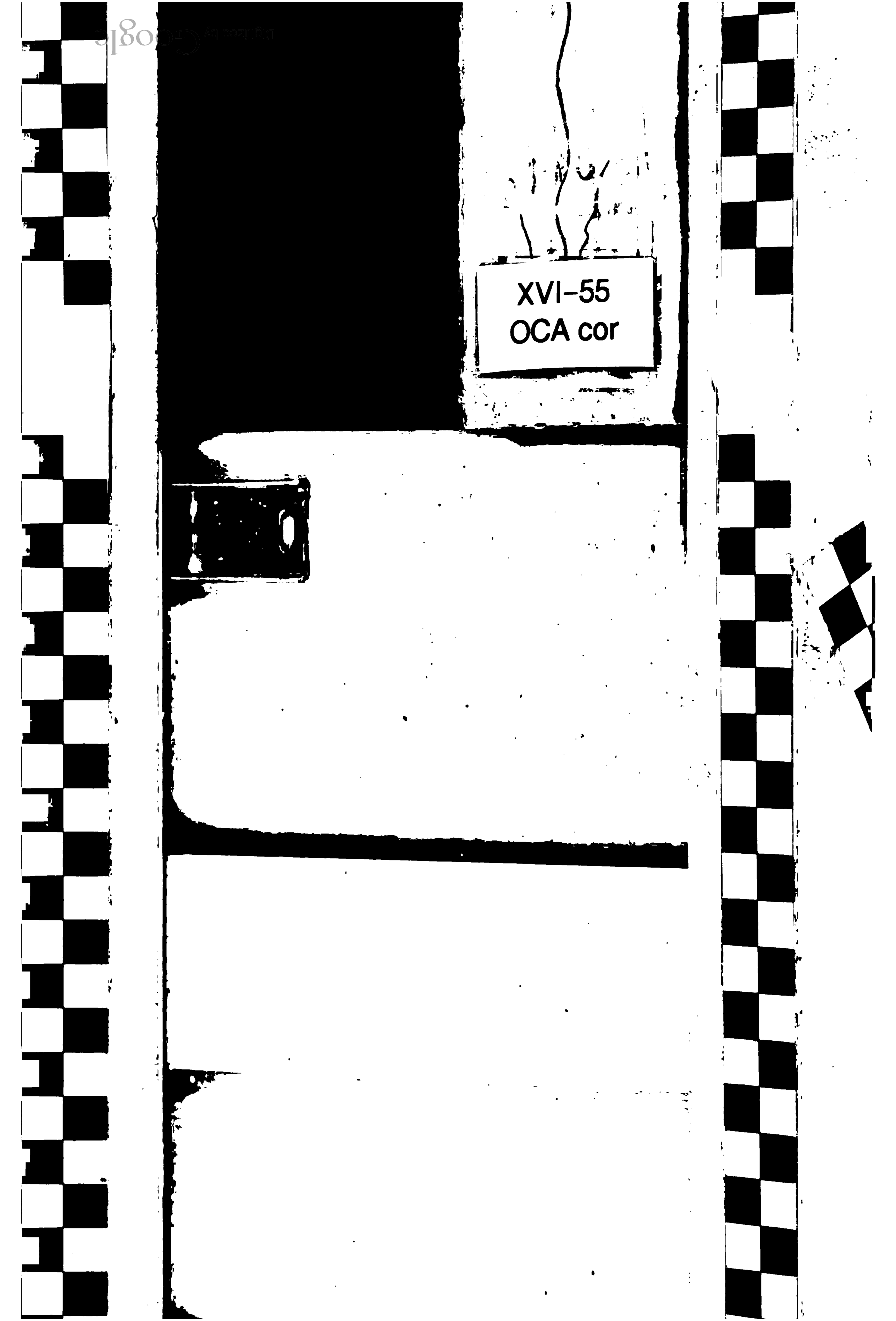
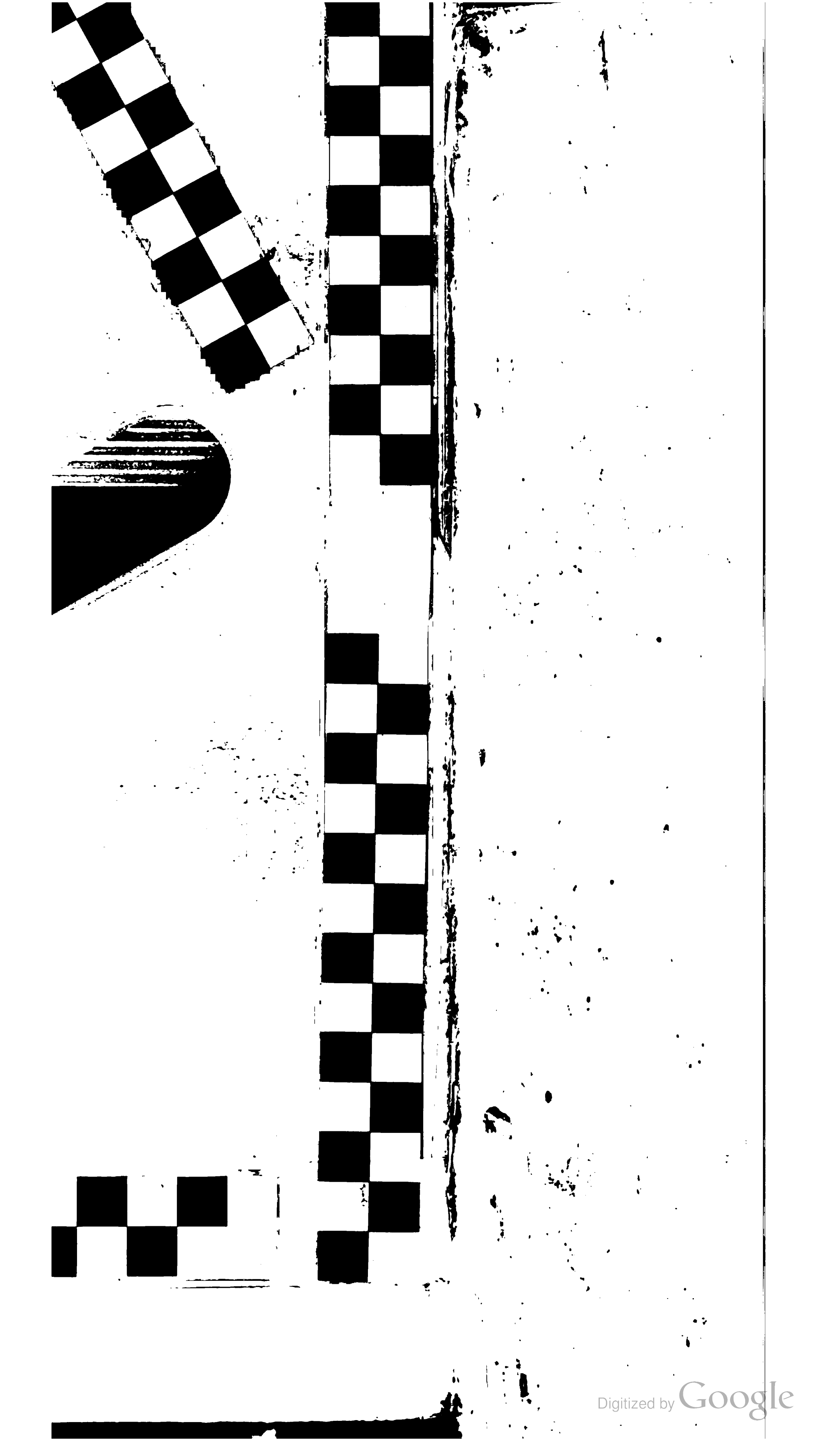
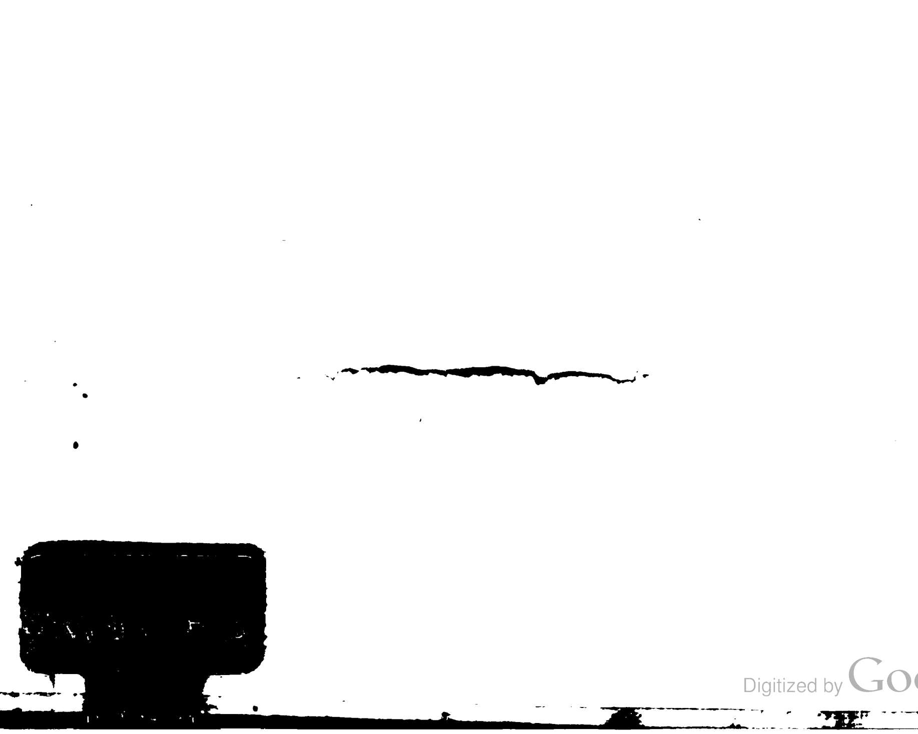
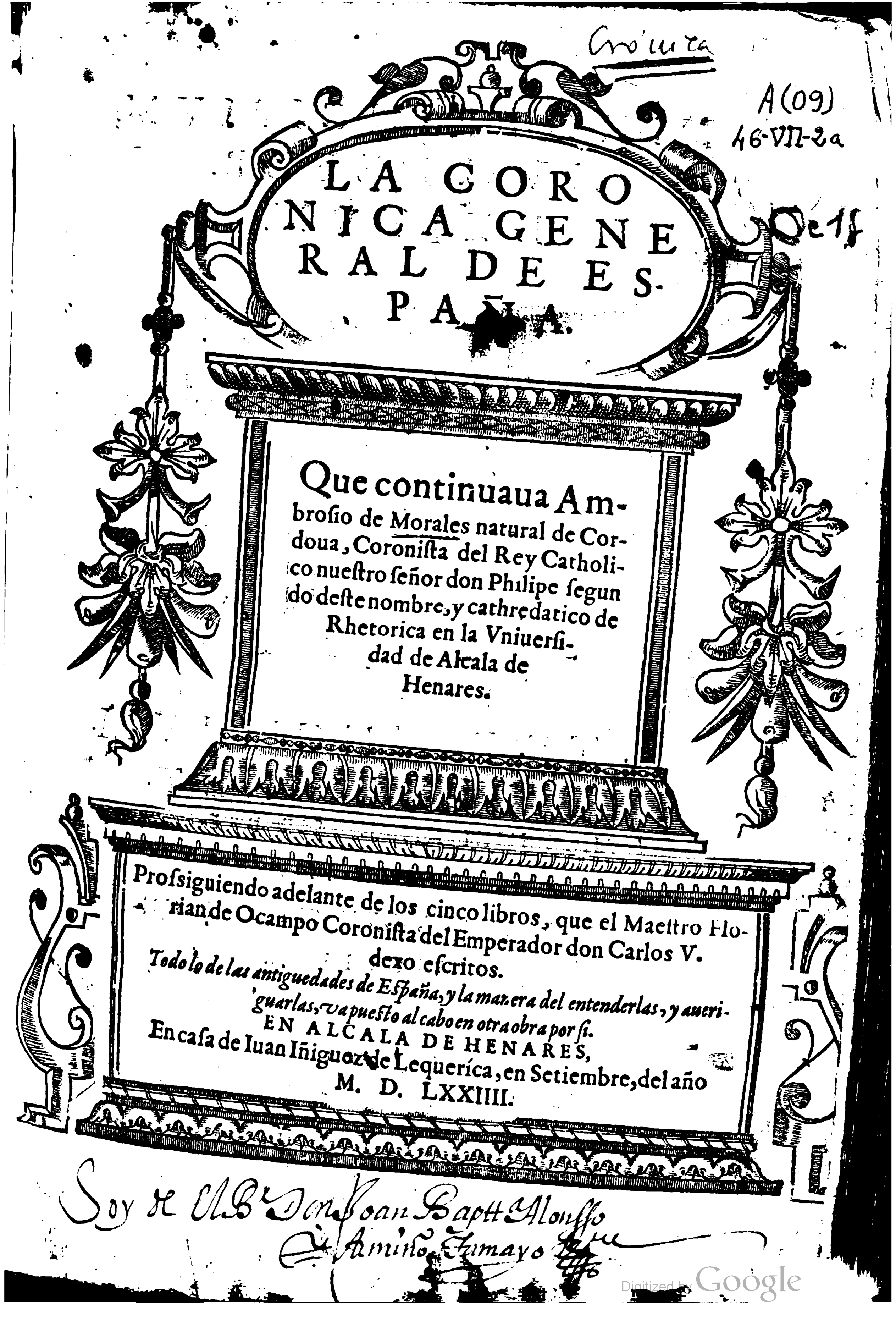

Cronica
general
de
España
.2.
.Morales.

.Morales.


XVI-55
OCA cor
Digitized by Google







LA CORONICA GENERAL DE ESPAÑA.

Que continuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segundo deste nombre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

Prosiguiendo adelante de los cinco libros, que el Maestro Florian de Ocampo Coronista del Emperador don Carlos V. dexo escritos.

Todo lo de las antiguedades de España, y la manera del entenderlas, y aueriguarlas, va puesto al cabo en otra obra por si.

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, en Setiembre, del año
M. D. LXXIIII.

Soy de U. B. Don Joan Baptt Alonsso ... Amiño Fumayo

HINC PRINCIPIVM:
HVC REFER
EXITVM.



A TE PRINCIPIVM:
TIBI DESINET:

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

EN cumplimiento de lo que me fue mãdado, he visto los siete libros de la Coronica que ha cõpuesto Ambrosio de Morales Coronista de su Magestad, en que se continua la historia delas cosas de España, desde el tiempo que el mesmo Florian de Ocampo la dexo de escreuir, hasta la entrada delos Moros: enlo que es historia ordinaria: porque lo que toca a relacion de historia ecclesiastica, fue cometido al padre Maestro fray Juan de la Vega. Y mas he visto otro volumen, en que se refieren en obra por si las antiguedades de España: y me parece ser obra de mucho trabajo y diligẽcia, y de grãde vtilidad, para la noticia de las cosas dignas de memoria, que sucedieron, assi estãdo estas prouincias sujetas al imperio Romano, como despues todo el tiempo que duro enellas el reyno delos Godos y delas otras naciones que la sujetaron: considerada la falta de authores graues, y de otras memorias antiguas de aquellos tiempos: y que toda la historia va ordenada por relacion de muy aprouados y ciertos authores Griegos y Latinos, que se han podido descubrir, y con mayor fidelidad y diligencia y doctrina, que otra que se aya escrito desta materia. Y a mi juyzio de la publicacion della, resultara mucho beneficio a estos reynos y a todos los de España, para la aueriguacion de cosas tan señaladas y tan dignas de ser sabidas: y esto es lo que entiendo, debaxo dela correcion y emienda de mejor parecer, y lo firme de mi nombre. En madrid a xxvj. de Nouiembre de M.D.lxxij.

Geronymo çurita.

EL Consejo Real, me mando ver los quatro libros, desde el principio del nono, hasta el fin del duodecimo, que el Maestro Ambrosio de Morales, por mandado de su Magestad ha escrito, como Coronista suyo: donde se trata todo lo que toca a la historia ecclesiastica, cõcilios sagrados, vidas y reliquias de sanctos de España. Yo lo vi con diligente estudio. Es obra en que no solo no ay cosa q̃ offenda a la piedad Christiana, pero aun es muy digna de ser vista y estimada, por la muy curiosa diligencia que en ella se puso, assi en descubrir cosas graues y muy necessarias, como en aueriguar verdades de mucha importancia. Cuya claridad arguye manifiestamente, los fieles trabajos y sancto zelo de su author. Deuese imprimir, porq̃ dello resultara seruicio a nuestro Señor, vtilidad grande a la iglesia Catholica, y glorioso nombre a la nacion y reynos de España. En este monesterio de la santissima Trinidad de Madrid, veynte y ocho de Nouiembre deste año de mil y quinientos y setenta y dos.

El maestro fray Iuan de la Vega.

Protestacion del author.

AVnque auiendo el padre Maestro fray Iuan de la Vega visto (como su Paternidad dize) cõ cuydado todo lo q̃ es historia ecclesiastica enesta mi Coronica, y aprouadolo, como lo aprueua, bastaua para entera satisfacion de todos: y aunque yo no escreui cosa ninguna principal, delas que tocã a lo sagrado, que no la comunicasse cõ los insignes theologos desta vniuersidad de Alcala de Henares, donde yo escreui todo esto: mas toda via protesto como fiel Christiano, y obediente hijo de la santa iglesia Romana: que si alguna cosa vuiere en todo lo que aqui he escrito, que en alguna manera contradiga a la fe catholica, o perjudique a las buenas tradiciones y costumbres de la iglesia: que desde agora lo doy por no dicho, y por mal dicho. Y como humilde hijo me someto a nuestra santa madre la iglesia Romana, y a sus juezes y ministros, que enel santo officio de la inquisicion y en otras dignidades tiene puestos: para tener por lo mejor y mas acertado lo que en esto juzgaren y mandaren.

DON Philipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, Duque de Milan, Conde de Flandes y de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Ambrosio de Morales nuestro Coronista, nos fue fecha relacion, diziẽdo, que siruiendo en vuestro officio, auiades escrito las cosas antiguas de España, continuando la Coronica general, que Floriã de Ocampo dexo començada, y ansi auiades començado desde poco mas de dozientos años antes del nacimiẽto de nuestro Redemptor, y auiades prosseguido hasta la destruycion de España en tiempo del Rey don Rodrigo, q̃ eran mas de nouecientos años de historia: y en obra por si auiades escrito las antiguedades de España, q̃ para el buen cumplimiento de la Coronica fue necessario, y os auiades mouido a escreuirlo, por la falta que en España auia dello, con ser parte del autoridad y reputacion destos nuestros reynos. De todo lo qual hizistes presentacion, suplicandonos lo mandassemos ver, y daros licencia para lo imprimir, y los cinco libros de Florian de Ocampo, pues esta yua continuada cõ ellos: y por auer tanto tiempo que se imprimierõ, ya no se hallaua ninguno, como era notorio, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto enel dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos agora nueuamente hecha sobre ello dispone. Fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon: y nos touimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para q̃ por esta vez podays imprimir la dicha Coronica, que ansi aueys escrito, y los dichos cinco libros, que escriuio Florian de Ocampo, que de suso se haze mencion, sin que incurrays en pena alguna. Y mãdamos, que despues de impresso, no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original que enel fue visto, que va rubricado y firmado de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara de los que residẽ enel nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression esta conforme al dicho original, y se de licencia para lo poder vẽder, y se tasse el precio a que se vuiere de vender cada libro de los que ansi imprimieredes, sopena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros reynos, y mas de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a ocho dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y tres años. Va sobre raydo o diz, por la qual os damos, vender.

D. Episco Segobieñ. | El Doctor Redin. | El Licenciado Contreras | El Doctor Frãcisco de Auedillo. | Doctor Aguilera. | El Licenciado Couarruuias.

Yo Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de su Magestad, la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

Registrada
Iorge Olal de Vergara.

Por chanciller
Iorge Olal de Vergara.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Ambrosio de Morales nuestro Coronista, nos fue fecha relacion, q̃ siruiẽdo en vuestro officio, auiades escrito las cosas antiguas de España, continuãdo la Coronica general q̃ Floriã de Ocampo dexo començada desde poco mas de dozientos años antes del nacimiento de nuestro Redẽptor, y auiades prosseguido hasta la destruycion de España, en tiempo del Rey don Rodrigo, q̃ eran mas de nouecientos años de historia. Y en obra por si, auiades escrito las antiguedades de España, q̃ para el buen cumplimiento de la Coronica auian sido necessarias. Y os auiades mouido a escreuirlo, por la falta q̃ en España auia dello, con ser parte dela autoridad y reputacion destos nuestros reynos. De todo lo qual hezistes presentaciõ, suplicãdonos lo mandassemos ver, y daros licencia para lo imprimir, y preuilegio por veynte años: y para q̃ assi mismo imprimiessedes los cinco libros de Florian de Ocãpo, pues la dicha Coronica yua continuada cõ ellos: y por auer tanto tiempo que se imprimieron, no se halla ninguna, como era notorio, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto enel dicho libro se hizo la diligencia q̃ la prematica por nos hecha sobre la impression de los libros dispone, por os hazer bien y merced, fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon: y nos touimoslo por bien. Y por la presente os damos licencia y facultad, para que vos o la persona que para ello vuestro poder ouiere, y no otra persona alguna, podays hazer imprimir y vender la dicha Coronica y antiguedades, y los dichos cinco libros que escriuio Florian de Ocampo, q̃ de suso se haze menciõ, en estos nuestros reynos de Castilla, por tiẽpo y espacio de diez años, q̃ corran y se cuenten del dia de la fecha desta nuestra cedula. Sopena que qualquiera persona o personas, que sin tener para ello vuestro poder, imprimiere o vẽdiere, o hiziere imprimir o vender la dicha Coronica y antiguedades, o alguna parte dello, o los dichos cinco libros dela Coronica de Florian de Ocampo, pierda toda la impression que hiziere y vendiere, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara y fisco. Con tanto, que todas las vezes que vuieredes de hazer imprimir el dicho libro, durãte el dicho tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original que enel fue visto, que va rubricada cada plana y firmado al fin de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara de los q̃ residen enel nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, y se os de licencia para lo poder vender, y se tasse el precio a como se vuiere de vender. Sopena de caer y incurrir en las penas contenidas enla dicha prematica. Y mandamos a los del nuestro Consejo y a otras qualesquier justicias destos nuestros reynos, guarden y cũplan y executen y hagan guardar, cũplir y executar esta nuestra cedula, y todo lo enella contenido. Fecha en Madrid a xxix. dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.

ERRATAS DE LA CRONICA DE AMBROSIO de Morales, impressa en Alcala por Iuan Iñiguez de Lequerica, Este Año de M. D. LXXIIII.

Enel Prologo, pagina 5. linea 4. quan- quando.

Fol.	Pag.	Lin.	Por.	Lee
6.	1.	7.	Semado,	Senado.
15.	2.	fin.	asi,	si.
17.	2.	35.	señado,	señalado.
		21	titulo el,	titulo de.
38.	2.	33	questro,	questor.
43.	2.	37	Lucio,	Liuio.
45.	1.	32	amitad,	mitad.
57.	2.	14	parita,	partia.
62.	1.	28.	q̃ que-	q̃.
67.	2.	antep.	el Rey,	al Rey.
71.	1.	31.	si alguno,	si à alguno.
72.	2.	13.	guerra,	guerrera.
77.	1.	24.	passarse,	passar.
81.	1.	3	y Nobilior,	Nobilior.
83.	2.	19.	Malino	Manlio.
	2.	37.	tas,	nas.
92.	1.	36.	pom-	pompo-
		26.	los authores	los dos authores.
98.	1.	18.	agrariaua,	agrauiaua.
99.	1.	8.	Marco,	Marcelo.
105.	2.	24.	intererefes,	intereses.
109.	1.	31.	haze cuenta,	haze tanta cuenta.
109.	1.	18.	Tordulos,	Turdulos.
110.	1.	30.	vno,	vuo.
115.	1.	29.	Cyrcaco,	Cyriaco.
116	1,	27.	CONCEDERE.	CONDERE.
120.	2.	25	vna dormia,	vna que dormia.
121.	1.	32.	muchos,	mucho.
125	1	8	veretanos,	veteranos.
130.	2.	20.	delan,	delante.
168.	1.	35.	Pretor Marco,	Pretor à Marco.
108.	1.	5.	recitauan,	retirauan.
184.	2.	19.	gañaste,	gañas te.
185.	2.	10.	rodo,	todo.
198.	2.	33.	alnado.	sobrino.
210.	2.	5.	das partes	nas partes.
212.	1.	1.	maninestas,	manifiestas.

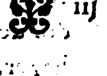
Fol.	pag.	Lin.	Por.	Lee.
223.	1.	25.	cinco,	quatro. Esta q̃ era la mas importãte de todas, se emendo en todos los libros
234.	1.	2.	quedo,	puedo.
250.	1.	33.	tambien,	tan bien.
268.	2.	17.	cornupia,	cornucopia.
272.	2.	26.	FORTISSIMAE,	FORTISSIME.
288.	1.	10.	no ay,	ay.
294.	2.	29.	Metallinensis,	Metellinensis.
297.	1.	7.	noneda,	nonada.
300.	1.	4.	Aqui vuo vn grande yerro en la impression, porque se pusieron estando borrados los quatro renglones siguientes, que no se auian de poner. Desde aquellas palabras. Y no lo deuieron, &c. hasta donde acaba, lugares de España.	
		28.	santolares,	santorales.
308.	1.	11.	señal,	señal de.
313.	1.	13.	Lõpridio,	Lampridio.
321.	1.	antep.	thesoreros,	thesoros.
327.	1.	14.	Traslado,	Trasladado.
332.	2.	3.	Enora,	Euora.
332.	1.	31.	Casarien.	Cesarien.
357.	1.	10.	Beba,	Beda.
366.	2.	11.	martyr y jũtamẽte,	martyr jũtamẽte.
370.	1.	5.	asi,	à si.
375.	2.	8.	dellas,	della.
380.	2.	28.	vnamines,	vnanimes.
383.	1.	15.	GERMINIANVS,	GERMANIANVS.
	2.	1.	Sycil-	Scyl-
389.	2.	25.	Fernando,	Gaspar.
397.	2.	34.	prouiosin.	prouision.
412.	2.	5.	asi,	à si.

387. 1. enel titulo, Santos de España, Santos que no son de España.

Iuan Vazquez
del Marmol.

YO Iuan Gallo de Andrada, secretario del Consejo de su Magestad, doy fe, que por los señores del Cõsejo
fue visto los cinco libros, desde el sesto, hasta el decimo de la coronica de Ambrosio de Morales, que ha
impresso, con licencia y preuilegio de su Magestad. Los quales dichos cinco libros con su tabla, los dichos se-
ñores tassaron en veynte y dos reales en papel cada volumen, y a este precio, y no mas, dieron licẽcia para que
se puedan vender los dichos cinco libros. Con que antes, y primero, se põga esta tassa enla primera hoja del di
cho libro. Y para que dello conste, di esta fe, que es fecha enla villa de Madrid, a veynte y ocho dias del mes de
Setiembre, de mil y quinientos y setenta y quatro años.

Iuan Gallo de
Andrada.

 iij

Algunas cosas, que se declarã, se añaden y se emiendan en la coronica.

Enla hoja.62.planña segda, al quinto renglon antes de acabarse.

AQui, y al fin del capitulo primero del libro siguiente, y en otro algun lugar se dize, que los Sedetanos eran al derredor de Xatiua. Y no era la Sedetania alli, sino enla comarca de çaragoça, pues Plinio espressamente dize, que aquella ciudad estaua en aquella region. Xatiua y su comarca eran los pueblos Suessetanos: y la semejança del nombre, fue ocasion del engaño.

Enla hoja. 67. plana.2.E.

NO es menester conjecturar alli sobre aquellos Celtiberos, donde el Rey Syphace hizo gente: siendo lo cierto y claro es, q̃ fueron, los que no auian sido sujetados de los Romanos, como por todo el principio del libro siguiente en muchos capitulos parece.

En la hoja.187. plana primera.

EN vna piedra que se pone alli de Monte mayor cabe Cordoua, falta esto que la piedra tiene a otro lado.

MVNICIP.
QVOD.
ANNON.

Asi esta en tres renglones, y estando la piedra muy entera, no tiene mas letras, auiendose quedado aquello asi imperfecto. Por esto no se puede trasladar en Castellano, mas bien se entiende, como se queria dar en esto la causa, de auer sele puesto a Fabiano la estatua, por auer socorrido a su tierra en tiempo de necessidad con algun trigo, o porque teniendo cargo de la prouision de la ciudad, tuuo gran recaudo y concierto en ella.

Enla hoja 241. plana segunda, despues del renglon xix. falta todo lo siguiente, que se ha de añadir.

EL mismo Arçobispo mando tambien cubrir el altar mayor (que esta sobre el santo cuerpo del Apostol, y como tumulo suyo) de plata por la delantera, cõ esculptura de medio relieue, en que esta Dios padre con mucha magestad de throno y angeles, que lo rodean. Estan tambien los doze Apostoles, y los veynte y quatro seniores del Apocalypsi, y assi otras cosas. Y porque la chapa de plata, en que todo esto esta labrado, es algo gruessa, y no tan delgadita como la del altar de Sahagun, y otras de aquellos tiempos en semejantes lauores: deuio parecer al artifice y ministros digna cosa de dar cuenta della. Asi pusieron al derredor de lo esculpido estos versos, al tono de los que entonces se sabian y vsauan hazer.

HANC



HANC TABVLAM DIDACVS PRAESVL IACOBITA SECVNDVS
TEMPORE QVINQVENI FECIT EPISCOPII.
MARCAS ARGENTI DE THESAVRO IACOBENSI
OHICCTOGINTA QVINQVE MINVS NVMERA.
REX ERAT ANFONSVS, GENER EIVS DVX RAYMVNDVS,
PRAESVL PRAEFATVS QVANDO PEREGIT OPVS

He querido escreuir todo esto assi en particular, porque como siempre el altar esta cubierto con frontal, muy pocos lo miran, y menos lo leen.

En medio del altar tābien ay vn retablo pequeño de plata, y a el esta arrimada la custodia grāde de plata con algo dorado, en q̃ esta el santissimo sacramento, y en ella lo lleuan en la processiō el dia de su fiesta. Y arden perpetuamente delante el santo altar veynte lamparas de plata y quatro velas gruessas de cera.

En la hoja. 242. plana. 2. despues del renglon tercero de la. F. falta esto, que se ha de añadir alli.

TAmbien es gran testimonio del cuerpo santo del Apostol, y mucha authoridad de la santa peregrinacion a el, auerla hecho el bienauenturado san Frācisco, como en su historia se lee. Y aquel gloriosissimo santo tan insigne por tantas cosas, tan señalado por tantas maneras, tan ensalçado de la poderosa mano del señor aun aca en la tierra por tan singulares excelencias: tuuo por santa ocupacion entre las soberanas que siempre tenia, el visitar el cuerpo del santo Apostol, como fiel peregrino. Y orando alli delante su altar y sepultura, recibio la diuina reuelacion del grande acrecentamiento de su orden, y como le cōuenia boluer luego a Italia a procurarla. Y con el celestial sentimiento, que en su santa peregrinacion auia tenido, embio despues desde Italia para hazer la misma romeria a sus dos muy amados discipulos fray Bernardo de Quintaual su primer cōpañero, y fray Egidio de Assis, que fue el tercero, porque gozassen el merito della, y gustassen como el, el fruto spiritual del santo viaje. Como todo en su historia mas a la larga se refiere.

En la hoja 261. plana primera al fin del capitulo xj. falta esto que se ha de añadir.

Y Tambien aquel decreto es del Papa Gelasio segundo, que ha trezietos años o assi que passo: y con esto no tiene tanta antiguedad, como podria pensar, quien creyesse era de Gelasio primero.

En la hoja. 294. plana. 2. en el vltimo renglon de la D. luego tras estas palabras, mucho se ha tratado, falta esto, que se ha de añadir.

NInguna duda ay, sino q̃ en tiēpo de Iulio Cesar todo aq̃llo de entre Duero y Miño, y aun mas adelante dentro en Galizia era de la Vlterior: pues el hizo la guerra por alli hasta las Islas Ciças, teniendo la Vlterior. En la misma region hizo tambien poco despues la guerra su legado Cassio Lōgino, como todo se ha visto en su lugar. Mas agora en tiēpo de Plinio, ya se le auia atribuydo todo esto a la Citerior con el conuento juridico de Braga, que en ella se cuenta.

En la misma plana, acabado el renglon, que precede a la F con estas palabras, por estos tiempos en serlo, *falta esto, que se ha de añadir.*

TAmbien nunca Plinio nombra en esta cuenta la ciudad, que era cabeça, sino sus pueblos. No dize Gerunda, Complutum, Toletum: sino Gerundenses, Complutenses, Toletani. Y al nombrarlos al principio de cada conuento juridico, los llamo, populi, para q̃ entendiessemos por todo esto claramente, como no nombraua vna ciudad sola, sino a ella, y a los lugares que tenia de su tierra. Assi que nombrando vn solo lugar, son muchos en numero. Esto guardo con mucha aduertencia en la Tarraconense y Lusitania: mas no en el Andaluzia.

En la misma plana poco mas abaxo, acabadas de nombrar las cinco colonias de la Lusitania falta esto, que se ha de añadir.

EN vna piedra, que ya se puso en lo del Emperador Vitelio, la ciudad de Cáparra se llama Colonia. Mas, como alli se començo de aduertir, por solo esto se deue tener aquella piedra por incierta y fingida. Porque presto en lo del Emperador Seuero, se pondra otra cierta y muy conocida, donde Cáparra, hablando de si misma, se nombra no mas que municipio.

Luego aqui en la piedra de Seuilla nueuamente descubierta, se haze mencion de otra Colonia de los Arcenses, y parece era en el Andaluzia, y no lexos de Seuilla. Assi podriamos creer fuesse la ciudad de Arcos. Mas no ay duda en que no era Colonia en tiempo de Plinio, sino que la subieron a esta dignidad los Emperadores siguientes despues de Vespasiano. Porque si antes lo fuera, no dexara Plinio de contarla.

En la hoja 300. plana primera, en el quarto renglon.

AQui vuo vn grãde error en la impression, por auerse puesto fin para que todo esto. *Y no lo deuieron hazer tampoco por su volũtad, pues dize Sparciano, que mandó Adriano por todo el imperio, que se le pusiessen estatuas a Aelio Vero, muy grandes y sumptuosas, y assi parecen los titulos dellas por otros lugares de España.* Todo esto se puso aqui sin proposito.

En la hoja 306. plana primera, luego tras los quatro primeros renglones della despues de la piedra, entra lo siguiente.

YA yo tenia impresso lo de hasta aqui, y aun algo mas adelante, quando succedio, que queriendo la iglesia mayor de Seuilla adereçar las gradas de junto a la torre, descubrieron parte de sus fundamentos, y en vna esquina dellos se vieron puestas dos grandes piedras de lindo marmol o porfido, que fueron basas de estatuas, y los Moros las hundieron en aquella fabrica. Sacaronlas con gran fidelidad hombres doctos en Seuilla, antes que las boluiessen a cubrir. Y la vna tenia la grande inscripcion que se sigue con los mismos renglones que aqui van. Y por ser del tiẽpo deste Emperador Marco Aurelio, y hazer mẽcion desta legion Láprayos, quise ponerla aqui, guardando la otra para las antiguedades, donde tendra mas propio lugar.

SEX.

SEX. IVLIO. SEX. F. QVIR. POSSESSORI.
PRAEF. COH. III. GALLOR. PRAEPOSITO. NVME
RI. SYROR. SAGITTARIOR. ITEM. ALAE PRIMAE HISPA
NOR. CVRATORI. CIVITATIS ROMVLENSIVM. M. AR
VENSIVM. TRIBVNO. XII. L. FVLMINATR.
CVRATORI. COLONIAE. ARCENSIVM ADIECTO
IN DECVRIAS AB OPTIMIS MAXIMIS QVE
IMP. ANTONINO ET VERO AVGG. ADIV
TORI//////////ANTONINI. PRAEF. ANNON
AD OTIVM//////////HISPANVM. RECEN
SENTVM. ITEM SOLAMINA TRANSFE
RENDA. ITEM VECTVRAS NAVCVLA
RIIS EXOLVENDAS. PROC. AVGG. AD
RIPAM BAETIS. SCAPHARII HISPALEN
SES. OB INNOCENTIAM IVSTITIAM
QVE EIVS SINGVLAREM.

Trasladarla he en Castellano lo mejor que yo supiere, dexando a los doctos la emienda, que con buenas razones pudieren poner. Dize pues, Los barqueros de Seuilla, pusieron esta estatua por su singular entereza y justicia, a Sexto Iulio Possessor, hijo de Sexto, de la tribu Quirina, que tuuo todos estos cargos. Fue prefecto de la tercera cohorte de los Franceses. Preposito del numero de los Syros Flecheros. Preposito tambien de la primera vanda de cauallos Españoles. Procurador de la ciudad de Seuilla, y del municipio de los Aruenses. Tribuno de la legion duodecima llamada Lança rayos. Procurador de la colonia de los Arcenses. Vno de los acrecentados en las decurias de los juezes, por merced de los excelentes y soberanos Emperadores Antonino y Vero Augustos. Ayudante de//////////Antonino. Prefecto del trigo. Y para tener cuenta con el ocio imperial de España, y para embiar el tributo de las consolaciones, y para hazer pagassen los passajes a los Proconsules de los Emperadores, los marineros de toda la ribera de Guadalquibir.

Esta inscripcion, demas de lo dicho, tiene otras cosas notables. Tiene los dos nombres de la ciudad de Seuilla, el del municipio Aruense, que es Alcolea ocho o nueue leguas de Seuilla rio arriba, y el de la Colonia Arcense, de quien se ha dicho en vna addicion antes desta. Tiene la mencion de aquella orden en el gouierno que llamauan Occia Imperatorum. Este era vn libro que auia en cada prouincia, donde se comprehendia toda la descripcion della, con la manera de su gouierno, y tributos que en cada parte se pagauan. Assi era mas copioso, que el que ya anda impresso, intitulado Noticia prouinciarum, y venia a ser muy semejante al libro llamado el Bezerro, que tienen estos reynos de Castilla. Ay mencion deste libro en el de las grandezas de Tarragona, que ha impresso Luys de Icart cauallero de aquella ciudad. Y deuieronle de poner aquel titulo, porque con estar assi todo aquello dispuesto y proueydo para el

gouierno

gouierno, parece podia el Emperador estar descansado y sin congoxa del. Del otro cargo, que se nombra, de embiar las consolaciones, no he visto jamas mencion en ningun author. Lo postrero del pagar los passajes, traslade de aquella manera entendiendo como se puede muy bien entender desta otra manera. Que aquel Sextio Possessor, tuuo cargo de hazer, que se les pagassen a los marineros sus fletes y passajes. Assi que tuuiesse su cargo parte del de Almirante, para tratarse delante del los pleytos que sobre pagas de fletes y passajes se mouiessen, y para esto tuuo titulo de Proconsul de los Emperadores, por toda la ribera de Guadalquibir. Y aun a mi mas me contenta esta declaracion.

En la hoja.353.plana.2.despues de los quatro renglones de M.F. tras estas palabras, reliquias de martyres, *se ha de añadir esto.*

Y sobre el fundaméto desta verdad instituyo la iglesia, que se dixesse al principio de la missa aquella oracion, *Oramus te domine per merita sanctorum, quorum reliquiæ hic sunt, &c.* la qual dezimos los sacerdotes besando el altar, como se nos manda, para reuerenciar aquellas reliquias, q̃ en todos solian estar. Ya se ha dexado esta costumbre en la iglesia de encerrar reliquias en los altares, por buenos respectos, que pudo auer para ello.

En la hoja.381.plana.2.al fin del capitulo.xxv.

Aqui esta errado el orden de los capitulos. Porque este capitulo auia de estar despues de los tres siguientes, y assi auia de ser el veynte y nueue. Y los tres dichos xxvj.xxvij.xxviij.

En la hoja.383.plana primera.

Aqui se puso vna piedra de Cordoua por del Emperador Constancio primero deste nombre, que tuuo el imperio en compañia de Diocleciano. Y dio se la razon, porque la piedra se atribuya a este Emperador, y no a su nieto Constancio segundo deste nombre, diziendo, que hazia la piedra mencion de legado Consular en el Andaluzia, el qual cargo quito el Emperador Constantino. Esta razon no es buena, pues Constantino no quito aquel cargo, como tratando del poco despues se vera. Assi podra ser la piedra tanto del vno como del otro Emperador. Y aun mas probabilidad ay que sea del segundo, por lo poco que el primero tuuo el imperio.

En la hoja 390.al cabo de la primera plana, quando se nombra Ianuario obispo Salariense, *falta esto que se ha de añadir.*

Mas pues este obispo se nombra en los originales mas antiguos Salariense, y no Salaciense: podremos bien creer que era de la Colonia Salariense, de quien ya se hizo mencion, contandola entre las otras colonias de la Citerior, quando en tiempo del Emperador Adriano, se puso la diuision de España, como Plinio la puso.

En

En la hoja.397.plana.2.vn renglon abaxo de la.E. despues destas palabras, mas estendidamente se escriue, falta esto, que se ha de añadir.

Lo mismo se halla por las mismas palabras enel original de concilios del monesterio de san Millan de la Cogolla, que agora esta enel Real monesterio de san Lorenço del Escurial, y como enel parece, ha mas de seys cientos años que se escriuio.

Otras hartas piedras antiguas se pudieran poner de los Emperadores Romanos, y se dexaron, por tener mas propio lugar en las antiguedades de España, donde se hallaran.

Desta manera pintauan los Romanos antiguos a España, como en monedas del Emperador Galba parece. Ponianla armada, porque con graue daño suyo auian muchas vezes esperimentado su gran valor y poderio en las armas. Ponianle dos dardos, por tener costumbre (segun dize Strabon) de meter muchos cada vn Español en la batalla. Añadianle las espigas, para denotar la fertilidad de la tierra.



ILLA EGO ROMANIS SVM FORMIDATA SVPERBIS,
SAECVLA QVAM TANDEM VIX DOMVERE DVO.

A LA SACRA CATHOLICA REAL MAGESTAD DEL REY CATHOLICO NVESTRO SEÑOR DON PHILIPE SEGVNDO DESTE NOMBRE.

Ambroſio de Morales ſu Coroniſta.

BIen moſtro Eſpaña el deſſéo que tenia, de ſaber por orden y con certidũbre las coſas antiguas, q̃ por ella paſſarõ, en la buena gána con q̃ recibio el principio de la coronica general, q̃ el maeſtro Floriã de Ocampo publicó: y en el ſentimiẽto q̃ ha moſtrado, quãdo deſpues del muerto ha viſto, q̃ no paſſó adelãte en eſcreuirla. Y aũque aquella hiſtoria entre muchos acertamientos, tuuo algunas faltas: todas ſe le ſufrieron, o ſe le diſsimularõ, con el mucho deſſéo, q̃ auia, de ſaberſe lo que de nr̃as coſas antiguas trataua.
« Porque todos los hõbres generalmẽte ſon afficionados a ſaber las co-
« ſas de ſu tierra: y con mucha mas razon lo deuemos ſer los Eſpañoles, pues en todos los ſiglos las hemos tenido tã ſeñaladas, y tan dignas de q̃ todos las ſepã, para tomar exẽplo en ellas de religiõ, de grandeza de animo, de esfuerço y lealtad. Pues porq̃ los tiempos dichoſiſsimos de V. Mageſtad no ſientã éſta falta, y como en zelo de religiõ, en paz y en juſticia, y en grandeza de ſeñorio, y en todos los otros bienes mas principales de la vida humana ſon tan abundoſos y auentajados: tengan tãbien eſte de la hiſtoria, y noticia de las antiguedades de Eſpaña: me he pueſto al trabájo de eſcreuirla, cõtinuando de dõde Floriã dexó. Y fue muy grãde aliuio, con q̃ me animé en eſta mi larga fatiga, el ſeruir y aprouechar cõ ella a mi naciõ, en coſa, de q̃ haſta agora carecia: y por entẽder bien quãto le cõuenia para ſu doctrina, reputaciõ y authoridad,

la ha siẽpre mucho desseado. Pensando tãbien demas desto, que V. Magestad podria ser seruido con este mi trabajo, ninguno vuo q̃ me cãsasse: por solo el considerar, quan bien assi se empleaua. Ya lo offrezco aqui todo a vuestra Magestad, como su natural vassallo y menor criado: suplicando humilmente reciba el seruicio, que con tan buen animo y fin se le desseó en esto hazer.

AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM RERVM HISPANICARVM SCRIPTOREM.

D. DIDACI GVEVARAE VNIVS E SVMMIS cubiculi ministris Rodolphi & Ernesti Bohemiæ Principum.

MOre decus clarum, tacitis qui gesta tenebris
Illustras patriæ semisepulta tuæ:
Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,
Ipsa alacris tanto gestit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis consita citriferis.
Præsenti meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona posteritas.

.Prologo.



OMO son muchas y muy deuidas las alabanças de la historia, y como es de muchas maneras importante y prouechosa para la vida humana: assi puede auer muchas causas y muy justas, por las quales alguno se emplee en escreuirla, y quiera a costa de su trabajo y su fatiga aprouechar en comun a muchos con su escritura. Mas entre todas, dos causas ay principales, y dignas para mouer, a que vno escriua la historia, que antes del otros han escrito: no teniendo por acabado lo que por muchos está ya hecho. Es la vna, pensar de si, el que escriue de nueuo, que podra dar mayor certidumbre en las cosas, que la tuuieron, los que antes las han contado: y la otra, que ya que en la verdad de la historia no pueda sobrepujar a los passados, vencerlos ha alomenos en dezir mas hermosamente las cosas, dandoles mayor gústo y dulçura, con la que les puede poner el buen estilo. Qualquiera destas dos causas es bastante para escreuir vna historia: pues ambas a dos cosas son principalmente necessarias en ella. Quien pusiere mas efficacia en buscar la verdad, mas diligencia en fundar la certidumbre, y mas cuydado en comprehender todos los hechos, y las particularidades dellos: nadie no duda, que tuuo justa causa para escreuir historia, y con razon merecera ser alabado, por el buen successo que su trabajo tendra en ella. Pues ya que le falte al historiador ventaja en esta parte, y no le ayan dexado los passados lugar ninguno, para dar mayor certidumbre en las cosas: solo el poderse auentajar enel bien dezir, y dar gústo y sabor a la historia con el buen estilo, sera cosa bien recebida, y su obra por esto
« alabada. Porque generalmente en todo genero de escritura vale mu
« cho el bien hablar, y muchas vezes vna buena cosa por estar mal di-
« cha pierde su valor: y vna que no es tal, por solo que se diga bien,
« sera estimada. Por esto Platon, y despues Marco Tulio, tuuieron mucha razon, en affirmar, que no basta, para que vno deua escreuir, tener buenas cosas para tratar, sino que conuiene juntamente ten-
« ga buena manera enel dezirlas. Y es esto tan necessario en la histo-
« ria, que quasi se pierde todo el prouecho que ay en ella, por solo lo
« dessabrido del estilo. Porque las cosas que se han de tomar para exem
« plo, se dexan facilmẽte por solo aquel desgústo: como vn buen mãjar
« no se puede comer, por estar mal guisado. En fin lo bueno por ser biẽ di
« cho, siẽpre es mejor. Y enseñado está esto para la historia en la sagrada escritura, pues se dize enel libro de los Macabeos, q̃ se tuuo cuydado al escreuir aquella, de que los lectores pudiessen tener deleyte y gústo

Dos causas para escreuir historia, que ya esta escrita.

Enel Phedro, enel principio de las Tusculanas.

Enel libro. 2. cap. 2.

enel buen orden, y concierto della y de ſu buen proſſeguir, y deſto tambien, como de todo lo demas, ſe ſiguieſſe comun prouecho a los que la leyeſſen.

Y como eſtas dos cauſas mouieron ſiempre a los que querian eſcreuir hiſtoria, auiendola ya eſcrito otros: aſsi pudieron tambien mouer al maeſtro Florian de Ocampo, para emprender la coronica general de Eſpaña, que dexó començada, y a mi agora para continuarla. Mas fuera deſtas dos razones, vuo otra mucho mas poderoſa y efficaz, que a mi y a el nos pudo forçar a eſcreuir. Eſta es, el no tener nueſtros Eſpañoles quaſi hiſtoria ninguna de las coſas antiguas, que aca ſuccedieron, en tiempo que los Romanos la conquiſtaron, ſeñorearon, y perdieron: y el faltar poco menos q̃ del todo, quien la aya eſcrito: y ſer neceſſario, para que no carezcamos della, que alguno la eſcriua. Si eſta hiſtoria començara deſde los reyes Godos, o deſde el rey dõ Pelayo, y la reſtitucion de Eſpaña: tenia yo con quien competir en eſtenderla, en certificarla, y en mas adornarla. Alli ſe pudiera añadir ſobre los coroniſtas paſſados algo de mas verdad y aueriguacion en las coſas, y de mas luſtre en la manera del eſcreuirlas. Mas eſcriuiendo los tiempos mas antiguos q̃ digo, y en eſtos cinco primeros libros proſsigo del ſeñorio de los Romanos en Eſpaña: no ay auentajarme ſobre los eſcritores paſſados, ſino ſolo eſcreuir de nueuo aquello, de q̃ quaſi no ha auido haſta agora eſcritor Eſpañol ninguno.

No ay hiſtoria en Eſpaña delas coſas, q̃ en tiempo d̃ Romanos paſſaron por ella.

Coronicas tenemos en Eſpaña, en que ſe cuenta deſtos tiempos de los Romanos, mas ſon muy defetuoſas, faltandoles muchas coſas, que ſe deuieran y pudieran eſcreuir: y las mas que alli ſe eſcriuen no ſolamente ſon deſconformes de la verdad, ſino que aun ſon otras coſas de las que auia de auer en ſu lugar, ſi vuieran de eſtar las verdaderas, que los buenos authores relatan. Y cierto no ſuccedio eſto aſsi por culpa de los authores, ſino de los tiempos. Aſsi porque en ellos no auia por aca buenos libros, de donde ſacaſſen ſu hiſtoria: como porque occupados nueſtros Eſpañoles en la cõquiſta de los Moros, para recobrar dellos la tierra, mas cuydado tenian de la guerra, que de la hiſtoria. Y haziendo ſiempre famoſas hazañas, no curauan de como auiã de eſcreuirſe aquellas ni las paſſadas. Y pudieraſe entender facilmente eſte defeto de nueſtras coronicas, diſcurriendo aqui en particular por cada vna dellas, y moſtrãdo quã agenos vã ſus authores en aquellas coſas dellas miſmas: y en cada vno ſe viera, como no cũplio en ſu proſſequucion de las coſas de los Romanos en Eſpaña, lo q̃ prometia el titulo de ſu obra. Mas he lo dexado de hazer, paſſando ſin tomarles eſta reſidencia: porq̃

Porque en Eſpaña no ay buenas hiſtorias de lo antiguo.

podria

podria alguno creer, se hazia mas con gana de maldezir, que con desséo de bien juzgar, y enseñar con verdad, lo que es bien que se sepa. Si los vuiera de nombrar aqui a estos nuestros authores, para dezir lo bueno que tienen: hizieralo sin duda de muy buena gana, y detuuierame en alabarlos con grande affícion: y por el contrario no me puedo vencer a tratar de sus faltas. Tambien lo déxo, porque quien algo entiende, y quisiere saber la verdad en esto, con poco trabajo la alcançará, leyendo aquellos authores. Y quien tanto no sabe, ni quiere hazer la diligencia: sera júsfto, que nos crea. Porque se escriuen aqui todas aquellas cosas de los Romanos en España (al juyzio de muchos dóctos y discretos, con quien las he comunicado) bien fundadas y verdaderas. Pues siendo estas mias tan diuersas y tan otras, de las que hasta agora se hallauan en nuestras coronicas: no me alárgo, ni encarezco nada en dezir, que estas cosas antiguas de España, hasta agora nunca quasi estauan escritas. Y aunque sea esto assi de nuestras coronicas en aquello antiguo: no por esso dexan de tener mucho credito y authoridad de ciertas y verdaderas, en todo lo demas de los Godos en adelãte. Pues en esto no deuen nada a ninguna de las historias, que entre Romanos y Griegos son muy estimadas.

Lo bueno de nuestras coronicas.

De pocos años acá el maestro Vaseo y otros, han escrito lo de España en estos tiempos de los Romanos, sacandolo de buenos authores, aunque no sin algunos defectos. Y es de tener en mucho su diligencia. Mas es tódo muy córto y abreuiado, y solo vn sumario de cosas, y como vn breue memorial. No es esto lo que España ha menester, y dessea, y las otras naciones dizen nos falta. Esto ha de ser vna copiosa historia, y tan estendida, como la verdad y certidumbre suffre: donde se lea todo lo que passó por España en aquellos tiempos, donde se conozcan todos los santos sus naturales, o que vinieron a ella, y los hombres señalados que en ella vuo, y los que fueron señores della, y la gouernaron: y se sepa dellos todo lo que conuiene: y se tenga noticia de las antiguedades de toda la tierra y sus ciudades, con las mudanças y graues casos de fortuna y de vejez, que han padecido, dõde perdierõ muchas dellas su sitio, su nombre, y su grandeza: mostrãdose en muchas dellas sus sitios despoblados, como cuerpos muertos consumidos.

El maestro Vaseo.

Qual ha de ser la historia antigua de España.

Confórme a todo esto, puedo affirmar con verdad, que lo q̃ principalmente me ha mouido a escreuir esta coronica, es ver, que no la continuó Floriã de Ocampo, que lo pudiera bien hazer por sus muchas letras y buen juyzio en las antiguedades, y por la gran diligencia y aparejos, que auia hecho para esta obra. Por auer faltado assi Florian,

El fin de escreuirse esta coronica.

Florian de Ocampo.

no teniamos en España tal noticia de nuestras cosas antiguas, que sin verguença pudiessemos mostrarla delante todos los estrangeros, que muchas vezes nos dan en rostro, con que nunca hemos sido los Españoles, para hazer vna historia de nuestras cosas, ni dar vna buena relacion de nuestras antiguedades, por donde la nuestra, y las otras naciones, las supiessen con certidumbre, y las celebrassen, como ellas merecen. Particularmente el año de mil y quinientos y sesenta, quando el Rey nuestro señor venido de Flandes se casó, estando la corte en Toledo, comunique alli todos los embaxadores de las señorias y potentados de Italia: y todos dauan luego en esto, y sentian esta falta con nuestro opprobrio, y mostrauan mucho desseo de verla supplida y remediada. Doliame a mi mucho, el entender con quanta razon se quexauan, y nos çaherian nuestro descuydo, de no auer author ninguno de nuestros Españoles en la historia digno de ser leydo, y publicado, sino solo Florian de Ocampo, que començo solamente, y faltó al mejor tiempo, en lo que prosseguia.

Quexa comun de los estrangeros.

Yo me dispuse desde entonces de veras a este trabajo, por socorrer a esta necessidad de mi nacion, y boluer por la honrra y autoridad de nuestra España, junto con mi natural inclinacion de escreuir esto, y con el cuydado que siempre he tenido, de hazer aparejos, para poderlo mejor escreuir. Porque puedo affirmar de mi con verdad, que no me acuerdo de tiempo ninguno de mi vida, en que començasse a saber algo en letras de humanidad: que no tuuiesse juntamente este desseo y proposito, de escreuir la historia, y las antiguedades de España. Y assi comunicando a Florian de Ocampo aqui en Alcala de Henares, y affirmando me él, que tenia escrito todo lo antiguo de España hasta los Godos, con las antiguedades que a esto tocauan: le dixe, como me auia ahorrado de todo mi trabajo: y luego dexé todo aquel cuydado, sin pensar mas en escreuir cosa desto. Despues de el muerto, se auerigüo, que no tenia escrito, mas de lo que auia publicado, y algun poco del sexto libro. Y en sus papeles y borradores, que yo vue, se parece bien claro, que no auia passado adelante. Entonces ya visto esto, bolui de nueuo a mi primera requesta, y senti mas encendido el desseo de seguirla, con el dolor de ver cortado el hilo, al tiẽpo q̃ con mas prouecho y mas gusto, se podia cõtinuar. Porq̃ Floriã dexó a tal sazõ la historia de España, q̃ si vuiera de dexarse a mi escoger, nõ supiera pedir, ni aun dessear tã buena opportunidad de prosseguirla. Quasi todo lo de atras, q̃ a la historia antigua de España pertenesce, es tan incierto y oluidado, y ay tan pocos buenos authores, q̃ escriuã dello, y escri-

El fin de escreuirse esta coronica.

Florian no escriuio mas de lo q̃ imprimio.

Dierõmelos cõ muy buena charidad los frayles de san Francisco de Çamora, a quiẽ él los dexó.

Difficultad que tiene la historia muy antigua d España.

y escriuen tan poco de todo, que es impossible continuar la historia con certidumbre. Y esto le hizo a Florian, como juzgan todos los doctos, faltar algo enel credito de su historia. Porque aquellas cosas muy antiguas de España, de quien no se puede ver sino vna vña, o quanmucho vn dedo, o como el muy agudamente dize en su prologo, la correa sola del çapato: quiere que tengan el cuerpo todo entero y cumplido. Y este defeto podria alguno notar con razon en Florian, y tambien que con amor de su tierra, le quiso atribuyr algunos hechos, que con difficultad se podra creer fueron suyos. Tambien dessean otros enel, el autorizar mas amenudo lo que escriue, con dezir de donde lo tomó: y enel estilo con mas tassa de razones y palabras, vna continuacion lisa, que lleuasse la hebra igual, y sin ñudos. Que fuera desto, cosas ay mucho de estimar en su historia, y dignas de ser alabadas. Señaladamente la descripcion general de España, y lo particular de sus prouincias y pueblos, está alli harto acertado, y prosseguido con buena diligencia. Y esto solo me pudiera mouer a mi, à no començar a escreuir desde principio esta general historia (como muchos hombres doctos y principales querian, y me amonestauan) sin que me venciera el respecto, que yo, como era razon, tuue a Florian. Era mi amigo: por esto fue justo conseruar el amistad en la cosa mas suya, que del quedó. Deuesele demas desto mucho por lo que hizo, y tanbien hecho: y qualquier hombre de buen entendimiento en letras, es obligado, a amparar y defender su obra, y la fama que con ella merecio. Assi fuera vn genero de malignidad, querer yo embeuer su obra en la mia, y quitarle el premio del loor deuido a su trabajo, con aprouecharme yo del. Pues es cierto, que no pudiera yo escreuir mas en aquello, de lo que el auia dicho. Dexé pues todo lo antiguo, por dexarle a Florian entera toda la gloria de auerlo escrito: y comence poco mas de dozientos años antes del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, donde el acabó: que es muy diuerso de todo lo de atras. De todo aquello, por ser tan antiguo, no se tiene entera ni clara relacion. Esto que se sigue en la cõquista de los Romanos en España, con que la ganaron, y posseyeron toda: hallase mucho dello escrito en authores graues y de mucha authoridad, a los quales si alguno negasse el credito, perderia todo el que en buenas letras tuuiesse. Dellos sera todo lo que yo aqui en los primeros libros escriuiere: con dar desde luego licencia a todos, que no me crean en nada, si algo se hallare en esta mi coronica, que no se halle en ellos, o no se rastree por buena conjectura, qual cada hombre

Lo bueno, y muy acertado, que ay en la coronica de Florian.

Porq̃ no se començo esta coronica de principio.

De dõde comiença esta coronica.

El cuydado de authorizar lo q̃ en esta coronica se escriue.

No se escriue aqui cosa, q̃ no sea de España.

docto y entẽdido pudiera hallar, y holgára seguir. Con auerse tenido júnto con esto mucho cuydado, de no escreuir cosa alguna, que no sea muy propia de España, sin derramar jamas la historia por las estrangeras, sino fue contando dellas precisamente lo forçoso, para continuarse y entenderse las nuestras. Por este respecto dexé las cosas de la isla de Cerdeña, que Florian de Ocampo continuó siempre en su historia, mouido, a lo que creo, por ser agora esta isla del señorio y corona de España. Yo lo he dexado, por ser aquella isla cosa tan agena de España en su sitio y en su jurisdiciõ por estos tiempos antiguos, que aqui se escriuen: sin que ningun cosmographo la ponga por isla, que a la descripciõ de España pertenezca. Y por la misma razon de ser agora de la corona de España, auia tambien obligacion de escreuir las cosas de Milan, Napoles y Sicilia.

Con este buen animo y desseo éntro en ésta empresa, con tan buena opportunidad le doy principio, y cõ tan grãde ayuda la puedo prosseguir: sino fuere el successo, qual yo querria, y España ha menester: la grandeza de lo que emprendo lo podra desculpar: y aun se podra juzgar por digno de algun premio y aprouacion, solo el buen acometimiento en cosa tan principal.

La difficultad q̃ tiene esta historia, para no poder ser del todo qual deuia.

Otras cosas necessarias me quedan por tratar aqui, y auisar dellas, como importantes, para que todos gozen mejor desde luego de la manera del proceder desta Coronica: y entiendan tambien, que es lo que podran hallar en ella de las cosas antiguas de España: y no se marauillen si faltáre algo, de lo que pudieran dessear. Para esto ante todas cosas conuiene aduertir, que no tenemos ninguna noticia de las cosas de España, que succedieron en estos tiempos antiguos, por historias que nuestros Españoles dexaron escritas, sino solamente por las que los Romanos escriuieron. Assi que no es historia de las cosas de España, la que aqui se comiença, sino de las cosas que los Romanos en ella hizieron, sacada de sus authores, que solos las cuentan. Por esto, ni tenemos noticia entera de nuestras cosas, ni la que estos authores nos dan, es la que desseamos, y conuenia que tuuiessemos. Que si algunos historiadores Españoles tuuieramos de aquellos tiempos, que se vuieran puesto a escreuir de proposito las cosas de su tierra: contáran las todas copiosamente. Supieramos cõ esto mucho mas de los sitios, nombres, origines, mudanças y successos de las ciudades y prouincias de España. Entendieramos en particular de la nobleza y linajes principales de entonces, y de los hombres señalados, que en ellos vuo, y los señorios que tuuieron, y de los grandes hechos, que entre ellos y en-

La historia antigua de España es historia de Romanos.

La falta grãde que es, no tener historiadores antiguos Españoles.

tre

tre los pueblos vnos con otros passaron, con todas las otras cosas, que en la historia siruen para la noticia y el exẽplo. Mas pues esto todo nos falta, no deue nadie culpar esta mi Coronica en estos primeros libros, por parecerle que mas es de Roma que de España: ni la tenga por defetuosa, porque no tiene mucho mas de nuestras cosas, pues no hallamos escrito mas dellas, de lo que aquellos historiadores Romanos nos dexaron: entrando tambien en esta cuenta los Griegos, que por sujecion y afficion eran dellos. Ya la verdad esto no es tan poco, que no sea mucha parte de lo que desseamos, y conuenia que supiessemos. Porque a todos ellos, y señaladamente a Tito Liuio y Appiano Alexandrino (que son los que mas continuadamente escriuieron lo de España) se les parece bien el cuydado, que tuuieron de dezir siempre verdad en todo. Y en las cosas de España se vee esto mas claro: pues ambos, y otros sin ellos, cuentan a boca llena las batallas, que les vencimos, los capitanes que les matamos, las ignominias, con que algunas vezes se nos rindieron, y los desafueros y agrauios, que otras nos hizieron. Tambien cuẽtan Tito Liuio y los demas mucho de las cosas de España por auer sido siempre las hazañas de los Españoles tales, que a todos los historiadores les plugo contarlas, por ennoblecer su escritura con la grãdeza dellas. Assi hallamos en ellos harto de lo que se dessea saber de nuestras cosas, como parecera por el discurso desta Coronica. Aunque algunas vezes tambien me quexaré con razon, de lo corto, que en esto quedaron aquellos historiadores. Lo q̃ se halla en los historiadores antiguos de las cosas de España. Tito Liuio. Appiano Alexãdrino.

Conforme a esto, se sentira algunas vezes en esta Coronica la desigualdad, que ternan las cosas y los tiempos, en el contarse. En algunas partes podré ser copioso y estendido, contando las cosas con toda la particularidad que se puede dessear en ellas: en otras yre tan corto y estrecho, que se entienda dellas muy poco. Vnos años ternan larga relacion, de lo que en ellos succedio en España: con otros muchos jũtos, no aura ni aun saber quien la gouernaua. Y bien pudiera yo encubrir alguna parte deste daño, supliendo siempre con conjecturas la breuedad de las cosas, y hinchendo de palabras los hechos y los tiẽpos. Mas he lo dexado de hazer, porque la fidelidad de la historia, a quien yo (sin que me forçara a ello mi deuer) desseo siempre por natural inclinacion ser muy sujeto y rendido, no lo sufre, ni da essa licencia. Y assi solo contare las cosas de España, que en los buenos autores se hallan escritas, con el colmo, o con el rasero, que ellos nos las dexaron: teniendo por mejor qualquier desigualdad en el prosseguirlas, que algun pequeño peligro de la verdad, si buscasse manera para suplir algo desto. La desigualdad desta Coronica.

Tratanse aqui las cosas de España con verdad, y no con passion.

Pareceles ha por ventura a algunos, que hablo alguna vez de las co-
sas de mi tierra, mas afficionadamente de lo que a vn historiador se le
permite: y que como Español celebro mucho lo de España. Yo para res
ponderles, primeramente doy licencia a todos, que me culpen y re-
prehendan en esto, si algo dixere o encareciere, que no sea mucha ver-
dad, y cosa muy cierta y autentica. Y siendolo, por que se me ha de te-
ner a mal, que lo diga? Como por ser historiador, es mi officio y obli-
gacion dezir las otras verdades: porque no lo sera tambien dezir esta?
Despues desto nuestras cosas de España son muy celebradas, y encare
cidas, por todos los antiguos Romanos y Griegos, que dellas algo ha
blaron: y en ellos nadie puede creer, que por afficion las estiman, y en-
salçan: sino que el respecto de la verdad, les sacó por fuerça aquel enca
recimiento. Pues haziēdo esto assi los estrāgeros: no fuera culpa mia,
siendo natural, descuydarme en ello, y por lo menos no imitarlos? Prin
cipalmente teniendo me siempre, como dizen, bien a raya dētro de los
terminos de la verdad, sin adelantarme de los historiadores estrange-
ros, muy alabados por buenos. Assi no podra nadie tener justa causa
para sospechar de mi, que me mueue affición, antes para creer, que me
fuerça la verdad, y que el gusto en dezirla, no es ningun detrimento
della.

Lo q̃ cōtiene esta coronica, y el ordē q̃ lleua. Tito Liuio, y sus sumarios.

Es de Tito Liuio quasi todo lo que en estos dos primeros libros es-
criuo, allanando algunas difficultades, que cerca de los hechos de Es-
paña y de la orden del tiempo en algunas partes de su historia se offre-
cen. Quando se acabaron sus libros, que tenemos, me siruieron sus a-
breuiaciones y sumarios, que duran hasta agora, auiēdose perdido los
libros principales. Y Appiano Alexandrino supplio tambien, cō lo que

Appiano Alexādrino.

continuadamente dexó escrito de las cosas de España, que succedie-
ron, despues de lo que se halla en los libros principales de Tito Liuio.
Fuera desto se juntó siempre lo que andaua derramado en otros mu-
chos authores antiguos de todas nuestras cosas. De manera, que (a lo
que yo puedo entender) no faltará en esta coronica ninguna de las co-
sas antiguas de España, q̃ en escritor aprouado y de authoridad se pue
da hallar: señalandose siempre de donde se toma, para que quien le plu-
guiere, pueda verlo en su original.

Suma dela republica Romana.

Al principio, antes de entrar en la historia, puse vna suma de toda la
republica Romana por ser tan necessaria y forçosa, como por las cau-
sas, que alli se dieron, parece.

Quando llegó la historia a los principios y acrecentamientos de la
fe Christiana en España: traté todo aquello con gran gusto y cuyda-
do,

do,como el sujeto soberano lo requeria: tomando como por premio de mi trabajo,el que en escreuir esto puse. Assi,como quien se gozaua tanto en ello,escreui,con la mayor diligencia que pude, toda la succession de la iglesia de España en sus tiempos prosperos y aduersos.

El principio, acrecentamiento, y succession de la iglesia Christiana en España.

Tambien escreui de cada vno de nuestros santos naturales de España,o que predicaron,o murieron en ella, con el mismo cuydado, que sino escriuiera otra cosa sino sus vidas. En esta parte tuue aduertencia, que las cosas que se dixessen de los santos,fuessen dignas dellos, y biẽ authorizadas,cõ la certidumbre possible. Y antes de entrar enel libro nono,escreui por si en vn discurso,lo que para esto puede seruir, y yo siempre segui. Tuuose tambien cuydado,se tratassen de tal manera las cosas de los santos,que pusiessen algun sentimiento de deuocion: por ser este de los principales intentos,que la iglesia Christiana en proponernos las vidas de los santos pretende. Para que mas nos aprouechen con el exemplo,quiere nos den este piadoso gusto, y nos pongan esta blandura,para que pueda mejor imprimir el sello. Assi pide ella a nuestro señor en las festiuidades de los santos,que nos acrecieten la deuocion,que nos enseñen el alma,y la enternezcan con affecto de piadosa deuocion: vsando otras tales plegarias,que a este fin tambien endereça. Porque la historia de los santos, aunque ha de ser conforme a las « demas,en tener gran certidumbre,y authoridad: ha de ser muy diffe- « rente dellas en los intẽtos,y manera de prosseguirlos. Como las cosas « son estrañas,y tienen toda la differencia,que ay entre lo diuino y lo hu- « mano: assi se escriuen para otros fines mas altos,que los que la historia « comunmente pretende: y assi ha de ser tambien la manera del escreuir « las muy diuersa,para alcançarlos. Y buen exemplo tenemos enel glorioso doctor san Isidoro, de quanto vale, y se ha de procurar esta differencia y este gusto de deuocion,en la historia de los santos. Todo lo q̃ escriue dellos en su missal,y en su breuiario,lo vemos endereçado principalmente a esta ternura de deuocion: como cosa, que el mas en aquella materia preciaua,y assi queria todos la gozassen. Regalase tãto en todo aquello,que parece cierto no tenia otro mayor cuydado,q̃ darse a si mismo dulce gusto enel espiritu,y poner otro semejante en todos los que lo leyessen. Yo por muchos defectos mios,no supe imitarle en esto: mas toda via procure endereçar todo lo de los santos a este fin tã Christiano y prouechoso,con esperança,que por grande que es mi indignidad,no faltaria Dios del todo al buen desseo.

Las vidas de los santos de España.

Dos aduertencias en escreuir de los santos.

En la oraciõ del comũ de los cõfessores pontifices, y de las virgines.

La historia de los santos, ha de ser differẽte de las demas.

San Isidoro escriue de los santos cõ gran sentimiento de deuocion.

Para prosseguir bien la succession de la iglesia en España,fue necessario tratar mucho de los concilios antiguos della, y de las cosas que

Cõcilios de España.

en la historia particularmente les tocan: refiriẽdose, de lo que en ellos se trató y constituyó, solas aquellas cosas llanas, que pueden seruir para la buena doctrina y exemplo de todos en comun, dexando las otras altas y de mayores mysterios, que alli se trataró, como no necessarias, para que el vulgo las sepa, ni tenga cuenta con ellas. Y para poder escreuir mas enteramente y con mas fidelidad lo de todos los concilios de España, porq̃ los impressos estan faltos, y en algunas partes no bien emendados: segui la gran fidelidad de muchos originales antiguos, q̃ yo he visto en España, todos escritos de mas de seiscientos y quinientos años atras: donde se hallan algunos cõcilios enteros, y hartas otras cosas, que nunca se han impresso. Y de ellas y de los libros antiguos, de donde se tomaron, daré razon particular con buena ocasion.

Originales antiguos de concilios.

Lleuose continuada la succesion de los summos Pontifices, desde el bienauẽturado apostol san Pedro: assi por ser la santa iglesia de Roma la cabeça de la iglesia Christiana, y sus Papas vicarios de nuestro redemptor Iesu Christo en ella: como per ser esta cuẽta muy cierta y verdadera, para la succesiõ de los tiẽpos, como en su lugar se mostrará.

La cõtinuacion de los summos Pontifices.

Continué assi mismo, con la mayor diligencia que pude, vn catalogo, o lista de los arçobispos de Toledo, con la aueriguacion, que se pudo auer, de como succedierõ, y todo lo demas que yo dellos pude descubrir. Segui en esto el exemplo de Eusebio, que en la historia ecclesiastica, y en su coronica general lleuó siempre continuada la succesiõ de los obispos de Alexandria, por ser aquella iglesia muy principal en aquellos tiempos. Y auiendo sido, y siẽdo agora la silla de Toledo nuestra cabeça y primacia de la iglesia de España: por este respeto se le deuia este trabajo. Y el auer auido muchos santos y notables perlados en esta santa iglesia, me obligó mas, a dar entera esta noticia, como parte principal de la historia.

Catalogo de los Arçobispos de Toledo.

Eusebio Cesariense.

En el orden de los tiempos destos tres primeros libros, segui siẽpre las tablas Capitolinas, que son muchos marmoles, que pocos años ha se hallaron en Roma, en tiempo del Papa Paulo tercio: y el Cardenal Farnesio, las mando poner por orden en el Capitolio. Alli está la razon de los años bien cierta y aueriguada, hasta el nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, sin que pueda auer mayor certidumbre, que aquella. Ayudéme assi mismo en esto, de lo que Carlo Sygonio escriuio sobre estos marmoles, con tanta doctrina y diligencia, que parece no dexó mas que dessear. En lo de adelante despues del nascimiẽto de nuestro Redemptor, segui siempre a fray Onuphrio Panuinio, q̃ auiendo el tãbien escrito sobre aquellas tablas Capitolinas cõ harta doctri-

Las tablas Capitolinas.
El Papa Paulo tercio.
El Cardenal Farnesio.

Carlo Sygonio y sus fastos.

Fray Onuphrio Panuinio y sus fastos y coronica ecclesiastica.

na y diligēcia, continuó los tiempos mas a la larga. Mas aun mayor claridad y aueriguacion dexó dellos en su coronica ecclesiastica, la qual yo tome por concierto y regla desta mia. Y aunque he visto despues la chronologia de Gerardo Mercator, con nueuas y exquisitas diligēcias en contar los años, y comprouarlos: mas toda via no dexé de seguir la coronica de Panuinio, porque tambiē Gerardo la sigue quasi en todo: y es mas acomodada para prosseguirse lo particular de las cosas de España. Tambien me socorri alguna vez de Iuan Cuspiniano, coronista que fue del emperador don Fernando, y el primero que se puso a este trabajo de continuar los tiempos con mas particularidad, aun antes q̃ las tablas Capitolinas pareciessen. Y auiendo dado mucha luz en aquello, dio tambien el exemplo, que los demas pudiessen seguir. He querido nombrar assi las principales ayudas que yo en esto tuue, para agradecerles aqui, como puedo, el beneficio que yo dellos y de sus buenos trabajos recebi.

La chronologia de Gerardo Mercator.

Los cōsules de Iuan Cuspiniano.

Despues llegando a los tiempos de la entrada de los Godos y de las otras naciones en España, sin el ayuda del conde Marcelino y otros, en la aueriguacion de los tiempos, que se començaron a continuar desde alli mas de proposito en esta coronica: vsé en hartos lugares de algunas buenas cōprouaciones y verificaciones de los años, que pude descubrir: para mostrar, como el orden dellos va aqui cierto y sin error. Bien entiendo, que como fue esto para mi cosa de grandissimo trabajo: assi no ha de ser de mucho gusto para algunos lectores. Mas a mi me bastará gozen de mi diligēcia y fatiga los doctos, que saben biē, quāto vale esto en la historia, y quanto afan cuesta algunas vezes, el hallar, y hazer vna buena aueriguacion destas, para dar luz en el orden de los tiempos. Y antes de entrar en el libro vndecimo, con largo discurso di particular cuēta, de todo lo q̃ en esto se puede hazer, y a mi me ayudó.

El conde Marcelino.

Aueriguaciones, q̃ se hizieron en razon de los tiempos.

Muchas vezes fue necessario poner en esta coronica algunas piedras antiguas, de las que se hallan por España escritas de tiempo de Romanos y Godos. Destas yo he visto muchas, y otras puse por relacion de hombres fidedignos y doctos, que las vieron, y las sacaron cō fidelidad, y las mas dellas es cosa sabida y notoria, que se hallan en aquellos lugares donde se dize estan. Otras pocas piedras ay de las que andan en España en manos de los hombres doctos, y afficionados a las antiguedades, que no son muy ciertas, ni nadie dize las aya visto, ni oydo a otros que las vieron: y solo se tienen por relacion de Cyro, o Cyriaco Anconitano. Este fue vn hombre docto en letras de humanidad, y afficionado a todas las antiguedades, y parece tenia gran su y-

Piedras antiguas escritas, q̃ ay en España.

Cyriaco Anconitano.

zio en ellas. Andando por muchas prouincias juntando las inscripciones antiguas, escriuio vn libro dellas, dōde puso muchas de las que hallò por España, y agora las vemos, y otras algunas que no se hallan. Estas dizen vnos que se han perdido, y gastado las piedras en que estauā: y otros dizen, que las fingio Cyriaco, por satisfazer a su gusto, y mostrar su ingenio. Como quiera que sea, ellas andan en nombre de antiguedades de España, y son muy lindas. Por lo vno, y por lo otro, las puse todas en sus lugares: porque no faltasse aqui nada, de lo que alguno en esta parte pudiesse dessear. Mas siempre que se puso alguna destas piedras inciertas, se señalaron por tales en nombre de Cyriaco, señalando tambien en particular las piedras, que yo he visto. Y no tuue cuēta con poner todas las inscripciones, que pudiera: ni pense que estaua el bien en la multitud, sino en el biē escoger. Assi que no se dexasse ninguna, que tenga cosa notable, y digna de saberse: y se quedassen todas, las que por faltarles esto, no podian seruir para mas, que acrecentar el numero sin prouecho.

Monedas antiguas.

Ayudéme tambiē en muchas partes de las monedas antiguas, y destas no puse ninguna que no la tenga, o por lo menos la aya visto. Lo mucho que estas monedas descubren y aueriguan en la historia y en las antiguedades, todos los hombres doctos lo entiēden, y por toda esta coronica se parecera. Señaladamente en la historia de los reyes Godos, me valieron mucho sus monedas (de las quales tēgo, y he visto hartas) para llegar a saber cosas, que por otro camino no se podian descubrir, y para aueriguar otras, de que no se tenia entera claridad.

Monedas Godos.

La historia de los Godos.

Esta parte de la historia de los Godos, estauá en nuestras coronicas falta, y defetuosa, con referirse en ella pocas cosas, y essas con mucha breuedad. Yo con hazer diligencia en buscar diuersas ayudas, todas graues y autenticas, la pude estender vn poco mas: y sacar a luz algunas cosas, de que comunmente no se tenia noticia, y dar claridad en otras, que antes estauan escuras y confusas.

Las antiguedades de España y sus lugares.

Lo postrero, que aqui tēgo de auisar, es lo primero y muy principal, que todos dessearán en esta coronica. Digo las antiguedades, que tocan a declarar y aueriguar los sitios y nombres antiguos de las ciudades, y lugares de España, con todo lo que mucho en esto se dessea, y se deue tratar. Mas yo lo dexé todo para otra obra por si, que va puesta al fin de la coronica, por las causas que alli se dan. Y todo fue, para que mas copiosamente, y mas a gusto de todos se pudiessen escreuir, como cosa, en que yo queria mas cumplidamente satisfazer.

Al principio destas antiguedades, puse vn grande aparejo, y muy necessario,

cessario,que yo hize,para mejor tratarlas. Y por ser esto cosa de q̃ nadie jamas auia escrito,siẽdo harto digna de escreuirse.podra ser de mucho gusto y prouecho. Por la misma razon lo sera, lo que alli va puesto de las aduertencias y doctrina para leer,y entender las piedras antiguas escritas,y la manera del aprouecharse dellas.

Discurso general sobre las antiguedades, y piedras escritas.

Auiendo assi mismo de tratar alli en particular de las prouincias,regiones y ciudades de España,puse antes vna descripcion general de toda ella: dexando lo que Florian desto auia bien escrito, y prosiguiendo otras cosas de las excelentes y muy señaladas, con que Dios quiso tanto auentajarla,y hazerla estremada entre quasi todas las prouincias del vniuerso.

La descripcion de España,y sus grandezas.

Este cuydado puse en la certidumbre y entero cumplimiento de las cosas,y en el orden de los tiempos,que en esta coronica se deuiã prosseguir: con mas desseo de q̃ se parezca en ella diligencia, q̃ no eloquencia.Mas toda via se tuuo tambien algun cuydado, en que nuestra lengua Castellana tuuiesse aqui algo de la mucha dignidad y grandeza, q̃ en ella,y en su perfecion cabe. No porque yo baste para hazerlo, sino porque fuera notable falta no tentarlo. Y demas de lo que al principio dixe,tanto mas dessee esto, quanto mas entiendo, que es nuestra lengua muy excelente,y capaz de mucha lindeza,que con grauedad puede leuantar las cosas,y ensalçarlas mucho: y que hasta agora ha auido pocos,que ayan querido preciarse de hablarla y escreuirla,con desseo « de darle mas lustre: con ser,como es,gran parte de prudencia, saber el « hombre bien el lenguaje natural de su tierra. Y entiendese esto tan de veras en España, que ya sumamos comunmente toda la discrecion de vn hombre,con dezir,que es sabio en Romãce. Y el saber Latin y Griego,y todo lo que en estas lenguas tan excelentes está escrito, y se enseña: no solamente no nos parece que ayuda para ser vn hombre discreto,sino que antes impide y estorua,quando en su lengua no sabe lo que conuiene. Tambien la historia en particular,como se ha visto,y Marco Tulio en diuersos lugares enseña,requiere cuydado y acertamiẽto en el estilo: sopena,que como el mismo amenaza, quando a la historia le faltáre esta parte,le faltará vna de las principales que en ella se dessea, para su perfecion: y esto mismo encarece por otras maneras el mismo author. Y sin esto nuestra lengua Castellana por su lindeza y grauedad, merece bien este cuydado. Porque no vsamos ponerla en lo mucho q̃ puede: no sabemos,para quanto vale. Que si con ingenio,con doctrina, con exercicio regido cuerdamente,la vuiessemos empleado en cosas graues y de sustancia,en que los otros lenguajes estan prouados: veriamos

El estilo desta coronica.

La lindeza dela lengua Castellana.

En los libros de Oratore, enel Orator ad Brutũ, enel prologo de los libros de legibus.

mos la mucha confiança, que podriamos hazer della: y con mayor animo la meteriamos en grandes empresas, de donde saldria siempre con mucha honrra. Y porque la historia es vno destos grandes sujetos, tratada ella en nuestra lengua con dignidad, seria buena prueua de su estima y valor. Y sin estos buenos motiuos, desde niño tengo yo esta affición a la lengua Castellana, y mamé (como dizen) en la leche el desséo de bien hablarla, y escreuirla. Porque demas que el doctor Morales mi padre, fue vn hombre estimado entre quasi todos los señores del Andaluzia, tanto por ser (como suelen dezir) muy sabio en Romance, como por su buena casta, y por lo mucho que sabia en su professió de medicina, en que fue vno de los mas señalados hombres de su tiẽpo: a quien dome tambien yo criado, siendo pequeño, en Salamanca, en casa del maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor: del grãde amor que el tenia a la lengua Castellana, y de la excelencia, que, como todos saben, alcanço en hablarla y escreuirla: tomé yo vn gústo, y me encẽdi en vn gran desséo de algo de aquello en ella. Y si como me quedó el affició y el desséo, tuuiera el successo: y si como tuue el dechado, supiera sacar la lauor, no quedára con tanto cuydado, como quédo, por lo poco que en esto he podido hazer.

El doctor Morales.

El Maestro Oliua.

LA ORDEN DE LA REPVBLICA ROMANA, con la manera de su gouernacion, y nombres y cargos de sus officios, assi en paz, como en guerra, y enel seruicio de su religion.



ORQVE ESTA MI CORONICA DESDE aqui donde comiença, ha de contar las cosas que acaecieron en España, en tiempo que los Romanos la conquistaron, la posseyeron, y gouernarō, y esto fue por espacio de mas de seyscientos años: sera me forçado tratar muchas vezes de la republica Romana, nombrando sus officios, y tocando las cosas mas proprias y particulares de su manera y gouierno. Y si cada vez vuiesse de declarar, lo que para entēder aquello que se dize a la sazō es menester, seria vna prolixidad muy pesada para mi que escriuo, y aborrecible para quien la leyesse. Pues no dezirlo jamas: fuera quedarse sin ser entendidas muchas cosas, cuya clara y entera noticia depende, del cargo que tenia en Roma vn officio, o de la manera del elegirse, o de otra particular antiguedad, de las que al gouierno Romano pertenecian. Por esto parecio cosa forçosa y precisamente necessaria, poner aqui al principio de vna vez todo lo que a esto toca: para que leyendolo, y teniendolo en la memoria, se sirua cada vno dello en todas partes: y si a caso se le oluidare, sepa q̃ lo tiene aqui, para boluer a refrescar la memoria cō ello. Escreuirse ha muy breuemente y en sustancia lo que haze al caso, sin muchas menudencias, que en estas antiguedades se podrian deslindar. Porque estas no siruen para la claridad de la historia, que es la que se pretende: y prosiguiendose tan largamente como pueden, harian otra escritura, poco menor que toda esta Coronica. En fin huyre en esto particularidades, contento con la generalidad: como quien anda considerando, no como dira todo lo que se puede, sino como quitara todo lo que se sufre, sin detrimento de la declaracion, para que todo esto se escriue.

Porque se pusso este discurso de la republica Romana.

B

C

El ordē con q̃ se escriuira esto.

Todo lo q̃ aqui se dixere, sera sacado de los buenos authores Griegos y Latinos, que lo tratan: ayudandome tambien de la mucha doctrina y buena diligencia y trabajo con que Carlo Sygonio, Lylio Giraldo, Vuolfango Lazio, y F. Onuphrio Panuinio, hōbres señalados en estos nuestros tiempos lo recogieron. Y auiendo dicho ya esto vna vez aqui, no sera necessario dezir en paricular de donde se saca cada cosa.

Los authores de dōde esto se saco.

A Diuision

Diuision de la gente que auia en Roma.

Patricios, caualleros y plebeyos.
Senadores.

TODA la ciudad de Roma estaua diuidida en tres estados, y tres suertes y maneras de gente, Patricios, caualleros, y plebeyos. Los Patricios eran los mas principales y soberanos, y dellos se elegian los Senadores, que eran los consejeros de todo el gouierno, por donde todo su ayuntamiento y congregacion se llamaua Senado. Y assi se nombra muchas vezes esta suerte de gente Senatoria, tambien como Patricia. Destos se elegian los que auian de tener los cargos principales en toda la gouernacion. Llamauanse Patricios, por dulce respecto y reuerencia, que como a padres de toda la ciudad se les deuia: y Senadores, por la edad de viejos, que, como se requiere, comunmente se buscaua, en los que auiã de tener cargo de cõsultar enel gouierno. Y porque deste estado principal delos Senadores era cierta manera de vestidura, que solos ellos trayan: sin que otro pudiesse vsarla: es menester entender, que el vestido ordinario, que comunmente trayan los Romanos, era vna camisa a rayz de la carne, que llamauã interula, o subucula. Encima desta poniã la vestidura, que llamauan tunica: y era al propio como vna tunica de las que agora traen los religiosos, quitada la capilla, sino que era algo mas ancha, assi que hazia pliegues, y era toda de vna color, sin que tuuiesse guarnicion, ni otra cosa que la differenciasse. Esta tunica se ceñian: y encima della ponian la toga, que era ya como ropa, y como vestidura para cubrirse. Mas esta toga no la trayan, sino los Patricios, o los caualleros, que los del pueblo ordinariamente andauã en tunica, sin mas cobertura. Los Senadores pues trayan la tunica sembrada a trechos por orden de vnos pedaços de color roxa, teñidos de purpura, que entonces erã su mas preciada tintura. Esto era, como si a vna vestidura blãca o de otra color, la sembrassemos toda de vnas rosas, o cosa semejante de carmesi. Y porque estos pedaços de color roxa, que trayan solos los Senadores en las tunicas, erã redondos y pequeños, y tenian alguna semejãça de clauos sembrados por madera: llamauan a estas ropas latos clauos. Y por esta differencia tan notable, que solos los Senadores trayan en la tunica, eran luego conocidos, y se differenciauan de la otra gente.

Senado. Vestido Romano. Interula, o subucula. Tunica. Toga. Lato clauo.

Caualleros.

Al segundo estado de gente llamauan en Roma los Caualleros: porque estos seruiã en la guerra, como lo muestra su nombre, a cauallo, y eran obligados siempre a tenerlo. Y assi por pena, quando la merecian, les quitauan el cauallo, lo qual se tenia por grande ignominia. Tambien le quitauan para castigarle el anillo de oro, que era assi mismo su insignia, como el cauallo.

Anillo de oro.

Plebeyos. Ciudadanos Romanos.

El tercero estado de la ciudad, era todo el resto de Roma, que no erã Patricios ni caualleros, y a estos llamauã Plebeyos. Mas para ser tenidos por ciudadanos Romanos, y gozar de los grãdes priuilegios de la naturaleza de Roma, no auia differencia entre los tres estados, porque todos ygualmẽte erã llamados ciudadanos Romanos, y tenidos por tales en todo.

Sieruos. Libertos.

Auia en Roma otras dos suertes de gẽtes, que erã sieruos, o esclauos, y libertos, o ahorrados. Los Romanos nũca tuuierõ criados, que fuessen hõbres libres, como agora todos tenemos:

tenemos: antes todo su seruicio era de esclauos vẽdidos y cõprados, que se llamauan sieruos. Estos quãdo los ahorrauã, se llamauã libertos, y sus descẽdientes, alomenos hijos y nietos, libertinos. Los sieruos de ninguna manera erã ciudadanos Romanos. Mas estos libertos y libertinos, o no lo erã, o ya q̃ lo fuesse era cõ tan pocos priuilegios y comodidades, delas que los otros ciudadanos Romanos gozauã, que eran muy differẽciados dellos, y muy mẽguados y faltos enel derecho que a los otros competia. Hasta que despues por fauores que tuuierõ los libertinos, y por alborotos que recrecierõ enla ciudad, vuo muy grã mudãça enesto. Los esclauos todos andauan muy conocidos, porque ningũ genero de cobertura trayan enla cabeça: y todos los libres la trayan cubierta con vn bonetilio, que por esto era insignia de libertad. Libertinos. Bonete insignia de libertad.

Aquellas tres suertes de ciudadanos Romanos, sucedian assi por linaje: que el hijo del Patricio quedaua Patricio, y el del cauallero cauallero, y el del plebeyo nacia en aquella suerte y estado de su padre. Mas estos grados y differẽcias cõsistian tambiẽ en grandeza de haziẽda y caudal: estãdo tassado lo que auia de tener vno pa ser Patricio, y otro para ser cauallero. Y assi el cauallero podia subir a ser Patricio, y el plebeyo a entrambos grados, si su haziẽda le bastasse, y aũ el libertino se hazia algũ tiẽpo ciudadano Romano por tener haziẽda cõpetente. Mas esto no era, ni se alcançaua por su volũtad sola de cada vno, sino por ordẽ y mandado dela republica, como luego sere forçado a dezir. La haziẽda que vno auia de tener para poder passar a ser Patricio y Senador, era vna suma que mõtaua dela moneda de agora veynte mil escudos de oro de a diez reales, y pa passar a ser cauallero, era menester que tuuiesse la mitad, que eran diez mil escudos. Augusto Cesar subio despues estas sumas, y quiso que la haziẽda para ser Senador fuesse de treynta mil escudos, y la de cauallero quinze mil. Y aũque sucediesse assi, que vn plebeyo llegasse a ser Patricio, porque su mucha haziẽda auia hecho, q̃ la republica le leuãtasse a aquel grado de honor: mas la nobleza y excelẽcia de casta y linaje, todavia se quedaua en su preeminẽcia, y su estima, siẽdo tenidos por nobles, y dignos de mas reuerẽcia y acatamiento, los que decendian de antiguo linaje de Patricios y Senadores. Al contrario, los que subian a aquel grado, eran llamados hombres nueuos, y denostados con otros vltrajes de afrenta y ignominia. B Manera de passar de vn estado a otro. Adelãte en los Censores. La suma de la hazienda que auian de tener los Patricios y los caualleros. Nobleza de linaje antiguo y hombres nueuos. C

Auia tãbien otra manera de subir y alcãçar estados mayores, y era por adopciõ, q̃ en Castellano podriamos llamar prohijamiẽto. Que si vn Patricio prohijaua a vn cauallero, o a vn plebeyo, luego quedaua Patricio, y assi quedaua tãbien cauallero el plebeyo, q̃ fuesse prohijado de cauallero. Y aun por algunos interesses, como de alcãçar vn cargo, q̃ no lo podia tener sino hõbre plebeyo, acõtecia algunas vezes abaxar de los Patricios a ser plebeyos, haziendose prohijar de alguno de aquel estado inferior y mas baxo. Mudar estado por adopcion.

Todos estos tres generos de gẽte en Roma eran, como hemos dicho, ciudadanos Romanos: q̃ era cosa de grã preeminẽcia y hõrrosa vẽtaja: y assi alos estrãgeros por grãdes meritos se les daua algunas vezes este priuilegio. Y por esto en muchas ciudades de todas las prouincias auia muchos ciudadanos Romanos, q̃ no solamẽte auiã nacido en Roma pero ni aun vistola por vẽtura, sino q̃ por beneficio y merced del Senado, seles daua este Ciudadanos Romanos.

privilegio. Y era cosa esta que se heredaua de padre a hijo, como vemos q̃ el apostol san Pablo dixo de si mismo al tribuno, que le tenia preso, que auia nacido ciudadano Romano, que quiere dezir, que su padre lo auia sido. Y tambiẽ se cõpraua esto: pues le respondio el tribuno, que el auia cõprado el ser ciudadano Romano por muy grã suma de dineros. Tambien acõtecia merecer tanto vna ciudad y vna prouincia toda con el pueblo Romano, que a todos los vezinos y moradores della se les daua el priuilegio de ser ciudadanos Romanos: segũ se hizo con toda España en tiẽpo del emperador Vespasiano, como se dira en su lugar. Y qualquiera que fuera de Roma era ciudadano Romano, auia de estar metido y cõtado en vna de las treynta y seys tribus, en que toda la ciudad estaua distribuyda: y eran como perrochias, y tenian sus nõbres particulares, como Quirina, Galeria, Popilia, Sergia, y otras semejantes. Y el nombrarse vn Español, o de otra nacion de vna destas tribus, es dar a entender de si como era ciudadano Romano. D

Enel lib. de los Actos de los Apostoles. enel cap. xxij.

A España se le dio el priuilegio de los ciudadanos Romanos.

Tribus de Roma.

Assi estaua diuidida y distribuyda toda la ciudad de Roma, en que tambiẽ entrauan sus comarcas de alli cerca. El gouierno de la ciudad y de todo el señorio, que dẽtro y fuera de Italia posseyan, estaua tambiẽ repartido en tres partes: en paz, guerra y religiõ: y para cada vna destas tenian sus officios y cargos particulares: y assi por ordẽ diremos de todos ellos. E

Paz. guerra, y religion.

El gouierno de la paz.

PAra todo el peso desta gouernaciõ, y para que fuessen como cabeças de todo este cuerpo, elegian en Roma cada año dos, que llamauan Cõsules y a su cargo Cõsulado, y eran los principales cargos: que en toda la republica y gouierno del imperio auia. Estos mãdauan jũtar el Senado, q̃ como diximos, era el cõsejo de toda la gouernaciõ: y les proponian lo que se auia de tratar enel: y dezian su parecer primero, y despues pregũtauan el delos demas Senadores: y assi en esto, como enla resoluciõ de todo tenian mucho poderio. El Senado se jũtaua las mas vezes enlos tẽplos, en muchos delos quales auia salas particulares, q̃ llamauan Curias, para este ayũtamiento. Y aun sin auer templo, auia estas salas publicas para este effeto. F

Consules.

Curias.

Mas aũque parece, que lo podian todo los Cõsules, en realidad de verdad no podian nada enlas cosas de importãcia: pues en estas solo se hazia y ponia en execuciõ, aquello q̃ todo el Senado determinaua. Y a estos decretos y determinaciones llamauã Senatus cõsultos. La reuerẽcia y acatamiẽto, que publicamẽte y en particular se les tenia a los Consules, era muy grande: por que en todo representauã la magestad de la republica. Para esto trayan delante si doze hõbres, que cada vno lleuaua leuantado en alto vn hace de varas, atado cõ vnas correas muy rezias, y asido tambiẽ con ellas vn assegur, o hacha como de leñador, o carnicero. Estos se llamauan lictores, y seruianles a los Cõsules de alguaziles para prender y prendar, y de verdugos para açotar y matar. Con las varas açotauan, con el assegur cortauan la cabeça, y con las correas atauan y amarrauan a quien assi auian de justiciar: no matando a ninguno, a quien no açotassen primero: y açotando a muchos que no auian de ser muertos.

Senatus consulto.

Lictores.

A Sin estos lictores, tenian los Cõsules otros hõbres para su seruicio con cargo publico, q̃ llamauan viatores, apparitores, y accesos. Estos los acõpañauan siẽpre, y les seruian en las cosas publicas menores, que se les mandauan: por ser como los porteros que agora tienen las ciudades. Cada Cõsul tenia para su Magestad vna silla entretallada de marfil toda, que llamauan Curul, enla qual se sentaua, quando publicamẽte presidia. Y parece que esta silla se lleuaua delante leuantada sobre hõbros, para mas magnifica representacion deste cargo, como se le lleua oy dia al Duque de Venecia. Esta silla se dezia Curul, porque antiguamẽte la solian lleuar en vn carro, que en latin se llama Currus. Y assi llamauan a todos los officios, que tenian preeminẽcia desta silla, cargos, o magistrados Curules: y assi sera forçado nombrarlos alguna vez enesta Coronica. Y en general llamauan magistrados a todos sus officios y cargos. Viatores, Apparitores, Accensos. Silla Curul. Dalo a entender Claudiano en el Panegyrico del quarto Cõsulado de Honorio. Magistrados Curules. Magistrados.

Sin estas insignias, trayan otra los Consules, que era la toga pretexta, la qual trayan tambiẽ los otros, que tenian cargos publicos Curules. Ya diximos, como la toga era ropa

B que trayan la gẽte principal en Roma, como capa, o cobertura de encima. Esta todos communmente, aunq̃ trayan la tunica del lato clauo, la trayan sin guarniciõ, ni otra cosa q̃ la differẽciasse: y por esto la llamauã toga pura, aunq̃ auia tambiẽ otra causa de llamarla assi. Mas para que los Cõsules y los otros q̃ teniã cargos principales de la republica, anduuiessen señalados y differẽciados enel vestido: trayan la toga entretexida y guarnecida en derredor de color roxo teñido en purpura: y a esta llamauan toga pretexta. Y parece que era esta guarniciõ por las orillas, y no mezclada por toda la ropa, como el lato clauo. Conforme a esto se vee claro, q̃ trayẽdo todos los Patricios y Senadores la mezcla de purpura enla vna ropa: los Cõsules y los demas que tenian cargos principales, la trayã en dos, enla tunica y enla toga: y por esto erã facilmẽte conocidos y differẽciados. Toga pura. Toga pretexta.

El Cõsulado en Roma era cosa tan principal y señalada, q̃ por el ordẽ y successiõ deste cargo se cõtauan los años, diziendo enel año de tales, o tales Consules acaecio esto: y assi los auremos de contar de aqui adelante todo el tiẽpo que nos durare el escreuir las cosas que los Romanos hizieron en España, hasta el nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo. Y aunque les duraua a los Consules vn año su cargo, vino tiempo, luego como començaron los Emperadores, en que no tenian mas que tres o quatro meses el officio y dignidad, como en su lugar se tratara. Porque aunque desde ay adelãte Roma perdio del todo su libertad: quedo en ella la forma de la republica en muchos magistrados, y señaladamente enel Consulado. Cuenta de los años por los Cõsules. Enel lib. 8. c. 49.

C

Luego tras este cargo de los Cõsules, auia otro en Roma, q̃ llamauã Pretor, y a su cargo Pretura, q̃ era segũdo despues del Cõsul, y muy cercano a el en dignidad. Siẽpre auia dos, o mas Pretores, sin auer numero cierto: pues se elegiã mas o menos cõforme a la necessidad de aquel año. Su officio principal de los Pretores era, tratar los pleytos, y oyendo las partes, hazer que se votasse sobre ellos, y se sentẽciassen por los juezes, q̃ cõforme a la qualidad de cada pleyto auia, por vn ordẽ muy largo, y q̃ no es necessario referirlo aqui. Mas si eran los pleytos de poco momento y quantia, el Pretor por si solo los acabaua, y enlos mayores tãbien tenia mucho mãdo. Y porq̃ auia pleytos dela ciudad, y otros Pretor y Pretura.

Pretor vrbano y peregrino. que tocauan a gente y cosas estrangeras, que se auian de litigar en Roma: auia vnos D Pretores para juzgar las cosas de entre los Romanos, que llamauan vrbanos, y otros para juzgar las cosas de los estrãgeros, q̃ llamauan Pretores peregrinos, y a sus cargos Pretura vrbana y Pretura peregrina. Auia sin estos otros Pretores muchas vezes, q̃ no eran elegidos para quedar en Roma, sino para embiarlos a gouernar la paz y la guerra de algunas prouincias, cõforme a la qualidad y necessidad dellas, como luego parecera. Y a estos tãbien llamauã Pretores peregrinos: y aun a qualquiera que fuesse capitã General en la guerra, generalmente le llamauã Pretor, y a su tienda o casa dõde se aposentaua Pretorio. Pretorio. Tãbien el Pretor traya sus lictores, y accensos, y apparitores, y silla Curul: y assi su cargo era llamado Magistrado Curul: que es el nõbre con que generalmente differenciauan los officios principales de los menores y mas baxos.

Ediles Curules Era tãbien Magistrado Curul en Roma el de los Ediles, y era el tercero en grado de dignidad, y preeminencia del mãdo. Su cargo era de todo el gouierno de los mãtenimiẽtos y prouisiones de la ciudad, que los vuiesse en abũdancia, y los precios fuessen cõuenibles, y en los pesos y medidas vuiesse ordẽ y fidelidad. E Tenia assi mismo cargo de los edificios publicos y particulares, como tẽplos, plaças, calles: y casas, y de los juegos y fiestas publicas. q̃ ordinariamẽte en Roma se haziã, y de otras muchas cosas desta qualidad. Eran dos los principales, que llamauan Curules: y auia otros dos menores, y se llamauã Ediles del pueblo.

Gladiatores y su fiesta crudelissima. Entre los otros juegos y passatiempos publicos, de que los Ediles teniã cuydado, era vno muy fiero y abominable el de los gladiatores, que eran hõbres q̃ salian a matarse vno a vno, en presencia de todo el pueblo Romano, q̃ se ayuntaua para esto en el Circo Circo Maximo Maximo, lugar de gran magnificencia, diputado para todos los juegos de pie y de cauallo. Para esto de los gladiatores auia hõbres en Roma, que llamauan Lanistas, y teniã trato de cõprar esclauos mancebos valientes y de muchas fuerças, y con maestros q̃ les dauan, los enseñauan a esgremir, y a ser diestros y animosos para matarse assi en publicõ. Y estos tales esclauos se vendian despues por muy excessiuos precios, cõ que los comprauan los Ediles, o algũ hõbre principal, q̃ quisiesse hazer con ellos fiesta al pueblo Romano, por alguna particular ocasion. F Y era la muy ordinaria, por celebrar cõ mucha põ Lib.6.c.27. pa y solennidad la muerte o obsequias de su padre, o de algũ su pariente, o amigo hõbre principal, como en esta historia parecera. Enel lib.11.c.2 Esto duro en Roma, hasta que Emperadores Españoles lo quitaron: y a ellos se les deue el auer cessado tã abominable crueldad, co Cargos añales. mo en su lugar se tratara. Todos estos officios no durauan mas que vn año, y auia tanta diligencia en que no passasse adelante el officio ni el mando, que haziã para euitar esto vna cosa muy puntual, de que en los gouiernos de las prouincias luego diremos.

Questor, Questura. Otro cargo auia que se llamaua Questura, y a los q̃ le tenian Questores. Erã muchos, y eran como thesoreros y cõtadores de la republica, que tenian la cuenta y razon de las rentas, y qualquier otra hazienda della. Entraua en su poder todo el dinero: y ellos lo dauan a quien lo auia de auer por sueldo, o salario, o para otros gastos publicos. Y lo que hechos los gastos publicos en paz y en guerra, se auia de traer a Roma, ellos lo entregauan,

uan,

auan, para que se guardasse enel Erario, q̃ era la casa publica, donde estaua el thesoro, q̃ Roma tenia. Los Questores trayã tãbien algunos lictores, y otros officiales de su cargo: y ellos eran muchos, sin auer numero cierto dellos: porq̃ embiando los Romanos a vno cõ cargo principal para el gouierno de vna prouincia: le dauan vno o dos, o mas Questores, cõforme a lo que era necessario para tener cargo dela haziẽda de alli. Assi tãbien cõ los capitanes Generales del exercito de tierra y de mar, embiauan los Romanos sus Questores, que tenian cuẽta dela paga del sueldo, y de todos los otros gastos: y a ellos se entregaua lo que pertenecia a la republica dela presa, q̃ se tomaua de los enemigos. Erario.

Los thesoreros, o receptores generales, q̃ en Roma teniã cargo del Erario, no se llamauã Questores, sino Prefectos, o Tribunos del Erario: y su officio era tener en guarda el thesoro publico, y la cuenta de lo q̃ entraua y salia. Tomauan tãbien la cuenta a los Questores, y recebian dellos el dinero que trayan delas prouincias: y assi mismo lo recebian de los arrendadores publicos, que llamauan Publicanos, por lo que erã obligados a pagar a la republica, delas rentas que della teniã. Estos Tribunos, o Prefectos del Erario fueron mas y menos, cõforme a los tiẽpos y necessidades. Enel Erario auia vn retrete muy secreto y escondido, el qual tenian como por religioso y sagrado: donde se recogia y se guardaua todo el oro que llamauan vicesimario, porque se juntaua de la veyntena, que de ciertas cosas se le pagaua a la republica. Y nunca jamas se abria aquel retrete para sacar deste thesoro, sino con mayor consulta y deliberacion que la ordinaria del Senado, y enlas estremas necessidades dela republica. Prefectos o tribunos del Erario. Publicanos. B Oro vicesimario.

Otro officio auia en Roma de muy grande magestad y reputacion, que llamauan Censura, y Censor el que lo tenia. En este cargo no se proueyan sino personas de grande estima y authoridad, y muy aprouados en toda virtud. Su officio destos era, de cinco en cinco años, con muchas solennidades y sacrificios, que se hazian primero, contar los vezinos de Roma, y saber muy en particular de sus haziendas, y conforme a ellas entender, que gente de guerra de pie y de cauallo podia sacar la ciudad, y que tributos le podian pagar sus naturales, y como la podian ayudar en sus necessidades. Porque cõforme a la hazienda que cada vno tenia, assi le repartian lo que auia de contribuyr a la republica, sin que nadie fuesse esento, ni libre para esto. Y porque a esta manera de contar assi la ciudad llamauan Censo, de ay llamauan Censores a estos que lo hazian. Fueron siempre dos, y aunque al principio duraua su cargo cinco años, despues se estrecho a tiempo de año y medio. Quando se hazia este censo, o lustro, que tambien se llamaua assi, conforme a la hazienda bastante y otras buenas qualidades, que los Censores hallauan en alguno, assi le subian de plebeyo a cauallero, y de cauallero a Patricio y Senador. Y assi la hazienda sola no daua a vno mayor estado, o grado de dignidad, sino el mandamiento y aprouacion de la republica, que el Censor en su nombre hazia. Gran preeminencia era esta del Censor, que por su mano se hiziessen Caualleros y Patricios: mas mucho mayor era, y de mayor authoridad, el informarse y saber, como biuia cada vno, y que costumbres tenia: y si hallaua alguno desordenado en vicios y demasias, daualé la pena que merecia, Censor, Censura. C Los Romanos todos eran tributarios a su republica. Censo. Lustro. Penas q̃ ponia el Censor.

conforme a su qualidad. Al Senador le quitaua, que no entrasse mas en el Senado: al Patricio le vedaua, que no pudiesse ser Senador, ni pedir officio publico: al cauallero le quitaua el cauallo, y el derecho de traer anillo de oro, que era tambien su insignia: y al plebeyo penaua, con quitarle el derecho de ser ciudadano Romano, que era tan gran preuilegio como diximos, y quedaua solamente por tributario del pueblo Romano, que llamauan Erario, como qualquier otro estrangero: con particular infamia, que los demas no tenian, aunque pagassen tributo. D

Colonias.

En este cēso, o lustro dela ciudad, que el Cēsor desta manera hazia, si la hallaua muy cargada, y como atestada de gēte: daua ordē como se descargasse, cō aliuio de la ciudad de Roma, y prouecho de los que mandaua salir della. Assi mādaua se entresacasse el numero y condicion de gente, que le parecia para que fuessen a poblar en vna o en otra prouincia, como la necessidad del imperio, o la anchura de la prouincia lo requeria. Señauales alla lugar y sitio para la ciudad que auian de edificar, y cāpos para labrāça, y heredades, y terminos para jurisdicion. Assi proueya esto el Cēsor, dando parte dello al Senado: mas el Senado por otras causas tābien proueya de fundar estas poblaciones, y la mas ordinaria causa era esta. Auiēdo los Romanos vencido y sujetado alguna nacion, castigauanla, con quitarle alguna parte de la tierra y campos de mas fertilidad: y para fundar mejor su señorio, embiauan a poblar alli gēte de dētro de Roma, que hazian salir del pueblo sus antiguos moradores, o edificauan ellos de todo pūto nueua ciudad. A estas poblaciones llamauan Colonias, y erā muy estimadas y acariciadas delos Romanos, como hijas naturales de su ciudad, y de su misma sangre y parētesco. Para fundar estas Colonias, el Senado señalaua dos, o tres hombres principales, a cuyo cargo era el entresacar de Roma los pobladores, y todo el repartimiēto del sitio, heredamiētos y juridicion. El sitio señalauan, echādo vn surco con vn arado: y assi vemos, q̄ en todas las monedas antiguas, que oy dia se hallan, delas muchas Colonias Romanas, que aca en España vuo, esta esculpida esta yunta de bueyes, que echaua este surco, con el nōbre de la Colonia, y de los dos o mas que tenian el gouierno del lugar aquel año, quando se batio la moneda. Los priuilegios destas Colonias eran muchos, y los mas dellos se comprehendian, en que todos los vezinos dellas eran ciudadanos Romanos: y se regian por leyes Romanas, y representauan en todo vn verdadero retrato de la ciudad de Roma. Y en esto postrero se differēciauan mas que en otra cosa las Colonias delos Municipios. E F

Causas de fundar las Colonias.

Manera de fundar las Colonias.

Monedas d̃ Colonias.

Municipios.

Differencia entre Colonias y Municipios.

Municipios se llamauā vnas ciudades y lugares, en Italia y fuera della, a quien los Romanos dauan muchos priuilegios, y el de ser ciudadanos Romanos, que era el mas estēdido. Mas el Municipio se quedaua cō sus leyes y forma de gouernaciō y sacrificios q̄ antes tenia: y la Colonia como engendrada delas entrañas de Roma, se lleuaua cōsigo las leyes y gouierno Romano. Solos los sacrificios no les dauan los Romanos a las Colonias, porque lo vedaua su religion, aunq̄ algunas vezes tābien les concedian algunos. Otras differēcias tābien auia entre las Colonias y los Municipios, q̄ era ser militares, ser de ciudadanos, o de Latinos, o de cōferados: y todo era tener differētes priuilegios y exenciones, como presto veremos. Como en Roma auia Senadores, assi en las Colo-

nias

Colonias y Municipios auia Decuriones, q̃ eran los que cõsultauan en la gouernacion, como nuestros regidores: y dos, o quatro dellos, q̃ llamauan Duumuiros, o Quartumuiros, que juzgauan y tenian alguna semejança de los Cõsules de Roma. Aunq̃ particularmẽte auia Duumuiros q̃ tenian cargo de cosas que tocauan a la religion. Y en muchas piedras antiguas de Romanos que ay por España escritas, ay mencion destos Duumuiros del gouierno y delos sacrificios. Decuriones. Duumuiros.

Mas conuiene mucho entender, que quãdo se cometia algun cargo extraordinario a dos, o tres, o mas personas, para que tuuiessen cargo de aquello, intitulauan aquellos tales del numero en que auian sido señalados. Como si (põgamos por caso) auian elegido dos para que tuuiessen cargo de sacar vna Colonia, llamauãlos Duumuiros para sacar la Colonia. Si auian elegido siete, para q̃ tuuiessen cargo de la salud en tiẽpos sospechosos de pestilẽcia, los llamauã Septemuiros de la salud. Y assi del numero de los Comissarios intitulauan muchos generos de cargos extraordinarios. Cargos extraordinarios.

B Delos lugares que los Romanos tomauan enlas prouincias q̃ cõquistauan, vnos quedauan sujetos casi como esclauos, otros tributarios de muchas maneras, cõforme a lo q̃ su porfia en defenderse de Romanos, y en auerlos maltratado merecia. Otros lugares, q̃ de su volũtad se les dauan, y los ayudauan enla guerra, quedauan por cõfaderados delos Romanos, q̃ era muy grande honrra despues de ser Colonia, o Municipio. Tãbien les dauan priuilegio de Latinos, q̃ era el que gozauan aquellos pueblos comarcanos a Roma llamados assi, y algo menor que de ciudadano Romano. Y cõ los lugares q̃ estauan enla marina, y merecian buena amistad, hazian los Romanos cõfederacion, para q̃ les ayudassen por la mar cõ sus armadas: y por esto los llamauan cõfederados de mar. Esto de las Colonias y Municipios y confederados, fue menester dezir aqui tan a la larga, porque ha de ser muy ordinario el tratar dello en esta Coronica. Tributarios, cõfederados. Confederados de mar.

Estos magistrados y officios ordinarios, q̃ hemos dicho, gouernauan toda la ciudad y señorio de Roma, mas todos los que los tenian auian de ser nobles, y de la gẽte Patricia y principal, aunque alguna vez, para fauorecer al pueblo le cõcedieron, q̃ el vn Consul C fuesse plebeyo. Mas esto fue por vna vez, y duro poco. Lo ordinario era, q̃ para que los plebeyos tãbien tuuiessen su amparo particular, y su parte señalada enla gouernacion: auia tãbien en Roma vn officio que llamauã Tribuno del pueblo, y llegarõ a ser ocho cada año, y aũ passarõ a mayor numero. El cargo destos era de tãto poderio, q̃ ninguna cosa se hazia en Roma sin su volũtad. Porq̃ determinãdose vna cosa enel Senado, luego se auia de dar parte dello a los Tribunos del pueblo: y si era de poca importãcia, aprouauãla, o reprouauanla por solo su parecer. Mas siẽdo cosa de peso y momẽto, jũtauan al pueblo enla plaça a parlamẽto, o platica, que llamauan Cõciõ, y cõsultandolo cõ el, por el mismo caso que no agradasse al pueblo, los Tribunos lo impediã, sin que pudiesse passar mas adelãte, ni hazerse. Y desta manera aunq̃ los Patricios y el Senado teniã el mãdo al parecer, mas en realidad de verdad, del pueblo era todo el poderio. Quiẽ apelaua para el pueblo, era defendido y amparado destos Tribunos: y como en todo representauã a toda la multitud del pueblo Romano, teniã muy grãde authoridad y mãdo: aunq̃ lo princi- Tribunos del pueblo. Concion. Resistencia de los Tribuuos contra el Senado.

pal,

pal, y de donde todo lo demas dependia, era el poder resistir al Senado, como diximos. D

Estos officios auia ordinarios en Roma, que se elegian cada año, y no duraua mas de vn año su cargo: y estos eran los mas señalados, que particulares y no tan conocidos, otros algunos auia: como serian los Triumuiros Capitales, q̃ juzgauan delo criminal, y dõde auia de auer pena de muerte. Los Triumuiros nocturnos, q̃ rondauan de noche: otros tres, q̃ tenian cargo del batir de la moneda: y otros tres dela salud dela ciudad, y lo que a ella tocaua, y otros assi desta manera.

Triumuiros Capitales. Triumuiros nocturnos. Triumuiros de la moneda y de la salud.

Todos estos officios que hasta agora hemos dicho, o los mas dellos, tenian debaxo de su mando escriuanos cõ cargo publico de escreuir, lo q̃ para execuciõ de aquel officio pertenecia, como por todas las historias Romanas parece.

Escriuanos.

Quando la republica se veya en algun grande aprieto o necessidad, con tener todos estos magistrados y cargos que hemos dicho, elegia de nueuo vno, q̃ llamauan Dictador, y nõbrauale vno de los Cõsules. Este tenia tanto poderio, q̃ en siendo proueydo y nõbrado, cessauan luego todos los poderes, y el mando de los Consules, y de todos los otros officios, quedando sujetos al Dictador, y teniẽdo el hartos mas poderes y mas absolutos que casi todos los Magistrados jũtos tenian. Duraua su cargo seys meses, si por algun respecto no se lo adelantauan. Escogia el Dictador a su voluntad vno que llamauan Maestro de los caualleros, que le seruia en la guerra de capitan General de la caualleria, y de lo demas que cõuiniesse. Y esto parece q̃ se proueya desta manera, porq̃ enla batalla el Dictador se auia de hallar a pie cõ sus soldados: como se puede entender por lo q̃ dize Plutarco enla vida de Quinto Fabio Maximo: q̃ hecho Dictador, alegando sus causas para ello, pidio al Senado se le diesse licencia de andar a cauallo en la guerra. Traya el Dictador doze lictores y otros acompañamientos y representaciones de mucha grandeza y magestad. E

Dictador.

Maestro de los de cauallo.

Si el peligro en que se hallaua la republica no era tan grande, que pidiesse Dictador: y principalmente si no era guerra fuera de Roma, si no algũ alboroto grande dẽtro de la ciudad: el Senado señalaua vna persona principal, a quien encargaua q̃ mirasse y proueyesse, como la republica no recibiesse daño, ni detrimẽto en aquella ocasion. Este cargo era poco menor que el del Dictador, pues podia hazer gente de guerra, y tenerla armada dentro de Roma, y matar qualquier ciudadano Romano, que lo mereciesse, lo qual nadie podia hazer, si no solo el Dictador. F

Cargo cõ poderio de estoruar el daño de la republica.

Estos dos cargos que acabamos agora de dezir, biẽ se vee, como no erã ordinarios, ni q̃ siẽpre los vuiesse, si no que se passauã muchos años sin auerlos. Mas auia otros dos officios en Roma ordinarios q̃ llamauã Procõsules, y Propretores: que veniã a ser elegidos desta manera. Acabauan dos de ser Cõsules en Roma passado su año, en que auian tenido mucha hõrra y poderio, y mucho trabajo enla gouernaciõ, y ningũ premio ni aprouechamiẽto de haziẽda. Este se le daua luego, embiandolos a gouernar vna de las prouincias principales sujetas al imperio Romano, q̃ llamauã Cõsulares, porque no las auia de gouernar, si no quiẽ vuiesse sido Cõsul. Eneste gouierno teniã tales salarios y tantos prouechos y seruicios cõcedidos por las leyes, q̃ eran bastãtes premios del officio passado de Consul,

Procensules, Propretores.

a Consul, y deste de agora que llamauan Proconsulado, y Proconsul al que lo tenia. Tambien se llamauan Prouincias Cōsulares, las que gouernaua el Consul enel año de su Cōsulado. Mas nunca el Consul en su año salia a tales gouiernos, sino fuesse en grandes aprietos de guerra. Acabādo pues los dos Consules su año, echauā suertes sobre qual de las prouincias Cōsulares cabria al vno, y qual al otro, y assi por suertes las repartian entre si. Y esto se guardaua ordinariamente, si grandes necessidades no pedian, que se consultasse este repartimiento de las prouincias primero en el Senado, sin que se dexasse a la ventura dela suerte. Pues desta manera el que yua a gouernar en paz, o en guerra alguna prouincia, que era Cōsular, lleuaua cargo y nōbre de Proconsul: y aunq̄ muchas vezes tambien sin auer sido vno Cōsul, lleuaua titulo de Proconsul para el gouierno. Otras prouincias auia Pretorias, porq̄ las salian a gouernar Pretores. Estos se elegian en Roma por votos, tantos como eran menester: y despues por suertes se les repartian las prouincias que eran Pretorias. España lo fue casi siempre, y tuuo dos Pretores para su gouierno. Algunos años fue prouincia Consular, y vino vn Consul a tener cargo della: y esto fue las vezes que grandes mouimientos de guerra requerian mayores fuerças y poderio, como parecera en esta Coronica. Estos tenian absoluto mando y poderio en la prouincia de su gouierno, con la sujecion al Senado y al pueblo Romano y a su residencia: y trayan sus insignias y lictores: y lleuauā consigo el numero de Questores competente, para la hazienda que Roma tenia en aquella gouernacion. Tambien lleuaua consigo otros que llamauan Legados: mas estos no tenian cargo ordinario, sino solo el que el Proconsul o Pretor les daua, embiādolos con sus vezes y poder, a tratar algunas cosas de paz, o de guerra, que el por su persona no podia, o no queria yr a hazer. Y porque los embiaua assi, tenian el nombre de Legados, que quiere dezir, embiados. Y de aqui tomaron los summos Pontifices este titulo, para darle a los que embian con su nombre y con su poder. Y porque estos Legados de los Romanos lleuauan el mando y el poderio del Cōsul, Procōsul, o Pretor, los podemos llamar tenientes, o lugartenientes dellos: y assi los nombraremos ordinariamente en esta Coronica. Algunas vezes tambien al que salia al gouierno de vna prouincia en tiempo de mucha guerra, se le daua vno como acompañado, que llamauā los Romanos ayuda para hazer la guerra y tratar los negocios. Este era mas que Legado: aunque a lo que se puede entender, no lleuaua tanto poderio como el principal del cargo, antes yua sujeto a el: y como segūda persona enel cargo, tenia preeminencia sobre los demas.

Suertes sobre las prouincias.

Prouincias Cōsulares y Pretorias.

España fue prouincia Pretoria y algunas vezes Consular.

Legados.

Acompañado para tratar la guerra.

La ordē q̄ teniā los Procōsules y Pretores en su gouierno cōmunmēte era hazer la guerra el verano, si la auia: y el inuierno recogerse en alguna ciudad pa assistir a los pleytos d̄ grāde importācia, q̄ ellos auiā de juzgar. Y no podiā escoger la ciudad q̄ ellos quisiessē, sino q̄ auia d̄ ser vna delas q̄ para esto estauā por los Romanos señaladas. A estas llamauā, cōuentos juridicos, q̄ vale tāto como ayūtamiētos de jurisdiciō, algo semejātes a nuestras chācillerias. Destas auia muchas por España, y sola el Andaluzia tenia quatro: y todos se señalaran por esta historia en diuersos lugares. Todos estos officios del gouierno de fuera de Roma, tampoco no durauan mas que vn año, que esto era presupuesto principal

Ordē de gouernar las prouincias.

Conuentos Iuridicos.

Prorrogacion delos cargos.

principal de los Romanos, que ningun Magistrado no passasse deste tiempo. Y para con- D
seruar esto inuiolable y sin faltar en ello, proueyan a todos los inconuenientes, que
podian suceder. Vno muy grande era este. Estaua vn Pretor gouernando en Espa-
ña, y lo mismo sera de qualquier otra prouincia lexos de Roma. Duraua su cargo no
mas que hasta el postrero dia de Diziembre de aquel año. Entrado Enero del año si-
guiente se le daua en Roma sucessor. Mas el elegir, sortear, y aparejarse para el ca-
mino y caminar, detenian mucho tiempo hasta llegar aca. Por esto se proueya breue-
mente de prorogarle y adelantarle el mando al Pretor viejo, desde principio de Ene-
ro, hasta que llegasse el successor. Mas esto se hazia con tanto recato de que no fuesse
continuacion del cargo passado, que ya de ay adelante no querian, ni consentian en Ro
ma, que se llamasse Pretor, si auia sido Pretor, ni aun Consul, si auia sido el año antes
Consul: sino Proconsul, o Propretor. Y estos mismos titulos disminuydos le quedauan,
si a caso se le dexaua el mando y gouierno para todo el año segundo, como muchas ve-
zes acontecia. Assi que siempre en vn año cessaua el cargo y officio y nombre del, aun-
que passasse adelante el mando y gouierno. E

Proconsul. Propretor.

Comicios.

Para elegir Consules, Pretores y Ediles Curules, y Tribunos del pueblo, y para mu-
chas otras cosas se juntauan a votar todos los ciudadanos Romanos, assi naturales de
Roma, como estrangeros, que a la sazon se hallassen en ella, si tenian este priuilegio
de dar su voto: y por los votos de todos, o la mayor parte se elegian los Magistrados, y
se hazian y constituyan las otras cosas que auian de yr por votos. A estos ayuntamien
tos llamauan Comicios y Consulares, si eran para elegir Consules, y Pretorios, si eran pa
ra elegir Pretor: y assi de los demas. Hazianse estos Comicios en la plaça que llamauan
Campo Marcio, y solennizauanlos antes con grandes sacrificios, agueros, y otras super-
sticiones, que en esto auia. Y porque toda la ciudad estaua distribuyda en Tribus, co-
mo hemos dicho, que eran como perrochias, y tenia cada vna su nombre particular,
como Esquilina, Colina, Pupinia: quando se tomauan los votos conforme a esta diui-
sion se llamauan Comicios Tributos. Estauan por otra orden diuididos todos los ciuda- F
danos Romanos en Centurias, y quando votauan por esta diuision de Centurias, se lla
mauan Comicios Centuriatos. Las particularidades que ay en esta differencia de Comi
cios son muchas, y poco necessarias para nuestro intento, porque lo dicho basta para la
entera declaracion de lo que cerca desto en esta Coronica se tocara. Y con esto queda ya
dicho todo lo que al gouierno de Roma en tiempo de paz pertenece.

Comicios Consulares y Pretorios.

Campo Marcio.

Comicios Tributos y Centuriatos.

El gouierno de la guerra.

El capitan General.

LA guerra tratauan los Romanos quando era muy importante, teniendo
por General en ella vno de los Consules, y aun ambos, quando era dentro
de Italia, y con enemigo muy poderoso. Y quando assi salian ambos Consu
les fuera de Roma a la guerra, elegiase vno que llamauan Prefecto de la
ciudad, que quedaua en lugar dellos para la guarda y gouierno della: y assi le podiamos
llamar en nuestro Castellano Alcayde, o Gouernador de la ciudad. Fuera de Italia, el

Prefecto de la ciudad.

vn

A un Consul salia solo, y aun esto muy pocas vezes, y para alguna grande necessidad. Lo mas ordinario era salir un Proconsul fuera de Italia a hazer la guerra, o un Pretor, o Propretor, conforme a la necessidad dela guerra, o a lo que se acostumbraua embiar a la tal prouincia, por ser Proconsular, o Pretoria. Mas fuesse Proconsul, o Pretor, o tuuiesse qualquier otro officio, siempre el capitan General se llamaua Imperator, que nosotros en Castellano llamamos Emperador. Y quando Iulio Cesar se alço con la republica de Roma, y se hizo señor della: por huyr el nombre de Rey, que era muy odioso en Roma, se quiso quedar con este titulo de Emperador, que no sonaua mas de Capitan General, y parecia tener blandura y modestia, y no ser odioso, por ser tan ordinario y usado en Roma. Siguieron este exemplo todos los que despues sucedieron enel señorio de Roma, y cõtinuose como vemos hasta agora. El Dictador en la guerra, aunque tenia el titulo de su dignidad, mas tambien se llamaua Imperator, como los demas capitanes Generales. Emperador.

B Toda la gente de guerra de ciudadanos Romanos, estaua repartida en legiones, y las legiones en cohortes, y las cohortes en centurias, y aun las centurias en manipulos. Cada manipulo tenia treynta hombres, cada centuria tres manipulos, cada cohorte tres centurias, y cada legion diez cohortes. Mas no tenian las cohortes todas ygual numero de gente. La primera y mas principal tenia mas de mil hombres de los mas escogidos y aprouados de toda la legion. Las otras tenian a mas de quinientos, y assi tambien estauan repartidos los cauallos por sus capitanias llamadas Turmas, o alas, y unas tenia mas, otras menos numero. Porq̃ fuera de la gente de pie, tenia mas cada legion dos alas, que llamauan de trezientos, o mas cauallos cada una, y estas se formauan de las Turmas, que eran las menores capitanias de cauallo. Llamauanse tambien alas, porque se ponian ordinariamente a los lados del exercito para guarda dellos, como las aues tienen a los lados sus alas, con que los abrigan y defienden. O porque las legiones se apressurauan con ellas, quando conuenia, como las aues buelan con sus alas. Eran antes en una legion los cauallos trezientos, despues llegaron a ser mas C de seyscientos. Assi venia a tener una legion seys mil hombres de pie y seyscientos cauallos. Este era el numero legitimo y ordinario, mas las mas vezes lo tenia diminuydo, y nunca lleno: como agora tambien las cõpañias de nuestros soldados, andan siempre enla guerra faltas y nunca cumplidas. Tambien enel numero de los soldados y cauallos de la legion vuo siempre mucha diuersidad. Mandaua a toda una legion ordinariamente un legado, o lugarteniente del General, o uno que llamauan Prefecto de la legion: y lo mas ordinario era estar sujeta a los que llamauan tribunos de la legion, o tribunos de los soldados: que unas vezes fueron quatro en una legion, y otras vezes mas (y su cargo era muy semejante al de los maestros de campo de agora) que en esto no vuo siempre numero cierto. Tampoco ay cosa cierta que durasse mucho tiempo el tener cada cohorte un capitan, que llamauan Prefecto de la cohorte. Algunas vezes ay mencion deste Prefecto, y otras se entiende, que un tribuno tenia cargo de no mas que una cohorte, quando llegaron a ser tantos en una legion, que para cada

Legion, cohorte, centuria, manipulo.

Turmas, y alas dela gẽte de cauallo.

Legado, Prefecto, y tribunos de la legion.

Prefecto de la cohorte.

B cohorte

Centurion. Manipular.

cohorte auia el suyo. Lo cierto y aueriguado es, que se llamaua Centurion el que tenia cargo de vna centuria, que eran cien hombres, y Manipular el que tenia cargo de treynta hombres, que era vn manipulo: y responde su cargo casi al proprio con el de nuestro cabo de esquadra, o caporal: y que el Centurion estaua sujeto al Prefecto de la cohorte, quando lo auia, y este al tribuno, y el tribuno al prefecto de la legion, o al legado, y el legado al General. D

Centurion Primipilo.

Entre los Centuriones auia vnos, que llamauan Primipilos, porque se ponian en la delantera de la batalla, y alli estauan a su gouierno otros Centuriones: y eran como los soldados que agora llamamos de primera hilera. Estos Primipilos tenian a cargo el aguila, que era la vandera general de toda la legion. Y la insignia del Centurion era vn sarmiento, que traya en la mano de ordinario. Y hase de entender, que los Romanos nunca tuuieron en la guerra vandera tendida, como agora se vsan de lienço, o de seda: sino que sus vanderas y pendones en la guerra eran cosas de bulto y maciças, que lleuauan altas sobre picas y otras varas muy adornadas de muchas maneras. Toda la legion lleuaua vn aguila, cada manipulo, o centuria vna mano tendida, como lo vemos retratado y esculpido en muchas monedas y piedras antiguas, donde se veen tambien otras differencias de vanderas y guiones, que tenian con quien se acaudillauan, y a quien seguian. Hincar las vanderas enel suelo, era señal de parar y estar quedos: arrancarlas, era señal para marchar, como agora dizen, el exercito. El que lleuaua el aguila, se llamaua Aquilifer, de donde parece que tomamos los Españoles corrompido el nombre de Alferez. Despues en tiempo de Emperadsres, y aun muy tarde, vuo otras vanderas, que llamaron Labaros, y Dragones, que fueron diuersas destas primeras. Algunas destas vanderas lleuauan lobos, minotauros, y figuras de otros animales. Y el Labaro ya tuuo algo de tela tendida, en q̃ parecia a nuestras vãderas: como enlas monedas antiguas, dõde esta esculpido, parece. E

El aguila vãdera de toda vna legion.

Otras maneras dn vãderas Romanas.

Alferez.

Labaro. Dragones.

En cada legion auia quatro maneras de soldados piqueros, que era la gente mas bisoña y de menos edad y experiencia, como nuestras picas secas. Los que seguian a estos llamauan Hastatos, y era gente de mas confiança. Los muy valientes y esforçados llamauan Principes, y estos peleauan enla delantera. Mas los mejores de todos eran los postreros, que llamauan Triarios: y eran todos soldados viejos y muy conocidos y auentajados, por su esfuerço y buenos hechos: y estos socorriã, quãdo todos los otros no bastauã. La pica de los Romanos, no era como la nuestra de agora, para pelear en toda la batalla cõ ella: antes era mas corta, y que se arrojaua al enemigo las mas vezes, para quedar el soldado desembaraçado con el espada y el escudo. F

Piqueros. Hastatos, Principes, Triarios.

Pica Romana.

Depositar en las vanderas.

El sueldo no se daua todo entero al soldado, sino vna parte del, de q̃ podia el gastar a su voluntad: otra parte se depositaua en vnos sacos, que estauã enlos reales junto alas vãderas, y assi se llamaua aquello depositar enlas vanderas. Deste dinero assi contribuydo y depositado se comprauan los mãtenimientos y otras prouisiones, que se distribuyan encl exercito, para tenerlo siempre bien proueydo.

Exercito Cõsular y Pretorio.

El Consul nunca salia a la guerra con menos exercito, que de dos legiones, y a este llamauan

A llamauan exercito Consular. El Pretor lleuaua por lo menos vna legion, y a este llamauan exercito Pretorio.

Los soldados de las legiones todos auian de ser ciudadanos Romanos, sin que con ellos se mezclasse ningun estraño. Mas siempre demas de las legiones, lleuaua el Consul, o el Pretor alguna gente Italiana, que llamauan de los Latinos, que eran de los mas cerca de Roma. Defuera de Italia la primera gente de ayuda que tuuierõ los Romanos fueron Españoles, que no es poca gloria de nuestra nacion, como Tito Liuio lo cuenta, y es cosa digna de ser harto celebrada.

Gente de ayuda que tenia los Romanos.

La primera gête estrãgera de ayuda que tuuieron los Romanos, fue Española. Tito Liuio al fin del libro. 4. de la tercera Decada. y Paulo Orosio enel libro. 4. cap. 16.

Conforme al numero de legiones, que se hazian de nueuo, para formar vn exercito: assi llamauan a la vna primera legion, y a la otra segunda, y assi a las demas: y a los soldados destos Primanos, Segundanos, y assi a los otros por su orden. Mas fuera destos nombres muchas vezes las differenciauan con otros particulares, que a cada vna ponian, como agora se ponen a nuestras galeras. Esto se hazia para tenerlas B distinctas y differenciadas: y para que no vuiesse ninguna confusion enel mandar y obedecer: y para poder conocer mejor la fuerça y poderio de cada vna, y seruirse mejor dellas cõ esta distincion. Estos nombres eran de dioses, como la legion Minerua, Apollinar, Venerea: o de Capitanes y Emperadores, como la legion Vlpia, Flauia, Trajana: o por otras ocasiones: como la legion doblada, la ayudadora, la alauda, que quiere dezir Alondra, la lança rayos, y otros nombres muy diuersos.

Nombres de las legiones.

Estas legiones no se juntauan, ni hazian de la manera que agora se leuantan nuestros soldados, y se juntan en las compañias. Antes los Consules en Roma se sentauan en sus sillas Curules, estando ayuntada alli toda la ciudad: y auiendo pregonado, que llegassen a escreuirse todos los que auian de yr a la guerra: venian todos los que auian mas que diez y siete años, y no passauan de quarenta y siete: porque todos estos tenian obligacion de yr a la guerra. Despues recebian sus escusas, de los que las tenian justas y legitimas, como era auerse casado en aquel año, o no auer passado vno entero, despues que se le auia muerto el padre: porque estos parecia que estauã C impedidos en assentar su casa y hazienda, y otras semejantes escusas auia, q̃ estauan muy sabidas y determinadas.

La manera de formar las legiones.

Elegida assi esta gẽte tomauaseles vn solenne juramẽto, de q̃ seruirian biẽ y fielmẽte a la republica, y no rehusarian poner la vida por ella siẽpre que fuesse necessario, y que seriã obedientes a su General y le seguiriã, sin jamas desampararlo. Con este juramẽto quedaua ya el soldado anthorizado para serlo, y casi como en possession de su officio, y assi llamauã al tomar este juramẽto, authorizar las legiones. Y por el cõtrario llamauan desauthorizarlas al despedirlas, quãdo les alçauã la obligacion del juramẽto, y quedauan ya los que auiã andado en la guerra, sin officio ni priuilegios ni sueldo de soldados.

Authorizar las legiones, y tomarles el juramento.

Esta gente que assi se escogia, repartian despues los Consules en las legiones, y dellas las formauan, y dauã cargo dellas a los tribunos de los soldados. Estos se solian escoger y señalar a voluntad de los Generales: mas despues se proueyeron por votos de todo el pueblo Romano. Los otros cargos, el General y los tribunos los repartian:

Elecion de los tribunos de las legiones.

y ordinariamente de aquellos Centuriones Primipilos tomauan para los cargos mayores: por ser gente que siempre llegauan alli por su valentia y buenos hechos.

Emeritos. El soldado Romano, que seruia veynte años en la guerra, era de ay adelante Emerito, que quiere dezir Jubilado, y que no era ya obligado de yr a la guerra, y ganaua el sueldo en su casa, sino le premiauan de otra manera. Y el de cauallo alcançaua esto mismo en diez años.

Frente y cuernos de la batalla. El orden mas vsado de pelear los Romanos, era con vna frente de exercito en medio, y dos cuernos a los lados: que estos nombres vsauan en esto. Porque a la verdad ordenada la batalla desta manera, quedaua semejante a la frente de vn toro, o de otro animal semejante, con sus cuernos a cada parte. Estos cuernos se cerrauan, y se estendian, y se ponian por guarda y firmeza de los lados: y como si dixessemos sienes de la frente: o se tendian haziendo pared seguida con ella, y se ponian por auanguarda, y se dexauan para retaguarda conforme al sitio donde se peleaua, y otras necessidades y buenos intentos que pedian estas mudanças.

Fortificacion del real. El real se fortificaua en derredor con caua, que se hazia luego en parando el exercito y llamauan la fossa: y la tierra que de aqui se sacaua, se amontonaua por ygual hazia la parte de dentro, y a estos montones llamauan Aggeres. Despues hincauan sobre ellos palos muy espessos: y a este reparo llamauan Vallo: y con esto quedaua cercado el real, y fortificado en tres maneras de reparos, con fossa, con montones, o terreplenos, y con vallado. Cada soldado caminando lleuaua vn palo, o mas destos del vallado: demas de sus armas, que lleuaua de ordinario, y sin los mantenimientos y prouision, q muchas vezes era forçado lleuar para dos o tres dias.

Velas del real. Agora tenemos repartidas las velas del real, que llamamos centinelas, en tres partes llamadas prima, modorra, y alua. Los Romanos las tenian repartidas en quatro partes, y no tenian nombres particulares, sino solo las llamauan, primera, segunda, tercera y quarta vigilia.

La manera del vẽder la presa. Repartida la presa, que se tomaua en la guerra, quãdo se auia de vẽder la parte q le cabia a la republica, se hincaua vna lança alli dõde se hazia el almoneda, y los catiuos q se vendian teniã puestas vnas guirnaldas. Todo esto se hazia, para que se entẽdiesse que por authoridad de la republica Romana se vendia todo aquello, y todos cõprassen de mejor gana, por la seguridad que auia en la venta. Y en los vocablos tãbien significauan esto, pues llamauan a esta tal manera de vender las cosas, ponellas debaxo la lança, y al vender assi los esclauos, venderlos debaxo la guirnalda.

Premios de la gẽte de guerra. El General daua a los soldados por sus buenos hechos muchos premios; como eran coronas, manillas, collares, astas que llamauan puras, y bastones de marfil, que era insignia de Capitan, y de otros cargos, y acrecentauanles la paga, y dauanles otros premios de muchas maneras.

Coronas. Al soldado que en batalla libraua a otro, que fuesse ciudadano Romano de peligro de muerte, se le daua la corona, que por esto llamauan Ciuica, y era de enzina, o de roble. El que subia primero en el muro de la ciudad que combatian, y se tomaua, alcançaua la corona Mural que era de oro.

Tambien

A Tambien era de oro la que llamauan Castrense, que se daua al primero que entraua en los reales de los enemigos, quando se combatian: y assi se daua tambien de oro la Naual, al que en la batalla de mar saltaua primero en naue de los enemigos. Y aunque estas coronas eran de oro, mucho mas estimada era aquella de enzina, que diximos primero: y sobre todas era mas esclarecida y mas estimada la corona de grama, que llamauan Obsidional. Esta no la daua el capitan a los soldados, sino los soldados todos y todo el exercito al capitan: y dauasele, quando auia librado todo vn exercito junto de algun gran peligro, o quando auia descercado alguna ciudad, o hecho otra cosa semejante, con que vuiesse escapado mucha gente Romana de algun grande aprieto, o fatiga. Corona generalmente no se daua sino a ciudadano Romano: los otros premios los podian alcançar todos los estrangeros, que andauan en la guerra. Mas el triumpho y soberano recebimiento, que en Roma se daua por premio al capitan General, que boluia vencedor, era muy solenne y de gran gloria: y tal, que bastaua a incitar los animos excelentes con sola su esperança para menospreciar todos los peligros, y arriscar la vida siempre que se offreciesse. Holgaua aquel dia toda la ciudad, y estauan adereçadas las calles como en dia de muy gran fiesta, y para que entrasse el que triumphaua rompian el muro, como poco necessario con tal defensor: y salian el Senado y los sacerdotes al recebimiento. El triumphador entraua en vn carro de quatro cauallos blancos todo dorado, y el con ropa de brocado y corona de laurel, y vn ramo de palma en la mano. Delante del yuan con gran pompa catiuos y aherrojados los principales de los enemigos, que fueron prisioneros en la guerra. Y el exercito vencedor yua muy adereçado, y con representacion de mucha alegria. En pintura y formas de bulto lleuauan representadas todas las batallas de aquella guerra, y los retratos de las ciudades que se tomaron en ella. Tambien la presa de oro y plata, y la lleuauan muy alta, y con mucha solemnidad en vn carro, para que todos la pudiessen ver. Y tambien lleuauan alli muchas armas de los enemigos, para quemarlas, y hazer sacrificio dellas. Porque toda esta pompa y solennidad yua a parar en el Capitolio, donde el triumphador hazia vn soberuio sacrificio de no menos que cien reses mayores, y otros de las menores y de otras muchas cosas, y dexaua colgado en aquel templo lo mas rico y señalado de los despojos, para perpetua memoria de aquellas victorias y triumphos. Mas no se daua el triumpho, sino por muy grandes hazañas. Era menester que fuesse Consul, Proconsul, o Pretor, para alcançar el triumpho, que no se daua a los otros Magistrados menores. Conuenia tambien, que vuiesse dado batalla en que vuiesse muerto a lo menos cinco mil de los enemigos. Auia de auer conquistado tierra de nueuo, sin que bastasse recobrar lo perdido: y que la prouincia quedasse toda sujeta al pueblo Romano y muy pacifica.

Corona obsidional.

El triumpho y su gran fiesta.

B

C

Sacrificio en el triumpho.

Como se merecia el triũpho.

Quando no se merecia el triumpho, dauasele al General la Ouacion, que era vna semejante pompa, aunque menor y mas moderada, porque entraua por la puerta ordinaria el vencedor, sin que se derribasse el muro: yua en vn cauallo, y no en carro, y

Ouacion.

assi todo lo demas tenia mas tassa enel apparato y solennidad. Y porque el sacrificio en tal dia era de solas ouejas, llamaron Ouacion a toda la fiesta. D

Suplicacion.

Tambien era honrra, que se daua al capitan General, aunque era el principal respecto a los dioses, el hazer suplicacion por la victoria que se auia alcançado. Esta era como vna procession publica con que el Senado y toda Roma yua a dar gracias a los dioses, con la buena nueua que tenian de sus vencimientos.

Castigos en la guerra.

Castigaua tambien y muy asperamente el General a sus soldados en particular a cada vno, y en general a muchos, y aun a toda vna legion, y aun a muchas juntas tambien. A los soldados particulares castigaua por sus vicios: y a todos juntos por su couardia y floxedad, que enla batalla auian mostrado. Mas lo que mas rigurosamente castigaua, era la desobediencia y los motines: pues siendo culpados en esto, mandaua echar suertes entre diez, qual dellos matarian: y por esta dura suerte passauan a las vezes todas las legiones, lo qual llamauan dezmarlas. Y tambien los Centuriones açotauan o dauan de palos con sus sarmientos.

Musica en la guerra.

No tenian las legiones atambores, ni cosa que les pareciesse, sino trompetas y bozinas de dos, o tres maneras, que seruian para la gente de pie y de cauallo. Y esta noticia q̃ se ha dado de la manera de la guerra de Romanos, con la declaracion delos nombres y cargos, que vsauan en ella, parece que basta, para que se entienda todo lo que enel discurso desta Coronica, sera forçado que tratemos con estos vocablos. E

El concierto de la religion delos Romanos.

El Põtifice Maximo.

RESTA agora dezir en lo de la religion, como tenian los Romanos para ello vn sacerdote principal, que tenia cargo de todo, al qual llamauan Põtifice Maximo. Pontifice, porque tenia cargo de hazer y reparar cierta puente de madera, que auia dentro en Roma sobre el Tybre: Maximo, porque era supremo y soberano sobre todos los otros sacerdotes Romanos, que le estauan sujetos, y recurrian a el, y le consultauan: y el mandaua y ordenaua a todos, lo que en todo se auia de hazer. Era este officio de muy gran dignidad y veneracion en Roma, y como cabeça de la religion, que tenia superioridad, y entero señorio en ella. Y por esto nosotros los Christianos al Vicario, que nuestro señor Iesu Christo nos dexo en su yglesia, por cabeça principal della, le atribuymos en latin este nombre de Pontifice Maximo, que tanta eminencia y entero poderio representaua en la religion de los Romanos. F

Flamen Dial.

El Capitolio.

Tras este era muy grande en dignidad y en mucha reuerencia y acatamiento que se le tenia el que llamauan Flamen Dial, que era sacerdote de Iupiter, y a el solo sacrificaua en todos los templos, y particularmente enel Capitolio, que era el alcaçar de Roma, y juntamente era el templo mas insigne, y de mayor magestad y riqueza que tenian. Tenia este Flamen debaxo de su gouierno otros sacerdotes, que le obedecian: y de todos los demas en comun era muy reuerenciado. Su muger deste se llamaua la Flaminica, y era tambien sacerdotissa: y particularmente presidia en las bodas y casamientos,

La Flaminica.

A tos, y hazia muchas ceremonias en ellos, conforme a la gran superSticion de aquel tiempo.

Otros sacerdotes auia determinados en numero, y particulares en officios, que a vno llamauan Flamen Marcial, porque sacrificaua particularmente al dios Marte, presidẽte en las batallas, y tenia sujetos a si otros sacerdotes que llamauan Salios. A otro llamauan Flamen Quirinal, porque seruia y sacrificaua a Romulo fundador de Roma, a quien sus Romanos tenian por Dios, y le llamauan Quirino. Assi auia otros muchos sacerdotes consagrados a otros dioses, y a los mas dellos llamauã Flamines, y los distinguian por los nombres de los dioses, a quien señaladamente estauan dedicados. Flamẽ Marcial. Salios. Flamen Quirinal.

Otros dos sacerdotes auia, que solo seruian para la guerra, y cosas tocantes a ella. Al vno dellos llamauan Fecial, y al otro Padre Patrato. Su officio destos era, denũciar la guerra a los enemigos, y desafiarlos: hazer las confederaciones y alianças, y todo lo demas de religion y ceremonias, que en la guerra se trataua. Fecial. Padre Patrato. Floriã enel lib. iiij.c.xix. dixo mucho del officio destos dos.

B Todos estos sacerdotes, y otros muchos que auia, sacrificauan a sus dioses por mandado de la republica muchas vezes, y las mas por propria deuocion y offrenda de particulares. Los sacrificios comunmente eran toros, bueyes, y vacas, y todos essotros ganados. Y a qualquiera res destas, que sacrificauan, llamauan Victima y Victimario al que la mataua. Otros sacrificios se hazian sin reses, con sola harina y pan, leche y vino, encienso, y yeruas, y muchas destas cosas tambien interuenian enlos sacrificios que se hazian con victimas y reses. Sacrificio Romano. Victima. Victimario.

Despues quando ya la vanidad delos Emperadores llego en Roma a tanto, desde el primero que en ella vuo, que los consagrauan por dioses: tambien les elegian y apropiauan sacerdotes, que llamauan Flamines Augustales. Y llegaua esta vana y maluada lisonja a tanto, que no se tenia por ciudad principal y authorizada en todas las prouincias del imperio Romano, la que no tenia estos tales Flamines Augustales, dedicados a los progenitores, q̃ auian precedido enel imperio, a aquel Emperador, q̃ entonces era. Y aun a el mismo en vida le elegiã vn Flamine, que rogasse por su vida, salud y C prosperidad. Esto fue menester declarar assi, por muchas cosas tocantes a ello, que se auran de tratar en esta Coronica: y señaladamente por muchas piedras que se hallan oy dia en España con memoria destos Flamines Augustales, y aure de traer muchas dellas, para aprouacion de algunas cosas de las antiguedades de España, que diuersas vezes se trataran, y no se pudieran entender sin esta declaracion. Flamines Augustales. Destos dize mucho Diõ.

Auia otra manera de sacerdotes en Roma muy differente de todas las dichas, a quiẽ llamauan Augures y Aruspices, y nosotros en Castellano los podemos llamar Agoreros. Todo su cargo era, adeuinar los sucessos, que auian de venir, por el buelo de las aues, y por la alegria, o tristeza con que comian vnos pollillos, que publicamente para esto criauan, y por otras muchas cosas, y señaladamente por las entrañas delas victimas, que sacrificauan. Esto se hazia desta manera. Muerta la victima, con la mayor diligencia y presteza que podia, le abria el victimario el pecho: y como no estaua aun bien despedida del todo la vida, y duraua alli alguna parte del calor natural, hallauã Augures. Aruspices. Adeuinar por las entrañas de las victimas.

el coraçon y el higado, el baço y pulmones o liuianos, que aun temblauan y se meneauan. Deste tal mouimiento y temblor de las entrañas, y señaladamente del coraçon y del higado, que eran las que mas se mouian, conforme a lo que su vana doctrina y superstition les enseñaua, adeuinauan los buenos y malos sucessos, que auia de auer en aquella cosa, sobre que consultauan. Los Augures tenian colegio, o comunidad por si, no porque biuiessen juntos, sino porque sus constituciones y ordenanças los juntauan en vna compañia. Todos eran hombres muy principales: y Marco Tulio se precia y authoriza mucho de auerlo sido. Y assi conuenia que lo fuessen, pues tenian tanta authoridad, que por solo que dixessen, que no conuenia hazer vna cosa publica, se dexaua, aunque fuesse de mucha importancia. Y sino fueran hombres muy graues y de mucha prudencia y reputacion, cada dia pudieran mouer con liuiandad la republica, y con solo su antojo impedirle sus grādes hechos. D

Colegio de los Augures.

En la segunda Philipica, y en otras partes.

Auia tambien en Roma vna manera como de monjas, que llamauan Virgines Vestales: porque biuian todas encerradas dentro del templo y casa de la diosa Vesta, que por otros nombres llamauan Cybele, y Berecinta: y era tenida y reuerenciada por madre vniuersal de todos los dioses. Su principal officio y cuydado destas virgines Vestales era, conseruar vn fuego y lumbre, que perpetuamente y sin cessar ardia, de dia y de noche en el altar desta diosa: y se tuuiera por crimen grauissimo, que por solo vn momento se apagasse: y creyeran los Romanos, segun era grande su supersticion, que el dia que se apagasse aquel fuego, la ciudad de Roma auia de perecer, y asolarse toda con su imperio. Y dos vezes, que por negligencia y sueño de la donzella que lo guardaua, se apago, sucedieron en Roma grandes aduersidades: o mas verdaderamente hablando, porque auian de suceder aquellas cosas aduersas, procuro el demonio, que se muriesse aquel fuego eterno de Vesta para mas fundar los Romanos en su error y diabolica persuasion. Tenian las Virgines Vestales a su cargo tantos otros sacrificios: que de treynta años que estauan en aquel encerramiento, los diez primeros gastauan en aprender la orden y ceremonias de los sacrificios, y los otros diez siguientes en obrarlos, y los diez postreros, en enseñar a las otras, que de nueuo venian, lo que assi auian aprendido y exercitado. Para esto entrauan alli muy pequeñas de edad de seys hasta diez años: y tambien porque de ninguna manera se pudiesse tener sospecha de su virginidad. La qual si despues perdia, entretanto que estaua alli encerrada, era tenido por crimen abominable, y de grande aduersidad para la religion, y para toda la ciudad. Y assi lo castigauan con vna pena crudelissima. Enterrauanla biua, y no echandole tierra, para que luego muriesse, sino dexandola tapiada en hueco, con alguna poquilla de vianda: y vna lanternilla encendida: para que muriesse miserablemente, y muy de espacio, de hambre, tiniebla, soledad, y desesperacion. A este tormento la lleuauan amortajada y tendida, como si estuuiera ya muerta: y no tenia Roma dia de tanta tristeza y pesar como este, en que assi castigauan vna virgen E F

Virgines Vestales.

Fuego eterno.

Pena de la virgen Vestal que perdia su virginidad.

Vestal,

Vestal, mostrando todos publicamente en el semblante su sentimiento de grandissi-
mo dolor. Cumplidos los treynta años del encerramiento, se podia salir la virgen
Vestal, y casarse, aunque pocas vezes lo hizieron, y essas tales parece que vinieron mal
fin con muchas aduersidades. Auia muy gran difficultad en recebir una virgen
Vestal, por las muchas condiciones que auian de concurrir para poder ser recebi-
da. El [illegible] que [illegible] salian fuera [illegible]
[illegible] los juegos y las fiestas publicas, y assistian los Romanos [illegible]
lugar muy principal y apartado [illegible] y [illegible] honrauan y
reuerenciauan mucho a [illegible] muy abundantemente con rentas situadas
para esto a costa de la republica. La Presidente que las gouernaua y tenia cargo de
todas, se llamaua la gran Virgen Vestal, y el acatamiento y reuerencia que se le te-
nia era tan auentajado, como lo era su dignidad entre las demas. Y como esta de
las virgines Vestales [illegible] religion que Roma te-
nia: assi fue de las postreras que los Emperadores Christianos pudieron desarraygar:
tanto, que aun santo Ambrosio escriuio y trabajo en esto su parte, porque duraua aun
hasta su tiempo.

La gran virgen Vestal.

Enlos razonamientos que escriuio cótra Symaco: y Prudencio enlos libros que escriuio cótra el mismo.

Otros sacrificios auia desta misma diosa Vesta, que tambien llamauan Buena diosa, que los hazian mugeres solas en casa del Pontifice Maximo, de noche, sin que pudiesse hombre ninguno hallarse presente.

Dioses Penates

Entre la otra infinita multitud de dioses, que los Romanos en su falsa religion tenian por tales, auia unos que llamauan Penates. Y aunque muchos dizen dellos diuersamente, mas lo que mejor se puede entender es, que llamauan dioses Penates a los que cada uno reuerenciaua particularmente en su casa, teniendo en su oratorio sus imagines. Conforme a esto los dioses Penates de uno, no eran los de otro: porque yo conforme a mi inclinacion, o deuocion, si assi se sufre llamar, tenia en mi casa unos dioses, y otro tenia otros, y assi serian differentes nuestros Penates de entrambos. Mas estos particulares no se podian escoger de toda la multitud de dioses que auia, sino de cierto numero de los mas principales. Estos dioses creyan que tenian en su protecion las casas: y assi los huespedes reuerenciauan a los dioses Penates de la casa donde entrauan, y con este respecto de religion, perseuerauan en amor y seruicio de los que los hospedauan. Y si offendian en algo al huesped, la offensa mayor creyan que se hazia a los dioses Penates, y dellos temian la vengança, y a ellos la pedian los offendidos.

Enterramiẽtos.

En los mortuorios y enterramientos auia grandes cerimonias y diuersidades. El cuerpo muerto de un hombre honrrado no lo enterrauan, sino quemauanlo en publico con gran solennidad y assistencia de todos los que querian honrrar al defuncto. Despues cogian los huessos que auian quedado, y aquellas cenizas del cuerpo, y esto era lo que ponian enel sepulchro. Hasta la boguera lleuauan el cuerpo con muy grande acompañamiento, auiendolo primero lauado. El acompañamiento no era solamente de hombres, sino de estatuas, que se lleuauan leuantadas en alto de todos

dos los hombres excelentes que auia auido enel linaje del defuncto.

Editino: Editimo. Al que tenia cargo de guardar el templo, como nuestros sacristanes agora, lo llamauan Editino, o Editimo: y en los sacrificios tañian siempre con vnas flautas ciertos menestriles que biuian desto, y los llamauan Tibicines. Y todas estas menudencias es necessario dezir aqui, porque no escusaremos de hablar desto alguna vez en esta Coronica, y quedaria sin entenderse, si aqui no se ouiesse declarado de vna vez, para todas las que fuere menester. Y yo con auer dicho aqui todo esto junto, del gouierno y religion, y de la manera del hazer la guerra los Romanos, osare vsar estos nombres destos officios y de los demas vocablos, sin miedo que no sere entendido, ni sin detenerme mas a declararlos.

Tibicines.

Fin del orden dela republica Romana.

Summma de la historia de España hasta este tiempo.

A TAMBIEN sera muy necessario relatar aqui en breue, el estado en que se hallaua España, al tiempo que sucedia lo que en este libro sexto se comiença a contar: porque con noticia de lo passado, se tome mejor tino, y mas gusto, en lo que tras ello se sigue. En esta sazon pues, en que la historia aqui comiença, España estaua sujeta y tyranizada por los Cartagineses, que ya mas de dozientos años atras auiã entrado en ella. Y aunque no se sabe en particular, que fuessen señores de toda ella, eran lo sin duda de las tierras mas fertiles, y mas importantes, como era toda la costa del mar Mediterraneo, desde los Pyreneos hasta el estrecho, y passando de alli por la ribera del mar Oceano, hasta dõde el rio Guadiana entra enel. La tierra adentro tenian toda el Andaluzia, y la Estremadura, y el reyno de Toledo, con lo que llamamos Mancha de Aragon. Y en Cataluña, y enlos reynos de Aragon y Valencia, tambien se auian mucho enseñoreado: y aun estẽdidose hasta Castilla la vieja, donde Hanibal cõquisto a Salamanca, como en Polybio y Plutarco parece. Lo mas interior dela mõtaña, Galizia, Portugal, Asturias, Vizcaya, y Nauarra, no sabemos que los Cartagineses jamas lo vuiessen emprendido. Y puedese muy bien creer, que lo dexarõ por la ferocidad de la gẽte, y esterilidad de la tierra: entendiendo por esto, que el trabajo de tal cõquista auia de ser muy grãde, y muy pequeño el premio de auerla acabado. Los Cartagineses digo que eran señores de todo esto en España, porque o lo teniã todo en su poderio y gouierno, o los Reyes y señores que en España auia, eran sus subditos, o sus amigos y cõfederados. Tambien las señorias libres que auia, o se entretenian en amistad cõ los Cartagineses, o ya se auian rendido a su gran poderio. Assi eran ellos señores de España en este tiempo, en q̃ acabã los cinco libros de Florian de Ocãpo, como por el discurso dellos, y por todos los autores antiguos parece. Solo auia en esto vna nouedad: que auia ya siete años, q̃ los Romanos cõ algunas ocasiones, y principalmẽte con aquella su ardiente sed, cõ que anhelauan a señorearse del vniuerso, auian embiado por la mar a los dos hermanos Gneyo y Publio Scipiones, que fueron los primeros capitanes, que metieron vanderas Romanas en España: para que començando la rigurosa cõtienda con los Cartagineses, y la blanda conquista enlos animos de los Españoles, y venciendo a los vnos con las armas, y a los otros cõ amistad y buenas maneras: comẽçassen tãbien por todas a ser señores de la tierra. El primer assiento, q̃ hizierõ de proposito los dos Scipiones en España, fue en Tarragona, que recibio al principio los Romanos como huespedes, y despues los trato siẽpre como amigos, y perseuero perpetuamẽte en ser muy leal cõ ellos. Alli tenian los Scipiones seguro acogimiento para sus personas y exercitos y nauios, y de alli salian siẽpre a hazer sus conquistas, y alli se boluiã a inuernar, y aparejarse para cõtinuarlas. Y en estos siete años, que vuo, desde la venida delos Scipiones a España, hasta su muerte, les fueron ganando

Lo que Cartagineses tuuierõ en España.

B

Entrada de los Romanos en España.

C

Tarragona.

nando a los Cartagineses alguna parte de España, que fue vn poco de la marina de Cataluña y algo de lo que ay de la tierra adentro dende Tarragona hasta Vbeda y Baeça, y toda aquella tierra del Andaluzia comarcana a estas ciudades. Digo que tenian los Romanos ganada ya esta tierra, porque o les obedecia, por auerla vecido cõ las armas, o estaua cõfederada con ellos en pacifica amistad. Esto parece ser assi, por Tito Liuio, y por todo lo que del saco Florian de Ocampo en su quinto libro: donde dexa contado todo lo que los dos Scipiones en estos siete años aca hizieron. Y pues tan seguramente caminauan, casi todos los años por tierra, desde Tarragona hasta aquella parte del Andaluzia, para continuar alli la guerra el verano, sin que enel camino tuuiessen necessidad de pelear con nadie: esta claro, que toda la tierra deste camino, que son mas de setẽta leguas, sino era sujeta a los Romanos, alomenos estaua firme en su amistad. Desta manera los Scipiones passauan casi siempre el inuierno en Tarragona, y el verano baxauã a hazer la guerra enel Andaluzia: si nueua necessidad no les forçaua mudar esta orden, enla qual perseueraron hasta que los mataron a entrambos siguiendola: que es lo postrero que al fin de su quinto libro Florian dexa relatado. Por esto prosseguire yo desde aqui lo que despues de la muerte de aquellos dos capitanes en España sucedio, hasta quando el rey don Rodrigo postrero de los Godos perdio a España, que esto es todo lo que en estos siete libros se escreuira, como sucedio en espacio de nouecientos y veynte y quatro años, que se cuentan desde la muerte delos dos Scipiones, hasta la entrada delos Moros en España. Yo puse agora este termino a la historia en esta Coronica, por ser muy differente lo que se sigue desde el rey don Pelayo adelãte, en los hechos y en todo: y assi conuiene sea tambien muy diuersa la manera del inquirirlo y contarlo: como (siendo Dios seruido darme vida) se parecera enlo que desto prossiguiere.

Llega esta Coronica hasta la entrada de los Moros en España.

Hase de aduertir, que luego al principio desto que yo comienço a contar, muchas vezes tengo de dezir de aquella y desta parte del rio Ebro: conforme a la diuision de España, que en aquel tiempo hazian los Romanos, tomando al rio Ebro por termino, para señalar dos prouincias en ella: vna de aq̃lla parte de aquel rio, y otra desta otra. Mas Tito Liuio y los otros historiadores, como escreuian en Roma, hablauan en esto del todo al contrario, de lo que yo, que escriuo en Alcala de Henares, tengo de señalar. Ellos quando dezian desta parte de Ebro, entendian mucho de Aragon y toda Cataluña: y diziendo de aquella parte de Ebro, entendian todo el resto de España. Yo al reues, quãdo dixere de aquesta parte de Ebro, entiendo todo el resto de España, que no es vna parte de Aragon y toda Cataluña: las quales dos prouincias señalo, quãdo al cõtrario de Tito Liuio y los demas, digo de aquella parte de Ebro. Y esto es forçoso que se diga y entienda assi, por estar el rio Ebro de la manera que esta entre Roma y Alcala de Henares. Y para otras algunas cosas, sera tambien necessario tener aduertencia, como yo escriuo en este lugar.

A # LIBRO SEXTO DE LA CORONICA GENERAL DE ESPAÑA,

que començo a escreuir hasta aqui el maestro Florian de Ocampo Coronista del Emperador don Carlos quinto, y despues de aqui adelãte la prosseguia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nõbre, y cathedratico de Rhetorica en la vniuersidad de Alcala de Henares.

Lucio Marcio recogio la gente de los Romanos, y fue elegido por general: y Hasdrubal y Magon le fueron a buscar.

CAPITVLO PRIMERO.

B COMO LA MVERTE DE LOS SCIPIOnes fue cosa tan señalada, entre todas las que en esta guerra de Romanos y Cartagineses acontecierõ: assi tãbien causo grande dolor y muchas alteraciones en Roma y en toda España. Y assi como el pesar y sentimiẽto de su muerte era muy grãde en Roma, dõde erã tan principales, y teniã hijos y mugeres y deudos, q̃ por su particular lamentassen su perdida, sin lo que en publico lastimaua, por el grãde cargo que tenian: assi lo fue tambien en España, donde auian estado tantos años, y ganado muy deueras con sus grandes virtudes el amor publico de los Españoles, como con los armas auian sujetado algunas de sus prouincias y ciudades. Y aun en Roma mas se dolian comunmente por ver perdidos tan grandes exercitos, y enagenada toda la prouincia: y por auer recebido el pueblo Romano tan cruel daño enel señorio y reputacion. Mas en España a solas sus personas llorauan, de sola su grandeza y bondad sentiã la falta, y mayor de Gneyo Scipion, q̃ no de su hermano. Auia gouernado mas tiempo aca, y como vino primero que Publio, anticipose en ganar el affición y buẽ amistad de todos: y auia dado primero muestras de la justicia, liberalidad y mansedumbre, cõ que los Romanos acostũbrauan gouernar las prouincias que conquistauan.

C Y el fin de las dos batallas en q̃ murierõ los Scipiones, no fue el fin del daño q̃ recibieron los Romanos. Porq̃ mucha dela gẽte q̃ pudo escapar se acogierõ a las dos ciudades del Andaluzia Iliturgi y Castulo, q̃ son agora Andujar, y el despoblado de Cazlona, q̃ por ser de amigos y cõfederados cõ el pueblo Romano les prometiã buẽ acogimiẽto, y por ser tan grãdes y poderosas, seguro. Mas ‹‹ como la fe y lealtad delos hõbres se trueca comũmente cõ las mudãças de fortuna, y muchas vezes no dura mas la cõstancia enel amistad, de lo q̃ durã las prosperidades: los de Cazlona cerrarõ las puertas de su ciudad, sin cõsentir q̃ ningũ Romano entrasse dẽtro, y los de Andujar cometiẽdo mayor crueldad, los aco-

Año CCX. Antes del nascimiento de nro redemptor Iesu Christo. Y sõ Cõsules Quinto Fuluio Flacco la tercera vez, y Appio Claudio Pulchro.

Sentimiẽto por la muerte d'los Scipiones.

Leuãtanse Andujar y Cazlona cõtra los Romanos.

Esto cuenta Tito Liuio mucho despues enel libro viij. de la tercera Decada.

gierõ,y despues q̃ los tuuierõ encerrados,los matarõ a todos, por ganar cõ esto la gracia de los Cartagineses,a quiẽ ya tenian por bueltos a ser señores de toda España,y a los Romanos por tan destruydos,q̃ no podiã de ay adelante parar mas en toda ella. Y como los Cartagineses estauan por toda España mezclados cõ los Españoles,y señaladamente en Castulo y sus comarcas,donde tan empa rentado estaua Hanibal por su muger Imilce:ellos tambien incitariã a los nues tros a tales leuantamientos,para tenerlos enteramente de su parte.

Con esta fatiga estaua el nõbre de los Romanos y su reputacion tan affligi da aca en España,q̃ parecia quedar destruydo del todo el exercito,y ser perdi do ya todo lo q̃ de la tierra de aquella parte y desta de Ebro los Scipiones auiã ganado,sin esperãça de poder jamas cobrarlo. Mas cõ la buena dicha, q̃ Roma tuuo siẽpre enel prosperar,y señaladamẽte en leuãtarse delas grandes caydas, quãdo crueles aduersidades la derribauã en las guerras:vn hombre solo reparo toda esta perdida tã dolorosa. Este fue Lucio Marcio hijo de Septinio, nacido en Roma,no de padres Senadores ni Patricios,q̃ era el estado mas alto y mas noble en aquella republica:sino del mediano en nobleza y dignidad,q̃ llamauã de los caualleros. Era mãcebo de buenas fuerças, suelto y ligero en su persona, y de mas alto ingenio y mayor animo,q̃ parece cabia enel estado en q̃ nacio. Auia llegado a pũto,q̃ se tuuiesse muy grãde esperãça del en las cosas de la guerra,por auer tenido por maestro en ella a Gneyo Scipiõ,en cuyos reales auia a prẽdido muchos años las muchas particularidades q̃ la guerra requiere. Era ca pitã de cien hõbres,q̃ los Romanos llamauã Centuriõ,y no de los ordinarios, si no de los q̃ llamauã Primipilos, q̃ eran mas auentajados en mãdo y en estima. Valerio Maximo lo haze tribuno de vna legion,que era cargo tãto mas princi pal,que el ya dicho,quãto es agora mas el de Coronel,o Maestro de cãpo, q̃ el de vn capitã,o cabo de esquadra. Mas yo creo mas en este caso a Marco Tulio, q̃ no le da mas alto officio q̃ de Cẽturiõ Primipilo. Y no dudo,sino q̃ si tan prin cipal lo tuuiera,q̃ Tito Liuio no lo callara. Pretẽdiera sin duda honrrar a Lu cio Marcio quanto pudiera:y porque no pudo como deuia,diziẽdo todo lo de mas de su loa, callo el officio q̃ tenia,por no ser tan hõrroso como el desseaua.

Lucio Marcio.

Enel lib. 2. c. 2.

En la oracion por Cornelio Balbo.

Moneda tenida por de Marcio.

Hallanse por España muchas monedas de plata,q̃ tienen de la vna parte vn rostro de muger cõ cabellos tẽdidos,y encima solo vn velo descuydado, con el nõbre de España. Enel reuerso esta vn hõbre mãcebo,togato,q̃ tiene delante si el aguila delas legiones,y leuãta el la mano hazia ella,y ella parece quiere bolar hazia su mano,para que la tome. Y a sus espaldas tiene vn fasce con vn segur. Y las letras Latinas dizen en Castellano. Posthumio Albino hijo de Aulo, nieto de Septimio. Algunos quieren dezir que esta moneda es de este Lucio Marcio, y esso significa, el bolarsele el aguila hazia el, darsele las legiones, y darle el gouierno, y que el fasce esta detras, por representar que era su mando de Legado, y no principal, y que el se llamaua Lucio Marcio

A cio Albino Poſthumio. Conjeturas ſon buenas, y que ſe pudierã bië acoger, ſi eſtuuiera alli el nombre de Marcio, y no viuiera eſtado en Eſpaña vn Poſthumio Albino, cuya es mas cierto aquella moneda, como ſe dira en ſu lugar. Y por ſer eſte deſcendiente del que vamos hablãdo, como tales inſignias, que a ſu anteceſſor tan honrrado pertenecian.

En el lib. 7. c. 13

Eſte Lucio Marcio enſalçando ſu animo, y poniendolo en los que con los deſtroços paſſados lo auian perdido, recogio los ſoldados que ſe yuan derramando huyendo, y ſaco otros de las guarniciones dõde eſtauan repartidos, y jũtandoſe con Tito Fonteyo, Legado y lugar teniẽte q̃ auia ſido de Publio Scipion, allego vn exercito, de que no ſe deuierã tener por muy ſeguros los enemigos. Y pudo juntar algun buen numero de ſoldados Romanos, pues ay algũ hiſtoriador, que diga, q̃ la mayor perdida fue la de las perſonas de los dos Scipiones, B y que los exercitos quedaron quaſi enteros. Tambien dize expreſſamẽte Tito Liuio, q̃ en la batalla de Publio Scipion murierã muchos mas, ſino q̃ auiẽdoſe acabado a la tarde, la noche q̃ ſobreuino luego, dio lugar cõ ſu eſcuridad, a q̃ ſe pudieſſen ſaluar los que huyan: y puſo miedo en los Cartagineſes de ſeguirlos, do pudieran recebir facilmẽte daño, en lugar de hazerlo. Demas deſto pues Fõteyo, no ſe hallo en la batalla, en q̃ murio Publio, quedando a guardar el real: es coſa creyble, que luego como entẽdio la deſaſtrada muerte de ſu general, puſo mucha diligencia en ſaluar ſu gẽte: retirandola cõ preſteza a tierras de amigos y confederados del pueblo Romano, y principalmẽte a aquellas, por dõde tenia mas ſegura la ſalida, para entrarſe en lo mas pacifico, y mas fundado en amiſtad de Roma y odio de Cartagineſes: como ſeñaladamente, eran las tierras de Ebro alla, a dõde al fin vinieron a parar y hazerſe fuertes Lucio Marcio y el. Y no parece que andaria muy lexos de la verdad, quiẽ quiſieſſe creer, q̃ el retirarſe y rehazerſe deſtos dos capitanes fue hazia la ciudad de Tarragona y ſus comarcas, paſſando por cerca de Tortoſa el rio Ebro. Porq̃ aquella tierra era en todas la q̃ de mas tiẽpo los Romanos aca poſſeyan, y la q̃ mas obligada les eſtaua, por los muchos y grãdes beneficios, q̃ de los Scipiones auia recebido: como arriba queda en muchas partes cõtado. Y ſegũ la miſma ciudad de Tarragona tenia mayor la obligacion a los Scipiones, y a los Romanos por ellos: es veriſimil, q̃ ella cõ toda ſu tierra y parcialidad moſtrarõ biẽ por entõces la verdadera amiſtad q̃ les teniã. Y aun Marcio y Fõteyo ſe fortificarã de muy buena gana dẽtro en ella, pues eſtaua de nueuo tã biẽ cercada por los Scipiones: como Floriã dexa relatado, ſi la reputaciõ de la guerra no les vedara el encerrarſe, do pudieſſen ſer cercados. Aſsi podemos creer, q̃ en el cãpo donde ſe hizierõ fuertes, tomaron buen lugar para ſu propoſito, eſtãdo entonces en ſu mano el eſcogerlo, quando aun no venian los enemigos, para eſtoruarſelo.

Eutropio libro. 3, y Iulio Frõtino en el libro. 4. cap. 5.

C

En el lib. 4. cap. 17. y 18.

Todas eſtas coſas andamos aſsi raſtreãdo por cõjecturas: porq̃ Tito Liuio, q̃ ſolo eſcriue eſtos hechos, paſſa callãdo por todo lo q̃ algũo podria tener por diffi

cultoso en ellos. Tápoco cuenta el, lo q̃ a Marcio y Fõteyo les acõtecio en este camino, q̃ hizieron desde el Andaluzia, dõde es cierto q̃ muriero los Scipiones, o el vno dellos, hasta llegar a Tarragona. Y siẽdo el camino tã largo, y por tierra tã alborotada cõ las frescas victorias de Cartagineses y perdidas de Romanos, no parece pudo ser muy pacifico. Solo haze memoria Marco Tullio, q̃ los de la Isla de Cadiz le embiaron a Marcio gẽte y todo buẽ socorro para esta empresa: por lo qual el hizo cõ ellos, primero q̃ otro ningũ capitã Romano, nueuas cõfederaciones y muy hõrrosas para los de aquella Isla, en nõbre de su republica. Y si Gneyo Scipiõ murio cabe Ossuna, como expressamẽte dize Appiano Alexãdrino: cerca de Cadiz estaua Marcio, para ser assi socorrido: y en qualquiera parte q̃ estuuiesse ya cabe Tarragona, no estaua lexos, para recebir este socorro, pudiẽdo los de Cadiz embiarselo facilmẽte por la mar. Y como estos de Cadiz ayudaron a Marcio, assi se puede bien creer, q̃ hiziero lo mismo muchas otras ciudades y pueblos de España, por odio y enemistad, q̃ cõ Cartagineses teniã. Cõforme a esto en todos los buenos successos de Lucio Marcio, tuuiero claramẽte mucha parte nuestros Españoles, y a su esfuerço y valẽtia dellos, se puede atribuyr mucha de la gloria, que el gano con sus victorias.

Enla oraciõ por Cornelio Balbo.

Los d̃ Cadiz se cõfederaron cõ los Romanos.

Ossuna.

Españoles ayudã a Lucio Marcio.

Teniẽdo ya pues Lucio Marcio y Fõteyo assentado y fortalecido su real, los soldados, como prosigue Tito Liuio, quisieron elegir capitã general: porq̃ hasta entõces ambos auiã regido el exercito cõ ygual mãdo: y fue tãta el authoridad de Lucio Marcio, y la estima q̃ del haziã los soldados: q̃ por votos de todos fue elegido por su general: estãdo alli Fõteyo, hõbre q̃ tan principal cargo auia tenido, como ser Legado, y teniẽte de Publio Scipiõ, y auiendose mostrado siẽpre enel muy valeroso. Mas la necessidad presente jũta cõ el mucho animo, q̃ Lucio Marcio auia mostrado en tãta aduersidad, cõfirmando la esperiencia q̃ se tenia de su esfuerço en tãtos años, no diero lugar a q̃ se pusiessen en balãça las buenas qualidades y vẽtajas que en Fonteyo podian mostrarse.

Eligen los Romanos por su general a Marcio.

Tito Liuio y Valerio Maximo enel lib. 8. cap. 16.

El tiẽpo q̃ estuuieron alli en sossiego fue poco, y esse se gasto en fortificar mucho mas los reales, y proueellos de todos mãtenimiẽtos: y los soldados se ocupauã en esto, y en todo lo q̃ se les mãdaua cõ mucha gana, y en todo mostrauã buẽ animo, y no nada abatido. Mas luego q̃ se supo como Hasdrubal el hijo de Gisgon auia ya passado a Ebro, y venia cõ su exercito muy cerca, para concluyr la guerra, y acabar de destruyr essos pocos de Romanos q̃ quedauan: y entendieron los soldados, que su capitan estaua determinado de pelear, sin esperar mas dilacion: subito començaron todos a ponerse mustios y desmayar: y gimiendo y solloçando, llamauan con boz dolorosa por su nombre los capitanes excelentes, q̃ auian perdido. No se podia aplacar este llãto, aunque los centuriones andauan animãdo los de sus esquadras: y aunque el mismo Marcio los amenazaua y los reprehẽdia, porque como viles mugeres sin fruto ninguno, se auiã tanto abatido y sumido todos en llanto: auiendo de leuantar los animos y abiuarlos,

Hasdrubal y Magõ vienen a buscar los Romanos.

A abiuarlos para defender sus vidas, y la grádeza del imperio Romano, y para q̃ sus singulares capitanes, q̃ cõ tãta razõ echauã menos, no quedassen sin vẽgãça.

A este mismo tiẽpo, q̃ esto passaua: se començo a oyr la grita y el sonido de las trõpetas delos enemigos, q̃ llegauã ya con grãde furia jũto a los reparos. Entõces los Romanos y nuestros Españoles cõ ellos, trocãdo subitamẽte en ira todo su lamẽtarse, corren con grande animo a tomar las armas: y como encendidos cõ nueua rauia, saltã a las puertas del real, dõde hallarõ ya a sus enemigos, q̃ sin orden ni cõcierto de batalla auian llegado harto desordenados hasta alli. Tenian por cierto los Cartagineses q̃ auian de hallar muy pocos de los Romanos, y essos abatidos cõ el miedo, y encerrados en sus reales, cõfiando solamẽte en lo fuerte dellos. Mas viendolos agora salir con acometimiẽto tã denodado, trocoseles toda su cõfiança en miedo: marauillandose, de donde se auia podido

B juntar tãta gente, auiendo quedado los exercitos tan destroçados? Espantados cõ esto los Cartagineses, se començaron a detener, y aun boluer vn poco hazia tras: y luego q̃ los Romanos dieron sobre ellos con mayor impetu, boluieron de hecho las espaldas. Y segũ la furia con q̃ los acometiã, o se hiziera en ellos vn grande estrago y mortãdad, o el acometimiẽto tan grãde de los Romanos pudiera ser peligroso y descõcertado para ellos: sino que Lucio Marcio a mucha priessa mãdo hazer señal, para q̃ se recogiessen: y poniẽdose el delãte las primeras vãderas, amãso el heruor del exercito, deteniẽdo el por su mano algunos, y assi los boluio a su real cõ harto despecho y ansia, q̃ todavia teniã de pelear. Los Cartagineses, viendose echados primero de las puertas del real con tanta turbacion, y acometidos luego con tanta furia: quando despues vieron que nadie los seguia, confirmaronse en su primera opinion, persuadiendose que erã muy pocos los Romanos, y essos estauã llenos de temor, y que por esto se detenian.

Cartagineses vencidos.

C Con esto los menospreciaron del todo, y sin ningun recelo se boluieron a sus reales, guardandolos con harto descuydo. Porque aunque tenian a los enemigos tan cerca, toda via se assegurauan, que no eran mas que los desperdicios de los dos exercitos, que aun les duraua muy entero el miedo de auer sido pocos dias antes tan malamente desbaratados y destruydos.

Lucio Marcio entro en los reales de los Cartagineses, y los desbarato, y mato y catiuo muchos.

CAPITVLO. II.



SIENDO auisado Lucio Marcio enteramente por sus espias, del descuydo de sus enemigos, y de la negligencia, que tenian en guardar sus reales: y teniendo entendido tambien que Magon venia ya muy cerca, para juntarse con Hasdrubal: començo a tratar consigo mismo de tomar vn consejo, que a quien lo considerasse, a la primera vista le pareceria, q̃ tenia mas de atreuimiento, q̃ no de cuerda osadia. La suma del era, yr aq̃lla misma noche a entrar los reales de sus cõtrarios.

Lucio Marcio quiere yr a cõbatir los reales d los enemigos.

Pareciale mas facil cosa poder desbaratar y destruyr a solo Hasdrubal en su real, q̃ no defender poco despues el suyo, quando todos los tres capitanes, dos Hasdrubales y Magon se vuiessen ayũtado. Iũtamente cõ esto cõsideraua, q̃ si tuuiesse buen successo su acometimiẽto, podria reparar algo de la perdida passada: y sino saliesse enteramente cõ lo q̃ desseaua, alomenos ganaria alguna reputaciõ, q̃ siempre vale mucho en la guerra: para q̃ no lo tuuiessen en poco sus enemigos, pues veriã q̃ tenia animo para en tal tiẽpo acometerlos. Aunq̃ Tito Liuio no lo diga, puedese biẽ creer, q̃ comunico este su cõsejo con Fonteyo, y cõ algunos otros capitanes del exercito: mas fuera desto, porq̃ vna nouedad tã estraña y repetina, jũto cõ la escuridad de la noche, no turbasse sus intẽtos: pareciole tambiẽ, q̃ deuia hablar a sus soldados, auisandoles de su cõsejo, y animãdolos a la execuciõ del. Teniẽdolos pues juntos, les hablo desta manera. D

Razonamiẽto de Lucio Marcio a sus soldados.

Bien tẽdreys entẽdido, soldados mios, q̃ mi dolor de la muerte de nuestros excelẽtes capitanes es tan grãde como deue, sin poder yo dexar de dolerme cõ todo el justo pesar que me afflige. Mas aunq̃ esta tan graue y dolorosa memoria asi me fatiga: valeme tãbien mucho, para dessear su vengãça, y de tantos valientes hõbres compañeros nuestros, como cõ ellos murierõ: y para reparar el nõbre y la reputacion del imperio Romano en España. Y ayer quãdo hize señal para que os recogiessedes, siguiendo todos tan denodadamẽte vuestros enemigos, q̃ yuan huyẽdo: no penseys q̃ quise detener vuestra osadia, ni quebrarle las alas, con q̃ bolaua tras el desseo de grã victoria: sino quise guardarla para mayor gloria y mejor opportunidad. Nuestros enemigos estan muy aparejados " para darnos esta occasiõ: como lo estã todos los hõbres en la guerra, quando cõ " el buen successo de fortuna se descuydã, y pierden el recelo. Porq̃ su enemigo " entonces halla entrada muy llana por aquella parte, q̃ el descuydo y negligen- " cia le abre. Esta veo agora muy ancha y muy abierta, para q̃ podays entrar por ella a ganar vna victoria muy señalada. Ninguna cosa menos temen agora los Carthagineses, de q̃ nosotros, a quien tienen a su parecer encerrados y cercados, y a quien dieron ellos ayer el cõbate, vamos oy a cõbatirlos. Osemos pues lo q̃ no se puede creer q̃ osaremos. Por el mismo caso que ellos lo tienen por tan dificultoso, nos sera mas facil a nosotros. Luego despues de media noche os lleuare muy sossegados y sin ningun ruydo al real. Tengo muy bien espiado y sabido, q̃ no ay enel ningũ ordẽ de cẽtinelas, ni de guardas enlos reparos. Sola la bozeria q̃ leuantareys, quando llegueys a las puertas cõ el primer impetu de vuestro acometimiento, sera bastante combate para entrar el real. Entonces hareys en los enemigos entorpecidos con el sueño, atonitos con el alboroto, desnudos y sin armas, toda aquella matança, que ayer os peso tanto, se os estoruasse. E F

" Bien entiendo, que os parecera muy atreuido este consejo: mas en los tiempos " apretados y affligidos, las mas valiẽtes y mas animosas determinaciones, son las " mas seguras. Porq̃ asi enel punto de la ocasiõ, cuyo momẽto passa muy ligero,

y se

A y se lleua cõsigo bolãdo la opportunidad, ay algũ descuydo, o dilaciõ: en vano
" se quexa despues, quiẽ con negligẽcia dexó passarla. El vn exercito tenemos a
" los ojos, los dos vienen muy cerca, para juntarse cõ el. Agora ay alguna ygual dad, si los acometemos: mas si dilatamos el pelear, y cõtentos cõ la fama de auer los ayer acometido, dexamos de emprender algo de nueuo: el peligro de jũtar se todos los tres capitanes, y todos los tres exercitos, está muy cierto y manifiesto. Como nuestros capitanes se perdierõ por repartir su gẽte: assi nuestros enemigos repartidos y apartados pueden ser destruydos. Ningũ otro camino ay para hazer esta guerra: y assi no tenemos mas q̃ consultar della, sino esperar la ocasion desta noche, q̃ ya se acerca. Y d agora a descãsar, para que despues muy enteros y esforçados, acometays con tãto animo los reales de los enemigos, cõ quanto defendistes ayer los vuestros.

Oyeron todos muy alegres la amonestacion y consejo de su nueuo capitã:
B y quãto mas valiẽte y mas osado les parecia, tãto mas les agradaua. Reposaron buena parte de la noche, y antes q̃ començasse el alua, salierõ de su real sin ningũ ruydo. Detras de aquel real de los Cartagineses, espacio de poco mas q̃ vna legua, como Tito Liuio representa, estaua otro de Magõ el hermano de Hanibal, q̃ venia ya a jũtarse: y en medio deste camino auia vn valle muy hõdo y poblado de arboledas. Dentro deste valle mando Lucio Marcio se fuesse a poner bien encubierta vna cohorte de Romanos, de hasta quatrociẽtos hõbres, cõ algunos de cauallo: torciẽdo el camino por vn lado, para saluar el real de los enemigos, y passar sin ser sentido dellos. Y teniẽdoles ya con esto atajado el camino: todo lo demas del exercito llego cõ mucho sossiego a los reales de Hasdrubal: y como no auia centinelas en los reparos, ni guardas enlas puertas, se entro por ellos todo el exercito tan facilmẽte, como si se entrara por sus mismas estãcias, sin que nadie se lo resistiesse. Viẽdose ya dentro, tocã los Romanos sus trõ
C petas, y leuantã muy grande alarido: y con grãde furia vnos començaron a matar a los que despertauã despauoridos: otros poniã fuego a las tiendas y ramadas, cõ fuego que para esto trayã apercebido, y otros yuã a tomar las puertas, y atajar a los que quisiessen huyr. El fuego, la bozeria, el tropel, y la gran matãça teniã a los Cartagineses atonitos y enagenados de si mismos: sin q̃ su grã turbaciõ les diesse lugar, para proueer ni remediar por si nada, ni para escuchar el mando de aquellos, a quiẽ auiã de seguir y obedecer, para poder valerse. Desordenados y sin armas, se encontrauã con los esquadrones de los Romanos y Españoles puestos en orden y muy biẽ armados: y assi vnos corriã desapoderados a las puertas, otros viendo atajado el camino, saltauã por los reparos: y si algunos assi escapauã, luego tomauã el camino del otro real, y eran todos muertos por los Romanos de pie y de cauallo, que les saliã de traues enel valle. Assi fueron muertos y catiuos muy presto todos los deste real, y puesto recaudo enel, para recoger despues con mayor espacio la presa.

Disposicion de los reales de los Cartagineses.

Los Romanos entrã los reales de Hasdrubal.

Acabado todo esto, que aqui vuo que hazer: los Romanos cō los nuestros se dieron tanta priessa a caminar, y llegar al otro real de Magon: que si alguno se auia escapado por rodeos y trauesias de caminos, no auia podido aun auisar a los Cartagineses de alli, de lo que los Romanos auian hecho, quādo ellos estauan muy cercanos para hazer alli otro tanto. Y como aquel real estaua mas lexos de los enemigos, assi hallaron enel mucho mayor descuydo y floxedad. Los mas estauan tendidos por el suelo durmiendo, aunque era ya de dia, otros se auian ydo a buscar prouision, y otros andauan passeando delante los reparos, teniendo las armas arrimadas a ellos. Con esta gente tan segura y descuydada començaron luego a pelear los Romanos y Españoles, que venian encendidos y encarniçados de la matança passada, y muy brauos y feroces con la victoria: y assi no les pudierō los Cartagineses resistir la entrada. Dētro enel real fue muy reñida la pelea: porq̄ entretanto q̄ se defendierō las puertas, Magō pudo recoger biē los suyos, y ponellos en ordē para acometer. Mas apenas estauā assi recogidos los Cartagineses, quādo Marcio los tuuo cercados en derredor hiriendolos por todas partes: tāto, q̄ viendose Magon y los suyos tan rodeados de sus enemigos, que parecia impossible poderse escapar, començaron a pelear con desesperacion, desseādo vender muy caras sus vidas, pues ya no podiā saluarlas. Lucio Marcio que sintio en que estaua el peligro, socorrio presto cō prudente consejo, que Tito Liuio y Iulio Frontino mucho celebran. Mandó, que se abriessen poco a poco con orden los esquadrones, hasta que dierō lugar por donde pudierō salir los enemigos. Salido de aqui Magon, comēço a pelear con grande animo, y con otro tal le recibieron sus contrarios. Pudiera durar mucho la batalla: sino que mirando los Cartagineses a los Romanos, echaron de ver como trayan sangrientas las espadas, y muy māchados tābien de sangre los escudos y todo el vestido: y entendiendo por esto la destruycion q̄ auiā hecho enel exercito de Hasdrubal: pusoles tal espanto y desmayo, q̄ subitamente començarō a enflaquecer y afloxar en la pelea: temiēdo en si mismos el destroço, con que sus cōpañeros auian perecido. Con este temor, se pusierō presto en huyda, cada vno por donde menos mal podia: y quedādo muchos muertos, los que pudieron escapar biuos, desampararon el real, dexādolo desierto para presa de Romanos.

Magon desbaratado y sus reales tomados.

Ardid de Lucio Marcio. Iulio Frontino enel lib. 2. ca. 6.

Desta manera en vna noche y en vn dia, no todo entero, cō la buena ayuda de nuestros Españoles, entró y ganó Lucio Marcio ambos a dos reales de los Carthagineses. Mataron tantos dellos los Romanos, que ay quiē diga, que llegaron a treynta y siete, o treynta y ocho mil, y que fueron catiuos mil y ochocientos y treynta, y todos dizen que la presa fue muy grande. Tomose en ella con lo demas vn escudo de plata, que pesaua cerca de dozientos marcos, y tenia esculpida la imagen de Hasdrubal Barcino, el hermano de Hanibal. Este escudo mas deuia auer sido hecho para representacion de magnificencia y grande-

Iulio Frontino enel lib. 2. c. 10

Muertos, catiuos, y presa.

Plinio enel lib. 35. cap. 3.

A zâ,que no para vsar del en la guerra: pues siendo tan pesado,nadie a pie ni a ca uallo pudiera aprouecharse del. Si ya a caso no era para assentarlo encima de al gun elephante,quando lo quisiessen adereçar muy rica y pomposamente,para reparo de los que fuessen enel,conforme a lo que los Cartagineses entõces vsa uan de traer elephantes en la guerra,que sobre si lleuauan doze y quinze hom bres metidos en castillos pequeños de madera,y en otras defẽsas, que sobre los elephantes armauan:como atras por esta historia parece, y adelãte muchas ve zes se vera. Otro historiador Romano llamado Valerio Anciate, dize Tito Liuio,que pone mucho menor numero de los muertos:y diuersa la manera desta victoria. Dize Valerio,que solo vn real combatio y tomó Marcio,y fue el de Magon:y que Hasdrubal fue vencido en cãpo,y le fueron muertos diez mil hombres,y presos quatro mil y trezientos y treynta. Y aun ay mas diuersidad en esto: porque otro coronista llamado Pison,segun el mismo Tito Liuio re-

B fiere,escriuio,que no murieron de los Cartagineses mas que cinco mil: y que la batalla fue en campo,y con Magon:y que fingendo los Romanos,que se retirauan huyendo,le hizieron desordenar sus esquadras,para seguirlos:y asi vi no a caer con los suyos en vna celada, que los Romanos le tenian puesta,dõde murieron los ya dichos,y los demas fueron vencidos,y puestos en huyda. Y en tanta diuersidad de los escritores, segui yo aqui lo que Tito Liuio tuuo por mas cierto. Como quiera que fuesse,se sabe por cierto,que la rota de los Carta gineses,con estos recuentros y batallas fue muy grande:y quedaron destroça-dos y desbaratados,de manera,que ya los Romanos se tenian por satisfechos y recompensados en parte del daño y afrenta,que cõ la muerte de los Scipiones antes auian recebido:y los Cartagineses con tanto estrago quedaron muy ame drentados,y por muchos dias no boluieron a trauar contienda cõ Marcio: y el tambien holgo de sossegar,y contentarse por entonces con lo hecho.

Tito Liuio solo de los coronistas Romanos,q̃ tenemos agora,cuenta este

C hecho enteramente,y con harta particularidad:mas no haze mencion de nin-guno de los dos generales de los Cartagineses,como escaparon deste vencimiẽ to:ni aun nombra a Masanissa,aunque no se puede creer otra cosa, sino que se halló aquel dia con Hasdrubal su suegro:como moço valiente, y que poco an-tes,segun Florian ya lo ha contado,auia venido a su exercito desde Africa, pa ra darle a entender quan esforçado yerno auia escogido,y quanto mas merece dor era el de Sophonisba su hija,que no el rey Syphace,que tambien la auia pe dido. Y aunque es assi que Tito Liuio no haze memoria aqui de los dos capitã nes:sabemos cierto,que ninguno dellos murio,ni fue preso en estos recuẽtros: porque en los hechos,que despues el mismo author cuenta,los hallamos biuos tratando la guerra,como siempre en lo de adelante veremos. Algun coronista de nuestro tiempo señala muy particularmente el lugar donde Lucio Marcio peleó esta vez con los Cartagineses,y ponelo muy cerca de la ciudad de Valen

Florian enel libro.4.cap.25.
Diuersidad de los authores.

El rey Masanissa.

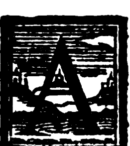
Enel libro.5.en los capit. 37.y 42.
Sophonisba.
El rey Siphace.

El doctor Antonio Beuter,enel lib.1.cap.18.

cia, sin aduertirse que todo passó de aquella parte del rio Ebro, y Valencia esta D desta parte muy aca baxo. Y el ser muchas vezes tan atreuido como esto el affirmar deste author y de otros de los nuestros: me hara a mi, que no tẽga jamas cuydado de traer sus opiniones, para contradezirlas y deshazerlas. Ellas se tienen consigo su contradicion, sin que sea mas menester tratar dellas.

Lucio Marcio embio a Roma la nueua de su victoria: y el sentimiento que tuuieron del enel Senado.

CAPITVLO. III.



AVNQVE aya tanta diuersidad de opiniones, como hemos dicho en la manera destas victorias, ni nadie de los antiguos señale el lugar donde fueron, ni podamos agora por conjecturas bien rastrearlo: mas todos muy conformes engrandecen y ensalçan mucho la valentia y el gouierno de Lucio Marcio, y atribuyen a su grande esfuerço, y buen consejo toda la gloria deste hecho. Añaden tābien los his- E toriadores Romanos, y fingen nueuos milagros y marauillas, como suelen en muchas grandes hazañas: diziendo, que quādo hablo a los soldados, le salio mucha llama de la cabeça, que se la rodeaua toda, sin que el la sintiesse, cō parecer les a todos los que lo mirauan, que se le ardia. Y piensan todos, que aquella llama annunciaua el fuego de estrago y destruycion, que auia de hazer en los enemigos, y la luz con que auia de esclarecer al nombre Romano, y su reputaciō, que parece estauan por entonces aca en España apagados, y sumidos en escuras tinieblas. Cō menos miedo de la verdad de la historia cōtaramos esto, si ello pudiera ser tan cierto, como lo es, que mucho mas que esto q̃ se adeuinaua, cumplio Lucio Marcio cō esta victoria: de la qual embio luego auiso a Roma, cō algunos de los de su gente de cauallo, q̃ lleuassen la embaxada: embiando tābien aquel gran escudo de plata que auia tomado. Haziēdo saber en ella al Senado, como auia vencido a los Cartagineses: y pidiendo mandassen proueer el exercito, y señaladamēte de trigo y vestido, porque desto teniā mayor necessidad. F

Tito Liuio y Valerio Maximo enel lib. 1. cap. 6.

Marcio embia a Roma auiso d̃ sus victorias.

En las cartas que estos mensageros lleuauan al Senado, se intitulo Lucio Marcio Propretor, que quiere dezir lugar teniēte de Pretor: porque este era el officio y titulo de cargo, que el exercito le auia señalado, quando lo hizieron su general. La nueua fue recebida enel Senado y en toda la ciudad de Roma con mucha alegria, y celebrada y festejada con todas las muestras de plazer, q̃ entonces se acostumbrauan. Y para honrra de Marcio, y memoria de vn hecho tan señalado, pusierō colgado enel Capitolio, que era su templo principal y su fortaleza, aquel escudo de plata, con la imagen de Hasdrubal, que siempre despues le llamaron el escudo de Marcio: y alli estuuo colgado, hasta que despues se perdio, quando se quemo el Capitolio: cuyo templo estaua lleno de cosas semejantes muy rica[illegible]gnificas, con que en publico representauan alli los Romanos su religio[illegible]randeza.

Y aunque

A Y aunque tuuieron en mucho eſta victoria los Romanos, y honrraron tanto a Marcio por ella: mas toda via quando ſe leyeron enel Senado ſus cartas, ſe noto mucho, y ſe tuuo a mal, el titulo q̃ ſe puſo, llamandoſe Propretor, Sintio lo mucho el Senado, y tuuo muy gran deſabrimiento dello: porque ſin authoridad y ſin mandamiento del pueblo Romano, ſe atribuya a ſi miſmo aquel cargo y nombre: el qual no podia tener ſin orden particular y conſentimiento expreſſo de toda lo republica. Pareciales offenſa de la mageſtad Romana: y fuera deſto, coſa de muy mal exemplo, que los exercitos ſe tomaſſen licencia y libre poderio para elegir y criar capitanes generales. Tãbien agrauiauan mas y acriminauan eſto con dezir, que eſtando biuo Fonteyo, que por orden y mãdado del pueblo Romano era legado y lugar teniente de Publio Scipion: porque la gente de guerra, que eſtaua en Eſpaña, y Marcio con ellos, no ſe le ſujetaron, y le dieron la obediencia, como a hombre que tenia cargo publico con
B authoridad y poderio legitimo del pueblo Romano? Por eſtas razones vuo algunos enel Senado, que fueron de parecer, que ſe trataſſe ante todas coſas de lo que en eſto ſe auia de proueer: mas al fin ſe determino, que era mejor, dexar por entonces de cõſultar ſobre ello, haſta que fueſſen bueltos para Eſpaña los menſageros, que Lucio Marcio auia embiado: porque yẽdo a caſo deſabridos por eſto, no alborotaſſen a ſus compañeros. Aſsi ſe proueyo, que ſe le reſpondieſſe a Marcio: que el Senado ternia cuydado de la prouiſion, que para el exercito pedia: mas no le puſieron titulo de Propretor en la carta: porque no pareciesse que aprouauã, lo q̃ auian dexado incierto, y ſin determinacion, para conſultar deſpues de eſpacio ſobre ello. Y aſsi lo hizierõ luego q̃ fuerõ partidos los menſageros de Marcio, que de ninguna coſa trataron enel Senado antes que deſte cargo q̃ aſsi Marcio auia tomado: y el parecer de todos, ſin diſcrepar ninguno fue, que los Tribunos conſultaſſen con el pueblo, ſobre quien queria que fueſſe a tener cargo del exercito, que en Eſpaña auian tenido los dos Scipiones
C capitanes generales del pueblo Romano. Con eſta deliberacion, y con ſeñalar en ella el nombre de los Scipiones, que auian ſido los poſtreros capitanes, que por mandado del pueblo Romano auian gouernado aca el exercito: parecia ya que no tenian por capitan ni Propretor a Marcio: y aſsi lo dauan a entẽder de buena manera, ſin injuriarle abiertamente, deſſeando como deſſeauan, hazerle tanta honrra ſegun verdaderamente ſentian deuerſele. Tambien con eſto deſhazian, y reuocauan encubiertamente todo lo que el exercito ſin authoridad auia hecho: y quedaua ſin daño de nouedad alguna la mageſtad publica, cõ que dar tambien eſcarmiento, para que nadie ſe atreuieſſe a coſa ſemejante. Y propuſieran eſto al pueblo, y acabaran de concluyrlo: ſino que ſe offreciã coſas de mayor importancia, que les forçaron a ſuſpend[illegible] entonces eſta, contentos con lo que el Senado determino ſobre ella, com[illegible] ſe dira: porque tratemos agora algo dela cuenta de los años, q̃ es tan neceſſaria para la cõtinuacion dela hiſtoria.

Sentimiẽto q̃ el Senado tuuo d' Lucio Marcio.

Tito Liuio y Valerio Maximo enel lib. 2. cap. 2.

Prouidẽcia del Senado.

Reſolucion pa ra hazer ſin afrenta de Marcio lo que cõuenia.

Razon del tiẽpo y año en que todo esto acaecio.

Quando esta embaxada de Lucio Marcio se recibio en Roma, ya erã cõsules Gneyo Fuluio Centimalo, y Publio Sulpicio Galba, que succedieron a los passados Quinto Fuluio Flacco, y Appio Claudio Pulchro, en cuyo año murieron los Scipiones. Y aunque Florian dexa dicho, que aquel era el año de dozientos y nueue antes del nascimiẽto de nuestro saluador Iesu Christo, mas yo lo cuento, como verdaderamente se ha de contar por año dozientos y diez. Mas no podemos certificar en que año destos dos fue la victoria de Lucio Marcio, pues Tito Liuio no lo señala: sino solo podemos dezir, lo que se puede entender por conjecturas, sacadas de la certidumbre de otras cosas aueriguadas. Aueriguada cosa es, que los Scipiones murieron entrado bien el estio, o passado ya muy gran parte del: pues expressamente lo dize Tito Liuio. El mismo dize, que esta embaxada de Lucio Marcio, se oyo en Roma el año siguiente, passada la mitad del mes de Março: que son ya siete o ocho meses despues de la muerte de los Scipiones. Pues muy creyble cosa es, que Lucio Marcio, no se detẽdria mucho en embiar la buena nueua a Roma: principalmente considerãdo, quanto auia de alegrar con ella toda la ciudad, quitandole con lo sereno deste plazer la mucha niebla de tristeza, de que entonces estaua cubierta. Por todo esto parece, q̃ esta victoria seria al fin del año passado, o al principio deste: y que todos los meses de entre la muerte de los Scipiones y ella, los gastaria Lucio Marcio en rehazerse. Comoquiera que esto aya sido, basta para lo que pretendemos, saber que la nueua se supo en Roma entrado este año, en que Gneyo Fuluio Centimalo y Publio Sulpicio Galba son consules; que fue el año de dozientos y nueue antes del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo. Esto fue menester aclararlo assi vna vez, para cõtinuar de aqui adelãte la prossecucion desta Coronica: pues sin señalar esta orden de los años con su verdadera cuẽta, seria tan confusa la historia, que no terdia ningun concierto, ni mas ser, que vn cuerpo muerto tiene, despues que le falta el anima: que por anima de la historia tienen a la cuenta de los años todos los que algo saben, y entienden bien della.

En el lib. 5. cap. 40.

Año ccix. Antes del nascimiento.

La prouision que este año hizieron los Romanos para España, embiando aca por general a Claudio Neron.

CAPITVLO. IIII.

PARA la buena continuacion de la historia, sera menester dezir aqui en breue, como a esta sazon auiendo perdido los Romanos en la guerra, que Hanibal en Italia les hazia, la ciudad de Capua, q̃ era entonces la mas principal del reyno de Napoles, auia ya mucho q̃ trabajauan de cobrarla, y para esto tuuieron alli el año passado sus dos Consules Appio Claudio Pulchro, y Quinto Fuluio Flacco, Y aunque a estos se les acabo el año de su cargo, se les mando despues, que este año presente se quedassen alli con los exercitos en sus officios de Proconsules y capitanes generales dellos.

A dellos. Pues teniendo estos en este año, de que vamos hablando cercada a Capua, y puesta en mucho estrecho de hambre: Hanibal la vino a socorrer, dexando a recaudo el cerco de Tarento otra ciudad en la Calabria, sobre que el estaua; y vuo en Capua con los Romanos vn recuentro muy brauo combatiendo les los reales: y vna compañia de sus soldados Españoles, fue aqui la que mas apreto a los enemigos, y hizo retirarse toda vna legion, y se hizo por alli lugar para llegar hasta los reparos del real de los Romanos. Y aun Hanibal dexo de porfiar en la pelea, porque le matauā todos estos Españoles, sin que quisiessen boluer pie atras, de donde vna vez se auian adelantado: sustentando ellos solos el peso todo del combate. Y Hanibal no queria con toda su ferocidad, cōprar la victoria, aunque se vuiesse de alcāçar, a costa de la vida de tan valientes hōbres.

Españoles valientes enel cerco de Capua.

Viendo pues el, que no podia socorrer a Capua, como queria: para hazer leuantar de alli aquel cerco, se determino de yrlo a poner a la ciudad de Roma: y assi

Hanibal fue a poner cerco a Roma.

B llego a tener su real tan cerca della, que no estaua vna legua entera de sus muros. Estuuo alli muy pocos dias, y leuanto su real mouido por algunas causas: como fue, que dos o tres dias que salieron los Romanos a darle la batalla vno tras otro, subitamente, siendo el dia muy claro y sereno, se añublo el cielo, y cayo tanta lluuia, que fue imposible pelear los exercitos: y por esto, y porq̄ quādo vencio la de Cannas, no quiso venir a Roma, como sus capitanes se lo aconsejauan, dixo agora al partirse: Vnas vezes no tengo gana de tomar a Roma, y otras no tengo dicha. Mouiole tambien entre otras causas a dexar esta empresa, entender de vn catiuo que tomo, que vn dia antes se auia vendido en Roma aquella misma heredad, donde el estaua aposentado con su real, y se auia hallado quiē la comprasse, que era cosa harto notable y de mucha marauilla: mas de mucho mayor espanto era lo que añadio el catiuo: que no se vendio por nada menos precio, que se vendiera en qualquier otro tiempo pacifico y sossegado.

Tito Liuio. Plutarco en la vida de Hanibal. Lucio Floro enel lib. 2. cap. 6. Iulio Frontino en el lib. 3. cap. 18 Valerio Max. enel lib. 3. c. 7.

C Tuuo Hanibal por cosa terrible, y bastante para espantarse della, que lo que el tenia tan ganado y tan posseydo, lo tuuiessen en Roma por tan proprio, y no nada enagenado. Mas lo que todos affirman, que mas de veras le espanto a Hanibal, y le determino para leuantarse de alli con su gente: fue entender, q̄ despues que el alli estaua, auian salido de Roma vanderas de gente, de la que el Senado auia proueydo q̄ se embiasse a España, para rehazer el exercito que aca estaua. Tanta era la seguridad y la confiança que los Romanos teniā de su defensa, que no dudauan en tiempo de tanto aprieto, y estādo quasi del todo cercados, sacar la gente de guerra fuera de la ciudad, y embiarla tan lexos.

Embiā los Romanos socorro a España. Iulio Frontino enel mismo capitulo. Tito Liuio y Plutarco en la misma vida. Valerio Maximo enel lib. 3. cap. 7.

Y aunque se embio a España este socorro que Tito Liuio assi solo apunta, y no declara: mas fuera desto muy de proposito cuenta, como despues de todo esto passado, y que Hanibal se auia buelto al cerco de Tarento: proueyeron q̄ se embiasse a España vn exercito biē formado y cūplido, con vn capitan hōbre principal: para que lo juntasse con el que Lucio Marcio aca tenia, y fuesse general

neral

neral de entrambos. Con esto proueyeron a la conquista de España, que ya tenian por cosa principal, y muy importante para el señorio de la republica: y juntamente se acabaua de consumir y deshazer el officio y cargo de Marcio, que por tan sospechoso y de mal exemplo tenian. El capitan que para esto escogieron, fue Gayo Claudio Neron, que auia sido el año antes Pretor en Roma, y este año presente auia estado con cargo de Propretor en el exercito del cerco de Capua: y se auia mostrado muy valiente en todos los brauos recuentros, que alli se auian offrecido. Dieronle para la venida a España seys mil hombres a pie, y trezientos cauallos, los que el escogiesse de aquellos, que auian estado en el cerco de Capua, como gente, que ya conocian a Neron, y el los tenia bien esperimentados. Esta gente toda era tomada de las legiones Romanas, que siempre fue tenida en mas, por la mucha orden y rigor, con que los capitanes la enseñauan y exercitauan en la guerra. Dieronle demas destos a Claudio Neron otros seys mil hombres de pie y ochocientos cauallos de los pueblos de Italia sujetos y confederados con Roma: de quien ella se solia seruir en sus guerras, por ser gente no menos animosa y exercitada que los mismos Romanos. Ningun historiador señala el cargo, o titulo que Neron truxo, mas es harto verisimil, que fue el de Propretor, como lo auia tenido en Italia este año. Embarcose Claudio con su exercito en Puzol, que es en nuestro tiempo vn pequeño lugar cerca de Napoles, y entonces era muy principal ciudad: y passando la costa cercana a Roma, con la de toda la Toscana, por la ribera de Genoua, y lo poco que Francia toca en nuestro mar Mediterraneo, vino a Cataluña, hasta llegar a Tarragona: donde era siempre el principal acogimiento de los nauios Romanos, que a España en aquel tiempo venian, como tãbien era el amparo mas seguro de los exercitos de la tierra.

Gayo Claudio Neron viene a España.

Exercito para España.

Esta venida de Claudio Neron en España cuenta assi Tito Liuio bien por estenso, y tambien haze della mencion Appiano Alexãdrino historiador Griego: aunque dize expressamente muy al contrario de Tito Liuio, que no embiaron los Romanos a Claudio Neron por principal deste exercito, sino por acõpañado de Marco Marcelo, el que auia tomado poco antes a çaragoça de Sicilia, y vencido a Hanibal algunas vezes, como arriba queda contado. Yo quisiera mucho, que esto que Appiano dize fuera verdad, porque assi pudiera yo dar a la ciudad de Cordoua, que es mi tierra y natural madre, tan illustre fundador como fuera este Marco Marcelo. Porque Estrabon cosmographo Griego de grande authoridad dize assi en general sin mas señalar, que Marcelo edifico a Cordoua, y pudieramos creer, que este Marco Marcelo tan señalado capitan, la dexo fundada en esta venida: pues, como luego veremos, la guerra se trataua entonces no lexos de por alli. Y assi entre las otras cosas muy illustres y excelentes, que en todos los siglos han ennoblecido tãto aquella ciudad, como parecera a la larga por esta coronica, no fuera pequeña gloria, auer sido

En el libro de las guerras de España.

Florian en el lib. 5. cap. 25.

Fundacion de Cordoua.

A sido primeramente edificada por vn hombre tan esclarecido. Mas no tiene esto de Appiano manera ninguna de poder ser verdad: porque ningun otro historiador ay, que diga, que este Marcelo vino en España jamas: y sin duda no lo callara Plutarco, que con tanta diligencia y tan estendidamente escriue su vida, si vuiera assi passado. Quanto mas, que el estaua a esta sazon tambien occupado en Sicilia, y era tan necessaria alli su presencia, que los Romanos por ninguna cosa le mandaran por entonces salir de alli. Y señaladamente este año cuenta Tito Liuio lo que Marco Marcelo hizo en Sicilia, y despues en Roma: de manera que fue impossible venir a España. Y el Marcelo q̃ vino muchos años despues a España, y fundo a Cordoua: fue vn nieto, o visnieto deste, de quiẽ diremos mas particularmente en su lugar. Claudio Neron vino solo con este exercito, que diximos, aunque Appiano le quita enel numero de gẽte de pie dos mil hombres, y le añade seys cientos cauallos mas.

Marco Marcelo no pudo venir a España.

Enel lib. 7. cap. 18.

B *Lo que hizo Claudio Neron aca en España: y el engaño con que Hasdrubal Barcino se le escapo, teniendole en mucho aprieto.*

CAPITVLO. V.



LLEGADO Claudio Neron a Tarragona, y desembarcada su gente, y puestas en seco sus galeras: porque como auian de quedar vazias de gente, no las acometiessen y dañassen nauios de Cartaginenses, que siempre acudian por aquellas costas: mando que tomassen las armas todos los confederados, que tenia el pueblo Romano por aquella marina: por hazer mas cuerpo y mayor representaciõ de grãde exercito, y en realidad de verdad por acrecentarlo en fuerças y poderio cõ el ayuda de los Españoles, de cuyo esfuerço y valentia en la guerra se tenian tan buenas esperiencias, y el en Capua las auia visto estremadas. Solo Tito Liuio cuenta por esteso esta jornada de Claudio Neron, aunque Appiano y otros authores hazen

C mencion della. Dize, que cõ este exercito baxo luego hazia el rio Ebro que entra en la mar, no mas que ocho leguas mas abaxo de Tarragona, caminando hazia el medio dia, junto a la ciudad de Tortosa: y alli tomo el exercito que Lucio Marcio con Fonteyo tenia. Iuntos assi los exercitos, y passado el rio Ebro, camino Claudio Neron a buscar los enemigos enel Andaluzia: a dõde ya auia mas de dos años que se trataua la guerra, por aquellas comarcas de Andujar y Cazlona y los lugares de por alli: como quedo visto por todo lo passado. Pudole tambien mouer a Neron a esta jornada mas que otra, querer hazer el castigo, que como hemos dicho, estas dos ciudades tenian tan de veras merecido.

Tortosa.
Claudio Neron va a buscar los enemigos.

Tito Liuio contando esta jornada, no haze mas mencion de Marcio y Fonteyo, de quanto dize, que le entregaron el exercito a Claudio Neron: mas deue se creer, que no dexo de lleuarlos consigo a ambos con mucha honrra en muy buen lugar: pues eran dos hombres tan principales, y tan esperimentados en todo lo de aca, sin cuyo consejo y aduertencia, no podia tratar las cosas dela guerra

Marcio y Fonteyo.

ra como conuenia. Tambien en todas las cosas de adelante hallamos mencion de muchas buenas, que Lucio Marcio hizo en esta guerra: por lo qual esta claro que desde agora siempre perseuero en ella, tan estimado y honrrado de los capitanes generales, como era razon.

Hallauase a esta sazon Hasdrubal el Barcino hermano de Hanibal con su exercito enel Andaluzia, no lexos de Andujar, que entonces llamauan Iliturgi, junto a vna montaña llamada Peñas negras, que estaua, como especifica Tito Liuio, al medio camino que ay de Iliturgi a Mentesa, q̃ es dezir, a lo q̃ yo creo, entre Andujar y Caçorla, o otra ciudad cerca de Caçorla, y no de Iaé, como comunmente se dize. Y parece que Peñas negras no era lugar, sino solo vna mõtaña llamada assi: y cerrada por todas partes, de sierras muy fragosas, sin tener mas que vna salida. Claudio Neron se puso a la entrada desta montaña, quedãdo Hasdrubal con su exercito encerrado dentro, sin quedarle manera alguna de poderse escapar de alli. Tampoco dize Tito Liuio, si lo tomo alli en descuydo: o si, siguiendole, y atajandole los caminos, lo forço, sin que pudiesse hazer otra cosa, de acogerse en aquella montaña: solamente dize, que lo puso en tãto aprieto, con tenerlo assi encerrado, que viendose el sin ningun remedio de poder escapar: embio vn mensage a Neron, offreciendole, que si le dexaua salir de alli, el sacaria todo su exercito de España, sin que mas tuuiesse que debatir ni guerrear con el aca. Neron oyo de muy buena gana la embaxada: y respõdio, que de buena voluntad acceptaria aquel partido. Hasdrubal con esto le embio a pedir, que se viessen el dia siguiente, para effetuar todo el concierto: y para q̃ Neron mirasse las condiciones que queria pedir, en la entrega que se le auia de hazer de las fortalezas, y señalar el dia en que vuiessen de salir dellas las guarniciones de gente de guerra que por los Cartagineses las guardauan. Y que tambien Hasdrubal por su parte declararia los capitulos, que se le auiã de guardar en la seguridad de las personas y haziendas de sus Cartagineses: para que saliessen de España sin daño ni detrimento alguno. Vino tambien en esto Claudio Neron muy assegurado, y sin sospecha de ningun engaño: y Hasdrubal en anocheciendo aquel dia, manda que toda la gente y hazienda mas embaraçosa y de mayor empacho, que auia enel exercito, començasse a subir por lo mas aspero y mas apartado de los enemigos, que en la montaña auia, buscando cada vno como pudiesse saluarse. Iunto con esto mando proueer con mucha diligencia, que fuesse muy poca gente la que essa noche saliesse: porque assi seriã menos sentidos de los enemigos, y se recatarian menos dellos: y tambien los pocos tẽdrian mejor aparejo de salir por la angostura y aspereza de aquellas breñas por donde auian de caminar. El dia siguiente los dos capitanes vinierõ a las vistas que tenian aplazadas: mas Hasdrubal con el astucia y mucha alevosia, q̃ a el y a todos los Cartagineses les era como natural, para prosseguir mejor su falso proposito, debatio algunas cosas con Neron, y hizo escreuir otras muchas superfluas,

Andujar.

Peñas negras.

Caçorla.

Hasdrubal Barcino cercado.

Iulio Frontino enel lib. 1. c. 5.

Conciertos de Nerõ y Hasdrubal.

Hasdrubal engaña a Neron.

A superfluas, muy de espacio y con mucha prolixidad: para entretener y gastar todo el dia, sin que enel se diesse fin ni conclusion al negocio: y assi se vuo de dexar para el siguiente. Ya tuuo Hasdrubal espacio tambien esta noche, para mandar salir de los suyos, los que le parecio mas conuenia. Tampoco se acabo de concluyr el negocio el dia siguiente: y assi passaron otros algunos, en debates y assientos de condiciones entre dia, y las noches en salirse gente Cartaginesa de la montaña. Ya que tuuo Hasdrubal desta manera puesta en saluo la mayor parte de su exercito: innouaua cada dia los conciertos, pedia nueuas condiciones, y no queria passar por las assentadas: y como le yua ya faltando el miedo, y con el la gana de mantener la fe: auia tambien mucha menos ordé y resolució enel concierto. Ya auia sacado casi toda la géte de pie, quando le amanecio vna mañana cubierta de vna niebla muy escura, y por esto bien aparejada, para acabar su ardid tan aleuoso. Y por B no perder tan buena oportunidad, embio luego demañana a pedir a Neron, que por aquel dia no se juntassen a tratar del concierto: porque era dia de fiesta para los Cartagineses, y era menester estar el con ellos occupado en sacrificios, y otras cosas de religion, sin poder conforme a ella, emplearse en otra alguna de importancia. Ni aun tampoco entonces no se recato Neron del engaño: y assi concedio sin difficultad lo que se le pedia. Teniendolo pues desta manera tan assegurado Hasdrubal, sin alboroto ninguno, y haziendo el menos ruydo que fue possible, con su gente de cauallo y sus elefantes se salio del angostura de las breñas: y se puso breuemente en saluo. Esforçando se el calor del sol, ya que se acercaua al medio dia, vencio la niebla, y començo a descubrir los campos, que antes estauan encubiertos. Ya entonces vieron los Romanos el real de sus enemigos vazio y desamparado. Y aun que tarde se aduirtio Claudio Neron de la aleuosia natural de los Cartagi- C neses: y viendose tan maluadamente engañado, diose gran priessa a seguir a Hasdrubal, con determinacion de darle de hecho la batalla. Mas Hasdrubal la escusaua con mucha diligencia y maña: y assi solo se trauauan escaramuças de la retaguarda de los Cartagineses: y de la gente de cauallo de los Romanos, que yuan adelante siguiendolos, y los acometian y los picauan amenudo.

Hasdrubal se escapa.

Neron sigue a Hasdrubal.

No se halla mencion de otra cosa que Claudio Neron hiziesse en España. Solo parece, que se boluio a Roma, y siruio despues en Italia contra Hanibal en grauissimas importancias, con tanto animo, diligencia y cuydado, que no solamente soldo esta quiebra de su descuydo, sino que aun gano con mucha razon fama de diligente y valeroso capitan, y se vengo de Hasdrubal muy a su contento, como sera forçoso que digamos adelante en su lugar. Este es aquel Claudio Neron, de quien despues descendieron los successores del Emperador Augusto Cesar, hasta Neron

el maluado: gloriandose con razon de auer tenido tal cabeça y principio de su linage.

Publio Scipion fue proueydo en Roma por capitan general en España.

CAPITVLO VI.



CON estos prosperos y contrarios successos, que por los Romanos en España passauan, ni los pueblos y ciudades, que se les auian rebelado tras la muerte de los dos Scipiones, se tornauan a su amistad, ni otros tampoco de nueuo se les leuantauan. Y en Roma el Senado y todo el pueblo, no tenian menos cuydado de las cosas de España, que de las de Italia. Todos concordauan, en que conuenia mucho acrecentar el exercito que aca estaua, y que se deuia embiar vn capitan principal, para que lo gouernasse: mas nadie podia atinar, quien podria ser el que satisfiziesse. Porque para vna prouincia, donde dentro de treynta dias auian muerto en batalla dos tan señalados capitanes, vno, que dignamente succediesse en lugar de entrambos, no parecia se deuia elegir por via ordinaria de suertes: sino que era menester proueer de nueua manera en esto escogiendo tal persona, que todo el Senado y pueblo Romano quedasse contento, y el peso de tan gran carga tuuiesse hombre bastante, que la pudiesse sustentar. Vnos nombrauan a vno, y otros a otro, y ninguno contentaua enteramente a todos. Por esto se resoluieron, en que el pueblo Romano todo se juntasse, para elegir con sus votos persona, que con cargo y preeminencias de Proconsul viniesse en España. Señalado por los Consules el dia destos Comicios, entretanto que llegaua, estuuieron con esperança, que todos, los que se tuuiessen por bastantes para tan gran cargo, darian muestra dello, y saldrian casi como competidores, a pedirlo. Mas quando vieron todos, que nadie se offrecia para esto, y que en vano auian esperado, que algunos con animo ensalçado lo pedirian: entonces se renouo de veras el dolor del daño que en España se auia recebido, y se sintio de nueuo la falta mezclada con desseo de los dos capitanes tan excelentes, que auian aca perdido.

Cõsulta en Roma sobre las cosas de España. Esta eleciõ y venida de Scipiõ, cuentã muy ala larga Tito Liuio y Appiano. Y hazẽ menciõ della Polybio, Paulo Orosio, Lucio Floro, y muchos otros authores.

Perplexidad y tristeza de los Romanos.

Andaua con esto toda la ciudad entristecida y falta de consejo: mas todavia llegado el dia de los Comicios, se juntaron en el campo Marcio para votar sobre esto. Venidos los Cõsules y los otros magistrados principales, y puestos en su lugar: toda la otra gente cõ rostro affligido y lleno de pesar, puso los ojos en ellos, q̃ tãbien se estauan mirãdo vnos a otros, como hõbres atonitos, q̃ veyã el graue mal, y no sabiã remediarlo. La gẽte comũ se indignaua mas cõ esto, hablãdo entre si cõ mucho despecho, de ver q̃ vuiesse venido Roma a tãta desuentura y abatimiento, y a desesperar tanto de la republica: que nadie osasse yr a ser Proconsul en España siendo cargo tan principal, q̃ en otro tiempo auia de ser

pedido

A pedido de muchos con gran competencia, y el Senado y pueblo Romano se auia de ver en duda, a quien escogeria entre tantos buenos, como se le offreciessen.

Estando assi toda Roma aquel dia en tanta angustia y afflicion: subitamẽte se leuanto Publio Scipiõ, hijo de Publio Scipion, el q̃ auian muerto aca en España, mãcebo de solos veynte y quatro años, y en boz alta y muy authorizada, q̃ muchos pudiessen oyr, dixo, q̃ el pedia este cargo: y acabãdolo de dezir con semblãte de mucha grauedad y denuedo, se puso en vn lugar mas alto, dõde pudiesse ser visto de todos. Luego q̃ la muchedũbre toda de los q̃ estauã presentes, boluio los ojos para mirar a Scipiõ: como marauillados de su grande animo, que assi se señalaua entre todos los Romanos, y mouidos con la representaciõ de su persona, que no mostraua menor grandeza q̃ sus palabras: con afficiõ manifiesta, y con bozes que la publicauan, començaron a darle el para bien del cargo, como prometiendose ya a si mismos, que le auia de ser muy venturoso, para mucha gloria y acrecentamiento del imperio Romano. Mandãdo tras esto los Cõsules que se tomassen los votos, ninguno falto de darselo a Scipiõ, para que fuesse capitan general en España. Assi dize Tito Liuio, que no le señalaron otro cargo particular con officio ordinario, ni titulo de Proconsul, aunq̃ auiã determinado antes, que el que viniesse a España, truxesse aquel cargo. Porque su poca edad, conforme a las leyes de Roma, no lo permitia. Solo Paulo Orosio dize, que vino Scipion con officio y titulo de Proconsul, y Plinio, que truxo cargo de Pretor; pero yo creo mas a Tito Liuio y a Valerio Maximo, que dã despues manifiesta razon, segun veremos en su lugar, de como no truxo officio ninguno ordinario, sino solo titulo y cargo de capitan general. Y porque a qualquiera que tuuiesse cargo de todo el exercito, aũque tuuiesse officio y titulo de Proconsul, generalmente le llamauan Pretor; puede ser verdad lo que Plinio dize, mas no porque truxesse aquel cargo y titulo particular.

Publio Scipion pide el cargo de España.

Valerio Maximo enel lib. 3. cap. 7. y enel libro. 8. cap. vltimo.

Scipion elegido para general en España.

El titulo y officio que se dio a Scipion.

Enel lib. 4. c. 18.

Enel cap. 49. del libro de los varones illustres. Y por de Plinio el segundo citare siẽpre a este libro: aũque ay quien crea, que no es suyo.

Valerio Maxi. enel lib. 2. c. 3.

Con tanta affición y voluntad como deziamos, eligio el pueblo Romano a Scipion para general en España: mas como los animos de la muchedumbre en la gente comun sean muy faciles enel trocarse, y en mudar los pareceres y volũtades: en acabandolo de hazer, y resfriandose el ardor con que se mouieron, casi como que boluiessen sobre si: subitamente començaron a callar con vn silencio tan triste, que bien parecia estauan todos recogidos dentro de si mismos con todo su pensamiento, para solo considerar atentamente, la gran nouedad, que auian hecho. Pesauales en comun a todos, que vuiesse podido mas en sus animos vn impetu fauorable de affición, q̃ no el miramiẽto, q̃ con tanta razõ se deuiera de tener, de la poca edad de vn mãcebo, a quiẽ encargauã cosa de tãto peso. Y como todos los Romanos en general erã muy supersticiosos, en mirar los agueros y sujetarse a ellos: auia muchos q̃ tẽblauan en solo pẽsar en su linaje de Scipion y en su nõbre, que tan desuenturado auia sido en España: parecien-

doles, que aun no auia bien acabado de hazer las obsequias de su padre y tio, y se partia para España, donde auia de hazer la guerra entre las sepulturas de ambos, con ordinaria representacion de muerte y dolor. Scipion, que entendio este trueque, que tan presto se auia hecho en los animos, y que el heruor de alegria era todo buelto en congoxa y cuydado: pidiendo que todos le escuchassen, començo a razonar de su edad, y del cargo que le auian dado, y de la orden particular que pensaua tener, en tratar la guerra con tan grande animo y generosa confiança, que torno a encender y abiuar en los animos de todos aquel ardor que se auia amortiguado: y començo a poner en todos los presentes vna segura esperança, mucho mayor que promessas de nadie, ni razones fundadas en buenos motiuos bastan ordinariamente poner. Tambien le valio mucho a Scipion en esta platica, como Appiano Alexandrino escriue, su modestia y templança, con que entre las otras cosas dixo con mucha mesura y comedimiento: que si alguno otro auia, que quisiesse el cargo, que el lo dexaria de muy buena gana, para que todos quedassen satisfechos de la prouision. Con esto quedaron los Romanos contentos y descansados, en auerse proueydo bien aquella tan grande necessidad, en que las cosas de España los tenian puestos, cō la persona de Scipion, que tan buena muestra començaua ya a dar, de lo que despues auia de hazer.

Scipiō habla al pueblo Romano.

Y no fue impetu de mancebo, el que le hizo a Scipion, pedir assi tan grā cargo, y tan dudado y peligroso: sino que fue prudencia, y madura deliberacion. Porque auiendose informado de las cosas de aca, entendio, como muy de espacio lo cuenta Polybio, que España estaua ya cansada con la soberuia y cruel gouierno de los Cartagineses: y que sus capitanes estauan en discordia, y assi andauan apartados, y differentes en las voluntades y consejos, para tratar la guerra. Por el contrario supo, como los Españoles, que seguian al pueblo Romano, estauan bien fundados y firmes en su amistad. Considerando Scipion todo esto, todo le prometia buen aparejo, para alcançar en España los altos fines, que el se proponia.

Motiuos que tuuo Scipiō para pedir el cargo de España.

Y porq̄ este cauallero fue, el q̄ cōquisto la mayor parte de España, y se la quito a los Cartagineses, y la puso en sujeciō del pueblo Romano: sera biē dezir aqui breuemēte algo de sus virtudes y grādezas, q̄ en el fueron harto señaladas, y en toda España y en otras naciones en mucho tenidas. Y aunq̄ tuuo Scipiō grādes virtudes, y dignas todas de grāde admiraciō: mas jūto cō esto desde moço tuuo vn arte estraña, para hazer grāde aparēcia con ellas, y hazer q̄ pareciessen tā excelētes como ellas erā en la verdad, y aun mayores, y mas dignas de acatamiēto y reuerēcia. Esto era artificio en Scipiō: mas su grādeza d̄ animo y ensalçados pēsamiētos, muy naturales erā en el, y harto señalados y excelentes entre todos los famosos capitanes, q̄ los antiguos celebrā. Y desta grādeza de animo y valor de su persona le nacio vna confiança y seguridad tan grande, que en ninguno de los

Artificio en Scipion.

Magnanimidad de Scipiō.

A de los capitanes Romanos ni Griegos parecio mayor, y es mucho que en alguno la aya auido semejante. Desta ay en el exemplos estraños: mas vno solo nos bastara por agora, pues los demas te[n]dran su lugar proprio adelante en esta historia. La noche que siguio despues de la batalla de Canas, estos pocos Romanos que auian quedado, estauan tan temerosos y desmayados, que se juntaron en la estancia de Lucio Cecilio Metelo, que era mancebo noble y principal entre ellos, a consultar que harian. Y como hombres que tenian ya por perdida toda Italia, y todo el gran señorio de Roma con ella: se resoluian, en que era lo mejor passarse huyendo por la mar a Grecia, y encomendarse a vno de los Reyes, que alli entonces auia. Supo Scipion (que aun no auia llegado entonces a los veynte años, y era ya tribuno en vna legion) desta tan abatida consulta, que en la posada de Metelo se hazia: y teniendo B por cosa vil y apocada, que assi desesperasse la nobleza Romana del valor de su republica, y de su gran poderio: con los pocos que le quisieron seguir, se fue a la posada de Metelo, y se puso en pie en medio de los que con el estauan. Desenuaynando luego su espada, y leuantandola en alto sobre las cabeças de todos, con semblante encendido, que mostraua bien el ardor de su coraçon, les hablo desta manera. Yo juro aqui delante de todos, por el inmenso poderio de Iupiter, y de todos los dioses, que no desampararé por mi parte la republica, ni consentiré, que ningun ciudadano Romano la desampare. Y este mismo juramento os pido que hagays tu Metelo, y todos los que estan presentes contigo. Y quien assi no jurare, sepa que esta mi espada se desenuayno para su cabeça. No estauan menos atonitos y despauoridos, viendo a Scipion, y oyendo esto, Metelo y los demas, que si vieran presente a Hanibal con todo el brio de su victoria: y assi juraron todos como Scipion lo pedia, y prometieron seguirle en todo lo que les mandasse. Y no lo hizo despues Scipion C con menos constancia y prudencia, que lo auia dicho con braueza. Pues temiendo a Hanibal victorioso sobre si, recogio con buen orden todo el campo de los Romanos, y lo conseruo sin recebir daño ni afrenta, hasta que lo junto con el vn Consul, que auia escapado biuo de la batalla.

Tito Liuio en el lib. ij. de la. iij. Decada. Plinio Segundo en el cap. xlix. Paulo Orosio en el lib. iiij. c. xvj. Valerio Max. lib. v. cap. vj.

Iuramento de Scipion.

Con esta generosa confiança hizo y dixo otras muchas cosas Scipion, que pondran espanto por el discurso desta coronica, donde tambien se mostrara su « grande esfuerço y prudencia, y las otras sus singulares virtudes, que muchas ve- « zes son mas poderosas que no las armas, para vencer y sujetar vna prouincia. « En ellas vino tambien confiado para tan grande empresa, pues considerando la difficultad della, vna de las cosas que mas le asseguro, fue entender, que los Cartagineses despues de la muerte de su padre y tio, ensoberuecidos con la prosperidad de tan grandes victorias, tratauan a los Españoles con mucha aspereza y crueldad: y la mansedumbre y benignidad, que el pensaua vsar en la guerra, y en todo el gouierno, le prometian grande trueque en

Polybio al principio del lib. x.

los animos de los nuestros, con odio de Cartagineses, y affcion de seruir a los D
Romanos debaxo tan suaue yugo, como ya en Gneyo Scipion y Publio auian
esperimentado.

La venida de Scipion en España: y el orden que dio en todas las cosas de aca, entre tanto que començaua la guerra.

CAPITVLO VII.

PROVEYDO assi Scipion para que fuesse capitan general en España: determino el Senado de acrecentarle tanto los exercitos de aca, que no dexasse de emprender qualquier gran hecho, por falta de fuerças y gente de guerra. Y toda aquella grande esperança, que los Romanos auian concebido del, la quisieron mostrar enel grande aparato con que le mandauan tratar la guerra. Por esto demas del exercito que Lucio Marcio aca en España tenia, y despues Claudio Neron auia de nue- E uo traydo, le dieron diez mil hombres de pie y mil de cauallo. Mas porque lo embiauan por capitan general solamente, sin señalarle, como diximos, ningun otro cargo, ni titulo de officio particular: le dieron para ayuda, y como por acompañado para las cosas que se offreciessen, a Marco Iunio Sylano, hombre de linage y de mucha esperiencia, con titulo de Propretor: mas sujeto a Scipion y su inferior, como siempre las tales ayudas solian venir.

Todo es de Tito Liuio y Polybio.

El exercito que truxo Scipion.

Marco Iunio Sylano.

Truxo tambien consigo Scipion, con officio y titulo de su legado y lugarteniente, a vn su grande amigo Gayo Lelio, como la principal ayuda de toda su jornada, y la mayor parte de su confiança en las grandes cosas, que pensaua acometer. Y no se prometia en esto nada demasiado: porque el esfuerço de Lelio y su gran cordura, assegurauan en consejo y buena execucion todo lo que podia Scipion dessear. Y bien se parecio esto en toda esta jornada, pues hizo tanto Lelio en ella, que comunmente dezian entre si los soldados, que Lelio era el que hazia la comedia, y Scipion el que la representaua: queriendo F dar a entender en esto, que Lelio hazia los buenos hechos, y Scipion no hazia mas que atribuyrlos a si mismo, y darles authoridad con el poderio de su cargo, y celebrarlos, y darles lustre con la magestad de su persona, para que sonassen en publico como suyos proprios. Por esto, y por las otras excelẽtes virtudes de Lelio, espanta mucho en Tito Liuio y en todos los otros historiadores Romanos, la poca cuenta que aqui hazen del. Esta es la primera vez que le nombran, y nombranle tan secamente, que ni dizen quien era, ni cuyo hijo, ni que amistad tenia con Scipion, ni otras cosas que fuera justo tratar, para que no offendiera con mucha razon este descuydo, que aun le podemos llamar descomedimiento en persona tan principal, y que tan señalada fue despues en los hechos desta guerra. Agrauia tambien mas esta justa quexa de tanta sequedad, el entender que en toda la historia Romana,

Gayo Leliovi ne con Scipion.

Aulo Gelio.

En Tito Liuio no ay mencion de quien fuesse Lelio.

la

A La primera vez que se haze mencion de la familia de los Lelios, es aqui: y antes de agora no se hallara jamas nombre de Lelio en toda la historia de Tito Liuio, que vale tanto como dezir en toda la de los Romanos. Pues siendo quien era Lelio, que no ay duda sino que era muy noble: quanto menos conocida era su familia por todo lo de atras, tanto mas conuenia dar noticia della aqui, con mas señalada relacion: o celebrandola por sus passados, o aparejandole la mucha gloria, que de nueuo deste su illustre decendiente se le auia de seguir. Solo podriamos dezir, para escusar a Tito Liuio, que se ha perdido su segunda Decada, y que en alguno de aquellos diez libros nombro la familia de los Lelios, y algun hombre principal della padre o abuelo deste nuestro de agora: y por auer hecho alli cumplida mencion de lo vno y de lo otro, no tuuo aqui para que repetirlo de nueuo. Bien veo que tambien podria alguno contradezir con buena razon esta desculpa de Tito Liuio: mas yo no B veo otra, cō que saluarle. Por todo esto no me culpara nadie, si no doy aqui mas entera cuenta de la persona de Lelio, pues no ay de quiē se tome mas rastro, para seguirlo.

Primera mēciō de la familia de los Lelios.

No se puede tampoco entender por los coronistas de aquellos tiempos, si truxo esta vez consigo Publio Scipion a Lucio Scipion su hermano menor, o si se vino el despues: sabemos a lo menos, que estuuo aca con el, como parecera en los hechos, que adelante se contaran. Y otras personas principales que tambien truxo entonces Scipion consigo, en la historia se yran nombrādo a sus tiēpos. Cō este exercito, que dezimos, se embarco Scipion en el puerto de Hostia, poco mas a baxo de Roma, donde el rio Tibre entra en la mar: y Tito Liuio dize, que metio toda esta gente en no mas que treynta galeras: y aunq̃ todas eran bastardas de cinco remos por vanco, como el mismo cuēta: mas toda via parece impossible caber tanta gēte en tan pocos cascos: y assi lo hemos de pēsar, que el C numero esta errado en Tito Liuio, como es facil cosa, o creer que demas destas treynta galeras, traya tambien en su armada Scipion otros nauios de carga, para los cauallos, y para mas ligereza y anchura de las galeras.

Lucio Scipion hermano de Publio Scipion. Valerio Max. lib. 5. cap. 5.

Llegado Scipion al puerto de Ampurias, ciudad muy antigua en lo postrero de Cataluña, mando desembarcar alli toda su gēte, y con ella se fue por tierra a Tarragona: mandando tambien, que la flota se fuesse costeando hasta alla. Y no ay duda sino que estaria harto alegre aquella ciudad con la venida de Scipion, y le recibiria con mucho plazer, segun la gran lealtad, q̃ siempre tuuo cō el pueblo Romano: y segū que era aparejada naturalmēte, como Strabon dize della, para recebir los hōbres principales, que a ella viniessen. Particularmente se regozijaria mucho en refrescar con Scipion la memoria de su padre y tio, a quien tanto auia siempre Tarragona querido y reuerenciado, y de quien auia recebido tantos: y tan grādes beneficios, que la llama Plinio obra de los Scipiones, como si de nueuo la vuieran ellos fundado.

Puerto de Ampurias.

Tarragona.

Enel libro. 3. Enel lib. 3. c. 3. Y Solino tābien lo dize.

Las embaxadas de España, que vinieron a Scipion, y lo que proueyo antes de començar la guerra.

CAPITVLO. VIII.



OMO la nueua de la venida de Scipion tenia llena a España de la fama de su grandeza, todas las ciudades amigas y confederadas del pueblo Romano desde que desembarco en Ampurias, le embiauan cada dia con toda diligencia sus embaxadores: y el los recebia, y los oya y acariciaua benignamente, remitiēdo su despacho, para quādo vuiesse llegado a Tarragona. Estaua a esta sazon la mayor parte de España suspensa con las mudanças de la guerra, que los dos años atras auia tenido mucha diuersidad de successos, abatiendo vna vez a los Romanos, y leuantandolos otras, con prosperidades, y daños de Cartagineses: y agora de nueuo con la venida de Scipion, y fama de su persona y grande exercito, esperauan mayores mouimientos. Por esto, y porque muchos de los Españoles auian titubeado en la amistad de los Romanos, o faltado del todo della: estauan tambien los embaxadores de las ciudades con mucha duda y aduertencia, esperando qual seria su despacho. Mas bien seguro y sossegado estaua Scipion con su grandeza de su animo, y con la confiança que sus virtudes excelentes le ponian: y assi les respondio despues tan blandamente y con tanta dulçura, que aunque en todos causaua mucho respeto y opinion de reuerencia y temor su grandeza: mas toda via junto con esto, sin soltarsele jamas, como Tito Liuio mucho encarece, sola vna palabra, que diesse olor de braueza o ferocidad, con todas las que les hablaua, ganaua reputacion de magestad, y credito que se le deuiesse dar en todo. Con esto partieron todos los embaxadores, trocado ya su miedo en alegria, muy contentos, a derramar en sus ciudades la fama de la grandeza de Scipion y de su benignidad, mucho mayor en su opinion, que en pensamiento de ninguno auia podido antes caber. Que quando los hombres reconociendo su culpa, temen justamente la pena: si hallan en quien los puede castigar, templada la seueridad con clemencia, mucho se alegran: y quanto mayor ha sido el miedo del rigor que merecian, tanto mas plazer les causa la mansedumbre que se vsa con ellos.

El estado delas cosas de España.

Grandeza de animo y affabilidad de Scipiō.

Tambien se partio Scipion, luego que vuo despachado los embaxadores de Tarragona, visitando las ciudades, que perseuerauan en amistad del pueblo Romano, y las estancias en que estaua inuernando la gente de guerra, que de antes auia aca: y juntando todos los soldados. les dio gracias de parte del Senado y pueblo Romano, y de la suya, alabandolos, y estimandolos en mucho, porque auiendo recebido dos golpes de fortuna vno tras otro, como fueron las muertes de su padre y tio, no desmayaron por esso, sino que les basto el animo para defender a España, y mantener el señorio de Roma en ella. Señaladamente, como Tito Liuio lo refiere, alabo y honrro mucho a Lucio

A cio Marcio, y lo tomo cõſigo en lugar muy principal, haziendo grã caſo del, y preciandolo mucho: y dando aſsi claro a entẽder, que vna alta magnanimidad nunca teme, que la gloria de nadie eſtorue la mas auentajada, que ella eſpera alcançar. A Iunio Sylano ſe le entrego el exercito que Claudio Neron auia tenido, para que tuuieſſe cargo del: y Scipion proueyo, como tambien la gente, que de nueuo el auia traydo ſe repartieſſe en ſus apoſentos para paſſar el inuierno. Auiendo aſsi viſitado y proueydo con mucha prudencia y preſteza, todo lo q̃ conuenia, ſe boluio a Tarragona. Y como los amigos de la parcialidad Romana en España eſtauan alegres y muy llenos de buena eſperança, con la q̃ el mucho valor de Scipion les ponia: aſsi tambien auia llegado a los Cartagineſes ſu fama, con tanto nombre y rumor de grandeza, que ya parecia adeuinauan, lo que auia de ſucceder: y eſtauan ya como amedrentados con ſolo el eſpanto de la fama de Scipion: y tanto mayor era ſu miedo, quanto menos cauſas pudieran
B dar del, a quien ſe las preguntara.

Scipion honrró mucho a Lucio Marcio.

A Sylano ſe le da la gente de Neron.

Inuernauan a la ſazon los capitanes de los Cartagineſes bien apartados vnos de otros: Haſdrubal Giſgon en lo poſtrero del Andaluzia, hazia Cadiz y ſus comarcas: Magon lexos de la mar metido la tierra a dentro, deſta parte del puerto del Muladar, en aquellos confines de Oretanos y Carpetanos. Haſdrubal Barcino eſtaua mas cercano a Scipion, porque inuerno a la coſta de la mar, entre Muruedre y Tortoſa, dos o tres jornadas de Tarragona. Aſsi los reparte Tito Liuio, mas muy differentemente los pone Polybio, pues dize que Magon eſtaua cabe Cadiz en los pueblos que llamauan Cuneos: y Haſdrubal Giſgon mas adelante a la boca de Guadiana hazia Ayamonte y Lepe: y Haſdrubal Barcino, que tenia cercada vna ciudad en los Carpentanos, cuyo nõbre no ſeñala: y eſto parece mas veriſimil, como preſto ſera forçado entẽderlo. Appiano Alexandrino paſſa en general eſto de los lugares donde eſtauan los capita-
C nes Cartagineſes: mas ſeñala el numero de gente que tenian, que eran cada veynte mil hombres de pie y dos mil de cauallo. Cuenta tambiẽ quatro capitanes y no tres: y ſi eſto era aſsi, lo qual no parece, podia ſer q̃ Maſaniſſa no anduuieſſe jũto con ſu ſuegro Haſdrubal Giſgõ, como ſolia, ſino q̃ tuuieſſe el tãbien ſu exercito por ſi, por alguna occaſion o neceſsidad, q̃ a la ſazon lo requeria. Aunque tambien podia ſer, que Maſaniſſa eſtuuieſſe por eſtos dias en Africa, a donde auia buelto, como adelante veremos. Tambien dize Polybio, que Scipiõ inuerno en vnos pueblos llamados Ilotas, ſin que podamos ſaber, que pueblos ſeã en aquellas comarcas: pues en ningun coſmographo ay mencion dellos, ni de otros que por aquella coſta enel nombre les parezcan: porque los Ileates pueblos Eſpañoles, eran enel Andaluzia entre la boca de Guadalquibir y Tarifa, Ilergetes y Lalotanos auia por alli cerca de Tarragona, y puede ſer, que por algun nombre deſtos eſte en Polybio mentiroſo aquel, como eſtã muchos otros en los poſtreros libros deſte autor.

Los capitanes de los Cartagineſes eſtauan apartados.

Oretanos, Carpentanos pueblos.

Muruedre. Tortoſa.

Cuneos pueblos.

Maſaniſſa.

Ilotas pueblos de Eſpaña.

Ilergetes. Laletanos.

Florian enel libro. 2. c. 18. y enel. 3. cap. 7.

Razó del tiempo.

Todo esto de la venida de Scipion en España, con lo que despues hemos contado, fue al principio del inuierno en que andaua ya al cabo para cumplirse el año dozientos y nueue antes del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, y tambien se acabaua el consulado de Gneyo Fuluio Centimalo y Publio Sulpicio Galba, que como hemos dicho son Consules enel. Expressamente parece en Tito Liuio como este año passo todo esto: que se recibio en Roma la nueua de la victoria de Lucio Marcio, y se embio despues a Claudio Neron a España al principio del verano: y al fin del, por el poco effecto, que Neron aca auia hecho, se proueyo viniesse Scipion: y llego aca a tal tiẽpo, que no pudo hazer mas, de mandar inuernar la gente en los aposentos. Y deste año no ay otra cosa, que pertenezca a esta historia, sino fuesse, que los Romanos dierõ sus premios a Merico el Español, que como esta dicho, auia sido mucha parte con sus Españoles, para que Marco Marcelo ganasse la ciudad de çaragoça en Sicilia. El premio de Merico fue vna corona de oro que lleuaua en la cabeça, yendo delante Marcelo, el dia que entro en Roma con la ouacion: y a sus soldados Españoles les dieron tierra, y los heredaron en Sicilia, en los terminos de la ciudad de Murgancio: la qual les venia muy a cuento a los Españoles, por auer sido aquella ciudad fundada y poblada en su principio por gente Española, como al principio desta Coronica Florian lo ha contado.

Merico Español. Floriá enel lib. 5. cap. 40.

Premios dados en Roma a Españoles.

Enel lib. 1. cap. 30. y enel lib. 2. cap. 12.

El consejo que tomo Scipion, para començar la guerra, determinando yr a cercar a Cartagena.

CAPITVLO. IX.

AVNQVE por aquellos dias, que Scipion estaua en Tarragona, no començaua la guerra: mas no por esso estaua ocioso, ni descansaua, que todo el tiempo gastaua en pensar lo que auia de hazer. El solia dezir muchas vezes, que nunca estaua menos ocioso, que quando estaua solo: y agora pudiera bien dezir, que nunca estuuo menos ocioso, que este inuierno, que parece lo estaua. Fatigauale el cuydado de la guerra: y agora, quando no le daua priessa, queria el muy de espacio pensar, como la auia de tratar. Y lo que mas particularmente le aquexaua, era el determinarse por donde auia de entrar en la guerra, para biẽ començarla. Assi dize Polybio, que Scipion escriuio en vna carta toda la razon deste su consejo, a Philippo su amigo, de donde el lo supo. Y fue desta manera. Casi todos los años passados auian seguido su padre y tio esta orden, que inuernando en Tarragona, al principio del verano baxauan al Andaluzia, y trabajauan de estender y acrecentar por aquella parte el señorio y amistad de Romanos. Scipion tenia puesto su pensamiento en cosas mayores: y en consideracion de graues inconuenientes, que se las podian impedir: buscaua como allanandolos, pudiessen passar adelante sus altos desseos. Sobre todo la grandeza de su animo ensalçado no le consentia pensar en cosas pequeñas, sino que queria acometer de vna vez

Dicho de Scipion. Plutarco enlos Apophtegmas.

Cósulta de Scipió para la guerra.

alguna

A alguna tan grande, que acabada aquella, quedasse muy poco por hazer. Esto, como dize Tito Liuio, le parecia que alcançaua, quando assi espantasse a los enemigos al principio, con alguna grande hazaña, que ellos de ay adelãte le tuuiessen miedo, y todos los Españoles entendiessen, con que fuerças seriã domados, si de su voluntad no se le sujetassen. No yua a parar en esto, ni podia llegar a tãto lo que muchos le aconsejauan: que pues los tres campos de los enemigos estauan apartados, que acometiesse al mas cercano. Mas a Scipion le parecia poco vencer vn exercito: y lo mas cierto era, que quando viessen este peligro, todos tres se juntarian, aunque mas en discordia estuuiessen, para escusarlo: y estãdo todos tres juntos, no podia Scipion tener seguridad de vencerlos, y estaua cierto el perder reputacion, sino lo hiziesse. Auiendolo todo mucho pensado, se resoluio en començar luego la empresa mas braua, que en todo lo de aca se podia B imaginar: y la que nadie pudiera creer, que acometiera. Esta era, cercar y combatir de improuiso la ciudad de Cartagena, que era la mayor fortaleza y ampa ro de los Cartagineses en España, y el mas firme fundamento, que aca teniã de su señorio. La ciudad era de suyo fuerte, y teniãla sin esto bien fortificada. Era rica y populosa, y mucho mas principal, por tenerla hecha los Cartagineses como alcaçar de su potencia, y como ataraçana comun, para todos sus aparatos de guerra. Alli tenian sus armas y toda su municion, y aparejos para las armadas de mar, y todo su dinero, y todos los rehenes, que toda la gente principal de España les tenia dados. Y quanto mayor era el hecho, tanto mas agradaua a Scipion: y todo esto no era para el, como pudiera, causa de espanto, sino mayor encendimiento de su desseo. Mouiale tambien la gran comodidad de aquel puerto, que bastaua con su anchura y seguridad, para qualquier gran numero de nauios, que quisiessen meter enel: y el passo para Africa era de alli mas corto: y fue C ra del no auia en toda aquella costa otro, de donde vna gruessa armada pudiesse tener frontera con Africa.

Lo que le aconsejauan a Scipion.

La ciudad de Cartagena.

Con esta determinacion, sin comunicarla con mas que solo Lelio, passo Scipion el inuierno: y entrando el verano començo a proueer lo que conuenia para la execucion della. Era ya el año dozientos y ocho antes del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo: y eran desde el principio del Consules en Roma Marco Claudio Marcelo, el que gano a çaragoça de Sicilia, y Marco Valerio Leuino, que en Grecia auia hecho buenas cosas, en la guerra q̃ alli los Romanos tenian en este tiempo con el rey Philippo.

Año CCVIII.

Scipion aparejaua con mucha diligencia la guerra: mandando echar sus galeras al agua: y a ellas, y a las naues de carga de los confederados dẽ mar, mando, que se saliessen a la boca del rio Ebro en la playa de Tortosa, y que se juntasse en Tarragona toda la gente de guerra, que los amigos y confederados de la republica Romana auian de dar para la jornada deste año. Tambien mando, que se juntassen a la boca del rio Ebro las legiones, que estauan repartidas inuernãdo:

Cõfiança q̃ Scipiõ hizo de los Españoles.

do: y el con solos cinco mil de los Españoles confederados, que escogio como para su guarda sin lleuar otra ninguna gente de Romanos, para mostrar la confiança que dellos hazia, y en quãto estimaua su lealtad: se partio de Tarragona a Tortosa, donde estaua ya junto todo el campo. Y pareciendole a Scipion, q̃ deuia animar a toda su gente, y principalmente hablar a los soldados viejos, que hallo aca en España: auiendolos mandado juntar a parlamento, les dixo: como era venido a España con mayor voluntad, por entender la buena que le tenia el exercito Romano, como herencia de su padre, y que auia de tratar la guerra con pensamientos dignos de sus passados, para que nadie sintiesse la falta dellos. Que solamente les pedia, fauoreciessen el nombre de los Scipiones, y la casta de sus capitanes: y que animandose con los buenos successos, que ya Roma començaua a tener en esta guerra, procurassen acrecentar sus victorias. Acabando de hablar Scipion, aunque los soldados viejos no mostraron con palabras, quanto les auia sido agradable la platica de su capitan: mas mostrarõ bien en el alegria de sus semblantes, y en el rumor regozijado, que entre si leuantaron, cõ quan buen animo harian lo que se les mandaua, y quanto valdria para hazerlo mejor, el mandarselo Scipion.

Scipion habla a sus soldados.

Scipion cerco a Cartagena por mar y por tierra, y la tomo en el primer combate.

CAPITVLO. X.

ENCENDIDOS los animos de los soldados con esta platica, y dexando a Iunio Sylano con tres mil hombres, para la guarda de aquella tierra de Ebro alla: Scipion con el resto del exercito, que eran veynte y cinco mil de pie, y dos mil y quinientos cauallos, passo el rio Ebro, y començo a caminar a Cartagena. En este exercito yua grã numero de Españoles, pues por lo menos eran los cinco mil de la guarda de Scipion, que atras deziamos: y assi tẽdran tambien los nuestros su parte en este grã hecho, como los Romanos.

Españoles en el cerco de Cartagena.

Nadie sabia a donde yua Scipion, sino solo Lelio, al qual mando yr en el armada, y que con buena dissimulacion nauegasse tan de espacio, que a vn mismo tiempo Scipion llegasse por tierra a la ciudad con su exercito, y el entrasse en el puerto con el armada. El camino de Scipion por fuerça vuo de ser la tierra adentro apartado de la costa assi por ser este el mas derecho, como por dissimular mejor su intento, y escusar de encontrarse con Hasdrubal Barcino, si a caso, como hemos dicho estaua en aquella marina. Aunque ya aqui parece claro, que el repartimiento que hizo Polybio de los capitanes Cartagineses, como arriba deziamos, es mas cierto y verdadero. Porque si, como Tito Liuio dize, Hasdrubal Barcino estuuiera en la costa de la mar, cerca de MurUedre: estaua junto al camino que Scipion por fuerça auia de hazer en esta jornada: y assi entendiendo facilmente donde yua, o saliera a impedirle el camino, o le siguiera

Defensa de Polybio.

para

A para estornarle el fin del. Y no vale pensar, que por tener poca gente, no se oso auenturar: pues no era de vn tal capitan dexar passar tan libremente a su enemigo, por tan cerca de donde el estaua, sin hazer ningun mouimiento entõces ni despues, quando ya Cartagena estaua cercada. El estar mas lexos enel reyno de Toledo, como Polybio dize, le estoruo el mouerse, cõ saber tarde la nueua de la jornada de Scipion, y no esperar que podia llegar a tiempo, de estoruarle en ella. Porque tambien Scipion podia encubrir bien su proposito, sin q̃ sus soldados ni los enemigos se lo entendiessen: pudiendo los vnos y los otros facilmente creer, que baxaua al Andaluzia, como los otros capitanes los años passados solian: pues el camino que auia de lleuar para alla, y para Cartagena, era casi todo vno. Quanto mas que estaua tan lexos del pensamiẽto de todos, q̃ Scipion se atreuiesse a cercar en aquel tiempo a Cartagena, que nadie podia a- B tinar que fuesse para alla la jornada. Y estauã tan seguros y descuydados desto los enemigos, que, segun dize Polybio, auia tenido auiso Scipiõ, que no auia en Cartagena mas de mil hombres de guerra, para guarda de su alcaçar: y que este fue vno de los mayores motiuos que tuuo, para determinarse en quererla acometer. Mas Tito Liuio refiriendo diuersas opiniones de historiadores Romanos, la menos gente que dize auia en Cartagena, eran dos mil soldados, y otros dizen siete, y otros diez mil. El capitan que defendia la ciudad, vnos dizen que era Armen, y otros que Magon. Paulo Orosio y Eutropio expressamente dizen, que era Magõ el Barcino hermano de Hanibal: y Apiano, que no era el. Y en tanta discordia de los authores antiguos, no espere nadie, que se pueda esto enteramente aueriguar. Passaremos con Tito Liuio, que llama siempre este capitan Magon, dado por muy cierto, que no era el Barcino hermano de Hanibal, sino otro que tenia este nombre. Porque en todo lo siguiente cuentan to- C dos los authores cosas del Barcino, que muestran claro, como no pudo ser catiuo agora en Cartagena. Llego al fin Scipion a ella en siete jornadas, como Tito Liuio refiere, que fue harta priessa, para caminar vn exercito, por lo menos quarenta leguas: y Lelio llego tambien a la par con el armada: y enel mismo punto se le puso cerco por mar y por tierra a la ciudad: y el real se assento por aquella parte que esta mas al Setentrion.

La gẽte q̃ auia en Cartagena.

El capitan q̃ defendia a Cartagena.

Paulo Orosio enel lib. 4. cap. 18. y Eutropio enel lib. 3.

Cartagena esta situada en vn cerro no muy alto, que por el vn lado lo baña la mar, con lo que agora llaman el Albufera, y del otro lo ciñe su puerto, que es vno de los mejores del mundo, como se parece biẽ en lo que dexa mostrado Florian en su descripcion, y en lo que todos los authores antiguos tanto celebran: y en que auiendo Virgilio poeta prudentissimo de representar en su obra vn puerto, el mejor que con la imaginacion se pudiesse fabricar: tomo el retrato del de Cartagena, porque hallo enel todo lo bueno, que el pensamiento, buscado con mucho cuydado, podia descubrir. Por el lado por donde se junta con la tierra, tiene vna montaña con tres cerros differentes, q̃ al vno llamauan aquel tiempo

El sitio de Cartagena.

Enel lib. 4. cap. 17.

Enel lib. 1. de la Eneida.

Phesto. Aleto. Crono.

tiempo Phesto, y al otro Aleto, y al otro Crono. Aleto llamaron aquel collado, por auer tenido el mismo nombre, el que hallo las minas de plata y de los otros metales en aquellas montañas; y en memoria deste beneficio lo reuerenciauan por Dios, segun la vanidad y supersticion de entonces, y le consagraron aquella parte de la sierra. Todo esto dize Polybio, añadiendo que habla como testigo de vista enel sitio de Cartagena, auiendo la ydo a ver, por poderla mejor descreuir. Y en su lugar se vera quando estuuo aca Polybio.

Mercurio Theutate. Lucano enel libro primero. Iulio Cesar en el lib. 6. dela guerra de Francia. Tertulliano en el Apologetico, y Lactancio Firmiano en el lib. 1. cap. 6. Floriá enel lib. 2. c. 17. y c. 42. Enel lib. 5. c. 8. Monte Esculapio en Cartagena.

Dentro de la ciudad, como en Tito Liuio tambien parece, auia otro cerro, q̃ llamauan Mercurio Theutate. Porque deuian tener alli algun templo consagrado a este Dios, donde se le sacrificaua matando hombres en lugar de reses, q̃ esso denota el apellido de Theutate, segun que los Cartagineses eran acostumbrados a la abominable fiereza de tales sacrificios, como tambien los vsauan ya por su induzimiento algunos de nuestros Españoles, en aquellos miserables tiẽpos, de gran ceguedad en la verdadera religion. Otro collado, que estaua mas al Oriente dentro de la ciudad se llamaua Esculapio por el templo que alli estaua consagrado a este Dios, a quien los gentiles tuuieron por presidente de la salud, creyẽdo auia hallado la medicina. Por el otro lado de la ciudad de la otra parte del puerto ay vna gran laguna llamada agora el Albufera, q̃ aunque siempre tiene agua, mas con la creciente de la mar recibe mucha mas, y la buelue a dexar con la menguante. Que aunque Cartagena esta enel Mediterraneo, toda via por la vezindad del Oceano, se sienten alli las crecientes, como tambien se veen en toda la costa de alli abaxo, hasta el estrecho de Gibraltar. Con esta laguna y con el puerto, todo el sitio de la ciudad queda casi como Isla, pues solamente esta pegada con la tierra por la parte Setentrional de la montaña, y como vna punta se entra lo demas por el agua. Mudado esta agora harto este sitio: porque con no tener la ciudad aun mil casas, esta recogida en vn pequeño rincon hazia la laguna: y tiene la fortaleza algo apartada en lo alto; que alli la labro el rey don Alonso el sabio, muchos siglos despues, quando la gano de los Moros. Y del sitio de la ciudad no sera menester dezir aqui mas, pues Floriá lo dexo ya dicho tan cumplidamente, quando trato de su fundacion.

Enel lib. 4. cap. 17.

Llegado pues Scipion vna mañana a Cartagena, en vn momẽto la tuuo cercada por mar y por tierra: y poniendo su real por la parte del Setentrion en la falda de la montaña, mandolo fortalecer cõ lo ordinario de fosso y vallado por las espaldas y por los lados, dexandolo abierto y sin reparos, por la parte q̃ miraua a la ciudad. Esto hizo assi, o porque el mismo sitio defendia el real por aquella parte, o porque quiso espantar los enemigos cõ aquella braueza: o porq̃ enlos cõbates, si fuesse menester, quiso tener libre la salida del socorro, y el retirarse hasta dentro de su real cõ cõcierto. Tambien entro en la mar, y andando por toda la flota, hizo ponerse en orden de batalla todos los nauios: para que por alli juntamente estuuiesse a punto el acometimiento: y particularmente

Assiento y manera de fuerte de los reales de Scipion.

mando

A mando a Lelio y a todos los capitanes de la mar, que velassen de noche el armada con gran diligencia: porque no dudaua sino que el enemigo, luego al principio, antes que se viesse mas apretado, qualquier cosa acometeria. Buelto Scipiõ de las naues al real, junto sus capitanes y los principales de los soldados, para darles la razon de su consejo, q̃ auia tomado para començar la guerra por el cõbate de aquella ciudad. Pediales tras esto, que no se engañassen en pensar, que los traya a ganar sola vna ciudad, sino a cõquistar toda España en ella. Que alli estauan todos los rehenes, con que se compraria el amistad de todos los principales de los Españoles y sus ciudades, dandoselos liberalmente a sus padres y deudos. Que alli estaua toda la municion y todo el dinero de los Cartagineses, lo qual todo perderian ellos, y los Romanos ganandolo, quedarian mas poderosos para continuar la guerra, y los enemigos mas faltos y desproueydos para la defensa. Esta ciudad, dezia Scipion, es su alcaçar, esta su puerto, esta su ataraçana y guarda de su thesoro: y pues os veo con tan buenos animos, sus vamos cõ vuestra buena ventura a tomar con Cartagena a toda España. Todo el exercito respondio en alta boz con grande alegria, que esto era lo mejor: y viendolos con este heruor, les manda luego Scipion sin mas detenimiento, que vayan con toda furia a començar por mar y por tierra el combate.

Scipion habla a su exercito.

B

Magon que entendia la priessa con que esto se le aparejaua, por todas partes, repartio su gente desta manera. Puso dos mil de los naturales de la misma ciudad, que peleassen por aquella parte, que estaua frontera del real de los Romanos. El alcaçar, que estaua a vn lado hazia el Occidente en sitio muy alto, mando que lo guardassen quinientos soldados: y otros tantos mando poner en aquel collado que miraua hazia el Oriente, y lo llamauan Esculapio. Toda la otra gente, que era mucha, dexo como sobresaliente, para que acudiessen a donde la mayor necessidad los llamasse. Mando luego abrir la puerta de la ciudad, que estaua frontero del real de Scipion, y salir por ella con muestra de mucho esfuerço y ferocidad los dos mil hombres, que estauan por aquella parte. Los Romanos se retiraron con buen orden vn poco, porque assi se lo auia mãdado Scipion, para que trauandose la pelea mas cerca del real, mas breuemente se pudiesse embiar gente de refresco en su ayuda. Y al principio aquellos Españoles de Cartagena cargaron tanto a los Romanos, que manifiestamente los venciã. Mas valiendo el buen ardid de Scipion, y saliendo siempre de nueuo gente del real para ayuda de los suyos, no solamente hizieron boluer las espaldas a los enemigos, sino que las fueron siguiendo con tanto ardor, que si Scipion no mãdara hazer señal de retirarse, parecia, que los Romanos no pararan, hasta entrarse por la ciudad, mezclados con los que yuan siguiendo. Huyan cõ temor los que auian salido a pelear de la ciudad, mas alcançaua la mayor parte del miedo a los que auian quedado dentro en ella. Muchos dexaron con la turbacion y con el miedo el lugar que guardauan, y quedauanse los muros desamparados,

Magon ordena la defensa.

C

Sale a pelear cõ los Romanos.

Pelea delos Romanos con los de la ciudad.

amparados, sin auer quien los defendiesse.

Scipion tomo mucho animo con ver tan poco en la ciudad, y para no dexar passar esta buena occasion, miro mas atentamente al collado que llamauã Mercurio Theutate. En aquel collado puso los ojos entendiendo que muchas partes del muro estauan por alli desamparadas, sin auer quien las defendiesse. Por esto mando luego, como dize Appiano, que con mucha presteza, todos juntos los soldados saliessen del real, y truxessen escalas, y començassen con grande impetu el combate. Tambien mando que se assentassen cerca del muro las torres de madera, que vsauan los Romanos en los semejantes combates, porque pudiessen desde alli tirar de mas cerca a los enemigos, y de lugar alto, para que la fuerça de los tiros fuesse mayor. No cuenta ningũ author en particular, que lugar tuuieron, ni lo que hizieron en este combate nuestros Españoles que estauan con Scipion: mas bien se dexa considerar, que Scipion los podria en buena parte de lo mas peligroso, pues trataua de mostrarles, como confiaua dellos. y puestos alli, es biẽ creyble que hizieron, lo que basto para darle a entender, q̃ no se engañaua en hazer dellos tal confiança. Y por mostrar Scipiõ a los suyos con su esfuerço, que tal lo auian de tener, porque ya caya de los muros gran lluuia de saetas y piedras, y todo genero de armas que los enemigos arrojauan: cubierto con tres escudos, con que tres valientes mancebos le yuan amparãdo, se fue a poner muy cerca del muro. Desde alli amonestaua a vnos, mandaua a otros segun que conuenia: y lo que importaua mas que todo, para encender los animos de los soldados, estaua mirando muy de cerca, y siendo buẽ juez y testigo del buen esfuerço o couardia con que cada vno peleaua. Con esto los Romanos, incitandolos la presencia de su general, sin ningun pauor se arrojã en el mayor peligro de ser muertos y heridos, sin que los pueda detener, q̃ no suban con impetu, ni la altura de los muros, ni la muchedumbre de gente armada que de encima los defendia. Al mismo tiempo començo tambien Lelio por la mar el combate, aunque por alli no auia tanta furia, con auer mas bozeria y alboroto: En llegar los nauios a tierra, en sacar las escalas, y en salir la gente por donde mas presto podia, vnos a otros se impedian cõ su misma priessa y porfia. Y a entonces tenia Magon todo el muro lleno de gente, que tenian gran multitud de piedras y saetas. Mas ni los hombres ni su buen esfuerço y diligencia no defendian tanto la ciudad, como el altura de sus muros. Muy pocas escalas alcançauã a lo mas alto dellos, y las mas largas eran mas flacas, y por esso las derribauan mas facilmente dende arriba: y sin esto se quebrauan, con el peso de las personas y de las armas de muchos, que vnos tras otros subian. Pues como las escalas y los que subian por ellas cayessen harto espessos, y con este buen successo creciesse la osadia y el denuedo a los de dentro: Scipion mando tocar a recogerse los suyos: y los de la ciudad quedaron con esperança, no solo de descansar en la gran fatiga de aquel dia, sino tambien de que la ciudad no se podia tomar a el

Cõbate de Cartagena.

Españoles en el combate.

Osadia de Scipion.

Acomete Lelio la ciudad por la mar.

Polybio. Tito Liuio.

Retiranse los Romanos del combate.

cala

A esta vista, ni por combate: y que si de otra manera la acometiessen, se auia de gastar mucho tiempo enel cerco, y entretanto podrian los otros capitanes Cartagineses venir a socorrerlos. Mas no auia bien cessado este peligro, de que ya se tenian por seguros, quando Scipion manda, que queden enel real los heridos y cansados, y tomen las escalas otros, que vayan muy ferozes de refresco á llegarlas a la ciudad con mayor denuedo.

Tenia tambien Scipion en la laguna en muchas barcas pescadores, que auia traydo consigo de Tarragona; para que como hombres mas diestros y esperimentados en esto, tentando a vezes con las barcas, y a vezes vadeando, tuuiessen gran cuenta, quando començasse a descrecer la mar, y dexar baxos junto a los muros. A este punto le auisaron estos Españoles, como la baxa mar cómençaua, y que de ay adelante yria menguando mas. Assi proueyo luego los que auian de passarse, a començar tambien por aquella parte el combate. *Prouidécia de Scipion. Polybio.* *Polybio. Tito Liuio.*

B Llegauase ya el medio dia, en que la mar auia de yr siempre descreciendo; y ayudaua a la menguante vn brauo cierço, que se auia leuantado, y soplando de tierra, echaua con mayor furia a la mar el agua, que de su gana ya se boluia a el: y dexaua tan descubierto, lo que del albufera bate enel muro, que auiendo antes poco menos de vn estado de agua, agora en vnas partes no passaua de la cintura, y en otras aun no llegaua a la rodilla. Aduertido bien desto Scipion, animaua con grandes bozes a los suyos, llamandolos para començar por alli de nueuo el combate. Y con desseo de hallarse con ellos en este peligro, fue el primero, como dize Appiano, que asio de las escalas, que por alli se auian de lleuar, con animo de subir tambien el primero por ellas. No se lo consintieron sus capitanes, prometiendole, que no haria falta alla su persona, la qual no auian de sufrir, que se pusiesse en tanta auentura. Con esto començaron luego a entrar con mucha furia por la laguna: mas passauan gran fatiga, así *Comiençasse el combate por la laguna.*

C en el llegar donde querian, como despues de llegados enel combate. Yuan cargados con las armas y con las escalas, caminauan por el agua, y los Cartagineses los herian dende lo alto sin resistencia: Y ya que escapados destos peligros llegauan al muro, con vn seno que por alli hazia, daua lugar a los que de encima del peleauan, que pudiessen herir a los Romanos por los lados, y aun por las espaldas, quando se pudiessen defender de los que delante si tenian. Mas por otra parte mas desuiada desta tuuierō los Romanos libre y desembaraçada la entrada en la laguna, y sin reues la subida en los muros: por no estar por alli altos ni fortificados, asségurādo mucho por alli la mar y la fortaleza del sitio. Con esto no auia alli gente que los defendiesse, por andar tambien todos atentos á socorrer, donde parecia el peligro mayor. Entrādos pues muchos de los Romanos sin ningun contraste por aqui, vanse cō mucha presteza por el muro adelāte, hazia aquella puerta de la ciudad, donde el combate era mas rezio y mas porfiado. Hallarō tan embeuecidos enel no solo cō los animos *Fatiga de los Romanos.* *Entrase Cartagena.*

y con las manos, sino tambien con los ojos y con los oydos a los de Cartagena que peleauan: que ninguno sintio, que era tomada la ciudad por la otra parte, hasta que se sintieron herir por las espaldas de los Romanos, que ya llegauan por los muros. Este mal tan subito y no pensado, como en particular dize Appiano Alexandrino, les causo vn increyble temor a los de la ciudad. Y acrecento mucho esta turbacion, que siendo Scipion auisado como los suyos por alli auian subido, mando que sobre el muro començassen a tocar las trompetas y bozinas Romanas con muestra de alegria, y con ocasion de grande espanto y desmayo para los enemigos. Desatinados pues todos con este subito temor, desamparauan la defensa de los muros, para pelear con los de dentro: y assi los Romanos defuera tuuieron lugar de subir ellos tambiē por alli, y saltando en la ciudad romper la puerta con mucha presteza, por donde entro Scipion, y mucha parte de los suyos. Los que auian subido primero por el muro se començaron luego a esparzir por la ciudad matando, y robando: mas los que entraron por la puerta con Scipion peleauan toda via con vn esquadron de los enemigos, que bien en orden les resistia, y se fue deteniendo en su ser, hasta llegar a la plaça, donde ya en campo abierto fuerō desbaratados, y se pusieron en huyda, vnos hazia el collado de Mercurio, para juntarse con otros quinientos hombres, enteros y en buen orden, que alli se auian hecho fuertes: y otros hazia el alcaçar, donde se auia recogido Magon, con todos los mas que le pudieron seguir. Scipion embio quien combatiesse el collado, y el con los demas se fue a combatir el alcaçar. El collado se tomo luego: y Magon, auiendo començado a querer defenderse, quando vio toda la ciudad perdida con toda su esperança: entrego el alcaçar, y rindio su persona, y todas las de los suyos.

Pelea dētro en Cartagena.

Magon preso.

Hasta este punto que se dio el alcaçar duro la crueldad de la matança en la ciudad, sin que tomassen a vida sino a solos los niños y mugeres. Mas entonces ya mando Scipion que cessase el matar, y assi començaron a robar y catiuar los soldados, sin tener ya otro cuydado, sino de concluyr la guerra con la satisfacion de su cudicia. Ninguna memoria ay de nuestros Españoles, que con Scipion venian, con ser cosa clara, que en todo se mostrarian tales, que mereciessen no ser oluidados. Sino que los historiadores Romanos atentos a sus cosas, passan sin ningun cuydado por las de los otros.

La gran presa que se tomo en Cartagena, y como premio Scipion a los que primero entraron en ella.

CAPITVLO XI.

LA presa q̄ se vuo en Cartagena fue tā grāde, como la grādeza y magnificēcia de la ciudad: y como auia sido tābiē grāde el cuydado, de encerrar alli los Cartagineses toda su riqueza y poderio. Y como refieren Tito Liuio, Polybio y Appiano Alexandrino, se tomaron catiuos diez mil hombres

A hombres ſin las mugeres y niños: todos los que dellos entendio Scipion erã ciudadanos y naturales de Cartagena, les dio luego libertad, y la ciudad para que la moraſſen, y gozaſſen de ſus haziendas, como antes las tenian. Hallaronſe dos mil officiales de armas y aparejos de flotas, y eſtos mando Scipion que fueſſen catiuos publicos del pueblo Romano, y prometioles, ſe les daria preſto libertad, ſi ſiruieſſen fielmente y con diligencia a la republica, en las coſas de ſu arte, que para le guerra fueſſen meneſter. Toda la multitud de mãcebos y eſclauos valientes, que ſe tomó en los catiuos, puſo al remo, para tener mejor armadas ſus galeras. Fuera deſtos diez mil catiuos ſe tomaron en la ciudad todos los rehenes, que los Eſpañoles principales tenian dados a los Cartagineſes. Eſtos eſtimó Scipion en mucho, teniendolos por baſtante precio, para comprar con ellos el amiſtad de toda Eſpaña: y aſsi mando, tenerles tanto reſpeto, y tratarlos, y proueerlos con tanto cuydado, como ſi fueran hijos de amigos y confederados del pueblo Romano. Halloſe B tambien en Cartagena grandiſsimo aparato de guerra, y mucha municion. Ciento y veynte trabucos grandes, que entonces llamauan Catapultas, y otros dozientos y ochenta menores: y de todos los otros generos de machinas para tirar, y de saetas y lanças vna gran multitud. Ganaronſe ſetenta y quatro vanderas: y el oro y plata, que ſe truxo a Scipion, por la parte que a la republica pertenecia, tambien era gran ſuma. Dozientas y ſetenta y ſeys copas de oro, que caſi todas peſauan a marco y medio: y en moneda amonedada de plata ſe vuo valor de mas que ciento y ochẽta mil ducados, y ſin eſto los vaſos de plata eran infinitos. Todo eſto ſe entrego por peſo y por cuẽta a Gayo Flaminio el queſtor del pueblo Romano, que traya conſigo Scipion. Lo que ſe hallo de todas prouiſiones fue mucho, y enel puerto ſe tomaron ſeſenta y tres naues de carga llenas de mantenimientos y de todo aparejo para hazer armadas: y al C fin fue tanta la riqueza, que ſe vuo en eſte ſaco, que comparada con ella, fue la menor parte de la preſa, la ciudad de Cartagena. Y cierto haze mucha marauilla lo mucho que cuentan deſto los hiſtoriadores de aquellos tiempos, pero mas eſpanta la diuerſidad enel contarlo todo. Ay primero gran diuerſidad enel tiempo, que tardo Scipion en ganar a Cartagena. En Tito Liuio parece que el dia que llega Scipion a la ciudad, la toma: o quando nos parecieſſe, que el aſſentar el real, viſitar el armada, y aparejar lo demas, ocupo todo aquel dia, el ſiguiente ſin duda ſe toma la ciudad. Lucio Floro en ſu hiſtoria eſpecifica mas, y affirma, que fue tomada el miſmo dia que cercada. Plinio tambien dize eſpreſſamente, que el miſmo dia que llego Scipion a Cartagena, la tomo: y Polybio, que el ſiguiente. Appiano Alexandrino dize, que fue tomada la ciudad en vn dia, mas que era el quarto deſpues que Scipion la cerco: y conforme a eſte detenimiento cuenta los aparejos de machinas, que Scipion hizo para el cõbate: y en otras

Numero de los catiuos.

Los rehenes Eſpañoles.

Municiones.

Riquezas.

Gayo Flaminio queſtor.

Diuerſidad de los authores.

Enel lib. 2. c.

Enel libro d los claros varones cap. 49.

cosas ay alli tambien alguna diuersidad. En señalar asi mismo los cargos delos capitanes ay mucha discordia entre los authores. Vnos dizen que Gayo Lelio tuuo cargo del armada en la mar, otros que Iunio Sylano. De la diuersidad que tambien ay enel nombrar al capitan Cartagines, que defendia la ciudad, y del numero de gente que tenia, ya atras se dixo quan poco concuerdan los authores. Tampoco ay concordar enel numero de las naues, que se tomaron, ni enel oro y plata, que le cupo a la republica del saco, ni enel numero de los rehenes. Y tambien ay quien cuente no menos que veynte y cinco mil catiuos. Mas dexemos esto, para que cada vno crea lo que mejor le pareciere, con aduertencia que lo mediano podra ser mas conforme cō la verdad en todo, porque sigamos la historia sin estos detenimientos.

Tomada la ciudad, y acabado el saco, Scipion mando a Lelio, que con los confederados de mar guardasse aquella noche la ciudad, mandando tambiē bol uer al real las legiones, para que los soldados descansassen, como lo auian biē menester, por auer trabajado aquel dia de todas las maneras, que en la guerra se acostumbra. Auian peleado en batalla, auian combatido la ciudad cō mucho peligro, y entradola con grande afan, y peleado despues por el alcaçar, en lugar muy angosto y trabajoso.

Otro dia de mañana mandando Scipion juntar todos los soldados y confederados de mar, dio primero muchas gracias a los dioses, que no solamente le auian hecho señor en vn dia de la mas rica y populosa ciudad de toda España, sino que tambien auian proueydo antes, que se juntasse y encerrasse alli, casi toda la riqueza de los Cartagineses, para que el gozasse mayor despojo, y los enemigos quedassen con mayor perdida mas lastimados. Despues desto alabo el esfuerço y constancia de sus soldados, que no se espantaron con salir los enemigos tan denodadamente a la pelea, ni con las grandes difficultades, que por mar y por tierra se offrecieron enel combate. Y aunque a todos, dezia, se deue tanto como digo, y mucho mas que no se puede bien dezir: mas toda via se ha de dar la honrra mas principal con la corona deuida, al que primero de todos subio enel muro. Por tanto declarese quien le parece ser digno deste dō, que yo estoy aparejado para darselo, con toda la honrra que merece. Salieron dos soldados a esta demanda, Quinto Trebelio centurion de la legion quarta, y Sexto Digicio confederado de mar. Y no pedian ellos dos la corona mural con tanta porfia, como era la que se encendia generalmente entre los soldados de tierra y confederados de mar: fauoreciendo cada vno al de su parte, y pretendiendo con affición harto alterada aquella honrra para todo su vando. Lelio como capitan del armada fauorecia a los confederados de mar: y Marco Sempronio Tuditano vādeaua las legiones. Mas entēdiendo Scipiō, q̄ esta cōtienda llegaua ya a mucho alboroto, dixo en publico para sossegarlo: q̄ el daria tres juezes, los quales oydas las partes, y examinados llanamente

(Margin: Scipion alaba sus soldados.)

(Margin: Quinto Trebellio. Sexto Digicio.)

(Margin: Contienda entre los soldados.)

(Margin: Marco Sēpronio Tuditano.)

los

A los testigos, senteciassen qual de los dos entro primero en Cartagena. Y eligio por los dos juezes primeros, a los dos abogados delas partes Lelio y Tuditano, y puso como de por medio el tercero a Publio Cornelio Caudino: mádandoles q començassen luego a oyr las partes, y determinar aquella differēcia. La contienda se començo luego a encender mas brauamente, que antes ardia. Porque Lelio y Tuditano, quando fauorecian las partes, procurando cada vno esta tan grande honrra para la suya: con su authoridad templauan la passion en los animos de todos: y todos se sossegauan facilmente de ambas partes: viendo como bastaua cada vno de los dos, para pretender y alcāçar mejor que ellos, lo que se dessaua. Mas agora que como juezes tratauā el negocio, no auia quiē enfrenasse los desseos, y assi corrian desapoderados, do su indiñacion y su cudicia los incitaua. Lelio que sintio quan biuo andaua el fuego, dexada la consulta, que con los otros dos juezes tenia, se fue a Scipion, que aun se estaua en su tribunal, y le auiso como aquella contienda se trataua con demasiada passion: y que llegauan ya los vnos y los otros muy cerca de venir a las manos. Y q esto le venia a dezir no solo por su parte, sino tambien por parecer de Caudino y Tuditano. Agradeciēdole Scipion a Lelio el auiso, mando juntar toda la gente de guerra a parlamento delante su tribunal: y alli en presencia de todos dio la sentencia, diziendo, que a el le constaua por cosa cierta y manifiesta, que Quinto Trebelio y Sexto Digicio, subieron a la par enel muro, cada vno por su parte, y que por esto daua a entrambos igualmente la corona mural, como a personas que la auian bien merecido con ygual esfuerço y valentia. Con esto quedaron todos apaziguados y contentos: y mas porque luego premio a muchos otros conforme a su merecimiento, y al esfuerço, que enel combate de la ciudad auian mostrado. Entre todos fueron mas auentajados los premios de Lelio capitan del armada. Alabolo primero altamente, atribuyendole tanta parte de gloria en toda la hazaña, como a el mismo le podia caber. Despues desto le dio vna corona de oro, y treynta bueyes, para q hiziesse vn sacrificio muy sumptuoso, y se diesse a entender a todo el exercito, quan auentajada auia recebido Lelio la merced de los dioses, pues tan señaladas gracias les hazia. Grande era el artificio de Scipion en qualificar y engrandecer a Lelio por muchas maneras, para que con mas authoridad le siruiesse en la guerra. Pero esto y mucho mas merecia su valor: y su modestia y poco desseo de querer ser alabado, acrecētaua mucho enel merecimiento. Que no ay sin duda cosa mas amable, ni q con mayor affcion fauorezcan todos, que la templança del animo enel apetito de gloria, y ordinariamente en los grandes hechos la atribuyen los hombres, mas entera, al que mereciendola mas, menos parece procurarla. Y era muy propio de Lelio poner todo su cuydado en acabar valerosamente las grandes empresas, y ninguno en buscar la gloria dellas.

Publio Cornelio Caudino.

Ataja Scipion prudentemente la contienda.

Premios q dio Scipion.

Modestia de Lelio.

Lo que hizo Scipion de los rehenes que tomo en Cartagena, y como se vuo con la muger de Mandonio, y con la esposa de Alucio. D

CAPITVLO XII.

BIEN auiã ya sentido los Españoles el grã poderio de las armas de Scipion, y su mucho esfuerço en la guerra, que vn dia solo se lo auia bien enseñado: de aqui adelante le experimentarã ya mayor y mas poderoso con sus grandes virtudes, que haran mayor guerra y sujecion en los animos de todos. Y para començar a guerrear desta manera, mãdo traer delante si todos los rehenes, que se auiã tomado en Cartagena, que como todos escriuen passauan de trezientas personas nobles de las mas ciudades de España, que los auian entregado a los Cartagineses, para assegurados de su fidelidad. Teniendolos delante Scipion, y mirandolos con rostro alegre, en q se descubria ya la mansedumbre y benignidad, con que los auia de tratar: primero, como cuenta Polybio, se regozijo mucho con los niños que entre ellos auia, E y allegandolos a si, y acariciandolos cõ todo regalo, les prometia, q muy presto yrian a ver a sus padres; y despues hablo a todos juntos desta manera.

Habla Scipiõ a los rehenes Españoles.

Deueys, nobles Españoles, tener buen animo, y estar todos muy contẽtos, por auer venido en poder de los Romanos: gente que con gran perseuerancia ha siempre querido mas obligar los hombres con beneficios, que no espantarlos con temor: y tener allegadas a si las prouincias estrañas mas con amor y lealtad, que no catiuas en vil seruidumbre. Y si de mi padre y tio no se ha aprendido esto del todo, como fuera razon: yo soy venido para mas enteramente enseñarlo. Y cada vno tome oy de mi la prenda desta palabra, para esperar de aqui adelante todo lo que le pluguiere de fe y lealtad, de liberalidad y clemẽcia: y yo hare que mis obras satisfagan bien su esperança. Y en esto põdre mas cuydado, q en ninguna fuerça ni rigor, que la guerra me pidiere.

Luego mãdo hazer vna lista assi de los rehenes, como de los catiuos principales, señalãdo de que ciudad era cada vno: y mãdolas luego auisar, para q embiasse cada vno personas, a quiẽ se entregassen sus naturales: y a los embaxadores de algunas, q estauan presentes, les hizo alli entregar libremente los suyos. Entre los otros rehenes estauã las mugeres y hijos de Indibil y Mãdonio, q eran aquellos grandes señores en Cataluña, de quien tanto atras se ha dicho, y tambien de Edesco otro señor principal en España. Estos todos mãdo se guardassen, porq con ellos pensaua ganar las voluntades de sus padres y maridos, q andauã siempre cõ los Cartagineses en sus exercitos. Y a estos, y a los demas q quedauã mãdo a Flaminio su questor, y a otros cõ el, q los tratassen hõrradamẽte en todo, y a todos cõforme ala edad y merecimiẽto de cada vno les dio muchos dones, assi de lo q el tenia, como de lo q se auia tomado en el despojo. A los mãcebos, dize Polybio, q dio espadas y otras armas, y a los niños brõchas de oro y otros atauios. F

Muger y hijos de Indibil y Mãdonio y Edesco.

Estãdo assi Scipiõ proueyẽdo esto, dizẽ Tito Liuio y Polibio, q vna matrona de

de mucha edad, muy authorizada y venerable en el semblante, que era la muger de Mandonio, se salio de entre los otros rehenes, con algunas donzellas de poca edad y mucha hermosura, que la seguian: y con muestra de honesto denuedo, que acrecentaua mucho en su grauedad, se echo a los pies de Scipion, y le començo a suplicar, y pedir con gran deuocion, que [illegible] mucho a los que tenian a su cargo, que mirassen con gran cuydado por las mugeres, que alli se hallauan. Scipion entendiendo [illegible] en la comida y en lo [illegible] dixo que [illegible] Mando luego, [illegible] cargo hasta entonces [illegible] el poco cuydado que auian tenido [illegible] justa queja de aquella señora. Ella entonces [illegible] Scipion [illegible] dezir: No es esso, señor, lo que yo te pido [illegible] que me certifiques no nos ha de faltar. Porque [illegible] rable, en que nos hallamos [illegible] destas donzellas [illegible] del peligro mayor, que las mugeres pueden temer en su honrra. Y diziendo esto, señalaua dos hijas de Indibil sobrinas de su marido, y otras donzellas nobles que estauan con ella, y la acatauan todas como a madre. Entonces Scipion [illegible] su congoxa, se enternecio tanto, que refiere Polybio [illegible] con lastima de ver assi affligida tanta virtud en personas tan principales: y luego le respondio desta manera. Por solo lo que deuo a mi mismo en toda honestidad y comedimiento, y al buen gouierno, que el pueblo Romano quiere que aya en todo: hiziera, señora, lo que me pides, para que de ninguna manera fuessedes offendidas. Mas agora ya no tomare este cuydado mas entero, por solos estos respetos: sino por lo mucho que me obliga vuestra virtud excelente, que [illegible] desuentura de vuestro catiuerio, aun no aueys oluidado, de la principal parte de la honrra, que vna muger deue [illegible]. Luego las encomendo particularmente a vn cauallero anciano y de gran virtud, encargandole con mucho cuydado, las tratasse en todo con tanto acatamiento y reuerencia, como si fueran mugeres y hijas de gente principal amiga y confederada con el pueblo Romano. Quien no estimara aqui en mucho la nobleza y benignidad de Scipion? si considerare, que Mandonio marido desta matrona, y Indibil su hermano padre de las dos donzellas auian sido tan crueles enemigos de su padre y tio, que fueron mucha parte en la muerte de ambos, assi en procurarla, como en executarla y hallarse en ella?

La muger de Mandonio.

Scipion a la muger de Mandonio.

Florian enel libro.5.cap.14.y cap.45.

Poco despues desto llegaron vnos soldados a Scipion con vna donzella, que auian tomado catiua, y les auia parecido traerla luego a su general por su gran hermosura, la qual era tan estremada, que por do passaua, todos

La esposa de Alucio.

Lucio Floro en el lib.2.c.6. Valerio Max. en el lib.4.c.3. Iulio Frontino lib.2.c.11. Aulo Gelio lib.6.c.8. Plinio Segundo en los claros varones cap.49. Polybio, y Aulo Gelio.

estauan atonitos mirandola: y de todo el exercito concurrian a verla con mucho espanto y marauilla. Tambien se la trayan, porque conociendole sus soldados afficionado a mugeres, les parecio le seria el presente mas agradable. Mas offreciendosela los soldados, el les dixo: Si yo no fuera mas que Publio Scipion, este vuestro don me fuera muy agradable: mas siendo capitan general del pueblo Romano, de ninguna manera puedo recebirlo. Dando a entender con esta respuesta, que en los negocios arduos de la guerra impiden mucho en los hombres principales que la gouiernan, el cuydado y diligencia semejantes deleytes, que en tiempo de mucho ocio no son de tanta culpa en los mancebos. Buelto despues Scipion a la donzella le pregunta con toda mesura y benignidad por su tierra y por sus padres, y entendiendo que era de noble sangre, y que estaua desposada cō vn mancebo, señor principal entre los Celtiberos, llamado Alucio embio luego por el y por sus padres de entrambos a su tierra, y entretanto mando tratar con mucho respeto y authoridad la donzella. Fue auisado despues Scipion como Alucio perecia por los amores de su esposa: y por esto venido que fue con sus padres y suegros, tuuo Scipion cuydado de hablarle primero a el con mucha dulçura, diziendole desta manera, como en Tito Liuio se halla.

Scipion a Alucio.

El grande amor, que tienes Alucio a tu esposa, es tan honesto y tan deuido, que podremos ambos hablar con mas libertad en el: sin que los viejos, que estan presentes, nos pidan mucha tassa en nuestra platica. Como entendi, que esta dōzella era tu esposa, y que mucho la amauas, y su gran hermosura me certificasse con quanta razon lo hazias: luego pense como fauoreceria vuestros tan justos y honestos amores: como yo tambien, si ella fuera mi esposa, y la amara con toda el affició, que merece su beldad, tuuiera en mucho el ayuda que se me diera, para gozarla con seguridad. No pudo ser mia, por ser ya tuya: y porque el imperio Romano no sufre tal desorden, ni en mi consiente la razon, que me dexe lleuar del impetu desta edad. Por esto ten por cierto, que tu esposa ha estado en mi poder con tanta honestidad y cuydado que se ha tenido de su honra: que sus padres suegros tuyos no pudieran ponerlo mayor. Y assi conuenia, para que te pudiesse dar este don tan limpio y tan entero, como yo deuo, y tu desseas. Por este beneficio quiero que te obligues Alucio, a darme vna sola recompensa, y es que seas amigo del pueblo Romano. Yo me tédre cō esto por contento: aunque te puedo assegurar, que eres tu el que mas ganaras en ello. Porque si te parece que en mi ay algo de virtud, que deuas amar: y a mi padre y a su hermano conocistes todas las naciones Españolas tales en bondad y en grādeza, q̃ su amistad era mucho de estimar: quiero que entiendas, como entre los Romanos ay muchos semejantes a ellos: y que no ay en el mundo pueblo, que menos deuas querer por enemigo, y mas dessees por amigo para ti y para los tuyos.

Estaua

A Estaua Alucio atonito con plazer, y confundido con verguença de tan grã merced como se le hazia, suplicando a todos los dioses, diessen a Scipiõ por ella las deuidas gracias, que el no podia, por faltarle el poderio, aunque le sobraua el desseo. Hablo Scipion luego a los padres delos desposados con mucho amor y comedimiento: y ellos viendo, que se les daua su hija y nuera sin ningun rescate, suplicauan ahincadamente a Scipion, recibiesse el tambien dellos, como por don toda aquella gran quantidad de oro, que para rescatarla auian traydo: y affirmauan con buena simplicidad, que poco menos merced recibirian en esto, que en auerseles dado assi con tanta honrra la donzella. Viendo pues Scipion la mucha voluntad, que desto importunandole mostrauan: al fin dixo, que si lo recibiria, y que se lo truxessen alli delãte luego: y siendo traydo, buelto a Alucio le dixo. Demas del dote, que tu suegro te ha de dar, toma de mi esto, para acrecentamiento del: y mando que se lo lleuasse todo. Con tanta honrra y tales
B dones se boluio Alucio a su tierra, la qual tuuo toda presto llena de alabança y gran merecimiento de Scipion. Dezia que auia venido de Roma a gouernar a España vn hombre semejãte a los dioses en poderio de offender, y en desseo de hazer beneficios y aprouechar. Que todo lo vencia con el valor de las armas, y con la liberalidad y grandeza de su cortesia, y de sus mercedes. Y no se mostro menos agradecido Alucio con el buen effeto de las obras, que se mostraua en la hidalguia de las palabras: pues luego que fue buelto a su tierra junto mil y quatrocientos cauallos, y boluio y siruio desde ay adelante a Scipion con su persona y con ellos en todas las guerras. Grande fue cierto el beneficio que de Scipion auia recebido Alucio, mas si se considera bien la grandeza de la recompẽsa, el queda auentajado en la gloria de su reconocimiento, Porque seruir siempre en vna larga guerra con tantos cauallos, cosa es que no la puede, ni suele hazer, sino solo vn gran principe. Y assi Tito Liuio, que suele tener poco cuy-
C dado, de contar las cosas de nuestros Españoles: este agradecimiento de Alucio le parecio digno de hazer particular memoria del.

El agradecimiẽto de Alucio.

Harto differente es desto lo que Valerio Maximo dize, que esta dõzella era esposa de Indibil: mas esto no lleua ningun camino, segun todos los authores estan en contrario. Polybio no cuenta que estaua desposada: antes dize, que Scipion dandola a su padre, le pidio la casasse luego. Algun historiador tambien nombra a este cauallero Luceyo, y encarecen otros tanto la honestidad de Scipion, que affirman, no quiso aun ver solamente la donzella, por certificar, y assegurar despues mejor a su esposo, del cuydado que auia tenido en guardarla. Y por esto se entendera bien, quan poca razon tuuo aquel historiador, que refiere Aulo Gelio, para infamar a Scipion en este hecho. Yo sigo a Tito Liuio, que lo cuenta todo, como yo lo refiero.

Lucio Floro, y Plinio Segũdo.

La

La embaxada que Scipion embio a Roma desta victoria: y como mando se exercitassen los soldados. Y lo que hizo boluiendo a Tarragona.

CAPITVLO XIII.

TARDAVA ya Scipion estos dias en embiar a Roma la nueua desta victoria: mas auiendo determinado, que Lelio fuesse el mensagero, no podia dexar de detenerlo consigo, todo el tiempo que el se detuuo, en hazer las cosas ya dichas, para proueerlas mejor con su gran consejo y diligencia. Mas teniendolas ya puestas en buen concierto, mandole aparejar vna galera bastarda de cinco remos al vaco, en que fuesse su persona, y vna naue en que lleuasse al capitan Magon, y a quinze Cartagineses principales que con el se auian tomado: para que los presentasse al Senado, como los mayores testimonios dela buena nueua, y la mejor parte dela presa.

Lelio parte a Roma con los catiuos.

Partido ya Lelio, el tiempo que Scipion auia determinado de estarse alli en Cartagena proueyendo lo que conuenia, quiso exercitar todas sus legiones, y todos los soldados del armada. Como Tito Liuio y Polybio cuentan, tres dias duro la differencia del exercicio. El primero corrieron las legiones armadas espacio de vna legua. El segundo gastaron todo delante sus tiendas, adereçando sus armas y acicalandolas: y el tercero combatieron vnos con otros con varas, que se arrojauan representando batalla verdadera. Al quarto dia descansaron, y al quinto boluieron por la misma orden a estos mismos exercicios: y assi lo hizieron todo el tiempo que estuuieron en Cartagena. Porque el ocio, como " suele siempre, no corrompiesse los animos, y enflaqueciesse las fuerças en los " cuerpos. La flota se exercitaua saliendo las galeras en alta mar, quando estaua sossegado, y acometiendo vnas a otras, como que quisiessen pelear. Assi se mostraua a porfia la ligereza delas galeras, la fuerça enel remar, y la destreza en reboluerlas. Estos exercicios auia fuera de la ciudad: mas dentro della auia otros diuersos, aunque para el mismo fin. Handiase toda, segun Tito Liuio y Polybio en particular cuentan, con el estruendo de los muchos officiales, que Scipion auia mandado encerrar en las ataraçanas, a labrar todo lo que para la guerra era menester. Y no descansaua Scipion con auerlo mandado. En todo se hallaua presente, repartiendo su cuydado y su afan por todas estas cosas tan entero, como si vna sola tuuiera a su cargo. Visitaua vnas vezes las ataraçanas, y otras entraua en las galeras, y otras corria armado con las legiones: hallando se tambien amenudo sobre la multitud de los officiales publicos, que fuera delas ataraçanas trabajauan.

Scipion manda exercitar la gēte de guerra.

Labranse munićiones.

Diligencia grāde de Scipion.

Entre tanto se le dauan a Scipion muchas ciudades de España, y principalmente delas mas comarcanas por alli: assi porque la toma de Cartagena las espantaua con el poderio de Roma, como porque la benignidad de Scipion, que auia mostrado en restituyr los rehenes, y en todo lo demas, los combidaua.

Danse a Scipiō muchas ciudades de España. Eutropio enel libro. 3. Lucio Floro enel lib. 2. c. 6. y Tito Liuio y Polybio.

Dexando ya pues Scipion muy adelante la lauor de las armas, y nauios y toda

A toda municion en Cartagena: y auiendo reparado los muros de la ciudad, y proueydo que gente de guarnicion auia de quedar, para guardarla: ſe partio cō todo ſu exercito por tierra para Tarragona: mandando tābien yr alla la armada por la mar. Y no ay ningun hiſtoriador que nombre la perſona principal a quien dexo encargada la ciudad. Todo el tiēpo que duro eſta jornada, no fue caminar ſolamente, ſino yr exercitando de muchas maneras la gēte de pie y de cauallo, conforme a lo que Scipion por ſu miſma perſona les enſeñaua.

De camino tambien viſito las ciudades ſujetas al pueblo Romano: informādoſe de como eran obedecidos los que las regian, y como ellos ſabian mādar lo « que al bien publico pertenecia. Eſte cuydado tan particular valio, y valdra ſiē« pre mucho en el que gouierna: porque los buenos miniſtros con eſto acrecien« tan en ſu diligencia y cuydado, viendo que ha de ſer ſabido y eſtimado del ſe« ñor: y los floxos no oſan deſcuydarſe, entendiendo que ſe tiene tan particular cuenta con ellos.

Viſita que hizo Scipion.

Llegaronle tambien a Scipion en eſte camino muchas embaxadas de ciudades y gente principal de Eſpaña. Algunas dellas deſpacho luego, y otras dilato para Tarragona, a donde auia mandado juntarſe todos los confederados del pueblo Romano, aſſi los que eran de mucho tiempo atras, como de los q̄ agora de nueuo auian venido a ſu amiſtad. Vinieron a eſta junta todos los pueblos de aquella parte de Ebro, y muchos de los que eſtauan deſta otra parte en lo muy ancho y eſtendido de Eſpaña.

Embaxadas a Scipion.

Lo que hizieron los capitanes Cartagineſes, ſabiendo como Cartagena era tomada. Y lo que en Roma ſe proueyo para eſpaña.

CAPITVLO. XIIII.

ENTRETANTO que eſto aſſi paſſaua, Haſdrubal Barcino y los otros capitanes de los Cartagineſes ſabida la perdida de Cartagena, al principio con todo cuydado trabajaron encubrirla, ſin q̄ en publico ſe ſupieſſe. Mas ya que fue impoſſible diſſimularſe muchos dias, apocauanla deſpues con palabras, quitandole a Scipion mucha parte de la gloria deſte vencimiento, diziēdo: que auia acometido la ciudad de impro uiſo, ſin que los de dentro tuuieſſen ſentimiento dello, y q̄ como a hurto la auia ganado. Eſto y otras coſas dezia en publico, para eſtoruar, que no ſe alborotaſſen los Eſpañoles: con tener bien entendido, quanto de fuerças y esfuerço auiā ellos perdido en perder a Cartagena: y quanto de todo eſto ſe le auia acrecentado a ſu enemigo con ella.

En eſte verano entendierō los Romanos por catiuos Cartagineſes, que tomaron con ſu armada deſde Sicilia, como Maſaniſſa era paſſado de Eſpaña a Cartago, donde ſe hallaua con cinco mil Numidas de cauallo, todos gente eſcogida, y que por toda Berueria ſe allegaua mucha mas gente a ſueldo, para que ella truxeſſe a Eſpaña, y engroſaſſe el exercito de Haſdrubal Barcino cō ella.

Maſaniſſa jūta mucho exercito en Africa.

El

El fin de juntar assi toda esta gente era, para que Hasdrubal la lleuasse a Italia, y acrecentasse con ella las fuerças y exercito de Hanibal su hermano: y el acabasse con esto de vencer y destruyr los Romanos: con tener creydo los Cartagineses, que juntandose assi en Italia estos dos exercitos, no podia auer ya alli mas resistencia. Esto creyan assi, mas venido Masanissa en España con esta gẽte, hallara quien le detenga y estorue vn poco a Hasdrubal este camino, y tenga necessidad de toda esta ayuda, y no le baste para lo que le daran en que entender.

Llego Lelio a Roma.

Lelio llego a Roma al fin deste año, treynta y quatro dias, como en particular refiere Tito Liuio, despues que partio de Tarragona: y entro en la ciudad en orden muy pomposa con sus catiuos, y con solene recibimiento, que parecia poco menos que vn triumpho. El dia siguiente le mãdaron entrar enel Senado, donde dio cuenta de como Cartagena, la mayor fuerça que los Cartagineses en España tenian, auia sido tomada en vn dia: y que despues desto muchas ciudades de España, que se auian rebelado, eran ya bueltas al amistad antigua del imperio Romano, y otras de nueuo auian venido a ella. Pregũtose a los catiuos, que truxo Lelio de lo que por estos dias sabian, que en Cartago se tratana, y por relacion dellos se entendio lo mismo, que de Sicilia se auia sabido, del aparejo de guerra, que Masanissa alli hazia: cõ fin de que Hasdrubal passasse en Italia, para juntarse con su hermano.

Suplicaciõ por las cosas prosperas de España.

El Senado determino, que por todo lo que Scipion tan prosperamẽte auia acabado, vn dia entero se hiziesse suplicacion publica a los dioses: dandoles gracias con mucha alegria por lo passado, y pidiendo con grande affición nueua ayuda para lo de adelante. Que este cuydado de la religion y sujecion a sus dioses, tuuieron siempre los Romanos por muy principal, no estimando en nada sus fuerças y poderio, aunque era todo tã grãde, sino les fauorecia el ayuda del cielo. Su vana religion los tenia assi persuadidos: pues porque no nos cõfundiremos con esto los Christianos, quando estamos agenos, de querer assi poner toda nuestra confiança en Dios? Luego mandaron boluer a Lelio a España en la galera y naue, en que auia venido: y el lo pediria assi, por no estar mucho tiẽpo ausente de su grande amigo, y el Senado lo ternia por bien, entendiendo la buena ayuda, que Scipion tenia enel para todo.

El rey Syphace embia embaxadores a Roma. Floriã enel lib. 5. cap. 38.

Al fin deste estio el rey Syphace continuando el amistad del pueblo Romano, que con los Scipiones auia antes assentado, embio sus embaxadores a Roma: para mostrar con buen comedimiento su desseo de conseruar la confederaciõ, como auia començado: affirmando, que no auia Rey ninguno mas amigo de Romanos, ni mas enemigo de Cartagineses, que el era. El Senado respõdio benignamente a su embaxada, y le embio otra harto honrrada y cõ muchos dones, para confirmar mas el amistad. Y fue menester hazer mencion destas embaxadas, por la buena continuacion de lo de adelante, donde sera muchas ve-

A ues necessario tratar deste Rey y sus cosas.

Deste año no ay otra cosa mas que contar de lo que a esta coronica pertenece: sino es que Tito Liuio toco la diuersidad de algunos historiadores, que no quisieron que Cartagena fuesse tomada este año, sino el siguiente. Mas estos son obligados a dezir, lo que no lleua camino de creerse: que Scipion estuuo vn año entero ocioso en España, sin tomar ninguna empresa, ni hazer acometimiento de guerra: y esto no lo sufriera su gran coraçon, ni el desseo con que vino de poner vn grande espanto a sus enemigos: y ellos tampoco no lo dexaran reposar assi, si le vieran con tan poco animo encerrado.

Razon del tiempo.

Indibil y Mandonio y Edesco se passaron a Scipion, y el salio en campo contra los Cartagineses.

CAPITVLO XV.

B Era ya entrado el año siguiente, dozientos y siete antes del nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo: y en el son Consules en Roma Quinto Fabio Maximo la quinta vez, y Quinto Fuluio Flaco la quarta. Acabana de ser Consul, como hemos visto, Claudio Marcelo, mas quedose por orden del Senado con su exercito contra Hanibal, con cargo de capitan general: y en vna batalla, en que al principio deste año vencio a Hanibal, confiessan todos los historiadores Romanos, que toda la fuerça del exercito de Hanibal eran los Españoles: y assi los puso en la delantera de su auanguardia, como la parte de su gente en que mas confiaua.

Año CCVII.

Antes del nascimiento.

Español es valientes en Italia.

Estaua muy falto a esta sazon el exercito de aca de España de toda ropa: segun Lelio de parte de Scipion auia propuesto, y preciauan tanto en Roma esta su gente, que tan valerosamente se auian auido hasta entonces: que assi para esto, como para otras grandes necessidades en que se hallaua la republica, sacaron C de su Erario el oro que llamauan Vicessimario. Assi fue proueydo el exercito de Scipion, auiendo el gastado aca todo el inuierno, en ganar los animos de toda la gente principal de España: a vnos con dones, a otros con soltarles sus catiuos sin rescate, y a otros con darles libremente sus rehenes, que auia tomado en Cartagena. Entre ellos tenia la muger y hijos de vn gran señor Español, llamado Edesco, que hasta estonces auia sido amigo de Cartagineses. Este con muchos de sus parientes y amigos, se vino a dar a Scipion: assi por cobrar su muger y hijos, como porque siguio como forçado a todos los Españoles, los quales veya cada dia enagenarse de los Cartagineses, y passarse a los Romanos, con vn nueuo trueque de voluntades tan inclinadas, que parecian juntauan el particular querer de todos, en vn general consentimiento.

Prouee el Senado al exercito de España.

Oro vicessimario.

Scipion reduze mucha parte de España en amistad de Romanos.

Edesco señor Español se passa a Scipion.

Estas mismas causas con otras particulares, que despues diremos, mouieron a los dos Catalanes Indibil y Mandonio, que como Tito Liuio algunas vezes refiere, sin competencia de nadie eran los mayores señores que auia en España, para que desamparassen a los Cartagineses, con quien tan larga amistad y confe-

Indibil y Mandonio tratan de passarse a Scipion.

confederacion auian tenido, y se quisiessen passar a Scipion: aunque le tenian muy offendido, por auer sido de los mas principales capitanes, que se hallaron en la muerte de su padre y tio. Mas dilataron estos caualleros su proposito, aguardando la ocasion de poderlo effetuar con mejor oportunidad.

Hasdrubal determina pelear con Scipion.

Hasdrubal Barcino, que veya estos mouimientos de los Españoles, no siendo parte para estoruarlos, en lo publico mostraua con braueza de soldado, no estimarlo en nada: mas consideraua consigo mismo en su secreto, como las fuerças de su enemigo poco a poco se yuan acrecentando, y menguando y disminuyendo las suyas. Venia al fin con esta consideracion a resoluerse, que le conuenia pelear en batalla de poder a poder con Scipion. Porque si con osadia y denuedo no auenturaua: muy presto succederia, que se acabarian de despeñar aca en España las cosas de los Cartagineses, por do ya començauã a caer. Pues Scipion ninguna ansia mayor tenia, que de verse con su enemigo en campo abierto. Porque su grande animo, y los buenos successos passados le acrecentauã su esperança: y tambien desseaua mas pelear con solo Hasdrubal y su campo, q̃ no con todos los tres capitanes Cartagineses juntos, quando tuuiessen tiempo de ayuntarse. Es cosa digna de considerar aqui, porque hasta agora no se auian ayũtado todos los capitanes y exercitos Cartagineses? pues les auia de auer mouido a hazerlo el año passado primero la venida de Scipion con tan poderoso exercito, y despues la toma de Cartagena con tan gran perdida suya. Tambiẽ ya tenian esperiencia en lo passado, quanto podian juntos, y como Lucio Marcio auia podido desbaratarlos, tomandolos apartados. Pues siendo todo esto assi, dexar passar mas de vn año sin resistir a Scipion, consintiendole ganar las voluntades de toda España, y acrecentar tanto sus fuerças con ellas: no carece de marauilla, y no menos el no hazer ningun historiador de aquellos tiempos mẽcion desto, ni dar, como fuera justo, la causa desta tardança. Por esto somos obligados a creer, que o Magon y Hasdrubal de Gisgon estauan por este tiẽpo impedidos en sus conquistas, sin poder por ninguna causa dexarlas: o que les estaua ya atajado el camino, cõ auerse muchos pueblos Españoles passado a los Romanos. y assi aunque quisiessen, les era impossible el juntarse. Y esto parece lo mas verisimil. Porque es impossible pensar, que durasse toda via la discordia, de que se ha dicho, entre los dos Hasdrubales: pues Masanissa el yerno de Gisgon, se hallo, como luego se vera, en esta jornada deste año con el Barcino: y assi poco despues, quando parece que pudieron, se vinieron todos a juntar con el. Y Magon no vuiera dexado solo a su hermano en esta jornada, si le vuiera sido possible hallarse en ella. Agora solo Hasdrubal Barcino, por estar mas cercano a Scipion, estaua puesto a su primer acometimiento. Y para poderlo mejor hazer, auia Scipion puesto con mucha prouidencia buen orden en acrecẽtar su exercito. Cõsidero, como no era necessaria por aquel verano el armada de mar por aquellas costas, teniendo entendido por sus espias, que ninguna flota de

Porque no se auiã juntado los capitanes Cartagineses.

En el cap. vj.

Aparejo de Scipion para la jornada.

Carta-

A Cartagineses vẽdria por estos nuestros mares de España:y assi mando sacar todos los nauios a tierra en Tarragona,y metio en su exercito toda la gente dellos. Y tuuo buen aparejo pera armarla,con las armas que tomo en Cartagena, y en las demas que hizo despues labrar alli a los officiales catiuos. En los historiadores antiguos ay poca memoria de Españoles,que truxesse consigo en esta jornada Scipion:mas bien se entiende cierto,que traya muchos:pues jamas andaua sin ellos,y ya tenia experiencia de lo que le valian:y en jornada tan principal,ninguna ayuda dexaria de jũtar. Y al fin se parecera claro los muchos Españoles,que tuuo Scipion consigo en esta jornada,y lo bien que en ella y en toda la guerra le siruieron. Españoles en este campo.

Con todo este exercito salio Scipion de Tarragona este año al principio del verano, para buscar sus enemigos:teniendo ya consigo a Lelio, que sin el B no queria emprender ninguna cosa señalada. Començo pues Scipion a baxar con su campo al Andaluzia,donde auia de hallar a Hasdrubal: y caminaua ya bien seguro por España,con tener ganada mucha amistad de Españoles: y assi dize aqui Tito Liuio,que lo recebian agora con grande amor los aliados, y muchos dellos le seguian,para hallarse con el en esta jornada. Lelio era buelto de Roma.

Acercandose ya mas Scipion al campo de su enemigo, Indibil y Mandonio acabaron con buena oportunidad,de effetuar su proposito desta manera. Tenian toda su gente en los reales de Hasdrubal,con quien andauan siempre juntos en la prosecucion desta guerra:y teniendo ya mucho antes determinado lo que auian de hazer:apartaron vn dia con buena dissimulacion los suyos de los otros Cartagineses en el assiento del real: y pusieronse en vnos collados altos, porque desde alli podian llegar hasta donde estaua Scipion, sin estoruo de nadie y seguros:por ser aquellas alturas de las sierras de manera, que seguian con C tinuadas hasta alla. Assi estuuieron algunos dias assentãdo siempre su real por su parte con su gente:hasta que pudieron ya venir a verse con Scipion en secreto, ellos solos con pocos de los suyos. Llegados delãte del los dos hermanos, Indibil hablo por entrambos,no con palabras mal ordenadas y sin concierto, como de vn Español feroz se esperauan:antes con mesura y grauedad de mucho peso,parecia en sus razones,que escusaua muy cuerdamente el passarse a Scipion,como cosa forçosa y necessaria,y no de impetu arrebatado y sin consideracion. Dezia que tenia bien entendido,como el passarse assi en la guerra, era abominable en el juyzio y lengua de los que se dexauan,y sospechoso en el animo y credito,de los que de nueuo seguian. Y que no culparian a nadie quando se juzgasse dellos por esta comun estimaciõ,sino pareciessen muy justas las causas de su mudança. Para la justificacion dellas contó por orden Indibil, los muchos seruicios que el y su hermano auian hecho alos Cartagineses,y el auaricia, soberuia y crueldad que siempre auian hallado en ellos en recompensa desto. Vistas pues las injurias, dezia Indibil, con que Cartagineses maltratauan nues- La manera,cõ q̃ Indibil y Mãdonio se passaron a Scipion. Indibil a Scipiõ.

tros



tros vassallos, y a nosotros con ellos: con los cuerpos solos los seguiamos, q̃ los coraçones y las voluntades, aca andauan, Scipion, contigo en tus reales, donde entendiamos que era estimada y reuerenciada la justicia y lealtad, y el respeto de toda virtud. Esto venimos agora a buscar: acogiendonos juntamente cõ humildad a los dioses, que nunca jamas consienten, que las maldades publicas de los hombres queden sin castigo. A ti, Scipion, solo te pedimos: que no nos atribuyas esta nuestra venida ni a honrra, ni a vituperio, hasta que la esperiencia de nuestras obras te muestre, como deues juzgar della. Scipion les respõdio muy humanamente, que assi lo haria sin duda, y que no ternia por desleales, a los que no tuuieron por firme el amistad, de quien ningun acatamiento tenia a Dios ni a bondad. Mando luego Scipion traerles sus mugeres y hijos, y dieronseles libremente, con vn gozo de los vnos y los otros tan grande, que no menos q̃ con lagrimas lo manifestauan. Fueron aquel dia huespedes de Scipion todos: y el siguiente assentada el amistad, y hechas las alianças, se boluieron a donde auian dexado su gente. Bueltos despues con ella, Scipion los mando aposentar dentro de su real: y lleuandolos por guia, llego cerca dela ciudad de Betúlo, que era enel Andaluzia, y cerca, a lo que se puede conjeturar, de a donde estan agora Vbeda y Baeça, o enel sitio de alguna dellas. Alli tenia Hasdrubal Barcino todo su campo: y estaua tambien con el Masanissa, que auia ya buelto de Africa, con la gẽte que alla auia hecho: y con ella y muchos elephantes venia a ser muy gruesso el exercito de Hasdrubal. Assi aunq̃ no tenia por entõces mucha gana de acometer a Scipion, tenia bastante fuerça y poder para defenderse del: si como enel numero de la gente no eran muy desyguales, no lo fueran en los animos y enel esfuerço. Mas era le al fin forçado a Hasdrubal pelear, porque tras Indibil y Mandonio se passauan cada dia a Scipion muchos Españoles. Y aunq̃ esto le fatigaua: mas mucho mas le congoxaua el ver, que si se dilataua el vẽcer a Scipion, el seria presto desamparado de todos los Españoles: y con esto perderia mucho de su fuerça y poderio, y todo se le doblaria al enemigo. Por esto se resoluio en dar la batalla: donde si vencia era facil cosa consultar despues de lo demas con el buen successo: y siendo vencido, dexando en España el mejor recaudo que pudiesse, se passaria el a Italia, para juntarse cõ Hanibal su hermano: que era lo que el alla desseaua, y la señoria de Cartago le tenia mandado.

Betúlo ciudad.

Masanissa buelto de Africa.

Cõsejo de Hasdrubal.

La gran batalla que Scipion dio a Hasdrubal Barcino, junto a la ciudad de Betúlo, donde le desbarato, y le hizo huyr de toda España.

CAPITVLO. XVI.

TENIA Hasdrubal puesta delante su real todos aquellos dias por guarda mucha gente de a cauallo, como quien esperaua, llegaria presto Scipion: el qual en llegando mando tãbien que sus cauallos ligeros con alguna gente de pie de la mas escogida, acometiessen a estos cauallos del enemigo, antes que se assentasse el real. Enel impetu cõ que dieron

Recuẽtro de la gẽte de cauallo.

Adieron estos Romanos sobre los Cartagineses, y en la priessa que ellos se dauã a recogerse huyendo a su real, se parecio ya bien el differente animo y esfuerço, que los vnos y los otros tenian. Assi llegaron las vanderas de los Romanos hasta las puertas de los reales de sus enemigos, sin que nadie les estoruasse esto, ni el boluerse concertadamente a sus estancias, que ya los cõpañeros tenian aparejadas en el real, que auian assentado. Y aquel dia no fue tan grande la pelea, como el encenderse los animos para ella.

Venida la noche Hasdrubal leuanto su campo con mucho sossiego del llano donde lo tenia, y passolo a vn lugar alto y bien fortalecido, que alli junto estaua. Era vn cerro grande y muy leuantado, y tenia en la cumbre vn llano cerrado por vna parte como de peña tajada, y a las rayzes della en medio de la cuesta tenia otra mayor llanura. Cercaua casi todo este cerro por lo baxo vn rio grã de, que parece seria Guadalquibir, con la ribera muy honda y despeñada, que le hazia a Hasdrubal seguras las espaldas, y ambos los lados. Y la abertura de delante, por do se podia subir al primer llano y al otro mas alto, eran cuestas con algunas peñas asperas, que tambien hazian costosa la subida, al que la quisiesse tentar. Venido el dia, aunque Scipion vio los enemigos tan señoreados con la ventaja del lugar, no por esso perdio el animo de acometerlos: antes mando poner en orden toda su gente, con brio de pelear juntamente con la difficultad del lugar, y con la muchedumbre y fuerça de los Cartagineses.

Sitio fuerte de los reales d Hasdrubal.

Hasdrubal, teniendose el quedo en lo mas alto, mando baxar al primer llano de la cuesta los cauallos de Numidia, y parte de los Mallorquines tiradores de honda, que tenia consigo, con toda la otra gente Africana armada a la ligera. Scipion entretanto andaua requiriendo y nombrando todos sus esquadrones, mostrandoles el miedo con que los enemigos desconfiauan: pues no osando esperar en campo abierto para pelear, buscauan las montañas y las peñas, que los assegurassen. Y que ya ellos confessauan el temor que tenian, pues no ponian su confiança en su esfuerço, ni en las armas; sino en sola la altura y y fortaleza del lugar. Pero que mas altos eran los muros de Cartagena, por dõ de subieron, sin que las ondas del mar, ni la fuerça de los muros se lo estoruassen. La altura de aquella montaña, dezia Scipion, no les valdra a los Carthagineses agora, para mas de despeñarse por ella, quando fueren huyendo. Y aun esse lugar no les daremos, atajandoles la huyda. Para esto mando, que vna compañia de soldados se pusiesse en lo hondo del valle, por donde salia el rio, y otra tomasse el camino que yua rodeando el cerro desde la ciudad para lo llano de la campiña: por ser estas las salidas, que Hasdrubal podia tener para huyr.

Amonesta Scipiõ a los suyos.

Proueydo esto, el tomo consigo los soldados, que el dia antes auian hecho huyr los cauallos de los enemigos, y con ellos, siguiendole despues todo el exercito, començo a subir hazia el primer llano, donde estauan los Numidas

Scipion comiẽça la batalla.

y Mallorquines. Al principio sola la aspereza de la subida los estoruaua. Mas quando ya llegaron, a donde los de arriba los pudieron descubrir: començaron a echar sobre ellos vna gran lluuia de dardos y piedras, y todo lo demas que se puede arrojar. Tambiẽ los Romanos como yuã caminãdo se abaxauã por piedras de que auia mucha abũdancia, y las tirauã a toda furia. Y para poderse mejor valer desta ayuda, auian proueydo de lleuar mezclados consigo muchos de la gente de seruicio del real, que siruiesse en esto. Passaron los Romanos cõ los nuestros mucho trabajo en esta subida: mas con la costumbre que tenian de subir por murallas, y con el rigor y firmeza de animo, que pusieron en perseuerar, al fin llegaron algunos al llano. Estos, luego que pudieron poner los pies en lugar seguro, facilmente hizieron retirar los Numidas y Mallorquines, gente acostumbrada a pelear tirando de lexos, y con correrias, y no nada poderosa para resistir, quando se peleaua en batalla mezclada con fuerças por ygual. Assi haziendo gran matança en ellos, los forçaron, a meterse la cuesta arriba en la fuerça de su exercito, que estaua con Hasdrubal en lo mas alto. Todas las esquadras de los Romanos, y de nuestros Españoles tuuieron ya lugar de ponerse en lo llano mas baxo, y ordenarse, como conuenia, para acometer los Cartagineses. La orden para hazerlo fue, mandar Scipion a los q̃ primero auian subido, y estauan encendidos con el calor de la victoria: que la siguiessen adelante, y diessen en los Cartagineses por la frente de su batalla, por donde era lo menos aspero, para llegar a ellos. Lo que quedaua del exercito partio en dos partes, y la vna dio a Lelio, para que tentasse la subida rodeando por el lado derecho, hasta hallar algun camino menos difficultoso: y el con la otra por el lado yzquierdo se dio tanta diligencia a subir, que por aquella su parte, por donde segun era fragosa y enriscada, no se recelauã los enemigos, fue por donde los acometio primero.

Los Cartagineses se comiençã a retirar.

Scipion acomete por tres partes.

Hasdrubal, que hasta entonces auia estado quedo con toda su gente, resistiendo solamente a los que por la delantera peleauan con el, viendose acometer de Scipion por donde nunca penso: por socorrer a este peligro, començo a reboluer su ordenança, y menear parte de sus esquadras, como se vsa en la guerra: para poder pelear cara a cara con Scipion, y no esperar el daño que le pudiera hazer, tomandole de lado. Con esta mudança y turbacion, de trocarse las ordenanças, y boluerse las esquadras, q̃ tambiẽ sucedio por la misma causa en el otro lado por donde Lelio subia: tuuo ya el lugar de leuantarse sin mucha resistẽcia en lo llano, y començar por su parte reziamente la pelea. Este desbaratarse de los Cartagineses les dio manifiestamẽte la victoria a los Romanos. Porque dio lugar a los que auiã acometido por delãte, para hallarse en lo alto. Que cierto, como Tito Liuio affirma, si la batalla de los Cartagineses estuuiera siẽpre entera en su concierto, y tuuiera guarnecidos los lados desde principio, teniendo los elefantes, como los auian puesto en la delantera, fuera impossible

Descõcierto de los Cartagineses.

Cartagineses rotos.

que

que por alli adelante pudieran llegar los Romanos a lo alto, sin ser malamente destroçados, en lo aspero de tan agra subida.

Quando Scipion y Lelio se hallaron en lo alto, y los Cartagineses començaron a rebolverse: ya no auia pelear, sino matar los Romanos y Españoles, y ser muertos los Cartagineses por todas partes. Y si alguna resistēcia auia, Scipion la allanaua, desbaratando por aquel lado los Cartagineses, hasta forçarlos a huyr sin ningun detenimiento. Mas a pocos les valia escaparse huyendo: porque las guardas que auia proueydo Scipion les tenian tomados los caminos, y la puerta del real estaua ocupada con el huyr de Hasdrubal, y delos principales del exercito que yuan con el. Assi fueron muertos ocho mil Cartagineses, y Hasdrubal escapo huyendo. Porque sin esperar a pelear en lo alto, embio adelante con tiempo, y con mucha priessa todo el dinero y los elefantes que pudo, y despues recogio mucha gente, y por salidas encubiertas que tenia biē sabidas y proueydas, se escapo hasta ponerse en saluo. Con estos traueses cobro tanta ventaja a Scipion, q̄ no pudo despues pensar en seguirle. Tambien lo dexo de hazer, porq̄ en aquella tierra auia mucho q̄ proueer, y q̄ recelar de la venida de los otros campos Cartagineses.

Huyda de Hasdrubal.

Masanissa tambien se escapo con Hasdrubal, de quiē ninguna menciō expressa hazen Tito Liuio, ni Polybio aqui, mas biē se entiēde, por lo q̄ despues dizē, q̄ se hallo en esta batalla, y escapo huyēdo cō Hasdrubal della. Tampoco haze mēcion Tito Liuio q̄ Alucio estuuiesse con Scipion agora, ni en las jornadas de los años siguientes: mas de su buē reconocimiēto, y de la gran voluntad cōn q̄ vino a seruirle con tanta y cō tan buena gēte de a cauallo, como queda arriba nōtado, podemos tener por cierto, q̄ agora y siempre se hallo cō Scipiō en toda la guerra de adelante: pues esto tābien es, lo q̄ Tito Liuio dixo. Acabo Scipiō breuemēte de vencer todos los Cartagineses, quedādo señor de sus reales, y dādolos a saco a sus soldados: solamēte reseruo para la republica los catiuos, q̄ se tomassen, y no fuessen sieruos: y de la gēte de pie fuerō diez mil, y dos mil de cauallo. Todos los Españoles q̄ entre estos catiuos se hallarō embio libremēte a sus tierras, esperādo por rescate el amistad dellas: y los Cartagineses mādo a Flaminio su questor, q̄ publicamēte los vēdiesse cō guirnaldas como se acostūbraua.

Masanissa escapo con Hasdrubal.

Alucio.

Saco de los reales. Catiuos.

Los españoles llamaron Rey a Scipion, y el honrro y solto con gran liberalidad a vn sobrino de Masanissa.

CAPITVLO. XVII.

ESPANTADOS los Españoles, como Tito Liuio y Polybio affirmā, con la grādeza de animo, q̄ Scipion auia mostrado en la porfia de la batalla, y despues en la liberalidad q̄ con ellos vsaua, juntos todos assi los catiuos, como los demas q̄ andauā alli en su campo, se fuerō a el: y prostrādose le delāte cō muestra de mucha reuerēcia y humilde sujeciō, le comēçarō todos a saludar, llamādole Rey en alta boz. Espātado por vn

 pregonero

Los Españoles llaman Rey a Scipion.

Scipiõ detiene alos Españoles.

pregonero, como se acostumbraua, que todos callassen: y dixoles, que el nombre de capitan general, con que le nombrauan sus soldados, lo tenia el en mucha estima: y que el nombre de Rey, que por todo el mundo era grande y ensalçado, en Roma era intolerable, y que de ninguna manera se sufria. Que el tenia animo de Rey en poderio y benignidad, para todo lo que como de Rey quisiessen los Españoles esperar del. Y si estimauan en mucho, que el tuuiesse poderio y volũtad de verdadero Rey, y les parecia que esto era lo mas a donde el merecimiento de vn hombre podia llegar: lo juzgassen assi del, y se lo atribuyessen en sus animos, mas que no lo sacassen jamas por la boca. Aunque los Españoles no eran en aquel tiempo gente de mucha delicadeza enel cõsiderar las cosas, mas toda via conocieron en esto la grandeza de animo de Scipion, que puesto en tan alta cumbre de gloria, menospreciaua desde alli vna honrra y dignidad, que suele siempre espantar y poner atonitos a los hombres con su grandeza. Y ya antes, como escriue Polybio, Edesco, Indibil y Mandonio, quando auian venido a darse a Scipion, le auian saludado llamandole Rey, mas por entonces no hizo caso desto hasta agora, que ya se començo a hazer en publico, y con consentimiento de todos.

Acabado esto, prosigue el mismo author, y Tito Liuio con el, que començo luego Scipion a dar grandes dones a todos los principales Españoles, que se hallauan con el. Señaladamente dio a Indibil y Mandonio trezietos cauallos, quales ellos quisiessen escoger, de la multitud que enel despojo se auian tomado. Que estas grandezas con todas las otras virtudes, eran en fin las mas poderosas armas, con que Scipion conquistaua a toda España.

Esta batalla fue vna de las mas señaladas que en España vuo en aquellos tiẽpos: y la que acabo de echar de toda ella a los Cartagineses, y introduzir de veras a los Romanos en su señorio. Y bien se parece quanta parte tuuieron en ella y en su buen successo nuestros Españoles: pues Scipion tan particularmente los quiso premiar. Indibil y Mandonio y Alucio eran grandes señores, y trayan mucha gente consigo, y ya vimos como vinieron muchos otros cõ el enestá jornada: y sin esto el traya ayudas ordinarias de Españoles en esta guerra: por donde entenderemos de vna vez, como se les puede y deue siempre atribuyr a los nuestros mucha gloria, en las victorias que en ella se alcançaron.

Españoles premiados

El questor Flaminio.

Masiua sobrino de Masanissa.

Valerio Maximo enel lib. 5. cap. 1.

Flaminio el questor de Scipion vendiendo los catiuos de los Cartagineses, como se le auia mandado: vio entre ellos, como Tito Liuio prosigue, vn moço de muy poca edad, cõ gentil disposicion y hermosura. Entẽdio luego como era de sangre real, y por esto lo mãdo lleuar a Scipiõ. El le preguto quien era, y de dõde, y porq̃ siendo de tan poca edad andaua en la guerra. El muchacho respõdio, que era natural de Numidia, y su nombre era Masiua: y que auiendo quedado huerfano de su padre, se auia criado en casa del Rey Gala padre de Masanissa, que era su abuelo por parte de su madre: y que agora viniendo su tio

Masanissa

A Masanissa a España en ayuda de Hasdrubal, lo auia traydo consigo. Mas que hasta entonces por su poca edad siempre le auia estoruado su tio, que no entrasse en batalla: y aquel dia a escondidas del auia tomado armas y cauallo, y hallandose en aquella: y cayendo su cauallo con el, lo echo por tierra, y assi fue preso de vnos soldados Romanos. Scipion mando que guardassen a Masiua, hasta que acabó de hazer en publico, todo lo que por entonces conuenia. Despues retirandose con el en su tienda, le pregunto: si desseaua yr a su tio Masanissa? Al muchacho se le saltaron las lagrimas de gozo, y sorbiendose las como mejor pudo, respondio, que si desseaua. Entonces Scipion lo mando vestir con vn rico sago al vso de España, que (segun lo descriue Appiano Alexandrino) seruia de capa, y era al modo de vn herreruelo de los de agora, y assi se abrochaua por el collar. La vestidura debaxo desta quiso Scipion que fuesse el lato claro, con la broncha de oro, como los hijos de los Senadores en Roma la trayan. B Pusole tambien vn rico anillo en el dedo, y mandole dar vn cauallo hermosamente adereçado: y assi lo embio con alguna gente de cauallo, que lo acompañassen hasta donde el quisiesse. Gran conquistador de animos era sin duda Scipion: y esta liberalidad que vso con este moço, le valio tãto como ganar el amistad de Masanissa, que fue despues celebrada por vna de las mas señaladas que vuo en el mundo. Y como despues veremos, tuuo en ella Scipion vna principal ayuda, para todas sus grandes hazañas.

Scipion le embio a Masanissa su sobrino.

Sago Español.

Hasdrubal, que como diximos, anticipo mucho el huyr, porque no le faltasse tiempo, no le parecio parar en toda España: y assi sin passar el rio Tajo, como Tito Liuio espressamente señala, que fue tenerse mas a la costa del Mediterraneo, y no yr por el camino mas derecho del reyno de Toledo: se fue a los montes Pyreneos, con animo de recoger la mas gente que de los suyos y Españoles pudiesse, y passarse con ella en Italia, y jũtarse con su hermano Hanibal, cum- C pliendole en esto su desseo, y el mandado de la señoria de Cartago. Tambien Scipion consultaua, de lo que auia de hazer adelante en la guerra, y pareciendoles a algunos que luego con toda priessa deuia seguir a Hasdrubal: a el le parecio cosa mal segura, pues antes que el le alcançasse, se podrian auer juntado con el el otro Hasdrubal y Magon. Solamente embio la gente que le parecio necessaria: para que guardassen el passo de los Pyreneos, y defendiessen la passada a Hasdrubal, o le auisassen con tiempo, si tentaua passar. Lo demas que Scipion hizo este año se dirá, luego que se aya contado algo de lo que Hasdrubal hizo, auiendose assi el escapado.

Scipiõ no sigue a Hasdrubal.

Lo que Hasdrubal Barcino dexo ordenado a los capitanes de aca, quando se passo en Italia.

CAPITVLO. XVIII.

F iij Caminando



Los otros dos capitanes se jũtan con Hasdrubal.

AMINANDO Hasdrubal a los Pyreneos, se juntaron con el su hermano Magon, y el otro Hasdrubal, que para ayudarle veniã tarde, quando ya el auia sido tan malamente desbaratado, y para aconsejarle en lo de adelante, trayan differentes pareceres. Pregũtauales principalmente Hasdrubal Barcino, que tales les parecia que estauan las voluntades de los Españoles, en aquellas prouincias de donde venian? El otro Hasdrubal le dezia, q̃ toda aquella comarca de la Isla de Cadiz y costa del Oceano no auia aun casi oydo nõbrar a los Romanos: y assi perseueraua en buena y leal amistad de Cartagineses: y que si alli se retirassen, lo podrian hazer con mucha seguridad. A los dos hermanos por el contrario les parecia, que Scipion cõ la fama de su valor, y con los muchos beneficios que a todos los Españoles hazia, tenia tan ganados los animos de los pueblos en general, y en particular de mucha gente principal: y que nunca cessarian de passarsele cada dia de nueuo Españoles, de los que andauan en los reales de los Cartagineses, entretanto que no estuuiessen muy apartados del en los postreros rincones de España. Assi se resoluieron ambos hermanos, en que aunque Cartago no lo mandara, Hasdrubal deuia passar en Italia, porque alla se trataua lo firme y mas importante de toda esta guerra, y tambien cõ esto se alexauan los soldados Españoles de donde pudiessen oyr el nombre de Scipion, y mouerse cõ su fama, para quererle seguir, como agora lo hazian. Pues para ordenar mejor su jornada, proueyo, que Magon su hermano entregasse todo su campo al otro Hasdrubal de Gisgon, que alli estaua: porque se metiesse con el y con el suyo, que antes tenia, la tierra a dentro en la Lusitania, que era lo de Estremadura y comarcano della: mandandole espresamente que nunca jamas peleasse con Scipion. Tan grande era ya el miedo que le tenia cobrado, y tanta la ventaja que le reconocia. A Masanissa mando, que no anduuiesse junto con su suegro, antes se le diessen tres mil cauallos, los mas escogidos de todo el exercito, y con ellos anduuiesse de Ebro a dentro en Aragon y Cataluña, que entonces llamauan la España Citerior, sin hazer asiento, sino andando siempre de vna parte a otra, como la necessidad y ocasion lo pidiessen, amparando los pueblos y tierras de amigos y confederados de Cartagineses, y haziendo todo el daño que pudiesse en la tierra de los enemigos. Y pues Tito Liuio nombra aqui la España Citerior, parece que estaua ya diuidida en dos prouincias Citerior y Vlterior, cuyo termino por este tiempo era el rio Ebro. Lo de Aragon y toda Cataluña, que esta de la otra parte deste rio, llamauan Citerior: y quedaua para la Vlterior todo lo demas de España. Despues se hizo mas solenne esta diuision, y se les dieron a estas dos prouincias muy differentes terminos destos, como se dira quando llegare alli la historia.

Hasdrubal Gisgon va a la Lusitania.

Masanissa en Aragon.

La España Citerior y Vlterior.

Magõ va a Mallorca.

A Magõ su hermano embio Hasdrubal a las Islas de Mallorca y Menorca y las otras comarcanas, cõ mucho dinero, cõ q̃ le truxesse de alli vn buen numero

de

A de ſoldados, que paſſaſſen con el en Italia, para donde adereçaua ya con toda diligencia ſu partida.

Tras eſto cuenta luego Tito Liuio ſumariamente, como Scipion ſe detuuo alli enel Andaluzia, y gaſto todo lo que le quedaua del verano en recebir por amigos y confederados del pueblo Romano los pueblos de aquella tierra, y de otras partes de Eſpaña, que mouidos con la fama de aquella poſtrera batalla, cada dia ſe le venian a rendir. Eſto acabado, dize el miſmo author, que paſſo Scipion la ſierra morena por aquellas comarcas del puerto del Muladar, llamadas eſtonces Montaña Caſtulonenſe, y ſe boluio a inuernar a Tarragona. Y aunque ningun hiſtoriador lo dize, es bien creyble, que dexo Scipion por aquellas comarcas del Andaluzia ſus buenas guarniciones en los lugares q̃ conuenia: para conſeruacion de lo que auia ganado, y para defenſa de ſus amigos, q̃ B eſtauan en frontera de enemigos de Romanos, como lo eran por alli los de Andujar y Cazlona, que tanto les auian offendido deſpues de la muerte de los Scipiones. Y deſte año no ay mas que dezir, ſino que en Roma pudo tanto la fama deſta batalla de Betúlo, que ya comparauan a Scipion con Marco Marcelo y Quinto Fabio Maximo, y con los otros excelentes capitanes, que en Italia tenian, y hallauan enel coſas principales y auentajadas, por donde deuieſſe aun ſer tenido por mas ſeñalado y valeroſo que los demas.

Danſe muchos Eſpañoles a Scipion.

El gouierno de Eſpaña, y la razon, porque ſe dexa aqui la orden que Tito Liuio lleua enel tiempo.

CAPITVLO. XIX.



MARCO Marcelo fue Conſul la quinta vez con Tito Quincio Criſpino el año ſiguiente dozientos y ſeys antes del nacimiento de nueſtro Redemptor, y Marcelo fue muerto peleando con Hanibal. En lo de Eſpaña no mudaron nada los Romanos, mandando C el Senado, que Scipiõ y Sylano ſe quedaſſen aca por todo eſte año, cõ el miſmo cargo que antes tenian. Proueyeron ſolaméte, que Scipion embiaſſe a Aruncu leyo Pretor de Cerdeña, cinquenta galeras para guarda de la Isla, porque ſe temia el grande aparejo de armada que enel puerto de Cartago y toda la marina de Africa ſe hazia. Sin eſtas galeras auia embiado Scipion otras cinqueta a Roma, por neceſsidad que alli auia de juntar mucha flota.

Año CCVI.

Scipion y Sylano quedã en Eſpaña.

En eſte año no cuenta Tito Liuio particularmente coſa ninguna, q̃ Scipiõ en Eſpaña hizieſſe. Mas parece ſin duda coſa increyble, q̃ por todo el eſtuuieſſe ocioſo vn hombre tan ardid, metido ya en vna guerra tã reñida, y en vna prouincia tan repartida en ſeñorios y parcialidades, y que tenia dos grandes exercitos de enemigos en campo. Aunque otra coſa no le incitara a Scipion, el ardor que cobro en las victorias paſſadas le pedia, que no dexaſſe apagar el fuego, que tan poderoſamente auia encendido, para acabar de conſumir con el ſus enemigos. Tãbien con dexar aſsi Tito Liuio ocioſo a Scipiõ todo eſte año

Razon del tiẽpo contra la orden de Tito Liuio.

F iiij confunde,

confunde mucho la verdad en la continuacion del tiempo, y queda imposibilitado a sustentar su orden enel prosseguir. Todo esto se vera claro, considerando bien el tiempo destos tres años de que vamos tratando. Y por las cosas, en q̃ no puede auer duda, se aueriguaran otras, donde la podria auer. No ay duda, sino que desde el principio deste año dozientos y seys, no le quedan a Scipiõ, para estar en España, mas que dos años y medio, o muy poco mas. Porque en conformidad de todos los authores el boluio a Roma al fin del año doziẽtos y quatro antes del nascimiento, enel consulado de Philo y Metelo. Pues si este año dozientos y seys esta del todo ocioso, como Tito Liuio quiere: no le quedaran a Scipion mas que año y medio, que sera el dozientos y cinco entero, y lo q̃ estuuo del dozientos y quatro, para hazer tantas cosas aca, como las que succedierõ desde la batalla de Betúlo, hasta su buelta a Roma. Estos hechos son tantos, y tan estendidos por mucho tiempo, que el mismo Tito Liuio ha de cõfessar por fuerça, que ocuparon mucho mas tiempo, que el que el les da. Y quien con aduertencia considerare como distribuye estos hechos de estos dos años el mismo Tito Liuio: vera manifiestamente como es imposible, que quepan enel angostura de tiempo, a que el los reduze. En general pone año y medio para todos estos hechos, y en particular les da meses y dias de mas que dos años. Por todo esto, yo no seguire agora a Tito Liuio enel repartir el tiempo, de lo que le resta de estar a Scipion en España. En esto solo de repartir las cosas por los tiempos, no le seguire: porque fuera desto las cosas todas seran tomadas del, que las cuenta enteramente, y muy por orden, como succedieron. Y demas que las razones que he dicho tienen mucha fuerça para dexar a Tito Liuio, sigo tambien el authoridad de Paulo Orosio y Eutropio, que, aunque breuemente y en suma, tocaron el orden destos tiempos, y su repartimiento con mucha aparencia de certidumbre.

El mismo Tito Liuio obliga a que no le sigamos aqui.

Enel lib. 4. cap. 18.

Sylano vencio a Magon y a otro capitan Cartagines en la Celtiberia.

CAPITVLO XX.

AL principio del verano en este año, Hasdrubal de Gisgon estaua con su campo en lo postrero del Andaluzia, hazia Cadiz y aquellas costas: apartandose quanto podia de Scipion, por poder mejor cumplir lo que el otro Hasdrubal le dexo mandado a la partida, que nũca peleasse con el. La señoria de Cartago auia embiado tambiẽ en España otro nueuo capitan llamado Hanon con buen exsrcito, y le tenia ya consigo Magon el hermano de Hanibal.

Hanon capitan Cartagines en España.

Difficultad en Tito Liuio.

Aqui se offrece vna difficultad en Tito Liuio, que no auiendo hecho mencion de Magon, desde que su hermano Hasdrubal Barcino lo embio a Mallorca para hazer gente, agora de repente dize que estaua en España: somos obligados a conjeturar, que despues que le truxo a su hermano Hasdrubal la gente de

Mallor-

A Mallorquines, para la jornada de Italia, se auia buelto a residir en España, como solia. Iunto pues ya Hanon con el, auian recogido buen numero de Celtiberos a su sueldo, y estando en su tierra dellos, sin que ningun historiador señale en que parte de aquella prouincia tan estendida: cada dia yuan acrecentãdo de nueuo su exercito. Entendiendo esto Scipion, antes que el enemigo pudiesse tener mayores fuerças, embio contra el a Iunio Sylano con diez mil hõbres de pie y quinientos cauallos, y puedese bien creer, conforme a todo lo passado, que auia en este exercito buen numero de Españoles. No dize Tito Liuio donde estaua Scipion quando assi embio a Sylano, y podemos pensar que se hallasse en Tarragona, donde auia inuernado, o en Cartagena donde acudia muchas vezes para proueer las cosas necessarias a la guerra, y agora lo haria de mejor gana por estar assi mas comarcano de los Celtiberos, a quien se auia de hazer B entonces la guerra. Y aunque el ser toda España tan montuosa, y ser señaladamente aspero el camino que auia de hazer Sylano, le quitaua la esperãça de poder verse presto con los Cartagineses: mas el se dio tanta priessa en sus jornadas, que se puso cerca de los enemigos, antes que pudiessen auer tenido nueua cierta, ni aun sospecha de que venia.

Sylano contra Magon.

Lleuaua Sylano por guias ciertos Celtiberos, que se le auian passado de los enemigos, y estando poco mas que dos leguas dellos, entendio que los dos capitanes con sus campos estauã apartados como diez millas el vno del otro, en frẽte del camino que el lleuaua. A la mano yzquierda estaua Magon con el nueuo exercito de los Celtiberos, en que auia mas de nueue mil hombres, que como noueles y poco exercitados en la guerra, y como hombres que no teniã miedo ninguno, por estar dentro en su tierra: estauã descuydados, y haziã la guardia floxamente, y con poco recaudo de guerra. En el otro real a la mano derecha estaua Hanon con las Cartagineses, que como diestros y recatados guardauan sus reales de noche y de dia, con todo el cuydado y diligencia, que la guerra C requiere. Por esto entendio Sylano, que le conuenia acometer luego a Magõ, y assi torcio el camino hazia donde el estaua, con grande aduertencia de no ser sentido: pues en la presteza y encubierta, que son dos cosas de grãde importancia en la guerra, estaua por entonces puesta la certidumbre de la victoria. Lleuaua delante sus espias, y seguia las con toda la priessa, que al exercito se le podia dar. Ya estaua menos de vna legua de Magon, sin que el tuuiesse alguna noticia de su venida. Era la tierra toda por alli mõtaña muy fragosa, y llena de matas y arboleda. Y con esto tuuo buen aparejo Sylano de hazer parar los suyos en vn hondo valle, y por esso bien escondido, mandandoles que comiessen, y se aparejassen para el trabajo, que se esperaua. Alli boluieron sus espias, y aun saron ser verdad, todo lo que los Celtiberos antes auian affirmado, de q̃ el real de Magon estaua muy cerca, y con poco recaudo de buena gente y de guardarse. Entonces Sylano hizo armar los suyos, y ordenando los esquadrones, y re-

Disposicion de los reales de Cartagineses.

cogendo en medio dellos el gabaxe, começo a caminar en ordẽ de batalla. No D estauan mas de vna milla de los enemigos, quãdo los descubrieron, y subitamẽte turbados comẽçaron a alborotarse.

Sylaño acomete a Magon.

Magon al primer rebato y alboroto, que miedo tan subito auia leuantado, por sossegar los suyos y aparejarlos para la batalla, subio en su cauallo, y corriẽdo a todas partes los començo a poner en orden de pelea. Puso en la delantera quatro mil Celtiberos, bien armados de lanças, y cubiertos de escudos, y a dozientos cauallos, que era lo mas escogido y firme de todo su exercito, y para la retaguarda y socorros, guardo los demas, que ni eran tan buena gente, ni estauã armados mas que a la ligera. Desta manera salio cõ ellos del real, y a penas auiã bien salido, quando los Romanos descargaron en ellos sus picas y dardos, que al principio de la pelea acostumbrauan arrojar. Los Españoles, como siẽpre lo vsauan, abaxaron todos en ordẽ a vn tiempo los cuerpos, para escapar de aquel golpe, y luego se leuantan para tirar tambien ellos sus lanças a los Romanos. E Ellos, como tenian de costumbre, para la defensa de semejantes tiros, se juntaron muy espessos, assi que los escudos se tocassen vnos a otros, y hiziessen vna como empauesada a todo el exercito. Acabado esto començaron a herirse brauamente con las espadas. Mas la aspereza del lugar, donde se peleaua, era contraria para los Celtiberos, acostumbrados siempre pelear con correrias y arremetidas, y assi agora no se podian valer de su ligereza. Al contrario la aspereza era fauorable para los Romanos, que estauan diestros y vsados a pelear a pie quedo, y sin mouerse. Aunque tambien la montaña con sus arboles y matas les abria a los Romanos su ordenança: y eran forçados a pelear no en esquadron entero, sino vno por vno y dos a dos, como se hallauan. Estoruaua esto a los Romanos, mas lo vno y lo otro detenia a los Celtiberos para q̃ sin poder huyr se dexassen matar como maniatados. Assi quedauan ya muertos casi todos los Celtiberos del auanguarda. Los demas, con algunos Cartagineses, que acudierõ del otro real de Hanon, viniendo el con ellos, quando ya la batalla se yua perdiendo, tambien desmayauan, y eran muertos y mal heridos. Solos dos mil de pie cõ F todos los de cauallo se escaparon, porque huyo con ellos Magon, poco despues que la batalla se començo: y fue preso Hanon con los Cartagineses, que truxo para el socorro.

Costumbre Española en la guerra.

Costumbre Romana.

Hanon fue preso.

Magon se va a Cadiz.

Magon, con todos los que con el se escaparon, no paro de caminar diez dias, que fue menester gastar, para llegar a los confines de la ciudad de Cadiz, y juntarse con Hasdrubal de Gisgon, que, como hemos dicho, tenia por alli su campo. De los Celtiberos noueles, como quien sabia bien la tierra, se saluaron muchos, metiendose por lo mas escondido de la montaña, donde los Romanos no podian seguirlos. Assi de vna vez fueron desbaratados los dos exercitos de los Cartagineses: porq̃ los de Hanõ, q̃ no vinieron a la batalla, tãbien procurarõ cõ tiẽpo de saluarse, sin quedar hõbre cõ hõbre, para poderse jũtar, ni defenderse.

Tuuo

A Tuuo en mucho Scipion esta victoria, quando Sylano boluio cõ ella, y alabole y honrrole todo lo possible, encareciendo el destroço, que hizo tan grande en los enemigos, y mucho mas el auerles quebrantado toda su fuerça, con auerles quitado la ocasion de leuantar muchos pueblos de los otros Españoles, como auian hecho ya rebelar tantos de los Celtiberos: por donde se pudiera encender vna guerra, que con mucha difficultad se pudiera acabar. Tito Liuio, solo cuenta por orden y bien a la larga esta batalla: y no dize si robaron los Romanos los reales de los dos capitanes, que assi vécieron, aunque podemos creer, que quedando tan destroçados, les tomaron tambien sus reales, y mucha presa en ellos. Tampoco podemos saber en que lugar fue esta batalla, pues Tito Liuio no dize mas, de que fue en la Celtiberia, y esta era prouincia tan estendida, que no se puede entéder por esto nada del particular, q̃ alguno podria dessear.

B Appiano Alexandrino cuenta a esta misma sazon, que Hasdrubal Gisgon fue a reduzir los pueblos Lersanos, que se auian rebelado, y q̃ teniendo cercada alli vna ciudad, la vuo de dexar, por baxarse al Andaluzia, para donde ya Scipion caminaua. Como no ay en otro ningun author mencion desto, no se puede dar mas razon dello. Solo Polybio dize por este mismo tiépo, que este Hasdrubal tuuo su real cabe vna ciudad llamada Elingas, mas no lleua camino que sea esta la que Appiano dize que cerco en los Lersanos. Y si alguno quisiesse pensar, que lo de Polybio es de otro tiempo mas adelante, como en cosa en que no puede auer certidumbre, no porfiare en defenderlo. Y alla tábien hare mencion dello.

Lersanos pueblos.

Elingas ciudad.

Scipion descendio al Andaluzia, y su hermano Lucio tomo a la ciudad de Oningi.

CAPITVLO XXI.

C A SCIPION le parecia que con esta victoria quedauã tan destroçados y perdidos los Cartagineses, que si el pusiesse vn poco de diligencia, podia facilmente acabar de destruyrlos. Por esto determino de yr a buscar a Hasdrubal de Gisgon alla en lo vltimo del Andaluzia, donde se le auia escondido. El por aquellos dias auia dexado aquellas comarcas de Cadiz, donde primero estaua retirado, y metidose mas aca dentro de la tierra por el Andaluzia, para espantar con su campo los moradores della, y confirmar y assegurar las volũtades de muchos antiguos amigos, que por alli tenia, y animar a otros para que tuuiessen por alli su parcialidad contra los Romanos. Mas luego como entendio que venia Scipion, sin osarle mas esperar de subito, y no como quien caminaua, sino como quien abiertamente huya: leuantando sus reales, se torno a la costa de la mar, y a las comarcas de Cadiz de donde auia salido. Y considerando, que entretanto que estuuiesse enel campo con exercito, Scipion no auia de dexar de perseguirle, y vna vez que otra forçarle a pelear: determino encerrar su persona dentro enla ciudad de Cadiz. Antes des

Scipiõ va a buscar a Hasdrubal.

Hasdrubal se retira a Cadiz.

to

Julio Frontino lib.1.cap.3.

to repartio todo el exercito, por las ciudades sus amigas y confederadas del Andaluzia, pidiendoles, que se amparassen con sus muros, y los muros defendiesse con las armas. Llegado Scipion al Andaluzia, y vista la priessa cō que Hasdrubal se le auia escapado, y rehusado el pelear con el en campaña, y esparzido la guerra por tantas partes, como auia lugares fuertes por alli: pareciole que si començasse a cercar ciudades, y combatirlas, era cosa mas prolixa, que prouechosa. Dexo por esto el camino començado, con determinacion de tratar de otra manera la guerra, pues le faltaua la oportunidad, para lo que el mas desseaua.

Difficultad en Tito Liuio.

Enel cap.1.deste libro sexto.

Ya Tito Liuio aqui y despues en todo lo que este año y el siguiente tratara de las cosas de España, haze a Cadiz como veremos, amiga de Cartagineses, y vnico amparo de Hasdrubal y su partido: sin que podamos entender, que mudança fue esta tan grande, que assi hizo esta ciudad enla prosperidad de Scipiō y sus victorias, auiendo seguido al pueblo Romano con tanta affició y buen ayuda, como se ha contado, en tiempo de grande aduersidad y fatiga. Tampoco no se puede entender aqui, de donde salio Scipion para esta jornada, ni hasta donde llego con su exercito esta vez, ni otras cosas semejantes, que la particularidad de la historia requeria. Que como es Tito Liuio solo el que cuenta todo esto (por no hallarse en Polybio ninguna cosa desta jornada) no se puede con verdad dezir mas, de lo que esta enel. Tito Liuio solamente escriue, como Scipion, por no dexar toda aquella tierra al enemigo, y por dexarla llena de su temor, y ponerlo en los aduersarios mayor que el que ellos teniā: embio su hermano Lucio Scipion, con diez mil hombres de pie y mil cauallos, para que combatiesse la ciudad de Oningi, de cuyo sitio no se puede tener entera noticia donde fuesse. Porque aunque Tito Liuio dize estaua en los pueblos llamados Melessos, tampoco se puede saber, a que parte del Andaluzia cayan estos pueblos, por no auer mencion dellos en ninguno de los cosmographos antiguos. Y aunque en los libros de Tito Liuio se lee siempre Oringi, yo leo Oningi, por hallar en Plinio ciudad deste nombre enel Andaluzia enel mismo sitio que agora esta Iaen, o en aquellas comarcas de por alli. Era Oningi, como dize Tito Liuio, ciudad rica y poderosa enel Andaluzia. Tenia campos fertiles y muy estendidos, y minas de plata de mucha riqueza: y era como alcaçar del señorio de Hasdrubal en aquella tierra, y el castillo mas fortalecido que en ella tenia. De alli solia el salir ordinariamente, para hazer entradas en todas las tierras, q̄ estauan rebeldes lexos de la mar, en lo interior del Andaluzia.

Lucio Scipion va sobre la ciudad de Oningi.

Melessos pueblos.

Quando vino Lucio Scipiō a España.

Esta es la primera vez que se nombra Lucio Scipion en esta guerra, y por esso parece mas conforme a verdad, que deuio de venir de Roma con Lelio, quando boluio de lleuar la nueua de Cartagena, que no con Scipion, quādo el vino, como alli se apunto. Porque no tardara de hazerse mencion del tanto tiēpo, si todo lo vuiera estado aca.

Cerco de Oningi.

Lucio Scipion assento su real cerca de la ciudad, y antes que la cercasse, embio

A bio quien hablasse con algunos de los de dentro, y entendiesse, con que volũtad estauan: y les persuadiesse, holgassen mas prouar el amistad de los Romanos, q̃ no sus armas y su poderio. Todo lo que se respondia era braueza, guerra y defensa: y assi fue luego cercada la ciudad tan estrechamente, que la cercaron con vn fosso y dos vallados toda al derredor, para quitar a los de dentro toda la esperança que podian tener de salir fuera: y tener tambien los Romanos mas seguridad con tales reparos. El combate ordeno despues Lucio Scipion, partiendo el exercito en tres partes, y mandando que siempre la vna cõbatiesse la ciudad, y las dos reposassen: para entrar otra de refresco, quando vna vuiesse trabajado tanto, que le fuesse forçado retirarse a descansar. Al primer acometimiento fue el combate muy reñido. Ni podian los Romanos llegar a los muros, ni llenar las escalas, por la muchedũbre de piedras y saetas, que desde el muro les arrojauan. Y ya quando passando por todo este peligro, algunos pudieron arrimar las escalas, las derribauan con horquillas y cuentos, que para esto tenia los de Oningi aparejados. Otros echauan garfios de hierro muy fuertes, con que asian tan ferozmente los Romanos, que faltaua poco para subirlos a los muros. Lucio Scipion que vido, como por ser tan pocos los suyos bastauan los enemigos, para resistirles y defenderseles, y pelear por ygual con ellos: y que aun les tenian ventaja por pelear desde lo alto: arremetio impetuosamente el mismo con las otras dos partes del exercito que le quedauan, y assi aliuio y esforço los otros que peleauan, y començo de nueuo a apretar brauamente el combate con dobladas fuerças, y animos mas encendidos. Esto puso tanto espanto en los Oningeses, cansados ya de pelear con los primeros, que sin poner mas esperança en las armas, los naturales de la ciudad desampararon subitamente los muros huyendo: y las guarniciones de los Cartagineses, vista tan repentina mudança, y temiendo que la ciudad era entregada por traycion: desamparando tambien ellos lo que defendian, se recogeron y se hizieron fuertes, en el lugar que les parecio mas aparejado para la defensa. Los Españoles de Oningi tras esto tuuieron gran temor, que entrando los Romanos en la ciudad, auian de matar todos los que encontrassen, sin hazer differencia de Cartagineses y Españoles. Por esto abrieron apriessa vna puerta de la ciudad, y começaron a salir por ella en grande tropel, cubiertos con sus escudos, para defenderse de los q̃ a caso les quisiessen tirar: mas mostrando las manos derechas sin espadas, para que se entendiesse como venian a rendirse. Los Romanos arremetieron a ellos, y començaron a matar los miserables rendidos de la misma manera que si estuuieran peleando con ellos enel heruor de la batalla. Salua Tito Liuio a los Romanos, con dezir, que pudo ser que como miraron de lexos a estos Españoles, no vieron como venian a rendirse: o que temieron no fuesse algun engaño, que quisiessen los Españoles hazerles. Por esta puerta, por donde auian salido estos tristes Españoles, entraron los Romanos: y tambien por otras, que con hachas por fuer-

Combate de Oningi.

B

C

Salen los de la ciudad a darse a Lucio Scipiõ.

Entrada de Lucio Scipion en Oningi.

ça rompieron. La gente de a cauallo, porque lo auia assi mandado Lucio Scipion, se recogio toda a la plaça lleuando consigo esquadrones de Triarios, que eran los mas valientes soldados en las legiones, para que peleassen mezclados con ellos, si hallassen dentro alguna resistencia. Ninguna hallaron, para no robar, matar y catiuar todos los Cartagineses, que dentro se tomaron. De los Españoles quiso Scipion que fuessen catiuos casi trezientos principales, por auer sido de consejo, que se cerrassen las puertas, y se defendiessen de los Romanos. A los demas les mando boluer sus haziendas, y les dio la ciudad, para q̃ por los Romanos la tuuiessen, y deuio dexar juntamente buena guarnicion con ellos, que Tito Liuio nada cuenta en particular. Murieron casi dos mil de la ciudad, y no mas que nouenta de los Romanos.

Boluiendo Lucio Scipion con esta alegre victoria, su hermano lo recibio tambien con grande alegria, y en presencia de todo el exercito alabo su prudẽcia y esfuerço, con toda la honrra de palabras, que la gente de guerra en mucho estima, encareciendo tanto su hazaña, que la yguala con la toma de Cartagena en la gloria del vencimiento. Y porque se acercaua ya el inuierno, y no auia tiẽpo para acometer a la ciudad de Cadiz, ni a los Cartagineses, q̃ tan dissipado tenian su exercito por tantos lugares: recogio el suyo de aquella parte del rio Ebro, y repartio las legiones en buenos lugares donde inuernassen. Tambiẽ embio a Roma a Lucio su hermano, para que lleuasse la nueua mas entera de las victorias passadas, y el testimonio dellas, en lleuar al capitan Hanon catiuo, cõ todos los demas principales que con el, y despues en Oningi, se auian tomado: y el se fue a inuernar en Tarragona, como solia.

Scipiõ metio el exercito a inuernar.

Lucio Scipion va a Roma, y lleua a Hanon.

Razon del tiẽpo.

2. Esto todo de las victorias de Sylano y Scipion cabe Betúlo, y la toma de Oningi, he puesto en este año, siguiendo a Orosio y Eutropio, que con solo apũtar la orden del tiempo, dan ocasion para dexar a Tito Liuio: pues dizen, q̃ en este año tomo Scipion aca algunas ciudades. Mas no fuera la authoridad dellos bastãte, para no continuar con Tito Liuio el tiempo: si las razones, que ya se han dado, no forçaran a mudarla.

Hasdrubal Barcino fue vencido y muerto en Italia, y Scipion fue al Andaluzia contra los Cartagineses, que estauan alli muy poderosos.

CAPITVLO XXII.

Año CCV.



CLAVDIO Neron fue Consul en Roma el año siguiente dozientos y cinco antes del nascimiento de nuestro Redemptor, y enel le pagara Hasdrubal el engaño que aca en España le hizo: fue su cõpañero Marco Lucio Salinador, q̃ es agora Consul la segũda vez. España se quedo con el gouierno de los años passados y quatro legiones en su exercito.

Passo Hasdrubal Barcino en Italia.

Hasdrubal Barcino caminaua ya para Italia, con vn poderoso cãpo de Cartagineses,

A taginefes, Eſpañoles y Franceſes (aunque la mayor fuerça del confieſſan todos, que eran los Eſpañoles) por juntarſe con ſu hermano Hanibal, y acabar de deſtruyr a Roma y ſu gran poderio. Era temida tanto en Roma eſta venida de Haſdrubal, que ningun otro cuydado mayor tenia el Senado, que el de penſar en la reſiſtencia. Tambien a Scipion aca en Eſpaña le congoxaua el peligro de ſu tierra: y aſsi embio en ſocorro de los Conſules por la mar ocho mil hombres de pie Eſpañoles y Franceſes, y dos mil que ſaco de ſus legiones, cō mil y ochocientos cauallos, parte dellos Eſpañoles, y parte Numidas y Africanos. Los Franceſes pudolos auer facilmente por ſu ſueldo, mas los cauallos Numidas, de quien eſpreſſamente haze Tito Liuio mencion, los tuuo ſin duda del Rey Syphace, que como tan amigo, por entonçes del pueblo Romano, ſe los enbiaria. Eſta gente lleuo por la mar a Italia Marco Lucrecio, que parece deuia tener B cargo de legado, aunque Tito Liuio no lo declara. El ſucceſſo que tuuo eſta jornada de Haſdrubal fue, que temiendoſe en Roma el juntarſe de los dos hermanos, como notorio peligro de todo ſu imperio, mando el Senado a Claudio Neron, eſtando contra Hanibal en la Calabria, poſtrero rincon de Italia, que con buena parte de ſu campo ſe vinieſſe a juntar con el otro Conſul Liuio Salinador en la marca de Ancona, para que ambos peleaſſen luego con Haſdrubal. Eſto cumplio Claudio Neron con vna preſteza increyble, y aſsi dio la batalla juntamente con ſu compañero a Haſdrubal, que fue de las mas ſangrientas, que en toda eſta guerra vuo, pues murio en ella Haſdrubal peleando como valiente capitan, y cinquenta y ſeys mil hombres de los ſuyos con el. Con eſto ſe tuuo Roma ya por bien vengada de la perdida de Cannas, y Neron por mas que ſatisfecho del engaño, que aca en Eſpaña Haſdrubal le hizo. En eſta batalla tuuo Haſdrubal por ſu principal fuerça los Eſpañoles que tenia. Y aſsi en el ordenar ſus C eſquadrones los dexo para ſer él ſu capitan, y pelear con ellos; y aſsi murieron con el muchos: aunque Polybio dize, no murieron en todos los de Haſdrubal mas de diez mil. Y con eſto y con lo que ya diximos del ayuda q̃ embio de aca Scipion, ſe entiende como en ambos campos auia muchos de nueſtros Eſpañoles.

Scipiō embia ſocorro a Italia.

El rey Syphace amigo de Romanos.

Marco Lucrecio.

Haſdrubal vēcido y muerto.

Tito Liuio. Polybio.

Eſpañoles en Italia.

Entretanto que Haſdrubal Barcino aſsi perecio en Italia, las coſas de Eſpaña eſtauan deſta manera en eſte año. Todo el mar de Leuante, como viene por la falda de los Pyreneos haſta baxo de Valencia, y toda la coſta del medio dia, que ſigue deſde alli haſta baxo vn poco de Cartagena, tenian los Romanos, y aſsi tenian tambien ſujeta, o confederada la tierra vezina deſtas marinas. Sin q̃ haſta agora ſepamos que Romanos poſſeyeſſen en lo demas adētro nada. Y en el Andaluzia ya vemos que llegaua Scipion cerca de Baeça, y otros auian paſſado haſta Oſſuna y ſus comarcas, como deſpues ſe ha de ver. Todo lo demas de la coſta haſta Cadiz, y de alli adelante haſta la boca de Guadiana, tenia̅ los Cartagineſes, y mucho ſeñorio y amiſtad en toda la tierra, pues tantas vezes ay mē cion

Eſtado de las coſas de Eſpaña en eſte tiempo.

Lo que tenian Cartagineſes en Eſpaña.

cion que cõquiſtauan enel reyno de Toledo, con ſer lo mas lexos de la mar, que ay en Eſpaña. Mas aunque no poſſeyan los Romanos mas que lo dicho, tenia ya Scipion en eſte año tan deſtroçados los Cartagineſes con las victorias paſſadas, y tan abatido ſu nombre y valia, que poco le quedaua para acabar de cõquiſtar toda la prouincia. Pues para acabar de hazer eſto, y concluyr ſi pudieſſe la guerra de vna vez: determino hazerla eſte verano mas poderoſamente. Para eſto tenia mucho hecho, con auer vencido tantas vezes los Cartagineſes, y echado de Eſpaña a Haſdrubal Barcino, haſta embiarlo a la carniceria que ſe hizo del y de ſu exercito en Italia. A Haſdrubal de Giſgon y Maſaniſſa ſu yerno, y a Magon Barcino, ya los tenia tan amedrentados, que no oſauan eſperarle enel campo, y ſe auian arrinconado en lo poſtrero de Eſpaña: teniendoſe por tanto mas ſeguros, quanto mas lexos eſtuuieſſen de Scipion. Todo eſto era proſpero y auentajado para el, y era le ſolo contraria la manera de la tierra de Eſpaña, y la naturaleza de los animos de ſus moradores, tan aparejado todo para renouar la guerra, y leuantarſe con nueuas fuerças, quando parecia que auian de ſoſſegar, por faltarles. Que ni Italia, ni ninguna otra prouincia ſe le podia comparar a Eſpaña en eſte vigor y ferocidad. Aſsi le da aqui eſta ventaja Tito Liuio: y eſta dize fue la cauſa, q̃ auiendo ſido la primera prouincia, q̃ Romanos quiſieron conquiſtar, fue la poſtrera que acabaron de ſujetar. Mas de dozientos años les duro el pacificarla del todo, deſde los dos Scipiones, haſta Auguſto Ceſar, q̃ acabo de conquiſtarla, como por todo lo de adelante ſe vera. Y eſto miſmo celebran mucho Strabon, Lucio Floro, y Veleyo Paterculo: y en particular ſe yra apuntando en ſus lugares.

Haſdrubal de Giſgon. Maſaniſſa. Magon Barcino.

Vigor delos Eſpañoles en renouar la guerra.

El detenimiento delos Romanos en conquiſtar a Eſpaña.

Con eſte aparejo de nueuo mouimiento, que ſiẽpre ſe hallaua en nueſtros Eſpañoles, agora eſte Haſdrubal de Giſgon (el mas valiente y animoſo capitan, que Cartagineſes tuuieron en Eſpaña, deſpues de los Barcinos) ſalio de Cadiz al principio deſte verano, y con ayuda de Maſaniſſa ſu yerno, leuanto muchos pueblos del Andaluzia y Eſtremadura, y pagandoles ſu ſueldo, en breue tiempo junto vn poderoſo exercito, en que auia cinquẽta mil hombres de pie, y quatro mil y quinientos de cauallo. Enel numero de la gente de cauallo Tito Liuio y Polybio concuerdan: y difieren enel de los de pie: pues el vno dize, que tenian Haſdrubal y Magon y Maſaniſſa ſetenta mil hombres, quando llegarõ cerca de la ciudad de Silpia, que era enel Andaluzia, aunque no ſe puede entender bien donde, y parece ſer la miſma que Polybio aqui llama Elingas. Alli aſſentaron ſu real en vnas campiñas muy eſtendidas a la falda de la montaña, cõ determinacion de no rehuſar la batalla, quando Scipiõ vinieſſe a darſela. El mouido con la fama de tan grande exercito (el qual ella, como ſuele, acrecentaua ſobre la verdad) entẽdia como cõ ſolas las legiones Romanas no podia ponerſe a la yguala de tanta multitud, ſin juntar grandes ayudas y ſocorro de Eſpañoles. Por otra parte conſideraua, con el doloroſo eſcarmiento de ſu padre y tio,

Haſdrubal de Giſgon junta grande exercito.

Silpia ciudad.

que

A que no deuia juntar con los ſoldados Romanos tanta muchedumbre y fuerça de Eſpañoles, que ſi quiſieſſen mudarſe y deſempararlo, quedaſſe flaco y ſin fuerças baſtantes, para reſiſtir al enemigo. Por eſto le parecio lo mas ſeguro valerſe mucho del rey Colcas, ſeñor de veynte y ocho lugares enel Andaluzia, q̃ ya ſe le auia dado por amigo el inuierno paſſado, offreciendole tẽdria a punto gente de pie y de cauallo, para quando ſe la pidieſſe. Tito Liuio y Polybio hazen mucha mencion deſte rey Colcas, como de principe gran ſeñor enel Andaluzia, y muy amigo de Romanos: mas no ſeñalan en particular donde tenia ſu ſeñorio: ni tampoco cuentan, quando, ni porque cauſas, vino al amiſtad de Scipion. Que como los hiſtoriadores Romanos van embeuecidos, en contar las coſas, que ſus capitanes aca en Eſpaña hazian: de aquello ſolo lleuan cuydado, ſin que tengan ninguno de relatar las nueſtras. Aſsi es forçoſo que eſta mi coronica tenga ſemejantes faltas, no dando la noticia que era razõ de tales perſonas, ni refiriendo enteramẽte, lo que ſe deſſeara ſaber de ſus hechos. El rey Colcas ayuda a Scipiõ.

B Scipion embio adelante a Iunio Sylano, para que le tuuieſſe ya en campo eſte ſocorro del rey Colcas: y el partio luego de Tarragona: y tomando de las ayudas de los confederados, que auia por el camino, no todo lo que le offreciã, ſino lo que le parecia mas conueniente, llego haſta la ciudad de Caſtaon, que a lo que ſe cree, era la que agora llamamos Caçorla. Y ſin duda eſta errado en los libros de Tito Liuio aqui el nõbre deſta ciudad, llamãdola Caſtulo: pues es cierto que Caſtulo eſtaua entonces enemiga de Romanos, como atras queda dicho, y adelante ſe vera: y no podia llegar Scipion a ella entonces, ſino para deſtruyrla. Quanto mas que de tal manera cuenta Tito Liuio el llegar Scipion a eſta ciudad, que parece entro, y ſe apoſento en ella, como en confederada y amiga de Romanos. Y de todo lo que a eſto pertenece, ſe dara mas larga cuenta en ſu lugar. Alli vino Sylano con la gente que embiaua el rey Colcas, q̃ fuerõ tres Iunio Sylano. Caſtaõ ciudad.

C mil hombres de pie con quinientos de cauallo. Con eſtos llego la gente de guerra de Scipion a ſer mas de quarẽta mil hõbres, de los quales ya ſe entiẽde, como gran parte eran Eſpañoles, para que ſe vea como la tienen buena, en todo el buen effecto que eſte verano ſe hizo. Porque contando todo lo que Scipion truxo de Italia, y hallo aca de exercito Romano, y deſpues le embiaron, no llega a la amitad deſte numero: y guerras y enfermedades auian ya conſumido muchos deſtos Romanos, y algunos tambien eran bueltos a Italia. Y eſtando tan diminuydo el numero de los Romanos, con ſolos Eſpañoles ſe pudo tãto acrecẽtar. Con todo eſte cãpo paſſo Scipiõ deſde cerca de Caçorla, dõde ſe hallaua, haſta poner ſu real junto a la ciudad de Betúria o Betúla dõde eſtaua ya cerca del enemigo. Que ciudad fueſſe eſta, no ſe puede ſeñalar en particular. Y no es eſta la otra ciudad donde ſe dio la otra batalla, como ſe dira en ſu lugar. Queriẽdo los Romanos, quãdo llegarõ, aſſentar ſu real, y começãdo a fortificarlo: parecierõ Magõ y Maſaniſſa con todos los cauallos de ſu campo: y acometiendolos, En las antiguedades. Muchos Eſpañoles enla guerra deſte verano. Beturia ciudad. En las antiguedades.

G penſaron

pensaron turbarles, y estoruarles hazer su fuerte, que auian començado: y salie- D ran con ello, segun fue rezio el acometimiento, sino que en descubriendolos Scipion, hizo rodear por las espaldas de su exercito vn buē numero de cauallos, y esconderse detras de vn cerro, para quando el les mandasse salir. Viēdo pues que los Cartagineses ceuados con la escaramuça, se auian esparzido, mando salir de tropel con buen orden la emboscada, y dar por el lado a los primeros de los Cartagineses, que assi con ferocidad y valentia se auian adelantado. Ellos boluieron las espaldas, y se pusieron en huyda, hasta meterse en las esquadras, que quedauan atras en orden de batalla. Alli hallaron los Romanos mucha resistencia, que hizo durar la pelea, y estar gran rato dudosa la victoria. Mas como Scipion mandasse salir de refresco la gente, que hazia la guardia en los reparos, y despues todos los otros soldados, mandandoles tomar las armas, y dexar la fortificacion del real, que auian comēçado: y estos viniessen enteros, y diessen sobre los Cartagineses cansados: no pudiendo ya sufrir tanta carga, boluieron del todo las espaldas. Y al principio guardauan bien los Cartagineses su ordenança, retirandose con concierto, sin que el temor ni la priessa los perturbasse. Mas como los Romanos y los nuestros apretauan por las espaldas a los postreros cō furia, començaron ya a huyr algo desbaratados, sin ordē ni concierto: y los Romanos assentaron su real, y lō fortificaron de espacio, teniendolo a vista del de sus enemigos.

Recuētro cabe Beturia.

Huyen los Cartagineses.

La batalla cabe la ciudad de Beturia, donde Scipion vencio a los Cartagineses con buenos ardides.

CAPITVLO XXIII.

AVNQVE con esta pelea les crecio el animo a los Romanos, y desmayaron algun tanto los Cartagineses: mas no por esso dexaron ellos de salir los dias siguientes a la escaramuça, hasta que a Hasdrubal le parecio, que tenia ya bien esperimentadas las fuerças del exercito Romano: y que era ya tiempo de presentarles del todo con mucho animo la batalla. Assi fue el primero que saco toda su gente, y la puso en orden de pelear. Luego Scipion hizo lo mismo, por no perder punto de la braueza. Mas viendo que el enemigo no se apartaua de su fuerte, el estuuo tambien delante su real, y assi por aquel dia se quedaron sin hazer mas: hasta que, viniendose ya la noche, Hasdrubal primero metio su gente en el real, y Scipion despues, para ganar tambien en esto reputacion. El dia siguiente y otros algunos, passaron por esta misma orden, que Hasdrubal por la mañana sacaua primero su exercito, y lo ponia en concierto de batalla, y luego hazia Scipion lo mismo: y a la tarde de la misma manera Hasdrubal, estando ya los suyos cansados de estar todo el dia armados y quedos sin mouerse, guardādo la ordenāça: tocaua primero a recogerse, y Scipiō despues: sin q̄ vuiesse escaramuça ni acometimiēto, ni aū vna boz de vna parte ni de otra. Tābien la orden de las batallas, fue todos estos dias

Detenimiento de ambos capitanes.

Iulio Frontino enel lib. 2. c. 3.

dias vna misma. Los Cartagineses con los demas Africanos, hazian la frente de en medio, y assi tambien las legiones Romanas la frente de la batalla de Scipion: y los Españoles, que auia de ambas partes, estauan puestos en los cuernos. Los Cartagineses tenian siempre puestos delante su batalla treynta y dos elephantes, que armados y encastillados con la gente que encima tenian, representauan de lexos vnas grandes torres.

Tantos dias guardaron ambos capitanes esta misma ordenança, sin jamas mudarla: que entre los soldados se tenia por cosa muy cierta, y no se hablaua ya en otra, creyendo todos, que aquella misma orden se tẽdria, el dia que peleassen: pues tan deueras la aprouauan, y seguian ambos capitanes. Que se encontrarian Romanos y Cartagineses en las frentes de la batalla, con yguales animos y armas y fuerças yguales, como la gente principal, que trataua con grande odio y porfia aquella guerra. Holgaua mucho Scipion, conforme a lo que tenia pensado hazer, se creyesse esto assi, y se platicasse. Y quando le parecio que estaua firmemente persuadido y assentado en ambos reales, para el dia que auia de pelear, determino mudarlo del todo. Mando para esto la noche antes, sin dar a entender el fin para que lo hazia, que el dia siguiente antes que amaneciesse, la gente toda y los cauallos vuiessen bien comido, y los cauallos estuuiessen enfrenados y a punto. Y como venida el alua todo estuuiesse muy en orden, mando, antes que el dia acabasse de esclarecer, que la gente de cauallo con algunos peones armados a la ligera, toda en vn tropel diesse sobre las guardas q̃ los enemigos teniã biẽ concertadas, delante los reparos de sus reales. El entretãto comiença tambien a salir de su real, con la fuerça de todo el exercito, trocãdo todo el orden que solia tener: affirmando biẽ los cuernos de su batalla con las legiones Romanas, y tomando en medio por frente, los Españoles de socorro. Hasdrubal, que desperto con el estruendo y alarido de los cauallos Romanos, salio apriessa de su tiẽda, y como vio el alboroto de la pelea, y la turbacion de los suyos junto a su real y mas adelante, y enarboladas las vanderas Romanas, y todo lleno de enemigos a punto de batalla: con toda presteza mando salir tambien a su gente de cauallo a la defensa: y el salio luego con toda la de pie, sin mudar punto de la ordenança acostumbrada, en el concertar de su batalla. Ya auia mucho rato que peleauan los cauallos de ambas partes, sin conocerse ventaja de ninguna. Porque si la vna parte apretaua, como sucedio algunas vezes: la otra retirandose, se metia seguramente en el cuerpo de su batalla, y de alli salia otra vez de nueuo a dar la carga, quando los enemigos se recogian. Mas quando ya las batallas caminando siempre la vna contra la otra, se acercaron tanto, que no auia mas de quinientos passos de plaça en medio: Scipion mando hazer señal, para que sus cauallos se recogiessen, mandando tambien a la par, que los esquadrones de la frente se abriessen con buen orden, para recebirlos por alli: y a los cauallos mando passar tan adelante,

Nueuo consejo de Scipion. Iulio Frontino lib.ii.cap.j. y en el cap.iij.

La batalla cabe Betúria.

Nueua ordenança que Scipion puso en su batalla.

que saliessen por la retaguarda de la frẽte, hasta estar detras della. Quando ya estuuieron alli, boluiendo a cerrar la frente como estaua primero, los hizo partir en dos partes, y ponerse por retaguarda de los cuernos de la batalla: para q̃ pudiessen de alli socorrer, donde fuesse necessario.

Todo el ardid de Scipion este dia estuuo enel buen concierto, con que ordeno su batalla, y en la diligencia que puso en desatinar al enemigo: sin que pudiesse entender, que queria hazer su aduersario, estando el muy certificado y seguro de lo que sus enemigos harian. Por esto demas de todo este orden tan trocado y encubierto, quando ya quiso començar a pelear: mando que con passo reposado mouiessen contra los enemigos los Españoles, que como hemos dicho, tenian aquel dia la frente del exercito: y el desde el cuerno derecho, q̃ auia tomado a su cargo, embio a dezir a Sylano y Marcio, que gouernauan el yzquierdo, que tendiessen muy a la larga las esquadras de aquel su cuerno, de la manera que le viessen a el estender las suyas: y que con lo mas ligero de sus cauallos, començassen a pelear con los Espanoles de los enemigos, antes que las frentes de la batalla pudiessen juntarse. Obedeciendo Sylano y Marcio, apressuraron el passo, hasta que començaron la pelea por su lado, al mismo punto que Scipion la auia començado por el suyo. Con el estenderse, y apressurarse de los cuernos al soslayo, y con el detenerse de los Españoles en la frente, auia hecho Scipion en la ordenança vn ferro muy grande, y peleauan ya los Romanos con lo mejor de su exercito, sin que lo firme de Hasdrubal, que eran los soldados viejos Africanos, que estauan en la frente, pudiessen auer llegado, ni aun a poder arrojar sus lanças y otros tiros. Y no osauan estos Cartagineses valientes de la frente repartirse, para socorrer sus cuernos, que lo passauan mal, temiendo desconcertarse y abrirse: porque la frente del exercito de Scipion, que venia entera, no se les entrasse por alli, para facilmente desbaratarlos, y vencerlos.

Junio Sylano. Lucio Marcio.

En los cuernos se peleaua por ygual: mas ya los cauallos de los Romanos trabajauan con gran perseuerancia, en romper, si pudieran, a los Españoles apretandolos por los lados: que por alli peleauan con ellos, segun que se auian mucho estendido. La gente tambien de las legiones de pie los fatigaua cara a cara a los Españoles, poniendo toda la fuerça que podiá, por desuiar los cuernos de los Cartagineses de la frente de su batalla, donde estaua toda la fuerça della. Porque en los cuernos gran ventaja tenian los Romanos, teniendo ellos alli las legiones, y lo mas firme y valiente de todo su poderio, y tenian por contrarios no mas que los noueles Españoles, y la canalla de los Mallorquines, poco diestros en pelear a pie quedo, y en batalla trauada. Con esto se valian mejor los Romanos: y con entrar ya el dia a los Cartagineses les començauan a faltar las fuerças. Que como el primer acometimiẽto de aquella mañana, los tomo de improuiso: les forço tomar las armas, sin apercebir los cuerpos cõ el mante-

Iulio Frontino enel lib. 2. c. 1.

mantenimiento necessario. Y el auer durado mucho hasta entonces la batalla, aquexaua ya a los Cartagineses, y los forçaua a desmayar con hambre. Scipion
A que auia desseado esto, de industria auia dilatado la pelea, entreteniendo toda la mañana con el acometimiento de los de cauallo, y estendiendo entretanto su batalla, y forçando al enemigo estar en orden de batalla, sin comer hasta el medio dia. Porque cerca desta hora començaron a pelear las legiones en los cuernos, con llegar a juntarse las frentes aun algo mas tarde. Con esto ya quando entraron los Cartagineses en la pelea, el ardor del sol de medio dia, el trabajo de estar en pie armados toda la mañana, sin mouerse, guardando el orden de batalla, junto con la hambre y sed: los tenian casi vencidos. Tambien los elephantes, enarmonados con tan alborotada y pressurosa manera de pelear, como la que los cauallos trauaron, quitaronse de delante de — Daño de los elephantes.
B los cuernos donde los auian puesto, y metieronse en la frente, haziendo tanto daño en desordenar los suyos, como pudieran hazer, quando pelearan con los contrarios. Que assi solian hazer estos animales muchas vezes grande estrago en los suyos, quando por alguna ocasion entrauan en furia: por donde los — Plinio en el lib. 8. cap. 9.
llamauan en aquellos tiempos enemigos comunes, por serlo a las vezes tanto de los de su parte, como de la contraria. Cansados pues ya los Cartagineses en los cuerpos, y desmayados en los animos, començaron a retraerse y desamparar el campo manifiestamente: aunque guardando tan entera la ordenança, que parecia se retirauan por mandado de sus capitanes con su exercito entero, sin auer perdido nada. Mas como los Romanos con tanta mas furia los apretassen, quanto mas sentian su flaqueza, y no pudiessen ya sufrir los Cartagineses este impetu: aunque los detenia Hasdrubal, y se ponia delante a vedarles la huyda: dandoles bozes, y diziendoles, que tenian muy cerca los mon
« tes y seguro acogimiento en ellos, si se retirauan con tiento. Mas venciendo, co
C mo suele acontecer, el miedo a la verguença, viendo ya a los Romanos sobre si, — Huyen los Cartagineses.
« que matauan y herian todos los que hallauan delante: boluieron sin detenimiẽto las espaldas, y derramaronse todos sin concierto para huyr.

Quando llegaron los Cartagineses a la falda de los collados, començaron a detenerse y ponerse en orden, porque los Romanos tambien repararon algun tanto, como dudosos, si prosseguirian el alcãce entrandose la sierra arriba. Mas luego q̃ vieron los Cartagineses, q̃ los Romanos ya no dudauã, antes cõ grande animo y priessa subian: de nueuo començaron a huyr desbaratadamente, hasta encerrarse en sus reales. Los Romanos los siguieron hasta llegar cerca de los reparos: y no ay duda, sino que con el impetu que lleuauan, y el miedo y turbaciõ que los enemigos tenian, se pudiera entrar el real: sino que auiendose añublado el cielo, como suele con la fuerça de vn gran calor, de subito començo a caer tanta lluuia, con vn brauo toruellino, que a penas podian los Romanos, aunq̃ vencedores, recogerse bien a su fuerte. Los Cartagineses por mas q̃ el cãsancio

del trabajo y heridas, y la lluuia y la noche les pedian el reposo, que bien deuerás auian menester: mas porque el temor que tenian, y el peligro en que se hallauan, no les daua lugar para ningun descanso, teniendo por cierto q̃ en viniendo el dia sus enemigos les combatirian el real: passaron toda la noche en traer piedras, de todos los valles, que por alli auia, con que leuantaron y fortificaron mucho sus vallados, para defenderse con su firmeza: ya que no tenian ninguna esperança en las armas. Con esto pensauan detenerse: mas el començarse aquella noche a passar mucha gente a Scipion, les forço a los Cartagineses creer, que era mucho mas seguro el huyr, que ninguna manera de detenerse.

Atanes señor Español.

Fue el primero que se passo a Scipion y como capitan para que los otros le siguiessen Atanes gran señor en los Turdetanos, que truxo consigo gran numero de los suyos. Luego el dia siguiente se dieron a Scipion dos lugares fuertes en aquella comarca, cuyos nombres no señalan Polybio y Tito Liuio, que escriuen todo esto, sino solo dizen como los entregaron los alcaydes que los tenian. Y temiendo Hasdrubal, que estauan ya los Españoles incitados con tal exemplo, para desampararle: porque la cosa no passasse mas adelante, con quitarseles la oportunidad de tener al enemigo tan cerca: la noche siguiente, quando el reposo offrecia mayor seguridad, leuanto su campo.

El rio Guadalquibir.

Hasdrubal Gisgon huye a Cadiz.

Venida la mañana, como supo Scipion de sus centinelas, que los enemigos eran ydos: manda que la gente de cauallo los vaya siguiendo, y toda la de pie luego tambien comience a yr en el alcance. Ellos obedecieron con tanta presteza, que si acertaran a lleuar el mismo camino que los Cartagineses a sus espaldas: sin duda ninguna los alcançaran. Mas dieron credito a las guias, que les dixeron que auia otro camino mas cierto, para llegar al rio Guadalquibir, a donde podrian atajar a los Cartagineses, o acometerlos quando lo passassen. Hasdrubal que entendio que le estaua tomado el passo del rio, torcio el camino hazia el mar Oceano, desseando verse en Cadiz y sus comarcas, que era por aquel tiempo lo mas seguro, que de toda España ya le quedaua. Esta buelta, y el
« yr ya todos esparzidos y desbaratados, bolando a toda furia con las alas q̃ pone
« el temor, hizo que se alargassen de los Romanos. Toda via los alcançauan algunas vezes, y los deteniã, con forçarlos que se recogiessen, y se pusiessen en ordenança, y escaramuçassen cõ los cauallos ligeros, q̃ eran los q̃ mas los acossauan. Mas quãdo vna vez pudierõ llegar las legiones, no vuo ya escaramuçar ni pelea sino matãça cruel, q̃ sin resistẽcia haziã los Romanos, sin quedar Cartagines ningũo q̃ no fuesse muerto o preso, sino solos siete mil mal armados y destroçados, con q̃ Hasdrubal se hizo fuerte en vna sierra. Alli cõ grã priessa en lo mas alto y aspero fortifico sus estãcias, lo mejor q̃ pudo: y como tentassen los Romanos la subida, y con poca resistẽcia se les estoruasse, por lo muy agro de las cuestas, pudieron quedar seguros Hasdrubal y los suyos. Tuuolos alli Scipiõ como cercados algunos dias, cõ auer puesto sus reales en derredor de la sierra, y quitadoles

Scipiõ cerco los reales de Hasdrubal.

las

A las viandas y todo lo necessario. Esto forçó de nueuo a muchos Españoles, que se passassen a los Romanos, y a Hasdrubal que vna noche, dexando su exercito alli, porque no fuesse sentido, se baxasse con poca compañia a la mar, que no estaua muy lexos, y en los nauios, que pudo hallar mas presto, se fue a meter den tro en la ciudad de Cadiz huyendo. Danse mas Españoles a Scipion.

Polybio cuenta asi tan en particular todo lo de esta batalla de Betúria, y Tito Liuio va tan conforme a el, que parece no hizo mas que trasladarlo. En Appiano Alexandrino ay aqui vna grande desconformidad. Parece sin duda que cuenta esta batalla, por lo que despues della prosigue: mas cuenta la tan differente, que no parece es ella. La ciudad cabe donde fue llama Cerbona. A Scipion dize que le forçó a pelear la hambre, y que en la batalla se vio tan carga do de la multitud de los Africanos de a pie, que dexo el cauallo, y tomando vn B escudo a vn soldado, se puso delante los suyos, para meterse en los enemigos, diziendo a grandes bozes: Ayudad Romanos, ayudad a vuestro Scipion en tan gran peligro. Assi la verguença y el peligro de su general puso animo a los suyos, para ganar luego la victoria con muerte de mas de diez mil enemigos, y solos ochocientos dellos. La authoridad de los otros dos excelẽtes historiadores, no da lugar a creerse esto tan diuerso de Appiano. Cerbona ciudad.

Scipion boluio a Tarragona, Magon se fue a Cadiz, Masanissa començo a tratar de passarse a los Romanos, y Lucio Scipion fue a Roma.

CAPITVLO XXIIII.



SCIPION entendida la huyda de Hasdrubal y los demas, dexo a Iunio Sylano con diez mil hombres de pie y mil cauallos, para que tuuiesse siempre el campo entero, y apretasse alli, si fuesse necessario, los enemigos, y conseruasse lo ganado: y el con lo demas del exercito se boluio en setenta dias, segun en particular Tito Liuio cuenta, a Tar C ragona, dõde auia mandado venir todos los señores Españoles, para tratar sus negocios, y para que pesando bien lo que al pueblo Romano en estas guerras auian seruido, se les diessen los premios de sus merecimientos. Y aunque Tito Liuio no lo diga, ni haga mencion de Indibil y Mandonio ni Alucio en esta jor nada, bien podemos creer que siguieron a Scipiõ en ella, y fuerõ de los mas pre miados entre los otros. Y el dezir Tito Liuio assi en general, que fuerõ premiados los Españoles, muestra bien lo bien que siruieron en toda la jornada. Magõ y Masanissa, y do Hasdrubal, quedaron con sus Cartagineses cercados. Y aqui fue donde la primera vez hablo Masanissa en secreto con Sylano, y trato de pas sarse a los Romanos, offreciẽdosele buena oportunidad: y para tenerla mejor, y poner la mismа voluntad en los suyos, con los mas principales dellos se passo en Africa. Y do Masanissa, tambien Magon se baxo a la marina, con mucha gente del campo, sin que los Romanos se lo pudiessen estoruar, y en nauios q̃ Hasdru bal le auia embiado, se fue tambien el a Cadiz con muchos que le siguieron.

Scipion premia los Españoles.

Indibil y Mandonio. Alucio.

Masanissa trata de passarse a los Romanos, y se va a Africa.

Magõ se metio en Cadiz.

Tito Liuio dize aqui, que no tenia aun causa manifiesta Masanissa, para hazer de subito esta mudança, sino que por afficiõ que tenia a los Romanos, y particularmente a Scipion, andaua buscando como echar el fundamento de aquel amor tan grande que le tuuo despues perpetuamente, y de aquella fidelissima lealtad, con que siguio siempre a los Romanos hasta el fin de su vida, q̃ fue muy larga. A mi me parece, que como es cosa agena de razon pensar, que vn Rey tã honrrado, como fue Masanissa, fuesse traydor a su nacion, y desamparasse sin causa su suegro, y en tiempo de tanta aduersidad, que hazia mas feo el mouimiento, y se pasasse a los mortales enemigos suyos y de su tierra: assi es facil cosa señalar la causa que le mouio, y justificó toda esta mudança, de manera que nadie despues le culpasse por ella. No auia aun Hasdrubal quitadole a Masanissa a Sophonisba su hija, ni dadosela por muger al rey Syphace su enemigo: mas deuia ya entonces de tratarlo, y entenderlo Masanissa, y injuriarse, como era razon, de tanto desden, y de vn pensamiento tan maluado. Principalmente, q̃ como luego veremos, ya en este tiempo el rey Syphace enemigo perpetuo de Masanissa, y su antiguo cõpetidor en los amores de Sophonisba, auia dexado a los Romanos, con quien, como atras queda dicho, tenia amistad, y passadose a los Cartagineses: lo qual no podia dexar de traer aduertido a Masanissa, para procurar de entender en particular, que causas le persuadieron a esta mudança, y que premios y esperanças tuuo para hazerla: pues sin estas, estaua claro, que no se moueria Syphace, segun era poderoso, y bien tratado y honrrado de los Romanos. Assi dize aqui Tito Liuio espresamente, que ya Syphace auia dexado a los Romanos.

Difficultad en Tito Liuio.

Sophonisba.

Syphace tiene ya amistad con Cartagineses.

La gente Cartaginesa y Española, que ydo Magon quedo en los reales, viẽdose desamparada de sus capitanes, se esparzieron poco a poco todos: vnos passandose a los Romanos, y otros huyendo a las ciudades comarcanas: sin q̃ quedasse junto tanto numero, que pareciesse tener esperãça de boluer a tomar las armas, ni renouar de nueuo ninguna contienda. Viendo esto Sylano, poniendo en la tierra el recaudo que conuenia, que assi es de creer, aunque los historiadores Romanos no lo digan, se boluio el tambien a Tarragona, con la nueua de q̃ la guerra toda era ya casi concluyda, y aquello de España quedaua desde entõces del todo conquistado. Con esta nueua tan principal, embio Publio Scipion (dize Tito Liuio) a su hermano Lucio a Roma, dandole tambien que lleuasse muchos catiuos principales, que en las batallas passadas se auian tomado.

Vase Sylano a Tarragona.

La guerra casi concluyda.

Lucio Scipiõ va a Roma.

No osare dezir que ha dexado de dezir Tito Liuio por descuydo la buelta de Lucio Scipion en España: solo puedo afirmar, que despues que la otra vez le embio su hermano a Roma con Hanon y los otros catiuos, nunca mas ha hecho mencion del. Assi somos forçados a entender, que estos dias auia buelto, pues si antes viniera, alguna mencion vuiera del en estos hechos passados.

Difficultad en Tito Liuio.

A *Scipion paſſo en Africa para verſe con el rey Syphace en ſu ciudad de Syga, y alli llego el miſmo dia Haſdrubal Giſgon. Lucio Marcio vencio los Celtiberos.*

CAPITVLO. XXV.



LA nueua de las victorias que Lucio Scipion lleuaua, con el auerſe acabado de conquiſtar mucha parte de Eſpaña, y que eran ya caſi echados della los Cartagineſes, con perdida de tanto ſeñorio, como en ella tenian: ſe recibio en Roma con mucho plazer: por ſer Eſpaña vna prouincia, que coſtaua ya tantos años de guerra, y tanta ſangre de Romanos. Y aunque aſsi alla como aca en Eſpaña, y en toda parte celebrauan con mucho gozo las hazañas de Scipion: atribuyendole todos tanta gloria, quanta qualquier otro capitan Romano jamas vuieſſe merecido: a el ſolo le parecia
B poca en comparacion de la que le faltaua. Porque la grandeza de vn alto animo, nunca ſe vee canſado de afanar por la virtud, y por alcançar a coſta del generoſo trabajo, la gloria mas excelente que le falta. Con eſta ſu grandeza de animo ſe oluidaua ya Scipion de Eſpaña, y ſolo ſe acordaua de Africa y del ſeñorio de Cartago, y de lo mucho que quedaua por hazer haſta ganarlo todo, y ſujetarlo al imperio Romano, alcançando el toda la gloria entera de auer concluydo eſta guerra tan grande y tan porfiada. Para eſte fin le parecia, q̃ era ya neceſſario començar a ablandar las coſas de Africa, y abrir el camino, para hallar entrada en los animos de los Reyes y pueblos de alla, por ganarlos con la buena deſtreza, que en eſto ſiempre tenia. Y ſeñaladamente traya Scipion delãte los ojos al rey Syphace, cuyo poderio era grande en aquella tierra: y tener ſu amiſtad, era tener la mayor ayuda, que para la guerra de Africa ſe pudiera eſperar. Era Syphace rey de los Maſeſulos, que ſon pueblos muy eſtendidos, en *Maſeſulos pueblos de Africa.*
C lo poſtrero de aquella parte de Africa, que ſe va a juntar con la Mauritania: y eſta frontero de nueſtra coſta, quanta va de Cartagena, haſta cerca de Gibraltar. Aſsi que entra en eſto la ciudad de Oran y Velez de la Gomera con ſu Peñon y Melilla, y otras tierras principales de aquella marina. A la ſazon, como ſe ha dicho: auia dexado Syphace el amiſtad de los Romanos, que, como hemos viſto, con ellos tenia, y hecho ſu confederacion con los Cartagineſes. Mas eſta no la tenia Scipion por firme, como quien tenia bien conocida la naturaleza de aquella nacion, facil en no conſeruar mas fe ni lealtad, de quãto el intereſſe les combidaſſe a mudança. Y tambien el auer perdido los Cartagineſes a Eſpaña, parecia tã graue daño, que podia menear el animo de Syphace: determino pues Scipion embiarle a Lelio con ſu embaxada, y con muchos dones y riqueza de la Romana y Eſpañola. *Oran. Velez de la Gomera. El Peñon. Melilla.*

Eſto era ya al principio del verano del año ſiguiente dozientos y quatro antes del nacimiento, en que fueron Conſules en Roma Lucio Veturio Philo, y Quinto Cecilio Metelo: y lo de Eſpaña entendian en Roma eſtaua tã bien *Año CCIIII. Antes del naſcimiento.*

G v proueydo,

El gouierno de España en este año.

prouëydo, que no vuo que mudar en ello.

Lo q̃ hizo Lelio en Africa.

Lucio, q̃ otros llaman Quinto Statorio.

Iulio Frontino enel lib. 1. cap. primero.

Lelio pues, que yua tanto para ser espia, y reconocer bien toda lo de Africa, como por embaxador a Syphace: lleuo consigo, como por criados y esclauos los tribunos y centuriones mas cuerdos y entendidos, que auia en todo el exercito, para que tambien ellos por su parte espiassen, y entendiessen bien lo que conuenia. Entre ellos lleuo a Lucio, que otros llaman Quinto Statorio, y aduertido despues, que podia ser conocido Statorio en Africa por quien era, de otra vez que auia estado alla: para buena dissimulacion, en presencia de muchos Africanos, le dio con vn palo, castigandole como si fuera esclauo. Esta gẽte principal hizieron despues su officio con mucho cuydado, haziendo a buena sazon soltadizo vn cauallo jũto a la ciudad, donde entonces Syphace estaua, y con color que yuan tras el para tomarlo, rodearon toda la ciudad, y lo q̃ quisieron del campo, y reconocieron todos los muros, y el lugar mas conueniente para assentar el real sobre ella: porque yendo en la figura y dissimulacion que lleuauan, no pudieran hazer esto de proposito, sin mouer mucha sospecha. Recibio el Rey alegremente a Lelio: assi porque en Italia yuan los Cartagineses perdiendo, y en España no les quedaua ya casi nada, de todo quanto auian posseydo. Assi mismo respondio el Rey bien a Lelio, diziendo holgaua mucho acceptar la amistad de Romanos: mas q̃ no queria assentarla con otro, sino con el mismo Scipion, que se la offrecia. Lelio se boluio cõtento con esta respuesta, y con tomar del Rey seguridad, para que Scipion pudiesse venir a hablarle.

Iulio Frontino enel lib. 1. c. 2.

Demas del gran poderio del rey Syphace, importaua mucho su amistad a Scipion, para la guerra de Africa, porque la auia traydo el ya con los Cartagineses, y por esto los tenia bien conocidos y prouados. Tambien por tener su tierra tan frontera de España, era facil y harto a proposito por alli el passo y la entrada en Africa. Por todo esto le parecio a Scipion, que esta amistad se deuia tratar, aunque fuesse con gran riesgo y peligro suyo, pues de otra manera no se podia alcançar. Assi dexo a Lucio Marcio en Tarragona, cõ vna parte del exercito, y con otra a Iunio Sylano en Cartagena, donde auia venido por tierra, y el se auenturo a hazer vna cosa, que no pudiera caber, sino en vna grandeza de animo como la suya. Porque esta se assegura enlos grandes acometimientos, con el menosprecio de todos los peligros, que se representan: y la gloria del alto fin que pretende, no da lugar a que ningun inconueniente le pueda estoruar. Metiose Scipion en Cartagena en dos galeras de cinco remos, lleuando consigo a solo Lelio, con quien yua harto biẽ acompañado. La causa de no lleuar mas galeras sin duda fue, porque no podia lleuar tantas, que bastassen para entera defensa dela flota de Cartago, que en su costa, siendo necessario, pudiera juntarse muy grande: y para no lleuar ygual poderio, no quiso que el rey Syphace pudiesse sospechar, que no se fiaua del, si le viera venir cõ mas armada.

Scipiõ passa en Africa.

Con

A Con estas dos galeras se puso en la costa de Africa en vn dia, frõtero del puerto de Siga, donde el rey Syphace estaua: y se cree fuesse en el mismo sitio, donde agora esta la ciudad llamada Aresgol: pues Plinio expressamẽte dize, que esta ua en el paraje de Malaga, y que era el assiento de la casa y corte deste Rey en la costa.

Siga ciudad, la misma q̃ Aresgol.

El mismo dia succedio a caso, que Hasdrubal Gisgon echado ya de España, como hemos dicho, con siete galeras de tres remos al vanco, llego tãbien a la costa misma de Africa pocas horas antes, cõ el mismo designo de cõfirmar al rey Syphace en amistad de Cartagineses: y echadas sus ancoras tomo puerto, no lexos de donde Scipion endereçaua para tomarlo. Pues como estas siete galeras surtas descubrieron las dos que venian, y las reconocieron ser sin duda de enemigos: y pudiessen facilmente tomarlas, antes que a tierra llegassen: no hizierõ B mas mouimiento, como dize Tito Liuio, ni pusieron mas temor en los Romanos, de quanto los marineros començaron a aprestar todo lo que los baxeles auian menester para salir al combate, y los soldados tomauan tambien y aparejauan sus armas para el. Mas con vn viento esforçado, que los Romanos tuuierõ en popa, metierõ mucho antes sus galeras en el puerto, que los Cartagineses de Hasdrubal pudiessen leuantar las ancoras de las suyas. Y estando ya dẽtro del puerto del rey Syphace, nadie oso tentar cosa, que offendiesse su Magestad, ni perjudicasse a quien venia confiado de su fe, con su seguro. Assi entraron ambos capitanes en el puerto de Siga, que era la ciudad mas rica y populosa que, como se dixo, el rey Syphace tenia en la costa, para el assiento de su corte.

Hasdrubal va tãbiẽ al rey Syphace.

Hasdrubal, como auia llegado antes, assi salio primero en tierra, y se fue primero al Rey: y poco despues llego Scipion, lleuando a Lelio consigo. Al Rey le parecio, como a la verdad lo era, cosa de mucha grandeza y magestad suya, q̃ C dos capitanes tan principales, de dos pueblos los mas esclarecidos y poderosos, que en aquellos siglos tenia el mundo, se vuiessen juntado en vn mismo dia en su casa, con vna misma requesta tan honrrosa para el, como era, venirle a pedir su amistad y confederacion. Combidolos pues con mucha benignidad a ambos, para que fuessen sus huespedes dentro en su casa. Despues viendo que la ventura los auia traydo, a que estuuiessen dentro de vna casa, y en presencia de vnos mismos dioses Penates, que la guardauan, y los huespedes por esso les solian tener mas reuerencia y acatamiento, y vencerse mas con su respeto: trabajó de jũtarlos, para que se hablassen, y tratassen de perder el odio, que se tenian, y desenecer las enemistades, que con tanto rigor seguian. Mas Scipion respondio a esto, que el Rey le pedia: que el ningun odio ni enemistad tenia en particular por su persona con Hasdrubal, el qual vuiesse de fenecer hablando en ello: y q̃ lo que tocaua a su republica, que el no lo podia tratar con el publico enemigo della, sin expresso mandamiento del Senado. Ya que el Rey no acabaua nada en esto con Scipion, le porfio mucho, que porque no pareciesse, que echaua al

Scipion y Hasdrubal juntos, son huespedes de Syphace.

Scipion y Haſdrubal comen juntos.

vno de ſus hueſpedes de ſu meſa, holgaſſe de comer en ella junto con Haſdrubal, y tratar alli con el familiarmente. Scipion le concedio eſto: y aſsi cenarō ambos con el Rey: y ſentaronſe los dos capitanes el vno cabe el otro muy jūtos en la meſa, como cuentan todos los hiſtoriadores: porque el Rey holgaua deſto, y ſe lo pidio. Y era tanta la benignidad de Scipion, y ſu natural corteſia y deſtreza en ganar con ella los animos y el amor de todos, que en lo poco que alli eſtuuo no ſolamente grangeo la voluntad del rey Syphace: que tan barbaro era, y tan ageno de la pulicia y gentileza de los Romanos: ſino que tambien dexo marauillado a Haſdrubal, ſu tan cruel enemigo, quedando afficionado a quererle y eſtimarle mucho. Y daua ya bien claro a entender Haſdrubal, que mayor admiracion y mayor eſtima de ſu grandeza le auia pueſto Scipion, auiendole entonces viſto y conuerſado, que la que del tenia antes, viendole acabar tan grandes hechos con excelentes victorias. Y ya le parecia que no tenian tāto los Carthagineſes porque preguntar como ſe auia perdido España, quāto deuian comēçar a penſar, como defenderian a Cartago. Y no ſe engañaua nada Haſdrubal: porque eſto era verdaderamente lo que traya bien aſſentado en el animo Scipion, y eſto era lo que le aquexaua, quando claramente y en preſencia de muchos ſolia dolerſe: q̄ porq̄ como Hanibal ſe auia entrado en Italia, metiendo la guerra en ella, el tambien no auia de hazer la guerra dentro en Africa. Aſsi meſdia Haſdrubal el grāde animo de Scipion, y aſsi adeuinaua el peligro de ſu tierra, tanto antes que comēçaſſe. Mas Scipion, como dize Tito Liuio, hecha ſu alianҫa con el rey Syphace en nombre del pueblo Romano, ſe partio de Africa, y con vientos contrarios y algunas vezes muy crueles, que le puſierō en peligro de anegarſe: al fin en quatro dias entro en el puerto de Cartagena.

Haſdrubal ſe marauilla de la grādeza de Scipion.

Dicho de Scipion.

Syphace queda amigo del pueblo Romano.

Por eſte miſmo tiempo cuenta Appiano Alexandrino, como hizo Lucio Marcio la guerra a los Eſpañoles, que andauan toda via a ſueldo de Magon con los Cartagineſes, aunque ya las ciudades, de donde eran naturales, eſtauan por los Romanos. Mato en vn recuentro mil y quinientos dellos, y hizo huyr los demas. A otros ſiete mil ſoldados y ſetecientos cauallos con vn ſu capitan llamado Hanon, los encerro en vn lugar alto tan eſtrecho, que por no perecer de hambre embiaron a tratar de darſe. Lucio Marcio reſpondio a eſta embaxada, que le entregaſſen a Hanon y todos los que de ſu real ſe auian paſſado a ellos, y que hecho eſto oyria lo que pedian. Todo eſto hizieron los Eſpañoles: mas començo Marcio a pedir de nueuo los catiuos que tenian de los ſuyos: Dieronſelos. Añadio luego, q̄ los ſoldados todos baxaſſen a lo llano, y truxeſſe cada vno cierta ſuma de dinero: Baxaron, y dieron la moneda. Ya que eſtuuieron en lo llano, Lucio Marcio les dixo. Todos mereciades la muerte, porque eſtādo vueſtras tierras con noſotros, aun os eſtays con nueſtros enemigos. Mas yo os doy la vida, con tal que dexeys aqui las armas luego. Nueſtros Eſpañoles, que tan obedientes auian eſtado a lo demas, no pudieron ſuffrir eſto, y queriendo mas morir

Celtiberos vencidos por Lucio Marcio.

A morir con las armas en las manos, que biuir sin ellas, començaron apareiarse para la batalla. En ella pelearon con su acostumbrado esfuerço, mas acrecentado con la afrenta y con la desesperacion. Assi murieron animosamente todos los Celtiberos, que estuuieron en la frente de en medio, y los demas se escaparon, y se recogeron a Magon, que auia venido de Africa en sesenta nauios con mucha gente, para esforçar aquel campo de Hanon, y mantener de nueuo la guerra. Mas oydo este mal successo de aquel capitan, se retiro en Cadiz por faltarle dinero, y muchas otras cosas, que le hazian estar congoxado, y muy falto tambien de consejo. Assi cuenta esto Appiano, y como no ay mencion dello en Tito Liuio ni en Polybio, que solos lo podian contar, no se puede dar mas clara noticia del hecho, ni de las ydas y venidas y estadas destos dos capitanes, ni tá poco de los lugares donde estas cosas sucedieron.

B *Scipion destruyo la ciudad de Andujar, y Cerdubelo le dio a Cazlona.*

CAPITVLO XXVI.

QVEDAVA ya casi toda España por estos dias bien pacifica y sossegada para los Romanos, sin que tuuiessen porque temer, que Cartagineses mouerian nueuo alboroto de guerra: mas junto con esto se entendia, que muchas ciudades, como muy culpadas contra los Romanos en las guerras passadas, sossegauan, mas por miedo que tenian, que no por verdadera amistad, q̃ quisiessen conseruar. Las mas señaladas destas en grandeza y culpa, y en merecimiento de castigo, eran Iliturgi y Castulo: que, segun muchas vezes esta dicho, eran las que agora llaman Andujar y Cazlona. Los de Cazlona auiẽdo sido amigos de Romanos en tiẽpos prosperos: despues de muertos los Scipiones, se auian passado a los Cartagineses. Los Iliturgitanos, C como ya se dixo, auian errado aun mas grauemente: porque siendo tambiẽ amigos de Romanos, acogieron dentro en su ciudad los que venian huyẽdo de aquel destroço: y despues los mataron todos, y se passaron a los Cartagineses. Y si Scipion luego que llego en España, quisiera castigar estas ciudades, hizieralo con mucha razon en vengança de su padre y tio, y para satisfazerse de lo q̃ contra la republica de Roma auian hecho. Mas estando dudosa en la obediẽcia como entonces estaua toda España, no era cordura entrar espantando con castigo, auiendo de acariciar con blandura: qual Scipiõ por su benignidad natural, y por la necessidad del tiempo vemos que vso. Por esto se auia dilatado este tan deuido castigo hasta agora, que estando las cosas de Romanos ya tan prosperas y tan fundadas en España, parecia ya tiempo de tomarlo.

Iliturgi. Castulo.

Porque dilato Scipion el castigo destas dos ciudades.

Embio a llamar para esto Scipion a Lucio Marcio que viniesse de Tarragona, y dandole la tercera parte del exercito, le mando yr a cercar a Castulo, y el con la demas gente de guerra llego a Iliturgi, en pocas jornadas. En Tito Liuio se dize que no fueron mas de cinco: mas sin duda estan errados los libros: pues

pues es impossible marche vn campo en cinco dias las sesenta leguas y mas, que ay entre estas dos ciudades. Halló las puertas de la ciudad cerradas, y todo muy fortalecido y aparejado para la defensa. Porque el entender bien de si los Iliturgitanos lo que tenian merecido, les certificaua que no se les podia escusar la guerra. Desto tomo Scipion ocasion, para començar a amonestar sus soldados. Bien muestran, les dixo, estos Españoles en tener tanto antes aparejada la resistencia, y cerrarnos agora las puertas, la pena que merecé: pues tan conocida tienen su culpa. Por tanto deuemos conquistarlos con mayor animo y mayor enemiga. Que oy verdaderamente es el dia, en que yo tengo de vengar la muerte de mi padre y tio, de que no son culpados los Cartagineses, que los mataron: sino estos, que quisieron mostrar luego, quanto les plazia verlos muertos. Este es el dia que hemos tambien de tomar vengança de la muerte de nuestros compañeros, y de la muestra que con tal fiereza nos dieron, de lo que hizieran con nosotros, si acertaramos a estar entre aquellos miserables, que aqui se acogieron. Y haremos en todos los siglos venideros vn escarmiento muy fundado: para q̃ nadie jamas crea, que a ningun ciudadano ni soldado Romano, en ninguna fatiga ni aduersidad que se halle, no se le deue hazer injuria. Acabada esta amonestacion de su capitan, los tribunos repartieron las escalas entre valientes soldados, que por las esquadras escogieron: repartiendo tambien Scipion el exercito: para que el por vna parte, y Lelio su legado y lugarteniente combatiesse la ciudad por otra. Los nuestros no auian menester capitan, ni otro hõbre principal que los animasse a la defensa. La representacion y memoria de su culpa, les acrecentaua el temor, y este les ponia el animo que suele la desesperacion. Cada vno entendia, y assi lo dezia a los otros, que no querian los Romanos dellos la victoria, sino su entera destruycion para el castigo. Que ya no les quedaua sino vencer en defensa de su tierra, o morir gloriosamente por su libertad: Que los que biuos fuessen tomados, auian de ser esclauos, y quedar perpetuamente en miserable seruidumbre. Con esto no solos los hõbres de buena edad para la guerra, sino tambien los viejos y las mugeres y muchachos, cõ mayores fuerças y animo, que en ellos cabia, se pusieron a la defensa de la manera que pudieron. No peleauan por la libertad, que sola suele mucho esforçar los animos de los valientes hombres, sino por el miedo de los crueles tormẽtos y muerte miserable, que auian de padecer siendo vencidos. Con esto pelearon tan brauamẽte los Iliturgitanos, que segun dize Tito Liuio, y assi por estas mismas palabras: aquel exercito vencedor de toda España, fue forçado por sola la gẽte de vna ciudad de retirarse algunas vezes, dexando el assalto con no poco miedo, y con harta mengua y deshonrra. Scipion que miraua esto, temiendo que con estos buenos successos se les acrecentarian los animos a los nuestros, y los suyos desmayãdo afloxarian: pareciendole que ya era menester que el mismo se metiesse en el trabajo del combate, y tomasse su parte de aquel tan gran peligro: denostando

Cerco de Andujar.

Scipiõ a sus soldados.

Combate de Andujar.

Retiranse los Romanos.

A la floxedad y couardia de los ſuyos, mando traer y arrimar delante ſi las eſcalas al muro, amenazãdoles, que el miſmo ſubiria el primero por ellas, ſi ſe detuuieſſen ellos en hazerlo. No lo hizo menos brauamente que lo dixo, llegandoſe luego a los muros, y començando a ſubir con tanto denuedo y peligro, que los ſoldados dando bozes, y doliendoſe de ver a ſu general tan triſtemente arriſcado, a gran prieſſa arremetieron por muchas partes, y por todas leuantaron las eſcalas, y començaron con gran furia a ſubir. Tambien Lelio apreto de nueuo por ſu parte. Entonces ſe acabo de vencer el vigor de los de dentro, y echando los que ſubieron primero a algunos por fuerça del lugar en que peleauan, quedaron los muros ſin auer ya por alli quien los defendieſſe. Tambien en eſta vltima rebuelta y alboroto ſe tomo el alcaçar, por la parte que menos parecia poder tomarſe, por ſer inexpugnable. Eſtaua todo fundado ſobre vna muy alta peña, con que deſcuydaron los nueſtros de poner por alli defenſa. Algunos de los de Scipion ſubieron por lo mas aſpero de la peña, hincando grãdes clauos o cuchillos, como dize Tito Liuio, a trechos, para hazer dellos como eſcalones. Acabada de tomar la ciudad, ſe parecio bien como la ira y el impetu della, fue el que la gano. Nadie ſe acordaua de tomar hombre a vida, ni tenia cuydado ni cuenta con robar, aunque mas riqueza ſe le preſentaſſe a cada parte. Aſsi mataron los Romanos aun haſta los niños pequeñitos: y no paro aqui la furia, que fuego puſieron a todo el lugar, y deſpues derribaron lo que la llama no pudo conſumir. Tanta rauia tenian de no dexar raſtro de la ciudad, ni memoria de donde auian morado ſus enemigos. Y tan deſtruydo lo dexaron todo, que no ſabemos que deſpues jamas ſe reparaſſe, pues ſe mueſtra agora el ſitio deſta ciudad tan aſſolado, que apenas parece auer auido poblacion en ella. Porque la ciudad de Andujar que agora es, mas de vna legua eſta mas abaxo deſte ſitio donde Iliturgi eſtuuo. Y alli bien ay alguna peña a la ribera donde pudo ſucceder el ſubir de aquella manera los ſoldados.

Braueza de Scipion.

B Andujar tomado y aſſolado.

Sitio antiguo de Andujar.

C Appiano Alexandrino cuenta en particular, que duro quatro horas el combate, y que Scipion fue herido liuianamẽte en la garganta, y que el dolor deſto forço a los Romanos apretar el combate con mayor furia, y deſpues executar con mas crueldad la victoria.

Eſtando en eſte cerco dixo Scipion vna coſa, de las que mucho manifieſtan ſu grandeza de animo, y la confiança con que ſe aſſeguraua en las grandes coſas que emprendia. Acabaua vn dia de oyr los pleytos y differencias de ſu exercito, y adminiſtrar juſticia a todos, como era de coſtumbre. Eſto ſe hazia en publico ſentado en ſu tribunal muy authorizado. Y como el campo ſe mouia, aſsi tambien era diuerſo el lugar para hazer eſta audiencia. Preguntole pues a Scipion vn ſoldado, para donde ſeñalaua los eſtrados de la audiẽcia venidera, que auia de ſer al tercero dia. El ſeñalo la ciudad con el dedo, y dixo. Alli dẽtro ſera la primera audiencia. Y a ſe prometia acabado todo aquel gran hecho: y aſsi lo cumplio

Dicho brauo de Scipion. Valerio Max. lib. 3. c. 7. Aulo Gelio lib. 7. c. 1

cumplio como lo dixo. Algun historiador cuẽta que acaecio esto aqui: mas Valerio Maximo dize que fuesse enel cerco de vna ciudad llamada Badia: de quiẽ ninguna mencion ay en los cosmographos antiguos, ni en los historiadores, de quando Scipion la cercasse. Agora quedara ya contado, ya que no vuiesse succedido aqui.

Badia, ciudad.

Tomada y destruyda assi la ciudad de Iliturgi, Scipion passo con su exercito a Castulo, que estaua poco mas de quatro leguas de alli, y tenia para su defensa no solos los Españoles sus moradores naturales, sino tambien mucha gente de guerra dela Africana, que agora al fin dela guerra se auiã recogido en ella. Era capitan de la ciudad y sus naturales Cerdubelo, hõbre principal en authoridad y señorio, y de los Africanos Himilcon, que enel nombre parece Español y pariente dela muger de Hanibal, pues se llamaua Himilce, y fue natural desta ciudad, como en lo de Florian queda visto. Mas antes que Scipion viniesse, auia llegado a Castulo la nueua dela destruycion de Iliturgi. De aqui auia nacido temor y desesperacion de poderse defender: y como no era vna misma la esperança, que podian tener los Españoles y Cartagineses, que dentro estauã, assi cada vna parcialidad sin respeto de la otra, procuraua su remedio para saluarse. Por esto comẽço primero a auer secreta sospecha, y despues manifiesta discordia, con que Cartagineses y Españoles se desauinieron malamẽte, y se apartaron. Viendo esto Cerdubelo, y temiendo mayor peligro deste desuio, o q̃ se podian anticipar los Cartagineses en ganar la gracia de Scipion: trato con el secretamente, y entregole sin consentimiento de los suyos la ciudad. Añade Appiano Alexandrino, que mato Cerdubelo, aunque no pone su nombre, todos los soldados principales Cartagineses que auia por guarnicion en la ciudad, y assi la pudo libremente entregar. Vuieronse los Romanos mansamente cõ los Castulonenses, assi porque auian pecado menos, como porque Cerdubelo intercedia: y al fin el auerse tomado la ciudad sin resistencia, aplacaua mucho la saña delos vencedores.

Cerco de Cazlona.

Cerdubelo Español.

Himilcon capitan en Castulo.

Castulo se da a los Romanos.

Cazlona entregada.

Mucha difficultad haze aqui en Tito Liuio el no hazerse mencion de Lucio Marcio en la toma desta ciudad. Al principio dixo, que repartio Scipion cõ el su campo, para que viniesse a tomar esta ciudad de Castulo, entretanto q̃ Scipion yua a Iliturgi: y despues sin nombrar jamas a Marcio, ni dezir que vino, ni que hizo, cuenta como Scipion destruyda Iliturgi, passo a tomar a Castulo. Por sola conjectura podriamos dezir, para saluar a Tito Liuio, que Lucio Marcio tenia cercada la ciudad, y Scipion desembaraçado ya de lo de Iliturgi, se vino a juntar con el, para mas presto despachar aquel cerco. Y parece esto verisimil, porque luego cuentan Tito Liuio y Appiano, como desde aqui embio Scipiõ a Lucio Marcio con gran parte del exercito, para que acabasse de rendir algunas ciudades del Andaluzia, que estauan aun rebeldes.

Difficultad en Tito Liuio.

Lucio Marcio embiado al Andaluzia.

A *Scipion hizo en Cartagena las obsequias de su padre, y alli pelearon en desafio Corbis y Orsua dos señores Españoles.*

CAPITVLO. XXVII.

PROVEYDO assi lo que Lucio Marcio auia de hazer en el Andaluzia, Scipion se boluio a Cartagena, por dar las gracias cō deuidos sacrificios a los dioses, y celebrar las obsequias de su padre y tio, con los juegos y solennidades que entonces se vsauan. Que hasta entonces ocupado siēpre Scipion en la guerra, no auia tenido tiēpo tan desembaraçado, como tales fiestas requeriā. La fiesta mas principal fue vna pelea de gladiatores vsada en aquellos tiēpos: aunq̄ esta fue muy differente de todas las q̄ ordinariamēte se acostūbrauan en Roma. Lo ordinario era auer hōbres en Roma q̄ biuian deste trato, y cōprauan esclauos robustos y de valiētes fuerças, y les dauan maestros muy diestros en las armas, q̄ llamauā Lanistas, para q̄ les enseñassen pelear con ellas. Destas escuelas, dōde assi se vendia la sangre y vida de los hōbres, cōprauā despues estos, q̄ llamauan gladiatores, los q̄ los auiā menester, para celebrar semejātes fiestas, que sin esta crueldad no podiā bien festejarse. Los gladiatores de Scipiō no fuerō destos, como dize Tito Liuio, sino de gēte libre Española, q̄ entendiendo como Scipiō auia menester gladiatores, q̄ assi peleassen de su volūtad, de buena gana se le ofrecieron q̄ peleariā. Los señores Españoles le embiaron tābien a Scipion muchos destos: porq̄ los q̄ los embiauan, y tambien los que venian, desseauan dar a entender a Scipion con tal muestra, quāto esfuerço y valētia teniā sus naturales. Otros dezian, q̄ pues Scipion holgaua de aquello, ellos tābien erā contentos de hazer a su capitā general aquel seruicio. Otros teniā desseo de prouarse con algunos hōbres valientes, y otros desseando vengar su ira, que con otros tenian, tomaron aquella ocasion de desafiarlos. Que todas estas causas cuenta Tito Liuio en particular. Todo era braueza Española, y grā menosprecio de la vida, y furia en las armas, q̄ los nuestros tienē como natural. Otros q̄ teniā pleytos viejos sobre hazienda y señorio, y no auiēdo podido hasta alli fenecer y acabar sus differēcias, cōcertarōse de pelear en aquellos juegos, y q̄ el vēcedor quedasse señor de la hazienda, sobre q̄ litigauā. Y assi no nos espātaremos, q̄ en las leyes de los fueros antiguos de España se hallē puestos tā ordinariamēte los pleytos a riesgo de batalla y desafio: pues venia de tan atras en España esta feroz costūbre, q̄ con tanta razon esta ya quitada.

Margin: Gladiatores antiguos.

Margin: Ferocidad Española.

Entre todos estos fueron mas señalados Corbis y Orsua, dos primos hermanos, nacidos de illustre sangre, que teniā mucho debate sobre el señorio de vna ciudad, llamada Ibe: y quisieron acabar de sentenciar con las armas su pleyto. Corbis era mayor de edad, y muriendo su padre, auia dexado el señorio a su hermano padre de Orsua, de quien lo queria agora heredar este su hijo, sin que el primo Corbis tuuiesse parte. Scipion desseo mucho aplacar tanta saña, como estos dos señores entre si tenian, y amansar la ferocidad con que

Margin: Corbis y Orsua señores Españoles. Ibe ciudad.

la tratauan: y assi les pidio con mucha instancia, q̃ tratassen su pleyto delãte del por razones conforme a las leyes, y no cõ tãta crueldad de juyzio. Ellos ambos le respõdieron, q̃ no podiã obedecer en aquello, q̃ les mãdaua, porq̃ auiẽdo se lo pedido todos sus deudos, no lo auiã querido hazer por ellos: y q̃ no tomarian jamas otro juez de los hõbres, ni d̃ los dioses, sino a solas las armas y su fuerça y poderio. Con esta porfia vuieron al fin de entrar a pelear en cãpo, en presencia de todo el exercito Romano. Corbis como mas entero en la edad, assi era mas robusto en las fuerças: y Orsua como moço mostraua mas ardor y mas brio: y dessseando junto con esto entrãbos antes morir, q̃ verse el vno al otro sujeto, peleãdo con rauia mortal, dieron bien q̃ mirar al exercito, y bien q̃ cõsiderar, de quã maluada cosa sea entre los hombres la cudicia en la hazienda, y el ambiciõ enel mãdar. Al fin Corbis con la edad mas robusta, y cõ mayor destreza enlas armas, y astucia enel pelear, facilmẽte vẽcio el denuedo impetuoso y mal gouernado del mãcebo su enemigo. Todo lo demas delas obsequias, se hizo cõ el apparato, q̃ pudo auer tan lexos de Roma, y entre gente de guerra, acostũbrada mas a las armas, que a ninguna cosa de las que en ociosidad se adereçan. Estas obsequias q̃ assi celebro Scipion, fueron o muy cerca de la villa, q̃ agora llamamos Lorca no lexos de Cartagena, o dentro en ella, segun que de Plinio se puede bien colegir.

Braueza de los dos señores Españoles.

Lorca ciudad.

Enel lib. 3. c.

La destruycion de Estepa, y la fiera determinacion, con que todos los de aquella ciudad perecieron.

CAPITVLO XXVIII.

LVCIO Marcio partido de Cazlona passo el rio Guadalquibir, q̃ passa bien cerca de alli, y tomo luego dos ciudades principales q̃ se le dieron, sin esperar que las cercasse. Los nombres destas ciudades no ponen los historiadores de aquel tiempo. Mas pues yua desde Cazlona hasta Estepa, entiendese biẽ que cayan en este camino, o no muy desuiadas del.

Lucio Marcio tomo dos ciudades.

Quãdo Tito Liuio nõbra aqui al rio Guadalquibir, por su nombre ordinario de Betis, añade q̃ tambien los naturales de aquella tierra le llamauã Circio. No entendiendo esto algunos de nuestros authores nõbran aqui al rio Guadiaro, y a la villa de Estepona sin ningun proposito ni fundamento.

Quedaua Astapa ciudad populosa, q̃ a lo q̃ se puede bien creer, no era la missma q̃ agora llamamos Estepa, sino otro sitio despoblado, q̃ parece a dos leguas mas abaxo cerca del rio Xenil. Es Estepa villa muy principal enel Andaluzia, que tiene casi al derredor las ciudades de Ecija y Antequera, y la gran villa de Offuna, casi puestas a ygual distancia. Esta ciudad con gran firmeza auia siempre seguido el vando y parcialidad de los Cartagineses. Y no vuieran offendido tanto a los Romanos en esto, como en que fuera de las discordias de la guerra, tenian con ellos vna enemiga rauiosa, con que ferozmẽte mostrauan aborre-

Astapa ciudad.

Estepa.

Lo que los d̃ Estepa auiã hecho contra los Romanos.

A aborrecerlos. Y no tenian los Astapanos la ciudad fuerte por el sitio, ni fortalecida con muros y reparos, para la defensa, por donde pudiesse crecer su ferocidad: sino que la natural braueza acostumbrada a robar por los caminos, los auia incitado, como cuenta Tito Liuio, para que hiziessen entradas cõ mucho daño, en las tierras comarcanas de confederados del pueblo Romano. Auian tãbien algunas vezes muerto y despojado toda la gente de seruicio del real de Romanos, q̃ por alli estauan, y algunos soldados, q̃ con ellos encõtraron desmãdados. Y passando otra vez por cerca de alli el cãpo de los Romanos, escarmentados ya de andar pocos solos por aquella comarca tã peligrosa: vna apartada del cuerpo del exercito vna buena cõpañia de soldados. Los de Astapa les tomarõ el camino, y les salieron de traues, a vn lugar estrecho, dõde mataron cruelmẽte todos los Romanos, sin querer tomar ninguno a vida.

B Contãdo assi todo esto Tito Liuio, da biẽ a entẽder, como ya los Romanos algunas vezes auiã passeado aquella tierra tã adẽtro enel Andaluzia cõ sus exercitos. Y esto parece seria en vida de los Scipiones: pues aun Appiano Alexãdrino dize matarõ al vno dellos cabe Ossuna, q̃ està tres leguas mas adelãte de Estepa.

Por todo esto tenian mal indignados a los Romanos los de aquella ciudad, y muy prouocada su ira, para castigarlos asperamẽte. Assi quãdo vieron q̃ Marcio los cercaua atemorizados con la memoria de sus culpas: porque ni el darse a enemigos tan offendidos era seguro, ni teniã esperança de poderse defender cõ las armas, ni los muros: determinaron hazer vna hazaña espantosa, y cruel contra si mismos, qual jamas enel mundo ha succedido. « Que como la esperança es « vnico consuelo y aliuio en todas las miserias y desuenturas: assi por el cõtrario « la desesperacion las acrecienta todas, añadiẽdoles mas de aduersidad, q̃ en ellas « solas podia auer. Señalaron vn lugar en medio la plaça, a donde juntaron todas

C las cosas mas ricas y preciosas q̃ teniã, y endolas mezclãdo todas cõ leña, hasta leuãtar vna grã hacina. Mãdaron luego subir encima a sus hijos y mugeres: y cerrarõlo de nueuo todo en derredor de mucha leña, dexãdo alli cerca encendido vn poco de fuego. Despues escogierõ cinquẽta mãcebos vallẽtes y biẽ armados, a quiẽ aduirtierõ, y encargarõ: q̃ todo el tiẽpo q̃ la batalla durasse, sin conocerse vẽtaja de los Romanos: estuuiessen alli por guarda de sus haziẽdas de todos, y de las personas q̃ alli quedauã, mas preciosas q̃ ninguna otra riqueza. Mas si viessen q̃ los Romanos yuã ya venciendo, y q̃ la ciudad ya estaua en punto de perderse: tuuiessen entonces por cierto q̃ todos los q̃ salian a pelear, sin faltar ninguno, moririan como valientes enel campo: y q̃ les rogauan y conjurauan por todos los dioses, q̃ acordãdose de la libertad q̃ aquel dia se les auia de acabar, o cõ muerte honrrosa, o con miserable y vergõçosa seruidumbre: no le dexassen cosa ninguna al enemigo, de q̃ pudiesse gozar. Que pues fuego y armas les quedauã, hiziessẽ de manera, q̃ las manos de los amigos y pariẽtes cõsumiessẽ y destruyessẽ, lo q̃ por fuerça auia de perecer: y no diessẽ lugar, a q̃ los enemigos hallassẽ

Astapa cercada.

Consejo cruelissimo d̃los de Astapa.

en que emplear con eſcarnio ſu ſaña y crueldad. Deſpues de auerlos aſsi amo- D
neſtado, inuocãdo todos los dioſes, les echaron horribles maldiciones, que cayeſ-
ſen ſobre aquel, que por couardia, o por laſtima y ternura ſe mouieſſe deſte pro-

Los de Aſtapa pelean con los Romanos.

poſito. Tras eſto abren las puertas de la ciudad: y con gran tropel y mucho alari-
do, arremeten de improuiſo a las eſtãcias de los Romanos, q̃ no tenian delãte
mucha gente de guarda: porque ninguna coſa temian menos, de que ſalieſſen
los de la ciudad a pelear. Acudieron luego algunas vandas de cauallos del real,
con la gente armada a la ligera, para començar la batalla, que fue mas porfiada
por la ferocidad y rauia de los Aſtapanos, que no por el concierto y orden que
guardaron en ella. A qualquiera parte que veyan el enemigo, alli los lleuaua
luego con impetu ſu furor, y oluidados del peligro que auia en desbaratarſe,
ſolo vn cuydado tenian, de matar los mas que pudieſſen, antes que ellos fueſſen

Los de Aſtapa hazen retirar a los Romanos.

muertos. Con eſta furia hizieron detener, y retirarſe a la gẽte de cauallo cõ los
demas, haſta dẽtro en ſus reparos: y alli vuiera de ſer la pelea, ſino q̃ con eſte po- E
co eſpacio que auiã tenido, ya las legiones ſalian del real en ſu ordenança y con
cierto: y recibiendo en ſi los que aſsi veniã retrayẽdoſe, pudierõ hazer roſtro, y
aparejarſe para pelear cõ el orden acoſtũbrado. Aun aqui tãbien ſe vieron los
Romanos muy apretados, porque ciegos los de Aſtapa con ſu furia y deſeſpe-
racion, ſe metian ſin temor ninguno por las armas, no mas que para ſer heridos
y muertos, con tal que ellos pudieſſen antes matar o herir alguno. Mas dete-
niendoſe vn poco los ſoldados viejos de los Romanos con conſtancia, cõtra el
impetu deſatinado, matãdo a los delanteros facilmẽte detuuieron a los q̃ los ſe-
guian. Trabajando deſpues los miſmos ſoldados viejos de meterſe en los enemi-
gos, y hazerlos retirar por fuerça: como vieron q̃ no auia mouerſe nadie, y q̃ eſta-
uan cõ determinacion de morir enel lugar dõde vna vez auiã ya pueſto los pies:

Los de Aſtapa cercados de los Romanos y muertos.

abrieron ſu batalla, con la cõfiança de mucha gente q̃ tenian, y dierõ lugar que
los Aſtapanos començaſſen a entrar por alli, y deſpues que ya los tuuierõ en me- F
dio, cercãdolos de todas partes, los mataron todos, ſin q̃ eſcapaſſe ninguno.

" Eſto paſſaua aſsi en la batalla, donde el derecho de la guerra, y la ſaña que te-
" nian los Romanos cõtra tan terribles enemigos, y q̃ tan ferozmẽte entonces re-
ſiſtiã, parece q̃ eſcuſaua en ellos tanto derramamiẽto de ſangre. Mas dentro en

Aſtapa deſtruyda por ſus miſmos naturales.

la ciudad auiã al miſmo tiẽpo otra mas cruel y fiera matãça. Vnos de los cinquẽ-
ta ſe matauã a ſi miſmos, otros matãdo ſus ciudadanos y pariẽtes, con vna gran
muchedũbre de niños y mugeres, medio muertos los echauã enel fuego, q̃ auiã
encẽdido, y lo apagauã ya los arroyos de ſangre, q̃ por todas partes corriã: haſta
q̃ cãſados los cinquẽta de matar tãtos delos ſuyos, tãbien ellos ſe arrojaron ani-
moſamẽte enel fuego, para perecer cõ los demas. Y a a eſte tiempo, acabada eſta
cruel hazaña, entrarõ los Romanos, y atonitos al principio, cõ la viſta de cruel-
dad tã eſpãtoſa, ſe detuuierõ vn poco, haſta q̃ la cudicia mouida por el reſplãdor
del oro y plata q̃ por entre la llama relũbraua: les hizo q̃ no dũdaſſen ponerſe al

peligro

A peligro del fuego, por robarlo. Aſsi ſe tomo Aſtapa, venciendoſe ella miſma con ſu deſeſperacion. Appiano Alexandrino concuerda en todo con Tito Liuio, y añade, que marauillado Lucio Marcio del grande animo y cõſtancia de los Aſtapanos, no quiſo ſe aſſolaſſe la ciudad. Quiſo dexarla para memoria de tan gran hazaña, y como por noble ſepulchro de tantos hõbres, que mucho merecian ſer honrrados, y deuia ſer mucho conſeruado ſu exemplo. A Lucio Marcio ſe le dierõ todos los lugares comarcanos cõ el miedo q̃ la deſtruyciõ de Aſtapa les puſo: y con el exercito vencedor ſe boluio a Cartagena, donde Scipiõ todavia ſe eſtaua.

Danſele a Marcio muchos lugares.

Mas no repoſo mucho en Cartagena Lucio Marcio, porq̃ ſu grãde animo y cõſejo en la guerra, y lo q̃ quedaua por acabar en Eſpaña no lo cõſentian. Auiã venido aquellos dias algunos vezinos d̃ la ciudad de Cadiz, para prometer a Scipion ſecretamente manera, como ſe le entregaſſe la ciudad, y a todos los Cartagineſes, que en ella auia, cõ ſu capitan y toda ſu flota. El capitan era Magon, q̃ deſde q̃ lo dexo alli Haſdrubal de Giſgon, quãdo ſe paſſo en Africa, yendo, como hemos dicho, por Syga, nunca auia dexado de juntar gente y nauios, aſsi de aquellas coſtas mas baxas del Andaluzia en el Oceano, q̃ ſolas quedauã ya por los Cartagineſes, como de Africa tãbien, q̃ por el paſſo del eſtrecho de Gibraltar eſtaua tan cerca: aprouechãdoſe para todo de la buena cordura y diligẽcia de Hanon, vn capitan Cartagines, q̃ tuuo conſigo. Scipiõ cõcerto y aſſento biẽ lo q̃ conuenia cõ aquellos de Cadiz, y mãdo yr alla a Lucio Marcio por tierra, con la gẽte q̃ parecio cõueniente: y a Lelio embio por la mar, cõ ſiete galeras ordinarias de tres por vanco, y vna capitana de cinco: y mãdoles q̃ ſiempre ſe comunicaſſen, y cõſultaſſẽ ambos todo lo q̃ por mar y por tierra vuieſſen de intẽtar. Poco deſpues diremos como les fue en eſta jornada: porque entretanto cõuiene contar lo que a Scipion le ſucedio.

Magon junta gente en Cadiz.

Marcio y Lelio van contra Magon.

Scipion enfermo en Cartagena, y el exercito ſe le amotino cabe el rio Xucar.

CAPITVLO XXIX.

PARTIDOS eſtos dos capitanes, Scipion començo a enfermar en Cartagena, y a agrauarſele mucho la dolencia; mas no tãto como la fama la encarecia: por la coſtũbre natural q̃ los hõbres tienẽ, de acrecẽtar mas en las nueuas q̃ oyẽ. Eſto fue cauſa q̃ toda Eſpaña, y principalmẽte lo mas lexos d̃ Cartagena ſe alborotaſſe, y ſe pareccieſſe biẽ, quã grãde alteraciõ y mouimiẽto hiziera la verdadera muerte de Scipiõ, pues vn vano rumor della, leuãto tã grãdes alborotos de coſas nueuas. Ni los aliados del pueblo Romano perſeueraron en ſu amiſtad, ni el exercito mãtuuo la lealtad deuida. Indibil y Mãdonio q̃ auiã eſperado, q̃ echados los Cartagineſes d̃ Eſpaña, ellos quedariã por Reyes y abſolutos ſeñores della: viẽdoſe engañados en eſta ſu eſperãça, porq̃ Scipiõ, como ganaua la tierra para el imperio Romano, aſsi pueſe ya en ſu gouierno y cõſeruaciõ cõ tãto recaudo y prouidencia, q̃ nadie pudieſſe tener

Rebelanſe Indibil y Mãdonio contra los Romanos.

tal confiança: venida esta occasion de reboluer y destruyr todo este buen orden, leuantando sus pueblos, que eran los Ilergetes y Lacetanos vezinos de Lerida y por alli: y juntando consigo buena ayuda de Celtiberos, començaron a robar y destruyr los campos de los Sedetanos y Suessetanos, que estan hazia Tarragona y Valencia, y eran amigos y confederados del pueblo Romano.

Ilergetes. Lacetanos. Sedetanos. Suessetanos.

Por otra parte enel exercito Romano, que auia dexado Scipion en las comarcas de Valencia y Denia, aposentado por alli cabe la ribera del rio Xucar, que entra en la mar entre aquellas dos ciudades, se leuanto tambien vn motin muy brauo. Y porque Scipion vso de gran prudēcia en sossegar este alboroto: y por ser cosa de las mas exemplares, que acà en España a los Romanos les succedieron, la contaremos a la larga, como Polybio y Tito Liuio la escriuen.

El rio Xucar.

Auia en aquel campo de Xucar ocho mil soldados, y auian quedado para guarnició de aquella tierra, y de todo lo que hasta el rio Ebro y mas alla los Romanos tenian, sin capitan ninguno que como general los gouernasse, sino cō solos los tribunos de las legiones, a quien auia quedado el cargo entero dellas. Appiano Alexandrino escriue, que era su general Lucio Marcio, y puedelo dezir muy a su saluo, pues no hizo memoria antes que fuesse ydo a Cadiz: y ser esto assi basta, para que no pueda ser lo que el dize. Quanto mas que el autoridad y experiencia de Lucio Marcio, no consintiera en este exercito las desordenes y desatinos, que del se cuentan. Y no se començaron a alborotar cō la nueua de la enfermedad de Scipion, sino q̃ antes andauan ya turbados, auiendose muchos tomado con la mucha ociosidad, como suele acontecer, larga soltura en no obedecer a sus capitanes. Tambien acostumbrados antes a robar en la guerra, y tener mas largamēte lo necessario, y lo que su desordē les pedia agora estando alojados con mucha paz, no podian sufrir la tassa de solo el sueldo. Y aun la paga deste se les auia dilatado, y añadido causa, y al parecer justa, para el alboroto. Todo pues se hazia ya por el aluedrio y desorden q̃ los soldados querian, y nada por el concierto y rigurosa disciplina, que los Romanos guardauan en la guerra: ni por mandamiento de los que alli la gouernauan. Solamente, aunque otra cosa no auia, duraua vna representaciō de campo de Romanos, porque esperauan los amotinados, que los tribunos se tocarian de aquella misma enfermedad, con q̃ ellos estauan inficionados, y se amotinarian tābien ellos. Por esto les consentian mandar, y subirse en sus tribunales, y juzgar a los soldados, y pediāles el nōbre para apellidarse: y les dexauan hazer todo el demas officio de su cargo. Y aunq̃ de hecho auian quitadoles el mādar, consentiā quedasse el aparencia del. Mas luego q̃ entendieron, como los tribunos no serian con ellos participes en su desatino y maldad, lo qual vierō claro enla libertad con q̃ los reprehēdian, y en lo q̃ trabajauā de impedirles su locura, y en dezirles claramēte, q̃ no seriā jamas cō ellos en tā maluado y loco cōsejo: ya entōces publicarō de hecho su motin. Echarō primero a los tribunos d' su tribunal, y luego fuera de

Motin del exercito Romano cabe el rio Xucar.

todos

A todos los reales:y por consentimiento de todos dieron el mãdo vniuersal a Gayo Albio Caleno, y Gayo Atrio Vmbro, que no eran mas que dos soldados ordinarios, y de muy baxa suerte, y auian sido los principales en mouer todo aquel alboroto. Ellos como gente vil y apocada no contentos con las insignias y adereços que los tribunos solian traer en la guerra, se atreuieron tambiẽ a tomar las insignias de capitanes generales, haziendose lleuar delãte por lictores los haces de varas, y los segures, con toda la representacion de la magestad Romana: sin acordarse los malauenturados, que aquellas varas y segures, que trayan para espantar a los demas, se auian de venir a emplear en sus espaldas y en sus gargantas. Mas cegauales los animos su maldad, y la muerte de Scipion, que tenian muy creyda: y el desuario de pensar, que muerto el, toda España auia de arder en guerra, y que ellos en aquellos mouimiẽtos podriã pedir, cõ B poner grande espãto, los tributos q̃ quisiessen a algunas ciudades, y a otras destruyrlas del todo: y andando todo rebuelto, tomandose cada vno atreuimiento de cometer lo que quisiesse, no se echaria tanto de ver lo que ellos vuiessen cometido.

Gayo Albio Caleno y Gayo Atrio Vmbro cabeças dl motin.

Esperauan Atrio y Albio con esto cada dia nueuas mas frescas, no solamente de la muerte de Scipion, sino tambien de su enterramiento y obsequias: y como estas nunca llegauã, antes cada dia se fuesse cayendo el rumor passado, q̃ tan sin fundamẽto començo: mãdaron saber quien auiã sido los primeros, de quien auia salido, para informarse mejor dellos. Sucedio luego, lo q̃ es muy ordinario,
" quando se haze esta diligẽcia: que pẽsando se aueriguara algo verdadero, se des
" cubre manifiesto lo fingido. Assi no pareciẽdo el origẽ ni principio de la nueua de la muerte de Scipion, pareciose lo falso della, q̃ tan locamente se creya. Con esto no solamẽte se veyã ya los dos nueuos capitanes engañados en su vana esC perança, sino desamparados cada dia mas de toda la gente, y forçados a temer sus mismas insignias, y el castigo tan justo y bien merecido, que con ellas se les daria: y en lugar de la vana representacion de señorio, veyan claro, como auia de caer presto sobre ellos, el verdadero poderio del imperio Romano.

Atrio y Albio comiẽçan a ser desamparados.

El consejo que tomo Scipion para sossegar y castigar el motin de sus soldados.

CAPITVLO XXX.

ESTANDO assi triste el exercito de Xucar, por començar ya el arrepentimiento de tanta locura: llego nueua cierta a los reales, de que no solamente estaua biuo Scipion, sino muy sano y con entera salud. Y aunque el se auia sentido aquexado de la enfermedad: mas fatiga le auia dado este tan gran mouimiento, q̃ por ella auia succedido. Y quanto menos vsado auia sido Scipion hasta entonces de ver en su exercito semejãte desconcierto, tãto se hallo mas nueuo y cõfuso en proueer el remedio. Biẽ era

acostumbrado a verse en las grandes tempestades de la guerra: mas no auiendo D
visto ninguna semejante a esta, espantauale mucho la primera. Faltauale tambien Lelio, que con lleuar su parte de la congoxa, fuera tambiē mucha para aliuiarle, y ayudarle a tomar el consejo, que mas conuenia. Mas su gran prudēcia vencia facilmente esta falta, y la de experiencia que en tales casos tenia. Assi cōsiderado ya bien y comunicado todo lo que auia de hazer: proueyo primero de embiar siete tribunos al exercito de Xucar, escogidos todos por hombres blandos y suaues en la condicion, y afables y aplazibles en la habla, porque para los principios esta le parecia la mas conueniente medicina. Estuuieron los amotinados muy feroces en la llegada destos tribunos: mas como ellos con dulce platica començaron a tratar con los soldados, que en aquel campo conocian: poco a poco se fuerō aplacādo los demas. Para esto se andauā estos tribunos visitādo primero familiarmēte las tiendas, y hablando cortesmēte a todos alli y enel pretorio y en los tribunales. Y a do quiera que veyan corrillos de soldados, que se E
juntauan para hablar de lo que passaua, luego se metian entre ellos con dulçura, y con la misma les hablauan: mas preguntandoles, que causa auian tenido de assi mouerse y indignarse, que no culpandolos por el mouimiento y alteraciō. Comunmente se les respondia, lo que les parecia mas justo, y que mas sin culpa suya podian dezir. Que no se les auia pagado el sueldo a su tiempo, y q̄ en aquellos mismos dias Scipion auia castigado a los Iliturgitanos, porque auian cō maldad muerto algunos Romanos, y a ellos no se les auia dado el premio deuido, con auer conquistado toda España. Los tribunos respondian a todo esto con blandura, diziendo, que cierto pedian cosas justas, y que ellos las darian a entender a Scipion, y le hablarian sobre ello. Y que se holgauan mucho, porque no auia otro mal peor, ni mas difficultoso de curar en su alboroto. Que Scipion biuia, y la republica Romana era siempre la q̄ fue, en gratificar sus soldados: y de ambas partes podiā cō mucha razon esperar el premio, q̄ tābien auiā merecido. F
Assi amansaron los tribunos poco a poco el furor de los soldados, y hallaron entrada para començar a ponerlos en sujecion y respeto: que era el mejor principio para su remedio, y para recobrar el authoridad de su general.

Scipion embio de nueuo tribunos al exercito amotinado.

Los tribunos aplacan blandamēte el motin.

Con esto los tribunos, dexando el mejor gouierno que pudieron en aquel campo, se boluieron a Cartagena, por assegurar mas aquellos soldados, y quitarles toda la sospecha, que pudieran tener, si se quedaran con ellos. Mas a Scipion le congoxaua señaladamente el temor de que o el exercito no se desmandasse mas en hazer mayor su culpa, o que el, castigandolo rigurosamente, no hiziesse algun excesso. Al fin se resoluio consigo mismo de prosseguir con la blandura que auia començado: y embiarles a dar esperança cierta, de que luego se les pagaria el sueldo, cō despachar a la misma sazō sus questores a las ciudades tributarias, para juntar el dinero. Despues les mando pregonar alla enel real, que viniessen a Cartagena a recebir la paga, si quisiessen todos juntos, y sino repartidos

Consejo q̄ tomo Scipion.

Scipion embia a llamar al exercito de Xucar.

A dos por sus camaradas. Ya parece que el motin estaua aplacado, y de suyo se yua cayendo todo el alboroto, quando se sossegaron mas todos con esta nueua, y mucho mas con ver como los Españoles, que se auian rebelado, como arrepentidos de su desatino, dexauan las armas, y procurauan pacificarse. Porque Indibil y Mandonio despues que supieron como Scipion estaua bueno y sano: dexãdo la guerra, que auian començado, se auian buelto sossegadamente a sus señorios: y con esto no les quedaua ya a los amotinados con quien comunicar su locura, ni quien los pudiesse y quisiesse seguir, ni ayudar en ella. Y reboluiẽdo el pensamiento por muchos consejos, ninguno hallauan seguro, sino era dexar el malo, que hasta entonces auian seguido: para entregarse, y dexarse a la justa indignacion, o a la acostumbrada clemencia de su general. Esta les prometia mas benignidad, que su enojo rigor. Dezian, que aun a los enemigos solia perdonar Scipion, acabando de pelear con ellos en la batalla. Y como los hombres « son siempre muy despiertos y agudos, en mostrar que son liuianas sus culpas: « dezian tambien, que su motin no auia passado mas adelante de algun poco de alboroto, sin auer llegado a sangre ni muertes, y que ni aun el alboroto auia sido demasiado, ni digno de ser cruelmente castigado. Determinados ya con este cõsejo, solo dudauan en como deuian yr a Cartagena a pedir el sueldo, juntos todos o repartidos. Resoluieronse en fin en yr juntos, por parecer esto lo mas seguro: creyendo que a ocho mil hombres con las armas en la mano, nadie se atreueria quererlos agrauiar, ni tratar con aspereza.

Reduzense Indibil y Mandonio.

Consulta de los amotinados.

B

En estos mismos dias que ellos assi tomauan su consejo, en Cartagena tambien se consultaua sobre ellos: y auia diuersos pareceres. Vnos querian, que solas las cabeças del motin, y no passauan de treynta y cinco, fuessen castigadas. Otros dezian, que pues este no auia sido motin solamente, sino que auia tenido mucho de traycion, que con el castigo cruel de muchos se auia de fundar para adelante el exemplo. Valio con la razon, y cõ la benignidad natural de Scipiõ, el parecer mas blando, que parasse la pena, sin passar adelante, de cortar las rayzes de la culpa; y que para la otra multitud bastaua el espanto y escarmiẽto. Y porque no se pudiesse pensar, que Scipion consultaua desto, mandose publicar la guerra contra Indibil y Mandonio, y que el exercito, que estaua en Cartagena, se aparejasse para ella, y para dia señalado cada vno tuuiesse a punto sus armas y vituallas para algunos dias. Tambien proueyo Scipion, que los siete tribunos, que auian ydo antes a sossegar el exercito amotinado, los saliessen a recebir, como gente que ya los de Xucar conocian, y con quiẽ holgarian mucho, por auerse encargado tan de buena gana de escusarlos con Scipion, y tratar cõ el sus negocios. Y a cada vno destos siete tribunos se les dio cargo de cinco de los culpados: para que encomendandolo a personas conuenientes para esto, los hospedassen amigablemente, y los tratassen de manera en la cena, que despues della el vino y el sueño se los diessen presos, y los pudiessen maniatar sin nin

Consulta sobre los soldados amotinados.

C

Ardides de Scipion, para descuydar los amotinados.

gun estruendo ni ruydo. Y teniale Scipion tan bien dissimulado y proueydo todo, que quando ya estos soldados llegaron cerca de Cartagena, oyeron dezir a todos los que encontrauan, como el exercito que estaua en la ciudad, se partia el dia siguiente con Iunio Sylano contra los Lacetanos y sus señores. En oyr esto los soldados, no solamente se les quito el miedo y sospecha, que toda via trayan arraygado de secreto en sus coraçones, sino que aun se alegraron mucho, y tomaron gran confiança: porque assi esperauan hallar solo a su general, sin poderio de offenderlos, antes con recelo de que este exercito podria lo que quisiesse contra el. Gozauanse por esto de nueuo con el buen consejo, que auian tomado, de venir todos juntos. Con esta alegria y confiança entraron al ponerse el sol aquel dia en la ciudad, donde hallaron todo el exercito aparejando lo necessario para su jornada, y recibieronlos todos con buenas palabras, cōforme a lo que passaua, diziendo: que su venida era a muy buena razō para su general, por auer llegado a tiempo, que se parita el otro exercito, y assi quedarian ellos acōpañandolo. Aquella noche se les passo en descansar del largo camino: y los siete tribunos, con la buena diligencia de los que se auian encargado de aquello, prendieron y aprisionaron con mucho sossiego a los treynta y cinco, que se les auia mandado.

Otro dia por la mañana, antes que amaneciesse, començo a salir de la ciudad el gabax del exercito, cuya partida se fingia: y venido el dia començauan ya a salir tambien las vanderas con la gente en orden de guerra: quando se les mando que estuuiessen quedos, sin que nadie saliesse fuera de la ciudad, para lo qual estauan a todas las puertas personas que los detuuiessen. Luego mando Scipion llamar por publico pregon a los soldados, que el dia antes auian venido, para q̃ se juntassen en la plaça a parlamento. Vinieron luego todos muy ferozes, y arrimaronse quanto pudieron al tribunal de Scipion, pensando espantarlo, y hūdirlo si fuesse menester con solos sus gritos y alarido. Hasta entonces aun no sabian la prision de Atrio y Albio y los demas sus consortes: y con el ansia que trayan todos de ponerse en lugar mas cercano a Scipion, no tuuieron cuenta cō los que faltauā. Todo fue vno subir Scipion en su tribunal, y entrar por diuersas calles en la plaça la gente armada del otro exercito, que se auia mandado detener. Estos començaron a cercar poco a poco a los que antes se auian juntado desarmados, confiados en solos sus gritos y bozeria. Entonces se les deshizo todo su orgullo, y se les troco en vn triste espanto y desmayo: y segun despues confessauan, ninguna cosa les espanto tanto, como ver el rostro y color de Scipion tan otro del que trayan ymaginado, creyendo que lo auian de ver flaco y descolorido, y veyanlo tan rezio, y tan entero, y con tan robusto semblante, como nunca se acordauan auerle visto dentro en la batalla.

La

A *La platica de Scipion a los amotinados, y el castigo que en ellos hizo.*

CAPITVLO. XXXI.



DETVVOSE Scipion vn poco sentado callando con mucha seueridad y mesura, hasta que le vinieron a dezir, como ya estauan en la plaça los treynta y cinco presos, y aparejado todo lo que antes tenia mandado se hiziesse. Entonces mandando el pregonero, como se vsaua, que todos callassen, el començo a hablar, como en Tito Liuio se halla, desta manera.

Nunca jamas pense me faltaran palabras con que hablar a mi exercito: por auer passado en la guerra todo el tiempo de mi vida, y por auer siempre acostũbrado a tratar y conuersar con gente de guerra, y conocer bien sus condiciones
B y costũbres: hasta agora, que veo me faltan consejo y palabras cõ que hablaros: pues aun solo no puedo entender, ni acertar, que nõbre os tengo de poner. Llamaros he ciudadanos? auiendo desamparado tan maluadamente vuestra tierra? Soldados? auiendo menospreciado el mando de vuestros capitanes, y quebrantado la religion del juramento, con que os cõsagrastes en la guerra? Enemigos? los cuerpos y los rostros, el vestido, las armas y toda la aparencia es de ciudadanos de Roma: mas los hechos, los dichos, los consejos y afficiones todas son de enemigos. Porque que otra cosa desseastes, o esperastes vosotros, sino lo que los Ilergetes y Lacetanos? Y aun aquellos siguieron a Indibil y Mandonio por capitanes, que eran hombres de sangre real, y sus señores naturales: mas vosotros toda la sagrada magestad del exercito Romano y su imperio la entregastes a Atrio nacido en los cortijos de Vmbria, y a Albio, que salio de tras del arado en Caleno. Negad, si assi os pluguiere soldados, que no lo hezistes todos, o que no
C todos lo quesistes hazer. Echad la culpa a vnos pocos, que desatinaron con tãto furor: y creeros he de muy buena gana. Porque la maldad que se representa en lo que aueys cometido es tan grande, que si toca a todo el exercito y a todo lo tiene cundido y ensuziado esta manzilla: no veo como se pueda alimpiar para satisfacion de los dioses y los hombres, sino con penas crueles y horrible castigo. Contra mi voluntad y muy forçado trato desto, temiendo poner las manos en ello, como en llaga mortal: mas sino es tocada y tratada, no puede ser sana. Auiẽdo yo echado ya de España a los Cartagineses, sin duda nũca creyera, que daua lugar, ni auia hombre en toda la prouincia, a quien mi vida fuesse aborrecible: segun me auia auido no solo con los amigos y aliados, sino con los mismos enemigos. Y en mis reales (mirad quan engañado me tenia mi buena confiãça) no solamente acogieron la fama de mi muerte, sino que la dessearon. No porq̃ quiera yo, ni crea, ni los dioses lo consientan, q̃ todos fuystes en esto culpados. Que verdaderamente, si pẽsasse, que todo mi exercito me desseo la muerte, yo moriria aqui luego delante de vosotros de pesar: y no me podria de ninguna manera dar contento la vida, que fuesse aborrecible a mis ciudadanos y soldados.

Antes

« Antes considéro para vuestra escusa y desculpa, como qualquiera muchedum
« bre de gente, segũ su natural, no puede mouerse de suyo, como el mar no se mue
« ue: sino que como los vientos lo menean, y los toruellinos lo rebueluen, assi se
« altera, y leuanta sus ondas. De la misma manera todos vosotros os dexastes lleuar del impetu que os arrebato: y assi la causa y el origen de todo este desuario esta en los principales, que os mouieron: pues los demas por el mal, que os pegaron, enfermastes. Y a lo que yo creo, aun agora no acabays todos vosotros de entender à quãta locura llego vuestro desatino, ni quãta maldad aueys cometido. Lo que a mi toca no quiero encarecerlo, ni aun dezir nada dello. Que os auia merecido vuestra tierra, a quien erades traydores, siguiendo el mismo consejo que Indibil y Mandonio? Que os auia merecido el pueblo Romano, quando el mando que el por sus votos conforme a ley y por derecho auia dado a los tribũnos, vosotros lo passauades a dos hombres medio azemileros? y aun no cõtentos con esto de tenerlos por tribunos, siendo vosotros soldados del pueblo Romano, y auiendo de conseruar con mucha estima el pundonor y reputacion q̃ cada vno podiades tener por serlo: distes las insignias del mando de vuestro capitan general à vnos hombres, q̃ nunca en su vida tuuieron ni aun vn esclauillo, a
« quien pudiessen mandar. Y aunque ninguna maldad tiene fundamento, ni se
« guia por razon: mas auiendo sido tan peruerso vuestro hecho: desseo saber, que pensamiento y que consejo fue el vuestro? Queriades os quedar a biuir perpetuamẽte cabe el rio Xucar? q̃ si yo os dexara alli, partiendome a Roma, auiẽdo acabado de cõquistar a España, auiades de quexaros a los dioses y a los hõbres: porq ya q̃ no os boluia dõde viessedes vuestros hijos y mugeres, no os dexaua en tierra fertil y prospera, como pudiera. Mas no me marauillo no os acordassedes
« destas cosas, q̃ los hombres comũmente tanto aman y desseã, pues auiades puesto en oluido a Roma y a Scipion vuestro capitan general con ella. Dezidme tã bien que fuerças teniades? que podiades? en que confiauades? siendo yo biuo, y estando entero todo el campo, con que yo tome la ciudad de Cartagena en vn dia, con que desbarate, venci, puse en huyda, y al fin force a desamparar toda España, y salir huyendo della quatro capitanes y quatro differentes exercitos de Cartagineses: vosotros ocho mil hombres solos, y que todos confessauades que erades mas viles que Atrio y Albio, pues os sujetastes a ellos: auiades de quitar toda la España a los Romanos? Mas no quiero hazer cuenta de mi, sino darme ya por muerto. Si yo muriera, auia de morir comigo tambien la republica: y el imperio Romano auia de perecer juntamente? Vosotros mismos aqui en España, auiendo sido muertos los dos excelentes capitanes mi padre y su hermano, elegistes por vuestro general à Lucio Marcio contra toda la ferocidad que los Cartagineses con las dos victorias tan grandes auian cobrado. Y hablo como si muriẽdo yo, vuiera de quedar España sin capitanes Romanos. Pudieran faltar Iunio Sylano, que tiene el mismo poderio y mando que yo, dado por la republica?

publica? Lucio Scipion mi hermano, Gayo Lelio mis legados y lugartenientes, pudieran faltar de vengar la injuria, que la magestad de la republica recebia cõ vuestro leuantamiento? Mas dezidme, yo os ruego, que ira o que dolor os mouio para que tomassedes las armas contra vuestra tierra? La paga que se os dilato vnos pocos dias, por estar vuestro general enfermo, fue causa bastante, para que dexassedes al pueblo Romano, y os passassedes con los Ilergetes? para que tuuiessedes por mejores capitanes y señores a Indibil y Mandonio, que a mi? Ha soldados, que no fue otra cosa verdaderamẽte, sino que salistes de seso, y no se apodero de mi cuerpo mayor enfermedad, que d vuestros animos impetu de locura. Las carnes me tiemblan, y el coraçon se encoge con el graue dolor, quãdo me paro a pensar que creystes, que esperastes, que desseastes. Mas borrelo todo y sepultelo eternamente el oluido, si es possible, y sino encubralo alomenos mi callar como pudiere. Que yo esto quiero, y esto desseo. Y si os parece q̃ hago al contrario: y que aun es muy aspero y cruel mi razonar de vuestras cosas: quanto creeys que fueron vuestros hechos mas terribles, que no son mis palabras? Y pareceos cosa justa, que yo sufra todo lo que se os antojo hazer: y no os parece que deueys vosotros sufrir que yo lo diga? Mas no quiero afearoslo mas adelante, ni causaros mas verguença y confusion con representarlo. O xala tan presto os oluidassedes todos dello, como yo lo porne en oluido. Y assi lo dexo con solo dezir, que por lo que toca en comun a todos vosotros, si os arrepẽtis de vuestro error, yo os tengo por enteramente castigados. Atrio y Albio y sus pocos consortes en el desatinado mouimiento pagaran con su sangre, lo que deue su culpa: y el estar vosotros a ver su castigo, no os ha de ser cosa dura ni pesada, sino muy alegre y agradable, si aueys buelto bien en vuestro juyzio: porq̃ a nadie hizieron tanto daño, ni de nadie se mostraron tan crueles enemigos, como de los que assi hizieron consigo desatinar.

No auia bien acabado de hablar Scipion, quando conforme a lo que antes tenia ordenado, a los ojos y a los oydos se les offrecio a todos los de Xucar horrible espanto de muchas maneras. El exercito que los tenia cercados en derredor, sacudio con estruendo feroz las espadas en los escudos. El pregonero con boz triste y dolorosa, mando que pareciessen alli delante en presencia de todos, los treynta y cinco culpados, llamandolos por sus nombres: y assi los yuan sacãdo desnudos y encadenados, y los lictores tambien andauan aparejando, todo lo necessario para la execucion de su muerte. Con esto estauan todos atonitos, y el grande temor, como suele, causaua que la miseria de vnos pocos, pareciesse peligro vniuersal de todos. Atan luego a los culpados a sus palos, como era de costumbre, y açotanlos fieramente con las varas, y cortales despues las cabeças: estando todos tan fuera de si con el miedo, que no solamente no se oyo alguna quexa pequeña de tanta crueldad, sino que ni aun sono vn solo gemido en todo el exercito. El temor que tenian los ocho mil hombres los tenia tã ocupados, q̃ no

Atrio y Albio y los d̃mas principales del motin fueron muertos por justicia.

" no sabian mas que pensar en su peligro: y este huelgan mucho los hombres de
" verlo cessar, aunque sea con gran daño de otros.

Quitaron luego de alli arrastrando los cuerpos muertos, y hizieron sus sacrificios vsados para limpiar el lugar, y desenuiolarlo, conforme a lo que en su vana religion los gentiles vsauan. Y porque los soldados con el motin auiã perdido la fe y lealtad que al pueblo Romano auian jurado: mandaronlos llamar los tribunos vno a vno por sus nombres, y hizieronlos jurar de nueuo, prometiendo la obediencia que deuian al pueblo Romano, y a Scipion su general en su nombre. Luego se les dio la paga entera, con gran contentamiento de todos, y mas de Scipion, que boluia con este beneficio a su natural benignidad, de que por vn poco espacio le auia sido forçado estrañarse. Este fin tuuo en Cartagena el motin que auia començado cabe el rio Xucar, donde la prudencia de Scipion se mostro bien ygual de todas las otras sus grandes virtudes.

Todo lo deste motin y el castigo que Scipion enel hizo, lo cuenta hartõ diuerso Appiano Alexandrino. Dize que Magon tento a los amotinados cõ promessas, porque se passassen a el. No cuenta la partida que se fingio del otro exercito, sino que vinieron desarmados al parlamento, porque los mandaron juntar tan demañana y con tanta priessa, que no tuuieron lugar aun de vestirse. Despues dize, que enel parlamento fueron algunos muertos, porque lo començarõ a alborotar. Y assi ay alli entre otras cosas pocas alguna diuersidad, de q̃ no ay que hazer mucho caso, pues lo de Tito Liuio y Polybio historiadores mas graues va tan bien prossegnido y concertado.

Lo que Lucio Marcio y Lelio hizieron por mar y por tierra enel Andaluzia.

CAPITVLO. XXXII.

ENTRETANTO que esto assi passaua en los reales de Xucar y en Cartagena, Lucio Marcio caminando con su campo para Cadiz, llego al rio Guadalquibir. Alli entendio como Hanon su capitan de Magon andaua por alli cerca, juntando Españoles para lleuarlos a Cadiz, y que tenia ya consigo quatro mil soldados muy escogidos. Lucio Marcio se dio tan buena diligencia, que en pocos dias dio sobre el, y lo desbarato, y le tomo por combate su real, matando los mas de aquellos Españoles, en diuersas vezes q̃ pelearon. Hanon se escapo con algunos pocos. Esto no se puede contar con mas particularidad, porque no la ay en Tito Liuio, que solo escriue esto, y todo lo de adelante, que en este libro y enel siguiente se dira: porq̃ ya aqui se ha acabado la historia que tenemos de Polybio, y lo de Appiano Alexandrino por estos tiempos, no es mas que algunas cosas en particular, de que siempre hare memoria, como de todas las demas que se hallan de lo de España, que fuere contando en otros algunos authores.

Victorias de Lucio Marcio.

La historia de Polybio acabada.

Lo de Appiano Alexandrino por estos tiempos.

A este tiempo Lelio ya auia passado con sus galeras el estrecho, y puestose

A enel puerto de Carteya, que estaua enel sitio donde estuuieron las dos Algeziras, dentro de la canal del estrecho, por donde ya el Oceano se comiença a estéder. Estaua con esto bien cerca y muy a punto, para efetuarse, lo que los de Cadiz, que vinieron a Cartagena, auiá prometido: sino se vuiera descubierto aquellos dias la conjuracion de aquellos, y delos demas que tratauan de entregar la ciudad a los Romanos. Magon que la entédio tomo presos a todos los culpados, y entregolos a Adherbal su capitan de la mar, para que los lleuasse a Cartago, donde los castigassen, como alla les pluguiesse. Adherbal metio todos los presos en su galera capitana de cinco remos al vanco: y porque nó era tan ligera como las otras de tres, mandola partir delante, y el la siguio poco despues cõ otras ocho galeras ordinarias de tres por vanco, que alli tenia. Ya llegaua la capitana al estrecho, y se yua a embocar por el, quando Lelio salio con sus ocho galeras,

Carteya, dêtro enel estrecho.

Descubrese la cõjuracion en Cadiz.

Adherbal capitan de Cartagineses en la mar.

Batalla por la mar de Lelio y Adherbal.

B para tomarla si pudiesse: y como descubrio a Adherbal que la seguia, boluiose contra el, y dexola, porque entendio que si algo se detuuiesse, que con la corriête del estrecho, si a caso la hallaua fauorable, le podria Adherbal cobrar tanta ventaja, que no lo podria alcançar. El Cartagines que vió de subito al enemigo, estuuo vn poco como dudoso si le haria rostro, o se meteria al estrecho en seguimiento de su capitana, fiando que la furia dela corriente lo podia poner presto en saluo, si llegasse a sazon, que vertiesse hazia el Mediterraneo, por donde el auia de yr. En esto poco que se detuuo deliberando, perdio la opportunidad de escaparse: porque Lelio se le auia acercado tanto, que no era possible dexar ya de pelear. La batalla fue harto trabajosa. Porque sin la fuerça que el odio y la valentia de los vnos y los otros, y el desseo de la victoria poniaw la corriête del estrecho andaua al punto tan feroz con contrarios mouimientos, que no dexaua a los vnos ni a los otros ser señores de sus nauios, y ella sola podia mas en la

C batalla, que todo el consejo y destreza de los marineros, ni la fuerça de los remos. Con esto andaua todo tan turbado, que Romanos y Cartagineses todos estauan puestos a vn mismo peligro: hasta que la capitana de Lelio, o por ser mas pesada, y por esso menos aparejada para que las ondas con la creciente la arrebatassen, o porque tenia mas y mejor chusma en los remos, con que podia resistir a la corriente, y cortar mejor el agua: echo a fondo dos galeras Cartaginesas, enuistiendo en ellas de traues, y a otra tambien le lleuó todos los remos del vn lado. Y lo mismo hiziera de las otras, segũ andaua ya firme y señora del agua, sino que Adherbal sintiendo esta ventaja de los Romanos, con tan manifiesto daño suyo, acordo de huyr con las cinco galeras que le quedauan, y endereçar a Ceuta, y a aquella costa de Africa muy cercana, donde Lelio no le osaria seguir con recelo de la tierra, y del acogimiento y buena ayuda, que su enemigo alli auia de hallar. Por esto mismo tambien se boluio Lelio a Carteya, sin mas seguirle. Alli entendio como la conjuracion era descubierta en Cadiz: y viendo, que toda salia vana su esperança, con que alli auia venido, embio a dezir a Lu-

Marcio y Lelio se bueluẽ a Cartagena.

cio Marcio, que si no querian perder tiempo alli sin hazer nada, les cõuenia boluerse: y como Marcio fuesse del mismo parecer, dieron la buelta para tornar a Cartagena.

Magõ trata de renouar la guerra.

Con su buelta destos capitanes, no solamente cobro Magon el aliento q̃ auia perdido, auiendose visto poco menos que cercado por mar y por tierra: sino q̃ tomo tambien animo de cobrar a España. Porque a este mismo tiempo le llego la nueua del motin de los soldados de Xucar, y la causa del, y de como Indibil y Mandonio se auian leuantado. Con esto embio mensageros muy apriessa a Cartago, auisando al Senado todo esto, mandandoles acrecentassen y encareciessen lo possible la buena oportunidad, para que le embiassen tanto socorro de gẽte, que pudiesse con ella intentar de cobrar el señorio de España, que sus passados les dexaron, y ellos tenian casi perdido.

Peleo dos vezes Scipion con Indibil y Mandonio, y auiendolos vencido los perdono.

CAPITVLO. XXXIII.

BOLVIENDO a Indibil y Mandonio, que cõ la nueua de la salud de Scipion, como diximos, se boluieron a sus casas y señorio, y alli estauan esperando, en que pararia el motin, y que se haria delos culpados enel. Porque si perdonasse Scipion a los Romanos, no dudauan sino que a ellos tambien perdonaria. Mas despues que entendierõ la crueldad con que lo auia castigado, tuuieron por cierto que su culpa era tenida por
" merecedora de la misma pena. Y porque a los que han començado a offender, no
" les parece nueuo error el perseuerar, sino forma para escaparse de no ser casti-
" gados: por esto, o para boluer a mouer la guerra, o estar aparejados para resistirla, mandaron tomar las armas a sus vassallos, y juntando los socorros, que antes auian tenido, hizieron vn campo de veynte mil hombres de pie, y dos mil y quinientos cauallos. Con este passaron a los terminos de los Sedetanos, donde antes auian tambien reparado.

Nueua rebeliõ de Indibil y Mãdonio.

Scipion que tenia bien contentos y reduzidos en su amor y obediencia los animos de todos los soldados: assi con auerles perdonado, y auerles pagado a todos culpados y libres de culpa tan enteramente su sueldo, como cõ tratar siempre con ellos amigablemente, y con blandura: todavia queriendo hazer la jornada contra Indibil y Mandonio, a quien podian tener muchos por de su parte: le parecio hablarles a los suyos antes que se partiesse con ellos. La suma de lo q̃ les dixo fue, que con differente animo yua a castigar los Ilergetes, del que auia tenido antes en dar la pena a los amotinados. Que quando castigaua aquellos pocos para sanar el mal de todos, como si cauterizara sus mismas entrañas, assi doliendose y gimiendo quemaua lo dañado, y cõ cortar las cabeças de solos treynta y cinco, auia dexado limpio el error, o la culpa de ocho mil hombres. Mas que agora yua a hazer la matança de los Ilergetes, con grã de ansia de verter su

Scipiõ habla a su exercito.

A sangre, y destruyrlos del todo: pues a enemigos tan porfiados, solo el rigor les podia poner remedio con el miedo. Con estas y otras buenas razones, con q̃ los acaricio dulcemente, les asseguro mas los animos, y se partio con ellos a passar el rio Ebro, y llego a poner su real a vista de sus enemigos. La escaramuça se trauo luego, y fue muy reñida: mas los nuestros fueron cercados con astucia de los cauallos Romanos, y assi parecio quedar por ellos la victoria. Y aunque aquel dia murieron muchos de los Catalanes, no perdieron el animo, antes el dia siguiẽte bien de mañana, por no mostrar pũto de temor, se pusierõ en el cãpo, ordenadas sus esquadras para pelear. Tãbien los vencio Scipion esta segũda vez: porque la angostura del lugar donde se peleaua, le fue fauorable, y tambiẽ tuuo maña, como los nuestros fuessen cercados: sin que se pudiessen de ninguna forma aprouechar de su gente de cauallo, en que tenian su mayor confiança. Assi fueron facilmente desbaratados. Y vuo otro daño tambien grande, que lo estrecho del lugar, y el hallarse los cauallos Romanos a las espaldas de los nuestros, no dio lu-B gar a que nadie escapasse, sino que fueron muertos casi todos. Solo se escapo vna parte del exercito que se auian subido a la montaña. Estos viendo el peligro de los suyos, y el poco aparejo que el lugar les daua para ayudarles: en tiempo segũro començaron a retirarse, y con ellos Indibil y Mandonio y algunos otros principales. Acabada la matança, que fue grande y miserable, aquel mismo dia fueron tomados los reales de los Catalanes con casi tres mil hombres de guarda y seruicio, y gran presa de todas maneras de riqueza. La victoria fue grande, mas no les costo a los Romanos poca sangre, ni vendieron barato nuestros Españoles sus vidas, que mil y dozientos, segun Tito Liuio, o mil y quinientos, segun Appiano, mataron de los enemigos, y quedaron mas de tres mil heridos.

Indibil y Mandonio vẽcidos.

Acabada esta guerra dexando ya Indibil toda la confiança, que auia puesto en las armas, y entendiendo que al fin ninguna podia tener mayor en esta aduer-C sidad, que la nobleza de Scipion, en la qual ya tenia esperiencia de quan buẽ acogimiento se hallaua: embiole a su hermano Mandonio que le hablasse, y el lo hizo con el cuydado que suele poner el peligro para hablar, quando esperan los hombres que las palabras les han de ayudar a salir del. Llegando a Scipion con humilde reposo, se le echo a sus pies, y començo a echar toda la culpa de aquel leuantamiento a la rauia cruel de aquellos tiẽpos, que auian passado, q̃ como enfermedad pestilencial auia cundido, y pegadose de los reales del rio Xucar a las gentes comarcanas, inficionandolas con su mismo desuario. Y que no era mucho de marauillar errassen los Ilergetes, y Lacetanos, quando los mismos reales de los Romanos desatinaron: Y si mas culpa que esta se nos quiere poner (dezia el), bien entendemos quan dignos somos de castigo, y hemos de pagar con las vidas, que tu Scipion, si assi te plaze, nos puedes justamente quitar, o hemos de recebirlas otra segunda vez de tu mano, para que doblandose tus beneficios, se acreciente nuestra obligacion, para eternamente ser tuyos.

Habla Mandonio a Scipiõ para rendirsele.



Costũbre antigua de los Romanos en recebir los q̃ se les rendian.

Era costumbre y cerimonia de Romanos muy vsada en la guerra, que quãdo auian de perdonar a alguno sus errores passados, y cõcertarse con el, y tomarle por amigo: no tenerle por subdito, ni mandarle como a tal, hasta que vuiesse entregado todo quanto de cielo y tierra (como ellos deziã) y de diuino y humano posseya, Quitauãle las armas, tomauã del rehenes, apoderauanse de sus ciudades y todos los templos y sacrificios dellas, y ponian gente de guarnicion, que las tuuiesse por los Romanos. Ya entonces los tenian por sujetos, y les mandauan lo que conuenia. No quiso hazer nada desto Scipion con Indibil y Mandonio, por gran braueza, de mostrar quan en poco los estimaua, pues no curaua de assegurarse dellos. Solamente les represento lo graue de su culpa cõ asperas palabras, y acabó con dezir, q̃ por sus yerros mereciã la muerte, mas que por merced del pueblo Romano y beneficio suyo, se les otorgaua la vida. Y que ni queria quitarles las armas, porque no tenia que temer en ellos, ni pedirles rehenes, porque quando otra vez quisiessen bolue a leuãtarse, el no auia de castigar los rehenes, que ninguna culpa tenian, sino a ellos, en quien estaua toda. Y que ya q̃ conocian bien la fuerça y poderio de los Romanos, y su clemencia y benignidad: que en su mano dexaua el esperimentar lo que mas quisiessen. Con esto se fue Mandonio, mandandole solamente Scipion, que el y su hermano diessen cierta suma de dinero, con que se pagasse el sueldo a la gente. Mãdo tãbien Scipion baxar a Lucio Marcio con mucha parte del exercito al Andaluzia, cõ intẽto de luego seguirle, y mandãdo a Iunio Sylano, que se boluiesse a Tarragona, el se detuuo alli algunos dias, hasta que los Ilergetes acabaron de traer todo el dinero, que se les auia mandado, y luego se fue tras Lucio Marcio: mas no lo alcãço hasta que ya estaua cerca de Cadiz.

Scipion a Mandonio.

Lucio Marcio va al Andaluzia.

Scipiõ baxo a Cadiz cõ sus capitanes.

Las vistas de Scipion y Masanissa, con que quedaron muy grandes amigos.

CAPITVLO XXXIIII.



MASANISSA era ya buelto de Africa con buena gente de cauallo, mas del todo mal contento de los tratos de su suegro Hasdrubal con el rey Syphace. Porque aunque Tito Liuio no lo diga, se puede creer, vino desta vez bien certificado, como Hasdrubal tenia gana de quitarle su hija Sophonisba a el, y darla, como de hecho lo hizo despues, al rey Syphace su mortal enemigo. Y generalmente venia Masanissa enagenado del amistad de todos los Cartagineses, y con mayor desseo de la de Scipion, que con grande ahinco de animo cudiciaua. Mas aunque ya auia començado a tratar della, como arriba hemos visto, por justas causas se auia dilatado el negocio, y aun agora no era tiempo muy aparejado para concluyrse: sino que su ansia era tan grande, que ninguna difficultad bastaua a detenerle, y qualquiera dilacion era bastante para mucho fatigarle. Tambien este buen desseo de Masanissa, y el impetu de naturaleza, que es el mas poderoso para jũtar amistades, le

A le forço à Scipion a tomar vn largo camino, como es venir desde Cataluña hasta Cadiz.

Desta vez se effetuo esta amistad, que siempre se cuenta por vna de las mas señaladas que ha auido enel mundo. Y por auer sucedido esto en España, y ser vna cosa muy celebrada en aquellos tiempos, se contara aqui tan a la larga y con tanta particularidad, como Tito Liuio la relata. Dize, que como Masanissa por auiso secreto de Lucio Marcio entendio, como Scipion ya venia: procuro con Magon le diesse licencia para salir de Cadiz con sus cauallos, y hazer entrada en tierras de confederados del pueblo Romano. Auida la licencia, quando ya Masanissa se vio libre en parte donde podia començar a tratar con Scipion: embiole secretamente tres caualleros principales de sus Numidas, para que señalassen el tiempo y lugar, donde pudiessen verse, y para que los dos se quedassen con el por rehenes. Buelto pues el tercero con el concierto, para guiar a Masanissa al lugar señalado, vinieron alli Scipion y el, cada vno con

Valerio Max: enel lib. 5. c. 2. Marco Tulio en muchas partes.

B pocos de los suyos. Estaua ya mucho tiempo antes Masanissa muy lleno de admiracion por sola la fama de las grandes hazañas de Scipion; y auia sele representado enel camino, que deuia tener vna presençia soberana y de gran dignidad en la disposicion del cuerpo y en todo el semblante. Y aunque, como Tito Liuio en particular refiere, todo esto lo tenia imaginado tan excelente, mas mucho mayor respecto y reuerencia le causo la vista, que no todo lo que en su pensamiento auia comprehendido. Porque fuera de que de su natural tenia Scipion gran magestad enel rostro y en toda la persona, hermoseauale y authorizauale mas el cabello largo que traya, y todo el traje y atauio, que no era nada de galan, sino de hombre principal, y verdaderamente soldado y robusto. Estaua demas desto entonces en lo mejor de su edad y en lo mas vigoroso de su fuerça, con los veynte y nueue años que tenia: y toda aquella flor de

Scipion y Masanissa se juntã para hablarse.

C tan hermosa juuentud, parecia que se auia renouado y acrecẽtado despues de la enfermedad. Turbado con esto, y poco menos que atonito Masanissa, quando vio a Scipion: despues de auerse ambos muy cortesmente saludado, el todo lleno de acatamiento, començo a hablar a Scipion: dandole primero gracias, porq̃ le auia embiado tan honrradamente à Masiua su sobrino. Affirmaua, que desde entonces desseo siempre la ocasion que tenia presente, la qual auia sido mas alegre agora, quando con effeto se le auia offrecido. Que todo su desseo era seruirle a el y al pueblo Romano, cõ tanta affición y lealtad, q̃ ningun estrangero se le pudiesse comparar en ella. Scipion vio y escucho a Masanissa con alegre semblante, y le trato con gran cortesia en todo: teniendo bien entendido como era Rey, y auia sido general de la caualleria enel campo de los Cartagineses, y gran parte del consejo y buen effeto en todas las jornadas. Y el mancebo con su persona y grauedad representaua tambien su sangre real, y su animo y valentia. Scipion lo recibio en su amistad, y offreciendole con mucha

Habla Masanissa a Scipion.

Respuesta de Scipion.

dulçura y benignidad la suya, el vno al otro se assegurarõ con mucha fidelidad y buenas palabras. Despues desto se boluio Scipion a Tarragona, y Masanissa con su licencia, porque no pareciesse que auia hecho con liuiandad aquella entrada: y para mejor encubrir su proposito, y assegurar a Magon y sus Cartagineses, quando algo sospechassen: robo y destruyo lo que estaua por alli cerca, y boluiose a Cadiz con la presa.

Scipion buelue a Tarragona.

No haze mencion Tito Liuio si se quedo Lucio Marcio con alguna gente enel Andaluzia, o si se boluio con Scipion a Tarragona: y parece que estando toda via en Cadiz Magon con Masanissa y buen exercito, que no consintiria Scipion quedasse desproueyda y desamparada aquella tierra. Quanto mas, que el quererse ya passar Magon en Africa, como lo tenia determinado, segun luego veremos, parece que seria por ver que Lucio Marcio le estoruaua el salir de Cadiz, a cobrar algo de lo perdido. Y si Lucio Marcio se vuiera buelto con Scipion, y lleuara todo el exercito consigo a la partida no dexara Magon de hazer algun daño en aquellas comarcas. Todo esto parece harto verisimil, mas no podemos affirmar nada, pues no lo hallamos en Tito Liuio, que solo, como dixe, cuenta estos hechos de aqui adelante, sin que aya otro author de donde suplir lo que enel faltare.

Lucio Marcio quedo enel Andaluzia.

Y no es nada que no haga Tito Liuio mencion aqui de Lucio Marcio, si quedó o no quedó esta vez enel Andaluzia: mas es mucho de espantar, que ya de aqui adelante nunca jamas le nombrara. Pues vn capitan tan excelente, y tan estimado de Scipion, como por todo lo de atras parece: y que como dixo con mucha razon del Quinto Fabio Maximo, como Tito Liuio refiere, si no fuera por no auer tenido los cargos principales, que otros solian, podia, y deuia ser justamente contado entre los mas señalados capitanes que Roma tuuo, y puesto a la par con ellos: no fuera justo que supieramos, que premios le dio el Senado, con que honrra gratifico sus victorias: y que caso hizo del para cosas mayores? De ninguna cosa destas ay memoria en Tito Liuio: sino q̃ quequeda de oy mas Lucio Marcio por la historia Romana casi sepultado en vn perpetuo oluido.

No se haze ya mas mēcion de Lucio Marcio.

Enel lib. 1. dela quarta Decada

Magon salio con todos los Cartagineses de España, y auiendo tentado en vano de tomar a Cartagena, tomo la Isla de Menorca.

CAPITVLO. XXXV.

LA enfermedad de Scipion, y la rebelion de los Catalanes, auia hasta entonces sustentadole a Magon la esperança de cobrar parte del señorio de España. Mas viendolo todo salir tan al reues de como el pensaua, y no quedarle ya otra puerta alguna por donde boluer a entrar en España: y que aun aquel solo lugar, donde tenia los pies, no lo podia tener por seguro, segũ la cõjuracion passada selo daua a entẽder: determino de desamparar del todo a España, y passarse cõ su gẽte y nauios en Africa.

Estando

A Estando aparejando para hazerlo, le vino mandado de la señoria de Cartago, que se passasse luego en Italia con toda su gente y nauios: y que antes que alla llegasse, juntasse a sueldo la mas gente que pudiesse en la ribera de Genoua y en la entrada de Lombardia, para lleuarla toda a Hanibal su hermano, porque no se afloxasse la guerra de Italia, que con tanto impetu y calor hasta entonces se auia prosseguido. Para esto se le embio de alla gran suma de dinero, y el añadio mucho mas, no solamente tomando todo el thesoro publico, que los de Cadiz tenian, sino robando los templos y toda su riqueza, y forçando a los ciudadanos, que cada vno en particular le diesse la quantidad de oro y plata que le pedia, sin que nadie osasse resistirle, por estar tan apoderado de la ciudad, y tener tanta gente de guerra, con que podia facilmente castigar con muerte y perpetua destruycion, a quien no quisiesse obedecer. Assi se embarco muy rico en sus galeras la buelta de Italia: y passando el estrecho, quando llego cerca de Cartagena, echo en tierra muchos de sus soldados, para hazer

Mádanle a Magō passe en Italia.

Magon sobre Cartagena.

B el daño que pudiesse. Auiendo robado los campos vezinos de la ribera: los mando recoger a las galeras, y paro con ellas en alta mar frontero de Cartagena. Todo el dia estuuo quedo, y a la noche saco su gente en tierra encubiertamente, y mandolos acometer la ciudad por aquella misma parte, por donde Scipion la auia tomado: con esperança de que en la ciudad no auia bastante gente de guarda, y que los naturales de alli en tal ocasion se leuantarian contra los Romanos, y le entregarian a el la ciudad. En lo vno y en lo otro se engañaua. Porque Scipion tenia la ciudad siempre bien proueyda, y con auer venido los labradores huyendo el dia antes de los campos, dando auiso de la venida de los enemigos, y del estrago que auian hecho: y auiendo visto tambien la flota parada todo el dia delante la ciudad: les auia parecido a los que se hallauan entonces en ella, no ser esto sin causa. Assi con buen animo de defen-

C derse, auian puesto sus guardas por los muros, y mandado que toda la gente estuuiesse en armas, y repartidola hazia el puerto y el albufera, con auiso de a donde auian de acudir, en qualquiera necessidad que se offreciesse. Llegando pues los Cartagineses mal ordenados, con mas barahunda que fuerça a los muros, los soldados Romanos y los nuestros abren subito las puertas, y arremeten a ellos con mucha fuzia y bozeria, que acrecentaua el espanto. Con esto solo los hizieron desmandarse y huyr, matando y hiriendo en ellos hasta la orilla de la mar. Y sino se metieran apriessa en sus galeras, que se auian puesto ya cerca de tierra, ninguno dellos pudiera escapar. Y aun hasta las galeras alcanço el alboroto y el miedo, temiendo no se entrassen los nuestros embueltos con los Cartagineses. Muchos tambien se ahogaron, porque con la escuridad de la noche, no atinauan a donde auian de yr a parar, y las galeras se dieron tambien priessa para leuantarse de alli. Por esto a la mañana se catiuaron dos mil Cartagineses, que se auian quedado desmandados por la costa, sin otros

Los de Magon desbaratados.

 ochocien-

ochocientos que se hallaron muertos, fuera de los que se ahogaron. D

Bueluese Magon a Cadiz.

Fue tanto este destroço, que a Magon le fue necessario boluerse a Cadiz, para rehazerse. Hallo alli las puertas cerradas, y los moradores de la ciudad puestos en morir o defenderle la entrada: y assi se retiro con sus galeras a la ciudad de Cimbis, que estaua alli cerca, de dõde se embio a quexar por sus embaxadores a los de Cadiz, porq̃ siẽdo el su amigo y cõfederado, cõ tãta afrẽta lo auiã tratado: ellos dieron su escusa cõ dezir, q̃ la gente popular auia hecho aquel mouimiento, offendida porque quando se auia partido de alli, algunos soldados al embarcarse, auian robado muchas casas. Magon mostro acoger su razon, y les pidio q̃ saliesse el gouernador principal de la ciudad, que llamauã Suffete, y el thesorero general, a hablar con el, para que todo pacificamente se concertasse. Los de Cadiz mal aduertidos de la poca lealtad de los Cartagineses, fueron contentos de la habla: y saliendo a ella el Suffete y el thesorero, Magon los hizo primero desollar a poder de açotes, y despues los dexo crucificados enel campo, y se fue con su gente y galeras, sin parar hasta la Isla de Ibiça, que por aquel tiempo se ñorcauan Cartagineses. Alli le acogio bien el Suffete que a la sazon gouernaua, y le dio los mantenimientos necessarios, y soldados y armas, para reparar sus galeras. Con esta buena ayuda se atreuio Magon a querer meterse en la Isla de Mallorca, que esta alli cerca, donde le parecio que inuernaria bien con su armada. Mas los Mallorquines al llegar al puerto, como si verdaderamẽte fueran Romanos, que eran entonces sus mortales enemigos, assi començaron a resistir la entrada: y principalmente descargaron sobre sus galeras vn aspero granizo de piedras de sus hondas, con que tuuo por bien meterse a la mar, y dexar la tierra tan enemiga. Passose a Menorca, a donde no hallo tanta resistencia, por ser menor la Isla, y de menos moradores, y ser conocido de la otra vez que auia venido alli a hazer gente, como atras se ha visto. Assi tomo tierra, y fortalecio su real encima vn collado, que se enseñoreaua del puerto de la ciudad principal de la Isla: y de alli sin combate se le dio a Magon la ciudad, y quedo señor della, y de toda la Isla en poco tiempo. Hizo Magon luego, para mas fundar su amistad con los de Menorca, dos mil hombres de guerra de los naturales, y embiolos a Cartago, donde ganassen sueldo de la republica. Con esto parece que granjeaua las voluntades de los Menorqueses, pues los recebia por fieles compañeros en la guerra: mas lo mas cierto era, que con sacar esta gente de la Isla, la dexaua sin fuerças, para alborotarse y resistirle en lo que el en ella quisiesse emprender. Y quedando ya tan assegurado, saco a tierra sus galeras para inuernar alli de espacio. Tambien se cree que Magon para mayor assiento de sus cosas en aquella Isla, fundo y poblo entonces en ella el pueblo que se llamo de su nombre, como en los cosmographos antiguos parece, y agora poco mudado le llamamos Maon. Aunque Florian le ha dado mas antigua fundacion.

Cimbis ciudad

Suffete, officio y cargo de Cartagineses.

Engaña Magõ a los de Cadiz. E

Magõ en Ibiça.

No acogẽ a Magõ en Mallorca.

F

Magon tomo a Menorca.

Fundacion de Maon.

Enel lib. 3. c. 4. y 9.

Los

A *Los Cartagineses acabaron de salir del todo de España, Scipion fundo a Italica, y buelto a Roma no se le dio el triumpho.*

CAPITVLO. XXXVI.



LVEGO que Magon se partio esta postrera vez de aquellas marinas del Andaluzia, los de Cadiz se dieron a los Romanos: y assi quedo toda España por ellos enteramente, desde las cumbres de los Pyreneos sobre Barcelona, hasta lo vltimo del Oceano, por toda la marina, y mucho delo de la tierra adentro; q̃ toda la gano Scipiõ de los Cartagineses, y los echo tan del todo de España, despues de mas de doziẽtos años q̃ la auiã señoreado, que nunca jamas boluieron a tener vna sola almena en ella. Todo lo que digo de España quedaua ya por los Romanos, siendoles sujeto, o quedando en su amistad y confederacion.

Todo esto hizo Scipion, sin que se pueda determinar bien, si vẽce la grandeza de los hechos a la breuedad y presteza enel acabarlos: pues lo acabo en cinco años. B Y quien se lo prometiera a los Romanos en quinze o veynte, lo estimarã en mucho, aunque en este tiempo se derramara mucha sangre de los suyos. Y Paulo Orosio dize, que dexo Scipion ochenta ciudades sujetas en España, auiẽdo vendido por esclauos los Cartagineses que tomo en ellas, y dexando en su libertad a los Españoles dellas.

El señorio d̃ los Romanos en España por este tiempo.

No quedando ya con esto mas que hazer por aca, encargo Scipiõ el cuydado de todo el gouierno de España a Lucio Cornelio Lentulo y Lucio Mãlio Acidino, dos Romanos principales cõ cargo de Procõsules, como despues parecera. Esto aũque Tito Liuio no lo dize, no ay duda sino q̃ lo hizo Scipiõ con ordẽ y expresso mandamiẽto del Senado: pues dar estos cargos y titulos, y dexar el a España, no era cosa q̃ sin esta particular prouisiõ del Senado se pudiera hazer.

Lucio Cornelio Lentulo. Lucio Cornelio Acidino.

Otra cosa harto señalada hizo Scipion antes de su partida, y fue, dexar pobla C da de Romanos y otros Italianos, y muy acrecẽtada vna ciudad junto a Seuilla, a quien puso nõbre Italica. Era antes, a lo q̃ parece, lugar pequeño, y llamauase Sancios, segũ dize Appiano Alexãdrino, q̃ cuenta de proposito esta su nueua fundaciõ, o acrecẽtamiento. Fue despues lugar insigne por muchas cosas, y señaladamẽte por auer sido naturales del tres Emperadores de los mejores y mas señalados, q̃ Roma jamas tuuo, Trajano el bueno, y Adriano su sobrino, y el grã Theodosio, como en esta historia se dira en sus lugares. Aelio Sparciano al principio de la vida del Emperador Adriano da tãbien a entẽder, como Scipiõ dexo assi fundada a Italica, no mas q̃ como municipio, como se vera en su lugar.

Italica poblada cabe Seuilla.

Trajano, Adriano y Theodosio Emperadores Españoles.

No dexo Scipiõ cõ todo esto a España reduzida en forma de prouincia, q̃ era lo q̃ los Romanos (como se ha dicho enel discurso de la republica Romana al principio) en mucho estimauã, quãdo sujetada vna regiõ se le ponia d̃ tal manera el yugo, q̃ quedaua assẽtado en ella del todo el señorio q̃ el pueblo Romano pretẽdia. Y no lo acabo Scipiõ, porq̃, como dize Lucio Floro espressamẽte, mas

España no quedo hecha prouincia.

cuydado puso en sujetarla, que no en assi reduzirla y ponerla en orden y concierto. Y la ferocidad de la gente Española le dio tanto que hazer en lo primero, que fue mucho acabarlo, sin que pudiesse atender a lo otro segundo. D

Buelta d Scipiō a Roma. Lelio, Marcio. y Sylano se vā con Scipion.

Acabado todo esto, Scipion se partio para Roma en diez galeras al fin deste año. Lelio bien sabemos que fue con el, por muchas cosas en que despues se ha de hallar: mas en señalar Tito Liuio que quedaron Lentulo y Manlio Acidino aca, se entiende que Lucio Marcio y Iunio Sylano, se fueron con Scipion, pues si vuieran de quedar, nadie auia a quien mas se deuiesse, y mejor tomasse el cuydado del gouierno de España, que qualquiera destos dos caualleros, que tāto entēdian las cosas de toda la prouincia, y tanta parte auian sido siempre para ayudarla a conquistar.

El estado en q̄ quedauā las cosas de España.

Llegado Scipion a Roma, no entro en la ciudad, hasta ver si se le concedia el triumpho. Para esto se junto el Senado enel templo de Belona, que estaua fuera de la ciudad, y alli relato el todo lo que aca en España auia hecho: quātas vezes peleo en batalla campal, quantos lugares tomo por combate, quantas naciones diuersas en nombres y en terminos dexaua sujetas al imperio Romano. Añadio, que quando el entro en la tierra, auia en ella quatro capitanes generales Cartagineses, con quatro campos differentes, y muy ensoberuecidos cō victorias: y agora no quedaua solo vn Cartagines en toda ella. Por todo esto tuuo alguna esperança Scipion, que se le daria el triumpho: mas no se le cōcedio, porque nadie hasta entonces auia triumphado en Roma, sin auer tenido officio señalado de la republica, como fuesse Consul, Proconsul, o Pretor: y con ningū titulo destos vino a España Scipion, como hemos dicho, porque su poca edad lo impidia, sino con solo nombre de capitan general. Tambien era parte para negarsele el triumpho por derecho, el no auer dexado, como deziamos, toda la tierra de España en orden y concierto de prouincia sujeta. Assi entro en Roma con la ouacion, que era menor fiesta y pompa que el triumpho, y lleuaua delante si en vasos de plata labrada que auia tomado en España, valor de poco menos que ciento y cinquēta mil ducados: y fuera desto en moneda vna suma muy grande. Todo esto era de la parte q̄ tocaua a la republica, y assi se lleuo al Erario. Y por aqui se puede juzgar quāta fue la riqueza q̄ en España se tomo, pues que lo que tocaua a la republica sumo tanto. Y de aqui adelante espantara, a los que leyeren esta historia, la gran riqueza de España, por las grandes sumas que los capitanes Romanos sacauan continuamente della, por la parte que a la republica le cabia, sin lo que auian los soldados, y se gastaua en las guerras. Y esta ouacion de Scipion es la primera fiesta que los Romanos tuuieron por victoria de España. E F

No se le dio a Scipion el triūpho, sino la ouacion.

Despojos de España.

Danle a Scipiō el Cōsulado.

Llego luego el tiempo en que fue menester elegir Consules para el año siguiente: y con gran afficiō todos, sin discrepar nadie, hizieron Consul a Scipiō, aunque no tenia la edad que se requeria para serlo, y dieronle por compañero

a Publio

A a Publio Licinio Crasso, que era a la sazon Pōtifice Maximo. Y fue este el año dozientos y tres antes del nacimiento de nuestro Redemptor. Esto embio a pedir a Roma todo el exercito de España, que fue vna singular gloria de Scipion, y por tal la celebra Valerio Maximo. Scipion hizo luego que fue Consul vn sacrificio enel Capitolio de cië bueyes, que era el mas solene de todos los que los gentiles vsauan, porque assi lo auia votado aca en España. Y auia venido de toda Italia mucha gente por solo ver su persona, mouida con la admiracion de sus hazañas. Acabado el sacrificio, por parecer del Senado, començo luego Scipion a hazer las fiestas y regozijos, que auia prometido de hazer, quando sucedio el motin de Atrio y Albio: y el gasto de todo se le dio del dinero que el auia traydo.

Sacrificio d Scipion por voto que aca hizo.

Fue a Roma vna embaxada delos Saguntinos.

CAPITVLO. XXXVII.

B Llegaron a Roma al principio deste Consulado de Scipion embaxadores delos Saguntinos de Muruedre, y mandados entrar enel Senado dixeron: como aunque su destruycion, que por ser leales a los Romanos auian padecido, fue la mayor que se podia pensar, pero que los beneficios que los capitanes Romanos despues les auian hecho eran tā grādes, que auiā bien recōpensado sus perdidas, sin que ya se acordassen dellas. Que por todo esto les embiaua su ciudad a dar gracias al Senado Romano: y mostrarles el alegria grande, que ella tenia por ver tan prosperas las cosas delos Romanos en España. Que juntamente con esto por estas tan señaladas victorias de Romanos, veniā a dar gracias a Iupiter en el Capitolio, y dādo seles licencia para ello, tambien le querian offrecer por don en nombre de su ciudad vna corona de oro que trayan. Pidieron esta licencia con mucha sujecion y aduertencia: porque entre las otras superstisiones dela vana religiō Romana, era C vna muy grande, no querer que otras naciones tuuiessen cuenta con sus dioses, ni con sus templos, como medrosos de que se les podria mudar la voluntad que tenian de fauorecer a Roma, y engrandecerla, si les agradasse el animo y el sacrificio delos otros. Vanidad miserable y triste congoxa, creer que haria Dios, lo que ni aun de vn hombre de bien no se deue pensar. Tambien pedian estos embaxadores, que les confirmasse el Senado, todo lo que sus capitanes aca les auian concedido. El Senado hizo esto de buena gana, como cosa, que los capitanes generales auian hecho por su ordē, y les consintio offrecer la corona en el Capitolio, y con dulces palabras les mostro el amor que la republica Romana tenia a los Saguntinos, y el contento que le daua su plazer, y buena fortuna. El hospedarlos y regalarlos fue bien cumplido, y a la partida se repartieron entre todos diez suma de mil ducados, que para aquel tiempo era grande largueza.

Los Sagūtinos offrecen vna corona de oro en el Capitolio.

Eneste año al principio del verano Magon salio de Menorca, auiēdo reforçado sus galeras con buena gente de la Isla, y de Africa, y con muchas naues de

carga, y en el camino de Italia hizo buenas presas por aquellas marinas de la ribera de Genoua y la Toscana. D

Indibil y Mandonio se leuantaron contra los Romanos, y fueron vencidos y muertos por Lentulo y Acidino.

CAPITVLO XXXVIII.



POR toda esta historia se ha bien parecido, como aquellos dos caualleros Catalanes Indibil y Mandonio eran hombres de altos pensamientos: y esto, y el poderio que tenian entre los suyos, y el authoridad con los vezinos, les hazian que no pudiessen sossegar: y q̃ agora principalmente corriessen desapoderados a su perdicion, despeñandose por sus « malos consejos, que la ceguedad del ambicion suele siempre representar faci- « les y bien acertados. Y aunque el desseo del soberano señorio de España principalmente les mouia: mas para buen color de sus intentos, y para lleuar tras si mas facilmente muchos pueblos, mostrauan en publico, que se dolian de la seruidumbre de España, en que Romanos la tenian, y que desseauan restituyrla en su antigua libertad que tuuo, antes que Cartagineses la señoreassen: pues agora no auia auido mas nouedad en ella, de trocarse el señorio, y quedar sujetos los Españoles, y seruir a los Romanos, como antes solian a los Cartagineses. Com- E « bidaua a muchos Españoles para seguir a estos caualleros el dulce nombre de la « libertad, q̃ de todos los hombres es muy amada, y la facilidad con que ellos les prometian el cobrarla. Veyan los dos hermanos la gran ventaja que hazia Scipion a Lentulo y Acidino: y la mucha admiracion y espanto que su grandeza de Scipion les auia causado, toda se les boluia en menosprecio de los que auia dexado aca en su lugar. Assi dezian donde quiera que tratauan desto, que a los Romanos no les quedaua ya otro Scipion, para embiar a España: donde no auian quedado capitanes, sino sombras dellos, y solo el nombre del exercito, pues Scipion se auia lleuado los soldados viejos, y dexado aca los noueles y poco diestros en la guerra, y por esto muy medrosos, couardes y mal obediẽtes en F ella. Que nunca se podia esperar jamas, se offreciesse semejante oportunidad de libertar a España, como la que agora tenian: para que España quedasse para siempre libre y señora, gouernandose por si misma con sus leyes.

Indibil y Mandonio persuadẽ la guerra.

Con estas y otras persuasiones semejantes, mouieron los dos Catalanes no solo a sus vassallos, sino a los Ausetanos sus vezinos, y otros pueblos comarcanos de aquellos rededores, con que en pocos dias juntaron vn poderoso campo de treynta mil hombres y quatro mil cauallos, y lo juntaron todo en los terminos de Sedetania, que es lo de Xatiua y por alli, porque assi al principio se auia concertado.

Ausetanos pueblos.

Sedetanos pueblos.

Lentulo y Acidino, que sintieron aparejarseles tan braua la guerra, con temor de que no passasse adelante el leuantarse mas pueblos, y se fuesse inficionãdo de la rebelion mucha parte de la tierra: con la mayor presteza que pudieron,

juntaron

A juntaron ellos tambien gruesso exercito de sus Romanos y de muchos Españoles, como siempre ya se vsaua: y con el fuerō a buscar los enemigos, por mostrarles mayor animo, y hazer que menguasse el suyo. Passando por la tierra de los Ausetanos: aunque eran sus enemigos declarados, passaron muy sossegadamente, y sin hazerles ningun daño, hasta que llegaron a poner su campo menos que vna legua de donde los Catalanes lo tenian. Tentaron primero Lentulo y Acidino de combidar con la paz a Indibil y Mandonio, embiandoles para esto embaxadores, y prometiendoles por ellos perdon de lo passado, si dexadas las armas se boluiessen cada vno a sus casas. Mas presto se entendio, como no aprouecha nada buen comedimiento con vna grande obstinacion. Porque vna vanda de gente de cauallo de los Catalanes salio a dar sobre los cauallos y otras bestias que sacauan los Romanos al pasto, y siendo estos socorridos de gente tambien de cauallo, que Lentulo y Acidino embiaron, se acabo aquel dia la pelea, sin q̃

Recuētro de los Romanos con los Catalanes.

B vuiesse de vna parte ni de otra cosa, que se pudiesse contar por mejoria. Otro dia de mañana, quando el sol salia, ya los nuestros estauan armados en el campo, cerca del real de los Romanos, y tenian su batalla ordenada con estar los Ausetanos en la frente de en medio, y en el cuerno derecho los Ilergetes con Indibil, y en el yzquierdo los otros pueblos no tan principales: y entre los cuernos y su frente auian dexado vazia tanta distancia, que por ambos lados pudiesse entrar la gente de cauallo, a pelear quando quisiessen. Los Romanos ordenaron de la misma manera su gente, no juntando ellos tampoco sus cuernos con la frente, como siempre solian: sino dexando tambien espacio en medio, por donde sus cauallos pudiessen arremeter, como veyan que los enemigos lo auian hecho. Mas considerando cuerdamente Lentulo, que estando ordenadas assi las batallas, tenia notoria ventaja la gēte de cauallo que se anticipasse en acometer: dio el cargo a Sergio Cornelio tribuno, que luego como se començasse la batalla, arremetiesse a toda furia con la gente de cauallo, y no parasse hasta auerse metido por los dos espacios vazios, que a los dos lados de los enemigos parecian. Dado este auiso, començo Lentulo la batalla, peleando contra Indibil y sus Ilergetes, que lo recibieron ferozmente, pues del primer acometimiento desbarataron vna legion entera, y la hizieron huyr muy desapoderada. Proueyo Lentulo en este daño con presteza, haziendo en vn punto passarse alli otra legion, que auia dexado sobresaliente, para socorro: y quedando ya alli la pelea por ygual, passose luego al cuerno derecho, y hallo a Acidino peleando valientemente entre los primeros: y socorriendo con mucho cuydado a donde veya que era necessario. Y para mas animarle a el y a los suyos, que se pudieran auer turbado con la rota de la legion, le auisa, como lo de su parte esta ya seguro, y que presto se verian los enemigos rodeados de vn gran toruellino de la gente de cauallo, con que Sergio Cornelio descargaua luego sobre ellos. No lo auia bien acabado de dezir, quando ya parecio Sergio metiendo los cauallos por los lados de los nuestros, desba-

La batalla de ambos exercitos.

C

Sergio Cornelio tribuno.

Nuestros cauallos no pueden pelear.

desbaratandoles con ellos sus esquadrones por los costados, y cerrando el camino a nuestra gente de cauallo, y atajandoles, porque no pudiessen passar a pelear con las legiones Romanas. Con esto fue forçada la caualleria Española dexar los cauallos, y pelear a pie, por socorrer a los suyos, que veyan ya en peligro de ser desbaratados. Lentulo y Acidino, que vieron el buen successo, y el temor y turbacion con que ya estauan los enemigos a punto de desordenarse: corren a vnas partes y a otras, amonestando y rogando a los suyos, que aprieten cõ mayor impetu a los enemigos. pues los veñ turbados y atonitos, y que no dé lugar, para que los esquadrones desbaratados se bueluan a rehazer, y ponerse en ordenança. Valio tanto esta amonestacion de los dos generales con los Romanos, que nuestros Españoles no pudieran sufrir esta vez lo furia de su acometimiento, sino fuera por Indibil su señor, que estaua a pie con los de cauallo, que se auian apeado, y poniendose en la delantera, y peleando animosissimamente, sufrio el impetu de los Romanos, y los detuuo que no rompiessen los suyos, como pensauan. Aqui duro vn rato lo brauo de la batalla. Porque auiẽdo sido herido mortalmente Indibil, los suyos por defenderlo, peleauan con vna rauiosa porfia: y el affirmado sobre vna pica, aunque le yua faltando ya el aliento y con el la vida, no cessaua de amonestarlos y animarlos para que peleassen. Mas al fin fueron muertos por alli todos los que lo defendian: aunque con lealtad verdaderamente Española, no faltauan muchos, que viẽdo muerto vno, se pusiessen luego en su lugar, y enel mismo peligro, por defender su señor y capitan. Mas muertos el y ellos, los que quedauan començaron a desbaratarse del todo. Murieron muchos Españoles en defensa de Indibil primero, y despues enel alcance, como no auian tenido lugar de tomar sus cauallos, que dexaron. Los Romanos de cauallo les yuan a las espaldas, y con este esfuerço tampoco los de pie no cessauan de matar peleando, hasta que entraron enlos reales de los nuestros embueltos con ellos, y se apoderaron de todo lo que auia dentro. Los muertos fueron treze mil, y fueron tomados catiuos ochocientos, y de los Romanos y sus aliados murieron poco mas que dozientos: y estos al principio enel desbaratarse de la legion.

Indibil sustenta la batalla.

Indibil muere peleando.

Mandonio escapo d'la batalla.

Entre los Españoles que escaparon desta batalla, se saluo tambien Mandonio: y auiendo juntado a los principales, para consultar lo que auian de hazer: se le quexaron todos en la junta, lamentando sus desuenturas, y echando la culpa dellas a el y a su hermano, q̃ los auian metido en esta guerra. Con esto fueron todos de parecer, que se embiassen embaxadores a los generales de Romanos con quien les entregassen las armas, y se les rindiessen, y pidiessen la paz, para conseruarla mejor que hasta alli. Estos embaxadores propusieron este su mensage a Lentulo y Acidino, desculpandose con Indibil y Mandonio y los otros hombres principales, que los auian alterado, y casi hecho fuerça, para que se leuantassen: y assi auian permitido los dioses, que casi todos ellos muriessen en la batalla,

Los Españoles se embiã a rẽdir alos Romanos.

A lla, y lleuassen el justo castigo que por todos merecian. Lentulo y Acidino les respondieron, que los recibirian, y les darian el perdon y la paz, que demandauan, si entregassen biuos a Mandonio, y a los demas, que auian sido cabeças deste mouimiento. Que si esto no quisiessen, luego tendrian los Ausetanos el exercito Romano detro en su tierra, y destruyda aquella, passarian a las de los otros rebeldes. Con esta respuesta tan aspera, que dieron los embaxadores enel consejo de los Catalanes, fueron luego presos Mandonio y los otros principales, q̃ en esto eran culpados, y entregandoselos a Lentulo y Acidino, ellos los mandaron degollar a todos: y dexaron sossegados en buena paz a los Catalanes, y a los que con ellos se rebelaron, castigandoles solamente con mandarles que pagassen aquel año el sueldo doblado, y diessen prouision de trigo por seys meses, y ropas dobladas para la gente de guerra de los Romanos: con rehenes que dieron treynta ciudades, para cumplir todo esto, y mantener la paz.

Mãdonio entregado a los Romanos y muerto por ellos.

B Este fin vuieron los dos valerosos caualleros Españoles Indibil y Mãdonio, o matandolos su ambicion, o muriendo generosamente por la libertad de España: y con esto se acabo por agora toda la guerra en ella. Los que entre nuestros Españoles han querido affirmar, que destos dos caualleros tiene principio la casa de Mendoça, que tan grande y tan esclarecida es oy en España: siguen tan vanas conjecturas, que aun no merecen que nadie se detenga en deshazerlas.

El gouierno de España en los años siguientes.

CAPITVLO XXXIX.



CON la muerte de Indibil y Mandonio, y con el castigo de sus Ilergetes, y los demas, quedo España tan sossegada, que por estos quatro años y otros algunos no vuo en ella ningun mouimiento. Assi no ay que escreuir dellos, sino solo contarlos y nombrar sus Consules y Pretores de España, para la continuacion desta historia, que sin esto quedaua rota y sin orden ni concierto de los tiempos. El año siguiente dozientos y dos antes del nacimiento de nuestro Redemptor, fueron Consules Marco Cornelio Cetego, y Publio Sempronio Tuditano, y eligieron por Edil Curul a Lucio Cornelio Lentulo el que estaua aca en España por general con Acidino: y assi como fue elegido en ausencia, assi tuuo en ausencia el cargo. El pueblo Romano todo en concordia por sus votos proueyo que Lucio Cornelio Lentulo, y Lucio Manlio Acidino se quedassen en España con el cargo de Proconsules, como antes lo tenian.

C Año CCII.

En este año passo Scipion en Africa con muy poderoso exercito y grande armada, y de la presteza con que labro las treynta galeras della, cuenta Tito Liuio, que desde el dia que se acabo de cortar la madera, hasta el que se echaron al agua, no vuo mas que quarenta y cinco, y Plinio aun quita los cinco, y no pone mas de quarenta. Lleuo Publio Scipion por su questor esta vez a Marco Caton el que llamaron despues el Censorino. Y por auer sido vn hombre muy señala-

Lentulo y Acidino se quedan en España.

Scipiõ passa en Africa.

Enel lib. 5. c. Marco Caton.

do

do en todo, y principalmente por auer guerreado tanto acá en Eſpaña, como preſto veremos, es bien conocerlo deſde agora, y hazer mencion deſte primer cargo publico que tuuo en la republica. En llegando en Africa Scipion, le vino luego a ſeruir Maſaniſſa con buena gente de cauallo, aſsi por el deſſeo que ſiempre acá en Eſpaña auia moſtrado de la amiſtad de Scipiõ, como porque ya Haſdrubal de Giſgon le auia quitado de hecho a ſu hija Sophonisba, que de tantos años atras le auia dado por eſpoſa, por darla al rey Syphace, y comprar cõ ella el amiſtad de aquel principe tan grande, para que ayudaſſe a los Cartagineſes en eſta guerra, que en Africa ſe les aparejaua: haziendo a Maſaniſſa tan grande injuria, aſsi por el deſden que del ſe hazia, como por el grãde amor que ſiempre a Sophonisba tuuo. Començo Scipion eſte año la guerra con buenos ſucceſſos, que fueron verdaderos pronoſticos de la buena fortuna, con que la auia de concluyr. Y por auer auido en eſta guerra, como luego ſe vera, hartos Eſpañoles, es meneſter hazer aqui eſta breue mencion de ſu principio.

Maſaniſſa ſigue a los Romanos.

El rey Syphace ſe paſſo a los Cartagineſes.

Año CCI.

Sigue el año dozientos y vno antes del nacimiento de nueſtro Redemptor, y ſon Conſules Gneyo Seruilio Cepion, y Gneyo Seruilio Gemino. Quedarõ ſe en Eſpaña Lucio Lentulo, y Manlio Acidino con el miſmo cargo de Procõſules, que los dos años antes auian tenido. Y de aca de Eſpaña y de Cerdeña ſe proueyo eſte año el exercito de Scipion de trigo y de veſtido: y el rey Syphace ſaco a ſueldo quatro mil mancebos eſcogidos de los Celtiberos Eſpañoles, con criados ſuyos, que embio a leuantarlos, y los paſſo en Africa, para juntarlos con ſu exercito.

En Eſpaña no ay mudança de gouierno.

Soldados Celtiberos paſſan en Africa, para ſeruir al rey Syphace.

Difficultad mucha haze aqui en Tito Liuio, quãdo cuẽta eſto, el pẽſar, como eſtando Eſpaña ya tanto por los Romanos, podia el rey Syphace ſacar caſi de lo mas interior della eſta gente: y como tambien Lentulo y Acidino ſe lo conſentian. Si conjecturas han de valer, pudo ſer que los Celtiberos vuieſſen capitulado con los Romanos, que no ſe les auia de eſtoruar el tomar ſueldo, de quiẽ fuera de Eſpaña les combidaſſe con el. Señala tambien Tito Liuio, que eſta gẽte era đ las comarcas de vna ciudad llamada Olba, o Olbia: mas no ſe puede dar cuenta particular donde eſtaua eſta ciudad. Eſtos Eſpañoles Celtiberos murieron todos como muy valientes en vna batalla, a dõde los dexarõ ſolos todos los Africanos, que huyeron della. Y los miſerables Eſpañoles, como dize Tito Liuio, deſamparados de todo ſocorro, conſiderando la juſta indignacion que tendria Scipion con ellos, por auer venido a la guerra contra el, ſiendo de tierras a quien Scipion auia obligado con muchos beneficios: quiſieron mas caer muertos vnos ſobre otros peleando, que no venir biuos delante del.

Difficultad en Tito Liuio.

Olba ciudad đ los Celtiberos.

Pelean y mueren los Eſpañoles valientemẽte.

Todo lo demas que eſte año hizo Scipion en Africa fue muy proſpero y victorioſo, haſta prender el rey Syphace en vna batalla, y tomarle deſpues la ciudad de Cyrta, que era la cabeça de ſu reyno, donde ſe mato con veneno la triſte Sophonisba, que con ſu gran hermoſura auia metido fuego en caſa de Syphace, con

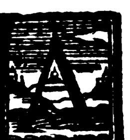
Scipiõ haze la guerra en Africa muy proſpera.

Muerte de Sophonisba.

A con que ardio todo su reyno y señorio. Y lastimados los Carthagineses con los grandes estragos que Scipion en Africa hazia, y con lo que cada dia yua ganando con sus grandes victorias: embiaron a llamar a Hanibal, para que dexando a Italia viniesse a socorrer a Cartago en su peligro. Y quando Magon su hermano, que estaua muy pujãte en la ribera de Genoua, supo que su hermano desamparaua a Italia, a el tambien le parecio dexarla, y como nauegando para Africa se le refrescasse vna herida, que muchos dias antes auia recebido, murio della al passar por cabe Cerdeña, y otros dizen en Menorca, donde el armada delos Romanos tomo algunos nauios de aquellos que Magon lleuaua. Muerte de Magon.

Los Saguntinos embiaron a Roma catiuos Cartagineses que auian tomado.

CAPITVLO. XL.



ESTA misma sazon los Saguntinos de Murnedre, perseuerando siempre en aquella gran constancia y lealtad, que enel amistad de
B los Romanos auian guardado: embiaron sus embaxadores a Roma, y lleuaron al Senado ciertos Cartagineses, que ellos auian catiuado con mucho dinero, con que venian aca a España, a hazer gente a sueldo. Y las personas y todo el dinero embiaron los Saguntinos a Roma, con la relacion de lo que passaua. El dia que entrarõ enel Senado a hazer su embaxada metieron consigo del oro que tomarõ poco menos de quinientos marcos y mas de mil y quinientos de plata. Los Romanos recibieron los catiuos para informarse despues dellos de las cosas de Africa, y dandoles muchas gracias a los Saguntinos por su mucha fidelidad, les dieron todo el oro y plata que auian traydo, para que lo boluiessen a su ciudad: y en particular se les dieron a ellos muchos dones y nauios en que se boluiessen a España. Los Sagũtinos lleuan a Roma el oro y plata q̃ tomarõ, y el Senado se lo boluio.

El año dozientos antes del nacimiento, fueron Consules en Roma Marco Seruilio Gemino, y Tiberio Claudio Neron. En España se quedaron Lẽtulo
C y Acidino, sin que aya otra cosa que se pueda contar de lo de aca. De Africa auia bien que contar, pues Hanibal rogo a Scipion con la paz, cosa harto estraña y marauillosa de vn tan feroz capitan: y no fue menor estrañeza, no querer la Scipion, y vencer luego a Hanibal en vna gran batalla, y dexar tan destroçada con esto a Cartago, que se sujeto al pueblo Romano con muy terribles condiciones: persuadiendolo el mismo Hanibal con toda su ferocidad, como cosa forçosa y necessaria. Y con esto se acabo esta segunda guerra, que los Romanos tuuieron con los Cartagineses al cabo de los diez y siete años que se auia començado, auiendo ganado Scipion en ella el renombre de Africano. Año CC. Todo el gouierno de España se quedo como estaua. Fin de la segunda guerra punica.

Gneyo Cornelio Lentulo, y Publio Aelio fueron Consules el año siguiente, que es ciento y nouenta y nueue antes del nacimiento de nuestro Redeptor. Y siendo concluyda del todo esta segunda guerra, que los Romanos truxeron con los Cartagineses, Scipion entro en Roma con solenissimo triumpho, enel qual auia de meter catiuo al rey Syphace, mas muriose cerca de Roma, antes q̃ Año CXCIX.

Scipion

Scipion triumphasse. Estanse en España sus dos Proconsules Lentulo y Acidino, y de muy sossegada y pacifica, no tiene que se cuente della por todo este tiempo. Aunque como luego veremos, se podria creer, que vuo en ella por estos años algunos mouimientos, de que ninguna memoria se halla.

Fin del sexto libro, y de la segunda guerra Punica, y de la tercera Decada de Tito Liuio.

LIBRO SEPTIMO DE LA CORONICA General de España, que continuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nombre.

Quan diuerso fue el conquistar los Romanos a España de las otras prouincias: y algunas cosas que aca sucedieron por este tiempo.

CAPITVLO. I.

AVNQVE SIEMPRE LOS ROMANOS EN la conquista de España tuuieron intento y fin principal de señorearse della, que era el mismo con que guerreauan en todas las otras prouincias: mas toda via en estos años de hasta aqui podiã dissimular en alguna manera este su proposito, y parecernos aca, que mas queriã libertarnos de la mala seruidumbre en que Cartagineses nos tenian, que no sujetar a España, ni hazerse señores della. Mas de aqui adelante ya no guerrearon en España por otro fin, sino por sujetarla, y hazerla suya. Y a no podian dezir que nos amparauan, sino que nos rendian y domauan. Y assi de aqui adelante ninguna cosa se contara en esta Coronica, q̃ no sea mandarnos los Romanos, guerrear cõ nosotros para hazernos sus vassallos, lleuarnos crueles tributos, enriquecer con nuestros thesoros, y ponernos cada dia el yugo mas pesado, para que fuesse mas entera la sujecion. Con todo esto es mucho de considerar, como bien lo ponderan Veleyo, Paterculo, Lucio Floro, Paulo Orosio y Strabon, que no les succedio a los Romanos la conquista de España de la manera que la de las otras prouincias. Para cõquistar las otras prouincias, mouian vna vez la guerra, y acabada en pocos años, quedaua domada la tierra con mucha seguridad y sujecion, sin que mas se temiesse leuantamiento, ni nueua rebelion. Assi no hallaremos nacion ninguna, que en menos de veynte años no aya sido puesta por el pueblo Romano en tal sujecion, que nũca despues pesso en escaparse della. Sola España tardo en ser sujeta de Romanos mas de dozientos años, sin que jamas en todo este tiempo pudiessen ellos dezir, ya esta

El fin delos Romanos en conquistar a España.

La differencia en conquistar los Romanos a España y las otras prouincias.

A esta sujeta España, ya esta tan pacifica esta parte della, que no aura mas q̃ guerrear de nueuo alli: sino que lo que por mas seguro tenian, esso se les leuãtaua primero, y nunca palmo de España fue tan de Romanos, que muchas y muchas vezes en todo este largo tiempo no dexasse alguna vez de ser suyo.

Tambien es mucho de notar, como Lucio Floro y Strabon lo consideran, q̃ nunca rebelo en España cõtra los Romanos todo lo que vna vez ya teniã della rendido, sino q̃ a pedaços se leuãtauan, agora vnos pueblos, y despues otros, teniendo animo cada vno para buscar su libertad. Esto se dexa bien cõsiderar, por que sucedia assi. Era sin duda por el amor natural q̃ tienen los hõbres a su libertad, con desseo de cobrarla, quando la tienen perdida. Y en particular nosotros los Españoles con tener mas vigor enel animo para procurarla, tenemos tãbien mas ferocidad para no poder sufrir la sujecion. Y como ay en nosotros vniuersalmente alto denuedo para dessear grandeza y señorio, assi ay muchos brios para escapar dela seruidumbre.

La manera del rebelar los Españoles.

Ferocidad natural de los Españoles.

B Auia tãbien entõces fuera desta, otra causa de nuestros mouimiẽtos, y era la tyrania con q̃ los Romanos muchas vezes nos gouernauã. Biẽ se sabe delos Españoles, q̃ lleuados por biẽ y tratados cõ blãdura, son faciles de retener en buẽ gouierno. Mas no pueden sufrir la soberuia de quiẽ los quiere maltratar, y toda sin razon les es en comũ intolerable. Y las delos Romanos cõ nosotros, se vera aqui muchas vezes como fuerõ tantas y tã grãdes en todo este tiẽpo, q̃ forçauã a nuestra braueza mostrarse tã terrible, como de veras lo es, quãdo con publicas injurias la prouocã, y la incitã. Y estas fueron mas ciertas causas delos ordinarios mouimiẽtos d̃ España cõtra los Romanos, q̃ no nuestra natural inquietud y desseo de nouedades, con que Tito Liuio y otros authores Romanos nos infamã. Aunque no se puede tampoco negar del todo, que no seamos tocados desta passion los Españoles. Mas aunque sea assi verdad, se vera de aqui adelante bien claro por esta parte de la historia, que el mouernos contra los Romanos, procedia mas de aquellas causas, que desta cudicia de nouedades. Y aũque callan los escritores Romanos muchas vezes las causas del rebelarnos cõtra ellos, los mismos hechos y otras cosas, que despues sucedieron, lo manifiestã: y otras vezes los mismos Romanos confiessan las sin razones, con que nos alborotauan. Todo pareçera assi por este libro, que comiença enel año ciento y nouenta y ocho antes del nacimiento de nuestro Redemptor.

C

Tito Liuio enel lib. 2. de la tercera Decada, y Aulo Gelio en el lib. 15. c. 22.

Año CXCVIII

En este año se proueyo por Proconsul para España Gayo Cornelio Cetego, y el Proconsul Lucio Cornelio Lentulo partio de aca para Roma, despues de auer gouernado en ella, desde que lo dexo Scipion, seys años. Acidino se quedo en España, para compañia y ayuda de Cetego. Tito Liuio no dize espresamente, que Cetego fuesse superior y mas principal, que Acidino: mas muestrase ser assi, en que le atribuye a el todo lo que aca este año se hizo: sino es, que a caso succedio no poderse hallar en esto Acidino,

El Procõsul Cornelio Cetego viene a España en lugar de Lentulo.

al qual por lo mucho que aca auia residido, parece se le deuia la superioridad en D todo el gouierno. Y auiendo auisado Lentulo antes de llegar a Roma al Senado de todos los buenos hechos, que cō valentia y prosperidad en tātos años auia acabado, pidio que se le concediesse el triumpho. El Senado bien juzgaua por dignas de triumpho las cosas que Lentulo aca auia hecho, mas por no auer tenido cargo capaz de triumpho, le concedieron la ouacion. Esta le contradixo Tito Sempronio Longo tribuno del pueblo, por las mismas razones que se le negaua el triumpho. Mas al fin dexose vencer el tribuno, por ver q̄ todo el Senado venia en aquello: y assi Lētulo entro en Roma cō la ouacion, y metio enel Erario de lo que le cupo de la presa de España mas de sesenta mil marcos de plata, y casi quatro mil de oro, q̄ a los precios de agora suma todo mas de setecientos mil ducados: y de la misma presa repartio a cada soldado ciento y veynte asses, q̄ suman de nuestra moneda de agora mas que vn ducado.

Leñtulo pide el triumpho, y no se le dieron.

Segūda ouaciō de España.

Tito Sēpronio Longo.

Ouacion de Lētulo.

Riqueza de España lleuada a Roma.

El Proconsul Cetego dio este año en los Sedetanos, q̄ como ya hemos dicho, son los de aquellas comarcas de Valēcia. Y alli tuuo cō ellos vna batalla, en q̄ mato quinze mil hōbres, y tomo setēta y ocho vāderas. Tan en general y tā breue E como yo lo digo cuēta Tito Liuio esta batalla y la guerra toda, sin dezir como, o porq̄ mouierō estos Españoles la guerra, y sin señalar si eran de los Sedetanos, o de otros pueblos q̄ se entrarō por estos, y Cetego los vino a encontrar alli. Este año trato en Roma Scipiō q̄ se diesse el premio a los soldados Romanos, q̄ auiā estado aca en España, y sido en ganarla, y pacificarla. El premio que se les señalo fue, que a cada soldado destos por cada año que estuuo aca en España, se le dieron dos yugadas de tierra.

Sedetanos.

Victorias d̄ Cetego en España.

Premio de los soldados Romanos, que conquistaron a España.

España fue diuidida en dos prouincias, y en ella vuo grandes leuantamientos.

Año CXCVII

CAPITVLO. II.

EL año siguiente, q̄ fue el ciento y nouēta y siete antes del nascimiēto de nuestro Redemptor: hizieron en Roma Edil Curul a Gayo Cornelio Cetego, el que estaua aca en España, y mandosele q̄ boluiesse a Roma, para administrar su officio, y boluiesse tambien Lu- F cio Manlio Acidino, que auia ya siete años tenia el mādo y gouierno de los exercitos de España: y por votos del pueblo se proueyo, q̄ viniessen a tener cargo del exercito que aca estaua, Gneyo Cornelio Lentulo y Lucio Estertinio con cargo de Procōsules. Diosele este año cargo a Gneyo Sergio, q̄ auia sido Pretor el año antes de señalar y repartir tierra a los soldados viejos, q̄ en España y en Cerdeña auian estado. Este repartimiento parece el mismo de que ya se ha dicho, sino que se effetuo agora. Quādo Acidino llego cerca de Roma alcāço del Senado, q̄ entrasse con ouaciō en Roma: mas estoruoselo Marco Porcio Lecca tribuno del pueblo: y assi vuo de entrar en Roma como vn hombre particular, y metio de la presa de España enel Erario poco menos de dos mil marcos de plata, y mas de cinquenta de oro, que suman mas de veynte y cinco mil ducados.

Viené a España Lentulo y Estertinio.

Repartimiento de tierras en España.

Ouaciō de Acidino.

Presa d̄ España.

Sigue

Año CXCVI

A Siguese el año ciento y nouenta y seys antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y enel ninguna menciō hizo Tito Liuio del gouierno de España. Por lo de adelante parece se quedaron en su cargo Lentulo y Estertinio, y que hizieron mucha guerra y alcāçaron muchas victorias, de que yo no puedo dar cuēta, pues Tito Liuio no la dio, ni vuo otro que las escriuiesse.

Lentulo y Estertino quedan en España.

Enlos años siguientes estaua España sossegada, y assi ay poco que contar en la historia della, sino es dezir quiē la gouernaua, y otras generalidades como las que hasta aqui por todo este tiempo se han referido. Mas toda via vuo vna particularidad harto notable. España hasta agora era vna sola prouincia, como hemos visto, y ordinariamēte la gouernauā dos con titulo y cargo de Procōsules: y agora los Romanos la partierō en dos partes, y ambas las hizieron prouincias Pretorias. Llamaron la vna España Citerior, y la otra Vlterior: que quierē dezir, la desta parte, y la de aquella. B Ponian estos nombres en Roma, conforme al sitio que España tenia, en respecto de su ciudad. Assi llamaron Citerior lo que estaua mas hazia Italia y Roma, desde los Pyreneos hasta todo el reyno de Toledo, y Vlterior todo lo que restaua dē Andaluzia y Estremadura, y Portugal, segun que con mucha particularidad y acertamiento Florian de Ocampo lo seña lo. Y eneste estado perseuero la diuision y el gouierno de España mucho tiēpo, hasta q̄ despues se dio otra orden enel partir las prouincias de aca, como en su lugar se dira. Algunas vezes se cōfunden mucho los terminos desta diuisiō en Tito Liuio y en otros authores, y es porq̄ las rayas y districtos de ambas pūincias, no estauā biē pūtualmēte aclarados, y muchas vezes se mudauā como los tiēpos, y los negocios lo pediā. Y assi no se ha dē marauillar nadie, dē hallar en esto por los authores antiguos alguna diuersidad. Esta diuisiō se hizo este año q̄ sigue, y es el C ciento y nouēta y cinco antes del nacimiēto de nuestro Redēptor Iesu Christo.

España diuidida en dos prouincias, Citerior, y Vlterior.

Eenel lib. 1. c. 3

Enel lib. 9. c. 34

Año CXCV

Hecha pues la diuisiō de España, y ordenado q̄ ambas las prouincias fuessen Pretorias, cupo por suerte la Citerior a Gneo Sempronio Tuditano, y a Marco Heluio la Vlterior. Dieronseles ocho mil hombres y quatrocientos cauallos, cō mandato q̄ despidiessen los soldados viejos, q̄ vuiesse en España. Y este despedirlos no era afrētarlos, ni quitarles el prouecho, antes era fauorecerlos, cō dexarlos boluer a Italia, y aun premiarlos bien alla. Assi mismo les mandaron q̄ pusiessen terminos a sus prouincias, con los nombres que ya en Roma se les auia puesto.

Pretores de España, Sēpronio Tuditano, y Marco Heluio.

Otras cosas tuuo tābien harto mas notables este año. Porq̄ Culca y Luscinio, dos señores principales enla prouincia Vlterior se rebelarō. Cō Culca se leuātarō diez y siete lugares, y cō Luscinio dos ciudades principales, Cardona y Bardona. Este Culca creo yo cierto, q̄ fuesse el mismo rey Colcas de q̄ atras q̄da cōtado, como ayudó a Scipiō enla guerra dl Andaluzia cōtra los Cartagineses. Ayuda para ser esto verdad, el dezir aqui Tito Liuio, q̄ tenia su señorio en la costa dela Vlterior, como alli tābiē parece. Y en el nōbre es diuerso en sola vna letra, q̄ facilmēte puede estar errada en Tito Liuio. Todo esto auiso luego a Roma

Culca y Luscinio señores Españoles.

Cardona y Bardona ciudades de España.

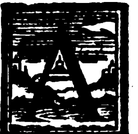
Atras en el lib. 6. cap. 22.

el Pretor Heluio, q̃ gouernaua en aquella prouincia, cõ affirmar tãbien, q̃ toda la costa de aq̃lla comarca de los dos señores, aunq̃ no se auia declarado en publico: mas q̃ no auia duda, sino q̃ seguirian a sus vezinos en el leuãtamiẽto. Leydas en Roma estas cartas, porq̃ el año se yua ya acabãdo, se proueyo, q̃ entrado el siguiente, y elegidos nueuos magistrados, el Pretor a quiẽ cupiesse por suerte la España Vlterior, propusiesse luego enel Senado la cõsulta dela guerra de aca. D

Vencieron y mataron los Españoles al Pretor Tuditano, y Lentulo fue el primero que triumphó de España, y lo que Thermo hizo enla Citerior.

CAPITVLO. III.

Año CXCIIII



AVN no auian tenido lugar el año siguiẽte ciento y nouenta y quatro, los Pretores de echar suertes por las prouincias, ni de proueerse nada para las cosas de España, que tã alborotadas parecian estar en la Vlterior: quando dela Citerior llego triste nueua a Roma, que el Pretor Sẽpronio Tuditano auia sido vencido por los Españoles de su prouincia en vna grã batalla, y q̃ todo su exercito auia sido desbaratado, y auia huydo por diuersas partes, cõ quedar muertos los principales delos Romanos en la batalla: E y que a Tuditano lo sacaron della con vna mortal herida, de que no tardo mucho en espirar.

Los nuestros vẽcen a los Romanos, y les matã su Pretor Tuditano.

Falta notable para la historia de España en Tito Liuio.

Tan breuemente, como yo la refiero, cuenta Tito Liuio toda esta guerra, y esta es la falta de que yo me quexo, y es forçado q̃ se sienta ordinariamẽte enesta mi historia. Passa Tito Liuio ligeramẽte por todo esto, sin que podamos tener la noticia que desseamos de nuestras cosas, quãdo son delas principales. Tal era esta sin duda, y que requeria larga relaciõ delas causas desta guerra, para que se entendiera cuya era principalmẽte la culpa: y de los successos particulares de todo el tiempo que duro, y señaladamẽte delos del dia dela batalla. Porq̃ assi se supieran las buenas hazañas de cada vno. Agora cõ tanta breuedad, como Tito Liuio vsa puede poner sospecha, que los Romanos fueron culpados en esta guerra, pues su historiador holgo de callar las causas della. Y parece manifiestamẽte que calla tãbiẽ los buenos hechos delos Españoles, pues no pudierõ vẽcer tan poderosamẽte, y matar al general y tãtos illustres cõ el, sin q̃ ellos peleassen como muy valientes, y muriessen tãbien algunos como tales. Y esto se ha dicho, para q̃ nadie me pida mas particularidad en vna cosa tã señalada como esta, dõde aunq̃ siento la obligaciõ dela historia, no puedo tener como cũplir cõ ella. Tambiẽ seruira el dezir esto aqui, pa q̃ en otros muchos lugares se entiẽda, como los Romanos, q̃ escreuiã sus cosas q̃ haziã en España, teniã poco cuydado delas nuestras, y assi nos dexaron imposibilitados a saberlas tan enteramente como conuenia. F

Buteõ y Thermo vienen por Pretores a España.

Echarõ tras esta nueua muy apriessa las suertes delas prouincias, y el Pretor Quinto Fabio Buteon lleuo la Vlterior España, y la Citerior cupo al Pretor Quinto Minucio Thermo. A cada vno se le dio vna legion, de quatro que entonces se auian formado, y fuera desto les dieron tambien a cada vno quatro mil

Italianos

A Italianos y trezientos cauallos, mãdandoles q̃ con toda la presteza q̃ pudiessen partiessen para sus prouincias.

Nota aqui Tito Liuio, q̃ esta es la primera vez en q̃ los Españoles rebelaron cõtra los Romanos por su parte sin capitã y sin ayuda ni esperãça de Cartagineses, como hasta aqui auiã siẽpre tenido. Y para ser esto verdad, se ha de entẽder q̃ las guerras de España en estos años precedẽtes no las tiene por rebeliõ formada, sino por vnos mouimiẽtos particulares. En fin por ser nueua guerra y nueuo enemigo, se començo con mucha religiõ, mãdando se a los Pretores q̃ antes de su partida cumpliessen con todos los agueros y prodigios, y hiziessen todos los sacrificios, que para aplacar la ira delos dioses su vana supersticiõ les tenia enseñados.

En este año por estos mismos dias q̃ los Pretores tratauã de partirse a España: llego a Roma Cornelio Lentulo, q̃ auia tenido el gouierno de la Citerior antes B de Tuditano, y auia tardado en boluer a Roma hasta agora, y entro triũphãdo, o por lo menos ouãdo. Porq̃ aunq̃ Tito Liuio no lo dize claro, dalo biẽ a entẽder. Y aun de manera q̃ parece triũpho cũplido el de Lentulo, y no ouaciõ. Y metio Lẽtulo delãte si en oro para el Erario tãta quãtidad, q̃ por la cuẽta de Tito Liuio sube a la suma de mas d̃ ciẽto y sesenta mil ducados d̃ agora: y de plata metio tanta, q̃ llega a sumar mas q̃ ciẽto y ochẽta mil ducados. Y si fue triumpho, este es el primero, que vuo en Roma de España. Stertinio no trato aun de pedir triũpho, ni ouaciõ, aunq̃ de España la Vlterior, q̃ auia gouernado, metio en el Erario en plata tanta quãtidad q̃ suma el valor de mas q̃ quatrociẽtos mil ducados. Y de alguna parte desto, como de dinero de despojos, hizo dos arcos triumphales ẽ Roma en la plaça q̃ llamauã delos bueyes el vno, y el otro en el Circo Maximo, y todas las estatuas q̃ puso en ellos fuerõ doradas. Biẽ se vee quã grãde era entõ C ces la riqueza de España, pues mãteniẽdo exercitos de Romanos, toda via sobraua tãto en la guerra. Y tãbien se parece q̃ falta aqui mucho de la historia de España en Tito Liuio, pues las leyes del triũpho y ouaciõ nos muestrã claro, q̃ Lẽtulo guerreo y vencio y robo mucho aca en España: pues de otra manera no se le diera el triumpho, ni ouaciõ, ni el tampoco tratara del. Y todos estos hechos faltan en Tito Liuio.

Lẽtulo buelue a Roma de España.

Presa de España.

El primero triũpho de España.

Presa de la Vlterior.

Arcos triũphales de dinero d̃ España.

Falta en Tito Liuio.

Si alguno le pareciesse q̃ Tito Liuio no pudo nõbrar Citerior y Vlterior a las prouincias q̃ este Lentulo y Estertinio gouernaron, pues acabãdo su gouierno dize que se hizo la diuision: facilmente lo podremos satisfazer cõ dezir, q̃ aũque la diuisiõ no estuuiesse antes hecha por authoridad del Senado Romano, ya los nombres se vsauan, y el gouierno estaua assi repartido, y assi habla ya Tito Liuio, como las cosas y platica de agora requeria.

Todo esto dize Tito Liuio q̃ passo el inuierno deste año, q̃ es al principio del quãdo se comẽçauã los cargos, porq̃ espressamẽte dize tãbien, q̃ el boluer a Roma de Lẽtulo, fue por aq̃llos mismos dias q̃ los nueuos Pretores de España Buteon y Thermo se aparejauan para partir a sus prouincias. Y delo q̃ Buteõ hizo



en su cargo de la Vlterior, ninguna cosa cuenta Tito Liuio. De Thermo dize, D que peleo enla Citerior cerca de vn lugar que se dize Turba con dos capitanes Españoles llamados Budares y Besasides, y que los vécio, y mato doze mil delos nuestros, y prédio al capitan Budares, y todos los demas se escaparon huyendo. Tan sumariamẽte cuenta esto Tito Liuio, y añade, que sabiendolo en Roma se reposaron, y dexaron toda la congoxa y el miedo que de las cosas de España despues de la muerte de Tuditano teniã. Mas verdaderamẽte auiẽdo representado antes Tito Liuio tan grãdes mouimientos de España, como la muerte de Tuditano, y la rebelion del Andaluzia: no parece bastante esta sola victoria de Thermo para causar en Roma tanto oluido de las cosas de aca. Quanto mas que, como luego veremos, el año siguiente hizieron los Romanos mucha nouedad en el gouierno de España, añadiendo mas fuerças y authoridad: y assi fue necessario tuuiessen grandes causas para hazerlo: y estas no pudieron ser otras, a lo q̃ se puede bien pensar, sino auer este año auido en España tanto encẽdimiẽto y riesgo de guerra, que les obligó a buscar mayores remedios para el grã peligro, en q̃ el imperio Romano alli se veya. Por esto yo no tengo duda, sino q̃ este año passarõ aca grãdes cosas entre Españoles y Romanos, y q̃ Tito Liuio no se dio mucho por escreuirlas, como vemos q̃ muchas vezes lo haze enlas cosas de España. E

Turba lugar de España.
Budares y Besasides capitanes Españoles.
Falta en Tito Liuio para las cosas de España.

España se hizo prouincia Consular, y vino el Consul Caton a ella, y començo la guerra con gran furia.

CAPITVLO. IIII.



TIENE este año que se sigue la historia de España cosas harto señaladas, y es vna muy notable, que auiendo sido hasta aqui, como hemos visto España prouincia no mas que Pretoria, este año la hizieron en Roma prouincia Consular, para q̃ vno de los dos Cõsules viniesse a gouernar y guerrear enella. Y sin que lo dixera espressamente Tito Liuio se entendia de suyo, que esto se proueyo assi en Roma, por los muchos mouimientos de guerra, que aca cada dia de nueuo bullian: y requeriã mayor poderio y authoridad, qual era la delos Cõsules, quando alguno dellos yua por su persona a hazer la guerra. Otra cosa principal fue este año el ser Marco Porcio Catõ el Cõsul q̃ vino a España, y hizo cosas grãdes enla cõquista y gouierno della. F

El Consul Marco Catõ vino a España.

Este es aq̃l Marco Caton, q̃ llamarõ el Cẽsorino: porq̃ fue famoso Cẽsor. Llamarõle tãbien el mayor, por differẽciarlo de otro su visnieto, q̃ tãbiẽ se llamo como el. Y siendo su nombre deste Consul, de q̃ agora hablamos, no mas q̃ Marco Porcio, por su grã cordura y prudencia merecio el esclarecido sobrenõbre de Catõ, q̃ quiere dezir hõbre sabio y experimentado. Y del quedo tã celebrado y estimado, q̃ aun hasta agora a vno q̃ queramos señalar por muy sabio y prudẽte, como por prouerbio le llamamos Catõ. Y pudierase dezir muchas cosas, y algunas se verã aqui enla historia, por dõde merecio cõ razõ este apellido. Nacio de padres labradores en vn lugar pequeño fuera de Roma: mas llego a tener enella

tales

A tales cargos y tanto estado como qualquiera otro hombre principal. Porq̃ vna
“ virtud estremada ensalça marauillosamente los hombres. Y si halla fundamen-
“ to de nobleza y sangre illustre, sobre aquel leuanta la fabrica de vn hombre ex-
“ celente: y sino, ella lo pone de si misma bien firme. Llego a ser Marco Caton de
“ tanta authoridad enel mādar, y de tan alto desseo en acometer grandes cosas, y
de tanto cuydado y diligencia en acabarlas: que aunque fue aspero y rigurosa
en demasia, y estremadamente tassado y escasso en todo su tracto: toda via parescia magnanimo y de altos pensamientos.

Lucio Valerio Flaco fue Consul con Marco Caton este año, que es el ciento y nouenta y tres antes de la natiuidad de nuestro Saluador. Y auiendo determinado el Senado, que España la Citerior fuesse prouincia Consular, y que los Consules se concertassen enel repartir entre si el gouierno della y de Italia, y sino que echassen suertes: por suerte le cupo a Caton venir a la Citerior, y dieronle por ayuda para lo mucho que alli se esperaua auria que hazer a Publio B Manlio cō titulo de Pretor. Y otro Pretor Appio Claudio Neron vino a gouernar la Vlterior.

Año cxciii.

Publio Manlio viene para ayudar a Catō enel gouierno.

A Marco Catō se le dierō para traer a España dos legiones, q̃ era lo menos con que el Cōsul salia a la guerra, y demas desto se le dieron cinco mil Italianos, q̃ llamauā Latinos, y quiniētos cauallos, y veynte galeras. Y a Publio Māliō su coadjutor, se le dio la legion q̃ Minucio Thermo aca auia tenido, y mas se le mādo, que de nueuo truxesse otros dos mil soldados, y doziētos de cauallo. Otra gēte como esta de Manlio se le dio a Claudio Neron para la Vlterior, demas de la legion que Fabio Buteon alli auia tenido el año passado.

Claudio Nerō vino a gouernar la Vlterior

Marco Catō cō sus veynte galeras y otras cinco de los confederados de mar, se embarco para el puerto de Luna enla ribera de Genoua: y dexando mādado, q̃ alli se viniesse a juntar todo el exercito, y jūtando por aquella costa todos los na- C uios q̃ auia de qualquier suerte q̃ fuessen: el se partio adelante cō sus galeras, proueyēdo q̃ los nauios le siguiessē, y se hallassen jūtos cō el en Rosas y Ampurias, los dos puertos q̃ estā encima de Barcelona a las faldas de los montes Pyreneos: llamados en aquel tiēpo Rhodos y Emporia. Estuuierō cō el todos los nauios para el dia q̃ señalo, y entrādo enel puerto d̃ Rosas, cōbatio la fortaleza q̃ alli auia, y echo della por fuerça la gēte Española de guarniciō, q̃ dētro estaua. Hecho esto llego a Ampurias cō buen viēto, y alli desembarco todo su exercito, sino fueron los confederados de mar, que quedaron todos en los nauios.

El exercito q̃ traxo Caton.

Puertos de Rosas y Ampurias

Cōbate del castillo de Rosas.

Cuenta a la larga aqui Tito Liuio el estado y manera de biuir, que entōces tenia la ciudad de Ampurias, quando desembarco Caton en ella. Y por ser todo muy notable y tan de España, sera mucha razon relatarlo. Estaua la ciudad partida en dos poblaciones, vna de Griegos, y otra de Españoles. Los Griegos eran de la ciudad de Phocia, la q̃ es en Yonia muy grā prouincia en Asia la menor, y muchos años antes auian venido a poblar alli: como tābien otros de los mismos

Asiento y gouierno notable de Ampurias.

Phocenses auian venido a poblar en Marsella, y en otros algunos lugares de Es D
paña, como Florian de Ocampo en diuersas partes dexa ya cõtado. Estos Grie
gos Phocenses de aqui de Ampurias tenian su pueblo junto con el de los Espa-
ñoles antiguos moradores de alli, y no auia mas de vn muro que los partia. Te-
nian los Griegos todo el puerto y la marina ocupada con su poblacion tã peque
ña, que aun no tenian enderredor quatrocientos passos, y mas lo que tomaua el
muro que los diuidia dela otra poblacion delos Españoles: la qual estaua al otro
lado apartada dela mar, y era mucho mayor, pues tenia tres mil passos de circui
to. Razon tiene Tito Liuio de pensar que se podra marauillar alguno, como
era possible que assi biuiessen dos naciones tan desconformes y diuersas, como
eran Españoles y Griegos en aquel tiempo, estando tan juntos en la morada: y
siendo los Griegos pocos, y muchos los Españoles: feroces y beliicosos los Espa-
ñoles, y los Griegos gente dada toda a contrataciones, y poco guerra: y tenien E
do los pocos y estrangeros ocupado el puerto y el señorio de la mar, dexando
escluydos dela los Españoles naturales, señores de todo. Sintiẽdo pues Tito Li
uio la ocasion desta admiracion, da la razon que ay para que nadie se espãte: Di
ze, que el mucho gouierno delos Griegos, y el gran concierto enel tratar cõ los
Españoles, y el rigor con que siempre lo mantenian, los conseruaua en su quie-
tud y seguridad de su señorio, entre tãtas ocasiones de ser injuriados, y echados
del. Esto les valia alli a los Griegos: y donde quiera sera siempre muy poderoso
vn buen concierto y disciplina, y el rigor en guardarla, para conseruar vn gran
señorio y acrecentarlo. Porque nunca los hombres consideran sin mucha admi
racion vn notable gouierno: y de alli nace reuerencia y acatamiento, con q̃ huel
gan de sujetarse, y obedecer. Y la disciplina y el rigor destos Griegos de Ampu
rias, para conseruarse con los Españoles, era verdaderamente destas. Tenian siẽ
pre bien fortalecido aquel muro, que los apartaua de sus vezinos, y cercaua el lu F
gar por la parte de tierra. Auia enel sola vna puerta, la qual guardaua siempre
vno de los que teniã cargo principal enel gouierno dela ciudad. Esto era de dia.
De noche cerrando esta puerta, la tercera parte de todos los vezinos velauan so
bre los muros, y rõdauan, con el mismo cuydado y aduertencia, que lo hizieran,
si enemigos los tuuieran cercados. El Español que entre dia quisiesse passar por
aquella puerta a la morada de los Griegos, por mano de aquella guarda auia de
entrar, y no se le daua la licencia, sino por muy justa causa, y la misma auia de te
ner el Griego, que quisiesse passar a los Españoles. La contratacion era enla ma
rina, donde estaua el puerto, y aqui se juntauan los vnos y los otros por sendas
puertas, que para salir alli tenian. De los Griegos no salia por esta su puerta me
nos que vna gran compañia, y lo mas ordinario era salir casi la tercera parte de
todos los ciudadanos juntos, para poderse valer y socorrer, si alguna necessidad
lo pidiesse. Y los que salian eran aquellos, que la noche antes auiã hecho la guar
dia del muro, y era casi como premio del trabajo passado el salir al puerto, pues
salian

A salian a contratar vendiendo sus mercaderias. Estas comprauan los Españoles de buena gana como hombres no acostumbrados a nauegar, ni traerlas de otras partes. Tambien ellos vendian los frutos de la tierra a los Griegos, que no tenia mucha cueta cō labrarla. La necessidad y el gusto desta cōtratacion asseguraua tābien mucho a los Griegos cō los Españoles: y ayudaua demas desto para su seguridad el amparo de los Romanos, cuyos amigos eran. Y aunque no conseruauan esta amistad con tantas ayudas y seruicios como los de Marsella, mas nobles dauan ventaja, en merecerla con fe y lealtad, que con los Romanos guardauā: y assi agora recibieron al Consul y a su exercito, con mucha alegria y todo buē cumplimiento. Como se mudo despues este estado y manera de biuir desta ciudad, dezir se ha despues en su lugar, quando sea menester contar como entraron tambien los Romanos a morar dentro en ella.

Detuuose Marco Caton pocos dias en Ampurias, y no mas de los que fuerō B menester para saber por sus espias donde estauan nuestros Españoles enemigos del pueblo Romano, y que tanto exercito tenian. Appiano Alexandrino dize, que mando boluer desde alli Marco Caton todos los nauios a Marsella, porq̄ no pensassen sus soldados valerse dellos. Yo tengo por mas cierto lo que parece en Tito Liuio despues, que los mando quedar aca en España, pues trataua la guerra casi por la costa, donde muchas vezes auian de ser menester. Y por no passar Marco Caton aquel poco tiempo que estuuo en Ampurias ocioso, lo gasto en exercitar sus soldados, como ya hemos visto que algunos capitanes Romanos lo solian hazer. Y porque entraua el estio, y en España començauan ya a coger sus panes, mando que se boluiessen a Roma los proueedores, q̄ de alla auian venido, para mantener el exercito de trigo por su arrendamiento, diziendo con vna confiança varonil y feroz: la guerra se mātedra a si misma. Assi salio de Ampurias, y començo a robar y destruyr las tierras de los enemigos, y ponerles a todos grande espanto. C

Comiença Catō la guerra en España.

Diuersidad entre Tito Liuio y Appiano Alexandrino.

Dicho notable d Marco Catō.

Heluio tuuo vna gran victoria enel Andaluzia, y Thermo triumpho de la Citerior.

CAPITVLO. V.



AVNQVE Marco Heluio, que segun hemos dicho, gouerno la Vlterior España antes que Buteon, auia ya mas de vn año que auia acabado su cargo: mas toda via se estaua enel Andaluzia y en aquellas tierras de su gouierno, porque vna larga enfermedad lo auia detenido, para que no vuiesse podido boluerse a Roma, como acabado su cargo conuenia. Agora ya a esta sazon, que Marco Caton començaua la guerra, pudo Heluio salir del Andaluzia, para venirse a ver con el, y embarcarse por alli. Y porq̄ el camino era largo, y el lleuaua mucho thesoro de lo que aca auia juntado para la republica, y la tierra no estaua bien pacifica: diole el Pretor Appio Claudio Neron seys mil hōbres que lo acompañassen, hasta que entrasse enla Citerior,

Enfermedad d Heluio.



donde ya el Consul y Publio Manlio le podrian assegurar. Bien vuo menester Heluio esta guarda, pues antes que saliesse del Andaluzia cerca de Ilitugi, que agora llamamos Andujar, le salio al camino vn grande exercito de veynte mil Celtiberos, los quales vẽcio Heluio, y mato doze mil dellos, y tomo el lugar de Ilitugi: y por castigo de auerse rebelado agora otra vez, mato todos los que en enel hallo, fuera de niños y mugeres. Con tanta breuedad como esta, cuenta, co mo suele, Tito Liuio estos hechos, y assi no podemos dar mas razon dellos. Solamente podemos considerar, que estos Celtiberos q̃ assi fueron a buscar a Heluio hasta Andujar, fue menester que baxassen y se alexassen mucho de su tierra. Porque entre Andujar y los Celtiberos estauan Oretanos y Carpentanos: y assi fue menester, que aunque estos Celtiberos fuessen por muy derecho camino, anduuiessen mas de treynta leguas passando por el puerto del Muladar y aquellas comarcas. Porque sino, de mucho mas lexos era necessario q̃ viniessen.

Batalla de Heluio cerca d' Andujar.

Terminos de la Celtiberia.

Heluio llego en fin al real de Marco Caton, y embio los seys mil de su guarda a la Vlterior, de donde los auia traydo, y embarcose para Roma, y entro alli con la ouaciõ. Y aunque la victoria de Ilitugi era capaz digna de triumpho, no se le dio, porque ya entonces no tenia Heluio cargo publico, ni era ya aquella prouincia suya, y assi trato la guerra en gouernacion de otro, y cõ exercito ageno, casi como capitan de Appio Claudio: lo qual se miraua mucho entre los Romanos, para puntos y supersticiones de su religion. Metio Heluio desta vez en el Erario de lo que lleuaua de España vna tan gran cantidad de plata, que no se puede bien sumar en Tito Liuio, porque quando quisiessemos dezir lo menos, sube el valor a mas de vn millon de ducados.

Ouacion de Heluio.

Presa de España

Esta tardança que assi hizo Heluio en boluer a Roma por su enfermedad, fue causa, que su ouacion viniesse a ser no mas que dos meses antes del triũpho con que entro en Roma el Pretor Quinto Minucio Thermo, que fue el q̃ despues del gouerno, como hemos visto, la Vlterior. Metio Thermo enel Erario mucha mayor suma de plata que Heluio, por la menor cuenta de Tito Liuio. Y aun podriamos acrecentar la cuenta mucho, con la ocasion que Tito Liuio para ello nos da, poniendo algo confusas las partidas. El triumpho de Lentulo no pudimos aueriguarlo biẽ del todo, para que fuesse el primero que en Roma vuo de España: y si aquel fue cierto triumpho, y no ouacion, este de Thermo es el segundo.

Triumpho del Pretor Thermo q̃ es el segundo de España.

Presa d' España.

Quando cuenta Tito Liuio aquella victoria del Pretor Marco Heluio, lo llama dos vezes successor de Minucio Thermo. Y con mucha razon le hizo difficultad a Henrrico Glareano, pues el vno tuuo la Vlterior, y el otro la Citerior: y assi no puede el vno llamarse successor del otro. Carlos Sygonio, quiso salir desta duda, y satisfazer tambien a Glareano en ella: mas como no entendia bien (como hombre estrangero, aunque muy docto sin duda, y siempre diligente) como Andujar esta en la Vlterior, y en ninguna manera se puede contar en

Difficultad en Tito Liuio.

En las annotaciones sobre Tito Liuio.

A la Citerior:dixo que por auer peleado Heluio en la Citerior,que era prouincia de Minucio, y por esso prouincia agena:le negaron en Roma el triumpho. Es verdad,y Tito Liuio lo dize,que negarō a Heluio el triumpho, porque gano la victoria en prouincia agena,mas la razon porque era prouincia agena, es la que yo di quando lo contaua, de tener ya sucessor que estaua enla prouincia que el auia gouernado,siēdo ya mucho antes acabado su cargo:sin que pueda ser la que da Sigonio,pues el sitio de Andujar la contradize. Quanto mas que aūque Andujar estuuiera enla Citerior, y Heluio vuiera peleado tambien por esto en la Citerior,no se podia llamar sucessor de Minucio,pues gouernaran diuersas pro uincias,y el vencer enla del otro, no es bastāte causa,para que se llame sucessor. Y assi queda toda via el escrupulo de Glareano entero, sin que se le pueda bien responder. Presto veremos claro como eneste tiempo estauan los terminos de la Citerior y Vlterior,tan confusos, que no es marauilla se representen estas y B otras tales difficultades en Tito Liuio.Mas el estar Andujar en la Vlterior,es cosa manifiesta:pues Plinio lo cuenta siempre enel conuento Cordubense: aun que esta sobre la ribera de Guadalquibir hazia la Citerior.

El ardid con que Caton mostro dar socorro a vn señor Español, y como vencio y pacifico a Cataluña.

CAPITVLO. VI.



POR este mismo tiempo el Cousul Marco Catō tenia su campo no muy lexos de la ciudad de Ampurias.Esto hemos de entender que era,porque auiendo ya destruydo todas aquellas tierras comarcanas,las tenia pacificas y en sossiego: pues Tito Liuio espressamente cuenta este estrago,y despues quando vino Heluio al campo del Cōsul, dize tambien que la tierra estaua ya pacifica y domada: la tierra digo cerca de Ampurias y sus rededores,porque lo demas adentro de Cataluña y de toda la Celtiberia, rebelde y puesto en armas estaua. Porque aun estando alli el Consul, le C embio Bilistages señor de los Ilergetes a vn hijo suyo,con otros dos embaxadores,lamentandose,que por no auer ellos querido seguir enel leuantamiento cōtra los Romanos a los otros sus vezinos:agora ellos les destruyan su tierra,y les combatian las fortalezas,donde se auian recogido:y que ninguna esperança tenian de poder resistirles,ni escapar deste peligro,sino les embiaua el Consul socorro:y que les bastauan cinco mil soldados,pues con estos solos, que alla fuessē al socorro,los enemigos sin duda no osarian esperarlos. Respondioles Marco Caton,que verdaderamente le lastimaua verlos puestos en tal peligro, y cō tanta congoxa y miedo de su perdicion : mas que teniendo tan cerca los enemigos con grandes exercitos,y siendole forçado pelear en campo abierto muy presto con ellos:el no tenia tanta gente,que osasse ni pudiesse seguramente partir sus fuerças y su poder,con darles alguna parte de sus soldados. Oyda esta triste respuesta los embaxadores de Bilistages,llorando con mayor amargura, se echarō a los

Bilistages señor de los Ilergetes.

Los embaxadores de Bilistages a Marco Caton.

a los pies del Consul, suplicandole con lagrimas, que no los desamparasse en vna miseria tan cruel. Que adonde auian de yr, si los Romanos no los fauorecian? Que ya ni tenian amistad de nadie, ni les quedaua otra esperança. Muy bien pudieramos, dezian ellos, hallarnos fuera deste peligro y angustia: si quisieramos ser desleales a los Romanos, y cõjurar con los otros Españoles. Mas ni las crueldades con que nos amenazauan, ni los peligros que nos representauan tá ciertos como agora los vemos, no nos pudieron mouer dela fe que vna vez os dimos, cõ la esperança que teniamos de nuestra seguridad, en solo vuestro socorro. D

Con todo esto no les dio Caton aquel dia respuesta, y la noche la passo muy congoxado y pensatiuo. No queria faltar a los amigos en tiempo de tá estrecha necessidad: y por otra parte no queria quitar nada de su exercito, porque haziédo esto, o le era forçado dilatar la batalla, q̃ desseaua dar luego, o si peleasse, era cierto su peligro por la falta de la gente. Resoluio se en fin en no dar nada de su exercito, y dar a los embaxadores grande esperança y muestra de socorro. Teniendo entendido, q̃ en la guerra muchas vezes se tiene por verdadero lo fingido, y que cõ creer q̃ ay socorro, los vnos se animan, y desmayan los otros: y todo redunda, en que escapen del peligro, los que sin esta confiança engañosa no pudieran valerse enel. Con esta resolucion el dia siguiéte dixo a los embaxadores, que queria tener mas respecto al peligro de sus amigos, que no al suyo, en q̃ auia de quedar socorriédolos. Mandó luego que la tercia parte de su exercito se aparejasse, para embarcarse al tercero dia, y mádo boluer a Bilistages sus dos embaxadores con esta nueua, y el hijo detuuo consigo, honrandole y dádole muchos dones. Los embaxadores se detuuieron hasta que la gente del socorro estuuo embarcada; y partiendose ya entonces, hinchierõ de buena esperáça a los suyos, y de miedo y espáto a los enemigos, que bastó para hazerlos retirar a sus tierras, dexando libres las de Bilistages. E

Ardid de Marco Caton.

El Consul despues que perseueró en dar esta muestra de socorro a los Ilergetes, todo el tiempo que fue menester para el buen effecto que sucedio: mádo luego boluer a desembarcar su gente, y acercando se ya el tiempo, q̃ le parecio conuenia apretar a los enemigos, puso su real vna milla dela ciudad de Ampurias, y corriendo desde alli la tierra, destruyo harta parte della. Despues en vna noche camino tanto, que puso su exercito a las espaldas delos nuestros. Alli los combatio de improuiso. Y aunque los Españoles se mantuuieron bien en la pelea, y alguna vez cargaron mucho a los Romanos, y los hizieron retirar: mas al fin con vna legion, q̃ entro a pelear de refresco, fueron vencidos de muy cansados. Los Romanos les entraron su real, y alli mataron los pocos que quedauan. Y parece se bien la valentia y firmeza con que pelearon los nuestros, pues dizen los historiadores Romanos, que murieron quarenta mil dellos en esta batalla. F

Vence el Cõsul en Cataluña.

Tres cosas que Caton hizo en esta batalla.

Tres cosas hizo este dia Caton, que se celebran por señaladas, y de excelente capitan. La primera, que puso en tal lugar los suyos, que fueron forçados a

pelear,

A pelear,como con desesperació, porque les quito el refrigerio de su real, y de sus nauios. La otra,que dio orden como algunas cohortes diessen en los enemigos por las espaldas. La tercera,que guardo entera vna legion, para la mayor necessidad de acabar de vencer,y combatir el real. Tambien se mostro bié este dia su gran diligencia y afan continuo,que eran cosas notables enel. Porque andando a priessa por toda la pelea,si veya alguno boluer las espaldas, el mismo le echaua la mano,y lo reboluia contra los enemigos,y al que veya arremeter desordenadamente,tambien lo detenia,hiriendolo con vna arma enastada que traya.

En esta batalla dize Appiano Alexandrino,que murieró muchos de los Romanos,y es cosa harto verisimil, pues nuestros Españoles nunca fueron hóbres, que vendiessen barato sus vidas. Tambien dize,que el Consul hizo tanto por su persona aquel dia, que todos despues le atribuyan a el la gloria toda del vencimiento. Mas no contento con esto, auiendo a la tarde buelto su exercito cargado de ricos despojos a su real,mandolos cenar y reposar a todos:y luego los má-B do leuantar, y entrar a robar y destruyr la tierra de los enemigos. Este estrago fue tan grande,y tan sin pensarlo,que no puso menor espanto en los Españoles, q̃ la victoria passada,temiédo ya mas de veras al Consul, que no contento cõ vna victoria,el mismo dia continuaua con nueuo animo la destruycion de sus enemigos. Con esto se le dieron los Catalanes de Ampurias y sus comarcas:y muchos otros de otras ciudades mas lexos, que en Ampurias se auian recogido. A estos trato benignamente y con blandura, y mandandoles dar lo necessario con todo cumplimiento,los embio contentos a sus tierras.

Destruyció de Cataluña.

Ampurias tomada.

Nunca Tito Liuio ha dicho, que la poblacion Española de Ampurias estuuiesse rebelde a los Romanos hasta agora,que cuenta como se dio al Consul: y assi es necessario que lo presupongamos,como muchas otras cosas,que Tito Liuio dexa por dezir,y si no se imaginan y entienden, podrá hazer mucha difficultad,a quien con atencion leyere su historia. Aqui la haze harto grande,como po-C dia ser que Marco Caton estuuiesse táto tiempo,como el que se detuuo en Ampurias,y por alli quando llego aca: estando rebelde la ciudad Española,que estaua tan junta y pegada con ella? No ay dar razon desto, porque no la dá Tito Liuio,ni repara enesto nada. Assi no se ha de marauillar nadie, que falten algunas cosas semejantes por aqui en esta mi coronica, que por todo este septimo libro va sacando deste author, sin que aya otro de quien se pueda tomar nada cõtinuado. Porque,como ya se ha dicho,los libros de Polybio, que prosseguian en cõtar todo lo destos tiempos,han se perdido,sin llegar a los nuestros. Y Appiano Alexandrino passá de corrida en contar todo esto. Algunas cosas esparzidas, se hallá algunas vezes en otros escritores antiguos, de quié siempre a sus tiempos las voy sacando,y aduirtiendo de donde las tome.

Difficultad en Tito Liuio.

Otra cosa podria hazer aqui difficultad a alguno, considerando, como dize espressamente Tito Liuio, que quando el Consul llego aca,los panes estauan

Difficultad en Tito Liuio.

ya

Razon del tiẽpo.

ya en las eras. Y despues de auer cõtado todo lo passado, y mas que ha de succeder, dize, que se acabo antes del inuierno. Mas en esto la presteza de Caton en la guerra (de que despues se tratara) puede quitar facilmente toda esta duda.

Marco Caton y Manlio hizieron la guerra a los Turdetanos y Bergitanos.

CAPITVLO. VII.

El Consul viene a Tarragona.

Ebro rio.

DExando ya el Consul Marco Caton pacifica la ciudad Española de Ampurias, y bien sujetas sus comarcas: mouio con su exercito, para baxar la tierra adentro hazia Tarragona: y por todo el camino le salian embaxadores, que le dauan las personas y las ciudades. Assi quando llego a Tarragona, ya toda la tierra hasta el rio Ebro estaua del todo rẽdida y sujeta a los Romanos: y todos le presentauan los catiuos Romanos, y de Italia, y de otros aliados del pueblo Romano, que en los mouimientos passados auian sido presos, y puestos en seruidumbre.

Turdetania diuersa de la del Andaluzia.

En el lib. 4. c. 10

Bergitanos pueblos vencidos dos vezes.

Mouiose luego vn rumor, aunque sin fundamento de verdad, que el Consul queria yr a la Turdetania: y a sujetar ciertos pueblos, que se auian aliado en las montañas de por alli. Esta region Turdetania en Aragon, comarçana en alguna manera de Tarragona y Valencia: era muy differente de la otra famosa Turdetania del Andaluzia, como Florian de Ocampo lo dexa declarado, creyẽdo con buena conjectura fuesse esta ciudad y region a dõde esta agora la de Teruel y sus comarcas. Con solo esta fama incierta se leuantaron siete fortalezas de los Bergitanos. Fue alla Marco Caton con su exercito, y sin que vuiesse batalla ni recuentro señalado, los sujeto, y los dexo pacificos a todos. Mas no auia bien llegado el Consul de buelta a Tarragona, quando tornaron a rebelar. Boluiolos a sujetar otra vez, y porque no turbassen de ay adelante la paz, castigolos con mucha aspereza. Hizolos vẽder a todos con guirnaldas, como a esclauos publicos del imperio Romano. Que tan caro como esto nos costauan entonces a los Españoles, los remedios que buscauamos, para cobrar nuestra libertad.

Papho sieruo de Caton.

En esta almoneda, o en otra destos catiuos Españoles, deuio suceder lo que cuenta Plutarco en la vida de Caton de vn esclauo suyo llamado Papho. Compro tres mochachos de los que se vendian, creyendo que no llegaria a entender lo su amo, o que no le pesaria por ello. Mas luego que entendio el grande enojo que auia tomado en saberlo, vuo Papho tãto miedo, que se mato a si mismo, por no verse delante su señor, de quien sabia quan asperamẽte auia de castigar aquel su yerro, ya que lo tenia por tal.

Aulo Gelio y Carisio.

Esto cuenta assi Tito Liuio destos mouimientos de los Turdetanos, y el mismo Caton lo relato despues al pueblo Romano en vna platica q̃ le hizo, dandole cuenta de lo que auia hecho en su Consulado. La qual aunque se aya perdido: hallanse algunos pedaços della citados en otros authores, y señaladamente esto de su partida a hazer esta guerra.

Tambien

A Tambien tenia Publio Manlio contienda con los Turdetanos, y para esto, sin el exercito que le dio Minucio Thermo su predecessor, y el particular que en Roma se le auia dado: pidio a Claudio Neron los soldados viejos que tenia en la Vlterior, porque alli no eran a la sazon menester: y con todo este aparato de gente mouio contra los Turdetanos, que aunque eran tenidos por la gente menos belicosa, y para poco en la guerra entre todos los Españoles: mas confiados en la muchedumbre de gente que auian juntado, osaron yr a buscar a Manlio, y salirle ál encuentro. Pelearon, y fueron facilmente desbaratados y vencidos, con solo el impetu de los cauallos Romanos. Mas aunque vẽcidos y destroçados, boluieron a renouar la guerra, con tomar consigo a sueldo diez mil Celtiberos, que les ayudassen.

Manlio vencio a los Turdetanos.

El Consul Caton con vn grande ardid hizo derribar los muros de todas las ciudades en la Citerior, y tomo la ciudad de Segestica.

CAPITVLO. VIII.

B MAS antes que se cuentẽ el fin que tuuo esta guerra, conuiene boluer al Consul, que aduertido por la rebelion de los Bergitanos, y teniendo que todas las otras ciudades harian lo mismo, quando se les offreciesse oportunidad: tomo vna rigurosa determinacion, quales eran ordinariamente las suyas, llenas de seueridad y aspereza. Manda que a todos los Españoles de aquella parte del rio Ebro, se les quiten publicamente las armas, y que ninguno pueda de ay adelante de ninguna manera tenerlas. Sufrieron tan mal los Españoles este mandato del Consul, que muchos se mataron a si mismos con sus armas, por no verse desposseydos dellas. Donde se muestra bien la gran ferocidad y valentia de los nuestros, pues no tenian por vida, la q̃ vuiessen de passar sin tener armas. Entendida Marco Caton la braueza de los Españoles, y la desesperacion a que los traya el verse desarmar: por mostrar alguna blandura, y templar con ella la furia passada: mando juntar todos los hombres C principales Españoles, que tenian gouierno publico en todas las ciudades, y teniendolos juntos, les propuso desta manera. Querria que entendiessedes, nobles Españoles, que le va tanto a toda España en estar pacifica y sossegada, como le puede estar bien al pueblo Romano tenerla assi. Porque siempre hasta agora el rebelarse, ha sido con mayor daño suyo, que con trabajo y fatiga de nuestros exercitos. Pues para que estos daños se estoruen, no puede auer otro camino, sino proueer como no podays rebelaros. Esto desséo alcançar con el mas blando medio, que fuere possible: y os pido a todos, que me ayudeys con vuestro consejo para hallarlo: que yo ninguno tendre por mejor, que el que aqui me dieredes. Callauan todos: y viendolos assi atajados, el Consul dixo, que les daua espacio de algunos pocos dias, para que cõsultassen, y se resoluiessen sobre esto. Llamandolos otra vez al consejo, para saber su resolucion, callaron tambien como antes auian hecho. Viendo pues que no le ayudauan los Españoles con cõsejo,

Catõ quiere desarmar los Españoles.

Ferocidad d̃los nuestros.

Consulta de Catõ cõ los Españoles.

el

el se determino de executar el suyo, que era, derribar todos los muros de las ciudades y fuerças de aquella prouincia. Y para que esto se hiziesse sin alboroto ni turbacion, qual el quitar las armas auia causado: despachó mẽsajeros a todas las ciudades y fortalezas, vnos despues de otros, a tales tiempos, que todos llegassen en vn mismo dia, a dar los despachos que lleuauan, por cerca, o lexos que los lugares estuuiessen, yendo auisados de que dia era el en que los auian de dar. Mandauase en las cartas, que el dia siguiente despues que las recibiessen, derribassen luego sus muros, con pena de grauissimo castigo, sino lo hiziessen. El despachar y mandar esto fue de manera, que vn pueblo no supo de otro, y assi cada vno pẽsaua que a el solo se le mandaua. Obedecierõ todos a vn mismo tiempo, y quedaron todos sin muros, sin saber que todos quedauan sin ellos. Si supieran vnos de otros, pudiera ser que se comunicaran, para todos juntos resistir: mas assi como cada vno determino de obedecer, diose priessa a cumplir lo que se le mãdaua por ganar con el Consul opinion de obediente y sujeto. Tambien ay historiadores que digan, que demás de desarmar y desfortalecer assi Marco Caton a los Españoles, les mando mudar el sitio de sus pueblos, a todos los que los tenian en lugares altos, y naturalmente fortalecidos. Si algunos pueblos vuo que no quisieron obedecer, porque entendieron el ardid engañoso, con q̃ se les mandaua: el Cõsul fue a ellos cõ su cãpo, y todos los dexo sujetos y destruydos de passada. Solo tuuo necessidad de detenerse en la ciudad de Segestica rica y poderosa, la qual fue menester combatir con todos los aparejos, q̃ los Romanos vsauã en las baterias.

Cató haze derribar todos los muros de la Citerior.
Iulio Frontino enel lib. 1. c. 1.
Tomo Catõ la ciudad de Segestica.

Tenia mayor difficultad Marco Caton en sujetar a España, que los otros capitanes auian tenido en ganarla. Porque quando Publio Scipion ganaua a España, sacaua la de la seruidumbre de los Carthagineses: y assi se le dauan muchos pueblos, no mas de con desseo de alcançar mejor dueño. Agora estauan ya acostumbrados los nuestros en cierta manera, y ceuados de su libertad, y assi peleauan por ella con mayor esfuerço y constancia. De su tratamiento de Caton en el gouierno de España cuenta Plutarco en su vida, que nunca tuuo aca mas que cinco esclauos, y era poco que tuuiera ciento con el cargo y mando que tenia. Su racion que tomaua de la republica, no era mas de tassadamẽte lo que el y estos y vn cauallo que tenia solo, auian menester. Y aun acabada la guerra, quando se quiso boluer a Roma, mando vender este cauallo aca, porque no vuiesse para que contarle a la republica el flete y la comida del hasta Italia. Tales eran y tã estrechas sus tassas: mas su afanar ordinario en la guerra y en el gouierno, dize Tito Liuio, que era aca en España tan grande, que todas las cosas grandes y pequeñas queria ver y entender, y hallarse presente en ellas. Y no solamente pensaua y proueya y mandaua lo que se auia de hazer, sino que el mismo por su persona lo hazia y acabaua, y a nadie mandaua con mas aspereza y rig or que a si mismo: sin dar jamas la vẽtaja al menor soldado del exercito, en trabajar y tratar se con templança.

Rigor de Marco Caton en el tratamiento de su persona.

La

A Las otras grandes virtudes que mostro Caton en este gouierno de España, son muy celebradas en los authores antiguos. Señaladamente encarecen mucho su gran juyzio en proueer las cosas, para que no pudiessen dañar, y vn increyble cuydado y diligencia para estoruar todos los inconuenientes, y encaminar los buenos sucessos. Y el ser muy rezio en el cuerpo, sin pensar jamas de si, que podia cansarse: le ayudaua mucho, para executar con grande afan de su persona, lo que vna vez con su prudencia auia proueydo. El dezir Appiano Alexādrino, q̃ era mācebo Marco Caton quādo agora vino a España: no lleua ningū camino: pues ya se dixo, como y quādo fue por Questor de Scipiō en Africa, auiendo despues tambien estado con la Pretura en Cerdeña. Y estos cargos de tan atras, le cuentan bien ciertos los años, y muestran como no puedē ser pocos.

La nueua guerra con los Turdetanos, Lacetanos, y muchos otros pueblos, que Caton subjeto.

CAPITVLO. IX.

B OLVIENDO pues a Publio Manlio, entendio del el Consul por sus cartas, quan feroz renouauan la guerra los Turdetanos con ayuda delos Celtiberos: y que era menester su persona misma y su exercito para resistirlos. Partiose para alla luego con sus legiones: y llegado a juntarse con Manlio, hallo que los Celtiberos alojauan con su cāpo apartado delos Turdetanos, cō los quales vuieron los Romanos algunos recuentros, y escaramuças grādes y pequeñas, y en todas fueron los Romanos vencedores. Embio Marco Catō entretāto algunos tribunos y gēte principal de su exercito a los Celtiberos para q̃ hablassen cō ellos, y les propusiessen y diessen a escoger vno de tres partidos. El primero, q̃ si se quisiesē passarse a los Romanos, se les daria doblado sueldo, q̃ los Turdetanos les dauā. El segūdo, q̃ si quisiessen dexar a los Turdetanos, y yrse a sus casas, q̃ el les daua su fe y palabra por el pueblo C Romano, q̃ se les perdonaria lo passado, y nunca se les castigaria, el auerse juntado cō los enemigos dela republica. Mas q̃ si ninguna cosa destas no quisiessen, y desseauan prosseguir la guerra, q̃ le señalassen dia y lugar, para pelear cō los Romanos, q̃ el en el mismo les presentaria la batalla. Los Celtiberos pidierō vn dia para deliberar sobre esto, y llamarō a los Turdetanos al cōsejo, y por esto no se resoluio nada. La cosa quedo de manera, q̃ el Cōsul no podia bien entēder, si tenia paz, o guerra cō los Celtiberos, porque todos los de su cāpo entrauā seguros por sus tierras a comprar lo necessario: y aun si queriā entrar en sus fortalezas, facilmente se lo permitian. Que tal fue siempre la buena simplicidad, y llaneza de nuestros Españoles, que aun a sus mortales enemigos guardauan lealtad: y assi tratauan agora con los Romanos, como si tuuieran treguas con ellos. Mas Marco Catō como veya que no podia sacar a pelear los enemigos, y que la guerra se le dilataua: para mouerlos a ira, y forçarlos a desmādarse, embio algunas cohortes escogidas, para q̃ robassen y destruyessen la tierra de los enemigos, q̃ aun

Catō cōtra los Turdetanos.

Partidos q̃ mouio Caton alos Celtiberos.

no se auia tocado. Y no conteno con esto sabiendo que en Saguncia la de los Celtiberos, que era junto a nuestra Siguença de agora, tenia recogidos los enemigos toda su riqueza, mouio con todo su exercito para combatir aquella ciudad. D

Caton parte a cercar a Saguncia.

Quando trataua Marco Caton de proponer a los Celtiberos aquel primer partido de darles el sueldo doblado, cuenta Plutarco, que a algunos principales Romanos les parecia gran suma aquella que les prometia, y mayor gasto que conuenia hazer en cosa de aquella manera. A esto respondio Caton con prudencia y ferocidad: si vencemos, pagaremos con la hazienda de los enemigos: y si nos vencieren, ni quedara de nosotros a quien se pida el dinero, ni dellos tampoco quien lo pida: dando bien a entender, que entraua en las batallas con animo de que todos los que con el peleassen, antes fuessen muertos, que llegassen a ser vencidos.

Dicho feroz de Marco Caton.

No dize Tito Liuio espressamente, como le fue al Consul en Saguncia: mas parece cierto, que o no llego a cercarla, o no la pudo tomar: porque dize luego, tras la determinacion desta jornada, que viendo como todo no le aprouechaua para alterar los enemigos, y mouerlos a pelear: pagó todo su exercito y el de Manlio, y dexolos en vnos reales bien formados y fortalecidos, y el con siete cohortes se boluio al rio Ebro y sus comarcas. Assi queda en Tito Liuio, sin contarse el fin que tuuo esta guerra con los Turdetanos. En Plutarco y otros authores parece como fueron vencidos, y quedaron muy sujetos. Tampoco señala Tito Liuio donde quedo este real de los Romanos. Solo dize que el Consul, con aquella poca gente que lleuaua, tomo algunos lugares, y que todos los pueblos Sedetanos, Ausetanos, y Suessetanos, se le dieron de su voluntad. Los Lacetanos, vezinos de todos estos, no hizieron lo que ellos, porque de su natural eran feroces, como gente syluestre y de montañas, y por esso siempre andauan en armas, y agora particularmente se auian alçado con ellas, temiendo el gran castigo, que tenian merecido. Porque entretanto que el Consul estaua en la guerra de los Turdetanos, auian hecho arrebatadamente entradas en tierras amigas y confederadas del pueblo Romano, y auian destruydo y robadolas todas. Por esto fue el Consul a combatir la ciudad principal destos pueblos, cuyo nombre no dize Tito Liuio, y junto con los soldados Romanos lleuo a este cerco todos los mancebos de aquellos pueblos Españoles, que por auer sido injuriados tan de fresco de los Lacetanos, tenian vn terrible odio con ellos. La ciudad estaua tendida a la larga cō tener muy poca anchura. Esto le mouio a Marco Caton para pensar vn nueuo ardid desta manera. A quatrocientos passos de la vna frente angosta del lugar puso algunas cohortes escogidas, mādādoles q̄ estuuiessen quedas, sin mouerse por ninguna ocasion, hasta q̄ el en persona viniesse a mādarles lo q̄ auiā de hazer. Con todo el resto del exercito se passo a cōbatir la ciudad por la otra frente cōtraria, q̄ estaua muy lexos. Y porq̄ entre los Españoles E F

Sedetanos, Ausetanos, Suessetanos.

Caton vēce los Lacetanos.

Ardid del Consul.

que

A que lleuaua en su exercito eran muchos los Suessetanos, les mãdo a ellos comẽçar el combate. Conociendo los de la ciudad a los Suessetanos en las vanderas y enlas armas, y acordandose quantas vezes les auian entrado a robar sus campos, sin que ellos osassen salir a defenderselo, y como las vezes que auian osado ponerse con ellos en campo, los auian desbaratado, y hecho huyr: abrieron subitamente la puerta, y salen todos con impetu contra ellos. Los Suessetanos no esperaron a prouar sus armas, que con sola su bozeria les boluieron las espaldas, yendo los Lacetanos hiriendo en ellos. El Consul que vio que auia sucedido lo q̃ el auia esperado y dessaua, con grã priessa de su cauallo se viene corriendo a las compañias, que auia dexado de la otra parte, y por donde vio que la ciudad estaua mas desierta, por auer salido casi todos a la pelea de los Suessetanos, por alli las metio en vn punto, y primero tuuo tomada toda la ciudad, que los Lacetanos boluiessen a ella. Y ellos todos se le dieron luego, como hombres que no tenian aun donde recogerse.

Tito Liuio y Iulio Frontino, en el lib. 3. c. 10.

Entrase ...

B Acabado esto passo el Consul a cercar el castillo de Vergio, porque alli estauan encastillados todos los que salian a robar y destruyr los campos de aquellas comarcas, que estauan pacificas: y en llegando, se le passo secretamente vn señor principal de los Vergitanos, el qual escusaua a si mismo y a sus subditos, diziendo, que ellos no eran señores de su tierra, ni de su ciudad, porque los ladrones con mucha gente de guerra se les auian entrado primero por engaño, y despues apoderadose de la fuerça. Marco Caton penso luego en tomar a este por instrumento para ganar aquella ciudad, y assi le manda que se buelua luego a entrar en ella, y finja alguna buena causa, por donde no le culpen por auer salido. Mandole juntamente con esto, que quando le viesse que el començaua ya a combatir los muros, y que los ladrones estauan embeuecidos en defenderlos, que entonces juntãdo cõsigo los mas fieles de aquellos sus vassallos, se apoderasse en vn punto de la fortaleza. Hizolo este señor de Vergio, como el Consul selo mandó: y viendo los demas, que los Romanos les entrauan los muros, y que de repente les estaua tomado el castillo: no tuuieron despues mas resistencia. Auiendo pues el Consul tomado el lugar, perdono a los que auian alçadose en el castillo, y dexoles todas sus haziendas. A los demas Vergitanos mando vender con guirnaldas por esclauos publicos, y passo a cuchillo, y castigo como merecian a los ladrones.

Vergio castillo tomado.

Vn señor Español se da a Caton.

C *Ardid de Caton.*

Otras cosas que Marco Caton hizo en España.
CAPITVLO. X.

CON ESTO acabo Caton de sujetar y pacificar su prouincia toda: y luego començo a entender en concertar y acrecentar las rentas del pueblo Romano en ella, y señaladamente hizo grande acrecentamiento en las minas de plata, y en las herrerias: las quales mando poner muy en orden, y labrar ordinariamente en ellas. Sacose de aqui

Minas de plata y herrerias en España.

(como dize Tito Liuio) vna gran riqueza para Roma, y para toda aquella prouincia Citerior, aunque no señala los lugares donde estas minas y herrerias estauan. D

Presteza de Catō en la guerra.

Todo esto hizo Marco Caton en España con vna presteza y diligencia increyble: pues como ya hemos declarado, llego a España, quando muy temprano fuesse, en Iunio: y aunque continuasse la guerra por todo el inuierno, hasta en fin de Diziembre, que se le acaba ua su cargo, era mucha presteza acabar en estos seys meses tantos y tan grandes hechos. El era hombre que se preciaua con alguna vanagloria dellos, como Tito Liuio y Plutarco se lo notan: y assi dando despues cuenta en Roma de su Consulado, para encarecimiento de lo que en España auia hecho, y de la presteza en acabarlo, dixo: que auia tomado mas lugares en España, que dias auia estado enella. Y dezia mucha verdad, pues fuerō mas de quatrocientos lugares los que aca tomo, y no fue mas que medio año el tiempo que aca estuuo.

Encarece Catō su presteza.

Dicho de Marco Caton.

El exercito de Caton quedo muy rico desta guerra: mas el dixo despues que ninguna otra cosa auia auido para si della, sino solo su mantenimiento de comer y beuida. Y que mas queria meter en Roma muchos llenos de plata, que no pocos llenos de mucho oro. Esto dezia porque los otros Romanos que yuan a gouernar las prouincias, ellos y los principales que con ellos auian ydo, solian bolueer ricos con mucho oro que trayan, y los soldados pobres, porque no quedaua nada, para que ellos truxessen. El auia hecho al reues, que no auia querido traer nada, porque vuiesse mucho que pudiessen traer los soldados. E

Suplicaciō por las cosas del Cōsul.

Quando se supieron en Roma estos buenos hechos del Consul, determinaron se en el Senado tres dias de suplicacion y plegaria publica a los dioses, que como hemos visto, era lo primero que siempre los Romanos en sus buenos sucessos hazian.

Enel lib. 1. c. 2.

En el lib. 3. c. 1.

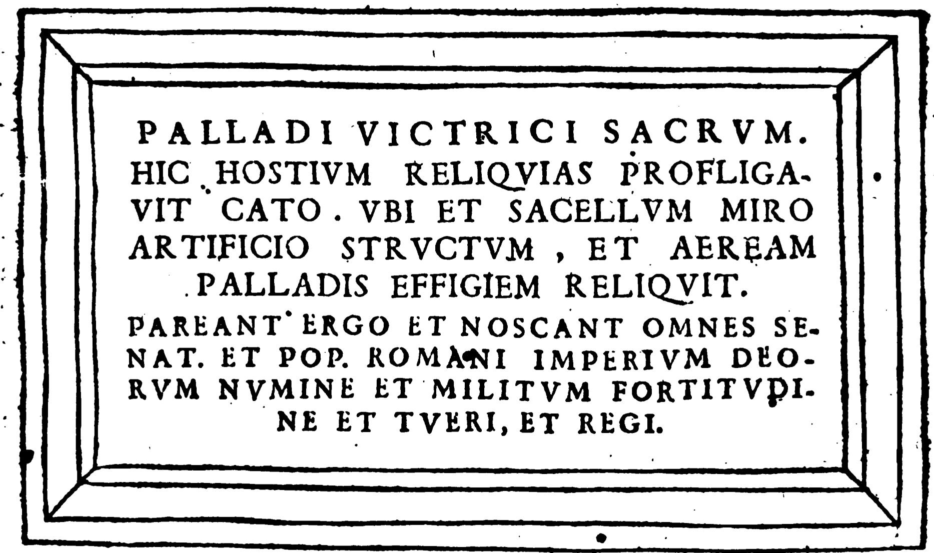
Otras muchas cosas cuentan algunos historiadores antiguos delos hechos y astucias de guerra, y grandes rigores de Marco Caton en España, como es lo de Iulio Frontino: que teniendo el el campo delos enemigos cerca, y no pudiendo saber nada delo que enel auia y passaua, mando arremeter con impetu a trezientos de los suyos, a las guardas que estauan delante del real de los contrarios, y que truxessen preso alguno dellos. Truxeronle vno de quiē se informo de todo lo q̄ le conuenia. Otra vez, segun cuēta el mismo author, entendio que para tomar vn lugar, no tenia otro remedio, sino llegar a el, quando los enemigos menos creyessen que podria venir. Por esto hizo caminar el exercito por montañas y trauesias muy asperas, y andar en dos dias jornada, q̄ era de quatro: y assi dio sobre el lugar de sobresalto, sin que los de dentro tuuiessen espacio de apercebirse, y lo tomo facilmente. Alegrando se despues los soldados de la victoria que alli auian ganado, el les dezia. No la ganastes agora aqui, sino quando passauades las montañas, y camino de quatro dias lo andauades en dos. F

Pues

A Pues Marco Caton no estuuo mas que esta vez en España, es forçoso creer, que llego a Numancia, y estuuo en aquella ciudad. La causa que le mouio a yr alli, no sabemos enteramente, si fue paz o guerra: mas sabemos cierto, que estuuo alli: pues alega Aulo Gelio vn razonamiento, que hizo en aquella ciudad a su gente de cauallo, donde les dixo aquella notable sentencia muy digna de memoria. Si hizieredes alguna cosa buena y honrrada con trabajo, el trabajo se passara presto, y lo bien hecho quedara para toda la vida. Al contrario, si hizieredes alguna cosa fea y mala con deleyte: el plazer se acabara presto, y el mal hecho no se apartara jamas. Y esta es la mas antigua mencion que ay en la historia Romana desta ciudad, de quien tanta la ha de auer despues.

Numancia. Lib. 16. cap. 1.

Entre las piedras que pone de España Cyriaco Anconitano, ay algunas deste tiempo de Marco Caton. Vna puso tambien Pedro Appiano en su libro, dõde juntó muchas antiguallas. B Y tambien la puso con mayor certificacion Antonio Philandro eu el libro de sus annotaciones sobre Vitruuio. Dizen se hallo en Denia con estas letras.


PALLADI VICTRICI SACRVM.
HIC HOSTIVM RELIQVIAS PROFLIGAVIT CATO. VBI ET SACELLVM MIRO ARTIFICIO STRVCTVM, ET AEREAM PALLADIS EFFIGIEM RELIQVIT.
PAREANT ERGO ET NOSCANT OMNES SENAT. ET POP. ROMANI IMPERIVM DEORVM NVMINE ET MILITVM FORTITVDINE ET TVERI, ET REGI.

C

Piedra de Marco Caton.

Dize en Castellano. Esta imagen es consagrada a la diosa Palas vencedora. En este lugar desbarato y hizo huyr Marco Caton a los que quedauan de los enemigos. Dexo tambien aqui vn pequeño templo fabricado con marauilloso artificio, y vna imagen de bronze de la diosa Palas. Obedezcan pues todos, y sepan, que el imperio del Senado y pueblo Romano, es regido y amparado con prouidencia de los dioses, y con esfuerço y valentia de soldados. Y siendo cierta, esta es la mas antigua piedra de Romanos, que ay en España. Otras dos piedras que ponen los authores ya dichos con el nombre de Marco Caton, uo son deste Consul, sino de otro llamado como el, que mucho despues vino a gouernar aca. Y su lugar proprio tendran.

Repruevase la opinion de Appiano Alexandrino, y cuentase lo que Sexto Digicio y Scipion Nasica aca hizieron.

CAPITVLO. XI.

Contra Appiano Alexādrino.



PPIANO Alexādrino dize, que con estas victorias, que hemos contado, quedo España tan sujeta, que por espacio de doze años nūca vuo despues guerra en ella. Esto no es posible que fuesse assi, pues en los doze años, que se siguen, hallaremos algunos triumphos y ouaciones, que los Romanos ganaron de ambas Españas Citerior y Vlterior. Y ya se entiende como estas honrras en Roma, no se alcançauan sino con grandes victorias, y destruycion de los enemigos y sus tierras. Tito Liuio tambien cuēta algunos destos triumphos y ouaciones, y en las tablas del Capitolio estan señalados: y como hemos dicho, y saben los que algo entienden, la authoridad de su testimonio destos marmoles, no se puede en ninguna manera contradezir. Todo parecera en esta coronica por la continuacion destos años.

Año CXCII

Sexto Digicio Pretor en la Citerior.

Scipion Nasica Pretor en la Vlterior.

El año siguiente ciento y nouenta y dos antes del nacimiento, le cupo por suerte la España Citerior al Pretor Sexto Digicio, que parece sin duda aquel a quien dio Scipion en la toma de Cartagena el premio, de auer entrado primero en ella: y la Vlterior le quedo al Pretor Publio Cornelio Scipion, que por sobrenombre llamaron Nasica, y era hijo de Gneyo Scipion el que mataron aca en España, y assi venia a ser primo hermano de Scipion el Africano. Era hombre tan virtuoso, que auiendo de determinar el Senado, quien fuesse en Roma hombre muy de bien y de mucha virtud, para cierto effecto de su supersticiosa religion: juzgo que este Scipion Nasica lo era estremadamente entre todos. Tambien le pusieron otro sobrenombre los Romanos llamandole Corculum, que quiere dezir coraçoncico: porque su mucho entendimiento y sabiduria en todas las cosas, merecia este apellido.

Triūpha Catō de España.

Marco Caton triumpho de España este año, y metio enel Erario valor de mas de quatrocientos mil ducados, cō repartir desto por los soldados a mas que cinco ducados, y quinze a los de a cauallo. Y aunque Marco Caton sujetó con tanta aspereza a los Españoles, despues fue siempre en Roma su verdadero patron y amparo, en todas las cosas que alla se les offrecian, para dar orden como negociassen bien, y se les hiziesse todo buen tratamiento y merced enel Senado: procurando tambien se les deshiziessen los agrauios, con que los Pretores y los officiales los vuiessen maltratado. Esto parecera luego en esta coronica por algun exemplo. Y tomo Caton tan deueras esta defensa de los Españoles, que, como Marco Tulio refiere, tuuo en Roma grandes enemistades por esto cō muchos. Mostro enesto su generoso animo: cuyo es proprio tratar al enemigo con ferocidad hasta vēcerlo: y cō blādura y misericordia, auiēdolo vēcido.

Marco Caton verdadero amparo de España.

Enla diuinaciō contra Verres.

Digicio vēcido y destroçado por los Españoles.

A los dos Pretores Digicio y Scipion q̄ gouernaron este año en España, les sucedio harto differētemēte en ella. Sexto Digicio peleo algunas vezes, y vuo mu

chos

A chos recuentros con los Españoles de la Citerior, que en hartas ciudades se auiã rebelado despues de la buelta de Marco Caton a Roma, y en casi todas estas peleas fue vencido y desbaratado con tanto estrago de sus soldados Romanos, que perdio gran multitud dellos. Y pudiera con estas victorias leuantar el animo toda España, para recobrar su libertad, sino que Scipion Nasica en su prouincia Vlterior vencio prosperamente muchas batallas, y con esta fama se le dieron y tomaron su amistad cinquenta lugares principales. Esto hizo enel año de su Pretura, y entretanto que llegaua su sucessor, y despues teniendo el toda via el gouierno como Propretor, hizo muchas mayores hazañas: y entre ellas fue esta la principal. Vn grande exercito de los Lusitanos auia baxado al Andaluzia, y robado y destruydo por alli mucha tierra de la que estaua en amistad de Romanos, y boluianse ya con gran presa y despojos a su casa. Nasica les

Danse cinquenta ciudades a Nasica.

Victoria de Nasica enla Lusitania.

B salio al encuentro enel camino, y peleo con ellos cinco horas enteras, sin que de vna parte ni de otra se conociesse ventaja, porque los nuestros eran muchos, y peleauan como esforçados, y el Pretor y los suyos hazian con mucha cõstancia su deuer. A los nuestros les hizo mucho daño, como Tito Liuio espressamẽte dize, el venir muy empachados con su presa y despojos. Tambien los tomo el Pretor cansados y desuelados. Assi aunque al principio desbarataron algun tanto a los Romanos, despues poco a poco se fue poniendo por ygual la batalla. En la fatiga della, Scipion hizo voto de juegos solennes a Iupiter, si le fauorecia para vencer y desbaratar los enemigos. Començaron poco a poco a desmayar los Lusitanos, y despues boluieron del todo las espaldas: y siguiendo los Romanos el alcance, mataron doze mil dellos, y fueron presos mas de quinientos, casi todos de los de a cauallo, tomaronseles ciento y treynta y quatro vanderas. Y no dize Tito Liuio, que murieron de los Romanos mas de setenta y

C tres. Fue esta batalla cerca de la ciudad de Ilipa, que creo yo era el lugar, que agora llamamos çalamea en la Serena, aunque pudo tambien ser cabe Peñaflor entre Cordoua y Seuilla. Y si alguno leyẽdo a Tito Liuio, le pareciere que Scipion peleo segunda vez con los Lusitanos alli, auiendoles dado antes otra batalla en otro lugar, entienda que yo sigo lo que con mucho juyzio y authoridad emendaron Carlo Sigonio y Herrico Glareano en este lugar de Tito Liuio. Y tambien no lleua camino que vuiesse auido luego segunda batalla con los Lusitanos, auiendo ellos quedado tã destruydos y muertos de la primera. En esta batalla les quito Scipion a los Lusitanos toda la rica presa que trayã, y mandandola poner enel campo cabe Ilipa, hizo que los moradores della reconociessen lo que era suyo, y se lo lleuassen libremente. No dize Tito Liuio la causa porque vso con ellos desta liberalidad, mas claro se entiende, que se les deuia, por ser confederados de Romanos. Todo lo demas que quedo dela presa, mando a su questor que lo vendiesse, y el dinero della lo repartio entre los soldados.

La ciudad de Ilipa.

Flaminio tomo la ciudad de Ilucia, y Fuluio Nobilior vencio muchos Españoles cabe Toledo. D

CAPITVLO. XII.

Año CXCI



ESTO todo ya sucedio, el año siguiente, que es el ciento y nouenta y vno antes del nacimiẽto de nuestro redemptor Iesu Christo, siendo Consules en Roma Lucio Cornelio Merula, y Quinto Minucio Thermo, que sin duda deue ser, el q̃ dos años antes auia triumphado de España. Al Pretor Gayo Flaminio le cupo por suerte la Citerior España, y a Marco Fuluio Nobilior, la Vlterior. Gayo Flaminio sabiendo en Roma, antes que de alla partiesse todo esto, que cõ tan cruda guerra en España passaua, encareciala por si y por sus amigos aun mucho mas de lo que ello era, a fin que se le concediesse lo que desseaua, que era formar vna legion de seys mil soldados, y treszientos cauallos escogidos a su voluntad entre muchos. Y a la verdad en España se encendia mucha guerra, y señaladamente la prouincia Citerior estaua muy leuantada y ensoberuecida cõ las victorias passadas. Y el exercito que le podia dexar Sesto Digicio, estaua (como Tito Liuio mucho encarece) flaco y acouardado, y tan temeroso de los Españoles, que no sabia sino huyr en viẽdolos en el campo. Y con esta legion assi escogida, dezia Flaminio que pensaua remediarlo todo, y mantener en España la magestad del pueblo Romano en su honrra y authoridad acostumbrada. Ninguna gana tenia el Senado de cõcederle a Flaminio esto que assi le pedia: y assi se resoluio al fin, que Flaminio buscasse gente de fuera de Roma, dõde mejor la pudiesse hallar, porque a la de la ciudad no querian que por entõces se tocasse. Tenia Flaminio tanto desseo de venir a España con buen exercito, que se partio para Sicilia, donde pensaua hallar buenos soldados viejos, que del campo de Scipion auian quedado, y nauegando de alli para España, el viento lo echo en Africa, y alli tambien junto otros buenos soldados viejos, que del mismo campo de Scipion auian quedado. Llegado despues en España, añadio mas gente de la mejor que aca pudo juntar. E

Flaminio y Fuluio Nobilior Pretores de España.

Miedo que los Romanos auiã cobrado a los Españoles.

Diligencia de Flaminio en jũtal el exercito.

Con todo este cuydado aparejaua Flaminio la guerra en España, la qual trato despues cõ buẽ esfuerço, aunq̃ no vuo mucho en q̃ mostrarlo, ni aun en esso poco q̃ hizo no tuuo la guerra buen sucesso. Vna cosa muy notable tuuo la gouernacion deste Pretor, q̃ fue el primero q̃ metio la cõquista enlo mas mediterraneo de España. Auiẽdo se entretenido todos los passados enla costa, y sus comarcas. Flaminio parece el primero que se metio mas adentro por la Mancha, que agora llamamos, hasta lo mas baxo del cãpo de Calatraua. Assi tomo por fuerça de armas la ciudad de Ilucia que estaua en los Oretanos, de quien se ha dicho como eran por alli. Y repartiendo despues a inuernar los soldados, no tuuo enemigos con quien pelear el inuierno: aunque le fue forçado auer algunos recuentros cõ ciertos ladrones, que por su prouincia se auian leuantado. Vencio los algunas F

Ilucia ciudad enlos Oretanos.

Diuersos successos ã Flaminio.

A vezes, y vencieronle tambien a el otras, y aun le mataron hartos de aquellos soldados, que con tanto cuydado auia andado a escoger.

Mayor guerra y mejor successo en ella tuuo Marco Fuluio y Nobilior. Iuntaron se cabe Toledo (como Tito Liuio cuenta) grandes exercitos de tres naciones de las mas bellicosas que entre Españoles auia. Estas erã, Vacceos, Vectones, y Celtiberos: y trayã por general al rey Hilermo, sin que Tito Liuio señale nada de su señorio. La batalla fue braua, y los Españoles quedaron desbaratados y vencidos, y el rey Hilermo quedo preso. Toledo. Hilermo rey en España.

Por lo que assi cuenta Tito Liuio, delo que estos dos Pretores hizieron este año en España, se parece bien quan confusos y inciertos estauan por aquel tiempo los terminos delas dos prouincias Citerior y Vlterior: y como no se puede tener por aueriguado para todo tiempo, lo que los authores antiguos nos dizẽ destas dos prouincias. Porque ser Toledo y sus comarcas dela prouincia Vlterior, es cosa muy nueua, y contraria delo que Plinio y todos los demas en esto nos enseñan. B Por lo qual somos forçados a creer, que nunca fueron siempre vnos los terminos destas dos prouincias, sino que en differentes tiempos los tuuieron diuersos. Tambien se deue notar aqui mucho, que esta es la primera vez que se haze mencion en la historia Romana dela ciudad Toledo, y esta es la mas antigua memoria que tenemos de su nombre: y por ella se deshazen todas las fabulas de nuestras historias Castellanas, en que se trata de su fundacion. Y de aqui adelante veremos alguna vez mas particularidades desta ciudad y su sitio, y como se apoderaron della los Romanos. Los terminos de las prouincias Citerior y Vlterior muy confusos. Primera mẽciõ de Toledo.

En este año Marco Caton fundo y dedico en Roma vn templo, que intituló dela Victoria vencedora: el qual auia hecho voto de fundar y dedicar, en vna batalla de las que tuuo en España. Y yo creo que fue aquella que dio cabe Ampurias, porque en esta, como hemos visto, le pusierõ los Españoles en mucho aprieto. Y estos tales votos no los hazian los Romanos sino en tales necessidades. En C todos los libros de Tito Liuio, no dize que intitulo Caton este templo *Victoriæ victricis*, que quere dezir dela Victoria vẽcedora, sino, *Victoriæ virginis*, q̃ quiere dezir, dela Victoria virgẽ, y ha de dezir necessariamente y por fuerça, *Victoriæ victricis*. Porque todas las monedas de plata, que se hallan en España de Marco Caton (y hallanse muchas) tienen de vna parte el rostro de Caton cõ su nombre, y enel reuerso esculpida vna victoria con estas letras al rededor: VICTORIA VICTRIX. Y parece cosa digna d̃ notar, q̃ las mas destas medallas, q̃ yo he visto son quinarios, q̃ era la mitad del denario Romano, y de nuestra moneda como medio real. Y parece cierto cosa propria de Marco Catõ, y de su mucha " prouidencia, y natural escasseza, mãdar labrar moneda menuda, q̃ es cosa muy " vtil para la republica, y que se haze con difficultad, por el mayor trabajo y costa que ay en labrarla, y aun podria afirmar, que no he visto quinario de plata hallado en España, que sea de otro Romano de los que gouernaron en ella. Y Templo en Roma delos despojos de España. Monedas d̃ plata de Catõ, por donde se emiendan los libros d̃ Tito Liuio.

L v esta

esta es la mas antigua moneda de Romanos, que se halla con memoria de cosas de España.

Fuluio y Flaminio tomaron aca algunas ciudades, y entre ellas a Toledo, venciendo los Vectones que lo vinieron a descercar.

CAPITVLO. XIIII.

Año CXC

EL año siguiente ciento y nouenta antes del nacimiento de nuestro Redemptor, le cupo la España Citerior al Pretor Marco Bebio Tamphilo, q otros llaman Pamphilo, y la Vlterior a Aulo Attilio Serrano. Mas porque la guerra de Grecia, que trataua estos años el pueblo Romano con mucha furia, pedia mayores fuerças de exercitos, y personas que la gouernassen: a los dos Pretores de España se les mando dexar sus cargos, para que el vno fuesse a tener la Macedonia en Grecia, y el otro quedasse en Italia con la Calabria, que estaua como en frontera de Grecia. Para España se proueyo que Fuluio y Flaminio se quedassen por Propretores con el mismo mando y jurisdicion que antes tenian. Y llamarle alguna vez Tito Liuio de aqui adelante a Marco Fuluio Proconsul y no Propretor, es error de los libros: aunq tambie algunas vezes no se miran mucho en esto Tito Liuio ni los demas.

Tāphilo y Serrano Pretores de España.

Los Pretores de España no vinieron aca.

Flaminio por recobrar algo dela reputació: q el año antes auia perdido, cōbatio reziamente, y tomo por fuerça vna ciudad fuerte y rica, llamada Litabro, y catiuo enella a vn señor principal, llamado Corribilon, y ni del ni de la ciudad no se puede tener mas noticia.

Litabro ciudad

Corribilon señor Español.

Marco Fuluio peleo dos vezes con dos exercitos delos nuestros, y tomo dos lugares Vescelia y Holo, y muchos castillos tomo despues por combate, y otros muchos se le dieron de su voluntad. No señala Tito Liuio en que parte dela Vlterior sucedio todo esto, ni lo podemos saber, por no auer en ningū otro author mencion destos lugares. De aqui passó Fuluio a los Oretanos, y auiendo ganado alli dos lugares, Noliba y Cusibi, cuyos asientos tampoco podemos saber, se vino despues acercando al rio Tajo y a la ciudad de Toledo. Era Toledo entonces, como en particular señala Tito Liuio, ciudad pequeña: mas muy fuerte por solo su sitio, q como agora vemos, es vno delos mas estraños y fortalecidos, que puede auer enel mundo. Cerco la Fuluio, y començandola a combatir, llego vn grāde exercito delos Vectones, pueblos vezinos del reyno de Toledo, por la parte de Estremadura, en ayuda delos Toledanos, para descercarlos. Con este exercito salio a pelear Fuluio, y venciendolo y desbaratandolo todo, boluiose para apretar el cerco de Toledo, y al fin con derribarle el muro, y allegarle torres de madera, de donde los Romanos pudiessen pelear por ygual, y saltar enla ciudad, la acabo de ganar, que no parece de los menores hechos, que los Romanos en España hizieron.

Vescelia y Holon lugares en España.

Oretaños.

Noliba y Cusibi lugares en España.

Toledo tomada por los Romanos.

Vectones pueblos.

Este año no vuo otra cosa en España, en el siguiente ciento y ochenta y nueue antes del nacimiento se le dio en Roma el Consulado a Publio Cornelio Scipion

A pion Nasica, cuyos hechos, como queda dicho, fueron harto señalados aca. Y este año de que dezimos, huuo en la Vlterior España vn Pretor harto principal, llamado Lucio Emilio Paulo, que despues con gran gloria suya vencio y truxo catiuos a Roma al rey Perseo de Macedonia, y triumphó de aquella prouincia, y quedo con el renombre de Macedonico, por auerla sujetado. En la Citerior se quedo Gayo Flaminio con prorrogacion del mando, y titulo de Propretor. A Paulo Emilio se le dieron tres mil soldados hechos de nueuo, y trezientos cauallos, para que los añadiesse en su prouincia al exercito que Fuluio alli le dexaua. Los dos mil destos soldados fuerõ Italianos Latinos, y los mil ciudadanos Romanos, a quien tenian siempre por gente mas auẽtajada para la guerra. Otra tanta gente y dela misma calidad se le embio a Flaminio para la Citerior.

Año c. lxxxix

Paulo Emilio Pretor dela Vlterior.

Flaminio se queda en la Citerior.

Este año boluio a Roma y entro con la ouacion Marco Fuluio Nobilior, y espanta mucho como no se le dio el triumpho, pues sus hechos auian sido tãtos, B y tã señalados: sino que cierto no deuio dexar pacifica la prouincia, cosa muy necessaria para el triumpho. Metio Fuluio en el Erario de los despojos de España, en oro y plata, poco menos que dozientos mil ducados.

Ouacion de Fuluio.

Presa d España.

El Consul Scipion Nasica pidio este año en el Senado, se le diesse dinero para celebrar los juegos que en la furor de la batalla de çalamea auia votado. Paresciole al Senado que pedia cosa nueua, y demas desto injusta. Assi se le respondio, que pues auia hecho el voto por su sola voluntad, sin que el Senado vuiesse tenido parte en el, ni mãdado q̃ se hiziesse, que deuia cumplirlo del dinero de los despojos de España, si a caso auia reseruado alguna parte del para esto, y sino, q̃ a su costa y de sus dineros proprios cumpliesse el voto. Todos estos eran pũtos de su superstíciosa religion delos Romanos, que tuuierã por mal caso y gran pecado, que no cũpliera el voto el mismo que lo prometio. Nasica hizo los juegos que duraron diez dias, y aunque Tito Liuio no lo dize, bien se entiende que serian a su costa.

Fiestas en Roma por las victorias de España.

C El año siguiente vuo dos Consules muy principales en Roma, y delos señalados y conocidos en España. Estos fueron, Lucio Cornelio Scipion, hermano de Scipion el Africano, que como hemos visto, estuuo con el aca, y tomo la ciudad de Oringe: y este año venciendo en Asia al rey Antiocho, gaño renombre de Asiatico, o Asiageno, como en algunas monedas de plata suyas se lee. Y es cosa notable que estos dos hermanos fuerõ los dos primeros capitanes que en Roma ganaron nombre delas prouincias que cõquistarõ, a cuyo exemplo despues se dieron muchos destos tales titulos a otros capitanes. El otro Consul fue este año Gayo Lelio, el grande amigo del Africano, con cuya valerosa ayuda sujeto a España, y gano este su insigne renombre en Africa.

Lucio Scipion Asiageno.

Paulo Emilio fue vencido por los Lusitanos con gran destroço, el tambien los vencio.

CAPITVLO. XIIII.

No

Año c. LXXXVIII.



O ſe mudo en Eſpaña nada del gouierno por eſte año, que es ya el ciento y ochenta y ocho antes del nacimiento. Aſsi ſe quedaron en la Vlterior Paulo Emilio, y Gayo Flaminio en la Citerior, que auia ya dos años que la gouernaua. D

Vaſcetanos pueblos.
Lycon lugar.
Vencen los Luſitanos a Paulo Emilio.

El Pretor Paulo Emilio peleo enlos pueblos Vaſcetanos cerca de vn lugar llamado Lycon con los Luſitanos: y ellos ſe vuieron tan esforçadamente en la batalla, que mataron ſeys mil del exercito delos Romanos, y todos los demas llenos de temor ſe encerraron huyendo dentro de ſus reales, y combatiendo ſelos los Eſpañoles con mucha furia, ellos los defendieron con harta difficultad. No oſo eſperar Paulo Emilio alli el ſegundo combate, y aſsi ſaco como mejor pudo eſſe poco de exercito que le quedaua: y como quien verdaderamente huya, y no caminaua, con la mayor prieſſa y jornadas que pudo, ſe metio muy dentro de las tierras pacificas de amigos y confederados del pueblo Romano.

Año c. LXXXVII.

Tan breue como eſto va todo lo de Tito Liuio en eſtos años, y aſsi ſin auer mas que contar del paſſado, ſigue el ciento y ochenta y ſiete antes del nacimiento de nueſtro Redemptor, y fue vno delos Conſules en Roma Marco Fuluio Nobilior, el que auia alcançado dos años antes deſte, como hemos viſto, la ouacion de Eſpaña. El Pretor Lucio Plaucio Hypſeo vino a gouernar la Citerior, y dieronſele para acrecentar el exercito que auia aca, mil ſoldados de dentro de Roma, y dos mil delos Latinos, que erã los mas eſcogidos y eſtimados Italianos, y dozientos cauallos. Lucio. Bebio, que por ſobrenombre llamauan el rico, vino a la Vlterior, y dioſele mayor acrecentamiento de exercito, por la rota de Paulo Emilio enel año paſſado, con mil ſoldados Romanos, ſeys mil Latinos, y dozientos y cinquenta cauallos, los cinquenta de Roma, y los dozientos delos Latinos. Con eſto venia a tener cada prouincia de Eſpaña vna legion entera, y biẽ cumplida. E

Plaucio Hypſeo y Lucio Bebio vienen a Eſpaña.

Bebio no llego a Eſpaña: porque lo mataron enel camino los dela prouincia de Liguria, que es donde agora eſta Genoua. Eſtos entendiendo que Bebio auia de paſſar por alli, viniendo a Eſpaña, aguardaronle enel camino, y cercandolo, le mataron muchos delos que lleuaua conſigo, y el pudo apenas eſcapar mal herido, y aſsi ſe vino huyendo a Marſella ſin lictores, y ſin el otro aparato de la mageſtad Romana, y alli murio dentro de tres dias que auia llegado. Eſto auiſaron luego a Roma los de Marſella: y el Senado con mucho ſentimiento de la muerte de ſu Pretor, y con mucha congoxa de lo de Eſpaña, proueyo que Publio Iunio Bruto, Propretor enel exercito dela Toſcana, entregando la gente de ſu cargo a quien le pareciesse quedaria bien encomendada, ſe partieſſe luego a Eſpaña, para gouernar como Propretor la prouincia Vlterior. El obedecio, y ſe partio luego: mas antes que llegaſſe a ſu prouincia, Lucio Emilio Paulo auia auido vna gran victoria de los Luſitanos. Era hombre valeroſo y de animo enſalçado, y como en eſtos tales penetra mucho el dolor, principalmente quando F

Iuſio Bruto viene a la Vlterior.

nace

A nace de perdida de hõrra y reputaciõ: estaua muy lastimado por el estrago q̃ el año passado los Lusitanos auian hecho en su gente. Juntó por esto de nueuo arrebatadamente como pudo, vn buen exercito, y peleo en campo cõ los Lusitanos, y venciolos y desbaratolos, matando les diez y ocho mil, y tomando catiuos mas de tres mil. Combatiendo les despues los reales, se los entro por fuerça, para el cumplimiento de la victoria toda: cuya fama sossego mucho todo lo de España, sin que nadie osasse alterarse ni remouerse.

Paulo Emilio venció los Lusitanos.

El dezir espressamente Tito Liuio, que el juntar este exercito Paulo Emilio fue arrebatadamente, y con priessa, da a entender en alguna manera, que los nuestros le acometieron, y le forçaron a pelear, sin que pudiesse escusarlo, y esto parece mas verisimil, pues el quedo tan destroçado de la rota passada, q̃ solo atenderia a conseruarse, si los enemigos cõ entrarle la tierra y destruyendo se la, no le compeliera a ponerse como mejor pudiesse a la defensa. Y pues le auiã muerto tantos delos suyos, y el acrecentamiento, que de Roma venia, no era aun llegado: es cosa clara, que la mayor fuerça de su exercito enesta batalla, fue la delos Españoles, que lleuo en su ayuda. Y podria alguno si quisiesse celebrar aqui el esfuerço y valor de nuestros Españoles en la guerra: pues los Romanos vencian quando tenian mas numero dellos. Y dexada la particularidad desta victoria, en general es cierto, sin que se deua dudar enello, que, o todas, o muchas delas buenas cosas que los Romanos en España hizieron, las acabaron con grande y muy señalada ayuda delos Españoles, de q̃ siempre trayan en sus exercitos gran numero. Y assi desde agora para adelante, y para todo lo passado, se deue considerar, que no se cuenta enesta coronica hazaña señalada de los Romanos en España, en que no tengan, por lo que he dicho, los Españoles muy gran parte dela gloria: sino que sus historiadores nunca hazen cuenta desto, aunque por ser cosa tan cierta y verdadera, no se puede encubrir.

B

Los Romanos cõ Españoles vẽciã a España.

C Tito Liuio cuenta que en Roma sabida esta victoria, se hizieron rogatiuas y se dieron gracias a los dioses, y nunca mas haze mencion della. Ay quien quiera prouar, que Paulo Emilio alcanço el triumpho esta vez: mas por no estar en las tablas Capitolinas, no se puede bien afirmar. Y ha se de entender, que los marmoles que en aquellas tablas tienẽ las cosas destos tiempos, de que agora vamos contando, estan todos enteros y cõseruados, para que nadie no pueda dezir, que se perdio lo que estaua desto escripto.

Carlo Sigonio.

Triũpho d̃ Paulo Emilio dudoso.

Las tablas Capitolinas.

El año siguiente ciento y ochenta y seys, al Pretor Lucio Manlio Acidino le cupo la Citerior España, y la Vlterior a Gayo Catinio, aunque otros le llamã Atinio. Y sobre las dos buenas legiones, que del año passado ya auia en España, se les mando a los dos Pretores que truxessen cada mil y quinientos hombres, y cada dozientos cauallos delos Latinos, para suplirlas y acrecentarlas. Y si no fuera por esta razon del gouierno de aca, que assi da Tito Liuio, no vuiera para que poner este año, pues ninguna cosa se cuenta del, que pueda pertenecer a esta coronica.

Año c lxxxvi

Acidinio y Catinio Pretores d̃ España.

Año clxxxv

coronica. Lo mismo es del siguiente ciento y ochenta y cinco, pues solo dize Tito Liuio que se quedaron en España los Pretores del año passado. D

Muere Scipion el Africano.

Con no auer auido en España este año cosa señalada: en Roma la vuo harto notable, y fue la muerte de Scipiõ el Africano. Acusarõle vnos tribunos del pueblo, y menospreciando el con mucha grandeza de animo y generoso desden sus vanos furores, saliose de Roma, y fue se a vna heredad suya. Citaron le alli y dio por escusa, que estaua enfermo, y assi viuio algunos años en aquella soledad. Despues quando murio, se mando enterrar alli, porque Roma, que tan desagradecida auia sido con el, no gozasse de la gloria que pudiera en enterrarle con la deuida solenidad. Y aqui fuera justo dezir mucho de Scipiõ, si ya no quedara por sus grandes hazañas bien conocido en todo lo de atras.

Rebelaronse los nuestros en muchas partes, y auiendo hecho grã daño a los Romanos, al fin fueron vencidos. E

Año clxxxiiii

CAPITVLO. XV.

Crispino y Pison Pretores de España.

FVERON Pretores de España el año ciento y ochenta y quatro, Lucio Quincio Crispino en la Vlterior, y en la superior Cayo Calpurnio Pison. Mas antes que estos nueuos Pretores partiessen, llegaron a Roma dos tribunos de soldados con cartas de Catinio y Malino Acidino Pretores del año passado, auisando como los Celtiberos y los Lusitanos estauan puestos en armas, y començauan ya a entrar con grãdes exercitos por las tierras de amigos y confederados del pueblo Romano, destruyendolas y robandolas todas. Mouio tanto esta nueua al Senado, y causo tanta turbacion y congoxa en el, que hizieron luego para embiar aca tres mil soldados, y dozientos cauallos Romanos, y veynte mil soldados y mil y trezientos cauallos delos Latinos: y fue exercito, que nunca lo tuuo tan gruesso Scipion, ni otro alguno delos que en España auian guerreado. F

Meuimientos grandes en España.

Victoria de Catinio.

Asta ciudad.

Asta tomada y Catinio muerto en el combate.

Ya auian partido los Pretores con este exercito, quando Cayo Catinio que auia tenido dos años el gouierno en la Vlterior, auia peleado en batalla formada con los Lusitanos, no lexos de la ciudad de Asta, que estaua muy cerca de Xerez dela frontera, y aunque esta agora despoblada, en el sitio se conserua el nombre. Mato seys mil delos enemigos, y todos los demas fueron destroçados, y puestos en huyda, y se les tomaron y robaron sus reales. Con el sucesso desta victoria tã señalada Catinio passo muy feroz a combatir la ciudad de Asta: y no fue menester mucha furia para tomarla, como le faltauan tantos de sus ciudadanos, que murieron en la batalla. Mas Catinio en el ardor del cõbate, por mostrar su esfuerço, y dar exemplo a los suyos, llegose a los muros demasiadamẽte, sin recatarse de su peligro, y fue herido de manera, que murio pocos dias despues que se tomo la ciudad.

Difficultad en Tito Liuio.

Tito Liuio dize, que la pelea fue con los Lusitanos, y cabe la ciudad de Asta, que era lo mas interior del Andaluzia, sobre el rio Guadalete. Y esto esta claro

que

A que no puede ser assi sino quisiessemos pensar, que aunq̃ la pelea fue alli, el exercito principal era de los Lusitanos que auian entrado hasta alli en ayuda delos Andaluzes. Mas ya Tito Liuio parece excluye esto con dezir, como los de Asta fueron los mas que murieron en la batalla. Lo cierto es, que Tito Liuio muy ordinariamente vsa el nombre general de Lusitanos para hablar de todos los dela Vlterior, sin hazer ninguna differencia dellos ni de los Beticos, aũque eran tan differentes y tan principales los vnos y los otros. Tito Liuio cõfunde los nombres de Lusitania y Betica.

Oyda esta nueua en Roma embiaron muy apriessa mensageros al puerto de Luna, enla ribera de Genoua, donde auia ydo a embarcarse el Pretor Calpurnio, que lo alcançassen y le diessen priessa en la partida, porque España la Vlterior no estuuiesse sin capitan. Mas ya auia algunos dias que Calpurnio se auia embarcado.

En este mismo tiempo de su nauegacion de Calpurnio, antes que arribasse en España, Lucio Manlio Acidino, el Pretor dela Citerior, peleo con los Celtiberos en muy reñida batalla, de donde salieron Españoles y Romanos sin ganarse de ninguna parte la victoria, ni reconocerse ventaja, mas de quanto los Celtiberos leuantaron su real luego la noche siguiente, y assi los Romanos tuuieron lugar de enterrar sus muertos, y despojar los de sus enemigos, que quedaron en el campo, con que parecio auer lleuado alguna vẽtaja, que otra no se la da Tito Liuio. Desde a pocos dias, los Celtiberos con mucho mayor exercito vinierõ a buscar a los Romanos, y presentarles la batalla cabe la ciudad de Calahorra, llamada entonces Calaguris. Los Romanos se la dieron, y la vencieron, y mataron mas de doze mil Españoles, y fueron los catiuos mas de dos mil. Dize Tito Liuio, que ningun historiador delos antiguos no refiere la causa, porque siendo el exercito delos Españoles mucho mayor sin comparaciõ que el de los Romanos, fuessen vencidos, y tan malamente destroçados. Porque demas delos que mataron y catiuaron, tambien les tomaron los reales con todo lo que en ellos tenian. Y sino llegara enesta sazon el Pretor Crispino, con cuya venida cessaua el cargo de Acidino, y se resfriaua con esto el ardor dela victoria, lleuaua camino, dize Tito Liuio, de domar los Celtiberos, y sujetarlos del todo. Celtiberos. Batalla cruel de Españoles y Romanos. Otra batalla cabe Calahorra.

Venian los dos nueuos Pretores Calpurnio y Crispino, con tan grande pujança de exercito, como hemos cõtado. Mas llegados a sus prouincias era ya passado el verano, y todo el tiempo de continuar la guerra. Assi no pudieron por entonces hazer mas, de repartir sus exercitos por los alojamientos, donde auian de inuernar. Y antes que fuesse tiempo de salir con ellos en campo, ya era llegado a Roma Lucio Manlio Acidino, y pidiendo al Senado el triumpho, parecia merecerlo bien, por la grandeza de sus hazañas, mas impidiale otra ley, de que no podia triumphar, sino quien boluiesse el exercito vencedor a Italia, o si lo dexasse en la prouincia, auia la de entregar a su sucessor sujeta y pacifica del todo. Conforme a esto, fue menester, que se contentasse Acidino con la ouacion, y Ley del triumpho. Ouacion de Acidino.

metio

metio cinquenta coronas de oro, y en otras cosas de oro, valor de mas de quinze mil ducados, y en plata mas de ciē mil ducados. Y sin esto su questor truxo después en oro, valor de casi diez mil ducados, y en plata casi cien mil.

Presa d España.

Año c. lxxxiii.

Mas esta ouacion de Acidino, ya vino a ser en el año siguiente, que es ciento y ochenta y tres antes del nacimiento, y quedarōse en España Calpurnio y Crispino, que el año antes no pudierō hazer mas que poner a inuernar, como hemos dicho sus exercitos.

Crispino y Pison fueron vencidos por los Carpentanos, y despues los vencieron ellos del todo.

CAPITVLO. XVI.

POR TODO lo passado se parece bien, como estos años toda la fuerça dela guerra de los Romanos en España, era aqui en el reyno de Toledo, y sus comarcas: porque ya lo demas de las dos prouincias hazia la costa del Mediterraneo, desde Tarregona al estrecho de Gibraltar, parece estaua bien sujeto y pacifico. Confiandose pues los dos Pretores Calpurnio y Crispino, enel sosiego y sujecion de todos los demas Españoles, determinaron juntarse ambos con sus campos, para hazer la guerra mas poderosamente enlas comarcas de Toledo. Con este consejo entrando el verano, dize Tito Liuio, que sacaron sus exercitos delos aposentos, y vinieron ambos a juntarse enla prouincia de Beturia, que era entre Guadiana y Guadalquibir: y de alli passaron a la Carpentania, que otros llaman Carpetania, que era todo esto del reyno de Toledo. Auian ya salido los Carpentanos tambien en campo, y tenian sus reales puestos no lexos de Toledo, y de otra ciudad, que llamauan entonces Hippo, que no se puede entender bien donde estuuo. A esta comarca se vinierō acercando los Romanos, hasta juntarse tanto con los enemigos, que entre otras escaramuças y reencuentros, se trauaron vn dia, los que auian salido de ambos exercitos a guardar sus bestias enel pasto: y embiādo los vnos y los otros, como se suele hazer, socorro a los suyos, poco a poco se fue mezclando vna gran batalla, en que peleauan todos enteros de ambas partes los dos campos. Fueron desbaratados y vēcidos malamēte los Romanos, y forçados a encerrarse en su real huyēdo, y defenderse alli con lo fuerte de sus reparos. Mas en la batalla, y enel yr huyendo, murieron delos Romanos hasta cinco mil, y con sus despojos se armaron los Españoles mas enteramente. Dize Tito Liuio, que les dio la victoria a los Españoles, la noticia que tenian dela tierra, donde se peleaua: y el auerse peleado arrebatadamente, y sin esquadrones ordenados. Mas al fin ella fue vna señalada victoria, que los nuestros alcançaron, contra el mayor poderio y numero de gente Romana, que nunca en España se auia visto.

Beturia. Carpentania.

Hippo ciudad.

Los Romanos vēcidos por los nuestros.

Calpurnio y Crispino temiendo que los enemigos con el ardor de la victoria, los combatirian luego el dia siguiente los reales: aquella noche con el mayor silencio y sosiego que fue possible, sacaron de alli toda su gēte. Luego que mo-

ama-

A amanecido los nuestros en su batalla ordenada, llegaron hasta los reparos de los Romanos, con proposito de combatirlos: y viendo que estauan solos, al contrario delo que ellos auian pensado, entraron dentro, y robaron todo lo que el miedo y el cuydado de no ser sentidos, les auia forçado dexar. Boluieronse con esta victoria y despojos los Españoles a su real, y estuuieronse sossegados en el algunos pocos dias: y mudaronse despues de alli, para poner se junto al rio Tajo: por donde parece claro, que la batalla fue algun poco lexos del.

Los reales delos Romanos robados.

Tajo rio.

Todo este tiempo que assi reposauan los nuestros, gastaron los dos Pretores en juntar toda la mayor ayuda que pudieron de los Españoles sus amigos y confederados (teniendo siempre esta por principal fuerça en su exercito) y en confortar y animar sus soldados Italianos, y sacarles del coraçon el miedo que del estrago y dela matança passada aun les duraua. Quando ya estuuieron bien contentos, y assegurados del buen socorro de Españoles, que auian añadido en su exercito, y los soldados estauan ya muy feroces, pidiendo que los pusiessen cõ B el enemigo, para tomar la vengança dela deshonrra passada: caminaron con su exercito hasta ponerse a tres leguas del rio Tajo, frontero de aquella parte donde estauã los nuestros, assi que estaua el rio en medio de los vnos y los otros. A la media noche mandaron los Pretores caminar el exercito, y llegarõ en amaneciendo con su batalla en orden a la ribera del rio. Los Carpentanos tenian su real dela otra parte en vn collado: y luego los Romanos començauan a passar por dos vados, que de antes tenian ya sabidos y tentados, entrando Calpurnio y Crispino cada vno por el suyo. No se mouian a todo esto los nuestros, marauillados primero de la orgullosa y subita venida de los Romanos, a quien tenian por tan destruydos, que en muchos dias no podian rehazerse. Consultando pues, como podrian hazerles daño en la passada del rio, se armaron luego. Mas la priessa delos Romanos entretanto, y el buen concierto en passar, fue grande: y assi quando quisieron los Españoles impedirsela, ya tenian en C estotra ribera tanta gente, que podia assegurar los vados a la que quedaua. Passado ya todo el exercito, los Romanos començaron a ordenar su batalla. En la frente pusieron las dos legiones, que los dos Pretores tenian, y estauan mas alegres por tener de todas partes el campo raso y bien estendido, que los asseguraua de no auer por ninguna parte emboscada. Los nuestros que vieron passados ya desta parte del rio los dos exercitos Romanos, y que se yuan poniendo en orden de batalla: determinaron antes que ellos pudiessen bien juntarse, y acabarse de ordenar, dar arrebatadamente sobre ellos. Assi lo hizieron luego con mucho impetu. La batalla fue al principio muy braua: por estar los vnos muy feroces con la fresca victoria, que antes auian alcançado, y los otros encendidos con el gran desseo de vengar la ignominia y perdida, que alli auian recebido. Las dos legiones de en medio, peleauan con grande

Ayuda de Españoles para los Romanos.

Bueluẽ los Romanos sobre los nuestros.

Orden delas batallas.

esfuerço, y los Españoles viendo que no las podian romper de otra manera, apretaronlas con vn gruesso batallon bien cerrado, que perseueraua brauamente en cansarlas. Calpurnio que vio la fatiga delos suyos en aquella parte, embio muy apriessa a Tito Quintilio Varo, y a Lucio Iuuencio Talua, que otros dizē Talna, sus legados, para que amonestassen y esforçassen las legiones. Mandādoles en particular, que les aduiertan como en ellas solas esta puesta la esperāça de la victoria, y de conseruar a España, o perderla aquel dia del todo. Que si ellas bueluen vn solo pie atras, que ninguno de todo el exercito no boluera a Italia, ni aun passara de la otra parte del rio Tajo. Tras esto el tomo todos los cauallos de ambas las legiones, y rodeando vn poco la batalla, fue a dar muy rezio por vn lado enel batallon delos nuestros, que daua la carga a las legiones. Lo mismo hizo Quincio, y acometio tambien el con otra vanda de cauallos el otro lado de aquel tropel. Mas los cauallos de Calpurnio eran los que con mayor furia peleauan, y el Pretor su capitan se señalaua mucho delante todos. El fue el primero que llego a herir en los enemigos, y se metio dentro en ellos, y los de cauallo se animaron mucho con la braueza de su Pretor, y los de pie con tan valeroso socorro. Los Centuriones que se hallauan en la delantera, se esforçaron mucho con ver a su general metido enlos enemigos con tanto peligro, y pareciales gran verguença no sacarlo de alli. Dan priessa con esto a los alferez para que passen adelante las vanderas, y siguen tras ellos con mucho denuedo. Leuantan juntamente todos vn grande alarido, y acometen furiosamente: començando a desbaratar y derribar delante si todos los contrarios: que cayendo vnos sobre otros, no podian ya durar con ninguna resistencia. Por esto començaron los nuestros a retirarse a sus reales. Siguieronlos los cauallos de los Romanos, y mezclados con ellos se entraron por su fuerte. Alli renouaron la batalla los Españoles, que auian quedado por guarda: y assi fueron forçados los Romanos dexar los cauallos, por poderse reboluer mejor en aquel angostura. El primer socorro que aqui les llego de los suyos, fue el de la legion de Calpurnio, y poco a poco vinieron todos los demas. Ya no auia pelear, sino matar Españoles dentro en sus reales, sin que pudiessen huyr mas que hasta quatro mil dellos. Los tres mil que eran gente feroz, y que no auian perdido las armas, se subieron a vna sierra, que no estaua lexos, y con mucho animo se hizieron alli fuertes. Los mil que yuan casi todos desarmados, se esparzieron a diuersas partes por toda la comarca.

Quintilio Varo y Iuuēcio Talua legados de los Pretores.

Victoria de los Romanos.

En la batalla se hallarō treynta y cinco mil hōbres delos nuestros, y dellos escaparō tā pocos: y tomarōles los Romanos mas de ciēto y treynta vāderas. De los Romanos Latinos murierō poco mas de seyscientos, y entre ellos cinco tribunos y algunos d'los caualleros Romanos, q̄ como dize Tito Liuio, hizierō grāde apariencia y equiualēcia de mucha mortādad. De los Españoles q̄ los Romanos tenian en su ayuda, murierō casi ciento y cinquēta. Robarō los Romanos los reales de

A de sus enemigos, y quedaronse enellos, por no tener espacio de fortificar aquel dia otros a su manera.

El dia siguiente, como los Romanos lo tenian de costumbre, Calpurnio auiendo mandado juntar todo el campo, alli en publico alabo su gente de a cauallo, y premiolos cõ jaezes y adereços para los cauallos, y dixo resolutamente, que por su valentia y esfuerço dellos, se auia vencido la batalla, y se auia entrado y tomado el real. Tambien el Pretor Quincio, premió su gente de cauallo con cadenas y bronchas pequeñas de oro. Dieronse assi mismo premios a muchos Centuriones de ambos exercitos, y principalmente a los que estuuieron en la frente de la batalla. Danse premios a los soldados Romanos.

Esta fue vna delas mayores batallas, que por estos tiempos en España se dieron: y cuentala Tito Liuio tan a la larga con mucha pompa. Y por los muchos Españoles que los Romanos tuuieron de su parte, se les puede atribuyr a ellos mucha en la gloria deste vencimiento. Sino que Tito Liuio y los otros historiadores Romanos, nunca tuuieron cuenta de hazer memoria desto, ni celebrar B lo como deuian, ni contar con tales particularidades las batallas que les venciamos: por estar solo atentos, y poner todo su cuydado en dar toda la gloria de los buenos hechos a los suyos. Cuenta al principio muy despacio Tito Liuio, como juntaron los dos Pretores gran multitud de Españoles para ayudarse dellos: sin curar despues de hazer mencion de como les ayudaron en la batalla.
« Por esto dixo muy bien el poeta Eurypides, que hazian mal los Griegos, pues Dicho del Poeta Eurypides.
« enlos tropheos que leuantauan para perpetua memoria de algun gran venci
« miento, solo ponian los nombres delos capitanes. Y assi la gloria que se compraua con la sangre delos soldados, se atribuya toda a los que tenian menos parte en ella. Desta manera tãbien podriamos quexarnos, q̃ hizieron gran sin justicia los historiadores Romanos, en dexar de hazer en esta y otras muchas batallas entera memoria delos Españoles, q̃ tuuieron mucha parte en alcãçarles las victorias.

Con esta victoria y con otras que en sus cargos alcançaron, merecieron los C dos Pretores Calpurnio y Crispino en Roma el triumpho con grande aplauso de todo el Senado. A cada vno se le dio por si, y primero a Calpurnio, con titulo de que triumphaua de los Lusitanos y Celtiberos, q̃ era casi tanto como dezir de toda España, y no de vna sola prouincia della. Metio en el Erario ochenta y tres coronas de oro, y mas de diez y seys mil marços de plata. Pocos dias despues triumpho Crispino conel mismo titulo, y con meter en su pompa otro tanto oro y plata como Calpurnio. Triũpho d̃ Crispino y Pison, Presa d̃ España.

Año clxxxii

Estos triũphos viniero͂ a ser andado ya mucho del año siguiẽte, q̃ es el ciẽto y ochẽta y dos, enel qual el Pretor Aulo Terẽcio Varrõ vino a la Citerior, y a la Vlterior, el Pretor Publio Sẽpronio Lõgo. Mas antes q̃ de Roma partiessen, tuuierõ vna cõtiẽda sobre la gẽte q̃ auiã de traer, y tener en España. Auiã llegado a Roma cõ la nueua d̃la victoria los dos legados Iuuẽcio Talua, y Quintilio Varo em- Terencio Varrõ y Sẽpronio Longo gouernarõ a España. Iuuencio Talua y Quintilio varo.

embiados de sus generales, y en Roma se auian ya dado gracias a los dioses, y se auian hecho todas las rogatiuas, que en tal caso vsauan. Esto se hizo porque lo pidieron assi los legados, y tambien pidieron juntamente al Senado, que mandasse a los Pretores, que boluiendose a Italia, truxessen consigo todo el exercito Romano y Latino, que en España tenia, para q se les diesse este premio por su prospero trabajo. Y tambien porque ya auian estado aca tanto tiempo, que por solo esto lo merecian. Los deudos y amigos de Calpurnio y Crispino, fauorecian esta justa peticion, y con todo cuydado y diligencia procurauan se les concediesse. Resistian de la otra parte los dos Pretores nueuos, Varron y Sempronio, porque desseauan hallar en España tan buenos soldados viejos, como aquellos eran, con quien osarian acometer qualquier grande hazaña. Ambas las partes tenian vn Consul, que les fauorecia, y estauan tambien los tribunos del pueblo repartidos, y aparejados para resistir a lo que en esto determinasse el Senado. Al fin aunque merecian mas, pudieron menos, como suele acaecer, los ausentes: y mando el Senado, y tuuieronlo por bien los tribunos del pueblo, que los Pretores de España hiziessen de nueuo quatro mil soldados, y quatrocientos cauallos Romanos, y cinco mil soldados, y quinientos cauallos Latinos, para traer a España, y que juntando con este exercito todo el que estaua aca, hiziessen del y formassen quatro legiones, que tuuiessen a cinco mil soldados, y trezientos cauallos. Toda la demas gente que sobrasse, se la diessen a Calpurnio y Crispino, para que la boluiessen consigo a Italia: teniendo cuenta, que estos que assi auian de boluer con los Pretores, fuessen todos emeritos, o jubilados primero, y despues los que se vuiessen mas señalado en la jornada de Tajo, como Calpurnio y Crispino aca lo juzgassen. Este fin tuuo la contienda, con algun contento delas partes, pues la vna alcanço lo que quiso, y la otra se le dio buena parte delo que pretendia.

Contienda en Roma sobre los exercitos de España.

Emeritos.

Terencio Varron tomo la ciudad de Corbion en Cataluña, y Hanibal se mato en Asia.

CAPITVLO. XVII.



VENIDOS a España los dos Pretores, y formado assi el exercito, y repartido entre si, en la Vlterior no tuuo Sempronio Longo q hazer por estar muy quebrantados y abatidos los Lusitanos y Andaluzes con las rotas passadas. Varron tuuo cercada muchos dias en los Ausetanos, que eran en Cataluña, hazia las comarcas donde agora esta la ciudad de Vique, la ciudad que entonces llamauan Corbion, y al fin la tomo por fuerça con torres y cauas que hizo, y vendio por esclauos todos los que tomo biuos: y con esto tuuo todo el inuierno sossiego, sin que en toda su prouincia vuiesse ningun mouimiento. Y en este año no ay otra cosa que poder contar de España, ni tampoco en el siguiente q fue ciento y ochenta y vno antes del nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo: siẽdo Cõsules Marco Claudio Marcelo y Quinto

Ausetanos pueblos.
Corbiõ ciudad en Cataluña tomada por combate.

Año clxxxi

A y Quinto Fabio Labeon. Y en España se mandaron quedar los Pretores del año passado con los exercitos, que se tenian, sin que Tito Liuio cuente cosa que aca les sucediesse.

Para Roma y para España fue cosa harto notable y digna de memoria, la q̃ sucedio este año en Asia, donde murio Hanibal con tanta ferocidad, como auia biuido. Y aunque no sea cosa delas de España, por ser muy señalada la contare, pues tābiē Hanibal fue medio Español, en auer nacido, y casadose, y guerreado tanto aca. Estaua retirado despues que le desterrarō de Cartago, y despues que el rey Antioco se auia perdido por el, enel amparo del rey Prusias de Bithynia: mas viendole tan amigo de Romanos, siempre temio que por agradarles, lo auria de matar. Con este temor tenia bien proueydo como escaparse, quando llegasse el tiempo del peligro. En su posada tenia hechas siete salidas, y las mas dellas minadas y secretas, para poder huyr quando conuiniesse. Y si por todas estas partes le atajassen la huyda, tenia siempre a punto vna cruel ponçoña, con B que matarse. Quincio Flaminio, vn capitan Romano, que auia sujetado a toda Grecia, vino por embaxador de Romanos al rey Prusias: y luego temio Hanibal su muerte, como quien conocia bien el odio rauioso que Romanos le tenian, y como quien auia bien experimentado la mucha liuiandad de aquel Rey, de quien se fauorecia. Pidiendole pues Flaminio al Rey, que le diesse a Hanibal, o lo matasse, para que los Romanos pudiessen fiar enteramente de su amistad: el embio gente que le cercase toda la casa. No lo entendio hasta que ya estaua cercado por todas partes: y prouo a salirse por la mina mas secretra y desuiada que tenia. Mas vn terrible mādamiento de vn Rey, haze que no pueda auer lugar tā escondido, a donde no penetre su señorio. Viendo pues Hanibal, que tambien le estaua tomada esta salida, pidio la ponçoña: diziendo. Dad aca, que quie C ro librar al pueblo Romano desta gran congoxa que tiene, pues le parece cosa de mucha fatiga, esperar la muerte de vn viejo. Assi tābien no ganara Flaminio mucha victoria, ni digna de grā renōbre, de vn viejo desarmado, y entregado por traycion. Abominando tras esto del maluado consentimiento y consejo del Rey, llamando a los dioses por testigos de su aleuosa traycion, beuio todo el vaso de la ponçoña, que algunos escriuen era sangre de toro. Desta manera murio este capitan tan señalado por grandes virtudes y vicios, que enel concurrieron.

Muerte de Hanibal.

Lo q̃ Hanibal dixo quādo se quiso matar.

El Pretor Sempronio murio de enfermedad, y Flaco tomo la ciudad de Vrbicua.

CAPITVLO. XVIII.



LVCIO Paulo Emilio, el que ocho y nueue años antes auia sido Pretor en España, fue Consul este año siguiente en Roma, y tuuo por compañero a Gneyo Bebio Tamphilo, que otros llaman Pamphilo. Y fue ya este el año ciento y ochēta antes del nacimiēto

Año clxxx.

de nuestro Redemptor. Vino a la Citerior España Quinto Fuluio Flaco, y Publio Manlio a la Vlterior, que es el que auia venido a la Citerior con Marco Caton. Henrrico Glareano dudó aqui quien fuesse este Pretor Manlio, que vino a la Vlterior, porque Tito Liuio dize del despues, que otra vez auia tenido en la primera Pretura, la misma prouincia. Carlo Sigonio lo tiene por el mismo, que auia venido con Marco Caton: y aunque algunos dudan en si fue este, yo passo con esto, porque va muy poco en que sea aquel, o otro. Solo cōuiene prosseguir, como llegado este Pretor Manlio a la Vlterior, hallo muerto de enfermedad a su antecessor Sēpronio Longo, y tan mal repartido y dissipado el exercito, como cuerpo sin cabeça, que tuuo harto que hazer todo el verano, en juntarlo y recogerlo, y sin hazer otra cosa digna de la historia, lo metio en los alojamientos donde auian de inuernar.

Flaco y Manlio Pretores de España.
En sus annotaciones.
Sempronio Lōgo murio aca ď enfermedad.

Mas hizo Fuluio Flaco en la Citerior. Cerco vn lugar fuerte, llamado Vrbicua, y segun algunos piensan, estaua a donde agora esta la villa de Arbeça, en el reyno de Valencia. Iuntose vn grande exercito de Celtiberos, para venir a descercar esta ciudad, y Fuluio peleo algunas vezes con ellos en brauas batallas, dōde murieron y fueron heridos muchos de los Romanos. Mas viendo los nuestros, como Fuluio con gran constancia perseueraua en el cerco, sin mouerse por todos los daños que auia recebido en las peleas: ellos cansados ya con ellas, se boluieron a sus tierras, y la ciudad Vrbicua, faltandole este socorro, que diuertia al Pretor, y estoruaua el ser apretada y combatida, al fin se perdio, y fue por los Romanos saqueada y destruyda. El Pretor dexo toda la presa, a sus soldados: y sin hazer otra cosa este verano, repartio para inuernar el exercito.

Vrbicua ciudad tomada por Flaco.
Pelean los nuestros cō Flaco.

En aquellas batallas de los Celtiberos con el Pretor Fuluio Flaco, no ay duda sino que vuo muchas cosas dignas de memoria, que los nuestros hizieron, pues Tito Liuio refiere que fueron muertos y heridos muchos Romanos. Mas el segun su costumbre, no cuenta mas largo que esto nuestras cosas de España.

En este verano llego a Roma Aulo Terencio Varron, que como hemos dicho, auia tenido la Citerior en su Pretura, y entro alli con la pompa y honrra de la ouaciōn. Metio en ella dos coronas de oro, que pesauan valor de siete mil ducados, y el valor de la plata subio a poco menos de cien mil ducados.

Ouaciō de Varron.
Presa ď España.

Quedaronse en España Fuluio y Manlio el año siguiente, que ya es el ciento y setenta y nueue, antes del nacimiento. Y porque se temia la guerra muy cruel en España, se les mandaron embiar a los dos Pretores, demas de los exercitos que aca tenian, tres mil soldados, y dozientos cauallos de dentro de Roma, y seys mil soldados, y trezientos cauallos de los Latinos.

Año. clxxix.

La gran batalla que vencio Fuluio cabe Talauera.

CAPITVLO. XIX.

La

A LA guerra, que este año se esperaua en la España Citerior, no fue menor que se temia. Los Celtiberos auiā allegado treynta y cinco mil hombres, multitud q̃ muy pocas vezes se auia visto junta en ningun campo de Españoles. El Pretor Fuluio Flaco, que entendio como los Celtiberos se ponian todos en armas, tambien el auia juntado toda la mas gēte que pudo delos Españoles sus amigos, aunque no pudo ygualar con el numero de soldados, que sus enemigos tenian. Y teniendo al principio del verano a pūto todo su exercito, baxó con el a la Carpentania, y puso su real cerca de la ciudad llamada entonces Ebura, que algunos con buenas conjecturas quieren sea Talauera, metiendo dentro della alguna poca gente de armas, que la guardasse. Pocos dias despues llego tambien por aquella tierra el campo de los nuestros, y pusieron su real a dos millas de los enemigos en vn collado. Entendido esto, el Pretor embio a su hermano Marco Fuluio con dos vandas de cauallos Españoles, para que reconociesse el campo delos enemigos: mandandole que se acercasse B lo mas q̃ pudiesse a los reparos, para q̃ considerasse mejor, quanto espacio ocupaua todo el real. No le dio licencia que peleasse, sino orden de retirarse luego que viesse salir gente de cauallo de los nuestros. Hizo Marco Fuluio pūtualmēte lo que se le mādo, y por algunos dias no vuo mas mouimiento, que salir estas dos vādas de cauallos Españoles de parte delos Romanos, y en sacādo los suyos los Celtiberos, luego se retirauā con buen cōcierto. Al cabo los nuestros sacarō vna mañana todo su exercito, y pusierōlo en ordē de batalla, casi enel medio camino, que auia entre los dos reales. El cāpo, dize Tito Liuio, era raso, muy llano y aparejado para darse la batalla. Alli estuuieron los Españoles esperādo al enemigo. Quatro dias continuaron el salir al mismo lugar, y presentar la batalla desta manera, y todos ellos estuuo quedo Fuluio, sin salir de su fuerte. Tambien se sossegaron los nuestros, viendo que los Romanos no querian pelear. C Solamente sacaua cada dia el Pretor sus cauallos, y los mandaua estar armados fuera de los reparos, como por guarda dellos: para tenerlos apunto, si los contrarios hiziessen algun mouimiento. Los vnos y los otros salian por las espaldas de sus reales al pasto, y a traer todo lo necessario, sin que nadie se lo impidiesse.

Guerra muy braua delos Celtiberos con Flaco.

Ebura ciudad enla Carpentania.

Marco Fuluio hermano del Pretor.

Quando ya le parecio a Fuluio, que conel sossiego de tantos dias se podriā tener persuadido los nuestros, que el de su parte no auia de hazer ningun acometimiento: mādo a Lucio Acilio q̃ con la ala yzquierda delos cauallos de vna legiō, y con seys mil delos Españoles, que cōsigo tenian, rodeasse en arco por detras de vna sierra, hasta que se pusiesse bien a las espaldas de los enemigos en vn valle: y alli estuuiesse quedo hasta q̃ oyesse la bozeria y alarido delos Romanos, y que entōces arremetiesse con impetu al real delos nuestros. Esta gente partio de noche, porq̃ no pudiesse ser vista. Otro dia en amaneciēdo el Pretor embio a Gayo Scribonio, general de los Españoles que le ayudauan, con muchos cauallos,

Lucio Acilio Capitan Romano.

Gayo Scribonio capitan Romano.

para que se llegasse hasta el fuerte delos enemigos. Ellos que le vieron llegar tã cerca, y que venia con mas gente de la que acostumbraua al parecer, creyendo ya que los Romanos querian dar la batalla: sacan toda su gente de cauallo del real, y hazen tambien señal, para que salgan todos los soldados. Scribonio, por el orden que tenia de Fuluio, en oyendo el primer tropel delos cauallos, mãda luego boluer las riendas a los suyos, y venirse retrayendo al real. Por esto los comẽçaron a seguir los de cauallo delos Celtiberos, mas apriessa y mas derramados. Y luego siguieron tras ellos los de pie, no con pensamiẽto de dar la batalla, sino casi con cierta esperança de combatir, y ganar aquel dia el real delos Romanos. No estauan ya mas que quinientos passos apartados del, quando Flaco, teniendo entẽdido, que ya los tenia harto alexados de poderse valer del amparo de su fuerte, dentro de su real puso en orden su exercito, y subito salio con furia a dar en los enemigos por tres partes: leuantãdo vna gran grita y bozeria, no solo por encender los animos enla pelea, sino tambiẽ para q̃ lo oyessen, y lo tomassen por seña los q̃ estauã con Acilio enla emboscada. No lo vuierõ bien oydo, quãdo dieron, como se les auia mandado, sobre el real delos Españoles, donde no auiã quedado mas de cinco mil hombres para guardarlo. A estos los espanto el verse acometidos tan sin pensarlo, y verse ellos tan pocos, con ser muchos los enemigos: Assi casi sin pelear, ni auer resistencia, fueron tomados los reales: y Acilio mando ponerles fuego por aquella parte, por dõde mas pudiesse ser visto de los que peleauan, para que los Romanos se esforçassen conel buen sucesso, y desmayassen los contrarios con la perdida. Los postreros delos nuestros, que peleauã en la retaguarda, fueron los primeros que vieron el incendio, y poco a poco se fue diuulgando por toda la batalla, que los reales eran perdidos y quemados. De aqui les crecio el espanto a los Españoles, y el animo alos Romanos. Los Españoles, parece que estuuieron vn poco dudosos, delo que auian de hazer. Porque aunque no daua espacio la furia de la batalla, el otro mayor peligro requeria consejo. Al fin viendo que si fuessen vencidos, no les quedaua donde acogerse, ni por donde escapar, teniẽdoseles ya tomadas las espaldas: y que solo les quedaua esperança enla victoria: començaron a pelear con mayor furia como desesperados. Apretauales mucho en su frente vna legion de los Romanos, mas en el cuerno yzquierdo donde auiã puesto los Pretores a los Españoles de su ayuda, los Celtiberos los tenian harto fatigados, hasta llegar ya a lleuarlos de vencida. Socorrio Fuluio con otra legion entera, y salieron tambien a este tiempo de refresco los Romanos, que auian quedado en Ebura por guarda, y tambien Acilio daua por las espaldas. Ya esto no era vẽcer a los nuestros, sino matarlos d̃ hecho. Assi los q̃ quedauan comẽçaron a huyr por dõde podiã, y Fuluio mãdo a los de cauallo q̃ los siguiessen por dos partes, y en ambas hizierõ cruel matãça. Assi dize Tito Liuio, que murierõ veynte mil delos Celtiberos, y fuerõ presos casi cinco mil con quinientos cauallos, y cerca de nouenta vanderas.

Los reales d̃los nuestros tomados y encendidos.

Vencen los Romanos.

D

E

F

La

A La victoria fue grande, mas no les costo poca sangre a los Romanos: dellos murierõ dozientos, y mas de ochocientos de los Latinos. Muchos mas murierõ delos nuestros, que ayudauan a los Romanos, pues faltaron pocos menos q̃ dos mil y quinientos, donde se parece bien la lealtad con que se guian a sus amigos hasta la muerte. Y pues era tan grande multitud la delos nuestros, que ayudaua a los Romanos enesta guerra, puedese muy biẽ creer, que como los muertos dieron gran testimonio de su fidelidad con perder la vida, assi los demas, que quedaron biuos, fueron gran parte en alcançar la victoria. Aunque toda via Tito Liuio da gran parte desta victoria a nuestros Españoles: pues dize, que los nuestros que estauan con Acilio eran tanto numero, y tan pocos los Romanos, que no podian passar de trezientos. Y Acilio fue el que manifiestamente gano la victoria aquel dia.

El Pretor recogio despues su exercito vencedor a su real, y a Acilio se le mãdo, que se estuuiesse enel que el auia ganado. El dia siguiente se cogieron los despojos. Y estando junto en publico todo el campo, fueron alabados y premiados B los que mas valerosamente se señalaron en la batalla, y los heridos fueron metidos en Ebura, para que se curassen alli.

Fuluio tomo la ciudad de Contrebia, y sujeto a los Celtiberos. Y Manlio tambien vencio en la Vlterior.

CAPITVLO. XX.

AVIENDO cobrado animo Fuluio Flaco con esta victoria, y sintiendo que estauan los suyos muy denodados con ella, lleuo los luego por la Carpentania, a cercar la ciudad de Contrebia, de quien no se puede señalar bien el sitio ni comarca donde estuuo. Los Contrebianos embiaron a pedir socorro a los Celtiberos. Ellos se detuuieron en venir: no porque no salieron luego al socorro con gran voluntad, sino porque las lluuias de aquellos dias fueron tan grandes y tan continuas, que no se podian andar C los caminos, ni passarse los rios. Los de Contrebia, que no pensauan en est empedimento, sino en solo su peligro, teniendo perdida la esperança del socorro, se dieron a Fuluio a partido: y el tambien, porque los suyos auiã padecido mucho con las grandes tempestades enel cerco, fue forçado meter todo el exercito dentro dela ciudad: para que se aliuiasse y descansasse enlas casas.

Contrebia ciudad cercada por Flaco.

Los Celtiberos sin auer tenido auiso de que Contrebia se vuiesse dado: luego que cessaron las lluuias: y los rios pudieron passarse, llegaron a la ciudad, y como no vieron ninguna gente, ni manera de cerco, creyendo con su buena simplicidad, que o los Romanos auiã passado a otra parte sus reales, o del todo se auiã ydo: se fueron a entrar en la ciudad con gran descuydo. Vsaron desta ocasion los Romanos, y salieron con furia a ellos por dos puertas, y como los tomaron mal ordenados y en descuydo, facilmente los desbarataron. Esto tambien del estar assi desparzidos, les valio mucho, para poder escaparse huyẽdo. Porque se

Pierden se los Celtiberos por su simplicidad.

M v derra-

derramaron a todas partes, sin que el enemigo pudiesse tomar muchos dellos jũtos. Con todo esso dize Tito Liuio tan gran numero de muertos, que parece increyble. Doze mil dize que fueron, y cinco mil los catiuos, con quatrocientos cauallos, y sesenta y dos vanderas. D

Crueldad d los Romanos.

Espanta quando se lee esto en Tito Liuio, el poco cuydado que entõces nuestros Españoles tenian, en vsar espias y otros recatos de la guerra, por donde les sucedio este desbarato. Tambien se puede considerar la demasiada furia que los Romanos tenian en destruyrnos y sujetarnos: pues auiendo ya tomado a Contrebia por partido, por poca clemencia que quisieran vsar, auian de perdonar a estos Celtiberos, que venian mouidos con justa razon a socorrer los suyos, cõ quien ya los Romanos tenian amistad. « Mas quien buscara leyes ni concierto de « razon, en la desordenada cudicia de mando y señorio?

Estos Celtiberos que assi huyan, encontrarõ con otro exercito de los suyos, que venian al mismo socorro, y con contarles la toma de la ciudad y su desuentura, los hizieron boluer y meterse en sus lugares y castillos: pues no auia duda, sino q̃ el Pretor Flaco, con el successo dela victoria vendria luego a continuarla por toda la tierra. Assi lo hizo, que metiendo sus legiones por la Celtiberia, la destruya y arruynaua toda, hasta que cansados ya, y afligidos los Celtiberos cõ tã continuos males, casi todos se le dieron. Con esto acabó de pacificar toda su prouincia, y quedar por el inuierno, que ya entraua, bien sossegado enella. E

Toda la Celtiberia sujetada.

Tambien Manlio enla Vlterior vencio en este tiempo algunas batallas a los Lusitanos y Andaluzes. Cuenta Appiano Alexandrino con harta diuersidad estas victorias de Flaco. Dize que se rebelaron los Españoles, porque por tener poca tierra de lauor, padecian hambre. Venciolos Flaco, y recogieronse todos en sus lugares con mucho sossiego. Solamente se retiraron algunos con animo de prossegir la guerra en vna ciudad, que el nombra Complega, y parece cierto la misma, que Tito Liuio llama Contrebia. Estos por tener mas fatiga con el angostura delos campos, eran forçados a biuir de robos: y auian bien fortificado y proueydo aquella ciudad. Desde alli salian algunas vezes contra los Romanos, y ensoberuecidos con buenos sucessos, embiaron al Pretor vna tal embaxada. Que les dexasse tantos sagos y cauallos y espadas, como Españoles auia muerto en España, y que hecho esto se saliesse della, antes que le pesasse por el detenerse. Flaco burlando del partido, y por otra parte dissimulando lo que auia de hazer: les respondio que el les lleuaria muchos sagos: y partiose luego tras los embaxadores, hasta llegar con su exercito a vista dela ciudad. Los q̃ estauã dentro, cõ animos menos feroces q̃ sus amenazas, la desampararõ y se salierõ huyendo. Esto mismo cuẽta Iulio Frõtino, y no ay como juzgarlo mas verdadero en tãta diuersidad. Quãdo cuẽta esto Appiano, declara q̃ manera de vestido era el sago Español. Dize era de lana grossera, y aforrado, y q̃ se abrochaua con vn corchete o heuilla, al cuello, como nuestros fieltros, o herreruelos de agora. F

Complega ciudad.

Sago Español.

Ful-

A Fuluio Flaco embio a Roma con las nueuas de sus victorias a Lucio Minucio su legado, y a dos tribunos d̃ las legiones, llamados Tito Menio, y Lucio Terencio Massaliota. Mandados entrar enel Senado, contaron por estenso las dos victorias, y como toda la prouincia Citerior quedaua domada, y tan rico y proueydo el Pretor, que no era menester por todo esse año embiarle sueldo, ni trigo para el exercito: como los años passados se acostumbraua hazer. Pidierõ tras esto al Senado dos cosas: la primera, que se diessen a los dioses gracias, por estos tan prosperos sucessos dela guerra de España. Tras esto pedian, que se le diesse licencia al Pretor Quinto Fuluio, que quando boluiesse a Roma, pudiesse traer consigo el exercito de España, con cuyo esfuerço y trabajo, el y otros muchos Pretores antes del, auian alcãçado aca grandes victorias. Esto era justo que assi se hiziesse, y segun lo que en España passaua, era al presente principalmente necessario. Porque este exercito estando rico, y cansado ya de estar tantos años en B ella, sin boluer a Roma, estaua con proposito obstinado, de no quedar ya mas aca: y dezian publicamente, que si Fuluio no los boluia a Italia, que ellos se vendrian sin mandado de la republica, y no auia duda, sino que si alguno les quisiesse hazer fuerça que quedassen en la prouincia, leuantarian vn motin muy peligroso.

Lucio Minucio legado d̃ Flaco. Menio y Massaliota tribunos de legiones.

Esto dezian assi los embaxadores de Fuluio Flaco en el Senado, quando ya era entrado el año siguiente ciento y setenta y ocho, antes del nacimiẽto de nuestro Redemptor, y eran Consules en Roma, Aulo Posthumio Albino el tercero, y Gayo Calpurnio Pison, el que seys años antes auia sido, como hemos visto, Pretor en España. Para la Vlterior fue proueydo Lucio Posthumio, y para la Citerior Tyberio Sempronio Gracco, que era yerno de Scipion el Africano, casado con su hija Cornelia, de quiẽ vuo aquellos dos hijos Tyberio y Cayo Gracco, que tan conocidos son y señalados en la historia Romana. Fue tambien suegro de Scipion Africano el menor, que llamaron Numantino, como se vera a su C tiempo. Este Pretor Tyberio Sempronio Gracco, como hõbre animoso, y que començaua ya a proueer para las grandes cosas que pensaua emprender aca en España, pesauale dela requesta que los embaxadores de Fuluio trayan, pidiendo que se mandasse boluer a Italia el exercito delos soldados viejos, con los quales el pensaua señalarse, y acabar bien las grandes cosas, que aca pensaua acometer. Por esto resistia mucho en esta demãda, mas al fin se resoluio el Senado, que era necessario y forçoso boluer las legiones de España a Italia, por la ferocidad con que lo pedian, y el desorden grande que se seguiria, sino se les concediesse. Conforme a esto determino el Senado, que a Sempronio Gracco se le diesse vna nueua legion de cinco mil y dozientos soldados, y quatrocientos cauallos, y fuera dela legion, otros mil soldados Romanos, y cinquenta cauallos, como sobresalientes, y delos Latinos que hiziesse siete mil soldados, y trezientos cauallos. Cõ este exercito se le mando passar luego en España, y embiosele licencia a Fuluio

Año CLXXVIII. Lucio Posthumio y Sempronio Gracco vienen a España.

Flaco

Flaco que, boluiesse consigo a Italia todos los soldados que estauan en España, desde ocho años atras, assi ciudadanos Romanos, como Latinos, y demas desto, delos que quedassen, cumpliesse dos legiones, que tuuiessen diez mil y quatrocientos soldados Romanos, y seyscientos cauallos, y de los Latinos cumpliesse el numero de doze mil soldados, metiendo en esta cuenta la gente, que el agora de nueuo lleuaua.

Entre estos soldados truxo consigo Gracco vno muy valiente, cuyo nombre era Spurio Ligustino, a quiẽ el rogó se viniesse con el. Y auia estado ya aca otras dos vezes con Marco Caton, y con Fuluio Flaco, auiendo sido Centurion Primipilo, y alcançado muchas coronas y otros premios delos dela guerra. Y el lo cuenta y lo celebra todo en vn razonamiento suyo, que se halla en Tito Liuio.

Spurio Ligustino. Enel lib. 2. dela 5. Decada.

Flaco vencio otra vez los Celtiberos enlas sierras Manlianas, y triumpho en Roma, y cumplio sus votos.

CAPITVLO. XXI.

TARDOSE mucho el Pretor Tyberio Gracco, en juntar el exercito, y en llegar aca. Por esto Fuluio Flaco entrado el verano, viendo como su sucessor no venia, saco las legiones delos alojamientos, y entro conellas por las tierras delos Celtiberos, que no se le auian dado, haziendo grande estrago y destruyciõ enellas. No espanto tanto conesta entrada a los nuestros, como los animo para defenderse. Iuntaron pues los Celtiberos secretamente vn grande exercito, y fueronse a poner cõ el en las montañas Manlianas, por donde sabian cierto, que auia de venir a passar el Pretor con su campo. Porque el caminaua a Tarragona, a donde Sempronio Gracco queria que viniesse, para la diuisiõ delos exercitos, y para que se pudiesse embarcar luego en las naues que el auria traydo. Esto le embio a dezir con Posthumio Albino, el otro Pretor su compañero, quando se partio del en Tarragona, para yr a la Vlterior, que era su prouincia. Y señalole Gracco dia cierto a Flaco, y con plazo muy corto, para quando se deuiesse hallar con el en Tarragona. Recebido este auiso, fuele forçado a Fuluio Flaco dexar todo lo que auia començado, y marchar con todo su campo apriessa para Tarragona. Los nuestros no sabiendo la causa de tan subita mudança, en dexar la guerra, pensaron que el verlos leuantados, y auer olido el exercito que auian juntado, le auia puesto a Fuluio miedo. Por lo qual se pusieron mas feroces, a defender aquel passo dela montaña. Llegados alli vna mañana los Romanos, los nuestros salieron de traues para acometerlos por ambos lados. Entendiendo Flaco el alboroto, mando hazer alto a los dela vanguardia, y que los Centuriones estuuiessen quedos en su ordenança. Cõ esto cesso el alboroto de aquel primer acometimiento. Mando juntar luego el Pretor todo su gabax en vn lugar, que le parecio mas conueniẽte, y el por su persona, dando tambien el cargo a los legados y tribunos, ordeno toda su gente, quã to el tiempo y el lugar le dauan de espacio, sin ninguna turbacion ni estruendo.

Los Celtiberos juntan grande exercito contra Flaco.

Montes Manlianos.

Acometen los Celtiberos a Flaco.

Defen-

A Defendiendose entretanto y conseruandose los delanteros con solo escaramuçar, para que los contrarios no los rompiessen. Amonestádo luego Fuluio a los suyos, començauan ya a apretarle los nuestros tanto, que la batalla era de hecho començada en algunas partes. Fue muy reñida, y algunas vezes los nuestros venTieron, y hizieron en algunas partes perder a los Romanos el campo. Y porque veyan los nuestros, que a pie quedo no podian bien valerse en la batalla ordenada, hizieron de si vn tropel, y con este arremetieron impetuosamonte. Esta manera de pelear con arremetidas de tropel, era propria entonces de nuestros Españoles, y eran tan poderosos con ella, que confiessa Tito Liuio ser impossible que los Romanos los sufriessen aquel dia, por qualquier parte que assi los acometian. A los nuestros les valio para turbar y hender las legiones, y falto poco que no las rompiessen del todo. Fuluio Flaco que sintio el daño, con temor del cierto peligro, començo a dar bozes, amonestando los suyos, y mádandandoles que hiziessen presto vn gruesso batallon delos cauallos, y rompiessen con este el B tropel delos enemigos. Los Romanos obedecieron con gran presteza, y cō mucha ferocidad rompieron dos o tres vezes nuestro tropel, desbaratandolo, y boluiendo sobre el de nueuo. Y como estaua enel toda la esperança de los Celtiberos, viendo se perdidos dexauan ya la pelea, y pensauan como pudiessen escapar se huyendo. Apretaronles a esta sazon de nueuo otros cauallos Romanos que sobreuinieron, y començaron ya a huyr sin ningun detenimiento. Fuluio q̃ los vio boluer las espaldas, y se vio librado con esto de tan graue peligro como el passado, hizo luego voto de hazer vn templo en Roma a la fortuna, cuya imagē estuiesse esculpida a cauallo, por memoria de lo que su gente de acauallo aquel dia con tan prospero sucesso auia hecho. Hizo tambien voto de hazer a Iupiter fiestas y juegos con mucha pompa y solennidad.

Manera de pelear propria de Españoles.

Los Celtiberos vencidos.

Voto de Fuluio.

Entretanto los miserables Celtiberos eran muertos por toda la mōtaña, hasta llegar los muertos en la batalla a diez y siete mil, y los catiuos a mas de tres C mil, con tomarseles mas de mil cauallos, y muchas vanderas. Mas tampoco los Romanos alcançaron la victoria sin mucha perdida. Mataronles los Celtiberos poco menos de quinientos soldados Romanos, y mas de mil de los Latinos. De los de acauallo Españoles que estuuieron con los Romanos en esta batalla, murieron, tres mil, donde se parece bien el esfuerço y constancia con que peleauā. Y se vee tambien como con sangre y fuerças Españolas, se vencia siempre España. Assi llego Fuluio en saluo a Tarragona con su exercito, y hallando ya alli a Tyberio Gracco, ambos ados con gran concordia concertaron, que soldados se boluieriā a Italia, y quales quedariā en España. Y Fuluio se embarco para Italia, y el Pretor Gracco se fue con sus legiones a meter en la Celtiberia, aunque por lo que restaua de su año, no parece que hizo cosa ninguna digna de historia, como luego se vera.

Ayuda de Españoles que tuuo Flaco.

Este año desterro el Senado a Marco Fuluio Nobilior, a lo postrero de España,

Fuluio Nobilior viene desterrado a España.



España, con cartas que se le escriuieron a Publio Manlio, el Pretor de aquella prouincia, para que lo entretuuiesse alli como condenado. El castigo fue riguroso, y muy proprio exéplo de seueridad Romana. Porque no era mas su delicto, de que sin mandado del Senado auia despedido vna legion, estando por general en Italia, pareciendole que no era menester. Fuluio llego a Roma, donde ya se celebraua mucho la fama de sus victorias, y deteniendose fuera de la ciudad sin entrar enella, esperando se le diesse el triumpho, se le dio antes el Consulado cõ Lucio Manlio Acidino. Pocos dias despues entro en Roma triumphãdo, y metio en su triumpho ciento y veynte y quatro coronas de oro, y otra gran riqueza de joyas y moneda de plata.

Triumpho de Flaco.

Presa d'España.

Graco y Posthumio se quedaron tambiẽ este año en España por Propretores de sus prouincias, con embiarseles de nueuo para acrecentamiento del exercito, tres mil soldados, y trezientos cauallos Romanos: cinco mil soldados, y quatrocientos cauallos Latinos. Este año es ya el ciento y setenta y siete antes del nacimiento de nuestro Redemptor, y el Consul Fuluio antes de tratar de ninguna otra cosa publica, propuso en el Senado queria cumplir sus votos, que en España auia hecho, y dezia que los Españoles por publico repartimiento le auiã dado dinero para edificar el templo, y hazer los juegos que auia votado. El Senado proueyo que lo vno y lo otro se cumpliesse, y tassosele el dinero que se deuia gastar en los juegos, por la gran desorden que ya en esto se vsaua. Al fin estos juegos se hizieron con muy grande aparato, y duraron diez dias.

Nueuo exercito para España.

Año clxxvii

Cumple Flaco sus votos.

Graco tomo las ciudades de Munda y Certima, y con embaxadores de Españoles le passaron cosas notables en simplicidad.

CAPITVLO. XXII.

A VER llegado tarde aca el Pretor Sempronio Graco el año passado, y el dexarle Fuluio tan domados y destroçados de muy fresco a los Celtiberos, fue causa, segun se dexa bien considerar, q̃ no hiziesse ninguna cõquista. Mas este año siguiente, en q̃ auiẽdosele prorrogado el mãdo, quedo por Propretor, muchas hizo y muy señaladas. Auia quedado tambien con el cargo dela Vlterior Posthumio Albino, y el, por orden y asiento que se tomo assi entre los dos capitanes, auia de subir a los Vaceos por la Lusitania, hasta llegar a entrar por alli en la Celtiberia. Passose Graco a lo mas interior y vltimo de la Celtiberia, porque alli aparejauan los nuestros brauamẽte la guerra, y entro ante todas cosas la ciudad de Munda por fuerça, acometiendola de noche, y de improuiso. Assegurose della con rehenes que le dieron, y buena gente de guarnicion que alli dexo, saliendose a combatir las fuerças comarcatas, y a destruyr los campos a fuego y a sangre, hasta llegar a otra ciudad fuerte, llamada entonces Certima.

Vaceos pueblos.

Munda ciudad dela Celtiberia tomada.

Certima ciudad enla Celtiberia.

Si esto fuera enla Vlterior España, como es en la Citerior, pudieramos creer, que estas dos ciudades eran la Munda no lexos de Malaga, muy famosa por lo

que

A que adelante se vera en esta historia, y Cartama lugar, que no le cae lexos, y en tiempo de Romanos se llamaua Cartima, o municipio Cartimitano. Mas la distancia de tantas leguas, y la diuersidad de las prouincias, no dexa pensar en esto, con no saber tampoco mas de donde estauan estas dos ciudades, porque nadie haze mencion dellas, sino solo Tito Liuio aqui, quando fueron tomadas. Y el cuenta todo lo que passo en este cerco en particular, como aqui se ha de referir.

Començando pues Graco a hazer los aparejos ordinarios de torres y mantas, para combatir a Certima, salieron de la ciudad embaxadores, que le hablarō con tanta llaneza y claridad, que le puso espanto. Que tal fue siempre la buena simplicidad de nuestros Españoles, y el cuydado de tratar abiertamente la verdad. Dezian claramente, que ellos, si tuuieran fuerças para resistir, lo hizieran de buena gana: mas porque estas les faltauan, como manifiestamente veyan, si se cōparauan con las de los Romanos: pedian a Graco, les dexasse passar libremente hasta el real que tenian ya en campo los Celtiberos, para pedirles socorro, y que sino se lo diessen, ellos determinarian entonces lo que les conuiniesse. Graco les dio esta licencia, y pocos dias despues boluieron, trayēdo cōsigo otros diez embaxadores de los Celtiberos. Si se auia parecido simplicidad y llaneza en los Certimitanos, mucho mayor se mostro en estos q̄ venian agora con ellos. Llegaron delante Graco, y delante aquella magestad Romana, y representacion soberuia de authoridad y grandeza, que vn capitan general del pueblo Romano acostumbraua a tener, acrecentandola entonces Graco, para darles el audiencia con mayor pompa. La hora era de medio dia, con mucho calor: y antes que otra cosa hablassen pidieron los embaxadores al Pretor, que les mandasse traer de beuer. El riendose de su buena simplicidad, mandoselo truxessen. Auiendo ya beuido vna vez, pidieron les diessen otra: no pudiendo ya nadie de los presentes tener la risa, en tāta simplicidad y descuydo de vna gente tan poco aduertida. Y aunque ello verdaderamente era gran simplicidad, para con los Romanos podia parecer mayor, por ser todos ellos gēte cerimoniosa, y muy doblada y resabida. Auiendo ya beuido a contento los embaxadores, el mas anciano dellos começo a hablar a Graco cō la misma senzillez, que en todo tratauan. Aqui somos venidos, dixo el, de parte de los Celtiberos, para preguntarte con que confiança nos mueues la guerra? A esta pregunta respondio el Pretor, que en confiāça de vn muy gruesso y escogido exercito, auia venido a hazerla. Y que si querian verlo: el era contento de mandarselo mostrar, para que lleuassen a los suyos mayor claridad y certidumbre. Respondiendo los embaxadores, que holgarian dello, se les mando a los tribunos, que se armasse y adereçasse muy pomposamente todo el exercito de pie y de cauallo, y escaramuçassen todos por el campo. Miraronlo todo con mucha atencion los embaxadores, y auiendolo bien visto, boluieronse luego al real de los suyos, los vnos para dar respuesta de su embaxada, y los otros con ellos, para traer la que alli les diessen a los Certimitanos.

Senzillez notable de nuestros Españoles.

Simplicidad estraña de otros Celtiberos.

Platica de nuestros embaxadores con Graco.

B

C

Los

Los embaxadores de los Celtiberos dixeron rasamente a sus capitanes, que no conuenia embiar socorro a los cercados, y ellos luego que entendieron que este les faltaua, se dieron a Graco, y el les lleuo como por pena vna tan gran suma, que espanta en Tito Liuio, pues sube a sesenta mil ducados: y mando que le diessen quarenta de cauallo de los mas nobles que auia en la ciudad, no a titulo de rehenes, sino para que anduuiessen con su campo, y le ayudassen: y debaxo deste honrroso color, los tomo verdaderamente para assegurarse de su tierra.

Certima dada a los Romanos.

Desta simplicidad de los nuestros se aprouecho algunas vezes Graco. Tal es lo que cuenta Iulio Frontino, que entendiendo como los Celtiberos padecian hambre en sus reales, el desamparo fingidamente los suyos, dexandose en ellos toda la prouision. Acudieron los Celtiberos a robar lo que alli quedo muy desordenados: y reboluiendo Graco de improuiso sobre ellos, le fue facil cosa matar muchos. Y porque despues veremos, como lo mas de las conquistas de Graco fue por las fronteras de Nauarra y Aragon, donde se juntan con Castilla, podemos creer que todo esto passaua por alli: y las particularidades que en esto se han contado, bien son de gente de aquellas montañas, y de la de las entradas de Nauarra.

En el lib. 2. c. 5.

Graco tomo la ciudad de Alce, Ercauica se le dio, y acabo de vencer los Celtiberos. Hizose tambien su amigo Turro, gran señor en aquella tierra.

CAPITVLO. XXIII.

AQVEL real de los Celtiberos, de donde auian venido los embaxadores, estaua cabe vna ciudad llamada Alce, de quien no se tiene mas noticia, de la que da Tito Liuio con solo nombrarla aqui, y alli los fue luego a buscar Sempronio Graco, assentando el tambien su real cerca dellos. Entretuuose muchos dias con hazer salir algunos de los suyos armados a la ligera, para que escaramuçassen con los nuestros: y siempre yua acrecentando en numero de gente, para que los recuentros fuessen mayores, hasta que ya viniero a sacar algunas vezes nuestros Españoles todo su exercito fuera de los reparos. Ya quando vio Graco que no dudauan en esto, pareciole buen tiempo para vsar de su ardid, que tenia bien pensado. Mando a los capitanes de los Latinos y Españoles, que traya en su ayuda, que mezclandose el dia siguiente la escaramuça, fingiessen que se retirauan, por no poder sufrir la muchedumbre que cargaua sobre ellos, y assi con impetu so viniessen a valer dētro del real. Trauada esta escaramuça, el Pretor ordeno de su espacio sus batallas dētro de real. Poco despues entraron por las puertas sus cauallos huyendo, y siguiendolos los Españoles por las espaldas sin ningun concierto. Detuuose quanto fue menester, para que todos los suyos entrassen, y luego salio a gran furia por todas las puertas, leuantando vna gran bozeria. Los nuestros no pudieron sufrir el impetu deste primer acometimiento, por venir descuydados del, y todos desordenados. Ellos venian ya con animo y esperança de combatir los reales de

Alce ciudad,

Iulio Frontino en el lib. 2. c. 5.

Celtiberos vencidos y sus reales tomados.

A los Romanos, y despues no pudierõ aun defenderlos suyos, pues en vn momẽto fueron todos desbaratados, y puestos en huyda, y encerrados con miedo dentro de sus reales, que tambien fueron tomados. Aunque parece ya se auian salido dellos los Españoles, quando los Romanos los entraron. Porque el dezir expressamente Tito Liuio, que no fueron tomados mas de trezientos catiuos, da a entender esto claro: pues fuera el numero de los catiuos mucho mayor sin duda, si se tomaran los reales de los Españoles, estando ellos dentro. Si ya no quisiessemos dezir, que con desesperacion murieron todos peleando. El numero de los muertos fue nueue mil, y tomaronse mas de cien cauallos, y treynta y siete vanderas, y de los Romanos murieron ciento y nueue.

Auida esta victoria, Graco discurrio por la Celtiberia con sus legiones, destruyendola toda a fuego y a sangre. Assi vnos de su volũtad, y los mas forçados con el temor, se le dieron en pocos dias ciento y tres lugares de aquellas comarcas, y la presa que vuo en esta entrada, fue grande y muy rica. Boluio despues con su campo a la ciudad de Alce, y pusole cerco para combatirla. Defendieron B se al principio muy bien los de dentro: mas despues viendose apretar con mantas y cauas y otros aparejos de combates, desconfiados de poder defender la ciudad, se retiraron a la fortaleza. Desconfiaron tambien alli, y embiando sus embaxadores, se dieron a Graco con sus personas y haziendas. No parece vso Graco de ninguna benignidad ni clemencia con los miserables, que assi se le dauã, pues celebra mucho Tito Liuio la gran presa que se vuo, y los muchos catiuos nobles que se tomaron. Entre ellos dize, fueron mas principales dos hijos y vna hija de Turro, que como el mismo author encarece, era soberano señor en toda aquella tierra, y sin contradicion el mas poderoso de todos los señores de España. Sabiendo el pues el catiuerio de sus hijos, embio sus embaxadores al Pretor Graco, pidiendole seguridad para venir a verse con el. Assi lo hizo poco despues, y con la simplicidad Española de aquellos tiempos, pregunto a Graco ante todas cosas, si le otorgaria la vida a el y a sus hijos? Respondio el Pre-C tor: que si por cierto. Pregunto mas adelante, que si le permitiria andar en la guerra con los Romanos? Graco le respondio, que muy de buena gana, como el quisiesse. Entonces ya respondio Turro con su determinacion, diziẽdo. Quiero de oy mas seguiros a vosotros contra mis antiguos amigos y aliados: pues no estan ya para poderlos yo valer, como querria. Fue tan firme y tan honrrada esta determinacion de Turro, que siguio desde ay adelante a los Romanos con muestras de grande esfuerço y lealtad, y los ayudo en muchas partes, dõde por su valor ganaron mucho los Romanos. Assi lo confiessa Tito Liuio a boca llena, y lo celebra con grande encarecimiento en general. Mas mucho mas q̃ esto dessearamos saber los Españoles en particular de vn hõbre tan principal y tan señalado en grãdeza, bõdad y valēria. Aunq̃ esta vez podemos perdonar a este author lo q̃ no dixo, por lo q̃ dexo dichō tã en hõrra y gloria deste cauallero.

Danse a Graco ciento y tres lugares.

Alce se da a los Romanos.

Turro señor Español.

Platica de Turro cõ Graco.

Turro sigue a los Romanos.

N Ercauica

Ercauica se da a los Romanos

Ercauica que era entonces en aquellas comarcas ciudad noble y poderosa, de cuyo sitio en particular no se puede tener cosa cierta, espãtada con la destruycion de sus vezinos, abrio las puertas a los Romanos. Ninguna duda tengo sino que toda esta guerra que Graco hizo este año, fue por aquellas comarcas de las fronteras de entre Aragon y Nauarra, por donde estan las ciudades de Tudela y Taraçona, hasta cerca de Molina, como presto parecera. D

Los Celtiberos pelearon con los Romanos sin vencerse, y al fin fueron despues vencidos. Posthumio tambien vencio dos batallas en su prouincia.

CAPITVLO. XXIIII.

TODO lo de hasta aqui desta guerra, que Sempronio Graco hizo, cuenta Tito Liuio como cosa cierta y aueriguada, y en que entre los historiadores Romanos no deuia de auer diuersidad: Assi passa tambien por cosa cierta y aueriguada, que el darsele estos lugares delos Celtiberos, no fue mas de por la fuerça que les hizo el temor. Por esto en acabando de apartarse el campo de vna tierra, luego ella pensaua en començar a rebelarse. Mas lo que se sigue de aqui adelante, de la manera cõ que Graco acabo de pacificar estos mouimientos: parece lo cuẽta como cosa en q̃ discrepan los escritores. Dize que el Pretor peleo despues cõ los Celtiberos cerca del monte Cauno, y son las sierras llamadas agora de Moncayo. La batalla fue de poder a poder grande, y muy reñida. Duro desde el amanecer hasta el medio dia, y murieron muchos de ambas partes. No se reconocio otra ventaja, ni señal de victoria, sino que los Romanos el dia siguiente salieron de su fuerte, y presentaron la batalla a los Españoles, que no salieron de sus reparos. Con esto los Romanos pudieron coger todos los despojos, y robar el campo. Passa Tito Liuio tan breuemente por todo lo desta batalla, como cosa poco gloriosa para los Romanos: y deuiolo ser harto para los nuestros, como da lugar que se crea el callar de aquel author. Al tercero dia se dio otra batalla mucho mayor, en que los Celtiberos abiertamente fueron vencidos y sus reales entrados por fuerça, y robados con muerte de veynte y dos mil dellos, y con quedar catiuos solos trezientos: donde se parece bien la feroz rauia con que pelearon. Tomaronse trezientos cauallos, y mas de sesenta vanderas. Este fue el verdadero vencer y sujetar Graco a los Celtiberos, quedando la paz y sujecion con entera firmeza, qual antes no auia tenido. E F

Cauno mōte. Pelean Romanos y Celtiberos todo vn dia y no se vencen.

Los Celtiberos vencidos y sujetos del todo.

Braga ciudad.

Este verano, el Pretor Posthumio Albino peleo dos vezes en su prouincia cõ los Portugueses de Braga, llamada entõces Braccara, y cõ los de sus cõfines. Por q̃ delos de Braga sin duda parece q̃ habla Tito Liuio como Andrea Resendio y Vasco muy biẽ prueuã, y era impossible q̃ peleãdo en su prouincia, como expressamẽte Tito Liuio dize pelease cõ los Vaceos, aunq̃ en sus libros se lee corruptamẽte assi: pues estauã tan apartados en Castilla. Si ya no quisiesse alguno dezir, que lo fuerõ a buscar los Vaceos alla dẽtro en su prouincia, como tãbiẽ los años

passa-

A passados hemos visto, que passauan los puertos, y decendian a tratar la guerra en el reyno de Toledo. Fuessen con los vnos, o con los otros las dos batallas, segun algunos historiadores, dize Tito Liuio, que murieron en ellas treynta y cinco mil Españoles, y que les fueron entrados los reales por fuerça. Otra opinion sigue Tito Liuio, por ser a su parecer mas conforme a la verdad, que Posthumio llego tan tarde a España, que no pudo este verano hazer tanta guerra. Esto dize assi Tito Liuio, y verdaderamente no se puede bien entender, como lo pueda dezir, porque no siendo este el año en que Posthumio vino a España, sino que es el segundo que reside en ella, mucho lugar tuuo para aparejarse todo el inuierno, para estas y mayores jornadas. Esta difficultad sintieron Glareano y Sigonio, con espantarse de que hablasse assi en esta cosa Tito Liuio, cuya quarta Decada aqui es acabada.

Difficultad en Tito Liuio.

En sus annotaciones.

Fin de la quarta Decada de Tito Liuio.

Tambien espanta ver en Iulio Frontino, que Tyberio Graco hiziesse la guerra a los Lusitanos. Dize este author, que teniendo Graco cercada vna ciudad fuerte en la Lusitania, los de dentro le dixeron. Bien seguros estamos, que para diez años tenemos mantenimientos. A los onze os tomare, respondio Graco, y con esto los espanto tanto, que se le dieron. Parece que obraua aqui mas la simplicidad de aquellos tiempos, que otra cosa, que hiziesse fuerça.

En el lib. 4. c. 5.

B

Deste Posthumio Albino son sin duda las muchas monedas de plata que se hallan en España con su nombre, y con todas aquellas insignias que al principio desta coronica se dixo: por donde se vee claro, como no son de Lucio Marcio, conforme a la opinion que alli se truxo: sino deste que deuia decender del por linage.

En el lib. 6. c. 1.

Monedas de Posthumio Albino.

Graco fundo la ciudad de Gracurris: y hizo amistad con los Numantinos: Triumphando el y Posthumio despues.

CAPITVLO. XXV.

C

IN todo lo que aqui queda ya cõtado de los grãdes hechos de Sẽpronio Graco en España, parece q̃ aũ hizo otras algunas guerras en ella, el año siguiẽte ciẽto y setenta y seys antes del nacimiẽto, entretãto q̃ el sucessor no llegaua. Este era el Pretor Marco Titinio Curuo, a quiẽ le auia cabido la Citerior, y a Quinto Fõteyo la Vlterior, y aunq̃ de Tito Liuio no lo sabemos, porq̃ falta mucho del principio deste libro primero de la quinta Decada, dõde lo dexo escrito. Mas entiẽdese assi por lo de adelãte: y tãbiẽ porq̃ Appiano Alexãdrino lo refiere por esta ordẽ. Teniã los Celtiberos cercada vna ciudad llamada Carabis, por ser cõfederada de los Romanos, cõ exercito de veynte mil hõbres, y parecia la tomariã presto. Diose priessa el Pretor en salir a socorrerlos, mas no hallaua manera d̃ auisar a los de dẽtro de su venida pa esforçarlos y hazer q̃ no se diessẽ: por estar tan cercada la ciudad, q̃ ninguno podia entrar dentro. Cominio vn Cẽturion de Graco le dixo, q̃ el entraria en Carabis:

Año clxxvi

Titinio Curuo y Quinto Fonteyo Pretores de España.

Carabis ciudad.

Cominio Centurion de Graco.

y assi lo cumplio desta manera. Vistiose a la Española, y cubriose con vn sago, y metiose por Español entre los otros, que seruian de traer prouision al real de los Celtiberos, como vno dellos. Desde alli huyo a buen tiempo, y se metio en la ciudad, dando el auiso de la venida de Graco. Con esto se mantuuieron tres dias los cercados, hasta que, antes de llegar Graco, los Celtiberos leuantaron su real. D

Complega.

Ardid de Españoles.

Ardid d Graco.

Estando despues el Pretor cerca de la ciudad, que este author llama Complega, salieron della veynte mil Españoles con ramos de oliua en las manos, y humilde aparencia, como que venian a darsele, y pedirle la paz. Llegados a el sacando sus espadas, que trayan encubiertas, y con grande impetu dieron sobre los Romanos, hasta ponerlos en grande aprieto. Vso tābien entonces el Pretor otro ardid, y fingiendo que huya, dexo desampados sus reales. Los nuestros se pusieron a robarlos de proposito, y alli los tomo Graco, boluiendo apriessa, mal desordenados y en descuydo. Mato gran multitud dellos: y tomando la ciudad, repartio de sus campos con otros pueblos, que por falta dellos se alterauan. Esto ay en Appiano, y puede ser tambien, que lo escriuio Tito Liuio, sino que como estaua en el principio de aquel libro que se ha perdido, no lo tenemos alli. Y aun en el sumario deste libro, señas ay de otras cōquistas que Graco en España hizo. E

Gracurris.

Monedas d Gracurris.

Ilurcis nombre antiguo de Gracurris.

En aquel sumario se dize claro, como Graco, en memoria de las grandes victorias que en España auia alcançado, fundó vna ciudad cerca (a lo que se pue de rastrear) del sitio en que agora esta la villa de Agreda, en las fronteras de Nauarra, por encima de Soria. A esta ciudad para mayor y mas cierta memoria de su nombre, la llamo Gracurris: y oy dia se hallan muchas monedas en España con el nombre desta ciudad. Y no fue fundacion nueua, sino acrecentamiento el de Gracurris, pues se halla en lo que tenemos de los authores Verrio Flaco y Pompeyo Festo, que en el sitio de Gracurris auia antes vn lugar llamado Ilurcis. Assi fue tambien esta ciudad de las que en España tuuieron dos nombres, vno antiguo, de q̃ los naturales della auian vsado, y otro nueuo, que Romanos les pusieron: como assi mismo hizieron otras muchas ciudades, de que en Plinio ay ordinarios exemplos, y alguna vez en las antiguedades nos seruira para algun buen fundamento. F

El sitio desta ciudad me mueue mucho para creer que todas estas conquistas de Graco q̃ hemos cōtado, fueron por aquellas comarcas por dōde Aragō se junta cō Nauarra en las tierras de Taraçona y Tudela, ciudades principales en ambos reynos. Que pues Sempronio Graco edificaua ciudad para sola memoria de sus conquistas, como todos afirman, cierto es q̃ la edificaria en aquellos mismos lugares, donde fueron sus mayores victorias. Ayuda tambien a que creamos esto mismo, la simplicidad de todas aquellas embaxadas, y del pedir a beuer los embaxadores: cosas harto naturales de todos aquellos pueblos de por alli. Es

tambien

A tambien cosa manifiesta, que el pelear cabe el monte Caunio fue en las faldas de Mõcayo que se van tẽdiendo por aquella tierra hasta juntarse cõ los Pyreneos. Y viene bien, que viniendo Graco a esta tierra, diga Tito Liuio expressamente, que el llego y penetro hasta los vltimos terminos de la Celtiberia: porque aquellas comarcas de las faldas de Moncayo, eran verdaderamente entonces los terminos y fines orientales setẽtrionales, de la antigua Celtiberia, que se partia por alli cõ los Vascones, que alcançauan a lo de Calahorra, y a Nauarra. Y viniendo Graco de Tarragona, aquello era lo vltimo y mas apartado, donde la antigua Celtiberia llegaua. Otra conjectura ay tambien de harta probabilidad, y es, que boluiendo, como Tito Liuio dize, Graco hazia tras, para meterse en la Celtiberia, llego cerca de la ciudad de Ercauica, que como se cree con buena verisimilitud, fue en lo baxo de las fronteras de Castilla y Aragon, hazia Molina, o poco mas abaxo, hazia el reyno de Toledo. Y viene bien que diga Tito Liuio que boluio Graco hazia atras, partiendo de las fronteras de Nauarra, para venir a estotra tierra, casi atrauessando a lo largo toda la raya de entre Castilla y Aragon. Y pues a Ercauica le espanto la destruycion de las ciudades B sus vezinas, hasta alla cerca era menester, que llegasse Graco, quando assi boluio.

Otra cosa harto notable hizo desta vez Graco en España, y fue hazer estrecha amistad de nuestros Numantinos con los Romanos. Deuiole de mouer a Graco para procurar esto, el conocer con su mucha prudencia el gran valor de aquella ciudad y sus naturales, y quanto le conuenia a Roma tenerlos por amigos, pues si fuessen enemigos, lo auian de ser asperos y terribles. Por esto hizo el amistad bien firme, con los capitulos de la confederacion, y confirmola con muchos beneficios y caricias, que a los Numantinos siempre hizo. Y valierale mucho a Roma conseruar esta amistad, que por tan importante Graco auia sustentado, para no padecer catorze años continuos de la mas cruel guerra, que jamas los Romanos en ninguna parte del vniuerso tuuieron, como adelante parecera.

C Desta amistad que Graco hizo con los Numantinos, ninguna mencion haze Tito Liuio. Sabemosla de Plutarco en la vida de sus hijos, y presto se vendra su lugar forçoso, donde ayamos de dar otra vez cuenta della, y destas capitulaciones muy honrrosas y auentajadas para los nuestros, con que se hizo el aliança: porque tendran alli mejor sazon. Y esta es la primera vez, que en la historia Romana se haze mencion expressa y de proposito de los Numantinos, de quien tanta y tan trabajosa para ellos despues se ha de hazer. Primera mencion la llamo, porque lo de tiempo de Caton, no fue cosa tan clara ni publica como esta.

Graco y Posthumio bueltos a Roma, se les dio el triumpho. Primero triũpho Graco de los Celtiberos y sus aliados, y metio valor de mas de treziẽtos mil ducados en plata: y Posthumio Albino metio la mitad menos el dia siguiẽte, q̃ fue su

Graco conquista las fronteras de Aragon y Castilla.

Aliãças de Graco con los Numantinos.

Primera menciõ de Numancia.

Graco y Posthumio triumpharon en Roma.

Presa d España

triumpho con titulo delos Lusitanos, y otras gentes de aquella prouincia. Repartieron a cada soldado veynte y cinco denarios, moneda que respondia al precio de vn real nuestro, y a cada Centurion al doble, y al tresdoble al hombre de a cauallo, y a los Latinos dieron esse mismo repartimiẽto como a los Romanos, y hizose todo el, en nombre delos triumphantes.

De Turro no ay ninguna mẽcion.

De los pobres Españoles que tanto les ayudauan, y del muy illustre y leal Turro, de quien confiessa Tito Liuio que les valio en todo mucho, y por su esfuerço y poderio ganaron muchas victorias: ninguna mencion ay de premio que se le diesse, por mas que aya dicho que lo tenia bien merecido. Destos defectos y otros semejantes tẽdra siempre muchos esta historia, porque (como siempre cõ mucha razon me quexo) la escriuieron los Romanos con poco cuydado de las cosas de los nuestros.

El Pretor Titinio partio tarde a España.

Quando llego Sempronio Graco a Roma, el Pretor Titinio Curuo no era aun partido para España, porque el en ausencia delos Consules, que estauan ambos en la guerra, recibio enel Senado a Graco y a Posthumio, y propuso y trato de sus triumphos, y de todo lo demas que por entonces conuino.

Poca mencion de Fonteyo y Titinio.

Destos dos Pretores de España Titinio y Fonteyo, se entiende, que vinierõ aca. Mas si alguna cosa hizieron no ay mencion della. Creo yo que en lo que falta del principio enel primero libro, dela quinta Decada de Tito Liuio, estaua referido lo q̃ les sucedio. De alli se entiende despues, como se quedarõ aca el año siguiente ciento y setenta y cinco de nuestro Redẽptor. Y se les embio para acrecentamiẽto de su exercito, vna legion Romana con cinco mil soldados y trezientos cauallos, y otros ciento y cinquenta cauallos Latinos.

Año clxxv

Las cosas de España estan confusas y defectuosas por algunos años destos que siguen.

CAPITVLO. XXVI.

Falta que haze lo que falta en Tito Liuio.

Año c lxxiiii

Crasso y Malu ginense Pretores de España. Escusanse los Pretores para no venir aca. Los Pretores no vienen a España.

POR no tener principio y estar tambien falto el primer libro desta quinta Decada de Tito Liuio, en otros algunos lugares, no se puede continuar por aqui lo de España con essa poca de prosecuciõ que hasta aqui se lleuaua. Y no ay duda, sino que vuo hechos dignos de la historia, y que Tito Liuio los escreuia: pues hallamos en el, que se le acrecento el exercito a Titinio, y enel sumario se refiere como muchos capitanes hizieron la guerra aca por estos años. Aqui se dira lo poco que se puede recoger dellos. El ciento y setenta y quatro, sorteandose las prouincias, cupo la Citerior a Publio Licinio Crasso, y a Scipion Maluginense la Vlterior. Mas Crasso se escusaua enel Senado para no tomar su prouincia. Dezia, que siendo sacerdote publico, muchos sacrificios forçosos le impedian aquel año el no poder venir a España. Pidiosele que jurasse en publico, ser esto assi: y prestado el juramento lo vuieron por escusado. Viẽdo Cornelio Maluginẽse, q̃ le auia valido a Crasso

esta

A esta escusa, el viso dela misma, y hecho el juramento se quedo en Roma. Y aca se quedaron Marco Titinio y Tito Fonteyo con cargo de Proconsules, y embiaron seles para rehazer sus exercitos, tres mil soldados, y dozientos cauallos Romanos, y cinco mil soldados con trezientos cauallos Latinos.

Titinio y Fonteyo quedã cõ cargo de Procõsules.

En Tito Liuio falta mucho delo q̃ toca al año siguiẽte ciẽto y setenta y tres antes del nacimiẽto de nuestro Redemptor, en q̃ fuerõ Consules, como en las tablas capitolinas y en otros authores parece, Marco Emilio Lepido, y Publio Mucio Scenola, o Sceuula. Mas toda via por lo de adelãte parece en Tito Liuio como este año tuuo la Citerior cõ la Pretura Appio Claudio Cẽthõ. Porq̃ cuẽta del, q̃ se rebelaron los Celtiberos quãdo el aca vino, auiẽdo estado sossegados despues q̃ Graco los sujeto todo el tiẽpo del gouierno de Titinio. Començaron la guerra queriẽdo dar de improuiso sobre los reales del Pretor. Era el alua dela mañana, y las centinelas de los Romanos descubrierõ los nuestros, y Appio mãdando tocar arma, amonesto apresuradamente a los suyos, y sacauales del real en orden. Esto le quisieron estoruar los Celtiberos, y resistiẽdole la salida, se peleo vn rato por ygual, porq̃ en lo estrecho delas puertas, no podian pelear todos los q̃ querian. Al fin salierõ los Romanos, y tendierõ su exercito, y vẽciendo los nuestros matarõ y catiuarõ quinze mil dellos, y les tomaron veynte y ocho vanderas. Entrarõles tãbien los reales, y los que pudieron escapar, de muy destroçados, sossegaron y obedecieron en lo que el Pretor les quiso mandar. Merecio cõ esto la ouacion, entrãdo con ella en Roma el año siguiẽte ciento y setẽta y dos. Metio en el Erario valor de mas de dozientos mil ducados. Este año fueron Pretores en España Seruilio Scipion de la Vlterior, y Furio Philo de la Citerior. Mas no se cuenta cosa que aca hiziessen.

Año clxxiii

Claudio Cẽthon Pretor de la Citerior.

Ouaciõ d̃ Claudio.

Año clxxii

Presa d̃ España Seruilio Scipiõ y Furio Philo pretores de España.

El gouierno de España enlos dos años siguientes, y el mal fin de Fuluio Flaco.

CAPITVLO XXVII.

Fabio Buteon y Marco Macieno pretores de España.

Año clxxi

CVPOLE por suerte el año siguiente ciento y setenta y vno, venir a la Citerior, a Gneyo Fabio Buteon, y al Pretor Marco Macieno a la Vlterior, y a estos se les dieron, para rehazer el exercito deaca tres mil soldados y dozientos cauallos Romanos. Gneo Buteon nauegando para aca murio en Marsella, y auisado desto el Senado Romano, proueyo que los dos Pretores del año passado, echassen suertes entre si quien auia de quedar en la Citerior. Diola la suerte al que antes la tenia, y assi Publio Furio quedo en ella. Fue cosa notable este año en Roma, q̃ quinto Fuluio Flaco quiso edificar el tẽplo dela fortuna q̃ siete años antes auia votado en España, quãdo peleo cõ los Celtiberos en las sierras Malianas: y por hazer su obra tã magnifica y sumptuosa, q̃ ninguna en Roma le ygualasse, desde la Calabria hizo traer vnas tejas de marmol d̃ vn tẽplo dela diosa Iuno, q̃ alli auia. Tuuo el Senado esto por cosa d̃ muy mal exẽplo, y assi mãdarõ boluer las tejas a dõde se auiã traydo:

Murio Buteon viniendo aca. El mal fin y muerte de Fuluio Flaco.

 El

El nunca jamas estuuo despues en su entero juyzio. Y teniendo dos hijos, en la guerra que los Romanos entonces trayan en Macedonia, truxerõle nueua que el vno era muerto de enfermedad, y el otro quedaua para esso. Pudo tanto con el el pesar dela vna perdida, y el temor de la otra, que se ahorco vna noche en su aposento. D

Deste año ninguna cosa se cuenta que passasse aca, y lo mismo sera de algunos siguientes: porque la miserable España estaua tan domada, sujeta y fatigada con las guerras passadas, que no podia ni aun alçar la cabeça, para prouar si quiera a sacudir el yugo de su seruidumbre. Este otro año pues, que ya es el ciento y setenta antes del nascimiento, dio la suerte el gouierno de la Citerior, a Marco Iunio, y a Spurio Lucrecio el dela Vlterior. Estos dos Pretores, pidieron con mucha instancia muchas vezes al Senado, se les diesse gente para acrecentar el exercito de aca, y aunque con mucha difficultad, al fin lo alcançaron, y se les dieron tres mil soldados, y ciento y cinquenta cauallos Romanos, y cinco mil soldados, y trezientos cauallos delos Latinos. E

Año clxx

Pretores de España Marco Iunio y Spurio Lucrecio.

Acrecẽtamiẽto del exercito de España,

España toda se hizo vna prouincia: y los Españoles se fueron a quexar a Roma de los que los auian gouernado.

CAPITVLO. XXVIII.

Año clxix

Citerior y Vlterior jũtadas en vn gouierno.

Canuleyo Pretor de toda España.

HArto mas aura que contar enel año que entra ciento y sesenta y nueue. Fue cosa notable, que por hazer los Romanos mas braua la guerra en Grecia, y sentir que España estaua pacifica: juntarõ los dos gouiernos de Citerior y Vlterior, en vno, para que vn Pretor solo lo tuuiesse, y fue el deste año Lucio Canuleyo, que por sobrenombre llamauan el rico.

Querella delos Españoles en Roma,

Otra cosa señalada fue este año, que los miserables Españoles no pudiendo ya sufrir la tyrania y auaricia cõ que los Pretores Romanos los fatigauan, y no pudiendo tener amparo enlas armas, segun estauan sujetos y oprimidos: embiaron algunas ciudades sus embaxadores a Roma para quexarse, señaladamente dela soberuia y auaricia con que los Pretores los maltratauan, y destruyan. Entrados estos embaxadores enel Senado, y puestos de rodillas suplicauan: que no consintiessen, que siendo amigos y confederados del pueblo Romano los Españoles, fuessen robados y afligidos mas cruelmente, que si fueran publicos enemigos. En particular dauan despues tales quexas, que a todos mouian a lastima, y señaladamente parecia cosa manifiesta que auiã tomado los Pretores muchos dineros sin justicia, por sola fuerça y cohecho. El Senado dio el cargo al Pretor Lucio Canuleyo que auia de venir a España, de señalar para cada vno, a quiẽ los Españoles vuiessen de pedir, cinco juezes delos Senadores: con darles juntamente licencia, para tomar delos principales Senadores los que quisiessen, para fauorecerse dellos, como de patrones, y abogados. Hecho este decreto, mandaron venir al Senado a los embaxadores, y auiẽdose leydo en su presencia, se les mãdo F

Prouisiõ del Senado en fauor de los Españoles.

que

A que nombrassen patrones y abogados. Ellos nombraron quatro: a Marco Catõ y a Scipion Nasica, y a Paulo Emilio, que auian sido los tres hombres mas señalados, que auiã tenido el gouierno de España, el quarto fue Gayo Sulpicio Galo, que nunca auia venido aca, ni se entiende que les mouio a los nuestros a nombrarle. Tampoco no podemos pensar, porque no nombraron a Sempronio Graco, que era hombre tan principal, y auiendo gouernado aca con mucha justicia y benignidad, auia quedado en grande amistad y veneracion de nuestros Españoles. Yo creo verdaderamente, que no estaua a esta sazon en Roma, y por esto solo no tuuo parte en el amparo delos nuestros. Con muy buen brio y generosa seueridad auia proueydo el Senado hasta aqui el remedio destos daños, mas de „ aqui adelante parara todo en respectos particulares, y fauores injustos, con que „ ordinariamente se escapan los poderosos de la fuerça de las leyes, y de sus riguro „ sos castigos.

Los defensores y patrones, que los Españoles nombraron. Caton. Nasica. Paulo Emilio. Sulpicio Galo.

B El primero a quien acusaron los Españoles, fue Marco Titinio, q̃ cinco años antes auia estado con la Pretura en la Citerior. Dos vezes sentenciaron los juezes con dilacion del juyzio, pidiendo mayor prouança. A la tercera vez le dierõ por libre. Vuo dissension despues desto entre los embaxadores, pidiendo que queriã repartir entre si y señalar en particular los abogados. Los de la Citerior quedaron cõ Caton y Scipiõ Nasica, y los dela Vlterior cõ Paulo Emilio y Sulpicio. Acusarõ luego los Citeriores a Furio Filo, y los Vlteriores a Marco Maciano, que como hemos visto, auian sido Pretores aca en España los años passados. Fueron grauissimos los delictos que les opusieron, y el fauor que los amparaua mas poderoso, pues sentenciaron la primera vez con dilacion del juyzio, otorgandoles de nueuo la defensa. Mas ellos confessaron claramente quan poca podian tener, pues antes de vsar della en la segunda instancia, se salieron de su propria voluntad desterrados de Roma, que era la pena mayor que quando los C condenaran se les diera.

Titinio acusado por los Españoles, y dado por libre.

Philo y Maciano acusados, y ellos se dieron la pena.

A muy buena sazon podriamos aqui quexarnos, con mucha razon de la injusticia de los Romanos, y dela tyrania con que fatigauan la triste España: y podemos vsar las mismas palabras con que Paulo Orosio se lamenta de nuestra desuentura, en aquellos tiempos. Casi gimiendo dize desta manera. En esta lamentacion de miserias diga tambien España lo que siente. Diga lo que padecia quando por espacio de dozientos años regaua en toda parte sus campos cõ su sangre: no pudiendo sufrir ni resistir al enemigo importuno, que a la puerta de su casa le inquietaua. Quando quebrantados los suyos, y agotados con la matança delas guerras y hambre delos cercos, matando sus hijos y mugeres, y a si mismos con ellos, tomauan tan crueles remedios de sus miserias. Y porque sus lastimas de Paulo Orosio, y nuestra querella se vea ser mas justificada, dize Tito Liuio, que se diulgaua por Roma, que los mismos patrones y defensores de los Españoles, les estoruauan, que no acusassen a los nobles y poderosos. Esto se sospechaua assi, y

En el lib. 5. c. 1.

si, y despues se tuuo por cierto, visto que el Pretor Canuleyo de repéte dexo de entender eneste negocio, y se ocupo todo en juntar sus soldados, y sin pensarlo nadie se partio con ellos para aca: porque los embaxadores Españoles no acusassen ni pidiessen a mas Romanos. Miseria grandissima de nuestra gente, que en los juezes hallassen tanta sin justicia y flaqueza, y en sus mismos patrones y defensores tanta affìcion y fauor para sus aduersarios. Quien les auia de amparar con su derecho, pues se les impidia el intetarlo? Quien les auia de reparar sus daños con el cumplimiento de su justicia, pues su defensor remediaua a sus contrarios con dilaciones, y los libraua al fin con injustas sentencias? Y todo yua tá agено de ygualdad y justicia, que aunque a los culpados se les dierá las penas mayores que en Roma auia, no se les reparaua a los miserables Españoles nada de sus daños. Mandáran desterrar, quando mucho los juezes vno de aquellos injustos robadores. Pena es, infamia y deshonrra es: mas que importaua esto para la satisfacion deuida? que recompensa auia para las estorsiones? que restituycion para los rubos? que reparo para los otros daños? Por esta via podiá dexar a los Españoles con vn poco de vengança en sus injurias, mas no con ninguna restauracion ni recópensa en sus perdidas. Que esta con las haziendas, y no con las honrras delos culpados, se auia de hazer. Mas todo lo turbaua la passion, todo lo metia a barato la potencia y el fauor, y todo lo confundia la soberuia Romana en el mandar. Mas por dissimular algo de todas estas tyranias, no queriédo que se hablasse ya mas enlo passado, proueyo el Senado para beneficio de los Españoles, como Tito Liuio dize, que los Pretores Romanos no pudiessen venidos aca poner precio ni tassa al trigo. Item, que no pudiessen forçar a los Españoles que arrendassen las veyntenas, al precio que el Pretor quisiesse. Lo tercero, q̃ los Pretores no pusiessen por los lugares personas, que cogiessen el dinero de los tributos, sino que los Españoles entre si mismos lo juntassen. Estas tres cosas cuenta Tito Liuio que se les concedieron entonces a los Españoles, y verdaderamente el lo cuenta de manera, que parece el mismo tiene verguença de lo poco que alcançaron. La veyntena era tributo, que los Romanos lleuauan, y arrendádolo los Españoles, queriá los Pretores q̃ no lo rematassen, sino por el excessiuo precio que ellos señalauan. Siendo cosa cierta, que los arrendadores subian lo possible.

La tyrania con que eramos gouernados los Españoles.

Leyes en fauor delos Españoles.

Deuese mucho aduertir lo que dize Tito Liuio destos embaxadores Españoles, que se hincaron de rodillas para hablar enel Senado. Cuentalo como cosa nueua y propria delos Españoles: porque lo ordinario y vsado delos Romanos, en tales humildades y sujeciones era, abaxarse o prostrarse para asirse y tomar las rodillas de aquella persona, a quié se humillauan, y querian suplicar. Mas para solo hablar, nadie entre los Romanos se ponia de rodillas, como es cosa manifiesta en todas sus historias.

Hincar las rodillas propria cosa d' Españoles.

La

A *La embaxada que los bastardos de España hizieron en Roma, y lo que se proueyo sobre ello.*

CAPITVLO. XXIX.



OTRA manera de embaxada de España vuo tambiẽ este año en Roma. Los embaxadores erã de hasta quatro mil hombres, q̃ se hallauã aca, hijos bastardos de soldados Romanos y Latinos, y de mugeres Españolas, con quien ellos nunca se casaron por legitimo matrimonio. Estos pedian al Senado, se les diesse vn lugar donde assentassen su morada. Proueyo el Senado, que todos estos se escriuiessen, y pusiessen en lista delante el Pretor Canuleyo: y a los que dellos diesse libertad y ahorrasse el Pretor, les mandasse yr a poblar en Carteya, que era, como ya se ha visto, a la boca del estrecho, donde agora estan las ruynas de las dos Algeziras, y que los naturales moradores de Carteya, recibiessen en su compañia estos aduenedizos, y se les diessen campos de nueuo que labrassen, y fuessen colonos del pueblo Romano, como lo auian de ser tambien los bastardos. Y mandaua el Senado junto con esto, que Carteya recibiendo a estos bastardos, fuesse colonia Latina, cõ todos los preuilegios y prerrogatiuas, que todas las otras colonias Latinas tenian. Mucho los honrraua y auentajaua en esto el Senado: mas tambien los agrauiaua y afrentaua mucho en el nõbre, pues la mandaua llamar Colonia delos libertinos ahorrados. Y sin duda pareciera manifiesto agrauio tambien, el que a estos pobres Españoles se les hizo, en sentenciarlos assi tan duramente el Senado, por esclauos, y que para ser libres vuiessen de ser ahorrados: sino que ya era costumbre antigua de los Romanos, tener a estos tales mestizos, que ellos llamauan Hybridas, por esclauos, como en Iulio Cesar y otros authores parece. Y todo se hazia para poner mayor freno a los soldados Romanos, en no juntarse con las mugeres delas prouincias dõde residian. Esta es la primera Colonia que los Romanos tuuierõ en España, aunque no fue de sus ciudadanos, sino de Españoles. Y lo que a Cordoua en esta preeminencia le toca, en su lugar se tratara, enteramente.

B (margin, beside "sen campos de nueuo...")
C (margin, beside "España, aunque no fue...")

Españoles bastardos nacidos de Romanos.

Carteya ciudad cabe el estrecho.

Carteya hecha colonia.

En el comentario Africano.

Primera Colonia en España.

En el lib. 8. c. 47

Olonico se leuanto en España, y fue luego muerto.

CAPITVLO. XXX.



EL año siguiente ciento y sesenta y ocho fueron Cõsules en Roma Aulo Gayo Hostilio Mancino, y Aulo Atilio Serrano. Y nombro algunas vezes los Consules, por verificarse por ellos la certidumbre delos años, que sin esto no se puede tener de otra parte. No se puede entender quien vino a gouernar en España este año, por faltar mucho en el libro de Tito Liuio. Y por la misma razon si alguna cosa notable sucedio aca, no se puede dar cuenta della. Mas fuera desto se puede probablemente creer, q̃ este año se leuãto en España Olonico. Porque en el sumario deste libro, donde Tito Liuio cuenta lo de arriba, se refiere, y en lo mucho que falta deste libro, se perdio tambien esto. Lo que dize el sumario es, que auiendose leuantado en España-

Año CLXVIII

Olonico alborota a España.

España Olonico, y siendo grande el mouimiento que hizo en algunos pueblos, con matarlo a el se pacifico y sossego todo. Yo creo no se puede dudar, que este Olonico es el mismo que Lucio Floro en su historia llama Salondico. Dize del, que fue hombre de grãde astucia y osadia. Con el astucia determino mouer a los Españoles por religion y mandamiento de los dioses. Con ella y con su osadia, andaua por todos los pueblos de los Celtiberos, trayendo en la mano vna lança de plata, y blandiendola con mucho denuedo, dezia, como quien prophetizaua lo venidero: que los dioses le auian embiado del cielo aquella lança, para que con ella hiziesse la guerra a los Romanos, y procurasse la libertad de España. Con esta superstición fingida, traya tras si todos los Celtiberos, y teniendo ya su exercito en campo, con aquel su atreuimiento y grande osadia, vna noche quiso entrar en los reales delos Romanos, o para saber lo que alli passaua, o para matar al general. Y auia ya llegado a su tienda, quando le sintio vna centinela, y le atrauesso cõ su pica: y assi con su muerte cesso toda la guerra. Esto cuenta tã breuemente Lucio Floro, y parece lo mismo que el sumario relata de Olonico. Solo ay difficultad, que Lucio Floro dize q̃ era Consul el general delos Romanos, en cuya tienda queria Salondico entrar: y por estos años no vuo Cõsul aca. Pues sea todo vno, o sean diuersos, Olonico y Salondico, de aqui quedara ya esto contado, pues ya que yo quisiera guardar lo de Lucio Floro para otro tiempo y lugar, no lo auia cierto ni aueriguado, donde lo deuiesse poner. Carlo Sigonio en sus annotaciones sobre Tito Liuio, emendo este lugar de Olonico, diziẽdo, que no sucedio en España sino en Thesalia. Su fundamento es flaco, y el contar Lucio Floro en este mismo tiempo lo de Salondico, ayuda mucho a creerse que sea todo vno, y que en vno de los dos authores esté errado el nombre.

Salondico el mesmo q̃ Olonico.

Razon del tiempo.

El Pretor Marco Marcelo fundo la ciudad de Cordoua, y tomo a Marcelica.

CAPITVLO. XXXI.

Año clxvii.



CON mucho gusto entro a contar lo que el año siguiente ciento y sesenta y siete, antes del nacimiento de nuestro Redemptor, sucedio en España, por la dulce memoria dela ciudad de Cordoua y su acrecentamiento, que tengo de relatar en el. Y todo aquel suaue amor, y natural regozijo, que la menciõ dela propria tierra, por secreta fuerça de naturaleza causa en los coraçones delos hõbres: esse siento yo agora, y me mueuo dulcemente con el. Y tanto mas, quanto esta ciudad, que por buena dicha mia me cupo por tierra natural, ha sido desde este su acrecẽtamiento, y aun antes del, muy señalada, y siempre mas illustre con nueua y continua ventaja de todas las cosas que pueden engrandecer vna ciudad: y principalmente con gran numero de hõbres insignes, con ser esta la mayor excelencia que vn pueblo puede tener. Y el discurso desta historia mostrara en todos tiempos, quanto se puede preciar Cordoua en esta parte de su grandeza, sin que pueda ni deua dar en esto la ventaja a

otra

A otra ciudad ninguna enel mũdo, sino a sola Roma en Italia, y a Athenas en Grecia. Y es vna parte no pequeña desta su gloria de Cordoua, auer tenido por su nueuo fundador al Pretor Marco Claudio Marcelo, que por suerte vino a gouernar este año a toda España. Decẽdia dela illustre sangre, y era nieto de aquel otro cauallero Romano deste mismo nombre, que gano a çaragoça de Sicilia, y fue el primero delos Romanos que vencio a Hanibal, y murio despues peleando con el como atras queda mostrado.

El Pretor Marco Marcelo vino a gouernar a España.

Enel lib. 6. cap. 4. y. 19.

Dieronsele al Pretor Marco para rehazer y acrecẽtar el exercito que aca estaua, tres mil soldados y trezientos cauallos Latinos. Determinose tambien en el Senado, que numero de gente auia de tener cada legion en España, y tassose que fuessen cinco mil soldados, y trezientos y treynta cauallos. Ninguna cosa cuenta mas Tito Liuio q̃ hiziesse aca Marcelo, sino tomar vna gran ciudad que el llama Marcolica, y que metio enel Erario del despojo della, en oro y en plata, B valor de mas que veynte y cinco mil ducados, sin que se le diesse ouacion ni otra cosa. Y quien leyere en Appiano Alexandrino, que este Marco Marcelo hizo en España mas que esto, sepa que no fue esta vez siendo Pretor, sino otra que vino siendo Consul, de que en su lugar proprio se ha de contar.

Marcolica ciudad tomada.
Presa d' España

Otra cosa mas señalada, y harto mas notable dexó hecha este año Marcelo en España: pues fundo sumptuosamente la ciudad de Cordoua, y la dexo aparejada para tan gran magnificencia, y acrecentamiento, como fue el que luego en pocos años vino a tener, segun presto parecera por lo que en estos de adelante contaremos. Entiendese que la fundo este Marcelo, porque Estrabon Cosmographo de grande authoridad, que escriuio como ciento y cinquenta años despues desto, que vamos contando, llama a Cordoua obra y fundacion de Marcelo. Y no auiendo venido ningun otro Romano deste nombre a gouernar en España por estos años, en que sin duda ninguna fue fundada, y acrecẽtada Cordoua (co- C mose vee por la mencion que della ay en la historia Romana de aqui adelante) queda claro, q̃ este Marcelo la dexo edificada. Y dexola edificada este año de su gouierno sin duda, y no la segunda vez que vino aca, quinze años despues siendo Consul, como veremos. Mueuome a creerlo, por algunas buenas conjecturas. Este año el tuuo entero el gouierno de toda España: y quando vino en su consulado no tuuo mas que la Citerior. Este año estuuo aca muy ocioso por estar la tierra pacifica, y assi tuuo tiempo de pararse de espacio, a hazer esta su gran fabrica. Quando estuuo aca siẽdo Consul, tuuo en la Citerior mucha guerra, y otros negocios arduos, que alli se contaran, los quales no le dexáran tiempo ninguno desocupado, para entender en edificio tan grande, y tan lexos, y fuera de su prouincia, donde aunque fuesse Consul, no podia intentarlo.

Fundacion de Cordoua.

La razon porq̃ se entiende que Marcelo fundo a Cordoua.

Las razones por dõde se vee como Cordoua fue fundada este año.

Y si alguno en contrario desto le pareciere, que Cordoua no pudo ser fundada en este tiempo, porque Silio Italico habla della en la passada de Hanibal a Italia, que fue mas de sesenta años atras: podrasele responder facilmente, q̃ Cordoua

Difficultad en la antiguedad d' Cordoua.

doua era ya pueblo, quando Silio Italio la nombra: y con esto puede ser junta D
mente verdad, lo que Estrabon dize, que fuesse esta ciudad obra y fundacion de Marcelo, y lo q̃ de alli deduzimos, que fuesse fundada este año. Porque era antes pueblo pequeño, y Marcelo agora edifico en el vna ciudad muy populosa y de grande magestad, por donde parecio fundada de nueuo, con ser tan acrecentada y engrandecida. Y el nombre de Cordoua, que no tiene nada de sonido, ni significaciõ Romana, ayuda mucho a creer esto mismo. Porque sino hallara Marcelo alli pueblo con este nombre, el sin duda en su fundaciõ le pusiera alguno, q̃ tuuiera rastro del suyo proprio del, como Graco pocos años antes auia hecho enla ciudad que fundaua. Y lo que hizo Marcelo fue edificar de todo punto desde sus fundamentos la ciudad en el sitio despoblado, que llamamos Cordoua la vieja, vna legua al Ocidẽte de la ciudad que agora tenemos: y por agora no quedo con mas titulo que municipio: en su lugar se dira adelãte como subio a mayor E
dignidad de Colonia. Mas porque de todo esto y lo que mas le pertenece, yo trato cumplidamente en las antiguedades: no quiero fuera de mi costumbre detenerme aqui mas en ello.

España se diuidio otra vez en dos prouincias, y la mencion que ay en la sagrada escritura de las cosas de España por este tiempo.

CAPITVLO. XXXII.

Año clxvi

Fonteyo Balbo gouierna a España.

LAS prouincias se sortearon en Roma el año siguiente ciento y sesenta y seys, antes del nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, y assi le cupo al Pretor Publio Fonteyo Balbo venir a gouernar a España, y ninguna cosa ay, que se pueda contar de las cosas della en este año. De los Romanos la ay bien señalada en Grecia: pues el Consul Paulo Emilio que ya hemos visto como gouerno aca, vencio en vna gran batalla al rey F
Perseo de Macedonia, y lo tomo despues catiuo, y con esto toda la Macedonia quedo sujeta a los Romanos, y el Consul con renombre de Macedonico. Su clemencia y moderacion en esta victoria, esta celebrada en todos los authores: pues cuentan que lloro viendo traer preso al rey Perseo, y se sento cabe el a consolarlo. En la batalla se señalo mucho su hijo Publio Scipion, con no tener mas que diez y ocho años, al qual despues por sus victorias llamarõ Africano y Numantino, y es la primera mencion que del ay enla historia Romana, y de aqui adelante la ha de auer muy grande en esta de España: y assi conuiene tener desde luego noticia del. Del año siguiente ciento y sesenta y cinco, es cosa harto notable, auer proueydo el Senado en Roma, que España boluiesse a partirse en dos gouiernos, como solia estar, antes que se tratasse la guerra en Macedonia: y assi no duro mas q̃ quatro años el ser vna prouincia. Cõforme a esto, el Pretor Gneyo Fuluio vino a gouernar la Citerior, y Cayo Licinio Nerua la Vlterior.

Paulo Emilio vẽcio al rey Perseo.

Publio Scipiõ.

Año clxv

España buelta a diuidir en dos prouincias.

Gneo Fuluio y Licinio Nerua Pretores de España.

Este año fue el noble triumpho de Paulo Emilio, en que metio catiuo al rey Perseo, y su hijo Publio Scipion, que aun no auia entonces diez y ocho años, fue

A fue vna cosa delas mas principales que vuo de ver aquel dia, por cósiderar todos, y celebrarlo con mucha gloria, que vn mancebo tan tierno vuiesse tenido tanta parte en alcançar aquella gran victoria.

Destos años siguientes casi no ay cosa q̃ sea desta nuestra historia. Con esto no podra yr la orden delos tiempos tan continuada de vn año en otro como hasta aqui: sino que conuedrá dexar algunos en medio, y passar a otros de mas adelante. Esto sera assi forçado, porque la historia que de Tito Liuio tenemos, donde se hallaua alguna continuacion enlas cosas de España, y su gouierno: ya se acaba aqui, con dezir el, como el año que sigue ciento y sesenta y quatro antes del nacimiento, fuerõ Consules en Roma Marco Claudio Marcelo, el fundador de Cordoua, y Gayo Sulpicio Galo. Estos Consules dexa elegidos Tito Liuio enel fin del quinto libro de su quinta Decada, que es el postrero que agora tenemos de su historia.

Nouedad en proseguir los años en esta historia. *Fin d̃ los libros de Tito Liuio.*

Año clxiiii

B Lo que de aqui adelante se prosseguira en las cosas de España, sera recogido delos otros authores antiguos que en diuersas partes lo cuentan, y mucho dello se tomara de Appiano Alexádrino, q̃ mas a la larga que ningũ otro historiador, cuenta las cosas que por estos tiempos de adelante acaecierõ en España. Y tambien aunque nos falte Tito Liuio, los sumarios que tenemos de sus libros siguientes, nos ayudarán en alguna parte mucho. Con auerse assi acabado aqui la historia de Tito Liuio, faltará tambien entre otras cosas de aqui adelante la cuenta que el ordinariamente daua de la riqueza, que de España se lleuaua a Roma. Y es cosa de mucha consideracion, ver quan grande y excessiua era: pues sin el sueldo delos soldados, sin lo que ellos robauan, sin lo que se les daua en largessa, y sin otros gastos de la guerra: de solo lo que pertenecia a la republica, desde Publio Scipion hasta agora, en estos pocos años, se metio de España en el Erario de Roma, en oro y plata, suma de seys millones, quádo hagamos la cuenta menor que se puede, como por todo lo que atras se escriue deste tiempo se parece.

Appiano Alexandrino prosigue lo q̃ falta en Tito Liuio. *Sumarios delos libros de Tito Liuio.*

Suma delo que se auia lleuado a Roma en oro y plata.

C Conforme a la cuenta que lleua en su coronica Eusebio delos años, en este, o en otro destos hizo Iudas Machabeo el famoso capitan de los Iudios, su amistad con los Romanos. Y hago aqui menciõ della, porque la sagrada escritura entre las otras causas de hazerse esta confederacion entre los Iudios y los Romanos, cuenta esta tambien, de auer entendido los Iudios las grandes victorias que los Romanos alcançaron de España, y a bueltas desto trata de la gran fertilidad y riqueza della, por estas palabras. Y oyeron Iudas y los Iudios las batallas de los Romanos, y las grandes proezas que hizieron en Galacia, sujetando aquella region y poniendole tributo: y todo lo q̃ hizieron en la prouincia de España, y como pusieron debaxo su poderio las minas de oro y plata, que alli ay, y como con su consejo y constancia, se enseñorearon de todos los lugares.

Menciõ de las cosas de España en la sagrada escritura por estos tiempos. *Enel lib. 1. d̃los Machabeos, en el cap. 8.*

Africano

Africano capitan de los Lusitanos vencio a los Pretores Manilio y Pison, y fue muerto en la guerra.

CAPITVLO. XXXIII.

Año clxi

NO ay ninguna cosa delas que son desta historia, que se pueda contar en los dos años siguientes, hasta el ciento y sesenta y vno antes del nacimiento, siendo Consules en Roma Tyberio Sempronio Graco la segunda vez, y Marco Iuuencio Talna, o Talua como otros dizen, ambos bien conocidos ya en esta historia. El Iuuencio Talna murio en este su Consulado de estraña manera. Estaua sacrificando en Corcega, donde auia sossegado los mouimientos, y rebelion de aquella Isla, y sujetadola toda. Llegaronle cartas de Roma, donde se le auisaua, como el Senado por las cosas, que con tan buen sucesso auia hecho en aquella guerra, auia determinado se diessen solennemente gracias a los dioses. Estando leyendo las cartas con atencion, cubriose le la vista delos ojos, y subitamente cayo muerto en tierra. No eligieron otro Consul en su lugar, porque ya se acabaua su año. Por este tiempo aunque no esta señalado el año, cuenta el sumario de Tito Liuio, q̃ los Romanos vencieron en España a los Lusitanos, y fueron tambien vencidos algunas vezes dellos. Mas ni se nombran los capitanes, ni se da alli ni en otro author niguno, mas razõ destos acontecimientos.

Muerte estraña del Consul Talna.

Los Lusitanos vencidos.

Año cliii

Por lo que Appiano cuenta, podemos creer que el año ciento y cinquenta y tres antes del nacimiento, fue Pretor en la Vlterior España Marco Manilio. Auian este año mouido la guerra a los Romanos algunos de los Lusitanos, que no les eran sujetos, y gouernandose por sus leyes, biuian en su libertad, teniẽdo por capitan a vn cauallero, que o era Cartagines de nacion, o se llamaua de nombre Africano, que no se puede entender claro, qual destas dos cosas quiere dezir Appiano Alexandrino. Los Lusitanos con este su capitan entraron por las tierras que los Romanos tenian sujetas, destruyendo y robando quanto hallauan. Saliendo Marco Manilio a resistirles, y pelear con ellos, fue malamente vencido y desbaratado. Mas porque Appiano no dize mas que esto, no puedo yo alargarme con mas particularidad. El año siguiente ciento y cinquenta y dos, tambien los Españoles Lusitanos vẽcieron y fatigaron mucho a los Romanos y sus exercitos. Assi lo cuenta Iulio Obsequente, señalando este año. Y el sumario de Tito Liuio en general dize, que por estos años muchos capitanes Romanos fueron vencidos y destroçados por los Españoles Lusitanos. Appiano Alexandrino cuenta con mas particularidad estas victorias de nuestros Españoles. Dize que el capitan Africano, vencio al Pretor Calpurnio Pison, y que en esta victoria y la que el año passado vuo de Marco Manilio, les mato seys mil hombres, y entre ellos al questor Terencio Varron. Animado despues el Africano cõ estos buenos sucessos, destruya y robaua toda la tierra hasta el mar Oceano, por toda la costa de Portugal. Iuntaronse despues con el los Vectones, que estan

Marco Manilio Pretor de la Vlterior.

Africano capitan delos Lusitanos.

Los Lusitanos vencẽ algunas vezes a los Romanos.

Año clii

Calpurnio Pretor d la Vlterior vencido por Africano.

Muerte dl questor Terencio Varron.

Vectones pueblos.

A mas adentro en la tierra, y cercaron la ciudad de los Blastophenices, que parece estuuo en aquella costa, que va del estrecho hazia Portugal, y tenian este nombre, porque Hanibal auia forçado a los Blastos recibiessen por moradores en su ciudad algunos de los Phenices: y agora erã sujetos y tributarios del pueblo Romano. En el cerco desta ciudad matarõ al capitan Africano, cõ vna pedrada que le dieron en la cabeça. Todo esto cuenta assi Appiano: mas el auer sucedido este año se entiẽde por la buena cuenta y aduertẽcia de Carlo Sigonio, q̃ por los Pretores q̃ siguen, y por otras buenas probabilidades, señala este año para el gouierno y rõpimiento de Calpurnio Pison. No ay mas particularidad q̃ se pueda dezir destas nuestras victorias, y parece cierto fueron muchas y harto señaladas. Ciudad de los Blastophenices. El capitan Africano fue muerto.

Sera bien aduertir aqui de nueuo, q̃ como los historiadores Romanos llamã siempre en vniuersal Lusitanos a todos los Andaluzes, podemos bien creer, que ellos tuuieron gran parte en estos vencimientos, porq̃ parte destas guerras fueron tambien en su tierra, como por el sitio de Blastophenicia parece. Andaluzes llamados *Lusitanos*.

B *El principio de la guerra de los Romanos con los Numantinos.*

CAPITVLO. XXXIIII.

ASSI passaron todos estos años, que aunque vuo algunas cosas señaladas en España, se puede dar muy poca razon dellas. Agora seguiran otros tiempos en q̃ nuestros Españoles se vuieron valerosamente en vẽcer y desbaratar los Romanos, como sus mismos historiadores mucho lo celebrã y encarecen. Entra pues el año ciento y cinquenta y vno, y son Consules en Roma Quinto Fuluio Nobilior, y Tito Annio Lusco: siendo harto señalado este año para las cosas de España, por auerse començado en el la guerra de los Romanos, cõ nuestros Numãtinos. Biẽ se q̃ ha de parecer cosa nueua, dezir yo aqui, q̃ agora comẽço esta guerra: por la comũ opinion q̃ ay, de auer se començado algunos años adelãte. Mas yo sigo a Tito Liuio, y a Appiano Alexandrino. Este author cuenta aqui de proposito la guerra q̃ agora tuuierõ los Romanos cõ los Numãtinos, de la manera q̃ yo la prosseguire. Y como se hã perdido los dos libros sexto y septimo d̃ la quinta Decada d̃ Tito Liuio, no tenemos de alli nada desta guerra. Y no ay duda, sino q̃ alli la contaua el en particular, como Appiano la refiere en esta misma sazon. Porque en el sumario del libro sexto se notan, aunque muy en breue, cosas que passaron en España, tras las que hasta aqui hemos cõtado. Y luego en el sumario del libro septimo se dize mas en par cular, q̃ muchos capitanes Romanos fuerõ desbaratados y vẽcidos por este mismo tiẽpo aca. Y esta suma es necessario q̃ sea destas mismas cosas, q̃ Appiano en este lugar relata. Y la ordẽ de los tiẽpos, por las cosas q̃ en ellos siguẽ, nos fuerça q̃ assi lo creamos, sin poner duda en ello. Tãbien todos los historiadores Romanos escriuẽ auer durado la guerra de los Romanos cõ los Numãtinos catorze años, y otros aũ dizẽ veynte. Pues si no se toma desde agora el principio d̃sta guerra, y no se juntã estos tres años q̃ duro agora, cõ aquellos en q̃ se cõtinuo despues Año clj. Principio verdadero de la guerra con los Numantinos. C

hasta la destruyciõ de Numancia,no sera possible hazerse aquel numero: y aun D
assi sera harto difficultoso cumplirlo,como todo se vera adelãte bien claro. Por todo esto es cosa aueriguada,q̃ desde agora se ha de cõtar el principio dela guerra de Numancia,auiendo durado desta vez tres años,hasta q̃ el Cousul Marcelo como veremos,hizo con ellos la paz. Despues estuuierõ los Numantinos sin hazer mouimiẽto algunos años,hasta q̃ los Romanos les forçarõ a rõper la guerra, q̃ se cõtinuo hasta su destruyciõ. Y por auer sido lo de entonces cosa mas insigne y auer durado cõtinuadamẽte mas años: los historiadores Romanos en comun señalã alli el principio desta guerra,sin meter en cuẽta esto de agora. Yo por las razones que assi conuencen, tendre por verdadero principio della este de aqui: y distribuyre las cosas por los años, como passaron,y assi se vera claro el orden de los tiempos

El principio q̃ agora tuuo esta guerra,fue de parte delos Romanos por causas muy injustas,como en Appiano Alexãdrino parece: pues las cuẽta desta manera. Quando Sempronio Graco,como hemos dicho, acabo la guerra con los Celtiberos,y los dexo todos sujetos y pacificos, considerando prudentemente, como los ingenios de aquellas gentes eran tan brauos y alborotados, y que no executauã con menores animos y fuerças,lo q̃ emprendian con grã ferocidad: determino hazer muy entera y durable paz cõ ellos. Lo mejor q̃ esta paz podia tener para este fin era,ser las cõdiciones blandas,y benignas, y mas en fauor de los Españoles. Porq̃ semejantes ingenios feroces y ensalçados,aunq̃ se ayan de domar con violẽcia,siẽpre se conseruã mal con ella: y muchos se aplacan y sosiegã,con la blandura y mansedũbre del buen tratamiento y gouierno. Con este prudẽte intento hizo Graco cõ los Numãtinos y cõ los otros Celtiberos, cõfederaciones muy firmes:y la mayor firmeza y seguridad q̃ les puso, fue hazerlas fauorables a ellos. Porque esto le pedia su bondad y la justicia, y tambien la necessidad que el pueblo Romano tenia de posseer pacifica a España. Entre las otras cosas se les vedo a los Celtiberos enla confederacion, el edificar pueblos ni fortalezas de nueuo:mas quedauales libertad para reparar y fortificar los muros, de los lugares q̃ ya los tenian,y pediaseles tambien a aquellos pueblos, q̃ fuessen obligados a salir en campo con los Romanos a la guerra,siempre q̃ sus Pretores los llamassen para esto. Pusieronseles tambien a algunos pueblos tributos de dinero, que ouiessen de pagar de ordinario. Con estas y otras condiciones fueron recebidos los Numantinos,y los otros Celtiberos sus comarcanos enel amistad del pueblo Romano por el Pretor Graco,q̃ les hizo jurar esta aliança, para q̃ quedasse mas firme y segura. Y si assi la guardarã los Romanos,y se la mãtuuierã a los Españoles,como la auiã assentado, no siguieran en los nuestros agrauiados tãtas alteraciones,ni los Romanos recibierã tãto daño y afrẽta,como de oy mas se les apareja. Mas en todo esto les faltarõ los Romanos a los Españoles por esta ocasion.

Las causas desta guerra cõ los Numantinos.

Las condiciones con q̃ Graco hizo aliança con los Numantinos.

Areuacos pueblos.

Segeda ciudad de los Celtiberos

Enlos Areuácos auia vna grã ciudad llamada Segeda, aunq̃ ay quiẽ la llame

Segida

A Segida. Y Appiano dize, que estaua en los pueblos llamados Belos al fin dela Celtiberia, y por esto parece que deuia ser comarcana de Osma, o por alli cerca. Era grande y poderosa, tãto que tenia quarenta estadios que son mas de media legua en su circuyto, y auia sido comprehendida con las demas en la confederacion del Pretor Graco. Esta trato amistad cõ algunos pueblos pequeños de sus comarcas, y començo a reparar sus muros, y fortalecerlos. Los Tithios, que erã otros pueblos principales delos Celtiberos, vezinos de por alli, mouidos con este apercebimiento, q̃ vieron hazer a los Segedanos, ellos tambien hizierõ lo mismo, y entendieron en el reparo de sus muros y su fortificacion. Entendiendo esto en Roma el Senado, embio a mandar a estos pueblos, que no passassen adelante en labrar sus muros, y pagassen como antes solian los tributos, que por la confederacion de Graco erã obligados. Demas de todo esto se les mãdo q̃ tomassen las armas, y saliessen a la guerra cõ los Romanos, para ayudarles. A esto q̃ assi les mandauã los Romanos, respõdierõ los Segedanos y Tithios, que Graco no les auia vedado en la cõfederaciõ, mas que edificar nueuos pueblos, y no reparar

B ni fortificar los viejos. Y q̃ ya no tenian obligaciõ de pagar el tributo, ni ayudar en las guerras, pues el Senado despues se la auia quitado, cõ auerlos hecho libres en esto. En todo dezian verdad, y tratauan razõ los nuestros: mas no les valia cõ
« los Romanos. Porque vn gran poderio pocas vezes reconoce sujecion de justi
« cia, y pudiendo lo que quiere, no considera lo q̃ deue querer conforme a razon. Assi los Romanos respondian, como les plazia: que estos priuilegios y otras tales exempciones siempre se dauan a los pueblos, por solo el tiempo que al Senado le pareciesse, reseruãdose el poderio de quitarlos, siempre q̃ lo determinasse. Esto se trataua assi entre los Romanos y estos Celtiberos: y tan injusta como esta fue agora la causa dela guerra con ellos, que mouio tambien a los de Numancia, de quien diremos aqui primero todo lo que conuendra, para que mucho de lo de adelante se entienda.

Belos pueblos. Tithios pueblos. Lo que de Roma se mãdo en España.

No era Numancia gran ciudad ni muy populosa, y assi como era mucho me
C nos rica que qualquiera de las muy nombradas en España y fuera della: assi en virtud y fama, y en dignidad y reputacion era ygual cõ todas. Y considerãdo los valientes hombres que tenia, y las notables hazañas q̃ hizieron, la podemos bien llamar, como algun historiador Romano la nombro, hontra y gloria de España. Y boluiẽdo los ojos al valor con que mantuuo esta guerra con los Romanos, y al estrago q̃ en ellos hizo, veremos que tuuo mucha razon Marco Tulio de llamar la espanto y terrible miedo del imperio Romano. Estaua puesta en el fin septẽtrional de los Celtiberos, en los pueblos llamados entonces Areuacos, poco mas de vna legua mas arriba de donde agora esta la ciudad de Soria, a la puente que llaman de Garay, junto al rio Duero, y pocas leguas abaxo de su nacimiento, en vn collado pequeño y no muy leuantado. Cercauanla toda al derredor montes muy fragosos y altas arboledas, fuera del lado que miraua a la llanura.

Numancia y su sitio. Lucio Floro en el lib. 2. cap. 18. En la oracion por Murena.

Y aun esta parte toda estaua fortificada con fosso y otros muchos reparos. Y por entrar alli otro rio llamado agora Tera en Duero, que la tomaua en medio, quedaua tambien muy cerrada con las dos riberas. Lucio Floro dize, q̃ era ciudad no muy gande, y que no tenia muros ni torres q̃ la cercassen. Mas muy bien salua esto Paulo Orosio con dezir, que como gẽte bien apercebida para la guerra, y acostũbrada a criar ganados, como tãbien hasta agora lo vsã toda aq̃lla tierra, teniã metidos dentro de su pueblo cãpos, bastãtes para sembrar y apacentar, quando alguna necessidad los forçasse, y q̃ esto no estaria muy fortalecido. Mas estaualo su alcaçar y todos sus rededores, assi por la manera natural del sitio, como por lo q̃ con su industria auiã edificado. Esta fuerça era pequeña, aunq̃ muy ancho y estẽdido todo lo demas por circuyto d̃ tres millas. Mas desta anchura no hazian caso para mucho defenderla, pues no bastaua para poderlo hazer, la poca gente q̃ auia en la ciudad. Erã todos quatro mil hõbres de pelea de pie y de acauallo. Appiano Alexãdrino dobla el numero, y dize que todos eran gẽte escogida y de grande esfuerço y valentia, como bien lo mostrarán en la prosecuion desta guerra, dõde algunas vezes venciero exercitos de mas de treynta mil Romanos. E

En el lib. 5. c. 6. El circuyto y fortificaciõ de Numancia.

Como continuaron la guerra los Lusitanos despues de la muerte de Africano, y el daño q̃ los Romanos recibieron al començar la guerra de Numancia.

CAPITVLO. XXXV.

YA estaua tambien a esta sazon muy encendida la guerra en la Vlterior España, por los Lusitanos y Andaluzes: porque despues dela muerte del Africano auian tomado por su capitã a otro llamado Cessaron, de quien no esperauan menor animo para acometer grandes cosas, en destruycion delos Romanos, ni tenian menos esperança de libertar toda la tierra y sacarla de su seruidumbre. Mouiase por otra parte la Citerior, y principalmente Numancia, a quien ya los Romanos mucho temian, casi adeuinando los grauissimos daños que della auian de recebir. Por todo esto les parecio enel Senado que conuenia embiar capitan Consul y exercito Consular: pues con menores fuerças no parecia se podria este año tratar la guerra de aca. Y hizo tãto espãto en Roma este nueuo mouimiento de los Celtiberos, junto con la guerra que ya se tenia con los Lusitanos, que a los Consules seles mando en siendo elegidos, que començassen luego a vsar de su cargo. Auia mas de quinientos años, que eligiendose los Consules al fin del año en Diziembre, no entrauan en el gouierno hasta mediado Março, y hasta entonces les duraua el cargo y el poderio a los passados. Agora se mudo esta antigua costumbre, y el primero dia de Enero entraron los Consules deste año enel gouierno de su cargo, y assi quedo desde alli adelante vsado y guardado, que este dia tomassen los Consules el gouierno. Y proueyose esto assi, porque el Consul Quinto Fuluio Nobilior, que estaua señalado para venir a España la Citerior, se pudiesse dar mucha priessa, y anticipar su jornada. F

Cessaron capitan delos Lusitanos.

La Citerior es prouincia Consular este año.

Nouedad en Roma por la guerra de España.

El Consul Fuluio Nobilior viene a la Citerior.

Tam-

A Tambien vino este año al gouierno dela Vlterior, Lucio Mummio, para reparar los daños que Manilio, y Calpurnio alli auian recebido. Truxo el Consul Fuluio para la Citerior tanto acrecentamiento de exercito, que juntado con el que estaua aca, llego a ser de treynta mil hombres. Los Segedanos q̃ entendian como todo este aparato se hazia principalmente contra ellos, començarõse tambien a apercebir como conuenia. Y porque no tenian acabados de rehazer y fortalecer sus muros, determinarõ desamparar su pueblo. Fueronse con sus mugeres y sus hijos a los Areuacos: pidiendoles dolorosamente los acogiessen en su ciudad. Ellos lo hizierõ de buena gana, y teniẽdo ya puesto en seguridad lo q̃ en mas tenian, tomaron por su capitã a vn cauallero principal llamado Caro, muy valiente y experimentado en la guerra. No se entiende bien en Appiano Alexandrino, q̃ solo cuenta estos hechos, si los Areuacos se juntaron con los Segedanos desde luego para la guerra. Mas por el buen acogimiento que les hizierõ, y por la multitud de gente de guerra que despues se cuenta en su campo, parece cierto que ambos pueblos, y aun los Tithios y otros muchos de los Celtiberos,

B andauan juntos en ella: y que por comun voto de todos fue Caro capitã de la jornada. Y no auia mas de tres dias que tenia el cargo, quando saliendo con su exercito en campaña, y teniendo auiso por donde venia el Cõsul Fuluio cõ el suyo, se puso en vna emboscada con veynte mil hombres de a pie, y cinco mil de cauallo. Al passar delos Romanos dio Caro con gran impetu en ellos, y aunque le resistieron animosamente, y duro mucho espacio la pelea, sin reconocerse ventaja: mas al fin los Romanos fueron malamente desbaratados y vencidos, con quedar muertos dellos en el campo seys mil soldados ciudadanos, que fue gran perdida, y q̃ mucho se sintio en Roma. Caro siguio la victoria con mucho animo y cõfiança, mas cõ muy poco ordẽ y cõcierto. Esto dio buena oportunidad a los cauallos Romanos que auiã quedado a la guarda delos gabaxes, para acometer a los nuestros, que yuan ya muy desordenados. Caro se puso a la resistencia, y peleando valerosamente fue muerto, y seys mil delos suyos con el, durando la pelea, hasta

C que la escuridad de la noche la despartio.

Lucio Mummio viene a la Vlterior cõ la Pretura.

Los Areuacos ayudan alos Segedanos.

Caro capitan de los Segedanos.

Victoria grande de Caro

Caro muere peleando.

Fue esta batalla como se entiende por Appiano Alexandrino, a los treynta dias del mes de Agosto, en el dia q̃ los Romanos acostũbrauan celebrar la fiesta del dios Vulcano: y quedarõ tan destroçados y cõ tãto daño los vnos y los otros en ella, que nunca despues pelearon sino forçados por alguna necessidad. Y parece fue el pelear no lexos de Numancia, pues la misma noche dize Appiano, que se juntaron en ella los Areuacos, como en la mas principal cabeça de toda la tierra: o porque se quisierõ recoger alli de la batalla, auiendose hallado, como deziamos, en ella, o porque se vinierõ alli a consultar delo que para adelante deuian hazer: que en Appiano no se entiende bien como fue esta venida. Entiendese lo que resulto della, que fue proueer nueuos capitanes para la guerra. Estos fueron dos caualleros llamados Arathon y Leucon. Y yo creo que

Arathon y Leucõ capitanes de los Celtiberos.

fueron generales para los Celtiberos, porque los Numantinos su capitan particular tenian, llamado Lintheuon, de quien en su lugar haremos luego mencion.

Lintheuō capitan đ los Numātinos.

El Consul Fuluio llego tres dias despues dela batalla a Numancia, y puso su real como a vna legua dela ciudad, viniendo de nueuo muy pujante con trezientos cauallos delos Numidas de Berberia, y diez elephantes, que el rey Massanissa amigo viejo y muy constante delos Romanos le auia embiado. Con fuzia deste socorro determino Fuluio dar la batalla a los Numantinos y a sus amigos. Y por parecerle que no se atreuerian a entrar en ella, si viessen los elephantes, escondiolos detras de todo el exercito en la retaguarda. Começada ya la batalla, mando Fuluio abrir sus esquadrones por los lugares, q̃ tenia ordenado, para que los elephantes pudiessen passar a pelear en la delantera. Marauillaronse los Celtiberos en ver los elephantes, como nunca los auian visto, y mucho mas se espantaron sus cauallos, y assi fueron forçados boluerse huyendo, y encerrarse en la ciudad. Vsando el Consul dela buena ocasion, mando passar adelante los elephantes, hasta que llegassen junto a los muros. Alli peleauan los nuestros desde lo alto, y de ambas partes se mantenia la pelea muy rezia, hasta q̃ vna grā piedra delas que arrojauan del muro, acerto a herir malamente a vn elephante en la cabeça. Con esto començo a enarmonarse, y con espantables bramidos se boluio hazia los Romanos, y metiendose por ellos y derribando y matando muchos, hazia grande estrago, sin reconocer a nadie con la furia del dolor, como en semejante fatiga lo suelen siempre hazer. Tambien los otros elephantes mouidos cō la furia y bramidos deste, se començaron a boluer y seguirle, y derribar y tropellar mortalmente, a todos los que encōtrauan. Los Romanos fueron forçados con esto a huyr desapoderadamente, para meterse en sus reales. Los Numantinos que assi los vieron boluer las espaldas, los siguieron hasta su fuerte, y mataron quatro mil dellos, y tomaron les tres elephantes, y muchas armas y vanderas. Murieron tambien dos mil delos nuestros aquel dia.

Massanissa embio ayuda al Cōsul Fuluio.

Pelea grāde cabe Numancia.

Vn elephante herido destruyo a los Romanos.

Matança de Romanos.

Hemos đ entēder aqui, que los Numātinos no auiā visto elephantes, porque muchos delos Celtiberos de mas abaxo hazia el reyno de Toledo, no ay duda sino que muchas vezes los auian visto, quando los Cartagineses los trayan en sus campos, como por Tito Liuio desde muy atras parece. Y desta manera saluaremos a Appiano Alexandrino.

El Cōsul q̃ se vio escapado de aquel peligro, no quiso esperar mas sobre Numancia, y fuese a combatir la ciudad llamada Axenia, que era segun dize Appiano como mercado y feria comun de toda aquella tierra, donde se comprauan y vendian ordinariamēte todas las cosas necessarias a la vida. No le sucedio alli como esperaua, antes le matarō tātos đ los suyos, q̃ le fue forçado boluerse a su real de noche por no ser sentido. Y porq̃ tenia Fuluio mucha falta de gēte de cauallo y los Españoles fuerō siēpre singulares hōbres đ cauallo en la guerra: embio a vn su capitā llamado Blesio, a vnos pueblos comarcanos para tratar de amistad con ellos,

Axenia ciudad de contratació cerca de Numācia.

Los de Axenia se defendierō cō mucho daño đl Consul.

ellos, y poder auer assi algunos de cauallo, para continuar la guerra. Lleuaua tã bien Blesso consigo alguna gẽte de cauallo para su guarda: y saliẽdole al camino algunos Celtiberos, que le estauan esperando encubiertos, algunos de los suyos le desampararon, mas el murio peleando con gran valentia, y muchos de los Romanos con el. Y porque no dize Appiano quien era, ni que cargo tenia en el exercito del Consul, no podemos tampoco entender si era Romano, o Español.

Blesso capitan de Fuluio muerto por los Celtiberos.

Con estas rotas y perdidas, las cosas del Consul yuã cada dia perdiendo mas en fuerças y reputacion: por lo qual vna ciudad llamada Ocile, donde los Romanos tenian sus municiones, mantenimientos y dinero, se dio a los Celtiberos, por la buena ocasion que vieron, de juntarse con los suyos en libertad, saliendo dela seruidumbre delos estraños. Fuluio que se vio assi destruydo y desamparado, perdida ya toda la confiança de poderse restaurar: porque tambiẽ se llegaua el inuierno, sin osarse encerrar en ningun pueblo, porq̃ no le cercassen: metio su gente a inuernar dentro de vn fuerte, que hizo no lexos de Numancia, cubriẽdolo dela mejor manera q̃ pudo, y juntando los mas mantenimientos que fue possible recoger. Alli passo el inuierno con mucho trabajo, porque tenian gran falta de mantenimientos, y ningun aparejo para remediarla. Los frios eran intolerables, y las nieues continuas, y el morirse los soldados por estas causas, muy ordinario.

Ocile ciudad.

Passa Fuluio el inuierno muy mal.

Mummio fue vencido y destroçado por el capitan Cancheno, y despues el vencio y desbarato los nuestros.

CAPITVLO. XXXVI.



DEXANDO pues inuernando a Fuluio con tanta fatiga: dire lo q̃ el Pretor Lucio Mummio hizo el verano passado enla Vlterior. El auia traydo para la guerra delos Lusitanos mucho exercito de nueuo: y peleo con el capitan Cessaron, q̃ como hemos dicho, auia sucedido al Africano. Fueron vencidos los Lusitanos enla batalla, y siguiẽdo los Romanos con gran furia y desorden el alcãce, Cessarõ reboluio sobre ellos, y tomãdolos desordenados y esparzidos, los vencio brauamẽte, matãdo dellos diez mil: y cobrando sus reales, que ya le auian tomado, le quito tambien toda la presa, y los despojo de lo q̃ ellos tenian. Combatio despues el real delos Romanos, y entrolo por fuerça, donde tomo muchas vanderas y muchas armas. Todo este despojo andaua mostrandolo, y casi celebrando por toda España vn grande triumpho, con denuesto y escarnio de sus enemigos. Entretanto Mummio, auiendo puesto su real en vn lugar alto y muy seguro, con el sitio y con la fortificacion: exercitaua alli los cinco mil soldados solos, que le auian quedado, sin osarlos sacar en campo, hasta que cobrassen el esfuerço, que con la rota passada auian perdido. Toda via passando por alli cerca los Españoles con su fiesta y alegria dela victoria, salieron algunas vezes a ellos los Romanos, y los vencieron, y cobrarõ muchas de sus vanderas, y buena parte de la presa.

Cessarõ fue vencido, y vencio a los Romanos.

Mouieronse en este mismo tiempo los Lusitanos Occidẽtales, que biuen de aquella parte del rio Tajo hazia la ciudad de Lisboa, y sus comarcas, y lleuando por su capitan vn hombre principal, llamado Cancheno, passaron el rio, y se metieron por la tierra, que agora llaman el Algarbe, descendiendo por la costa del Oceano hasta los pueblos llamados Cuneos, que eran en las comarcas donde esta agora Niebla y todo su condado, haziendoles la guerra muy cruel, como a gẽte que estaua en amistad y sujecion de los Romanos. Tomaronles vna ciudad grande y poderosa, cuyo nombre era Cunistorgi, que parece tomo el nombre dela tierra donde estaua, o lo dio a toda ella. Passaron despues mas adelante robando y destruyendo hasta el estrecho de Gibraltar. Alli se partieron estos Portugueses en dos partes, y vnos no contentos con lo que en España auian hecho, determinaron passar por el estrecho a hazer la guerra en Africa, y los otros quedaron aca enel cerco de vna ciudad que Appiano llama Ocile. Y aunque tiene el nombre dela otra, que auian perdido los Romanos este año, no puede ser que no sea muy differẽte della. Porque ya estaua la otra contraria delos Romanos, y assi no auia para que tomarla sus enemigos: y tambien esta estaua muy lexos mas de cien leguas, de donde el Consul Fuluio guerreaua, y no podia tener en ella sus municiones, ni dineros, ni mantenimientos. Tampoco se puede entender del todo, si este exercito de los Lusitanos era el mismo, que antes auia vencido al Pretor Mummio, que por muerte de Cessaro, o por otra causa vuiesse mudado capitan: o fuesse otro differente, que por su parte mouio la guerra a los Romanos. Aunque sin duda parece, que fue el exercito antiguo, que cõ los buenos sucessos estendio la guerra tan adentro en el Andaluzia: pues nunca despues se haze jamas mencion del, ni de su capitan. Y si otro cãpo vuiera, con el se detuuiera Mummio, y no fuera a buscar a este, alla donde andaua tan apartado. Porque luego como pudo Mummio sentir esfuerço en los suyos, salio de su real, para yr a buscar a los nuestros. Lleuaua en su exercito nueue mil soldados de pie, y quinientos cauallos: y pues ha dicho Appiano Alexandrino, que solo le auian quedado de los Romanos cinco mil, todos los demas parece cierto serian Españoles, y delos amigos y confederados: y assi tuuieron ellos gran parte en las grãdes victorias que Mummio de aqui adelante alcanço. Porq en diuersas vezes mato quinze mil destos Portugueses, tomando los derramados, y forço a los demas a leuantar el cerco, que sobre la ciudad de Ocile tenian. Dio despues otra vez sobre muchos Lusitanos, que entraron por la tierra para robarla, y matolos a todos sin que escapasse solo vno, que pudiesse lleuar la nueua de tanta muerte y destruycion. Vuose en esta batalla gran presa, y repartiendo por sus soldados la mejor della, quemo publicamente lo demas, como consagrandolo, y haziendo sacrificio con ello a Marte y Belona, que eran tenidos por dioses presidentes de la guerra. Por todo esto merecio Mummio, que buelto a Roma se le diesse el triumpho.

Cancheño capitan delos Portugueses.

Cuneos pueblos.

Cunistorgi ciudad.

Ocile ciudad differente dela de atras.

No ay mas mẽcion de Cessarõ ni de su exercito

Victorias de Mummio.

Triumpho de Mummio.

El

El Consul Marcelo tomo la ciudad de Ocile y Nertobriga, y Atilio la de Ostrace, y fueron embaxadores de aca a Roma.

CAPITVLO. XXXVII.

MVY diferente successo fue este de Mummio en la Vlterior España, del de Fuluio, que encerrado y escondido con mucho miedo en su real, passaua el inuierno con la miseria que hemos mostrado. Teniendose noticia della en Roma, se proueyo para el año siguiente ciento y cinquenta antes del nacimiento, que tambien viniesse vn Consul con grande exercito a la Citerior España. Este fue por suerte Marco Claudio Marcelo, el fundador de Cordoua, que fue Consul este año la tercera vez con Lucio Valerio Flaco. La suerte assi mismo embio para la Vlterior, al Pretor Marco Atilio que otros nombran Acilio.

Año cl.

El Consul Marco Marcelo viene a la Citerior

Atilio Pretor enla Vlterior.

Truxo el Consul Marcelo de nueuo ocho mil soldados y quinientos caua-
B llos, y sacando la otra gente Romana de los aposentos del inuierno, mas verdaderamente los sacaua del miedo y espanto que alli los tenia encerrados, desde que a las puertas de Numancia tan malamente auian sido destroçados y vencidos. Los nuestros pensando tambien tomar en descuydo a Marcelo como a Fuluio, le pusieron su emboscada. Mas entendiendola el, se escapo dellos, y con todo su campo llego a la ciudad de Ocile, que era la que mas ofendido tenia a los Romanos el año passado, desamparandolos en tiempo tan trabajoso, y lleuando consigo tambien toda la prouision y municion, y thesoro, que della tenian confiado. Apreto tanto Marcelo la ciudad en el primer combate, que se le dio luego, y fue prospero principio para todo lo demas que conuenia restaurar. Y paresce sin duda que se le dio assi Ocile, y no la entro Marcelo por fuerça de armas, pues dize luego Appiano expressamente, que con algunos rehenes que le dierõ, y con treynta talentos de oro, que hazen suma de mas de sesenta mil ducados,
C perdono a los de la ciudad. Y si la tomara por fuerça, no vuiera lugar este perdon, ni esta pena, pues la furia dela guerra, y el desseo de vengãça que tenian los soldados, la destruyera y la consumiera toda con el saco.

Ocile se da a Marcelo.

Nertobriga era otra ciudad alli cerca, en las comarcas de Taraçona y Calatayud, segun por Ptolomeo se entiende. Y parece que estauan muy vezinos de Ocile los de este lugar, pues que entendiendo la clemencia, que assi auia vsado Marcelo en recebir a los de Ocile, le embiaron sus embaxadores, con quien le preguntauan: que mandaua hiziessen, para que alcançassen del la paz? Solo les mando que le embiassen ciento de a cauallo: y boluieronse los embaxadores para cumplirlo. Mas entretanto salio dela tierra alguna gente de guerra con correrias, haziendo algun daño en el gabax de los Romanos. Vinieron despues los embaxadores, y truxeron los ciento de cauallo, escusando tambien los daños, que entretanto a los Romanos se auiã hecho: y diziendo que aquella era alguna gente desmandada, que no sabian el concierto, que cõ los Romanos estaua he-

Nertobriga ciudad embia sus embaxadores a Marcelo.

" cho. No les valio a los Españoles su buena razon con los Romanos, como mu-
" chas vezes no les vale a los miserables con los mas poderosos. Marcelo tomo por catiuos los ciento que auian venido, y vendio publicamente sus cauallos, como presa tomada en la guerra. Y aun no contento con todo esto, destruyo les todos sus campos, y repartio la presa entre los soldados, y passose luego a poner cerco a la ciudad. Començaua ya Marcelo a apretarla con todos los aparejos de cerco y combate, quando los de dentro, desesperando de la defensa, le embiaron vn embaxador. Este para su seguridad en señal de paz, traya vna piel de lobo leuantada. Y a lo que yo puedo entender, vsauan desta piel de lobo estos Españoles de Nertobriga, por insignia de paz: porque siendo de aquellas comarcas de Numancia, donde todos eran pastores, como agora tambien lo son: tenian por gran cosa y digna de reuerencia y acatamiēto, la piel de vn lobo, como despojo auido del mayor enemigo del ganado. Sea esta, o otra qualquier la causa de tal insignia en este embaxador, el pidio perdon y paz a Marcelo. El respondio, que no se la daria, sino venian a pedirsela en su nombre todas las tres naciones de Areuacos, Belos, y Tithios, que eran los que en las guerras passadas se auian leuātado con ellos. Iuntaronse las tres naciones de buena gana, y vinieron por sus embaxadores a suplicar a Marcelo por los de Nertobriga, pidiendole, que contento cō ponerles vna moderada pena, los reduxesse a ellos y a todos los demas a la seguridad y pacificacion, que los años passados solian tener, quando se les guardaua y mantenia el aliança y confederacion, que con Sempronio Graco auian hecho. Otros embaxadores particulares auia tambien de algunos pueblos, que no querian este tal concierto. Porque auiendo tenido contiendas y guerras con algunas de aquellas tres naciones, por particulares ocasiones y intereresses: quisieran
" que los Romanos los vengaran asperamente dellos. Que estos y mayores incō-
" uenientes suelen causar las discordias, y nosotros los Españoles siempre fuymos terribles, en menospreciar nuestros daños, quando con ellos podemos cōprar el dañar a otros por vēgança. Marcelo vista esta discordia, remitio todos los embaxadores a Roma, para que alla aueriguassen estas sus pendencias. Y particularmente escriuio al Senado, que conuenia concertarlos, para que assi vuiesse lugar de pacificar el aca sin mas guerra todos aquellos pueblos: desseando tambien alcançar la gloria de dexar sujeta a España. No dize Appiano en que paro el cerco de Nertobriga, mas por lo que despues se sigue, se entiende claro, que con el ruego de las tres naciones los perdono Marcelo.

De los embaxadores dize Appiano, que llegados a Roma, los de los amigos fueron aposentados dentro de la ciudad, y los demas, que eran de enemigos del pueblo Romano, fuera della, como se tenia entonces en Roma por costumbre. Oyendo en el Senado sus embaxadas destos, Fuluio Nobilior su predecessor de Marcelo aca en España, contradezia la paz, que se queria dar a los Areuacos, Belos, y Tithios. Porque conforme a lo que ellos pedian, no quedauan mas que

Crueldad de Marcelo cō los d Nertobriga.

Piel de lobo insignia d paz entre Españoles.

Conciertase la paz entre muchos Celtiberos y Marcelo.

Discordias d los Españoles.

Marcelo remite todos los embaxadores a Roma.

Costumbre de Roma en recebir embaxadores.

Fuluio contradize la paz d los Españoles.

A aliados y confederados conel pueblo Romano, como por los conciertos de Sempronio Graco estauā antes, y no sujetos ni tributarios, como Fuluio queria que estuuiessen: Los Romanos siempre querian en toda parte entera seruidumbre: y assi el Senado resoluiēdose enel parecer de Fuluio, respondio con perplexidad y dissimulacion a los embaxadores, que se boluiessen a España, y que aca les daria Marcelo la respuesta de todo lo que el Senado auia proueydo. Esta respuesta fue como dize Appiano, que partidos los embaxadores, mando el Senado hazer vn gruesso exercito, de que luego diremos, para España: y porque se jūtasse mas presto, no guardaron el orden acostumbrado de escoger los soldados, sino q̄ por suerte echaron los que auian de venir en las legiones. Y esta fue la primera vez que se escogieron los soldados en Roma por suerte, cōtra la costumbre antigua, que hasta entonces se auia guardado. Tambien fueron causa desta nouedad graues contiendas que vuo entre Consules y tribunos.

Los embaxadores bueluē a España sin resolucion.

Los Romanos embian nueuo exercito a España.

Nouedad ē formar legiones en Roma.

B Otra nouedad tambien vuo este año en Roma, que de muchas prouincias vinieron embaxadas, a quexarse del auaricia y robos con que los Pretores los auiā gouernado. Y eran tan justas estas querellas, que fueron muchos condenados. Y aunque el sumario de Tito Liuio, que cuenta esto lo dize no mas que assi en general, no dudo, sino que en particular fueron tambien entre los otros acusados y condenados algunos delos que auian tenido el gouierno de España, que por ser tan rica prouincia, era mas aparejada para tales cohechos desordenados.

Quexas ēl mal gouierno delos Pretores Romanos.

Tambien en este año el Pretor Acilio hizo mucho daño en los Lusitanos, y en vn recuentro solo mato setecientos dellos, y asolo de todo punto vna grā ciudad llamada Ostrace, con que puso mucho temor y espanto en todas sus comarcas, y se le dieron luego todos los lugares dellas, y entre ellos algunos pueblos de los Vectones. Mas estos se rebelaron, luego que Acilio saco de alli su campo, y se metio con el a inuernar enlos alojamientos, acometiendo de improuiso, y cercando algunos lugares delos que estauan a obediencia de los Romanos, y les pagauan tributo. En este mouimiento hallo Seruio Galba, el Pretor que succedio a Marco Acilio, a los Lusitanos, quando llego a tomar el cargo de su prouincia el año siguiente, segun que presto lo auremos de relatar: porque agora sera todavia necessario detenernos en la Citerior.

Ostrace ciudad ē los Lusitanos asolada.

Vectones pueblos.

C

Seruio Sulpicio Galba sucessor de Acilio en la Vlterior.

El grande aparejo que en Roma se hazia para la guerra de España, y como Scipion el moço se offrecio de venir con el Consul Luculo a ella.

CAPITVLO. XXXVIII.

POR las embaxadas que al fin deste año auian ydo a Roma dela Citerior, y por los nueuos mouimientos, con que despues dellas se comēço a alborotar aquella prouincia, y por estar tambiē puesta en armas y muy rebuelta la Lusitania: se proueyo en el Senado, como deuia mostrar que tambien este año siguiente, ciento y quarenta y nueue antes del nacimiento de nuestro Redemptor, fuesse la Citerior prouincia Consular, y cupole por

Año cxlix

El Consul Luculo vino a la Citerior. Sergio Galba Pretor dela Vlterior,

por suerte venir a ella a Lucio Licinio Luculo, que fue Consul con Aulo Posthumio Albino, y a la Vlterior vino por suerte Sergio Galba, con cargo de Pretor. Mandose enel Senado, que el Consul Luculo viniesse con vn guersso exercito: y en todo se proueyo lo de España, como en caso de mucho aprieto y congoxa. Esta era tanta, que queriendo los Consules escoger los soldados para las legiones de España, por el orden que solian: llamandolos por sus nombres, ninguno respondia. Porq̃ el miedo los tenia atonitos y trasportados, hasta faltar quiẽ quisiesse aceptar los cargos principales delas legiones, como tribunados y capitanias de cohortes, que otras vezes se solian pedir con mucho ahinco, y alcançarse con grande negociaciõ. Y porq̃ parece que ya el hado de España la tenia sujeta, a q̃ Scipiones tãbien como a Africa la cõquistassen: como Publio Cornelio Scipion el Africano, en semejante turbacion q̃ esta, se profirio a venir por general en España, como en el libro passado se ha dicho: assi tambiẽ agora Publio Cornelio Scipion su nieto por adopcion, mancebo hermoso y valiente, como en el sumario de Tito Liuio se refiere, se puso en medio de todo el pueblo Romano, q̃ estaua despauorido y atonito con el temor dela guerra de España, y con grande animo y denuedo se offrecio, que vendria en España, y seruiria en la guerra, en qualquier cosa que se le mandasse, o siendo no mas que vn soldado ordinario, o teniendo algun cargo en el exercito. Recibieron todos este offrecimiento de Scipion con mucha admiracion y estima: preciãdolo mucho mas, porque estaua ya señalado para la guerra de Macedonia, donde no auia ningun peligro, y muy a su honrra podia no hablar en la venida de España. Con el exemplo deste tã animoso principio, muchos de los Romanos se mouieron a venir de buena gana cõ Luculo. A Scipion truxo por su legado y lugarteniente, y era Scipion entonces de edad de veynte y quatro años. Esto parece ser assi, porque como dize Tito Liuio, era de diez y siete años, quando su padre vencio al rey Perseo, y esto fue siete años atras, como hemos visto.

Miedo de los Romanos por la guerra de España.

Enel cap. 6.

Scipion el menor se offrece vẽdra a España.

Appiano enel libro donde cuenta las guerras de los Romanos con Cartago dize, que llegado Luculo a España embio a Scipiõ en Africa, para pedir elephãtes al rey Massanisa, y que el se los dio de buena gana, y prosigue a la larga el recebimiento que Massanisa le hizo, y lo mucho que le honrro, y se regozijo con el. Valerio Maximo tãbien cuenta lo mismo, mas yo tengo esto por difficil de creerse. Porque el mismo Appiano cõtando de espacio en el libro de las guerras de España lo que Luculo en ella hizo, ni haze memoria desto, ni menciõ de que el Consul en aquella guerra tuuiesse elephantes. De mas desto Marco Tulio, q̃ biuia pocos años despues que murio este Scipion, y pudo bien entẽder la verdad destas cosas, quando introduze a este Scipion, que habla en sus libros de republica: da a entẽder de si mismo, como siendo Manilio Consul, que sera algunos años adelante, fue la primera vez que passo en Africa, y vio y hablo con Massanisa.

Enel lib. 3. c. 7. Contra Appiano Alexandrino y Valerio Maximo.

Y porq̃ tambien este cauallero tuuo despues renõbre de Africano como su

abuelo,

A abuelo, ordinariamente los differencian enla historia Romana, con llamar Africano el mayor, al que sujeto a España y despues a Cartago, y Africano el menor a este su nieto. Tambien señalan al nieto, con llamarle Numantino, porque asso lo la ciudad de Numancia, y Emiliano porque era hijo de Paulo Emilio. Y el auer llamado nieto de Scipiõ el Africano a este cauallero, es como todos los historiadores generalmente le nombran, porque le auia prohijado vn hijo, que el Africano tuuo. Que por lo demas poco parentesco tenia con el: pues este Scipion de quien agora hablamos, era hijo engendrado de Paulo Emilio, el q̃ triumpho del rey Perseo de Macedonia, y nieto del otro Paulo Emilio, que murio en la de Canas. Y no tenia con el Africano mas parentesco, de ser sobrino de su muger, y demas desto fue casado con vna nieta suya.

Porque llaman a este Scipion el menor.

El linage de Scipion el menor.

Queriendo Marcelo hazer la guerra a los Celtiberos rebelados, el capitan de los Numantinos concluye por todos la paz.

B

CAPITVLO. XXXIX.



ON toda esta prouidencia y cuydado se aparejaua en Roma la venida del Consul Luculo en España. Mas entretanto que llegaua, entendiendo Marcelo como venia tan poderoso, y que la voluntad del Senado era querer toda sujecion en España, sin que nos valiesse ley, ni firmeza de concierto: aunque se auia ya acabado su Consulado, mas cõ la prorrogacion del mando y titulo de Proconsul que se le embio de Roma: por ganar la gloria de concluyr esta guerra, se la denuncio a los Celtiberos. Ellos viẽdose acometer tan sin pensarlo, pidierõ que se les restituyessen sus rehenes, que para la seguridad delos Romanos auian dado. Boluioselos Marcelo luego, y solo retuuo al embaxador que auia ydo a Roma por los Celtiberos. Porque deste tuuo siempre sospecha, que auia persuadido muchos pueblos Españoles, que se dexassen a su gouierno y su consejo: porque el haria de manera, como se vengassen delos Romanos, y escapassen de su seruidumbre. Todo su intento y consejo deste, segun dize Appiano, era darse tanta priessa enla guerra con Marcelo, que estuuiesse acabada antes que llegasse Luculo. Y assi repentinamente cinco mill hombres delos Areuacos se metieron en Nertobriga, y Marcelo se fue contra Numancia, que estaua ya rebelada. Puso sus reales a cinco millas dela ciudad, y forço con esto a recogerse dentro della todos su moradores, sin que pudiessen andar por los campos. Por esto Lintheuon capitan delos Numantinos trato de paz cõ Marcelo. Venidos a la platica della le dixo, q̃ el dexaria los Belos, Titios, y Areuacos, sin que pudiessen tener ninguna cõfiança en su ayuda. Acepto Marcelo de buena gana el partido, y con esto cessaron todos los mouimiẽtos de aquellos tres pueblos, dandose a Marcelo, y castigandolos el cõ que pagassen mucho dinero, y assegurandose dellos con los rehenes que le dieron, los dexo en la libertad, que primero tenian. Estrabon dize, que el tributo que les puso, fue de seyscientos talentos, que es vna summa tan grande, que casi es innumerable, y por esto

Marcelo mueue la guerra a los Celtiberos.

C

Nertobriga y Numancia rebeladas.

Lintheuon capitan delos Numantinos.

Marcelo hizo la paz cõ los Numantinos y sus comarcanos.

esto tambien increyble. Este fue el fin, que tuuieron esta vez las rebeliones D destos tres pueblos, y lo que los Numantinos hizieron en fauor dellos, y en la propria defensa suya.

No dize Appiano Alexandrino, que se le dio a Marcelo el triumpho, quando boluio a Roma, aunque cierto sus hechos parecen muy dignos del. Mas no auiendo author ninguno que lo diga, no podemos afirmar nada, y faltan ya aqui las tablas del Capitolio, que nos quitáran facilmente toda esta duda.

Ya aqui faltan las tabas Capitolinas.

Dexo Marcelo tan pacifica a la Citerior, que muchos no hazen principio de la guerra de Numancia lo passado, segun se acabo del todo, sino quieren que començasse mas de doze años adelante, como veremos. Mas desto ya dexo dada atras razon cumplida. Solo queda aqui dezir, que Marcelo fue vno delos Romanos, que mas cuerdamente y con mas templança parece que gouerno a España, ambas las vezes que aca estuuo. E

Luculo mouio sin razon la guerra a los Vaceos, y destruyo maluadamente la ciudad de Caucia.

CAPITVLO. XL.

CON estos buenos sucessos de Marcelo hallo Luculo toda aquella parte dela Citerior en mucho sossiego y muy pacifica, sin tener en que emplearse con su exercito en ella. Mas por no estar con el ocioso, y con el desseo de ganar gloria en algun hecho señalado, y tábien porq̃ era pobre, como dize Appiano, y desseaua enrriquecer cõ los despojos de la guerra: determino buscar de nueuo dõde hazerla. Acometio pues los Vaceos, confines y comarcanos de los Areuácos, sin que tuuiesse mandamiento del Senado para hazerlo, y sin auer ellos sido enemigos del pueblo Romano. Endereço primero la jornada, segun dize Appiano contra la ciudad de Caucia, que algunos creen estuuo donde agora la villa de Coca, y puso su real junto cõ ella. Viendo esto los dela ciudad, salieron a el de paz, para preguntarle q̃ causa le auia traydo alli con su exercito, y porquè venia a hazer la guerra a gentes, que biuian en sossiego, y nunca le auian offendido? Luculo respondio, que el venia para ayudar a los Carpentanos, a quien ellos auian hecho muchos daños y afrentas injustamente. Con esto se boluieron los Cauciẽses a su ciudad, para defenderla: y saliendo algunas compañias de Romanos a traer leña y otras prouisiones para el real, dieron sobre ellos de improuiso, y matando muchos, los que pudieron escapar auisaron en el real lo que passaua. Luculo con todo su campo fue a buscar los enemigos: Hallolos biẽ apercebidos, y assi fue muy braua la batalla. Los nuestros lleuaron lo mejor, todo el tiempo que tuuieron saetas y dardos, y otras armas semejantes, que pudiessen arrojar a los enemigos: mas despues que se mezclaron vnos con otros, fueron vencidos, y boluiendose huyendo para acogerse a la ciudad, impidiẽdose vnos a otros por la angostura dela entrada, fuerõ muertos tres mil dellos en las puertas. El dia siguiente salieron los viejos mas honrrados

La guerra de Luculo con los Vaceos.

Caucia ciudad cercada por Luculo.

Pelean los Caucieses con Luculo.

A dos dela ciudad,y con semblante dolorido y humildes palabras suplicauan a Luculo,les mandasse lo que les pluguiesse,y los recibiesse en amistad y sujecion del pueblo Romano. El les pidio cosas muy asperas de cumplir. Que le diessen rehenes,y cien talentos de plata,que por ser suma de valor de mas de treziētos mil ducados parece increyble, y que ay error en los libros de Appiano. Pidio tambien se le diesse gente de a cauallo,que le siruiesse en la guerra. Todo lo cumplieron los Caucieses, como se les mādaua. Y estādo ya entregado de todo Luculo, comidiendo vna enorme crueldad dixo,como escriue Appiano, que queria poner gente de guarnicion en la ciudad. Tambien consintieron esto los nuestros, que con su buena simplicidad ninguna cosa recelauan. Escogio Luculo para meter en la ciudad,dos mil soldados de los mejores, y mandoles,que en entrando se subiessen a los muros,y ocupassen todo lo mas fuerte. Viendo que esto ya estaua assi hecho:mando entrar subito todo el resto del exercito,y dioles señal con vna

Dase Caucia a Luculo,y el la destruyo maluadamente.

B trompeta para que començassen a hazer vna de las abominables trayciones y fierezas,que de ninguna naciō por barbara y fiera que fuesse,jamas se ha oydo:matando a todos los Caucieses hombres y mugeres y niños,sin respecto,ni differencia de edad ni de estado. Gritauan los miserables que assi se veyan matar, y con grande alarido llamauan a los dioses, por cuyo nombre y poderio los Romanos auian jurado en la confederacion, y afeandoles con grande ignominia, la braua traycion que cometian. Con ella mataron veynte mil de aquellos Caucieses, y solos escaparon dellos vnos pocos, que se salieron por algunas puertas,que estauan muy desuiadas y escondidas en lo mas alto y enrriscado de la ciudad,donde los Romanos no se auian recatado de poner ninguna guarda. El Cōsul despues desto saqueo la ciudad,porq̄ la infamia eterna cō q̄ ensuzio su nōbre,quedasse cōfirmada cō mayor culpa de auaricia. A los Romanos tābien les cupo buena parte desta manzilla, pues no se les dio nada por lauarla despues,como pudieran,cō

Crueldad grā de delos Romanos en Caucia.

C hazer en Luculo el deuido castigo. Todo esto cuenta assi a la letra Appiano Alexandrino,encareciendo la maldad de Luculo,tanto como yo ni nadie no puede afearla. Al principio,quando Appiano cuenta esta jornada de Luculo, dize que passo el rio Tajo. Y yo creo que esta errado el libro, y ha de dezir Duero: Porque auiendo desembarcado en Tarragona,como se acostumbraua,no pudo passar a Tajo,para yr a los Vacéos,y no pudo dexar de passar a Duero, lleuādo el camino derecho. Y de vna vez es menester auisar aqui,como muchos delos nōbres proprios de España estan mal escritos en este libro de Appiano.

Error de Appiano enlos nōbres delas ciudades de España.

El cerco de Intercacia y las cosas notables que enel passaron.

CAPITVLO XLI.



LOS otros Españoles de aquellas comarcas de Caucia, que oyerō dezir el cruel y triste fin que hizieron sus moradores: temiēdo la crueldad,que crece con la costumbre, y quanto mas sangre derrama,mas sed tiene de verterla: jūtauanse para cōsultar de su remedio,y el me-

Consulta de los Vacéos.

jor

jor que hallauã era meterse todos enlos lugares fuertes, o enlas breñas delas mas asperas montañas. Para esto lleuauan consigo lo mejor delo que tenian, y lo de mas que quedaua lo quemauan, porq̃ no pudiessen sus enemigos gozarlo. Luculo que, como dize Appiano, por pobre era auariento, y por cudicioso cruel: lleuo su campo por largo camino aspero y despoblado, hasta ponerlo jũto a la ciudad de Intercacia, que era dentro enel reyno de Leon, entre Valladolid y Astorga. Pensaua Luculo hallarla amedrentada con el exemplo de Caucia, y aparejada por esto para hazerle comprar con mucha suma de dineros el amistad delos Romanos. Auianse recogido en ella de todos los lugares menos fortalecidos, veynte mil soldados, y dos mil de cauallo. Y andaua Luculo tan ciego con su cudicia, y tan feroz cõ su soberuia, que muy de proposito acometio a los de Intercacia con partido, pidiendoles se le diessen con buenas condiciones que les concederia. La respuesta que le dieron fue, encarecerle muy feamente, la abominable crueldad, que con los Caucieses auia vsado. Preguntauanle junto con esto, si los queria recebir en tan buena y leal amistad, como a los otros les auia mantenido? « Mal hazen los que yerran, quando el pesar y enojo que auian de tomar contra « si mismos, para castigarse de su error: lo toman contra los que les aduierten del. Encendido Luculo con mayor saña, por lo que assi con esta verdad los de Intercacia le respondian: començo a destruyrles y robarles todos los cãpos, y despues ponerles con mas premia el cerco por todas partes. Sacaua tambien muchas vezes todo su exercito, y ponialo en ordẽ de batalla: como desafiádo a los nuestros, para que se la diessen. Ellos nunca quisieron pelear de poder a poder, contentos con algunas escaramuças y recuentros, cõ que muchas vezes acometian a los Romanos. Señaladamente, como a la larga cuenta Appiano, salia ordinariamente dela ciudad vn cauallero muy principal, y alto de cuerpo, y de gentil disposiciõ en toda su persona, y por venir arreado de ricas armas, y en vn hermoso cauallo, parecia mucho mejor. Este desafiaua a los Romanos, pidiendoles saliesse alguno a pelear conel. No auia nadie que aceptasse el campo de vno por vno, y assi se boluia aquel señor Intercacies muy vfano, contorneando su cauallo por el cãpo, y baldonando a los Romanos su couardia. Era Cornelio Scipion, como dize Appiano, mancebo de pequeña estatura, mas de grande animo y valentia: y aunque su cargo de legado y lugar teniente de general, no le pedia meterse en tal peligro, que era proprio de vno delos capitanes de cauallos Romanos: mas toda via no pudiendo sufrir el afrenta que a todos se hazia, sin que ninguno se pusiesse a estoruarla: salio a pelear con aquel principe Español, y vẽciolo y rindiolo en el campo. Esto hizo con tanto denuedo y gran valentia, que puso admiracion al Intercacies, y mas le espanto despues la mucha mesura que vso con el. Delo vno y delo otro quedo tan afficionado de Scipion, que de ay adelante en toda su vida siempre vso para sello, de vn anillo en que traya retratado al proprio el rostro « de Scipion. Grande es la fuerça dela virtud, que aun enlos enemigos pone acatamien-

Luculo cerco la ciudad de Intercacia.

Respuesta de los de Intercacia a Luculo.

Vn cauallero de Intercacia pide cãpo a los Romanos.

Scipion sale al desafio y vence enel.

La amistad q̃ le quedo al cauallero Intercacies cõ Scipion

A miento y reuerencia. Que mas pudiera hazer este Español, si vuiera el vencido a Scipion? Y es digna de loor en este principe Español la estima que hizo de « la virtud y esfuerço de su enemigo, lo qual nunca se halla sino en animos muy « generosos. Assi cuenta Appiano este hecho. Mas en Plinio esta algo differente. Y dize que Scipion mato a este cauallero en el campo, y que su hijo del muerto sellaua despues con vn anillo, donde estaua esculpido este desafio, y lo que passo enel. Y contádose despues todo esto en Roma, Stilo Preconino dezia por donayre: Que mas hiziera, si su padre matara a Scipion? Tambien en el sumario de Tito Liuio se refiere, que Scipion mato a su enemigo enel campo, y lo mismo dize Paulo Orosio. Lucio Floro llama Rey al Español, y no parece alli expressamente que Scipion lo mato. Plinio segundo en los varones illustres: no le cuenta mas que vencido. El hecho fue cierto muy señalado, y la differencia en el contarlo no lo impide. Y la grande authoridad de Tito Liuio, Plinio, y Paulo Orosio, conuencen mucho para que creamos lo que ellos escriuen. El llamarle Lucio Floro Rey, creo yo que es error de pluma, y se ha de emendar Regu- B lo. Porque assi llama comunmente Tito Liuio a todos los señores Españoles, sin darles nombre de Rey.

Lib. 37. cap. 1.

Lib. 4. cap. 21.

Lib. 2. cap. 17.

Con este tan alto principio tomaron algun poco de animo los Romanos: Mas fatigauanlos mucho de noche los de Intercacia. Toda la mas gente de cauallo de la ciudad auia ydo a recoger mantenimientos, quando Luculo puso el cerco: y por esto no auian podido meterse despues dentro. Estos andauan de dia por las montañas comarcanas, y de noche venian a dar sobre el real de los Romanos con grande estruendo y alarido, sin consentirles tener vn punto de reposo. Acudian tambien los de dentro de la ciudad al mismo tiempo con muchos rebatos y bozerias, y por todas partes fatigauan reziamente sus enemigos. Era les por esto forçado a los Romanos velar toda la noche en armas: y padecian otra grande fatiga, con falta que tenian de muchos mantenimientos. Solo comian trigo y ceuada cozido. Matauan cieruos y liebres, y comianlos sin C sal, y desto y de no estar acostumbrados a aquellas aguas tan delicadas, quales son las de aquellas sierras, dize Appiano Alexandrino, que les dauan camaras, y morian muchos dellos. Y es cosa harto de notar, como haze cuenta Appiano Alexandrino, de la falta de la sal en gente de guerra, y por entonces tan necessitada. Mas es cierto q̃ por ser la sal cosa tan ordinaria, y tan comunmente proueyda: no se haze la estima que se deue della. El nunca faltarnos, haze que no sintamos el gran daño que seria, si nos faltasse.

Todo esto sufrian los Romanos junto cõ el continuo trabajo de leuãtar los baluartes, con que queria Luculo apretar mucho la ciudad, y combatirla desde encima dellos. Quando los tuuo acabados, començo luego a cõbatir, y cõ los baybenes, y otros artificios de la guerra de entõces, derribo vn pedaço del muro, por donde luego arremetierõ los Romanos para entrar por alli la ciudad. Scipiõ fue

Intercacia cõbatida.

el primero que con gran peligro subio encima de la bateria: y todos los histo- D
riadores de aquellos tiempos celebran mucho el grande animo con que se puso en este peligro, y el grãde esfuerço con q̃ perseuero y se mantuuo enel. Porque los de dentro se pusieron a la defensa de su portillo muy denodados, y echaron del con tanto vigor a los Romanos, que no pudiendo tener ellos aduertencia, de como se retirauã, vinieron a derribarse en vna laguna, dõde muchos perecieron.

Enel lib. 3. c. 2.

Diole Luculo a Scipion la corona mural por este su adelãtarse de subir la muralla, como en Appiano Alexandrino y en Valerio Maximo se halla. Y celebrãdo con grã pompa la hazaña, y la persona de Scipion, espãta como no hizo mencion dela otra primera y mas principal, de auer vencido y muerto a aquel grã señor: pues era aun mas insigne exẽplo de esfuerço y valẽtia, de q̃ en aquel capitulo trataua. Principalmẽte se siente mas el defecto, quando se cõsidera, como poco despues en el mismo capitulo cuẽta las dos victorias de Quinto Cocio, q̃ atras quedan escritas, y por ser tan semejantes a la de Scipion, parece imposible que no le pusiessen a aquel author recuerdo della.

Intercacia se dio con la seguridad de Scipiõ

Aquella noche siguiente los nuestros repararõ bien sus muros: mas ellos y los E
Romanos se yuan dexãdo vencer dela hãbre, q̃ ya muy graue padecian. Boluieron por esto a mouerse los tratos de paz, assegurãdo Scipiõ a los de Intercacia, q̃ se les guardaria lo q̃ se concertasse, que esto solo era lo q̃ ellos recelauã. Fiarõse del, por lo q̃ ya tenian cõcebido y experimẽtado de su virtud y grã nobleza. Las condiciones fueron, q̃ los Intercacieses diessen a los Romanos diez mil ropas de las q̃ ellos vsauã y llamauã Sagos: y cierto numero de bestias de carga, y cinquenta rehenes para la seguridad de adelãte. Pedia Luculo cõ esto vna suma grande de oro y plata, q̃ era lo q̃ el buscaua, y sabia que en España auia dello grãde abundancia. Mas ni los de Intercacia se lo pudierõ dar, porque no lo tenian, ni todas aquellas gentes de aquellas comarcas se dauan mucho por ello, biuiendo principalmente de labrar los campos, y delas crianças de sus ganados.

Cõdiciones de la entrega.

El Consul cerco a Palencia, y se leuanto sin tomarla. Hizo la guerra en el Andaluzia.

CAPITVLO. XLII. F

Luculo cerco a Palencia.



QVedãdo pues en paz ya Intercacia, Luculo passo a Palẽcia, llamada entõces Palãcia: y era la misma q̃ es agora, o junto a ella, sino q̃ en fama y poderio y en fortaleza de su sitio, era entõces mucho mas famosa: y assi se auia recogido a ella grã muchedũbre de gẽte d̃ sus comarcas. Por esto tãbien le aconsejauã a Luculo muchos de los suyos, q̃ no la acometiesse. Mas el mouido cõ la cudicia delas grandes riquezas, q̃ segun le afirmauan otros, auia dẽtro: no escuchó este cõsejo. Perseuerãdo pues en el cerco, y embiãdo parte de su exercito por la tierra a coger mãtenimientos: hallo siempre muy apũto los cauallos de Palẽcia, q̃ no solamẽte les estoruarõ la escolta, sino que los destroçaron, y los hizieron boluer malparados. Fue luego forçado el Consul

con

A con hambre leuantar de alli su real. Lleuaua al retirarse su gente en ordē y con cierto, porq̃ los de Palencia nunca cessauan de seguirle, y acometerle, hasta que llego al rio que Appiano Alexandrino llama Orio. Alli le dexaron, y se boluierō de noche, y el passado el rio, se fue a inuernar en la tierra y lugares de los Turdetanos. Esto fue atrauessar mucha parte de España, pues se fue a poner desde tierra de Campos donde esta Palencia, hasta el vltimo rincon del Andaluzia. Porque de alli dize Appiano, que embio algunos de sus capitanes, que peleassen con muchos Lusitanos, que andauan robādo la tierra de amigos del pueblo Romano, y que fueron muertos de los nuestros mil y quinientos a la passada del estrecho de Gibraltar. Los Lusitanos que escaparon de aqui, se recogieron en vn lugar alto, dōde el Consul los cerco cō fossos y baluartes, y tomo muchos dellos. De aqui se entro por la Lusitania, destruyendo y robādo mucha parte della.

Luculo dexo a Palencia sin hazer nada.

Orio rio

La guerra de Luculo en el Andaluzia.

Todo esto cuenta assi en particular Appiano, del Consul Luculo, y no ay otro author que lo refiera: porque el sumario de Tito Liuio solamente dize, que el Cōsul Luculo, hallando que Claudio Marcelo dexaua muy pacificos todos B los Celtiberos, el se passo a hazer guerra a los Vaceos, y que llego hasta los Cantabros, y sujeto otras naciones, que los Romanos hasta entonces no conocian. Lucio Floro, los Vacéos y Tordulos dize que sujeto el Consul Luculo, y por todos se entiende, que dexo a la Citerior España muy pacifica y sossegada, como parte della por Marcelo auia antes quedado.

Harta difficultad haze aqui en Appiano el dezir, que hazia Luculo la guerra en Castilla y en el Andaluzia, siendo prouincias tan diuersas, y teniendo Seruio Sulpicio Galba su cargo particular de la Lusitania y del Andaluzia: mas yo no puedo dar concierto en tāta diuersidad como se halla en esto, certificada por buenos authores. Solo podriamos dezir, que como Consul podia passar a la prouincia del Pretor Galba, porq̃ el sucesso de la guerra le pedia no la dexasse, por mudarse los enemigos a otra prouincia. Porque luego veremos como Plinio da testimonio de que estuuo Luculo cerca del estrecho de Gibraltar.

Difficultad de la historia en esta parte.

C Tambien se ha de notar aqui mucho, como Tito Liuio, segū parece en su sumario, escriuio auer hecho Luculo la guerra a los Cātabros. Porq̃ los terminos de aq̃lla prouincia eran diuersissimos antiguamente de lo que agora es Vizcaya. Y ayuda mucho esto de Tito Liuio para entender bien todo aquello, como en alguna parte de las antiguedades daremos razō: siruiendonos mucho desta mencion que aqui ay, para aueriguar la verdad en esto. Tambien dize Appiano expressamente, que Luculo hizo la guerra contra los Vacéos sin mandado del pueblo Romano, y que temia mucho que auia de ser en Roma acusado. Y assi acabando de contar sus hechos, començaua luego a dezir lo q̃ auia proueydo para escaparse en Roma de la pena que tenia merecida, assi por auer hecho guerra de nueuo sin mandarselo el Senado, con gentes que no lo auian merecido: como por la crueldad y traycion que con los de Caucia auia vsado. Mas falta

Cātabria y sus terminos.

P todo

todo esto enel libro de Appiano, por auerse perdido: y assi no puedo yo dar mas cuenta dello. Aunque me espanta cierto, auiendo sido aquella crueldad tan terrible y señalada, no hallarse mencion della en ningun otro author de aquellos tiempos, si no es, que los historiadores Romanos callan sus culpas, atētos a solo cargarnoslas a nosotros todas. D

Quando Lucio Luculo estuuo en el Andaluzia, los de Carteya cabe el estrecho le mostraron la cabeça y otros miembros de vn espantoso Pulpo, que alli auian tomado, y guardauan aquellos sus huessos por ser cosa tan monstruosa. Plinio dize, que Trebio Nigro que andaua entonces con Luculo, escriuio lo deste Pulpo desta manera. Veniase de noche a ceuar enlos corrales donde los pescadores salauan, y destruyales toda su hazienda. Echaron vn seto, y no aprouecho nada. Pusieron perros en guarda, que dieron sobre el, y acudiendo los pescadores, hallaron que traya el Pulpo muy fatigados los perros, açotandolos con sus braços, y espantandolos con los bufidos de muy mal olor. Tuuieron mucho trbajo en matarlo. De su grandeza dezia Trebio cosas que mas parecen de monstruo nunca visto, que de Pulpo. La cabeça que el vio con Luculo, dize era tan grande como vna tinaja, cada vno de los braços no se podia rodear con los de vn hombre, y desta forma era todo lo demas de su grandeza. Y tambien parece que Strabon tuuo noticia deste Pulpo. E

Lib. 9. cap. 30.

El Pretor Galba por gran traycion hizo vna fiera matança en los Lusitanos, escapando Viriato della.

CAPITVLO. XLIII.

PARECE que le cabia por suerte este año a la miserable España, ser fatigada y destruyda maluadamente en todas partes, porque tābien el Pretor Seruio Galba en la Vlterior, q̄ como queda dicho, tenia a su cargo, hizo grande estrago y matança, con no menor traycion y crueldad que Luculo. Dexole su predecessor Marco Acilio muy alborotada la prouincia con la nueua rebelion de los Lusitanos, que tenian cercados algunos lugares de los tributarios de Roma. Galba penso tomarlos de improuiso en descuydo, y para esto hizo caminar el exercito en vn dia y vna noche vna terrible jornada, y al amanecer se puso a vista delos enemigos. El exercito venia muy cansado, mas con todo esso quiso que luego se pelease: porque los nuestros no tuuiessen mas lugar de apercebirse. La batalla se dio, y los Lusitanos fueron enella vencidos. Mando Galba que su gente siguiesse el alcance, sin tener consideracion como estaua cansada del camino y del trabajo de la batalla. Los Lusitanos que los vieron muy desbaratados, y sintierō su flaqueza, porque muchos se parauan muy a menudo para descansar, reboluieron sobre ellos de tropel, y matarō cerca de siete mil. El Pretor, y los que se hallaron con el a cauallo, F

Vēce Galba los Lusitanos.

Galba vencido por los nuestros.

se

A se escaparon huyendo, hasta meterse en vna ciudad que Appiano Alexandrino llama Carmena, y por este nombre no la podemos conocer, porque en ninguna otra parte, ni en otro author ay mencion della. Si esta errado el nombre, como muchos lo estan en Appiano, podriamos pensar, que mudada vna letra era nuestra Carmona de agora cabe Seuilla, que tuuo entonces casi este mismo nombre. Y parece que fuesse ella, porque de alli passo Galba a los Cuneos, que eran pueblos no muy lexos de Carmona, hazia la marina del Oceano. Quando se entro assi hasta esta marina, lleuaua ya Galba veynte mil hombres: vna parte era de los que se recogieron con el en Carmona, y la otra parte y mayor de Españoles amigos del pueblo Romano, que los llamo para su ayuda en esta guerra. Passo el inuierno alli en los Cuneos y en su ciudad Cunistorgi, de quien ya atras se ha hecho mencion. Llegado el verano, salio Galba de los aposentos, y entro por la Lusitania robandola y destruyendola toda. Y a lo que yo creo, su entrada fue passando a Guadiana, por donde entra en la mar en Ayamonte, llegarse por el Algarbe a las comarcas de Lisboa, y aquella tierra, que agora llaman

Carmena ciudad.

Cuneos pueblos.

Cunistorgi ciudad.

Nueua guerra de Galba en la Lusitania.

B Portugal de aquende Tajo: pues estando en los Cuneos, por aqui estaua muy vezina y muy llana la entrada. Aunque siempre se ha de tener cuenta con lo que ya he aduertido, que por estos tiempos no hazen differencia los historiadores entre Beticos y Lusitanos. Hazia la guerra en lo publico muy cruda, mas mayor vengança y crueldad comedia en lo secreto de su coraçon, y para mejor efectuarla, como muy en particular cuenta Appiano, si algunos pueblos le embiauan embaxadores de paz, pidiendoles perdonasse el auer quebrantado la que con Acilio hizieron, y que con las mismas condiciones la renouasse cō ellos: recebialos muy bien, y mostrauales con mucho amor, que le pesaua de sus desuenturas y fatigas. Deziales, que bien entendia, que como forçados con pobreza auian entrado a robar sus vezinos, y que auian mātenido la guerra, por mantenerse con ella. Hizo desta manera paz amigablemente con todos, y todos fueron contentos con las muchas promessas q̃ les hizo. Era Sulpicio Galba hom

Galba trata de engañar a los Lusitanos.

C bre muy eloquente, y como Marco Tulio celebra, vno de los mayores oradores que vno en su tiempo en Roma. Y, aunq̃ de suyo es facil de engañar quien se assegura, mas toda via la dulce persuasion deste, encubria mejor su engaño. Entiendo bien, dezia el, como biuiendo en tierra tā esteril, buscauades como ayudaros para tenerla mejor. Yo os cumplire este desseo. Venid a mi todos repartidos en tres partes, y a cada vna señalare campos fertiles y fructuosos, que labreys y gozeys con mucha riqueza. Ellos ceuados con esta esperança, bueltos a sus casas, hizieron como se les auia mandado, y salieron todos repartidos en tres compañias, en que auia vna gran multitud. Llegada la vna parte a donde Galba la esperaua, señaloles vn campo, donde estuuiessen, entretanto que el proueya lo que auian de hazer, y boluia a dezirles donde auian de poblar. Lo mismo hizo con las otras dos compañias, quando llegaron, man-

En el lib. de claris oratoribus.

Galba a los Lusitanos.

El maluado engaño que Galba hizo a los Lusitanos.

dando esperar las vnas muy lexos de las otras. Buelto pues a los primeros, tratando con ellos familiarmente como con amigos, les hizo dexar las armas, y ponerse en descuydo. Y quádo assi los tuuo bié assegurados, boluio a los primeros con su exercito, y en vn punto los tuuo cercados, assi que no pudiesse escaparse ninguno. Entonces mando entrar dentro algunos soldados, que començaron a matar fieramente todos los que encontrauan: Llamauan los Españoles con grande alarido el ayuda del cielo, nombrando los dioses testigos de la gran traycion con que perecian. Mas ninguna cosa les valio, para que todos no fuessen muertos con crueldad increyble, sin que quedasse ninguno. De la misma manera fueron luego tambien muertos todos los otros de las dos cópañias, con muy grande presteza, antes que pudiessen ser auisados de lo que passaua.

Manda matar Galba los Lusitanos con abominable traycion.

Valerio Maximo enel lib. 9. cap. 6.

Con esta traycion vengó Galba el leuantamiento y rebelion de los Lusitanos, sin ningun respecto de Dios, ni de los hombres, ni del authoridad y clemencia delos Romanos. Toda via escaparon algunos pocos delos Lusitanos, o porque no se hallaron juntos con los otros, o por otra ocasion que Appiano Alexandrino no cuenta, y entre ellos fue Viriato, a quien poco despues hizieron los Lusitanos su capitan. Y aunque la crueldad de Galba fue enorme, mas este tomará delos Romanos larga satisfacion y emienda della.

Viriato escapa dela trayció de Galba.

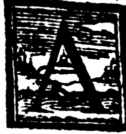
El Pretor que entre todos los otros sus vicios, era por estremo auariento, repartio vna pequeña parte del despojo de los Lusitanos entre sus soldados, y lo mas guardo para acrecentamiento de sus riquezas. Estas tenia harto auentajadas entre todos los que biuian en Roma, mas el acrecentarlas como dize Appiano, era apercebirse para escapar, repartiendo parte dellas en dadiuas, de la acusacion, que tenia por cierto se le auiá de poner en Roma. Que como hombre experimentado delas cosas que en los tribunales de Roma passauan, esta le parecia la mejor prouidencia, que podia hazer para su defensa, y de camino quádo se boluio alla, vendio tambien en Francia muchos de los catiuos que lleuaua de España. Aunque tambien confiaua mucho en su eloquencia, y en la de sus amigos, y todo le valio, como en su lugar veremos, para escapar libre de tan graue y tan justa pena, como su gran maldad tenia merecida. Y dize del tanto mal en particular Appiano Alexandrino, que yo ni nadie puede mas encarecidamente abominarlo.

Auaricia de Galba.

El principio dela guerra de Viriato, y la difficultad que ay en la razon del tiempo.

CAPITVLO. XLIIII.

Difficultad en la continuació del tiempo.



Y alguna contradicion en señalar los authores el principio desta guerra de Viriato. Porque auiendo sucedido la crueldad de Galba el año passado en el Consulado de Luculo, y siendo comun opinion de Suetonio Tranquilo y de otros authores, que ella fue

la

A la causa y principio de la guerra de Viriato, y que duro catorze años: Paulo Orosio dize, que començo enel Cõsulado de Lucio Mummio y Cornelio Lentulo, que fue quatro años despues. Y el sumario de Tito Liuio parece q̃ siente lo mismo, por començar a contar de Viriato, despues que ha acabado todo lo que Mummio hizo en este su Consulado, y otras cosas que en este año sucedieron, sin auer hecho antes mencion desta guerra.

Esto esta assi en esta contradicion, mas yo tengo por mas cierto lo de Suetonio y los demas. Y el sumario de Tito Liuio no parece que conto tan tarde lo de Viriato, porque començo entonces, sino porque aunque auia començado ya los años antes, no auia aun auido lugar de tratar dello, con la occupacion de contar otras cosas mayores, quales en estos años a los Romanos en Africa y en Grecia les sucedieron. Y aun a Paulo Orosio se le podria notar alguna contradicion en esto, si mucho se quisiesse adelgazar. Tambien los catorze años, que segun todos los authores duro esta guerra, hazen que la ayamos de tomar de tan atras, y aun assi no tẽdremos por ventura como cumplirlos. Agora pues siguiendo este tino y orden de tiempos, la guerra de Viriato començo al fin deste mismo año, luego tras la crueldad de Galba, que fue la principal causa della. Y yo la proseguire como Appiano Alexandrino muy a la larga la cuenta, repartiendo las cosas que en ella sucedieron por los años siguientes, con la mas certidumbre que puede auer en el orden dellos.

Respuesta del tiempo.

B

Viriato vencio y mato al Pretor Vettilio.

CAPITVLO. XLV.

Los principios de Viriato.

ENTRE los otros Españoles que se pudieron escapar dela cruel matança de Galba fue, como he dicho, vno Viriato, con alguna gente, de que ya era capitan. Fue Viriato natural de la Lusitania, sin que ninguno de los muchos historiadores, que cuentan del, diga de que parte, ni ciudad della. Fue al principio pastor de ganado, y porque su grande animo no le cõsentia parar en tanta baxeza de estado, hizose caçador, començando a exercitar con las bestias fieras la guerra, para aprender alli el tratarla con los hombres. Iunto despues consigo algunos que se le llegaron mouidos con ver su valentia de animo, y destreza enel cuerpo: y començo con ellos a saltear y robar en los caminos: hasta q̃ se le juntaron tãtos, q̃ pudo ya tener vn exercito formado, y llamarse capitan del. Con este exercito parece q̃ se hallo con sus Lusitanos en muchas delas guerras passadas, hasta la fiera matança de Galba, de donde no se cuenta como pudo escapar. Mas auiendo al fin escapado, fue despues capitan de todos los Lusitanos escogido por ellos, y con el grande aborrecimiento de Romanos, que todos tenian por aquella maldad, determino hazerles la guerra muy cruel, en vengãça de sus naturales. Y assi la cõtinuo catorze años, auiendo sido delas mas crueles, que los Romanos en España ni en otra ninguna parte

C

tuuieron. El començarla fue, como cuenta Appiano Alexandrino, antes que D tuuiessen a Viriato por general. Porque auiendose juntado hasta diez mil Lusitanos, començaron a hazer entradas enla Turdetania, y robarla por aquella parte, donde el rio Guadiana entra enla mar: por ser prouincia q̃ estaua en amistad de Romanos. Marco Vettilio q̃ con cargo de Pretor vino el año siguiente ciento y quarenta y ocho, a la Vlterior fue cõtra estos cõ exercito de otros diez mil hõbres, y auiendo muerto muchos de los Lusitanos, forço a los demas q̃ se retruxessen a vn lugar fuerte, dõde luego los cerco. Hallauãse en tãto estrecho estos Lusitanos, q̃ si esperauã mas alli, auian de morir de hãbre, y si salian los auian de matar a todos los Romanos. Con esta fatiga determinaron embiar sus embaxadores a Vettilio, pidiendole q̃ les diesse tierra donde labrassen, y alli serian sujetos y pagariã su tributo al pueblo Romano. Vettilio selo cõcedio, y estaua muy apunto de cõcluyrse, quãdo Viriato q̃ se hallaua con ellos, se lo começo a estoruar, y ponerles delãte la traycion de Galba, y el temor de otra semejãte, y los juramentos que Luculo y otros auian tomado por instrumẽtos para engañar los nuestros con seguridad. Prometiales junto cõ esto manera, como escapassen de E alli, para que este miedo no les forçasse, a hazer lo que de hecho no querian. Tomando los Lusitanos buena esperança, con el animo que Viriato les ponia, determinaron de obedecerle, y assi le tomaron luego por su general.

Año cxlviii.

Vettilio Pretor Romano vẽcio y cerco los Lusitanos.

Quieren se dar los Lusitanos al Pretor y estorualo Viriato.

Desconcertados pues los nuestros con el Pretor, Viriato saco en campo todo su exercito, con muestra de querer pelear con el: y mando poner en la delantera los cauallos muy tendidos, para q̃ encubriessen la gente de pie, a la qual mãdo que luego que el se pusiesse a cauallo, se comẽçassen a esparzir, y tomasse cada vno por lo mas aspero delas sierras la salida, mas aparejada para saluarse: y q̃ todos despues se fuessen a juntar a la ciudad de Tribola, a dõde tambien el auia de acudir. Esto hizieron los Lusitanos con mucha destreza, y quando Vettilio entendio como escapauan, ya ellos yuan tan esparzidos por la montaña, que no le parecio cosa segura acometerlos, y assi se boluio contra Viriato, que estaua quedo con solos mil cauallos delos muy escogidos, que auia mandado quedar consigo. Con estos acometio al Pretor mas con escaramuça que con rompimiento: F y assi entrando enlos enemigos, y retirandose, y valiendose de la mucha ligereza y destreza de sus cauallos, se fue poco a poco mejorando de lugar aquel dia y otro siguiente, hasta que lo tuuo aparejado, para escaparse a su saluo, huyendo de noche por las asperezas, quando ya tenia por cierto que todos los suyos estauan seguros. No le pudieron seguir los Romanos para alcançarlo, por la ventaja que les tenia enla ligereza de los cauallos, y enla noticia de aquellas fraguras por donde caminaua. Y tambien el peso de las armas en los Romanos, detenia mas sus cauallos. Assi llego Viriato con su gente a saluo en Tribola, dõde hallo todos los suyos, como les auia ordenado.

Viriato elegido general escapa los suyos cõ grande ardid.

Tribola ciudad.

Iulio Frontino enel lib. 2. c. 13

Por lo que luego veremos parece, que esta batalla deuio de ser cerca de la ribera

A bera del Oceano en el Andaluzia. Y la fama deste ardid, con q tan prudentemente escapo su exercito Viriato, se derramo por todas aquellas comarcas, y le gano grāde authoridad y reputacion de buen capitā cō todos: y en poco tiēpo se le llego innumerable gēte, para seguirle. Tābien le siguio a el Vetilio hasta Tribola, mas auiēdole puesto Viriato vna celada en la mōtaña, y fingiendo q huya, lo metio en ella. Alli le cercarō los de Viriato, y començaron a matar muchos de los Romanos, y despeñar otros por las sierras, y tomar otros catiuos. Tābien fue preso Vetilio: y viendole viejo y muy gordo, sin q lo conociesse el q lo tomo, le parecio q no seria de ningun prouecho, para seruirse del, y por esso lo mato. El estrago en los Romanos fue tan grande, que de todos los diez mil que Vetilio truxo, no escaparon mas de seys mil, que se recogieron a la ciudad de Carpeso en la ribera del mar, la qual piensa Appiano, ser la misma, que antiguamente se llamo Tartesso, donde se cuenta que reynó Arganthonio. Y por esto creo yo, que esta batalla fue en aquellas comarcas del estrecho de Gibraltar.

Vetilio vēcido y muerto por Viriato.

Carpeso ciudad.

B El questor de Vetilio, cuyo nōbre no pone Appiano, recogio en Carpeso los Romanos, y juntó cō ellos otros cinco mil, q los Belos y Tithios pueblos de los Celtiberos le embiarō, auiendoselos el pedido. Pelearon estos con Viriato, y el los vencio, y los mato a todos. Y segun lo cuenta Appiano, parece que el questor no se hallo cō ellos en la batalla, y despues se estuuo siempre con gran temor recogido en aquella ciudad, esperando q de Romanos viniesse socorro y gouierno, para aquella parte de España. Appiano solo cuētá asi todo esto. Paulo Orosio dize con alguna diuersidad, q quando Vetilio vino cōtra Viriato, ya el discurria por toda España, matādo y robādo toda la tierra, desde Tajo hasta Ebro, por todo lo muy estēdido de España, que se encierra entre estos dos rios. Y esto muy contrario es de la elecion de Viriato que Appiano cuenta. Tambien dize Orosio q los Romanos fueron muertos casi todos, y que Vetilio con muy pocos escapo biuo de la batalla. El sumario de Tito Liuio dize, que Viriato lo tomo catiuo: y esto mal puede conformarse con lo de Appiano.

El questor de Vetilio vēcido.

C Ha se de entender que todo esto que con Vetilio le passo a Viriato, fue ya el año siguiente, despues que Galba era buelto a Roma. Que pues auia otro Pretor en la Vlterior, passado era ya el año del que precedio. Y es verisimil que las entradas de los Lusitanos por la Turdetania, començaron al fin del año passado, partido ya Galba a Roma, y lo demas se continuo este de agora.

Viriato vencio dos vezes a Plaucio, y a Galba no dieron en Roma ninguna pena por su cruel traycion.

CAPITVLO XLVI.

Año cxlvii.



INO a la Vlterior el año siguiente ciento y quarenta y siete contra Viriato, el Pretor Gayo Plaucio, para remediar algo del estrago de su predecessor. Y de tal manera cuenta Appiano y Paulo Orosio la venida de Plaucio cōtra Viriato, que parece bien cierto fue luego

en este año. Y quando llego Plaucio en España, Viriato andaua muy de proposito destruyendo los mas fertiles campos dela Carpentania, y reyno de Toledo, como cuenta Appiano, sin que ouiesse quien se lo osasse resistir. Plaucio le fue a buscar con diez mil hombres de pie y mil y trezientos cauallos, que traya. Fingio Viriato que huya, embio Plaucio quatro mil hombres que lo siguiessen. Quando Viriato los vio tan apartados de los demas, que no podian facilmente ser socorridos, boluiendo sobre ellos los desbarato, y los mato casi todos. No se puede bien entender donde fue esta batalla, porque Appiano que la cuenta en particular, no dize mas de que passo luego Viriato el rio Tajo, y se fue a poner con su campo en vnos collados llenos de oliuares, que se llamauan el monte dela diosa Venus. Alli le fue a buscar Plaucio desseando emendar el auiesso passado, y recibio el daño mucho mayor. Porque en la batalla perdio gran parte delos suyos, que murieron peleando, y el escapo huyendo muy feamente, hasta encerrarse en las ciudades mas fuertes, que pudo escoger: y siendo en medio el verano, estaua tan encerrado, como si su exercito estuuiera inuernando en los aposentos por el frio, sin osar salir de ninguna manera en campaña.

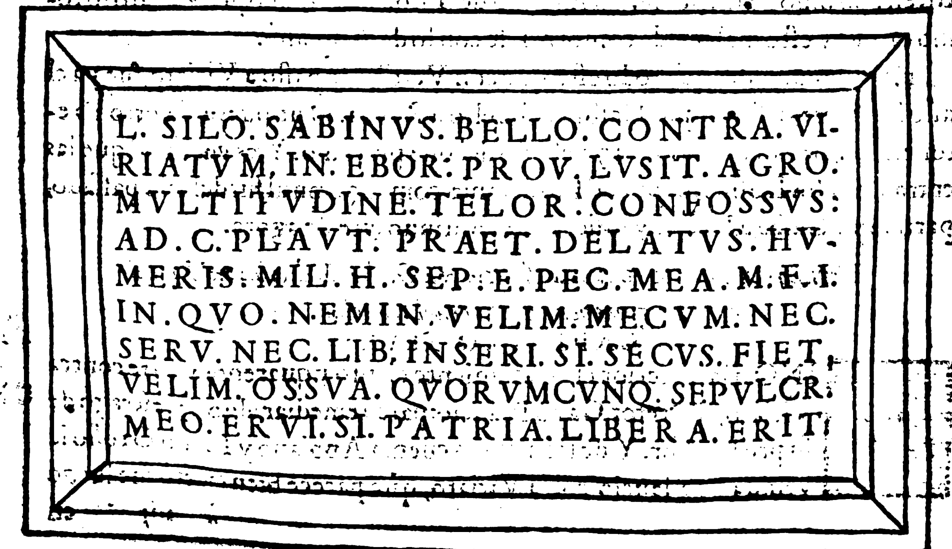
Plaucio vencido por Viriato.

El monte dela diosa Venus.

Plaucio vencido otra vez.

Esta batalla fue muy cerca dela ciudad de Euora en Portugal, como luego se vera claro: y por auer sido alli, parece que la de antes tambien no fue muy lexos, y que por aquellas comarcas de Alcantara, passo Viriato aquella vez al rio Tajo. Y fue esta batalla muy señalada, y delas mas terribles que se dieron por estos tiempos en España, tanto que algunos soldados Romanos, temian que con esta victoria no solamente se haria Viriato señor de España, sino que como otro Hanibal passaria en Italia, y pondria en duda a Roma su señorio. Con esto parece tuuo cuenta Lucio Silo Sabino soldado Romano, que auiendo recebido muchas heridas en la batalla, murio dellas, y se mando poner vn largo epitaphio en la piedra de su sepultura, la qual permanece oy dia en Euora, y tiene estas palabras.

Lucio Silo.


L. SILO. SABINVS. BELLO. CONTRA. VIRIATVM. IN. EBOR. PROV. LVSIT. AGRO. MVLTITVDINE. TELOR. CONFOSSVS: AD. C. PLAVT. PRAET. DELATVS. HVMERIS. MIL. H. SEP. E. PEC. MEA. M. F. I. IN. QVO. NEMIN. VELIM. MECVM. NEC. SERV. NEC. LIB. INSERI. SI. SECVS. FIET. VELIM. OSSVA. QVORVMCVNQ. SEPVLCR. MEO. ERVI. SI. PATRIA. LIBERA. ERIT.

A Y en nuestro Castellano dize. Yo Lucio Silo soldado Italiano del campo Sabino, en la guerra que los Romanos trayan con Viriato, recebi vna gran multitud de heridas aqui en el campo de Ebora de la prouincia de Lusitania: y assi herido fuy lleuado en ombros de soldados delante el Pretor Gayo Plaucio, y [illegible] de que se me hiziesse de mi dinero esta sepultura, en la qual no querria que se enterrasse comigo otro, ni sieruo, ni libre. Y si al contrario desto se hiziere, quiero que los huessos de qualquiera que aqui fuere enterrado, se saque si [illegible] dare en su libertad. Haze grande encarescimiento, pues pone en duda si Roma quedaria con el señorio de los pueblos, que muy cerca de si tenia.

Esta piedra de Lucio Silo, tengo yo por la mas antigua que de Romanos se halla agora en España. Porque vna de Telongo Bachio, que puso Florian de Ocampo en su libro quarto, y otra de Marco Caton, q̃ yo he puesto en este scripto, no parescen agora, ni aun ay entera certidumbre, que algun tiempo se vuiessen visto.

B Entretanto que Plaucio assi estaua encerrado con el miedo, Viriato andaua por toda la tierra, sujeta, o amiga de Romanos, pidiendo todos los dineros que queria a los que tenian pan en los campos, y era forçado que se los diessen, porque si no, el sin resistencia lo destruya todo, y lo abrasaua.

Este año se trato en Roma de la traycion y crueldad, q̃ Seruio Sulpicio Galba en España auia hecho. Acusarõle Lucio Scribonio Libo tribuno del pueblo, y tambien Marco Caton, perseuerando en amparar y defender los Españoles, como siempre solia. Mas al fin paro todo en que Galba fue dado por libre, porque en esto parauan siempre los daños y crueldades, que los Pretores Romanos hazian en España. Y assi es cosa de mucho donayre, y mas verdaderamente de mucha lastima, ver por quan gran cosa cuenta Marco Tullio, y muchos otros autores, los ardides, astucias y malas maneras cõ que Galba se libro de la pena, que

Galba acusado, y dado por libre.

En el libro de Oratore.

C por tan fea crueldad merecia. Otros ponen por la mayor defensa de Galba, que auia sabido como los Lusitanos tenian determinado, estando de paz, dar sobre el de improuiso. Y que para executar esto con mayor furia y vnion de voluntades, se auian cõjurado, sacrificando vn hombre y vn cauallo. Mas quando esto fuera verdad, lo qual no parece, segun lo cuentã todos como cosa incierta y fingida de Galba para defenderse: de muchas maneras pudiera Galba remediarse, sin q̃ vsara de tan maluada traycion, que no ay ninguno de sus Romanos que no la abomine. Mas sus riquezas, para comprar, eran muchas, y el aparejo de vender sus voluntades en los Romanos muy grande: y assi dize expressamente Appiano, que estas dos cosas le saluaron. Y no solamente se escapo de la pena Galba, sino que poco despues, se le dio en Roma el Consulado, que era el mayor y mas honrrado cargo, que alli auia. Marco Tulio pone alguna vez en duda, si fue este año, o el de antes el en que Galba fue acusado, yo lo puse aqui siguiendo las mejores conjeturas.

Viriato vencio dos Pretores, y otro Pretor Lelio lo començo a vencer a el.

CAPITVLO. XLVII.

Claudio Vnimano vencido de Viriato.

PONIA ya gran congoxa en Roma el vencer tan prospero y tan continuo de Viriato, con tanto daño de Romanos en la gente y en la reputacion y señorio de España. Assi embiaron el año siguiente a la Vlterior con mayor exercito al Pretor Claudio Vnimano para destruycion de Viriato. Mas el lo vencio, y le mato y catiuo todo aquel grande exercito que traya: y auiendole tomado los fasces y todas las otras insignias, que los Pretores Romanos vsauan, leuanto con ellos grandes trophecos en los montes de la Lusitania por memoria de sus vencimientos. Y estauan ya tan medrosos y acouardados los Romanos en España, y tenian tal miedo a los de Viriato, que aconteceio por estos dias, pelear trezientos Lusitanos con mil Romanos en vn bosque, y murierõ dellos trezietos y veynte, y de los nuestros solos setēta. Y viendose muy seguros y de su espacio los nuestros como vencedores, esparzidos por donde les plazia: vno que yua solo y a pie apartado de los demas, se hallo subitamente rodeado de gente de cauallo de los Romanos. Este con solo vn bote de lança, atrauesso el cauallo del primero que le acometio, y reboluiendo sobre el cauallero, de vn golpe le corto la cabeça con la espada. Fue tãto el temor de los demas Romanos, en ver la braueza destos golpes, q̃ sin osar mas menearse le dexaron yr, mirandole como yua menospreciandolos, y burlando dellos con mucha seguridad. Todo esto cuenta assi Paulo Orosio, refiriẽdo authores Romanos, que lo escriuen tan encarecidamente. Y por dezir expressamente Paulo Orosio, que Claudio Vnimano vino a remediar la ignominia de Plaucio, se entiende que fue su venida, y todo lo que en ella sucedio este año, que es ya el ciento y quarenta y seys antes del nacimiento.

Trezientos Españoles vencē a mil de los Romanos.

El gran miedo que los Romanos tenian a los Españoles.

En el lib. 5. c. 4.

Año cxlvi.

Viriato vencio y destruyo al Pretor Nigidio

Tambien dize Plinio en el libro de los varones illustres, que vino luego tras Claudio Vnimano, Gayo Nigidio contra Viriato: y que tambien lo desbarato, y le destruyo el exercito. y pues es diuerso Pretor, en el año siguiente fue necessario que viniesse. Sino queremos dezir q̃ el Pretor venia en ayuda del destruydo. O que como Viriato corria tanta tierra, como de Paulo Orosio esta referido, con el vno y con el otro Pretor podia pelear en vn mismo año. Sea pues en el año que fuere esta rota de Nigidio, ya de aqui adelante quedara relatada. Que a mi no me es possible distribuyr con entera certidumbre estas cosas, en los años que sucedieron, por no saber en que año vinieron estos Pretores al gouierno de España, como por la historia de Tito Liuio, quando duraua, se solian señalar.

Desta rota de Nigidio ay tambien mencion en vna piedra, que dizen se halla cabe la ciudad de Viseo en Portugal. Y es memoria que se puso a Lucio Emilio soldado Romano, que murio en la batalla. La piedra tiene estas letras.

L. AEMI-

A



B

Trasladado en Castellano dize. Los pueblos Lancienses pusierõ aqui en lugar publico esta vasa, con vaso para las cenizas y cõ su estatua a Lucio Emilio hijo de Lucio, que fue muerto con herida de vn enemigo, peleando con Nigidio contra Viriato el salteador. Y pusieronle esta memoria por honrarle, y mostrar liberalidad con el por auer siempre defendido y amparado su republica dellos.

Este mismo año en vna embaxada que los Romanos embiaron al rey Masanissa, yua Marco Marcelo el que fundo a Cordoua, auiendo sido ya tres vezes Consul, y con tempestad se ahogo en la mar. Y por auer sido tan señalado hombre enel gouierno de España, quise aqui hazer mencion de su muerte. *Anegase Marcelo el fundador de Cordoua.*

C El año siguiente ciento y quarenta y cinco antes del nacimiento, fue vno de los Consules en Roma Publio Scipion el Emiliano, y le dieron este cargo contra todas las leyes, en la poca edad que tenia: porque la guerra con Cartago pedia vn tan valeroso capitan, que ganasse en ella, como gano por su esfuerço, el renombre de Africano, que casi por herencia le venia. Y aunque en el no se cuenta nada, que se hiziesse en España cõtra Viriato: mas podriamos pensar que este año, o el siguiente vino contra el con cargo de Pretor Gayo Lelio, el que fue en Roma llamado el sabio. Este començo a quebrantar y domar vn poco la ferocidad de Viriato, y dexo la guerra que contra el se traya en tan buen estado, que los otros capitanes que le sucedieron, tuuieron buen aparejo y facilidad para començarlo a vēcer. Esto cuenta assi Marco Tulio en diuersas partes de sus obras, y en ningun otro author hallámos mencion dello. Y assi aunq̃ no podemos certificar el año, la venida deste Pretor aca es cierta, y de aqui quedara ya cõtada.

Año cxlv

El Pretor Lelio començo a vencer a Viriato.

El

El Consul Fabio Emiliano vino contra Viriato, y fue vencida su gente, y el vencio a Viriato y le tomo dos ciudades.

D

CAPITVLO XLVIII.

Año cxliiii.

Año cxliii

NINGVNA duda tengo, sino que continuaron este año los Romanos la guerra con Viriato por Lelio, o por otro Pretor, mas ninguna mencion ay desto en ningun author. Y lo que dixo Paulo Orosio del principio desta guerra en este año, ya lo dexamos aueriguado. Assi no ay mas que passar al año siguiente ciento y quarenta y tres. Y porque ya las cosas de Viriato yuan muy ensalçadas con las victorias passadas, y en Roma se temia la perdicion de toda España: determinose el Senado que conuenia embiar vno de los dos Consules con exercito Consular contra el. La suerte le cupo a Quinto Fabio Maximo Emiliano, hermano de Scipion, y mandosele que escogiesse a su voluntad el exercito. No pudo auer soldados viejos, como el quisiera, y assi fue forçado formar dos legiones de moços noueles, y de los Latinos junto sus ayudas: assi que truxo quinze mil hombres de pie con dos mil cauallos, y llego con ellos a la ciudad, que llama Appiano Orsona, y yo creo que es nuestra Ossuna de agora, por buenas conjecturas, que lo persuaden. Era muy cuerdo y attentado Quinto Fabio, y de su padre Paulo Emilio auia aprendido muy gran reposo y detenimiento en la guerra. Por esto no la quiso començar luego, hasta que tuuiesse bien exercitados sus bisoños, y osasse fiar dellos el peligro y riesgo de la batalla. Por esto se fue luego a Cadiz, a sacrificar en el sumptuoso templo de Hercules, que alli auia. Y porque Ossuna no esta muy lexos, creo yo que dexo alli su campo. Viriato le vino a buscar luego alli donde estaua su exercito, pues cuenta Appiano, que salio a cierta gẽte de los Romanos, que yua a traer leña para el real, y mato muchos dellos, y los demas quedaron con gran temor. Y recogendolos el capitan que los lleuaua, y renouando la pelea, los vencio Viriato otra vez, y vuo dellos mucha presa. Todo esto passo antes q̃ Quinto Fabio de Cadiz boluiesse, y despues que boluio, Viriato se le ponia delante muchas vezes, y le incitaua quanto podia para que peleasse. Mas el que ningun pensamiento tenia de pelear a todo riesgo de batalla, solamẽte attendia a exercitar sus soldados: dando licencia a algunos de los suyos, que escaramuçassen con los nuestros. Porque assi se exercitauan, y el tomaua experiencia de su esfuerço y destreza, y conocia tambien, lo que desto auia en los enemigos. Quando embiaua alguna gente, para que recogessen mantenimientos, y lo de mas necessario, el por su persona con mucha gente de pie y de los de cauallo a la ligera yua en su guarda rodeandolos, como auia visto hazer a su padre en Macedonia, y con todo lo que hazia, daua bien a entender, que lo auia con vn enemigo valiente y sabio en la guerra.

El Cõsul Quinto Fabio Emiliano vino contra Viriato.

Orsona ciudad

E

Vẽce Viriato en dos recuentros a los Romanos.

F

Ya que se llegaua el inuierno, pareciendole a Fabio, que tenia harto exercitados sus soldados: peleo con Viriato, y venciendole lo puso en huyda, con auer

hecho

A hecho el todo lo que vn excelente capitan en la batalla y en toda la guerra deuia, que assi lo affirma Appiano en particular. De dos ciudades que Viriato por alli tenia, le tomo Fabio la vna, y la otra le quemo: y a el le forço a retirarse en vn sitio fuerte que llamauan Vecor, como dize Appiano. Y porque era ya entrado el inuierno, Quinto Fabio se retiro con su exercito a Cordoua, y lo metio dentro en ella, y en los lugares de su comarca, para que inuernasse mas seguro y bien tratado. Y por esto parece que todo lo deste año passo en aquellas comarcas del Andaluzia, pues el recogerse el inuierno no seria muy lexos, de donde se auia passado el verano. Y puedese de aqui entender, como ya Cordoua era gran cosa, pues el Consul se entraua a passar el inuierno en ella con mucha parte de su exercito. Tienese certidumbre que passo todo esto este año, porque la ay en que fue este cauallero Consul en el.

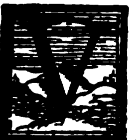
Emiliaño vence a Viriato.

Vecor sitio fuerte.

El Consul se recoge a Cordoua.

B *Lo que passo a Viriato con el Pretor Popilio, y lo poco que duro la paz que hizieron.*

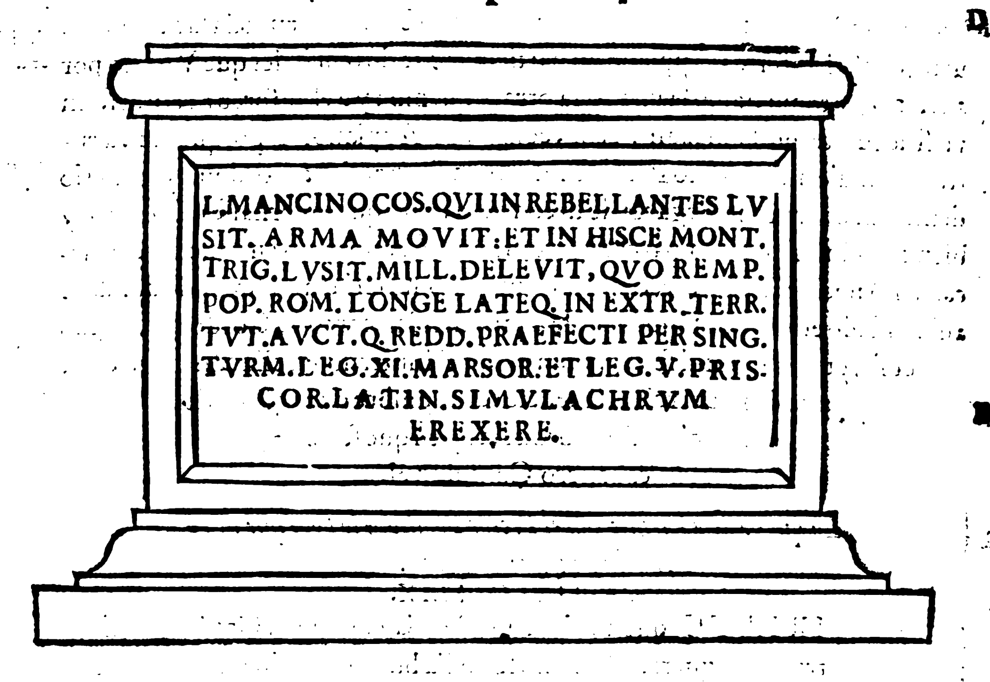
CAPITVLO. XLIX.



VIRIATO que sintio la prudencia con que el Consul Emiliano trataua la guerra, y que no se podia burlar con el, como con los capitanes passados, pareciole pedir el ayuda de los Areuacos, Belos y Tithios, gentes muy bellicosas: aunque estauan harto quietas, despues que Marçelo las dexo sujetadas. Mouieronse agora para ayudar a Viriato. Deste leuantamiēto destos pueblos se desperto la guerra de los Numantinos contra los Romanos, que tan larga y tan cruel fue para ellos, como se vera luego que con las cosas de Viriato se vuiere concluydo. En la prossecucion dellas esta muy turbado y confuso el libro de Appiano Alexādrino, que solo lo cuenta, yo lo continuare lo mejor que siguiendole pudiere.

C Este mismo año fue Consul en Roma con Fabio Emiliano, Lucio Hostilio Mancino: y en ninguno de los historiadores Romanos, no ay mencion de que este Consul saliesse a ninguna parte. Entre las piedras de Cyreaco Anconitano se pone vna, que dize estaua en Galicia en santa Maria de Finisterre, donde se haze mencion, como este Consul vino aca, y vencio los Gallegos: pues dize la piedra desta manera.

L.MAR-



Y en Castellano dize. Esta estatua o tropheo, pusieron los capitanes delas compañias de cauallos de la legion segunda de los Marsos y dela legion quinta de los Latinos antiguos al Consul Lucio Mancino que tomo las armas contra los Lusitanos, q̃ se rebelauan y destruyo treynta mil dellos en estos montes, cõ lo qual dexo la Republica del pueblo Romano muy estendida, segura y acrecentada, enlo postrero de toda la tierra. Yo he puesto la piedra como comunmente se tiene, con sentimiento de hartas difficultades que se me offrecẽ, como a muchos doctos tambien podrian occurrir.

Año cxlii

Los Consules dessean venir a España.

Dicho de Scipion Emiliano.

Popilio Pretor viene a España.

El año siguiente ciento y quarenta y dos antes del nacimiento, en que son Consules en Roma Seruio Sulpicio Galba, aquel cruel matador delos Lusitanos, y en su compañia Lucio Aurelio Cotta: como España era ya prouincia cõsular, ambos los Consules procurauan venir a ella. Cotta que era muy pobre, por enrriquecer; Galba que era muy cudicioso, por acrecentar de nueuo su mucha riqueza. Y conforme a esto, preguntãdole enel Senado su parecer a Scipion Emiliano, sobre qual delos Consules vendria a España: respondio, que ninguno dellos: porque el vno no tenia hazienda, y al otro no le bastaua ninguna. Por esto tẽgo yo por cierto que no vino aca ninguno delos Consules, y podemos muy bien pẽsar, que vino vn Pretor llamado Popilio. Porque no se puede dezir que no vino nadie contra Viriato, andando el tan brauo, y auiendose ya començado a ganar algo conel: y deste Popilio dize Plinio en sus illustres varones, que Viriato, antes que peleassen, le pidio la paz. El sela dio con que restituyesse alos Romanos toda la tierra, que les tenia tomada. Diola Viriato, mas como le queda-

Paz de Viriato con los Romanos.

A rõ las armas, luego boluio a renouar la guerra. Y de qualquier manera q̃ fuesse, batalla dieron los Romanos este año a Viriato: y a lo que se puede entender cerca de Euora, o por alli. Murio en ella Gallo Fauonio Iocundo Romano, como todo parece por su testamento, que ya quando se moria hizo de palabra: y los Españoles de la tierra, como alli se refiere, lo mandaron poner con letras esculpidas en vna gran piedra. Carlo Sigonio tratando en sus fastos este año, y Aldo Manucio en su ortographia la pusieron: y yo mouido por su authoridad, cuento lo que en ella auia, que yo ni la he visto, ni he oydo a nadie que la viesse. Ella dizen tenia todo esto escrito.

Viriato renueua la guerra.

Gallo Fauonio

EGO. GALLVS FAVONIVS IOCVNDVS. L. F. QVI BELLO CONT. VIRIATVM OCCVB. IOCVNDVM ET PVDENTEM FILIOS EX TEST. HAERED. RELINQVO. ET BONORVM IOCVNDI PATR. MEI ET EOR. QVAE MI
B HI ADQVISIVI. HAC TAMEN CONDITIONE, VT AB VRBE ROMA HVC VENIANT, ET OSSA MEA INTRA QVINQVENNIVM EXPORTENT E LVSITANIA, ET VIA LATINA CONDANT SEPVLCHRO MARM. COND. MEA VOLVNTATE. SI SECVS FEC. NISI LEGITIMAE ORIANTVR CAVSSAE, VELIM EA OMNIA, QVAE FILIIS RELINQVO, PRO TEMPLO DEI SILVANI REPARANDO, QVOD SVB VIMINALI IN VRBE MONTE EST, AD TRIBVI, MANESQVE MEI OPEM PONT. MAX. ET FLAMINVM DIAL. QVI IN CAPITOLIO SVNT, IMPLORENT AD IMPIET. CONTRA FILIOS MEOS VLCISCENDAM. TENEANTVRQVE SACERDOTES DEI SILVANI, ME IN VRBEM REFERRE, ET SEPVLCHRO
C ME CONCEDERE. VOLO QVOQVE, QVOTQVOT DOMI MEAE VERNAE SVNT, LIBEROS A PRAETORE CVM MATRIBVS DIMMITTI, SINGVL. QVE LIBRAM ARG. ET VESTEM DARI. ACTVM VI. K. QVINTILES.

SERV. GALBA. L. AVRELIO. COSS.

DECVRIONES TRANSCVDANI HOC TESTAMENTVM ORE EIVSDEM GALLI EMISSVM IN LAPIDE IVSSERE ADSCVLPI.

Y Dize en nuestra lengua Castellana. Yo Galo Fauonio Iocundo hijo de Lucio, que fuy muerto pelcando en la guerra contra Viriato, por este mi testamento dexo por mis herederos a mis hijos Iocundo y Pudente en todos mis bienes, assi los que yo vue de mi padre Iocundo, como los que yo he adquirido. Con tal condicion, que vengan desde Roma aca, y dentro de cinco años lleuen de aqui

de la

dela Luſitania mis hueſſos, y los entierren en la via Latina en la ſepultultura de marmol, la qual yo labre a mi voluntad. Y al contrario haziendo, no auiendo legitimas cauſas que lo eſtoruen, quiero y mando, que todos aquellos bienes, que dexo a mis hijos, ſean atribuydos para reparos del templo del dios Siluano, que eſta en Roma debaxo el mōte Viminal, y mi alma pida el ayuda y fauor del Pōtifice Maximo, y delos Flamines ſacerdotes del dios Iupiter, que eſtan en el Capitolio, para que venguen la deſobediencia en mis hijos. Y en tal caſo los ſacerdotes del Dios Siluano ſean obligados a lleuar mis hueſſos a Roma, y enterrarme en mi ſepultura. Iten, quiero y mando, que a todos los eſclauos nacidos en mi caſa, que en ella ſe hallaren, ſe les de la libertad a ellos y a ſus madres, por mano del Pretor, y a cada vno ſe le de vna libra de plata y vna ropa. Fue otorgado eſte teſtamento a los xxvj. de Iunio, ſiendo Conſules Seruio Sulpicio Galba, y Lucio Aurelio. Los regidores del municipio Tranſcudano hizieron eſculpir en eſta piedra eſte teſtamento, aſsi como por ſu miſma boca el dicho Galo lo ordeno.

Año cxli

El Conſul Metelo Macedonico vino a la Citerior.

El año ſiguiente ciento y quarenta y vno antes del nacimiento, el Conſul Quinto Cecilio Metelo, que por auer ſujetado en Grecia la prouincia de Macedonia, le llamauan el Macedonico, vino a la Eſpaña Citerior, por los mouimientos de Belos y Tithios, que Viriato alli auia leuantado. Mas contra Viriato no ſe puede ſaber de cierto quien vino, porq̃ el libro de Appiano Alexandrino eſta en eſtos dos o tres años falto, y muy confuſo. Mas lo que mejor ſe puede adeuinar es, que eſte año eſtuuo en la Vlterior contra Viriato vn Pretor Romano que el llama Quincio, y el que le traslado en latin, le llama Quinto Pōpeyo, y yo aſsi le nombrare. Eſte Quinto Pompeyo peleo con Viriato, y auiendolo vencido, lo hizo retraer al monte de Venus, que como hemos dicho, era cerca de Euora en Portugal. Salio deſpues de alli Viriato, y mato muchos delos Romanos, y tomandoles algunas vāderas, los forço que ſe encerraſſen en ſu real. Echo tambien dela ciudad de Vtica las guarniciones de los Romanos, y deſtruyo toda la coſta delos Baſitanos, o Baſtetanos ſus confederados. En todo eſte tiempo Pompeyo por couardia, y por no ſaber que le conuenia hazer, ſin darles ningun ſocorro, ſe eſtaua encerrado en Cordoua, cō ſer en la mitad del Otoño, ſin auer llegado el tiempo de meterſe a inuernar. Eſtaua en la ciudad de Italica, de quien ya ſe ha dicho como era cerca de Seuilla, vn hombre principal, que Appiano llama Marcio, y eſte fatigaua con menſageros a Pompeyo, para que ſalieſſe a ſocorrer ſus amigos, mas con todo eſſo ningnna coſa le aprouecho ſu honrrada diligencia. Aſsi cuenta Appiano lo que le paſſo a Viriato con Pompeyo: mas ninguno de los otros hiſtoriadores haze mēcion de tal capitan, que contra Viriato vinieſſe.

Quinto Pompeyo Pretor vino contra Viriato.
El mōte de Venus.
Victorias de Viriato.
Vtica ciudad en Eſpaña.
Baſtetaños pueblos.
Quinto Pompeyo encerrado en Cordoua
Italica ciudad.
Marcio.

Muchas coſas hizo eſte año Metelo en la Citerior, que faltan en el libro de Appiano, donde ſolo ſe halla que con gran preſteza ſujeto a los Vacéos en Caſtilla

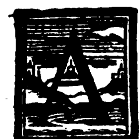
Vaceos ſujetados por Metelo

A tilla la vieja. Tambien Plinio enel libro de sus illustres varones dize, que vencio a los Areuácos. No se puede bien certificar que esto fuesse este año, o el siguiente, porque tambien se quedo aca con cargo Proconsular.

Lo prospero y aduerso que le passo a Viriato con el Consul Fabio Seruiliano.

CAPITVLO. L.

Año cxl



AVIENDOSE quedado Metelo el Macedonico este año que sigue ciento y quarenta, aca en la Citerior, el Consul Seruiliano vino a la Vlterior, y en Appiano expressamente es sucessor de Quinto Pompeyo. Este Consul se llamaua Quinto Fabio Seruiliano, y por adopcion era hermano de Quinto Fabio Emiliano, el que tres años antes estuuo aca cōtra Viriato. Y porque tambien se llamaua de sobrenombre Emiliano, causa alguna confusion con el passado. Truxo diez y ocho mil hombres, con mil y seyscientos cauallos, y embio a pedir a Micipsa rey de los Numidas y hijo de Masanissa, que con toda breuedad le embiasse algunos elephantes. Llegado en B España, y caminando para la ciudad de Vtica, le salio al encuentro Viriato, como Appiano cuenta, con seys mil hombres muy feroces y espantables, con los cabellos y baruas largas a la costumbre delos Lusitanos, que aun hasta agora dura en los Portugueses. Estos acometieron a Seruiliano con mucho alarido, y el sin recebir ningun daño se mantuuo con ellos, y les forço que lo dexassen passar adelante. Iuntó consigo despues el exercito que aca estaua, y venidos diez elephantes de Africa con trezientos cauallos, que Micipsa le embio con ellos: assento su real en vn lugar bien estendido, y fortaleciolo bien como conuenia. Espanta mucho en Appiano, verle dezir luego tras esto, que este Fabio Seruiliano fue el primero que començo a domar a Viriato, y hazerle huyr, y seguirle en el alcāce: pues no mucho antes ha dicho, que su hermano deste fue el segundo que hizo todo esto. Mas no era tanto el prosperar y vēcer de Fabio, que Viriato no mostrasse con el su esfuerço y acostumbrada valētia. Porque siguiendole vn dia los cauallos Romanos muy desbaratados, reboluio sobre ellos, y alāceo tres mil dellos, y a los demas metio huyendo por las puertas de sus reales, donde no hallo mas que vnos pocos, que le defendiessen la entrada, porque a los demas, cō el mie C do que tenian, no los podian Fabio ni sus capitanes sacar delas tiendas. En esta batalla, com Appiano cuenta, se mostro valiente soldado Fanio yerno de Lelio, de quien hemos dicho, y el fue aquel dia el que verdaderamente saluo los Romanos.

Fabio Seruiliano Consul viene cōtra Viriato.

Micipsa hijo de Masanissa.

Vtica ciudad.

Vso antiguo de barua y cabello largo enlos Portugueses.

Vienele socorro de elephātes y gente de cauallo al Consul.

Victoria de Viriato cōtra Seruiliano.

Fabio yerno de Lelio.

Nunca cesso despues Viriato por lo mas sossegado dela noche, ni por el mayor calor del dia de fatigar los Romanos con escaramuças y correrias, sin dexar passar momento de tiempo, ayudandose para esto mucho de la gran ligereza de sus cauallos: hasta que Fabio se retruxo con su gente hazia la ciudad de Vtica. Entonces Viriato, faltandole los mātenimientos, puso fuego a sus reales, y retirose con

Seruiliano se va a Vtica.

con poca gente a su Lusitania. Por donde parece que todo lo passado auia sucedido en el Andaluzia. Fabio q̃ vio ydo su enemigo, salio por la tierra y destruyo cinco lugares delos que le auian dado ayuda. Metiose despues por los Cuneos, cabe la boca de Guadiana en la Lusitania: y en el camino le robaron parte de su gente, Curio y Apuleyo dos capitanes de salteadores. Peleo luego con ellos Fabio, y muriendo en la batalla Curio, despues recobro el Cõsul toda la presa que le auian tomado. Tomo tambien en este camino tres ciudades, Iscadia, Semela, y Obola, en la qual estaua mayor guarnicion de Viriato. En estas ciudades perdono algunos, destruyo otros, y de diez mil catiuos que se vuieron, mãdo degollar publicamente los quinientos, y otros mando matar: y retirose para inuernar en los aposentos. Bien conforma con todo esto lo que Iulio Obsequente dize, que este año pelearon los Romanos con Viriato, perdiendo vnas vezes, y ganando otras la victoria. Mas esta aqui el libro de Appiano tan corrupto y desbaratado, que no ay tomar tiento en los tiempos, ni en las personas, ni en los hechos: y assi no puedo yo contarlo, sino con esta breuedad.

Curio y Apuleyo capitanes de España.

Iscadia, Semela y Obola ciudades tomadas por Seruiliano.

Metelo tomo la ciudad de Contrebia, y en el cerco de Centobriga vso mucha benignidad.

CAPITVLO. LI.

METELO el Macedonico, que se auia quedadado en la Citerior el año passado, hizo en este muchas cosas en su prouincia, domando toda la Celtiberia, y señaladamente tomando la ciudad de Contrebia grande y populosa, y como cabeça de su comarca, vso de muchos ardides. Porque la defensa de nuestros Españoles era tal, que con solas mañas pensaua poder vencerla: hallando en la simplicidad delos nuestros facil entrada para su engaño. Tuuo cercada la ciudad, y dela mucha resistẽcia que se le hizo, perdio la esperança de poderla tomar. Alço por esto el cerco, y començo a pensar con mucho cuydado, como podria alcançar, lo que por entõces se le negaua. Al fin resuelto en lo que le conuenia, començo a discurrir con su exercito por diuersas partes, dexando vn camino y tomando otro, y haziendo tales trauessias, que nadie de los enemigos ni aun delos suyos podia atinar, a dõde endereçaua su viage, ni porque traya tanta diuersidad en el. Preguntole a esta sazon vno de sus capitanes, porq̃ andaua tã inconstante en sus caminos, mudandolos cada dia sin orden ni concierto? respondiole. Dexate de preguntarme esso, que si mi camisa pensasse que lo sabia, luego me la desnudaria, y la echaria en el fuego. Y a quando le parecio que tenia bien desatinados los enemigos, y muy lexos de sospechar lo que el traya en su proposito, mostrando que caminaua a otra parte, boluio de subito a dar sobre Contrebia, y cercarla tomandola en descuydo. En la prosecucion del cerco auiendo puesto cinco cohortes en cierto lugar, para que lo guardassen: salieron los nuestros, y echaronlos de alli con mucho daño. Quando lo entendio Metelo, les mando que luego boluiessen al lugar que auian desamparado,

Metelo cerco a Contrebia.

Ardid de Metelo.

Iulio Frontino enel lib. 1. c. 1.

Respuesta de Metelo.

Braueza de Metelo con los suyos.

rado: no tanto con esperança de cobrar lo perdido, quanto con gana de castigar con las manos delos enemigos la culpa delos suyos. Mando junto con esto, que
A qualquiera que boluiesse de alli huyendo, los Romanos lo matassen, como si fuesse vn enemigo: Los soldados obedecieron, y viendo como yuan manifiestamente a morir, todos hazian sus testamentos de palabra. Mas despues esta desesperacion, les hizo pelear con tanto animo, que ganaron el sitio perdido, y lo mantuuieron. Y Metelo con su perseuerancia embiando a morir sus soldados, los hizo boluer vencedores. Tomo en fin a Contrebia, y ganando aqui muy gran gloria de prudencia y esfuerço, la gaño mucho mayor de clemencia, perdonando a los Versobrigas pueblos, que no se entiende bien a que parte de Castilla cayan. Que como auia algunas vezes en los Romanos mucha crueldad y rigor para con nuestros Españoles, assi tambien auia otras grandeza y benig-
" nidad, para perdonar nuestra inquietud natural, y el grande amor que todos
" los hombres tienen de su libertad: las quales dos cosas forçauan entonces a nuestros Españoles rebelarse contra los Romanos tan amenudo. Lo que Lucio Floro cuēta delos pueblos Versobrigas, creo yo ser lo mismo, que se halla en Valerio Maximo de los dela ciudad de Centobriga, que deuia estar dentro en ellos.
B Porque aqui fue singular y muy alabada la clemēcia y hidalguia de Metelo. Tenia cercada aquella ciudad y apretauala mucho, derribandole vna parte del muro con los trabucos, por donde facilmente pudiera luego entrar: los de dentro pusieron en aquel lugar donde eran mayores y mas continuos los golpes, a los hijos de Rhetogenes vn hombre principal dellos, que se auia passado a Metelo, y estaua alli con el. Metelo entonces mouido mas con su benignidad natural, que con la cierta esperança de la victoria, por no ver derramar la sangre con tan cruel genero de muerte a los hijos de su amigo por manos delos suyos: alço el cerço y se fue sin mas combatir la ciudad. Pues con todo esso Valerio Maximo dize, que Rhetogenes con rigor verdaderamente Español, no dudaua en que se tomasse la ciudad a costa de la vida de sus hijos. Esta seueridad tenia Rhetogenes, mas todos los Celtiberos tuuieron en tanto la nobleza de que vso en es-
" to Metelo, que se le dieron todos de muy buena gana. Porque muchas vezes la
" clemencia es bastante precio para comprar en publico el amor de muchas gen
" tes, y paresce se bien la bondad de nuestros Españoles, en estimarla tanto aun en
C sus enemigos.

Versobrigas pueblos.

En el lib. 5. c. 5.

Cētobriga ciudad cercada por Metelo.

Rhetogenes señor Español.

Benignidad grādissima de Metelo.

Ferocidad de Rhetogenes.

Traya consigo Metelo en todas estas guerras, como en Valerio Maximo se halla, vn valiente soldado por su lugarteniente y legado. Su nombre proprio era, Quinto Cocio, mas por su grande esfuerço y fortaleza, ya comunmente todos le llamauan Achiles. Aca le sucedieron cosas harto señaladas. Vn mancebo de los Celtiberos se desseaua combatir con el, mouido por la fama de su valentia, como es natural de nuestra braueza. Queriendo se vn dia sentar Cocio a la mesa para comer en el real, fue auisado como aquel Celtibero lo

En el lib. 3. c. 2.

Quinto Cocio legado de Metelo.



Vence y mata Cocio a vn Español en cāpo.

dessafiaua, y lo estaua esperando en el campo a cauallo: El dexando la comida, hizo sacar el suyo y sus armas secretamente fuera del vallado, porque no se le estoruasse la salida. Fuese para el Español, que con mucha ferocidad contorneaua su cauallo esperandole: y auiendole muerto en poco espacio, se boluio con sus despojos y mucho regozijo a su mesa. Auia tambien vn cauallero en la Celtiberia llamado Pyreso, que como encarece el mismo author, en nobleza y bondad, era muy auentajado en toda aquella tierra. Este assi mismo desseo prouarse con Cocio, y pidiole campo para esto. Entraron en el a vista de los dos exercitos en medio dellos: Mas Pyreso fue vencido, y rindiendose al contrario, le dio su espada y su ropa de sobre las armas. Y todo se trato muy cortesmente, y en grande amistad, con quedar de alli concertados, que Cocio fuesse siempre huesped de Pyreso, quando se vuiesse ya acabado la guerra.

Pyreso señor enla Celtiberia

Pyreso vēcido.

Con auer hecho Metelo todo esto en España, no se le dio en Romā el triumpho. Porque el vuo tanto enojo de entender, que venia por successor suyo el Consul Quinto Pompeyo su mortal enemigo, que se dio toda la diligencia que pudo, en deshazerle y destruyrle todo el exercito que aca estaua. Dio licencia, que se fuessen todos los soldados que quisiessen, sin examinar las causas que dauan, ni esperar tiempo conuenible para embiarlos. Puso tan poca guarda en los graneros publicos, que facilmente pudieron ser robados. Mando quebrar toda la municion de arcos y saetas, y echarla en vn rio: Y quitoles el pienso necessario a los elephantes, para que o muriessen de hambre, o no fuessen de prouecho por la flaqueza. Por este su despecho y feroces effectos del, se le nego en
" Roma el triumpho. Y mostro bien Metelo en esto, quanto mas esfuerço y va-
" lentia es menester para vencer el hombre en si mismo la ira, que para sujetar las
" prouincias y ciudades. Assi cuenta esto Valerio Maximo: mas Veleyo Paterculo, parece da a entender, que tambien esta vez triumphó.

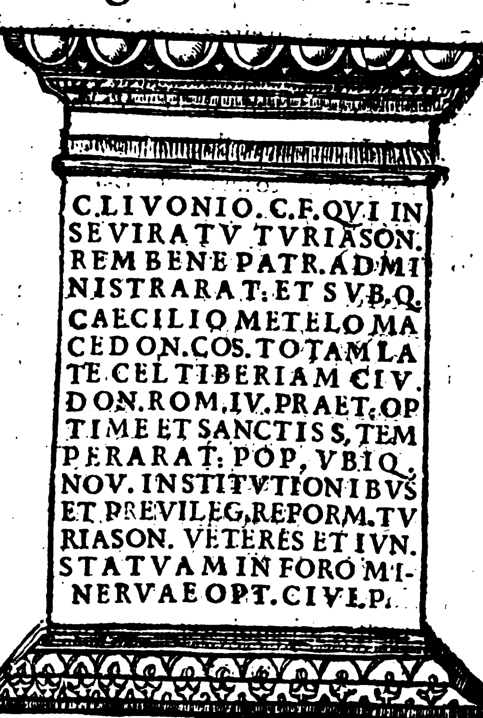
El Consul Pompeyo successor de Metelo.
Despecho de Metelo.

Enel lib. 9. c. 3.

En estos dos años q̃ estuo aca el Consul Metelo, se siruio mucho de vn Español hombre principal natural de Taraçona, ciudad muy conocida, a la entrada de Aragon. Esto parece por vna piedra, que dizen se hallo alli, que tenia todo esto escrito.

C. LI.

A



Piedra de Taraçona.

B

Y dize en nuestra lengua. Esta estatua pusierõ aqui en la plaça de la diosa Minerua los ciudadanos antiguos y nueuos de la ciudad de Taraçona a su buen ciudadano Gayo Liuonio hijo de Gayo, el qual siendo vno delos seys en el gouierno dela ciudad, administro muy bien todos sus negocios y hazienda de su tierra: y despues estando aca el Consul Quinto Cecilio Metelo Macedonico, auiendo lo el hecho ciudadano Romano, le dio el cargo muy estendido de gouernar con vezes y mando de Pretor toda la Celtiberia, la qual el gouerno con mucha bondad, y con gran cuydado de rectitud y justicia, reformando los pueblos en toda C parte con nueuos estatutos, y fauoreciendolos con nueuos priuilegios. — *Cayo Liuonio.*

Seruiliano prendio a Conoba Capitan Español, y Viriato vencio a Seruiliano, y hizo la paz con el.

CAPITVLO. LII.

YA deziamos como en el año que entra ciento y treynta y nueue, fue Consul Quinto, o Quinctio Pompeyo, y fue su compañero Gneyo Seruilio Cepion, Pompeyo vino a la Citerior, y Quinto Fabio Seruiliano se quedo contra Viriato en la Vlterior. Y creo yo que este Consul Quinto Pompeyo, es el mismo que dos años antes estuuo aca contra Viriato con cargo de Pretor. Y si alguno en el libro de Appiano Alexandrino hallare aqui alguna difficultad en el quedar aca Seruiliano este año, sepa que tambien a mi se me offrecio, mas por no turbar todo el orden, sin parar me a dudar, en cosa que no tiene buena salida, segui el que mas conueniente — *Año CXXXIX*

me parecio cõ dexar a Seruiliano tábien este año en España. Llamauase tábien este Emiliano, segun hemos dicho, como su hermano el delos años passados, y desta semejáça delos nõbres de ambos procede alguna cõfusion. Tomo este año en su poder Seruiliano vn capitá d ladrones q llamauá Conoba: porq el se le dio de su volútad: y perdonádole a el solo, corto las manos a todos los demas q cõ el se le dierõ. Assi cuenta tan breue esto Appiano, mas otros historiadores Romanos lo cuentá mas estédido. Paulo Orosio dize, q Viriato tenia cercada vna ciudad llamada Bacia: y leuanto el cerco auiendo venido a socorrerla Seruiliano, q tambié tomo otras muchas fuerças, y lugares por aqlla tierra, y auiédosele dado muchos Españoles por alli, y recibidolos en amistad del pueblo Romano, hizo cortur las manos a quiniétos delos principales. Afea mucho este hecho Paulo Orosio diziendo, q fue abominable, no para los Romanos y su modestia, sino aun para la mas barbara y cruel nacion, q se pueda imaginar. Porque los auia cõbidado « y atraydo con amistad y aliança, y se le auian dado como cõfiando del buen dere« cho y fidelidad q se suele y deue vsar con los que se entregan. Mas diuerso y menos culpable es lo q Valerio Maximo en esto refiere. Dize, que Quinto Fabio corto las manos a todos aquellos Españoles, que auiendo andado con los Romanos en su exercito y guarniciones, se auian passado a los enemigos. Iulio Frontino dize lo mismo que Valerio, y que hizo en estos tal castigo, para que con el espanto, los demas temiessen el passarse.

Conoba Capitan Español.

Bacia ciudad cercada por Viriato.

Siguiendo despues Seruiliano a Viriato, cercole vna ciudad delas suyas, q llamauan Erisana, sin que podamos saber donde caya. Por mas guarda que auia en el cerco, Viriato se metio vna noche dentro en la ciudad, y a la mañana dio de improuiso en los Romanos, y a todos los hizo huyr, y buscar su seguridad en vn lugar alto y muy fortalecido, de dõde no era possible escapar, si Viriato los apretara. Mas a el con generoso animo le parecio, que auia llegado oportunidad muy honrrosa, para acabar la guerra, haziendo a todos aquellos Romanos tanta gracia, como era perdonarles manifiestamente las vidas. Por esto hizo la paz con Seruiliano, y fueron muy yguales y aun auentajadas las condiciones en todo. Que Viriato quedasse por amigo del pueblo Romano: y que todos los que le obedecian y seguian, tambien quedassen con todo lo que posseyan. Esta paz dize Appiano Alexandrino que se aprouo en Roma, aunque toda via en el sumario de Tito Liuio parece que alla se tuuo por deshonrrada, y que aunque a Fabio Seruiliano le dauan mucha alabança, por las buenas cosas que aca auia hecho: toda via le afeauan el auerlas ensuziado con esta mancha.

Erisana ciudad

Vence Viriato a Seruiliano.

Viriato haze la paz con los Romanos.

Deste Consul Fabio Seruiliano, o del otro Fabio Emiliano (que no se puede differenciar bien) fue legado Lucio Cornelio, que murio aca de su enfermedad, como se da cuenta en vna piedra escrita, que dizen se halla cabe vn lugar llamado Castro en Portugal: y dize assi.

L. CORN.

A

L. CORN. LEGATVS SVB FABIO COS. VIVIDAM NATVRAM ET VIRILEM ANIMVM SERVAVI, QVO AD ANIMAM EFFL. ET TANDEM DESERTVS OPE MEDICORVM, ET AESCVLAPII, CVI ME VOVERAM SODALEM PERPETVO FVTVRVM, L. FABIVS HIC ME COND.

B

Dize en Castellano. Yo Lucio Cornelio siendo legado del Cõsul Fabio, hasta q̃ se me salio el alma, cõserue mucho mi vigor natural y mi esfuerço varonil: Al fin desamparado ya delos medicos, y de Esculapio dios de la medicina, a quiẽ yo me auia offrecido, para ser su ꝑpetuo sacerdote: Lucio Fabio me dio aqui sepultura.

Quinto Põpeyo no hizo ninguna cosa señalada este año de su Cõsulado en España, porq̃ por la enemistad q̃ Metelo le tenia, tardo quanto pudo en dexarle aca el mãdo y el exercito, y assi dize expressamente Appiano, q̃ muy al cabo del C inuierno se lo vino a dexar, quando mucho busco ocasion de guerra para el año siguiente, en que quedo aca por Proconsul, y en el se contara lo que hizo.

El Consul Seruilio Cepion vino contra Viriato, y quebrantando la paz tuuo manera como lo matassen por traycion tres capitanes suyos.

CAPITVLO. LIII.

Quando hizo la paz cõ Viriato Fabio Seruiliano, tenia aca cõsigo vn hermano suyo entero hijo d̃ su padre y madre, cuyo nõbre era Quinto Seruilio Cepiõ. A este nũca le plugo la paz, y escreuia al Senado, q̃ las condiciones eran feas y muy injuriosas para el pueblo Romano. Cõ esta opinion se fue a Roma, y alla fue hecho Cõsul el año siguiente ciento y treynta y ocho antes del nacimiẽto, cõ Gayo Lelio el Caluo. Y a Cepiõ se le mãdo q̃ viniesse a España la Vlterior, y q̃ rompiesse la paz con Viriato, y le hiziesse quanto cruda pudiesse la guerra. Assi lo hizo el Cõsul que como dize Appiano,

Seruilio Cepiõ hermano del Cousul Seruiliano.

Año c xxxviii

El Cõsul Seruilio Cepion viene a la Vlterior

Arsa ciudad.

luego tomo la ciudad de Arsa, y a lo q̃ parece, no caya muy lexos de Seuilla, y no tenia ninguna guarnició de Viriato, porq̃ la seguridad de la paz no la requeria.

Seruilio renueua la guerra cõ Viriato.

Siguio tras esto, hasta la Carpetania a Viriato, q̃ por tener mucho menor numero de géte sin cõparacion, yua retirandose, y abrasando y destruyédo todo quáto delos Romanos encõtraua. Alcáço al fin Cepió a Viriato, y el viendose con tá

Ardid de Viriato.

to menor numero de géte, pusose en vn collado, y puso sus cauallos en orden de pelea, y asi por las espaldas hizo, como solia, q̃ se fuessen casi todos los suyos muy encubiertos por las mayores asperezas, donde ellos tenian noticia de los caminos, para saluarse, y los Romanos no los podian seguir. Y a quando le parecio que los suyos estauan bien alexados, a todo correr de sus cauallos se metio con los demas tras ellos, riendo y burlando de los enemigos, que asi quedauan engañados, sin tener manera como seguirle. Y por esto determino Cepion

Vectones y Gallegos.

boluerse contra los Vectones y Gallegos, donde muchos, imitádo a Viriato, tenian maltratada toda aquella tierra con ladronicios y leuátamientos.

Y a Viriato a esta sazon dessea ua de nueuo la paz cõ los Romanos, por no ver destruyda su Lusitania, con tan larga y continua guerra. Embio segun refiere Appiano, tres de sus capitanes, Aulaces, Ditalcõ, y Miñuro, por embaxadores a Cepion, para que le hablassen sobre esto. Mas el Consul que tenia otros

Aulaces, Ditalcon, Miñuro, capitanes de Viriato.

pensamientos, en lugar de tratar la paz cõ ellos, trato de vna muy grá traycion. Con dadiuas y grandes promessas les persuadio, se le offreciessen de matar a Viriato su señor. Ellos vencidos vilmente de cudicia, se obligaron entonces a hazerlo, y despues lo effectuaron desta mala manera, como Appiano Alexandrino a la larga lo cuenta.

Sus capitanes mataron a Viriato.

Entre las otras cosas que Viriato tuuo de hombre robusto y buen capitan, era vna, dormia muy poco, aũ quádo auia trabajado mucho: y por la mayor parte dormir armado, para hallarse apunto en qualquier caso subito, que se offreciesse. Por esto tenian sus amigos licencia de entrar a hablarle a qualquier hora de la noche, sin que se tuuiesse cuenta con guardarle el sueño. Aulaces y los demas, que sabian bien esto, aguardaron vna noche al punto que ya començaua a dormirse, y entraron armados en su aposento, como que quisiessen tratar con el de cosas importantes. Hallandole dormido le degollaron de improuiso, y se salieron sin que nadie pudiesse auer sentido nada, y escaparon huyendo hasta donde estaua Cepion, a pedirle el premio de su maldad.

Otro dia demañana los amigos de Viriato con todo su campo, estauá marauillados de cosa tan nueua, como era no despertar su general, siedo ya muy tarde. Entrando por esto algunos en la camara, le hallaron muerto asi como se auia puesto a dormir armado. El llanto se leuanto luego por todo el campo muy grande, doliendose con amor del defuncto, y con temor del peligro en que se hallauan, faltandoles tan excelente y animoso capitan. Creciales tambien el pesar, con rauia de no hallar aquellos que le mataron, para hazer

en

A en ellos cruel vengança. Boluieronse luego al consuelo piadoso, de hazerle el enterramiento muy solennizado. Assi hizieron vna gran hoguera, donde pusieron el cuerpo de Viriato armado de sus mas ricas armas, y adereçado de otros grandes atauios. Mataron tambien muchas reses, y quemaronlas alli en honrra suya con el. Entretanto muchos esquadrones de gente de pie y de cauallo andauan corriẽdo al derredor de la hoguera, cantando y celebrando sus grandes loores. Quemado el cuerpo, cogieron las cenizas para enterrarlas, y para mayor honrra delas exequias muchos pelearon de dos en dos, hasta matarse sobre su sepultura. Y en esto y en todo mostrauan todos a porfia el grande amor que a Viriato tenian, y el desseo que de su persona les quedaua. Y el verdaderamente tenia merecido este y qualquier otro mayor sentimiento. Porque con toda su ferocidad en la guerra, fue muy sabio en el gouernar, muy aduertido y recatado en los peligros, y muy animoso en el menospreciarlos. En el repartir la presa guardo siempre tanta ygualdad y justicia: que jamas se pudo acabar con el, tomasse para si mas que vn otro soldado: aunque todos se lo importunauan. Y
B esso que le cabia, siempre lo repartia entre sus soldados, que conocia por mas valientes. Con ser tan animoso y ardiente en la guerra, tenia tambien mucha prudencia en tratarla. Iulio Frontino cuenta algunos de sus ardides. Vno es, que retrayendose en vna pelea dissimuladamente, metio a los Romanos en vnas lagunas cenosas, donde luego los desbarato y mato muchos dellos. Dize tambien, que a los de Segobriga los ceuo vn dia con embiar poca gente que tomassen el ganado de la ciudad, y estos retirandose, metieron los enemigos en vna emboscada, donde fueron muy mal destroçados. Por todas estas buenas maneras, y por otras grandes virtudes alcanço Viriato, lo que en la guerra « y en la paz es siempre difficultoso, y en muy pocos capitanes se ha visto, que su « exercito siendo mezclado de tanta diuersidad de gentes, y condiciones quantas ay en España: por tantos años quantos duro esta guerra, siempre le estuuo estrañamente sujeto, y obediente, sin que vuiesse jamas en el ningun mo-
C tin ni alboroto: con tener todos vna alegria y aparejo estremado, para meterse, mandandolo su general, en los mayores peligros, y mantenerse en ellos hasta la muerte. Y aunque dize todo esto Appiano Alexandrino, y aqui dixessemos muchos mas, nunca llegariamos al grande encarecimiento con que los historiadores Romanos estiman el valor de Viriato y sus grandes hazañas: Vnos le llaman Romulo de España, otros dizen que bastaua su grande animo y valentia para libertarla: y los mas consideran, como en la manera de su muerte confessaron los Romanos, que no le pudieron vencer sino por traycion. A los traydores que le mataron, quando pidieron en Roma el premio se les respondio, que nunca le plugo al pueblo Romano, que los soldados matassen su capitan.

Assi se acabo la guerra con Viriato, la qual todos los historiadores Romanos

Enterramiento de Viriato.

Lib. 2. cap. 5.

Lib. 3. cap. 10. Segobriga.

Respuesta de los Romanos a los que mataró a Viriato.

El tiempo que duro esta guerra de Viriato,

dize q̃ duro catorze años. Appiano aqui al cabo no le da mas de ocho. Yo la he estendido todo quãto ha sido possible, tomãdo su principio desde el año de la traycion de Galba, hasta este del Cõsulado de Cepion, que son doze años. Y aunque puede auer error en atribuyr las cosas de vn año a otro, conforme a la confusion que ay en los authores a quien yo sigo: mas no puede auer error en la cuenta de los años, pensando que me dexo por oluido alguno. Esto no puede ser en ninguna manera, siguiendo como yo sigo en la cuenta de años, y sucession de Consules a Cuspiniano y Onuphrio, y mas ordinariamente a Carlo Sigonio, que son los que mas verdaderamente y sin sospecha de falta los continuan, siguiendo como con gran cuydado siguen las tablas Capitolinas. Y conforme a esto todo, desde aquella Pretura de Galba hasta aqui, no ha auido mas años destos doze, que yo he puesto.

Tantalo capitã de Españoles sucede a Viriato.

Muerto Viriato, como cuenta Appiano, su exercito tomo por su capitan vno llamado Tantalo, que luego camino para Sagunto, donde parece q̃ la muerte de Viriato no deuio ser lexos de por alli, pues su sucessor se acogeria a lo mas cercano. Siguiolos Seruilio Cepiõ, y hizolos dexar la ciudad, y ellos descendieron las cinquenta leguas que ay desde alli hasta passar, como passarõ, el rio Guadalquibir. Mas siẽpre les yua el Consul a las espaldas, hasta que cansado ya Tãtalo, determino darsele con todo su exercito. Cepion les quito a los Lusitanos todas las armas: y les señalo tierra dõde biuiessen y labrassen, porque forçados con pobreza, no tornassen a sus ladronicios y leuantamientos.

Sagunto.

Guadalquibir.

Tantalo se dio a Cepion.

Fin del libro septimo.

LIBRO OCTAVO DE LA CORONICA general de España, que prosseguia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nombre.

La causa de la guerra con los Numantinos, quando la començo el Consul Quinto Pompeyo.

CAPITVLO. I.

LLEGA YA AQVI LA HISTORIA DE España a lo mas alto de gloria y fama, que en estos tiempos pudo subir: pues se ha de començar a escreuir la guerra de los Romanos con nuestros Numantinos, que auiendo antes durado muy poco, agora passo hasta la entera destruycion de Numãcia. Mas antes de llegar a esto, por el grande esfuerço y valentia de los nuestros, padecieron los Romanos terribles ignominias y afrentas, vencimientos

A tos crueles, y muy tristes estragos, quales de ninguna otra nacion jamas los recibierõ. De tal manera, que aunque son sus historiadores delos Romanos, los que cuentan estos hechos, dan en ellos tanta gloria a los nuestros, que si nosotros los escriuieramos, no nos la pudieramos atribuyr mayor. Y por auer sido esta guerra vna delas cosas mas señaladas que en España, y aun en mucha parte del vniuerso han sucedido: sera muy notable y muy digno de memoria todo lo que della se contara. Y si fueron injustas las causas, con que la otra vez se mouio la guerra a los Numantinos, mucho mas lo fueron las de agora, pues no vuo mas de buscar los Romanos malas ocasiones y achaques, para sujetarlos. Porque hasta agora como se ha visto, no eran sujetos, sino amigos y confederados con el pueblo Romano, desde quando Tyberio Graco hizo el aliança con ellos, y despues la renouo el Consul Marcelo. Mas el mouerse agora la guerra tuuo este principio.

Todo lo dela Celtiberia auia quedado agora en obediencia y sujecion delos Romanos, porq̃ el Cõsul Metelo lo dexaua muy rendido y pacifico. Y assi el año siguiente en q̃ Quinto Pompeyo en su Cõsulado vino, como queda dicho, por B successor de Metelo en la Citerior, desseando vuiesse guerra, començo a buscar ocasiones para trauar con los Numantinos, que solos cõ los Termestinos sus vezinos, estauan libres desta sujecion, siendo no mas q̃ amigos y confederados con el pueblo Romano. El pueblo principal destos Termestinos, aunque esta agora despoblado, toda via conserua el nombre casi nada differente: en el sitio dõde esta la hermita llamada nuestra señora de Tiermes, nueue leguas al Occidente del sitio de Numancia. La ocasion que hallo el Consul para romper con los Numantinos fue tan liuiana como la cuenta Lucio Floro. Y aun a el, con ser Romano, le parece tan mal, que dize expressamente; que para dezirse la verdad, se ha de confessar, que ninguna guerra hizieron jamas los Romanos con mas injusta causa que esta. Y assi parece permitio Dios, que los nuestros hiziessen muy a la larga en ella el castigo, que tan injusta causa merecia. Y como la cuenta Lucio Floro, fue desta manera. Los Segedanos auian offendido a los Romanos con algun leuantamiento, o desacato, que la causa no se dize. Aunque por ventura pudo ser, que en la guerra passada con Viriato le auian ayudado: pues cuenta C Appiano, segun hemos visto, que los pueblos Belos, donde Segeda estaua, junto con los Tithios embiaron alguna vez mucha gente en su ayuda. Por esta, ò por otra causa temian los Segedanos algun graue castigo delos Romanos. Y no se tenien do por seguros en su ciudad, acogieronse a la de Numãcia, con quien tenian mucha amistad y confederacion, estando tambien muy aparentados los vnos cõ los otros. Los Numantinos los acogieron por esto, y queriendolos reduzir y cõseruar en el amistad de Romanos, embiaronles a suplicar les perdonassen lo passado. No valio nada con los Romanos el ruego de los Numantinos, ni hizierõ ningun caso de su buena intercession. Y aunque assi fueron desdeñados los de Numancia, por no offender a los Romanos, ni prouocarlos contra si: determinaron

Termestinos pueblos.

La injusta causa dela guerra con los Numantinos.

Segeda. Belos. Tithios.

Los Romanos no admitieron el ruego de los Numantinos.

estarse quedos, y perseuerar en el amistad, que con ellos tenian, sin mezclarse, ni entremeterse por ninguna via en la guerra, q̃ ya muchos de los Celtiberos junto con los Segedanos, aparejauã muy braua. Todo este buen miramiento tuuieron los Numantinos, y con todo este recato se escusaron, de no dar ninguna ocasion, para que los Romanos se alterassen cõtra ellos. Pues la remuneracion, que vuierõ por todo este su buen comedimiento y cuydado, fue, que queriendo ellos renouar las alianças passadas, y confirmar de nueuo la confederacion, que con Graco, y despues con Marcelo auian hecho: les propusieron los Romanos con mucho desden y aspereza, q̃ si amistad y confederacion querian con ellos, auian de dar todas las armas que tenian, y quedar del todo sin ellas. Sintieron los Numantinos el oyr esto, como si verdaderamente se les mandara, que se cortassen todos las manos. Indignados pues ya cõ tanta afrẽta y desden, determinarõ de tomar las armas, porque nadie les forçasse a dexarlas. Tan injusta como esta fue la causa dela guerra, y tambien enlo q̃ succedera adelante en ella, aura muy buenos miramientos y respectos delos Numantinos, que haran mas culpables y graues las sin razones y rigores, que los Romanos vsaron despues con ellos. Determinados pues ya los Numantinos con vna ira rauiosa a la guerra, començaron a pensar en su defensa. Tomaron por su capitan general a Megara ciudadano principal, de cuyo grande animo y esfuerço se tenian ya grandes experiencias.

Los Romanos piden a los Numantinos que dexẽ las armas

Megara capitã de los Numantinos.

Era Numãcia, como mas a la larga queda dicho, vna ciudad no muy grãde, y Paulo Orosio muy de espacio se para a deshazer la opinion de algunos, que la hazian tan grande, que tenia tres millas de circuyto. Estaua puesta en vn lugar alto, y no tenia muros, ni torres que la fortaleciessen, sino solamente a Duero, y otro rio llamado agora Tera, que la tomauan en medio, y grande aspereza de peñas y montañas, que la cercauan por todas partes, dexandola abierta solamẽte por vn llano de la vega que agora vemos al Oriente de aquel sitio: y se tiende mas de tres leguas el rio Tera arriba, con buena fertilidad de tierras para sembrados. Por alli estaua fortalecida de cauas muy hondas, con muchos trauieses y trãqueras de vigas y colunas y paredones, assi dispuesto y atrauessado todo, que hazian muy defendido y peligroso el acometimiento. Tenian esta vez los Numantinos ocho mil hombres de guerra de pie y de cauallo: y los vnos y los otros valientes y muy diestros, y aparejados con vn riguroso corage a perder de muy buena gana la vida en defensa de su tierra. El Consul Quinto Pompeyo començaua la guerra con treynta mil hombres de pie y dos mil cauallos: todos gente diestra y exercitada, y acostumbrada a vencer con Metelo los años passados.

Sitio y fortaleza de Numancia.

Floro, Orosio, Appiano, y santo Augustin en el lib. 3. de ciu. Dei. cap. 21.

Duero y Tera rios.

Numero de la gente de Numãcia.

Numero de los Romanos.

Este leuantamiento de los Numantinos, parece que sucedio el año del Consulado de Pompeyo, que es ciento y treynta y nueue antes de la natiuidad: y lo que el hizo despues contra ellos, es sin duda del año siguiente ciento y treynta y ocho, que tambien se quedo aca cõ cargo de Proconsul, y es este mismo año el dela muerte de Viriato, en el qual se començo esta guerra de Numancia, aunque

Aueriguacion del tiempo.

que

A que ya desde el año passado quedaua rompida. Y si alguno le pareciere que todo fue en vn mismo año del Consulado de Pompeyo, porque los mas historiadores le llaman Consul en estos hechos: considere, que auiendo el año passado recebido de Metelo el exercito al fin del inuierno: no pudo tener lugar de hazer todo lo que del se cuenta. Quanto mas, que si Pompeyo hizo la guerra a los Numantinos en su Consulado, el año siguiente, que es este de la muerte de Viriato, no queda ningun capitan Romano en la Citerior, que continue la guerra, que Pompeyo auia dexado començada. Y este es tan grande inconueniente, que no se puede sufrir. Y aunque acabo con la paz Pompeyo, fue tan mal compuesta, como luego veremos. Y el dezir tambien Appiano, que el Consul Popilio sucedio aca en la Citerior a Pompeyo: quita toda la duda q̃ podia auer, para que se crea que sucedio todo lo q̃ diremos, no en su Consulado, sino en el año siguiente, quando se quedo por Proconsul aca. Porque entre el Consulado de Põpeyo y el de Popilio, vuo vn otro año, que fue el de la muerte de Viriato. Y assi queda, que auiendo començado esta guerra en el año passado, este en lo que se sigue B es el ciento y treynta y ocho antes del nacimiento: y es el mismo en que Põpeyo es aca Proconsul en la Citerior, y el mismo en que fue muerto Viriato.

Toda via se cõtinua el año ciento y treynta y ocho.

Quinto Pompeyo sujetó los Termestinos: maltrataronle los Numantinos, y hizo muy fea paz con ellos.

CAPITVLO. II.



CON aquel su exercito tã poderoso, puso Pompeyo su real cabe Numancia, y auiendo salido a cierto camino, dierõ sobre el los Numantinos derribandose de vn collado: y sobreuiniendo algunos de sus cauallos de Pompeyo a socorrerle, se los mataron casi todos. Saco despues toda su gente algunos dias, y ordeno sus batallas en lo llano, para pelear con los nuestros. Mas ellos acometiendole con escaramuças desde el collado, y retirandose a diuersas partes del poco a poco le lleuaron hasta aquel llano fortalecido de las cauas y traueses, q̃ diximos, donde ellos, por las entradas y salidas que sabian, tenian gran vantaja a los Romanos, y alli le apretaron tanto, q̃ tuuo por bien de boluerse a recoger como mejor pudo.

Pompeyo vencido de los Numantinos.

C Cansado desta manera de pelea el Proconsul, y enojado de ver cada dia vencidos los suyos de tan poca gente por la difficultad del lugar: dexo a Numancia, y fuese a cercar a Termancia, que assi llama Appiano la ciudad principal de los Termestinos, que todos los demas llaman Termes, creyẽdo poderla tomar con facilidad. No le sucedio como pensaua. Porque en sola vna pelea le mataron setecientos de los suyos: y otra vez hizierõ huyr a vn tribuno, que traya prouision al real. Despues desto, en vn mismo dia dieron los Termestinos tres vezes sobre los Romanos; y otras tantas los hizieron retirar hasta vnas sierras muy enriscadas, y forçaron a muchos dellos que se despeñassen con sus cauallos por la montaña, y los demas con el espanto passaron toda aquella noche armados. El dia siguiente

Termancia ciudad la misma q̃ Termes.

Maltratan los Termestinos a Pompeyo.

siguiente pelearon los vnos y los otros sin poderse vencer hasta que la noche los despartio. Otra noche, como prosigue Appiano, Pompeyo se fue con sus caua-llos a vna ciudad llamada Malia, que no estaua lexos, y tenian enella los Numãtinos gente de guarnicion. Esta toda mataron los de Malia con traycion, y entregaron la ciudad a Pompeyo, y le dieron rehenes para su seguridad, y armas para su exercito.

Malia ciudad.

Como auiamos de vẽcer los Españoles a los Romanos, siendo nosotros mismos, los que procurauamos nuestra destruycion? Nuestras discordias y particulares enemistades, y aquella inclinacion natural de todos los Españoles a ver no-uedades, cansandose de estar siempre en vn ser, aunque sea muy bueno, nos hazia la guerra, y nos quitaua de las manos la victoria de todos los Romanos, que sin duda la alcãçaramos cõ vnion y concordia. Y en España vuo entonces, quien sintio esto mismo, y lo dixo: y Strabon tambien lo considera muy de proposito, como presto se verá todo en su lugar. Y ninguna duda tengo, sino que al fin desta vez Quinto Pompeyo sujeto a los Termestinos, o los auia sujetado antes, como expressamente lo dexo escrito Tito Liuio, y agora parece en el sumario de su libro.

Discordias de los Españoles causa de su perdicion.

Enel cap. 10. deste libro. Termestinos sujetados.

A esta sazon Tangino vn capitan Español, destruya con su exercito toda la prouincia de los Sedetanos, que como se entiende claro, eran las comarcas de Çaragoça. Pompeyo se partio contra el con todo su campo, atrauessando lo que ay desde las comarcas de Soria, por cerca de las faldas de Moncayo, hasta meterse bien en Aragon: y auiendo peleado contra el, lo vencio, y tomo biuos muchos de sus soldados, o ladrones. Mas ellos eran, como Appiano refiere, tan ferozes y crueles, que muchos se matauã por no verse catiuos: y otros matauan a sus señores, y otros que eran lleuados por mar, horadauan los nauios en que yuan, para que se hundiessen, y todos se anegassen.

Tangino capitan Español destruye los Sedetanos.

Boluio de alli Pompeyo a Numancia, y para quitarles los mantenimientos, que les entrauan por Duero, penso en atajarlo, y echarlo por otra parte. No lo consintieron los Numantinos, y a los que andauan en la obra, y a los que vinierõ en su ayuda, los hizieron retirar al real con perdida. Tambien mataron vn tribuno, y a todos los suyos que venian en guarda de los que trayan mantenimientos al real. Por otra parte tambien mataron vn Centurion, con muchos otros, que hazian vn fosso. No sabia Pompeyo que hiziesse, para reparo de tantos daños, ni hallaua consejo, en los que se lo podian dar. Y por no perder mas de reputacion, y cobrar si pudiesse la perdida, aunque entraua el inuierno, como dize Appiano se estaua en los reales, perseuerando en el cerco. Los soldados lo passauan muy mal con el frio, que en aquella tierra es cruel, y para los estrangeros intolerable, y esto con la mudança de ayre y aguas, causaua que muchos muriessen de camaras. No cessauan entretanto los dela ciudad de hazer sus salidas, matando en todas muchos Romanos delos principales, y delos demas. Y tanto y tan continuo

Pompeyo buelue a Numãcia.

Victorias delos Numãtinos cõtra Pompeyo.

fue

Año C XXXVII

A fue este estrago, que forço a Pompeyo mudar de parecer, y retirarse a inuernar en las ciudades que estauan por el pueblo Romano.

El Consul Popilio viene a españa.

Todo esto passo en este año, y en parte del siguiente ciento y treynta y siete antes del nacimiento, en que fue mandado venir a España el Cõsul Marco Popilio Lenate, que tenia por compañero a Gneo Calpurnio Pison.

Tratos de paz entre los Numātinos y Pōpeyo.

Pompeyo que ya al principio del verano lo esperaua, y temia, como dize Appiano, de quien es todo esto, que le acusarian en Roma, por no auer administrado bien la guerra: començo a hablar con los Numantinos de la paz, y ellos holgaron que se tratasse della. Porque auian muerto algunos de los principales en la guerra, y los campos estauan por labrar, y la hambre los apremiaua, y la guerra tambien que no pensaran durara tanto, los tenia algo cansados. Mas querian los Numantinos la paz muy ygual en todo, donde no perdiessen punto de reputacion: y entendia Pompeyo que dandosela assi, no cumplia con la honrra del pueblo Romano. Teniendo toda via mucha gana de la paz, trato secretamente con los Numantinos de darles las condiciones que pedian, mostrādo en publico mu-

Cōcluyose la paz.

B cha ventaja de su parte. Con estos tratos manifiestos y encubiertos, al fin se concluyo la paz: y los Numantinos se dieron a los Romanos, y dieron rehenes, y entregaron todos los que se les auian passado. Pedia mas Pompeyo treynta talentos, que era valor de mas de diez y seys mil ducados, y los Numantinos pagaron luego la mitad, porque expressamente dize Eutropio, que la ciudad era muy rica, aunque los demas historiadores la hazen pobre de dinero. Estas condiciones de la paz pōne Appiano, y estas deuieran ser las publicas, pues clarmente parece

Lo secreto que vuo en la concordia.

que fueron a ventaja de Romanos. Las secretas, que el no refiere, fueron sin duda muy honrrosas para los nuestros, pues luego veremos, como los Romanos tuuieron todo este concierto por afrentoso. Y tal cierto deuio ser, pues Eutropio llama esta paz muy fea, y Paulo Orosio muy infame. Y el sumario de Tito Liuio dize, que por couardia la hizo Pompeyo. Lucio Floro tambien cuenta, que la quisieron mas los Numantinos, que no concluyr la guerra, con mucha certidumbre que tenian de la victoria. Por donde parece claro, que estaua en su mano pedir las condiciones de paz, que les pluguiesse. Y Pompeyo como quien en-

C tendia la mala paz que concertaua, dize Tito Liuio, que el dia que auia de firmarla, se fingio enfermo por no hallarse presente en ella. Esto no se lee en Tito Liuio, porque no tenemos agora este libro, sino leese en Prisciano, que cito este lugar en su grammatica. Y sin todo esto, es cosa manifiesta, que la paz fue a vētaja de los Numantinos, porque luego q̃ llego aca el Consul Popilio Lenate, Pō-

Pōpeyo niega auer hecho la paz.

peyo, con empacho del mal concierto que auia hecho, començo a dezir, que el no auia hecho ninguno. Los Numantinos afirmauan su verdad con testimonio de los mas principales hombres del exercito Romano, que auian interuenido y estado presentes en los conciertos.

Popilio vista la mala contienda, y que Pompeyo sin authoridad expressa del

Senado

Los Numantinos no hallã justicia en Roma.

Senado auia hecho aquella paz: remitio los Numantinos a Roma, para que alla D tratassen con Pompeyo, lo que en esto pretendian. Mas ningun buen recaudo hallaron alla los que fueron: porque aunque en el Senado vuo diuersos pareceres, al fin se resoluio con razon, o sin ella, que se les hiziesse guerra a los Numantinos.

El Consul haze guerra a los Lusones.

El Consul Popilio en este tiempo fue cõtra los Lusones, pueblos vezinos de los Numantinos. No hizo alli nada por la mucha resistencia que hallo. Tan breue como esto passa Appiano Alexandrino lo que este Consul hizo en España, y con esto escriue que se boluio a Roma, porque ya le venia successor. Y por dezir que era su successor el Consul Lucio Hostilio Mancino, que no tuuo el Consulado hasta otro año despues: parece sin duda, que el año siguiente se quedo tãbien Popilio en España con cargo de Proconsul. Esto tambien se entiende auer sido assi, porque el sumario de Tito Liuio lo que cuenta que hizo Popilio, lo pone en el año que viene, en el qual si Popilio no queda aca, no ay quien renueue la guerra con los Numantinos, y auiendose determinado en Roma cõ tanta furia: seria grande inconueniente, dezir que se quedo sin auer aca capitan Romano q̃ la tratasse. De la Vlterior no se haze mencion este año en los historiadores antiguos, y assi no se puede entender, ni aun quien estuuo en ella.

Quedase otro año aca. E

Los Numantinos vencieron a Popilio, y rindieron feamente al Consul Mancino. Bruto fundo a Valencia en la Lusitania.

CAPITVLO. III.

Año CXXXVI

El Consul Bruto viene a la Vlterior.

Los Numantinos vẽcẽ y desbaratan a Popilio.

POR muy justas causas dexamos aca en la Citerior por Proconsul a Popilio Lenate este año siguiente ciento y treynta y seys antes del nacimiento, en que vno de los Consules Decio Iunio Bruto, vino a la Vlterior. Popilio peleo este año con los Numantinos. Y como la causa de començar esta guerra auia sido injusta, y el romper la paz de Pompeyo muy a sin razon, assi les succedia mal a los Romanos, todo lo que contra los Numantinos intentauan. Ellos desbarataron todo el exercito Romano, cõ que los acometio Popilio, y lo pusieron en huyda de mala manera. Y porque no se halla esto escrito en otro author, sino en el sumario de Tito Liuio, no se puede escreuir mas a la larga como passo. Solo Iulio Frontino cuenta alguna particularidad, de quan mal le fue a Popilio en el cerco de Numãcia. Viendo los de la ciudad que Popilio sacaua todo su exercito para combatirla, estuuierõ tan quedos y tan encerrados, que ninguna defensa pusieron ni aun en los reparos. Al Proconsul le parecio, viendo que no parecian los enemigos, que podia, poniendo las escalas, entrar la ciudad. Mas quando vio q̃ aun entõces tãpoco no resistiã, creyo q̃ auia alguna mala celada: y por no dar en ella, mãdo decender los suyos apriessa delas escalas, y retirarse. Entonces ya quando los Romanos estauã turbados en esta buelta, salierõ cõ impetu los dela ciudad, y dieron en ellos muy a su saluo. F

Lib. 3. cap. 17.

Ardid dlos Numantinos.

Mucho mas prosperamente le sucedio al Consul Iunio Bruto en la Vlterior

rior

A rior. Luego q̃ llego, tuuo cuydado de premiar los soldados, q̃ auian seguido muchos años la guerra cõtra Viriato: y como en el sumario de Tito Liuio se dize, dioles tierra, y fundoles vna ciudad q̃ llamaron Valẽcia. Algunos hõbres doctos creen ser esta la ciudad muy famosa deste nombre, que lo da a todo el reyno en la corona de Aragon. Mas otros con mas aduertẽcia les parece, que teniendo Bruto el gouierno de la Vlterior, y auiendo sido la guerra de Viriato por la mayor parte en la Lusitania, sin que jamas entrasse tan lexos en la Citerior: que el dar tierra a los veretanos, seria en la misma prouincia donde conquistaron. Por esto creen seria esta Valencia, que agora se fundo, la que llaman de Alcantara, por estar cerca de aquella ciudad, o otra en Portugal, frõtero de la ciudad de Tuyd, llamada de Miño, por estar a la ribera de aquel rio. Y esto tiene mejor fundamẽto de verdad. Valẽcia fũdada cabe Tuyd.

En Roma fue acusado este año vn Gayo Macieno, porque huyo aca en España en vna batalla, sin que señalen los authores quando, ni como succedio. Fue condenado, y açotado debaxo de vna horca para mayor ignominia: y B despues fue puesto en almoneda, y vendido como esclauo, y como hombre muy vil por no mas que vn nũmo, que era el valor de vn quartillo de plata de los nuestros de agora. Iuntauase a la sazon el exercito en Roma para venir a España, y con el rigor deste castigo les quisieron dar exemplo terrible a los soldados del, que les aduertiesse mejor de su deuer: Y por este año no parece q̃ hizo mas Bruto, hasta el siguiente, en que se quedo por Proconsul en la Vlterior.

Año CXXXV

Es ya este año ciẽto y treynta y cinco, y en el vino a la Citerior el Cõsul Gayo Hostilio Mãcino. A la partida segũ la mala supersticiõ de Romanos, le succedieron en agueros y en otras estrañas nouedades, muy tristes señales de lo mal q̃ en España le auia de succeder. Llegado aca, y puesto su campo sobre Numancia, como Appiano Alexandrino cuenta, fue muchas vezes vencido de los de la ciudad, que lo tenian despues encerrado en el fuerte de sus reales: sin que osasse salir del. Oyendo alli dezir, que los Vacéos y los Cantabros venian a ayudar a los nuestros: vna noche salio huyendo con todo su exercito de sus reales. Y para yr C mas encubierto, no lleuaua delante si lictores, ni las otras insignias de la magestad Consular. Fuese a meter en vn sitio fuerte, donde algunos años antes auia tenido su real Fuluio Nobilior: y fue tan secreta esta su partida, que ningun sentimiento tuuieron dello sus enemigos. Supose en la ciudad por esta ocasion. El dia siguiente era de gran fiesta para los Numantinos, y hazian en el muchos casamientos de sus hijas. Auia entre ellas vna muy hermosa, y pediansela a su padre dos nobles mancebos. El con respecto y pensamiento de verdadero Español y Numantino les dixo, que la daria al primero dellos, que truxesse vna mano derecha, que vuiesse cortado a alguno de los enemigos. Los dos mancebos encendidos con el amor y competencia en el, dos cosas harto poderosas en los animos de los moços, se fueron luego muy denodados al real de los Romanos, por darse priessa

El Consul Mãcino viene a la Citerior. El sumario de Tito Liuio. Val. Max. en el lib. 1. c. 6. S. Augustin en el lib. 3. c. 21. de ciu. Dei. Ciceron en el lib. 3. d̃ los officios. Orosio Eutropio, Floro, Iulio Obsequẽte, y otros. Castellanos y Vizcaynos vienen en ayuda d̃ los de Numancia. Huye Mãcino de Numãcia. Plinio de los varones illustres. cap. 59.

priessa a boluer con las armas, que se les pedian. Llegados alla, y no hallando ninguna persona, entendieron como los Romanos se auian ydo verdaderamente huyendo: y boluieron luego a hazerlo saber en la ciudad. Saliero quatro mil Numantinos a buscar los Romanos, que eran veynte mil, o treynta mil, segun otros dizen, y alli donde los fueron a hallar en las montañas, antes que pudiessen fortalecerse, los cercaron, y los pusieron en tanto aprieto, que no auia mas que morir todos, o darseles. Forçado assi el Consul Mancino, trato de paz con los Numantinos, y concertose con aliança en todo ygual, quedado los Numatinos por amigos y confederados del pueblo Romano, como al principio lo auian estado. Assi cuenta esto Appiano: mas la verdad es, q fue mas auetajada y honrrosa esta confederacion para los Numantinos, segun todos los otros authores mucho la afean y encarecen. Santo Augustin llama a esta paz manchada con espantosa ignominia de Romanos. Lucio Floro dize, que los Romanos entregaron las armas, y compara el afrenta desta alianca, con la antigua de las horcas Caudinas, dode passaro los Romanos por debaxo del yugo, como domados y sujetos. Eutropio llama a esta paz infame, Paulo Orosio feyssima, y Plinio enlos varones illustres dize, que Mancino admitio todas las condiciones, que los nuestros le quisieron pedir. Y todos encarecen tanto el estrecho en que los Romanos se hallauan, que se puede bien creer, que esto y mas consintieron. El mismo Plinio dize, que Mācino hizo esta paz tan fea, por persuasion y consejo de su Questor, que entonces era Tyberio Graco hijo del que hemos dicho, que triumpho de España. Mas Plutarco no dize que Graco lo aconsejo a Mancino, ni se lo persuadio: sino que auiendo ya començado el Consul a offrecer la paz, los Numantinos respondieron que no tratarian della, sino con solo Tyberio Graco, y del solo se cōfiarian. Esto dezian, por la buena amistad que su padre auia hecho y guardado cō ellos: y assi interuiniendo agora el hijo, los Romanos alcāçaron en las cōdiciones mucho mas de lo que pensauan.

Cercan los Numantinos a los Romanos.

Dase Mancino a los Numantinos muy feamente.

Tyberio Graco Questor de Mancino.

En la vida d los Gracos.

Al partirse el Consul del real, que tenia cabe Numancia, con la priessa se quedo alli casi todo quanto tenian los Romanos, y lo saqueron despues los de la ciudad. A Graco se le quedaron alli los libros de las cuentas de su Questura, y acordādose dellos, despues que ya se auia hecho la paz, y se auian buelto los Numantinos a su ciudad, fuese alla con solos quatro compañeros, y parando cerca de la ciudad, embio a llamar algunos principales della: y pidioles le diessen aquellos libros, porque el pudiesse dar tan buena cuenta de su cargo, como conuenia. Los Numātinos, que tenian toda via fresca la memoria, de la buena amistad que con su padre auian tenido, y el tambien auia sido buen tercero en la paz de agora; holgando mucho, que se offreciesse alguna ocasion, de mostrarle su buena voluntad; le rogaron, que entrasse en la ciudad. Graco, aunque dudo algo, al fin se fue con los que se lo pedian. Alli fue muy bien hospedado, y festejado con grā combite: y este acabado, le dieron sus libros, y le offrecieron toda la presa, para que

Los Numantinos vsā mucha cortesia cō Graco.

A que tomasse della todo lo q̃ le pluguiesse. El muy comedidamente no tomo mas de vn poco de encienso, que por estar ya diputado, para sacrificar con el a los dioses, fuera falta de religion se quedara alli.

Los Romanos rompieron injustamente la paz, y la injusta guerra que el Consul Lepido hizo a los Vacios, y los daños que recibio sobre Palencia.

CAPITVLO. IIII.



LVEGO que se entendio en Roma, como Mancino auia peleado con perdida, huydo con couardia, y hecho paz con ignominia: embio el Senado a su compañero el Consul Emilio Lepido, para que tomasse aca el gouierno del exercito, y Mancino boluiesse a Roma, a dar cuenta de todo lo sucedido en su cargo. Con Mancino fueron a Roma embaxadores de los Numantinos, porque entẽdian, que el Senado abominãdo de la paz, no estaua en passar por ella. Llegados estos embaxadores a Roma, mostrauã en el Senado, las escrituras de los cõciertos de la paz, y pedian se mãtuuiessen, o se les entregasse todo aquel exercito, q̃ se saluo por aquellos cõciertos, sin tener otro remedio para escapar de la muerte, o del catiuerio. Mancino siendo acusado, echaua la culpa toda a Pompeyo su antecessor, q̃ le dexo vn exercito tan acouardado y medroso, que no podia hazer mas con el, de venir en aquellos conciertos, o dexar matar a todos sin ninguna resistencia, o darse por catiuos sin remedio. Auia muchos tãbien que ponian culpa a Tyberio Graco, mas el se descargo con dezir, que lo que hizo, fue quando ya el Consul auia começado a tratar de darse: y q̃ todo lo que el de ay adelante concerto, no fue tanto en opprobrio, como en saluacion de todo el exercito. Tambien se cree que le valio el fauor de su cuñado Scipion el Africano, cuya authoridad era grande en la republica. Y yo ninguna duda tengo, sino que Graco tuuo mucha culpa en esta aliança de Mancino, porque Marco Tulio lo da assi bien a entender algunas vezes. En fin fue condenado Mancino, y dada por ninguna la confederacion: y mando el Senado, que pues sin orden suya el auia hecho tan fea paz, que el fuesse entregado a los Numantinos, para que hiziessen del lo que quisiessen. Y en el año siguiente se C contara como le truxeron. Porque agora conuiene dezir lo que el Consul Emilio Lepido aca hizo.

Acusacion de Mancino en Roma.

B

Plutarco en su vida.

En el Bruto.

Como ordeno el Senado a Mãcino.

Entretanto que passaua en Roma todo esto de acusar y entregar a Mancino, el Consul Emilio su compañero por no estar ocioso aca con el exercito, busco como menear alguna guerra, segun cuenta Appiano: y con mucha falsedad les leuanto a los Vacéos, q̃ en las guerras passadas auian embiado mãtenimientos a los Numãtinos. Con esta falsa querella, les entro la tierra, destruyendosela toda, hasta llegar a Palẽcia, la mayor y mas principal ciudad de aquella prouincia: la qual hasta entõces auia estado bien recatada, en guardar fielmẽte el amistad q̃ tenia con los Romanos. Tambien embio a Bruto, que era su yerno, para que el

El Cõsul Emilio cerco a Palẽcia

por su parte hiziesse mucha guerra en otras partes de España, de que luego tẽgo D de contar. Porque en este tiempo a los capitanes Romanos que aca venian, como Appiano aqui lo dize, no les traya otra cosa, mas que ambicion de gloria y fama, desseo del triumpho, o cudicia de riquezas: sin tener ningun respecto al acrecẽtamiento, y authoridad de su republica. Parecio todo este mouimiento de Lepido tã mal en Roma, q̃ luego le embiarõ dos embaxadores, llamados el vno Cino, y el otro Cecilio, q̃ le dixeron, como el Senado no podia entender, porq̃ tras tantos daños, estragos y aduersidades, como la republica auia recebido en España, el andaua mouiendo nueuas guerras, y despertando mas enemigos, que de suyo se auia. Tambien les mandaron, dixessen al Consul de parte del Senado, que dexasse de todo punto la guerra con los Vacéos. Emilio no quiso hazer nada de lo que se le mandaua, y despidio los embaxadores con escreuir al Senado: que tenia por cierto no se le mandara aquello, si en Roma se entendiera, cõ quan justa causa auia mouido aquella guerra: y que el tenia muy enteras fuerças para acabarla, con el ayuda de Bruto su yerno: y q̃ si en tal sazon dexasse las armas, E toda España junta las moueria luego cõtra el. Que mas valia mostrar agora cõstancia, que no despues couardia. Prosiguio pues el Consul su cerco de Palencia, y con mucha presteza mando aparejar todo lo que para el conuenia. Embio tambien a Flaco, q̃ deuia ser legado, para recoger trigo dela tierra. Este cayo en vna emboscada de los enemigos, y porque era lexos de la ciudad, con astucia començo a dar bozes. Tomada es Palencia, Emilio la ha tomado: y lo mismo gritaron los suyos con muestra de mucha alegria. Creyeronlo los Españoles con su buena simplicidad, y atonitos con la nouedad del caso, se pusieron todos en huyda: y asi escapo Flaco los suyos del peligro, y los mantenimientos que lleuaua del robo. Conocian ya los Romanos esta simplicidad de nuestros Españoles, y valianse della muchas vezes para engañarlos. Yua muy a la larga el cerco de Palencia, y començauanles a faltar mantenimientos a los Romanos, llegando a tanto estrecho, que muertas ya las bestias de hambre, começauan a perecer tambien los hombres. Emilio sufrio quanto fue posible, mas forçado con la necessidad, mãdo al fin leuãtar el cerco. La partida fue de noche, y tã arrebatada, q̃ se dexaron los Romanos mucha hazienda en los reales, dexãdose tãbien los enfermos F y los heridos, q̃ tristemente se lamentauan, por verse asi desamparar. Los de la ciudad salieron en seguimiento de los Romanos, y todo aquel dia hasta la noche, les hizieron mucho daño. Tan mal fin como este, tuuo la injusta guerra, q̃ Emilio auia mouido a los Vacéos: y asi por esto como por no auer obedecido al Senado, se le mando q̃ boluiesse luego a Roma sin cargo ninguno, sino como vn hõbre particular. Alla le acusaron despues, y lo cõdenarõ, mas no dize Appiano la pena q̃ le dierõ. Y todos los historiadores afean mucho la sinjusticia de Lepido, en mouer esta guerra, y encarecen los grãdes daños, q̃ recibio en ella. Paulo Orosio dize, que cõtra la voluntad del Senado acometio a los Vacéos, que ninguna culpa

Cino y Cecilio embaxadores de Roma al Cõsul Emilio.

Escusas de Emilio.

Flaco se escapa de los de Palencia por vn ardid estraño.

El Cõsul se leuãta huyendo de sobre Palẽcia.

Emilio condenado.

culpa tenian, y demas desto, pedian humilméte la paz. Mas auiédo recebido Lepido vn gráde estrago enel exercito, pago luego la pena de su porfiado desatino. Mataróle seys mil Romanos, y los demas huyeró perdiendo las armas, auiendo perdido tábien antes los reales. Y el sumario de Tito Liuio dize. El Proconsul Marco Lepido padecio en la guerra q̃ mouio contra los Vacéos vn destroço semejante al que poco antes se auia recebido en Numancia. Y en llamar alli Tito Liuio Proconsul a Emilio, muestra claro, como se le prorrogo su cargo por el año siguiente, y asi muchas destas cosas sucedieron enel.

Bruto conquisto a toda Galizia, y gano renombre della.

CAPITVLO. V.

ESTAS cosas aduersas passauan asi por ambos los Consules deste año, mas Iunio Bruto con mayor ventura guerreaua en la Vlterior, y señaladamente en Galizia, que por la parte que se junta con Portugal, enla tierra que agora llaman entre Duero y Miño, cõ todo lo demas de aquella tierra, venia a ser de la prouincia Vlterior: y asi Appiano y Lucio Floro señalan, que discurria Bruto por todo lo q̃ bañan los rios Guadalquibir, Tajo, Duero, y Limia, que es dezir, desde el Andaluzia, como el Oceano cerca y rodea a España, hasta lo postrero de Galicia. Alli tenia mas peligrosa la guerra. Porq̃ como Appiano cuéta, los Gallegos vnas vezes se le ponian delante, y luego despareciá, y la guerra yua desta manera muy a la larga, sin termino de acabarse. Bruto como bué capitá juzgo, q̃ seguir los enemigos era mucho trabajo, dexarlos grande ignominia, y q̃ en vencerlos auia poca hõrra. Por esto tuuo por mejor robarles la tierra, porq̃ con esto enrriqueceria su exercito, y cada vno de aquellos capitanes Gallegos, se bolueria a socorrer su tierra: y asi se desharia lo gruesso de su cápo. Començo pues a destruyr y robar quanto hallaua, matádo todos los q̃ le venian a las manos. Andauá tambien las mugeres en la guerra cõ sus maridos, y mádandolas matar cõ ellos Bruto, mostrauá táto animo, q̃ jamas al degollarlas, se les oya ninguna palabra ni gemido. Porq̃ siempre el esfuerço Español, no era solo de los hõbres, sino q̃ tambien se hallaua muestra notable del en las mugeres. Muchos se retruxeró a los montes con lo q̃ tenian, y embiando de alli a pedir perdon a Bruto, se lo daua de buena gana, con repartirles los cápos en que biuiessen. Passo despues el rio Orio, y estrago toda aquella tierra cruelmente, tomando muchos rehenes, de todos los q̃ se le dauan. Asi llego hasta el rio Lethe, que quiere dezir del oluido, y es el que agora llamamos Limia enlo meridional de Galizia, a los confines de Portugal: y el fue el primero de los Romanos que se alabo auerlo passado. Porque dudando su exercito de entrar en el rio, arrebato el mismo Bruto con mucha ferocidad la vandera a vn su alferez, y entro con ella en el agua, y pusola en la otra ribera. Llego al fin hasta el rio Benis, o Nibenis, y hizo por alli la guerra a los de la ciudad de Braga en Portugal, llamada en aquel tiempo Bracara, porque le auian tomado

Conquistas de Bruto en Galizia.

Esfuerço de las mugeres Gallegas.

Orio rio.

Rio del oluido.

El sumario de Tito Liuio.

Rio Benis. Braga ciudad.

el bastimento, que se lleuaua a su real. Destos Portugueses de Braga dize aqui Appiano, que lleuauan consigo sus mugeres a la guerra armadas para pelear: y ellos y ellas se arriscauan a morir con mucha alegria, sin boluer jamas las espaldas, ni dar ni aun vn gemido, quando los matauan. Y quando los de Bruto tomauan catiuas algunas mugeres, muchas dellas se matauan a si mismas, y otras matauan sus hijuelos, por no verlos catiuos. Y no le valia a Bruto acabar de vna vez la guerra, porque las ciudades que ganaua, luego se le boluian a rebelar, y tenia necessidad de conquistarlas de nueuo. Y estando sobre Labrica, vna ciudad, que muchas vezes desta manera se auia leuantado, los de dentro le embiaron de nueuo a pedir perdon, con offrecerse a hazer todo lo que se les mandasse. Pidioles Bruto los que se les auian passado, siendo amigos del pueblo Romano: y pidioles tambien las armas, y que diessen rehenes, y que todos se saliessen dela ciudad, y la dexassen vazia. Todo lo hizieron los Labricanos: y quando ya estuuieron todos en el campo, mandolos llamar Bruto a parlaméto: y estando ya juntos, los hizo cercar con todo el exercito. Su platica fue, traerles a la memoria quantas vezes se auian rebelado, y quantas offensas tenian hechas al pueblo Romano. Espantolos tanto con esto, que no auia castigo ninguno tan rigurosso, que ya ellos no lo temiessen. Mas Bruto contento con auerlos assi atemorizado, mostrandoles su culpa, no passo adelante en darles la pena. Toda via les quito los cauallos, y el trigo y dineros, que de comun auian juntado, y todo lo demas que parecia prouision de guerra.

Ferocidad de los Portugueses y de sus mugeres. *Labrica ciudad.* *Labrica se entrega a Bruto.* *Habla Bruto a los Gallegos.*

En estas guerras de Galizia cerco Bruto vna ciudad llamada Cinania, que con gran perseuerancia le auia resistido. Tento luego si podria hazerles que comprassen el perdon, dando dineros porque se les diesse. Los Cinanios de comun consentimiento respondieron a los de Bruto, quando les lleuaron esta embaxada: que sus passados les auian dexado armas, cõ que defendiessen su tierra, y no dineros con que cõprassen su libertad, quando alguno por auaricia se la quisiesse vender. Celebra Valerio Maximo mucho esta respuesta, y dize: que holgara el mucho, que la vuiera dicho vn Romano, y no que la oyera otro. Strabon dize, que Bruto tomo la ciudad de Moron por assiento, para hazer desde alli la guerra en toda Galizia. Lucio Floro encarece mucho, el auer llegado Bruto por Galizia, hasta el postrer Occidéte del sol: Paulo Orosio dize, que Bruto vẽcio sesenta mil Gallegos, q̃ auiã venido en ayuda delos Lusitanos. Velleyo Paterculo cuẽta, q̃ tomo Bruto en esta guerra grã multitud de hombres y de pueblos: penetrando hasta lo postrero del Occidente, las tierras que nadie hasta entonces auia visto. Y todos estos authores y otros cuentan, como por todo esto se le dio a Bruto el renõbre de Gallego. Tãbien se le dio el triumpho, aunq̃ muy tarde, como despues veremos. Y deuio cierto ser esta dilacion, porq̃ se detuuo aca, en acabar la conquista, y poner en ordẽ la prouincia, mas años que este, de q̃ vamos contando. Y aun se puede creer, que algunas destas cosas, que hizo, en los años

Cinania ciudad. *Respuesta notable delos Gallegos de Cinania.* *En el lib. 6. c. 4.* *Morõ ciudad.* *Bruto llamado Galaico.*

A siguientes, que aca estuuo, mas yo, como Appiano Alexandrino, las puse todas jūtas. Este author dize expressamente, q̃ Bruto estuuo con su suegro el Consul Emilio este año en el cerco de Palencia, y si esto fue asi, de harto lexos vino para ayudarle. Y por otra parte parece tuuo tāto que hazer en Galizia, que diffi cultosamente se pudo apartar de su prouincia y larga conquista.

Como fue entregado Mancino a los Numantinos, y ellos vencieron al Consul Pison.

CAPITVLO. VI.



ARTO ha auido q̃ contar de las cosas de España en este año, el siguiente ciento y treynta y quatro tendra tābien mucho. A Bruto se le mando quedasse en España con cargo de Procōsul, o porq̃, como he dicho, no auia acabado sus conquistas en Galizia, o porq̃ los negocios de alli para entera satisfacion pedian su presencia. Publio Furio Philo vno delos Cōsules deste año, tuuo el cargo de traer a Mancino a España, y hazer solenemente la entrega del a los Numantinos, cō cerimonias que para esto los Romanos tenian. Y como esta jornada era tā honrrosa, y tenia tambien prouecho: tuuo Furio mucha resistencia en esta pretension. En particular se la procuraron estoruar Quinto Metelo, y Quinto Pompeyo, hombres tan principales, que ambos eran Consulares, y tenian enemistad con el. Mas mostro Furio tan grande animo, que quando mas ellos murmurauan del y de su jornada, les mando por el poderio de Consul, que bastaua para todo, que viniessen con el por sus legados. Y auiendo de ser estos dos por el officio que les daua, los que auian de andar siempre a su lado, y ser intimos en sus consejos, y en la execucion dellos: se asseguro de todo, como que en consideracion de su valor, tuuiesse confiança, que nadie le podia offender. Y aunque en esto vuo muestra de magnanimidad, toda via tiene razon Valerio Maximo de culparlo por temerario.

Año CXXXIIII

El Cōsul Publio Furio trae aca a Mancino.

B

En el lib. 3. c. 7.

Llegado pues a Numancia Furio, vn dia por la mañana puso junto a las puertas de la ciudad a Mancino, desnudo en carnes, y atadas las manos atras: y dexandolo alli, se aparto luego, y se boluio sin detenerse vn punto. Porque esta priessa era parte dela ceremonia, y tambien se queria escusar, de no dar ni tomar sobre esto con los Numantinos. Mancino estuuo todo el dia hasta la noche, en el mismo lugar que lo dexaron: y siendo desamparado delos suyos, y no recibiendolo los enemigos, fue muy dolorosa representacion para todos. Al fin los Romanos como vuiessen ya cumplido cō su deuer, en entregar asi a Mancino: viendo que los enemigos no lo recibian, lo tornaron a recoger ellos consigo, catādo para hazerlo agueros, que se lo consintieron, porque sin esto no lo osaran hazer.

Entrega solene de Mancino a los Numātinos,

C

Aqui lamēta Paulo Orosio, como Español, la sin justicia, q̃ los Romanos vsarō en esto cōtra los Numātinos: yo trasladare fielmēte sus palabras. Mi dolor me fuerça, dize el, q̃ dé bozes en esta sazō. Porq̃ Romanos os atribuys falsamēte, y

Querella de Paulo Orosio en el lib. 5. cap. 5.

os alçays con la gloria de aquellas grãdes virtudes: fe, justicia y fortaleza? Aprẽded las mas de veras delos Numantinos. Fue menester fortaleza, vencieron peleando. Pediase q̃ mantuuiessen fe, fiandose de otros, con pensar que nadie quebrantara lo puesto, como ellos no lo quebrãtarõ: auiendo cõtertado la paz, dexaron yr libres a los q̃ pudierã matar sin resistẽcia. Fue menester q̃ se pareciesse la justicia, el Senado Romano aunq̃ no lo quiso mostrar manifiestamente, mas en realidad de verdad, juzgó q̃ la tenian los Numãtinos, quãdo vio q̃ sus embaxadores pedian, o sola la paz firme, o todos juntos los q̃ por razõ della fuerõ dexados yr biuos. Auiase de hazer prueua de misericordia: harto buen testimonio dierõ los Numãtinos della, dãdo primero la vida a todo el exercito de sus enemigos, y despues no executãdo en Mancino la pena, a q̃ aun los suyos le cõdenauã. Y pregunto yo a los Romanos, porq̃ entregaron assi a Mãcino? pues q̃ estando el exercito todo apunto de ser muerto sin remedio, el le dio la vida con los cõciertos de buena cõfederacion, y saco a saluo tantos millares de Romanos: y estando todas las fuerças d̃ su tierra en peligro de ser destruydas, las cõseruo enteras para tiempo de mejor oportunidad? Y si no os cõtẽto la manera dela aliança q̃ se hizo: porque aquel exercito todo, q̃ se saluo a costa desto, lo recebistes como vuestro, y no lo distes, quando os lo pidierõ como ageno? Y si os dio contẽto ver escapado vuesstro exercito cõ qualquier remedio: porq̃ dauades a solo Mancino, que lo puso?

Esfuerço, verdad y justicia, q̃ mostrarõ los Numantinos.

Comparacion de Varrõ y Mãcino.

Marco Varrõ enla batalla de Canas, que quedo muy famosa cõ el estrago de los Romanos, forço a pelear a su cõpañero Paulo Emilio, que le resistia, y casi hizo fuerça al exercito, q̃ dudaua, para q̃ entrasse enla batalla. Y no fue aquello meter la gente enla batalla, sino lleuarla a manifiesta carniceria. Y assi perdio Varron quarẽta mil hõbres por su desatino en aquella pelea, estãdo muy certificado Hanibal, q̃ su furia del Consul se los auia de dar enlas manos. Y auiendo sido muerto entre ellos su cõpañero Paulo Emilio, vn hombre tan excelente: con grã desuerguença oso Varrõ boluer casi solo a Roma, y alli alcanço premio de su grãde infamia. Porq̃ se le dieron gracias publicamẽte en el Senado, por no auer desesperado dela republica, auiendo sido el, el q̃ la truxo a verdadera desesperacion? Y el triste de Mancino, q̃ con cordura trabajo y alcãço, que no fuesse destruydo todo su exercito, q̃ por suerte desdichada y muy ordinaria dela guera, se hallaua cercado en peligro de muerte: le cõdeno el mismo Senado, a q̃ fuesse entregado a los enemigos. Y assi aunq̃ a los Romanos les peso dela perdida de Varrõ, por el tiempo le perdonarõ, y en Mãcino al contrario se contentaron, con ver saluo el exercito, y castigarõ al q̃ lo saluo. Sabeys pues Romanos q̃ hezistes? Que de oy mas ninguno d̃ vuestros ciudadanos, querra proueer a vuestros peligros, temiendo el desagradecimiẽto: ni ninguno de vuestros enemigos os creera, ni cõfiara de vosotros nada, temiẽdo vuestra infidelidad, y poca cõstãcia enlo q̃ prometeys.

En el lib. 3. de los officios.

Estas son las palabras de Paulo Orosio. Y no crea nadie q̃ por ser el Español se quexa assi con passion: porq̃ bien se vee la razon q̃ le sobra: y Marco Tulio, que demas



Ademas de ser Romano, es muy gran fauorecedor de su tierra, confiessa claramente, que en esta acusacion de Mancino y Quinto Pompeyo, siguio mas el pueblo Romano su prouecho, que no su deuer.

Plinio cuenta de Mancino, que se hizo poner despues en Roma vna estatua, en donde le retrataron al proprio, como estaua el dia que lo entregarõ a los Numantinos. Yo no puedo pensar que le mouio, a querer dexar memoria de aquel dia, y de aquella miserable desnudez, en que lo entregaron, pues fue todo tan ignominioso para el y para sus descendientes, si no fuesse que conforme al parecer de Paulo Orosio, se queria gloriar, de que escapo todo aquel exercito Romano, como pudo. Y ninguna otra cosa se halla enlos historiadores antiguos, que el Cõsul Furio aca hiziesse, sino que vino por su sucessor Quinto Calpurnio Pison Cõsul del año siguiente ciento y treynta y tres. Y Bruto se estaua toda via enla Vlterior cõ sus Gallegos y Portuguefes. El Consul Pison hizo la guerra cõ los de Numácia y Palécia el verano, y lo demas se recogio a inuernar en los Carpétanos. Assi passo Appiano tã en general por estos hechos: mas de Iulio Obsequête otro author Romano, se entiéde, q̃ el pelear deste Cõsul con los Numãtinos, fue muy triste para el, porq̃ fue vécido, y su exercito puesto en grãde aprieto.

Enel lib. 34. c. 5.
Estatua de Mãcino.
Año CXXXIII
El Cõsul Pison viene a España, y fue vécido de los Numãtinos
B

El Consul Scipion Africano fue señalado para la guerra de Numancia, y los grandes aparejos que hizo para su venida.

CAPITVLO. VII.



POR todas estas victorias, q̃ los Numantinos estos años auian auido, estauan los Romanos tã atemorizados con espãto de los Españoles, que espanta tãbien el encarecimiento, q̃ desto hazẽ los authores. Lucio Floro dize, q̃ no auia soldado Romano q̃ osasse esperar, en oyendo vna boz de vn Numãtino, o en viendole venir. Paulo Orosio cuenta, q̃ estaua la fuerça Romana tan embotada, que no sabia soldado ninguno afirmar los pies para no huyr, ni assegurar el animo para esperar. Luego que veya el Romano al Español, se tenia por vencido, y en solo huyr le parecia, que estaua su remedio: q̃ estas son las palabras de aquel author. Daua en Roma todo esto muy grã congoxa, y solo Scipion Africano esperauan q̃ podia ser bastãte, para destruyr a Numancia, pues auia podido vencer y assolar a Cartago en su primer Consulado. Por esto le hizierõ Consul la segũda vez este año, q̃ ya es el ciento y treynta y dos antes del nacimiẽto. Y como enel otro Cõsulado le sacarõ de la sujecion dela ley por su poca edad, assi agora tãbien quebrãtarõ con el otra ley, q̃ vedaua, nadie fuesse Cõsul otra vez, dẽtro de diez años, q̃ lo vuiesse sido. Fue su cõpañero en el Consulado, Gayo Fuluio Flaco, mas sin echar suertes sobre las prouincias, por solo decreto del Senado, se le dio la España Citerior a Scipion. Y puede se creer q̃ toda via se esta Bruto enla Vlterior tãbien este año, porque aun no ay mẽcion enlos historiadores de su triũpho, y era buena prouidẽcia, q̃ entretuuiesse todo el resto de España cõ su presencia y reputaciõ: porq̃ Scipion no tuuiesse

Enel lib. 5. c. 5.
Hazen los Romanos Consul a Scipiõ para q̃ venga a España
C
Año CXXXII
Bruto se esta en la Vlterior.

que temer della en Numancia, ni vuiesse cuydado en Roma de otra guerra. En Appiano es error manifiesto dezir, que no podia ser Consul Scipion este año por su poca edad: pues auia ya cerca de cinquenta años, como se puede sacar desde que estuuo en Macedonia con su padre. Solo le impedia lo que dixe.

Edad de Scipiõ

Apareja Scipiõ su venida.

Entendiendo pues Scipion, quan difficultosa guerra se le encomendaua en la de Numãcia, y de quãtas maneras era menester trabajar, para acabarla: començo a hazer todos los aparejos, que como buen capitan, en tã difficil contienda entendia ser necessarios. Entre las otras cosas, fue vna muy señalada de su prudencia, que no quiso traer de nueuo ningun exercito, aunque siendo Consul pudiera tomar lo que quisiera, y el Senado no se lo negara. Tenia bien entendido, que auia bastãte exercito de numero en España: y q̃ no le faltaua sino q̃ fuesse el que deuia. De ser todo muy couarde, le venia estar en ocio, y de ay, como es cosa ordinaria, el auerse corrompido con muchas maneras de vicios. Truxo consigo solamente Scipion muchos mancebos Romanos nobles, que de honrrados y valerosos se quisieron venir con el, y otros, que los reyes sus amigos le embiauan. Y no fueron estos tan pocos, que no llegaron a numero de quatro mil. Y fuerã muchos mas, sino que el Senado le estoruo el passar adelante, en recebir todos los que se le offrecian: porque no quedassen Roma y Italia desamparadas de todos sus mancebos nobles, que con amor de Scipion, y con desseo de andar en la guerra con vn tan excelente capitan, le pedian los lleuasse consigo. Deste estoruo se quexo Scipion en el Senado, diziendo vna muy buena razon. La guerra a que voy, dezia el, es difficultosissima y muy peligrosa, como por muchas experiencias se entiende. Pues si han sido vencidos tantas vezes nuestros capitanes y exercitos en Numancia, porque los enemigos son muy valientes: menester son buenos soldados para contra ellos. Y si hemos sido vencidos por nuestra floxedad y couardia: mejores soldados son menester, que los que hasta agora ay alla. Tambien los Reyes sus amigos le embiaron a Scipion grandes socorros. Entre los otros vino Iugurtha hijo del rey Manastabal de Numidia, y nieto de Masanissa, moço valiente y de grandes pensamientos, y que en esta guerra de los Romanos aprendio como vencerlos, en la que con ellos despues reboluio. Mas tambien estuuo en los mismos reales Gayo Mario, que fue el que al fin le deshizo y lo mato. Y dos tan grandes capitanes parece, que estudiauan agora en vna misma escuela, como auian de valerse el vno contra el otro, sin saber entonces que auian de ser contrarios. Tambien fue soldado de Scipion en esta guerra Quinto Sertorio, que despues, como veremos, fue muy señalado capitan, y que lo mostro bien en España, dõde lo auia aprẽdido a ser cõ tan buen maestro. Sempronio Aselion, y Ruttilio Ruffo, fueron tribunos de soldados en esta guerra, y como de Aulo Gelio y Appiano Alexandrino se entiende, ambos escriuieron lo que passo en ella.

Vienen con Scipiõ quatro mil nobles Romanos.

Quexa de Scipion en el Senado. Appiano y Plutarco en los Apophtegmas.

Iugurtha.

Gayo Mario.

Quinto Sertorio. Plutarco en su vida.

En el lib. 2. c. 13

La cohorte Philonida.

Desta gente principal que assi se llegaua, hizo Scipion vna cohorte, que el

con

A con nombre Griego llamaua Philonida, y quiere dezir compañia delos amigos, de la qual ſe ſiruio mucho deſpues en eſta guerra, para grandes ocaſiones. Que ſiempre los nobles en la guerra, ſon de mucha importancia: y quando llegã a entender, que las mayores empreſas ſon ſuyas proprias, acometenlas con mayor esfuerço y perſeuerancia, por la obligacion q̃ el reſpecto de ſu caſta les pone:

No ſe puede bien ſeñalar el numero de gente, que Scipion tuuo en eſta guerra, mas deſpues ſe vera, como deuieron llegar a quarenta mil hombres de pelea. Y no parauan aqui los aparejos de Scipiõ, porq̃ entre los muy principales tenia el traer conſigo hombres de letras: y aſsi vino cõ el Polybio Megalopolitano, grã de hiſtoriador. Yo tengo por cierto, que vino cõ Scipion eſta jornada Polybio, aunque no ſe halle expreſſamente en ningun author: porque en otras jornadas hallamos que lo lleuo conſigo. Y Plinio, y Veleyo Paterculo, y Plutarco y Suydas, lo llaman a Polybio, compañero y maeſtro de Scipion. Y Polybio cuenta de ſi miſmo, que fue a ver el ſitio de Cartagena, para mejor deſcreuirlo. Y eſto parece ſin duda ſeria, quando eſtuuo aca en eſta guerra: la qual, ſegun dize Mar- B co Tulio, como coſa mas ſeñalada, la eſcriuio por ſi, y no junta con la otra grande hiſtoria ſuya. Tambien el famoſo poeta Lucilio ſiruio en eſta guerra a cauallo. Mas fuera deſtos tenia Scipion otro cõſejero mas familiar y mas ordinario. Eſte era el libro dela Cyripedia de Xenophon: donde aquel inſigne philoſopho y juntamente excelente capitan, no eſcriuio que tal fue el rey Cyro en paz y en guerra, ſino qual entendio que auia de ſer, para ſer dechado perfecto de vn ſingular principe y capitan. Eſte libro nũca jamas Scipion lo dexaua en eſta guerra delas manos, y entretanto que dormia lo tenia debaxo de ſu cabecera.

Polybio el hiſtoriador viene con Scipion. Veleyo en el libro. 1. Plutarco en los Apophtegmas, y Plinio en el lib. 5. c. 1. y en el lib. 8. cap. 16. En el lib. 6. en la epiſtola a Luceyo. Lucilio poeta. La Cyripedia de Xenophon. Marco Tulio en la. 1. carta de las q̃ eſcriue a ſu hño, y al fin d la. 2. Tuſculana.

El remedio que Scipion puſo en los vicios del exercito, y como començo la guerra, y lo que hizo en Palencia.

CAPITVLO. VIII.

TENIA Scipion muy bien entendido, que ninguna coſa le conuenia tanto en eſta guerra, como remediar el exercito, que eſtaua aca en Eſpaña, y quitarle los vicios con que ſe auia entorpecido. Por C eſto dexado el cuydado de toda la gente, que auia de venir de Italia a Marco Buteon ſu legado, que la paſſaſſe aca, el con la preſteza poſsible ſe vino a tomar el cargo del exercito, que aca eſtaua. Luego en llegando començo a deſembaraçar el exercito, y como limpiarlo del mal moho, que ſe le auia pegado con el ocio. Echo del real las rameras, que llegauan, ſegun todos cuentan, a numero de dos mil. Quito los mercaderes, y los cozineros, y todas las beſtias de carga, y la gente de ſeruicio que con ellas ſe acumulaua, haſta no quedar dellos ſino lo muy preciſo, que era impoſsible eſcuſarſe. Ningun ſoldado conſintio, que tuuieſſe mas aparato para ſu ſeruicio, de lo que para guiſar vn aſſado, o vn cozido, fueſſe meneſter, y vn ſolo vaſo para la beuida. Quitoles los colchones, y el fue el primero que hizo hazer ſu cama de ſolo heno. No conſentia caminar a cauallo

Marco Buteon legado de Scipion. Iulio Frontino en el lib. 4. c. 1. Lucio Floro, Oroſio. Appiano, el ſumario de Tito Liuio. 57 Val. Max. en el lib. 2. cap. 2.

Dicho de Scipion. a los soldados, porque dezia, que no podia confiar nada en la guerra, del que no podia andar con sus pies. Haziales cauar de ordinario fossos, y andando por esto muy suzios, dezia. Anden manchados de lodo, pues no han sido hombres para empaparse en sangre de enemigos. Con esto y otras grandes industrias hizo boluer a su campo la templança y buena orden de biuir, que andauan como desterradas de alli: y assi dize Paulo Orosio muy bien, que exercitaua sus soldados, como si los tuuiera a aprender en vna escuela: y Lucio Floro dize, q̃ tuuo mas que pelear con los vicios de sus soldados, que con los enemigos. Y para que todos le tuuiessen el respecto y acatamiento deuido, començolos a tratar con alguna aspereza: que aunq̃ le era natural, era mucho mas necessaria, para fundar bien con ella su authoridad. Y con tener ya bien acostumbrados sus soldados, toda via no se fiaua dellos para començar la guerra, sino que por mas exercitarlos, los hazia marchar muy amenudo, y assentar y fortificar cada dia nueuos reales: para que con el trabajo del cuerpo cobrasse su gente las fuerças y buena firmeza, que cõ la ociosidad auia perdido. En esto, y en todo el trabajo Scipion era el primero, que enel se hallaua, y el postrero que se quitaua del. Y tenia tan repartido el cuydado de cada cosa, que en vn punto se ponia cada vno en lo que auia de hazer. El caminar con su exercito, era con tanta orden, como si fuera a dar la batalla: y el reconocer el campo, con el mismo recato, que si tuuiera los enemigos delãte. Todo este cuydado y esta industria, entendia era menester, para osar parecer delan los Numantinos: y assi se detuuo sin acometerlos, ni llegarse a dõde pudiesse ser acometido, hasta q̃ estuuo muy satisfecho, que tenia su exercito trocado y puesto en ferocidad y pundonor de victoria.

Vegecio en el lib. 3. cap. 10.

Dicho de Scipion.

Exercita Scipiõ sus soldados.

Detienese Scipion en llegar a Numancia.

Entrado el estio, ya se llego el Consul con su cãpo cerca de Numãcia, teniendo siempre muy recogida y guardada toda su gente: porq̃ no le sucediesse al principio alguna aduersidad, por dõde los nuestros le tuuiessen en menos, pues q̃ sin esto ya le menospreciauã, y burlauã destos sus detenimiẽtos. Y por entõces jamas acometio a los Numãtinos, ni les dio ocasion ninguna q̃ ellos pudiessen hazerlo, como quien tenia bien cõsiderado el esfuerço y fuerças del enemigo, y no se hallaua bastãte para auẽturarse cõ el. De otra manera pẽsaua vẽcerle, haziendo la guerra a los campos, por no atreuerse a hazerla a los hombres. Mando por esto destruyr todo lo q̃ cerca de si tenia, y siendo forçado passar adelãte, todos le acõsejauan, q̃ era lo mejor seguir aquella entrada del llano, q̃ estaua delante Numãcia: mas el les repõdio. Vosotros tratays de la entrada, y yo no pienso mas q̃ enla salida. Seremos forçados a pelear, y vẽciendo no ganaremos mucho, y siẽdo vẽcidos lo perderemos todo. Y seria locura, por tã liuiana ocasiõ, meternos en tã "grã peligro. Porq̃ yo no tẽgo por buen capitã el q̃ ama el pelear y lo dessea: sino "el q̃ forçado cõ la necessidad se pone al peligro dela batalla, cõ fuzia d̃la victoria. Algunos authores escriuen, q̃ esta vez dixo aq̃lla sentẽcia tã alabada, desde entõ "ces hasta agora. Iamas el buen capitan ha de venir apunto q̃ diga: No pense:

Scipion va a Numancia.

Detenimiento de Scipion.

Respuesta de Scipion.

Dicho notable de Scipion.

Por

A. Por eſto deſpues que vuo deſtruydo enteramẽte todo lo q̃ pudo en la tierra de Numancia, alçô ſu cãpo, y retiroſe cõ el Duero abaxo a los Vacéos: donde entendia que los Numantinos andauan juntando mucha prouiſion. Llegãdo pues Scipion haſta cerca de Palencia, que era tambien por eſte tiempo muy guerreadã de Romanos, deſtruyo toda aquella tierra, por donde paſſo, y haziendo la prouiſion neceſſaria para ſu exercito, mando quemar en grandes mõtones todo lo demas. Aqui fue ya forçado a pelear, porque los de Palencia puſieron mucha gente emboſcada en vnos collados, y de alli ſalian de improuiſo a vn gran llano, que Appiano llama Complanio, y dauan ſobre los Romanos, que andauan talando. Scipion embio contra eſtos con quatro vandas de cauallos, a Rutilio Ruffo, que entonces era ſu tribuno en vna legion, y deſpues eſcriuio todo lo que paſſo en eſta guerra. Y Appiano, que dize eſto, parece que tomo del todo lo que eſcriue della. Pues como Rutilio ſe metieſſe mucho en los enemigos, que a ſu parecer ſe retirauan, los ſiguio haſta vn collado alto, donde ya ſe deſcubrio la emboſcada, y por eſſo mando detener ſus cauallos, y eſperar muy en ordẽ lo que ſucedieſſe.

Vaceos. Scipion ſobre Palencia. Complanio. Rutilio Ruffo tribuno y eſcritor deſta guerra.

B. El Cõſul que vio a Rutilio mas adelãtado delo que el quiſiera, y le auia ordenado: ſiguio cõ todo ſu exercito, y llegãdo adõde ya los nueſtros todos juntos querian dar ſobre los Romanos, mando partirſe toda ſu gente de cauallo, y entrar por dos partes hazia los enemigos. Mandoles tambien que ſolamente trauaſſen la eſcaramuça ſin romper la batalla, retirãdoſe ſiempre hazia el cuerpo del exercito, con que el eſtaua a ſus eſpaldas. Con eſtas dos vandas de cauallos ſe juntaron los de Rutilio, y aſsi por el buen concierto de la eſcamuçça, y con la ſeguridad que todo ſu campo les hazia, ſe recogieron todos en ſaluo. Queriendo deſpues Scipion ſalir de aquella tierra, y ſiendo neceſſario paſſar vn rio muy peligroſo, por ſu hondura y malos vados, que parece podia ſer Piſuerga, pues ſe auia de atraueſſar por fuerça, boluiendo de Palencia: entendio tambien que los nueſtros ſe auiã emboſcado por ſus riberas, para eſperar los Romanos al paſſo. Diſsimulo Scipion que lo ſabia, y aſſegurolos, proſsiguiendo ſu camino, haſta que tuuo oportunidad de torcer de noche por otro muy diuerſo, donde los Eſpañoles

Pelea Scipion con los de Palencia. El rio Piſuerga. Ardid de Scipiõ.

C. no le pudieron eſtoruar. Y porque como vemos, toda aquella tierra de Campos es muy ſeca, mandaua Scipion, como dize Appiano, hazer muchos pozos por todo aquel camino. Salia las mas vezes el agua ſalada, y aſsi ſe padecia mucho trabajo de ſed, y ſe perdieron muchos cauallos y beſtias de carga: mas al fin todo el exercito ſalio a ſaluo.

Sed del exercito.

Paſſo deſta vez Scipion en ſu buelta, por cerca dela ciudad de Caucia, donde Luculo con tan cruel traycion auia muerto toda la gente della. El mando pregonar alli, que todos los que quiſieſſen boluer a poblarla, que gozaſſen libremente delos cãpos y heredades della. Eſto hazia Scipiõ, porq̃ aunq̃ de ſu natural era duro y riguroſo, mas era tãbiẽ muy juſto: y entẽdia fuera deſto, q̃ valian mucho con los Eſpañoles los beneficios, y la mãſa y juſta manera de gouernarlos.

Caucia poblada. Blandura con los Eſpañoles.

Por

Por todo este rodeo de camino que Scipion hizo, para boluer desde Palécia por Caucia a Numácia, parece que dexo el camino derecho que auia traydo junto a Duero, y tomo estotro de apartarse del rio, y meterse mas hazia los puertos de entre el reyno de Toledo y Castilla, a los quales parece estaua vezina Caucia. Y en passar los llanos y los pinares, q̃ para esto se atrauiessan, harto se pudo padescer de aquella sed, que tanto Appiano encarece. Mas todo es conjectura, sin que se pueda con verdad afirmar nada.

Matanse los Españoles por no se ver catiuos.

En esta guerra con los Vacéos sucedio vna braua hazaña, de las que (como muchas vezes en esta historia hemos visto) vsauan los Españoles en sus desesperaciones. Teniendo Scipion cercada vna ciudad, y viendose los de dentro sin remedio, mataronse todos a si mismos con sus hijos y mugeres, para que los Romanos no pudiessen dezir, que los auian vencido. No sabemos que ciudad fuesse esta, ni se puede dezir mas della, porque el sumario de Tito Liuio, donde solo se halla escrito, lo passa con toda esta breuedad.

Scipion cerco a Numancia de muchas maneras, con que la puso en grande aprieto.

CAPITVLO. IX.

Iugurtha nieto de Masanissa, viene al cerco de Numancia.

TODO esto se hizo este verano: y acercandose el inuierno, Scipion lo fue a tener dentro en la tierra de Numancia. Alli le vino el socorro de Africa, que esperaua, y truxolo Iugurtha el nieto de Masanissa, y hijo de Manastabal, que diximos. Fue el socorro doze elephantes, muy bien encastillados, y proueydos de gente, que tirauan desde lo alto con hondas y vallestas. Tambien embio Manastabal gente de pie y de cauallo de sus Numidas, que siempre fueron muy preciados ginetes. Y mostrose tan valiente y tan cuerdo Iugurtha, como dize Salustio, en toda esta guerra, que siendo amado de todo el exercito, era preciado de su general, tanto como otro alguno. Assi le encomendaua siempre cosas de gran peligro, y comunicaua con el las de importancia: haziendo del toda la cuenta, q̃ de qualquiera otro de sus deudos y amigos mas principales. No hazia tampoco menos estima Scipion de Gayo Mario, que fue el que despues vencio a Iugurtha. Porque vna vez en este cerco de Numancia, auiendose mouido en la mesa de Scipion platica, de que capitan podria tener la republica Romana faltandole Scipion: el respondio, que muchos podria tener, y por lo menos terna aquel que alli veo: y señalo a Mario, que estaua presente. No truxo consigo de Roma Scipion a Mario, porque el estaua ya de antes aca. Y el fue vno delos que le ayudaron mucho en el reduzir el exercito: y assi lo acrecento despues, y le dio algunos cargos en el campo. Por Mario tambien dize Plutarco, que se leuanto en este cerco el prouerbio, de llamar azemila de Mario, a vno que quisiessen alabar con desden. Porque queriendo vn dia Scipion reconocer los cauallos y otras bestias del cápo, Mario presento su cauallo y su azemila, tan bien curados, que tuuo mucho el general que alabar en ellos.

Gayo Mario soldado de Scipion en Numácia.

Tal de los campos de Numancia.

Tuuo

A Tuuo Scipion todo el inuierno en su real, y gastolo en destruyr los campos de Numancia, para que no le quedasse ninguna ayuda, ni reparo en ellos, y sus soldados se ceuassen mucho con la presa ordinaria. Andando los Romanos en esto, falto vna vez poco, que no fuessen cercados y destruydos. Entraron a saquear vnas caserias, que tenian vna gran laguna, que casi las cercaua todas. Por otra parte estaua vna gran montaña muy enrriscada, y alli se pusieron los nuestros encubiertos. Los del exercito de Scipion, que alli auian venido, se partieron en dos partes. La vna entro a robar las casas, y la otra que era menor, y tenia vnos pocos cauallos, escaramuçaua con algunos de los Numantinos, que salian de la emboscada, a entretenerlos, hasta que ya saliendo todos, los cercaron y los pusieron en gran peligro de ser todos muertos. Scipion mando hazer apriessa con las trompetas señal de recogerse embiando entretanto mil cauallos, que socorriessen los demas. Con estos, y con la gente que salio de las casas, y con todo el exercito que ya cargaua, se pudieron saluar los que peligrauan: y dando todo junto el campo de los Romanos la carga a los nuestros, los hizieron boluer las espaldas, para meterse en la ciudad. Viose entõces, como dize Lucio Floro, y Paulo Orosio, vna nueua marauilla, y tal, que no se pudiera hallar quien la creyesse: que huyan los Numãtinos, y los veyan huyr los Romanos. Toda via no los quiso seguir Scipiõ, contento cõ boluerse sin mucho daño al real. Porque de ambas partes murieron algunos. Con todo esto quedo desta vez mas resoluto, y mas determinado Scipion, de jamas pelear con los de Numancia: y assi dize Paulo Orosio, que publicamẽte propuso de hazerlo. Esto parece pudo acaecer en vn lugarejo que esta alli cerca del sitio de Numancia, y lo llaman el Henar, y ay en el gran laguna, hazia otro que dizen Chaualer.

Recuentro de los exercitos.

B

Huyen los Numantinos.

Henar lugar.

Con esto entro el verano del año siguiente ciento y treynta y vno, quando eran ya Cõsules en Roma Publio Mucio Sceuola, y Lucio Calpurnio Pison, y a Scipion se le mando quedar en España con titulo y mando de Proconsul. Y yo tengo por cierto, que aun toda via se estaua Bruto en la Vlterior.

Año CXXXI.

Toda via esta Bruto en la Vlterior.

Estaua ya resuelto Scipion, de apretar mucho el cerco de Numancia hasta tomarla por hambre, porque venir a las manos con ella, siempre le parecio de mas peligro que buen efeto. Repartio su exercito en dos campos, y quedandose el con el vno, dio el otro a su hermano Quinto Fabio Maximo, a quien ya conocemos de quando estuuo aca contra Viriato, para que el tambien por otra parte cercasse la ciudad. Otros dizen, que diuidio en quatro reales todo el exercito, y el a la verdad tenia tanta gente, que para todo bastaua. Tambien discordan en el numero de la gente, y los mas dizen que tuuo Scipion en este cerco sesenta, y otros quarenta mil hombres. En Numancia tambien dizen los mas, que auia ocho mil hombres de pelea, y otros no le dan mas que la mitad. El auerle venido tan grandes ayudas de Españoles a Scipion, como luego se vera, haze verisimil el mayor numero. Salian muchas vezes los de dentro a pelear, mas Scipion jamas

C

Quinto Fabio hermano de Scipion.

La manera del cercar a Numãcia.

Numero de gẽte

Rehusa Scipiõ el pelear.

mas lo quiso hazer, confessando que su esfuerço y desesperacion, con que pe-
leauan, era mucho de temer. Y como muchos le culpassen este su gran reca-
to, teniendolo por floxedad: respondia. Mi madre me pario para capitan, y no
para soldado. Y podia dezir esto Scipion mas a su saluo que otro: porq ya quan
do fue soldado, auia dado buena experiencia, de quan valiente lo sabia ser. Man-
do hazer siete trincheas con sus vallados, en diuersas partes, contra la ciudad, pa
ra mas estrecharla: y embio a pedir mucha gente de socorro a muchas partes de
España, señalando que gente de pie y de cauallo auia de embiar cada prouincia.
Porque siempre parece que no podian ser vencidos los Españoles, sin que Espa
ñoles ayudassen a vencerlos.

Dicho d' Scipion.

Venida esta gente, que fue mucha, repartiola junto con la demas de su cam-
po en muchas estancias, assi que cercassen del todo la ciudad. Dio assi mismo car
go a los tribunos y centuriones, que començassen y lleuassen continuado vn grã
fosso, que cercasse toda la ciudad, con vn vallado muy alto, assi que fuesse impos-
sible salir ni entrar nadie en ella. Era necessario que tuuiesse este baluarte cerca
de dos millas, porque poco menos tenia en torno la ciudad, y assi los que andauã
en este trabajo, estauan por algunas partes lexos vnos de otros. Y para que to-
dos pudiessen ser facilmente socorridos, quando saliessen los de dentro a estor-
uarles la obra (como muchas vezes lo hazian) se les tenia mandado, que de dia, al
salir los Numantinos, hiziessen señal con leuantar vna vandera roxa, y de noche
con fuego. Acabada esta cerca, con que quedaron harto encerrados los de den-
tro, mando Scipion de nueuo hazer otra con madera y terraplenos, que tenia ta
lle de muro perfecto, porque era de diez pies en alto, y cinco en gruesso, y a sus
trechos tenia sus torres muy bien formadas. Y porque no podia cercar de la mis
ma manera la laguna, que estaua cerca del muro, mando echar por alli vn tal va
llado, que bastaua tanto como la cerca. Assi fue Scipion el primer capitan que
cerco de muro la ciudad, que tenia cercada con exercito. Y esto no porque los
cercados no querian pelear, que siempre lo procurauan, sino porque los de fue-
ra recelauan siempre la pelea. Todas estas cosas tan estrañas y nũca vistas ni oy-
das, que el Consul assi hazia, eran manifiestos testimonios, de que confessaua, co
mo ni osaua pelear con los Numantinos, ni podia vencerlos con las armas. Con
toda esta premia salian algunos de Numancia por el rio Duero, que bañaua los
muros, y mucho les ayudaua, para no estar del todo encerrados, y para que por
alli les entrasse alguna prouision. Salian y entrauan algunos, çabullendose por
el agua, otros en barcas con grande furia de remos, y otros esperando el viento
que soplasse muy rezio, y yuan y venian en sus barcas sin estoruo, y metian en la
ciudad mantenimientos. No podia hazer Scipion puente, por la anchura y furia
del rio: mas hizo en cada ribera vn castillo, y con grandes maromas puso atadas
de vno a otro vigas muy gruessas, que estauan en el agua, y tenian hincados en
alto y al traues muy largos clauos, y puntas de hierro, que estoruauan bien el
passo

Cerca Scipion la ciudad con fosso y vallado.

Otra cerca de madera.

Scipion fue el primero q cerco de muro los cercados.

El seruicio que los cercados en el rio Duero tenian.

Estoruaseles la salida por el rio.

A passo a las barcas, y aun a los nadadores. Todo esto hazia Scipiõ, como dizẽ Appiano y otros, por no verse enla pelea con los Numantinos: y vencerlos, cõn quitarles el mantenimiento, y todo el remedio y consejo de auerlo. Puso tambien por las torres de su terrapleno, trabucos, y otras machinas, q̃ tirassẽ a la ciudad: y repartio otros que tirassen desde alli tambien piedras y saetas, como fuesse menester. Generalmente en todo este cerco tuuo gran cuydado de mezclar en todos los esquadrones tiradores. Y por cosa muy particular y muy señalada la cuenta Vegecio. Con esto y con sesenta mil hombres de pelea entre Romanos y Numidas y Españoles, que de nueuo le auian venido, tenia cercada la ciudad: y todo era bien menester, para valerse contra ella. En el lib. 1. c. 15

Los de Numancia salian ordinariamente, a dar en las guardas de los Romanos, mas cargaua de subito tanta multitud sobre ellos, que era forçoso el retirarse, sino querian ser todos muertos. Y quando se retirauan, Scipion no consentia que los Romanos los siguiessen, matando en ellos, diziendo: que mientras mas fuessen, mas ayna se comerian la vianda, que enla ciudad tenian.

B Auia entre los Numantinos vn hombre principal, llamado Rhetogenes Carauino: y este viendo en tanta fatiga su tierra, determino buscarle como pudiesse el socorro, o morir procurandolo. Persuadio a otros cinco, como dize Appiano, que le quisiessen ayudar en esta hazaña que emprendia: y todos seys con sus cauallos, y sendos escudos y algunos esclauos, salieron vna noche dela ciudad, lleuando vna escala de troços, repartida entre todos. Dieron subito en las primeras guardas que encontraron, y mataronlas muy presto, y assi passaron hasta el terrapleno. Subierõ enlo alto, y peleando y matando muchos de los que les quisieron resistir: cuenta Appiano, que hizierõ vna cosa harto difficultosa de creer, y yo la refiero, como el la pone. Dize que al fin hizieron plaça franca, para que sus esclauos les guindassen tambien sus cauallos, y se los guardassen a la otra parte de fuera, hasta que ellos subieron en ellos. Fueronse Rhetogenes y sus compañeros a los Areuacos, y presentandoles el estrecho en que estaua Numancia, les C pedian con lagrimas, por el parentesco y amistad que entre ellos auia, les diessen algun socorro. Los Areuacos no solamente no les concedieron lo que pedian, sino que les mandaron se saliessen luego de toda la tierra, cõ miedo que tenian no se la destruyessen los Romanos, por solo auerles escuchado su embaxada. No dize Appiano, que hizieron Rethogenes y los suyos, sino cuenta luego, que en Lucia vna ciudad populosa, q̃ estaua aun no vna legua de Numancia, todos los mancebos tenian gran desseo de socorrer los cercados, y de quantas maneras podian tratauan, de mouer toda la ciudad, para que se animasse a hazerlo. Los viejos auisaron desto a Scipion, atemorizados de su gran poderio. El vna noche escogio en su campo la gente que le parecio mas despierta, y conella amanecio sobre Lucia, cercandola toda. Pidio luego que le entregassen todos los mancebos, que dentro auia. Y como se le respondiesse, que todos auian huydo, amenazolos

Hazaña de Rhetogenes Numãtino.

Los Areuacos niegan el socorro alos Numantinos.

Lucia ciudad.

que

Rigor d Scipiõ

que si luego no los dauan, que la ciudad seria saqueada y destruyda. Rendidos D con este miedo los Lucianos, le sacaron hasta quatrocientos mancebos, a los qua les con mucha dureza de coraçon, que le era natural, mando cortar las manos de rechas, y assi se boluio el mismo dia a sus reales.

Los de Numancia se quisieron dar al Consul, mas el no los quiso recebir, y al fin se mataron todos con desesperacion.

CAPITVLO. X.

Abaro Numan tino.



ATIGAVALES ya la hambre a los Numantinos, y ella les forço a embiar vn ciudadano principal llamado Abaro con otros quatro, a tratar con Scipion de algun buen cõcierto. Llegado Abaro al Cõ sul, le hablo cõ animo ensalçado, en quien aun la aduersidad tã gran de no auia hecho señal de abatimiento: y como refiere Appiano, dixo desta ma-

Abaro a Scipiõ

nera. No sera menester dezirte, Scipion, quien son los Numantinos, pues nos tie E nes bien conocidos, y nos ves perseuerar con tanta constancia en defender nues tra tierra. Assi emplearas bien el beneficio, si quisieres hazer lo que te suplicare mos. Y no te pedimos que nos perdones, sino que tiemples el castigo, de mane ra que podamos sufrirlo. Ya conocemos la mudança de fortuna, y vemos que la saluacion de nuestra ciudad no esta en nuestro poderio, sino en tu voluntad. To mala como tuya, cõtento con darnos vna pena moderada: y si esto no quieres, no esperes que tu podras verla vencida: porque ella se antecipara en destruyrse a si misma, antes que tu la tomes.

Era Scipion muy aspero y terrible, de su natural condicion, y assi les respon dio a estos embaxadores sin ninguna piedad, que le diessen libremente la ciudad con las armas, y con todo lo q̃ en ella auia. Pues pudiera bien ablandar Scipion algo deste su terrible rigor, con acordarse como alguna vez, los que agora le pe dian alguna piedad, la auian vsado con los Romanos, dando la vida y dexãdo yr en saluo a los exercitos enteros, y a grãde multitud de Romanos, a quien pudie F ran dar la muerte por el derecho de la guerra. « Mas vna aspereza natural de suyo « se enternece pocas vezes: quanto mas si se persuade, q̃ la rigurosa seueridad de q̃ « vsa, es por entonces necessaria. Oyda esta respuesta por los Numantinos, todo el amor de su libertad se les boluio en ira y desesperacion, como a hombres que

Los Numanti nos matan a Abaro.

jamas auian sabido que cosa era sujecion. Con esta rauia mataron a Abaro, y a los otros quatro q̃ con el auian ydo: bueltos furiosos en oyr tales nueuas, y sospe chando tambien, que auian dexado concertado con Scipion, que les otorgasse a ellos las vidas. Pidieron despues de nueuo a Scipion por beneficio, que peleasse con ellos, para morir todos como varones con las armas enla mano. Mas muy le xos estaua Scipion de auenturar nada desta manera, como quien tenia ya segura la victoria sin sangre, y auia temido siempre el pelear con los Numãtinos, quan to mas agora que estauan desesperados.

Determinã morir peleando.

Todo les acrecentaua a los nuestros su rauia, y assi determinaron morir co-

me

A mo pudiessen, peleando. Para esto se aparejaron desta manera. Tenian vna cierta manera de breuaje, q̃ llamauan celia, y lo vsauan en lugar de vino, de q̃ toda aq̃lla tierra carece. Este breuaje se hazia de trigo mojado, y secado despues al sol como almidõ. La harina quedaua muy delicada, y esta desleyan con tal licor y d̃ tal manera, q̃ daua mucho calor enel cuerpo, y tenia fuerça d̃ emborrachar como el vino. Hartarõse primero todos los Numãtinos de carne mal assada, y embeodaron se despues cõ mucha celia: y assi salierõ no a pelear, sino a morir desatinados. No pudo ya Scipiõ escusar la pelea, q̃ fue braua: y cõ ser tãtos los Romanos, se vierõ en grã peligro en ella. Y dize Paulo Orosio, q̃ de nueuo entẽdierõ los Romanos aq̃l dia, q̃ lo auiã con los Numãtinos, huyẽdo dellos: sino q̃ teniã por capitã a Scipion, q̃ basto para escusarles el afrẽta. Murierõ enesta pelea los mas valientes de los nuestros: y los demas se recogierõ a la ciudad cõ buen ordẽ, sin jamas boluer las espaldas, ni dar ninguna muestra de que huyan. Dauãles los Romanos licencia, q̃ si quisiessen, tomassen los cuerpos de los suyos para enterrarlos: y no quisie B ron hazerlo, por no parecer q̃ recebian dellos beneficio. Esto cuenta assi Paulo Orosio: mas Lucio Floro dize, q̃ quãdo salierõ a pelear desta manera, fue quãdo Scipion escuso la batalla. Y q̃ otra vez apretãdoles mucho la hãbre, salieron de tropel para morir todos: y q̃ se mãtuuieron algunos dias despues de los cuerpos, delos q̃ murierõ delas heridas. Lo postrero q̃ intẽtaron, fue huyr como pudiessẽ. Mas estoruarõselo sus mugeres, cortãdoles y deshaziẽdoles todos los adereços y frenos delos cauallos, de manera q̃ fue impossible aprouecharse dellos. Y el gran de amor q̃ a sus maridos teniã, les hizo q̃ les impidiessen el saluar sus vidas.

Breuaje vsado delos de Numãcia.

Vltima pelea d̃ Numantinos y Romanos.

Las mugeres impiden a los Numantinos el escaparse.

La hãbre era ya incõportable, porq̃ auiẽdose mãtenido algunos dias d̃ cueros cozidos, ya comiã carne humana: y la pestilẽcia q̃ auia recrecido, ayudaua muy apriessa a cõsumir los pocos q̃ en Numãcia quedauã. Viẽdose ya pues sin ninguna manera de remedio, determinarõ matarse todos: para q̃ ellos anticipassẽ el ganar victoria de si mismos, y no pudiesse gloriarse Scipiõ, q̃ la auia alcãçado. Assi C murierõ todos vnos cõ veneno, y otros se matauã a cuchillo, y otros se echauan en los grandes fuegos, con que auian encẽdido la ciudad toda: porque tampoco no quedasse nada della, que pudiesse gozar el enemigo.

Los Numantinos se matã todos.

En esta triste sazon, como celebra Valerio Maximo, Theogenes vn principal Numantino, puso fuego a todo su barrio, q̃ era lo mas hermoso d̃ toda la ciudad. Despues el, por morir como valiẽte, tomo vna espada, y echo otra enel suelo, cõbidando a sus vezinos, que se matassen con el: y que el que venciesse, echasse al vẽcido muerto enel fuego. Assi mato muchos peleãdo, y el como vẽcedor de si mismo, se echo tras ellos en las llamas mas encendidas.

Enel cap. 3, del libro. 2.

Assi perecio muerta cõ sus manos y nũca vẽcida la señalada entre todas las del mũdo ciudad d̃ Numãcia: no pudiẽdo d̃zir Scipiõ cõ verdad, q̃ la vẽcio por su esfuerço y fuerça d̃ los suyos: sino quãdo mucho, q̃ cõ su perseuerãcia hizo q̃ Numãcia se destruyesse a si misma. Y Lucio Floro historiador natural d̃ Roma acabã

Como celebrã los historiadores Romanos las cosas de Numancia.

do assi de cõtar el fin q̃ tuuo esta inclyta ciudad: la celebra tanto, q̃ dize estas mismas palabras. Dio buẽ testimonio dela gloria y esclarecido valor de Numãcia, y de su grande esfuerço, y de su dichosissima suerte entre tãtos males y miserias, el auer mãtenido tãtos años la fe cõ sus aliados, y el auer sufrido tanto tiẽpo, y resistido al pueblo Romano, q̃ guerreaua con las fuerças de todo el vniuerso. Y al fin apretada la ciudad, y no vẽcida por vn famosissimo capitã, no le dexo en si misma cosa ninguna de q̃ pudiesse gozar como enemigo. No se hallo vn solo Numãtino, q̃ pudiessen aprisionar por catiuo. Presa, como de gẽte pobre, no quedo ninguna, las armas enla ciudad las quemarõ todas. El triũpho q̃ della se vuo, fue d̃ solo el nõbre dela ciudad. Assi encarece esto Lucio Floro, y lo mismo dize Paulo Orosio: y añade, q̃ solo ganarõ los Romanos en esta victoria su seguridad. Valerio Maximo dize, q̃ lo q̃ se hallo enla ciudad, fuerõ braços y piernas, y otros pedaços de carne humana, de q̃ los Numãtinos ya muchos dias antes se mantenian. D

Enel lib. 7. c. 6.

Appiano Alexãdrino cuẽta algo differẽte la matãça y destruyciõ, q̃ los Numãtinos hizieron de si mismos, diziendo, q̃ quedaron algunos biuos, y los tomo Scipiõ. Mas yo sigo a Tito Liuio, Orosio, Floro, y Valerio Maximo, q̃ concuerdã, y son de mucha authoridad. Tito Liuio, como parece por sus sumarios, siempre ensalça los Numãtinos, y haze muy grãde estima de su esfuerço. Celebra tãbien mucho, y cõ razon, la prudẽcia y gran destreza de Scipiõ, en emẽdar su exercito, y reduzirlo a buẽ concierto de guerra, q̃ fue todo el fundamẽto de vencer. Dize, q̃ los traya siẽpre ocupados perpetuamente en trabajo de manos, y de camino les hazia, q̃ lleuasse cada vno muy grã carga de su mãtenimiento, y sin esto siete palos para el vallado. Y viẽdo a vno q̃ no podia caminar por yr tã cargado, le dixo, quãdo supieres hazer buena defensa cõ la espada, no ternas para q̃ lleuar la del vallado. Otro lleuaua mal puesto el escudo, y hizole dar otro mayor y mas pesado, diziẽdo: q̃ assi era menester darle aquel buẽ escudo, porq̃ sabia aprouecharse mejor del, que del espada. Viendo vn dia, que los suyos en la batalla no podiã sufrir a los Numãtinos, y estauan para boluer las espaldas, mando pregonar, q̃ tendria por enemigo, y le trataria como a tal, al que boluiesse al real, sin ser vẽcedor. Por solo que vn soldado le saliesse de la ordenança, lo mandaua luego açotar con varas, si era estrangero, y con sarmientos por mas honrra, si era Romano. Con todo este rigor se cuenta del vna blandura: que auiendo sabido, como vn buen soldado faltaua muchas noches del real sobre Numancia, porque se yua a buscar vna su amiga, que le auian echado de alli: le permitio, que la truxesse al cãpo, porque no hiziesse aquellas ausencias. E

Dichos de Scipion.

F

Enla oraciõ por el rey Deiotaro.

Embaxadores y dones de Syria a Scipion.

Tambien cuentan Tito Liuio y Marco Tulio, que estãdo Scipion en este cerco, le llego vn riquissimo presente, q̃ el rey Antioco, y otros dizen Attalo de Syria le embiaua. Y como por costũbre d̃ los demas capitanes generales del pueblo Romano, lo pudiesse recebir en su tiẽda, y a sus solas: no quiso que se lo diessen, sino en presencia de todo el exercito. Mãdo tãbien, q̃ el Questor del pueblo Romano

A mano tomasse todos los dones por cuenta, porq̃ dixo que los queria, para dar de llos premios a los soldados que por valētia los merecie ssen. Mostro cō esto gran menosprecio de aquellas grandes riquezas, y dio animo a sus soldados con el esperança de participarlas.

Entre los otros a quien Scipion premio por esta guerra, fue vno Iugurtha, alabandolo publicamēte, y dandole muchos dones, y cartas para el rey Micipsa su tio, dōde celebraua mucho el esfuerço y prudēcia de Iugurtha. Diziendole, q̃ tenia enel vn hōbre digno de ser su sobrino, y nieto de Masanissa. Scipion premiō a Iugurtha. Salustio al principio dela guerra Iugurtina.

Duro la guerra d̃ Numācia desta vez no mas q̃ siete años, cōtādo desde la muerte de Viriato, y del principio deste libro hasta agora. Y asi pa poder saluar lo q̃ todos los historiadores generalmēte dizē, q̃ duro catorze años, es forçado jūtar cō estos los tres dela otra guerra, q̃ tuuierō cō los desta ciudad Fuluio Nobilior y Marcelo, y aun cō todo esso no passan de diez. Pues en la cuenta de los años no puede auer falta, yendo como aqui vā cōtinuados por la succesiō delos Cōsules, B q̃ es cuenta infalible, y sin error en las tablas Capitolinas. Podremos dezir, q̃ entretanto q̃ duro la guerra de Viriato, tābien se mouieron los Numantinos: y que duro entonces la guerra quatro años, aunque no ay escrito nada della. Razon del tiēpo que duro esta guerra.

Lo q̃ dize Veleyo Paterculo, q̃ tomo Scipiō a Nnmancia, vn año y tres meses despues q̃ vino en España: parece ser verdad, por el discurso desta conquista.

Tomada Numancia, Spion la assolo toda, porq̃ no quedasse ni aun rastro, de quien tanto pudo resistir a Roma, cō afrentarla tanto. La tierra toda, para q̃ se cultiuasse, repartiola por los pueblos de la comarca sujetos a los Romanos. Luego se anduuo Scipion por mucha parte de España, pacificādo muchos pueblos, y ordenādo las cosas de su buē gouierno. Y porq̃ traya siēpre muy delāte los ojos, lo mucho q̃ auia hecho en destruyr a Numancia, y aun casi no creyendolo, dize Paulo Orosio, q̃ pregūto a vn Español principal dela Celtiberia, llamado Tyreso, q̃ esfuerço auia hecho a Numācia primero inuencible, y q̃ trueque y mudāça la auia hecho despues, q̃ pudiesse ser vēcida? Tyreso, sin dudar mucho le respon C dio. Con la cōcordia se mātuuo, y cō la discordia perecio. Que tanto como esto, puede destruyr, y assolar vna descōformidad. Y Strabō cōforme a esto, se pone en particular a cōsiderar muy d̃ espacio, como fuerā los Españoles inuencibles si supierā vnirse, y solo por ser descōformes, pudierō ser vēcidos. Sus palabras son estas. La causa q̃ vuo, para q̃ los Griegos y otras naciones pudiessen entrar en España, y apoderarse della, no fue otra, sino estar los Españoles repartidos, en chicas cōpañias, y parētelas y gouiernos. Los señorios cō esto no se podian estēder mucho, ni vnirse a la larga por la grā soberuia y pertinacia, q̃ cada vno d̃los Españoles tenia, para q̃rer mādar, sin rēdirse a cōformidad y vniō, cō q̃ cobrarā mayores fuerças. Esta su braueza d̃ animo los hizo flacos, por estar solos, cōtra los q̃ les veniā a quitar la tierra. Porq̃ si se juntarā todos para su defensa, y se ampararan vnidos y cōformes en buena amistad y cōpañia, ni los Tyrios primero, ni d̃spues

Numancia assolada. Scipion pacifica a España. Tyreso señor Español. Respuesta de Tyreso. Enel lib. 3. Nuestras discordias nos destruyeron.



los Cartagineses no los destruyeran, ni les ocuparan sus tierras, aunq̃ con mayores fuerças y poderio lo intentaran. Y esto mismo que dize Strabon destas dos naciones, se puede muy biẽ estender a la entrada de los Romanos en España. D

Dexo desta vez Scipion muy sossegada y en muy buen gouierno toda España, y boluiose a Roma donde tãbien era rezien venido de aca Iunio Bruto, que triumpho luego cõ titulo de auer vẽcido los Gallegos: y por esto se le dio el renõbre de Callayco. Luego triumpho Scipion de Numancia, con quedarle tãbien el renombre de Numãtino, sobre el q̃ ya tenia de Africano. Y fuerõ estos dos capitanes los primeros y postreros delos Romanos, q̃ ganarõ renõbre de España, y no de toda ella, como se gano de Africa y de otras prouincias, sino de vna ciudad sola, o de muy poca tierra. Las Islas tãbien de nuestro mar dieron renõbre a quien las sujeto, como se vera muy presto. Todo esto de pacificar Scipiõ a España despues de assolada Numãcia, y triumphar el y Bruto en Roma: fue siẽdo ya Consules Publio Popilio Lenate y Publio Rupilio, el año ciento y treynta antes del nacimiento. En este triumpho cuenta Plinio, q̃ repartio Scipion a sus soldados vna pequeña suma de plata, y por tal la celebra: por donde parece, q̃ el numero esta alli errado en las libras de plata, pues sube a mas de ciẽto y veynte mil ducados, que no era para hazer fiesta dello por poco. E

Triumphã Bruto y Scipion.

A Scipion se le dio el renõbre de Numantino.

Año CXXXIII

En el lib. 33. c. 11.

Vuo diez gouernadores en España. Metelo sujeto a Mallorca y Menorca. Calpurnio Pison gouerno, y fue muerto en España. Y otras cosas diuersas.

CAPITVLO. XI.

Passan luego seys años, que ninguna cosa se puede contar de España, sino es, q̃ ocupados los Romanos en otras guerras, embiarõ, como escriue Appiano, diez embaxadores o gouernadores, cõ titulo de legados aca, para q̃ con prudẽcia y buenos cõciertos, entretuuiessẽ las cosas en paz y sossiego: porq̃ no querian tomar por entonces cõtra nosotros las armas. Y porq̃ aqui se va acabãdo ya la historia particular delas cosas de España, q̃ este author escriuio: no sera marauilla, q̃ en las de muchos de los años siguientes, no pueda yo escreuir sino bien poco dellas, por faltarme ya de quien las he sacado hasta aqui. En este tiẽpo murio en Roma subitamẽte Scipiõ el Numãtino, q̃ como por todo lo passado se ha parecido, y se cõfirmo por otros grãdes hechos q̃ acabo, fue muy señalado capitã entre todos los principales q̃ Roma tuuo, y aunq̃ su esfuerço fue harto grãde no se puede dudar, sino q̃ su prudẽcia fue mayor. El demasiado rigor, y alguna aspereza en la cõdiciõ, le hizo parecer poco semejãte a su padre natural Paulo Emilio, y a todos sus passados q̃ se preciarõ mucho, de mostrar su nobleza cõ mucha mãsedũbre y benignidad. Mas puedese escusar en alguna manera mucho desto, con la necessidad q̃ el exercito de España tenia dello. Y el auerlo tãbien con los Numãtinos, pedia assi mismo qualquier rigor. F

Diez gouernadores en España.

Muere Scipiõ el Numantino.

Despues el año ciẽto y veynte y vno antes del nacimiẽto, el Cõsul Cecilio Metelo, q̃ lo era con Tito Quincio Flaminio, vino a las Islas de Mallorca y Menorca

Año CXXI.

A cea, para sujetarlas. Destas dos Islas no sera menester dezir aqui nada, porque mucho q̃ dellas y de sus nõbres, fertilidad y costũbres ha dicho Floriã de Ocãpo, en diuersos lugares del principio desta historia. Solo cõuiene cõsiderar, como cosa muy notable en la historia Romana, q̃ auiendo siẽpre tanta mẽcion de Cerdeña, y delo mucho q̃ los Romanos hizierõ por señorearla, y conseruarla: casi nunca jamas aya auido mẽcion destas otras dos Islas, q̃ le estã tan cerca, y son tan principales. Esta es la primera vez, q̃ Romanos tratan de cõquistarlas. Y si no fuera por lo que Magon hermano de Hanibal, como queda dicho, hizo en ellas, y por alguna gẽte q̃ saco dellas a sueldo, nũca hasta agora las oyeramos nõbrar en la cõquista de los Romanos en España. Por lo qual podemos creer, q̃ hasta agora siẽpre deuiã estar en buena amistad del pueblo Romano. La ocasiõ y manera de cõquistarlas esta vez, fue esta, como Lucio Floro y Paulo Orosio, y el sumario de Tito Liuio lo escriuen.

El Consul Metelo viene contra las Islas de Mallorca y Menorca.

Andauan los moradores destas dos Islas por este tiẽpo, robãdo todas las riberas comarcanas, en vnas barcas tã mal adereçadas, q̃ miedo ponia pensar, q̃ auiã de entrar hõbres en ellas. Y cõ no tener mas armas q̃ sus hondas, cõ solas ellas y sus barcas, se mãtenian en ser cossarios muy enojosos a todos sus vezinos. Passaua ya esto tã adelãte, q̃ en Roma parecio cosa digna de q̃ vn Cõsul se emplease en ella. Assi vino Metelo cõ gran flota, y los Mallorquines salierõ a ella, pensando auer vna grã presa. Al principio dela batalla descargaron sobre las naues Romanas, vna lluuia insoportable de piedras. Mas luego q̃ vinierõ a las manos, y la fuerça d̃ los nauios grãdes començo a desbaratar las barquillas: pusierõse todos los Isleños en huyda: y llegados a sus riberas, se metierõ por las mõtañas como bestias fieras: y assi fue menester andar a caça dellos, para acabar de vẽcerlos. Paulo Orosio solo dize, q̃ Metelo hizo grã matãça en los Isleños. La victoria fue grãde, y assi entera la sujecion, en q̃ desta vez quedarõ ambas Islas. Por todo merecio Metelo el renombre de Balearico. Y todo esto haze creer, q̃ se le dio en Roma a Metelo el triumpho: que mencion expressa desto, no la ay en ningun author.

B

Mallorquines cossarios.

Vencidos y sujetos.

Metelo llamado Balearico.

Por estos años, como se halla en Plutarco, sin q̃ se pueda señalar en qual, Gayo Mario el gran soldado, de quien en la guerra de Numancia se hizo mẽciõ, vino a gouernar la Vlterior España despues de su Pretura: y hallãdola malamẽte fatigada con grandes cõpañias de salteadores, q̃ toda la alborotarõ, la dexo bien sossegada, y persuadidos los dela tierra, q̃ era cosa maluada robar de aquella manera, que entre ellos se tenia antes por valentia. No ay duda, sino que la guerra, q̃ entonces hizo Mario a los Lusitanos, fue muy grande: pues llamo gẽte delos Celtiberos en su ayuda, y les dio por premio deste socorro muchos campos, dõde poblassen y biuiessen, como presto se vera.

C

Gayo Mario vencio en España, y la pacifico.

Año CIX.

Parece q̃ se rebelo despues la Vlterior España el año ciẽto y nueue antes dela natiuidad d̃ nr̃o Redẽptor, y fue embiado pa sossegarla Calpurnio Pisõ, y luego por su sucessor Seruio Sulpicio Galba, y d̃uia ser hijo del q̃ malamẽte mato la grã

Calpurnio Pison y Galba vienen a España.

multitud de Lusitanos. En vna palabra cuenta Appiano Alexandrino esto al D fin de su historia de España, y no ay como dar mas relacion dello.

Esta nona oracion cōtra Verres.

Por la orden de los tiempos que señala Marco Tulio, parece que este Pison es, el q̃ en Cordoua hizo vna grā muestra de su mucho cuydado que tenia, en no lleuar ningū cohecho. Quebrosele vn anillo de oro que tenia, estādo en aquella ciudad; y queriendolo mandar hazer de nueuo, estādo sentado en su tribunal, en publica audiēcia, con mucho cōcurso de gente, mādo llamar vn platero: y alli delāte todos le dio el anillo quebrado, para q̃ lo renouasse. Y dandole el oro por peso, le mādo, q̃ alli delāte del y de todo el pueblo, lo labrasse hasta acabarlo. Porq̃ si despues le viessen cō anillo nueuo, no pudiesse nadie sospechar, q̃ lo auia auido en aq̃lla tierra. Queria en esto parecer a su padre Lucio Pison, q̃ por sobrenombre llamauā Frugi, y quiere dezir, el de mucho recaudo: por ser hōbre, q̃ en todas las cosas lo puso muy señalado. Este Pison q̃ dezimos del anillo, fue muerto aca en España, como alli Marco Tulio escriue: y porq̃ el no dize mas, no se podra dezir como, ni donde. Deste Lucio Pison creo yo sin duda, que son las muchas monedas de plata que se hallan en España, cō su rostro y su nombre, y el sobrenombre de su padre, que como herencia lo vsaua. E

Notable exemplo q̃ Pison dio en Cordoua.

Matan aca a Pison.

Monedas de Pison.

El señalar la venida de Pison a España en este año, se hizo por algunas buenas cōjecturas de lo passado, y de lo de adelāte. Otros dos Pisones matarō tābiē aca los Españoles, mas esto fue muchos años despues, como diremos en su lugar.

Diez gouernadores en España.

Luego tras estos dos, q̃ aca gouernarō, embiarō otra segūda vez los Romanos diez embaxadores, o gouernadores, cō titulo de Legados, a España, que ordenassen todas las cosas della pacificamente, y con buenos cōciertos pusiessen toda la tierra en sosiego. Porque nueuas guerras, que en Italia y otras partes tenian los Romanos, les forçaua a querer este buen entretenimiento con nosotros.

Entran los Cimbros en España.

Dos años despues entraron en España, y fueron echados della, los Cimbros: lo qual passo desta manera. Erā estos Cimbros pueblos de lo mas alto y postrero de Alemaña. Y porq̃ todas aq̃llas gētes Setentrionales siēpre acostūbrarō a salir de su tierra jūtos en grādes exercitos, para ganar por fuerça lugar dōde parassē: estos salierō agora forçados, porq̃ el mar les cubrio sus cāpos, y se los anego todos, como oy dia se haze en muchas partes de Flandes, si cō reparos, q̃ llaman diques, no proueen de estoruarlo. Cō esta requesta vinieron discurriendo hasta Italia, y echados de alli vna vez, passarō en Frācia, y vltimamēte vinierō a España, y echados della este año, se boluieron en Italia. Solos cuentan la venida en España y la buelta destos Cimbros Lucio Floro y Plutarco, sin dezir mas palabra. Pues no ay duda, sino q̃ passarō cosas muy señaladas aca en la entrada y salida destas gentes estrañas. Y tampoco ay duda, sino que los echarō de aca los Romanos, como señores de la tierra, con grande ayuda de los nuestros. F

En la vida de Mario.

Año CVII.

El año ciēto y siete antes del nascimiēto, tuuo por Cōsules a Quinto Metelo y a Marco Iunio Silano. Quinto Seruilio Cepiō vēcio este año los Lusitanos, como

Eutropio

A Eutropio lo dize breuemente. Con la misma breuedad haze mencion Iulio Obsequente de vna gran victoria que vuierō los Lusitanos delos Romanos, en q̄ les mataron casi todo su exercito. Mas esto fue tres años despues del año ciento y quatro antes del nacimiento, siendo Consules Quinto Seruilio Cepion, y Gayo Attilio Serrano. Quando se lee esto, tan sumariamente relatado en este author, luego se dessea vna mas particular y entera relaciō deste hecho de nuestros Españoles, q̄ se entiende fue muy señalado, y no ay como saber del mas delo dicho. Este mismo año nacio en Italia vno delos mas señalados hombres, que ha auido en el mundo, y por esto, sin que toque a lo de España hago mencion del aqui. Este fue Marco Tulio Ciceron principe dela eloquencia Romana. Cuya grandeza y excelencia en el dezir y razonar, la encarecia Iulio Cesar, como Plinio refiere, desta manera. Dezia, que se podia muy bien dudar, si dio mas gloria y fama Marco Tulio solo a Roma cō su eloquencia, que todos juntos sus capitanes, los que le sujetaron el vniuerso. Y de otra manera tambien veo yo muy encarescida la grandeza y excelencia de Marco Tulio: que enlos mil y seyscientos años B que han passado, desde que el biuia hasta agora, no ha auido hombre señalado en letras, y q̄ de qualquier manera muiesse ingenio ensalçado, Christiano, o Gentil, sabio, o valiente, a quien no le aya puesto admiracion su eloquencia, y la ventaja que con ella hizo a todos los que en esto mas se han podido estremar.

Al fin de su libro quarto. Victoria grāde d los Lusitanos contra los Romanos.

Año CIIII.

Nace Marco Tulio.

Enel lib. 7. c. 30 Como encarecia Iulio Cesar la eloquēcia de Marco Tulio.

Lo que los Consules Didio y Crasso aca hizieron. Hazaña notable de Sertorio. Otras cosas diuersas.

CAPITVLO. XII.



Ino quiero dexar el ordē q̄ lleuo, q̄ no dexo de cōtar algunas delas cosas señaladas, q̄ en España passarō: tēgo de cohortarme, y los q̄ esto leyeren me hā de sufrir, q̄ estos tiempos de por aqui tengā tan dessabrida la relacion, como es, no dezir mas de vna palabra sola de vna guerra muy principal. Mas la sfidelidad en contar las cosas y los tiēpos, me quita todos estos miedos, y haze q̄ siga mi cuēta, como va prosseguida, y el successo delas cosas no mas largo, de como enlos authores antiguos se halla. Siendo pues Cōsules Gayo Mario la segunda vez, y Gayo Flauio Fimbria el año ciento y dos, los C Cymbros erā bueltos otra segūda vez en España. Robarō algunas tierras en cōpañia delos Teuthonicos otros Alemanes, q̄ aca auiā tābien venido cō la misma demāda, y fuerō forçados a boluerse en Frācia: porq̄ los Celtiberos los echaron animosamētede toda la tierra. Esto cōtaua muy por estēso Tito Liuio, como parece en su sumario, y tābien Plutarco en la vida de Mario lo da a entēder. Escriue despues desto Iulio Obsequente, q̄ fuerō vencidos los Lusitanos, y puesta en sossiego toda la Vlterior, q̄ parece auia estado rebelde cō la gran victoria delos dos años antes. Esto fue ya el año nouēta y nueue. Y por dezir Ruffo Festo Auieno en su historia, hablando destos tiēpos, q̄ Decio Iunio Sylano vuo algunas victorias en España: se podria creer, q̄ son estas de q̄ Iulio Obsequēte dize.

Año CII.

Los Cymbros bueltos a España.

La Vlterior sujeta.

Año XCIX

Iulio Sylano vēce en España.

Dolabela triũpha de los Lusitanos.

Año XCVI.

El Consul Didio vino a España, Iulio Frontino enel.lib.2.c.10 Ardid d Didio para atribuyr a si la victoria.

Vence Didio a los Areuacos.

La ciudad de Termes assolada.

Colẽda ciudad

Crueldad abominable de Didio contra los Celtiberos,

El año nouenta y siete fuerõ cõpañeros enel Cõsulado Marco Antonio, y Aulo Posthumio Albino, y como del mismo author parece, los Lusitanos boluierõ a rebelar, y fuerõ de nueuo sujetados por Lucio Cornelio Dolabela, q̃ tãbien alcãço por estas victorias el triumpho, auiendo gouernado aca con cargo de Proconsul, o Propretor. El otro año despues nouenta y seys auia tan grãdes mouimientos de guerra en la Celtiberia, que fue menester embiassen alla los Romanos al vno de sus Consules Tito Didio, que tenia por compañero a Quinto Metelo, que llamaron el nieto. Peleo el Consul con los Celtiberos en vna gran batalla, la qual despartio la noche despues de mucha matança, sin que se reconociesse de ninguna parte ventaja. Didio aquella noche se dio gran priessa, a enterrar de sus muertos los mas que pudo, para engañar a los nuestros, como muy apunto le sucedio. Porque venido el dia, y viendo los Españoles muerto mucho mayor numero de los suyos, que de los enemigos, por aquella falsa cuenta que entonces pudieron hazer: creyeron que ellos auian sido vencidos el dia antes. Assi vinieron en los partidos de la paz, que el Consul quiso darles. Eran los Areuacos los principales en esta guerra, y mato Didio veynte mil dellos en diuersas batallas.

La ciudad de Termes grande y valerosa, era tambien agora en estos mouimiẽtos, como siempre auia sido, la que muy de mala gana estaua sujeta a los Romanos. Assolola toda esta vez el Consul Didio, mandando a sus moradores, que dexassen el sitio fuerte que tenian, y se passassen a edificar en lo llano, en barrios y casas muy apartadas, que ninguna forma tuuiessen de ciudad: vedandoles tambien que de ninguna manera los fortaleciessen con muros ni otro reparo. Y siendo, como tengo por cierto que fue, el sitio desta ciudad, el despoblado que agora vemos, en la hermita de nuestra señora de Tiermes, parecese bien en el esta mudança, que Didio les forço hiziessen, pues estan agora las ruynas en vn valle, sin ningun aparejo de fortaleza, ni defensa.

Puso despues Didio cerco a la ciudad de Colenda, y acabo de nueue meses se le dio, que el en todo este tiempo no la auia podido tomar. La hambre, o otra alguna necessidad, forço a los Colendanos, que se entregassen, pues fue tan triste el sucesso, que Didio los vẽdio todos con sus mugeres y hijos por esclauos. Auia otra ciudad alli vezina de Colenda, cuyo nombre no pone Appiano, en que morauan muchos de los Celtiberos, mezclados de diuersos pueblos. Porque Gayo Mario los años antes, como deziamos, les auia dado aquella tierra en que biuiessen, por premio de la buena ayuda, que cõtra los Lusitanos le auian dado, hallandose con el en aquella guerra. Didio determino matar todos los moradores desta ciudad: y comunico esta determinacion con los diez legados Romanos, que aun se estauan aca en España, desde la segunda vez, que como hemos dicho, aca vinieron. Estos aprouaron su consejo, y con authoridad de todos se executo la terrible crueldad. La causa que auia para ella, segun dize Appiano, no era otra, sino que forçados con pobreza, o porque tenian poca tierra, o porque las guer-

ras

rás no se la dexauan labrar, se auian dado a robar y biuir de saltear por los caminos. Sea esta causa justa, y baste para matar con fiera crueldad vna gran multitud de hombres y mugeres, niños y viejos, la maluada manera de ponerlo por obra, quien no la abominara? Asseguroles el Consul, con dezirles a los principales q entre ellos auia, q visto como por el angostura q tenian de tierra, passauan necessidad, que el queria hazerles vn repartimiento de muy estendidos campos. Plugo esto a los nuestros, y mandoles Didio, que viniessen todos los moradores de la ciudad, con sus hijos y mugeres, para que conforme al numero de personas, repartiesse mejor la tierra. Venidos que fueron a donde estaua el real de los Romanos, el Consul mando salir todo el exercito de dentro de los reparos, y que se entrassen alli todos los nuestros, para que saliendo de alli poco a poco, los fuessen poniendo por lista, porque mejor se hiziesse el repartimiento. Luego que estuuieron assi encerrados, les mando a la gente de guerra que entrassen y los matassen todos: lo qual fue acabado con vna miserable presteza, que en vn punto se hizo vn horrible lago de sangre, en que se bañaua la multitud de los cuerpos muertos de que auia manado. Con auerse tenido en Roma lastima de tanta crueldad, y con abominar de tanta traycion, dize Appiano, que todavia le dieron alla a Didio el premio del triumpho.

B — Triumpho de Didio.

En alguna destas guerras parece vso Didio vna astucia de guerra, que Iulio Frontino cuenta. Hallauase Didio en campaña con poco exercito, y esperaua otras ayudas, con que mucho lo acrecentaua. Los nuestros que estauan a vista del Consul con su campo, entendido que venia este socorro, determinaron embiar gente que peleasse con el, antes que llegasse a juntarse con su general. Didio para estoruar esto, hizo dos cosas. Llamo su campo a parlamento, y dixoles que luego queria dar la batalla, que se aparejassen, para quando se les mandasse pelear. Tras esto mando que no se pusiesse mucho recaudo en guardar los catiuos. Assi se pudieron huyr algunos, y dixeron a los nuestros el aparejo que se hazia para la batalla. No osaron con esto los Españoles sacar ninguna gente de su campo, y el socorro de Didio llego sin contraste al suyo.

En el lib. 1. c. 8. Ardid de Didio notable.

C

En esta guerra, q duro quatro, o cinco años, tuuo el Consul Didio en su campo a Quinto Sertorio, con cargo de tribuno de vna legion. Este fue aquel famoso capitan, que desta vez entendio bien quan gran cosa era España: aunque ya sabia mucho desto desde la guerra de Numancia: y assi queriendo despues leuantarse contra el pueblo Romano, se alço con ella, como bastante para tal competencia, segun muy presto hemos de ver. Gano Sertorio mucha authoridad desta vez en España con lo que hizo en Castulo, estando alli vn inuierno de aposento. La tierra es rica y abundosa: y assi los soldados se dauan mucho a comer y beuer demasiado, por donde muchas vezes llegauan a estar mal vencidos del vino. A los nuestros, que sin la dulçura natural, que tiene consigo la libertad, siempre sufrian de mala gana la sujecion, que a los Romanos tenian: les parecio buena oca-

Sertorio tribuno de Didio. Plutarco en la vida de Sertorio y Aulo Gelio en el lib. [illegible]

Nueuo mouimiento en Castulo.

sion esta, para procurar su libertad con destruyrlos. Concertaronse con los Gyrisenos sus vezinos, que parece son los de Iaen, o otros pueblos cerca de alli, y metiendo secretamente vna noche en la ciudad grande ayuda dellos: de subito dieron sobre las posadas delos Romanos, y començaro a matar algunos dellos. Sertorio al primer sentimiento del alboroto, salio en vn punto al capo con vnos pocos delos suyos, que se allegaron. Alli se le juntaron muchos mas de los que podian escapar huyendo. Co estos bien ordenados boluio a entrar en la ciudad, y apoderandose della, con mandar cerrar las puertas, hizo cruel matança de todos los que hallo con armas, o las podian auer tomado. Mando luego a sus soldados, que tomassen las armas, y se vestiessen las ropas delos Españoles muertos, y camino con presteza a la ciudad principal delos Gyrisenos, que auian venido en ayuda delos Castulonenses. Los de alli los salieron a recebir muy alegres, pensando que eran los suyos, que boluian vecedores: y con esto fue facil cosa matar muchos dellos. Los demas se le dieron, y vendio muchos dellos coronados por esclauos. Assi padecian nuestros Españoles muy cruel la pena de sus arrebatados mouimientos, como siempre la poca consideracion en los grandes hechos, se paga costosamente con el mal successo. A Sertorio le sucedio bien, que con la prudencia de que vso en todo, gano mucha reputacion con los suyos y con los Españoles, para valerse dellos despues, quando los vuo menester. Esto todo sucedio en los quatro años o cinco, que Didio aca estuuo, auiendo venido siendo Consul, y quedandose aca por Proconsul todo este tiempo. Y Castulo en la Citerior estaua, por estar en los Oretanos, aunque ta junta a la Vlterior, que era poco menos que termino delas dos prouincias. Y luego veremos quien estuuo por este tiepo en la Vlterior.

Gyrisenos pueblos.

Ardid de Sertorio.

Gyrisenos destruydos.

Hase tambien de entender, que muchas cosas delas que Didio hizo, sucedieron por estos años de adelante: como tambien sucedio en ellos mismos, el venir aca el Consul Publio Licinio Crasso, q siguio tras Didio, y tuuo por copañero a Gneyo Cornelio Lentulo, en el año nouenta y cinco antes del nacimiento. Vino pues Crasso en su Consulado a la Vlterior, y hizo mucha guerra, y vuo grandes victorias, con que alcanço tambien en Roma el triumpho. Estuuo aca algunos años: pues como por las tablas Capitolinas parece, su triumpho fue seys años despues de su Consulado. El maestro Antonio de Lebrixa, affirma, que este Consul Crasso fue el primero que hizo aquella notable calçada, que llamamos comumente el camino dela plata, y va muy manifiestamete desde Salamaca hasta Merida: y esto dize se entendia ser assi, por muchas colunas escritas delas de aquel camino, que lo testificauan, las quales el leyo, y agora creo no parecen. Y a la verdad, como no auia mucho, q Tyberio Graco en Italia auia inuetado el adereçar assi los caminos, y particularmente señalarlos con marmoles, llamados entoces lapides: Crasso por su exemplo parece holgaria hazer esta comodidad a su prouincia, y dexar aca de si vna semejante memoria. En tiempo de Augusto se aura

El Consul Crasso vino a España.

Año XCV

Triumpho de la Vlterior. En la repeticion de los pesos y medidas.

El camino dela plata.

tambien

A tambien de tratar deſte camino, y alli ſe vera, como mucho antes de entõces, eſta ua ya hecho: aſsi que ſea veriſimil que ſe hizo agora. Eſte Cõſul Licinio Craſſo fue padre de Marco Craſſo, que en Roma llamaron el rico, de quien de aqui adelante auremos mucho de hablar. Y de la venida y eſtada de ſu padre en Eſpaña, no puedo dar mas particular relacion, pues no la ay enlos buenos authores. Solo ſe vera luego, como ſu padre le dexo aca deſta vez al hijo vna tal amiſtad de vn cauallero Eſpañol, que ſe puede contar por ſingular exẽplo entre las otras amiſtades, que por los authores antiguos mucho ſe celebran.

Marco Craſſo el rico hijo del paſſado.

Appiano cuenta por eſtos tiempos, que auiendo de nueuo rebelado los Celtiberos, vino Fuluio Flaco contra ellos, y mato en diuerſas peleas veynte mil. Acaecio entonces, que en la ciudad llamada Belgeda, el pueblo todo queria leuãtarſe contra los Romanos: y vn principal dellos, que cõ cargo publico los podia llamar a ſu ayuntamiento, los mando juntar. Y porque en ſus pareceres moſtrauan alguna duda y detenimiento, con terrible crueldad les puſo fuego, y quemo B alli a todos los del conſejo. Sobreuino Flaco, y caſtigo a todos los que fueron culpados en eſte cruel incendio. Cuenta todo eſto muy confuſamente ſolo Appiano, y aſsi no le puedo yo dar, como quiſiera, mas claridad. Y eſte Fuluio Flaco de Appiano, tengo yo por cierto, que es el de quien Iulio Obſequente haze mẽcion por eſte miſmo tiempo, que es el año nouenta y dos antes de la Natiuidad. Y cõ eſto ſe nos ha ya acabado la hiſtoria particular de Appiano de las coſas de Eſpaña, con dezir el, que lo demas eſcriuio en los otros libros de las guerras ciuiles q̃ compuſo. No es mucho lo que alli trata de lo de aca: mas toda via tomare del lo neceſſario en ſus lugares.

Fuluio Flaco vẽce a los Celtiberos.

Belgeda ciudad.

Año XCII.

Hiſtoria de Appiano acabada.

Por eſte tiẽpo, ſin q̃ ſe pueda ſeñalar preciſamẽte el año, fue Pretor en Eſpaña Quinto Calidio. Hallaſe mẽciõ deſta ſu Pretura en Aſconio Pediano, q̃ cuẽta, cõmo fue deſpues acuſado Calidio en Roma (aunq̃ injuſtamẽte al parecer) por cohechos deſte cargo. Vaſeo parece puſo eſta Pretura mas de diez años adelante, y C yo la põgo tãto antes, por eſta razon q̃ tiene mucha fuerça. Marco Tulio acuſo a Verres el año ſeſenta y ocho antes del nacimiẽto de nueſtro Redemptor, como por los Cõſules del parece: y enla ſegũda oracion cõtando coſas q̃ auian paſſado enlos diez años de atras, refiere entre ellas la cõdenacion injuſta de Calidio en eſtos cohechos. Y pues el ſer acuſado Calidio fue en aquel comedio de los diez años, claro eſta, que ſu Pretura auia ſido antes.

Calidio Pretor en Eſpaña.

Sobre la oraciõ ſegunda contra Verres.

La gran firmeza de amiſtad que vn ſeñor Eſpañol llamado Pacieco guardo con Marco Craſſo. Y las otras perſonas ſeñaladas, que por aquel tiempo vuo en Eſpaña de aquel linaje.

CAPITVLO. XIII.

EN ESTE tiempo, de que vamos contando, ardia toda Italia en aquella cruel guerra ciuil, que Mario y Syla truxeron entre ſi. Era Gayo Mario, el que de atras ſe ha hecho mencion deſde la guerra de Numancia: y Lucio Syla, que otros llaman Sula, era otro cauallero Romano,



mano, q̃ competia con el, desseando ambos alçarse con la republica Romana, y D
con todo su imperio. Por esta guerra succedio auer en España aquel señalado
exemplo de amistad, entre todos los que ha auido en el mundo. En el se vera, co-
mo vn cauallero Español compro á costa de grandissimos peligros, el guardar
vna singular fidelidad con su amigo. Y porque cuenta todo esto Plutarco muy
estendidamente, y con mucha lindeza, no quiero yo hazer mas, que trasladar sus
mismas palabras, añadiendo no mas de vnas pocas, que para bien entéderse todo
son menester.

En la vida de Marco Crasso.

Auiendo Mario y Cynna tyranizado el imperio Romano, començaron a vsar
del señorio, no tāto para el buē gouierno de la republica, como para hazer cruel
vengança de sus enemigos: y destruyr los nobles y principales Romanos, q̃ auiā
seguido la parcialidad de Lucio Syla su contrario. Y despues ya de auer passado
a cuchillo muchos de los principales de Roma, entre ellos mataron tambiē a Pu
blio Licinio Crasso, el que siēdo Consul, estuuo estos años passados aca en la Vl E
terior, y triumpho della. Este, como hemos dicho, era padre de Marco Crasso, el
que despues llamaron el rico. Y aunque el entonces, quando mataró a su padre,
y a vn otro su hermano, era muy mācebo, y por esto no podia auer offendido mu
cho a Mario: pero toda via apenas pudo escapar de no ser muerto. Por lo qual
viendose cercado y espiado con mucha diligencia, y de muchas maneras por mā
dado de Mario, para que no pudiesse huyr la muerte: con solos tres compañeros
y diez esclauos, a toda furia se passo luego en España, donde tenia muchos ami-
gos, del tiempo que auia estado con su padre en aquella prouincia. Mas llegado
aca, y entendiendo que estauan todos mal atemorizados cō el miedo de Mario:
y que no menos temblauan del en ausencia, que si estuuiera presente: no se oso
descubrir en publico, antes secretamente se aparto a vna heredad de Vibio Pa-
cieco vn hombre principal, y su antiguo amigo, sin darle parte dello: y alli se escō
dio en vna cueua grande que auia. Despues faltandole ya el mantenimiento, que
consigo auia metido en la cueua: embio vno de sus esclauos a Pacieco, que le hi-
ziesse saber lo que passaua, y le diesse cuenta de la necessidad que tenia. Con esta
nueua se holgo mucho Pacieco, y preguntando, y informandose del que la traya
en particular, del lugar donde estaua Crasso escondido, y del numero de los que
con el estauan: no quiso el yr a verlo en persona, por no dar sentimiento del ne-
gocio, sino llamo a vn esclauo suyo, que tenia cargo de aquella heredad, y lleuan
dolo junto a la cueua donde estaua Crasso: mandole, que cada dia lleuasse alli el
mantenimiento, que el embiaria: y que poniendolo sobre vna peña, que le seña-
lo, se tornasse luego, sin mas esperar, ni querer saber para quien era, o para q̃ fin
aquello se hazia. Y amenazole con pena de muerte, si excediesse vn punto de su
mandado: prometiendole tambien por premio la libertad, si le siruiesse en aque-
llo fielmente, conforme a lo que se le mandaua. Estaua la cueua no muy lexos de
la mar, y cerrauanla por todas partes grandes peñascos, abiertos en algunos lu-
gares

Crasso viene huyendo a España.

Pacieco Español hōbre principal,

Prouidencia insigne de Pacieco.

A gares, con muchas hendeduras, por donde entraua algun poco de claridad, y de ayre ſutil. Dentro auia vna anchura muy eſtendida, y muchos apoſentos aparta dos de cueuas pequeñas, como que fueron labradas de induſtria, para morar en ellos. Y porque no faltaſſe nada de lo que era meneſter, para el vſo y neceſsidad delos que alli moraſſen, corrian por la cueua muchos manantiales de agua, que ſalian a la mar, por vna grande abertura dela peña, por donde la cueua recebia mayor la luz. Con eſto el ayre de détro eſtaua muy purificado y ſutil: porque todo el humido y grueſſo delas peñas ſe reſoluia, y ſe vaziaua por eſtas corrientes. Eſtando pues Craſſo aſsi de aſsiento en eſte lugar, cada dia le traya lo neceſſario para el comer vn hõbre, que no ſabia quien era el que auia de recebir aquella vianda. Porque el no podia ver los que eſtauan en la cueua, y ellos lo veyan bien de dentro, y con grande aduertencia eſtauan eſperando el tiempo y el punto, en que auia de venir. Y no ſolamente les embiaua Pacieco lo que baſtaua pa
B ra ſuſtentarſe, ſino tambien todo genero de regalo, que enel comer ſe procura. Porque no darle mas de lo que baſtaua, para ſatisfazer ſu neceſsidad, pareciera mas ſeruicio forçoſo, que no libre y hidalga amiſtad. Por eſto hizo alli con Craſſo otras coſas, q̃ en particular cuenta Plutarco, y quien alli las quiſiere leer, entẽdera luego el buen reſpecto, porq̃ yo aqui no las quiſe eſcreuir. Y refiere eſte author que lo tomo todo de otro llamado Cornelio Nepos, y el lo ſupo por relacion de perſona que eſtuuo alli dentro con Craſſo en la cueua. Deſta manera pues eſtuuo Craſſo ocho meſſes encubierto en aquella cueua, haſta que ſabida la mnerte de Cyna, ſalio, y ſe dio a conocer por la tierra. Eſto eſcriue aſsi Plutarco: y quien bien cõſiderare la fiera crueldad de Mario, y el miedo que della auia en Eſpaña, y los grandes premios q̃ ſe dauan al que deſcubria alguno, de los que Mario deſſeaua matar, y el manifieſto peligro de muerte, en que ſe metia, quien lo quiſieſſe encubrir, y el mucho tiempo que perſeuero Pacieco en ſu generoſa fidelidad, ſin temer tantos peligros: vera claramẽte la mucha firmeza que eſte ca
C uallero guardo en el amiſtad. Y por ſer eſta virtud mas rara, es ſiempre digna de mayor eſtima. En la tranſlacion latina de Plutarco, no leemos en todo eſto Pacieco, ſino Paciaco. Mas parece cierto que ſe ha de leer Pacieco, y que ſea eſte cauallero Eſpañol, de aquel miſmo linage, de quien luego auemos de dezir. Y fue inaduertencia del interprete. Porque eſtando en Griego [illegible] trasladãdo en latin indifferentemente, ſe puede boluer aquella .α. en.a, o en.e. Y aſsi podia dezir el interprete: *Paciacus*, y *Paciecus*: y eſcriuio *Paciacus*, no mirando, q̃ alli no tenia libertad de poner .a. ſino que forçoſamente auia de eſcreuir .e. para conformarſe con Marco Tulio, Aulo Hircio y Valerio Maximo, que nombrã aſsi los Eſpañoles deſta familia.

Emiẽda del lugar de Plutarco.

Salido Marco Craſſo de la cueua, fue recebido de todos los Eſpañoles y gente de guerra Romana que aca auia, con mucho plazer: y juntando buen exercito, anduuo por muchas ciudades dela tierra, letratando en ellas de nueuo el amiſtad

Craſſo ſale de la cueua, y mueue la guerra en Eſpaña.

tad de Lucio Syla, cuyo vando el seguia. Desta vez dizen algunos historiadores que cõsintio sus soldados saqueassen la ciudad de Malaga: aunque el despues, como dize Plutarco, siempre lo negaua, y le pesaua, y se enojaua grauemẽte, quando alguno lo queria afirmar. Passose luego Crasso con esta su gente en Africa, porque alli andaua muy prospero el vãdo de Syla.

Malaga saqueada.

La cueua dõde estuuo Crasso.

Esta cueua donde estuuo Crasso escondido, no se sabe cierto donde fue. Mas creese, seria vna que esta entre Gibraltar y Ronda cabe la villa de Ximena: porque tiene todas las particularidades, con que Plutarco la descriue. Yo no la he visto, mas creo lo que della me han referido hombres doctos, que con aduertẽcia y cuydado la vierõ. Y el dar luego que salio de alli Crasso en Malaga, ayuda harto a la buena conjectura, por caer, como cae, aquella cueua muy cerca. Y todo esto parece que sucedio (conforme a lo que de Plutarco se puede atinar) el año ochenta y tres antes del nacimiento.

Año lxxxiii.

Del linage de los Pachecos. Iunio Pacieco.

Los que quieren dezir, q̃ el linage de los Pachecos, tan esclarecido en España, es tambien tan antiguo, que viene desde el tiempo que los Romanos señoreauan aca: suelen comũnmẽte traer por prueua desto, a vn Iunio Pacieco hombre principal, que Aulo Hircio nombra, en la guerra que Iulio Cesar tuuo en el Andaluzia, con los hijos de Pompeyo, como alli veremos. Mas algo mas antiguo, y mucho mas illustre principio es el deste cauallero Vibio Pacieco, y con mas razon se pueden preciar del los deste linage, si con buen fundamento pueden adelantar tanto su antiguedad. Y aunque es solo, no es pequeño fundamento la semejança tan puntual del nõbre. Porque si consideramos otras origines y deriuaciones de nombres de familias y linages, que haziã los Romanos, las veremos tan torcidas y forçadas, que esta nuestra en cõparacion de aquellas, parezca llana y muy cierta. Porque su Appio sacauan ellos de Acio, su Mamerco de Marte, de los Lares los Larcios, y asi otros muchos bien differentes y muy trastrocados de los originales q̃ les dan. Y muchos mas diuersos y estrañados de sus origines son los que mucho Virgilio celebra, diziendo, que los Sergios de Roma vinieron de Sergesto, los Memmios de Menesteo, los Cluencios de Cloantho, que fueron todos compañeros de Eneas. Y auiendose preciado asi los Romanos de sacar el antiguedad de sus linajes tan al redropelo, como dizen, de principios tan desconformes: nuestros Españoles con nuestro natural fastidio, que tenemos en muchas cosas, tẽdremos por cosa de burla el dezir, que nuestros Pachecos vienen destos Paciecos: conformando tanto como conforman en el nõbre, que es todo vno, sin discrepar nada: porq̃ la .c. en el nombre antiguo, se pronunciaua entonces de la misma manera que si fuera .ch. en Castellano.

Deriuaciones de sobrenombres Romanos.

Tambien es cosa notable, q̃ sin los dos ya nombrados, vuo en España mas Paciecos: porque se pueda creer, que era linaje aca bien estendido. Aqui hare mencion de todos, porque tampoco no se nos podra offrecer otro lugar mas conueniente, para contar dellos, y tratar las cosas que por ellos aca sucedieron.

Vuo

A Vuo en España, como se entiéde d Valerio Maximo, vn señor principal llamado Pacieco, sin que se pueda entender quando, ni en que tiempo biuia, sino q̃ en su fue antes que Valerio Maximo escriuiesse, que viene a ser antes del nascimiẽto de nuestro Redemptor. A este Pacieco lo mato Epasto, vn tyranno que se leuanto con la tierra, donde el biuia. Dos hijos del Pacieco, que escaparon de sus manos, dessseauan matarlo en vengança de la muerte de su padre, y no podian alcançarlo: porque deuian andar ausentes y muy lexos, para que Epasto no los pudiesse auer. Por esto se concertaron con dos hermanos Españoles mancebos valientes, que se offrecieron a matar el tyráno. Y porque el peligro a que se poniá, era manifiesto, y tenian por cierto que auian de morir en la empresa q̃ tomauan: pidieron a los hijos de Pacieco vn premio muy señalado, y digno de grandissima alabança. Este fue, que a sus viejos padres, todo el tiempo que biuiessen, se les diesse suma de hasta dozientos ducados de los de agora, para su mantenimiento. Des- B pues deste tan piadoso concierto, mataron a Epasto, y assi alcáçaron libertad para su tierra, sustentacion para sus padres, y vengança para los Paciecos. Esto ganaron para otros: para si vuieron el morir valerosamente, con acabar tan grande empresa: y merecieron, que en su tierra se les hiziessen ricos sepulchros, dõde por muchos siglos biuiesse su memoria muy esclarecida. Y todo fue muy deuido, pues como Valerio Maximo dize: quisieron mas sustentar la vejez de sus padres, que esperar a gozar la suya propria. Veese claro, como este Pacieco y sus hijos eran generosos y bien principales, por nombrarlos Valerio Maximo tan descuydadamente, como gente muy conocida, y que no auia necessidad de dezir quien eran. Tambien parece ser principal este Pacieco, pues le mato el tyranno, " que solo suele temer los generosos y de grande estado y casta, y no cura de la gé- " te comun, que no le impide. Tambien los hijos en procurar, como pudieron, la vengança de su padre y la libertad de su tierra, mostraron hidalgo coraje y grandeza. En algunos libros de Valerio Maximo, se lee corruptamente el nõbre des- C te cauallero, que el tyranno mato, mas en los antiguos de mano y mas verdaderos, Pacieco esta escrito. Otro Pacieco nombra tambien Plutarco en la vida de Sertorio: y assi son quatro los Paciecos Españoles, de quien hallamos mencion, si a caso este postrero no es el mismo de Marco Crasso, como luego hemos de tratar. Y del mas conocido de todos, que es Iunio Pacieco, tambien se nos llegara adelante su lugar de tratar del.

En el lib. 5. c. 4.

Pacieco señor Español muerto por Epasto.

Dos Españoles côciertá de matar a Epasto.

Otro Pacieco.

En este libro. 8. cap. 38.

El principio de la guerra de Sertorio en España, y los malos successos que el començo a tener.

CAPITVLO. XIIII.

POCO despues desto, el año ochenta antes del nascimiento de nuestro Redemptor, començo en España Quinto Sertorio su gran leuátamiento y cruel guerra contra los Romanos: y fue vna de las difficultosas que ellos jamas tuuieron. Porque la mayor parte de España

Año LXXX

seguia

Dificultad dla guerra de Sertorio.

seguia a Sertorio,mostrando bien quan grandes eran sus fuerças regidas por vn buen capitan. Y Veleyo Paterculo encarece mucho esta guerra, llegando a dezir,que por cinco años estuuo en duda,si tenian mas poderio enlas armas los Romanos, o los Españoles, y si quedaria Roma con el señorio del mũdo,o selo quitaria España. La guerra se començo y prosiguio desta manera.

Los principios de Sertorio. Rhea madre d Sertorio.

Era Sertorio natural de vn lugar llamado Narsio cerca de Roma. Su linaje no era muy noble:y quedando huerfano,lo crio su madre biuda llamada Rhea, a la qual el tuuo siẽpre grandissimo amor y reuerencia. Ya hemos dicho,como estuuo en la guerra de Numancia,y lo que despues hizo en España,siendo tribuno enel exercito del Consul Didio. Siguio despues el vando de Mario y Cynna en las guerras ciuiles con cargos principales,y aqui perdio peleando el vn ojo,porq̃ fuesse tambien en esto semejante a Philippo padre de Alexandro, Antigono y Hanibal excelentes capitanes,que todos fueron tuertos. Y dize Salustio,que antes se honrraua Sertorio,que no se dolia con esta falta. Despues que murio Mario,y Cynna tambien fue muerto:Sertorio,que se veya en mucho peligro de la vida,porque ya Syla le auia puesto enla lista delos encartados:no valiendole tã poco buenos consejos que daua,a los que auian quedado de su parcialidad:determino de venirse a España,reboluiendo ya enel animo tan grandes cosas, como despues aca intento. Y parece,por lo que Plutarco dize,que se tomo titulo y cargo de Proconsul,para venir a España. Porque la republica andaua tan turbada, que cada vno delos principales se tomaua el officio y titulo que queria. Appiano lo llama Pretor. Y no es nueuo en los authores confundir el nombre de Pretor y Proconsul,como ya se ha dicho. Viniendo por la mar con amigos que le quisieron seguir,vna cruel tempestad le echo en tierra de aquella parte de los Pyreneos:y queriendo passarlos,para entrar en España,algunos Gascones le quisieron estoruar el passo,y el se concerto con ellos por dinero, para que le dexassen passar libremente. Pesoles mucho desto a los q̃ venian con el, diziendo: que era fea cosa,que vn capitan Romano tan principal comprasse el passo casi dãdo tributo:mas el respondio con mucha cordura. Yo compro el tiempo, que es la cosa mas preciosa que los hombres pueden tener, quando quieren emprender cosas grandes. Veya tambien,que qualquier pequeño detenimiento le era grande estoruo en aquellas altas ocasiones.

Sertorio determina venirse en España.

Respuesta de Sertorio a sus amigos.

Hallando pues Sertorio a España prospera en multitud de moradores y riquezas,mas muy maltratada con el auaricia y soberuia de los que la auian gouernado por los Romanos,començo a querer hazerse poderoso en ella; vsando de su natural prudencia,que no era menor virtud enel, que el esfuerço y valentia. Assi junto vn buen exercito de Romanos,que el traya,y hallo aca,y de Españoles que se juntaron con el. Teniendo luego auiso, como Syla se auia apoderado enteramente de Roma,con total destruycion del vando de Mario:tuuo por cierto,que se embiaria luego algun capitan contra el:y para resistirle la entrada, pu

Primer mouimiẽto de Sertorio.

A so en las cumbres delos Pyreneos a Iulio Salinador capitan suyo con vna legion entera. Llego alli luego Gayo Annio, embiado por Syla cō mucha gēte, y viendo tan fortalecido el passo, estauase quedo en las faldas de la mōtaña. Mas Salinador fue luego muerto por traycion de vn Calpurnio Lanario, y assi se deshizo el campo de Sertorio, y passando libremente Annio, le yua a buscar muy brauo. Sertorio q̄ se hallaua cō mucho menos gēte, sin osarle esperar, cō tres mil hōbres q̄ tenia se retruxo a Cartagena, y embarcādose alli, casi desesperando ya de lo de España, se passo en Africa, para juntarse con algunos que toda via sustentauan alla la parte de Mario contra Syla. Mas auiendole muerto los de la tierra en Africa muchos de los suyos, tomandolos descuydados haziendo su aguada: mudó Sertorio el consejo, por hallar tan contrarias alli las voluntades, y boluiose aca sin hallar donde desembarcar, porque en toda parte le resistian la salida. En esta aduersidad la ocasion le truxo el remedio. Encōtrose a caso entōces con vnos cossarios de Asia, y juntandose con ellos, se fue a la Isla de Ibiça, y B venciendo la gente de guarnicion que alli estaua por Annio, se apodero de toda ella. Vino le luego a buscar Annio con mucha flota, y cinco mil hōbres de guerra en ella. No rehuso Sertorio la pelea, mas porque sus baxeles como de cossarios, eran mas ligeros que firmes, con poco viento que se leuanto, se desbarataron. Y fue forçado Sertorio correr todos diez dias desatinado, sin poder ser señor de sus nauios. Al fin fue a aportar cerca dela Isla de Cadiz, y la otra llamada Erithrea, o Didima, que entōces estaua junto con ella. Alli hallo vnos marineros venidos delas Canarias, y delas otras Islas de Portugal, que estan por alli, y en aquel tiempo se llamauan las Islas Fortunadas, que quiere dezir, bienauenturadas, por su mucha templança, y abundancia de todas las cosas: assi que aun pensaron muchos de los Gentiles en su falsa religion, que alli eran los campos Elyseos, donde las animas de los buenos yuan a gozar en su immortalidad deleytes inestimables. A Sertorio con la relacion, que destas Islas aquellos marineros le dieron, le tomo vn gran desseo de passar, y assentar en ellas, para biuir en reposo C sin ningun estruendo ni cuydado de guerra. Y aun Lucio Floro dize, que passo alla, mas no dize como, o porq̄ se boluio. Viendole tan inclinado a esto aquellos cossarios de Asia, q̄ andauan en su cōpañia, y tan cōtrario por ello de su manera de biuir: subito le desampararon, y se passaron en Africa, para ayudar a vn Ascalio, q̄ por aquella parte del estrecho pretēdia el reyno de los Maurusios.

Iulio Salinador. Gayo Annio. Calpurnio Lanario. Sertorio se passa en Africa. Buelta de Sertorio en España. Sertorio toma a Ibiça. Pelea cō Annio. Islas Fortunadas. Ascalio.

Mucha constācia auia menester Sertorio, para no desmayar en tātas aduersidades, y pelear cō todas. Determino pues luego yr a ayudar a los cōtrarios de Ascalio, porq̄ se mostrasse su buen animo, y los que le seguian no le dexassen, si les faltasse ocasion de nouedades en q̄ emplearse. Passo en Africa, y rōpio breuemēte a Ascalio en la batalla, y despues cercolo en vna ciudad, dōde se auia retirado. Lucio Syla, que siempre auia fauorecido a Ascalio, agora tambien para librarlo de aquel cerco, mando que fuesse de España en su ayuda vn cauallero llamado

Sertorio passa otra vez en Africa.

Pacieco con buen exercito: mas Sertorio lo rompio y lo mato en la primera batalla. Este es a mi parecer aquel mismo Pacieco q̃ encubrio a Marco Crasso. Porque era del vãdo de Syla, y hombre tan principal, q̃ podia ser bastante para esta jornada: y tãbien puede ser, que vuo el cargo della por intercession de Crasso, q̃ en esto se le quiso mostrar agradecido.

El capitã Pacieco passa en Africa, y muere en batalla.

Lo que Sertorio ordeno en España para començar de hecho la guerra.

CAPITVLO. XV.



QVedando pacificado ya el reyno delos Maurrusios, y queriendo Sertorio boluerse en España, a dõde siẽpre le guiauã sus altos pẽsamientos, le llegaron embaxadores delos Lusitanos, pidiendole tomasse el señorio y mãdo dellos. Porq̃ con temor que tenian delos Romanos, y por cosas q̃ enlos alborotos delas guerras ciuiles auiã hecho en offensa suya: desseauã tener vn buẽ capitã, y de grãde authoridad, q̃ los gouernasse enla guerra, y los defendiesse. Y en Sertorio conocian tãta grãdeza de animo y de prudẽcia, q̃ estauã cõfiados hazian buena eleciõ. Boluiose pues Sertorio a la Lusitania, y tomado el señorio, en pocos dias puso toda la prouincia en mucho concierto y defensa. Porque con ser valiente y animoso, sobre todo era prudẽtissimo, y en los negocios de paz y de guerra sabia poner con mucha sagacidad todos los buenos medios, q̃ para el efecto fuessen necessarios. Certificado pues ya desta vez, q̃ seria como señor de casi toda España, começo luego a vsar su prudencia, en concertarla y tenerla bien sujeta. A los poderosos atraya cõ familiaridad y cõuersaciõ, y a la gẽte vulgar con releuarles los tributos. Y tambien estimaron en mucho, el quitarles la obligacion, de tener por huespedes los soldados dentro enlos pueblos, mãdandoles tener por aposentos en el inuierno las caserias del cãpo, q̃ estauan mas cercanas delos lugares. Tãbien le valio mucho para ganar el aficion vniuersal de todos, la magestad publica cõ que quiso leuãtar y authorizar a toda España. Ordeno aca para esto vna manera de gouernacion muy semejante a la de Roma enel authoridad y representacion, y cõ los mismos nõbres, que alla se vsauan. Asi escogio hõbres principales delos Españoles por Senadores, y a sus juntas llamauan Senado, y alli se proueyan todas las cosas, y parecia que en todas tenian mando y authoridad los Españoles, de que ellos se hallauan muy alegres cõ esta honrra, como en realidad de verdad no tuuiessen mas q̃ el nõbre y aparẽcia en ella. Porq̃ ni en esto, ni en otra cosa, no se daua tan enteramẽte todo Sertorio a los Españoles, que no tuuiesse mucho cuydado de tenerlos en sujecion, y reseruarse para si muy entero el poderio. Para esto hizo q̃ tomassen las armas todos los Romanos, q̃ aca en España se hallauã, y jũtó todos los petrechos y machinas de guerra, q̃ pudo auer: porq̃ se entẽdiesse, como para todo estaua bien apercebido. Y quãta blãdura tenia enla paz, tãto rigor y ferocidad mostraua en todas las cosas dela guerra: para hazerse tãbien temer delos amigos, como a los cõtrarios. Y por assegurarse mas enteramente de los Españoles, ganãdo a su costũbre mas

Llaman los Lusitanos a Sertorio.

Lo q̃ Sertorio ordeno para comẽçar la guerra.

Forma de Republica Romana en España.

amor

A amor y reputacion de beneficio con ellos, les propuso en el Senado, que sola vna falta sentia en España, para no ser lo de aca ygual con todo lo de Roma. Esto era, segun el dezia, el poco cuydado que de letras y estudios de sabiduria tenian los nuestros, y principalmente los nobles, cuyos altos ingenios se ensalçã mas cõ « las letras. Pareciẽdoles a todos muy bien lo propuesto, hizo venir de Italia maestros de todas las disciplinas, y edifico en Huesca de Aragõ escuelas publicas, donde leyessen a todos los hijos pequeños, q̃ embiarõ alli los principales de los Españoles. Assi cõ color de hazerles tãto biẽ, los tenia alli como en rehenes, en poder de sus maestros, q̃ erã todos de Sertorio, como puestos por su mano. Y de tã antiguo como esto tuuo ya España vniuersidad publica para letras y doctrina general. Esto le acrecẽto de nueuo el authoridad y reputacion, q̃ cõ los Españoles tenia: y assi poco a poco se le dierõ otros muchos pueblos, mouidos principalmẽte B por su mucha nobleza natural, y por el vigor y eficacia q̃ le veyã poner, en todo « lo q̃ vna vez emprẽdia. Destas dos cosas la primera es la puerta muy ancha, por « dõde entra de buena gana el amor comũ de todos: y la segũda pone respecto, por « no osarse nadie facilmẽte atreuer, al q̃ veen cõstãte y ardid, en llegar al cabo lo q̃ « vna vez comiẽça. Tãbiẽ hizo Sertorio tãta cõfiança delos Españoles, como quien tenia biẽ conocida su lealtad, q̃ la guarda de su persona la traya siẽpre Española:

Vniuersidad de letras en España.

Huesca ciudad de Aragon.

La guarda de Sertorio era de Españoles.

A todo esto q̃ por si era mucho para atraer a todos, añadio tambien Sertorio grandes mañas, q̃ con su seueridad y mesura hazia pareciessen dignas de mucha reuerencia. Entre todas fue mas principal esta, que todos los authores refierẽ, y Plutarco la cuenta por estẽso. Dize, q̃ vn hõbre baxo llamado Spano tomo en la caça vna ceruatica pequeña, y por el color estraño q̃ tenia en ser blãca se la presento a Sertorio. El la crio despues de su misma mano tã mãsa y domestica, que siempre se andaua tras el, y de muy lexos, como si fuera vn lebrel, venia a su llamado. Y ni la espãtaua el estruendo delos reales, ni el alboroto de la gente armada. Alla en su secreto, sin que nadie lo viesse, la tenia Sertorio acostumbrada a C que comiesse lo que el se ponia en sus mismos oydos. Por esto muchas vezes quãdo el en publico la llamaua, y le tendia la cabeça, como aparejandole el oydo, la cierua llegaua luego alli, dela manera q̃ vn hombre q̃ le quisiera hablar en secreto. Con esta nouedad y marauilla, estaua la gente espantada, y mucho mas cõ la persuasion, en q̃ Sertorio los tenia muy puestos, cõ afirmarles que no fue Spano el q̃ le dio la cierua, sino que la diosa Diana señora (como los Gentiles creyan en su falsa religiõ) de la caça, a quien el se mostraua muy deuoto, se la auia embiado por mano de aquel, para q̃ de su parte de Diana, la cierua le auisasse en secreto de muchas cosas delas q̃ auian de suceder. Assi quando le venia algũ auiso, como de vna victoria delos suyos, o de otras cosas de las que occurrẽ en la guerra, mandaua tenerlo en secreto, y estando en presencia de muchos hazia llegar la cierua a su oydo, y detenerse alli: y luego dezia en publico, q̃ la cierua por mãdado d̃ Diana le auia auisado dela victoria delos suyos, y assi la mandaua coronar como por

Iulio Frontino enel lib. 1. c. 11

La cierua blanca de Sertorio.

albricias, y pedia se hiziessen sacrificios a los dioses por gracias de aquella merced. Y como luego el successo confirmaua lo dicho, quedaua en credito de todos por cierto, que del cielo tenia Sertorio los auisos. Con esta supersticion, que el supo tan bien introduzir en los animos de todos, le tenian mas acatamiento, y le reuerenciauan aquellas gentes simples, quales eran entonces nuestros Españoles: teniendo por cierto, que no les gouernaua vn estrangero, sino vn hombre embiado del cielo para su remedio. Y las grandes hazañas de Sertorio, confirmauan cada dia mas en todos esta opinion. Y yo tengo vna moneda de bronze de aquel tiempo, que de vna parte tiene el rostro de Sertorio, con su ojo tuerto y su nombre, y dela otra vna cierua, y assi conserua la memoria, y confirma la verdad de todo esto. Y he oydo dezir a algunos, que han visto otras de plata semejantes.

Moneda de Sertorio.

Quando boluio de Africa Sertorio, no traya mas que dos mil y seyscientos hombres, que el llamaua Romanos, aunque auia entre ellos muchos Españoles, y setecientos otros Africanos, que alla tambien mezclo con estos. En la Lusitania junto luego quatro mil soldados y setecientos cauallos, y con este exercito oso ponerse contra todo el poderio delos Romanos, no teniendo el por entonces mas que veynte ciudades a su mando, y siendo ellos señores del resto de de España. Vencio primero a Cota en batalla de mar junto a Melaria, cerca de la villa que agora llamamos Bejer, junto del estrecho de Gibraltar en el Oceano. En tierra cabe el rio Guadalquibir vencio a Didio Pretor, cuyo nombre esta mentiroso enlos libros latinos de Plutarco, donde le llaman Phidio, y le mato dos mil soldados, y quedo ya con esto muy temido y reputado. Y todo esto passo hasta el fin del año setenta y nueue antes del nacimiento.

Exercito de Sertorio.

Cota vencido enla mar. Melaria.

Didio vencido en tierra.

Año lxxix

Las primeras victorias que Sertorio tuuo de los Romanos.

CAPITVLO. XVI.

LVCIO Syla q̃ conocia bien las fuerças de España, y el valor de Sertorio para menearlas, tomo ya mayor congoxa desta guerra: y asi embio alla a Quinto Metelo Pio, q̃ era Consul este año siguiente setenta y ocho. Llamauanle Pio, porque estando su padre desterrado de Roma, con sus piadosas lagrimas y dolorosa solicitud, alcáço del pueblo Romano, q̃ le alçassen el destierro. Por esto todas sus monedas tienen delante el rostro vna cigueña, como aue que representa la piedad, que los hijos vsan con los padres, por el cuydado con que ella en su vejez los sustenta. En España se hallã hartas monedas destas de plata y yo tengo algunas.

Año lxxviii

Monedas de Metelo.

Auia tomado Syla por compañero a Metelo en su segundo Consulado, que este año tuuo. Y embio en su compañia para la guerra de aca a Lucio Domicio con cargo de Pretor, y con grande exercito, el qual tambien llegados aca, acrecentaron con muchas ayudas de los Españoles. Domicio peleo luego a la entrada de España en Cataluña con Hirtuleyo, que otros nombran Hercu-

Lucio Domicio viene con Metelo.

A Herculeyo capitan de Sertorio, que tambien traya consigo otro hermano del mismo nombre harto señalado capitan. Su campo del Pretor fue roto, y el muerto en la batalla. Esta rota de Domicio, que assi cuentan Paulo Orosio y otros authores, tengo yo por cierto fue la misma, que Plutarco tambien breuemente refiere, diziendo, que Sertorio vēcio a Toranio embiado por Metelo, y le destruyo todo el exercito, hasta casi no quedar aun rastro del. Mueuome a creerlo assi, porque en los libros de Plutarco se cuēta esto de manera, que todo parece vn capitan Domicio y Toranio. Y el sobrenombre de Toranio fue algun tiempo muy proprio de los Domicios. Y tambien no ay ningū author, que en esta guerra nombre a este Toranio.

Hirtuleyos capitanes de Sertorio.

Domicio muerto en la batalla.

Esta rota fue tan grande, que Manilio Proconsul de la Francia Narbonesa por remediarla, passo los Pyreneos con tres legiones y mil y quinientos cauallos. Mas tambien lo vencio Hirtuleyo, y le entro por fuerça los reales, y el con muy pocos, que le pudieron seguir, escapo huyendo a saluarse en Lerida. Y por B esto parece, que no fue lexos de alli la batalla. A este Proconsul, que vino de Francia llama Plutarco Lucio Lolio. Mas yo sigo enel nombre a Paulo Orosio, y a Eutropio, y al sumario de Tito Liuio. Metelo parece, q̄ auiendo al principio dexado assi a Domicio en la Citerior, se baxo hasta el Andaluzia, y la Lusitania: donde lo auia de auer con la misma persona de Sertorio, que le vēcio muchas vezes, y le forço a meterse siempre por lugares asperos y montuosos, donde su enemigo no le pudiesse auer facilmente. Porque si Metelo cercaua alguna ciudad, luego estaua Sertorio sobre el, y lo tenia como cercado, segun parecio bien en Lacobriga, que se cree estaua cerca del cabo de san Vicente enel Algarbe. Pusose Metelo sobre ella, por ser amiga de Sertorio, con esperança de tomarla presto por falta de agua. Porque dentro de la ciudad no auia mas q̄ vn pozo, y el agua de fuera, el se la podia facilmente quitar. Mando por esto a los suyos, q̄ proueyessen comida no mas que para cinco dias: porque estos solos pēsaua, se podia detener la ciudad. Sobreuino luego Sertorio, y mando hēchir dos mil odres C ozaques de agua: prometiendo buena quantidad de moneda por cada vno, que se metiesse en la ciudad. Con esta esperança muchos de los Españoles y Africanos se encargaron de meter el agua, y salieron con ello: y porque bastasse mejor para la gente de guerra, sacaron consigo toda la inutil, que auia en la ciudad. Metelo que la vio bastecida, y que a el le faltaua ya el mantenimiento: embio a vn su legado Marco Aquilio con vna legion, para recoger vianda por la comarca. Sertorio le salio al camino, quando boluia, y le mato y prendio todos los suyos, y el solo escapo perdidas las armas y el cauallo. Luego le fue forçado a Metelo leuantarse de Lacobriga, muy destroçado y escarnecido de los enemigos. Y tanta priessa le daua Sertorio en toda parte, que ya sus soldados de Metelo no podian sufrir el cansancio, y le dezian a bozes, que peleasse por su persona sola con Sertorio, pues el lo auia desafiado.

Manilio Pretor de Francia passa en España.

Manilio vēcido

Metelo anda huyēdo de Sertorio.

Laçobriga ciudad.

Socorre Sertorio a Lacobriga.

Marco Aquilio legado de Metelo vēcido.

Acrecētó mucho de authoridad Sertorio entre los Españoles con estas victorias, y el se daua siempre buena maña, a que creciesse tambien el aficion que le tenian. Hazialos armar a la vsança Romana con los despojos de los enemigos: mostrauales seguir el orden delos esquadrones Romanos en la batalla, y tener como ellos sus vanderas, quitandoles los tropeles como de salteadores, con que eran vsados a acometer. Dauales celadas y escudos ricos y muy adornados, y ropas de armas sumptuosas y luzidas. Con esto todo se yua ablandando mas cada dia la fiereza natural de los nuestros, y creciendo el amor, que a Sertorio tenian.

Sertorio desafio a Metelo.

No confiando pues Metelo, poder acabar bien la guerra peleando: la andaua dilatando quanto podia, con despecho de Sertorio, que quisiera pelear. Y puso le Sertorio en tanto estrecho a Metelo, que fue menester le viniesse a ayudar Lucio Lolio, que estaua en la prouincia de Lenguadoc por el pueblo Romano. Esto refiere assi Plutarco, y a su cuenta, ya es esta la segunda vez que Lolio viene al socorro desta guerra.

Lucio Lolio viene a socorrer a Metelo.

Por este mismo tiempo, la fama de Sertorio se estendio tanto con las victorias passadas, que llego hasta la Asia, donde el rey Mithridates hazia segūda vez muy cruel guerra a los Romanos. Y por juntar con sus fuerças las de vn tan excelente capitan, le embio sus embaxadores, offreciendole naues y dineros, con que se mantuuiesse en destruycion de Romanos: y assi le embio despues quarenta nauios y gran suma de dineros, y Sertorio le embio a Marco Mario capitan suyo, con alguna gente, que era lo que mas principalmente Mithridates pedia. Y por respecto de Sertorio y de su gran reputacion, trataua Mithridates a Mario, como si fuera su señor. Assi cuenta Plutarco esto de Mithridates con Sertorio, y Marco Tulio haze mencion dello, y en Appiano Alexandrino esta tambien, aunque algun poco differente. Marco Tulio y Asconio Pediano dizen, que Mithridates embio a Lucio Magio y a Lucio Phanio dos Romanos que auian huydo a el, por embaxadores a Sertorio, y lo mismo dize Appiano. Y que los metio Sertorio en su Senado, donde fue gran gloria y augmento de authoridad, ver los Españoles, como desde el Oriente, y lo mas apartado de Asia buscaua vn Rey tan poderoso su amistad y su ayuda.

El rey Mithridates ayuda a Sertorio.

Sertorio embia gente a Mithridates.

Marco Mario capitan de Sertorio.

En la oració pro lege Manilia.

Lucio Magio. Lucio Phanio.

Hizo la guerra contra este rey Mithridates entre otros capitanes Romanos, Lucio Luculo y tuuo alla en Asia consigo vn soldado Español Catalan, llamado Aulo Meuio natural dela ciudad Ausetana, que agora llamamos Vique, de quien se cuentan cosas estrañas y muy honrradas en su epitaphio: este dizen esta cabe la misma ciudad de Vique, en vna gran piedra, y dize assi.

Aulo Meuio Catalan.

AVL.

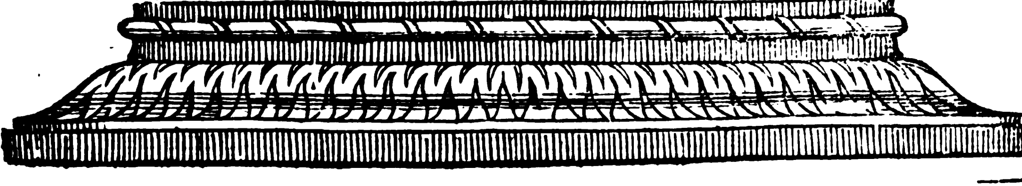
A

AVL. MAEVIO. A. F. QVI. POST. DVODECIM.
SORORES. POSTHVMVS. E. VVLVA. P. AE-
LIAE. MATRIS. EXTINCTAE. RESECTVS.
ET. QVARTO. AETATIS. ANNO. PATRE.
AVLO. ORBATVS. ET. SVCCEDENTE. PRAE
TEXTAE. TEMPORE. ANIMO. IN. SORO-
RES. MATERNO. PATERNOQ. FVIT. TO-
TA. HAEREDITATE. PRO. CONIVGIIS. EA-
RVM. RELICTA. ET. SIGNA. POPVLI. RO.
VICTRICIA. SVB. LVCVLLO. COS. IN. ASI
AM. SECVTVS. CVM. OPIBVS. PLENVS. ET.
TRIBVNITIA. MILIT. POTESTATE. FVN-
CTVS. IN. PATRIAM. REVERTISSET. MVL-
TIS. A. SENATV. PO. Q. RO. PRIVILEGIIS.
DONATVS. ET. NOBILEM. IN. FORO. AVSE-
TANO. PORTICVM. STRVXISSET. ET. PA-
TRIAM. AERE. ALIENO. LIBERASSET. AV-
LA. MAEVIA. VLTIMA. SOROR. QVAE. SV-
PERERAT. CVM. MAGNA. NEPOTVM. MVL
TITVDINE. PRAECEDENTE. ET. SEVIRA
TV. AVSETANO. FVNVS. SVBSEQVENTE.
HIC. SEPVLCHRVM. CVM. STATVA. PO-
SVIT. SECVNDO. A. CIVITATE. STADIO. IN.
LOCO. PATRIAE. PVBLICO. QVO. OMNES.
VRBEM. ADEVNTES. IN. LACETANIAM.
Q. REDEVNTES. PERTRANSIBVNT.

Piedra cabe Vique.

B

C



En nuestra lengua se traslada assi· Esta sepultura con este titulo y estatua, se puso a Aulo Meuio hijo de Aulo, el qual nacio tras doze hermanas, despues de muerta Publia Aelia su madre. Porque muriendo ella enel parto, el fue sacado de su vientre, con abrirlo. Quãdo auia quatro años, quedo tambien huerfano de su padre. Llegado a la edad de mãcebo, tomo todo el amor y cuydado de sus hermanas, que su padre y madre pudieran tener. Dexandoles toda su hazienda, para q̃ mejor se casassen: debaxo las victoriosas vanderas delos Romanos, se fue a la guerra, que el Consul Luculo hazia en Asia contra Mithridates. Alli alcãço ser tribuno de soldados: y boluiendo muy rico a su tierra y con muchos priuilegios y honrrosas exenciones, que el Senado y pueblo Romano le auian concedido: fallecio despues, auiendo edificado vna muy rica lonja enla plaça de Vique, y desempeñado la ciudad su patria natural de algunas deudas que tenia. El dia de su enterramiento, yua delante de su cuerpo Aula Meuia su hermana la postrera, la qual sola era biua con gran numero de sobrinos del muerto. Yuan tãbien detras honrrando el mortuorio los seys varones del gouierno de Vique cõ todo el pueblo: y despues le pusieron aqui dos estadios dela ciudad este sepulchro cõ su estatua en suelo proprio dela ciudad, y en lugar muy publico, por donde todos los q̃ van y vienen de la Lacetania forçosamente han de passar.

Lacetanos.

Diuersidad de Sertorio y Metelo.

Eran estos dos capitanes Sertorio y Metelo tan desconformes enlos hechos y enlas voluntades, que no podiã dexar de darse mucho trabajo el vno al otro. Metelo era ya viejo, y por esto amigo de descãso y reposo, y de todo genero d̃ deleytes. Al contrario Sertorio hombre moço, y de animo robusto, cudicioso de toda fatiga, sin saber que era cansancio, y muy ardiente en todo lo que vna vez emprẽdia. Mas con todo esto Metelo ya en este tiempo al contrario de lo que solia, quisiera pelear vna vez de poder a poder, y poner todo el trance de la guerra en vna batalla, por la confiança que tenia enla fuerça de sus legiones, que estauan muy acrecentadas, y en la costumbre y destreza, con que sabian pelear en batalla formada. Sertorio al reues, todo su cuydado era agora escusar la batalla, y no auenturar jamas de vna vez, sino dañar en muchas al enemigo, y salirle al improuiso de traues, y auerle hecho el daño, antes que se pudiessen aparejar para remediarlo. Traerle al fin siempre en cuydado, y saber con astucia tomarle algunas vezes « en descuydo: y suplir todo lo que puede la buena maña, quando no se tiene ente- « ra confiança enla fuerça.

Pompeyo vino contra Sertorio, y fue vencido algunas vezes, y lo que passo enel cerco de Laurona.

CAPITVLO. XVII.



CON esto se dilato la guerra dos años, escusando ambos capitanes el acabarla: el vno por no querer pelear, y el otro por escusar los assaltos dañosos. El Senado en Roma desseaua la conclusion: y juntamẽte confessaua, que no bastaua vn capitan solo contra Sertorio: y assi mando

A mando venir aca a Gneyo Pompeyo, que era entonces muy moço, mas tã famoso enla guerra, que por sus buenos hechos tenia ya renombre de Grāde: aunque otros dizē, que en esta guerra de Sertorio gano este titulo. Este es el Magno Pōpeyo, de cuya fama y grandes hazañas estan llenas las historias Romanas, y esta nia de aqui adelante ha de contar muchas dellas.

Gneyo Pompeyo viene a España.

Cuenta Plutarco en la vida de Pompeyo vn modesto comedimiento, q̃ vso esta vez con Metelo. Porque mandandole venir a España el Senado, el respondio, que no era justo, que vn hombre tan principal, tan anciano, y tan señalado y esclarecido por la gloria de sus hechos, como era Metelo, fuesse priuado d̃ su cargo y del mando del exercito. Mas que si a Metelo le pluguiesse, y se lo embiasse a mandar, que le fuesse a ayudar, y aliuiarle del trabajo, tomando ygual parte del: que el yria de muy buena gana. Assi no vino aca, hasta que entendio esta voluntad de Metelo, porque el con muchas cartas suyas se lo manifesto. Entonces ya

Comedimiēto de Pōpeyo con Metelo.

B accepto Pompeyo el cargo de Proconsul, ygual con el que Metelo tenia: y como el escriue al Senado en vna carta, el passo por Francia le fue muy difficultoso, y hallo enel tantos enemigos que vencer, que no podia tener mas en España. Truxo Pompeyo consigo esta vez por su Questor a Lucio Cassio Longino, de quien adelante se ha de hazer mucha mencion en esta coronica.

Longino Questor de Pōpeyo.

Llegado aca Pompeyo con buen exercito, que de nueuo traya, aunque no señala nadie, que tanto truxo, procuro escusar el encontrarse con Sertorio, hasta auerse juntado con Metelo. Tambien Sertorio tenia de nueuo muy buena ayuda: porque Marco Perpena auia venido de Cerdeña con muchos y buenos soldados. La ocasion de su venida fue esta. Emilio Lepido siendo Consul se auia leuantado en Italia, y echado della, se fortalecio en Cerdeña, donde murio luego de su enfermedad. Marco Perpena capitan principal, que estaua con el, recogio su gente, y se vino con ella agora aca, para ayudar a Sertorio. Plutarco cuēta de

Marco Perpena viene en ayuda de Sertorio.

C otra manera esto del juntarse Perpena con Sertorio. Dize, que queria el por si hazer la guerra a Metelo, sin hazer cuenta de Sertorio. No les contentaua nada desto a sus soldados, y mofauan de la vana altiuez de su capitan. Assi quando supieron, que Pompeyo auia passado los Pyreneos, arrancaron por su authoridad las vanderas, y fueron a dezir a su general, q̃ los lleuasse el, sino que ellos se yrian a Sertorio, que solo sabian podia ampararlos. Forçado Perpena con esta necessidad, se vino a juntar con Sertorio, y le truxo sus treynta compañias de muy buenos soldados. En este tiempo auia ya ganado Sertorio muchas ciudades, y tenia cercada otra llamada Laurona, que deuia ser cerca del rio Xucar, y se cree es la que agora llaman Lyria, quatro leguas de Valencia, o otro lugar alli cerca llamado Laurigi. Y por lo que dize Iulio Frontino, parece que auiēdo venido Metelo a socorrerla, alli fue donde Pompeyo se junto primero con el.

Laurona ciudad cercada por Sertorio.

En este cerco de Laurona acontecieron cosas muy señaladas, y entendio biē Pompeyo con quan valiente y sabio capitan lo auia. Tenia Pompeyo alli dos

T v prados

prados,donde embiaua las bestias de su real,para apacentarlas,el vno era muy D cerca,y el otro mas lexos. Sertorio mandaua siempre,que sus cauallos ligeros fuessen a dar sobre los que salian al pasto del prado cercano,y nunca jamas embio contra los que yuan mas lexos.Con esto puso a los de Pompeyo en opinion, que no tenia cuydado de aquellos,ni pensaua que yuan alla. Quando ya tuuo bien persuadido Sertorio a los enemigos este su descuydo,mādo a Octauio Grecino,que vna noche con diez compañias de Romanos armadas al modo Romano,y otras tātas de Españoles armadas a la ligera,se fuesse a poner en celada cerca de aquel prado:y assi mismo mando a Tarquinio Prisco su capitan de cauallos,que con dos mil se emboscasse por otra parte.Ellos ordenaron sus esquadrones,con poner a los Españoles en la delantera:porque con su natural ligereza eran mejores,para dar de repente sobre los enemigos.Los Romanos estauan de tras dellos,y al cabo los cauallos:porque con el sonido de los relinchos no se descubriessen.Assi estuuieron quedos hasta que fue bien entrado el dia:quando ya E los de Pompeyo como gente descuydada auian segado mucha yerua,y se queriā boluer ellos y sus guardas,sin orden ni concierto.Los Españoles dieron entonces sobre ellos de improuiso. Sobreuinieron los Romanos,y todos hiriendo y matando lleuauan de vencida a los de Pompeyo,q̄ huyā a sus reales como desatinados.Los de cauallo les atajarō al traues,de manera que no auia poder escapar ninguno. Pompeyo entendido el peligro en que los suyos estauan,embio vna legion con Decio,que otros llamarian Decimo Lelio,su legado,para socorrerlos. A la venida desta legion,dieron lugar los cauallos de Sertorio,apartandose a vn lado.Mas luego se pusieron a las espaldas:y ellos por aquella parte,y los de pie por la delantera,tenian encerrada la legion con los demas,haziendo en ellos tan tō estrago,que Pompeyo fue forçado salir con todo su exercito,para remediarlo.Lo mismo hizo Sertorio,poniendose en lugar tan auentajado,que Pompeyo no le oso acometer:y assi le fue forçado estarse mirando el destroço de los suyos, F sin poder estoruarlo. Murieron de los de Pompeyo en este recuentro diez mil, y con ellos Decio Lelio su lugarteniente,con perderse tambien gran parte del gabax,por auerle sido forçado a Pompeyo leuantar su real con mucha priessa,q̄ sola podia escusarle el peligro de perderse. Assi cuenta esto tan a la larga Iulio Frontino,y dize,que lo tomo de Tito Liuio,y que esta fue la primera vez que Sertorio y Pompeyo pelearon.

Octauio Grecino capitan de Sertorio. Tarquinio Prisco capitā de cauallos.

Recuentro brauo de los d̄ Sertorio y Pompeyo.

Decio Lelio legado de Pōpeyo.

Muere Lelio peleando.

Enel lib.2.c.5.

Tambien durando el cerco,quiso vn dia Sertorio tener vna montañuela,y embio gente,que se pusiesse en ella para defenderla,y el siguio luego tras los suyos. A Pompeyo le parecio,que Sertorio se auia puesto en tal lugar,que tomādole el las espaldas,lo tenia cercado entre la ciudad y sus legiones. Y muy vfano con su persuasion,embio a dezir a los de Laurona,que mirassen,como el tēdria luego cercado a su cercador:y que saliessen a acometerle por la frente,q̄ el le daria gran carga por las espaldas.Entendio todo esto Sertorio:y estando ya muy adelante

Recaudo sobervio de Pōpeyo a los de la ciudad.

A adelante Pōpeyo, riose mucho y dixo: A este mochacho discipulo de Syla (q̄ assi solia llamar a Pompeyo) yo le hare oy, que aprenda, pues no lo sabe, q̄ el buen capitan mas ha de mirar atras, que no adelante. Diziendo esto, hizo que saliessē de su real en mucho concierto seys mil hombres, que alli auia dexado, para asegurarse por la retaguarda. Visto que los vuo Pompeyo: entendio la buena prouidencia de su enemigo: y aprendiendo lo que le enseñaua, dexo de passar adelāte en lo que auia començado. Y como Pompeyo no quisiesse dexar de assistir toda via al socorro de Laurona, por no parecer que desamparaua los suyos, fuele forçado ver con sus ojos su incendio y destruycion. Porque Sertorio los apretó tanto a los de dētro, sin que Pompeyo se lo pudiesse estoruar, que se le dierō: y el les dio a todos la vida y hazienda, mas mandoles salir con ello de la ciudad, y hizole poner fuego por muchas partes. Y no hizo esto, como dize Plutarco, por crueldad, que antes era siempre muy benigno con todos, sino por brauosidad de B guerra, que sonasse por toda España, como Pompeyo casi se estuuo calentando al fuego, en que ardia vna ciudad de sus amigos, que no pudo socorrer.

Burla Sertorio de Pompeyo.

Sertorio toma a Laurona.

Esto de Laurona encarece mucho Paulo Orosio, y lo cuenta algun poco differente. Dize, que Pompeyo fue vencido, y forçado a yrse huyendo, y assi tomo Sertorio la ciudad, y la saqueo y la ensangrēto muy cruelmente, y lleuo catiuos a la Lusitania todos los que quedaron biuos. Y tenia en esta guerra Pompeyo (segun el mismo Paulo Orosio dize) treynta mil hombres de pie, y mil de a cauallo, y tenia al doble de soldados Sertorio con ocho mil cauallos.

Tras esto se fueron los vnos y los otros con sus campos a inuernar: Sertorio se baxo a la Lusitania, y Pompeyo se retruxo hazia los Pyreneos, y en lo que escriue al Senado, se alaba, que este año inuerno en sus reales, sin jamas entrar en poblado.

Esta la carta en las obras de Salustio.

El año setenta y seys los de la Isla de Cadiz pidieron en Roma se renouasse C y confirmasse el aliança que con ellos Lucio Marcio despues de la muerte de Scipion auia hecho. Concediosseles, y hizose de nueuo concordia y amistad cō ellos, como Marco Ciceron en la oracion por Cornelio Balbo lo refiere, alabando la buena prouidencia y cuydado de los de aquella Isla.

Año lxxvi

Sertorio comiença a ser vencido, y su capitan Hirtuleyo fue desbaratado y muerto.

CAPITVLO. XVIII.

YA duraua la guerra de Sertorio hasta q̄ entro el verano d̄l año setēta y quatro antes del nacimiēto, y es quando fue la mayor furia della, y se comēço a parecer vna cosa de harta nouedad, q̄ Sertorio podia ser vēcido. Pōpeyo baxado de Cataluña, tomo la ciudad de Segeda, q̄ en Paulo Orosio parece, por estar mētiroso su libro, se llamaua Belgida. Metelo peleo solo cō Hirtuleyo, y lo vēcio, y le mato y catiuo veynte mil hōbres, y el cō muy pocos escapo huyendo, hasta meterse en lo muy postrero de la Lusitania.

Año lxxiiii

Pōpeyo toma a Segeda.

Hirtuleyo vēcido.

Fue

Fue vencido Hirtuleyo con grande astucia y prouidencia de Metelo. Porq D
En el lib. 2. c. 1. como dize Iulio Frontino, auiendo Hirtuleyo ordenado su campo muy de mañana, para dar la batalla, y viendo que el enemigo no salia de su real, llegose hasta los reparos. Toda via se estuuo quedo Metelo, sin mouerse. El tiẽpo era muy caluroso, y esperaua que el dia se encendiesse, y cansasse el enemigo, que estaua armado, estando los de Metelo entretanto refrescandose de su espacio. Assi salieron despues bien enteros, y tomaron a los de Hirtuleyo cansados con el calor, por donde los pudieron vencer facilmente. Tãbien dize el mismo author,
En el lib. 2. c. 3. que viendo Metelo, como Hirtuleyo tenia puesto en su frente de en medio vn esquadron de vnas cohortes, que el llamaua las poderosas, por la ventaja que a las otras tenian: el puso la mayor fuerça de su gente enlos cuernos, y mando començar por alli la batalla mas furiosa: porque ya aquellos estuuiessen vẽcidos y desbaratados, quando se llegasse a pelear cõ lo mas fuerte, y lo pudiesse cercar y acometerlo tambien por las espaldas. E

Con esta victoria quedo tan vfano Metelo, que nunca los historiadores acaban de contar su vanidad. Consentia que las ciudades de España con lisonjas nũca oydas celebrassen este su vencimiento. Salianlo a recebir con fiestas, que no se sufrian hazer sino en Roma enel triumpho. Hazianle sacrificios, y quemauan le enciensò como a dios, y el enlos combites se vestia la vestidura, que solo la podia tener el que triumphaua. Hazian tambien con cierta machina vn artificio q̃ vna victoria pareciesse decender del cielo, para ponerle vna corona en la cabeça con muchos truenos y relampagos, que juntamente parecian. Salustio fue el que escriuio estas vanidades de Metelo: y estan con mucha particularidad referidas en Macrobio, donde tambien se dize como vn Gayo Vrbinio su Questor le seruia mucho en ellas. Tambien passo esta vanidad a ponerle al Consul por memoria dela victoria vno delos toros, o mas verdaderamente elephantes, que estan cerca del monesterio de Guisando, entre Cadahalso y Zebreros, con estas letras. F

Vanidad de Metelo en celebrar su victoria. *En el lib. 3. de los Saturnales.* *Gayo Vrbinio Questor de Metelo.* *Los toros de Guisando.*

Q. CAECILIO METELLO

CONSVLI. II. VICTORI.

Que dizen en Castellano. Esta memoria se puso al Cõsul Quinto Cecilio Metelo, auiendo vencido la segunda vez. Que assi se ha de trasladar y entender, refiriendo el numero a las victorias, y no a los Consulados, porque este Metelo, ni otro delos deste nombre, q̃ a España vinieron, nunca fueron dos vezes Cõsules. Y porq̃ estos toros de Guisando son vnas antiguallas muy conocidas y celebradas en España, escreui dellas a la larga lo que yo siento entre las otras antiguedades deste libro octauo, y alli lo hallara quien le pluguiere saberlo.

Italica. Paulo Orosio pone esta batalla de Metelo con Hirtuleyo cabe Italica ciudad del Andaluzia junto a Seuilla. Yo creo cierto q̃ deuio ser en Estremadura, y en

A y en aquellas comarcas de Caceres y Medellin. Mueueme a esto ver, que estos dos lugares se llamarõ en tiẽpo de Romanos Castra Cęcilia, y Colonia Metelli nensis: que quieren dezir en Castellano Reales de Cecilio, y poblacion de Metelo. Ambos nombres son tomados de este Consul Cecilio Metelo. Y su mucha vanidad, que tanto consintio celebrarse esta victoria, parece quiso tambien dexar memoria della, enlos lugares donde el tuuo sus reales, y donde vencio los enemigos. Tenia exemplo para esto en Tyberio Graco, que como se ha dicho, dexo aca en España fundado el municipio Gracurris con su nombre, por memoria de sus victorias. Y Lucio Floro, aunque no muy a la clara, cabe Guadiana pone esta batalla: y passando como passa este rio por Medellin, ayuda mucho para que se aya de creer lo que yo digo:

Castra Cæcilia. Colonia Metellinensis.

Sertorio por otra parte tambien al principio deste verano, subio junto con Perpena desde la Lusitania, con proposito que los vnos y los otros trayan de pelear con todas sus fuerças enteras. Y auiendo tenido el año passado tan grandes B exercitos, se puede creer, que agora los truxeron muy acrecentados. Y Metelo despues de auer vencido a Hirtuleyo, se hallo con Pompeyo en todo lo de adelante. Iuntarõse los campos cabe el rio Xucar, llamado en aquel tiempo Sucro, en aquella parte que corre ya por el reyno de Valẽcia: y alli se dio la batalla, poniendose los quatro capitanes en sus cuernos, assi que Metelo estaua contra Perpena, y Sertorio cõtra Põpeyo. Fue esta vna delas mayores batallas, o la mayor que por todos estos tiempos se dio en España: y sucedio de manera, q̃ ambas partes fueron vencedoras y vencidas. Metelo en su cuerno vencio a Perpena, Pompeyo fue vencido de Sertorio, y herido en vn muslo salio huyendo con los suyos del campo. Murieron de cada parte diez mil hombres. Y el buen sucesso de Metelo llego, hasta entrar los reales delos enemigos y robarlos, como Pompeyo lo escriue al Senado.

Sertorio sube del Andaluzia al reyno de Valencia.

El rio Xucar.

La grã batalla cabe el rio Xucar

Huye Põpeyo herido.

Assi cuentan lo q̃ passo en esta batalla Appiano Alexandrino y Paulo Oro C sio y el sumario de Tito Liuio. Plutarco va muy diuerso, cõ dezir, q̃ no se hallo Metelo en esta batalla. Antes dize, que Pompeyo se dio mucha priessa a darla, porque Metelo no tuuiesse parte enla gloria del vẽcimiento, que tenia por cierto. Dize tambien que Afranio legado de Pompeyo tuuo el cuerno dela batalla, que peleaua con Sertorio. Y que teniendo Sertorio alli nueua, como su enemigo lleuaua ya casi de vencida a los suyos en la otra parte: se passo en vn pũto alla, y recobro la victoria con su venida, hasta poner a Pompeyo en peligro de ser muerto. Porque fue derribado del cauallo mal herido solo, y el detenerse los soldados a tomar el cauallo de Pompeyo, que estaua ricamente adereçado, dio lugar a que el pudiesse escapar huyendo. Y como Sertorio vencia alla donde estaua, assi vencio Afranio, luego que Sertorio falto. Mas boluiendo sobre el Sertorio, ya que auia desbaratado a Pompeyo, tambien le mato mucha gente y lo puso en huyda. Y porque entendio, que llegaua luego Metelo, recogio los suyos,

Afranio legado de Põpeyo.

dexando

dexando de seguir la victoria, y diziendo: sino viniera aquella mala vieja, yo embiara oy bien açotado a este mochacho. D

Dicho de Sertorio.

Assi cuenta Plutarco todo esto, y lo cierto dello es: que como vuo entonces dos batallas en aquella tierra, vna con Pompeyo solo, donde sucedio lo que Plutarco cuenta, y otra despues de llegado ya Metelo, con ambos juntos, que es la que luego se dira, donde Sertorio fue vencido y desbaratado: como Plutarco escriue esto mas a la larga que los demas historiadores, que tenemos, cuenta distinctamente ambas peleas, y lo que sucedio en ellas, y assi parece diuerso de los otros. Y porque tambien esto de Plutarco va mas conforme con lo que Pompeyo escriuio al Senado, yo proffeguire con el lo que queda.

Perdiose la cierua de Sertorio.

Despues desta batalla se le perdio a Sertorio su cierua, que por descuydo se auia ydo a los montes: y el estaua tan triste con esto, que ni queria pelear, ni tenia cuenta con que sus enemigos burlauan del, por verle assi encerrado. Mas luego que parecio la cierua, tomo nueuo esfuerço como si del cielo le viniera. Y como estauan encendidos los animos de ambas partes con mucha rauia, pelearon otra vez cabe el rio Thuria, que corre por Valencia, y le llamamos agora Guadalauiar. Aqui fue ya vẽcido abiertamẽte Sertorio, y fue muerto, o preso Gayo Herenio su capitan, y tomada la ciudad de Valencia, que antes estaua por el, quedando muy destroçado y perdido todo su exercito. Porque tambien fue vencido aqui Perpena, como Paulo Orosio escriue, y Pompeyo en su carta da a entender. Y fueron muertos los dos hermanos Hirtuleyos capitanes de Sertorio, y de la parte de Pompeyo, murio Gayo Memio, Questor y cuñado suyo. E

Otra batalla cabe Valencia.
El rio Thuria.

Iulio Frontino en el lib. 2. c. 7.

Andando peleando Sertorio en esta batalla, vno de los suyos llego a dezirle, como vno de los Hirtuleyos auia sido muerto, y el con rauia se boluio al mensagero, y lo passo subito de vna puñalada: porque no lo dixesse a otros, y diuulgandose, desmayassen todos. Al principio vencia en esta batalla muy de hecho Sertorio: mas como fuesse herido Metelo, peleando con mas animo y vigor, que parece podia caber en su edad: los Romanos casi se auergonçaron de no parecerle, y cobrando animo començaron de nueuo a fatigar mucho a sus enemigos, hasta vencerlos del todo. Y porque esta segunda batalla fue muy cerca de Valencia, algunos authores la ponen cabe Sagunto, que agora llamamos Muruedre, y la vezindad de ambas ciudades es tanta, que haze lo vno y lo otro verdadero. F

En la oraciõ por Cornelio Balbo

Estas dos batallas cabe estos rios son muy famosas en esta guerra, por todos los historiadores, y por Marco Tulio, y Salustio en sus fragmẽtos, o pedaços de su historia, que Aldo Manucio recogio. Y por ellos se ha de emendar en la oracion de Marco Tulio, y en la epistola de Pompeyo, el nõbre del rio Thuria, que esta errado.

En el lib. 5. c. 5.
Muerte dolorosa de dos hermanos.

En vna destas batallas sucedio el doloroso caso, que con mucha lastima cuenta Valerio Maximo. En lo mas brauo de la pelea vn soldado de los de Pompeyo se sintio muy apretado, de otro de los enemigos, que con el a caso combatia. Por esto

A esto se dio el de Pompeyo mucha priessa a derribarlo muerto en el suelo. Y llegando luego a quitarle la celada, conocio que era su hermano. Quedo con esto tan triste y lastimado, que saco como pudo arrastrãdo el cuerpo de su hermano hasta su real, y alli lo embolvio en la mas preciosa cobertura, q̃ pudo auer, y lo puso sobre vn monton de leña para quemarlo alli a la costumbre de entõces. Tras esto puso fuego a la leña, y passandose el coraçon con la misma espada, con que auia muerto a su hermano, se dexo caer encima dela hoguera. Pudiera biuir sin culpa, dize este author, por su ignorancia: mas la fuerça del amor le hizo, que acõpañando a su hermano en la muerte, no esperasse el perdon, que todos con justa razon le dieran. Era esta guerra cõ Sertorio casi como ciuil, por los muchos Romanos que el tenia: y assi podian facilmente acontecer cosas tan miserables, quales las tales guerras muchas vezes traen consigo. Ciceron tambien da a entẽder como se hallaua en esta guerra y batallas, y seruia mucho a los Romanos Quinto Fabio natural de Sagunto, y en Salustio ay mencion del. Y tambien dize, seruia en ellas Cornelio Balbo natural de la Isla de Cadiz, por quien el haze aquella oracion. — *Quinto Fabio Español.*

B Quedo Sertorio muy desbaratado y enflaquecido en su poderio con esta rota, y encerrandose despues en vna ciudad fuerte, que Plutarco no nõbra (mas Appiano dize era Calahorra) le cerco alli Pompeyo, y le mato tres mil hõbres en vn recuentro. Auia vsado Sertorio vn singular ardid, para rehazerse auiẽdo salido tan destroçado dela batalla de Guadalauiar: y fue el meterse en Calahorra, y consentir que le cercassen alli Metelo y Pompeyo, entretãto que en las ciudades y tierras que estauan por el, se le juntaua de nueuo vn gruesso exercito. Y a que tuuo nueua, que lo tenia muy en orden, tuuo manera como salir de Calahorra, y fuese a buscar su campo, con el qual puso de nueuo gran recelo a los dos tã famosos capitanes, y esforçados de tan fresco con la gran victoria. Y aun en Roma era toda via tan temido Sertorio, que dezian alla, que podria ser llegasse Sertorio a Roma, antes que Pompeyo. Y Metelo por otra parte proponia grandissimos premios de dineros y heredades (cosa que espanta la suma de todo en Plutarco) para que matassen a Sertorio, casi confessando, que no podia cõ las armas ser vencido. — *Sertorio cercado en Calahorra.* — *Ardid de Sertorio.* — *La guerra renouada.*

C Sertorio con este socorro, que sus ciudades amigas le embiarõ, salio a dar en los Romanos, y les forço a retirarse muy lexos, y en diuersas partes. Pompeyo se fue a inuernar a los Vaceos, y Metelo se metio en lo vltimo de los Pyreneos a las vertientes de Francia. Y en el discurso desta guerra, sin que podamos señalar precisamente quando, vso Metelo contra Sertorio vn prudente consejo, que Iulio Frontino cuenta. Estando ya juntos Metelo y Pompeyo, presentaron algunas vezes la batalla a Sertorio, y el no quiso pelear, por la gran ventaja q̃ los dos con sus grandes exercitos le tenian. Vn dia por el contrario todo el cãpo de Sertorio se puso en orden de batalla, y con gran ferocidad se aparejauan para ella, — *Põpeyo inuierna en los Vaceos.* — *En el lib. 2. c. 3.*

y en

y en las bozes y en todo lo demas mostrauan los nuestros con quan grande ar- D
dor desseauan verse ya con los Romanos. Metelo viendo esta nueua furia, y re-
celandola, no quiso pelear aquel dia, y persuadio a Pompeyo, que conuenia ha-
zerse assi: aunque pareciesse ser tan contrario de todo lo que los dias antes pro-
curaua.

Aduersidades de Sertorio.

Venido el verano, las cosas de Sertorio començaron a mostrar su mucha ad
uersidad, que de muchas maneras ya le seguia. Siendo noble y benigno de su na
tural condicion, fue forçado mãdar matar algunos delos suyos, por manifiestas
sospechas que tuuo dellos, de q̃ se querian matar con gran traycion. Otros mu-
chos tambien se le passauan a Metelo: y todo era tan sin razõ, que la mayor que
xa que sus amigos tenian de Sertorio, era, como dize Appiano, que toda la gẽte
que traya en su guarda, era de Españoles Lusitanos y Celtiberos: dãdo muestra
que confiaua mas dellos, que delos Romanos. Los Españoles le amauã y le pre

Lealtad delos Españoles con Sertorio.

ciauan mucho, por su grande efficacia en todas las cosas dela guerra, y llamauan E
le Hanibal Romano, porq̃ le parecia mucho en las astucias, y en la osadia de aco-
meter grandes cosas, y en el vigor del animo para acabarlas. Y era tanto el amor
q̃ le los Españoles tenian a Sertorio, que como dize Plutarco, en vna batalla en
que fue vencido, murieron muchos Españoles por saluarle, y sin temer la muer-
te que veyan sufrir a todos los que le socorrian, le sacaron al fin en ombros, sucẽ-
diendo otros en lugar delos que cayan muertos. Verdadero exemplo de lealtad

Sertorio librado por los Españoles.

Española, virtud que parece nacida y criada en esta nuestra tierra: segun en to-
" dos los siglos nos hemos los Españoles preciado mucho de mostrarla con muy
" famosos testimonios. Metelo le destruyo en esta sazon a Sertorio muchas delas
" ciudades que estauan en su amistad. Cercole tambien Pompeyo a Palẽcia, que

Cerco de Palẽcia,

mãtenia su parcialidad, y llegole a tener puestos los muros en cuentos. Mas alli
mostro Sertorio, que no auia aun perdido en las aduersidades su vigor acostum-
brado, pues que forço a Pompeyo leuantar el cerco, y que se saliesse de la tierra, F
sin osar esperarle.

Este mismo verano hizo Sertorio vna cosa que puso mucha admiracion por
la estraña agudeza con que la penso, y se aprouecho dela ocasion mas que extra-

Caraca ciudad:

ordinaria. Los dela ciudad de Caraca (puesta como dize Plutarco, sobre el rio

Rio Tagonio:

Tagonio, y la misma, segũ por buenas conjeturas se cree, q̃ agora llamamos Gua
dalajara, y el rio que passa por ella es Henares) tenian muchas cueuas en vna
montaña muy alta, que miraua al Setentrion, y solian recogerse a biuir en ellas
quando en tiempo de guerra querian estar seguros. Toda la mõtaña era de vna
tierra muy seca, que con el calor facilmente se dessmoronaua: y por poco que la
mouiessen se deshazia, y leuantaua vn gran poluo. Quando Sertorio andaua
huyendo de Metelo, puso su real cabe esta sierra, y los dela ciudad metidos en
sus cueuas, como seguros por su altura, començaron con grandes bozes a de-
zir muchas afrentas a Sertorio y a todo su exercito. El viendo quan a su saluo
lo

A lo hazian, por la altura y aspereza de la montaña: considero bien la manera de aquella tierra, y como vn ventoso cierço que corria, leuantaua algun poluo en ella. Luego con singular agudeza entendio la oportunidad, y como podia vsar della. Con esto mando a los suyos cauar apriessa, y leuantar vn monton muy alto de aquella tierra, a manera de vn cerro frontero de las cueuas. Los Caracitanos, que creyan se le ponia aquella tierra, para combatirlos desde alli, reyan y mofauan del desuario. Mas despues que Sertorio tuuo bien alto su cerro, metidos los caualleros la tierra de muchas maneras en alto, y darla al viento, para que la lleuasse con poluo a las cueuas. El cierço era firme, y la priessa de los de Sertorio mucha: y assi en breue espacio se començaron las cueuas a henchir de tanto poluo, que los de dentro no podian ya casi resollar. En fin se vieron por esto en tanto aprieto, de poluo y de hambre, que a cabo de dos dias, como Plutarco refiere, perdida toda su ferocidad se rindieron libremente a Sertorio, que quedo
a con mucha gloria de prudencia en la guerra, por auer acabado con ingenio lo que era impossible alcançar con las armas.

Sertorio fue muerto por traycion en vn combite.

CAPITVLO. XIX.

HALLAVASE Pompeyo el inuierno siguiente tã pobre y necessitado con todo su campo, q̃ escriuio a Roma la carta de que hemos hecho mẽcion, dõde cõ mucha saña se quexa del Senado, diziendo, q̃ le trataua a el y a su exercito cõ tanto descuydo, q̃ si vuieran de castigarlos por algunos malos hechos, no los trataran de otra peor manera. Continuose despues la guerra con escaramuças y correrias, mas que con furia de grandes peleas. Porque ya Sertorio no andaua tan pujante, que pudiesse poner se en campo contra los Romanos. Y los postreros encuentros que tuuo, dize Strabon que fueron en Lerida y Huesca y Tarragona: y vltimamente echado de la Celtiberia, peleo con los Romanos cerca del promontorio Hemeroscopeo, que es
C la famosa punta, que esta junto a Denia en la costa de la mar: y la llaman agora los marineros cabo de san Martin, y algun tiempo se llamo Atalaya de Sertorio.

Lerida. Huesca. Tarragona. Promontorio Hemeroscopeo.

Ya en este tiempo las muchas sospechas que Sertorio de los suyos tenia, le trayan muy aquexado, y tan trocada la condicion, que todo su hecho era furia y crueldad en castigar. Mato con esta rauia algunos de los niños nobles, que estudiauan en Huesca, y vendio otros como sieruos: y en todo mostraua vn despecho y fiereza muy differente de lo natural, que hasta entonces en el se auia conocido. Esto mouio a Perpena, a querer el tambien matar a Sertorio, de quien ya todos temian la muerte. Concertose para esto Perpena con otros diez soldados, y siendo descubierta la conjuracion, vnos huyeron, y otros fueron arrebatadamẽte muertos. Tuuo Perpena lugar de dissimular su proposito, porq̃ ninguno lo auia nõbrado ni descubierto, y de dar priessa de nueuo en effectuarlo, porq̃

Muda Sertorio la condicion.

Perpena determina matar a Sertorio.

no se descubriesse. Mas porque jamas andaua Sertorio sin su guarda de Españoles, y temia mucho Perpena la lealtad y esfuerço destos: combidole a comer: y estando en el mayor regozijo del combite, le mato a puñaladas. Y la manera del matarlo fue esta, segun Plutarco y Salustio y Appiano cuentan. En el combite se desordeno mucho Perpena en palabras, y en regozijos deshonestos, buscando con esto causa de enojo y alboroto en Sertorio, a quien conocia amigo de mucha teplança y honestidad en los combites. Sertorio por dissimular, se puso de manera, que parecia no podia ver aquello, y en este descuydo, echo Perpena vn vaso en el suelo, que era la señal del concierto. Antonio que estaua junto cō Sertorio, le começo a herir, y acudiendo los otros le acabaron de matar. Veleyo Paterculo dize, q̃ Sertorio fue muerto en Huesca: porq̃ aunque esta algo diuerso alli el nōbre dela ciudad, no se puede entēder otra cosa. Sabida su muerte, vuo grande alboroto en el exercito, doliendose tristemēte dela perdida de Sertorio, y dela traycion y dela soledad y poco reparo q̃ les quedaua. Veyāle muerto por mano de su mayor amigo, y cōsiderauāse destruydos todos, por faltarles quien solo les sustētaua la vida y reputacion. Entre todos con singular lealtad, virtud propria de nuestra naciō, se señalauā los Españoles, y entre ellos los Lusitanos, delos quales el mas se auia siempre confiado, y mas se auia seruido.

Matan a Sertorio comiendo.

Sertorio fue muerto en Huesca.

Assi cuenta Appiano Alexandrino la muerte de Sertorio. Plutarco va algo differente. Dize q̃ Perpena por auiso de vn Aufidio, que le dio a entēder, como la cōjuracion se yua descubriendo: echo vn mēsagero fingido q̃ le truxesse a Sertorio nueua de vna victoria, q̃ los suyos auian auido. Cō este plazer despues que vuo hecho sacrificios a los dioses, dize q̃ cōbido a Perpena, y a los otros sus cōjurados. Mas no parece verisimil, sino q̃ Perpena fue el q̃ le cōbido a Sertorio: porque si esto no fue assi, para q̃ auia de auer fingido el la nueua y el mēsajero? si no era para tener ocasion de cōbidarle? Y en Salustio claro parece q̃ el fue el que cōbido. Y refiriendo assi estos authores la muerte de Sertorio, no se como se puede saluar lo q̃ dize Strabon, que murio en Denia de enfermedad.

Aufidio auisa a Perpena.

Diuersidad de Strabon.

Despues desto quando abierto el testamēto de Sertorio, parecio q̃ entre los otros dexaua por su heredero a Perpena: entonces crecio mucho la lastima y el odio con el: por parecerse mayor la maldad, de matar con tanto aleue, no solamente a su General, sino tambien a su grande amigo, y que tanto beneficio le hazia con su herencia. Perpena se vio por esto, segun dize Appiano, en gran peligro: mas aplaco luego con mucho cuydado el alboroto, dando grandes dones a vnos, haziendo grandes promessas a otros, y aun matando a puñaladas a algunos, para poner espanto a muchos otros. Y con soltar los que Sertorio tenia presos, y con boluer a los Españoles sus rehenes, gano las voluntades de todos. Oluidan tambien facilmente los hombres las tristezas y pesares en sus peligros, con el miedo: y assi el temer el exercito de Sertorio, que luego vendria sobre ellos Pompeyo, los puso en obediencia de Perpena, que solo parecia entonces

poder

« poder ampararlos. Mas como se assegura mal, quien mal haze: no fiandose Perpena enteramente de nadie, mato luego con gran crueldad tres nobles Romanos, que poco antes auian venido de Italia, por seguir a Sertorio, y con ellos vn su sobrino, hijo de su hermano.

A

Este fin vuo Sertorio, y su grande animo en acometer cosas grandes, y su prudencia y sagacidad en prosseguirlas. Lo vno y lo otro mostraron bien sus grandes hazañas, y sus dichos excelentes, que son bien celebrados en muchos authores. Dichos notables de Sertorio. Iulio Frontino en el lib. 1. c. 10. Para persuadir concordia a los suyos, quando ya veya que se desuiauan enlas voluntades: hizo poner delante todo el exercito dos cauallos, el vno gruesso y valiente, y el otro flaco y debilitado. Mando luego a vn soldado muy rezio y de grandes fuerças, que arrancasse la cola de aquel cauallo flaco. Y como no pudiesse: mando a otro soldado flaco y de poca fuerça, que arrancasse la cola de aquel cauallo valiente, lo qual el hizo, sacando (conforme a como estaua instruydo) vna a vna todas las cerdas. Por donde mostro luego Sertorio a los suyos, como la vnion y concordia los haria inuencibles, y la discordia y apartamiento de voluntades los destruyria. Tambien es muy celebrado lo que ordinariaméte solia dezir, que mas queria vn exercito de cieruos, que tuuiesse por capitan vn leon, q̃ vn exercito de leones, si tuuiesse por capitá vn cieruo. Auiendo de passar vn rio, temio que sus enemigos le darian por las espaldas. Echo por esto vn vallado de mucha leña en forma de luna, que encerraua todo su exercito con el rio, y quando quiso passar, mandole pegar fuego, y assi estoruo que los enemigos no pudiessen acometerle entonces por alli. Iulio Frontino en el lib. 1. c. 5.

B

Con todas las prosperidades y ensalçamiento, que Sertorio aca en España tuuo, amaua siempre su tierra natural, y suspiraua por ella. Quando le vencian Metelo y Pompeyo, sufria animosamente la aduersidad: mas quando el los vencia, luego se ablandaua con el amor de Roma y de Italia, y les embiaua mensageros diziendoles, que el estaua bien aparejado, para dexar las armas, y boluerse a Roma, como vn ciudadano particular y ordinario. Porque mas quiero, dezia el, ser en Roma el menor de sus ciudadanos, que desterrado della, tener gran señorio. Amor de Sertorio con su tierra natural. Y cierto amaua mucho Sertorio a su tierra: mas lo que mas de veras lo enternecia, y le ponia desseo de boluer alla, era el grandissimo amor q̃ tenia a su madre Rhea, cõ quien se auia criado, auiendo quedado, como deziamos, muy niño huerfano de su padre. Amor grãde a su madre. Ni la ausencia tan larga, ni la distãcia de tãta tierra, ni la mudãça de tã alta fortuna, no auia hecho trueque en Sertorio: para q̃ en amor y acatamiẽto y ternura cõ su madre, no fuesse agora tã hijo, como quãdo niño estaua en sus faldas: y assi quãdo le truxerõ la nueua de su muerte, cuẽta Plutarco, tomo tãto pesar, q̃ salio como fuera de si mismo, y en el sentimiẽto y muestra d̃l, no parecia Sertorio, sino vn hõbre d̃ poco animo y abatido. En esta ternura se cõfirmo bien la opiniõ q̃ se tenia de Sertorio, q̃ fuesse hõbre amigo de quietud: mas q̃ forçado por sus enemigos, buscaua como defenderse cõ la guerra. Su prudẽcia

C

enlas cosas della se manifesto en muchas ocasiones, y esta fue vna de las mas seña- D
Julio Frontino enel lib. 1. c. 10
ladas. Pedianle vna vez sus soldados con grande ahinco que peleasse con el enemigo, que tenia puesta su gente en orden de batalla. El lo rehusaua, porque temia el successo: y por otra parte temia tambien, que estauan tan ganosos de pelear los suyos, que contra su voluntad lo harian. Por esto mando a vna compañia de cauallos, que mouiesse la escaramuça. Y como esta su gente peligrasse, embio mas numero q̃ la sacasse en saluo: y por la muestra deste peligro, enseño a todos el mayor que entonces auia en el pelear. Y es vna de las cosas, que mucho celebra Plutarco en Sertorio, la prudencia con que supo siempre aplacar y detener la ferocidad delos Españoles, en su porfia de pelear. En los casos subitos tenia la prudencia de Sertorio muy a la mano los remedios, como en Iulio
Lib. 1. cap. vlt.
Frontino parece. Queriendo entrar en vna batalla, vio desmayar algunos de los suyos, por auer tomado por mal aguero, el ver ensangrentados los pechos de los cauallos y los escudos. Antes es muy buena señal de victoria, dixo el con E
mucha presteza, porque estas son las partes que se tiñen con sangre de enemi-
Lib. 2. cap. 12.
gos, quando los vencemos. El mismo author cuenta, que viendose apretado dela caualleria delos Romanos, enlas escaramuças, de noche hizo hazer vnas hoyas secretas, y el dia siguiente con buena dissimulacion, hizo caer en ellas a muchos
Escusa de Sertorio.
cauallos de sus contrarios. Atribuyosele a Sertorio por crueldad, el castigo que a la postre hizo, en los que le querian matar. Mas en los hombres excelentes su
« alto natural bien fundado en grandeza de animo, y generosa templança, pocas
« vezes se trueca, de manera que se deshaga su ser soberano. Y no es trocarse, ni
« peruertirse, mostrar algunas mudanças, siendo forçados con las aduersidades.
Sucedio la muerte de Sertorio, segun que por el sumario de Tito Liuio aduertio Sigonio en sus fastos, el año antes del nascimiento de nuestro Redemptor
Año lxxi.
setenta y vno. Y esto se rastrea solamente, por no auer en ello entera claridad, ni certidumbre.

Algunas piedras que se dize quedaron de tiempo de Sertorio. F

CAPITVLO. XX.

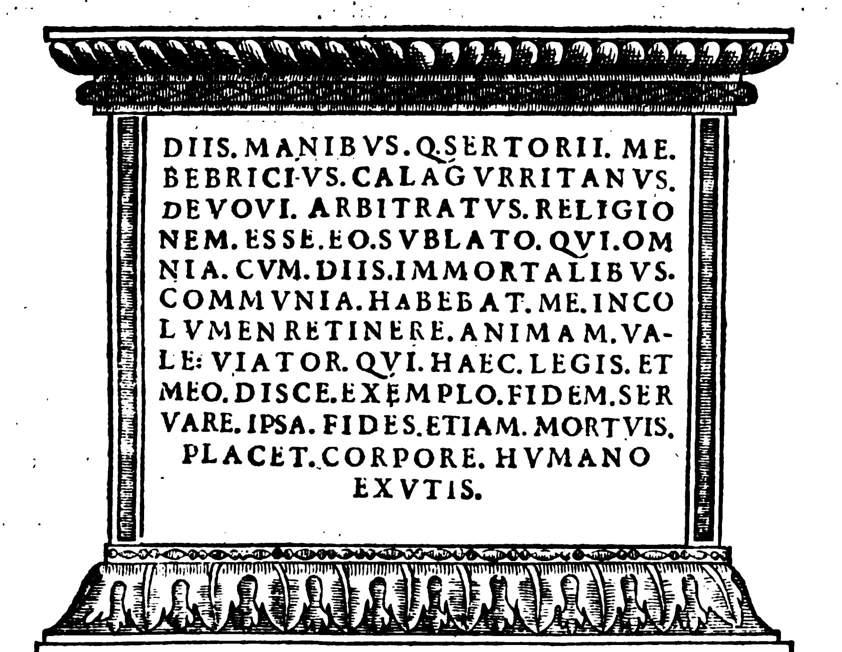


PARECESE bien la fe, que nuestros Españoles tenian con Sertorio, en algunas piedras que de aquel tiempo quedaron en España, y tenian estas letras, segun que algunos refieren. Vna cerca de Logroño.

DIIS.

A

Piedra cerca de Lograño.



B

Dize en nuestro Castelano. Yo Bebricio natural de Calahorra me offreci a la muerte por yr en cõpañia del alma de Quinto Sertorio. Porque tuue por mal caso cõtra la religion, de tener mas mi alma dẽtro en el cuerpo, despues de muerto aquel, que no tenia cosa que no fuesse diuina. Ve en buen hora tu que passas y " lees esto: y aprẽde con el exemplo que te dexo, guardar siempre fe y lealtad. La " lealtad tambien agrada a los muertos, aun despues que han salido de la vida.

Bibricio natural de Calahorra.

Preciase este Español de la virtud propria de su tierra, y celebrala y encomiendala por tan principal como ella es, y el la tenia.

Otra piedra ponen cabe la ciudad de Vique en Cataluña con estas letras.

Piedra de Vique.

C

HIC. MVLTAE. QVAE. SE. MANIBVS. Q. SERTORII.
TVRMAE. TERRAE. MORTALIVM. OMNIVM. PAREN
TI. DEVOVERE. DVM. EO. SVBLATO. SVPERESSE.
TAEDERET. ET. FORTITER. PVGNANDO. INVI-
CEM. CECIDERE. MORTE. AD. PRAESENS. OPTA-
TA. IACENT. VALETE. POSTERI.

Dize en nuestra lengua. Aqui estan enterradas muchas compañias de gente de cauallo, las quales muriendo de buena gana se offrecieron a la tierra, madre vniuersal de todos los mortales, por yr en compañia del alma de Quinto Sertorio. Porque muerto el, les era a ellos el biuir cosa triste y muy dessabrida. Aqui se mataron peleando vnos con otros como valientes, y buscãdo assi la muerte, que por entõces con mucha ansia desseauan.

Este offrecerse y matarse assi vnos amigos por otros, era cosa vsada delos Españoles por solene costumbre como adelante mas a la larga se ha de tratar.

En lo de Augusto Cesar.

Por estos años tuuieron los Romanos vna peligrosa guerra por la mar cõ cossarios, que en diuersas prouincias andauan a toda ropa, con grande estoruo delas gouernaciones. Para assegurar los mares de España, dize Lucio Floro, que embio aca el Senado a Tyberio Neron, que puesto en el estrecho de Gibraltar, asseguraua lo del Oceano, y otro llamado Torquato discurria por nuestro mar de Leuante para el mismo efeto.

Fuel lib. 3. c. 6.

Demas desto tuuo Sertorio mucho assiento, y como su morada principal en la ciudad de Euora en Portugal, conforme a lo que trata desto con mucho fundamento y certidumbre el maestro Andrea Resendio hombre de grande ingenio y muchas letras, y singular noticia de toda antiguedad, la qual ha descubierto y aueriguado siempre con increyble diligẽcia y juyzio mas acertado que ningun Español. Tratalo en el librito q̃ hizo dela antiguedad de Euora, y en otras obras suyas, que alli refiere. Y enlos grãdes beneficios, que Sertorio hizo a aquella ciudad, se vee, como la tenia por muy propria y muy su querida. Ay memoria dellos en vna piedra antigua, que pone Vasco, como Resendio se la dio. Esta quebrada, y lo que se lee della dize assi.

El maestro Resendio.

Piedra de Euora.

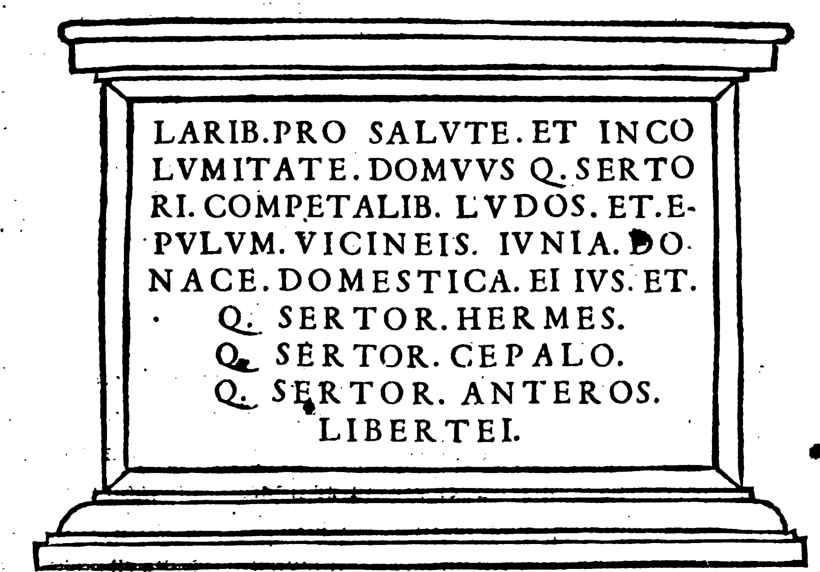
Q. SERTOR ////////////////////////////
HONOREM NOMINIS SVI, ET. COH. FORT //////
EBORENSIVM MVNIC. VET. EMER. VIRTVTIS ERGO//
DON. DON. BELLO. CELTIBERICO. DEQVE MANVBIIS //
IN PVBLIC. MVNIC. EIVS VTILITATEM. VRB. ////
MOENIVIT. EOQVE AQVAM DIVERSEIS INDVCT ///
VNVM CONLECTEIS FONTIB. PERDVCENDAM CVRAV/

Esta piedra estuuo en Euora sobre vn arco de la puerta nueua. Y en Castellano dize. Quinto Sertorio por hõrra de su nõbre y fama, y por hõrra y fama de la valiẽte cõpañia delos soldados viejos emeritos del municipio d̃ Euora, q̃ fuerõ premiados cõ dones extraordinarios enla guerra d̃ la Celtiberia, y ꝑa publico prouecho del dicho municipio, del dinero q̃ se hizo dela presa cerco la ciudad d̃ muros y mãdo traer hasta ella el agua d̃ diuersas fuẽtes q̃ mãdo recoger y jũtar en vna.

Tãbiẽ ay otra piedra agora alli en Euora, q̃ da mucho testimonio del assiento y morada que Sertorio tuuo en aquella ciudad. Resendio la pone y dize assi.

LARIB.

A



Otra piedra de Euora.

B

En Castellano dize. En honrra de los dioses Lares por la salud y prosperidad dela casa de Quinto Sertorio, Iunia Donace su Domestica, y Quinto Sertorio Hermes, y Quinto Sertorio Cepalo, y Quinto Sertorio Anteros sus ahorrados de Sertorio, hizieron juegos y gran banquete a sus vezinos en el dia dela fiesta llamada delos Compitales.

Iunia Donace. Sertorio Hermes. Sertorio Cepalo. Sertorio Anteros.

Otros tābien dizen de otra piedra q̄ se halló en la misma ciudad de Euora quādo haziā la yglesia de san Luys, y se quebro despues. Que muestra auersele puesto alli a Sertorio sepultura. O porq̄ realmēte truxerō alli su cuerpo desde Huesca, donde le mataron: o porq̄ sin traer el cuerpo, quisierō conseruar aca su memoria enel lugar mas ordinario de su morada. La piedra tenia escrito esto.

C

SERTOR.LVSIT.DVX IN EXTREM ORB. PLA
GA: D. IMMORT. VOVET. ANIM. BVSTO
CORPVS.QVI. TIBI. SALO. TETHI. SERVATVS.
QVO LOCO.CIRCA.EBOR.RO.COS. COP. Q.
IPS. CECIDERAT. OLIM. H. EREX.S.CIRCVM
VENTAM.DOLO. VMB. ELISIVM. DIRIGE.
DIVA. D.
S. T. T. L.
AVLICVS. P.

Otra piedra de Euora.

Aunque esta tan quebrada, se puede bien trasladar, y lo que della se entiende, es que dize esto. Sertorio capitan de los Lusitanos aqui en esta postrera regiõ del mũdo offrece su alma a los dioses immortales, y el cuerpo a la sepultura. Este es aquel que por ti diosa Thetis fue librado del mar. Y aqui en este lugar cerca de Euora, donde el auia antes destroçado a vn Consul Romano, y a todo su exercito, aqui le fue puesta la sepultura. Diosa Diana endereça y guia a los campos Elysios el alma, que por engaño fue destruyda. Seate liuiana la tierra. Aulico le puso esta piedra.

Aulico puso la piedra a Sertorio.

Pompeyo vencio y mato a Perpena.

CAPITVLO. XXI.



ANDAVA Metelo muy lexos de donde fue muerto Sertorio, y assi solo Pompeyo, luego que supo su muerte, se acerco contra Perpena para destruyrle. Estuuieron diez dias los exercitos juntos en sus reales, sin hazer mas que escaramuçar ligeramente, como que quisiessen entrambos capitanes prouar las fuerças, y los animos de los suyos. Mas al fin se resoluierõ en pelear cõ todo su poder. Pompeyo porq̃ tenia en poco a Perpena, y el porque temia la infidelidad delos suyos, que cada dia se yua acrecentãdo con mayor peligro. Pompeyo vencio facilmente la batalla, porque faltaua ya Sertorio, q̃ el solo por su persona y valor, era la mayor fuerça de todo aquel exercito y parcialidad. Y assi se parece bien ser verdad lo que el, como diximos, solia dezir, delos leones y delos cieruos. Toda via tuuo necessidad Pompeyo de vsar vn ardid para vencer. Puso vna emboscada en lugar cõueniente, como dize Iulio Frontino, y con retirarse fingido, supo lleuar su enemigo hasta dar en ella. Perpena huyo dela batalla, y se escondio en lo espesso de vn çarçal: temiendo tãto a los suyos, como a los enemigos. De alli le sacaron algunos de cauallo, y vn soldado suyo, q̃ le vio traer preso, le començo a denostar con mucha indignacion, y afearle la muerte de Sertorio, y las otras sus maldades. A todo esto daua grandes bozes Perpena, pidiendo que no le matassen, porque tenia cosas muy importantes, que dezir a Pompeyo, de nueuos alborotos que en Roma secretamente se començauan a tratar. Mas Pompeyo con prudencia y magnanimidad entendio, q̃ diria, por ganar gracia con el, cosas fingidas en offensa de algunos: y mandole matar, antes que llegasse delante del, por no despertar nueuas causas de mouimientos en Roma: considerando como ya con las crueldades passadas auia sufrido harta desuentura. Por este mismo respecto, viniendo a sus manos todas las cartas q̃ de muchas partes auiã escrito a Sertorio, en que auia algunas de Romanos, q̃ le cõbidauan para que fuesse a Italia, y a señorearse cõ su exercito de Roma: las quemo sin leerlas, diziendo, que se auia de dar lugar a los malos para q̃ pudiessen arrepentirse, y ser mejores.

Dicho de Sertorio.

Lib. 1. cap. 5.

Muerte de Perpena.

Pompeyo mando quemar todas las escrituras de Sertorio.

Dicho de Pompeyo.

Razon del tiẽpo.

Duro la guerra de Sertorio en España, hasta la muerte de Perpena nueue años. Contando desde el año en que entro Sertorio en España, siendo Consules

V.

A sules Gayo Mario y Gneyo Carbon, que era el año ochenta antes del nascimien
to, hasta este que es del Consulado de Lucio Gelio y Gneyo Lentulo, en que fue
muerto Perpena, y es el año setenta antes del nascimiento: auiendo sido muerto
vn año antes Sertorio. Y esto se puede bien conjecturar assi, aunque no se puede
tener entera certidumbre del año en que vino aca.

Año lxx.

Desta vez parece, que lleuo Metelo Pio consigo de Cordoua a Roma algu-
nos poetas Latinos, q̃ ya por aquel tiempo eran en aquella ciudad señalados. Y
tan antiguo como esto es, auer en Cordoua notables ingenios, y particularmen-
te poetas. Y si Marco Tulio en la oracion que hizo por Licinio Archia, donde
cuenta esto, dize, que aquellos poetas Cordoueses eran grosseros, y se les parecia
bien lo estrangero en sus versos: falta era del tiempo, en que no auia auido ningũ
poeta Romano muy auentajado, como tampoco el mismo Marco Tulio lo era,
pues que sus versos y toda su poesia es muy notada, y escarnecida por Iuuenal y
Quintiliano y otros authores. Y aunque no esta muy aueriguado, que Metelo lle
B uasse estos poetas de Cordoua a Roma: mas es cierto, que los auia alla, y que Me-
telo los oya de muy buena gana y con mucho plazer: pues Marco Tulio assi lo
escriue.

Poetas de Cordoua en Roma.

Pompeyo pacifico toda la Citerior, y fundo a Pamplona, destruyo a Calahorra, y puso tropheos de sus victorias. Iulio Cesar vino a España.

CAPITVLO. XXII.

CON auer Pompeyo muerto assi a Perpena, la guerra quedaua con-
cluyda: mas estaua España casi toda tan enagenada y remouida, que
tuuo Pompeyo necessidad casi como ganarla de nueuo. Esto hizo en
lo que quedaua deste año y en el siguiente, que es sesenta y nueue an
tes del nascimiento. Dieronsele luego a Pompeyo Huesca y Valécia y Termes,
y otras muchas ciudades, y solas resistieron Osma, que entonces se llamaua Vxa
ma, y Calahorra, a quien llamauan Calagurris. Pompeyo echo por el suelo a Os
C ma, y Afranio tuuo cercada mucho tiempo a Calahorra. Porque los de aq̃lla ciu
dad, por mostrar que su lealtad con Sertorio, era mas firme, que la vida del auia si
do: sufrieron el cerco cõ vna hambre tan triste, que quedo en memoria como por
prouerbio. Quando ya no quedo cosa biua en la ciudad, que no se la vuiessen co-
mido: mataron sus mugeres y sus hijos para comerselos, y hizieron cecina dellos,
para q̃ mas les durasse la horrible vianda. Tomo la ciudad al fin Afranio, y matan-
do los pocos que en ella hallo, la abraso toda. Este Afranio es aquel capitan seña-
lado, que se criaua agora con la doctrina de Pompeyo en esta guerra. Y despues,
como presto veremos, la mantuuo aca en España muchos dias por el. Plutarco
en la vida de Sertorio, escriue assi esto: y haziendo tambien mencion delo mismo
Lucio Floro, nombra con las passadas otra ciudad llamada Tucia, que no se pue
de bien entender donde era.

Año lxix.

Huesca, Valencia, Termes, dadas a Pōpeyo, Osma y Calahoraa resisten: Afranio.

Por tal lo cuenta Erasmo entre los demas.

Hambre delos de Calahorra.

Tucia.

En esta conquista y pacificacion de España, como escriue Iulio Frontino, te-

En el lib. 3. cap. 11.

Caucia ciudad.

mio Pompeyo que los dela ciudad de Caucia no le eran tã de veras amigos, que sufriessen les pusiesse gente de guarniciõ. Por esto con ardid de mucha astucia les pidio, que le recibiessen sus enfermos, que traya muchos, para que se curassen alli. Auido facilmẽte el consentimiento, escogio los mas valientes soldados, que fingiendose enfermos fueron metidos en la ciudad por tales, y se apoderarõ luego della.

Despues de muerto Sertorio, vuo vn mancebo, que con grande osadia y cõstancia affirmaua ser su hijo legitimo: mas su muger jamas lo quiso reconocer por tal.

Los tropheos de Pompeyo.

En el lib. 7. cap. 26.

Pacifico y sujeto Pompeyo desta vez a toda España, y en las cumbres de los Pyreneos dexo leuantados grandes tropheos de sus victorias, contando en los titulos mas de ochocientos lugares, que en sola la Vlterior, y en alguna parte de Francia a la passada auia ganado. Atribuyole Plinio a gran braueza, que no hizo mencion en estos titulos de Sertorio. Yo creo cierto, que no lo dexo por brauosidad, sino por cordura: porque no tenia, lo que le auia passado con Sertorio y sus Españoles, por tã gran hazaña suya, que no hallasse cosas que holgasse de encubrir, y sepultarlas si pudiera, en perpetuo oluido. Quanto mas que Pompeyo no podia dezir con verdad, q̃ vencio a Sertorio: pues murio a manos delos suyos en tiempo que sustentaua la guerra con mucha constancia. Destos tropheos de Pompeyo ay aun oy dia hartos rastros y señales. Porque yo tengo por cierto, que para colgar estos tropheos, se pusieron entõces vnas aldauas de hierro muy grandes, del tamaño de vn brocal de pozo, y aun mayores, y gruessas mas que el braço, que se hallan hincadas y afirmadas con plomo, en lo alto delos Pyreneos, en las mas altas cũbres y peñas del valle llamado Andorra, y otra semejante en la peñas mayores del valle de Altauaca, que esta mas abaxo hazia Sobrarbe. Y para este fin se puede bien creer, fueron hechas y puestas estas aldauas, y no para otros que les da el doctor Antonio Beuter. Y parece ser assi, porque en el soberuio arco, que oy dia vemos en Merida, y se tiene por cierto que se fabrico para colgar en el los tropheos de aquella ciudad, estan assi vnas grandes aldauas de hierro, que seruian para esto mismo.

La memoria q̃ hasta agora ay delos tropheos de Pompeyo.

Pocos años ha se saco cerca de Roma debaxo tierra vna gran piedra con la memoria delas victorias de Põpeyo, y entre ellas se cuentan estas de España. Puso esta piedra Gabriel Simeon Florentin en su libro delas inscripciones antiguas, impressa en Leon de Francia, el año M. D. L VIII.

Las letras dela piedra dizen assi.

POM

A

POMPEIVS. SICILIA. RECVPERATA. AFRICA TOTA SVBACTA. MAGNI NOMINE INDE CAPTO. AD SOLIS OCCASVS TRANSGRESSVS, ERECTIS IN PYRENEO TROPHAEIS OPPID. DCCCLXXXVI. AB ALPIBVS AD FINES HISPANIAE REDACTIS, SERTORIVM DOMVIT. BELLO SERVILI EXTINCTO ITERVM TRIVMPHALES CVRRVS EQVES ROMANVS INDVXIT. DEINDE AD TOTA MARIA ET SOLIS ORTVS MISSVS, NON SEIPSVM TANTVM, SED PATRIAM CORONAVIT.

B

En Castellano dize. Auiendo Pompeyo recobrado a Sicilia, sujetado a Africa, y alcançado alli el renombre de Magno: passando al Occidẽte, y leuantando tropheos enlos montes Pyreneos, auiendo reduzido ochocientos y ochenta y seys lugares, desde las Alpes hasta los postreros terminos de España, domo a Sertorio. Auiendo apagado el fuego de la guerra de los esclauos, siendo aun no mas que del estado delos caualleros Romanos, triũpho la segunda vez. Despues embiado al Oriẽte, y a todos aquellos mares de alla, no gano corona para si solo, sino para toda Roma, que era su tierra.

C

Metelo y Pompeyo bueltos a Roma triumpharon de España, y Pompeyo lleuo consigo alla desta vez a Cornelio Balbo vn Español principal dela ciudad de Cadiz, que le auia ayudado aca mucho en toda esta guerra: como Marco Tulio enla oracion de su defensa lo refiere, y ya atras se ha hecho mencion del. Triumpho de Metelo y Põpeyo de España. Cornelio Balbo

Tambien desta vez dexo Pompeyo fundada la ciudad de Pamplona en Nauarra, que de su nombre se llamo entonces Pompeyopolis, que quiere dezir, ciudad de Pompeyo. Esto se entiende ser asi, pues Strabon pone en aquella parte la ciudad que el llama Pompelo, el qual nombre interpreta y dize que vale tãto, como dezir ciudad de Pompeyo. Pamplona fundada por Pompeyo.

Desta vez asi mismo dexo Pompeyo por suya toda la España Citerior, asi que en Roma le tenia toda la prouincia por patron, y el aca mãdaua con efecto

todo

La Citerior queda en grāde amistad de Pōpeyo.

todo lo que queria. Con los muchos beneficios, q̃ hizo a las ciudades antes que de aca partiesse, las dexo en obligacion de seruirle: y alla en Roma añadio mucho en obligar aquella parte de España, y en merecer della mas aficiō y obediencia:

Año lxvii.

Puppio Pison triumpha de España.

Lucio Flaco Questor de Pison. Enla oracion cōtra Pison, y en la por Lucio Flaco.

Despues desto vuo en España cosas notables de guerra, de que ninguna mēcion ay enlos historiadores, solamente se saben, porque el año sesenta y siete antes del nacimiento siendo Cōsules Quinto Metelo y Quinto Hortensio, el Proconsul Marco Puppio Pison, triumpho de España, y entiendese tambiē, que tuuo aca consigo por Questor a Lucio Flaco. Y pues es cierto que vuo triumpho, porque Marco Tulio y Asconio Pediano lo refieren: no ay duda, sino que vuo tambien grandes victorias: mas ninguna cosa se cuenta dellas.

La primera vez q̃ vino Iulio Cesar a España.

Antistio Pretor de España.

Tambien es deste tiempo, aunque precisamente no podemos señalar el año, el auer venido Iulio Cesar a la Vlterior España por Questor de Antistio, que deuio venir por Pretor. Veleyo Paterculo dize, que vino por su Questor de Antistio, sin dezir que cargo truxo el: mas Plutarco en su vida dize, que vino con el Pretor Tuberon. Yo creo mas en esto a Paterculo, que como Romano, y muy vezino destos tiempos, pudo tener mejor noticia delas personas. Y puede tambien ser, y yo assi lo creo, que en Plutarco esta errado el nombre, y por Tuberō ha de dezir Turpion, el qual era sobrenombre muy proprio de los Antistios en Roma, y assi sera todo vno, el que el Plutarco y Veleyo nombrā. Alaba mucho Veleyo lo biē que se vuo Cesar en su cargo. Suetonio Trāquilo añade en particular, que fuera de su officio ordinario, el Senado le encargo, que visitasse las chancillerias del Andaluzia. Llegado pues a la Isla de Cadiz, que era vna dellas, enel gran templo de Hercules que alli auia, vido Iulio Cesar vna estatua de Alexandro Magno: y mirandola dio vn gran suspiro, pesandole que el no auia hecho cosa ninguna señalada, auiendo ya llegado a la edad, en que Alexandro auia sujetado casi todo el vniuerso. Con este dolor, y con la buena esperança de vn sueño, embio luego a pedir licencia a Roma, para boluerse a ella, antes de acabar su cargo: por reboluer cosas nueuas, donde el pudiesse crecer, y emplear su grande animo, como desseaua. Deste sueño cuenta Dion Cassio: q̃ aqui en Cadiz soño esta vez Iulio Cesar, que tenia ayuntamiento carnal con su madre, y comunicado este su sueño, con los que sabian y vsauan declararlos, le respondieron todos, que aquello le prometia vn gran señorio de su tierra. Assi lo alcanço despues, y tuuo en España este primer pronostico del. Y podia auer bien en Cadiz, quien le declarasse este sueño: pues desde los tiempos muy antiguos dize Strabon, que los Andaluzes de por alli, eran muy dados a tales interpretaciones delos sueños. Y esta es la primera vez, que en la historia de España se nombra Iulio Cesar, que tan nombrado ha sido en el mundo, y sus cosas que hizo despues en España, seran de aqui adelante harto celebradas en esta historia.

Suspira Iulio Cesar en el templo de Cadiz.

Sueño de Iulio Cesar en Cadiz

Año lxiii.

Todas las cosas de España son por este tiempo pocas, y essas estan contadas en breue por los historiadores, relatando en suma, como el año sesenta y tres an-

tes

A tes del nascimiento siendo Consules Marco Lepido, y Volcacio Tulo, en la España Citerior mataron cierta gente de cauallo de los nuestros a Gneo Calpurnio Pison, lleuandolos el en su exercito. La causa desta muerte de Pison cuenta diuersamente Salustio, como la entendio de otros. Vnos dezian que siendo Pison vn hõbre muy vicioso y perdido, todo su gouierno era maluado: y assi nuestros Españoles no pudieron sufrir, el ser mandados con tanta soberuia y crueldad. Otros dezian, que siendo como era Pison enemigo de Pompeyo, aquella gente de cauallo era dela mas afficionada a el, y pensando hazerle seruicio, mataron a aquel su enemigo. Esta postrera causa le parece mas verisimil a Salustio aunque no affirma nada: por nunca auer los Españoles hecho jamas cosa semejante, con auer tenido mucho tiempo crueles tyranos en la gouernacion. Auia venido aca este Pison con cargo extraordinario, porque en Roma dessearon echar muy lexos dela ciudad vn tan mal hombre, cuya maldad auia llegado a tentar de alçarse con la republica. Y tambien por otra parte los enemigos de Pom-
B peyo desseauan ver a Pison mas poderoso, para que les ayudasse a resistirle: lo qual aun haze mas verdadera la segunda causa de su muerte. Y en Suetonio Trãquilo aun ay mas certificacion desto.

Matan a Pison en España. En la historia de la cõjuració de Catilina.

En la vida de Cesar. cap. 9.

Iulio Cesar vino segunda vez a España con la Pretura. Y de otros que aca gouernaron.

CAPITVLO. XXIII.

NO ay despues que contar de España hasta el año cinquenta y nueue antes del nascimiẽto, en que fueron Consules Marco Pupio Pison, el que auia triumphado de España, y Marco Valerio Messala. Este año Iulio Cesar vino a la Vlterior con cargo de Pretor. En Plutarco parece, que truxo por su Questor esta vez a Tuberon hijo del otro Tuberon, cuyo Questor el auia sido en España, por honrrar al hijo en el grado que el auia sido honrrado de su padre. Y aqui tambien creo que se ha de mudar el so-
C brenombre de Tuberon en Turpion, como atras se dezia.

Año lix.

Iulio Cesar Pretor de la Vlterior.

Turpion Questor de Cesar.

Hizo Cesar cosas harto señaladas en este su cargo, començandose ya a mostrar aquellas grandezas, que en este hombre parecieron despues tã estremadas. Y assi tambien era siempre de hombre magnanimo y valeroso, aun todo lo que dezia. Como cuenta Plutarco, que viniendo desta vez aca, passaua por vn lugar muy pequeño en Francia, todo de choças y casillas de labradores: y los que estauan en conuersacion con el, le preguntaron si seria possible, que en aquel lugar se ouiesse alguna ambicion, y desseo de mãdar, y ser vno preferido a otro? El respondio conforme a sus altos pensamiẽtos. Mas querria ser aqui primero, que en Roma segundo.

Respuesta de Iulio Cesar.

Estaua todo lo del Andaluzia, y particularmente lo de la Lusitania maritima en Portugal, fatigado con salteadores, que tenian muy desassossegada la prouincia. Facil cosa le fuera a Iulio Cesar destruyr a estos, y poner en sossiego todo

Cesar contra los ladrones.

dolo de su gouierno. Mas el queria buscar ocasiones de mucha guerra, donde pu diesse hazer cosas muy señaladas, y que fuessen para el de mucha gloria, y en Roma de grande estima. Por esto embio a mandar a todos los que morauan en las montañas Herminias, que eran todas aquellas sierras, que estan entre Duero y Miño a los confines de Portugal en Galicia, y agora se llama la tierra de Traslos montes: que dexãdo lo alto, passassen su habitaciõ a lo llano, y mudassen en el todos sus pueblos: porque el verse en lugares tan fortalecidos por la aspereza de la montaña, les daua ocasion de hazerse ladrones y robadores, y fatigar con esto toda la Lusitania. Sabia bien Iulio Cesar, que no auian de obedecer aquellos Lusitanos, como de hecho no obedecierõ: y assi tuuo ya, como queria, causa para mouerles la guerra. Esta les hizo tan braua, que como cuẽta Dion, en poco tiempo los vencio y los sujeto todos. Y aunque Dion no lo dize, es bien creyble, que los forço se baxassen a biuir en lo llano, como al principio les mandaua. Espantados con la destruycion de los Herminios otros pueblos sus comarcanos, temiendo lo que ellos, aparejauan passarse con sus mugeres y hijos de la otra parte del rio Duero: porque alla se tenian por mas seguros del impetu de Cesar. El se dio tanta priessa a estoruarles esta jornada: que luego que la començaron, les tuuo ya ocupadas todas sus ciudades. Salio luego contra el exercito, q̃ teniã ya en campo, donde se pensaron los nuestros valer con este ardid. Echaron fuera todos sus ganados sin mucha guarda, creyendo que los Romanos se desbaratarian por yr a robarlos: y assi estarian aparejados para ser acometidos con mucha vẽtaja. No les sucedio, porque Cesar sin curar de nada desto, dio sobre ellos cõ todo su poder: y hallandose el mismo en lo mas rezio de la batalla, los desbarato y vencio muy presto. Tuuo auiso despues desto, como los vencidos de las montañas Herminias rebelauan, y estauã esperando su buelta, para salirle al camino, y tomarle en vna emboscada descuydado. Esto le forço a dar la buelta por otro camino, y rehaziendo su exercito en la tierra mas adentro, los boluio luego a vencer, y los fue siguiendo en la huyda hasta la mar. Encerraronsele todos en vna Isla alli cerca, que parece deuia ser de las que agora llamamos de Vayona, y estan no mas de vna legua del lugar, que se llama assi en Galizia. A estas llamauan los antiguos las Islas Ciças, y tambien retienen agora este nombre. Y parece que en estas passo todo esto Iulio Cesar, por estar como està muy junto de aquella tierra de tras los montes, donde la guerra se trataua. No hallo Cesar nauios, cõ que passar alla fue por entonces forçado a detenerse en la costa. Mas juntando presto nauios, embio a la Isla buen exercito, con vn capitan que Dion no nombra. Este hizo desembarcar los suyos, quedandose el en su nauio, para salir el postrero. Mas quando quiso desembarcar, no pudo: que la creciente de la mar se lo estoruo, y le forço correr a lo largo por donde no queria. Los Herminios entretanto dieron sobre los Romanos, y mataron muchos dellos: aunque peleauan como valientes, hasta no quedar mas que Publio Sceuio, que se salio peleando de entre los enemigos,

Monte Herminio.

En el lib. 37.

Presteza de Cesar.

Ardid de los Españoles.

Vẽcelos Cesar.

Herminios rebelados y de nueuo vẽcidos.

Plinio libro. 4. cap. 10.

Islas Ciças.

Vẽcẽ los Herminios en la Isla.

Publio Sceuio.

A migos, perdido el escudo y herido en muchas partes, y nadádo se recogio en sus nauios. Dion le llama, como yo le he nombrado, mas yo creo cierto que el nombre está alli errado, y que es este aquel famoso Sceua, de quien Valerio Maximo y otros cuentan cosas estrañas de valentia, que despues hizo siguiendo siempre a Cesar en sus guerras. No desmayo Iulio Cesar con esta perdida: antes encendido con mayor coraje de vengança, mádo traer mas nauios de toda aquella costa, hasta Cadiz, y el por su persona, passo con su gente a la Isla, y hallando a los nuestros muy fatigados, por falta de mantenimientos, con poco trabajo los acabo de vencer y destruyr. Buelto a Galizia, tomo el puerto dela Coruña. Diosele esta ciudad facilmente, segun Dion refiere, espantada con ver los grádes nauios y su xarcia, y masteles altos, que era cosa q̃ jamas auia parecido por aquellas costas, q̃ como no son muy ricas, no aportauan por alli nauios principales. Porque vsauan entonces en aquellas marinas de por alli barcas pequeñas, texidas de mimbres, y cubiertas con cueros de vacas, como el mismo Cesar en sus Commentarios, y otros authores lo refieren. Y no se marauillara desto, quien vuiere visto, y notado en Asturias las sillas y otras cosas de seruicio, rezias y firmes, que hazé assi entretexidas de mimbres y varas de auellano. Y aun a mi no me espantaua en aquella tierra tanto esto, como ver los graneros, que ellos llaman los horreos, fabricados desta misma obra de varas entretexidas, y tan tupidas y de tanta firmeza, que sufren gran carga como buenas paredes. Toda via es de marauillar la simplicidad de nuestros Españoles en aquellos tiempos, pues tan ligeramente se rendian con aquellas ocasiones.

Los Herminios vencidos en la Isla.

El puerto dela Coruña.

B

Adelante es la guerra de Lerida.

Acabado esto, Cesar se boluio a Roma, aun sin esperar q̃ le viniesse sucessor, porque se llegaua el tiempo de los Comicios, en que el auia de pedir el Consulado. Y paresce bien que estas guerras cõ los Portugueses, que tan en breue las cuenta Dion, fuerõ de mucha importácia, pues en Roma se le quiso dar a Cesar el triumpho. Mas el no lo quiso, porque le estoruaua para pedir el Consulado.

Cesar no quiere el triumpho.

C

Desta vez q̃ estuuo Iulio Cesar en la Lusitania, como cuenta Suetonio Tráquilo, le nacio vn potro que tenia los caxcos de las manos muy hendidos a manera de nuestros dedos. Y como los aruspices y agoreros le certificassen, que aquel cauallo le anunciaua el señorio de todo el mundo, hizo lo criar con mucho cuydado, y auiendo salido lindo cauallo y muy feroz, le plugo mucho mas a Cesar, porque no consintio jamas que otro subiesse en el. Y aun despues de muerto este cauallo, le hizo vna estatua al proprio, y la puso en Roma delante el templo de la diosa Venus.

Plutarco dize, que como Cesar trato en su Pretura las cosas dela guerra con mucha valentia, assi ordeno el gouierno dela paz con grande prudencia, poniendo mucha concordia entre las ciudades de aca, que tenian entre si enemistad: y proueyendo en todo cõ táto prouecho, y contétamiento vniuersal dela prouincia, que todos le amauan, y preciauan mucho, y le quedaron desta vez muy afficionados:

Prudencia de Cesar en el gouierno.

España la Vlterior affficionada a Cesar.

Remedia Cesar los cábios.

cionados. Señaladamente como dize Suetonio Tranquilo concerto los deudores con sus acreedores, y hizo cessar todos los pleytos graues, y muy reñidos, que sobre esto auia. Puso tambien termino a los cábios, que fatigauan y consumian a muchos, cō mandar que el acreedor tomasse las dos partes de las rentas, que su deudor tenia, de q se fuesse pagando, y en tretanto le quedasse al señor la otra tercera parte, para su mantenimiento. Marco Tulio cuenta de espacio en la oracion por Cornelio Balbo, lo mucho que Iulio Cesar hizo en esta su Pretura por los dela Isla de Cadiz, dandoles leyes como ellos se las pidieron, sossegandoles sus pleytos, y poniendoles mas policia y buena manera en todo su tratamiento.

Puede ser desta vez, que Cesar aca estuuo, lo que cuenta Suetonio, que aunque algunas ciudades de la Lusitania se le dieron, y le abrieron las puertas: mas que toda via las metio miserablemente a saco, robandoles todo lo que tenian. Y pareces bien, que la guerra fue este año en aquellas comarcas de Galizia cō Portugal, porque Iulio Obsequente cuenta, que estas dos prouincias fuerō este año muy fatigadas con la guerra.

El platano de Cordoua.

En el lib. 1 2. c. 1

Tambien podria ser, que desta vez plantasse Iulio Cesar el platano de Cordoua, que tan celebrado fue despues con el Epigrama de Marcial, y Plinio tambien parece hizo memoria del. Porque en algun tiempo de ocio le plazeria a Cesar recrearse assi en plantar aquel arbol. Sino lo auia ya plantado en su Questura. Porq las otras dos vezes, que despues desta su Pretura estuuo en España: no traya essos pensamientos, ni tenia esse lugar de semejantes recreaciones. Y si fue agora quando le tomo la primera vez en Cordoua el mal de gota coral, que Plutarco cuenta: buena ocupacion era de conualeciente, plātar este arbol y otros. Y desta enfermedad de Cesar sera necessario dezir otra vez adelante.

Año lv.

Cornelio Lentulo Pretor de España.

Despues el año cinquenta y cinco, y aun el precedente, parece que estuuo en España por Pretor Publio Cornelio Lentulo Spinter, y assi lo da a entender Marco Tulio escriuiendole: y tambien Iulio Cesar lo dize. Y es cierto, que estuuo aca con cargo, mas no se sabe cosa que en el hiziesse.

Cinquenta mil españoles passā en ayuda d Frāceses.

Lib. 6. cap. 8.

En el lib. 3. dla guerra de Francia.

Destreza de nuestros Españoles en la guerra,

Por este mismo tiempo conquistando Iulio Cesar a toda Frācia por los Romanos, los dela prouincia de Lenguadoc, q por Narbona y Tolosa confina con España, queriendo renouar con mayores fuerças la guerra, embiaron a pedir socorro a los Españoles sus vezinos. Paulo Orosio dize, que passaron entonces en Francia cinquenta mil Españoles de solos Vizcaynos. Mas basta que fuessen de todas las frōteras de Francia desde Vizcaya hasta Cataluña. Cesar cōtando esto mismo añade, que los Franceses tomaron por sus capitanes a todos los Españoles principales destos, que auian andado en la guerra cō Sertorio, teniendolos por auētajados en saberla tratar con los Romanos. Assi dize, que lo mostraron bien en auentajarse en los sitios, en estoruar los mantenimientos, y en fortificar los reales a la costumbre Romana, como de Sertorio lo auian aprendido.

Fueron

A Fueron al fin vencidos los Franceses por Publio Crasso legado de Cesar, en vna gran batalla, y nuestros Españoles pelearon tan animosamente, que segun cuenta Paulo Orosio, murieron treynta y ocho mil dellos enla batalla.

Publio Crasso legado de Cesar.

Mueren los Españoles peleando.

Enesta guerra descubrierō los Romanos y sujetarō las Islas entōces llamadas Cassiterides, que por estar bien cerca dela costa de Galizia, fueronsiēpre tenidas por de España, y cōtadas por los cosmographos por della. Este Crasso lugartenięte de Cesar, fue a cōquistarlas. Mas hallo a los naturales de alli tā agenos de guerra ni defensa, q̄ facilmente assento cō ellos la paz como quiso. Todo esto refiere Strabon hablādo destas Islas, de quien ha tratado tambien Florian de Ocāpo.

Islas Cassiterides.

Al fin del lib. 3. Enel cap. 7. del lib. 3.

Los dos años cinquenta y tres y cinquenta y dos, como se halla en Dion, estuuo aca enla España Citerior por Proconsul Quinto Cecilio Metelo, q̄ por sobrenombre llamauā el Nieto, y auia sido Consul. Estando el aca se rebelaron algunos Españoles, y tomarō por cabeça de su leuātamiento a los Vacéos de Castilla la vieja. Metelo dio sobre ellos de repente, antes que se pudiessen bien apercebir, y juntarse para la guerra, y assi los desbarato y vēcio en vna batalla. Passo luego a poner cerco sobre la ciudad de Clunia magnifica y populosa, cuyas ruynas se parecen agora muy cerca del lugar, que llaman Coruña, no muy lexos de la ciudad de Osma. Los Vacéos vinieron en socorro delos de Clunia, y vencieron a Metelo, y quedo la ciudad libre de aquel cerco. Despues vencio de nueuo Metelo a los Vacéos, mas no para q̄ esta victoria bastasse a sujetarlos. Porque teniendo mayor cāpo y mas poderoso que los Romanos, continuauan su leuantamiento y desobediencia, sin que Metelo se lo pudiesse estoruar, teniendose por contento, con defenderse, y passar sin recebir daño en su exercito, ni su persona. Este Metelo murio aca en España de su enfermedad acabada la guerra, como Ciceron a su grande amigo Attico escriue.

Año lii.

Lib. 39.

Quinto Metelo Proconsul en España.

Vaceos rebelados.

Clunia ciudad.

Metelo vēcido.

Enla epistola 4. del lib. 4.

Passo assi en breue Dion por lo que Metelo aca hizo: y Plutarco en la vida de Cesar solamente hizo mencion desta venida de Metelo en España. Añade luego Dion, que por estos mouimientos de España, y por lo poco que Metelo podia pacificarlos, y lo mucho que era menester, para que se pacificassen, segun eran grandes y estendidos: se proueyo en Roma, que Gneo Pompeyo tuuiesse el cargo de toda España junta, por tiempo de cinco años: y para esto se le dieron grandissima suma de dineros, y mucha gente, y todo lo demas que para vna guerra muy poderosa era necessario. No vino desta vez aca Pompeyo: porque los amores de Iulia su muger hija de Cesar, con quien entonces se auia casado, se lo estoruaron. Queriala tanto, y estauale tan sujeto, que por solo que ella se entristecia, en pensar de ver partir de si a Pompeyo, el se estaua quedo cō ella en Italia, y andaua festejandola por todos los lugares frescos y deleytosos, dōde ella gustaua de recrearse. Y vn capitan de tanto valor y grandeza, andaua assi rendido, y enagenado, y como oluidado de si mismo por estos amores de su muger. Porque ellas muchas vezes pueden tanto enseñorearse de sus maridos, y

Dasele a Pompeyo cargo de toda España.

Iulia muger de Pompeyo.

« si sienten poderlos tener sujetos, que no basta grãdeza ni valor, para escapar de
« su poderio. Por esto embio entonces Pompeyo a España a Petreyo, Afranio, y Marco Varron, que con cargo de sus legados y lugartenientes la gouernassen toda: y eran todos tres hombres tan principales, y que se auian hecho tan señalados capitanes en compañia y debaxo el gouierno de Põpeyo, en todas sus guerras, que eran bien bastantes para este cargo.

Petreyo, Afranio, y Varrõ, legados de Pompeyo en España

Al principio Iulia su muger fue la que estoruo a Pompeyo la venida a España: mas auiendose ella muerto luego, sin dexarle hijos, fue causa, que se rompiesse el ñudo, que con ella estaua bien apretado enel amistad de yerno y suegro. Assi luego sucedieron otros mouimientos y nueuas voluntades en ambos, por donde se començaron las crueles guerras ciuiles, que entre si tuuieron. Y tambien por esto Pompeyo vuo de dexar del todo la venida de España. Y no ay memoria ninguna delas cosas, que Afranio y Petreyo por agora aca hizieron: aunque segun auian sido grandes los mouimientos passados, no ay duda, sino que tuuieron mucho que hazer en sossegarlos. Lo que despues passaron con Iulio Cesar, ya se llega su tiempo en q̃ es menester contarlo. Y ha se de tener cuenta con que, como queda dicho, toda la España Citerior en affìcion y voluntad era en esta sazon de Pompeyo, como dela misma manera, la Vlterior era de Iulio Cesar.

Principio delas guerras ciuiles entre Cesar y Pompeyo.

Como se començo la guerra ciuil de Cesar y Pompeyo en España.

CAPITVLO. XXIIII.

Año xlvii.

YA estauã muy encendida la guerra ciuil entre Cesar y Pompeyo el año quarenta y siete antes del nacimiento, siendo Consules Gayo Claudio Marcelo, y Lucio Cornelio Lentulo. Las causas mas ciertas desta guerra fueron ocasiones, que Pompeyo buscaua, paraq̃ Cesar no se leuantasse a ser ygual con el enel poderio, que en Roma auia alcançado: y justa indignacion que Iulio Cesar tenia, de que Pompeyo quisiesse tan de hecho, ser superior. Todo lo q̃ los mouio era ambicion, que es muy poderosa en
« los animos ensalçados: mas parece algo mas justificada la de Cesar, pues no passaua, de no sufrir verse inferior, y Pompeyo sin termino queria ser del todo superior. Tãbien quiso tratar Cesar algunas vezes de la paz, y embio para esto a Põpeyo sus embaxadas: y no quedo medio bueno q̃ no puso, para escusar, si pudiera, la guerra. Mas andaua ya Pompeyo despeñado por su malos consejos, a dõde lo trabucaua su fiera ambicion, que ciega mas verdaderamente los animos, q̃
« ningun accidente los ojos. Assi que parecia ya entõces en Pompeyo bien claro
« q̃ no es tã dañoso enlos hombres, el no alcançar lo que dessean, como el querer al-
« cançar lo que no deurian. Porque nunca le dio a nadie tanto bien el grãde esta-
« do, como le causo de daño lo desuariado del mal desseo.

La verdadera causa dla guerra ciuil.

Grã parte desta guerra ciuil se trato en España: y assi tẽdremos de aqui adelãte mucho q̃ escreuir della. Y podrase contar harto en particular, todo lo que en

ella

A ella passo: porq̃ assi lo escriue el mismo Iulio Cesar, enlos cōmētarios, q̃ ay suyos del principio desta guerra, continuando despues lo demas hasta el fin della Oppio, o Aulo Hircio, que se hallarō con Cesar en ella. Y pues aun en tiēpo de Suetonio Trāquilo no estaua aueriguado, de qual destos dos erā los postreros commētarios, q̃ andā juntos cō los de Cesar: yo en esta duda por de Hircio los citare siempre. Recogiendo tambien y juntādo, lo q̃ en Plutarco, Dion, y otros authores se hallare, con la mucha particularidad, que de todo escriuen. Y no solamente mucha parte desta guerra entre Cesar y Pōpeyo se trato en España, sino que aun toda ella tuuo principio, y al fin se vino a concluyr aca. Commētarios de Cesar. Commētarios de Hircio. La guerra ciuil se començo y se acabo en España.

Començose aca esta guerra ciuil, porq̃ Pompeyo dexando a Italia se passo en Macedonia, por parecerle, q̃ alli podria juntar mayor aparato para ella. Dexo por esto a España, cōfiando tābien q̃ Petreyo y Afranio y Marco Varron sus legados se la defenderian, y mātendriā cōtra Cesar. Y para mas firmeza embio tābien aca a Vibulio Ruffo otro legado suyo, con el ordē delo q̃ se auia de hazer, y B para ayudar a executarlo. Todos los historiadores, y Marco Tulio cō ellos, culpan este cōsejo de Pōpeyo: porque segū España era principal prouincia, y muy su afficionada y obligada, y principalmēte la Citerior, desde q̃ el estuuo aca: y teniendo aca tā buen exercito, como luego veremos, todos juzgā, q̃ era lo mas acertado venirse a España, y trabajar de meterse por esta parte en Frācia, q̃ estaua toda en poder de Iulio Cesar, por acabarla entōces de cōquistar. En fin España era lo q̃ mas se auia de pretender, para ser Pōpeyo mas poderoso en esta guerra. Y Marco Tulio escriue a su grāde amigo Attico en esta resolucion de Pōpeyo de tal manera, q̃ se la culpa mucho, por no auer puesto el pensamiento y los pies en España. Y el mismo Pōpeyo bien lo entēdia: mas no pudiendo venir por tierra, atrauessando por Frācia, no creyo q̃ podia jūtar tāta flota, como auia menester, para venir por la mar. Tābien era tan entrado ya el inuierno, quando al principio deliberaua Pōpeyo lo desta guerra, q̃ estoruaua començar larga nauegacion. Vibulio Ruffo legado de Pompeyo viene a España. Mal consejo de Pompeyo. En aquella larga carta del libro nono. Dion lib. 41.

C Mejor lo entēdio Iulio Cesar, q̃ considerando lo mucho q̃ importaua España, en la guerra que se auia de hazer por el señorio de todo el mūdo: luego se determino venir a ella: assi por deshazer la mucha potencia, que Pompeyo aca tenia, como por estoruar el daño que Francia, dōde el era señor, podia recebir. Considerando pues como el tener a España, era para el, ser señor absoluto por todo el Occidente hasta Italia, dexo para esto yr a Pompeyo: sin darsele nada del: y ordenadas las cosas dela ciudad de Roma, y de toda Italia, que ya parecian quedar por suyas, despues que Pompeyo se auia passado en Grecia: diose gran priessa para venir en España, que se hallaua entonces en el estado que luego se dira. Acertamiento de Iulio Cesar en venirse a España.

El estado de España por este tiempo. Y el principio dela guerra en Lerida.

CAPITVLO XXV.

Vizcaya ni Asturias no son de Romanos.

El gouierno de España,



YA en este tiẽpo tenian los Romanos conquistada tã del todo a toda España cõ sus Islas comarcanas, q̃ ninguna cosa en toda ella dexaua de ser suya, por la costa dela mar y por lo de dentro de la tierra, sino era lo de Vizcaya cõ las Asturias, q̃ a esto aun no auiã llegado las armas Romanas, por la ferocidad dela gente, y por la esterilidad de la tierra: delas quales dos cosas la vna prometia mucho trabajo en la conquista, y la otra poco premio enla victoria. El gouierno de España hasta agora (como por todo lo de atras enesta Coronica parece) lo tenian repartido los Romanos en dos prouincias, q̃ llamauan Citerior y Vlterior. La primera tenia poco mas o menos todo lo q̃ se encierra atrauessando desde Almeria camino derecho por tierra hasta la entrada de Duero enla mar, comprehendiendose en esto todo el reyno de Toledo. Todo el resto de toda el Andaluzia, y Estremadura cõ Portugal, era dela prouincia que llamauan Vlterior. Estas dos prouincias eran ordinariamẽte Pretorias, si grandes necessidades no pedian, que fuessen Consulares. Assi se embiauan de Roma cada año sendos Pretores, para gouernarlas en paz y en guerra, con las guarniciones de gente de armas q̃ residian aca, y con otras que de nueuo se trayan de Italia, quando eran menester. Estos dos Pretores gastauan el verano en la guerra, que casi nunca faltaua, y el inuierno se recogian a alguna ciudad principal, a oyr alli los pleytos, y administrar a todos justicia. Tenian tambien estos Pretores sus legados, por quien gouernauan muchas cosas de guerra y paz: y sus Questores que tratauan todo el dinero, y tenian razon y cuenta de la cobrança delas rentas ordinarias del pueblo Romano, que eran muy grãdes, y de otros tributos que de nueuo se añadian. Estos Questores pagauan el sueldo a la gente de guerra, y proueyan todo lo necessario de bastimientos y municiones. Y eran tan grandes entonces por este tiempo las rentas ordinarias de la republica de Roma, que quien cõ curiosidad ha querido sumarlas, las sube a diez millones y dozientos mil ducados: y España contribuya para esto muy grã parte. Auia ya poblados de Romanos aca muchos lugares, y destos vnos eran municipios, y dellos algunos cõfederados y libres, y otros sujetos y tributarios, sin que se pueda dar razon por este tiempo de quales eran mas auentajados que otros en estos preuilegios: porq̃ no ay mencion particular dello por agora en los authores. Y tãbien la mudança q̃ agora hizo la republica Romana desde el fin destas guerras ciuiles, fue la q̃ causo muchas destas differencias, q̃ antes no auia, y en su lugar se dara razon dellas. Solo se entiende por lo q̃ Veleyo Paterculo dize dela fundacion delas Colonias en Italia, q̃ aun no auia por este tiempo Colonias en España, sino fuesse Carteya, de quien se ha dicho en su lugar. Tambien se puede dezir lo q̃ Strabõ cuenta, q̃ assi por muchos Romanos, q̃ ya eneste tiẽpo o poco despues estauã auezindados aca, como porq̃ los mismos Españoles se auiã formado ya y reduzido en traje y costũbres, y en todo lo demas al modo

Suma dela renta de Roma. F. Onuphrio Panuinio en su republica, enla descripcion del Imperio.

Poblacion de Romanos en España.

Falo del Emperador Adriano.

A Romano: toda España y señaladamente el Andaluzia, estaua ya muy semejante a Italia, y como si dixessemos trocada en ser todo lo de Roma. Tenia cada vna destas prouincias sus chancillerias, para las apelaciones y pleytos mayores, que eran los lugares donde el Pretor el inuierno oya los pleytos. Y por agora no sabemos como estauan distribuydas estas chancillerias. Quando se pudiere dar noticia desto se dira lo necessario. Chãcillerias de España.

Asi estaua por este tiempo todo lo de España, y particularmente este año quarenta y siete antes de la Natiuidad de nuestro Redemptor, de quien vamos hablando, en que començaron las guerras ciuiles. Tenia entonces Pompeyo, como se ha dicho, toda entera la administracion de España, y auia embiado sus tres legados para gouernarla, que la tenian repartida desta manera. Afranio estaua en la Citerior con tres legiones. Marco Terencio Varron tenia con dos, toda la tierra que esta entre Sierra Morena y Guadiana. Y todo lo demas del Andaluzia y Lusitania con los Vectones, que suben por aquella parte B hasta el reyno de Toledo, estaua a cargo de Petreyo, que tambien tenia dos legiones. Como estaua partida España entre los legados de Põpeyo. Vectones.

Despues que llego Vibulio Ruffo con nueua del rompimiento de la guerra, y apercebimiẽto y mandado de Pompeyo, que pues Cesar sin duda vendria luego a España, se le resistiesse la entrada en ella: todos los tres capitanes ordenaron, lo que cada vno auia de hazer. Petreyo con sus dos legiones subio por los Vectones, y por el camino ordinario de la entrada de Aragon, a juntarse con Afranio, y Varron se quedo solo en guarda de toda la Vlterior, con las dos legiones que tenia. Lleuo tambien consigo Petreyo gran numero de gente de pie y de cauallo de la Lusitania y del Andaluzia, y Afranio tambien junto, como espressamente dize Iulio Cesar, grandes ayudas de los Vizcaynos y Celtiberos, y de todos los demas de su prouincia. Porque nunca jamas los Romanos supieron hazer guerra en España, sin Españoles. Asi se juntaron con las cinco legiones de Afranio y Petreyo cerca de ochẽta cohortes Españolas, q̃ erã C lo mismo q̃ nuestras compañias de agora, todas de gẽte de escudo redondo de la Citerior, y de los de la Vlterior, que vsauan traer en la guerra Cetras, proprio escudo de nuestra nacion, hecho de cuero muy duro, y asi parece auer sido este el principio de nuestras adaragas q̃ agora vsamos. Y esta manera de escudo Español deuio tomar el nõbre del que lo inuẽto, si a caso fue aquel famoso artifice llamado Cetras Calcedonio, que perficiono las machinas de guerra, q̃ antes en España se auiã inuentado, como Florian dexa dicho. Tenian mas Afranio y Petreyo mil cauallos Españoles, q̃ se auian recogido de ambas prouincias. Asi venia a ser todo el exercito d̃ treynta mil Romanos de pie, o poco menos, y dos mil cauallos, y mas d̃ veynte mil soldados, y cinco mil cauallos Españoles. Cõ este cãpo se pusierõ los dos capitanes Romanos cabe Lerida, llamada entõces Ilerda, ciudad principal agora como entonces en Cataluña: porq̃ les parecio lugar mas Como se repartieron los tres capitanes para la guerra. Vizcaynos eñ el real de los de Pompeyo. Escudo Español llamado Cetra. En el lib. 4. cap. 27. y en el lib. 2. cap. 22. El exercito de Afranio. Ilerda.

conueniente, para hazer la guerra, y resistir a Cesar la entrada. Pusierõ su real cerca dela ciudad, desta parte del rio Sicoris, que agora llamamos Segre, hazia Aragon, a la ribera donde esta la ciudad. Assi con el rio y la ciudad se asseguravan, para todo lo dela parte de Cataluña.

Hase de aduertir siempre, como esto se escriue en Alcala de Henares.

Y para entenderse bien todo esto, y harto de lo de adelante, sera menester mostrar la manera del sitio que la ciudad de Lerida agora tiene. Y es el mismo q̃ entonces tenia. Esta la ciudad de Lerida a la entrada de Cataluña, en el derecho camino que va de çaragoça a Barcelona. Esta puesta en vn alto harto enriscado, teniendo cabe si otra montañuela, que le es, como dizẽ, padrastro, para ser desde alli algun tanto enseñoreada y offendida en la guerra. Passale por lo baxo el rio Segre a la parte Oriental de hazia Francia. Assi que quien camina de çaragoça a Barcelona, para entrar en Lerida, no passa a Segre: y passalo luego a la salida por la puẽte. Mas en este camino se ha passado el rio Cinca en Fraga, quatro leguas mas aca de Lerida. Y mas abaxo de Fraga entra Segre en Cinca, y el en Ebro despues cabe la villa de Mequinéça, que no esta mas que quatro leguas de Lerida. Assi queda Lerida entre los dos rios Segre y Cinca poco mas arriba de donde van a juntarse.

Camino de çaragoça a Barcelona.

El rio Segre.

Cinca rio.
Iunta de Cinca y Segre.
Cinca entra en Ebro.
Mequinença.

Comiençase la guerra en Lerida, antes que Cesar llegasse.
CAPITVLO. XXV.

IVLIO Cesar por este mismo tiempo venia muy apriessa a España por Francia: y hallandose ya en la Narbonesa, se vuo de detener forçado a recoger la gente de socorro, que alli auia de juntar. Por esto embio adelante con tres legiones a Gayo Fabio su legado, para que passasse con toda presteza a franquear el passo de los Pyreneos, que sabia estar defendido por los enemigos: y el se quedo a juntar lo demas del exercito, para venirse luego tras el. Vsando pues Fabio de toda la presteza, que se le encargo, dio de improuiso sobre los de Afranio, y hizolos huyr desbaratados, sin que mas le estoruassen de no llegar libremente hasta Lerida, a poner sus reales a vista de los enemigos, quedando ambos campos en vna misma ribera del rio, donde estaua la ciudad. Esto se vee claro en los commentarios de Cesar. Porque nunca para presentarse la batalla el vn exercito al otro passan el rio. Y quando pelean por ocasion passando el rio, los vnos y los otros lo passan. Y Cesar dize despues expressamente, que ambos reales estauan entre los dos rios Segre y Cinca. Y aunque esto no dexa duda, otras cosas ay tambien que la quitan. Y a Lucano como a poeta, se le puede perdonar, que pone el rio entre ambos reales.

Gayo Fabio legado de Cesar viene a España.

Cesar junta socorros en Francia para España

Ambos cãpos estauan a vna misma ribera.

Entretãto Iulio Cesar junto en Narbona las otras legiones, q̃ inuernauã mas lexos, y seys mil soldados viejos, y tres mil cauallos Franceses, q̃ el auia traydo siempre en las guerras passadas. Sin esto junto tambien otros tantos Franceses de pie y de cauallo muy escogidos, embiando el a llamar para esto de todas las

ciudades

A ciudades los mas nobles en linaje, y de mas experiencia y valentia en la guerra. Assi recogio vn hermoso exercito de toda la flor de Francia. Demas de la resistencia, que auia en España, tenia tambien Iulio Cesar nueua, que Pompeyo auia passado en Africa, y que por alli vendria luego muy poderoso en España. Y aunque esto no era verdad, era harto verisimil: porque siempre se podia creer que la fuerça de España no era de desamparar. Para pagar esta gente, y hazer les largessa, vso Cesar vn ardid muy bueno. Pidio prestado a los tribunos, y a los Centuriones, todo el dinero que tenian. Con esto, como el dize, consiguio dos cosas bien importantes, que forço a serle fieles las cabeças del exercito, con la necessidad de cobrar su dinero: y con la largessa hizo mas sus afficionadas las voluntades de todos los soldados. Y teniendo ya auiso como el passo de los Pyreneos estaua libre, embio todo este exercito adelante, para juntarse con Fabio, dexando solamente nouecientos cauallos en su guarda, para seguir el luego con B ellos. Y por lo dicho se entiende, como tuuo en esta guerra exercito ygual con el de sus contrarios, o poco menos.

Ardid de Cesar.

Fabio auia puesto vn poco encima de Lerida sus reales de esta parte del rio Segre, que es grande, y tiene en las sierras por donde corre, muchas acogidas de corrientes y de nieues, quando se derriten. Y el tiempo era aparejado para tales crecientes, por ser entre Abril y Mayo, quando mas en gruesso se comiença a deshazer la nieue. Començo luego Fabio con cartas y con mēsajeros proprios a procurar, que algunas ciudades siguiessen a Cesar. Hizo tābien presto dos puentes de madera, el rio arriba encima de Lerida, quatro millas vna de otra. Porque le era forçado embiar a repastar las bestias y ganados del real en la otra ribera hazia Cataluña, auiēdo ya consumido todo lo dela suya. Assi era tābien forçado embiar siempre buena guarda, para pelear algunas vezes con los cōtrarios, que salian a defender el pasto, y estando puestos junto a la ciudad, passauan presto por la puente que alli estaua. Vuo sobre esto, algunas escaramuças, y vna pelea C harto reñida por esta ocasion.

Fabio hizo dos puentes.

La primera pelea.

Auia embiado vn dia Fabio dos legiones, que passassen el rio en guarda del pasto, y queriendo embiar tras ellas sus cauallos, subito se rompio la puente, q̄ tenia mas cerca de su real. Por los pedaços della, que vinieron el rio abaxo, entendio Afranio como era quebrada, y quedauan atajados los de Fabio, que estauan dela otra parte. Embio por esto muy apriessa sobre ellos quatro legiones, y todos sus cauallos. Lucio Planco, que auia lleuado las dos legiones de Fabio, viendo venir los enemigos, forçado con la necessidad, se subio en vn alto, y partio en dos partes su gente, para q̄ no pudiesse ser cercado: y alli sufrio el impetu delos de Pōpeyo, cō alguna perdida delos suyos. No duro mucho la pelea: porq̄ parecieron luego las vanderas de otras dos legiones, que Fabio con buena prouidencia embio en socorro delos suyos, por la puente de mas arriba, teniendo por cierto, q̄ los enemigos no dexariā passar la buena oportunidad, q̄ aquel dia se les

Lucio Planco.

auia offrecido. Cesar no cuenta su perdida deste dia, mas todos los otros historiadores le dan a Afranio muy conocida la victoria. D

Vino Cesar a su campo, y peleo reziamente con los contrarios.

CAPITVLO. XXVI.

Llega Cesar a su campo de Lerida.



DOS dias despues desto llego al real Iulio Cesar, y luego presento la batalla a los capitanes de Pompeyo, con todo su exercito, puesto en orden y en campo abierto, sin reseruarse ninguna ventaja en el. Tābien Afranio saco toda su gente y la puso en ordē: mas estuuose quedo sobre vn collado, dando bien a entēder, la poca gana que tenia de pelear, pues se retenia con tanta ventaja. Cesar que entendio esto, vio luego como le era necessario tratar de otra manera muy diuersa la guerra: pues cō pelear de vna vez, como el desseaua, no podia acabarla. Por esto quiso acercar mucho mas sus reales a los de sus enemigos: y para fortalecer el lugar, donde los queria poner, sin que los enemigos se lo estoruassen, penso vn ardid muy a proposito. Ordenaua cada mañana sus batallas, poniendo los cauallos en la delantera, y detras dellos abrian el fosso, y leuantauan el terrapleno muchos soldados, sin ser vistos de sus contrarios: porque los de cauallo los encubrian. Assi tuuo acabado su fuerte, antes que los de Afranio entendiessen que lo hazia. Porque tambien por entōces mando, que no se leuantase el vallado sobre el terrapleno, como era de costūbre, porque no se descubriesse la obra, con el leuantarse mucho aquel reparo. Ya despues quando tuuo metido todo su campo, dentro delo que auia fortificado, pudo sin estoruo añadir en tres dias el vallado, repartiendo a las legiones el cuydado de acabarlo por todos los quatro lados: porq̄ la faxina y forraje se auia de traer algo lexos, y no se podia hazer sin mucha guarda. Y aunque los de Pompeyo salieron alguna vez a espantarlos, mas nunca pudieron impedirlos. Assi quedarō ambos los reales muy juntos vnos de otros.

Ardid d Cesar. E

Penso luego Cesar, en tomarles a los enemigos aquella montañuela, que esta junto a la ciudad, con que los podia estrechar mucho, estoruandoles desde alli facilmente, que ni pudiessen passar seguros su puente, que tenian junto a la ciudad, ni entrar tampoco en ella, que era tanto como quitarles el mantenimiento, que dentro auian recogido. Peleose vn dia sobre esta plaça muy brauamēte cinco horas enteras, con diuersos sucessos. Y auiendo sido muerto Quinto Fulginio vn valiente soldado de Cesar, y delos contrarios Tito Cecilio Cēturion Primipilo, y otros quatro Centuriones ordinarios con el: los vnos y los otros se retiraron de cansados, con persuasion de ambas partes, que auian vencido: con nō faltarles causas para assi creerlo. En esta pelea espantaron mucho nuestros Españoles, y señaladamēte los Andaluzes, y los de Estremadura a los de Cesar, con su manera de pelear, y les hizierō perder el lugar, y desbaratarse algunas vezes. Entrauanse en los Romanos con sus acostūbradas correrias, y subitos acometimientos, y retirauanse vista la ocasion, para boluer de refresco a pelear. Lo mismo

[illegible] Cesar tomar la montaña de cabe la ciudad. F

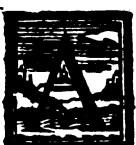
Fulginio y Cecilio muertos.

Manera de peler de los Españoles.

A mo hazian los Romanos de Pompeyo, como lo auian aprendido delos nuestros en muchos años, y los vnos y los otros desatinauan a los de Cesar, que no sabian mas de pelear a pie quedo en esquadron cerrado. Afranio que entendio este dia por entero el designo de Cesar, y lo q̃ le importaua el impedirlo, fortalecio muy bien el sitio dela montaña, y puso mucha gente de guarda enel, assi que no tentaron mas el tomarselo. Fortalece Afranio la mõtaña.

Los trabajos que padecio Cesar con las crecientes delos rios.

CAPITVLO. XXVII.



NDADOS dos dias despues desta pelea, siendo ya muy adelante el verano, sobreuino tanta lluuia, q̃ no se acordauan los naturales auer visto semejante tempestad: y de las montañas se derritio tãta nieue, que la terrible creciẽte del rio Segre, rompio en vn dia las dos puentes de Cesar, que Fabio auia hecho. Esto fue de muchas maneras cõtrario y muy dañoso para Cesar, y todo su exercito quedo puesto en grande aprieto y fatiga. B Su campo estaua entre los dos rios Segre y Cinca, que a espacio de siete leguas lo cercauã. Y con no ser possible passarse ninguno de los dos, ni las ciudades, que eran ya amigas de Cesar, le podian embiar mantenimientos, como hasta entonces auian hecho, ni los que auian salido a repastar con los ganados algo lexos, no podian boluer: ni tampoco los buenos socorros que le venian de Italia, y de Francia, no podian llegar al real. La tierra de alli cerca estaua ya muy gastada de mãtenimientos, que la guerra auia consumido: y tambien porque por miedo della auian lleuado los ganados lexos de por alli. Y como era ya entrado el verano, el pã del año passado se acabaua, y lo de agora no estaua aun sazonado para cogerlo. Sin esto los Andaluzes y Lusitanos fatigauan, a los que se desmandauan por buscar comida, passando estas dos naciones facilmente los rios, por la costumbre antigua que tenian, de no yr jamas a la guerra sin lleuar odres, para nadar sobre ellos en todo tiempo. Hallauase Cesar muy apretado con esta falta, y Afranio estaua de mucho atras bien proueydo: y la puente de Lerida que era C muy firme, le daua mayor abundancia de bastimentos, que por alli le entrauan: y tambien salian por alli sus ganados y sus bestias bien seguras al pasto. Hãbre en el cãpo de Cesar. Prouidẽcia de los Españoles para passar los rios en la guerra.

Duraron las lluuias muchos dias: y assi aunque Cesar trabajo, de boluer a hazer sus puentes, no pudo acabar nada. Las terribles crecientes que sobreuenian, derribauan lo hecho, y los de Afranio tambien salian de ordinario a estoruar la obra: y era muy difficultoso pelear en vn mismo tiempo con los enemigos, y con la furia grande del agua. Crecia entretãto enel campo de Cesar la hambre, " que no solo fatiga con la falta de presente, sino con el miedo grande de lo de ade" lante. Y las fuerças delos soldados se debilitauan con la poca comida: y todo se auia en poco tiempo trocado de tal manera, que ya Afranio parecia el vẽcedor, y Cesar el vencido. Y aunque el estrecho de Cesar y los suyos era grãde, mucho mayor lo hazian Afranio y Petreyo, escriuiendo a Roma y a toda España los Cesar no puede de nueuo hazer sus puentes. Fatiga grande de Cesar y su exercito.

auisos desto muy auentajados y encarecidos con sollonia. Y assi de todas partes se D
les embiauã muchas cõgratulaciones, y se venian muchos a hallarse con ellos, para gozar dela victoria, que por tan cierta assegurauan. Tambien muchos hombres principales, que se auian quedado en Italia, se yuan a Grecia cõ Pompeyo: o para ser los primeros, que lleuassen tan buena nueua, o porque no pareciesse, que auian esperado el vltimo sucesso de la guerra, y que eran los prostreros en seguirle.

Cesar forço a Afranio que leuantasse su campo de Lerida.

CAPITVLO. XXVIII.

CESAR con todo su cuydado y diligencia proueya su necessidad, y delos suyos, y los entretenia con su buen animo, q̃ bastaua a ponerlo en todos. Y visto que la mayor fatiga de entonces, era el estar cerrados todos los caminos, por no poder rehazerse las puentes: mando a sus soldados, que hiziessen vnas grãdes barcas, como las q̃ en Inglaterra los años antes auia visto, que vsauan en la guerra. El suelo y el vientre eran de maderos no muy gruessos, y lo demas entretexido de mimbres, y cubierto y calafeteado con cuero. Y destas mismas vsauan los Españoles en Galizia por aquellas marinas fronteras de Inglaterra. Quando tuuo acabadas algunas destas barcas, mandolas tirar de noche con carros tres leguas lexos del real: y auiendo passado en ellas buen numero de gente, conforme a lo que se les auia mandado, tomaron de improuiso vn collado, que se tẽdia por la ribera cerca de sus puentes: y antes que fuessen sentidos delos enemigos, ya lo tenian bien fortificado. Mando luego Cesar passar alli vna legion entera con las barcas, y con esta defensa pudo ya en dos dias, leuantar y afirmar sin resistencia sus dos puentes. Abrieronse con esto los caminos, y boluieron al real los que auian salido por bastimentos, y otros de nueuo los començaron a traer, y començo a cessar la hambre, y entenderse solamẽte en offender al enemigo. Assi el mismo dia que se acabaron las puentes, vuo Cesar vna victoria, en que mato vna cohorte entera, y otros muchos de sus contrarios, y vuo mucha presa de ganados y despojos: y en pocos dias hizo la fortuna vn gran trueque en la guerra. Ya se estauã de buena gana encerrados en su fuerte los de Afranio, y con miedo delos cauallos de Cesar, no osauã alexarse mucho al pasto, por poderse retirar con tiempo. Otras vezes con grandes rodeos escusauan el no ser vistos delas guardas de sus contrarios: y otras con solo ver assomar de lexos la gente de cauallo, q̃ era la mas temida, o con poco acometimiento que ella hiziesse: dexauan muy apriessa lo que lleuauan, por huyr mas ligeros. Y podia tanto ya el miedo, que fuera de toda costumbre de guerra, solo salian de noche al pasto. E

En este mismo tiempo los de Huesca y Calahorra, por sobrenombre Nasica differente dela otra de q̃ hemos hablado (y eran estas dos ciudades muy confederadas entre si, y vezinas vna de otra) embiaron su embaxador a Cesar, con que se

Barcas Inglesas.

Ardid de Cesar para hazer sus puentes.

Cessa la hãbre delos de Cesar.

Comiença Cesar a fatigar sus contrarios.

Huesca. Calahorra Nasica.

A le dieron, para que en todo las mandasse. Tras esto hiziero lo mismo los de Tarragona y los de Vique, que se llamauan entonces Ausetanos, y los Lacetanos sus vezinos: y pocos dias despues los Ilurgauonenses, cuya tierra alcançaua hasta la ribera de Ebro. Y aun vna compañia destos Ilurgauonenses, que Afranio tenia en su exercito, luego que entédio, lo que los de su tierra auian hecho, auida oportunidad, se le passo a Cesar. Tarragona. Ausetanos. Lacetanos. Ilurgauonéses.

Ya yua la mudança delas voluntades en España acostando a Cesar tan de hecho, que tras estas cinco ciudades, otras de mucho mas lexos començaro a tomar su boz, y seguirle. El entretanto aca en Lerida, porque le parecia muy grá estoruo, auer de embiar siempre sus cauallos a passar el rio por las puentes, penso como pudiesse hazer vado mas cerca. Para esto hizo hazer muchas acequias de treynta pies en ancho, por donde derramaua el rio gran parte de agua, y assi por ninguna lleuaua mucha. Esto espanto mucho a los de Pompeyo, aun antes que del todo estuuiesse acabado: porque se tuuiero ya por quitados del todo B los mantenimientos y el pasto: por tener tan conocida la mucha ventaja, q̃ Cesar tenia con la gente de cauallo, con que tan facilmente les estoruaua las escoltas. Por esto se resoluieron Afranio y Petreyo, de leuantar su campo de Lerida, y meterse mas la tierra adentro en la Celtiberia, a lo mas dentro de Aragon: porque alli esperauan tener mejor aparejo, para continuar la guerra. Ayudaua les a resoluerse en esto el considerar, como delas guerras passadas con Sertorio, las ciudades que Pompeyo dexo vencidas por fuerça, temian y estimauan su nőbre y su poder aun en ausencia, y las q̃ auian quedado en su amistad, le eran muy afficionadas, por grandes beneficios que del auian recebido, y assi esperauan tener alli muy buena gente de cauallo, y grandes socorros de todas partes, para cőtinuar la guerra por todo el verano. Al contrario Cesar, ni era conocido enla Citerior, ni respectado. Con esta determinacion mandaron buscar muchas barcas, por todo el rio Ebro, y que se juntassen en Octogesa, que era vn lugar en la ribe C ra de Ebro, cinco leguas, o poco mas de Lerida: y parece que era donde agora esta la villa de Mequinença. Destas barcas começaron a hazer alli en Octogesa puente, y passando aca en Lerida el rio Segre, por la puente dela ciudad, dos legiones de Afranio, se fueron a poner en vn fuerte que hizieron de la otra parte. Todo esto se hazia, por poner el rio entre si y los de Cesar: teniendo por cierto, que no pudiendolo el passar con su exercito, sino por las puentes, que estauá muy arriba: ellos llegarian en saluo y sin contraste a donde querian, antes que el pudiesse alcançarlos. Cesar que entendio esto, se dio mucha priessa por acabar su vado, sacádo mas y mas acequias: y al fin en vn mismo tiempo se acabo en Octogesa la puente, y en Lerida el auer vado: assi que se atreuian ya los de cauallo a passar, y tambien los de pie, dandoles el agua a los pechos, aunque con mucha difficultad passauan, por la hondura y por la rezia corriente del rio. Por esto dauan mas priessa los de Pompeyo a su partida, y dexando en Lerida dos compañias

La manera que tuuo Cesar para hazer vado.

Los de Pópeyo quieren leuantar su campo.

Octogesa ciudad.

Mudase Afranio de Lerida.

ñias de guarnicion, Afranio y Petreyo passaron el rio Segre con todo su campo D
y se fueron a juntar cõ las otras dos legiones, que antes se auian ydo. Y a esto era quererse passar a Octogesa: y assi aquella noche a la tercera vela leuantaron su campo, y començaron a caminar. No pudo hazer mas Cesar de embiar sus cauallos por el vado que auia hecho, que les picassen por las espaldas, y los detuuiessen quanto fuesse possible. Quando amanecio, desde las cuestas, y los lugares altos, que auia cerca de los reales de Cesar, se veya, como sus cauallos hazian muy buen efeto, dando la carga en la retaguarda, y sufriendola muy bien, quando el enemigo boluia a darsela cõ todas sus esquadras. Con esto se alborotarõ mucho todos los soldados de Cesar: lamẽtandose que los enemigos se les yuan de entre las manos, y que la guerra se dilataua sin porque, pudiendose acabar entõces de vna vez. Y uan a los Tribunos y a los Centuriones, y rogauanles, que dixessen a Cesar, que sin tener cuenta con su trabajo y peligro dellos, los mandasse passar el rio, por donde lo auian passado sus cauallos. Mouido Cesar con este buen animo de su gente, y con las palabras con que lo manifestauan, aunque rehusaua poner al peligro del rio vn tan grande exercito: mas toda via le parecio, que deuia de tentar el passo, y trabajar lo possible en el. Entresaco para esto de todas las Centurias los soldados mas flaços, y que con el animo, ni con las fuerças no parecia podrian bastar para el trabajo, y dexolos con vna legion en guarda del fuerte: y saco todo lo demas de su exercito muy ahorrado. Al punto de passar puso por lo alto del rio muchas bestias, que quebrantassen la corriente, y por lo baxo mucha gente de cauallo, donde se valiessen los que el impetu del agua trabucasse. Esto fue gran socorro para muchos, y al fin passaron todos, sin faltar ninguno. E

Los soldados de Cesar piden los lleuen a pelear.

Cesar passo el rio cõ buen orden.

Cuentan muchos historiadores, que siendo preguntado Alexandro Magno, como auia podido acabar tan grandes hechos en tã poco tiempo? respondio. No dilatãdo nada. Y es muy alabada tambien la presteza de Iulio Cesar, que vso en todas las guerras. Mas la deste dia fue vna de las mas señaladas y de mayor admiracion, que se puede imaginar. Su campo auia passado el rio con grande trabajo y mucho detenimiento, y rodeo despues mucho en boluer a tomar el camino, para seguir los enemigos, y marcho despues seys millas, y cõ todo esto, auiendo partido Afranio y Petreyo antes que amaneciesse, a las tres de la tarde ya Cesar los auia alcançado. No ay duda sino que era de sus soldados todo este ardor, y vigorosa diligencia, mas a el se le ha de atribuyr mas de veras, pues se la auia enseñado, y con su grande diligencia y presteza les daua exemplo della. Iunto con esta presteza tenia tambien tanta prudencia y cordura en el detenerse, que quando ya llego su campo cerca de los enemigos, aunque con furia se quisieran meter en ellos: el los mãdo hazer alto, y comer y reposar: porque no entrassen desflaquecidos y cansados en la pelea. Y aun despues de auer descansado, los detuuo otra vez, que querian dar furiosamente sobre los enemigos: porque ya ellos se auian puesto F

Dicho de Alexãdro Magno.

Presteza singular virtud en Iulio Cesar.

Detenimiento de Cesar.

A puesto en lugar alto muy a su ventaja. Assi fue forçado q̃ Cesar, sin pelear aquel dia, assentasse su real cerca de sus contrarios.

Ya tenian Afranio y Petreyo cerca las sierras y el camino fragoso, y quisierã aquella noche meterse en el sin ser sentidos. Tuuo auiso desto Cesar, y tocãdo al arma, los forço que se detuuiessen: porque temieron no los alcançassen los cauallos, a quien auian cobrado muy gran miedo. El dia siguiente Petreyo con algunos cauallos salio a reconocer el camino, y por otra parte embio tambien Cesar con alguna gente a vn capitã suyo llamado Lucio Decidio Saxa, y era Español natural dela Celtiberia, para que el tambien reconociesse la tierra. Ambos truxerõ a los suyos vna misma relacion. Que auia alli luego cinco millas de grã llano, y luego auia grandes montañas y estrechura de passo: y el primero q̃ aqui llegasse defenderia facilmente la entrada. En el consejo de Afranio se trato, a q̃ tiempo era el mejor partir. Los mas eran de parecer, que conuenia fuesse el camino de noche, y que podrian llegar a la montaña, antes que fuessen sentidos de B sus contrarios. Otros dezian, que era impossible el marchar de noche, por estar ya Cesar tan sobre el auiso, como la noche antes se auia visto. Que la caualleria « de Cesar seria luego con ellos, y que quanto es possible se ha de escusar el pelear « de noche en la guerra. Porque el pelear de los soldados a vista de sus capitanes, « les pone mayor esfuerço con la verguença: y cada vno procura parecer bueno, « porque ay quien vea como lo es. Resoluieronse en esto, y determinaron partir se el dia siguiente.

Decidlo Saxa Español, capitã de Cesar.

Consulta sobre si marcharia el exercito de noche,

Cesar no podia tomar el camino derecho de Octogesa, por tenerle los enemigos, que estauan ya delante, tomado el passo. Por esto, auiendo bien reconocido toda la tierra, al alua del dia, mucho antes que los de Pompeyo se meneassen, leuanto todo su campo: y començando a marchar, dio vn traues por vn lado, tan diuerso al parecer de yr a Octogesa, que muchos de los de Pompeyo auiendose subido por los altos, a ver donde endereçauan los de Cesar: se affirmarõ, en q̃ se boluian a Lerida por falta de comida: y assi los gritauan, y les dezian muchos op C probrios. Tambien los capitanes delos de Pompeyo estimauan ya en mucho su cõsejo, de auerse detenido en partir el dia passado y este de agora: por tener por cierto, que aquel detenimiento auia acrecentado la hambre en los de Cesar, que auiã venido sin ningun gabax, y assi eran forçados a boluerse a su real.

Sigue Cesar a los enemigos, y comiençalos à poner en estrecho.

CAPITVLO. XXIX.

EL campo de Cesar caminaua entretanto por sierras tan fragosas, q̃ muchas vezes los soldados auian menester dexar las armas, para poder gatear por las peñas, y los que auian subido dauan la mano a los demas para que subiessen: y auia gran difficultad en passar los cauallos: y todo era vn summo trabajo, sino que lo sufriã de buena gana los soldados, con pensar, que aquel auia de ser el fin de todos los otros. Hallaronse luego en las

las cumbres que buscauan, de donde començaró a torcer el camino en arco, y pa D
recerse ya, como yuan a tomar la delantera a los de Pompeyo, para atajarles el
" passo. Siendo como es, y siempre sera, de grande importancia en la guerra, el te-
" ner noticia dela tierra, y reconocerla bien, y saberse aprouechar della. Puso esto
tan grande espanto a sus enemigos, que los mas perezosos tomauan con mucha
furia las armas, y se metian enla ordenança para el camino de Octogesa, dexãdo
algunas pocas compañias en guarda del real. Toda la contienda y la porfia en
aquel punto era principalmente, por quien llegaria primero, a tomar el passo es
trecho dela montaña. A Cesar le detenia lo aspero del camino que no se le aca-
baua: y a los de Pompeyo los cauallos de Cesar, que con yrles siempre picando,
no los dexauã caminar tanto como ellos querian. Al fin le valio a Cesar su acos-
tumbrada presteza, y auiendo llegado el mucho antes, a tomarles bien la delan-
tera a sus contrarios, ordeno su gente en vn llano en forma de batalla. Toda
via sus cauallos entretanto acossauan la retaguarda de Afranio, que tambien te E
nia delante si a Cesar: y assi le fue forçado leuantarse en vn collado. Desde alli
embio quatro compañias de Españoles, que tomaron la mas alta montaña, delas
que alli cerca auia: porque despues pensaua el subirse alla con todo su campo, y
caminar seguro hasta Octogesa por aquellas cumbres. No le salio bien su conse
jo, porque los cauallos de Cesar, que no reposauan, en vn punto tuuieron cerca-
Gran matança de Españoles. dos estos Españoles, y los alancearon todos a vista de ambos exercitos. Por este
buen sucesso pedian los de Cesar la batalla con mucho ahinco, y mostrauãle por
muchas razones la buena oportunidad, y el miedo del enemigo. Cesar bien cono
Cesar escusa la bata la por vencer sin sangre. cia su ventaja en aquel punto: mas veya tambien muy claro, como sin batalla y
sin gota de sangre, podia acabar de vencer, pues con tener al enemigo encerrado
en aquel lugar, le auia quitado los bastimentos, y lo forçaua tambien a perecer
de sed. Aunque ganasse la batalla, auia de perder algunos delos suyos, y no po-
dia sufrir ver muertos, o heridos tan buenos soldados, y que tã bien le auian siem F
Dicho de Cesar notable. pre seruido. Demas desto dezia, que porque auia de tentar la incierta fortuna de
la guerra, pudiendo tener la victoria segura? principalmẽte, no siendo menos de
" buen capitan vencer con consejo, que con las armas. Mouiase tambien con lasti
ma delos Romanos que auian de morir dela parte contraria, y preciaua mucho
el guardarlos y conseruarlos: pues por ser Romanos, los tenia por suyos. No a-
prouauan muchos este consejo: y los soldados se indignauan brauamente, y de-
zian, que pues Cesar no queria pelear agora, para alcançar tã cierta victoria, que
Hambre y sed en los reales de Afranio. ellos no pelearian quando el quisiesse. El con todo esto perseuero en su propo
sito, y acerco mas su campo al fuerte de Afranio, y para mas estrecharlo, puso lue
go tales guardas por todas partes, que ya los enemigos auiendo perdida toda la
esperança de llegar al rio Ebro, y viendose excluydos de todos los mantenimien
tos, y que el agua no la podian auer sin sangre: consultauan lo que deuian hazer,
y no hallauan otro remedio, sino boluerse a Lerida, o salir por muy auiessos ro-
deos

A deos a Tarragona. Mas porque el agua costaua muy cara, por la defensa que los cauallos de Cesar hazian: Petreyo y Afranio determinaron sacar vn fosso con buena fortificacion, que entonces llamauan braço, desde su real hasta tomar dentro del fuerte el agua, porque nadie pudiesse estoruarla. Repartieron entre si ambos a dos los generales la obra, y salieron lexos del real a continuarla. Con la ausencia de sus capitanes començaron sus soldados a salirse del fuerte, y hablar cõ los de Cesar, y de muchas maneras tratar todos de darsele. Muchos Tribunos y Cẽturiones se vinieron a encomendar a Cesar, y lo mismo hizieron los Españoles principales, que estauan en el exercito, tanto por rehenes, como por soldados. Y aun su mismo hijo de Afranio, por medio de Sulpicio vn su legado, trato de que Cesar los perdonasse a el y a su padre. Todo era entonces alegria y regozijo comun de los de Pompeyo, por verse fuera de tan manifiesto peligro, y de los de Cesar, porque tan pacificamente y sin gota de sangre, auian acabado vna guerra tan difficil y cruel. Alabauan ya la misericordia de Cesar, q̃ auia saluado B tantos ciudadanos suyos, y escusado tanto derramamiento de sangre Romana, con no auer querido pelear, y con el buen sucesso veyan, quan buen consejo auia tomado.

Remedio de Afranio para tener agua.

Comunicanse los dos cãpos.

Su hijo de Afranio trata de darse a Cesar.

Sulpicio legado de Afranio.

Afranio que entendio lo que en su real passaua, dexo la obra, y retirose a el, muy sossegado al parecer, y cõ buen animo de sufrir lo que sucediesse. Petreyo al contrario muy alterado con la nueua, en boluiendo al real, mandando armar todos los que pensaua le serian muy leales, entre los quales auia muchos Españoles: salio con impetu a los reparos, y haziendo retirar a los suyos de la platica, dio sobre los de Cesar, y mato dellos todos los que pudo. Buelto de aqui al real muy triste y lleno de lagrimas andaua por todas las cõpañias de soldados, rogãdoles y amonestandoles, que no entregassen a Cesar la honrra de Pompeyo, para escarnio, ni su cuerpo del para el cuchillo. Mouio mucho con esto, y assi se conuocaron todos en la tienda del General, y alli jurarõ nueua obediencia los Tribu-C nos y Centuriones, y el juro tambien, y hizo jurar a Afranio, que no desampararia el exercito, ni se resoluerian en cosa ninguna, sin consejo publico y voluntad de todos. Mãdaron luego tras esto los generales, que qualquiera que tuuiesse en su alojamiento soldado de Cesar, lo diesse luego de manifiesto. Todos los que se truxeron, con horrible crueldad fueron degollados alli en presencia de todos: y muchos vuo, que escondieron a muchos, y venida la noche, los echaron encubiertamente por cima los reparos. Encarece aqui mucho Appiano Alexãdrino la furia de Petreyo, diziendo q̃ todos los de Cesar, con quien se encõtro, los mato por su mano, y tambien mato a vn su tribuno, que quiso estoruarle, que no passasse adelante con rauia tan furiosa. Con este espanto que pusieron los capitanes, por la crueldad que vsaron, y cõ el nueuo juramẽto, se les quito a los soldados de Pompeyo la esperança de darse por entonces, y se boluieron los pensamientos de todos, a continuar de nueuo la guerra. Cesar al cõtrario de todo esto mando

Discordia de Afranio y Petreyo.

Crueldad de los generales de Pompeyo.

mando buscar con gran diligencia los soldados de Pompeyo, que auian entrado D
en sus reales, entretanto que duraron las platicas, y muy benignamente les man
do, que se boluiessen a los suyos. Mas algunos delos Tribunos y Centuriones se
quisieron quedar con el de su gana, y a estos hizo el despues mucha honrra en to
do tiempo. Esta clemencia le gano a Cesar las voluntades delos Españoles, que
en comparacion dela crueldad delos de Pompeyo, la estimauan y celebrauã mu
cho: aunque siempre la begninidad de suyo es virtud muy alabada, y muy apare
jada para ganar con ella las afficiones delos hombres, por la mucha parte que tie
nen de humanidad.

Clemencia de Cesar.

Enel lib. 1, cap. 10.

Entre otros, cuenta Iulio Frontino, que vso Iulio Cesar tal ardid eneste estre-
cho delos de Afranio. Tuuo Cesar auiso, que Afranio queria leuãtar vna noche
su real. Para impedirselo, mãdo el luego a prima noche, pregonar en su real par
tida: y con grande estruendo y priessa, la començo aparejar sin consentir que hõ
bre se mouiesse. Afranio que creyo se mouia Cesar, estuuo quedo, y con la par- E
tida fingida dexo la suya necessaria. En el mismo tiempo, cuenta el mismo au-
thor, otro consejo de Cesar de mucha prudencia. Viendose Afranio fatigado cõ
la sed, mando matar todas las bestias del real, y salia a pelear con rauia y desespe
racion. Cesar se estuuo quedo, sin querer darle la batalla por no pelear con gen
te furiosa y desesperada: y siendo tan valiente y ardid en la guerra, reprimio to
da su furia y ardor, con la buena consideracion del peligro.

Afranio y Petreyo se dan a Cesar, y el vso con ellos mucha clemencia.

CAPITVLO. XXX.

AFRANIO y Petreyo se veyan aquexados enel cerco, que tal ver-
daderamente se podia llamar entonces aquel estrecho: y entre los
dos consejos de salir a Tarragona, o boluer a Lerida, les parecio me
jor este postrero, y assi leuantaron su campo, y començaron a cami-
nar para alla. Cesar se les puso luego a sus espaldas con sus cauallos tan temidos, F
y de muchas otras maneras les impedia el camino, hasta que los forço a detener
se y assentar su real en vn lugar muy desconueniente, y que entre las otras in-
commodidades le faltaua de todo punto el agua. El remedio desta fatiga busca-
ua Afranio y Petreyo, cõ otros mayores daños. Mas Cesar q̃ siempre desseaua
mas forçarlos a q̃ se diessen, que no vencerlos: y tenia siempre delante los ojos el
conseruarlos, y hazer en ellos nueua muestra de su acostũbrada begninidad: los
truxo alli a tanto aprieto, q̃ al fin vuieron de darsele. Para esto pidierõ Afranio
y Petreyo habla, y que fuesse entre los capitanes solos, sin q̃ estuuiessen presen-
tes los exercitos. No vino Cesar en esto, y assi se concerto que fuesse la habla en
pubico, dandosele a Cesar en rehenes el hijo de Afranio. Iuntaronse en el lugar
que Cesar quiso escoger, y en presencia de ambos exercitos Afranio començo a
dezir, q̃ no era de culparles el auerse detenido hasta entonces contra Cesar, pues
era officio muy deuido de legados y lugartenientes mantener fe y lealtad a su
mayor,

Afranio y Petreyo bueluen hazia Lerida.

Danse a Cesar forçados con la sed.

Afranio a Cesar.

mayor, todo el tiempo que pudiessen. Que ya que auian cumplido con este su deuer, tá enteramẽte como la fatiga passada y la presente necessidad lo mostrauã, no podian ya mas sufrir, ni el dolor en el animo, ni la fatiga y trabajo en el cuerpo. Assi se le rendian por vencidos, y le suplicauã, si auia lugar de misericordia, los perdonasse, sin llegar con ellos a lo que su victoria le permitia.

Esto dixo Afranio con semblante y tono de muy fatigado y abatido. Cesar le respondio, como el lo dize, desta manera.

Cesar a Afranio.

Ningun hombre pudo jamas quexarse con menos causa, ni esperar con menos razõ misericordia, q̃ vosotros los dos capitanes. Nunca tuuistes animo para pelear, y siempre impedistes la paz, las vezes que vuestro exercito cõ buena opportunidad la queria. Y sobre todo esto, no guardastes fe ni lealtad en las treguas, y hablas, en que los exercitos se auian entre si conformado: sino que matastes con fiera crueldad los miserables, a quien su simplicidad y la seguridad de la platica escusaua. Assi parece verdaderamente, que os sucede agora: lo que suele acaecer muy de ordinario a los hõbres soberuios y porfiados, q̃ vienen al fin a parar en pedir con mucha ansia, lo que primero menospreciaron con desden. Pues yo agora ni mouido cõ esta vuestra sujecion y abatimiento, ni vfano con la ocasion del buen sucesso, no os pedire, como luego entendereys, cosa de mi interesse particular, sino solamẽte lo q̃ es ordinario y justo, y cõsiste en buenos terminos de razõ. Despedireys primero este exercito, q̃ tantos años aueys mantenido contra mi sin causa. Porq̃ no auia menester siete legiones España, q̃ estaua bien pacifica, y solo con ellas se procuraua por todas vias mayor fuerça y poderio cõtra mi. Saldreys despues todos de toda España, a quien aueys fatigado cõ tan larga y tan superflua guerra. Y assi entendreys, q̃ no os quito los exercitos, para tomarmelos yo, sino para solo que no los tengays contra mi. Quando esto cumplieredes, nadie tema q̃ sera de mi en nada offendido. Con estas condiciones tendreys la paz y la seguridad entera, y no pẽseys en pedir otras: pues estas son muy justas y moderadas, y otras ningunas no se os han de conceder.

Acabando Cesar de hablar, los soldados de Pompeyo, que temian alguna aspereza en el castigo, viẽdose quedar libres y aun descãsados, sino quisiessen mas seguir la guerra, dieron muestra de mucho cõtentamiento y alegria, y estoruarõ a los capitanes que no altercassen mas sobre esto: antes pedian con mucho alboroto, q̃ el despedirlos se hiziesse luego, porque si se dilataua, temian que nunca se auia de cũplir. Tomose por medio, q̃ todos los soldados naturales de España, o que tuuiessen casa, o hazienda en ella, fuessen desde alli despedidos. Y Cesar por su parte asseguro, q̃ no forçaria a ninguno a q̃ siguiesse la guerra, y proueyo tambien q̃ los cõtrarios no lo pudiessen hazer. El despedirse lo demas del exercito se acabo cabe el rio Varo, cõ cuydado q̃ Cesar dio a Quinto Fusio Caleno su legado, para q̃ esto se concluyesse como cõuenia. Cesar entretanto mãtuuo de todo lo necessario muy abundosamẽte el exercito de sus cõtrarios: q̃ en su benignidad

Despidense los Españoles del exercito de Afranio.

El rio Varo. Fusio Caleno legado de Cesar.

Y y cle-

Liberalidad de Cesar.

y clemécia natural toda esta largueza cabia, y aun todo lo q̃ los suyos le auian tomado enla guerra, se lo mando boluer, pagádo a sus soldados el justo valor. Y pidiendo las legiones muy ferozmente el sueldo a Petreyo y Afranio, Cesar los cõcerto, y los libro de vna furia cruel, enel motin q̃ se aparejaua. Esta clemencia que asi vso Cesar con los de Pompeyo, y la fe que les mantuuo, en no acrecẽtar su exercito cõ el delos cõtrarios, fue causa q̃ todos conociessen y estimassen mas la grandeza de su animo: pues le veyan, no darsele mucho por las mayores fuerças, q̃ pudiera juntar, como quien se asseguraua en su valor y poderio, q̃ siendole necessario, las podria acrecentar. Esto refiere asi Dion, que Cesar por su modestia parece lo callo, como passa tambien siempre en sus commentarios muy mesurado por todo lo que tiene manifiesto loor suyo.

Modestia de Cesar.

Enla vida de Pompeyo.

Afranio se passo en Grecia con Pompeyo, a donde, como escriue Plutarco, no falto quien sospechasse q̃ auia recebido dineros de Cesar en España, por dexarle ser señor della. Y asi Catõ Faonio, dilatandose la pelea en Farsalia, le dixo a Afranio: porq̃ no peleas contra este mercader, que cõpro de ti las prouincias? Mas esto era falsedad manifiesta. Porq̃ ni Afranio dexo de hazer lo vltimo ꝺ̃ su poderio, ni Cesar era hõbre q̃ cõpraua las victorias cõ otro precio q̃ las armas, y cõ el esfuerco y prudécia en menearlas. Y aunq̃ Cesar en todas sus guerras passadas, auia mostrado bien su magnanimidad, en esta dio mayores testimonios della. Es

Magnanimidad de Cesar.

" proprio desta virtud, no dexarse vencer con las grandes fatigas, contrastar a to-
" das las difficultades, y tener por cierto, q̃ qualquier aduersidad, se puede reme-
" diar con cõstácia: sin q̃ al aplicar los remedios se tema jamas el imposible. Las fatigas q̃ padecio Cesar, fueron terribles, las empresas q̃ tomo muy altas: y en lo vno y enlo otro los remedios q̃ comprehédia, eran estraños y espantables con el
" trabajo, mas al executar los hizo que se pareciesse, como para vn grande animo
" no ay estoruo, enlo q̃ se puede alcançar con trabajo y perseuerancia.

Razõ del tiempo.

El dia deste cõcierto y de acabarse asi esta guerra, fue el segũdo ꝺ̃ Agosto, deste año quarẽta y siete antes del nacimiento. Asi esta señalado en Roma en dos piedras diuersas, q̃ son Calédarios delos meses, y de algunas cosas q̃ sucedierõ en ellos. Ponelas Aldo Manucio en su ortographia. Y viene bien cõ el discurso de los tiempos del año q̃ Cesar en sus cõmẽtarios va señaládo. Primero refiere lluuias y trabajos de crecientes en primauera, despues abaxarse los rios, y cogerse los panes, y todo responde y concierta bien con lo q̃ luego se tratara en particular del principio y fin desta guerra.

Lo que Varron por este tiempo hizo en el Andaluzia.

CAPITVLO. XXXI.

Variedad de Marco Varrõ.



MARCO Terencio Varrõ, q̃ como se ha dicho, quedo al gouierno y guarda dela Vlterior, anduuo siẽpre incierto y dudoso en su cargo, mouiédose cõ cada viento de rumor, q̃ de nueuo soplaua. Al principio entédiendo como Pompeyo auia dexado a Italia, y las fuerças q̃ yua

A yua cobrando alli Cesar: el aca hablaua bien de sus cosas, y en todas sus platicas dezia, que el como legado deuia fe y lealtad a Põpeyo, mas que por muchos respectos tenia grande obligacion a Cesar, a cuya parcialidad conocia, que se inclinaua toda la prouincia. Esto hablaua assi entonces ordinariamẽte: estãdose quedo sin mouerse a ninguna parte, ni tratar de ninguna nouedad: Viendo despues juntos a Afranio y Petreyo, y acrecẽtados sus exercitos cõ tãtas y tã principales ayudas de toda España, y q̃ al principio en Lerida Cesar se vio en tanto trabajo por las tẽpestades, representãdoselo todo muy mayor y mas encarecido de lo q̃ era enla verdad: ya el tãbien començo a mouerse cõla mudãça de fortuna, y trocar su animo cõ nueua aficion y nueuo cõsejo. Començo luego a hazer gẽte en toda su prouincia, hasta q̃ tuuo reforçadas y biẽ llenas sus dos legiones, y despues añadio otras treynta cõpañias. Iũto tãbien grã cãtidad d̃ trigo, para proueer el exercito de Afranio y Petreyo, y en Cadiz mando q̃ la ciudad le hiziesse diez galeras, y el hizo labrar muchas mas en Seuilla. Todo el dinero y joyas del tẽplo de Hercules, que estaua cabe Cadiz, y era vna gran riqueza, la hizo meter enla ciudad, y dexo en guarda della, con tres compañias a Gayo Galonio cauallero Romano, mandando q̃ todas las armas que la ciudad tenia en publico, y en particular cada vno, se pusiessen en su casa. Hizo grandes platicas en publico cõtra Cesar, dandole ya por vencido en Lerida, y despojado del exercito, q̃ cada dia, segũ el dezia, sele passaua a Afranio, y q̃ todo esto tenia por cartas y ciertos auisos.

Varrõ junta el exercito. *Cadiz y Seuilla.* *Gayo Galonio.*

B

Con esto tenia Varrõ atemorizados todos los ciudadanos Romanos del Andaluzia, que en su secreto eran verdaderamente aficionados a Cesar, mas en publico estauan rendidos a mostrarse por Pompeyo. Forçoles tambien Varron a estos Andaluzes, que se obligassen a darle por repartimiento general para seruicio dela republica, vna inmẽsa cantidad de dinero, y otra tal de trigo. Agrauaua tambien mucho las ciudades, que conocia ser mas amigas de Cesar, con alojar en ellas los soldados de ordinario, y con no soltarsele a nadie palabra de quexa, o indignacion, que no le costasse su hazienda, siendo luego confiscada. Assi passaua Varrõ con su soberuia y cruel auaricia en el gouierno, hasta que se acabo la guerra en Cataluña, y a el le parecio, que la podia mantener cõtra Cesar en el Andaluzia. Su consejo todo era meterse en Cadiz con dos legiones, y recoger alli todos los nauios dela marina, y todo el trigo de la comarca: cõ las quales dos ayudas de mar y tierra, pensauã poder defenderse y offender.

Pechos q̃ Varron echaua. *Varron quiere hazer la guerra cõtra Cesar.*

C

Pacifico Cesar a toda el Andaluzia, y boluiendose a Roma dexo en ella a Cassio Longino.

CAPITVLO. XXXII.

CESAR concluydo todo lo de Cataluña, con auer salido de España Afranio y Petreyo, despues d̃ auer despedido el exercito: aunq̃ auia muchas cosas, q̃ forçosamẽte lo llamauã apriessa pa Italia: mas todavia le parecio necessario, no dexar aca ni aun vna pequeña centella

de guerra, de donde se pudiesse despues emprẽder mayor fuego. Sabia bien, los D
muchos afficionados que Pompeyo tenia enla Citerior, y en la Vlterior ya se
auia Marco Varron declarado por su enemigo. Para sossegar pues del todo lo de
Cassio Longino capitan de Cesar. España, embio dos legiones al Andaluzia, con Quinto Cassio Longino, que era
aquel año tribuno del pueblo en Roma, y el cõ seyscientos cauallos partio tam-
Cesar baxa al Andaluzia. bien para alla cõ mucha priessa, auiendo embiado adelante vna su prouision, en
que mãdaua a todos los que tenian cargo publico del gouierno, y a todos los de-
mas hombres principales de todas las ciudades, que a cierto dia se hallassen jũtos
Cordoua cabeça del Andaluzia. en Cordoua: que por ser como era entonces, segun Hircio y Strabon lo dizen, la
cabeça de toda el Andaluzia, era lugar mas opportuno y justificado para tal
ayuntamiento.

Diuulgada esta prouisiõ, no quedo ciudad ninguna enel Andaluzia, q̃ no em
biasse a Cordoua algunos delos de su gouierno: ni quedo hõbre de cuẽta, q̃ no se
Danse a Cesar Cordoua y su tierra. hallasse tambien alli. Cordoua y la tierra de su jurisdicion y chancilleria, que E
como despues se vera, era la principal del Andaluzia, se leuanto luego por Ce-
sar, y cerro las puertas a Varron y a los suyos, que aunque Cesar no lo dize, pare
ce venia ya, para apoderarse dela ciudad. Y con guardas y velas, que repartierõ
por los muros y por las puertas, se pusieron en buena defensa. Esta asseguraron
mas con meter enla ciudad dos compañias de soldados, que a caso acertarõ a pas
Cohortes Colonicas. sar por alli cerca aquellos dias, y las llamauan Colonicas, o porque era toda la gẽ
te tomada de Colonias, o porque eran todos los soldados labradores, que en la-
tin llamauã Colonos. Carmona, que como agora vemos, y como Cesar lo dize,
Carmona se da a Cesar. era entonces la mas fuerte ciudad de toda el Andaluzia, y tenia casi el mismo nõ
bre que agora, siguiendo la buena prouidencia de Cordoua: armando los suyos,
echo dela ciudad tres compañias, q̃ Varron auia dexado en guarda della, y cerra
das sus puertas se puso en mucho recato y orden de guerra.

Varron, teniendo auiso de todo esto, y viendo la gran voluntad, cõ que toda
la prouincia acostaua a Cesar, dauase mayor priessa en llegar a Cadiz, temiendo
no se le cerrasse antes el camino. No auia andado mucho, quando le llego el aui F
Cadiz se alça por Cesar. so, delo q̃ en aquella Isla passaua. Iuntaronse alli los principales dela ciudad con
los tribunos delas cohortes, que alli cõ Galonio auian quedado: y de vn acuerdo
determinaron echarlo de la ciudad, y tenerla con toda la Isla por Cesar. Con es
te consejo fueron a Galonio, y le apercibieron, que saliesse dela ciudad, pues po
dia sin peligro, porque despues no creyan que podria escusarlo. El se salio luego
forçado con este temor. Oydas estas nueuas en el real de Varron, que estaua ya
cerca de Seuilla, vna destas dos legiones, q̃ llamauan la Vernacula, estãdo el pre
Seuilla recoge los que se passã a Cesar. sente y mirandolo, arranco sus vanderas, y se metio en Seuilla, no parando hasta
la plaça, y alli se recogio enlos portales publicos, sin hazer daño ni offensa a na-
die. Los ciudadanos Romanos que auia en Seuilla, se alegraron tanto con la ve
nida desta legion, q̃ a porfia lleuauan a aposentar en su casa los soldados.

Espan-

A Espantado Varron con estos successos tan contrarios, torcio vn poco el camino para yrse a Italica: mas fue luego auisado, que tambien aquella ciudad auia cerrado las puertas, para no recebirle. Ya entonces desmayo del todo, viendose casi cercado, para no poder caminar a ninguna parte, y embio luego a dezir a Cesar, que el estaua muy aparejado, para entregar la legion que tenia, a quien el mandasse. El embio a Sexto Cesar su pariente, a quien Varron la entrego: y el se vino a Cordoua, y dio a Cesar las cuentas de todo su gouierno: y le consigno fielmente todo el dinero que tenia allegado, dandole tambien razon de los nauios y bastimentos, que en Cadiz y en otras partes tenia recogidos. Varron se fue a Pompeyo, y asi se halla mencion del despues en la guerra de Africa. Italica por Cesar. Varron se da a Cesar. Sexto Cesar.

Antes desto quando Cesar llego a Cordoua, hablo en publico a los que alli se auian juntado, dandoles a todos en general muchas gracias. A los ciudadanos Romanos de Cordoua, por la buena industria, con que se apoderaron de la ciudad, a los otros Españoles porque en sus lugares auian echado los de Varron. A los de Cadiz, porque auian atajado los consejos de sus aduersarios, y puestose tan valerosamente en libertad. Y a los Tribunos y Centuriones, porque les ayudaron tambien. Solto sin querer lleuar nada todo el dinero, que Varron auia mandado repartir en aquella ciudad, y mando boluer sus bienes a los que por auer hablado libremente se les auian quitado, y a todos dexo muy contentos, y llenos de buena esperança, para lo de adelante. No se detuuo en Cordoua mas que dos dias, porque passo luego a Cadiz, donde mando bolucr al templo de Hercules, todo lo que de alli por mandado de Varron se auia traydo a la ciudad, y dexando el gouierno de la Vlterior a Quinto Cassio Longino, con quatro legiones, que era harto poderoso exercito, con el desseo y necessidad que tenia de passarse en Italia, se embarco en los nauios que alli tenia Varron, y los de Cadiz auian labrado. Lo que Cesar hizo en Cordoua. Cassio Longino queda en el gouierno de España. Cesar passa en Italia.

C Dion cuenta, que Iulio Cesar hizo desta vez mucha honrra a los de Cadiz, y vniuersalmente los hizo a todos ciudadanos Romanos, y todo dize que fue en remuneracion de su buen seruicio, y en memoria del buen aguero, que alli siendo Questor tuuo, con el sueño, de que ya se ha contado. Beneficios de Cesar a los de Cadiz.

Era Cassio hombre muy esperimentado en las cosas de España, por auer estado, como se dixo en su lugar, mucho tiempo por Questor con Gneo Pompeyo en ella. Y Aulo Hircio dize despues espressamente, que no quedo Cassio con mas que la Vlterior, y titulo de Propretor. Mas luego que Cesar llego a Roma embio a la Citerior con cargo de Pretor a Marco Lepido, como en Appiano Alexandrino claramente parece. Llego Cesar en muy pocos dias a Tarragona, donde le esperauan embaxadores de toda la Citerior. Alli hizo lo mismo que en Cordoua, en hablar muy graciosamente a todos, y dexarlos por sus aficionados, y caminando por tierra, y passado por los Pyreneos, no puso tropheos, como Pompeyo los dexo, porque sabia quanto se auia burlado en Roma de aquella su vanidad: mas Marco Lepido Pretor de la Citerior por Cesar.

toda via hizo alli cabe ellos vn grande altar de cãteria muy bien labrado, como por memoria delo que aca auia hecho. Llegado Cesar a Roma, con detenerse pocos dias en Italia, se passo luego en Grecia para continuar alla la guerra, que la tenia bien de espacio proueyda.

Razon del tiẽpo.

Todo esto hasta la buelta de Cesar en Italia sucedio en este año quarenta y siete antes del nacimiento. Porque como parece por lo que Marco Tulio en diuersas cartas escriue a su amigo Attico y a otros, Pompeyo partio de Italia para Grecia al principio đ Abril. En Mayo, como se vee en Cesar, y en algunas cartas de Marco Tulio se refiere, ya estaua muy adelante el aparejo dela guerra en Thesalia, y en Agosto se acabo la guerra de Lerida, y al cabo del año ya era Cesar buelto a Roma de España. Y assi desde Abril hasta Setiẽbre, o Otubre, passo todo lo que hasta aqui se ha contado.

Las maldades de Cassio Longino en su gouierno, y la conjuracion en Cordoua contra el.

CAPITVLO. XXXIII.

Año xlvi.

Cesar vencio a Pompeyo en Thesalia.

Año xlv.

CESAR estaua en Grecia contra Pompeyo el año siguiente quarenta y seys antes del nacimiento de nuestro Redemptor, y alli vencio a Pompeyo, y le forço yrse huyendo a Egypto, dõde el rey Ptolomeo lo mando matar. Tambien tuuo Cesar luego necessidad de passar en Egypto contra este mismo rey Ptolomeo: y en la guerra q̃ alli hizo en Alexãdria cõtra este rey, y despues en Africa cõtra Marco Caton y los demas, se gasto todo lo restante deste año, y gran parte del siguiente quarẽta y cinco.

En estos dos años sucedieron aca en España, y particularmente en el Andaluzia muchos mouimientos y alteraciones. Porque las guerras ciuiles las suelen de suyo causar en todas partes, y el auaricia y crueldad de Cassio Lõgino bastaua sin esto para mouerlas. Aqui se contara todo de la manera que Aulo Hircio harto en particular lo escriue. Del tiempo que auia sido Questor con Pompeyo auia quedado muy aborrecido en toda el Andaluzia, donde le auian dado vna cuchillada, queriendole matar: y el tambien por esta injuria tenia grande odio con toda aquella tierra. Iuntauase con esto su cruel natural, y que por algunas señales de hombres, que no saben disimular sus enojos, entendio el publico aborrecimiento, que toda la prouincia le tenia. Todo redundaua al fin en daño della. Porque para executar el mejor su vengança, procuraua ganar grande afficion de su exercito, y auiendo prometido a sus soldados gran largessa, se la doblo auiendo tomado la ciudad de Medobriga en los confines de Portugal y Galizia, y sujetado todos los montes Herminios donde los Medobrigenses se auian recogido. Y en particular tambien acariciaua los hombres de guerra con muchos y muy grandes premios, con los quales no se gana tanto el amor de los soldados, quanto se pierde la obediencia y la sujecion muy necessaria en la guerra. Auiendo despues repartido para inuernar su exercito, el se fue a Cordoua, para

Maldades de Cassio Lõgino.

Medobriga ciudad. Monte Herminio.

para oyr a los pleytos, y mas verdaderamente para robar desde alli la tierra con grauissimos tributos, q̃ le imponia. Tãbien sacaua quanto podia delos ricos, con diuersos achaques, q̃ se buscauan para castigarlos. Y no auia ningun genero de mal cohecho, que en su tribunal del Pretor ordinariamente no se vsasse.

Haziendo pues agora Longino lo mismo que auia hecho siendo Questor, los Andaluzes tambien tomaron la misma determinacion de matarle, que entonces auian tomado. Confirmaronse mas en este proposito, por otras nueuas ocasiones y robos y extorsiones, q̃ añadio a las ordinarias. Formo de nueuo otra quinta legion, y cõ la soberuia manera de escoger los soldados para ella, y con el gasto de mãtenerla, se desabrieron mucho mas los dela tierra. Acrecento tãbien el numero de sus cauallos, hasta llegarlos a tres mil, y cargaua la prouincia cõ tãtos gastos, que no auia tener vn punto de aliuio ni descãso. Vinole en este tiempo mandado de Iulio Cesar, que passasse en Africa con el mayor exercito, y mas nauios que pudiesse, para estoruar, que el rey Iuba no embiasse de nueuo a Pompeyo el grã socorro que se dezia aparejaua, sobre el que ya antes le auia embiado. Este mãdamiento de Cesar tomo Lõgino por ocasion de mas robos y destruycion del Andaluzia: pidiendo a todas las ciudades grãdes sumas de dineros, y mandando juntar cien nauios, y gente y prouisiones y dineros sin tassa ni concierto. Alborotaronse grauemente los animos de muchos, y començose a tratar la conjuracion contra el muy de proposito cõ esta opportunidad. Dexo Cassio en el Andaluzia orden, delo que se auia de hazer para su passaje en Africa, y passose a la Estremadura, para traer de alla todo el exercito, que auia de lleuar. Entretanto muchos nobles Andaluzes assentaron de hecho el trato de su conjuracion, para matarle quando boluiesse. Los principales deste consejo fuerõ Lucio Racilio, Annio Scapula Cordoues muy ilustre, y querido y estimado en toda la prouincia, ambos grandes amigos y familiares de Longino. Calpurnio Saluiano y Quinto Sextio, y tres caualleros naturales de Italica cabe Seuilla, Minucio Flaco, Tito Vasio, Lucio Mergilio, y otros algunos con ellos.

Lõgino quiere passar en Africa

Cõjuracion cõtra Longino.

Lucio Racilio. Annio Scapula. Calpurnio Saluiano. Quinto Sextio. Minucio Flaco. Tito Vasio. Lucio Mergilio.

Quando Cassio boluio a Cordoua, ya traya consigo junto todo el exercito, y assentando el real cerca de la ciudad, hablo a sus soldados dandoles cuenta de la jornada, que por mandado de Cesar auia de hazer en Africa, y prometiendoles a sus quatro legiones antiguas gran largessa en llegando alla, y mãdando quedar la quinta en guarda del Andaluzia. Auiendo acabado esta platica por la mañana, se entro en Cordoua: y luego aquel mismo dia executaron los conjurados su determinacion desta manera. Yua Cassio por la ciudad lleuando a su lado a Lucio Racilio, que como hombre principal y muy familiar, le acompañaua. Pusosele delante con mucha humildad y acatamiento Minucio Sylon soldado suyo, y allegado de Racilio, y diole vna peticion, pidiendole alguna cosa en ella. Dada su peticion, leuantose y pusose detras de Racilio, casi como para esperar la respuesta. Desuiose entonces vn poco Racilio,

Los cõjurados acometen a Lõgino.

Minucio Sylõ.

y dio lugar a Minucio que entrasse por aquel lado, por donde arremetio con impetu: y asiẽdole a Cassio cõ la mano yzquierda, le dio subitamẽte dos puñaladas, con que le derribo en el suelo. Arremetieron entonces todos juntos los conjurados con grande bozeria: y Minucio Flaco passo de vna estocada al lictor, que hallo mas cerca. Muerto este, hirio luego a Quinto Cassio legado de Longino. Hallaronse luego Tito Vasio y Lucio Mergilio con grande esfuerço, en ayuda y defensa de Minucio, que era de su tierra. Lucio Licinio Squilo otro conjurado acudio a Longino, y alli donde estaua caydo, le dio algunas heridas, aunque todas fueron muy liuianas. Esto todo se hizo con tãta presteza, que se pudo acabar, antes que la gente de su guarda le pudiesse valer a Lõgino. Y la guarda era de Españoles delos pueblos Berones, o Verones, q̃ estauan enla entrada de Aragon por aquellas comarcas de Agreda y Najara. Y porque estos Berones estauan ya al derredor del, no pudieron Calpurnio Saluiano, y Minucio Thusculo, que era tambien conjurado, llegar, para acabar de matarle. Lleuaron los suyos a Cassio tan mal herido a su posada, y alli le truxeron poco despues preso a Minucio Silon, el que le acometio primero, porque con muchas pedradas fue detenido, que no pudiesse escapar huyẽdo. Racilio se auia metido en vna casa de vn su amigo, que estaua alli cerca, de donde auia sido el acometimiento, esperando saber de cierto si era muerto Longino. No dudaua desto Lucio Laterense vn principal Romano, que a la sazon se hallaua en Cordoua con Cassio, y era muy su amigo, antes teniendo por cierto que auia sido muerto, salio corriendo con mucha alegria al real, y alli le recibio todo el exercito por su general con cargo de Pretor, y lo entronizaron en el tribunal, para darle la possesion. Mas no era bien cabado este regozijo, quando le vinieron a dezir a Laterense, que Longino estaua biuo, y no estaua herido de muerte. Aunque a Laterense le peso cõ la nueua dela vida de Cassio, sin turbarse nada, con buena dissimulacion entro luego en Cordoua, y fue a visitarle. Las quatro legiones hizieron luego gran mouimiento de leuantar sus vanderas y entrar enla ciudad con ellas, para socorrer a su general, y quedo sola vna, que no quiso seguirlas: Cassio los mando boluer al real, dexando treynta cohortes para su seguridad. Luego mando prender a todos los conjurados, y por tormentos, y por promessas supo de Minucio Sylon, como demas delos conjurados que se manifestaron, auia sido tambien enel consejo Lucio Laterense, y Annio Scapula, de quien no auia antes entendido cosa de cierto. No detuuo mucho la vengança, que luego los mando matar a todos. Entrego a Minucio Sylon, en manos de sus ahorrados, que lo mataron con cruelissimos tormentos. Dela misma manera Calpurnio Saluiano fue atormentado delos suyos, y prometiendo de declarar mas dela conjuracion, si lo dexassen, nombro otros conjurados de nueuo: vnos creen que con verdad, y otros piensan que el dolor delos tormentos le forço mentir. Tambien Lucio Mergilio puesto enlos tormentos nombro otros muchos, y todos los mando matar Lõgino,

Quinto Cassio legado de Lõgino.

Licinio Squilo.

Berones pueblos.

Minucio Thusculo.

Lucio Laterense hecho general enel exercito.

El exercito quiere entrar en Cordoua.

Longino mata muchos de los conjurados.

A gino, sino fue a los que compraron sus vidas con dineros. Porque con Calpurnio se concerto abiertamente por suma de ciento y cinquenta mil ducados. y cō Quinto Sextio por ciento y ochenta mil. Estas sumas tan grandes pone Valerio Maximo, y si parecen excessiuas: las que estan mendosamente escritas en Hircio, son tan pequeñas, que tampoco parecen verisimiles. Y en remitir assi Longino su injuria, y el peligro de su vida, y el dolor delas heridas por dineros, mostro claro, que su crueldad y su auaricia, anduuieron dentro de su animo en competencia. Y vencio al fin el auaricia, mas poderosa que los otros vicios que mucho pueden. Annio Scapula se escapo, porque no deuio poder ser preso con los demas. De qualquier manera que sea, hallamos mucha mencion del en lo de adelante.

Perdona Longino por dineros a algunos.

Enel lib. 9. c. 4.

Annio Scapula huyo.

Poco despues recibio Longino cartas de Cesar, donde le auisaua como auia vencido a Pompeyo en Thesalia. Recibio Longino con esta nueua vn plazer, mezclado con dolor. La nueua dela victoria de Cesar le forçaua a alegrarse, y B pesauale porque se le atajaua la libertad de robar la tierra. Assi estaua dudoso si seria mejor començar a temer, o pensar que lo podia todo. Vencio como suele el auaricia al miedo, y assi acabando de sanar delas heridas, mando que le pagassen en el Andaluzia todos los dineros q̄ auia antes repartido: y repartio de nueuo muchos mas: todo con titulo de la passada en Africa, que queria prosseguir. Y porque a muchos les auia de ser muy pesado el passar alla, Cassio conuertio esto en ocasion de nueua venta, y assi compraron del muchos por grandes summas, el quedarse en España.

Longino roba de nueuo el Andaluzia.

La guerra que vuo entre los Romanos enel Andaluzia, por las maldades de Longino.

CAPITVLO. XXXIIII.

LOS grandes robos y extorsiones de Longino, y su mucha dissolucion y soberuia en el mandar, fueron causa, que no auiendo sucedido bien la conjuracion delos particulares, en general se le amotinasse C todo el exercito. Caminaua ya hazia el estrecho para embarcarse, y auiendo embiado las legiones adelante, el se aparto vn poco dellas, para ver en Seuilla los nauios que alli tenia. Deteniēdose en aquella ciudad algunos dias por nueuos llamamientos, que mando hazer para nueuos pechos: Lucio Ticio le truxo nueua, como la legion que lleuaua Quinto Cassio su legado, se amotino llegando al lugar llamado Leptis, con muerte de algunos Centuriones, que querian resistir al motin: y que se auia ydo toda la legion a juntar con otra, que tambien yua a Gibraltar por otro camino. Partiose despues Cassio a Carmona con cinco compañias que lleuaua, y alli se juntarō las tres legiones, y otras quatro compañias, y toda la gente de cauallo. Tuuo luego otro auiso, que en Obucula lugar cerca de Seuilla auian sido maltratadas quatro compañias, por otras dela legion que llamauan Vernacula, y que todas se auian ydo a juntar con las

Leuantase el exercito cōtra Longino.

Lucio Ticio.

Leptis lugar.

Longino va a Carmona.

Obucula lugar cerca d Seuilla.

dos legiones amotinadas, que eran la trigesima y la segunda, y auian todos tomado por su general a Tito Thorio natural de Italica cabe Seuilla. Este es necessario que fuesse hombre principal, pues se le daua tal cargo, y en tiempo tan rebuelto.

Tito Thorio.

Turbado Cassio con estos nueuos alborotos, temia que con ellos auria luego mayores mouimientos en el Andaluzia. Y porque Cordoua era entonces como cabeça de toda ella, proueyo ante todas cosas de tenerla en su poder. Para esto embio alla a Marco Marcelo hombre principal entre los Romanos, y su Questor: y parece que embio a el señaladamente, porque siendo como era, descendiente del fundador de Cordoua, se le tédria alli mas respecto. Y embio tambien a Quinto Cassio su legado, aquel que auia sido herido en la conjuracion, y a quien poco antes se le amotino la legion, para que se metiesse en Seuilla, y se la conseruasse. Entrado en Cordoua Marcelo, toda la ciudad publicamente se leuanto contra Longino: y lo mismo hizo toda su comarca sujeta a su jurisdicion. Y Marcelo, o por su voluntad, o por fuerça, consintio con todos, y lo mismo hizieron las dos compañias de soldados, de los que alli auia dexado Cassio por guarnicion.

Marco Marcelo va a Cordoua.

Quinto Cassio va a Seuilla.

Tito Thorio natural de Italica, que auia sido tomado por general de las legiones amotinadas, començo ya a mostrar en publico el fin del mouimiento de las legiones, q̃ segun publicauan, era cobrar toda el Andaluzia, y reduzirla a la obediencia de Gneyo Pompeyo, de cuya muerte no se tenia aun aca la nueua: aunque en realidad de verdad, como despues parecio, mas los mouia el odio contra Cassio Longino, y el desseo de su destruycion. Mas toda via, para corresponder al fin que mas publicauan, todos los soldados trayan escrito en el escudo el nombre de Gneyo Pompeyo, y en todas las otras cosas declarauan quanto podian, esta voluntad de seguirle.

Thorio quiere tener al Andaluzia por Pompeyo.

Caminaua Thorio hazia Cordoua con su exercito, para començar desde alli esta su guerra: y ya que llegaua cerca, salieronle a recebir todos los principales de la ciudad y de la tierra, que alli se auian juntado, y con ellos tambien salieron las matronas nobles con sus hijos pequeños, para que mouiessen mas lastima: todos le suplicauan humilmente, que no entrasse en la ciudad, como enemigo para destruyrla, pues ellos ya tambien como el, estauan leuantados contra Cassio, y solamente le pedian, que no los forçasse a dexar el partido de Cesar, que por justas causas de agradecimiento y lealtad seguian. El ruego fue muy humilde, y las lagrimas de tanta multitud muy tiernas, y todo ablando mucho y mouio a todo el exercito, y a Tito Thorio su General. Y considerando el y todos los suyos, que para destruyr a Cassio, como era su principal intento, no era necessario el nombre de Pompeyo, pues tambien los de Cesar todos en comũ lo aborrecian: y que no podrian atraer facilmente a los de Cordoua y su tierra, para que dexassen a Cesar: pareciolès bien condescender enteramente con lo que se les pedia, y subita-

Lo que le passo a Thorio en Cordoua.

Thorio se buelue por Cesar.

A y subitamente borraron todos el nombre de Pompeyo, que auian puesto en sus escudos. Tras esto tomaron por su general con nõbre de Pretor a Marco Marcelo, que professaua tener a Cordoua, y con destruycion de Casio querer sustẽtar toda el Andaluzia por Cesar. Asi se juntaron todos con mucha conformidad, y se assento el real en el campo junto a la ciudad. Marcelo hecho Pretor y capitã general.

Ya con esto estauan los de Cordoua bien fortalecidos para poder resistir a Lõgino, que tenian por cierto auia de venir luego a castigarlos, y apoderarse de la ciudad. El, que supo esto en Carmona, partio de alli con su campo, y llegando al lugar que Hircio llama Segouia, junto al rio que nombra Silicense, y parece el rio llamado de las Alganuitas, que passa por la vega de Carmona: hablo alli a sus soldados, y por el amor y respecto que tenian a Cesar, los hallo firmes en defender la prouincia, y tenerla por el. Asi llego a Cordoua dos dias despues que el otro exercito se auia dado a Marcelo: y sin passar el rio puso su real frontero de la ciudad en vn recuesto alto, y começo luego a talar los campos, y abrasar to- Segouia lugar. Rio Silicense. Longino viene a Cordoua.

B das las caserias con grande crueldad. No pudiendo sufrir las legiones Romanas q̃ estauan cabe Cordoua, que a sus ojos, y como a pesar suyo, se hiziesse tan gran de estrago, embiaron los capitanes principales a Marcelo su general, pidiendole los sacasse en campo, o les diesse licencia de pelear con Casio, antes que acabasse de destruyr todas las riquissimas possessiones de los Cordoueses a vista suya. Biẽ veya Marcelo, que era triste cosa pelear, y que la batalla auia de redundar en daño de Cesar, por ser los de ambas partes soldados suyos: mas no pudiẽdo resistir a su exercito, lo passo de aquella parte de Guadalquibir, y lo puso todo en orden de batalla. Tambien saco Casio su exercito, y ordeno su gente junto a sus reales, sin dexar la ventaja de su sitio. Asi Marcelo poco a poco començo a retirar los suyos, para boluer a passar el rio. Confiaua mucho Casio en su gente de a cauallo, que la tenia muy escogida, y sabia q̃ le faltaua esta a su enemigo. Por esto le acometio al retirarse, y le mato muchos soldados, al tiempo que queriã entrar en el agua. Puente auia entonces en Cordoua, como parece adelante, Sale Marcelo cõtra Longino.

C mas por alguna ocasion dexaua Marcelo de retirarse por ella, y passaua a Guadalquibir por el agua. Aunque verdaderamente en todo esto que voy contãdo, esta tan falto y mendoso el libro de Hircio, que de muchas cosas no se puede cõprehender buen sentido. Asi dexando muchas cosas particulares, que estan alli muy perplexas, con harto trabajo puedo sacar en limpio la certidumbre destas que refiero. Falta del libro de Hircio.

El fin de la guerra contra Longino, y su desuenturada muerte.

CAPITVLO. XXXV.



Ntendiendo despues Marcelo por el daño de aquel dia, el inconueniente grande que auia en la passada del rio al retirarse: con buena opportunidad hizo que toda su gẽte passase a Guadalquibir, y assento y fortifico su real en la otra ribera, donde Casio lo tenia, y puso sele

sese muy cerca, por no mostrar punto de couardia, ni que rehusaua la batalla, D
quando quisiesse Casio pelear. Assi muchas vezes salian ambos con el exercito ordenado para la batalla: mas nunca pelearon, por las vētajas que cada vno conseruaua en su puesto. Tambien tenia mucha ventaja Marcelo enlos soldados, q̃ erā todos viejos y bien exercitados enla guerra, y en todos los ardides della. Cō buena aduertencia pues delos suyos, ganole Marcelo a Casio vn sitio, de donde con mucha facilidad le podia estoruar el agua a todo su campo. Tuuo esto Cassio por vna manera de verse cercado, y assi leuanto de noche su real con mucho sossiego, y con la mayor priessa que pudo se fue a poner junto a Vlia, que la tenia por muy de su parte, y estaua harto cerca, pues era el mismo lugar que agora llamamos Montemayor, cinco leguas de Cordoua en la campiña. Encarece mucho Aulo Hircio aqui la fortaleza de aquel sitio, que como tābien agora vemos, es grande.

Vlia ciudad.

Marcelo fue luego en seguimiento de Casio, y pusose lo mas cerca que pudo de su cōtrario, y lo truxo poco despues en tanto estrecho, que consiguio enteramente las dos cosas que desseaua: lo primero no pelear, por no hazer destroço enlas legiones, que eran de Romanos, y eran de Cesar: lo segundo tener apretado a Longino, que no pudiesse andar libre, para hazer en otras ciudades el estrago, que en Cordoua auia començado. Para esto fortifico muchos collados en derredor de su enemigo, y puso buenas guardas en ellos, y començo a cercarle con fosso y vallado, y encerrarle a el y a la ciudad de manera, q̃ no pudiesse menearse. Algunas vezes le quiso impedir esta obra Casio, y con sus cauallos que tenia muy escogidos, estoruarle el pasto y los bastimentos. Lo mismo quiso hazer el rey Bogud de Africa, que se hallaua entonces en España, y vino llamado de Lōgino con otra legion, y con muchas compañias de Españoles, delas tierras que seguian aquel partido. Muchos recuentros vuo y muy brauos sobre el impedirle esta obra a Marcelo, y los vnos y los otros vencieron y fueron vencidos, mas nūca Marcelo dexo de lleuarla adelante. E

Marcelo pone en mucho aprieto a Longino.

El rey Bogud.

Llegaua ya en este tiempo a estos reales de Vlia Marco Lepido, que como se ha dicho, era Pretor por Cesar en la Citerior, y venia con buen exercito de pie y de a cauallo, solo para poner blandamente buena paz entre Casio y Marcelo. Marcelo se le dio luego que llego, y le entrego el exercito. No hizo esto Longino, sino q̃ se estuuo quedo en su fuerte, o porq̃ por la comission y officio que tenia de Cesar, no le deuia sujecion, o porque temia no vuiesse ganado tanto Marcelo con su buena obediencia, que Lepido dessease ya fouorecerle. Estuuo en esta duda algunos dias Longino, sin assegurarse de Lepido, aunque le auia embiado a prometer toda buena amistad, mas no hallādo ningun buen medio para cōcluyr su negocio, embio a pedir a Lepido, que se derribasse el fuerte con que estaua cercado, y le dexassen salir libremente. Vuole de cōceder esto Lepido, por que con ministro de Cesar, y el auer mouido la guerra en su nōbre y en su prouincia,

Marco Lepido baxa al Andaluzia.

Tratos entre Lepido y Longino.

A uincia le hazia esento para que nadie pudiesse hazerle fuerça. Ya se començaua a derribar la obra, y no auia las guardas acostumbradas, porque se auian assenta do treguas: quando los del rey Bogud dieron sobre vn fuerte de los que Marcelo tenia enlos collados, y sino acudiera presto Lepido, no se escusara de ser aquel dia la batalla muy reñida, y destruydos todos los buenos cõciertos dela paz. Al fin se le abrio el camino libre a Casio, y juntos Lepido y Marcelo se vinieron a Cordoua. Nueua rebuelta enlos reales.

Tuuo nueua Casio estos dias, como Aulo Trebonio auia venido a Narbona embiado de Cesar, para gouernar a Francia. Determino de yrse para el, y metiendo a inuernar enlos aposentos las legiones, y la gẽte de cauallo, hizo juntar arrebatadamente toda su riqueza, que con los robos passados era muy grande, y camino con ella hazia Malaga, donde queria embarcase. El caminar por tierra, se le hazia graue, porque segun el dezia, no se fiaua de Lepido y Marcelo, ni aun de Trebonio: mas segun sus amigos publicauan, no queria passar por España cõ B menos authoridad, dela que solia traer, no lleuando su exercito consigo. Lo mas cierto era, como todos juzgauan, que no tenia por seguro el caminar con aquel dinero, que auia juntado con tãtos robos de toda la prouincia. Embarcose pues en Malaga, y corrio mucha fortuna hasta Tortosa, y recogiendose alli vna noche a la boca del rio Ebro a los Alfaques, por no nauegar con la tormenta, y creciendo la tempestad, se anego con todos sus robos y maluados thesoros, que tuuieron el fin, que siempre suele tener, lo que con tan malas maneras se adquiere. Malaga. Embarcase y anegase Lõgino. Tortosa. Los Alfaques.

Dion dize asi confusamente, que se le quito el cargo a Longino, por quexas que del dierõ embaxadores de España, sin dezir quien selo quito. Yo sigo a Hircio, que como criado de Cesar, pudo tener mejor noticia de todo. Y con esta partida y muerte de Casio, quedo por entonces toda España bien sossegada.

Algunas cosas que en este mismo tiempo sucedieron.

CAPITVLO. XXXVI.

C TODO esto de Casio y su muerte, sucedio hasta el año de quarenta y quatro antes del nacimiento, enel qual Marco Lepido triumpho en Roma de España, donde ya Cesar se hallaua buelto de Africa, al fin de Iulio deste año, como Hircio señala. Su buelta fue por Cerdeña, donde hizo, lo que el mismo author refiere. Solo Dion cuenta este triumpho de Lepido, y casi burlando de Cesar, que selo dio, no auiendo hecho cosa ninguna por donde lo mereciesse: y assi ni vuo presa ni catiuo, ni ninguna cosa delas al triumpho pertenecian. Y porque no faltasse todo, le pusieron al triumpho vn titulo muy donoso: porque se hallo Lepido en la guerra que Casio y Marcelo hizieron enla Vlterior. Otros ponẽ este triumpho de Lepido vn año antes. Yo sigo el mejor orden que puedo. Año xliiii. Lepido triumpha de España.

Con esta buelta de Lepido a Roma, no podemos bien entender, quien quedo enel gouierno de España por Cesar. Mas yo creo cierto le quedo el gouierno

de

de España a Aulo Trebonio, mandandosele que se passasse de Francia aca: pues D presto veremos como lo hizo assi. Marcelo no quedaria aca cõ cargo, pues dize Dion, que cayo aca en gran desgracia de Cesar, por lo que hizo contra Cassio, y lo desterro por ello. Aunque lo perdono despues, y le dio muy buenos cargos. Por lo que assi Dion dize, podria alguno pensar, que este Marco Marcelo fuesse aquel por quien Marco Tulio dio las gracias a Cesar, quando lo perdono, con aquel excelente razonamiento, con tanta razon en mucho estimado. Mas este Marcelo de aqui, es otro diuerso de aquel, aunque deuio ser de su linaje. El otro auia sido Cõsul, y este no era agora mas que Questor, que basta para conocerse la diuersidad.

Aulo Trebonio

Ya atras se ha hecho mẽcion delos toros de Guisando, y se ha dicho lo q̃ dellos yo siento. El vno dellos conforme a la relacion, q̃ alli se truxo, tuuo estas letras.

LONGINVS PRISCO

CAESONIO. F. C. E

En Castellano dize. Esta memoria con este animal hizo poner Longino a Prisco Cesonio. Y parece la puso este Cassio Longino, porque tambien auia en este tiempo aca vn Cesonio soldado principal de Cesar, de quien presto haremos mencion, y a el se pudo poner este titulo. Yo no lo affirmo por cosa cierta, mas digo lo que se puede probablemente conjecturar.

Cesonio soldado de Cesar.

En la guerra que Cesar hizo en Africa, como en Hircio se halla, vuo vn notable exemplo de amor en dos hermanos Españoles, llamados ambos Titos. Seguian la parte de Cesar, y viniero a manos de Virgilio Petronio capitan de Põpeyo, que con otros muchos los mando luego matar. El mayor, como quien sentia ya el graue dolor, que le auia de causar ver la muerte de su hermano, a quien tiernamente amaua: pidio con muchos ruegos a los que los lleuauan a cortar las cabeças, que matassen a el primero. Esto se le concedio, y assi el grande amor, q̃ F a su hermano tenia, le pudo dar algun contento en muerte tan desuenturada.

Guerra de Cesar en Africa. Titos hermanos Españoles y su notable exemplo. Virgilio Petronio capitan de Pompeyo.

A lo que yo creo, tenia en esta sazon Aulo Trebonio el gouierno de España por Cesar, aunque estaua en Frãcia: pues presto veremos, como acudio a nueuos mouimientos, que comẽçaron en el Andaluzia.

Trebonio gouernador aca por Cesar.

Los hijos de Pompeyo vienen a España y mueuen de nueuo la guerra.

CAPITVLO. XXXVII.

HARTO auia ya padecido España con el principio y continuacion destas guerras ciuiles, mas quedauale aun mucho por padecer en el fin dellas, q̃ tambien se les dio aca: donde los dos hijos de Pompeyo Gneyo y Sexto restauraro poderosamente la guerra, cõ tantas fuerças, q̃ dize Lucio Floro, parecio q̃ deliberaua aun la fortuna de nueuo, adõde inclinaria. Todo lo q̃ sucedio de aqui adelante en España, lo escriue cõ mucha particularidad Aulo Hircio, que se hallo con Cesar en esta guerra: mas esta su libro

Gneyo y Sexto hijos de Põpeyo renueuan la guerra ciuil en España.

A bro tan mendoso, y tan falto en muchos lugares, que algunas vezes no se puede bien entender ni continuar lo q̃ dize, y assi sera forçado cõtarlo mas en breue, y suplir lo de Dion Cassio, y otros, que tambien, aunque con mas breuedad, lo escriuieron. El principio desta nueua guerra, cuenta Dion q̃ fue desta manera. Falta en los libros de Hircio.

Durando la guerra de Cassio con Marcelo, algunas ciudades de España tãbien se alborotaron, y les parecio tenian ocasion para mouerse, como desseauan. Mas todo esto cesso con la muerte de Cassio, y nueua dela venida de Aulo Trebonio, a quien Cesar auia mandado passar aca de Francia, para que tuuiesse cargo de toda España, sin quedarles a las ciudades leuantadas, mas de vn miedo secreto, de que Iulio Cesar al fin los castigaria por estos sus mouimientos. Suele el temor dar priessa en los consejos, quando con ellos se busca su remedio: y assi estas ciudades embiaron dissimuladamẽte su embaxada en Africa a Scipion suegro de Pompeyo, que mantenia alli la guerra contra Cesar, y offrecieronle sujecion, pidiendole su amparo. El les embio a Gneyo Põpeyo el moço hijo mayor de Pompeyo, con alguna gente, que se alçasse aca cõ ellas, y leuãtasse otras mas, para fatigar tambien por esta parte a Cesar, y procurar destruyrle. Naueganto pues Gneyo Põpeyo de Africa para España con este designo, en el camino dize Dion, que se le dieron las dos Baleares Mallorca y Menorca, y que a Ibiça tomo por fuerça de armas. Marco Tulio escriuiendo a su amigo Attico delas cosas destos dias, dize tiene nueuas, que no estuuo esta vez Pompeyo enlas Baleares: y siendo esto verdad, puedelo tambien ser lo de Dion, pues con embaxadores se le pudierõ salir a dar las dos Islas en el camino. Lo que Hircio cuenta desto enla guerra de Africa es, que Gneyo Pompeyo por amonestacion de Caton se baxo por mar a la Mauritania, y alli le desbarataron los del rey Bogud, y le forçaron embarcarse. El moço afrentado, sin querer boluer mas a Africa se recogio a las dos Islas Baleares: y aqui estaua quando Scipion le persuadio se viniesse a España. Despues de tomada Ibiça en este camino, dize Dion, que cayo enfermo alli Pompeyo, y se detuuo algunos dias con su exercito hasta sanar.

Aulo Trebonio viene en España.

Gneyo Pompeyo el moço viene a España.

Mallorca y Menorca y Ibiça, quedan por Pompeyo.

En la. 1. epistola del lib. 12.

C Entretãto los Españoles que ya le esperauan, viendo su detenimiento, y teniendo ya nueua como Scipion era vencido y muerto en Africa: vieron claramente, como si esperauan mas a Pompeyo, podrian ser antes destruydos. Confirmauales este su temor, el cõsiderar como Cesar por estos mismos dias, demas d̃ Trebonio, que aca estaua, embio a Gayo Didio con muchas galeras para la guarda de España. Todo esto les mouio a las ciudades temerosas, para proueerse de nueuo remedio: y assi eligieron por sus Generales a Tito Annio Scapula, y a Quinto Aponio, dos Romanos del estado de los caualleros. Y si Dion no dixera espressamente, que estos dos eran Romanos, yo pensara que el el Scapula era aquel Cordoues principal, de quien ya se dixo en la conjuracion contra Cassio, y se dira despues adelante. Estos dos generales echaron de toda el Andaluzia a Trebonio, y leuantaron contra Cesar toda la prouincia, quedan-

Didio capitan de Cesar viene a España.

Annio Scapula, Quinto Aponio.

do

Vlia. do sola la ciudad de Vlia cabe Cordoua, que no podia ser mouida contra el.

Mantuuieronse los dos capitanes acrecentãdo siempre, hasta q̃ llego Gneyo Pompeyo de Ibiça ya sano: y en Cartagena le entregarõ todo el exercito. Marco Tulio tambien haze mencion desta guerra escriuiendo a Dolabela: sin auer alli mas de sola mencion della.

En el lib. 9. d̃ las epistolas familiares.

Llegaron poco despues de Africa Sexto Pompeyo su hermano de Gneyo, Accio Varo, y Tito Labieno, insignes capitanes, trayendo buen numero de galeras y algun exercito, con que se pudieron escapar de las manos de Cesar, quando alli acabo de vencer, y dexaron la flota en Carteya junto al estrecho. Cõ esto se vio ya tã poderoso aca Gneyo Põpeyo, q̃ no pensaua le podrian resistir los de Cesar: y assi discurria por toda la tierra, tomãdo por fuerça las ciudades que no se le querian entregar de su voluntad: y juntando siempre por todas vias mucha mas gẽte y dineros. Porque forçaua en publico a muchas ciudades, y en particular a sus ciudadanos, que rescatassen sus peligros, y en los mas ricos se hallaua mas ordinaria la oportunidad desta presa.

Sexto Põpeyo, Varo, y Labieno vienen a España.

Año xliii.

Todo esto passo al fin deste año quarẽta y quatro, quando Iulio Cesar se boluio a Roma desde Cerdeña, y en muy poquitos dias del quarenta y tres, que Cesar tambien estuuo en Roma, como luego parecera.

La gran presteza con que Cesar vino a España, y vna batalla de mar entre ambas partes.

CAPITVLO. XXXVIII.

TENIAN el gouierno de España por Cesar en estos dias, dos legados suyos, Quinto Pedio, y Quinto Fabio Maximo, q̃ no dizen los historiadores, quando los auia embiado, ni si sucedierõ a Trebonio, ni otra cosa destas q̃ supla la falta, y quite la difficultad. Solo refierẽ que no hallãdose bastantes para pelear con los Põpeyos, segun auian crecido en fuerças y poderio: no hazian mas q̃ entretenerse cõ prudẽcia, y cõ cartas muy ordinarias pedir ahincadamente a Cesar, viniesse luego en España, sino queria hallarla del todo perdida. Estaua Cesar entretanto en Roma muy de espacio, haziendo soberuia põpa de quatro triumphos suyos todos juntos, edificando templos, haziendo muchas fiestas y juegos, proueyendo grãdes particularidades en el gouierno, emẽdando el año, como agora lo tenemos, cõ el visiesto, y entẽdiendo en otras cosas semejantes, q̃ son de las que los Principes en tiempo de mucha paz y sossiego suelẽ tratar. Por dõde se parece mas clara la grandeza de animo de Cesar, pues cõ el cuydado grauissimo de la guerra, q̃ le restaua por concluyr, cabia tãbien en el el de todas estas cosas, q̃ eran bastãtes, para tener a otro del todo ocupado. Sabia como los dos hermanos Põpeyos le yuan ganando a toda España, y asseguraua se enlos negocios tã diuersos desto, q̃ trataua cõ mucho reposo. No porq̃ descuydasse dela guerra, sino porq̃ cõfiaua, q̃ en qualquier tiempo que la comẽçasse, su presteza en acabarla mostraria, q̃ nunca se auia començado tarde.

Pedio y Fabio legados de Cesar en España.

Lo que hazia Iulio Cesar en Roma por este tiempo.

Magnanimidad de Cesar.

A tarde. Assi le parecio luego, pues partiendo desde Roma en veynte y siete dias llego a Porcuna lugar entre Cordoua y Iaen, llamado entõces Obulco: q̃ no parece jornada de vn principe tan grãde y tã acõpañado, sino de vn caminãte de los muy diligentes y apressurados: y assi los suyos y los aduersarios le vierõ llegado antes q̃ pudiessen pensar que venia. Todos los authores de aquellos tiempos celebran mucho la presteza de Cesar en este camino, mas estã differentes en señalarla. Appiano Alexandrino dize, que vino en veynte y siete dias, y q̃ traya mucho gabax y embaraço cõsigo. Paulo Orosio no le da mas de diez y siete dias pa el camino, mas el llegar dize q̃ fue a Sagũto cabe Valẽcia. Suetonio señala veynte y quatro dias, y q̃ llego en estos al Andaluzia. Ninguno dize si vino por mar, o por tierra, ni que exercito, o cõpañia truxo cõsigo. Mas yo no dudo auer venido por mar hasta Sagũto, pues luego veremos como auia embiado en el camino su flota desde Cerdeña. Y porque Hircio ni Dion no dizen en esto ninguna par B ticularidad, yo he seguido a Strabon el Cosmographo, q̃ por auer biuido cerca destos tiempos, pudo tener mas certidũbre dela verdad: el dize, que en veynte y siete dias se hallo Cesar en Porcuna, y parece mas verisimil q̃ llegasse hasta alli con presteza, pues ya estaua Gneyo Pompeyo en el Andaluzia.

Presteza grãde de Cesar en venir a España.

El primer acometimiento desta guerra fue vna batalla, que vuo en la mar junto al estrecho de Gibraltar, entre Accio Varo, que tenia alli la flota de los Pompeyos, y Didio, a quien embio Cesar tãbien desde Cerdeña con la suya. La batalla fue braua, pues, como dize Lucio Floro, peleauã las armadas entre si, y el Oceano cõ ellas, como queriendo castigar la mala guerra q̃ se trataua. Fue esta batalla muy semejante a la q̃ ya hemos cõtado q̃ dio Lelio en el mismo lugar a Haderbal capitan Cartagines: y en ella no dio a nadie Lucio Floro la victoria, sino dize q̃ la corriente del estrecho hizo todo el daño. Dion dize, q̃ Accio Varo fue vencido, y señala el lugar dela batalla, q̃ fue cabe la ciudad de Crãcia, mas sin duda, su libro esta aqui mentiroso, y en lugar de Crãcia ha de dezir Carteya. Porq̃ C Carteya estaua dẽtro en el estrecho, donde agora esta el sitio delas Algeziras: y ciudad ninguna q̃ se llamasse Crancia, no la auia por alli, ni aun en otra parte en toda España. Viẽdose Varo vẽcido, dize Dion q̃ se recogio luego a la tierra, y hizo alli cõ grã presteza vna como cadena de ancoras enlazadas, con q̃ cerco su armada, y le valio pa saluarla: pues esto detuuo a Didio, q̃ no pudiesse llegar a ella.

Accio Varo y Didio pelean en el estrecho.

En el cap. 23. del lib. 6.

Socorre Cesar a Vlia con vn buen ardid.

CAPITVLO. XXXIX.



Legado Cesar a Porcuna, Cordoua le embio luego sus embaxadores secretos, escusando el tener la ciudad Põpeyo. Deziã: que antes auia ocupado toda la tierra, q̃ pudiesse nadie pẽsar, q̃ trataua d̃ auerla. Offreciãle a Cesar, q̃ d̃ noche tomaria la ciudad cõ alguna buena encubierta, q̃ saluasse las espias d̃ Põpeyo, las quales tenia por todas partes, para saber lo q̃ Cesar haria. Cesar embio luego a mãdar a Fabio y Pedio sus legados,

Embaxada de Cordoua a Cesar.

que le embiassen la gente de cauallo Española, que auian juntado, cuyo numero D nadie señala. solo dize Hircio, q̃ segũ era buena, quando la tuuo, ya le parecio podia caminar seguro a toda parte. Tenia a esta sazõ Sexto Pompeyo el hermano menor a Cordoua, con buena gente de guerra para guardarla. Porq̃ siendo esta ciudad, como dize Hircio aqui, cabeça de toda la Vlterior, importaua mucho el tenerla. Gneyo su hermano mayor, estaua tãbien alli cerca sobre Vlia, en cuyo sitio, como ya se ha dicho, esta agora el lugar llamado Montemayor, cinco leguas de Cordoua enla cãpiña, teniendola cercada y cõbatiendola: porq̃ acostãdo a el toda la tierra, sola esta ciudad auia perseuerado en tenerse por Cesar: y assi en sabiendo de su venida, le embio luego a pedir socorro, por hallarse ya en mucho aprieto del cerco. Cesar se sentia muy obligado delos de Vlia, por lo bien q̃ en lo passado se auian mãtenido por el, y en general auian siempre seruido bien al pueblo Romano, y el socorro q̃ el agora les hiziesse auia d̃ ser muy mirado, y estimado por toda la prouincia, y cõ el auia de ganar fama de q̃ amparaua biẽ los suyos. E Auiase para esto acercado ya Cesar mas a Cordoua, aunq̃ Hircio ni Dion no lo refierẽ, mas veese claro, pues pudo hazer el socorro de Vlia tã a proposito, como en sola vna noche lo hizo. Dio seys cõpañias d̃ soldados y otras tãtas de cauallos a Lucio Iunio Pacieco hõbre principal, y muy conocido en toda la prouincia, y q̃ sabia mucho de toda la tierra della, y mãdole partir a la vela q̃ llaman de la modorra, para q̃ se metiesse en Vlia, como mejor pudiesse. Tuuo Pacieco buena oportunidad para su designo, porq̃ al pũto q̃ llegaua a los quarteles de Põpeyo, hazia vna grãdissima tẽpestad de agua y viento, con q̃ no podia parar hõbre con hombre, ni conocerse vno a otro. Cõuertio Pacieco esta fatiga en buena ocasiõ, vsando vn biuo ardid para su effecto. Auisados los suyos de lo q̃ auian de hazer, y dezir, mãdo caminar los cauallos de dos en dos. Quando llegarõ a las centinelas les preguntaron quien erã, y vno conforme a lo q̃ estaua ordenado, respondio que callassen y estuuiessen quedos, porq̃ Põpeyo cõ la buena ocasion del toruellino los embiaua aquel punto, a tomar la ciudad sin ser sentidos. Asseguradas F cõ esto las cẽtinelas, y turbadas tãbien con la tẽpestad, llegaron todos los de Cesar a las puertas dela ciudad sin q̃ nadie se lo impidiesse: y hecha la seña q̃ trayã, fueron recebidos dentro, y salierõ luego los vnos y los otros a dar en los de Pompeyo cõ tanta alegria y esfuerço, q̃ sus enemigos se dauan ya por perdidos.

Sexto Põpeyo en Cordoua.

Cesar determina socorrer a Vlia.

Iunio Pacieco va al socorro d̃ Vlia.

Ardid de Pacieco.

Este es aquel ilustre Pacieco de quien atras queda hecha mencion quando cõtamos los otros hõbres principales, q̃ vuo en España deste linaje. Y este mismo tambien pienso yo que es el Iunio Español, que truxo consigo Iulio Cesar en la guerra de Francia, y lo embio algunas vezes por embaxador a Ambiorige capitan delos Alemanes, y espressamẽte dize Cesar, q̃ era Español. Y si como es verdad q̃ fuerõ en España hombres principales y muy conocidos en aquel tiempo los deste linaje, pudieramos tener certidũbre, q̃ se continuarõ hasta nuestros Pachecos deste tiẽpo: harto antigua memoria y muy esclarecida tẽdriã de su casta.

Enel lib. 5. de aquella guerra

Y ver-

A Y verdaderamẽte, como ya he dicho, no ſe puede negar: ſino q̃ la ſimilitud en el nombre como es grãde, aſsi es tambien ocaſion para penſar, q̃ ayan eſtos caualleros tenido eſte origen tan antiguo. Y tãbien pienſo q̃ ſea eſte Iunio Pacieco el que Marco Tulio refiere eſcreuia las nueuas de lo q̃ aca en eſta guerra paſſaua. Digo q̃ pienſo ſer el miſmo, porque con dezir Marco Tulio Pacieco, ſin darle el ſobrenombre de Iunio, podria ſer otro el que alli nombra.

En la primera epiſtola del lib. 12. ad Atticũ, y en otras partes.

La guerra de Ceſar, y los Pompeyos ſobre Cordoua, y la enfermedad de Ceſar.

CAPITVLO. XL.

Con eſte buen principio de auer ſocorrido tã proſperamẽte a los de Vlia, paſſo Ceſar adelante pa acercarſe mas a Cordoua: por ver ſi la podia tomar, como los embaxadores ſelo auian offrecido. y tãbien porq̃ poniendoſe ſobre ella, era cierto, que Gneyo dexaria a Mõtemayor. Embio primero adelãte vna buena vãda d̃ gẽte de cauallo, y deſpues tras ellos algunas cõpañias de ſoldados armados de lorigas, aduertidos los vnos y los B otros delo q̃ auiã de hazer. Moſtroſe eſta gẽte de cauallo cabe Cordoua, y haziẽdo alto, tomarõ, cõforme al ardid q̃ Ceſar les auia dado, los ſoldados d̃ lorigas en las ancas, teniendolos alli bien cubiertos. Como ſe deſcubrio dela ciudad eſta gẽte, y Põpeyo ni nadie no vio mas q̃ los cauallos, mãdo ſalir delos ſuyos los q̃ le parecio baſtauã para pelear cõ ellos. Al pũto del acometer, los de loriga ſaltarõ de los cauallos: y auiendo ſido muy braua la pelea, matarõ muchos delos d̃ Põpeyo recogiendoſe a la ciudad vnos pocos q̃ auian quedado. Sexto quedo con tãto temor deſte eſtrago delos ſuyos, que eſcriuio luego a ſu hermano, con toda prieſſa le vinieſſe a ſocorrer, ſino queria q̃ Ceſar tuuieſſe tomada la ciudad, antes que el llegaſſe. Mouioſe Gneyo cõ el peligro en q̃ ſe hallaua ſu hermano, y cõ el rieſgo de perderſe Cordoua, y aſsi dexo de todo punto a Vlia, teniendola ya caſi tomada. Llegando Gneyo a Cordoua, el y Ceſar tuuieron algunos dias ſus reales muy cerca vno de otro, y eſcaramuçarõ y vuieron algunos recuẽtros cõ differẽ C tes ſucceſſos, y muchas muertes de ambas partes: ſin q̃ Ceſar, aunq̃ lo procuro mucho, pudieſſe forçar a Põpeyo, q̃ peleaſſen cõ todo ſu cãpo en batatalla formada, para acabar d̃ vna vez la guerra. Y viſto Ceſar q̃ eſto no le valia, ni Cordoua por entõces ſe podia auer: vna noche mãdo hazer muchos fuegos en ſu real, y aſsi lo leuãto ſin ſer ſentido. Algunas particularidades cuẽta Hircio, q̃ paſſarõ aqui eſta vez ſobre Cordoua: mas ſu libro eſta en eſta parte tan falto y deprauado, q̃ no ſe puede bien entẽder para eſcreuirlas. Y eſta cauſa, dize el, d̃ no querer pelear los Pompeyos, le mouio a Ceſar a leuãtarſe con ſu cãpo: mas Dion da otra, y dize, q̃ Ceſar fue forçado a leuantarſe, porque eſtaua enfermo a eſta ſazon, y aſsi no podia andar tã feroz en la guerra, como era meneſter, teniendo el enemigo jũto cabe ſi. En eſta enfermedad q̃ Iulio Ceſar tuuo aqui eſta vez, y por rogatiua y plegaria della, tẽgo yo por cierto, q̃ conforme a la vana ſuperſticiõ de aq̃llos tiẽpos, ſe puſo vna Arula, o altar pequeño de piedra a los dioſes, la qual dura haſta agora, y yo la he viſto enla torre dela igleſia del lugar llamado Aldea el Pardo, tres

Ceſar ſobre Cordoua.

Vẽce Ceſar cõ vn buen ardid.

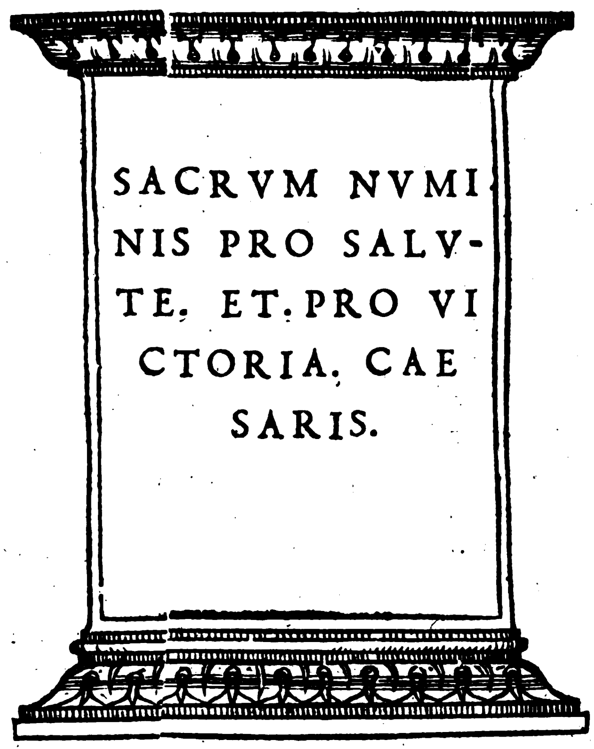
Gneyo Põpeyo ſe leuãta de Vlia.

Ceſar ſe leuãta de ſobre Cordoua.

Enferma Iulio Ceſar.

Piedra pueſta por eſte tiẽpo.

leguas de aqui de Alcala de Henares, al Setentrion, donde se hallan hartos rastros de antiguedad: y tiene estas letras. D



Y en Castellano quiere dezir. Esta Arula es vn sacrificio hecho a Dios por la salud y por la victoria de Cesar. Digo q̃ tẽgo por cierto, se puso esta piedra por Iulio Cesar, y se puso entõces. Parece q̃ se puso a Iulio Cesar, y q̃ el es el q̃ se nõbra y no ninguno delos otros Emperadores Romanos. Porq̃ qualquiera otro dellos que se nõbrara, tuuiera alli su nombre proprio y particular, q̃ cada vno dellos tuuo, siendo para todos ellos el nombre de Cesar general, y no mas q̃ vn apellido de hõrra y dignidad. Y solo Iulio Cesar tuuo por nombre proprio llamarse Cesar: y llamandole assi no mas, la piedra le pone su nõbre proprio. Parece tãbien q̃ se puso en este tiẽpo, y por ocasiõ desta enfermedad q̃ agora tuuo Cesar: en hazer mẽcion, q̃ se ponia jũtamẽte por su salud y su victoria, q̃ erã las dos necessidades, en q̃ juntamẽte entõces se hallaua. Fue Iulio Cesar tocado de la enfermedad q̃ los Latinos llamã Comicial, y nosotros Gotacoral, como Suetonio y Plutarco refierẽ, y atras q̃da dicho. Y por dezir Plutarco, q̃ esta enfermedad le toco la primera vez en Cordoua, podria alguno creer, fuesse esta la enfermedad de agora: mas yo creo por lo q̃ aquel author añade, q̃ en su mocedad d̃ Cesar fue quãdo la primera vez le tomo en Cordoua este mal, siendo Questor o Pretor. Bien pudo agora tener esta enfermedad, mas no pudo ser esta la primera vez que le dio. F

El cerco de Ategua, y los recuentros que alli vuo.

CAPITVLO. XLI.

El

A Al leuãtarse Cesar de Cordoua fue para yrse a poner sobre Ategua, q̃ otros nõbrã Tegua, por ser, como dize Hircio, la mayor fuerça q̃ en toda aquella tierra auia, y por tener alli jũtas los Põpeyos, como Dion añade, grãdes prouisiones, las quales a Cesar por entõces mucho le importauã. Estaua Ategua quatro leguas de Cordoua al medio dia, y agora se parece su sitio despoblado en el camino derecho q̃ va a Castro el rio, y reteniendo el nõbre antiguo harto corrõpido, le llamã Teba la vieja. Tiene su asiẽto bien alto, cõ tener buẽ aparejo de ser muy fortalecido, y assi lo estaua entõces cõ dos murallas y muchas y fuertes torres en ellas. Passa por lo baxo algo apartado el rio de Guadaxox, q̃ entõces llamauã el rio salado, y su agua es tã gruessa, q̃ pudo merecer aq̃l nõbre. Estã a dos leguas de Ategua las dos villas, Castro el rio q̃ parece la llamauã entõces Castra Posthumiana, q̃ quiere dezir, reales de Posthumio: y Espejo lugar de notable sitio, por ser vn cerro alto, redõdo y pũtiagudo, y por su demasiada altura esta desembaraçado en todos sus derredores. Su nõbre era entõces Attubi, q̃ assi se ha đ leer forçosamẽte en Hircio, y no Vcubis, como en todos los libros impressos se lee. Enlos cõtornos destos lugares se mãtuuo muchos dias la guerra, teniendo Cesar muy cercada a Ategua, y viniendo Gneyo Põpeyo a socorrerla, auiendo dexado a su hermano Sexto en Cordoua, para guardarla. Gneyo truxo vãderas y muestra de treze legiones, mas la fuerça de su cãpo erã solas quatro: porq̃ las demas erã gente allegadiza y mal concertada, de quiẽ no se podia hazer mucha cõfiança. Cesar le hazia mucha vẽtaja enlos cauallos: y por esto no osaua Põpeyo acometer a Cesar, sino q̃ assentado su cãpo dela otra parte del rio Guadaxox hazia Attubi, muchas vezes auia algunas escaramuças y liuianas peleas, en q̃ los vnos y los otros erã vẽcidos y vẽcian. La tierra, dize Hircio, q̃ era aparejada para mãtener la guerra, por su fertilidad y bastãtes aguas, y otras comodidades, y por las muchas atalayas q̃ auia por alli puestas enlos cerros mas altos, de dõde se descubria biẽ toda la tiera. Hircio dize, q̃ estas C atalayas estauã assi espessas enel Andaluzia segũ costũbre de Africa, y de alla parece las aprẽdierõ nr̃os Andaluzes, desde q̃ Hanibal se las enseño, como Florian de Ocãpo en su lugar lo escriue. Alargauase la guerra, cõ sufrir bien los de Ategua el cerco, y cõ estarse quedos Cesar y Põpeyo cõ sus cãpos, sin q̃ el vno dexasse de apretar la ciudad, ni el otro hiziesse cosa de importancia para socorrerla. Y como Cesar para mayor seguridad suya y offensa đ sus enemigos, tuuiesse fortificadas muchas estãcias en los sitios mas fuertes de aquellos rededores: Põpeyo pẽso hazerle daño en vna dellas, q̃ estaua en Castro el rio, mas recibiolo el muy grãde, cõ auer venido Cesar en persona con tres legiones al socorro, y muertos muchos đ sus cõtrarios, los hizo boluer huyẽdo a su fuerte. Otro dia siguiẽte despues desta pelea le llego a Cesar buena gente de cauallo, q̃ le traya de Italia Arguecio vn hõbre principal, q̃ parece era de alla, y los curiosos en deduzir los linajes đ España delos antiguos Romanos, deste tomã el principio delos Arguellos, o Arguellez, q̃ agora ay aca: mas yo no veo otro fundamento q̃ tengã, sino la po-

B (margin letter)

Ategua cercada por Cesar.

El rio Guadaxox.

Castra Posthumia.

Attubi.

Atalayas antiguas enla cãpiña de Cordoua.

Enel lib. 4. c. 20

Recuentro en que Cesar vencio a Põpeyo.

Arguecio trae gran socorro a Cesar.

ca semejança que ay en el nombre. Principalmente que nuestros Arguellez tiẽ D
nen su solar en Asturias, tomando como comunmente se vsa, el alcuña del nombre de su pueblo. Este Arguecio demas destos cauallos le truxo a Cesar cinco vanderas de gẽte, delos Saguntinos de Muruedre. No se entiende bien en Hircio, que otra gente de cauallo era la que otro llamado Asprenate le truxo a Cesar de Italia. Este socorro dize Hircio, espãto tanto a Pompeyo, que aquella noche puso fuego a su real, y se boluio con su exercito a Cordoua.

Asprenate trae socorro de Italia a Cesar.

Vn rey llamado Indo, q̃ con gente de cauallo y de pie estaua en ayuda de Cesar, quiso por la mañana yr en seguimiento delos de Põpeyo; mas metiẽdose sin tiento en ellos, fue muerto enla pelea. No dize Aulo Hircio, q̃ solo cuenta estos hechos, quien era este rey, ni de donde, y assi yo no puedo dar della cuenta q̃ era razon. A Cesar se le passaron estos dias Quinto Marcio Tribuno de vna legion delas de Põpeyo, y Gayo Fundanio otro Romano del estado de los caualleros, E
Otros dos soldados q̃ se passaron, mataron los de Cesar, porq̃ auian sido de Trebonio, y agora se auian passado cõ los Põpeyos, y a vnos mensajeros que trayan auisos de Cordoua, les cortaron las manos, y los embiaron assi miserablemente
“ tratados. Que estas crueldades y otras tales, no solamẽte las sufre la furia de la
“ guerra, sino q̃ aun tãbiẽ las tiene algunas vezes por forçosas, y muy necessarias.

El rey Indo.

Marcio y Fundanio se passan a Cesar.

El fin del cerco de Ategua hasta que se entrego a Cesar.

CAPITVLO. XLII.

Tenia ya Cesar muy apretada a Teba, y derribada vna parte del muro delãtero, y tãbien vna torre, y los de dentro pedian ya partido, sino q̃ por pedirlo muy a su ventaja, les respõdio Cesar, q̃ el acostumbraua dar los partidos, y no recebirlos. Y a tãbien Gneyo Pompeyo era buelto d̃ Cordoua por estos dias, y auia puesto su real de la otra parte d̃ Guadaxox, y peleaua algunas vezes en escaramuças cõ los de Cesar. En Aulo Hircio no se cuenta esta su buelta, porq̃ sin duda enlo de por aqui falta mucho en su libro, pues auiendo cõtado como Põpeyo se fue cõ su cãpo a Cordoua, pone despues como peleaua cõ los de Cesar, sin auer dicho q̃ boluio. Tãbien falta en Hircio, lo q̃ Põpeyo hizo para socorrer los de Ategua, y assi se cõtara como Dion lo relata. La mayor falta q̃ los dela ciudad tenian era de vn buen General q̃ los animasse y rigiesse. Põpeyo, q̃ entẽdio esto mãdo a Munacio Flaco vn principal Romano, q̃ buscasse manera como entrar en Ategua, pa tener el cargo d̃lla. El la hallo por este ardid. Vna noche llego disimulado a las cẽtinelas de Cesar, diziẽdo q̃ lo embiaua Cesar como sobrerõda, para lleuarle auiso, de si sus cẽtinelas haziã bien su officio. Creyerõle los de Cesar, porq̃ no le conocian, y porq̃ viniẽdo solo no les parecio, q̃ se atreuiera a llegar alli, sino fuera d̃ los suyos. Assi enlo poco q̃ alli estuuo, cõ buena astucia entẽdio el apellido y nõbre, q̃ por aq̃l dia segũ costũbre de guerra, d̃ Cesar teniã. Y a q̃ lo tuuo sabido, passose a otra estãcia, y diziẽdo el nõbre, fue tenido delas centinelas por de su parte: y el les dixo, q̃ Cesar lo em-
biaua

Respuesta de Cesar a los de Ategua.

F

Munacio Flaco entra en Ategua por Pompeyo.
Ardid de Munacio.

A biaua al lugar, que aquella noche se auia de entregar, porque lo dauan algunos en secreto. Con esto passo seguro, y se entro en Ategua, mas ya era en tiempo, q̄ no podia de ninguna manera ser defendida. Assi todos en general desseauan darse a Cesar, y otros en particular tratauan de huyrse a el. No dexauã por esto de pelear ferozmente, todas las vezes que eran cõbatidos, y cõ fuegos artificiales, y piedras, y otros tiros hazian mucho daño en los de Cesar.

Los de Ategua tratan de darse a Cesar.

Munacio Flaco, para espãtar los de Ategua, y quitarles la esperanca q̄ enla benignidad de Cesar, si se le diessen tenian: hizo vna horrible crueldad, q̄ no podra dexar de ser muy abominada, dõde quiera q̄ se oyere. Mãdo subir todos los afficionados de Cesar, q̄ auia en el lugar, encima del muro, y degollãdolos alli a vista del real, los derribauan despues al cãpo, para q̄ mas lastimassen a los de Cesar. No paro aqui la fiera crueldad, porq̄ como añade Valerio Maximo, matarõ tanbien alli los de Munacio a todas las mugeres, cuyos maridos estauan enlos reales B de Cesar: llamandolos a ellos por sus nombres, para que les fuesse mas dolorosa el assistẽcia, y mas duro el sentimiento de su perdida. Cõ los niños se vso tãbien estraña fiereza, porq̄ los matauã enlos braços de sus madres, antes q̄ ellas fuessen muertas, o los arrojauan en alto y los recebian enlas picas, o cõ ellas los enclauauan en el suelo. Cesso esta cruel matãça, porq̄ vno que Hircio llama Iunio, se la afeo a los de Munacio, cõ vn razonamiento muy determinado y encarecido. Aquella misma noche Põpeyo embio auiso a los de dẽtro, q̄ tentassen de passarse a el cõ este ardid. Que saliessen todos los del lugar, y truxessen fuego para encẽder las estãcias, q̄ los de Cesar tenian cubiertas de rama, para defenderse del inuierno, y q̄ sacassen tãbien alguna ropa y alguna plata cõsigo: y assi saliessen a pelear, y procurassen poner fuego a las choças del real, y echarles en los ojos a los soldados la plata y ropa, para que turbados los de Cesar con el fuego, y ceuados con la presa, ellos pudiessẽ passar adelãte, y llegar a jũtarse cõ Põpeyo, q̄ estaria C cerca y muy apũto para recebirlos y ampararlos. Cesar supo desto, y estãdo sobre el auiso, mato y prẽdio muchos d̄los q̄ salierõ, tomãdose tãbien mucha presa.

Crueldad grande de Munacio

Enel lib. 9. c. 2.

Iunio afea la crueldad d̄ Munacio.

Ardid que Pãpeyo dio a los cercados.

Otro dia salieron dos embaxadores de la ciudad Tyberio Tulio y Caton, que era dela Estremadura: y Tyberio hablo a Cesar desta manera. Pluguiera a Dios Cesar, que yo vuiera sido tu soldado, y no de Gneyo Pompeyo, y que esta constancia con que perseuero enla guerra, la vuiera mostrado mas en tus victorias, que no en su desuentura: pues veo, que todas sus proezas han venido a parar, en que sufriendo nosotros lo q̄ aqui tan asperamente hemos sufrido en este cerco, el nos d̄sampara, o nos mata cõ crueldad, o nos dexa a todos perecer cõ descuydo y couardia. Desamparados pues de Põpeyo, y vẽcidos de tu esfuerço, pedimos la vida a tu clemencia suplicandote, q̄ tal te muestres con tus ciudadanos, qual te hã conocido y esperimẽtado todos los estrãgeros. No dize Hircio cõ q̄ respuesta boluierõ estos mẽsageros, y segũ esta deprauado y falto aqui su libro, tãpoco se puede biẽ entẽder, lo q̄ passo en su buelta, a la entrada d̄la ciudad, dõde

Tyberio y Iulio Caton embaxadores de los de Attegua.

el Tyberio parece corto la mano a vn Gayo Antonio. Mas no se puede entender nada claro desto ni delo demas, hasta que dize como dos hermanos de Estremadura se passaron a Cesar, y le dieron auiso, como Põpeyo auia tenido consejo, y propuesto en el, que pues era imposible socorrer a Ategua, seria biẽ leuantar el campo de alli, y acercarse mas hazia la mar. Vno delos que estauan presentes respondio, que mucho mejor era dar a Cesar la batalla, q̃ dar ninguna muestra de huyda. Por este parecer que dio, fue luego degollado: y Pompeyo no parece leuanto agora su campo, sino que el no hazer nada con el, tenian los del lugar, como lo era, por verdadero desamparo.

Consulta de Pompeyo.

Toda via se defendian los de dentro con mucha perseuerancia: mas ya tambien Flaco desmayaua, y echo por cima del muro vna carta para Iulio Cesar, q̃ dezia estas palabras. Pues Pompeyo me ha desamparado, sin socorrerme: si me das la vida, en lealtad y perseuerancia sere contigo tal, qual siempre me he mostrado con el. Tambien salieron luego a Cesar otra vez los dos embaxadores que antes auian venido, y solo pedian, que les otorgasse las vidas, y assi le dariã el dia siguiente el lugar. Cesar les respõdio, vna sola palabra, mas muy digna de su grãdeza, y que descubria bien el alto ser de su clemencia. Yo soy Iulio Cesar, dixo el, y conseruare lo que deuo a quien soy. Valia tanto esto como dezir, yo soy la misma clemencia, y no penseys que me puedo mudar de serlo. Assi se le entrego Ategua a Cesar a los diez y ocho de Febrero, y alli le saludaron todos con nombre de Emperador, que era tomarle por su general. Y no es menester que digan los historiadores, como Cesar perdono a todos, q̃ ello de suyo se entiende, y aun Dion tambien lo refiere.

Carta de Flaco a Cesar.

Respuesta notable de Cesar.

Ategua se entrega a Cesar.

Este señalar Hircio el dia que se entrego Ategua, haze que ayamos forçosamente de creer q̃ Cesar no estuuo en Roma mas q̃ muy poquitos dias deste año de quarenta y tres de que vamos contando. Porque no auian passado deste año el dia q̃ se le entrego Ategua mas q̃ cinquenta dias, pues todos estos parecen aun pocos, para gastarse veynte y siete en el camino, y despues socorrer a Vlia y estar sobre Cordoua, y continuar el cerco de Ategua: en el qual segun las particularidades de Hircio, no pudieran dexar de gastarse algunos dias. Mas la grã presteza de Cesar assegura la buena cuenta q̃ lleua Hircio, continuandola segun veremos en lo de adelante, con toda particularidad, como hombre que se hallaua presente en todo. Y es menester pensar assi en la presteza de Cesar: siendo como es cierto por casi todos las authores, que Cesar estuuo por lo menos el primero dia deste año en Roma. Y para lo mucho q̃ desta vez hizo Cesar en Roma, bastanle los cinco meses del año passado desde fin de Iulio, que llego alla, como quando partio de Cerdeña se dixo.

Razon del tiẽpo.

Difficultad en Hircio.

Lo que despues sucedio en diuersos lugares del Andaluzia, donde la guerra se trataua.

CAPITVLO. XLIIII.

Como

A COMO Pompeyo ſupo, que Ategua era entregada, luego leuanto ſu real, y lo fue a poner muy junto con Attubi, que ya dixe como es agora la villa de Eſpejo no mas que dos leguas de Ategua. Ceſar le ſiguio luego, y ſe puſo cõ ſu cãpo junto a el, y vuo algunos recuẽtros liuianos, y paſſarſe a Ceſar algunos de ſus cõtrarios. Põpeyo mando ſe juntaſſen en ſu tienda muchos delos principales de Attubi, y dioles cargo q̃ le truxeſſẽ razon de q̃ perſonas auia enel lugar de ſu parte y dela de Ceſar. Trayda la liſta, el dia ſiguiente Põpeyo mando degollar ſetenta y quatro delos q̃ parecieron afficionados a Ceſar, y los demas mãdo q̃ fueſſen bueltos al lugar, mas con el miedo dela cruel muerte delos otros, ciẽto y veynte deſtos ſe paſſarõ huyendo a Ceſar.

Crueldad de Pompeyõ en Attubi.

Gran differencia ſin duda teniã eſtos dos capitanes enlos animos, y aſsi no ay de q̃ marauillarnos, que fueſſen tãbien tã diuerſos enlos ſuceſſos delos vẽcimientos. Ceſar lo tenia todo por ſuyo, Põpeyo nunca penſaua ganarlo. El vno lo recelaua todo, y el otro no temia nada. El vno no ſabia aſſegurarſe ſino con crueldad, y el otro queria tener a todos por ſuyos con clemencia. Põpeyo parece que
B hazia la guerra a los cuerpos, y que Ceſar andaua a conquiſtar las voluntades.

Quan differentes eran Ceſar y Pompeyo.

En Ategua auia alguna gente del municipio Burſauolẽſe, q̃ parece no deuia ſer lexos de alli, ſin q̃ ſe pueda afirmar bien del todo, donde fueſſe. Deſtos embio Ceſar algunos con otros embaxadores ſuyos a ſu lugar, para repreſentarles lo que en Ategua auia paſſado, y la poca eſperãça que podian tener en Pompeyo, que mãdaua matar los hueſpedes, y no podia ſocorrer los ſuyos. Los Senadores y caualleros Romanos, q̃ fueron en eſta embaxada, no oſarõ entrar enel lugar, y aſsi entrarõ ſolos los naturales del. Alla dẽtro vuo muchas differencias ſobre la embaxada, y al boluerſe los que auian entrado a los de Ceſar, ſalieron cõ ellos algunos otros del pueblo armados, como para acompañarlos. Eſtos dieron ſobre los Romanos, que auian quedado fuera, y los matarõ todos, que no quedarõ mas de ſolos dos, que eſcaparõ huyendo, y boluierõ a Ceſar con la triſte nueua. Los Burſauolẽſes boluierõ luego ſobre ſi, y viendo el peligro tan cierto, q̃ ſe les apa-
C rejaua por ſu malhecho, dieron ſobre vno q̃ ſe nombra Hircio, porq̃ auia ſido el author de matar los embaxadores de Ceſar, y comẽçarõlo a apedrear: diziendo que el manifieſtamẽte auia cauſado la deſtruycion de ſu tierra. El eſcapo como mejor pudo, y deſpues pidio a los del lugar, q̃ le embiaſſen a el por embaxador a Ceſar, y le ſatisfaria enlo paſſado, y le aplacaria para lo de adelãte. El miedo que « ſiempre es muy cõtrario al buen cõſejo, hizo que los Burſauolẽſes le concedieſſen a aquel lo q̃ pedia: y el ſalio como a hazer ſu embaxada, y auiendo juntado ſecretamẽte vna buena vãda de ſoldados, boluio de noche al pueblo, y entrãdo dẽtro por engaño, degollo todos los principales de ſus cõtrarios, y apoderoſe de toda la ciudad. No dize Hircio, q̃ ſucedio deſpues delos Burſauolẽſes, ni aun en lo que ſe ſigue, ſe puede entẽder mucho dello por lo q̃ falta, y por lo muy mentiroſo q̃ eſta lo que tenemos. Toda via ſe entiende, q̃ Põpeyo vedo a los de Attubi,

Municipio Burſauolenſe.

Los Burſauolẽſes matan a los embaxadores Romanos.

Beturia. no saliessen del lugar: porq̃ muchos se auian huydo a Beturia, q̃ o era alguna ciudad alli cerca, o era la region asi llamada entre Guadalquibir y Guadiana. D

Auia siempre muchas refriegas entre los de Cesar y Põpeyo, alli cabe Attubi, y en dos dellas murierõ dos Centuriones de Cesar. Haze mẽcion tãbien Hircio de vn recuentro, q̃ vuo cabe Soricaria, que no se puede bien saber, que lugar fuesse, aunq̃ se vee claro, q̃ era muy cercano de por alli. De Aspauia otro lugar fuerte en el sitio, dize el mismo, que estaua cinco millas, q̃ es poco mas que vna legua de Attubi. Por aqui se entretuuo la guerra por algunos dias, y vuo vn desafio muy solenne de dos soldados muy valientes Antistio Turpion de la parte de Pompeyo, y Quinto Pompeyo Nigro natural de Italica cabe Seuilla, de parte de Cesar. Comiença Hircio a cõtar con gran põpa como cosa muy señalada este desafio, mas falta en su libro el fin del. Y las otras cosas q̃ siguen alli, casi se han de yr adeuinando para entenderse, por estar todo falto y deprauado.

Recuentros cabe Attubi. Soricaria lugar. Aspauia lugar. Desafio de Turpion y Nigro. Italica.

Passaronse a Cesar en estos dias tres caualleros Romanos naturales dela ciudad de Asta (que como se ha dicho, estaua cabe Xerez, y cõseruan oy dia sus ruynas este mismo nombre) llamados Aulo Bebio, Gayo Flauio, y Aulo Trebelio, muy ricamẽte adereçados, y ellos y sus cauallos cubiertos todos de plata. Estos dixeron a Cesar, q̃ casi todos los del estado delos caualleros Romanos, q̃ se hallauan en el real de Põpeyo, auian cõjurado para passarse al suyo, y q̃ los descubrio vn esclauo, y fuerõ muchos presos, y ellos pudieron escãpar antes que los prendiessen. Esto parece que es toda via enlos reales cabe Attubi: aunque el libro de Hircio, que solo cuenta esto, esta por aqui tan malparado de grandes pedaços q̃ se han perdido, que no ay poder continuar bien nada. Tãbien parece que aqui vino a manos de Cesar vna carta de Põpeyo, que el escreuia a los de Ossuna, que entonces se llamaua Vrsao, muy llena de soberuia y vfania, diziendo, que traya a sus enemigos tan acossados y affligidos, que muy presto esperaua concluyr prosperamente la guerra. Parece en Hircio que auia durado el estar cercada Attubi, o Espejo hasta principio de Março, que leuanto de alli Põpeyo su cãpo. Mas ninguna cosa delo q̃ se sigue, se puede bien percebir en Hircio, hasta q̃ llega la batalla de Mũda, y asi no se puede contar otra cosa hasta alli. Y dos lugares q̃ antes desto nõbra Soricia y Vetispõte, no sabre dar buena razõ de dõde cayan. E F

Asta ciudad. Bebio, Flauio, y Trebelio, se passan a Cesar. Vrsao la misma que Ossuna. Tiempo. Munda. Soricia. Vetisponte.

La gran batalla de Munda en que Cesar vẽcio a Gneyo Pompeyo el moço.

CAPITVLO. XLIIII.



ESTA batalla, que Iulio Cesar dio a Gneyo Pompeyo el moço en Munda, fue vna de las mas señaladas q̃ ha auido en el mũdo. En ella se peleaua por el señorio de todo el: Cesar, que ya lo tenia, por no perderlo: y Pompeyo, que pretendia serle deuido, por quitarselo, y quanto Roma señora del vniuerso auia conquistado en setecientos años, todo se ponia agora al tumbo desta victoria. Y el gran numero de la gente, y los animos y fuerças para pelear, fueron yguales a la alta pretension.

Era

A Era Munda entonces vna ciudad principal pueſta en vn alto, con cãpos fertiles y de mucha freſcura: y agora parece ſu ſitio con vn pequeño pueblo cerca de las villas de Teba y de Coyn, y Cartama, y no mas que cinco leguas de Malaga a la falda dela ſierra, que llaman de Tolox, y con llamarſe agora Monda, retiene caſi entero el nõbre antiguo. La guerra de Ceſar con Gneyo Põpeyo, auia ydo poco a poco a parar alli: donde ya Pompeyo, q̃ haſta entonces auia rehuſado de pelear con todo ſu poder, ſe determino de auenturar de vna vez, y dar la batalla a ſu enemigo. Mouiale ſegũ dize Dion, ver q̃ deſde que ſe tomo Ategua, no ceſſauã de nueuo de darſele a Ceſar muchas ciudades, y el yua perdiendo a toda Eſpaña, ſin ſentir como la perdia. Y aunque ſucedian muchos prodigios y coſas monſtruoſas, que ſegun la vana ſuperſticion de entõces le anunciauã a Põpeyo ſu deſtruycion: toda via dize el miſmo author, que no ſe dexo vencer de ninguna dellas. Tãpoco pudieron vencerle los conſejos, que ſus capitanes principales le dauan, de que entretuuieſſe la guerra, y la fueſſe dilatando, porque aſsi conſumiria al enemigo, con la falta delo neceſſario para mantenerſe enla guerra.

El ſitio de Munda.

Põpeyo determina pelear.

B Tuuo Pompeyo en la batalla aquel dia treze legiones formadas, y bien guarnecidos ſus lados de mucha caualleria. Y de gente de ſocorro caſi tenia otro tanto. Y por muy vazias q̃ eſtuuieſſen las legiones, toda via parece que tuuo mas de ſeſenta mil hõbres de pelea. El exercito de Ceſar, ſegũ dize Hircio, que ſe hallo con el en eſta batalla, tenia ochẽta cohortes, o compañias de ſoldados viejos, que parece podiã ſer mas de veynte mil hõbres, y tenia mas de ocho mil cauallos muy eſcogidos. Sin eſtos, que aſsi cuenta Hircio, tẽdria ſin duda otros ſocorros, pues como dize Dion el rey Bogud de Africa andaua con mucha gente con Ceſar, y el rey Boco, tambien Africano, auia embiado ſus hijos, para que anduuieſſen con Põpeyo en eſta guerra. Y ſin todo eſto dize Dion, que ſe hallaron muchos Eſpañoles de ambas partes en eſta batalla: porque tambien las legiones tenian mucha gente Eſpañola por naturaleza, mas por tenerla dignidad de ciudadanos Romanos, podian ſer ſoldados en ellas. Y aunque las ayudas eran grãdes,

C toda la fuerça dela batalla fue delas legiones.

Exercito de Põpeyo.

Exercito de Ceſar.

El rey Bogud.
El rey Boco.
Eſpañoles en ambos exercitos.

Tenia Põpeyo ſu campo muy fortalecido junto a la ciudad: porq̃ el ſitio alto y la miſma ciudad lo amparauan y defendian mas. Hircio dize, q̃ no dexo aquel dia la vẽtaja de ſu fuerte, mas eſto deuio ſer al principio, porq̃ deſpues la batalla ſe mezclo en el llano, q̃ ay de mas de vna legua en lo baxo, cõ vn rio q̃ paſſa por medio, y cõ ſer pequeño le llamã agora el Rio grãde. Dion Caſsio, y Aulo Hircio, q̃ ſe hallo con Ceſar en eſta batalla, la cuentã muy por eſtẽſo, y aſsi yo la podre eſcreuir cõ mucha particularidad. Aſsi dize Hircio, como quien lo veya todo, q̃ ſe eſtendieron hermoſamẽte los cauallos de Ceſar por el llano, y con ſer el dia muy claro y ſereno, hazia mas linda viſta a todo el exercito. Los Generales no tuuierõ neceſsidad de amoneſtar a los ſuyos, pues ellos de ſuyo entẽdian bien lo q̃ les importaua aquel dia pelear como valientes. Los de Ceſar cãſados ya cõ

los

los grãdes trabajos que en tã larga guerra auian padecido, esperauã el fin y premio de todos ellos en aquella victoria. Los de Põpeyo tenian muy offendido a Cesar: porq̃ siendo los mas dellos de los q̃ auia perdonado dos vezes cõ Afranio y cõ Varrõ, entẽdian bien quã merecida le tenian la muerte. Assi entrauã aquel dia enla batalla, cõ animo de tomarla antes peleãdo por la victoria, q̃ no arriscandose a venir en manos de Cesar pa su justa vẽgança. Tenia Põpeyo cõsigo a Accio Varo y a Tito Labieno famosos capitanes. y Iulio Cesar a muchos otros biẽ entẽdidos enla guerra, y a su sobrino Octauiano, q̃ despues le sucedio en el Imperio. Y aunque enlos de Cesar auia muestra buena d alegria, tãbiẽ ellos como los de Põpeyo teniã vna misma cõgoxa: cõ pẽsar, como las pocas horas q̃ del dia q̃dauã, auiã d dar a la vna, o a la otra parte el señorio de todo el mũdo, cõ la victoria. D

Accio Varo y Tito Labieno capitanes de Pompeyo. Octauiano sobrino de Cesar.

Põpeyo tuuo muy demañana ordenado su exercito para la batalla, sin dexar el alto dõde tenia su real. Cesar tãbien con su gẽte a pũto, passo el llano, hasta llegar al rio, q̃ estaua a la falda del cerro. Alli mãdo a los suyos detenerse, porque el passar adelãte, subiendo la cuesta, no se podia hazer sin mucho peligro. Los enemigos tomaron esto por señal de miedo, y los de Cesar por genero de afrẽta: y assi animados los vnos y los otros cõ diuersos motiuos, comẽçarõ la batalla con grã de alarido. Y entretãto q̃ los de Põpeyo pudierõ mantener la vẽtaja de su sitio, los de Cesar lo passauan mal, y parecia q̃ podian desconfiar dela victoria. Mas el cuerno derecho de Cesar, dõde auia puesto la mayor fuerça de sus soldados escogidos, se vuo tã valientemẽte cõ sus enemigos, q̃ fue menester q̃ los de Pompeyo quitassen de su cuerno derecho vna legion, y la passasẽ por sus espaldas para el socorro del yzquierdo, temiendo no los cercassen los de Cesar por el lado. Aqui fue lo mas brauo dela pelea. Porq̃ los cauallos de Cesar comẽçarõ a apretar mucho a sus cõtrarios, y mantener todo entero el peso de la batalla. Nadie se mouia del lugar dõde estaua, o matãdo, o muriẽdo, cubria el poco de suelo q̃ hollaua: y cada vno pẽsaua, q̃ en el solo estaua el alcãçar la victoria, o perderla. Assi sin tener cuenta cõ ayuda de nadie, en solo su esfuerço y fuerça ponian la esperãça de saluarse. La bozeria era grãde, mas no se oya en ella gemido ni llãto, aunq̃ vuiesse tanta causa de auerlo: sino solo gritauã todos, como dize Dion, hiere, mata, arremete: y era todo vna cosa: dezirlo cõ la lẽgua, y executarlo cõ las manos. E F

Principio de la batalla.

Lo que hizierõ los dos generales.

Los dos Generales a esta sazõ aun no auian entrado enla batalla, sino q̃ se estauan a cauallo mirãdola desde lugares altos: y aunq̃ duraua ya por algunas horas no podian cõ toda su experiencia determinar dela victoria, combatiendo en sus pechos de ambos diuersos miedos y esperãças, tan de veras como sus soldados peleauan en el cãpo. Y aunq̃ la grãdeza de sus animos se hiziesse dela parte del esperança, los ojos cõ lo q̃ veyan sustẽtauã poderosamẽte el miedo. Casi a vn mismo tiempo dexarõ ambos los cauallos, y a pie se metierõ entre los suyos, con quien les parecio mejor hallarse cõ los cuerpos y cõ su peligro, q̃ no cõ los desseos y cõgoxa: queriendo tãbien ayudarles cõ sus personas para alcãçar la victoria, o morir

A rir con ellos quando la vuiessen de perder. Aqui se vio Cesar luego muy aquexado, qual nũca jamas se auia visto en catorze años de ser General, por ver q̃ tãto tiempo duraua el peso dela batalla, sin acostarse, y la costũbre del vẽcer apressurado, le doblaua agora la cõgoxa enel detenerse. Y aunq̃ los suyos, q̃ peleauan enla delãtera, no se reritauã, a el le parecia q̃ huyan. Y assi tomãdolos por la mano, como para detenerlos, les boluia las cabeças hazia los enemigos, y cõ manos y ojos y lengua les ayudaua en todas partes. A este pũto su buena fortuna, q̃ hasta entõces le auia siempre fauorecido, le dio la victoria por vn estraño caso.

Comiença Cesar a vencer.

Al rey Bogud le parecio a esta sazõ, q̃ los reales de Põpeyo estauã muy desamparados, y q̃ se podian tomar facilmẽte. Fuese apriessa alla cõ los suyos, y començo a cõbatir cõ los pocos q̃ auian alli quedado para guardarlos. Labieno q̃ vio este peligro del fuerte, saco como arrebatadamente algunas cõpañias de soldados dela batalla, para yr a socorrerlo. Algunos vista la priessa q̃ lleuaua Labieno, y no sabiendo dõde yua, pẽsaron q̃ huya, y ellos cõ desmayo comẽçarõ a huyr. Tãbien creyo esto mismo Cesar, y sino lo creyo, como prudente capitan vso de la

El rey Bogud va a tomar los reales de Pompeyo.

Saca Labieno gente de la pelea.

B buena ocasion, y dixolo a bozes a los suyos, comẽçando luego a yr tras Labieno como si fuera huyendo. Los suyos creyẽdo q̃ ya vẽcian cargarõ mas a los de Põpeyo, y estos teniendo por cierto q̃ los demas huyan, començarõ a huyr. La rauia del pelear era tã grãde aquel dia, q̃ a no suceder este desbarato por la salida d̃ Labieno, o todos murierã en el cãpo, o la noche los despartiera sin vẽcerse. Mas assi començaron a desbaratarse todos los de Põpeyo de tal manera, q̃ aunq̃ se entendio luego como no huya Labieno, no vuo remedio para poner en cõcierto el desorden. Huyendo pues ya todos los Põpeyanos desatinadamẽte, vnos se encerrauã enla ciudad, otros enlos reales, otros no se teniã por seguros, sino se alargauã muy lexos. Los de Cesar no siguierõ mucho a los q̃ huyan. porq̃ en matar a los q̃ tenian cerca, auia harto q̃ hazer. Era tambien fuerte la ciudad, y estando bien guardada, no conuenia dexarla libre. Y pareciose bien quan grande fue la rauia de matar enlos vẽcedores: pues mãdando luego Cesar cercar la ciudad, para q̃ nadie

Huyẽ los de Põpeyo desbaratados.

C die pudiesse escapar huyendo: porque los soldados quedauan muy cãsados, y no podian trabajar en la fortificacion, se hizo el vallado para aquella noche de los cuerpos muertos, y bastarõ para todo. Cosa nũca jamas oyda entre ninguna gẽte por fiera q̃ fuesse, y que oyendola pone espanto y horror cõ la fealdad. Enhestauan los cuerpos muertos arrimandolos vnos a otros por orden, poniendo las caras hazia los enemigos, para que mas los desmayassen con el espanto.

Vallado d̃ cuerpos muertos.

Fuerõ muertos d̃los de Põpeyo cerca d̃ treynta mil hõbres, y entre ellos Accio Varo y Tito Labieno, y a estos dos hizo Cesar dar sepultura muy hõrradamẽte. Y d̃los del estado delos caualleros entre Romanos y Españoles murierõ tres mil, y fuerõ tomadas las Aguilas de todas las treze legiones, y los fasces delos lictores del General, y fuerõ presos diez y siete capitanes. De los de Cesar dizẽ, q̃ no murierõ mas de mil delos mas valientes, porq̃ ordinariamẽte cõ la sangre destos se

Varo y Labieno muertos.

com-

compran las grādes victorias, y los heridos no fuerō mas q̄ quinientos. Fue destos D heridos Dolabela, hōbre Romano muy principal, q̄ como cuenta Marco Tulio se hallo con Cesar en esta batalla. Gneyo Pompeyo, q̄ tambien yua herido, con hasta ciento y cinquenta de a cauallo, se fue huyendo hazia el estrecho de Gibraltar para valerse de su armada que alla tenia.

Dolabela herido.
Enla. 2. Philipica.
Pōpeyo huye a la mar.

Bien dio a entēder Cesar, quan difficultosa le fue de alcāçar esta victoria, pues solia dezir d̄spues, q̄ muchas vezes auia peleado por su hōrra y solo aquel dia por saluar la vida. Y llego a tāto estrecho su cōgoxa, y la angustia q̄ le puso el temor de verse vēcido, quādo entro enla batalla, y vio q̄ sus soldados viejos resistiā mas por verguēça q̄ por esfuerço, q̄ quiso matarse a si mismo en aquel pūto, y enel rostro se le notarō semblāte y ademanes d̄ quererlo hazer. Y podiasele conocer biē esto en la cara, porq̄ como dize Appiano, auia leuātado mucho la celada, para q̄ le pudiessen ver y conocer los suyos. Tābien dize el mismo q̄ eneste peligro arrebatādo vn escudo de vn soldado, se fue a meter por los enemigos, vituperādo alos suyos su floxedad cō estas palabras. Ya oy acabare yo la vida, y vosotros la guerra. Y Plutarco añade, que dezia, sino teneys verguença, tomadme, y entregadme en manos destos dos rapazes. Y casi lo mismo escriue Veleyo Paterculo. Y Iulio Frontino añade, que quando dexo el cauallo, lo mando lleuar de alli, porque entendiessen los suyos, como no podia escapar, sino era venciendo. Luego le cercaron los suyos y le ampararon de vna gran lluuia de armas que cayan sobre el. E

La fatiga q̄ Cesar tuuo en esta batalla.
Lib. 2. cap. 8.

Mas todo este esfuerço y estraña diligēcia d̄ Iulio Cesar en esta batalla, no me espāta a mi tāto como su grādeza de animo, y su seguridad con q̄ estos dias de antes auia tratado la guerra. Ella era tā feroz y tā cōtinuada, como se ha visto, y cō todo esso Cesar por todo este tiempo, como dize Suetonio Trāquilo, andaua escriuiēdo muy sossegadamēte sus cōmentarios. No puede dexar de poner espāto y estraña marauilla la grādeza de vn animo, q̄ no le hechian del todo los arduos negocios de vna guerra tā peligrosa, sino q̄ quedaua capacidad bastāte, pa escreuir cō mucho reposo su historia. Como podia en tāta estrechura de tiempo, qual los negocios causauā, sobrarle vn punto, para emplearse en el escreuir? cosa que sin mucho ocio y libertad no se puede hazer. Tā diuersos cuydados como se cōpadeciā? Como no se le sumia el pēsamiento y cuydado enla guerra, sin q̄ pudiesse respirar para la escritura? A penas pudo Cesar en todo este tiēpo tomar la pluma, sino quādo acabaua de enuaynar la espada, y aun casi limpiarle la sangre, en q̄ venia teñida. Mas no tasse nadie a vn grande animo la capacidad, sino entēdamos, q̄ la angustura delos nuestros estorua, q̄ no podamos medir biē vna tal grādeza: porque no sabemos escabullirnos de compararla cō nuestra poquedad. F

Magnanimidad de Cesar.
Enel cap. 56. de su vida.
Cesar escreuia por este tiempo sus cōmētarios

Esta batalla fue a los diez y siete de Março. Y esto se entiende ser asi por este rodeo. Plutarco en la vida de Cesar dize, q̄ fue el mismo dia, q̄ en Roma se celebrauā las fiestas de Baco. Y estas cayan eneste dia, como de Ouidio en sus fastos parece. Notā mucho tras esto Plutarco y Paulo Orosio, q̄ vino a ser esta batalla

Razon del tiēpo.

de

A de Munda en el mismo dia q̃ Põpeyo el viejo auia salido a començar estas guerras ciuiles quatro años antes. Y Plutarco dize en general esto dela salida de Põpeyo, mas Paulo Orosio dize cõ mas particularidad, q̃ el dia de la batalla de Mũda, se cumplieron al justo los quatro años en que Pompeyo el viejo salio de Roma, para començar estas guerras. La verdad desto es, q̃ no se cumplieron los quatro años dela salida de Põpeyo de Roma, q̃ auia sido en Enero, sino del dia en q̃ salio de Italia, y desamparandola se passo en Grecia, por aparejar y tratar alla la guerra. Esto parece claro por lo q̃ Marco Tulio escriue a su amigo Attico, desta partida de Pompeyo, q̃ la pone a los diez y siete de Março, y assi viene a concertar con lo q̃ Plutarco dixo, y acertificar tãbien el dia, en q̃ fue esta batalla de Munda, y desde los diez y ocho de Hebrero q̃ se entrego Ategua, hasta agora, se auia gastado vn mes en la guerra, q̃ en diuersas partes se hizo. No se puede entẽder, que le mouio a Appiano Alexandrino, para poner esta batalla junto a Cordoua, pues todos los authores, y son muchos, sin discrepar ninguno, cuentan que fue cabe Mũda, y bastaua q̃ lo dixera Hircio, pues se hallo enla misma batalla.

Enla epist. 5. antes del fin dl libro nono.

B

César tomo a Cordoua y Seuilla, y casi toda el Andaluzia.

CAPITVLO. XLV.



Exãdo Cesar bien cercada a Mũda cõ Quinto Fabio su legado, q̃ tuuiesse cargo de aquel cerco, se dio grã priessa para venir a Cordoua, por estar alli Sexto Põpeyo, q̃ nunca en todo este tiempo la auia dexado. Porq̃ siendo cabeça de toda el Andaluzia, era de grãde importancia el retenerla, pa cõseruar toda la prouincia. Alli le truxo a Sexto Põpeyo la nueua del vencimiẽto y perdicion de su hermano, Valerio vn Romano principal del estado delos caualleros, que con pocos otros de cauallo auian escapado huyendo de la batalla. Auisado desto Sexto Pompeyo, repartio todo el dinero que tenia entre su gente de a cauallo, para que pudiesse sacarse cõ dissimulacion, y luego aquella noche se partio cõ ellos, diziendo en publico que yua a tratar de paz con Cesar: y era la verdad, que yua a buscar manera como passarse huyendo
C a la Citerior, donde le parecia que podria ser mejor amparado.

Queda Quinto Fabio en el cerco de Munda.

Valerio cauallero Romano trae a Sexto Põpeyo la nueua dela rota de su hermano.

Como todos salierõ con grã desesperaciõ dela batalla de Mũda, assi tãbien Annio Scapula boluio a Cordoua cõ ella. Era este hõbre principal, y muy poderoso en la ciudad, y el q̃ mas tenia offendido a Cesar en ella, por auer sido siempre cabeça del vando cõtrario, y mostrado bien su volũtad, primero enla cõjuracion cõtra Cassio, y despues enla venida d̃ Põpeyo, y en todo lo demas q̃ en esta guerra se auia offrecido, como en todo lo de atras parece. Llegado pues a Cordoua Scapula, mãdo juntar todos sus parientes y esclauos ahorrados, q̃ tenia muchos. Estãdo ya todos juntos, mãdo aparejar vna grã hoguera, y adereçar vn solenne cõbite, en q̃ ceno muy alegre con sus deudos, vestido delos mas ricos atauios q̃ tenia, y regozijãdose cõ todas las maneras d̃ alegria, q̃ pudo auer. Acabada la cena, repartio todo su dinero, sus joyas, su plata y ricos adereços entre sus deudos y esclauos

Sexto Põpeyo huye d̃ Cordoua.

La muerte de Annio Scapula en Cordoua.



clauos. Luego mando a vn su esclauo q̃ lo degollasse, y a vn ahorrado, que encẽdiesse la hoguera, para q̃ segun la costũbre de entonces, lo quemassen presto en ella. Ellos hiziero lo q̃ seles mãdaua. Y asi acabo Scapula cõ alto desden, por no verse sujeto a padecer la justa ira, o a no pedir la vsada clemẽcia de su enemigo. D

Viene Cesar a Cordoua.

Llegando poco despues Cesar a Cordoua, hallo que los que auian venido alli huyendo desde la batalla de Mũda, se auian hecho fuertes enla puẽte para defenderscla. Estos començaron a dezir muchos vituperios a los de Cesar, y pelearon muy rezio con ellos, tanto q̃ Cesar fue forçado, dexar la cõtienda de la puente, y passar su exercito por el rio, para poner el cerco a la ciudad. Viẽdose los de Cordoua cercados por Cesar, luego començaron a partirse en dos diuersos vandos Cesarianos y Põpeyanos con tanto alboroto, q̃ en el real se oyan las bozes, y diuersos apellidos. Mas metiendo luego Cesar mucha de su gente enla ciudad por donde los suyos le dierõ lugar: los cõtrarios como desesperados de defender la ciudad, le pusieron fuego por algunas partes, para abrasarla toda. Cesar se dio tan buena priessa a vencerlos, que mato muy presto veynte y dos mil de sus contrarios dentro enla ciudad (sino esta errado el numero de Hircio, que lo pone tã grande) sin otros q̃ murieron fuera. Y apagado el fuego, y concluyda con esto la guerra, quedo sin contradicion señor de Cordoua. Toda via tuuo otro recuẽtro con los que defendian la puente: mas muertos muchos dellos sujeto y pacifico los q̃ quedauan. Y parecese bien quan grãde cosa era entõces Cordoua, pues cabia dentro della tanta gente de guerra como la que murio y peleo este dia. E

Incendio d̃ Cordoua.

Grãdeza del sitio d̃ Cordoua.

Cesar va a Seuilla.

Fue luego desde Cordoua Cesar a Seuilla por cobrarla, de donde salierõ embaxadores a pedirle con muchos ruegos, los perdonasse. Respondio, q̃ los recebiria en su gracia y los ampararia: y embio a Caninio su legado con gẽte de guerra, q̃ se entrasse en la ciudad para guardarla, y el se quedo fuera con su real bien fortificado. En Seuilla auia muchos dela parte de Põpeyo, q̃ les peso mucho ver a Caninio dentro, teniendo ellos harto buen aparejo, a su parecer, cõ que defender la ciudad. Philon hõbre principal y muy conocido en toda la Estremadura, era la mayor y mas constãte cabeça, que los de Pompeyo alli tenian. Este se partio secretamente a Estremadura, y enla ciudad de Lenio trato cõ Cecilio Nigro que tenia junta mucha gente de guerra de la de aquella tierra, y con ella se boluio a Seuilla muy encubiertamente, y llegando de noche mato las guardas, y alçose con la ciudad peleando despues ordinariamente con los de Caninio. Mas Iulio Cesar, para tomar a sus enemigos en descuydo, fingio tenerlo: y mostrãdo negligencia en guardar sus estancias, dio ocasion a los de Philon, que saliessen muy brauos, y pusiessen fuego a las naues q̃ estauan en el rio. Estãdo ya muy embeuecidos en esto, mando Cesar, q̃ sus cauallos diessen de tropel sobre ellos, tomandoles las espaldas, y asi fuerõ muertos todos sin q̃ ninguno pudiesse boluer a la ciudad, la qual se le dio luego del todo a Cesar, porq̃ ya no tenia quiẽ la defendiesse. F

Caninio legado de Cesar.

Philon se alça cõ Seuilla.

Lenio ciudad d̃ la Lusitania.

Cecilio Nigro.

Iulio Cesar tomo a Seuilla.

El tomar Iulio Cesar a Seuilla, fue a los diez dias de Agosto porq̃ asi se nota en

A en vno de los dos Calendarios Romanos antiguos, de quien ya atras hemos hecho mencion, que se hallan en Roma escritos en dos diuersas piedras, y las puso Aldo Manucio en su orthographia. Porque los tres meses y pocos dias mas des de la victoria de Munda, se auian gastado en tomar a Cordoua, y en todo el detenimiẽto que sucedio en el cerco de Seuilla.

De aqui passo Cesar a Asta dos leguas đ Xerez sobre el rio Guadalete: y en el camino encontro embaxadores de aquella ciudad, que se la venian a dar. Asta se da a Cesar.

Duraua toda via el cerco de Mũda, porque era muy fuerte: y muchos de los q̃ estauã dentro se dierõ a los de Cesar: y fueron tãtos, q̃ se formo dellos vna legion. Estos se concertaron despues secretamẽte con los de dẽtro, para q̃ a cierta hora de la noche, quãdo se les hiziesse seña, saliessen ellos a pelear arrebatadamẽte, y q̃ los de aca fuera, al mismo tiẽpo començariã a degollar quãtos pudiessen en el real. Quinto Fabio, q̃ era General alli por Cesar, y los otros sus capitanes, q̃ fue-

B ron auisados deste trato, se anticiparon y degollaron todos los cabos de aquella nueua legion de los de Munda. Hircio solo es el que cuenta asi en particular todo esto de Seuilla y Munda, y despues muy adelante cuenta, como se tomo, aunq̃ cõ mucha difficultad, la qual tãbien representa Paulo Orosio muy grãde: y de alli se passo Fabio a cercar a Ossuna, q̃ toda via se mãtenia por Põpeyo. Mas diremos despues deste cerco, porq̃ se prosiga lo que a Gneyo Põpeyo le sucedio. Mũda tomada. Fabio va a cercar a Ossuna.

Como fue muerto Gneyo Pompeyo: lo que hizo su hermano: y como fue tomada Ossuna.

CAPITVLO. XLVI.

GNEYO Pompeyo, tomo huyendo el camino de Carteya (que ya se ha dicho algunas vezes como era Algezira) a pocas horas, o del cansancio, o del pesar, o del dolor de la herida, o đ todo jũto, dize Hircio, se hallo tã mal dispuesto, q̃ no podia passar adelãte: y asi llegãdo ya

C a dos leguas del lugar, Publio Caluicio capitã principal suyo, embio a pedir alla vna litera, en q̃ lo metio secretamẽte dentro en la ciudad. Alli vuo luego grã dissension, partiendose los Carteyanos en dos vãdos, y vuierõ de venir a las manos, y auer muchas muertes de ambas partes. Põpeyo q̃ vio la poca seguridad q̃ alli podia tener, con la mayor priessa q̃ pudo, dize Hircio, se metio en sus galeras, q̃ eran treynta, y embocãdose por el estrecho, siguio la costa đ Leuãte, para subir sea la Citerior. Yo lo refiero todo como Aulo Hircio lo cuẽta, q̃ todos los otros historiadores cõ mucha diuersidad escriuẽ q̃ quãdo Põpeyo llego a Carteya, ya hallo leuãtada su flota cõtra si, y por esto huyo en vn nauio pequeño muy arrebatadamente. Todos los mismos escritores y Aulo Hircio con ellos dizẽ q̃ quando entro en la mar Põpeyo ya fue herido en vna pierna: mas solo Appiano cuẽta, como lo hiriero por vn estraño desastre q̃ muestra biẽ, como en cosas grãdes y pequeñas le sucedia todo desuẽturadamẽte. Dize Appiano, q̃ al entrar en el nauio, auiẽdosele enredado a caso a Põpeyo el pie en vna cuerda, vno de los suyos

Caluicio capitan de Põpeyo. Põpeyo se mete a la mar en su flota. Desgracia de Pompeyo.

que de muy seruicial quiso cortarla apriessa, le dio vna cuchillada en la pierna: D Tambien dize Hircio, q̃ yua herido en vn hombro, y porq̃ no faltassen de seguir le mas desuenturas: q̃ se torcio malamente vn pie. Por todo esto se vuo de salir a tierra quatro dias despues que partio de Carteya, y aun por tierra se hallaua tan mal, que ni aun en litera no podia caminar. Seguianle Didio por la mar, con la flota que tenia para guarda del estrecho, y Cessonio Lenton por tierra con gente de pie y de a cauallo. Alcáçole Didio, segun Dion refiere, quatro dias despues q̃ salio de Carteya, y dio sobre sus galeras, y quemo algunas dellas, y tomo otras: Y esto conforme a Dion era en tiẽpo que Põpeyo estaua en la mar, o porq̃ aun no auia salido a tierra, o porque se auia buelto a embarcar. El en fin en este desbarato se salio huyẽdo a tierra, cõ los pocos q̃ le pudieron seguir, y se hizo fuerte en vn buẽ sitio. Teniẽdo auiso desto Cessonio, marchãdo de noche y de dia, con la presteza q̃ de Cesar auia aprendido, llego hasta donde Põpeyo se auia fortificado. Los suyos pelearon algunas vezes con los de Cessonio, y con la vẽtaja del sitio les hizieron harto daño. Determino por esto Cessonio cercarlos cõ fosso y vallados, y hazer en alguna manera plaça llana de donde pudiesse pelear cõ sus contrarios. Fue necessario que temiesse Pompeyo el verse cercado, y assi procuro saluarse huyendo. Todo le era contrario al miserable. Herido y desconcertado el pie, no podia tenerse a cauallo, y la montaña por dõde auia de escapar, no daua lugar con su aspereza, para que lo pudiessen lleuar en litera. Escõdiose por esto en vna cueua de vn valle muy hondo, dõde no pudiera ser facilmẽte hallado: si los catiuos, que tomauan los de Cessonio, que siempre seguia matando y prendiendo a los de Pompeyo, no descubrieran el lugar donde estaua. Alli le mataron, y se truxo su cabeça a Cesar, a los doze de Abril, quando yua ya de camino a Seuilla, como Hircio expressamente dize: y por auerse hallado en todo, por esso le sigo yo en esto, aunque en otros authores ay alguna diuersidad. Tan miserablemente acabo Gneyo Pompeyo el moço, por parecerse tambien F algo a su padre en la desuentura de la muerte, como en la mala fortuna de la guerra.

Didio y Cessonio siguen a Pompeyo.

Cessonio mata a Pompeyo. Tiempo.

Appiano cuenta, que Pompeyo de cansado se sento debaxo vn arbol, y alli le mataron peleando, y Cesar mando enterrar su cabeça, quando se la truxeron. Y tambien dize Iulio Floro, que peleo, y fue su muerte cerca de la ciudad de Laurona, que como en lo de Sertorio se dixo, se cree es la q̃ agora llamamos Lyria en el reyno de Valencia, o Liria allí cerca.

Laurona ciudad.

Hircio prosigue despues de la muerte de Pompeyo, que auiendose ydo el huyendo de aquel su fuerte, Didio salio a tierra, y se puso en el, entretanto que se reparauan sus galeras. Los de Pompeyo, que yuã desbaratados, se juntaron, y boluiendo a pelear con Didio, le mataron, y le pusieron fuego a su flota, y vuieron gran presa en su despojo.

Muerte de Didio.

Algunos han querido dezir, q̃ por vna piedra q̃ se halla en Toledo, se entiẽde, como

Piedras de Toledo y Talauera.

A como vna hermana deste Gneyo Põpeyo el moço estaua en Toledo, y vino de ver el cuerpo de su hermano, y lo quemo, como entonces se vsaua. Mas aunq̃ la piedra tiene el nõbre de Põpeyo, yo no creo q̃ es deste, ni q̃ su hermana estuuiesse aca, como por Appiano Alexãdrino en lo de Vtica se pretẽde. Y assi creo lo juzgara quien viere la piedra, q̃ yo puse en las antiguedades. En Talauera en la torre del muro q̃ llaman de san Pedro, esta vna piedra cõ mẽcion clara y cierta deste Põpeyo el moço, pues tiene estas letras. GN. POMPEIO MAGNI. POMP. F. y por estar muy quebrada no se lee mas en ella.

Piedra de Talauera.

De Sexto Põpeyo cuẽta Dion, lo q̃ le sucedio, despues q̃ partio d̃ Cordoua, llegó huyẽdo hasta los Lacetanos, dõde los de la tierra cõ la memoria de los beneficios de su padre, le escondierõ, y le ampararõ todo el tiẽpo q̃ Cesar estuuo en España. Y ido el en Italia, salio Sexto con gẽte de los mismos Lacetanos, y cõ otra q̃ se le jũto de los desperdicios de su hermano, y assi se comẽço a rehazer y mostrar animo de renouar la guerra passada: y en su lugar se dara cuenta, de lo que con este su mouimiento hizo.

Sexto Põpeyo en Cataluña. Lacetanos.

B

Ya no quedaua en el Andaluzia lugar, que se tuuiesse por Pompeyo, sino era Ossuna, q̃ como se ha dicho se llamaua entonces Vrsao, y a esta la fue a cercar Quinto Fabio, luego q̃ acabo d̃ tomar a Mũda. El lugar, como agora vemos, era muy fuerte por su sitio natural, y Põpeyo lo tenia de muchos dias antes mas fortalecido. Auia talado todos los arboles d̃ sus rededores, y metidolos en el lugar, porq̃ los de dẽtro tuuiessen mas aparejo para los reparos, y les faltasse a los d̃ fuera pa sus trabucos y otros pertrechos. Assi fue forçado Quinto Fabio embiar a Mũda, q̃ esta mas de diez leguas por toda la madera q̃ vuo menester pa sus cobates. Tenian tãbien otra falta grãde los cercadores, q̃ la tierra toda por alli es muy seca, y falta d̃ agua, y como dize Hircio, y se parece agora, el arroyo q̃ tiene mas cerca esta dos leguas, teniẽdolos del pueblo sus fuẽtes dẽtro, sin q̃ se las pudiessen quitar. No dize Hircio, q̃ fin tuuo este cerco de Ossuna, mas cõquistose al fin cõ la ventura de Cesar, como todo lo demas: aunq̃ Dion dize en general, q̃ el ganarse estas ciudades, q̃ despues de la batalla de Mũda se tomarõ, fue cõ mucha resistencia de los cõtrarios, y cõ derramamiẽto de sangre de los de Cesar. Solo sigue Hircio, q̃ Cesar por estos mismos dias hablo en Seuilla a los Andaluzes principales, q̃ parece los auia mãdado jũtar alli: refiriẽdoles los muchos beneficios q̃ siempre desde su Questura y Pretura les auia hecho, y el poco agradecimiẽto que auia hallado. Y no estãdo aun acabada en el libro de Hircio esta platica d̃ Cesar, cõ el fin della falta tãbien lo demas, que despues hizo en España, hasta que se partio a Roma. Todo este tiẽpo, dize Dion, q̃ lo gasto en jũtar muchos dineros, con grauissimas penas q̃ lleuo a muchos, y cõ grandes tributos q̃ impuso, y con otras cosas de honrra y prouecho que a otros vendio. Y aun no perdono a la riqueza del templo de Hercules en Cadiz, aunque siempre lo auia tenido en mucha veneraciõ. Por este tiẽpo se vio Iulio Cesar aca en vn gran peligro de la vida, porq̃

Cerco de Ossuna.

Falta d̃ agua al derredor de Ossuna.

C

Aa ij vno

vno le quiso matar a traycion. Cuentalo Valerio Maximo mas esta su libro en aquel capitulo tan defetuoso, que no se puede colegir nada concertado del.

Cordoua fue hecha Colonia con el insigne sobrenombre de Patricia.

CAPITVLO. XLVII.

De antes de agora se entiede, como Cordoua era ya la ciudad mas principal del Andaluzia, pues la llamaua cabeça della, y vemos como tenia conuento juridico, q era como chancilleria. Mas no se entiende, q fuesse aun Colonia, pues la aurian nobrado por tal: y ay harta probabilidad, q se le dio por este tiepo aquella dignidad. Porq quado Seneca el viejo habla del tiempo desta guerra ciuil, ya llama a Cordoua Colonia. Y assi se puede creer, q Iulio Cesar le dio a Cordoua esta dignidad, como en premio de lo bien q en esta guerra le auia seguido y seruido. Y aunq en España se hiziero por este tiepo muchas Colonias, y particularmente enel Andaluzia, como Seuilla, Cadiz, Ecija, y otras: mas toda via tuuo Cordoua dos dignidades y preeminencias muy auentajadas, vna sobre todas las de España, y otra sobre las del Andaluzia. Fue auetajada sobre las del Andaluzia, por auer sido la primera q tuuo en aqlla prouincia la dignidad d Colonia Romana, antes q a otra ninguna alli se diesse. Assi lo dize expressamete Strabo, q la primera Colonia q los Romanos tuuiero enel Andaluzia, fue Cordoua. Y el auerse esto hecho assi, fue co mucha razo: pues siendo como era ya antes cabeça d la prouincia, merecia ser assi preferida en recebir esta honra. Y el auer sido Carteya de tato tiepo atras Colonia enel Andaluzia, como hemos visto: no estorua para ser verdad lo q Strabo dize: por no auer sido aqlla Colonia d Romanos, sino de otra gete de la qualidad q alli vimos. La otra dignidad q se le dio a Cordoua señalada y mayor q a ninguna otra Colonia d España, fue hazerla Colonia Patricia, q quiere dezir, Colonia de los mas nobles y principales hombres, que en Roma auia. El nobre de suyo lo manifiesta, mas sin esto dize tambien Strabon, que los Romanos embiaro por moradores a Cordoua al principio quando la hizieron Colonia hombres escogidos y principales, assi de Romanos, como de Españoles. Por donde se vee quan al propio le pusiero el sobrenombre de Patricia, y como quedo hecha desde entonces assieto y morada de la nobleza Española y Romana. Y no es menester encarecer quan grande cosa fue esta: ella se dexa entender de suyo, y muestra su estima. Las monedas antiguas Romanas, que de Cordoua se hallan, son de poco despues deste tiempo, pues tienen las mas dellas el rostro y el nombre de Augusto, nombradose ya en ellas la ciudad Colonia Patricia. Algunas dellas tienen todas estas letras PERMISSV CAES. AVG. COLONIA. PATRICIA. Y quieren dezir, que Augusto Cesar auia dado facultad a Cordoua llamada tabien Colonia Patricia, para que batiesse moneda. Porque ya por este tiempo se auia quitado la libertad, que muchos tenian de labrarla.

Y el tener, como tienen estas monedas de Cordoua enel reuerso su nobre Colonia

En el prologo de las declamaciones.

Cordoua primera Colonia del Andaluzia.

Monedas de Cordoua.

A lonia Patricia, metido dẽtro d̃ vna corona Ciuica, no ay duda sino q̃ es por auer amparado y defendido en estas guerras ciuiles, como hemos visto, y en otros tiẽpos antes muchos ciudadanos Romanos, siendoles refugio y lugar de buen acogimiento en todo tiẽpo de necessidad. Que pues la honrra desta corona se daua enla guerra por auer vno librado a algũ ciudadano Romano d̃la muerte: por algun respecto semejãte se le daria tãbien a Cordoua esta insignia, de q̃ sin licẽcia y expresso mandado del Emperador no pudiera ella vsar.

Las piedras antiguas que quedaron en España cõ memoria destas guerras, y los lugares que tomaron el nombre de Iulio Cesar.

CAPITVLO XLVIII.

AQVI se acabaron estas guerras ciuiles en España, como tambien se auiã començado en ella, sin q̃ en los authores antiguos se halle otra cosa q̃ desta guerra se pueda cõtar. Otras algunas cosas se hallan en pie
B dras por España, y las mas son de aquellas de Cyriaco Anconitano, de q̃ ya tengo dicho. Y yo no se q̃ ninguna destas piedras se halle agora, ni tãpoco jamas oy dezir a nadie q̃ las viuiesse visto. Yo las porne aqui todas, porq̃ no falte nada en esta Coronica de lo q̃ alguno pudiera dessear, si faltara. Principalmente, que lo muy lindo y gustoso, q̃ue estas piedras tienen, en lo que dizẽ, hiziera mayor la falta, quando aqui no estuuieran.

Y siendo assi como Hircio y Dion y Appiano dizen, q̃ la guerra se acabo en el Andaluzia: es mucho de espãtar lo q̃ dize vno de los Toros de Guisando, que se acabo alli en aquellos campos de los Bastetanos. Yo pondre aqui lo que el toro dizen que tenia escrito. Y es esto.

BELLVM CAESARIS ET PATRIAE MAG-
NA EX PARTE CONFECTVM EST
.S. ET GN. MAGNI POMPEII FILIIS HIC
C IN BASTETANORVM AGRO, PROFLIGATIS.

Dize en nuestro romance Castellano. La guerra de Iulio Cesar y de Roma se acabo por la mayor parte, auiendo sido desbaratados en estos campos de los Bastetanos Sexto y Gneo hijos del Magno Pompeyo. Toda la difficultad esta en dezir, que alli se acabo la guerra. Que por lo demas Munda, donde la guerra de veras se concluyo, en los pueblos Bastetanos estaua.

Muchas otras piedras tambien muestran, como vuo alguna otra grã batalla con los hijos de Pompeyo cerca de la ciudad de Cáparra. Y pudo muy bien ser que en aquel tiẽpo q̃ Gneyo Põpeyo el moço rezien venido de Africa começo la guerra con Aulo Trebonio, antes que Iulio Cesar viniesse: sucediesse esta batalla en Cáparra. Assi no es marauilla q̃ no se halle en Hircio, ni en los otros authores, q̃ cuẽtan todo lo de aq̃lla venida de Põpeyo y los successos della muy breue, passado por todo en pocas palabras. Cõ esto puedẽ cõtar mucha verdad las piedras, d̃ las quales dizẽ se hallo alli en Cáparra vna muy grãde con estas letras.

Otra batalla cerca de Caparra.

D. M. S.
QVEM. VIDES. VIATOR: PVTABIS.
CINEREM. ESSE. IBERVM. ERRAS.
VIDES L. COMINIVM CAMERTEM
BELLO FORTEM. NEC FALSO GLO-
RIOR. QVI SVB CN. POMPEI MAG-
NI FILIO OCCIDI PRO LIBERTA-
TE RO. INNVMERIS VVLNERIBVS.
NEC HERCVLES QVEM GADES CO-
LVNT. NEC BELLONA QVAM CA-
MERTES ADORANT. NEC DII OM-
NES ROMANI. ERIPERE. ME. A. MOR
TE. POTVERE. QVVM. CADEREM.
CADAVERE. NON. COGNOSCENDO.
VVLNERIBVS. MILITES: CAVSA.
PIA: HIC. ME. POSVERE. VALE.

Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Qualquiera que por aqui passas, pésaras q̃ vees la ceniza de algun Español. Engañaste. Porque vees a Lucio Cominio Camerte soldado muy valiente en la guerra. Y no me alabo vanamente. Yo fuy muerto cõ innumerables heridas por la libertad Romana, siguiendo al hijo de Gneyo Põpeyo el Magno. Y ni Hercules a quien honrran los de Cadiz, ni la diosa Belona, a quien los Camertes adoran, ni todos los dioses Romanos no me pudieron librar de la muerte. Y como cayesse muerto cõ el cuerpo tan lleno de heridas, que no podia ser conocido: los soldados movidos con piedad me enterraron aqui. Vete en buen hora.

Lucio Cominio.

Tambien ponen otra piedra q̃ se hallo alli en Cáparra con este epitaphio.

QVAM

A

QVAM. VARIA. HOMINVM.
FATA.
ORTVS. IN. MARIS. DOMIT. THO-
RANIVS. VLTIM. ADII. TERRAS.
ARMA. SEQVT. INFELICIA. CN.
POMPEI. HIC. OCCVBVI. VVLNE
RE. L. OPTATI: ASTIGITANI.
NEC. DII. NEC. CAVSA. MELIOR.
ME. MISERVM. AN. VIX. ATTING.
XX. A: MORTE. ERIP. TANDEM. L.
THORANIVS. NATVS. THVSCVLI.
SVBITO. CONLECTITIOQ. IGNE.
ME. CONCREM. ET. III. DEM. MEN.
CIPPVM. EREX. TAM. LONGE. A
PATRIA.

B

Trasladado en romance dize. Quan diuersas son las fortunas y hados de C los hombres. Yo Domicio Thoranio, nacido en los pueblos Marsos de Italia, vine hasta las postreras tierras del mundo, siguiendo las desdichadas armas de Gneyo Pompeyo. Aqui cay muerto en la batalla de vna herida que me dio Lucio Optato natural de Ecija. Pues ni los dioses, ni la causa de la guerra, con ser tan buena, no me escaparon de la muerte, en tiempo (triste de mi) que apenas entraua en los veynte años. Al fin Lucio Toranio nacido en Thusculo cerca de Roma, me quemo en el fuego, que arrebatadamente pudo hazer muy apressurado. Y despues a cabo de tres meses, me puso esta piedra leuantada sobre mi sepultura. Ay de mi tan lexos de mi tierra.

Domicio Thoranio.

Lucio Optato.

Lucio Thoranio.

Tambien son de alli de Caparra estas dos piedras, que andan juntamente con las de arriba.

FABIO METELLO. F. M. FILIO. QVI. LABENTE.
REP. ROM. CVM. PATRIA. CECIDIT. MORTE.
OPTATA. LVCE. INVISA. QVOM. OMNIA. QVO-
RVM. TEDERET. AMISSA. IAM. LIBERTATE.
ROMANA. INTVERETVR.
P. SERVILIVS. P. F. CIPPVM
AMICO LIBENS. DEDIT.

Publio Seruilio Fabio Metelo. Dize en romance. Publio Seruilio hijo de Publio, con animo muy generoso y afficionado puso esta piedra en la sepultura de Fabio Metelo, hijo de Fabio Metelo, el qual acabo, quando acabaua la republica Romana y todo el bien de su tierra: y assi murio muerte muy desseada, teniendo ya la vida muy aborrecida: viendo todas las cosas, que le pesaua ver, siendo ya perdida del todo la libertad de Roma.

ANT. LVCIVS. HIC. S. SVM. CVM. MATRE.
VOCVNTIA. QVAM. SVBSECVTVS. QVAR
TO. POSTEA. ANN. IIII. NONAS. SEXTIL.
MORTVVS. SVM. ET. QVAM. VIVENTEM.
TVTAVI. SEMPER. NVNC: MORTVVS.
ORO. MORTALES. OMNES. VT. CINERES.
SINANT. LEDERE: MATERNOS: QVIBVS.
MOVEOR. VIXIMVS. INNOCVI. HAEC:
CN. POMPEII. F. SECVTA. EST. QVEM.
LACTE. NVTRIVERAT. EGO. SEX. ET.
CN. ET. MELIORES. PARTES. FOVI.

En

A En Castellano dize. Yo Antonio Lucio estoy aqui enterrado con mi madre Vocuncia, con quien vine de Italia, y la segui siempre, y a cabo de quatro años falleci a los dos dias de Agosto, siempre ampare a mi madre mientras biuia, agora despues de muerta, pido a todos los mortales, que no consientan que se haga ningun agrauio a las cenizas de mi madre, que aun agora despues de muerto me congoxan. Ambos biuimos sin hazer injuria, ni daño a nadie. Mi madre se vino aca a España con el hijo de Gneyo Pompeyo, el qual auia criado con su leche. Yo segui y defendi a Sexto y Gneyo, y su mas justa parcialidad. *Antonio Lucio. Vocuncia ama de Sexto Pompeyo.*

Destos soldados de Cesar tambien es otra sepultura, que dizen auerse hallado en Denia con estas letras:

B



C

En Castellano dize. Gayo Terencio hijo de Tito Marcio, nacido de gête noble de los Patricios de Roma, aqui tan lexos della (o dolor muy graue) acabo la vida por la gran corrupcion del ayre: estando ya prohijado en la familia de los Terencios, por auerse mostrado muy valiente en la guerra de Iulio Cesar. Marco Marcio hijo de Publio Marcio su tio muy piadoso le hizo enterrar en esta sepultura: auiendo biuido treynta y ocho años, quatro meses y diez dias. Las horas nadie las sabe. *Gayo Terêcio. Marco Marcio.*

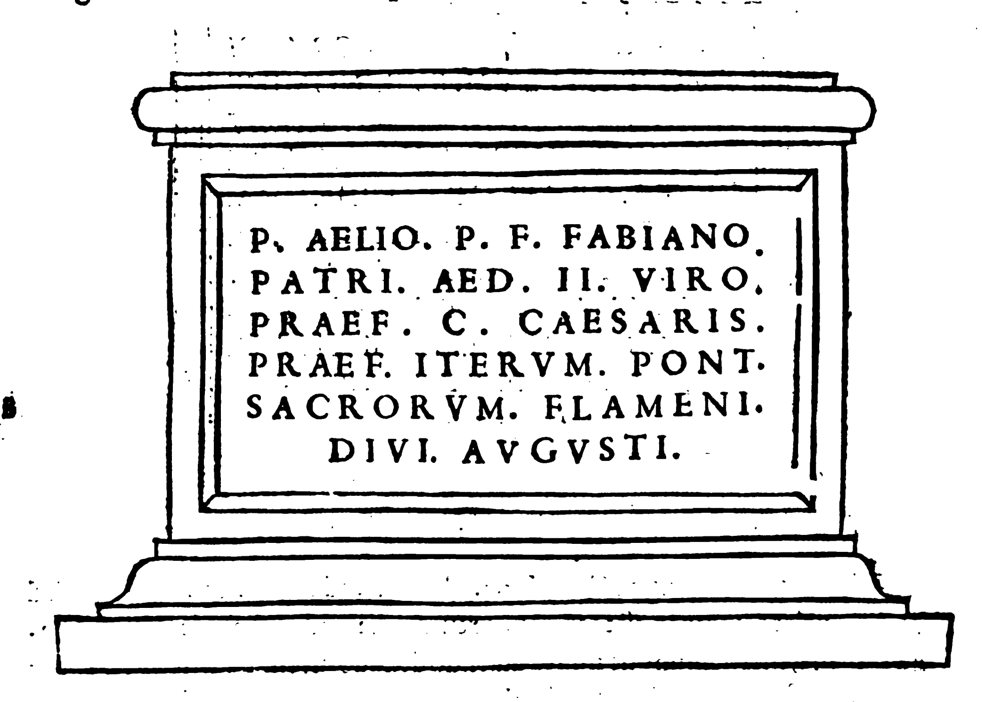
Otra piedra que parece tambien de vn soldado de los de Pompeyo, ponen que se hallo enel campo de Alcudia no lexos de la venta q̃ llaman del Alcalde.

C. SVBERIVS. C. F. POMPT. CALENVS. QVI. OCVLOS. AB. OCCIDENTE. ITALIA. AVERTENS. CVM. MVLTIS. AMICIS. TRANQVILLITATEM. EXPETENTIBVS. HISPANIAM. VENI. VBI. SEVISSIMO. COORTO. BELLO. MORTEM. CVM. VITA. COMMVTAVI. VOS. FILII IN. VIVENTEM. PARENTEM. PIENTISSIMI IN. MORTVVM. PII. MAGIS. PATERNOS. CINERES. EX. HISPANIA. EXPORTATE. COMMVNI. QVE. SEPVLCHRO. CONDITE. QVO. AVITIS. CINERIBVS. IMMIXTI. SACRO. GAVDEANT. ANNIVERSARIO. PARENTARI.

Gayo Suberio. En romance dize. Gayo Suberio hijo de Gayo, por quitar los ojos de Italia, que no la viessen perecer, me vine a España con otros muchos mis amigos, que desseauan tambien biuir en sossiego. Y leuantandose aca muy cruel guerra, yo troque la vida por la muerte. Vosotros hijos mios, que siempre fuystes muy piadosos con vuestro padre mientras biuia, mostrando os mas piadosos con el despues de muerto, lleuad de aqui de España sus cenizas, y enterraldas enel sepulchro que alla tenemos comun para todo el linaje. Porque siendo mezcladas cõ las de mis abuelos, se recreen con alcançarles parte del sacrificio aniuersario, q̃ siempre se les haze.

Esta

A Esta piedra que se sigue no es de las inciertas, sino de las muy notorias, y que agora se veen. Yo la he visto en Monte mayor, que como se ha dicho, es la Vlia antigua cerca de Cordoua, a la puerta de la yglesia. Dize la letra.

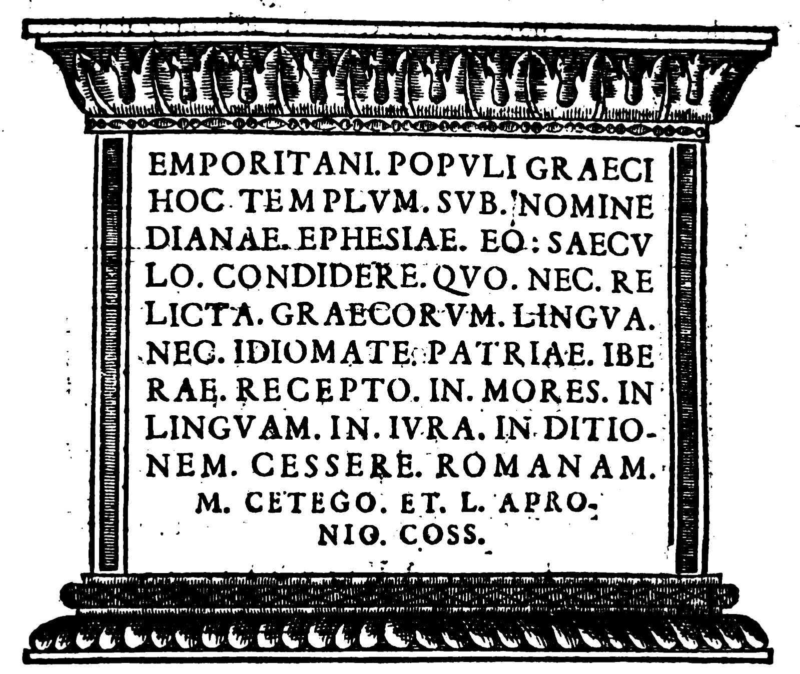
B 

C En nuestra lengua se traslada assi. Esta estatua se puso a Publio AElio Fabiano el padre hijo de Publio, que fue Edil, y vno de los Duumuiros del gouierno, y fue dos vezes capitan de Iulio Cesar, y fue Pontifice de los sacrificios de este lugar, y sacerdote del Emperador Augusto. Este Fabiano se vee en esta piedra, como era hõbre principal alli en Vlia, y lo mismo muestran otras piedras con su memoria. *Publio AElio Fabiano.*

Quando se trato de la ciudad antigua de Ampurias en Cataluña, se hizo mẽcion de quando se mudo todo su estado, y se hizo poblacion de Romanos. Esto dize Tito Liuio que fue en este tiempo, luego que Iulio Cesar vencio a los hijos de Pompeyo. El metio moradores Romanos en Ampurias, haziendola Colonia, y deshaziendo la diuision antigua que entre Griegos y Españoles auia: y quedo con esto el lugar mezclado de todas tres naciones. *Ampurias hecha Colonia.* *En el lib. 4. de la quarta Decada al principio,*

Desto ay tambien memoria en vna piedra, que dizen se halla en las ruynas antiguas de aquella ciudad con estas letras.

EMPO-



D

E

Dize en nuestra lengua Castellana. Los moradores Griegos desta ciudad de Ampurias edificaron este templo en reuerencia y aduocació de la diosa Diana Ephesia, en el tiempo que nunca auiendo dexado su lengua Griega, sin auer tomado hasta entonces la natural de los Españoles, se sujetaron a la légua, a las costumbres, a las leyes, y al señorio de los Romanos siédo Marco Cetego y Lucio Apronio Consules.

Estos Consules no fueron de los ordinarios, sino de los sustitutos, que ya, como luego se dira, auian començado, y assi no se nombran entre los ordinarios.

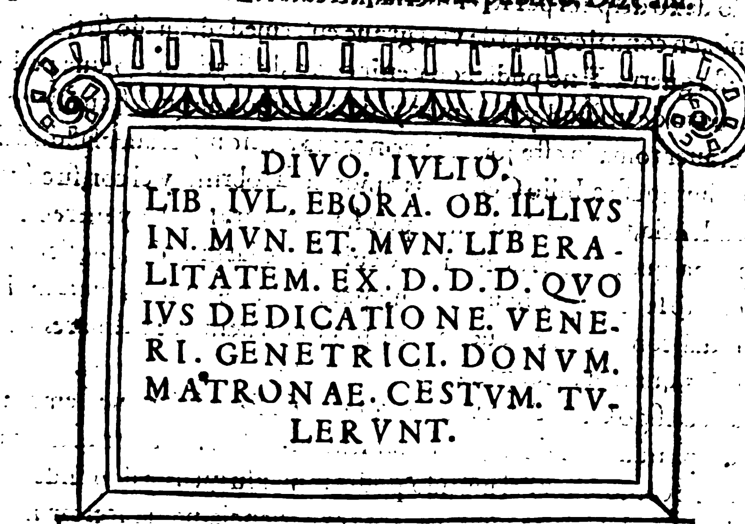
Los Emporitanos Griegos se alaban en esta inscripcion, de auer siempre cõseruado su lengua, sin trocarla con la de los Españoles, aunque auian biuido tanto tiempo juntos con ellos. Como cosa rara y de mucha constancia la publican, y la dexan testificada. F

Destas victorias de Iulio Cesar, y de auer quedado desta vez tan entero señor de España, y de todo el Imperio Romano: quedaron tambien en España tantos lugares con su nombre. La lisonja se començaua ya a estender tanto, que parece no se tenia vn lugar por honrrado, sino tenia el nombre de Iulio Cesar. Attubi, que es la villa de Espejo cerca de Cordoua, se llamo tambien de aqui adelante Claritas Iulia. Aquella Calahorra Nasica, que como hemos visto desde muy tépra no siguio a Cesar en estas guerras, sobrenombre se puso agora de Iulia, como en monedas de Augusto y de Tiberio labradas en esta ciudad parece, pues en el reuerso tiené escrito MVNICIPIVM CALAGVRRIS IVLIA. aunque abreuiado desta manera. M.C.I. Sexi en la costa del reyno de Granada,

nada, que se cree sea Motril, se començo a llamar *Firmium Iulium*. Su nombre de Andujar era Iliturgi, y agora con otro nueuo se llamo *Forum Iulium*. Osset vn lugar frontero de Seuilla mudo el nombre, y se llamo Iulia Constancia. Y assi otros muchos lugares tomaron el nombre de Iulio Cesar, para conseruar con ello su memoria.

¶ Euora en Portugal tambien se llamo de aqui adelante *Liberalitas Iulia*, que quiere dezir liberalidad de Iulio Cesar, porque parece la vso con aquella ciudad, dandole priuilegio de ser Municipio poblado al fuero de Italia. Dura la memoria desto en vna piedra que tiene en su casa el maestro Resendio varon doctissimo en todas las partes de letras humanas, y de gran diligencia y juyzio en todo genero de antiguedad. Y no puso esta piedra en su obra de la antiguedad de Euora, porque aun no se auia descubierto quando la publico. Dize assi. Piedra de Euora.

B



C

Dize en nuestra lengua. Por orden y mandado del regimiento publico, puso y dedico esta estatua al diuino Iulio Cesar la ciudad de Euora, llamada tambien Liberalidad Iulia, por la liberalidad que vso con el lugar y con los moradores del. Y el dia que se dedico, las matronas de la ciudad lleuaron por dõ a la diosa Venus su progenitora de Iulio Cesar la cinta llamada Cesto.

Iulio Cesar se preciaua, que descendia su linaje de la diosa Venus, y assi la llamaua madre. Y los antiguos atribuyan a esta diosa vn cierto ornamento y atauio proprio suyo, llamado Cesto, y assi fue el don muy conueniente en aquella fiesta.

Tambien he tenido yo vna moneda de Augusto, donde estauan los dos nõbres ya dichos desta ciudad EBORA. y LIBERALITAS IVLIA. Moneda de Euora.

Lo

Lo que sucedio hasta la muerte de Iulio Cesar.

CAPITVLO XLIX.

ALEGROSE mucho estos dias Cesar, estando ya en Roma, cō vna nueua que le lleuaron, de como auia nacido vna palma cabo Munda, enel mismo lugar donde el auia auido la gran victoria. Esto le parecio, que le annunciaua grande acrecentamiento y perpetuydad de señorio, por ser la palma arbol, que representaua victoria, y que duraua mas de cien años sin acabarse. Todo esto parece q̃ se annūciaua mas a Octauiano su sobrino, q̃ le sucedio enel imperio, pues a el le mataron luego en Roma. A este su sobrino Octauiano traya cōsigo Iulio Cesar en toda esta guerra de España, no siendo entonces de mas q̃ diez y ocho años. Y desta vez le gano la volūtad, de manera, que lo dexo despues por su vniuersal heredero. Estaua Octauiano, como dize Suetonio, en conualecencia de vna graue enfermedad, quādo su tio partio de Roma a esta guerra. Y no pudiendo venir con el, le siguio luego que pudo, con mucho peligro de su salud, y de la mar, y de enemigos, de que estaua lleno el camino. Y el auer tomado esta jornada con tanta affi cion, y el auer salido della cō buena cordura: puso a Iulio Cesar mas amor de su sobrino, y el con su esfuerço y buena prudencia, se dio cada dia mas priessa, a mas granjearle y merecer mas cō el. Y la palma que nacio cabe Munda, deuio ser de las grandes, que lleuan los datiles, y por esto se tuuo por nouedad: que por lo demas, yo creo, que tambien entonces estauā, como agora, aquellos campos todos llenos de palmares, de las matas pequeñas, que lleuan los palmitos.

Octauiano sobrino de Iulio Cesar.

Guarda de Españoles, que lleuo Cesar a Roma.

Lleuo consigo Cesar desta vez vna guarda de Españoles, que siempre en Roma le acompañaua, donde se parece bien la lealtad de nuestra nacion, pues Iulio Cesar, que como señor del mundo podia tomar su guarda de donde quisiesse, y como hombre de tan alto juyzio y tanta experiencia, podia acertar mucho en el escogerla: la tomo de España, aprouando manifiestamente con su parecer, y prefiriēdo la lealtad Española, a la de las otras naciones del vniuerso. Esta guarda tuuo siempre consigo, hasta pocos dias antes que lo matassen, q̃ por mostrar mucha seguridad la dexo.

Asinio Poliō en el gouierno del Andaluzia.

Dexo Cesar en la Vlterior quādo se boluio a Roma a Asinio Polion, vn muy amado discipulo de Marco Tulio, y es aquel mismo, q̃ tuuo despues vn hijo llamado Salonino, cuyo nacimiento mucho celebra en vna egloga Virgilio. El cargo de la Citerior dio a Marco Lepido, que tābien tenia la Frācia Narbonesa, q̃ confina cō la Citerior. Aunq̃ yo no hallo, q̃ Lepido viniesse por agora en España, sino q̃ la Citerior y la Narbonesa las gouerno por sus legados, q̃ no se nōbrā.

Marco Lepido en la Citerior.

El llegar a Roma de Cesar, fue en Otubre deste mismo año quarenta y tres, antes del Nacimiento de nuestro Redemptor, como Veleyo Paterculo lo dize, y assi parece, que se detuuo aca todo el verano. Y luego en llegādo a Roma triūpho de España, con vna solenne pompa, en que todo el aparato fue de marfil.

Triumpha Cesar de España.

Fue

A Fue muy doloroso este triumpho para toda Roma, porque no era de enemigos, sino de ciudadanos. Triumpharon luego tras el sus dos legados Quinto Pedio, y Fabio Maximo, que era Consul este año.

Triumphos de Pedio y Fabio.

Buelto assi Cesar a Roma, le acontecio vna cosa con vn soldado suyo, q̃ contiene otra que le auia sucedido en España: y por esto la contare como Seneca la refiere. Publio Milicio soldado viejo de Cesar, trataua vn pleyto delante del: porque siempre Cesar tomo este trabajo de oyr los litigantes. Sus aduersarios de Milicio le apretauan mucho para que fuesse condenado: por auer estendido los terminos de vna su heredad, entrandose en otra de aquellos con quien alindaua. El mirando a Cesar le dixo desta manera para su defensa. Acuerdaste señor, q̃ estando en España, te torciste vn pie cabe el rio Xucar? Bien me acuerdo, dixo Cesar. El añadio. Acuerdaste señor, como el lugar era muy aspero, y como ardia mucho el sol: y que no auia en todo aquello mas que vn arbol con harto pequeña sombra, y queriendo reposar debaxo della, vn soldado tendio su capa, sobre que te recostasses? Porque no me tengo de acordar? dixo Cesar. Y aun me acuerdo tambien, que teniendo grandissima sed, y no pudiendo yr por mis pies a vna fuente, que estaua alli cerca, queria yr a gatas, si no fuera por vn mi soldado, que me truxo muy presto agua de alla en su celada. Podrias señor conocer (dixo Publio) aquel soldado y aquella celada? Al soldado, dixo Cesar, bien le conoceria, mas la celada no la podria conocer. Y cansado ya con la larga platica de aquel prolixo, que le estoruaua con su largo y viejo cuento de tratar del pleyto, añadio con alguna ira. Pues cierto tu no eres aquel soldado. Entonces Milicio tambien algo indignado, respondio. Con razon señor me desconoces, porque entonces yo estaua sano y bueno, y despues en la batalla de Munda me quebraron este ojo, y de otra cuchillada que me dieron, me sacarõ muchos huessos de la cabeça. Ni tampoco podrias conocer aquella celada, porque me la rompieron toda alli. Cesar se holgo mucho, de ver tan buen pleyteãte, y que tan hõrradamẽte alegaua de su derecho: y mãdando cõtentar a la parte, le dio al soldado la heredad, sobre q̃ se traya pleyto en los terminos, para q̃ la juntasse con la suya.

Al fin del libro quinto de Beneficijs.

P. Milicio soldado de Cesar.

El rio Xucar.

Platica de Cesar y Milicio.

B

C

Este año vuo en Roma vna nouedad harto señalada, que se començo a introduzir la costumbre de elegirse los Cõsules, que llamaron Consules de honor, y Consules suffectos, o sustituydos. Por lisonja elegiã siempre por Consul al Emperador, y el por honrrar a otro, sustituyale en su lugar. Esto començo assi, Despues poco a poco se estendio mas. Queria el Emperador hazer muchos Consules en vn mismo año, para honrrar a muchos, con darles vn cargo tan principal. Para esto elegianse dos al principio de Enero, que durauan tres, o quatro meses, o quanto el Emperador queria: y luego cessando aquellos, se elegian otros con termino de tiempo limitado. A estos llamaron Cõsules de honor. Porque tenian por verdaderos Cõsules los del principio del año, y ellos le dauan el nombre. De los otros se hazia poca o ninguna cuenta, si a caso no haziã alguna

Principio de los Consules sustituydos.

cosa

cosa muy señalada, y assi hare yo tambien muy pocas vezes mencion dellos en lo de adelante.

Los mouimientos en España, hasta que Octauio Cesar y los demas repartieron entre si el Imperio.

CAPITVLO. L.

Año xlii

FVE muerto Iulio Cesar en Roma dentro enel Senado a puñaladas a los quinze dias de Março el año siguiente quarenta y dos antes dela Natiuidad. Esto era en tiempo que Marco Lepido se queria venir cō exercito en España, y estaua ya muy a punto de guerra para partirse. Mas la muerte de Cesar causo tales mouimientos en Roma, y en toda Italia, que Lepido se detuuo alla, sin salir della por entonces.

Tercera Philippica.

Marco Antonio, que tyrannizaua la republica por estos dias, quiso, como Marco Tulio da a entender, embiar a España a vn Quinto Cassio: mas no se entiende que viniesse. Tambien celebra Marco Tulio, que queriendo en este tiēpo Octauiano Cesar, el que sucedio a Iulio, juntar vn exercito escogido y muy valiente, lo formo todo de Españoles.

En la quarta Philippica.

Asinio Polion mantiene el Andaluzia en libertad.

Asinio Polion se hallaua en Cordoua, y alli mantenia el partido de la republica de Roma, que tuuo este año alguna esperança de cobrar su libertad, q̄ Cesar le auia vsurpado. Conforme a este su animo, dixo Asinio publicamente en vn grande ayuntamiento que tuuo en Cordoua, que el tendria de ay adelante el exercito y la prouincia por la republica Romana, y estaria atento a obedecerle en todo. Auia antes vencido Asinio, y destruydo grandes compañias de ladrones, que andauan en Sierra Morena por aquellas comarcas de Cordoua, como el lo escriue todo desde alli a Marco Tulio su maestro. Tambien le escriue los grandes robos y crueldades y otras vellaquerias, que Balbo vn su Questor, sin poderlo el estoruar, hizo en Seuilla y en Cadiz, de donde se passo con gran dinero al reyno de Bogud en Africa. Entre las otras cosas cuenta, que mando quemar biuo a Fadio vn soldado, porque no quiso pelear entre otros gladiatores, mandandoselo el, auiendo antes peleado dos vezes por su propio plazer. Y para que muriesse biuo, le enterraron las piernas enel theatro, porque no pudiesse huyr del fuego. Haze mencion tambien Asinio de dos Proconsules Sexto Varo, y Lucio Lentulo, y hazelo de manera, que se puede entender, aunque no muy claro, que fueron Proconsules alla.

Enel lib. 10. de las epistolas familiares.

Balbo Questor de Polion.

Fadio quemado biuo sin causa.

Sexto Varo, Lucio Lentulo.

Montoro villa de Cordoua.

Alguno podria conjeturar, que vna piedra que esta muy quebrada en Montoro, lugar principal de tierra de Cordoua llamado entonces Epora, se puso a este Asinio Polion. Porque el lugar esta a la falda dela sierra Morena, por donde el por aquellos dias discurria contra los ladrones, y en la piedra se leen estas letras muy grandes.

POL-

A POLLIONI. C. A T.

Mas por estar quebrada la piedra, y no tener mas q esto, no se puede afirmar cosa cierta.

Tambien estaua toda via en su cargo Asinio Polion el año siguiente de quarenta y vno, y tambien escreuia a Marco Tulio desde Cordoua, como por su postrera carta parece. En este año le dio mucho en que entender a Polion Sexto Pompeyo. Ya queda dicho del como se leuanto en los Lacetanos, y començo a juntar fuerças para renouar la guerra. Cobro animo para tentar su fortuna en ella, con la nueua de la muerte de Cesar, y baxo cō su exercito a Cartagena. Marco Tulio escriuiendo a su amigo Attico, dize lo mas cierto de lo q en esto passo, como se entendia por cartas del mismo Pompeyo. El escriuio al Senado, como alli lo refiere Cicerō, q auiēdo baxado a Cartagena, no tenia alli mas q vna legiō. Lo demas eran ayudas de nuestros Españoles, q le seguiā. Saliendo luego de alli, tomo por combate vna ciudad comarcana llamada Vrgi, o Vergi: q se cree cō buen fundamēto aya sido la q agora llamamos Vera, o otra llamada Verja, ambas en aquellas comarcas de la costa d' Cartagena y Almeria. Y por estar tā vezina, fue luego a ella Pōpeyo desde Cartagena, como el lo dezia en su carta, q Cicerō refiere. En mis libros impressos esta errado el nōbre desta ciudad, pues dize Borea, o Barea: y de casi todos los cosmographos antiguos se entiende, como se ha de leer, segū aqui se pone. Prosigue este author, refiriendo la carta, q el auerse tomado esta ciudad hizo grāde mudāça en la tierra, sujetandosele y dandole por todas partes su ayuda. Mas porq el tenia lo gruesso de su exercito en seys legiones, q estauā en lo muy baxo del Andaluzia: partio luego a buscarlas. Esto escreuia assi Sexto Pōpeyo de su nueua guerra y orden de proceder en ella. Otras particularidades que Dion refiere deuierō suceder despues. Dize que Polion no podia resistir a Pōpeyo al principio: hasta q despues se boluio a la prouincia de Cartagena, y auiēdose alexado tāto, ya Poliō se atreuio a fatigar con nueuo acometimiēto de guerra a los pueblos, que estauan por el. Boluio luego al Andaluzia Pompeyo por valer a los suyos, y peleando con todo el campo de Polion, lo vencio, y lo hizo huyr muy desbaratado, y acabo de destruyr su gēte por vn estraño caso, y de muy poca importācia: sino q estos tales acōtecimiētos, por liuianos q sean, muchas vezes son causa d' grādes aduersidades en la guerra. Quādo Asinio salio huyēdo de la batalla, dexo caer la ropa de sobre las armas, o por huyr mas ligero, o por ser menos conocido. Auia sido muerto tābien de su parte vn hōbre principal, q assi mismo se llamaua Polion como el. Los de Pōpeyo vuierō la ropa, y algunos d' sus cōtrarios la vierō: y oyēdo tābien dezir, q era muerto Poliō, con lo q veyan, y con lo que auian oydo, creyeron sin mas discernir, que su General era muerto: y assi perdierō todo el animo, y se dexarō miserablemēte destroçar. Cō esta victoria quedo Sexto Pōpeyo casi señor de toda el Andaluzia, y cada dia se yua haziendo mas poderoso

Año xli.

Sexto Pōpeyo renueua la guerra.

En el lib. 16.

B

Vergi ciudad.

C

Sexto Pōpeyo desbarata y haze huyr a Polion.

Otro Polion.

Marco Lepido viene en España, y haze salir della a Sexto Pompeyo.

en ella, hasta q̃ despues vino aca Marco Lepido, y trato cõ el, como Dion prosigue, q̃ cõ todo lo q̃ en España tenia de mueble y dinero, se fuesse en Italia, y alla se le daria toda la grãde hazienda, q̃ auia sido de su padre. El acepto este partido, y cõ el dexo a España. Asinio Poliõ, como cuẽta Veleyo Paterculo, se passo despues cõ su exercito a jũtar cõ el d̃ Marco Antonio en Italia. El mismo author trata en breue desta guerra, q̃ Asinio tuuo cõ Sexto Põpeyo, y parece q̃ le da la hõrra y la victoria. Yo he referido lo q̃ cõ toda esta particularidad en Diõ se halla.

Diuisiõ del Imperio Romano entre tres.

Al fin deste año vuo en Italia vn nueuo leuantamiento contra la republica, alçãdose con el señorio della Octauiano Cesar, sobrino de Iulio Cesar, Marco Antonio, y este Marco Lepido, q̃ era buelto de aca de España. Marco Antonio era vn antiguo capitã y muy valiente de Iulio Cesar, y Lepido se auia hecho poderoso cõ el exercito q̃ auia tenido aca en la Citerior. Todos tres se concertaron y repartierõ entre si el gouierno por cinco años desta manera. A Lepido se dieron ambas las Españas cõ la Frãcia Narbonesa, como prouincias en q̃ el mucho podia y entẽdia mucho dellas. Antonio tomo lo demas de Frãcia y Flandres, porq̃ alli auia andado en su mocedad, quãdo Cesar cõquistaua aquellas prouincias. Para Octauiano quedo toda Italia, Africa cõ Cerdeña y Sicilia. De Grecia y todo lo de Asia no hizierõ particiõ, porq̃ lo tenia todo ocupado Bruto y Casio, q̃ fueron los principales en la muerte d̃ Iulio Cesar. Y por las tablas Capitolinas se entiende, como en este tiempo triumpho Lepido segunda vez de España, q̃ fue desta postrera venida, q̃ auia hecho aca, quando concerto lo que deziamos de Sexto Pompeyo. Porq̃ despues deste repartimiento delos tres, que llamaron por esso Triumuirato, nunca Lepido vino a España, como Veleyo Paterculo dize.

A Lepido se le dio el gouierno de toda España

Lepido triumpha d̃ España.

Muerte d̃ Marco Tulio.

Este año fue muerto Marco Tulio por mano de Popilio, a quien el auia dado la vida defendiendole. Y como parecio digna cosa notar el año de su nacimiento, aunque no fuesse cosa de España, por la excelencia de su ingenio y eloquencia: assi fuera culpa callar su muerte.

Decidio Saxa capitã Español, y su muerte. En la vndecima Philippica.

Por este tiempo andaua en todas estas guerras principales, como escriue Diõ, Decidio Saxa Español, de quien ya se ha hecho mẽcion, valiente capitã y legado de Marco Antonio. Era natural dela Celtiberia, y Iulio Cesar lo auia lleuado a Roma, y aunque mas Marco Tulio lo quiera apocar y deshazer, toda via en sus grãdes cargos y buenos hechos parece auer sido vn hombre harto señalado. Fue muerto despues en Syria, siẽdo General alli por Antonio, y fue la causa, el mantener como fiel Español mucha lealtad con su señor. Porque segun cuenta Diõ su muerte, bien parece sucedio por ser leal.

Cornelio Balbo.

Otro Español tuuo luego en Roma el Consulado, y alcãço lo q̃ ningũ estrãgero, q̃ no fuesse de Italia y de muy cerca d̃ Roma jamas hasta entõces auia podido alcãçar. Este fue Cornelio Balbo natural d̃ la Isla de Cadiz sobrino del otro, q̃ cõ Gneyo Pompeyo auia ydo a Roma, como en lo d̃ Sertorio se dixo, quedãdole a España esta gloria, q̃ la mas soberana hõrra d̃ cargo, q̃ Roma tenia, la alcançasse vn

A vn Español. Y fue sustituydo Balbo con Publio Canidio a Gneyo Domicio Caluino, y a Asinio Polio, q fuerõ Cõsules el año treynta y ocho antes d'l nacimiẽto. Año XXXVIII

Razon de la cuenta muy vsada en España por la Era de Cesar.

CAPITVLO. LI.



Vuo tambien este año mudança en el señorio de España. Porque en otra nueua particion, que hizieron entre si del señorio del mundo, Marco Antonio y Octauiano Cesar, el quedo cõ España, con presupuesto que se le daria a Lepido buena recompensa por ella. Hizose esta diuision, como Dion señala, este año siendo Cõsules en Roma Gayo Asinio Polion, el que auia estado aca en España, y Gneyo Domicio Caluino, q poco despues vino a ella. Y el destos Cõsules, como deziamos, era el año treynta y ocho antes de la Natiuidad de nuestro Redemptor Iesu christo. Otra nueua particion del imperio Romano. Octauiano señor de España.

Deste año se tomo en España el principio dela cuenta tan sabida y celebrada B dela Era de Cesar: y della esta tãto escrito, que parece superfluo dezir de nueuo mas: y junto cõ esto cõ diuersidad de opiniones y no entera prossecucion esta dicho todo tan confuso, q aun queda lugar y ocasion para q aquello se aclare y disponga mejor. Y assi yo dire pocas cosas nueuas: mas podre en buen ordẽ, para q mejor se entiendan las q hasta agora en lo escrito estan bien acertadas, por dõde tambien se vera lo que se erro. Y no tengo duda, sino que quien auiendo leydo todo lo q esta escrito dela Era de Cesar, de nueuo leyere esto, vera bien como auia necessidad que se escriuiesse. Cuenta de la Era de Cesar.

Para disponer pues mejor todo lo que tẽgo de prosseguir, nombrare primero todos los que han escrito dela Era de Cesar, y luego tras esto se tratara de la verdadera significacion deste vocablo, y de dõde se tomo el principio desta cuenta: y como los Españoles solos vsaron desta manera de contar, y la causa porq ellos solos la vsaron, y quando la començaron a vsar, y quanto les duro. Cõ esto se declarara todo lo que conuiene. Lo que se tratara aqui d'la cuẽta dela Era.

C El primero que trato desta cuenta, fue el bienauenturado san Isidoro en sus Ethymologias, y de alli parece lo tomarõ Don Lucas de Tuy, y el rey don Alõso en la general historia, y despues muy a la larga Pero Lopez de Ayala en el segundo año de su Coronica del rey dõ Pedro. Estos son los antiguos que tratarõ desto. Agora en nuestro tiempo han escrito desto el Obispo de Girona en su Paralypomenõ, Ludouico Celio Rodiginio, Hermolao Barbaro, el doctor Iuan Gines de Sepulueda, con cuya excelente doctrina y singular noticia y vso de las lenguas Latina y Griega, se ha mucho renouado y esclarecido la antigua gloria de nuestra Cordoua en ingenios y sabiduria. Y escriuio dela Era en el libro dela razõ del año, y en algunas cartas al Cardenal Cõtareno. Tambien escriuio dela Era Fray Alõso de Venero en su Enchyridiõ delos tiempos, Pedro Mexia en el fin de su Sylua de varia leciõ, el doctor Pedro Antonino Beuter en su Coronica, el maestro Vaseo tambien enla suya, y Andrea Resendio en vna carta que alli Los que han escrito de la Era. El doctor Sepulueda.

le escriue el illustrissimo y reuerẽdiss. señor Obispo ḋ Segouia dõ Diego de Couarrubias de Leyua meritissimo Presidente que agora es del cõsejo Real, en su primero libro de aq̃lla excelẽte obra delas Diuersas Resoluciones, y vn Frãces llamado Iuan Poldo de Albenas en su libro de las antiguedades de Nimes, y el doctor Iuan de Vergara canonigo de la santa iglesia de Toledo enel libro dela descripciõ dela misma santa iglesia. Y aunq̃ aquel libro lo escriuio el doctor Blas Ortiz canonigo dela misma iglesia, mas los q̃ conocimos al vno y al otro, bien sabemos como aquello dela Era q̃ esta en el capitulo tercero, y lo ḋl breuiario Moçarabe, q̃ esta en el capitulo quarẽta y vno, es todo del doctor Vergara. Y quãdo no tuuieramos la certidũbre manifiesta, q̃ desto tenemos, la magestad del estylo en estos dos capitulos, y el admirable juyzio y exquisita diligẽcia cõ q̃ se trata todo, mostrara otro author diferẽte, y no otro sino el doctor Vergara, cuyo solo pudo ser aq̃l excelẽte discurso, y aquella grãdeza enel dezir. Todos estos hã escrito dela Era, y poco apoco se yra refiriẽdo enlo ḋ adelãte mucho ḋlo q̃ todos dixerõ. E

El doctor Iuan de Vergara.

Enla significaciõ deste vocablo Era, siguierõ todos los antiguos, y los mas delos modernos a san Isidoro, q̃ sacãdo la ethymologia del AEs Latino, q̃ quiere dezir metal, dize que Era significa aquel tributo que Augusto Cesar echo por el vniuerso, quando nacio nuestro Redẽptor Iesu christo, tomãdose el vocablo del dinero de metal q̃ se pagaua. Pedro Mexia demas desta opiniõ q̃ refiere, por cierta ocasion q̃ hallo en Antonio de Nebrissa, da otra nueua interpetaciõ, y dize, q̃ Hera quiere dezir señorio, y para esto lo escriue cõ H. al principio, porq̃ deduze este vocablo del Herus Latino, q̃ quiere dezir amo, o señor. Otros siguẽ otra deducion, y dellos parece q̃ es el doctor Pedro Antonino Beuter. Dizẽ, q̃ se dixo Era de vna tabla de metal, en q̃ (como escriuio Macrobio) Augusto Cesar hizo grauar y escreuir la orden, q̃ el auia dado, en emẽdar la cuenta del año, acabando lo que Iulio Cesar su tio auia començado. Celio Rodigino y otros q̃ le siguierõ, no es marauilla que errassen en otra significion q̃ dierõ a este vocablo, porq̃ leyerõ muy vicioso en Nonio Marcelo, vn verso de Lucilio q̃ alegaua. Con esta mala ocasion dixeron q̃ Era quiere dezir aquel numero, q̃ se pone enel dinero, para q̃ sepamos que valor tiene. Quando leyerã emẽdado el verso de Lucilio como anda agora enlas buenas impressiones, vieran sin duda como no podian dar tal significado al vocablo. Otra significaciõ le da tambien Ludouico Celio, diziendo, que quiere dezir qualquier illustre principio, q̃ por su excelencia y noble grandeza, se toma para començar a contar del los años. Esto era muy proprio y estaua bien pensado, si tuuiera algun fundamento. El doctor Sepulueda dio en vna conjectura, que tiene agudeza y algun gusto de antiguedad, aunque le falta tambien fundamento. Dize, que Era es vocablo fingido, y q̃ de vnas cifras antiguas q̃ se vsauan enla cuenta delos años, se vino a corromper la escritura y hazerse este vocablo. Y no ay mas que prosseguir en particular desto, porque quien quisiere verlo lo hallara referido alli en Vaseo, y hallara tambien vna carta de Resendio, donde

La verdadera significaciõ del vocablo Era.

F

A donde se muestran con mucha diligencia los inconuenientes, q̃ tiene aquella cõjectura, y assi no sera menester dezirlos aqui para no seguirla. Tãpoco me detẽdre en contradezir las otras tres, o quatro significaciones primeras, porq̃ el illustrissimo de Segouia y el doctor Vergara, lo hizieron con mucho juyzio y doctrina: y tãbien luego q̃ se vuiere tratado de la verdadera significaciõ deste vocablo, se vera claro como no se puedẽ sustentar estas quatro, q̃ no lo son. El mismo doctor Vergara y el illustrissimo de Segouia, y Resendio, dierõ enla verdadera significacion deste vocablo, y cõ mayor diligencia q̃ todos, y con mas grãdes fundamẽtos y authoridades el illustrissimo đ Segouia, no tãto enlo q̃ ya esta impresso alli en su libro, quanto enlo q̃ tiene para añadirle, y fue seruido comunicarmelo el año passado de sesenta y siete, quãdo estuuo su señoria illustriss. aqui en Alcala de Henares cõ los Obispos de Siguença y Cuenca, por juez enla informacion plenaria, para la canonizaciõ del bienauẽturado Fray Diego de san Nicolas, en B el qual santo negocio yo fuy procurador por el Rey nuestro señor, y por el Principe don Carlos su hijo. De todo lo que estos tres hõbres doctissimos aueriguan resulta, q̃ Era en Latin propriamẽte quiere dezir lo que nosotros enla cuenta llamamos partida, como quando dezimos tãtas partidas tiene esta plana, o sumense todas essas partidas, y otras formas đ hablar desta manera. Para esto traen el testimonio de Nonio Marcelo, q̃ lo declara assi en su vocabulario, y trae dos authoridades, aunq̃ en diuersos lugares, vna del poeta Lucilio harto clara, mas otra de Marco Tulio mucho mas clara, y q̃ no dexa duda ninguna. Ambas trasladadas fielmẽte en Castellano dizẽ assi. La đ Lucilio en vna Satyra, o Comedia. Esta es la cuenta. Las partidas todas confusas y trastrocadas, y la suma toda sacada muy mal. La de Marco Tulio en el Hortensio dize. Dime, yo te pregũto: quando tu tomas la cuenta de tu despensero, si tienes por buenas todas las partidas, podras no tener por buena la suma q̃ dellas resulta? Aqui donde yo pongo el nõbre de partida en Castellano, Lucilio y Marco Tulio en Latin pusierõ Era. Y Apu C leyo tambien vso assi del mismo vocablo en los Floridos.

Era quiere dezir enla cuenta lo mismo que partida.

Siendo pues la verdadera y propria significaciõ deste vocablo Era, la partida enla cuenta: se tomo de alli impropriamente y por metaphora, para significar algunas otras cosas por el. Assi hallamos significados por este vocablo los capitulos q̃ llamamos, o titulos de vn libro, o de vna obra que esta distribuyda en ellos por ser como partidas particulares, de q̃ consiste todo junto el libro. Esto se vee en algunas leyes del fuero juzgo, y en el libro pequeño de la ordẽ de celebrar los Concilios, que comunmente atribuyen a san Isidoro, y el doctor Vergara lo alego aqui, aunque para otra significacion mas general. En el libro segundo del fuero juzgo, en el titulo segundo, en la ley quarta, dize assi. Deue rescebir la pena que es contenida en la ley del sexto libro, en el primer titulo, en la Era segunda. Despues en el libro sexto, en la ley tercera del titulo segundo dize. Faga la emienda, que se dize en este sexto libro enla ley que es en el segũdo titol,

enla Era primera. Y en estas leyes, que fueron escritas originalmente en Latin, D.
esta el vocablo Era, en estos mismos dos lugares. Lo del libro dela orden para ce-
lebrar los Concilios dize assi en Castellano. Vn diacono vestido con el alua, sa-
cara el libro delos Cõcilios, y leera los capitulos donde se trata de como se há de
celebrar los Concilios: y son estos. Del Concilio Toledano tercero el capitulo
diez y ocho: del Cõcilio Toledano quarto, el capitulo tercero. Iten, delos capitu
los delas regiones Orientales, q̃ traslado de Griego en Latin el Obispo Marti-
no, el capitulo diez y ocho. En todos estos lugares dõde yo põgo capitulo, en La-
tin esta Era, sino es en el penultimo, y esto aun lo confirma mas: pues se vsa indi-
ferẽtemẽte el vocablo de Era y de capitulo por vna misma cosa. Mucho mas cla
ra se vee esta significacion deste vocablo enla historia q̃ escriuio el Arçobispo de
Toledo san Iuliano, d̃la guerra q̃ hizo el rey Vuába enla Galia Narbonesa. Quã
do vuieron de sentenciar al traydor Paulo y sus consortes, dize, q̃ se leyerõ en el
acuerdo algunas cosas: y prossigue con estas palabras. Acabadas de leer estas es- E.
crituras, se sacarõ para leerse en sustãcia algunos canones de los Concilios. Con
uiene a saber del Cõcilio Toledano quarto enel capitulo setenta y cinco. Leyo
se tãbien la ley del libro segundo, titulo primero, capitulo sexto. En ambos estos
lugares, dõde yo digo capitulo, enla historia Latina dize Era. Sin esta significa-
cion, tiene este vocablo otra tãbien metaphorica, en que se toma en general por
qualquiera cuẽta o numero de años o de otra qualquier cosa. Esto se prueua por
vn lugar del Obispo Fausto en el libro primero delos q̃ escriuio del Spiritusan-
to, el qual alego Resendio en su carta, a dõde Era y cuenta se tomã por vna mis-
ma cosa. Y el doctor Vergara prouo lo mismo, trayendolo de Hermolao Bar-
baro, y mostrando enlo q̃ acerto, y erro. Tãbien truxo para confirmar esto lo de
las leyes del fuero juzgo, y lo del libro de la orden del celebrar los Cõcilios, que
mas claramẽte comprueuan la significacion passada, donde aqui se pusieron. Tã
bien se entiende claro, como Era en Castellano quiere dezir vniuersalmẽte tiẽ
po, por estas palabras q̃ dize la general historia hablando dela mucha gente, q̃ F.
el rey don Alõso auia juntado para la batalla delas Nauas. E para todo esto cum
plir auia menester el rey don Alonso de cada dia doze mil marauedis de aquella
Era, que era buena moneda. Porq̃ el Rey no auia labrado aquel año moneda,
sino q̃ habla de la q̃ por aquel tiẽpo corria. Y comunmente dezimos en Castella-
no no corre essa Era, por dezir no es tiempo desso. Cõ esto queda ya bien decla-
rado todo lo que propriamente y por metaphora significa este vocablo, y de dõ
de se tomo la costumbre de vsar del en la cuenta delos años.

El año de dõde se tomo el principio dela cuenta dela Era.

Tãbien parecera mas clara la propriedad deste vocablo, señalando agora el
año de donde se tomo el principio desta cuenta, que fue este mismo de quien va
mos tratando, en que fueron Consules Asinio Polion y Domicio Caluino, co-
mo los señalo el doctor Vergara. Porque como el alli aduierte, y por la buena
cuenta, que aqui en esta Coronica lleuamos parece, y las tablas Capitolinas
infa-

A infaliblemente prueuan, desde este año contandolo a el (como dizen) inclusiue, hasta el año de la Natiuidad de nuestro Redéptor exclusiue, ay treynta y ocho años: y este es el verdadero espacio q̃ la cuenta dela Era precede a la cuenta del año del Nacimiéto, como sienten todos, sino solo el Obispo de Girona, q̃ en su Paralypomenon no quiere q̃ sea mas de veynte y seys años: mas todos tienen esto por tan grá desuario, que aun no les parece q̃ ay para que ocuparse en contradezirlo. Deste año se tomo el principio para cõtar la Era de Cesar. Y tomose assi desde este año, porq̃ nũca antes d̃ agora auia sido Augusto Cesar señor d̃ España, pues hasta esta segunda diuision del Imperio, como por todo lo de atras parece, nunca tuuo parte en ella. Y assi quiere dezir la Era de Cesar, la cuenta q̃ se tenia, desde el principio del señorio de Augusto Cesar en España. Quando se dize (pongamos por caso) la Era de Cesar, de mil y trezientos y diez años, quiere dezir: en la cuenta q̃ se toma desde el principio del señorio de Augusto Cesar en España, es este el año mil y trezientos y diez. Y assi en todo lo demas.

Este año es la primera vez q̃ Augusto Cesar fue señor de España.

B Agora resta por dezir, como nuestros Españoles solos vsarõ desta manera de cuenta, y la causa q̃ a ello les mouio, y el tiempo q̃ començaron a contar assi: lo qual todo dara tábien mas luz y mas confirmacion a mucho de lo passado. Y no ay para q̃ detenernos mucho en lo primero, como en cosa tan clara y sabida. No ay en España historia antigua, no ay preuilegio, ni otra escritura vieja, publica ni particular, q̃ no téga su data señalada por la Era. Los libros delos Cõcilios, los delas leyes y fueros, y todos los demas en que se ha de poner data, por la Era esta puesta. Las sepulturas antiguas, las fundaciones y otras memorias q̃ estan escritas en piedras todas tienen el año señalado por la Era: y en general ninguna memoria ay antigua en España q̃ no la téga. Y fuera de España no creo nadie hallara semejante manera de cuenta. Por dõde tábien parece, como pues contarõ assi solos los Españoles, lo hizierõ por conseruar la memoria de quando el Emperador Cesar Augusto los comëço a señorear. En algunos Cõcilios de Frácia se halla tábien la cuenta de la Era, mas todos son de aquella parte de Frácia, q̃ se llamo Galia Gothica, porq̃ fueron señores della los Godos. Y assi se vee claro, q̃ tomaron dellos esta manera de contar.

Los Españoles solos vsarõ cuẽta dela Era.

C

La causa porq̃ los Españoles tomarõ esta manera de cõtar por la Era de Cesar, mandandose en publico q̃ todos cõtassen assi: la señala solo el doctor Vergara, diziendo, q̃ fue desseo de lisongear a su Principe, cõseruando y perpetuando su memoria en cosa tá celebre y tan quotidiana como es la cuenta ordinaria q̃ se tiene delos años. No ay duda sino q̃ muerta ya y como sepultada la libertad Romana, la lisonja d̃los Emperadores coméço a reynar tá de veras enlos animos de todos, q̃ se puede bié creer, qualquier cosa q̃ se le atribuya en poder mucho, y dar causa a muchas cosas. Vemos y leemos tales cosas hechas por lisonja delos Emperadores, q̃ ninguna podra dexar de tener verisimilitud y probabilidad. Trae tábien el doctor Vergara para cõfirmar su opinion el exéplo delos de Egypto que

La causa porq̃ los Españoles tomarõ esta manera de co[illegible].

pocos años despues quando vencidos y muertos Marco Antonio y Cleopatra, Augusto quedo señor de aquel reyno, començaron a cōtar sus años desde aquel en que Augusto començo a ser su señor. Imitauan al parecer en esto a los Españoles, que auian poco antes dado el exemplo de celebrar assi con esta lisonja, el señorio de su principe, que començo a tener sobre ellos, como dado a entender, por quan buena tenian su sujecion, pues tan en memoria la querian tener, y traerla tanto en la boca.

Quando començo esta cuenta.

Conforme a esto, claro esta de ver, como desde entonces se començo a vsar en España esta manera de cuenta por la Era de Cesar. La conjectura de Vergara para esto confirmada con el exemplo delos Egypcios es muy buena, y basta para que se deua creer assi, sin que se pida mas testimonio. Porque este no le ay, no hallandose en ningun author, ni en ninguna memoria antigua de España esta manera de cuenta hasta el tiempo delos Godos, que en todas sus escrituras y memorias, se siruen de sola la cuēta dela Era. Y parece verisimil, que la hallaron ellos ya en España, y assi la continuaron: porque fuera desto, no eran tan amigos de cosas de Romanos y su imperio, que quisiessen buscar como conseruar la memoria de quando los Emperadores Romanos començaron a ser señores en España. Hallaron, a lo que se puede bien creer, aquella manera de contar, y como hombres mas guerreros que estudiosos, sin echar de ver en ello, la lleuaron adelante, como se estaua.

Desde los Godos se halla vsada esta cuenta.

Mas cierto y sabido esta quando dexamos los Españoles esta manera de cuenta, que fue el año dela Natiuidad de nuestro Redemptor, de mil y trezientos y ochenta y tres, quando el rey don Iuan el primero, como Pero Lopez de Ayala lo dize en su Coronica, en las cortes que tuuo en Segouia, mando se dexasse en Castilla esta manera de contar por la Era en las escrituras y otras memorias publicas y particulares, y se contasse por los años del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu christo. Auia ya hecho lo mismo poco antes Aragon en vnas cortes de Valencia el año mil y trezientos y cinquenta y ocho, y despues se ordeno tambien en Portugal, el año mil y quatrocientos y quinze, como en las Coronicas destos reynos parece, auiendo durado en España poco menos que mil y quatrocientos años la cuenta dela Era de Cesar, que començo desde este, que vamos contando.

Quando se dexo en España la cuēta dela Era.

Cosas particulares de España por estos tiempos.

CAPITVLO. LII.

Año XXXIII.

ANDAVAN estos años muy turbadas todas las cosas de Roma, y su Imperio, y assi no cuentan nada de España los authores, ocupados en lo de por alla. Despues el año de treynta y tres antes del nacimiento refieren, como triumpho Gneyo Domicio Caluino de España. Auia sido Consul, como vemos, cinco años antes, y luego vino a España con cargo de Proconsul: y auiendose leuantado los Ceretanos, que son pueblos en

Domicio Caluino triumpha d España.

Ceretanos pueblos.

A en lo postrero de Cataluña cerca de Francia, en lo que llamamos agora Condado de Cerdania, y sus comarcas, peleo vn su legado con ellos y venciolos, y fue tambien el vencido. Porque nuestros Españoles le cercaron, y los suyos se fueron huyendo y le dexaron. Domicio antes que començasse de nueuo la guerra con los enemigos, quiso tener bien castigados los suyos. Celebran mucho Veleyo y Dion, la mucha prudencia y constancia, con que en esto se vuo. Mando llamar todo su exercito a parlamento, y por tal orden lo mando venir, que sin sentirlo los culpados, se vieron cercados de los demas, que no se auian hallado con ellos. Entonces dezmo dos centurias, que fue matar por suerte veynte soldados dellas. Mando tambien matar sin estos algunos Centuriones, y entre ellos vn Primipilo llamado Iubilio. Esto se tuuo por gran nouedad, y por exemplo de estremada seueridad semejante a la de los antiguos Romanos, que ya muchos años no se auia visto. Tras este castigo fue contra los Ceretanos, y facilmente los sujeto, y lleuo para su triumpho gran suma de oro de las ciudades de España.

Castiga Domicio sus soldados.

Iubilio.

B En la vida de Seneca, que anda impressa con sus obras, se cuenta, que por amonestacion de vn Domicio capitan Romano, se fue Seneca con sus hermanos a Roma. Podria ser que fuesse este Domicio Caluino, el que assi persuadio a Seneca, mas no fue al hijo, cuyas obras en mucho tenemos, sino a su padre, que lo lleuo a el chiquito, esta vez consigo: como se entendera bien claro, quando llegare esta historia a contar de Seneca mas en particular: y entonces tambien se examinara con diligencia, todo lo que de auerse tomado Cordoua por este tiempo en aquella vida de Seneca sin fundamento se dize.

Seneca va a Roma.

Vuo a esta sazon en el Andaluzia otra nueua guerra. El rey Bogud passo aca de Africa, y hizo grande estrago en el Andaluzia, mas recibio tambien mucho daño, siendo vencido por los que tenian aca la parcialidad de Octauiano: viniendo el, a lo que parece, por fauorecer el vando de Marco Antonio, que ya por estos dias començaua.

El rey Bogud hizo guerra en el Andaluzia.

C Pusose tambien por este mismo tiempo en Cordoua vna hermosa coluna de marmol cardeno y de mucha grandeza. Yo la he visto, y esta en el claustro de san Francisco. Fue medida de camino: y la principal inscripcion que tiene es esta.

 IMP.

IMP. CAESAR. DIVI.
F. AVGVSTVS. COS.
VIII. TRIB. POTEST.
XXI. PONT. MAX. A.
BAETE. ET. IANO.
AVGVSTO. AD.
OCEANVM.
LXXI.

CONSTANTIAE.
AETERNITATI.
QVE. AVGVST.

Dize en Castellano. Esta coluna se puso siendo Emperador Cesar Augusto hijo del diuino Iulio el año que tenia el octauo Consulado, teniendo la veynte y vna vez el poderio de tribuno del pueblo, y siendo Pontifice Maximo. Señala esta coluna las ciento y veynte y vna millas que ay desde el rio Guadalquibir, y desde el templo imperial del dios Iano, hasta el mar Oceano.

Por el octauo Consulado del Emperador Augusto que en esta piedra se señala, se entiende como se puso el año veynte y cinco antes del nacimiento de nuestro Redemptor. Y lo que conuiene dezir deste templo de Cordoua, presto tẽdra mas proprio lugar. Esta coluna tiene otra inscripciõ que por estar perdidas las letras casi del todo, no se puede leer. Mas entiẽdese se puso tambien alli el nombre de otro Emperador, que deuio adereçar el camino de nueuo, auiẽdose estragado. Sin esto, en lo baxo de ambas inscripciones, bien en medio para que se vea, como son palabras de aquel segundo restaurador, dize lo que se ha puesto.

Año XXV.

Y dize en Castellano. Este restaurar el camino y su calçada, y dexar memoria dello, se consagra a la constancia y eternidad de los Emperadores. Esto suena, y todo era mostrar su vanidad y preciarse de que se tenia cuydado, de q̃ las buenas

A nas obras de vnos Emperadores no se perdiessen, lleuandolas otros adelante para hazerlas si pudiessen eternas. Y yo creo que Augusto mando adereçar este camino que en esta coluna y en otras se señala. Y assi parece hasta agora rastro de la calçada, que con nombre Morisco llaman Arracife hasta Ecija y el Arahal, por donde va desde Cordoua este viage hasta la costa del Oceano. Sin otros prouechos, para dexar memoria desto se ponian estos marmoles, conforme a lo que en su lugar yo he tratado. Y es tan malo todo aquel camino en tiempo de inuierno, que fue buena prouidencia remediarlo.

Los Vizcaynos y Asturianos y los Vacéos, q̃ son en Castilla la vieja, se auian rebelado por este tiempo, y Statilio Tauro legado de Octauio los sujeto. Assi lo cuenta en breue todo esto Dion, y no ay poder dar mas razon desta guerra, por no estar escrito en otra parte. Tambien es deste tiempo vna guerra, que Marco Antonio hizo en Asia, y traya en su campo mucho numero de cauallos Españoles dela Celtiberia que se mostraron en toda la guerra muy valientes. Porque a esta sazon estaua repartido todo el señorio del mundo, entre Octauio Cesar y B Marco Antonio desta manera. Tenia Antonio la Asia y la Grecia y Egypto, y en fin todo el Oriente. Cesar tenia a Italia, Francia, España, Sicilia, Cerdeña y toda la Esclauonia con otras prouincias comarcanas destas, y a Lepido se le auia "dado Africa, porque dexasse a España. Mas porq̃ el mandar es de tal condicion, "que no sufre compañia: no les duro mucho a los dos la que tenian en el imperio, y vencido Antonio por Octauio Cesar, y forçado a que con desesperacion se matasse: el solo quedo señor del mundo, y de todo lo que la republica Romana en tiempo de su libertad solia posseer.

Statilio Tauro sujeto los Vizcaynos.

Gente de cauallo Española en Asia.

Octauio Cesar queda cõ todo el señorio del mundo.

Triumpho por este tiempo de España Gayo Norbano, como en las tablas Capitolinas se refiere: mas en ningun author ay mencion de quando vino aca, ni de cosa que hiziesse, y assi no se puede dar mas razon de nada desto. Alguno podria pensar que este Norbano fue el que vencio al rey Bogud en aquella su venida, y alli merecio el triumpho.

Gayo Norbano triumpha d' España.

Esto era el año veynte y quatro antes del nacimiento, y ya en este tiempo C Octauio Cesar era señor absoluto del mũdo, y començo a llamarse Octauio Cesar Augusto. Su proprio nombre era Octauio, el de Cesar como como heredero que fue de Iulio Cesar su tio por su testamento. Augusto fue sobrenombre q̃ le pusieron por lisonja, queriendo dar a entender con el, que era Octauio mas q̃ hombre, que tenia algo de diuino y celestial: porque los Romanos en su lẽgua, a todas las cosas que eran consagradas y mas que humanas, con algo de diuinidad las llamauan Augustas. El nõbre de Emperador ya de antes lo tenia Octauio, q̃ se lo auian dado los Romanos perpetuo, como lo auia tenido tambien su tio. Y con esto el nõbre que era particular y proprio de capitan general, se hizo vniuersal y comun de los Principes para mayor significacion de grandeza. Lo mismo fueron los renombres de Cesar y Augusto, que los tomaron de ay adelante todos

Año XXIIII.

Octauio Cesar se llama Augusto.

Introduzese el nombre de Emperador.

Introduzese el nõbre de Cesar y de Augusto.

dos los que sucedieron en el imperio, y junto con su nombre proprio se ponian D estos titulos Emperador, Cesar, Augusto. Emperador, por muestra de alto poderio, Cesar, por conseruar la memoria del primero, que vsurpo el imperio, y como metiendose a la parte de tanta grandeza de animo como el tuuo, Augusto, por leuãtarse sobre el ser humano, y alçarse cõ soberuia a ser medio dios.

Luego despues de auer tomado Octauio Cesar el nõbre de Augusto, cuenta Dion, como Sexto Pacuuio vn tribuno del pueblo se le consagro, y amonesto a otros muchos que asi mismo se le consagrassen. Este consagrarse a Augusto, dize Dion que lo hizo Pacuuio a la costũbre de España. Mas el no refiere que manera de ceremonia era esta. Y puedese entender por lo q̃ Valerio Maximo cuenta delos Celtiberos, que tenian por gran maldad y afrenta, salir biuos dela batalla, si auian offrecido su vida por la de su capitan. Strabon tambien dize otra cosa desta costumbre y ceremonia del offrecerse asi nuestros Españoles. Los Vizcaynos, dize el, que consentian, los sacrificassen por sus amigos y confederados, y se offrecian a la muerte por ellos muy de buena gana. Esta costumbre de asi offrecerse por sus amigos, era tã propria de nuestros Españoles, como estos tres E authores muestran: y en ser cosa de lealtad, parece natural nuestra: mas era tambien delos Franceses y Aquitanos, que estan muy vezinos de los de Vizcaya. Iulio Cesar dize asi en sus commentarios. Los Aquitanos llamã solidurios a vnos hombres, cuya determinacion y manera de biuir es que participan de todos los bienes que tienen enla vida, aquellos a quien se dieron por amigos. Y si alguno dellos se vee en algun peligro, todos juntos se hã de meter en el, muriendo todos con el que mataren enla guerra, o matandose a si mismos los que escapan biuos. Y jamas hasta agora nadie se acuerda auer visto ninguno, que siendo muerto aquel a quiẽ se auia offrecido, dexase el de morir. Tãta es la fuerça de la lealtad en los coraçones dõde vna vez bien se apodera. He querido dar aqui noticia del origen de todo esto: porque en la mucha lealtad delos Vizcaynos, y constancia en sus amistades dura toda via gran parte desto. Y porq̃ Octauio fue el primero q̃ tuuo renombre de Augusto, comunmente le nombran Augusto Cesar, y por ser F este su nombre mas conocido, le llamare yo asi de aqui adelante.

Costumbre de hespaña en offrecerse vnos por otros a la muerte.
Enel lib. 2. c. 1.
Enel lib. 3.
Lealtad d̃ Vizcaynos.
Enel lib. 3.
Constancia de los Vizcaynos.

A este mismo tiempo vuo tambien alguna mudança en el gouierno de España. Porque aunque Augusto Cesar era absoluto señor de todo el mundo, y lo mandaua todo el solo: mas toda via se quedaua en Roma vna forma y representacion de republica, con su Senado donde el consultaua, y con sus Consules y otros cargos, en que se conseruaua alguna sombra del gouierno, que Roma auia tenido enel tiempo d̃ su libertad. Y por darle Augusto Cesar al Senado y al pueblo Romano alguna parte enel gouierno, y por mostrar a lo menos, que no se le quitaua de todo punto: repartio con el la gouernacion de todas las prouincias en cierta manera. Enlo d̃ España le quedo al Senado toda el Andaluzia, como tierra mas domada del todo, y mas pacifica, y el se tomo toda la Citerior con la Lusitania,

Conseruase en Roma alguna forma de republica.
Dase al Senado el gouierno del Andaluzia.

A tania a titulo de q̃ tenian necessidad de mayor defensa y guerra ordinaria para conseruarlas.

Fue tambien entonces otra nouedad del gouierno de España el embiarle legados Consulares. Hasta agora ordinariamente eran Pretorias las dos prouincias de España Citerior y Vlterior: y algunas vezes eran Consulares como la necessidad lo pedia. Y assi los titulos de su gouernacion era Consul, Proconsul, Pretor y Propretor. Agora aunq̃ tambien venian con estos titulos, mas sin esto venian otros que llamauan Consulares, o legados Consulares. Este nueuo cargo instituyo Augusto por este tiempo para todas las prouincias del imperio Romano, y assi tãbien para España: y agora por toda ella se halla en muchas piedras antiguas mencion destos Consulares, sin llamarlos legados aunq̃ lo eran enel hecho y en el nombre. Tiempo vino en que vuo tres o quatro destos Consulares, en diuersas prouincias de España, como parecera adelãte en su lugar. Y aunque es assi, como por Dion y por Cornelio Tacito parece, que ya erã en este tiempo instituydos estos legados Consulares: mas toda via nunca hallamos que B viniessen a España hasta muy adelante: y assi las piedras en q̃ se nombran son de los tiempos de otros Emperadores mucho despues, quãdo en particular se señalaron estos legados para España, como se dira en su lugar.

Legados Consulares en España.

Dion enel lib. 52. Cornelio Tacito enel lib. 18. y en otros.

Estaua ya en este tiempo España tan posseyda de Romanos, y como si dixessemos, tã de veras buelta a la costumbre de Roma, que lo mas della y particularmente lo del Andaluzia como dize Strabõ, tenia ya todas las costumbres de Roma, y todo el trato era tan Romano, que casi ya se auia perdido todo lo Español antiguo. Auiase tambien perdido casi del todo, la lengua natural: y todos hablauan ya Latin como Romanos. Esto dize Strabon, que sucedia assi por tener ya mezclados entre si por moradores tantos principales Romanos, como eran los q̃ estauã enlas ciudades y colonias, que Augusto Cesar dexo fundadas en España, como luego se ha de dezir.

España trocada a la costumbre de Roma.

Yo creo q̃ desta vez se diuidio la prouincia Vlterior en dos, Betica y Lusitania: porque Pomponio Mela, que escriuio poco despues deste tiempo, ya la pone C por diuidida: y en Suetonio y Cornelio Tacito se hallan de aqui adelante algunas señas desto, nombrando gouernadores distintos de ambas prouincias, y contando cosas, que prueuan la misma distincion.

Diuidese la Vlterior en dos prouincias.

La guerra que hizo Augusto Cesar a los Vizcaynos Asturianos y Gallegos.

CAPITVLO. LIII.

SIEMPRE que en lo de atras hemos dicho, que toda España era de Romanos, tambien se ha dado a entender como Vizcaya y Asturias y mucha parte delo que llamamos agora la montaña estaua por ganar, sin que ningun capitan Romano jamas vuiesse emprendido conquistar estas tierras, porque el ser la gente muy feroz, y la tierra muy esteril, eran

Vizcaya no era de los Romanos.

eran dos cosas que le dauan mucha seguridad. El ser la gente braua ponia espanto, y la esterilidad de la tierra prometia poco premio por el mucho trabajo y dificultad, que se representaua enla conquista. Mas aunque no eran estas prouincias sujetas a los Romanos, parece que tenian amistad y confoderacion cõ ellos, pues para la guerra de Lerida, dize Cesar, que ayudaron los Cantabros a Afranio: y agora dize aqui Dion, que se rebelaron: y el rebelarse entiendo yo q̃ fue; no perseuerar enlas alianças, que con los Romanos antes tenian. Y a agora le parecio a Augusto Cesar, que era razon, que no vuiesse nada en España, q̃ no fuesse suyo: y assi el mismo en persona vino a hazer esta guerra.

Augusto viene a la guerra de Vizcaya.

El sitio d̃ Vizcaya, Asturias y Galizia, lo dexa ya señalado Floriã de Ocãpo en muchos lugares, y lo q̃ de nueuo fuere necessario dezir, se hara enlas antiguedades. Las costũbres destas gentes eran, como en Strabõ parece, mucho mas ferozes y terribles q̃ agora. En su mãtenimiento eran tẽplados, y poco costosos. Los mas beuiã agua, y pocos cerueza; q̃ es cosa harto differẽte delo de agora, pues son tã amigos del vino. Su comida mas ordinaria, era carne d̃ cabrones. Todos dormian enel suelo embueltos en aquellos sus mantos, o herreruelos, q̃ hemos dicho como los llamauan Sagos. Dexauan crecer los cabellos hasta tẽderseles por los hombros, como a las mugeres: y para entrar en batalla se los cogian y apretauan como ellas. Sacrificauan al dios Marte cauallos, y aun con ferocidad bestial, sacrificauan tambien los catiuos que tomauã enla guerra, y por las entrañas destos hazian sus adeuinaciones, y tomauan sus pronosticos. En sus fiestas vsauã representaciones de guerra a pie y a cauallo, corriendo tambien, saltando, y luchando desnudos. La mayor parte del año comian pan de bellotas, que molian despues de secas, como los poetas cuentan que lo hizieron mucho tiempo todos los hombres. Y aunque otras gentes comiessen assi bellotas, yo creo que estas nuestras vsauan en lugar dellas castañas, do que tienen grandissima abundancia, no teniẽdo casi ninguna enzina. Y agora castañas son grã mantenimiento en las dos prouincias Asturias y Galizia. Por faltarles azeyte, vsauan como agora dela manteca del ganado. En sus combites dauan el lugar mas honrrado, a quien por edad y dignidad lo merecia: y alli hazian sus dãças y bayles al son de sus flautas y gaytas. Y es harto notable cosa que señala en particular Strabõ, que baylauã dando castañetas. Moneda no la tenian, sino que trocauan vnas cosas con otras, o dauan por moneda vnos pedaçuelos de plãchas de plata, sin ninguna ley ni cuño. Apedreauan a los q̃ auian de matar por justicia, y con mayor ignominia y crueldad a los q̃ vuiessen muerto sus padres, o sus parientes. En sus casamientos auia mucho concierto y solenidad, como la q̃ vsauan los Griegos. Y segun erã costũbre delos Egypcios, estos nuestros Españoles tãbien curauan sus enfermos desta manera: q̃ los sacauan a la plaça, para q̃ qualquiera q̃ vuiesse tenido semejante enfermedad, dixesse lo q̃ le auia aprouechado en ella. Las barcas que tenian erã de cueros, hasta que despues las hizieron de madera. El estar tan apartados dela comu

Enel lib. 4. c. 3.
Enel lib. 1. c. 38
Enel lib. 3. cap. 39.

Costumbres d̃ Vizcaynos, Asturianos y Gallegos.

Vso de castañetas enel baylar de Españoles.

Manera de curar los enfermos.

A comunicacion de los demas Españoles, por estar en tierras tan arrinconadas, y despues desto tan asperas: les hazia ser tan fieros, y agenos de todo buen trato y blandura. Los perniles de Vizcaya, dize Strabon, que erã ya en su tiempo muy estimados, y tenian buena granjeria con ellos. De las diuersas maneras de tocados que trayan las mugeres de todas estas tres naciones Vizcaynos, Asturianos y Gallegos, dize el mismo author mucho, y harta desta diuersidad vemos q̃ dura hasta agora. Entre los otros dize, q̃ trayan algunas al cuello vn argolla de hierro, y della salian a la vna y otra parte del rostro dos barras de hierro delgadas, q̃ subian sobre la cabeça, y se doblauan despues en arco por cima del rostro. Sobre estas barras echauan la toca, porque assi hiziesse sombra a la cabeça. De la fiereza y crueldad de las mugeres cuenta grandes cosas, de que relataremos algunas en esta guerra. Ellas labrauan la tierra, y esto aun les dura hasta agora en la parte de las montañas que llaman Trasmiera, donde las mugeres cultiuan la tierra por si mismas, sin ayuda de mulas ni bueyes, que no los tienen: sino con aquellos sus instrumentos como çancos, que llaman Leyas, donde meten los pies, y alçan grandes cespedes. Tambien dize Silio Italico, que las mugeres delos Gallegos la B brauan la tierra, como communmente lo hazen agora alli y en Asturias. Y de las Vizcaynas dize mas Strabon, que quando parian seruian a sus maridos, leuantãdose ellas, y haziendolos a ellos estar acostados. Bañauãse enel rio poco despues de paridas, y alli tambien metian enel agua sus niños, para endurecerse ellas, y endurecerlos. Y cuenta Strabon lo que le acontecio a Carmelo, vn hombre principal con vna muger destas Españolas. Auia cogido para cauar en vna su heredad algunas mugeres entre otros hombres. A vna dellas le tomaron los dolores del parto en la obra, y no hizo mas que apartarse vn poco, y dexando ya echado el niño en tierra, se boluio a su trabajo, por no perder el jornal. Auisarõle a Carmelo de lo que passaua, y pagandole el jornal, le mãdo que se fuesse al lugar. Leuanto su criatura del suelo, y lauãdola en vna fuente, que alli auia, y emboluiendola con essa miseria que pudo, se boluio a su casilla. Hombres y mugeres tenia siempre muy a punto vna ponçoña, que hazian de vna yerua semejãte al appio, C y mataua sin dar ningun dolor: para que si alguno les quisiesse hazer fuerça, matandose antes, se pudiessen escapar della.

Trasmiera, y como labrã alli las mugeres la tierra.

Enel lib. 2.

Carmelo Español, y lo que le acontecio con vna muger parida.

Las Vizcaynas trayan consigo ponçoña.

Por este mismo tiempo de Augusto Cesar, dize Plinio, que se hallo en Vizcaya la yerua que por esso llamaron Cantabrica, y piensan algunos que es la misma que se llama Centaurea. Y en general dize alli Plinio, que erã muy dados los Españoles a conocer las yeruas, y buscarlas: y assi en su tiempo dize, que vsauan en los combites y conuersaciones grandes de plazer vna beuida, que llamauan de cien yeruas, porque otras tantas se mezclauan con aloxa, o agua miel para ella: y esta beuida tenian por muy suaue al gusto y de gran prouecho para la salud. Tal era la fiereza destas nuestras gentes, y mucha della veremos, como la mostraron en esta guerra.

Enel lib 25. c. 18.

Yerua Cantabrica.

Muchos

Dion en el lib. 53. Paulo Orosio en el lib. 6. c. 21. Lucio Floro en el lib. 4. c. 21.

Muchos historiadores hazen mencion desta jornada de Augusto Cesar, y solos Dion, Paulo Orosio y Lucio Floro, cuentã algunas particularidades della. Auianse alterado mucho esta vez todas estas gentes, y particularmente los Vizcaynos, que no contentos, con que sin ser sujetos al pueblo Romano biuian en libertad, querian ellos sujetar a sus vezinos: y assi auian mouido la guerra a los Vaceos, Turmodigos como los llama Orosio, o Curgonios, como esta en Lucio Floro, y a los Autrigones, entrandoles la tierra, y destruyendosela. Y passaua tan adelante la ferocidad de los Vizcaynos, que a Augusto no le parecio cõuenia encomendar a nadie esta guerra, sino venir el mismo a hazerla por su persona. Llegado pues a Vizcaya, puso su real cabe la ciudad de Sagesama, o Segisama, y repartiẽdo su exercito en tres partes, en vn dia tuuo biẽ ocupada casi toda la tierra. Mas la guerra se auia de hazer andãdo como a caça d los Vizcaynos, que salian a dañar los Romanos, quando veyan la oportunidad, y despues se escondian en las montañas, sin que pudiessen ser auidos. Fatigarõle tanto cõ esto a Augusto, que se vuo de retirar con mucho despecho, y dexar sus legados y capitanes que continuassen la guerra. Todo el despecho de Augusto fue, porque no auiendosele dado los nuestros como el pensaua, porque fiauan mucho en lo fragoso de sus montañas: tampoco querian pelear con el. Dexauan de ponerse en batalla con Augusto, porque tenian mucha menos gente sin comparacion que el: y juntamente con esto con su ligereza natural en los cuerpos, y con la mucha costũbre de atrauessar facilmente por las asperezas: no se mouia Augusto de vn lugar para otro, quando ya estauan sobre el puestos en las mas altas sierras de aquellos contornos, de dõde le fatigauan y acossauan de mala manera. Llego a tanto la angustia de Augusto, por ver que sin ser vencido, cada hora lo parecia: q̃ le dio vna enfermedad melancolica, por la qual, como dize Diõ, fue forçado a retirarse al abrigo de la mar en Tarragona.

Vaceos. Turmodigos. Autrigones.

Segisama ciudad.

Augusto se retira d Vizcaya.

La estraña manera de guerra que hazian los Vizcaynos.

Enfermedad d Augusto.

Dexo Augusto por Generales en Vizcaya con cargo y titulo de legados, a Gayo Antistio llamado por sobrenombre el viejo, a Publio Firmio y Marco Agripa, que despues fue su yerno del Emperador. Y a este postrero lo nõbra solo Lucio Floro, de los otros dos, el y Paulo Orosio hazen menciõ. Dion señala destos no mas que a Antistio, y añade a Publio Carisio: y a lo que parece por lo de adelante en esta guerra, todos estos quatro capitanes sin duda fueron principales en ella. Todos en toda, o cada vno en alguna parte. Tenia la guerra sin las dichas, otra gran difficultad, que era la falta de trigo. La tierra por su esterilidad, como agora lo vemos, no lo tiene, y la continuacion de la guerra auia ya consumido lo de las comarcas de Rioja, que son bien abundantes. A esto se proueyo con mandar Augusto, que vna buena flota proueyesse de trigo desde aquellas costas de Bretaña, que no estan lexos en Francia. Estos nauios no hizieron solo este prouecho de bastecer los Romanos, sino que con buena gente de guerra que truxeron, cercaron tambien por aquella parte

Gayo Antistio, Publio Firmio, y Marco Agripa legados de Augusto. Publio Carisio.

Falta de trigo en esta guerra.

A parte a Vizcaya, que resistiendo con admirable perseuerancia, áuia menester toda esta ventaja delos Romanos para ser conquistada. Ya entonces los Vizcaynos viendose cercados por tantas partes, fueron forçados a pelear en batalla. Esta se dio, como Orosio y Floro cuentan, junto a la ciudad que ellos llaman Belgica, y siendo los nuestros vẽcidos por la innumerable multitud de los Romanos, se recogeron al monte Vinnio de tanta altura y aspereza, que el mar Oceano creyan subiria alli antes que las legiones Romanas. Sin subir alla, lo cercaron por lo baxo, hasta forçar a perecer de hambre los mas delos que alli se auian retirado. Tambien cercaron los Romanos vn lugar llamado Aracilo, que resistio brauamente, y se mantuuo mucho tiempo, mas fue al fin entrado por fuerça y assolado. Este parece que fue el fin dela guerra con los Vizcaynos. Antistio y Firmio la prosiguierõ con los Gallegos. Fueron cercados muchos dellos enla montaña llamada Medulia, abriẽdo por baxo los Romanos vn

Batalla de Vizcaynos y Romanos.

Belgica ciudad.

Monte Vinnio.

Aracilo lugar en Vizcaya.

Monte Medulio en Galizia.

B fosso de quinze millas, con q̃ quedo cerrada toda la tierra. Los Gallegos q̃ se vierõ sin manera de poder sufrir mas el cerco, porq̃ ya la hãbre los aquexaua, y sin poderio de pelear con sus enemigos, porque su gran multitud les daua notoria ventaja, y el fosso les vedaua a ellos salir a dañarles: como gente tan feroz y tan braua, determinaron librarse del catiuerio con la muerte. Assi se mataron a porfia todos, vnos echandose sobre las puntas de sus espadas, otros echandose biuos en grandes hogueras, y otros tomando veneno que Lucio Floro dize hazian del arbol texo. Todo esto hazian con tanto plazer, que se juntauan a comer en banquetes, por matarse alli con mayor regozijo. Lucio Floro tambien cuenta, que acabada assi esta guerra, Augusto boluio de Tarragona a Vizcaya, y para mejor pacificarla, mando a muchos lugares dexar el sitio alto y enrriscado que tenian, y baxarse a poblar en lo baxo. A otros sossegó con rehenes que le dieron, y a otros vendio por catiuos. Offreciole el Senado Romano a Augusto Cesar por esta victoria el triumpho, mas el era ya tan gran monarca, que podia tener

Los Gallegos se mataron a si mismos.

Augusto no quiere triumphar de España.

C en poco tales fiestas, y assi agora no curo desta.

Todos los historiadores que escriuen esta guerra cuentan por postrera la que se hizo a los Asturianos, y todos hazen a Carisio General della. Auian los nuestros juntado vn grande exercito, y baxando de sus montañas pusieron su real cabe el rio Astura, que aunque daua nombre a toda la prouincia, no se puede entẽder del todo qual sea. Alli tomaron en su secreto buen consejo, de repartir su gente en tres partes, por dar subito a vn mismo tiẽpo sobre los Romanos, que tãbien tenian diuidido en tres diuersos cãpos el suyo, con tres legados por Generales. Lucio Floro dize, q̃ yua todo tan bien ordenado y proueydo, que

Carisio.

La guerra con los Asturianos.

" no pudierã los Romanos dexar de ser vẽcidos, o recebir mucho daño. Mas fue " siẽpre verdad lo q̃ siẽpre nos hemos quexado d̃ las discordias d̃ nr̃os Españoles, " y q̃ nũca vnirse para defenderse, sino apartarse vnos d̃ otros pa destruyrse. Los Trigecinos pueblos, a quien se auia dado parte deste cõsejo, auisarõ a Carisio,

Destruyen a los Españoles sus discordias.

Trigecinos pueblos.

y el juntando sus campos con gran presteza, dio sobre los Asturianos, antes que ellos pudiessen aduertirse, ni sentir que venia. Assi fueron desbaratados, tomandolos en descuydo: aunque no sin mucha sangre de Romanos, que los nuestros mataron y hirieron en la batalla. Los que escaparon, se recogerõ a la ciudad de

Lancia ciudad

Lancia: de cuyo sitio no se puede tener entera noticia, sino que se puede conjecturar fuesse cerca de donde agora esta Ouiedo, como presto de proposito se dira. Alli se defendieron muchos dias los nuestros tan valerosamente, y con tanto daño de sus enemigos, que quando ya les tomaron la ciudad, con la grãde indignacion de tan braua defensa (como Lucio Floro cuẽta) la quisierõ los soldados poner fuego, sino q̃ Carisio quiso cõseruarla por memoria de auerla el cõquistado. Paulo Orosio dize, q̃ antes de tomar la ciudad, la quisierõ quemar los Romanos, y Carisio los detuuo, y alcãço delos nuestros luego q̃ se diessen. Celebra mucho Lucio Floro las riquezas de aq̃lla tierra, dõde los rios tienẽ oro, y las mõtañas bermellõ, y oro pymẽte, y otros colores preciados. y cõ la industria q̃ los Romanos les hizieron poner en buscar y labrar estos veneros, començaron los Asturianos a conocer y gozar el puecho dellos, sin auer tenido antes noticia destas riquezas. Cõ esto ya España de muy cansada tuuo algun sossiego, y quedo lo de

España toda sujeta y pacifica.

Vizcaya y Asturias reduzido en forma de prouincia. Por regozijo destas victorias hizo hazer Augusto muchas alegrias, y diuersos juegos en sus reales, de los quales tuuierõ cargo Marco Marcelo y Tiberio Neron, que le sucedio despues enel Imperio.

Marco Marcelo.
Tiberio Nerõ.

Quãdo Augusto andaua enesta guerra d' Vizcaya, caminãdo vna noche en su litera, cayo vn rayo, y le mato o hirio al esclauo, q̃ yua alli jũto alũbrando con el farol, y el quedo amortecido del espãto. Quedole tãbien a Augusto desta enfermedad q̃ aca en España tuuo, dañado el higado, como cuẽta Suetonio, por reumas q̃ le corrierõ alli. Y enesta su enfermedad fue, quãdo despues Antonio Musa su medico hizo la cura, que está celebrada por todos los authores. No podia sentir Augusto ningũa manera de remedio, por via delas cosas caliẽtes q̃ Antonio Musa le aplicaua. Mudo por esto de parecer el medico, y començole a curar al cõtrario con baños frigidissimos, y con darle a beuer grandes golpes de agua muy elada. Sanolo con esto, y el lo premio generosamẽte de muchas maneras. Mas Diõ dize, que fue mas ventura la salud de Augusto, que no obra del arte, porq̃ luego quiso hazer Antonio Musa la misma experiẽcia en Marcelo el alnado muy querido de Augusto, y se le murio.

Antonio Musa medico.

De Carisio parecen por España muchas monedas de plata y de bronze y de hierro, y algunas con el bastõ de marfil, que era vno delos premios mas celebrados, que se dauan a los capitanes Romanos vencedores, como insignia de mãdo y señorio enel exercito, segun Valerio Maximo y Tito Liuio lo dan a entender. Y en todas las monedas q̃ yo he visto con el nõbre de Carisio, siẽpre tiene el prenõbre d' Publio, y assi se ha d' emẽdar en Diõ dõde siẽpre se lee Tito. Y las q̃ yo tẽ

Monedas d' Carisio.

A go y he visto, todas tienen de la vna parte el rostro de Augsto cõ su nõbre. Enel reuerso tienen vnas no mas que estas letras en medio. P. CARISIVS. LEG. AVG. Que dizé en Castellano. Publio Carisio legado de Augsto. Otras tiené en medio vn hermoso tropheo, y al derredor dize la letra. P. CARISIVS. LEG. PROPR. Publio Carisio legado y Propretor. Las mas destas monedas de Carisio son de hierro contra lo ordinario delas demas Romanas que son de cobre. Por donde tambien parece como se labrauan en Vizcaya.

La fundacion de Merida, çaragoça, y otras Colonias.

CAPITVLO. LIIII.



Cabose desta vez tan enteramẽte la guerra cõ nuestros Españoles, q̃ Augusto Cesar despidio y premio todos sus soldados viejos, q̃ llamauá Emeritos. El premio q̃ les dio fue señalarles mucha tierra, en aquella parte dela Lusitania, q̃ llamauan Vectonia, donde pudiessẽ B edificar vna ciudad muy gráde y tuuiessen alli hartos cápos para mátenerse. Esta fue la muy nõbrada ciudad de Emerita Augusta, q̃ tomo el nombre delos soldados Emeritos q̃ la fundaron, y el sobrenõbre de Augusto q̃ les dio la tierra, y oy dia llamádose Merida conserua el nõbre poco differente del antiguo, y conserua tábien en ruynas de soberuios edificios y en rastros de su grá sitio marauillosas señales de su antigua grandeza y magestad. Esta fundacion de Merida la cuenta Diõ Cassio: y yo tégo por cierto, q̃ tuuo cargo de edificarla Publio Carisio, y q̃ esto significa vna grá moneda de brõze q̃ se halla, q̃ tiene de vna parte el rostro y nombre de Augusto, y enel reuerso los nõbres de Merida y Carisio.

Vectonia parte de Lusitania

Fundacion de Merida.

Todo lo desta guerra y fundacion de Merida sucedio el año veynte y tres antes del nacimiento de nuestro Redemptor, como lo señala Dion diziendo auer sucedido enel nono Consulado de Augusto, con su compañero Sylano.

Año XXIII.

Tambien se edifico como de nueuo eneste mismo tiempo la ciudad de çaragoça en Aragõ, q̃ retiene aun enel nõbre rastros del de Cesar Augusta, que entõ C ces se le puso, por memoria de Augusto, q̃ la estẽdio, y ensancho enel sitio de vn lugar q̃ antes se llamaua Salduba: y por la grãdeza de su acrecentamiento, y por la magestad de quien la acrecento, perdio este su nõbre antiguo. Muchas monedas antiguas se hallan desta fundacion de çaragoça, y diuersas enellos nombres de los q̃ tuuieron cargo della: aunque todas conforman en tener el nombre desta ciudad escrito con estas letras. C. C. A. en q̃ dize, COLONIA. CAESAR AVGVSTA. Los nombres delos Duumuiros q̃ yo he visto en estas monedas son Lucio Vecciaco, y Marco Caton, Liciniano, y Germano.

Estimó en tanto Augusto Cesar el pacificar assi estas prouincias de España, que dize Paulo Orosio, que por honrra desta paz, mando cerrar segunda vez el templo de Iano. Y Lucio Floro llama eterna a esta paz, que agora se alcanço. Todo esto da buen ayuda para creer, que tambien se fundo esta vez la ciudad de Beja en Portugal, que antiguamente se llamo *Pax Iulia*:

y quiere dezir, Paz del Emperador Iulio: y Augusto le deuio dar este nōbre en honrra de su tio. Y por quedar ya assi fundadas estas tres ciudades Merida, Çaragoça y Beja, sucedio lo que atras se refirio de Strabō, que quedo España muy llena de Romanos, y hecha toda a su lengua y costumbres.

En el lib. 6. cap. 36.

Haziendo mencion Veleyo Paterculo insigne historiador natural de Roma desta guerra, nombra a Publio Silio otro legado, que gouerno despues de Gayo Antistio, esto que agora se conquisto. Luego tras esto, sigue este author en celebrar nuestras cosas de España y sus grādezas en la guerra. Yo pōdre aqui sus palabras fielmente trasladadas, porque se entienda como preciauan los Romanos a los Españoles, y la estima que hazian de su grande animo y valentia en la guerra. En estas prouincias de España (dize Veleyo) desde que fue embiado a ellas Gneyo Scipion, de tal manera peleamos cō ellas con mucha sangre tanto de Romanos como de Españoles, por espacio de dozientos años: que perdiēdo capitanes y exercitos, muchas vezes se le hizo afrenta al Imperio Romano, y aun se vido puesto en peligro. Porque estas dos prouincias fatigaron, y al fin cō sumieron con la muerte a los dos Scipiones. Maltrataro por espacio de veynte años a nuestros passados con la muy afrētosa guerra del capitā Viriato. Menearon y hizieron dar baybenes para caer a todo el pueblo Romano cō el espanto de la guerra de Numācia. En aquellas prouincias rōpio el pueblo Romano el feo cōcierto de Quinto Pōpeyo, y el otro mucho mas feo de Mancino, cō la grā de ignominia de entregar el capitan General. España mato muchos capitanes Generales, Cōsulares y Pretorios: y en tiēpo de nuestros padres, leuanto tanto a Sertorio cō el gran valor y esfuerço de los suyos en las armas: q̄ por cinco años no se pudo juzgar, qual tenia mas poderio en ellas Roma, o España, y qual delas tierras auia de quedar por señora d̄ la otra. Pues estas prouincias tan estēdidas, tan llenas de moradores, tan feroces: Augusto Cesar las puso en tanta paz: que donde jamas cessauan grandes guerras, agora gouernandolas Publio Antistio, y Publio Silio, y despues los otros legados, no se halla ni aun solo vn salteador.

Publio Silio gouierna en España.

Lo que Veleyo Paterculo dize de España.

Que mas pudiera dezir vn Español, quando muy encarecidamēte quisiera ensalçar las cosas de su tierra? Pues no es el solo, que Lucio Floro tambien dize de España lo que pudieramos dessear los Españoles, quādo quisieramos q̄ nuestras cosas mucho se estimaran y encarecieran. Sus palabras son estas. España nunca tuuo pensamiento de rebelar toda junta contra nosotros, nunca quiso poner todas sus fuerças en competencia de las nuestras: ni tāpoco tuuo España toda jūta cudicia de mandar, ni aun de defender en concordia su libertad. Porque si esto fuera, que toda la tierra se juntara, de tal manera esta fortalecida con el mar y los montes Pyreneos que la cercan: que por sola la naturaleza del sitio, ni aun llegar a ella no pudieramos. Y assi antes la tuuieron ya ocupada los Romanos, que ella pudiesse tener entera noticia de si misma: y sola ella fue en las prouincias que sujeto Roma, la q̄ conocio sus fuerças, quādo ya estaua vencida.

Lucio Floro ensalça mucho a España.

Lo

A Lo mismo dize Strabon por estas palabras. Las otras prouincias fueron cõquistadas por los Romanos de vna vez; España repartio sus guerras por muchos tiẽpos, y parece que las tenia como en deposito, para gastarlas poco a poco.

Piedras que duran en España destos tiempos.

CAPITVLO. LV.

A se ha dicho quando se començo la obra del camino de la plata. Agora en este tiẽpo de Augusto Cesar parece q̃ se acabo del todo. Esto se muestra ser assi, por vna inscripciõ larga y muy linda de las de Cyriaco Anconitano, q̃ dize auerla hallado en Caparra, cõ estas letras:

B

T. VICTVRIO. ET. C. SEMPRONIO. COSS. POPVLIS. PROVINCIAE. ARENAT. OB. SVPERIORVM. TEMPORVM. BELLA. AD. SVMMAM. INOPIAM. REDACTIS. INMVNITAS. DATA. EST. QVOAD. QVICQVID. TERRARVM, AD. EMERITAM. VSQVE. AVGVSTAM. INTERIACET. LAPIDIBVS. STERNERETVR. CENSVERE. SIQVIDEM. E. MAIESTATE. AVGVSTI. DIVI. F. AC. S. P. Q. R. DIGNITATE. ET. AMPLITVDINE. HOC. ESSE. VT. PROVINCIAE. PORRO. AB. ITALIA. CONSTITVTAE. QVAE. DE. REPVBLICA. RO. BENE. MERITAE. ESSENT. IN. MELIOREM. CVLTVM. REDVCERENTVR. ITAQVE. TITO. MVRTIO. PROVINCIAE.

C HISP. CITERIORIS. PRAETORI. DEMANDATVM. EST. VT. CCCCX. PONDO. ARGENTI. E. PVBLICIS. POPVLI. RO. EMOLVMENTIS. QVAE. PRAETERITIS. TEMPOR. QVAESTORES. RECEPISSENT. PROVINCIAM. SVBLEVARET. ET. PONDO. E. PROVINCIALIBVS. QVAE. AD. PHILIPPOS. QVAE. AD. ACTIACVM. SVPERERANT. AVT. QVAE. IN. AERARIVM. NONDVM. RELATA. FVERANT. CLX.

Trasladado en Castellano dize. Siendo Consules Tito Victurio y Gayo Se-
pronio hallandose los pueblos de la prouincia de los Arenates en gran pobreza
por las guerras delos años passados, se les dio franqueza, hasta tanto que todo
el camino que ay desde sus tierras hasta Merida se adereçasse y cubriesse bien de
piedra. Porque al Senado le parecio, que conuenia a la Magestad del Empera-
dor Augusto hijo del diuino Iulio, y a la authoridad y grandeza del Senado y
pueblo Romano, q̃ a las prouincias muy apartadas de Italia q̃ vuiessen bien ser-
uido a la republica se les diesse todo lustre y buẽ asseo en sus cosas. Cõforme a es
to se le dio cargo a Tito Marcio Pretor a la sazõ de la Citerior, q̃ ayudasse a la
prouincia cõ quatrocientas y diez libras de plata, las quales auiã de auer la repu-
blica de sus publicos aprouechamiẽtos, y auiã entrado ya en poder d̃ los Questo
res passados, y les añadiesse tãbien sobre estas otras ciẽto y sesenta libras asi mis
mo de plata, q̃ se auiã auido delos dela tierra, o auiã sobrado de las guerras delos
campos Philippicos, y del promontorio de Accio, y que de qualquier manera
no vuiessen llegado aun a meterse enel Erario publico.

Arenates pueblos.

Camino d̃ Merida.

Tito Marcio Pretor de la Citerior.

Estos Consules nombrados en esta piedra, pues no se hallan entre los ordina-
rios, es forçoso fuessen delos suffectos, de quien se haze poca mencion.

Otra coluna pone el mismo author, que se hallo en aquel camino de la plata,
con memoria delo mucho que Augusto hizo enel. Y tambien la puso en sus fas-
tos Onuphrio, llegando el año de que se haze mencion en ella. Y assi mismo la
pone Aldo Manucio en su orthographia. Y dize desta manera,

IMP. CAES. DIVI. F.
AVG. PON. MAX. COS.
XII. TRIB. POT. X. IMP.
VIII. ORBE. MARI. ET.
TERRA. PACATO. TEM
PLO. IANI. CLAVSO. ET.
REP. PO. ROM. OPTIM.
LEGIB. SANCTISS. INS.
TIT. REFOR. VIAM. SV
PERIORVM. COSS. TEMPO
RE INCHO. ET MVLTIS. LO
CIS. INTERMISSAM. PRO.
DIGNITATE. IMPERII. LA
TIOREM. LONGIOREMQ. GA
DES. VSQVE. PERDVXIT.

Trasladada

A Trasladada en Castellano dize asi. El Emperador Cesar Augusto hijo del diuino Julio Pontifice Maximo, teniendo ya la decima vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el de capitan General la octaua, y teniendo el duodecimo Consulado: auiendo pacificado el mundo por mar y por tierra, y cerrado el templo de Jano: y auiendo reformado la republica del pueblo Romano con leyes excelentes y constituciones santissimas, estendio y prosiguio este camino muy mas ancho y muy mas largo hasta la Isla de Cadiz como pertenecia a la Magestad y grandeza del Imperio Romano: auiendo sido comiençado el dicho camino en tiempo de los Consules passados, mas estaua ya roto, destruydo, y no continuado en muchas partes.

En los montes Pyreneos dizen que se halla otra inscripcion antigua deste tiempo de Augusto Cesar. Tiene escrito lo siguiente.

B

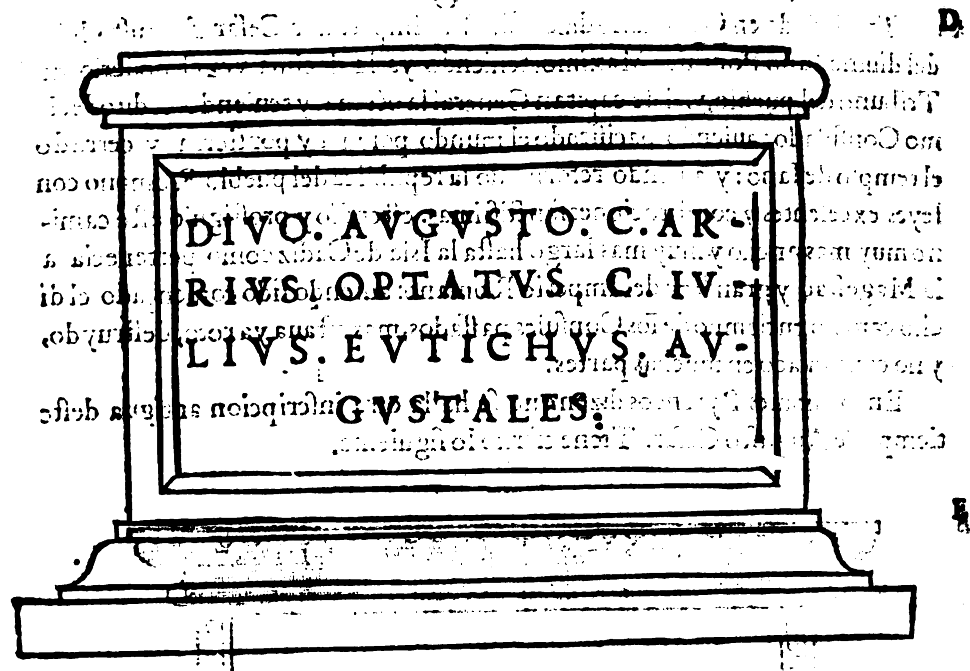
AVGVSTO TERRA MARIQ.
VICTORE ELIMINATIS SA
CERDOTIB. BONAE DEAE
ET COLLEGIO SEPTEM
EPVLONVM COMMVNI PO
PVLI SENTENTIA EXCLV
SO. CERETANI TEMPLVM
VICTORIAE AVG. D. D.

C

En Castellano dize. Siendo el Emperador Augusto vencedor por mar y por tierra, los pueblos Ceretanos dedicaron este templo a la victoria de Augusto, auiendo echado primero del por comun consentimiento de todo el pueblo los sacrificios de la diosa Vesta, y el colegio de los siete sacerdotes llamados Epulones. Ceretanos pueblos.

En Lisboa tuuo el Emperador Augusto estatua, como parece por la basa que hasta agora dura en la yglesia de Santiago con estas letras.

D



E

Dize en Castellano. Pusieron esta estatua al diuino Emperador Augusto Gayo Arrio Optato y Gayo Iulio Euthyco sus sacerdotes.

Arrio Optato. Iulio Euthyco

Ha se de entēder para esta y otras muchas piedras, q̃ como dio la lisonja de los Romanos en consagrar sus Emperadores y tenerlos por dioses, asi tambien les señalaron sacerdotes, y a estos llamaron Augustales, y al principal dellos Flamen, como se llamaua a los otros mayores en Roma. Ya hemos visto atras esto mismo en alguna piedra, y parece en otra basa de estatua do Augusto, que esta en Merida en casa de Hernando de Herrera, con esto escrito en ella.

Augustales.

Piedra en Merida.

F



Dize en Castellano, como Albino hijo de Albino sacerdote del Emperador Augusto Cesar por toda la Lusitania le puso aquella estatua.

Albino.

Embaxada

A *Embaxada de la India a Augusto estando en España: y quando boluio a Roma, sucedieron aca nueuas guerras.*

CAPITVLO. LVI.

ESTANDO esta vez Augusto en Tarragona, le vinieron a dar la obediencia y a pedirle la paz embaxadores de la India Oriental, y dela Scythia. Auian atrauessado casi todo el mūdo, para buscar vn hombre, cuya fama se estendia por todo el. Dieronle sus dones, y fueron contentos despues de tan largo viaje con auerle visto, y dadole algun contentamiento con su venida. Trocosele con esto a España entonces la suerte, de lo q̄ muchos siglos antes le auia acontecido. Ella embio embaxadores al Rey Alexandro Magno, quādo estaua en Babylonia de buelta, o para entrar en esta India Oriental: y agora ella al reues embio sus embaxadores a España. — Embaxadores de la India Oriental en España.

Deste mismo año veynte y tres q̄ vamos contando, fue, como se vee por las tablas B Capitolinas, el triūpho de España, q̄ se dio a Sexto o Sextio Apuleyo, mas no ay memoria en author ninguno, de como, ni quando lo merecio. Mas ha se de tener mucha cuenta con este Sextio o Sexto Apuleyo, por lo que luego hemos de tratar del. — Apuleyo triūpha de España. Tambien desta vez que Augusto Cesar boluio a Roma, lleuo consigo vna compañia de soldados, que todos eran dela ciudad de Calahorra y su tierra, para su guarda: porque la valentia de nuestros Españoles junta cō su mucha lealtad, era muy a propiada para hazer segura la persona del Emperador. Y esto le pudo mouer a Augusto tanto y mas que el exemplo de su tio, que, como queda dicho, tuuo tambien su guarda de Españoles. — La guarda de Augusto era Españoles de Calahorra. Tambien vsaua despues Augusto en Roma hazerse traer por la ciudad en vna silla de palo Española, que el tambien con nombre Español la llamaua Dureta, y parece verdaderamente vocablo Vizcayno, aunque en su lengua agora no lo tienen. — Silla Española de Augusto.

Si tomamos el principio desta guerra, desde que Statilio Tauro la començo, C hasta agora ha durado ya, por la cuenta de Dion, cinco años desde el veynte y siete, hasta este que es veynte y tres antes del Nacimiento, en que Augusto tiene el nono Consulado con Marco Sylano, y Augusto auia estado en Tarragona todo el año passado, y parte deste: pues Suetonio dize expressamente, que el octauo Consulado y el nono, los començo a tener Augusto estando en Tarragona. Y de aqui se sigue manifiestamente, que Augusto vino a esta guerra por lo menos, sino auia venido antes el año veynte y cinco antes de la Natiuidad en su septimo Consulado con el quarto de Marco Agrippa. Y estuuo aca en Tarragona todo el año veynte y quatro, y por lo menos parte deste que es el veynte y tres, enel qual conforme a Lucio Floro, boluio a Vizcaya, ya quādo ella y las otras prouincias vezinas estauan conquistadas. — Razō del tiempo. Año XXIII. — Enel lib. 4. cap. 12.

Las memorias que en Asturias se hallan agora destas guerras de Augusto con los Asturianos.

CAPITVLO. LVII.

ESTAS guerras de sus capitanes de Augusto cō los Asturianos, parece sin duda passaron en las Asturias de Ouiedo, y en lo mas comarcano d' aquella ciudad, por las insignes memorias que aun hasta agora por alli duran dellas. La mas señalada y celebrada por los authores antiguos Pomponio Mela, Plinio y Ptolomeo, fue de las tres aras llamadas Sextias o Sextianas del nombre del capitan Sextio que las puso. Pomponio Mela dize dellas, que estauan en vn lugar rodeado casi todo de la mar, que por esto llamo Peninsula, y que siendo dedicadas a Augusto Cesar, ennoblecian y dauā lustre a aquellas comarcas, que antes no tenian ninguna nombradia. Estas aras fueron tres grandes pyramides labradas de canteria, al modo de las muy celebradas de Egypto, y assi huecas por de dentro con sus caracoles, que subian a lo alto, y estauan en la villa de Gijon puerto y lugar bien conocido a cinco leguas de Ouiedo, y tan rodeado de la mar, que por solo vn peçon angosto se junta con la tierra, quedando hecha vna entera Peninsula. Y por no auer otra en todas aquellas marinas de Asturias, y por nōbrarla Pomponio Mela y Ptolomeo en tal comedio y vezindad, tratando de las aras: se entiende claramente como estuuieron alli, segun que mas largamente en las antiguedades lo mostraremos. Y de las dos no ay hombres en el lugar que se acuerden, porque o las ha consumido la mar, o las deshizieron para la fortificacion. Mas la tercera no ha diez años que se derribo, y assi muchos me referian a mi, estando en aquel puerto, su forma y altura, y como tenia grande inscripcion de muchas letras, la qual tambien, como todo lo demas se consumio en edificios, sin que nadie tuuiesse cuenta con lo que se destruya.

Las aras Sextianas.

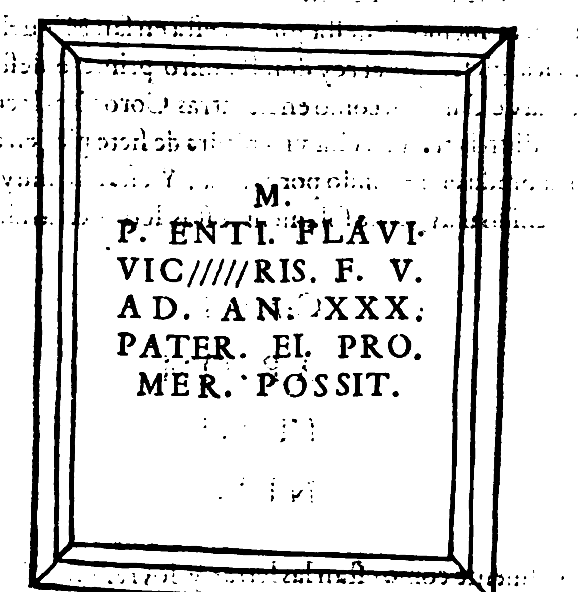
Gijon.

Y siendo esta memoria destas aras Sextias cosa tan insigne, puesta assi en la marina, para que todos los nauegantes tuuiessen memoria desta guerra: me marauillo mucho no hallarse mencion dellas en ningun historiador de los que della escriuieron. Y aun no es tanto de marauillar, que no hablassen del edificio: mas es mucho de espantar, como no nombran si quiera entre los otros capitanes a este Sextio, auiendo sido tan principal en acabar la guerra, que pudo con razon dexar tropheo tan señalado della con su nombre. Por esto he pensado algunas vezes, que el que assi puso estas aras, fue Sextio Apuleyo este postrero que referiamos auer triumphado de España. Y no estoruan, antes ayudan a esta conjectura las tablas Capitolinas. Porque como alli no esta escrito mas que esto SEX. APVLEIVS. Leen todos Sexto, y no Sextio, como parece se deuia leer. Y tambien no era inconuiniente del nombre de Sexto sacar el de Sextianas para las aras. Esta es mi conjectura, por no hallar otro capitan insigne, que pudiesse dexar aca vn tan magnifico tropheo, y en el su nombre, junto con el de Augusto Cesar.

Otra gran memoria desta guerra es en Asturias muy notable por el lugar donde

A de se halla. Es vna razonable poblacion para aquella tierra, y llamase El Corao, en vna vega ancha y llana, que toma el nombre del lugar a las riberas del rio llamado Reynaço. Esta vega y el lugar estan muy cerca del inclyto sitio del monesterio de nuestra Señora de Couadonga, santo y muy illustre principio de la restauracion de España, por auerla començado a obrar desde alli nuestro Señor milagrosamente, quando el Rey don Pelayo, que se auia retirado con los Christianos en aquella cueua, salio venciendo y destruyendo el gran poderio de los Moros. Entre el valle de Couadonga y el del Corao no ay mas que vna sierra, como legua entera de trauessia. En este lugar del Corao ha auido muchas piedras antiguas de sepulturas Romanas, que dauan bien a entẽder, auer sido puestas a soldados, q̃ murieron alli en batalla por sus padres, amigos y parietes. Los viejos del lugar me affirmaron alli, que conocieron mas de veynte piedras que auia escritas: mas por auerse acrecentado mucho el lugar de quarẽta años a esta parte, se han consumido en los edificios. Toda via ay tres que yo vi y saque: y la vna mas entera, tan mal guardada, que esta puesta por passadero en vn arroyo, dize assi.

B



C

En la postrera palabra dize *possit*, como yo aqui escriuo, y no *posuit*, como auia de dezir: assi que se vee manifiesto el yerro del sculptor, que no deuia ser muy pulido, sino tal, qual se podia hallar en el exercito Romano, o entre los Asturianos amigos o catiuos. En Castellano dize.

Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Esta sepultura se puso a Publio Encio hijo de Flauio Victor, que biuio treynta años: y pusosela su padre no solo por serlo, sino porque se la tenia el hijo bien merecida. Otra piedra esta sobre vna portada, mas tã gastadas las letras, que no se lee bien en ellas mas q̃ el

principio

principio D.M.S. y al cabo S.T.T.L. acostumbrado enlas sepulturas, y los D quarenta años que biuio, y tambien parece que se dize, que fue muy amado de los soldados, porque se lee KARO.M//////. En la otra que esta a vna chiminea dentro en vna casa se lee tambien aquello general delas sepulturas al principio y al cabo, y no cosa que haga sentido enlo demas. Y no es marauilla que yuiessen peleado los Romanos con los nuestros en esta vega, porque si pelear, querian en Asturias, casi era forçoso pelear alli, por no auer en toda la tierra de aquella prouincia otro llano donde se pudiessen juntar dos grandes exercitos, sino el de aquel valle y otro que esta mas afuera alli junto sobre el mercado de Cangas a la ribera del rio Bueña. Y pues todos los historiadores tratando desta guerra, cuentan como los Asturianos la començaron y continuaron, valiendose dela aspereza delos lugares, encerrandose en ellos, y saliendo a pelear de alli con la ocasion: por esto, y por ser aquella la mayor aspereza que ay en Asturias, sin lo demas de las memorias de arriba, se entiende bien, como alli fue lo principal dela guerra. Y las Aras Sextias no se pusierõ mas de quatro, o cinco leguas de alli. E

Rio Bueña.

La otra tercera memoria desta guerra esta en san Miguel de Lino, que es la pequeña y rica iglesia, que el rey don Ramiro primero deste nombre edifico a media legua de Ouiedo, como en nuestras Coronicas leemos, en la cuesta de Naranço. Alli en la tribuna esta vna piedra de siete pies en alto y vno y medio en ancho, labrada en redondo por arriba. Y estando muy entera y conseruada sin auer tenido mas, tiene solamente estas letras en lo alto que haze arco.

San Miguel de Lino.

CAES

AR.OM

ITA.LA

NIA. F

Yo traslade fielmente como estan las letras y los renglones. Y si como es cierto que falta vna letra vna letra enel, *Omita*, porque es cosa clara que auia de dezir, *Domita* asi queremos creer, que tambien falta otra en el vocablo, *Lania*, y que ha de dezir *Lancia*: todo junto dira, *Cæsar domita Lancia*: y entenderemos q̃ fue esta piedra parte del tropheo que en nombre de Augusto Cesar se leuanto, quando se vuo acabado de conquistar la ciudad de Lancia, y domar con esto toda la prouincia. Y el descuydo manifiesto dela otra piedra del Corao, haze aun mas prouable esta mi conjectura.

La

A *La falsedad de la opinion que affirma auer dado Augusto Cesar en España el edicto de empadronar se el mundo.*

CAPITVLO. LVIII.

SIENDO como es bien cierto por los historiadores, que Augusto se boluio este año a Roma, y que nunca mas vino a España: no veo que pueda tener fundamento ninguno lo que algunos affirman, de que estaua Augusto en Tarragona, quando dio el edicto o prouision, para que se pusiesse en lista o matricula todo el mundo, de que san Lucas haze mencion en su santo Euangelio. Y en Tarragona tienen esto por tan cierto, que muestran aun oy dia vn palacio, que llaman del edicto de Augusto, por creer que alli se despacho. Y por ser esto vna cosa tan insigne, no solo en las historias de aquel tiempo, sino tambien en el santo Euangelio: sera razon mostrar, como esto que assi se dize es impossible. Porque el darse aquella prouision fue sin duda muy cerca del año del Nacimiento de nuestro Redemptor. El
3 mismo Euangelista san Lucas lo muestra, quando dize, que el primero que començo a hazer las matriculas de Iudea por aquella prouision, fue Sulpicio Quirino, que otros llaman Cyrino y Cyrenio: del qual sabemos por Iosepho y por los demas, que gouerno en Iudea con cargo de Proconsul. Y Iosepho expressamente dize, que Quirino fue a gouernar en Iudea, quando ya auia sido Consul, pues lo llama Consular, y auia sido Consul el año diez antes del Nacimiento de nuestro Redemptor. Por donde queda claro, que la prouision o edicto, quando de muy atras lo queramos tomar, se començo a executar, no antes que siete o ocho años del Nacimiento. Y del darse al executarse, no es possible poner mas que vn año, o dos quando mucho. Y aqui esta el error de los que dizen lo contrario, affirmando que vuo mas de veynte años entre el darse y executarse. Ningun fundamento tienen para prouar esto, y ay lo harto bueno, para que se deua creer lo contrario, por el vocablo *Exijt*, que vsa el Euangelista, el qual en alguna manera denota principio de auerse dado poco antes la prouision. Assi quando ayamos estendido lo mas largo, hallaremos auerse dado aquella prouision a los diez años antes del Nacimiento, y no antes, que es treze años por lo menos, despues que Augusto estuuo en Tarragona. Y quando el alli estuuo, no le daua la guerra de Vizcaya tanto espacio, que pudiesse entender en estos negocios, como los de aquella prouision, que son de mucha paz y sossiego. Esto es prouado por la razon del tiempo, lo que ella muestra claro: que fue nueue, o el año antes que naciesse nuestro Redemptor, fue quando se començo primero a hazer esta matricula: y assi se puede coligir en alguna manera del santo Euangelio, y assi lo dizen expressamente Paulo Orosio y Eusebio y otros santos. Iosepho señala el tiempo con mas precision, pues dize, que esta matricula o padron, se hizo el año treynta y seis, despues que Augusto vencio a Marco Antonio: en lo qual el numero sin duda esta errado,

B, C (letters in the left margin).

Sulpicio Quirino.

En el cap. 1. del lib. 18. de las antiguedades.

En el lib. 18. c. 3.

4

do, pues desde aquella victoria hasta el Nacimiento de nuestro Redemptor, no D
vuo mas que veynte y ocho años, como adelante claro parecera.

Nueua rebelion de los Vizcaynos y Asturianos.

CAPITVLO. LIX.



TODOS los historiadores, que cuentan desta guerra de los Vizcaynos, Gallegos y Asturianos, la concluyen, como esta dicho, sin que despues hagan mencion de otra cosa que a ello pertenezca. Solo Dion prosigue otros nueuos leuantamientos, que yo contare aqui, como el los relata. Auia dexado Augusto esta vez en España para el gouierno de lo que de nueuo se auia conquistado a Lucio Emilio, y a Publio Carisio. Mas viendo los Vizcaynos y Asturianos ydo a Cesar Augusto, luego començaron a tratar de nueuo leuantamiento, vsando, como cuenta Dion, de vna astucia, para valerse de sus enemigos. Fueron a dezir a Emilio, que mandasse embiar por trigo, y por otras prouisiones, que tenian juntas en muchos lugares, para que de alli las mandasse recoger. Para esto fue necessario que Emilio despachasse muchos a diuersas partes; y a todos estos mataron los nuestros en los lugares por donde andauan repartidos, y començaron luego la guerra con mucha braueza. Mas era vana porfia la destas gentes, y engañauales su ferocidad y valentia, para creer que ellos eran bastantes a valerse contra el señorio de todo el mundo, que eran los Romanos. Emilio hizo la guerra muy cruel contra los rebeldes, destruyendoles los campos, y abrasandoles los pueblos, y tomando gran multitud de catiuos.

Lucio Emilio y Publio Carisio quedan en España.

No son los Vizcaynos gente que pueden sufrir mucho la mala sujecion, y assi se leuantaron de nueuo, por la gran soberuia, como dize Dion, y fausto, y demasiada crueldad de Carisio. Que no teniamos los Españoles siempre la culpa en los leuantamientos, pues se vee como muchas vezes era del mal gouierno, con que los Romanos nos fatigauan. Tambien les parecio que Gayo Furnio otro legado, que auia venido de nueuo, no tendria tanta noticia de la tierra, ni de la guerra en ella, y assi mas facilmente podria ser vencido. No les salio cierto este su pensamiento, porque Furnio hizo el officio de buen capitan, socorriendo muy apunto a Carisio, y dando la batalla a los Vizcaynos, con mucho esfuerço hasta vencerlos. Tomo muy pocos catiuos, porque viendo ya los Vizcaynos perdida la esperança de su libertad, ninguno auia, que no menospreciasse la vida. Muchos se mataron, y los demas poniendo fuego a sus reales, se quemaron dentro: y los que no se hallaron alli, tomando ponçoña se quitaron la vida. Strabon cuenta cosas estrañas de la braueza destas muertes. Las madres matauan sus hijos por no verlos catiuos, y vna muger que ya estaua en prision, mato tambien a todos los que estauan catiuos con ella. Lo mismo hizo vn mochacho con vn cuchillo, que su padre para esto le dio. Mato a el y a sus hermanos que estauan tan aherrojados, que no podian ellos vsar contra si de tanta crueldad. Otro mochacho se echo en vn fuego, y alli no se quedo hasta que se quemo. Con este estrago que E

Otra rebelion de Vizcaynos.

Gayo Furnio legado de Augusto. F

Matase los Vizcaynos ferozmente.

asi

A assi los Vizcaynos en si mismos hiziero, dize Dion, q̃ perecio la mayor parte de llos. Algunos, que crucificaron los Romanos, en el tormento cantauan muy alegres, como hombres que tenian en mas ser muertos, que biuir no siẽdo libres.

Los Asturianos, que tambien auian rebelado, fueron mas en breue vẽcidos. Cercaron vn lugar donde estauan muchos de los Romanos, y siendo forçados por ellos a leuantarse de alli, fueron luego tambien vencidos en batalla: y con esto dexaron las armas, y quedaron destruydos y asolados, mas que domados ni sujetos.

Asturianos destruydos.

Con todo esto hizieron los Vizcaynos otro leuantamiento, y muy propio de su natural ferocidad el año diez y seys antes del Nacimiento. Parece q̃ fueron vencidos por Carisio y Furnio tres años antes en el Consulado de Marco Marcelo Esernino y Lucio Arruncio: agora todos los que fueron catiuos y vendidos, mataron a vn mismo tiempo sus señores, y fortaleciẽronse en algunas mõtañas y sierras brauas, y dende alli conuocaron muchos pueblos, para que les a-
B yudassen: juntando con esto tantas fuerças, que ya osauan acometer a los Romanos, y hazerles publica la guerra. Marco Agrippa capitan muy valeroso, q̃ ya era yerno de Augusto, estaua a la sazon en Francia, acabando de pacificar mouimientos, que alli auian sucedido. Passo de alli en Vizcaya, q̃ no esta lexos, con la nueua desta guerra, y antes que la començasse, tuuo otra harto aspera cõ sus mismos soldados, que malamente se le amotinaron. Y dize espressamẽte Diõ, que la causa desta desobediencia, fue temor grande, que los soldados Romanos tenian a los Vizcaynos, y a su valiente ferocidad. Sossego Marco Agrippa su gente halagando, y amenazando, como mejor pudo, y pusola en campo contra los enemigos. Los capitanes principales de los nuestros eran todos hombres, q̃ auiã sido esclauos de Romanos, y de aquella comunicaciõ auian con mucha aduertencia aprendido su manera de guerrear, y lo que podia valer contra ella. De
C mas desto tenian entendido, quan cruelmente auian de ser atormẽtados, y muertos, si otra vez venian en manos de sus enemigos. Assi resistierõ a Marco Agrippa terriblemente, y le vencieron muchas vezes, matandole muchos de los suyos. Y fue tanto este daño, que Agrippa tuuo necessidad de castigar sus soldados ignominiosamente por su couardia: y señaladamente a vna legion que se llamaua Augusta, por honrrarse con el nombre del Emperador, le mando afrẽtosamente, que no tuuiesse mas aquel nombre. Mas eran al fin muy poderosos los Romanos, y podian cada hora renouar sus fuerças, y acrecentar sus exercitos. Cõ esto fueron presto vencidos todos los Vizcaynos, y Agrippa mando matar todos los que eran para tomar armas, y a los demas se las quito, y les hizo de nueuo dexar los sitios fuertes y enrriscados, y abaxarse a poblar en lo llano, como Augusto lo auia hecho. Era Marco Agrippa hombre modesto, y no nada cudicioso de gloria y alabança, y a esto atribuye Dion, que nũca escriuio al Senado, ni a Augusto nada de lo que hizo en esta guerra. Alguno si quisiesse, podria pensar, que

Año XVI

Marco Agrippa viene cotra los Vizcaynos

Los Vizcaynos vencierõ algunas vezes a Marco Agrippa.

Los Vizcaynos vencidos.

le

lo dexo de hazer, porque diziendo verdad, auia de referir tambien las vezes que fue vencido, y la couardia delos suyos, que le forço a castigarlos con tanta aspereza, y otras cosas que auia padecido, de que no se podia dexar de tener por afrentado. Tambien dize Dion, que offreciendole su suegro el triumpho por estas victorias, el con su acostumbrada modestia no lo quiso aceptar. Esta guerra escriue solo Dion, y el poeta Horacio haze tambien mencion della. Desta vez que Marco Agripa estuuo en España, y de las que auia estado antes, tuuo tanta noticia de toda ella y de su sitio, y del repartimiento de sus prouincias, y pueblos particulares, q̃ como dize Plinio, buelto a Roma hizo pintar vna muy entera y general descripcion de toda España, en vna lonja del campo Marcio, aunque a Plinio no le contentã las medidas, que por lo ancho y lo largo alli dio a la prouincia del Andaluzia. D

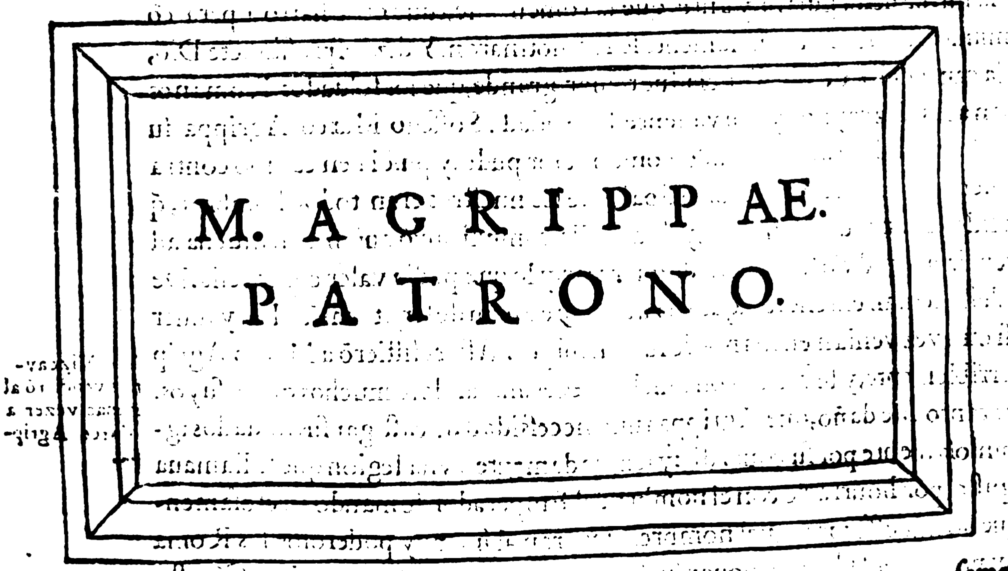
Agripa no quiso triumphar d España. En la epist. 12. el 1. lib.

Pintura de España en Roma.

En el lib. 3. c. 1. y

Tambien parece que tenian los Españoles en Marco Agripa gran patron y protector para sus negocios en Roma. Alomenos los de Vlia la ciudad cabe Cordoua, de quien tantas vezes se ha tratado, assi lo llaman, y assi lo celebran: como se vee en vna gran basa de su estatua que dura alli hasta agora a la puerta dela fortaleza con no mas que estas letras. E

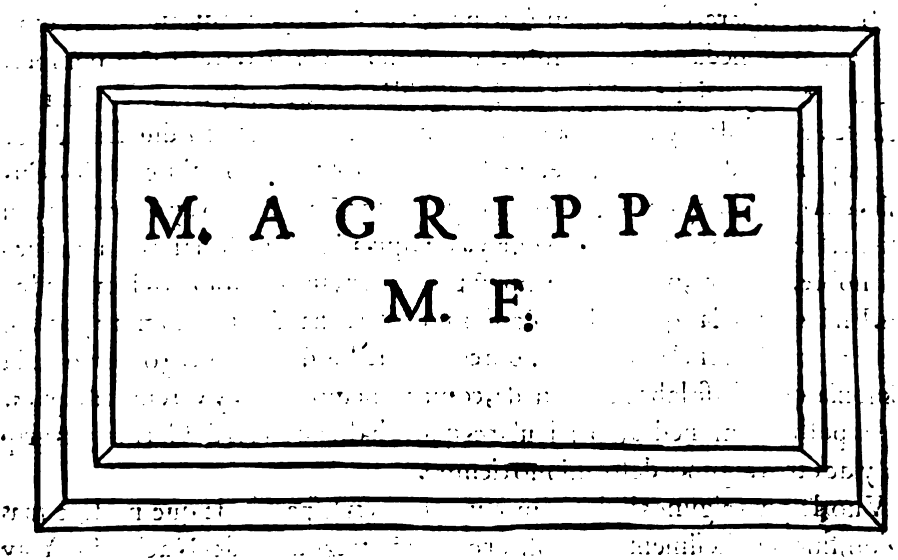
Vlia.



Tambien pusieron estatua a vn hijo suyo a lo que parece, pues en otra semejante basa dize.

M. AGRIP-

A



B

Cosas particulares de España por estos años.

CAPITVLO. LX.

ESTE mismo año diez y seys triumpho en Roma Cornelio Balbo el de Cadiz, de quien algunas vezes hemos tratado, y agora llego en Roma a la grandeza, que ningun estrangero antes del auia, y los Romanos no tenian mas donde subir, pues auia sido ya Consul. Y agora se le dio el triumpho, siendo tambien el primer estrangero que en Roma lo alcanço. Auia vencido en Africa los Garamantas, pueblos muy apartados, en lo muy interior de aquella prouincia: y estendio con esto el señorio de Roma mucho mas adelante, de donde hasta entonces auia llegado. Y ha se de entender, que no es este el Cornelio Balbo, que Põpeyo lleuo a Cadiz cõsigo, y le defendio despues Marco Tulio, sino vn sobrino suyo que se fue entõces de aca con el.

Cornelio Balbo Español triũpho en Roma.

C

Tiene otra cosa particular y muy señalada este triumpho de Cornelio Balbo, que fue el postrero que de hombre que no fuesse Emperador, o hijo, o deudo de la casa imperial en Roma vuo, y en el se acabo esta fiesta, que hasta entonces auia sido tan solenne y de tanta gloria en Roma. Y si algun Emperador despues, o hijo, o deudo suyo quiso triumphar, lo pudo hazer, sin que a los demas se les permitiesse. Començo esto de la modestia de Agrippa, que como auia ya començado a rehusar esta honrra en la victoria de los Vizcaynos, lo continuo en otra muy grande y prospera conquista, que en Thracia hizo. En lugar del triumpho se dieron de aqui adelante los atauios triumphales, a quien se auia de dar el triumpho. Estos eran, la vestidura de brocado, la corona de laurel, la silla Curul, y el baston de marfil, y assi otras cosas semejantes. Y en esto se resumio toda aquella fiesta solennissima, que antes se solia hazer.

Vltimo triumpho en Roma.

Atauios triumphales.

Tambien parece se acabo en Agrippa otra cōstumbre muy antigua Romana de batir moneda muchos hombres particulares con su retrato y su nombre. Auia puestos officiales publicos por la republica, a cuyo cargo era ver q̃ la moneda se batiesse de ley y muy buena, mas enel cuño auia mucha diuersidad por poder poner cada vno que tuuiesse el Cōsulado o otro cargo publico de los Curules o otros principales su rostro al proprio, y su nōbre escrito, y el reuerso a su plazer. Esto cesso por este tiēpo, que ya de aqui adelāte no se halla enlas monedas nōbre, ni rostro, ni deuisa de ningū particular, sino de solos los Emperadores. En las monedas q̃ eran de Colonias, toda via se hallā con el nombre y rostro del Emperador, enel reuerso los nōbres de aquellos, q̃ tuuierō el gouierno dela Colonia, quando se labro la moneda, como ya hemos visto, y veremos despues. Y las postreras monedas d̃ particulares que se hallan, son las de Carisio y Agrippa, y de otros algunos deste mismo tiempo. D

Quitoseles a los Romanos el poderio de batir moneda.

E

Año XIII

Vuo despues algunos liuianos mouimientos en España, de que no dize mas Dion, sino que facilmente se pacificaron el año treze antes del Nacimiēto. Y ay tambien mencion en este author de algunas Colonias, que Augusto fundo con moradores Romanos en España, y parece que algunas destas serian las que tuuieron el nombre de Augustobrigas, de las quales ay hasta agora mucha memoria en España. Augustobriga vuo muy cerca del sitio antiguo de Numācia, y cabe Burgos, y cerca de Guadalupe en las faldas de aquellas montañas, donde esta agora el Villar del Pedroso, y en otras algunas partes de España.

Augustobrigas muchas en España.

Cornelio Balbo el de Cadiz, auia edificado por este tiempo vn theatro en Roma, que se llamo de su nombre, con gasto que solo vn Emperador parece lo pudiera hazer, y eran ya tan grandes sus riquezas, que bastauan para tanta sumptuosidad.

Theatro d̃ Balbo.

Cuenta Dion despues desto nueuo mouimiēto de los Vizcaynos, mas esta en esta parte su libro tan falto, que no se puede sacar del clara toda la verdad. Lo q̃ se entiende es, que los Vizcaynos sobre estos alborotos embiaron muchos embaxadores a Augusto, caualleros principales, pidiendole la paz. El, porque estaua muy indignado, sin darles otra respuesta, los repartio por algunas ciudades de Italia, assi que parecia tenerlos presos. A los embaxadores les peso tanto cō sola la sospecha, que pudieron tener, de que no tenian libertad, que se matarō todos. Por esto quedo la paz sin concluyrse, y espressamente dize Dion, que los nuestros tomaron despues muy cumplida vengança en los Romanos deste su justo dolor, que la muerte tan triste destos caualleros les causo. F

Nueuo mouimiento de los Vizcaynos.

Mataronse los Vizcaynos.

Y aun en este tiempo estaua en Roma, siendo muy conocido y estimado por su doctrina Gayo Julio Higinio Español de naciō, ahorrado de Augusto, muy docto en todo genero de letras de humanidad, y que tuuo por esto cargo dela libreria de su amo, y escriuio muchos libros, y duran aun hasta agora dos de Astrologia, y dela fabulas de los poetas. Otros ay q̃ le hazē a Higinio Alexādrino, y no

Julio Higinio.

Español,

A Español,y otros que dizen,que las obras que tenemos,no son deste Higinio, sino de otro,yo sigo a Suetonio Tranquilo,y a lo mas comun que se tiene.

Enel lib.de Claris gramaticis.

Tambien estaua ya en este tiempo en Roma el grande orador Porcio Ladrõ, q̃ fue Español,y grande amigo de Seneca el viejo,padre del philosopho,y el celebra su excelente ingenio,y cuenta del cosas estremadas. Dale mucha vehemencia y grauedad enel dezir,cõ otras grandes virtudes dela eloquencia, de que pudo ser buen testigo,pues dize,que desde q̃ eran niños, eran muy amigos, y que duro esta amistad hasta que Porcio murio. Plinio cuenta de los discipulos deste Porcio vna cosa estraña y harto donosa. Con el mucho estudio andaua Porcio siempre amarillo en el rostro,y de mal color, sus discipulos dierõ en quererle parecer tambien en esto como enla eloquencia, y comian muchos cominos,q̃ roban la color del rostro, y lo ponẽ amarillo. Parece esto mismo aquello de que el poeta Horacio haze burla. Tuuo Porcio Ladron vn pariente en España llamado Rustico Porcio:y defendiẽdo a este aca en España Porcio Ladron,se turbo en tanta manera,quando començo a hablar,que no supo dezir nada. Y con tal exemplo en vn tan grande orador, no se deue marauillar nadie, si le aconteciere,o viere que sucede a otro cosa semejante. Matose Porcio Ladrõ a si mismo con la melancolia,que le sucedio de no poder sufrir vna quartana doble que tenia. Y pone Eusebio su muerte, quatro, o cinco años antes del nascimiento de nuestro Redemptor. Y adelãte auremos de tratar otra vez deste insigne Español.

Porcio Ladrõ. En el prologo del lib. delas declamaciones,y en otras partes.

En el libro 20. cap.14.

Enla Epist. 2. a Mecenas.

Rustico Porcio

B

Harto notable cosa es,la que por este tiempo,como Plinio cuenta, les acontescio a los delas islas de Mallorca y Menorca. Multiplicaron tanto los conejos alli,que destruyan toda la tierra,comiendose los sembrados y plantas,y minando todo el campo, de manera que no era de prouecho. Llego a tanto esta fatiga,que estos Españoles Balearicos embiaron embaxadores a Augusto Cesar, pidiendole ayuda y remedio para este daño, que llegaua a ser causa de hambre enla tierra. No dize Plinio lo que se proueyo en Roma,aunque refiere que los nuestros pedian gente de guerra contra estos animalejos, que es harto donosa C requesta. Y es otra marauilla, que auiendo tantos conejos en estas dos islas, en Ibiça,que no esta muy lexos della,dize Plinio que jamas en ningun tiempo los vuo. Y no se marauillara nadie desto,si considerare,como quando se descubrieron en vida de nuestros padres,las islas dela Madera y las otras de por alli,lleuaron los Portugueses alla conejos para que se criassen: y multiplicaron tanto,q̃ recibe hasta agora la tierra grandissimos daños dellos.

Enel lib.8.c.55. Los conejos destruyẽ a Mallorca y Menorca.

Ibiça.

A los de Tarragona les passo a esta sazon vna cosa donosa, y que por tal la cuenta Quintiliano. Ya tenia Augusto muchas Arulas,o altares pequeños por el mundo:porque la lisonja llegaua a reuerẽciarle por dios, y sacrificarle como a tal. En vna Arula suya que tenia en Tarragona nacio vna palma, lo qual fue tenido,conforme a la superstición de entonces,por cosa de muy gran felicidad,

Los de Tarragona. En el lib.6.c.3.

por auer sido siempre la palma arbol que representa victoria, y el nacer enel al- D
tar parecia victoria eterna del cielo. Muy alegres con esto los Tarragoneses, embiaron muy a priessa a Roma sus embaxadores, q̃ lleuassen con mucha pompa la buena nueua, sin recatarse con su buena simplicidad, de lo que della se podia inferir. Augusto que era muy agudo, se aduirtio dello, y assi no les respondio mas que estas palalabras. Bien parece quan pocas vezes se haze fuego alli. Si sacrificaran amenudo en aquel altar, el fuego estoruara que no naciera nada alli, y el nacer la palma, era manifiesta señal del poco cuydado que tenian de sacrificar. Y esto no ay duda sino que lo dixo Augusto mas por donayre, que por afrenta de aquellos Españoles. Porque naturalmēte era benigno, y q̃ con gran paciencia encubria y dissimulaua las faltas delos otros, aunque fuessen en alguna offensa de su authoridad. Desto ay muchos exemplos, mas pōdremos aqui vno solo, porq̃ es delo q̃ le passo con vn Gordoues. Llamauase este Emilio Elia- E
no, y otro que lo acusaua, como Suetonio Tranquilo cuenta, entre otros delictos, le opponia tambien, que no sentia bien delas cosas de Augusto. Trataua se esta acusacion delante el, segun la costumbre que los Emperadores al principio tuuieron, de oyr por su persona los pleytos. Quādo llego a dezir el acusador: y mas no siente ni habla bien Emilio de las cosas de vuestra Magestad: boluiose a el Augusto cō representacion de algun enojo, y dixole. Prouame vos esso, y yo hare q̃ entienda Emilio, que yo tambien tengo lengua. Dire del más, que el de mi. Y con tan blando castigo satisfizo a su enojo, y quito al acusador la mala porfia, con que en aquello queria insistir.

Respuesta donosa de Augusto.

Emilio Eliano Gordoues.

FIN DEL OCTAVO LIBRO, Y DE toda la historia de España, hasta el nascimiento de nuestro Redemptor IESV CHRISTO. F

A # LAS MANERAS QVE se tuuieron en dar authoridad a lo que

de los Santos de España, de aqui adelante en los libros siguientes se ha de escreuir.

AVIENDO de començar luego en este libro a escreuir de los Santos de España, segun lo que su historia como parte muy principal desta mia pide, y yo cõforme a esto al principio en el prologo propuse: tengo mucha cuẽta, como tambien alli dixe, que con ser el fundamento de qualquiera historia, y lo q̃ ella por mas propio requiere, la verdad y certidumbre en las cosas, que se han de cõtar: mas muchomas es necessario y se requiere esto en la historia de los Santos, q̃ tiene mayor respecto y fin del cielo, y pone miedo de gran offensa

B de Dios, qualquiera pequeña falta, que en esto viniere. Por lo qual se ha de procurar con mayor cuydado el authorizar lo que se escriue de los Santos, por todas las maneras Christianas, graues y sustanciales, que se pudieren hallar: para dar mayor credito a la escritura, y assegurar a los lectores, de ser cierto y verdadero, lo que en ella se refiere. Yo siento muy deueras lo que en esto es razon, con toda la aduertencia y cuydado de cumplir, como mi flaqueza mejor pudiere, cõ lo que en esta parte se deue. Y aunque todo lo q̃ en este caso se puede juntar de testimonios authẽticos y buenos originales, parece poco, segũ la dignidad del sujeto y magestad de las cosas es grãde: mas todavia ay algunas maneras de poderse authorizar la historia de los Santos, y vnos como lugares donde se hallan testimonios graues y de sustãcia:

C assi que se entienda como, moralmente hablando, tiene verdad y certidumbre prouable, lo que sacando dellos se prosigue. Muchos son estos lugares, y de solos seys, como de mas principales y señalados me he valido yo en esto, que de nuestros Santos de España escriuo: y son los siguientes.

La certidumbre y verdad es mas necessaria en la historia de los Santos.

Seys lugares de dóde se puede tomar testimonio authorizado para las vidas de los Santos.

1 Lo que en la primitiua iglesia los notarios, diputados para esto, escriuieron de las passiones de los Santos martyres de su tiempo.

2 Los processos originales que se hizieron contra los Santos martyres, quando los juezes los condenaron.

3 Escritores graues y de mucha authoridad, que escriuieron vidas de Santos, o algo de sus cosas.

4 Lo que canta la iglesia en los officios de los Santos, y sus fiestas que les celebra.

5 Santorales antiguos, de quien por buenos motiuos se entiende, merecen credito y veneracion.

6 Consentimiento comun de mucha parte de la iglesia Christiana, y como tradicion.

Destos seys lugares conuiene tratar mas en particular, para que mejor se entienda la mucha authoridad que tiene, y el gran credito que es razon que se de a los testimonios y certificaciones que dellos se pueden tomar.

Notarios de la iglesia.

1 SAN Damaso, en lo q̃ escriuio de los primeros summos Pontifices hasta su tiempo, refiere siempre el grã cuydado que tuuieron, de que se escriuiessen, y quedassen en la iglesia, para memoria y exẽplo, los hechos de los Santos martyres, con sus muertes y milagros, q̃ muchas vezes nr̃o Señor quiso mostrar por ellos. Esta diligencia, segũ este santo, la començo el Papa san Clemẽte discipulo del apostol san Pedro, que instituyo siete notarios en Roma, repartidos por diuersas partes della, para q̃ con toda fidelidad escriuiessen todo lo q̃ passaua en los martyrios de los Santos, y todo lo que ellos como catholicos hazian. Passados algunos años en tiẽpo del Emperador Maximino, el Papa santo Antero, cõsiderando quan precioso thesoro era este para la iglesia Christiana, mãdando jũtar todo lo q̃ hasta su tiẽpo los notarios sobredichos auiã escrito de los martyres, y reconociẽdolo en particular, como san Damaso escriue: lo mando poner, y guardar cõ cuydado en el archiuo de la iglesia. No se contento el Papa san Fabiano, que sucedio luego, cõ la diligencia de los Pontifices passados en esta parte, aunque auia sido harto buena, repartiendo entre los siete notarios antiguos por sus siete partes ciertas y limitadas, como barrios y parrochias, toda la ciudad de Roma, para que cada vno escriuiesse lo q̃ en aquella parte de la ciudad de su cargo sucedia a los santos martyres: el de nueuo puso sobre cada vno dellos vn subdiacono, como sobre estãte, para q̃ no consintiesse descuydarse al notario, en dexar de escreuir algo d lo q̃ a esto pertenecia, y todo se hiziesse cõ el cũplimiento y fidelidad necessaria. Y quãdo poco despues en tiẽpo de los Emperadores Claudio y Aureliano, el Papa san Felix, segũ tãbien san Damaso cuẽta, instituyo q̃ las missas se celebrassen sobre las sepultutas de los martyres, o donde vuiesse mucha parte de sus

Notarios instituydos para escreuir los martyrios de los Santos.

El Papa santo Antero.

El Papa san Fabiano.

El Papa san Felix.

A de sus reliquias: que fue como vn principio y origẽ casi de canonizar los Santos, alomenos de honrrarlos, y celebrarles fiesta en la iglesia Christiana: no ay duda, sino que aquel santo Papa se rigio por los registros y testimonios de los notarios antiguos, para tener por martyres, y darlos a la iglesia Romana por tales, a los que aquellos registros testificauan auerlo sido. Y por authoridad de tales escrituras se assento, quales martyres se auiã de celebrar cõ publica fiesta por los Christianos, y a quien podian llamar seguramente en sus oraciones, pidiendoles su intercessiõ con Dios para su ayuda y amparo.

Y esta diligencia de los notarios, no fue para sola la ciudad de Roma, sino general para toda la Christiandad: pues el Papa san Fabiano en su primera epistola decretal, que escriue a toda la iglesia Christiana, refiere lo que el ha hecho en Roma, y manda, se haga lo mismo en todas partes. Sus palabras son estas fielmente trasladadas. Tambiẽ hemos ordenado siete subdiaconos, que assistan con siete notarios, para que recojan enteramente y con verdad los hechos de los Santos B martyres, y nos los traygan, para que los examinemos, y con atenciõ los leamos. Lo qual tambien os amonestamos, que todos hagays de la misma manera, para que de aqui adelante no pueda auer duda alguna ni altercaciõ en esto. Porque todo lo que esta escrito, para nuestra doctrina, dize el apostol san Pablo, que esta escrito: y lo que con verdad en nuestros tiempos se escriue, para doctrina delos que han de venir se prouee, y se endereça. Por tanto mãdamos, que tal negocio como este no se cometa sino a hombres fidelissimos: para que no se halle en lo que se escriuiere alguna ficion o descuydo, en no comprehẽder bien la verdad: de donde pueda nacer (lo qual Dios no permita) escandalo a los fieles de Iesu Christo. Assi proueya este santo Papa cõ tãto cuydado y aduertencia lo q̃ a esto tocaua para dẽtro de Roma, y C pa toda la vniuersal iglesia. Y esto sin duda se hazia despues deste mãdato por todas las puincias y ciudades dõde auia Chrianos: y memoria tenemos de como se guardaua en España. Que cierto no es otra cosa quexarse tãto el poeta Prudẽcio y san Isidoro en su missal, de como en el martyrio de los santos Emeterio y Celedonio se les vedo a los Christianos escreuirlo, mãdando tãbien el juez buscar cõ mucho rigor lo escrito, y quemarlo: sino dezir claramente, que sabiendo los Gentiles como la iglesia Christiana tenia esta santa costumbre, de escreuir lo que les passaua a los martyres por sus notarios, les vedaron agora el escreuir, y si algo tenian escrito, se lo tomaron en los originales. Y el mismo poeta escriuiendo, como escriuio, de muchos o-

Epistola decretal dl Papa san Fabiano.

Ad Ro. 15.

En España se escreuiã tambiẽ los hechos de los martyres quãdo sucediã. El poeta Prudencio.

tros Santos de Eſpaña, cõ grãdes particularidades: no pudo tener de D
donde ſacarlo q̃ auia de cõtar, ſino de eſtos originales, q̃ aſsi quedarõ de los notarios, o de otros q̃ tenian a ſu cargo el eſcreuir las coſas de los martyres en el miſmo tiẽpo q̃ ſucedian, auiẽdo ſido diputados particularmẽte en la igleſia para eſto, cõforme al mãdato, q̃ del Papa ſan Fabiano ſe tenia. Porq̃ eſte autor, como deſpues ſe dira, fue pocos años deſpues de los martyres, de quien eſcriue: y aſsi pudo gozar mejor de aquellos buenos originales.

Eſtos originales y regiſtros deſtos notarios, ſe cõſeruarõ mucho en Roma, ſiguiẽdo los ſumos Põtifices ſiguientes el exẽplo deſtos paſſados, q̃ cõ tãto cuydado lo mãdaron hazer, y guardarõ lo hecho. Y luego diremos como ſe entiẽde, q̃ ſanto Ambroſio tuuo eſtos regiſtros, o parte dellos. Y aquellos nueue libros de Euſebio Ceſariẽſe, q̃ tan cele E
brados ſon por muchos ſãtos authores, en q̃ el por mãdado del Emperador Cõſtãtino recogio las paſsiones d̃ muchos martyres q̃ en diuerſas prouincias padecierõ: de eſtos regiſtros de los notarios principalmẽte ſe ſacarõ. Y d̃ la miſma manera todo lo q̃ por aquellos tiẽpos en eſta materia ſe eſcriuio, de alli como de fuẽte muy clara y abũdoſa fue tomado. Y el glorioſo doctor ſã Gregorio, eſcriuiẽdo a Eulogio obiſpo Alexãdrino, aunq̃ dize no halla eſtos libros d̃ Euſebio en los archiuos de la igleſia, toda via le da a entẽder, como no deſeſpera de hallarlos.

En el lib. 7. de ſus epiſtolas. Epiſtola. 29.

Deſtos originales de los notarios de la igleſia tẽgo yo por cierto, q̃ ſon particularmẽte entre otras muchas las dos hiſtorias q̃ tenemos d̃ ſan Laurẽcio y ſanta Ynes. Mueuo me a creerlo, por ver, como lo q̃ ſan Ambroſio con tanta particularidad eſcriue deſtos dos Santos, es lo miſmo q̃ aquellas ſus hiſtorias, q̃ ſe leẽ en caſi toda la igleſia, cõtienen. F
Y a quien quiſieſſe dezir, q̃ antes ſe deuia pẽſar, que aquellas hiſtorias ſe tomaron de lo que el ſanto doctor eſcriuio, que no que el tomaſſe dellas: facilmente ſe reſponde con efficacia, que ſin duda el ſanto doctor tomo de algunas hiſtorias: pues el no vio los martyrios de q̃ eſcriue: y es muy prouable que fue deſtas que tenemos, q̃ ſon muy copioſas, y cõtienen mucho mas de lo que el ſanto tomo, porque el no queria dellas mas de lo que hazia a ſu propoſito para exemplificar lo que eſcreuia. Tãbien cõtienen tãta particularidad, y tã cõcertada, q̃ parece fue impoſsible pudieſſe eſcreuirla, ſino quiẽ la veya, y la notaua, para hazer memoria della. Iũto cõ eſto la manera del eſtilo cõ tãta llaneza y cordura, y vn cierto guſto de antiguedad, q̃ ſe percibe, y no ſe puede dar a entẽder, aſſegurã harto en eſto. Y vltimamẽte en muchos originales de authoridad ſe hallã eſtas dos hiſtorias, cõ titulos de ſer tomadas

Hiſtorias de ſan Laurẽcio y ſanta Ynes.

A das delos registros delos notarios dela iglesia, q por entõces las escriuierõ. Destos mismos originales parece y se dize algunas vezes enel martyrologio de Adõ, q son sacadas huertas delas passiones delos martyres, q alli se pone: y Iuan Molano en su prologo sobre el martyrologio de Vsuardo, señala otras algunas. Y de muchas delos martyres de España, como delas dos Eulalias de Merida y Barcelona, Facũdo y Primitiuo, Seruando y Germano, y mas a la clara lo delos tres sãtos de Tarragona Fructuoso, Augurio y Eulogio, y otros, aunq cõ algũa mezcla, q luego aqui se notara, podriamos creer lo mismo, como por la mucha particularidad prudente y de gran juyzio, por la forma del estilo con el olor de antiguedad parece. Que son dos cosas de harta sustãcia, cõforme a las q en esto se puede offrecer, para quie bien las sabe cõsiderar. Y sin estas cõcurren otras tãbien de buen fundamẽto. Todo lo del

B Papa san Marcello hasta su martyrio, como esta puesto bien a la larga enel primero tomo de los Cõcilios, es manifiestamente tomado delo q los notarios assi en aquel mismo tiẽpo escriuierõ. Y Vuicelio, quãdo pone esta historia en su Agiologio, muestra, como fue escrita por los dichos notarios. Lo mismo es del martyrio de santa Prisca, teniẽdose en originales antiquissimos, como es aqllo lo q los notarios del escriuierõ. Y la passiõ del apostol santo Andres, por auerla escrito en Acaya los mismos Christianos, que se hallaron presentes a ella, la tiene por tan authorizada la iglesia.

Processos hechos contra los santos martyres.

a
C EL segũdo lugar de dõde se puede certificar y authorizar cõ mucha verdad lo q passo enlas muertes delos Sãtos martyres: es el delos processos originales, q los juezes hazia cõtra ellos, quãdo los prẽdian, cõdenauan y justiciaua. Todos en oyẽdo nõbrar este lugar, les parece muy cierto y de grã verdad: mas jũto con esto dudan, q pueda auer agora cosa alguna enlas historias delos martyres, tomada originalmente de tales escrituras. Pues es assi que se halla, y se entendera aduirtiendo a lo que se sigue.

El estilo de los processos antiguos era en gran manera differente, del que vsamos agora, con vna propia y particular manera de proceder, que la estrañamos mucho, en viẽdola. Ay exemplos della enel glorioso doctor santo Augustin en su libro q escriuio cõtra vn hereje llamado Crescõnio: y mas a la larga enel libro que el llama breuiario de las colaciones contra los Donatistas: en todas tres colaciones, y

a En el lib. 3. cap. 29. y 30. y en el lib. 4. c. 47.

principalmente en la tercera. Tuuo en todo aquello el santo necessidad de referirles a aquellos cō quien disputaua ciertas cosas, q̄ auian passado en publico, y que se auian hecho processos dellas: y por mostrarselo todo con mas verdad y certificacion, puso trasladadas algunas partes de los principios de aquellos processos. Por alli entendemos la forma antigua del hazer la cabeça de vn processo, y continuarlo: y cotejando cō aquello algunas passiones de los santos martyres, vemos como son los processos originales. Porque en todo y por todo cōformā enel estilo, y en tener aquella misma manera de cabeça, y discurrir despues todo semejāte, sin discrepar nada. Y de las q̄ yo he visto, la historia del santo martyr el Centurion Marcelo, que fue natural de la ciudad de Leon, y fue alli preso, aunque fue lleuado a padecer en Africa: es tā manifiesto processo original de su causa, que ninguno lo mirara, cotejandolo con aquello de santo Augustin, q̄ no juzgue muy de veras esto mismo. Y enel breuiario de Ebora, y en algunos otros de Galizia, y en harto Sātorales antiguos, se dize enel titulo, como fue sacada aquella historia de los registros publicos del processo, que cōtra el Santo se hizo. Lo mismo podria affirmar de la historia de los santos Fructuoso Augurio y Eulogio. Mas por tener mezcla de dulçura Christiana, y no aquella enemiga y ferocidad, que en la otra se muestra, con que tratauan y escreuian todo aquello los Gentiles: es mas verisimil: que esta de estotros Santos esta mezclada de processo original, y de testimonio de nuestros notarios, q̄ hallādose, como podian, presentes a lo que passaua, parte escreuian a la letra lo que el notario Gentil del juez, y parte añadian ellos con affecto Christiano. Y assi la puse arriba con lo de los notarios. Tambien los martyrios, que comunmente se hallan en los Santorales muy antiguos de los santos martyres Facundo y Primitiuo y Aciscio y Victoria, tienen harta muestra desta mezcla de processo publico y escritura de Christiano, que a la sazon se hallaua presente a todo.

El martyrio de san Marcelo el de Leon.

Tambien he oydo dezir de personas que han visto enel monesterio del Monte Cassino cabe Napoles el processo que se hizo cōtra el glorioso martyr san Sebastian: affirmādo ser aquel que alli esta el mismo original, que entonces se escriuio.

Lo que delos santos escriuen otros santos, y authores graues.

3 Estos dos lugares passados, solo puedē seruir para dar testimonios y authorizar las historias de los martyres: mas los que se siguen

A guen seran generales para todos los Santos. Porque de qualquier Sãto de quiẽ otro Santo sabemos que escriuio su historia, luego nos damos por satisfechos, y con reuerẽcia tenemos por muy verdadero y de grande authoridad, todo lo que alli se cuenta. Escriuio san Athanasio la vida de santo Antonio, san Gregorio Nazianzeno la de san Basilio, el glorioso doctor san Geronimo las de san Paulo, de santa Paula y de san Hilarion: y en su estilo y en la aprouacion comũ, sabemos cierto, que estas escrituras son de los Santos cuyos nombres tienen: que mas podemos dessear, para creer que tienen mucha verdad? que mas podemos pedir, ni deuemos esperar para entera certidumbre? Quien lee lo que santo Ambrosio escriue de los santos martyres Geruasio y Prothasio, y lo halla referido y cõfirmado por santo Augustin: que osa poner duda en la verdad de lo que alli se cuenta? Quien dessea mayor B certidũbre en la vida de san Benito, quando la vee escrita por san Gregorio? Lo mismo es el auer escrito este doctor santissimo el martyrio de nuestro glorioso Principe san Ermenegildo. Porque assi como tenemos por gran gloria del Real martyr, que vn summo Põtifice, y tã gran santo, escriuiesse del, assi tambien lo auemos de tener por gran certificaciõ del hecho, y lo q̃ en el passo. Para tenerse en vn Gẽtil por verdadero, lo que esta en su historia, basta tenerse comunmente por buen author aql q̃ la escriue: y no ha de bastar para vn Christiano, ver escrita la vida de vn Santo por otro tal? A esta cuenta auia de entrar tambien lo que santo Ambrosio, y despues a su imitacion santo Isidoro escriuieron en sus missales y breuiarios de los Santos: mas tendra luego su propio lugar donde tratar dello.

Los Sãtos escriuen de otros Sãtos.

En el lib. 22. de ciu. Dei. c. 28.

Algunos Santos escriuen tambien de si mismos algunas cosas, de C que no se puede buscar mayor certificacion. Exemplo son desto las cõfessiones de santo Augustin, y muchas epistolas de san Geronimo, y dos de santo Ambrosio, dõde cuẽta lo que le passo con los Arrianos y con el Emperador Theodosio. En España tambiẽ los tenemos harto notables de dos grãdes Santos de seys cientos años atras. En el insigne monesterio de la orden de san Benito llamado Cela noua en Galizia, vi el testamento de san Rudesindo, santo canonizado, fundador de aquella casa, y pariente de la Real de Castilla. Y de san Pedro de Mõtes en el Vierço monesterio de la misma orden, q̃ ha tenido de mil años a esta parte tres Sãtos por fundadores, vue el testamẽto del postrero, que fue san Gennadio Obispo de Astorga, de quien reza aquella iglesia. Por ambas escrituras se entienden muchas cosas destos Sãtos con la entera certidumbre, que se dexa considerar.

Sin

Authores graues q escriuieró de Santos.

Sin los Santos, escriuieró otros authores graues de los Santos, cuya historia merece mucho credito, por muchos respectos, y seria condenado por no de buen juyzio entre los hombres doctos, quien no se lo diesse. Tales son Eusebio, y los otros authores de la historia ecclesiastita: Beda, Vsuardo, Adon, y otros que o escriuieron en particular vidas de algunos Santos, o en general en sus martyrologios de todos. Y para muchos de los Santos de España tenemos cierto vn author graue y digno de mucho credito, que es el poeta Prudencio. Biuio y escriuio poco mas de setenta o ochenta años despues que padecieron los mas de los Santos, de quien escriue. Assi pudo alcançar muy fresca la memoria y relació de aquellos martyrios. Era Español, y por esto pudo tener mas y mejores aparejos de personas y de escrituras, para escreuir de aquellos Santos. Assi vemos, como ya se dixo, que lo que el refiere, conforma todo con lo que de aquellos Santos se escriuio al mismo tiempo de su martyrio. Y no turbe a nadie el ser este author poeta, para pensar, que como tal pudo fingir algo, sin que mucho se le culpe. Porque el fue tan buen Christiano, y tuuo tan gran cuydado de ser en esto historiador y no poeta, como facilmente se lo entendera, quien lo leyere.

El poeta Prudécio.

Deuemos mucho aduertir en esta parte, que aunque veamos vna historia de vn Santo no tener author, ni manera de saberse que principio tuuo: no por esso luego la hemos de tener por incierta, y quitarle el credito. Porque este tal juyzio demas de ser temerario, procede tábien de no hazer la diligencia que se deue, para hallar como se pueda bien authorizar aquella historia. En dos exemplos se vera esto harto claro, y se le podra poner con ellos a cada vno freno y respecto, para no juzgar desapoderadaméte de las historias de los Santos. Que otra ay mas sin author, y sin saberse comunméte su origen y principio, que la de los santos Iuliano y Basilissa? Si no mirassemos mas, podriamos no estimarla, por parte de ser incierta, y que no tiene author: y parecernos que es cosa nueua, y de pocos años aca cópuesta. Pues es muy antigua, y tanto, que esto solo basta para darle mucha authoridad. El santo martyr de Cordoua Eulogio ha mas de setecientos años que escriuio, y haze mencion desta historia, y alega cosas y palabras formales della. Lo mismo es de la historia que comunmente tenemos de los dos santos Emeterio y Celedonio, que el mismo santo refiere palabras formales tomadas della. He la alli authorizada de tátá antiguedad, y de traer testimonio della aquel santo: para que nos ponga temor el menospreciar y desdeñar las historias de los Santos, quando no

No se há d juzgar por inciertas las historias de los Sátos sin mucha consideracion.

En el lib. primero de los martyres de Cordoua.

A no tienen maninestas señales de incertidumbre, y junto con esto poco concierto, assi que sean semejantes a las que el Papa Gelasio en su decreto tan celebrado manda desechar. Y luego trataremos deste decreto todo lo necessario, para bien entenderse.

Liciones de los Santos en los maytines, y lo demas que canta y celebra la iglesia.

LO que leen las iglesias en los maytines de las historias de los Santos, y lo que dellos se cuenta en lo que rezan y cantan de sus officios, es cosa que requiere mucha consideracion, para entender el authoridad que dà, y que tanta certidumbre y seguridad deuemos creer que tiene de ser verdadero. Y por ser cosa muy necessaria, y de buena doctrina: dire yo aqui lo que en ella he podido aclarar, con gran cuydado que he puesto en pensarlo, comunicarlo, y pla-
B ticarlo con insignes theologos: poniendo lo que ellos me han enseñado, quando yo, despues de auerlo pensado mucho tiempo con harto cuydado, con las dudas de mi ignorancia, hize abiuar el fuego de sus ingenios y saber, para que mejor pudiesse alumbrar.

Primeramente conuiene aduertir, como ha de tener el Christiano grã reuerẽcia y acatamiento a todas estas cosas: q̃ assi rezã y leen las iglesias delos hechos delos Santos, para estimarlas y reuerẽciarlas como cosas sagradas y de mucho acertamiento y prouecho para todos los fieles. Pensando q̃ todo aquello es cosa del cielo, y ordenada y escrita cõ mucho miramiento y acuerdo, y ayuda de Dios, q̃ fauorecia a los q̃ tratauan de hazer aquello para su seruicio. Y de todo lo q̃ el buẽ
C Christiano assi pensare, y del credito, sujecion, y reuerencia, q̃ con humildad a esto diere, se seruira mucho nuestro señor: como por el contrario, se offendera grauemente, de qualquiera libertad desordenada que alguno en hablar desto quisiesse vsar. Reuerencia deuida a las cosas dela iglesia.

Luego despues desto conuiene hablar con distincion en todo lo siguiente, por la diuersidad q̃ en ello ay. Porque vnas cosas destas, que la iglesia assi tiene en sus officios delos Santos son liciones, q se leen enlos maytines, otras son antiphonas y responsos, y otras son oraciones. Y sin todo esto ay fiestas instituydas en particular de algunas cosas delos santos. Y assi como estas cosas son entre si differentes, assi tienen alguna diuersidad, en hazer mas o menos certidumbre. Diuision.

Las liciones delos maytines son vna historia, donde se cuenta la vida del Sãto, y assi se le aura de dar el credito, q̃ a otra historia se suele El authoridad delas liciones.

dar.

dar. Saluo que por tenerla ya recebida la iglesia, se le deue aquel D respecto y reuerencia de que hemos dicho, para no contradezirla ni desecharla ligeramente, sino con causas sufficiẽtes, y casi manifiestas. El padre maestro Fray Melchior Cano, Obispo de Canaria, cuyo discipulo yo suy, y estimo como es razõ auerlo sido, y auer sido muy amado del, cõ mucha affición q̃ me tuuo, en su insigne obra de los lugares theologicos, trato cõ grã diligẽcia y cõ aquel su singular juyzio, q̃ tãto credito se deue dar enla iglesia Christiana a vna historia, y como y por quales causas merece mas, o menos ser tenida por verdadera. Todo aquello se puede y deue aplicar a las historias de los Santos, q̃ estã enlos breuiarios. Y vnas dellas, por ser authorizadas con testimonio de algunos destos lugares, q̃ aqui vamos tratãdo, o por tener aquellas buenas calidades, con que el alli acredita la buena y verdadera historia, que es todo vno, o sale a vna misma cuenta: son excelentes, y luego de suyo manifiestan la verdad que tienen, y piden la reuerencia y acatamiẽto, que a las cosas sagradas se deue. Otras (lo que no se puede dezir sin mucho dolor) tienẽ tan claro el no ser historias dignas de los Santos, que sucede luego el tener los hombres maliciosos ocasiõ de burlar dellas, y los buenos Christianos y prudẽtes, de llorar el ver assi escarnecidas las cosas delos Santos, y otros grãdes inconuenientes, que desto suceden. E

Fray Melchior Cano.

En el lib. 11. c. 6.

Leyendas indignas d̃los santos.

Esto forço mas ha de mil años al Papa Gelasio primero deste nombre, hazer en Concilio de setenta Obispos, aquel decreto prudentissimo y de gran rigor sobre las historias de los Santos, para desechar y quitar del todo dela iglesia Christiana las falsas y indignas dellos. Alli entre otras palabras dize tambien estas. Las hazañas de los Santos martyres que resplandescen con diuersas maneras de passiones y tormentos, y marauillosos triumphos en confessar la fe de Jesu Christo: quien de los catholicos dudara, que no passaron assi, y que aun padecieron mucho mayores crueldades en sus martyrios, y que no con sus fuerças, sino con la gracia de Dios lo sufrieron todo? Mas toda via conforme a lo que de lo antiguo nos quedo mandado, o conforme a la costumbre que ya se ha introduzido, con singular cautela y prouidencia no se leen en la iglesia: porque de todo punto no se saben los nombres de los authores que las escriuieron, y se cree que los Gentiles ociosamẽte y sin mas fin las relataron, y que no estan contadas con aquella consideracion y buen concierto, que el orden y grauedad de las cosas requeria. Assi proueyo aquel santo Pontifice en esta cosa tan importante. Y pluguiera a F

Decreto del Papa Gelasio. C. Sacrosancta Romana. 15. dist.

Dios

A a Dios que vuiera valido su buen aduertencia, y mandato tan recatado, para poner algo de respecto y santo temor enel escreuirse despues las vidas de los santos, que sucedieron. Asi no estuuiera agora tan entera enla iglesia Christiana esta querella, ni la lamentaran tanto y con tanta razon, primero Luys Viuas, y despues el Obispo Cano, y otros muchos Christianos prudentes y zelosos, a quien duele grauemente, que algunos o por affición sin prudencia, o por cudicia sin rienda, ayan hecho a los santos tales, quales ellos, aunque pudieran, no quisieran ser: escriuiendo dellos cosas tan fuera de ser verdaderas, que por ellas pierden el credito, las que de hecho lo son. Y aunque esto es grā mal y de mucha lastima en qualquier historia de los santos: mucho mayor mal es, y de mas doloroso sentimiēto, enlas liciones de los maytines, a donde la magestad del officio diuino requeria mayor B certidumbre, pureza y cordura: y donde para cō los simples se authorizan, y como si dixessemos, se canonizan, aquellos disparates, con mayor detrimento dela reputacion dela iglesia para con los infieles y herejes. Y podiase poner con harto dolor algunos exēplos destas tales liciones, como estan en algunos breuiarios: dōde se viesse la mucha ocasion de burla y de escarnio que pueden dar a los infieles o herejes, y de dolor y gemido a los buenos Christianos: mas yo los dexo por notorios, y porque otros podran, quando quisieren, aduertirlos, y teniendo poderio y authoridad remediarlos.

Enel lib. 2. de corruptis disciplinis, y enel 5. de tradendis. y el obispo Cano enel lugar de atras.

Vna cosa se puede dezir, para algun consuelo en esto, que estas tales liciones indignas, son muy pocas, y yo cō alguna experiencia de auer visto muchos breuiarios de diuersas iglesias de España, lo puedo assi affirmar. Todas las demas son graues y de mucha authoridad, y q C se reduzen prouablemente a alguno destos lugares que vamos tratando. Y assi por esto, como por tener todo lo que en vna historia authentica se deue y puede considerar, y buscar les razon que sean en mucho tenidas, sin lo que por estar ya como consagradas, por auer sido puestas enel officio diuino, merecen ser reuerēciadas. Y no porque les falte author conocido son de menos authoridad, porque ya las iglesias, que vsan dellas, con recebirlas, se hazen como dueño y author dellas. Y no ay duda, sino que las que tienen author cierto, tienen mas ventaja de authoridad, pues tienen aquello, sobre ser recebidas en las iglesias: mas no por esso estas otras tienen defecto bastante, para ser por el solo reprouadas. Quanto mas, que lo que el Papa san Gelasio en esto dize, no tiene tanto rigor, que entendiendolo bien, como conuiene, no dexe lugar de ser aprouadas muchas vidas de Santos,

Como se ha de entender el decreto de Gelasio.

aunque

aunque expressamente no tengan nombre de author. Porque el Papa hablo en esto con mucha tassa, la qual muestra el aduertencia, que tuuo en declararse con aquella palabra de todo punto, cuyo encarecimiento es grande, y que dexa lugar a buenas conjecturas de auer author, aunque no esté nombrado. Y despues lo restringe y estrecha aun mas, con las condiciones que añadio, de que vuiesse sospecha prouable que los infieles vuiessen escrito las tales leyendas de los Sãtos, y que estuuiessen escritas con tan poco orden y concierto, que se pudiesse pensar dellas esto mismo. Estas tales liciones solamente excluye, por esta falta de no tener author expressado, y de las demas, que no tuuieren estas faltas, no vieda que no se pueda juzgar prudentemente, para admitirlas. Y ambas condiciones juntas requiere el Papa para la reprouacion, pues puso la copulatiua, que deue tambien ser muy ponderada. Conforme a esta declaracion del decreto se excluyen, para no ser comprehendidas en el, las liciones que agora las iglesias comunmẽte rezan delos Sãtos antiguos, por tener tres cosas. La primera es, q̃ no carecen del todo de author cierto, pues se pueden prouablemente reduzir a alguno destos lugares, de que aqui tratamos. Lo segundo, que no tienen cosa que haga sospecha de que las escriuieron los herejes o Gentiles. Lo tercero, que cõ auerlas recebido, o toda la iglesia, o muchas iglesias en particular, ya tienen buen author.

En general las liciones delos Santos, que de muy antiguo reza, y haze fiesta la iglesia Romana, a mi juyzio son graues, y muy dignas de ser aprouadas, aunque no sepamos quien las escriuio. Conforme a esto tendran mucha authoridad las liciones que se hallan en vn breuiario Romano antiguo impresso en Venecia mas ha de cien años, en marca grande, de pliego entero, y parece se imprimio por mãdado del Papa, el qual tienẽ muchos monesterios dela ordẽ de san Frãcisco y de san Geronymo por toda España, y se hã regido por ellos hasta agora en su rezado. Alli se vee con harta probabilidad y aun certificacion, como aquello era lo que la iglesia de Roma de muchos años atras auia vsado, y que se saco de originales antiguos de mano, que en la capilla y libreria del Papa se hallauan. Y aunque ay algunas otras razones para creerse esto: es vna harto efficaz, ver quã pocos Santos tiene aquel Calendario, que son solos los Apostoles y martyres cõ muy poquitos mas. Y esto fue muy propio delos tiempos antiguos dela iglesia.

Breuiario Romano muy antiguo.

Esto que se ha dicho de las liciones, y del credito que se les ha de

dar:

A dar: se ha de tener tābien de las antiphonas y respōsos, quādo son tomados de la historia del santo, como muchas vezes se haze: que tienē entonces la misma authoridad que ella, y no mas. Si la historia y liciones del santo son de las aprouadas y autenticas: assi lo seran tambien las antiphonas y responsos. Porque la historia de san Laurencio, es de las muy authorizadas, es lo tambien todo lo de los responsos y antiphonas que della se toman. Lo mismo es de todo lo del apostol santo Andres, santa Lucia, santa Ynes, y otros semejantes. Por el contrario si la historia fuere de aquellas pocas apocriphas, y no dignas de los santos, de que nos lamentauamos: las antiphonas y responsos tomadas de alli tendran el mismo daño: pues es todo vno esto y la historia, y la historia y esto. *Antiphonas Responsos.*

La oracion, que se reza en la fiesta del santo, tiene vn poco mas de B reuerencia y acatamiento, que se le deue, por ser cosa en cierta manera mas publica, y que en el officio y en la missa se propone mas en general. Y en el rezado parece preparaciō todo lo demas para la oraciō: y que las antiphonas, los psalmos y los hymnos y lo demas, sirue para que al fin se suplique a nuestro Señor con mas deuocion y aparejo espiritual, lo que en la oracion se le pide: haziēdole santa pompa y magestad todo lo que ha precedido. No ay duda sino q̄ todo esto engrādece mucho a la oracion, y la haze digna de gran reuerencia. Por esso quando tiene algo que toque a la historia del Sāto, se le deue dar mas credito, siendo mas notable offensa de Dios, querer desdeñar aquello, y tenerlo por incierto y dudoso, sin auer porque, ni para que. Canta la iglesia en la oracion de san Nicolas, que nuestro Señor le adorno y esclarecio con innumerables milagros: refiere de santa Catalina, q̄ C por ministerio y manos de los angeles fue lleuada a sepultar en el monte Synai: el no querer dar vno credito a esto, y tenerlo por tan como otra cosa, q̄ se cuenta de los santos, a q̄ se puede con mas libertad contradezir, quando ay buen fin y razon prouable para hazello: seria perder aun mas que en lo passado, la reuerencia y acatamiento que a las cosas sagradas se deue (lo qual no se haze sin mucha offensa de Dios) y seria tambien offender los oydos, y dar escādalo a los buenos Christianos, que con sujecion y deuocion reuerencian todo lo que en el officio diuino y en la missa se les lee: y oyendo lo dicho de la oraciō, sentirian mas el no estimarla. *La oracion.*

Conuiene aduertir mucho en este lugar, que lo que santo Ambrosio, y a su imitacion despues san Isidoro, pusieron en sus missales, todo se ha de tener por muy verdadero y authorizado. Y dando las razones *Los missales de san Ambrosio y san Isidoro.*

desto, tratare de solo lo de san Isidoro, que comunmente llamamos D
missal y breuiario Moçarabe, por sernos mas familiar en España: mas
lo mismo sera de lo del santo doctor y tan insigne de la iglesia.

Ante todas cosas, la santidad, la mucha prudencia y excelentes letras deste bienauenturado doctor san Isidoro, bastauan para tenerse por muy verdadero y authorizado todo lo que alli puso de los Santos. Despues desto lo mas de todo aquello se pone enel missal, y no en el breuiario, conforme a lo que aquella forma de officio y la imitació de san Ambrosio requeria. Pues aunque no ay duda, sino que el santo se recataria mucho, en no poner enel breuiario cosa de los Sátos, que no fuesse graue y de mucho fundamento: mas toda via se deue bien creer, que tendria mayor recato y vigilancia, en no ponerla enel missal, dõde la diuinidad del sacrificio, y la presencia d Iesu Christo nuestro redemptor enel santissimo sacramento, le pondria vn gran respecto y temeroso encogimiento, para no osar dezir alli sino cosas verdaderas, y dignissimas, con que Dios certificadamente en sus Santos se glorificasse: pues las no tales no le podrian agradar. Tuuo tambien el santo en aquel tiempo buenos originales y authores, q̃ ya se han perdido, de donde pudo sacar las cosas de los Santos (y particularmente de los de España, a quien mucho celebra) bié ciertas y authorizadas: y excelente ingenio y juyzio tenia, para saber escoger los mejores. Sin todo esto, san Isidoro biuio ciento y cinquenta años despues del Papa Gelasio. Assi es cierto, que vio aquel su santo decreto. Pues no se moueria con esto santo Isidoro? No le pondria vn santo temor, aq̃l mandamiento tan justo? No le entraria enel alma vna santa congoxa, para hazer eleccion con mucho cuydado, enlo que desto en su missal y breuiario auia de poner? Quanto mas, que le era entonces facil cosa F
al santo doctor, escoger lo bueno, cierto y aueriguado de los Sanctos martyres de España: pues es cierto, que cõ no auer muchos años que auian passado, acá se sabia mas dellos, estando tã fresca la memoria de sus vidas y martyrios, y lo que dellas, como se ha dicho, se escriuio quando passauan. Por todo esto parece, como todo lo que enel missal y breuiario de san Isidoro se halla d los Santos, se deue tener por muy cierto y verdadero. Demas desto el milagro del fuego tan insigne y tan manifiesto, como celebran nuestras historias, los haze de grande estima, considerando la gran marauilla con que Dios quiso authorizarlos y mostrar en quanto los tenia. Y quando siendo el seruido esta mi Coronica llegare a los tiempos de los Reyes Ordoños y del Rey don Fernando el primero, se tratara de las aprouaciones, que con mucha

cha

A cha discusion los summos Pontifices hizieron deste missal y breuiario. Assi yo, quando tuuiere que sacar de alli para los Santos de España: pensare que lo que digo es de mucha certidumbre y authoridad, como tambien todos lo deuen creer.

Ay en la iglesia otra cosa mas adelãte destas en la historia de los Sãtos, que es auer ya instituyda fiesta publica y ordinaria en toda la iglesia, o en algunas prouincias, de los milagros de los Santos, o de algunos mysterios. Assi se celebra en toda la iglesia Romana fiesta del milagro de la nieue, con que la sacratissima virgen Maria nuestra señora quiso señalar lugar en Roma, dõde se le edificasse templo particular, que antes no tenia. Tambien se celebra vniuersalmente fiesta de la inuencion de la Cruz, y del tormento que padecio san Iuan Euãgelista en Roma, del auerse aparecido el archangel san Miguel, y la gloriosa virgen y martyr santa Ynes. Y en España se celebra fiesta cõ titulo de la descension de nuestra Señora, en memoria y glorificacion de quando en la santa iglesia de Toledo vino a dar la casulla al glorioso san Ilefonso: y las dos milagrosas victorias del Puerto del muladar y de Belamarin. Y en otras prouincias se celebran assi otros mysterios. Pues si alguno fuesse tan malo y desenfrenado, que negasse ser verdad esto, que assi se celebra, porfiando que no passo tal cosa: ya esto seria gran locura y desatino digno de castigo. Porque con humildad Christiana deuemos creer, que quãdo la iglesia assi se mouio a vna cosa tan grande, como es instituyr vna festiuidad: que tuuo gran cõsideracion y certificacion, y que sin ella no consintiera hazerse tan solenne y celebre demonstracion. Y no le parezca a nadie ser contrario desto lo que en el santo Concilio Tridentino se trato de la concepcion de la sacratissima virgen nuestra Señora, cuya fiesta toda via se celebra. Porque la institucion de la fiesta prueua, cõforme a lo dicho, que esta festiuidad es dignissima de ser celebrada, como las de su natiuidad y assumpciõ. Y erraria tan mal como se ha dicho quien dixesse, que no era digna de ser celebrada: siendo, como es, cosa muy differente desto, lo q̃ el Concilio alli manda.

Institucion de fiestas.

Los Santorales antiguos.

5 LOs Santorales antiguos, que es el quinto lugar, dan tambien harta authoridad a las historias de los Santos, que contienen. General cosa es, q̃ tenga la antiguedad en si no se que manera de veneracion, con que causa enlos animos bien cõsiderados vn cierto respecto, assi q̃ vna cosa se estime y se precie, solo por ser antigua. Y mas

en particular los libros y sus authores reciben del antiguedad, el ser D
mas graues y authorizados. Assi en oyendo dezir es author antiguo, nos mueue, y gana con nosotros credito. Y no falta razon para esto, y « particularmente en la historia. Porque los mas antiguos que la escri- « uieron, como mas cercanos al principio y origen delos hechos, pudie « ron tener mas aparejo de saber mas entera y cierta la verdad: y como « Marco Tulio dixo con mucha lindeza, como mas vezinos al nacimien « to del agua, la pudieron beuer mas limpia. Esto sucede assi tambien en las vidas de los Santos, que hallandolas escritas de mano en libros de muchos años atras, las estimamos por auteticas y verdaderas, aun que no tengan nombre de author. Esto se entiende, concurriendo en las tales leyendas de los Santos assi escritas de antiguo otras particu laridades, de estar escritas discretamente y con prudecia Christiana, y tener todo el estilo vn buen gusto de la antiguedad, que en este ge- nero de escritura tenemos ya percebida y aprouada, por experiencia E y continuacion de auer leydo mucho desto. Y yo no tengo duda, sino que por todas las otras naciones de la iglesia Christiana, ay muchos destos Santorales antiguos, y Iuan Molano y fray Laurecio Surio, au thores graues, diligentes y muy vistos en esto, refieren de algunos, q en Flandres y en Alemaña se hallan. Mas cierto en España ay algunos destos Santorales viejos de mano en iglesias y monesterios particula res, tan antiguos, que fueron escritos mas ha de seyscientos años, y tan cuerdos y bien concertados en su bien proceder, que se les pare- ce el buen cuydado de no admitir ni poner cosa en ellos, que no fues- se graue y authorizada. La santa iglesia de Toledo tiene dos destos d grande antiguedad, escritos de letra Gotica. Tiene tambien otro, q parece trasladado dellos, y es bien antiguo y muy copioso, y Quebe F do en la epistola a Andrea Resendio, lo llamo el codice Smaragdino, como en la respuesta parece, por vnas illumaciones verdes que tiene. Y este me presto a mi la santa iglesia, quando escreuia esto delos San- tos. Tambiē alli en Toledo enel real monesterio de san Francisco, lla- mado San Iuan de los Reyes, ay otros Santorales de mano antiguos, y de harta authoridad. Mas creo deue ser mas antiguo, mas copioso, y de mayor veneracion, el q tiene el monesterio de san Pedro de Car- deña cerca de Burgos. Esta en dos volumines, y el vno se ha traydo a la libreria del Real monesterio de san Loreço del Escurial. Y digo esto auiendo visto en la santa iglesia de Ouiedo vn Santoral escrito de mas de setecientos años atras, en tiēpo del Rey don Fruela primero deste nombre. Y general cosa es tener las iglesias mas antiguas de España

En su prologo del martyrologio d Vsuardo, y Laurecio Surio en todo lo q escriue de los Santos.

Santorales dela santa iglesia de Toledo.

San Iuan de los Reyes.

San Pedro de Cardeña.

muy

A muy buenos codices destos antiguos de las leyēdas de los Santos. Algunas dellas estan escritas en vn estilo florido, abundoso, y lleno de agudezas, verdaderamēte declamatorias. Y esto arguye harta antiguedad: pues ya ha hartos centenares de años, que aquello se dexo, sin q̃ se supiesse despues hazer. Y pues vemos que se hizo por imitar a san Isidoro, y conformarse con lo que el de los Santos puso en su missal, q̃ es todo adornado de tales lindezas, y agudeza en las sentēcias: se puede bien creer, que lo que tanto le parece, fue de aquel mismo siglo, o poco despues, quādo esto aun no se auia dexado de vsar, y se sabia hazer. Algunos lo atribuyen todo a san Braulio Obispo de çaragoça, cōtemporaneo y grāde amigo de san Isidoro. Yo no lo creo, pues san Ilefonso tratando del en sus claros varones, no dize escriuio mas, que la vida de san Emiliano, y es la q̃ anda en los Santorales entre las demas. San Braulio.

La conformidad de las iglesias, y casi tradicion.

B EL consentimiento de las iglesias de vna nacion, y diuersas, en leer vna misma cosa de algunos Santos sin discrepar, que es lo postrero: authoriza mucho las leyendas. Principalmente quando siendo lo que contienen de lo cuerdo y graue, se considera, como por ser tal y tan bueno, se ha recebido tan en general, con que verdaderamēte parece tradicion antigua, que ha venido en la iglesia de vno en otros desde muy viejos principios. Los primeros lo recibierō por bueno, y los siguientes no lo mudaron, porque les parecio tal. Que si tāto no les contentara, o lo mudaran y trocaran por otro, o juzgaran por mas acertado, no tener leyenda de vn Santo, que tenerla sospechosa. Assi vemos que aquellas liciones indignas, de q̃ nos querellauamos, qual y qual iglesia las retiene, y las demas con mayor consideracion las han dexado. Y en algunas buenas liciones donde se auia enxerido C o mezclado algo no tal en algunas iglesias: otras cōseruaron las liciones buenas, y desecharon lo sospechoso, arrancando la zizania, de manera, que se quedasse el trigo bien plantado. Ya se pudieran traer exemplos de todo, mas tambien aqui se dexan, por no mouer lastimas. Y de todo se entiende, como el conformarse assi muchas iglesias de prouincias y naciones, da authoridad a lo que leen de los Santos, reteniendolo como por tradicion. El consentimiento de muchas iglesias.

Estos son los lugares de los testimonios, para poder authorizar las historias de los Santos: y estos segui yo en todo lo que de aqui adelante escriuo de los de España, con tener siempre muy presente en la me

moria la dignidad desta parte de mi historia, para tratarla cō el temor y reuerencia deuida. D.

Podria pensar alguno, que falta aqui otro lugar insigne y de mucha importancia, que es la canonizacion de los Sātos. Porque muchas vezes en las bulas de las canonizaciones, cuēta el Papa milagros y otras cosas de aquellos Santos, y por ser aprouadas y relatadas assi del summo Pontifice, con la diligencia y examen, que en aquello se pone, tienen mucha auctoridad. Mas yo dexe de poner este lugar, porque no podia seruir para los Santos de quien yo escriuo, hasta la destruycion de España, ni hasta muchos años despues. Y siendo Dios seruido que yo passe adelante con esta historia, su lugar propio llegara, donde se traten las causas de la canonizacion y sus principios, cosa que muchos dessean saber, y yo con gran cuydado he procurado inquirir.

FINIS.

LIBRO NONO DE LA Coronica general de España, que continuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nombre.

El año del Nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, hasta la muerte del Emperador Augusto Cesar.

CAPITVLO PRIMERO.

COMENÇARA ESTE LIBRO CON contarse en el la cosa mas alta y de mayor marauilla y espanto, que en el mundo despues que el fue criado ha sucedido, ni pudo suceder. Y no es mucho que ponga tanta admiracion en la tierra, pues los Angeles en el cielo tambien se espantan con tan soberana marauilla, como es, que Dios se hizo hombre [illegible] como tal. Quanto mas incomprehensible consideramos la grand[illegible] por todas las partes de su omnipotencia, sabiduria y bondad, tanto ma[illegible] admiracion nos pone el verle hecho hombre. Y la particular humilda[illegible] vuo en como Dios lo quiso ser, es otra differente marauilla. En la causa tam[illegible]en que le mouio para hazer esta grandeza, ay otro nueuo y espantoso myster[illegible] y todo ataja tan presto al entendimiento humano, que le po[illegible] ya, para que no passe el Christiano adelante, ni pueda discurrir nada en es[illegible] solo [illegible] a Dios, q le dio fe para creerlo, esperança de gozarlo, y charidad con que [illegible] merecer y alcançar el alto bien que le resulta, de auerse querido Dios huma[illegible]

El nacimiento de nuestro Redemptor.

Este tan diuino principio que aqui [illegible]ia, terna de aqui adelante vna digna prossecucion en todo lo de[illegible] pues lo mas que aura que contar en ella sera como començo aca la religion Christiana, y los insignes fundamentos que tuuo, y como se adelanto muy presto, y llego a grande acrecentamiento. Los historiadores destos tiempos, que aqui siguen, ningun cuydado tuuieron delas cosas de España, que tambien, con estar bien sujeta a los Emperadores, estaua pacifica: y assi en muchos años sera poco, o casi nada, lo que de nuestras cosas podremos contar. Solo quedara lo que toca a la religion Christiana, que entro en España con solenne principio, y se fundo con grã multitud de muy ilustres martyres, que regaron con su sangre todos sus campos, para que la fe de Iesu Christo, sembrada ya en ella, creciesse: y fructificasse cõ mayor colmo: dexandole a su tierra esta gloria, q pueda y deua dar infinitas gracias a nuestro señor, tanto como todas, y mas que muchas otras prouincias del vniuerso, por auerla hecho tan auentajada en esta parte tan excelente y celestial. Conforme a esto,

Historia ecclesiastica de España.

La entrada y acrecentamiento dela religiõ Christiana en España.

Aunque esta Coronica ha de ser en estos libros como enlos demas general de todo: mas por lo poco que tẽdra delo demas, y lo mucho que aura desto dela religion, se podra verdaderamẽte llamar historia ecclesiastica de España. Y como para mi sera gran gusto escreuir aqui los gloriosos triumphos de nuestros martyres, y las virtudes admirables delos otros Sãtos de aca: assi sera para todos cosa muy agradable y de Christiano aprouechamiento el leerlo. D

Razõ del tiempo.

Nacio pues IESV CHRISTO nuestro Redemptor verdadero Dios y hõbre dela sagrada virgen MARIA en Belen al fin deste año, q̃ es el quarẽta y dos del imperio de Augusto Cesar, teniendo el en su trezeno Cõsulado por cõpañero a Marco Plaucio Syla. Y assi Eusebio en su Coronica puso el diuino nacimiento en este año. Y ya de aqui adelante dexaremos esta manera de contar por los Cõsules, por esta otra tãto mas principal dela Natiuidad de nuestro Redẽptor: aunq̃ toda via para la entera verificaciõ de los tiẽpos, no se puede dexar de tener siempre cuenta con el Cõsulado. Y el no tenerse buena cuenta cõ el dize santo Augustin, q̃ hizo errar a algunos en el año del diuino nacimiento. Assi ay diuersas opiniones en ponerlo en otro año: mas lo mas cierto es, que fue en este trezeno Consulado de Augusto cõ Plaucio Syla, como Iuan Cuspiniano, y despues del Fray Onuphrio Panuinio enteramẽte lo aueriguan. Y alli lo podra ver, quien mas en particular lo quisiere entẽder. Y porque ya aqui son acabadas las tablas Capitolinas, q̃ no passarõ adelante, y assi se acabo tãbien lo que Carlo Sigonio escriuio sobre ellas: prosseguire de aqui adelante la cõtinuacion y aueriguacion delos años por Aurelio Cassiodoro, y lo q̃ sobre el escriuio Iuan Cuspiniano, y despues prossiguio con gran diligencia Fray Onuphrio Panuinio, continuando sus fastos por este tiempo de adelante. Y mas particularmente seguire la cuenta q̃ este author [illegible] en su Coronica ecclesiastica, q̃ es lo postrero que el publico antes que muriesse, y aquello tiene el por lo mas acertado y verdadero en la cuenta de los años: y en la misma Coronica se parece bien, como con razon la pudo preciar assi: y assi los hombres doctos, que la hã visto, hazen della mucha estima. B

En el lib. 2. de doct. Christ. c. 28.

El vso en sus Consules, y el otro en sus fastos.

Claridad la noche del nacimiento.

En la misma noche, que nacio nuestro Redẽptor se vio en España por el cielo vna nuue muy clara y resplandeciente, que alũbraua como el sol, boluiendo la noche en claro dia. Esto cuenta assi el Obispo dõ Lucas de Tuy historiador de mucha authoridad entre nuestros Españoles, y dize q̃ assi lo hallo en Coronicas antiguas, y tãbien lo refiere la general historia. Y no deuio verse esto particularmẽte en España, sino q̃ seria general en el vniuerso, queriendo Dios mostrarle con aquella luz tã extraordinaria, como ya venia quien quitasse la ceguedad y tinieblas de todo el mundo, cõ la verdadera lũbre de su doctrina Euangelica. Y todo lo de aquella noche cuentan los santos Euangelistas, q̃ fue luz y claridad, y Paulo Orosio tambien refiere, como aquel dia en Roma se vio como tenia el sol vn gran cerco, que alumbraua tanto como el.

Lib. 6. cap. 20.

Este

A Este mismo año dela Natiuidad de nuestro Redemptor se pusierō en Cordoua dos marmoles del todo semejātes enla escritura, el vno esta dētro enla iglesia mayor, y el otro en casa de dō Iuan de Heredia. Y ambos tienē estas letras. Pidras de Cordoua.

IMP. CAESAR.
DIVI. F. AVGVS-
TVS. COS. XIII.
TRIB. POTEST.
XXI. PONT.
MAX. A. BAETE.
ET IANO. AV-
GVST. AD OC-
CEANVM.
LXIIII.

B

C En Castellano dize. Esta coluna, q̄ es medida de camino, se puso siendo Emperador Cesar Augusto hijo del diuino Iulio, el año q̄ tenia el trezeno Cōsulado, teniendo la veynte y vna vez el poderio de tribuno del pueblo, y siēdo Pōtifice maximo. Señala esta coluna ciēto y catorze millas q̄ ay desde el rio Guadalquibir, y desde el templo del dios Iano imperial, hasta el mar Oceano. Tābien pudierō estos marmoles no ser solamēte medida del camino, sino memorias del auerse adereçado cō el arracife, de que enel libro passado dixe.

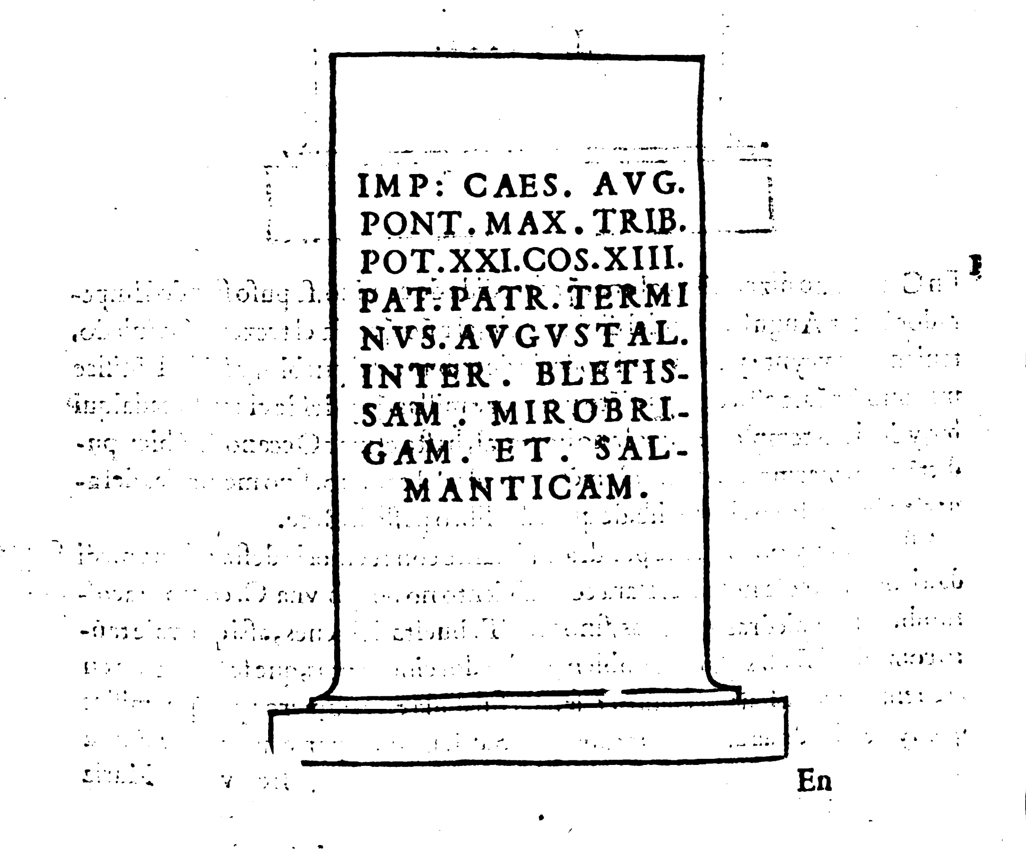
Esta piedra, y otras que se pondran adelante con memoria desta misma medida, tienen vna cosa notable. Para contar ciento no ponen vna C. como se acostumbra en las piedras antiguas, sino vna T. buelta del reues, assi que vale tanto como dos LL. las quales tambien por los dos cinquentas, que se significan en la cuenta, vienē a señalar ciento. Y señalā sin duda este numero: porq̄ las millas que ay de Cordoua al mar Oceano por San Lucar, o por el puerto de Santa Cap. 25. Cifra antigua notable de cuēta.

Maria, que es lo mas cerca, ciento y catorze, o algo mas son. Y no turbe a nadie la differencia que ay en la cuenta de las millas deste marmol al otro de san Francisco, q se puso al fin del libro passado. Porque pudo muy bien acontecer, que entõces contaron ciento y veynte y vna millas, no mirádo mucho en ello, y despues agora, quando se acabo de adereçar el camino, auian puesto mas cuydado enla medida, y hallaron no mas q̃ ciento y catorze. Y para entenderse lo que estos y otros marmoles que se han de poner, refieré deste téplo de Iano en Cordoua, sera necessario dezir, lo q̃ yo puedo alcançar del por conjecturas. Yo creo que como Augusto Cesar auia alcançado aquella gloria grande y en mucho tenida, de cerrar en Roma el templo de Iano cõ paz vniuersal: o el edifico en Cordoua cerca del rio Guadalquibir vn téplo a este dios, por auer ganado aca en España, como hemos visto, esta paz, y querer dexar memoria della muy señalada: o la ciudad de Cordoua por los mismos respectos, y por el otro muy ordinario de lisongear a su principe, fabrico aquel téplo. De qualquier manera q̃ sea, el téplo fue insigne y muy celebrado de ay adeláte, y del lugar dõde parece pudo estar este templo, enlos discursos delas antiguedades se trata por estenso.

Templo de Iano en Cordoua

Otro marmol puesto este mismo año, para ser mojon de termino, esta en Ledesma villa bien conocida seys leguas de Salamanca, enla pared dela iglesia. Las letras que tiene dizen desta manera.

Piedra de Ledesma.

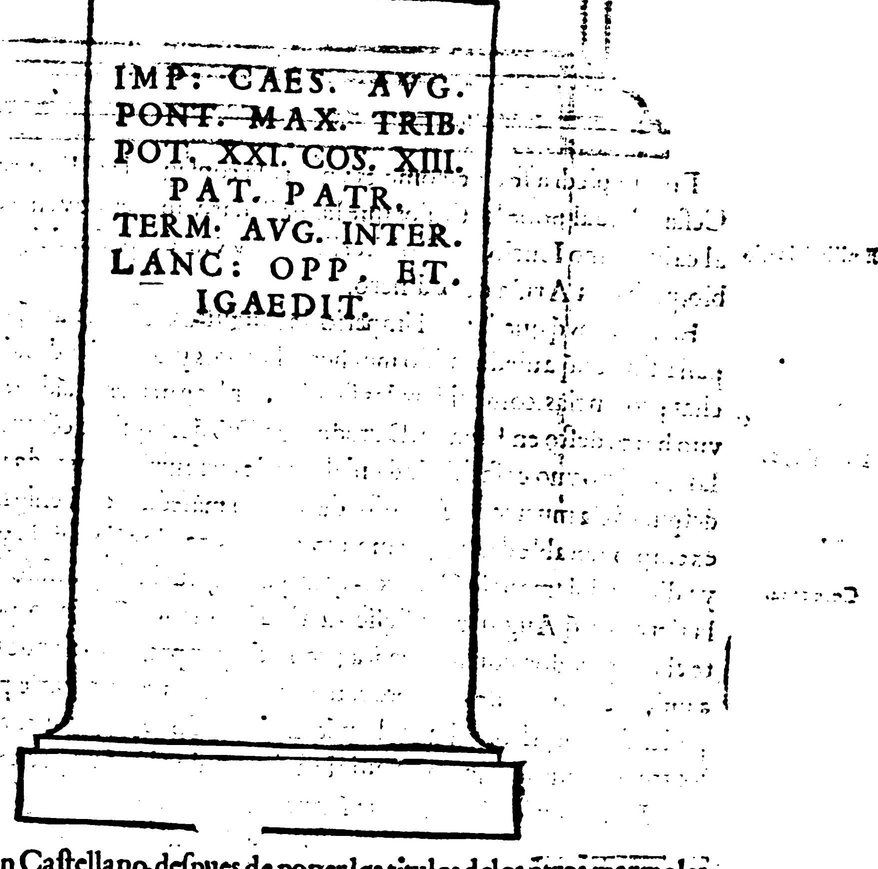


En

A En Castellano, despues de auer puesto al Emperador Augusto los mismos titulos y numeros dellos, que los marmoles passados, dize assi. Esta piedra es termino Imperial entre los lugares Bletissa, Mirobriga, y Salamanca. Y Bletissa parece fue Ledesma. Bletissa. Mirobriga. Salamanca.

En Ciudad Rodrigo, que no es muy lexos de Ledesma, tienẽ puesto en la plaça, con gran recaudo de ornamento y de inscripcion, otro mojõ de termino antiguo con las mismas letras que el passado, sino que tiene primero el nombre de Mirobriga: que parece es ciudad Rodrigo. Piedra de Ciudad Rodrigo.

Parece que era este año de aclarar y señalar terminos en España. Porque tambien en Portugal en vn aldea llamada San Saluador entre Monsanto y Valuerde, esta otro mojon de termino grande con estas letras. Piedra de Portugal.



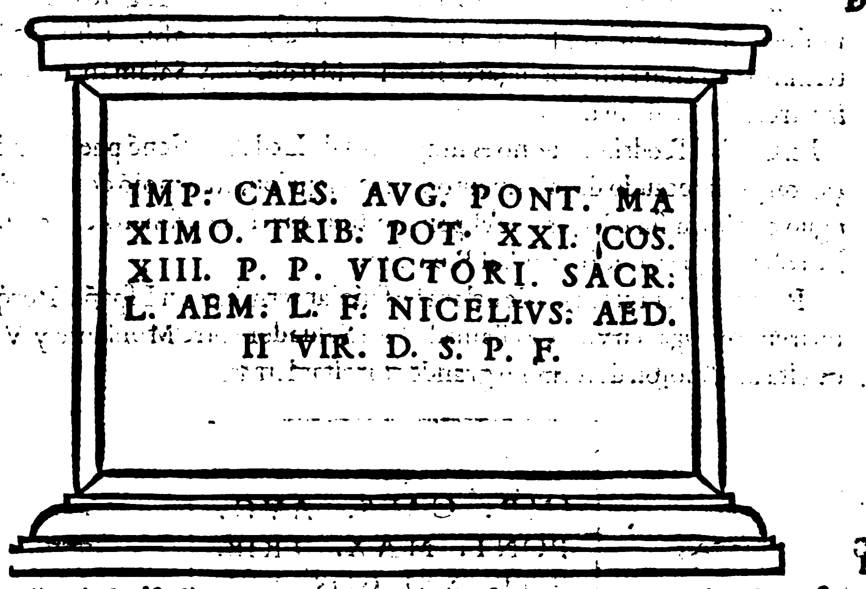
B

C

Lo que dize en Castellano, despues de poner los titulos delos otros marmoles passados, es, que aquella piedra era mojõ Imperial de termino entre el lugar de los Lancienses, Oppidanos, y el municipio Igeditano. Lancienses. Oppidanos. Igedita.

Tambiẽ en Arjona, en vna torre del castillo, esta vna piedra de este año, que creo yo es Atula, porque en ella parece no ser basa de estatua. Dize assi. Piedra de Arjona.

IMP.



En esta piedra se dize, como es vn Arula consagrada al Emperador Augusto Cesar, al qual pone los titulos que las passadas, y mas el de vencedor. Prosigue al cabo, como Lucio Emilio Nicelio Edil, y vno de los dos del gouierno del pueblo, puso esta Arula de su dinero.

Emilio Nicelio

En los años q̃ quedan del imperio de Augusto Cesar, no ay q̃ cõtar delo d̃ España, sino es, q̃ auiẽdo auido muchos alborotos y cõpañias de salteadores en muchas prouincias, como siẽpre las suelẽ dexar las guerras, quãdo se acabã: tambiẽ vuo harto desto en España. De todo dize Diõ q̃ no quiere cõtar nada en particular, porq̃ no vuo cosa señalada ni digna de escreuirse. Mas toda via tratãdo Diõ despues dela muerte de Augusto de su gran mãsedũbre y benignidad, cuẽta vn exemplo notable della, que mostro en vn salteador Español, y deuio ser destos ya dichos. Llamauase Corocota, y traya muy turbada y desassossegada aca toda la tierra, sin q̃ Augusto pudiesse auerle a las manos. Enojado por esto brauamẽte el Emperador, con mucha ira prometio por premio valor de tres mil escudos, a quien se lo truxesse. El Corocota vino despues a entregarse por su volũtad en poder de Augusto: y el no solamẽte no lo mãdo castigar, mas aun mando darle los tres mil ducados, como a quiẽ le auia traydo al hõbre, por quiẽ el los ꝓmetio.

En el lib. 56.

Corocota.

Los principios del señorio de Tiberio Cesar, y como los Termestinos mataron al Pretor Pison.

CAPITVLO. II.

Ya de aqui adelãte se han de yr cõtãdo enesta historia las cosas d̃ España, q̃ acótecierõ enella en tiẽpo d̃los emperadores Romanos. Y si en tiẽpo d̃ cadavno dellos vuiera cosas de España q̃ cõtar, fuera necessario lleuar cõtinuada su sucessiõ muy d̃ ꝓposito, d̃ como ellos siguierõ vno tras otro. Mas porq̃ aura muchos dellos en cuyos tiẽpos no ay q̃ cõtar de España,

La manera de continuar esta historia.

A paña, no me detẽdre nada, en dezir quiẽ fueron, ni como gouernarõ: pues mas seria esto escreuir historia delos Emperadores, q̃ no de nuestras cosas. Toda via, porq̃ esta historia no parezca defectuosa o quebrada en esta parte, y por auer sido los Emperadores señores de España, los nõbrare por lo menos a todos, lleuando la cõtinuacion dellos entera, cõ tal tẽplança en cõtar de sus cosas, q̃ se entiẽda, como atẽto solamẽte a las de aca, no tẽgo ningũ cuydado de escreuir las dellos. Cõ esta moderacion y recato podre llegar cõ quatro libros hasta la destruyciõ de España, prosiguiẽdo los setecientos años, q̃ en este espacio de tiẽpo passaron, cõprehendiẽdo tãbien en ellos, todo lo q̃ Floriã de Ocãpo propuso en su proemio, q̃ lo escriuiria en diez libros. Yo no puedo entẽder d̃ ninguna manera, como podia hẽchir tanta escritura cõ la historia de España, q̃ ay en estos años. Porq̃ aunq̃ los años son muchos, lo q̃ ay que escreuir dellos en las cosas de España, es muy poco. Por lo qual tẽgo creydo, q̃ Floriã tenia determinado escreuir en aquellos diez libros mucho d̃ todos los Emperadores: pues sin esto era imposible estẽder tãto su escritura. A esta mia tã breue, no creo le faltara nada delo q̃ se puede cõ-

B tar con verdad y certidumbre delo de España: mas por faltarle los largos ensanches que se le pudieran dar delos Emperadores, verna forçosamente a ser tã corta, y en tanta breuedad de quatro libros comprehendida.

Disposiciõ dela historia de Florian de Ocãpo.

Sucedio pues enel imperio a Augusto Cesar, q̃ murio sin hijos el año quinto decimo de nuestro Redẽptor, Tiberio Cesar su alnado, hijo de su muger Liuia, q̃ lo auia auido de otro marido: y el auia andado aca siendo mãcebo en la guerra de Vizcaya, y como dize Suetonio Trãquilo, auia sido en ella tribuno de vna legiõ. Al principio d̃ su imperio, en vna necessidad grãde, en q̃ se hallo el exercito delos Romanos, q̃ estaua en Flãdres, España a porfia cõ otras prouincias hizo grã socorro cõ armas, dineros y cauallos, aunq̃ Germanico Cesar, q̃ era General alli, tomo las armas y cauallos, y no el dinero. Esto era el año diez y seys del Nacimiento de nuestro Redẽptor. Y enel cuẽta Cornelio Tacito, q̃ los Españoles dela Citerior, embiarõ con solenne embaxada a pedir a Tiberio, se les diesse licẽcia de edificar vn tẽplo a honrra del Emperador Augusto Cesar su tio enla ciudad de Tarragona. Concedioseles lo q̃ pedian: y esta su lisonja delos Españoles

C dio exẽplo a las otras prouincias, pa q̃ embiassen a pedir lo mismo. Algo despues desto embio tãbien la Vlterior España otra embaxada a Roma, cõ otra semejãte lisonja. Pediã a Tiberio, q̃ pues a la Asia se le auia cõcedido, q̃ edificasse tẽplo en honrra de Tiberio y de Liuia su madre, se les diesse a ellos tãbien para hazer lo mismo. Tiberio no respõdio a los embaxadores, sino a todo el Senado, recusando con mucha modestia esta diuina honrra, reconociẽdose por hombre mortal, y escusando tambien por algunas causas, el auerlo concedido antes a los de Asia, y dando otras, por donde conuenia negarlo de ay adelante a todos.

El Emperador Tiberio.

Año XV

Germanico Cesar.

Año XVI

Enel lib. 4.

Lisonjas de España.

En estos principios del señorio de Tiberio, parece sucedio lo q̃ cuenta Strabõ. No sossegauan aun biẽ los Vizcaynos, y con robos y crueles ladronicios fatigauã siempre a sus vezinos. Tiberio les puso tanta gente Romana de guarnicion, que

Enel lib. 3.

Leuantamiẽto de los Vizcaynos.

que residiesse de ordinario en aquella prouincia, q̃ no solamẽte sossegarõ, y se sujetarõ todos: sino q̃ cõ la comunicaciõ de aq̃llos soldados Romanos, dexarõ mucho de su fiereza, y se ablãdaron enlas costũbres y en todo su trato cõ mucha pulicia, q̃ llego a tener harto dela delos mismos Romanos. Cornelio Tacito dize, cõtando lo destos tiẽpos, q̃ se temian mouimientos en España: y poco despues dize, q̃ de ordinario residiã aca tres legiones. Y deue ser lo mismo de Estrabon.

Enel lib. 1.

Tãbien en Cornelio Tacito ay mẽcion por este tiẽpo de Numãtina, primera muger y repudiada de Plaucio Syluano, hõbre principal en Roma. Este mato su segunda muger, y tuuose sospecha, que Numantina auia tenido en esto culpa: mas ella prouo biẽ su innocẽcia, y assi fue dada por libre. No se entiẽde por Cornelio Tacito, que esta señora fuesse Española: mas yo lo creo por el nombre, que tan enteramente es de aca: y esto me mouio a hazer della mencion aqui.

Libro primero. Plaucio Syluano. Numantina.

Murio en Antiochia a esta sazõ Germanico Cesar, muy pariẽte de la casa Cesarea, y muy valeroso capitã: y porq̃ vuo sospecha q̃ murio cõ ponçoña, cargo toda la culpa sobre vn Gneyo Pison, q̃ auia poco antes gouernado a España. Y cõ lo demas le acumularõ, como Cornelio Tacito dize, q̃ auia lleuado grãdes cohechos aca. Fue acusado en juyzio publico, y matose el mismo vna noche en su aposento, teniẽdo por cierto, q̃ auia de ser cõdenado, y muerto por justicia. Era muy ordinario en este tiẽpo el ser gouernada España cõ mucha tyrania. Porq̃ tãbien poco despues fue cõdenado en Roma Vibio Sereno, q̃ siẽdo Procõsul enla Vlterior, por violẽcias grandes q̃ en publico alli hizo, auia sido acusado en Roma por su mismo hijo: y esto fue mas triste cosa para su padre, que todo su peligro. La pena que se le dio fue, que lo desterraron a la Isla Amorgo, que era vna delas Cicladas enel mar Egeo, como tambien Cornelio Tacito escriue.

Germanico Cesar. Pison Pretor de España. Vibio Sereno Procõsul dela Vlterior.

Año XXVI

No esperarõ los dela Citerior en este mismo tiẽpo, q̃ era el año veynte y seys de nuestro Redẽptor, q̃ en Roma castigasse a Lucio Pisõ su Pretor. Este, como escriue Cornelio Tacito, fatigaua la tierra cõ nueuos tributos; y con cobrarlos mas asperamẽte delo q̃ se podia sufrir. Andaua cõ todo esto muy descuydado, y sin guarda ni recato, qual sus maldades requeriã, porq̃ la mucha paz d̃ la prouincia lo asseguraua. Caminãdo cõ este descuydo por la tierra delos Termestinos, de q̃ muchas vezes hemos dicho, como era cerca d̃ Duero, y no muy lexos de Sãtisteuan de Gormaz, vn labrador, q̃ Cornelio Tacito dize era natural d̃ aquella tierra, le salio de improuiso al encuẽtro en vn cauallo, y del primer golpe le hirio de muerte, sin que pudiesse ser defendido por ninguno delos suyos. Cõ la misma presteza, q̃ acabo el Termestino su hazaña, se puso en huyda, y valiẽdole la grã ligereza de su cauallo, se auẽtajo delos del Pretor, q̃ lo seguiã, hasta meterse en muy asperas breñas, sin q̃ lo pudiessen alcãçar, ni aun ver dõde se escõdia. Viẽdose ya libre, y en grandes asperezas, pareciole dexar el cauallo, por poder mejor atrauessar lo fragoso dela montaña. Alexose tanto cõ esto, que los que yuan tras el, perdieron el rastro, y la esperança de poderlo auer: mas vuieron su cauallo, el qual lleuarõ por todas las aldeas comarcanas, pesquisando cuyo fuesse. Por aqui

Enel lib. 4. Los Termestinos matarõ al Pretor Pison.

vinieron

A viuieron a conocer el matador, q̃ ya con dissimulaciõ pẽsaua escaparse, Preso, y fieramẽte atormẽtado, porq̃ declarasse quiẽ eran los demas q̃ tenian parte en aq̃l hecho: con boz alta y muy constante hablando en su lẽgua Española, respõdio, q̃ en vano le preguntauã aquello. Vẽgan (dezia muy sossegadamẽte) vẽgan aqui mis compañeros, y esten presentes a verme atormẽtar, q̃ bien seguros estaran: pues ningũa fuerça de dolor aura tã grãde, q̃ me saque vna palabra deste hecho. Assi passo todo vn dia en cruelissimos tormẽtos, vẽciendolos todos cõ su cõstancia. El dia siguiente, lo boluiã ala misma fatiga: y el, cõ todo lo q̃ auia padecido, cõ gran fuerça y denuedo se escapo de improuiso de los q̃ lo lleuauan, y dio con su cabeça en vna peña cõ tanta furia, q̃ se la rõpio toda, y murio luego. Tuuose por cierto, como dize Cornelio Tacito, q̃ todos los Termestinos ordenarõ esta muerte de Pison, y se executo por mano deste solo, q̃ mostro bien en su esfuerço y cõstancia, quã buena eleciõ fue la q̃ se hizo del para tan gran hecho. Parece q̃ les cabia ya por suerte a los Pisones que venian a gouernar nuestra España, ser

B muertos en ella. Y a este, como hemos visto, es el tercero delos deste linaje, q̃ fueron muertos aca. Y el exẽplo del vno delos passados, pudiera mouer a este, para no vsar este rigor con nuestra gente. Mas el ambicion y el auaricia, quando vna vez se apoderan del animo, de tal manera lo ciegan, q̃ no solamẽte no mira a los exemplos passados, sino que ni aun tampoco vee los peligros presentes.

Costancia d'vn Español en los tormentos.

Despues el año treynta y dos se puso en Cordoua otro marmol, q̃ esta tambien en la iglesia mayor, cõ memoria del templo de Iano: y tiene estas letras.

Año XXXII

Marmol d'Cordoua.

C

IMP. CAESAR. DI
VI. AVGVSTI. F. D.
IVLI. NEPOS. AV-
GVSTVS. PONTV-
FEX. MAX. COS.
V. IMP. TRIB. PO
TEST. XXXVII. AB.
IANO.
AVGVSTO. QVI.
EST. AD. BAETIM.
VSQVE. AD. OC-
CEANVM. LXIIII.

En Castellano dize. Esta coluna, se puso siendo Emperador Tiberio Cesar D
Augusto, hijo del diuino Augusto, nieto del diuino Iulio, Pontifice maximo, el año que tenia el quinto Consulado, teniendo la sexta vez el poderio y titulo de capitan general, y auiẽdo ya tenido treynta y siete vezes el poderio de tribuno del pueblo. Señala esta coluna ciento y catorze millas, que ay desde el tẽplo Imperial del dios Iano, q̃ esta junto al rio Guadalquibir, hasta el mar Oceano. Y entiendese, que se puso esta piedra el año que esta dicho, porque Tiberio tuuo enel su quinto Consulado, de que en ella se haze mencion.

Los lenguajes diuersos que tenian por este tiempo los Españoles, y el rastro que se halla dellos.

CAPITVLO. III.

AVNQVE la lengua Latina se auia ya introduzido en España por este tiempo, assi que se entendia y se hablaua casi comunmẽte entre la gente principal: mas toda via se conseruaua en cada prouincia de E
España, la lengua particular que tenia. Porque ninguna duda ay, sino que no era todo vno el lenguaje de España, como algunos piensan, auiẽdo algunas differencias, como hasta agora tambien las ay, vnas mas diuersas, y otras menos. Esta diuersidad parece clara, por dezir Estrabon expressamente, que los Españoles no tenian todos vn lenguaje: y por lo que Pomponio Mela y el mismo Estrabon dizen, quando llegan a descreuir la costa de Vizcaya, haziendo gran salua, de la difficultad que auia, en poner los nombres de aquellos lugares, siendo, como eran, tan asperos y broncos en su sonido y pronunciacion. Y pues enlos otros lugares de España no hallauan esta difficultad, claro esta, que la causaua la estrañeza de la lengua de los Vizcaynos, muy diuersa y peregrina para los demas Españoles, como Pomponio Mela lo era. Estos lenguajes Españoles assi diuersos se conseruauan aun por este tiempo, como se vee manifiesto en lo q̃ Cornelio Tacito refiere de aquel Termestino, y por lo que presto veremos que F
Seneca trata de Porcio Ladron Español. El mismo author muestra tambien como los Vizcaynos tenian por este tiempo su propia lengua, y differẽte de las otras de España. Dize, que passaron algun tiempo en Corcega, donde el escreuia esto, nuestros Españoles, lo qual se parecia agora en trajes y en vocablos Vizcaynos, que retenian y conseruauan. Destos lenguajes Españoles queda muy poco rastro, y solamente algunos vocablos que se hallan referidos por de España en los authores antiguos. Dellos son los siguientes. A los hombres, que por ser mal cõsiderados en muchas cosas, los llamamos agora tochos, y en Latin los nõbran stolidos, por este tiempo los llamauan gurdos, como Quintiliano lo refiere. El nombre de la lança de nosotros lo tomaron los Romanos, como lo trae Aulo Gelio de Marco Varron. Del mismo author es, que llamauan en las Islas de Mallorca y Menorca vepiones a las çaydas: y hablando destas aues, se podria pensar, que dize el mismo author, que era tambien propio vocablo de aquellas Islas

Enel lib. 3. Põponio Mela.

Enel cap. 6.

Enel libro de la consolaciõ a su madre Albina.

Lib. 1. cap. 5.
Lib. 15. c. 30.

Lib. 10. c. 49.

A Islas Buteo,con q̃ nõbrauan cierto genero de aue de rapiña,bueno para comer. Enel lib.9.c.41
De tal manera habla tambien este author dos vezes dela grana,q̃ se cogia en Me y en el lib. 22.
rida,q̃ podria alguno imaginar,q̃ el vocablo de grana,era aun entõces Español. cap.2.
Mas no tiene esto tanta apparencia,por tener su origẽ enel Latin. Y aunque en
el nombre dela grana ay esta duda,no la puede auer en el dela mata,en q̃ se cria.
Porque Plinio alli dize espressamente,q̃ los Españoles llamauamos Cusculia,a
las plantas donde la grana nacia : y es casi el mismo vocablo que agora tenemos,
llamandolas coscojas. Alarguez llamamos agora en España vna planta, conoci Lib.14.c.13.
da por este nombre para algunas medicinas: y antiguamente se llamaua aca as-
palatho,como el mismo author lo afirma. De Plinio tambien se sabe,y de otros Atras en el lib.
authores lo pusimos en su lugar,como los Numantinos llamauã celia cierta ma 8.cap.10.
nera de breuaje q̃ vsauan,y este mismo breuaje,o otro diuerso,se nombraua tã-
bien aca ceria:q̃ en Plinio no esta aclarado. Los Romanos llamauã cuniculos a Lib.22.c.24.
los conejos,y laurices a los gaçapos, y Plinio dize q̃ ambos estos vocablos eran Lib.8.c.55.
Españoles. Cierto genero de hormigas venenosas llamauan los Andaluzes sal- Lib.29.c.4.
B pugas. Enlas Islas de Mallorca y Menorca cierto genero de caracoles q̃ se halla
uan en las cueuas,teniã por nõbre cauaticos: aunq̃ quando Plinio lo dize, se pue Lib.30.c.6.
de pẽsar, q̃ no puso el vocablo proprio de aquella tierra,sino el que en Latin le
respondia. Lo mismo creo yo q̃ hizo este author enel nõbre Español delas abu-
tardas. Dize como las nõbrauan aca auestardas,q̃ quiere dezir en Latin aues pe Lib.10.c.22.
rezosas. Y no deuia ser este el nombre Español,sino otro q̃ con palabras Espa-
ñolas dezia lo mismo,q̃ estas Latinas. Como Plinio escreuia en aquella su obra
de muchas cosas diuersas,y el las auia notado estando aca,assi se hallan enel no-
tados muchos vocablos Españoles. Viriles refiere q̃ se llamauan en la Celtibe- Lib.33.c.3.
ria las axorcas, que trayan los hõbres,y por esto se puede pensar deste vocablo,
lo que delos dos passados. A cierta manera de barras de oro pequeñas, a q̃ ago-
ra llamamos rieles, escriue este author, q̃ las nõbrauamos estrigiles. Y luego se
C vee q̃ puede auer en este vocablo la misma duda,q̃ enlos tres precedentes. Esta
no ay en los dos vocablos Españoles,q̃ pone poco despues. Palacras y palacra- Enel cap.siguien
nas erã nõbres de aca cõ q̃ nombrauã las barras,o pedaços de oro grãdes, como te.
se hallauan enlas minas. Y si erã mas pequeños estos pedaços,era su nõbre balu
ces. Bubbaciones llamauã tambien los Españoles,segũ este author,y los de Viz Lib.35.c.14.
caya principalmẽte,a ciertas venas differẽtes dela piedra Ymã, q̃ se hallauã en
tre ellas enlos veneros. Las paredes de tapias,como era cosa muy particular de Eñ el lib. 35.c.
España,assi tenian en ella su propio nõbre,q̃ era hormazos, o cosa q̃ mucho pa- 14.
recia a este vocablo,como de Plinio se entiẽde. Y tenemos agora este vocablo,
para significar cõ el otra manera de pared poco differẽte. Cetra era vocablo Es-
pañol,con q̃ significauã el escudo de cuero,como es agora el adarga. Y falarica
era vn genero de arma enhastada arrojadiza,que muy a la larga pinta Tito Li-
uio. En el y en otros authores ay mucha mencion de las cetras. Y dellas y de

vna cobertura Española, como mãto, o herreruelo, llamada Sago, de q̃ ya algu- D
nas vezes se ha dicho. Assi tãbiẽ se ha referido el nõbre de vna manera de silla Es-
pañola, q̃ vsaua Augusto llamada Dureta, y era su proprio nombre de aca. Co-
colobis era, segũ Plinio refiere, vocablo Español, cõ q̃ nõbrauamos cierto vidue-
ño de cepas. Assi se podrian hallar tãbien otros vocablos enlos authores delos
lenguajes antiguos Españoles. Y esta es la razon q̃ yo puedo dar dellos, sin po-
der afirmar otra ninguna particularidad. Y delo dicho resulta entẽderse, como
no tienẽ buen fundamento, los q̃ quieren dezir, q̃ la lengua que los Vizcaynos
agora tienen, y llaman Vascuence, fue la comun antigua de toda España.

En el lib. 6. c. 17 y en otros lugares atras.

En el lib. 14. c. 2

El destierro de vn hermano de Seneca. Los Españoles que fueron a ver a Tito Liuio. Y la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo.

CAPITVLO IIII.

Año XXXIIII

Iunio Galion.



L año siguiente treynta y tres, desterro el Emperador Tyberio a Iunio Galiõ hermano de Seneca, y hijo de Seneca el viejo. La causa de su destierro, como Cornelio Tacito y Dion escriuen, fue, q̃ el por pẽsar lisonjeaua mucho a Tyberio, propuso enel Senado, seria bien, q̃ los soldados Pretorianos (y erã los dela guarda del Emperador) quando llegassen a ser Emeritos, gozassen la preeminẽcia de sentarse enel theatro, a mirar los juegos publicos, enlas catorze gradas mas hõrradas, dõde nadie sino gẽte principal solia estar. Al Emperador le supo mal esto, y cõ furia reprehendio a Galiõ por vna carta (porq̃ estaua Tyberio ausente de Roma) diziẽdole cõ aspereza: que q̃ tenia el q̃ ver con los soldados? De cuyas cosas nadie ha de tratar, ni darles premios, sino solo su general? Que queriendoles dar esta hõrra, les daua grãdes ocasiones de alborotos y motines. Luego se ordeno de desterrar a Galiõ por esto. Y porque parecia q̃ no tenia en nada el destierro, yendolo a passar en la insula de Lesbo, que era fertil y deleytosa, boluieronlo a Roma, y tuuierõlo preso en diuersas casas delos que tenian cargos publicos. E

Españoles vã a ver a Tito Liuio.

En tiempo del Emperador Tyberio, florecia mucho en Roma Tito Liuio, F
y la fama de su grande eloquencia y grandeza en escreuir la historia, se estendia
por todo el mũdo. Vuo algunos Españoles, q̃ mouidos con admiracion de su in-
genio, con q̃ en sus historias espantaua, partieron de su tierra, y fueron a Roma
por solo verlo. Dize muy agudamente san Geronymo, fue cosa de mucha mara-
uilla: que no auiendoles mouido la ciudad de Roma y su magestad, para yrla a
ver: sola la fama de vn hombre los lleuo hasta alla. Y entrando en vna ciudad co-
mo aquella, buscauan otra cosa mas que ella. Yo veo tambien en este hecho los
lindos spiritus de nuestros Españoles, y sus ingenios nobles, y muy leuantados:
« porque si no son tales, no suelen mouerse tan poderosamente en semejantes
dessseos. Plinio el menor dize, que no era mas de vno el que fue, y que era hom-
bre ilustre, y que en auiendo visto a Tito Liuio, se boluio luego, para que se en-
tendiesse, como no venia a mas que aquello.

En el Prologo d la Biblia.

En el lib. 2. de sus epist. en vna a Nepote.

Vocieno

A Vocieno Montano tambien fue vn orador famoso en tiempo deste Emperador, y del haze mencion Seneca el padre algunas vezes. Desterrole Tyberio a nuestras Islas de Mallorca y Menorca, y alli astuuo como Eusebio cuenta en su coronica, hasta q̃ murio, y por auer estado y muerto aca hize esta mẽciõ del. Vocieno Montano.

En tiempo deste Emperador se començo a introduzir y vsar en Roma, que los que auian escrito alguna obra, especialmente de poesia, juntauan sus señores y amigos, y con gran pompa se la recitauan. Auia en esto grandes cumplimientos, y vanos aplausos y lisonjas, y todo era muchas vezes gran pesadumbre y fastidio intolerable, qual sabe que es, quien con buen gusto y juyzio ha padecido el tormento de oyr, sin poder hazer otra cosa algunas horas, y alabar despues forçosamente vna mala poesia, o qualquier otra escritura no buena. Y fue menester dar cuenta desto, porque sera adelante necessario saberlo. Vso de recitaciones.

Fueron felicissimos y bienauenturados los tiempos deste Emperador, y de mayor ventura y buena dicha para todo el vniuerso, que ninguno de los que auian precedido, ni seguiran despues: si consideramos como en ellos biuio, predico, nos enseño, y nos redimio con su muerte preciosa Iesu Christo nuestro B Redemptor, y de sieruos malditos, y condenados a muerte eterna, con la suya nos hizo hijos y herederos de su gloria sin fin. Y padecio Iesu Christo nuestro Redemptor este año siguiente treynta y quatro de su nacimiento, auiendo cũplidos ya los treynta y tres años de su edad, y passados tres meses y dos dias del año treynta y quatro della. Incluyendo el dia del nacimiento y de su muerte. Esto es assi verdad, porque lo es, auer sido muerto este año, que es el decimo octauo del señorio de Tyberio Cesar, siendo Consules en Roma Seruio Sulpicio Galba, y Lucio Cornelio Syla, Viernes a los veynte y cinco de Março, el mismo dia en que hazia treynta y quatro años, en que fue anunciado y concebido en las entrañas sanctissimas de la sagrada virgen Maria nuestra señora. Ser este el verdadero dia de la passion de nuestro Redemptor, demas que lo escriuen C muchos de los santos doctores antiguos, como nuestro illustre Pero Mexia lo refiere: prueualo tambien con gran delicadeza y claridad Fray Onuphrio Panuinio en sus Fastos, llegando a este año: sin que pueda quedar alguna duda, a quien bien sintiere. Y auiendo cõtado cosa tan alta y de tã diuino mysterio, no podra en este lugar dexar de abatirse mucho la historia, y dar grã cayda, auiẽdo de prosseguir otras cosas prophanas, que como en cõparacion desta, y para juntarse con ella, son indignas: assi son para la historia de España necessarias. La vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor. Año XXXIIII. Pedro Mexia. F. Onuphrio Pinuinio.

La muerte de Sexto Mario. El mucho oro que se sacaua en España. Monstruos que se vieron aca. Y el poeta Sextilio Hena.

CAPITVLO. V.

LA crueldad de Tyberio Cesar embrauecida mas con desordenada auaricia, le hizo q̃ matasse este año a Sexto Mario Español d̃ naciõ, y el mas rico de toda su tierra, q̃ a la sazõ biuia en Roma. Cornelio Tacito dize, le impusieron q̃ auia corrõpido vna su hija que tenia, Sexto Mario. En el lib. 5.

y por esto fue condenado a muerte, y diosele tan cruel, que lo despeñaron de la D
gran roca del Capitolio. Y añade Cornelio Tacito, como el Emperador se to-
mo luego para si vnas ricas minas de oro, que el triste Sexto Mario aca tenia:
para que no se pudiesse encubrir, no auer sido el incesto de su hija verdadera cul
pa, sino achaque, que se busco para tomarle sus grandes riquezas. Dion cuenta
Lib. 58. mas a la larga deste Sexto Mario, que era gran priuado de Tyberio, y que con
esto auia crecido demasiadamente en riquezas y poderio. De ambas cosas pone
vn donoso testimonio. Enojole vn vezino: y el combidole a comer, sin que el
otro osasse rehusar el combite de vn hombre tan poderoso: aunque ya le temia.
Tuuole Mario dos dias en su casa, y el primero le mando derribar toda la suya
por vengança: y auiendose luego arrepentido, le boluio a reparar la casa con
mucha ventaja y mejoria. Quando el combidado boluio a ella, sin saber nada
de lo que passaua, y la hallo tan mejorada, no podia entender quien vuiesse la-
bradola: hasta que Mario le dio cuenta de todo lo que auia hecho, amonestan- E
dole que entendiesse, quanto poderio tenia para destruyrle, y para hazerle bien.
Temio Mario despues que la gran hermosura de su hija prouocaria a Tyberio
a que la deshonrrasse. Por esto se la quito de delante, y la embio fuera de Ro-
ma. Luego le acusaron que auia el corrompido su hija, y fue despeñado, y su hi
ja tambien fue muerta. Assi parece que se concertaron la crueldad, el auaricia,
y la torpeza de luxuria, para afear a porfia mas este hecho.

El mucho oro de España. Fue cosa harto notable en España por este tiẽpo y mas de cien años despues,
el sacarse oro en grã cantidad por muchas partes della. No se entiende esto por
esta cõdenacion de Sexto Mario solamẽte: sino por espantar lo q̃ Plinio desto es
En el lib. 33. c. 4 criue, afirmando se hallauã enlas minas de aca algunos pedaços de oro de mas q̃
Negligencia de Españoles. diez libras: y este metal era tã fino y puro, q̃ no era menester fundirlo. Tãbien
refiere q̃ en Asturias, Galizia, y parte d̃ Portugal se sacaua cada año veynte mil
libras d̃ oro delas de entõces, y son treynta mil marcos de agora: q̃ es suma de po
co menos q̃ tres millones de ducados. Y prossigue q̃ hasta entõces no se sabia o- F
tra ninguna prouincia q̃ fuesse tan fertil en esta riqueza. Tãbien enlas muchas
maneras q̃ cuenta tenian nuestros Españoles en el sacar el oro, y en otras parti
cularidades: se parece bien quanto desto teniamos. Tãbien espãta como siendo
la cudicia de agora tã grãde, o mayor q̃ la de entõces, no se despiertã nr̃os natu-
rales cõ ella. Alomenos los q̃ tã vanamẽte, como muchas vezes vemos, gastã su
vida y su haziẽda en alquimia, mejor la empleariã en esta industria. Bien se q̃ di
zen muchos, q̃ los antiguos se dierõ tãta diligencia en buscar el oro en España, y
en agotarlo quãdo lo hallauã, q̃ ni les quedo mina por descubrir, ni grano por sa
car. Yo no creo q̃ descubrierõ todas las minas, y piẽso tãbiẽ, q̃ en mas d̃ mil y qui
nientos años naturaleza puede auer formado enterrmẽte otras venas de oro, en
tierra tã propia y aparejada para darle materia dellas. Falta de industria es, y tã
grã floxedad, q̃ todo el ardor dela cudicia no la puede encẽder ni abiuar. Yo he
visto en Galizia grano de oro sacado del Miño, del tamaño casi d̃ vn garuanço, y
sitio

A sitio ay en su ribera que se arrienda por algunos ducados, para sacarse en el oro.

El auaricia de Tyberio llegò à tanta rapiña, que mandò confiscar la hazienda de muchos Españoles principales, y tambien de otras prouincias. Y Suetonio Tranquilo, que solo cuenta esto, dize, como las causas porque lo hazia, erã siempre tan liuianas, q̃ a algunos se les opuso por crimẽ para assi destruyrlos, no mas de que tenian mucha parte de hazienda en dineros, formandose alli la sospecha, que tratauan de hazer algun leuantamiento en la tierra.

Tyberio confisca mucho en España.

En tiempo deste Emperador Tyberio en el mar de Lisboa, que entonces llamauan Olysippo, o Vlysippo, se vio vn Triton, de la misma forma que los poetas le representã. Ellos fingen que estos Tritones son como trompeteros del dios Neptuno, à quien la vana gentilidad tenia por Dios y señor de la mar: y q̃ tenian verdadera figura de hõbres dela cinta arriba, y de alli abaxo erã del todo peces: y que tocauan grãdes caracoles dela mar como bozinas, y haziã cõ esto grã sonido. La estrañeza y mõstruosidad deste personaje puso tãta admiracion en los B Portugueses de Lisboa: que les parecio cosa digna, dar auiso dello en Roma al Emperador, y assi, como Plinio escriue, le embiarõ para solo esto vna solemne embaxada. Dize mas Plinio, que en aquella misma costa de Lisboa se vio algunas vezes vna Nereyda, que era como Nimpha dela mar, y tambien partida en figura de muger y de pece, y que lo q̃ tenia de muger era todo cubierto de grandes y muy leuantadas escamas. Quando se murio, oyeron los Portugueses sus gemidos semejantes a los delos puercos, o de otros animales de tierra.

Monstruos en la mar de Lisboa.

Lib. 9. cap. 5.

En tiempo de Tyberio fue proueydo para venir al gouierno de España Lucio Aruncio hombre principal en Roma, mas despues fue detenido, sin que Tyberio le consintiesse venir aca. Esto toca breuemente y a otro proposito Cornelio Tacito: y parece este Arũcio el mismo que Dion no nombra, mas cuenta era enemigo de Seyano, vn priuado que Tyberio auia muerto, y q̃ estaua elegido C para venir al gouierno de España.

Aruncio.

Lib. 5.
Lib. 58.

En tiempo deste Emperador, y algunos años antes, fue conocido y estimado en Roma el poeta Sextilio Hena. Fue natural de Cordoua, como en Seneca el padre parece, y el no le da tanta doctrina como ingenio. No guardaua vn tenor perpetuo en lo q̃ escreuia, leuãtandose y abatiẽdose cõ desigualdad notable: no delas alabadas por la diuersidad del sujeto, sino delas viciosas por mas no poder. Tuuo tãbiẽ otras algunas faltas de grosseria, y d̃ parecersele el ser estrãgero, en no vsar la lẽgua Latina tan bien como deuiera. Escriuio entre otras cosas vna lamẽtaciõ dela muerte de Marco Tulio, y auiẽdola de recitar en casa de Messala Coruino insigne orador de aq̃llos tiẽpos, cõbido, como se vsaua, para q̃ la oyesse a Asinio Poliõ discipulo de Marco Tulio, de quiẽ atras se ha dicho. Este ni era muy amigo dela fama de su maestro, ni muy sufrido, quãdo le tocauã enla de su eloquencia, q̃ el mucho estimaua. Todo esto mostro bien aquel dia. Començo Sextilio a recitar su obra por vn verso, cuya sentencia en Castellano era esta.

Sextilio Hena.
En el lib. 1. de las Suasorias.

Messala Coruino.
Asinio Poliõ.

Es muy justo llorar a Ciceron, y como calla despues de el muerto, sin poder ha- D
blar la lengua Latina. Oyendo esto Asinio, buelto a Messala le dixo: Vos señor, que estays en vuestra casa, mira lo que podeys mandar y vedar en ella; que yo no tengo de oyr a este, que me tiene por mudo. Con esto se leuanto y se fue del auditorio. Y aunque parece afrentaua al pobre poeta, mas se offendia a si mismo con la demasiada libertad y soberuia del donayre.

Los Emperadores Caligula y Claudio. Herodes murio aca. Emilio Regulo ilustre Cordoues. Pomponio Mela Columela, y otros.

CAPITVLO. VI.

Año XXXVIII

SVCEDIO a Tyberio el Emperador Caligula, tanto, y aun mas mal uado y cruel que su predecessor, el año de treynta y ocho: y en los principios deste Emperador parece que vino en España el bienauenturado Apostol Santiago, a predicar la fe de Iesu Christo nuestro Redemptor, y hazerse nuestro verdadero patron y amparo en ella, como presto se tratara en su proprio lugar. E

El Apostol Santiago vino en España.

Herodes.

El maluado Herodes Antipas, q̃ mato a san Iuan Bautista, segun affirman Iosepho y Egesippo authores muy graues, y dellos lo tomaron Sulpicio Seuero y Beda, vino al fin a morir aca en España junto con la maluada Herodiade, por quien el santo fue muerto. Y fue desta manera. El vino a Roma con su muger, por visitar a Caligula, y ganar su gracia. Tomo esta ocasiõ Agrippa, otro Rey de otra parte de Iudea para venir el tãbien a Roma, y acusarle delãte el Emperador dela muerte d̃ su hermano Philippo, a quien auia quitado la vida y la muger. Temiendo Herodes el castigo q̃ Caligula por esto haria, se vino huyendo cõ su muger en España, dõde acabarõ ambos la vida. Iosepho dize enlas antiguedades, q̃ Caligula desterro a este Herodes a Leon de Frãcia. Mas enel segundo libro dela guerra delos Iudios cuenta, como hallando Herodes mucha aspereza enel Emperador, se vino huyendo a España, y su muger le acompaño: y ambos murieron aca. Y hase de entender, que auia por este tiempo Iudios en España, F como tãbien los auia en Italia y en Roma: y en todas las otras prouincias ricas del pueblo Romano, a donde se entretenian en sus negociaciones y trafagos. Y esto le pudo mouer a Herodes, para venirse aca.

Lib. 18. c. 9.

Iudios en España.

Este maldito Emperador Caligula, dize Dion, que entre otras sus abominables maldades, tenia propuesto de robar cruelmente a España, por entẽder que auia en ella grande riqueza. Que aunque nunca cessauan Romanos de sacar plata y oro de España, su riqueza y abundancia fue siempre tan grande, que nunca dexaua de estar muy prospera, rica y engrandecida.

Caligula quiso robar a España.

Tuuo este maluado Emperador grande odio a Seneca el hijo, y dezia mucho mal de su estylo enel escreuir, y queriendole matar, al fin no lo executo, cõtento con desterrarle, como se dira en su proprio lugar.

Seneca desterrado.

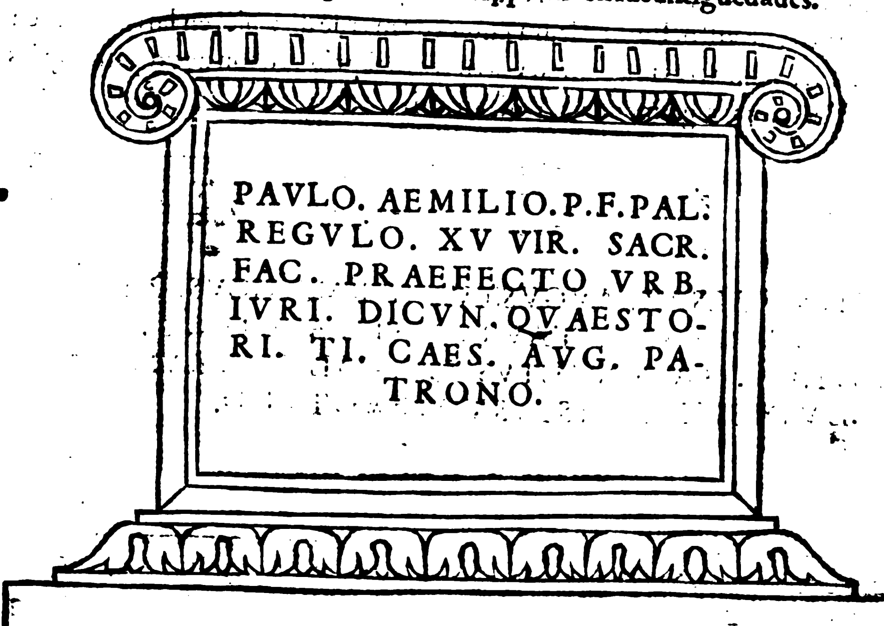
Matole despues cruelmẽte a Caligula Cassio Cherea capitan de su guarda. Y an-

Cassio Cherea.

A Y antes del le auia intentado tambien la muerte siendo cabeça de vna conjuracion Emilio Regulo natural de Cordoua: Era hõbre principal, y bien se parece pues se empleaua en vn tan gran hecho, y los otros le seguian, y lo tomauan por su cabeça y caudillo enel. Y expressamente dize Iosepho en las antiguedades, q̃ a Casio Cherea y a los otros, que tratauan de matar a Caligula, los mouian intereſſes particulares: mas a Regulo solo le incitaua no poder sufrir las injurias y crueldades que Caligula en publico vsaua con todos. Y es cosa principal en nuestro buen Español este zelo del bien publico, con que se señalaua entre todos los Romanos, y se mouia a emprender vna tan grande hazaña. No dize Iosepho porque se le estoruo a Regulo este su magnanimo proposito. Suetonio dize en general, que dos conjuraciones se descubrieron, y otras aguardauan oportunidad, hasta que Casio executo, con la buena que tuuo. Emilio Regulo Cordoues. Lib. 19. cap. 1.

Del linaje deste Emilio Regulo parece cierto otro a quien se puso estatua en la ciudad de Saguto, y dura hasta agora la dedicacion en vna torre del alcaçar, con estas letras. Y tãbien la puso Pedro Appiano en sus antiguedades.

B


PAVLO. AEMILIO. P. F. PAL.
REGVLO. XV VIR. SACR.
FAC. PRAEFECTO VRB.
IVRI. DICVN. QVAESTO-
RI. TI. CAES. AVG. PA-
TRONO.

C

En Castellano dize. Esta estatua se puso a Paulo Emilio Regulo hijo d̃ Paulo de la tribu Palatina, q̃ fue vno de los quinze diputados para hazer los sacrificios, y Prefecto en Roma para oyr los pleytos y sentẽciarlos, y Questor de Tito Cesar Augusto, y pusosele como a patrõ y defensor desta ciudad. En Pedro Appiano no se lee SAC. FAC. sino SAGVS FAC. y queria dezir, q̃ fue vno de los quinze diputados q̃ tuuierõ cargo de mãdar hazer Sagos para prouisiõ del exercito. Mas yo põgo lo q̃ vio, y leyo quien entẽdia bien lo que auia enla piedra. Y ya al fin del libro passado diximos de otro Emilio Cordoues. Paulo Emilio Regulo.

Claudio Emperador.

Año xlii

No cumplio Caligula aun quatro años en su imperio, y sucediole Claudio, D alnado tambien de Augusto, el año de quarenta y dos del nacimiento. En su tiempo deste Emperador se cree, fue quando biuia y escreuia en Roma sus libros de Geographia, que tenemos muy buenos, Pomponio Mela Español, y q parece dela casta de Seneca, donde vuo muchos deste sobrenombre. Fue Pomponio Mela natural, como el dize de si mismo, de Melaria, lugar en la costa del Oceano en el Andaluzia, el qual algunos piensan, que es el q agora llamamos Bejer dela miel. Mas yo creo que estaua a la ribera dela mar, y no tá metido en tierra como Bejer.

Pōponio Mela. Melaria.

Bejer d la miel.

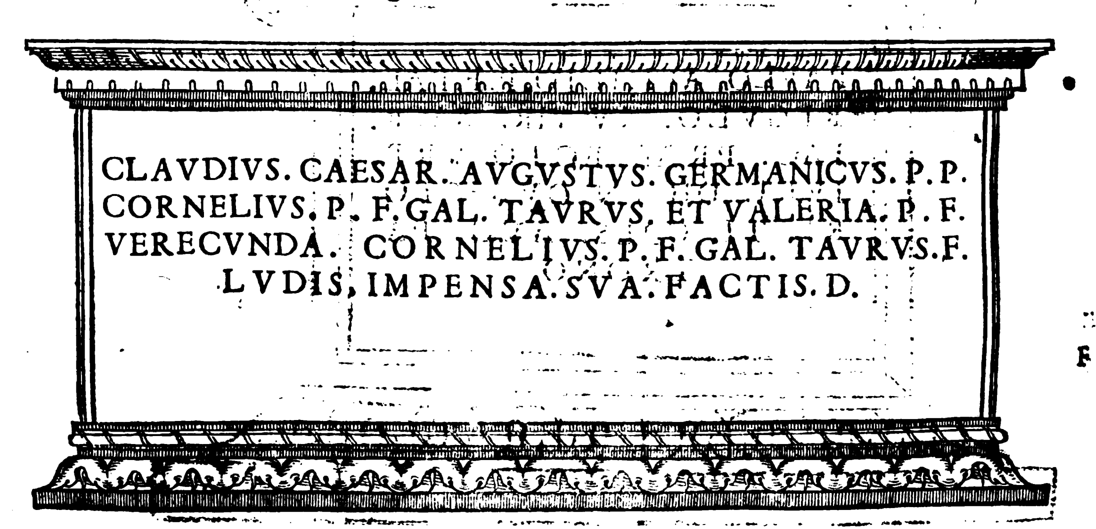
Turanio Gracula.

De muy cerca de alli, fue Turanio Gracula escritor Español por estos tiempos, a lo que parece, porque no sabemos mas del, de quanto Plinio hablado del estrecho de Gibraltar lo alega, y dize que nacio cerca de alli.

En el lib. 3.

Piedra de Castulo.

A este Emperador le pusieron en Castulo ciertos vezinos de alli, vna estatua con vna basa y titulo muy soberuio, que dura hasta oy. Esta agora la basa en E la villa de Linares, en casa de vn cauallero que llaman Sancho de Benauides, donde yo la he visto. Fue la piedra entera de mas de diez pies en largo y tres en alto. Tiene solos tres renglones, y las letras del primero son de vn palmo, y las delos dos de mas algo menores. Y dizen assi.


CLAVDIVS. CAESAR. AVGVSTVS. GERMANICVS. P. P.
CORNELIVS. P. F. GAL. TAVRVS. ET VALERIA. P. F.
VERECVNDA. CORNELIVS. P. F. GAL. TAVRVS. F.
LVDIS. IMPENSA. SVA. FACTIS. D.

F

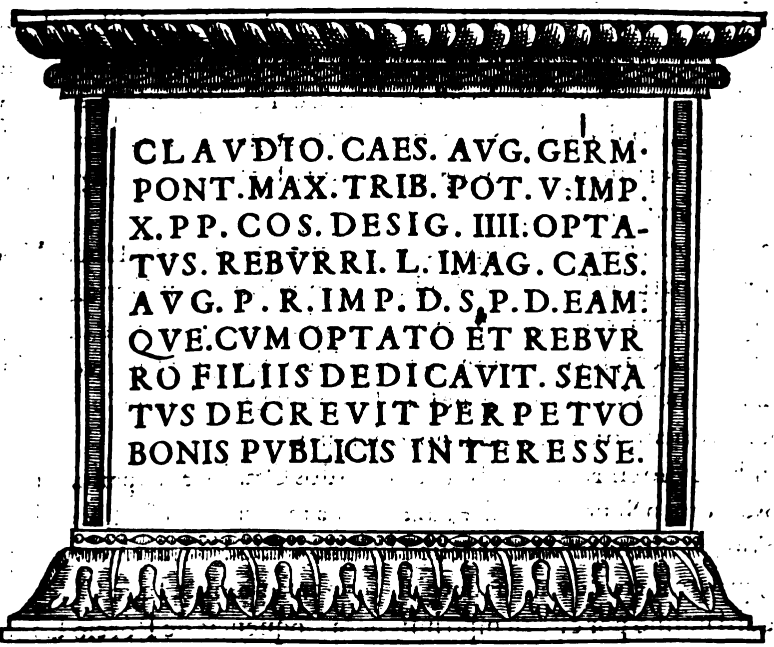
En Castellano dize. Este es el Emperador Claudio Cesar Augusto Germanico padre dela patria. Cornelio Tauro hijo de Publio dela tribu Galatina, o Galeria, y Valeria Verecunda hija de Publio, y Cornelio Tauro el hijo deste Publio dela misma tribu hizieron y dedicaron esta estatua, auiendo hecho en la dedicacion juegos a su costa.

Cornelio Tauro. Valeria Verecunda. Otro Cornelio Tauro.

Tambien es deste Emperador vna gran basa de estatua, que se halla en Castro el rio cerca de Cordoua en el cimenterio dela iglesia mayor, con esta dedicacion.

CLAV-

A



B

Lo que la piedra dize, despues de auer puesto al Emperador sus titulos, es que Optato ahorrado de Reburro, de su dinero le puso aquella estatua, y la dedico juntamente con sus dos hijos llamados Optato y Reburro. Por esto el Senado ordeno, que perpetuamente el Optato se hallasse en qualquier cosa honrrosa, que publicamente se hiziesse.

En tiempo deste Emperador era famoso hombre en Roma vn Español de la Lusitania. Este se llamaua Apuleyo Diocles, y era admirable en su arte de correr cauallos, cada vno por si sueltos, o vnidos en carros. Esta arte por si es noble y propria de Españoles, y en Roma era entonces muy preciada, y Diocles estrañamente auentajado en ella, por lo qual todo merecio vna tan insigne memoria. Esta piedra tiene ocho pies en largo, y quatro en alto, la multitud de escritura, y y la lindeza delas letras la hazen muy costosa, y las innumerables victorias de Diocles, que en ella se cuentan, famosissima. Esta agora en Roma en el campo Marcio en casa delos caualleros llamados Cechinos. Ponela Guillermo Philandro en sus annotaciones sobre Vitruuio, y tambien esta en el libro donde recogieron todas las antiguedades de Roma: y con mas fidelidad la puso Aldo Manucio en su Ortographia. Alli la hallara, quien la quisiere ver, que yo por no estar en España no la puse aqui. Tambien no se podia trasladar en Castellano a la letra, porq fuera cosa prolixa y fastidiosa. Iunto con esto, no se puede trasladar bien por muchas particuridades que tiene, que en nuestra lengua no se pueden declarar, sino muy a la larga, y con grandes rodeos. En summa dize esto. Que Gayo Apuleyo Diocles Español de la Lusitania, biuio quarenta y

Diocles Lusitano.

C

dos años y siete meses y veynte y tres dias. Luego comiença a dezir, que vencio D tal dia con tal y tal suerte de cauallo, o carro, en tal, o tal quadrilla, y lleuo tal y tal precio. Repite esto tantas vezes, quantas fuerõ sus innumerables victorias. Otra piedra deste mismo Diocles esta enla casa del Obispo en Preneste, y tambien la pone Philandro y Aldo: es basa de estatua que le pusieron a Diocles en el templo dela fortuna, q̃ auia en aquel lugar, sus dos hijos Gayo Apuleyo Nimphidiano, y Nimphidia.

Nimphidiano. Nimphidia.

Era en Roma por este tiempo varon insigne por sus letras Lucio Moderato Columela, natural dela Isla de Cadiz, como el lo da a entẽder algunas vezes en su singular obra, que hasta agora tenemos de Agricultura. Y aunque haze mencion de Seneca, leyo sus obras siendo el biuo, porque tambien escriue lo q̃ oyo dezir a Lucio Volusio, que fue Consul con el Emperador Caligula. Y asi biuia por este tiempo Columela, o poco despues. E

Moderato Columela. Cadiz. Lucio Volusio.

Tambien vuo en Roma por este tiempo dos Oradores Españoles harto señalados, de quien Seneca el padre haze mucha mencion en sus libros de las declamaciones y cõtrouersias, Cornelio Hispano y Clodio Turrino: y este postrero dize, que era nieto de vn cauallero, en cuya casa poso aca Iulio Cesar.

Cornelio Hispano. Clodio Turrino.

Fue asi mismo por este tiempo insigne la eloquencia de Porcio Ladron Español, de quien ya diximos, quando vino a Roma. A lo que yo creo, fue natural de Cordoua. A lo menos criose en aquella ciudad desde niño con Seneca el viejo, como el en el prologo de sus declamaciones lo refiere. Alli prosigue tambien con harta particularidad la mucha amistad, que con el tuuo, y las grandes virtudes de su ingenio y eloquencia, con algunos exercicios de su vida. Murio de vna quartana, como se halla enla coronica de Eusebio: y Quintiliano cuenta del como se turbo vna vez al principio de vna oracion. Messala otro grande Orador, como enel mismo Seneca se lee, dezia de Porcio Ladron, que era eloquente en su lengua: para dar a entender, que no hablaua perfectamente la Latina. Y por aqui se entiende, como tenian aun toda via por este tiempo los Españoles sus lẽguajes naturales. No tenemos otra obra suya, sino vna declamacion que hizo contra Lucio Catilina, y otra vez auremos de tratar del presto. Tuuo Porcio Ladron vn pariente llamado Rustico Porcio, a quien como el mismo Seneca dize, acaeciẽ en España defendio en juyzio: y por esto parece, como el yrse Porcio Ladron a Roma, fue siendo hombre entero. F

Enel lib. 8. c. Lib. 10. cap. 5. Enla 13. controuersia del lib. 3. Rustico Porcio. Enla controuersia 24. del lib. 5

Estuuo en España la Citerior por el Emperador Claudio vn sieruo suyo por nombre Drusilano Rotundo, con cargo de hazienda, y se hizo labrar vna fuente de plata de tanta grandeza, que pesaua quinientas libras, de las de entonces, que son setecientos y cinquenta marcos de agora, y se hizo aposta para labrarla vna tienda y horno muy grandes. Bien pregunta Plinio, quando lo cuenta, que quantos hombres la auian de menear? o en que combite auia de parecer? Y para acompañarla tenia otros ocho platos de setenta y cinco marcos cada vno.

Drusilano Rotundo. Enel lib. 33. c. 11.

Esto

A Esto muestra la grande abundancia de plata que aca auia. Muestra tambien la del oro, el escreuir el mismo author, como la misma prouincia Citerior embio en presente a este Emperador vna corona de oro, que pesaua siete libras, y eran diez marcos y medio de agora. En el lib. 33. c. 3.

Enlos postreros años de Claudio gouerno a España Gayo Appio Sylano, y de aca lo embio a llamar el Emperador, quando lo mato. Tambien gouerno enel Andaluzia al mismo tiempo Vmbonio Sylion, como del vno y del otro en Dion parece.

El bienauenturado Apostol Santiago nuestro patron de España fue martyrizado al principio del señorio deste Emperador Claudio: y assi es este el propio lugar de escreuir del gloriosissimo santo.

La vida, martyrio, translacion, inuencion, y milagros, del glorioso Apostol Santiago patron de España.

CAPITVLO VII.

B AVIENDO de començar luego, en lo que se sigue, los principios, augmento y successiõn dela iglesia de España, y contar delos muchos y muy esclarecidos Santos con que ella triumpha soberanamẽte enel cielo: es grande alegria el auer de ser el principio por el glorioso Apostol Santiago, a quien ella tuuo entõces por maestro, y como por fundamento delo mucho que Dios queria edificar en ella, y agora le tiene por tan singular patron en el cielo, que parece nos tienẽ vna santa embidia desto todas las otras naciones dela Christiandad, segun con tãta frequencia y deuocion, viene a visitar su santa sepultura, y tomarle por su abogado. No pudo dessearse en la iglesia de España mas alto principio: ni yo, ni nadie, que quisiesse escreuir della, holgara mas de començar por otra parte. Y porque esta tan principal de su grandeza, se goze cumplidamente como es razõ, escriuiendo del santo Apostol muy por estenso, se contara todo lo que para el authoridad desta inclita merced, que Dios hizo a España, pudiere seruir. C

El verdadero nombre deste santo fue Iacobo, tomado del patriarca Iacob cõ poca diuersidad. Mayor es la que nosotros los Españoles hemos hecho, corrompiendo poco a poco el vocablo, hasta estrañarle tanto, como agora lo vsamos. De santo Iacobo acortamos (como enlos nombres proprios ordinariamente solemos) y diximos santo Iaco. Cercenamos tambien desto despues algo, y quitãdo vna letra y mudando otra, diximos Santiago. No paro aqui el mudar: antes porque el Yago, o el Tiago por si no parece caer, ni sonar bien, començamos a pronũciar Diago, como en escrituras Españolas de trezientos y dozientos años atras se lee. Al fin auiendo passado por todos estos trueques, paramos en Diego para el nombre ordinario, quedandonos con el de Santiago, quando nõbramos al Santo. El nombre del Apostol Santiago.

Este glorioso Apostol fue natural dela prouincia de Galilea, hijo del Zebedeo, Tierra y padres del Apostol.



deo y de Maria Salome,aunq̃ otros la llaman diuersamente, y hermano mayor D
del Euanglista san Iuan. Tuuo parentesco muy cercano con nuestro Redemptor Iesu Christo segun la carne, y lo mas comun es dezir, que fuerõ primos hermanos. El auer auido el parentesco y muy conocido, cosa es aueriguada entre los santos doctores: en el origen y manera del, y porque parte se juntaua, ay alguna differencia. Su padre el Zebedeo era pescador, officio muy vsado en los puertos de mar. Y con auer en Galilea el grã lago lleno de mucho pescado, que los Euangelistas llaman mar de Tyberiade, combidaua mas a los naturales dela tierra, como lo era el Zebedeo, para entretenerse en esta manera de biuir. El bienauenturado doctor san Geronymo, de noble linage refiere que eran el Zebedeo y su muger: pues hablando de san Iuan enla passion, dize que por ser hõbre de noble casta, tenia conocimiento con el Pontifice delos Iudios. Nicephoro tambien trata, como el Zebedeo era hombre principal, señor de vn nauio, cõ E
que seguia la pesca: y assi puso a sus dos hijos en el mismo exercicio. Y pareccse claro, como padre y hijos seguian este trato dela pesqueria horradamente, mas como señores que como officiales: pues dize el Euãgelista san Marcos expressamente, que tenian criados y gente de soldada, que los seruia en su nauio. Estos serian los q̃ trabajarian, y harian en aquella negociaciõ todo lo seruil y baxo, que en ella auia. Tambien ayudauan los dos hermanos, como mancebos despiertos, en algunas cosas, y assi dize el Euangelista san Matheo, que estauan ellos aderecando las redes en su nauio con su padre el Zebedeo, quando nuestro Redemptor los llamo, para que fuessen sus discipulos.

El Apostol Santiago fue pariẽte de nuestro Redemptor.

En el epitaphio de Marcela.

En el lib. 1. c. 33

Cap. 1.

Cap. 4.

El poderio de mandarles Iesu Christo a estos dos hermanos, y la fuerça del juntarlos consigo por charidad, fueron tan grandes, que como dize el Euangelista san Matheo, ellos luego (y vale tanto como dezir, sin dilacion, sin mas pensar en ello, sin hazer mas cuenta de si, sino de quien les mandaua) dexaron la naue, y las redes, y a su padre, que a la sazon estaua con ellos en ella, y siguieron a F
Iesu Christo de hecho con el cuerpo, y mas de veras con el alma. Al llamarlos, refiere el Euãgelista san Marcos, que les puso nuestro Redemptor nueuo nombre Boanerges, que quiere dezir hombres de Trueno. Y aunque este nõbre parecio despues propio de san Iuan, quando començo su Euangelio con aquel alto tronido: *In principio erat verbum*, que espanta los entendimientos humanos, segun penetra en los profundos mysterios dela diuinidad: mas tambien el Apostol Santiago siendo aca en España nuestro amparo y defensa enlas guerras, merecio cõ razõ este nombre: pues mas feroz que trueno ni rayo espantaua, confundia y desbarataua los grandes exercitos de los Moros.

Llamamiento de Santiago.

Cap. 3.

Nueuo nombre de Santiago.

Despues de auerse ydo assi los dos hermanos a seguir su maestro, refiere Nicephoro, tomandolo de otro author llamado Euodio, successor que fue de los Apostoles, que los bautizo san Pedro a estos dos Santos hermanos, y ellos bautizaron despues a los mas delos Apostoles.

En el lib. 2. c. 3.

Bautismo de Santiago.

Quiso

A Quiso luego nuestro Redemptor acariciar a estos sus dos discipulos junta mente cõ san Pedro y san Andres, y mostrarles como no se auian engañado en seguirle. Asi poco despues desto, segun en san Lucas parece, mando a san Pedro que echasse la red: y el dixo, que la echaria en su nombre. Los peces que de aquel lance se tomaron fueron tantos, que las redes se rompian, y la naue se hũdia. En este trabajo pidio san Pedro el ayuda a Santiago y a su hermano, que estauan en otro nauio, y con venir ellos a socorrerlos, se saco a tierra en saluo toda la pesca. Y fue tan grande el milagro de la mucha pesca, que nunca acaba el santo Euangelista de encarecerlo, y san Pedro con el espanto se echo a los pies de nuestro Redemptor, y le dixo como atonito. Sal señor de mi nauio, porque yo soy hombre pecador. Luego da Dios muestra de quien es, a quien de veras le sigue: porque el verle y gustarle, ponga mas aliento, para mas seruirle. Y todo redunda en nuestro mayor bien, que es lo que el dessea merezcamos y alcancemos. Por esto quiso que estos pescadores gozassen luego aquel milagro: que aunq pequeño y muy corporal, podia poner cebo para esperar los otros mayores y mas celestiales, que presto auian de venir. Y agora le ayudo Santiago a san B Pedro en esta pesqueria, despues le ayudara mas enteramente en la de las almas. Predicara en España, y en Iudea y en Samaria, y sera martyrizado el primero delos Apostoles: y el grano asi muerto produzira gran fruto, del que la iglesia se mantiene, y san Pedro en ella mas desseaua.

Regalos grandes de nuestro Redemptor a Santiago. Cap. 5.

Ioann. 12.

En todo lo de adelante fueron siempre ambos hermanos muy amados y fauorecidos de nuestro Redemptor entre todos los Apostoles, como parece de los mysterios, en que particularmente quiso que le acompañassen. Lleuolos cõ sigo a resuscitar la hija del principe de la Synagoga, y a gozar en la trãsfiguraciõ la muestra de su diuinidad y de su gloria. Y demas del parentesco, esta priuança tan conocida pudo mouer a su madre destos santos, para pedir a nuestro Redẽptor para ellos los mas auentajados lugares de su reyno y grandeza, que ella y ellos se imaginauan auia de tener en la tierra. Porque ya auian precedido estos C mysterios, quando su madre asi quiso negociar. Y pareciose el buen animo y esfuerço de los dos hermanos, en la constante respuesta que entonces dieron a su maestro, quando les preguntaua. Podeys beuer el caliz, que yo tẽgo de beuer? Podeys derramar vuestra sangre? Podeys offreceros a la muerte, como yo me offrecere? Ellos con entera firmeza y valerosa determinacion respondieron a tan aspera pregunta. Si que podemos.

Marc. 5. Luc. 8

Matth. 17. Marc. 9. Luc. 9.

Matth. 20. Marc. 10.

Tambien se mostro este su esfuerço y gran coraçon, y la fe que ya yuan afirmando dentro del, en el impetu que tenian, para vengar la injuria hecha a su pariente y maestro, quando no le quisieron acojer los Samaritanos en su ciudad. Entonces Sãtiago y san Iuan, se señalaron entre los otros Apostoles, con adelãtarse en dezir a nuestro Redemptor. Señor quieres que hagamos, que descienda fuego del cielo, y abrase toda esta gẽte? Parece que (conforme a lo que dize el

Luc. 9.

el prouerbio Castellano delos parientes) heruia en ellos la sangre, para matar y D
destruyr, por la parte que tenian enla de Iesu Christo. Pues no os deys agora tanta priessa glorioso Apostol Sãtiago a querer derramar sangre agena por se su Christo vuestro primo. No passara mucho tiempo, q̃ le deys vos a el, y deys por el toda la vuestra. Dexalde, vierta el primero por vos la suya, para que quãdo la vuestra se mezcle con ella por otro nueuo vinculo de parẽtesco spiritual, y por nueua amistad en el martyrio: sea del mas estimada, y en mucho tenida. Dexad que se asiẽte bien la deuda, para que sea mas deuida la paga. Acabesede hazer enteramente el beneficio, porq̃ hagays vos con mas obligacion y mas voluntad la recompensa. Entonces sera de mas valor y de mayor agradecimiento. Aprendereys entretanto de vuestro maestro, que no esta la muestra del verdadero amor en matar, ni sacar almas agenas por el amado, sino en mortificar y dar enla muerte la propria vuestra por vuestro amigo. Esta os enseñara vuestro maestro, que es la mayor alteza, y perficion del amor, y assi no os contentareys vos de ay adelante con otra, que sea menos. Y si tan ganoso estays de hender y matar por Iesu Christo en sus enemigos: suffrios agora santo feroz vn poco. Tiempo vendra que con la espada en la mano hagays la guerra por vuestro maestro, y mateys por vuestra persona millares y millares de Moros sus malditos aduersarios.

Ioann. 15.

Duro la priuança de Santiago con su maestro, hasta lo postrero de su vida. Consigo lo lleuo a la oracion del huerto, y en aquella su grande fatiga y tristeza quiso la compañia de su muy querido.

Matth: 26.

Esto es lo que le passo al Apostol Santiago en vida de nuestro Redemptor, quando le seguia, segũ enlos santos Euãgelistas se halla. Lo q̃ sucedio adelãte es que vino a predicar a España. Esto han querido contradezir algunos con harto flacos fundamentos. Dizen que no se halla escrito auer el predicado mas que en Iudea y en Samaria. Que tuuo poco tiempo para venir aca. Que la diuision de F
los Apostoles no se hizo en su vida. Y que parece difficil cosa, que auiendo venido aca, boluiesse a ser martyrizado en Ierusalem. Veremos despues la poca fuerça que todo esto tiene: veamos agora las buenas razones con que se prueua lo contrario. Aunque para los buenos Christianos, y que con deuida simplicidad quieren sujetar sus entendimientos a las cosas deuotas y piadosas, y no contradezirlas con demasiada biueza y porfia: podia, y deuia bien bastar la persuasion y tradicion tã antigua y assentada, que toda la iglesia de España en esto tiene. Y de quanta efficacia sea esta razon, aquellos lo entienden, a quien Dios haze merced, de darselo a sentir bien con humildad. Y esto que esta recebido y se tiene creydo en España, llega ya a ser tan assentado, que por lo menos no seria bien hecho porfiar lo contrario.

El Apostol Santiago vino a España.

Tradicion antigua en España.

La memoria assi mismo tan solenne, que cõserua la iglesia de çaragoça dela venida del santo Apostol, es otro gran testimonio de ella. La iglesia collegial de aquella

A aquella ciudad, llamada Nueſtra ſeñora del Pilar, es muy inſigne la veneraciõ en que ſe tiene la capilla, que en ella llamã la camara Angelical, es ſingular: y la deuocion de toda la tierra grandiſsima. Todo eſto da grande authoridad, a lo q̃ alli ſe tiene eſcrito de tiempo muy antiguo, del origẽ y milagroſo principio de aquella igleſia. En ſuma es, que llegado el ſanto Apoſtol a çaragoça, y ſaliẽdoſe de noche cõ ſus diſcipulos a la ribera del rio Ebro, para mejor enſeñarlos, y ocuparlos en oracion, le aparecio la ſacratiſsima virgen Maria nueſtra ſeñora, ſobre vna coluna, o pilar de jaſpe que alli auia, rodeada de gran numero de Angeles, que le cantauan celeſtialmente los maytines. Poniendoſe el Apoſtol de rodillas a reuerẽciarla, ella le dixo. En eſte miſmo lugar labraras vna igleſia de mi nombre y aduocacion: porque yo ſe, que eſta parte de Eſpaña ha de ſer mucho mi deuota, y deſde agora la tomo debaxo mi amparo. Paſſadas otras razones deſparecio la ſanta viſion, y el Apoſtol ſe dio luego diligencia, en hazer lo que ſe le auia mandado, edificando la capilla, y dexando dentro della el bendito pilar de jaſpe, que agora tanto es reuerenciado, dando tãbien nombre a toda aque B lla ſumptuoſa igleſia. Eſto ſe ha cõſeruado aſsi en la memoria de los Chriſtianos de aquella ciudad, de tiempo antiquiſsimo, ſin auer memoria de ſu origẽ ni principio. Y el doctor Antonio Beuter en ſu coronica dize, auerlo hallado eſcrito de tiempo antiguo en el moneſterio de la Minerua de Roma. Y tambien lo refiere del Papa Calixto, y de otro author.

Nueſtra ſeñora del Pilar de çaragoça.

Demas deſto la igleſia de Braga celebra con gran ſolẽnidad la fieſta de ſan Pedro martyr ſu primer Obiſpo, dado y ordenado por el Apoſtol Santiago, quando eſtaua aca en Eſpaña, q̃ aſsi lo lee en los maytines, ſiguiẽdole en eſto las otras igleſias de aquel reyno de Portugal. El ſepulchro deſte ſu ſanto Perlado, es tenido alli en ſuma y bien deuida veneracion, por los muchos milagros q̃ en el hã ſuccedido, y ſuceden ſin ceſſar, como luego ſe tratara mas por eſtenſo.

San Pedro Arçobiſpo de Braga diſcipulo de Sãtiago.

Paſſando adelante, nadie no oſara negar, que el cuerpo del glorioſo Apoſtol, no eſta en la ciudad de ſu nombre, traydo alli, y hallado deſpues con tan grã C des milagros, como veremos. Pues poniendoſe a conſiderar las cauſas de tantas marauillas, ſe hallara vna mas conueniente que todas, de auer querido nueſtro ſeñor, que el glorioſo cuerpo de ſu Apoſtol fueſſe reuerenciado en la prouincia dõde predico. Como ſan Pedro, ſan Pablo, ſanto Andres, ſan Iuan, Santo Thomas, y otros Apoſtoles fueron ſepultados donde predicaron: para que muertos fueſſen con ſus ſantas reliquias amparo de las tierras, que biuos alumbraron cõ la fe Chriſtiana. Deſto ſe dira deſpues mas cumplidamẽte, y ſe vera aſsi miſmo, como crio nueſtro ſeñor dos ſantos, que ſiruieron para manifeſtacion deſta verdad: moſtrandoſe como ſu vocacion fue tal, que con harta claridad certifica eſtar aca el ſanto cuerpo del Apoſtol.

El cuerpo del ſanto Apoſtol.

Sin todo eſto tiene gran authoridad la venida de Santiago en Eſpaña, por afirmarla ſan Iſidoro. Tambien eſta en ſanto Antonio de Florẽcia, en la hiſto

En las vidas de los ſantos del nueuo teſtamẽto.

ria de Vincencio,enel Obispo Equilino,y en la topographia del Obispo Cabilonense,q̃ anda impressa cõ el martyrologio Romano:y todas las iglesias de España lo leen en sus maytines. Tambien dizen algunos que lo affirma el Papa Leon tercero,en vna carta que escriuio a los Obispos de España. Esta epistola yo no la he visto,porque aunque ay mẽcion della enla historia Compostelana, no esta alli,como otras de otros summos Pontifices. En el breuiario Romano, del Papa Paulo tercio,se pone la venida del Apostol a España,refiriendo a santo Isidoro. Mas eneste vltimo breuiario Romano, que agora tenemos de nuestro muy santo padre Pio quinto,se affirma lo mismo,como cosa muy aueriguada,y en qne no se deue poner duda. Y esto es de mucha authoridad.pues se sabe el gran cuydado,que se tuuo de no ponerse enlas liciones deste breuiario, sino cosas de gran certidumbre y verdad.

El breuiario de Pio V.

Las razones,que en contrario desto se trayan,son de poca fuerça. No pudo dexar de predicar Santiago en España,porque comunmente se diga, que no predico mas que en Iudea y Samaria. Para poder venir aca tuuo diez años de tiempo,como luego se mostrara. Si la diuisiõ de los Apostoles, para salir a predicar en sus prouincias,no se hizo en vida deste santo:el q̃ sabia,quan presto se le auia de acabar,y que la voluntad de Dios era, q̃ viniesse a España:diose priessa a ponerlo por obra. Y enel boluerse a Iudea, a recebir el martyrio,no se quien halla difficultad,pues la prouidẽcia de Dios no la puede tener en las cosas mas arduas que dispone.

Respondese a las razones en contrario.

Y aunque la venida del Apostol Santiago en España es tan cierta,no ay noticia particular de lo q̃ por aca hizo. Sin lo q̃ passo en çaragoça,se refiere en breuiarios y martyrologios,que cõuirtio aca nueue discipulos. Esto es lo mas cierto,aunque otros dizen doze, y otros no mas que dos. Casi todos los que escriuẽ nombran vnos mismos los nueue discipulos. Torcato,Isicio,Eufrasio, Cecilio, Segundo,Indalecio,y Thesiphon,,de quien diremos en su lugar. Y Atanasio, y Teodoro. Al primero destos dos postreros, segun en çaragoça afirman, dexo el Apostol por Obispo de aquella ciudad,y al otro por Presbytero. Enla historia del Obispo Pelagio de Ouiedo, que biuio y escriuio en tiempo del rey dõ Alonso, el q̃ gano a Toledo, y yo he tenido el original propio suyo,y en otras memorias antiguas,hállo q̃ los discipulos del Apostol Santiago, no fueron mas q̃ siete nõbrados assi. Calocero,Basilio,Pio,Grisogono,Teodoro, Atanasio,y Maximo. Harto quisiera yo tener como aueriguar enesto alguna cosa:mas no ay como buscar la certidumbre. Solo parece tener mas verisimilitud,q̃ fuerõ estos que agora he nombrado los discipulos de Santiago,por no dezirse enla historia delos otros,cómo lo fueron:y parece no se auia de callar,siendo cosa, con que se daua causa tan conuenible y llana,del porque los Apostoles san Pedro y san Pablo embiaron mas a aquellos que a otros, para la conuersion de España. Pues por auer ya ellos estado enla tierra,y con tal maestro,eran mas a proposito,

Discipulos del santo Apostol.

A to, que ningunos otros, para aquel santo ministerio. Y siendo esto assi, aurialos de conjecturar, pues no podemos aueriguar otra cosa, que Calocero y los demas nombrados con el, predicaron alli en Galizia y en sus comarcas, y alli murieron, o fueron martyrizados: y san Pedro y san Pablo en vida dellos, o por ser ya muertos, proueyan para el resto de España los otros siete Obispos. Mas al fin yo no affirmo nada en esto, sino rastreo lo que con mi discurrir puedo. Y quando dellos se trate adelante, se dira tambien algo a este proposito.

Y considerando con ojos carnales, el poco fruto que aca hizo el Apostol con su mucho trabajo: no ay duda, sino que parecera cosa triste para el Santo y su mucho zelo, y para vna prouincia tan grande y estendida como España. Mas quien boluiere el pensamiento a los incomprehensibles consejos y secretos caminos de la prouidencia de Dios, vera como no le falto, antes le crecio al santo Apostol el premio, por no auer conuertido mas que tan pocas almas. El dolerse y gemir esto era ocasion de mas merecer: y quanto con menos fruto trabajaua en la viña del Señor, y por esto con menos gusto: tanto era mas digno de mayor jornal. La perseuerancia era la que Dios le pedia, que el effecto de la conuersion no estaua en su mano. Este reseruaua nuesB tro Señor para otro tiempo, en que España auia de ser toda suya. Assi se dize, que se lo annuncio nuestra Señora al santo Apostol, consolandole, quandole aparecio en Çaragoça, y el se le quexaua del poco fruto de su predicacion.

Cinco años dizen algunos que estuuo aca el Apostol bienauenturado, mas tampoco desto ay cosa cierta. Del auer predicado en Galizia, y señaladamente en la ciudad de Iria Flauia, que agora llamamos el Padron, quatro leguas de Compostela cerca de la mar, ay alli grandes memorias, como presto auremos de señalar. Solo se sabe en general, que boluio con sus discipulos a Ierusalen. Alla predicaua y enseñaua la fe Christiana dentro en la ciudad y por toda la tierra, C con grande odio y rauia de los Iudios. Cō esta indignacion grāgearon a vn Hermogenes muy sabio en el arte magica, y a vn su discipulo llamado Phileto, para que cōuenciessen al santo Apostol en disputa, o le maltratassen con el poderio de los demonios q̄ inuocauan. Y no era cosa nueua auer en Iudea por aquel tiēpo destos magicos y nigromāticos, a quien los demonios assi siruiessen: pues sabemos de los actos de los Apostoles, quan señalado era entōces en esta arte maluada Simō el Mago, con quien el Apostol san Pedro tanto tuuo que hazer en aquella tierra, y despues en Roma hasta su martyrio. Y san Pablo tābien hallo en Chipre al otro Mago llamado Barieu, o Elymas con el Proconsul Sergio Paulo. Y es bien creyble, q̄ el demonio entōces se daria mas obediēte y sujeto a los q̄ le inuocassen, para hazer cosas monstruosas y de admiracion, por la inuidia y despecho rauioso que tenia, en ver introduzirse, fundarse, y creer tan-

Buelue Santiago a Ierusalem. Martyrio del santo Apostol. Hermogenes y Phileto.

Act. 8.

Act. 13.

to la fe Christiana con tan estraños milagros. En competencia desto se daria
todo, a quien quisiesse vsar del para tales marauillas fantasticas y engañosas, cō
que le parecia podia contrastar el prosperar dela fe Christiana, que tāto le las-
timaua. Porque como peruerso y endurecido enel mal, no auia escarmentado,
en quan poco le aprouecharon semejantes mañas contra Moysen, quando sus
Exo. 7. maluados secaces los Magos de Egypto, quisieron mostrar su potencia, y resis
tirle por este camino.

Todo lo q̃ le passo al Apostol Santiago con estos dos Magos Hermogenes
y Phileto, y lo que sucedio despues hasta su muerte y martyrio, lo leen de vna
misma manera casi todas las iglesias de España, en los maytines, y lo mismo es
lo que se halla en todos los que escriuen de Santos: y harto dello esta en el mis-
sal de santo Isidoro. Y esta conformidad y comun consentimiento de todos, y
la authoridad y antiguedad de nuestro santo Isidoro, es harta parte, para que
se deua creer y tener por muy cierto y verdadero. Todos refieren, que induzi-
do Hermogenes por ruegos y dones de los Iudios, embio a su discipulo Phi-
leto, acompañado de algunos Phariseos, para que disputando con Santiago, lo
conuenciesse con razones, y lo apremiasse mas con el poderio de los demonios.
El Apostol lo conuirtio con la disputa, y con milagros que delante del hizo. Assi
Phileto a Hermogenes. si boluio a su maestro, diziendole, que ya el era discipulo del Apostol, contan-
dole los milagros que le vio hazer, y predicandole la fe de Iesu Christo. Vi le, de
zia el, con solo inuocar el nombre de Iesu Christo, sanar leprosos, echar demo-
nios de muchos, a quien atormentauan, y hombres fidedignos, me referian,
como tambien resuscitaua los muertos. Tu poderio, ni el de otro ninguno,
no podra preualecer contra el, pues puede tan facilmente obrar con el nom-
bre de su maestro tales marauillas: y mas teniendo, como tiene, tan enla me-
moria todas las santas escrituras, con aguda y efficaz declaracion dellas: por
donde muestra manifiestamente, como Iesu Nazareno, el que los Iudios cru
cificaron, es hijo de Dios verdadero. Si quieres tomar mi consejo, vamos he-
mos ambos a pedirle penitencia, seguirle, y ser suyos: y sino, yo vengo de-
terminado de hazerlo. Indignado Hermogenes por esta amonestacion con
Phileto, lo ato por su arte de tal manera, que no se podia mouer de vn lu-
gar. Entendiolo el Apostol, y con solo embiar vn pañizuelo suyo, con que le
tocaron, fue luego suelto, y burlando del apocado poder de su maestro, se fue
con Santiago. Hermogenes con rauia, pidio a los demonios, que a vno y al o-
tro se los truxessen atados. Lo que ellos despues de ser encadenados y atormen
Hermogenes lleuado por los Angeles a Santiago. tados de los Angeles por permission diuina hizieron, fue, que le lleuaron ata-
do a Hermogenes a su presencia, como el se lo mando. Preguntoles luego el
Apostol a los demonios, para doctrina y confirmacion de los fieles, que alli se
hallauan, porque no atauan tambien a Phileto, pues que lo tenian alli presen-
te. Ellos respondieron. Ni aun a vna hormiga que estuuiesse en este tu aposen

to, no podriamos tocar. Mandole tras esto el santo Apostol a Phileto, que enel nombre de Iesu Nazareno desatasse a su maestro, y lo pusiesse en su libertad. Esto se hizo, quedando el tan atonito y atemorizado, sin osar menearse, teniendo miedo (como el dezia) que en apartandose de alli de con Santiago, los demonios lo matarian. El confortandolo, y poniendole buena esperança, le dio su baculo, affirmandole, que con el yria seguro. Assi quedo tambien Hermogenes conuertido, y sus libros fueron echados enla mar, y el se quedo con el Apostol como su discipulo. *Hermogenes conuertido.*

Los Iudios, que veyan buelto en confusion suya, lo que auian tomado por medio de destruyr al Apostol Santiago: intentaron otro camino que su malicia les representaua mas cierto. Fueronse a dos Centuriones llamados Lysias y Teocrito, que tenian parte dela gente de guarnicion Romana, que residia en la ciudad, y grangeandolos con dineros, en vn alboroto, que ellos sobre la predicacion del Apostol leuantaron, hizieron que fuesse preso. Dandole despues lugar que hablasse al pueblo, el les predico de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su passion y resurrecion, con tanto heruor de espiritu, y tanta fuerça de testimonios de la sagrada escritura, que mucha de la gente se mouia para creer. Ya no pudo suffrir esto Abiathar, que era Pontifice aquel año, alborotando de nueuo al pueblo con mayor ruydo, que procuro leuantar: y vno de los scribas llamado Iosias, arremetiendo con impetu al santo Apostol, le echo vna soga a la garganta, y assi fue lleuado por muchos otros Iudios casi arrastrando delante del Rey Herodes hijo de Archelao. El que vido el ansia con que los Iudios desseauan la muerte de Santiago: por complazerles, mando luego, que lo lleuassen a degollar. Enel camino hizo el Apostol vn insigne milagro, de sanar vn paralytico, que le pidio la salud. Viendo esto Iosias, el que auia procurado le la muerte, y dadolo atado para ella, se conuirtio, confessando ser Christiano. Los Iudios mouidos furiosamente con ver tal mudança y tan repentina en vna persona de tanta authoridad, con furia lo ataron tambien a el, lleuandole con el santo Apostol a darle la muerte. Pidiole Iosias a Santiago el perdon en aquel punto: y el Apostol aunque se detuuo vn poco, para mostrar quan de veras se lo daua, le dio tambien paz enel rostro: y ambos juntos fueron luego degollados, passando en vn pequeño momento el perseguidor a ser martyr. Assi cuenta esto Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica, refiriendo lo de San Clemente Alexandrino, que dize se tenia assi por cierto, auiendose conseruado la fama desto de vnos en otros por tradicion. Mas no esta en Eusebio el milagro del paralytico, el qual se halla en el missal de santo Isidoro, y en los breuiarios, y en todos los demas authores. Casi todos añaden luego, que, auiendo pedido

Santiago preso. *El Pontifice alborota al pueblo cotra el santo Apostol.* *Lleuan a degollar al Apostol.* *Sana vn paralytico.* *Iosias se conuierte.* *Martyrio del Apostol y de Iosias.* *Enel lib. 2. c. 9.*

Gg ij el

el Apostol vn jarro de agua, bautizo a Iosias, antes que lo matassen. D

Fue la muerte de Santiago mas gloriosa, por auer sido el primero delos Apostoles, que la padecio por su maestro. Enel dia, mes y año en que sucedio, ay alguna desconformidad entre los que desto hablan. Eusebio enla historia ecclesiastica, la pone muy affirmadamente enel año quarenta y quatro de nuestro Redēptor. Mas enla Coronica la passa ocho años atras. Y assi tābien se halla en otras partes alguna diuersidad. A lo que yo entiendo Eusebio señalo bien el año en la historia ecclesiastica, guiandose, segun parece, por los actos de los Apostoles. Mas porque el no hizo mas de apūtarlo, sera bien mostrarlo mas aclarado. Presuponiēdo primero, como es cierto por muchos graues authores, que aquel año quarenta y quatro de nuestro Redemptor, fue el tercero del Emperador Claudio, enel qual sucedio la gran hambre vniuersal por todo el mundo. Siendo esto assi, san Lucas acaba el vndecimo capitulo de los actos de los Apostoles, cō dezir, como el propheta Agabo annunció esta gran hambre en Antiochia, y los Christianos q̄ alli se hallauan cō facultad para hazerlo, determinaron embiar a los Apostoles y discipulos, q̄ estauan en Ierusalen, algū socorro de dineros, para que se proueyessen con tiempo, y se pudiessen sustentar. Y assi lo hizieron, y san Pablo y san Bernabe, o lleuaron, o embiaron este dinero a Ierusalen. Con esto acaba aquel capitulo. Desto se entiende, como el recogerse, y embiarse assi este dinero para tal effeto, fue bien cerca de quando la hambre començo: no auiendo para que embiarlo antes. Pues auiendo acabado assi san Lucas aquel capitulo, comiença luego el siguiente con estas palabras: En el mismo tiempo: y prosigue, como el Rey Herodes mando degollar a este santo Apostol. El dezir enel mismo tiempo el santo Euangelista, señala sin duda aquel año de la hambre, o quando mucho vno antes: y assi lo noto agudamente Eusebio. Por esto parece, que fue martyrizado Santiago el año de quarenta y tres, o quarenta y quatro de nuestro Redemptor.

El año en q̄ padecio Sātiago. *Enel libro y capitulo de arriba.*

Año xliiii

Act. 12.

E

F

El mes y el dia del martyrio del Apostol.

Enel mes y enel dia casi concuerdan todos, diziendo fue en Março, y a los veynte y cinco, enel mismo dia que nuestro Redemptor Iesu Christo fue anunciado, y padecio despues: porque su primer discipulo que en esto le seguia, recibiesse mas fauor en ser muerto aquel dia, y mayor esfuerço con la memoria de la passion de su maestro, que le aparejaua mas cierta y mas gloriosa en tal dia la corona. El Obispo Equilino pone el martyrio del santo Apostol en este dia, y assi lo refieren algunos breuiarios de España. Y puede tener esto buen fundamento en aquel mismo capitulo doze delos actos delos Apostoles. Porque acabando san Lucas de contar, como fue muerto Santiago, luego añade, que Herodes, entendiendo como en esto agradaua a los Iudios, mando tambien prender a san Pedro, para luego en passando la Pascua mandarlo matar, y dar aquel contento a sus gentes. De aqui se vee, como san Pedro fue preso muy cerca de la Pascua: pues si algunos dias antes el Rey lo prendiera, luego

lo

A lo matara. Y esta prision fue immediatamente despues de la muerte de Santiago, de donde resulta, que el fue martyrizado cerca dela pascua, en aquellos postreros dias de Março. Y no contradize a esto el celebrarse la fiesta de la prision y liberacion de san Pedro el primero dia de Agosto. Porque la fiesta se instituyo en aquel dia por auerse hallado en el las cadenas, con que estuuo atado despues este santo Apostol en Roma, quando le martyrizaron, como en la historia desta festiuidad, y enla dela virgen santa Balbina se refiere. Y tambien se tuuo respecto enla institucion de aquella fiesta el auerse trraydo a Roma las cadenas con que en poder de Herodes estuuo atado san Pedro, sucediendo milagros enlas vnas y enlas otras, como enla misma leyenda se trata. Siendo esto assi, no ay poderse entender la causa porque Beda en su martyrologio pone el martyrio de Santiago a los veynte y seys de Mayo, poniendolo tambien despues a los veynte y cinco de Iulio. Y la razon porque se celebra el martyrio deste santo Apostol en aquel dia de Iulio, y no en Março, ya la vamos a dezir en su translacion, que fue muy gloriosa, y llena de grandes mysterios.

Porque se celebra la fiesta de las cadenas de san Pedro en Agosto.

La translacion del cuerpo de Sātiago a España

Degollado el santo Apostol, sus discipulos tomando de noche su cuerpo, B por miedo no quisiessen tratarlo con opprobrios los Iudios, se fueron con el al puerto de Ioppe, y poniendolo en vna naue, que algunos dizen milagrosamente les estaua alli aparejada, suplicaron a nuestro Señor les endereçasse el viaje, a la parte donde mas era seruido, que el santo cuerpo fuesse sepultado. Otros dizen, que el santo les auia pedido a sus discipulos, truxessen su cuerpo a España, porque tuuiesse sepultura donde quando biuia andaua con el affícion y con el desseo, mas enteramente, que con la presencia. Pues agora fuesse por voluntad de Dios, o de su Apostol, aunque todo parece mas diuino mysterio, que cōsejo humano: los discipulos de Santiago llegaron aca con su cuerpo. Y aunque viniendo dela Syria, fue su entrada por lo mas oriental de España, en la costa por donde Francia se junta con Cataluña: no pararon alli, ni en toda aquella C gran buelta, que se da desde alli hasta el estrecho de Gibraltar, rodeando a España por sus dos lados de oriente y medio dia: aunque auia tantas y tan insignes prouincias y ciudades en todas aquellas marinas, y en lo mediterraneo de mas adentro. Por donde se vee, como era permission diuina, y guia del cielo, la que aquellos santos nauegantes seguian. Y confirmase mas esto considerando, como no pararon tampoco alli, donde era el fin de mar tan estendido, como el que auian passado, sino que entraron de nueuo por las puertas del Oceano y su immensidad, hasta aportar en lo vltimo casi de la tierra, que assi se llama aun agora aquella parte de Galizia, cerca de donde pararon los santos discipulos del Apostol.

El santo cuerpo llega a Gallizia.

Finisterræ en Galizia.

La causa de auer hecho nr̃o Señor la merced de tā riquissima reliquia mas a aquella tierra y postrero rincō de España, q̃ a ninguna otra tierra della: parece fue, por auer el santo apostol predicado alli mas principalmēte y cō mas deteni-

Los lugares dõde en el Padron se conserua la memoria del Apostol.

miento? Assi muestrã agora alli en el Padron en vna mõtaña, los lugares dõde D el maestro residia, señalados todos con humilladeros, o cõ cruzes y gradas, q se subẽ de rodillas, o otras señales deuotas. Y los peregrinos los visitan cõ mucha deuocion, auiendose cõseruado la memoria dellos por tradicion antiquissima. Està la iglesia donde moraua y dezia missa con vna fuente, q mana debaxo el altar de gran golpe de agua frigidissima y saludable. Està los huecos entre las peñas como agujeros, por donde entran los peregrinos, venciendo la deuocion la fatiga del passarlos. Mas alto muestran el lugar, donde predicaua, donde se apartaua a orar, y assi otros particulares de cosas que sucedian. Y demas de la deuocion que el lugar causa, por la memoria de la presencia del santo Apostol, el sitio de suyo esta leuantado sobre tan hermosa hoya de tierra de mas de dos leguas, que parece digno de auerlo el escogido para su morada y contemplacion.

Al fin por esta singular merced que nuestro señor fue seruido hazer a España, con embiarle tan precioso thesoro, se celebra en todas las iglesias della muy E solenne fiesta desta marauillosa Translacion. Y celebrase a los treynta de Deziembre, por la razon que luego se dira.

Fiesta de la trãslacion de Santiago.

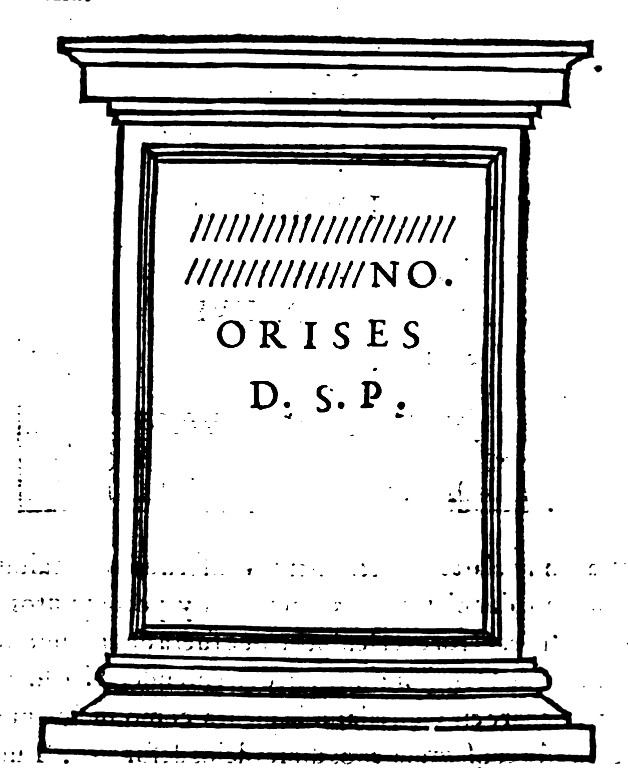
Llegado a Galizia el santo cuerpo, desembarcaronlo sus discipulos en la ciudad llamada entonces Iria Flauia, y agora el Padron. Lo que se siguio despues, cuentan los authores de dos maneras. La historia Compostelana, que ha mas de quatrocientos años q se compuso, por mandado del primer Arçobispo de alli, don Diego Gelmirez, y fueron los authores della tres Obispos de mucha authoridad, refiriendo la epistola del Papa Leon tercero, de donde lo sacan. Y passando muy breue y senzillamente por todo, no dize mas de que de la ciudad de Iria Flauia fue luego lleuado el santo cuerpo del Apostol a otro lugar que auia, donde agora esta la ciudad de Santiago, llamada tambien Compostela, y que alli fue dignamente puesto en vna grande arca, o sepulchro de marmol, del qual tambien se halla mencion en san Isidoro, quando habla deste Apostol en el pequeño libro, que escriuio de la vida y muerte de algunos santos del F viejo y nueuo testamẽto. Y este sepulchro, o arca de marmol, es muy celebrada despues en todos los preuilegios mas antiguos q aquella santa iglesia del Apostol tiene, sin casi nombrarse jamas el santo cuerpo, que no se nombre juntamente el arca de marmol, en que estaua sepultado. Esto esta assi en aquella historia. Los breuiarios de España en las liciones, hymnos, y antiphonas, y respõsos desta festiuidad cuentã desta santa Trãslacion harto differentemente. Abreuiandolo que prossiguen muy a la larga, es: que lleuando los discipulos el cuerpo de su maestro de noche al puerto de Ioppe, entraron en vn nauio que del cielo les estaua aparejado, y que milagrosamente sin velas ni remos, llegaron desde alli a Iria Flauia en no mas que siete dias. Sacando el cuerpo del nauio, lo pusierõ sobre vna peña, que se ablando, y de suyo hizo cõcauidad, dõde el bendito cuerpo quedo encerrado como en sepultura. Y esta peña se tiene aun hasta agora

La historia Cõpostelana.

El arca de marmol dõde se puso el cuerpo dl Apostol.

Otra opinion del enterramiẽto del Sãto cuerpo del Apostol.

A en gran veneració: y la visitá los peregrinos, a la ribera del rio Sar en el Padrõ. Alli tábien en vna iglesia se visita y reuerencia la gran piedra, en que la barca estuuo amarrada. Estaua la piedra entonces a la ribera del rio, y como enella yo he visto, tiene letras Romanas muy lindas, de donde se puede prouablemente pensar, que es tan antigua como estos tiempos del santo Apostol. La deuocion delos peregrinos ha cortado tanto dela piedra, que ya no se puedé leer mas que estas letras en ella. La piedra del Padron.

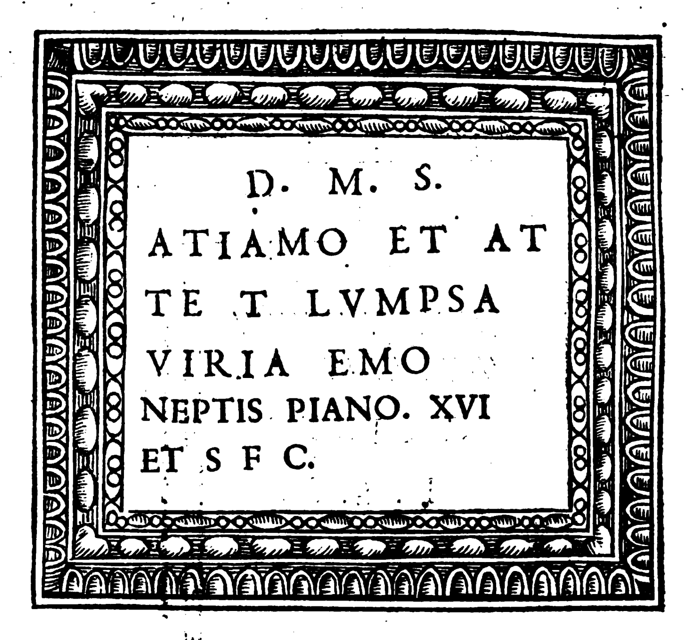


B

C Parece fue basa de estatua, y vno llamado Orises dize la puso de su dinero faltando el nombre de aquel a quien se puso. Y por ser esta gran piedra del talle delas que en Portugal y en Galizia llaman Padrones, se le mudo a la ciudad de Iria Flauia su nõbre antiguo, en este que agora tiene: por el insigne ministerio, en que aquel santo Padron auia seruido. Orises.

Demas desto enel insigne monesterio de monjas dela orden de san Benito, q̃ esta arrimado a la santa iglesia d Sátiago, cõ aduocació del glorioso martyr san Pelayo, a quien comũmente en aquella tierra llamá san Payo: tienen vna Ara enel altar mayor, y afirman alli comũnmente auer sido consagrada por los Apostoles, y que ellos dixeron missa en ella, y se truxo aca con el bendito cuerpo de Santiago. No solamente no ay fundamento alguno, para que esto sea verdad: mas aun lo ay harto bueno, para que aquella piedra no deuiesse ser Ara, estando como se esta, en el ser que tuuo en su principio. Yo la mire con mucha La piedra de san Pelayo.

attencion en compañia de personas graues y de mucha doctrina, que juzgaron lo mismo que yo aqui digo: y no auia en que dudar, segun todo esta claro y manifiesto. Porque la piedra es sepultura de vnos Gẽtiles con estas letras, que euidentemente lo manifiestan.



Las letras estan muy claras, y enteramente conseruadas, sin faltar cosa alguna. Asi las pude trasladar bien con los renglones y pocos puntos que tienen. Mas escriuio con tantos errores el sculptor, que fuera de entenderse claramente como es sepultura de Gentiles, no se pueden entender bien los nombres dellos. Toda via trasladare en Castellano la piedra como mejor pudiere. Dize asi. Esta piedra esta consagrada a los dioses delos defunctos: Tuuo cuydado de ponerla para sepultura y memoria de Atiamo, y de Atte y de Lumpsa, y tã bien para sepultura y memoria de si misma, la puso Viria Emo su nieta dellos piadosa, siendo de edad de diez y seys años.

Esto contiene la piedra: y ya que la querian consagrar por ara, rayeranle las letras, y con esto se quitara la indignidad, que luego se le representa a quien considera, como el santissimo cuerpo y sangre de nuestro Redemptor, se consagran y se ponen sobre la sepultura de vnos Gentiles: y donde ay inuocacion de demonios. Cõ raerle asi las letras, quedaria muy buen ara, por ser del mas lindo marmol blanco, que yo jamas he visto, y tener al derredor molduras hermosissimas adornadas de follajes muy delicados. Ya yo dixe alli lo que en esto era razon dezir, a quien se deuia dezir, plega a Dios que sea ya remediado.

Debaxo del altar en este mismo monesterio, ay vna piedra, que dizen es la sobre que fue degollado el santo Apostol, y que tambien se truxo con su cuerpo

A po, mas todo es hablar sin motiuo ni fundamento, que tenga siquiera apparencia de verdad. Y esto quedo bien dezir, por auerlo visto todo, y miradolo con aduertencia.

Mas boluamos a los discipulos del santo Apostol, que buscando mas digno lugar para el bendito cuerpo, se lo pidieron a vna señora de la tierra llamada Lupa, o Luparia. Ella los remitio al Rey de España, que los echo en prision, de donde fueron sueltos por los Angeles. Embio el Rey gentes de armas tras ellos, que se hundieron en vn rio, cayendose la puente con ellos al passarla. Por este milagro se conuirtio el Rey y su pueblo. Mas no mouida con todo esto Luparia, puso en grandes peligros los siete discipulos, con vnos toros muy bra uos, y vn dragon espantable. Al dragon mataron los santos, y vnzieron los toros como mansos bueyes. Ya con esto amansada Luparia, se boluio Christiana, y dio sus palacios para iglesia, donde el santo cuerpo del Apostol fue con grande honor y reuerençia sepultado. Esto se refiere assi comunmente: mostrandose cerca de la ciudad de Cõpostela los lugares, dõde todo esto sucedia, y señalandose en ellos algunas particularidades. Mas yo tengo por mas cierto lo primero, porque aquellos tres Obispos, que compusieron la historia Compos- B telana, eran hombres graues y de mucha authoridad: y no ay duda, sino que si pudieran contar alguna cosa mas con fundamento desta translacion, lo hizieran de muy buena gana, y no les quedara de buscarlo con diligencia. Tambien aquello primero es conforme con lo que en el breuiario de Euora y otros se refiere en las liciones desta festiuidad, sacado de la Epistola del Papa Leon tercero. Y demas de lo dicho, esto postrero acumula muchos milagros sin mucha edificacion, y tiene algunas cosas fuera de toda verisimilitud. Como es, q̃ vuiesse entonces Rey de España, estando como estaua toda sujeta a los Romanos, y muy agena de tener Rey en hecho ni en nombre. Y la reuerencia y veneracion que se ha conseruado en la peña del rio, y en la piedra del Padron, y las causas della: bien puedẽ quedarse cõ su verdad, conforme a esto que assi damos por mas pro- C uable.

Luparia muger principal en Galizia.

En algunos breuiarios se refiere, que a los lados del santo Apostol fueron despues enterrados sus dos discipulos Atanasio y Teodoro.

De la diuersidad de los dias en que se celebran las dos fiestas del santo Apostol, escriuen algunos authores, que la del martyrio, se passo de los veynte y cinco de Março, por no impedir la muy solenne de la Annunciacion de nuestra señora, y algunas vezes la passion de nuestro Redemptor: y passose a los veynte y cinco de Iulio, que fue el dia en que su santo cuerpo llego a Galizia. La fiesta de la Translacion dizen otros, que se celebra en el fin de Deziembre, porque desde Iulio hasta entonces duro el no tener en Galizia el santo cuerpo lugar determinado y de asiento para su sepultura.

Porque se celebra la fiesta del martyrio en Iulio.

La fiesta de la Translacion en Diziembre.

No passo mucho tiempo despues desto, quando se perdio en Galizia la

Pierdese la memoria del sepulchro d'l Apostol

 venera-



Pierdese la memoria del sepulchro del Apostol.

veneracion y la noticia toda del santo cuerpo, quedando encubierto y encerrado en perpetuo oluido, sin que se supiesse donde estaua escondido. Porque los Christianos lo escondieron en tiempo, que piadosamente tuuieron temor, que los infieles lo tratarian con desacato y vltrajes. Y aunque esto se tratasse entre muchos, no ay duda sino que el effectuarse, y esconder de hecho el santo cuerpo, seria entre pocos: pues conuenia no supiessen muchos el lugar donde se hazia aquel santo deposito, para conseruarse bien el secreto, el qual diuulgado, pudiera causar el mal que se recelaua. Despues en las persecuciones, en las guerras y pestilencias, fue facil cosa morir, o ausentarse los que sabian del bendito lugar, y assi perderse toda la memoria del. En que tiempo sucedio el oluidarse assi esto del todo, no se puede bien señalar. Y assi la historia Compostelana no dize mas, de q̃ fue en el tiẽpo de la persecucion, y quando los Gentiles trabajarõ destruyr y offuscar el nombre y la dignidad de la iglesia Christiana. Y esto es muy verisimil: pues vemos como sucedio esto mismo en los bẽditos cuerpos de los santos martyres Iusto y Pastor, y en san Zoylo martyr de Cordoua, y en san Geruasio y Protasio en Italia, con otros muchos santos: que por el santo zelo y cuydado con que los buenos Christianos de entonces los escondieron, se quedaron oluidados del todo, hasta que nuestro Señor fue seruido despues se descubriessen. Y veese claramente, como passo esto mismo por el glorioso cuerpo del apostol Santiago: pues en todo lo que adelante se contara de la conuersion del Rey Ariamiro con sus Sueuos en Galizia, y de los concilios que en aquella prouincia y en Bragá, que era su cabeça, se celebraron: jamas ay memoria del santo Apostol, ni de su cuerpo. No la ay tampoco en los concilios de Toledo, hallãdose ordinariamente en ellos los Obispos de Iria Flauia. Y es bien de creer, que la vuiera, y que se tratara alguna vez desto, sino estuuiera perdido del todo el recuerdo del santo cuerpo en Galizia, y por toda España. El oluido general lo auia borrado todo, procurandolo tambien el demonio quanto podia, de manera que nadie tenia ya cuenta dello. Tambien como la gente de aquella tierra no es comunmente de mucho entendimiento, ni aduertencia en las cosas, facilmente pudo descuydarse mas en esto, y dexarlo oluidar. D E F

Quando se perdio la memoria de la santa sepultura.

Enel libro vndecimo.

La inuencion del cuerpo del santo Apostol.

Assi estuuo oluidado el santo cuerpo, y como perdida la memoria y reuerẽcia del santo Apostol en Galizia por espacio de mas de quinientos años, hasta ciento o poco mas despues de la destruycion de España, en tiempo del Rey dõ Alõso el Casto, que nuestro Señor fue seruido descubrir este sagrado thesoro, y restituyrselo a España, para tanto bien della, y gloria de su santissimo nombre. Y lo que se cuenta desta santa inuencion en la historia Cõpostelana, se pondra aqui de la manera que alli se refiere. Cõ la mucha antiguedad auia crecido vn gran bosque sobre el lugar, donde el glorioso cuerpo estaua escondido, que era el mismo, donde agora esta sepultado debaxo el altar mayor de su santa iglesia. Y queriendo ya nuestro Señor hazer la merced a su pueblo, fue seruido, que

algunas

A algunas personas de authoridad viessen de noche gran luz en aquel mõte. Desseando satisfazerse mas de lo que era, no solamente les parecio cosa mas que humana, sino que vieron tambien visiones del cielo, que les leuantaron alla los pensamientos. Con esto se fueron al Obispo de Iria llamado Theodemiro (santo varon, y qual auia de ser para merecer de nuestro señor, que España rescibiesse por su mano tanto bien) refiriendole, lo que diuersas vezes auian visto y considerado en aquella montaña. El santo Obispo fue luego de noche a ver lo que aquello podria ser, y viendo con sus proprios ojos la lumbre celestial, y notando bien el lugar, donde parecia, inspirado ya por don del cielo, y lleno de soberana esperança, que Dios le asseguraua, y el con su mucha fe y charidad acogia, mando presto desmontar toda aquella parte en su presencia. Luego al cauarse descubrio vna pequeña concauidad, labrada a manos como cueua, o cobacha, y en ella estaua encubierta el arca, o tumba de marmol tan celebrada, que tenia dentro el cuerpo del santo Apostol. Dãdo tras esto el Obispo Theodemiro las gracias deuidas a Dios por tan alta merced, partio el mismo cõ gran

Theodemiro Obispo de Iria.

El obispo Theodemiro hallo el santo cuerpo.

B priessa al rey don Alonso el Casto, en cuyo tiempo esto sucedio, para darle la alegre nueua, que siendo tan celestial, no requeria menor mensajero. El Rey santo la recibio con tanta alegria, y partio a gozarla mas enteramente con tanta deuocion y presteza, que lo vno ni lo otro no lo podre yo significar aqui tan bien, como el mismo lo da a entender en el preuilegio que en esta jornada dio a la iglesia del sepulchro del santo Apostol, que el entonces le mãdo labrar. Porne pues el preuilegio trasladado fielmente en Castellano, como lo vue de vn libro de pargamino, que tiene aquella santa iglesia, que ha mas de trezietos años que se escriuio. Estan recogidas en el copias de todas las bulas de los summos Põtifices muy antiguos, y asi mismo todos los preuilegios de los Reyes, concedidos a aquella santa iglesia. Este libro se entrega a los Arçobispos, quando de nueuo entran en la dignidad, y de alli saque yo este preuilegio y otros muchos. Y despues he visto este preuilegio y los demas en los tumbos, que la santa igle-

El rey don Alõso el Casto.

Libro antiguo de la iglesia de Santiago.

Tumbos.

C sia tiene muy guardados en el sagrario. Tumbos llaman en Galizia y en Portugal, los libros donde asi recogen registros de escrituras antiguas.

Nos el Rey don Alfonso por este mandamiento de nuestra Serenidad, damos y concedemos al bienauenturado Apostol Santiago, y a vos padre nuestro el Obispo Theodemiro, tres millas al derredor del sepulchro y iglesia del bienauẽturado Apostol Santiago. Porque las reliquias deste gloriosissimo Apostol, conuiene a saber, su santissimo cuerpo, ha sido reuelado en nuestro tiempo. Lo qual nos oyendo con gran deuocion y muchas rogatiuas, juntamente con los principales de nuestro palacio, y corte, venimos corriendo a adorar y reuerẽciar tan preciosissimo thesoro. Asi cõ muchas lagrimas y plegarias lo adoramos, como a patron y señor de toda España: y le offrecimos

Preuilegio del Rey don Alonso el Casto, dado a la iglesia de Sãtiago.

y otor-



y otorgamos con toda voluntad el sobredicho donezillo, y en honra y veneracion suya mandamos edificar vna iglesia: y juntamos la silla cathedral dela iglesia de Iria cō este mismo santo lugar, por nuestra anima y las de nuestros padres. Para que todo esto sirua para vos y vuestros sucessores por todos los siglos. Fue fecha la escritura deste testamento enla Era ochocientos y setenta y tres, vn dia antes de las nonas de Setiembre. D

Yo el rey don Alonso confirmo este mi hecho.

Ranemiro confirma. *Brandila presbytero confirma.*

Sancho confirma. *Ascarico Abad confirma.*

Suero confirma. *Vrrenarido confirma.*

El año de nuestro Redemptor que en este preuilegio señala es el ochocientos y treynta y cinco, y ciento y veynte y vno del auerse començado a recobrar España, despues q̃ el año de setecientos y catorze la perdio el rey dō Rodrigo. E

La historia Compostelana haze tambien mencion deste preuilegio, y como por el se passo el assiento dela silla Episcopal de Iria a Compostela. Y ha se de entender, que se passo la residencia ordinaria no mas. Porque el passarse de hecho la dignidad, ni se podia hazer por authoridad del Rey, ni se hizo de hecho hasta el tiempo del rey don Alonso el sexto que gano a Toledo, como presto se dira. Ha se tambien de notar, que llama el Rey testamento a esta su donaciō por ser costumbre de aquellos tiempos, llamar assi a todas las tales donaciones, como en muchas escrituras antiguas parece. Pareciales que le dauan a la escritura mayor firmeza con llamarla testamento, y darla por tal aunque no lo fuesse.

Parece que Dios nuestro señor por su gran benignidad y misericordia, con darnos a esta sazon como de nueuo el santo cuerpo del Apostol, proueyo a la restauraciō de España cō notable piedad. A uia de ser el glorioso Apostol nuestro vnico amparo y verdadero defensor y caudillo enla guerra cōtra los Moros para recobrar dellos a España, como por tātos milagros y tā grādes, en muchas batallas despues se mostro. Quiso pues la diuina prouidēcia al principio desta cōtienda, ponernos mayor cuydado en llamar nuestro defensor en ella: cō darnosle presente en su cuerpo, q̃ nos mouiesse mas a inuocarle. Començaua el peligro enla guerra cō los Moros, aparejonos Dios el remedio. Entrauamos en la cruel pelea, y proueyonos de tā buen caudillo para nuestra defensa y victoria. F

Pues como se vee enel preuilegio, se hallaua el rey don Alonso a visitar el cuerpo de Santiago a los quatro de Setiembre, y por la priessa con que el significa auer venido, y la que se daria el Obispo Theodemiro en yrselo a auisar: se puede bien creer, que el santo Apostol se hallo enel mes de Agosto antes al principio del: y que este tiempo se gasto en yr el Obispo al Rey, que estaria en Ouiedo, y en yr el Rey a Galizia en su santa romeria.

Algunas

A Algunas de nuestras historias dizen, que sucedio la inuencion del santo cuerpo en tiempo del Emperador Carlo Magno, y que el vino en romeria a visitar el santo cuerpo. Mas a todo esto contradize la orden y sucession de los tiempos: Porque el Emperador Carlo Magno ya era muerto el año de nuestro Redemptor ochocientos y catorze, como en las mas verdaderas historias, y enel epitaphio que esta en su sepultura parece. Y tienen alli en la iglesia de Sátiago por tan cierto el auer venido en romeria el Emperador Carlo Magno alli, y dado grandes dones a la iglesia: que como a bien hechor della, le hazen a los seys de Iulio solenne anniuersario. Puedese creer que yerran enel nombre, y que el que vino aca, y dio los dones fue el Emperador Carlo el Caluo su nieto de Carlo Magno, que con la fresca nueua de la inuencion del santo cuerpo del Apostol, vino a visitarlo, y dio principio a la gran deuocion con que sus Franceses han siẽpre cõtinuado la santa romeria. Y el tiẽpo concierta biẽ, pues começo a reynar el año de nuestro Redemptor ochocientos y quarenta y cinco, despues de hallado el santo cuerpo, y tuuo el reyno de Francia treynta y ocho.

B Luego començo el santo Apostol a mostrar a los Españoles su fauor y buena ayuda que enel auian de tener para la guerra contra los Moros. Porque sucediẽdo a don Alonso el Casto enel reyno su primo don Ramiro primero deste nombre, que creo yo es el primero q̃ enel preuilegio confirma: se le aparecio el Apostol Santiago, y peleãdo todo armado a cauallo, le ayudo en la batalla de Clauijo, para alcançar la insigne victoria, que con mucha razon es celebrada hasta agora en toda Castilla. Y por auer sido vna de las grãdes mercedes que nuestro Señor hizo a España, y de donde començamos a tener mas manifiesto nuestro amparo y defensa enel glorioso Apostol con tan marauilloso milagro, sera mucha razon contarlo aqui todo como passo. Y aunque la Coronica del Arçobispo don Rodrigo, y la del Obispo don Lucas de Tuy harto a la larga tratan deste milagro: mas yo lo pondre por las palabras que el mismo Rey lo cuenta en su preuilegio de la donacion, que luego hizo a la iglesia del Apostol Sátiago. Que cierto para gloria de Dios, y para mayor confiança de llamar nuestros Españo-
C les a su patron enlas batallas y en todas sus necessidades, y para mayor sentimiẽto de deuocion, no se puede escreuir esto de otra mejor manera, que alli esta referido. El preuilegio va aqui puesto en Castellano, como yo lo saque del libro ya dicho, auiendolo conferido tambien con otro muy antiguo, que esta aqui en Alcala de Henares en vn libro escrito de mano en letra Gothica de grande antiguedad enla libreria del Colegio mayor.

No se deuen callar con silencio los hechos delos antecessores, por los quales los successores pueden ser enseñados para todo bien. Antes se deuen encomendar a la fiel memoria de la escritura: para que cõ el recuerdo dellos sean combidados, los que despues vinierẽ, ala imitacion enel bien obrar. Por esto nos el Rey don Ramiro y la Reyna doña

Preuilegio del Rey don Ramiro el primero.



te blanco enla mano. Por tanto venida el alua, todos vos confessad, y oyendo missa, recebid el cuerpo santissimo de nuestro Redẽptor Iesu Christo, y no dudeys de acometer las batallas delos Moros, llamando el nombre de Dios y el mio. Porque deueys tener por cierto, que ellos han de ser vencidos y muertos por vuestras manos. Acabãdo de dezir esto, desaparecio el santo Apostol de mi presencia, sin q̃ mas lo viesse. D

Despertando pues yo luego del sueño con auer visto vision tan celestial, mande llamar los Arçobispos, Obispos, y Abades, y los otros religiosos en secreto, y con muchas lagrimas, gemidos y contricion, les propuse, y comunique, todo lo que me auia sido reuelado, por el mismo orden como yo lo auia visto. Ellos postrandose luego en oracion, dieron infinitas gracias a nuestro Señor, por tan marauillosa cõsolacion: dandose tras esto gran priessa a cumplir lo que se nos auia mandado. E

Esto acabado, y estando ya armados los nuestros, y puestos en su ordẽ de batalla, arremetimos a darla a los Moros: y el santo Apostol, como lo auia prometido, se aparecio a nosotros y a ellos, esforçandonos y ayudandonos enla pelea: y embaraçãdo y hiriendo los contrarios. Luego que esto vimos, entendimos claramente, como el santo Apostol auia cumplido su promessa: y alegres con tal socorro con grandes bozes y mucho sentimiento de coraçon, començamos a llamar el nombre de Dios, y de su Apostol diziendo. Ayudanos Dios, ayudanos Santiago. Y esta fue la primera inuocacion que en España se hizo deste santo nuestro patron: y plugo a la misericordia de Dios que no fuesse en vano: pues quedaron muertos aquel dia casi setenta mil delos Moros. Tambien se tomaron y saquearon sus reales, y siguiendolos enel alcance, tomamos la ciudad de Calahorra, y la restituymos a la fe y señorio delos Christianos. F

Despues de auer alcançado esta victoria, tan sin esperarla, considerando el gran milagro dela apparicion del santo Apostol, determinamos dar al santissimo Apostol nuestro patron y defensor algũ don q̃ fuesse perpetuo. Por esto ordenamos, y por toda España, y por todos los lugares, q̃ Dios fuere seruido librar del poder delos Moros con el nombre y apellido del Apostol Santiago, votamos, q̃ se guarde siempre el dar en cada vn año a manera de primicias, de cada yunta de tierras, vna medida dela mejor mies, q̃ en ella se cogiere, y lo mismo del vino para el mantenimiento delos canonigos, que residen y siruen en la iglesia de Santiago. Demas desto, concedimos y para siempre cõfirmamos,

A mamos, q̃ los Christianos de toda España, en todas las entradas que hizieren en tierra de Moros, delo q̃ dellos ganaren, den al mismo glorioso nuestro patron y defensor de las Españas tāta parte como se diere a vn hombre de cauallo.

Todos los Christianos de España, que a la sazon nos hallamos presentes, nos obligamos con juramento de dar, guardar y mantener, todos los sobredichos votos, dones y offrendas en cada vn año a la iglesia de Sātiago, y prestamos el juramento por nosotros y por nuestros sucessores, para que siempre canonicamente se guarde y se cumpla.

Por tanto te pedimos y suplicamos, o padre omnipotēte Dios sempiterno, q̃ por intercession y merecimiento del glorioso Apostol Santiago, no te acuerdes señor de nuestras maldades, sino q̃ sola tu misericordia nos valga, aunque mas indignos seamos della. Tābien señor te suplicamos, que todo lo que assi dimos y offrecimos a gloria y hōrra tuya a tu santo Apostol, delo que por tu poderio, ayudandonos el, ganamos: nos aproueche a nosotros y a nuestros sucessores, para remedio de nuestras almas, y por su intercession te plega recebirlas cō tus
B escogidos enla morada perdurable del cielo, dōde biues y reynas por siempre jamas. Amen.

Tambien votamos y constituymos para siempre, que los Reyes, o otros qualesquiera caualleros, que de nuestra sangre descendieren, prestē siempre su fauor y ayuda a los sobredichos dones y votos, que assi al Apostol Santiago y a su iglesia damos y offrecemos. Y si alguno de nuestro linaje, o otra qualquier persona quisiere cōtradezir, o quebrantar estos nuestros votos y mandado: sea maldito y condenado en el infierno, con Iudas el traydor. &c.

Nosotros tambien los Arçobispos y Abades, q̃ por merced de Dios vimos con nuestros proprios ojos este milagro, que nuestro señor Iesu Christo fue seruido hazer por su Apostol Sātiago a su sieruo el ilus-
C tre rey don Ramiro, confirmanos y canonicamente establecemos sus votos del Rey y nuestros, y de toda la Christiandad de España. Y qual quiera que contradezir, o quebrantarlos quisiere, desde agora lo mal dezimos y descomulgamos &c. Fue fecha esta escritura de votos, offrenda y donacion, en la ciudad de Calahorra a los veynte y cinco de Mayo dela Era ochocientos y setenta y dos. El año de nr̃o Redēptor ochocientos y treynta y quatro.

Yo el rey don Ramiro cō mi muger la reyna doña Vrraca, y cō nuestro hijo el rey don Ordoño, y nuestro hermano el rey don Garcia, confirmamos esta escritura, la qual mandamos hazer por robra y firmeza delo sobredicho.

Yo Dulcido Arçobispo de Cantabria que estuue presente confirmo.



Yo Suario Obispo de de Ouiedo, que estuue presente conf.
Yo Ouecca Obispo de Astorga, que estuue presente conf.
Yo Salomon. O. de Astorga. q. e. p. conf.
Yo Ruderico. O. de Lugo. q. e. &c.
Yo Pedro. O. de Iria. q. e.
Suero Perez mayordomo del Rey. q. e.
Pelayo Gutierrez escudero de armas del Rey. q. e.
Melendo Xuarez potestad y gouernador. q. e.
Rodrigo Gonçalez potestad y gouernador. q. e.
Gustios Osorez potestad y gouernador.
Suero Melendez potestad y gouernador. q. e.
Gutierre Osorez potestad y gouernador. q. e.
Osorio Gutierrez potestad y gouernador. q. e.
Ramiro Garcia potestad y gouernador. q. e.
Yo la Reyna doña Vrraca.
Yo el Rey don Ordoño su hijo.
Yo el Rey don Garcia su hermano.
Martin testigo. Pedro testigo. Pelayo testigo. Suero testigo. Melendo testigo. Vicencio sayon del Rey testigo.

Nosotros todos los pueblos moradores de las tierras de España, que estuuimos presentes, y con nuestros propios ojos vimos el sobredicho milagro del gloriosissimo Apostol Santiago, y por la misericordia de Dios alcançamos de los Moros la victoria y triumpho: establescemos y confirmamos perpetuamente todo lo sobredicho.

Este es el preuilegio que llaman de los votos, el qual se guarda hasta agora y se acrecienta y estiende cada dia mas. Tambien en memoria deste milagro y de la victoria con que se quito el maluado tributo, en Leon el dia de la Assumpciõ de nuestra señora van a la iglesia mayor de todas las parrochias muchas donzellas escogidas y muy adereçadas en cuerpo baylando y cantando con sus instrumentos loores de nuestra señora, y dizen alli que se haze esto por voto que tiene la ciudad desde entonces.

Fiesta en Leon por este milagro.

Con esta milagrosa victoria, y con el sentimiento que el rey don Ramiro hizo della en su solẽne voto y offrenda, crecio mucho mas la deuocion del Apostol Santiago en nuestros Reyes. Assi su hijo don Ordoño dio de nueuo tierra y muchos dones a la iglesia de Santiago, como en sus preuilegios parece. Mas su nieto don Alonso el tercero llamado comunmente el Magno, hijo de don Ordoño, se auentajo y señalo mucho en la deuocion con el santo Apostol. Labro le la iglesia mas sumptuosa, como el lo dize en su preuilegio de la fundacion y consagracion: porque la que el Rey don Alonso el casto auia hecho era tosca de piedra y lodo. Mando traer piedras grandes de muchas ciudades de España,

El rey don Ordoño el primero.
El rey don Alõso tercero.

A ña, para adornar mas ſu fabrica. Particularmente ſe truxeron por la mar ricas colunas y hermoſamente labradas dela ciudad del Puerto en Portugal. Notando el edificio en acabarſe vn año y onze meſes: porque la deuocion del Rey daua buena prieſſa.

Fundacion y cõſagracion de la igleſia de Sãtiago.

Vino el Rey con la Reyna ſu muger, con toda ſu Corte, y con otra mucha gente a la fieſta dela conſagracion. Para mas ſolennizarla, lleuaua el Rey cõſigo muchos Obiſpos, y con otros que ſe juntaron delas comarcas, llegaron a ſer diez y ſiete, nombrados alli deſta manera. Iuan de Auca, que era en los montes de Oca, y deſpues ſe paſſo a Burgos. Vincencio de Leon. Gomelo de Aſtorga. Ermenegildo de Ouiedo. Dulcidio de Salamanca. Nauſto de Coimbra. Argimiro de Lamego. Theodemiro de Viſeo. Gumaldo del Puerto de Portugal. Iacobo de Coria. Argimiro de Braga. Diego de Tuy. Egila de Orenſe. Siſenando de Iria. Reccaredo de Lugo. Theoderindo de Britonia. Eleca de çaragoça. La conſagracion ſe hizo ſeys dias de Mayo el año de nueſtro Redemptor ochocientos y ſeſenta y tres. En todos los altares ſe puſieron reliquias particulares a la coſtumbre de entonces, que caſi no ſe hazia altar, ſin po-B ner en el reliquias. Y el ponerlas era, encerrarlas en el miſmo cuerpo del altar, aſsi que no pudieſſen ſer ſacadas de alli, ſin deshazerlo. Aſsi proſsigue el Rey en ſu preuilegio en contar las maneras de betumen con que ſe guarnecieron las caxas delas reliquias. Y cuenta aſsi miſmo alli en particular, todo lo que yo aqui he referido.

Eſta dedicacion y conſagracion de la igleſia de Santiago, ſe hizo con mandato y expreſſo breue del Papa Iuan octauo deſte nombre. Porque el Rey le auia embiado dos ſacerdotes Seuero y Siderico, pidiendole la licencia para eſta conſagracion, y para hazer concilio en Eſpaña. El Papa ſe la embio con vn ſuyo llamado Raynaldo, que vino en compañia de los del Rey, quando boluieron. Y aſsi ſe celebro tambien entonces el concilio en Santiago. Todo eſto cuenta aſsi el Obiſpo de Aſtorga Sampyro en ſu hiſtoria, donde pone el miſmo breue del Papa, que poco antes auia ſido elegido. Y eſto mueſtra bien C la reuerencia y catamiento que ſe tenia al ſanto cuerpo del Apoſtol, y al lugar de ſu ſepultura: pues ſe daua noticia del al ſummo Pontifice, y el lo honrraua con embiar perſona propia con aquella conceſsion. Y es aquella hiſtoria de Sampyro de mucha authoridad, por auer el biuido en eſtos miſmos tiempos en que eſcriuio, como por los preuilegios dellos parece, en los quales ſe halla ſiẽpre firmado entre los otros perlados. Y deſte author tomo el Arçobiſpo don Rodrigo caſi a la letra el breue y lo demas.

El Papa Iuan.8.

Concilio en Sãtiago.

La hiſtoria de Sãpyro.

En el lib.5.c.17

Las muchas tierras que eſte Rey don Alonſo el Magno dio a la igleſia del ſanto Apoſtol, eſtan en en diez y ſeys diuerſos preuilegios. Y entre las otras tierras le da a la igleſia todo aquel lugar ſanto del ſepulchro del Apoſtol, y la ciudad de Iria, que es el Padron. Y ſin eſto el Obiſpo don Lucas de Tuy

refiere, como este Rey adorno muy ricamente de oro y plata y piedras preciosas y sedas y otros ornamentos la iglesia que auia labrado.

Asi enel sagrario de la santa iglesia, esta toda via vna cruz de oro y piedras preciosas, que el Rey entonces offrecio. Es retrato perfecto de la que labraron los Angeles en Oviedo, sino es por ser vn poquito menor, y la labor, aunque es semejante, no es con mucha parte tan sutil ni delicada. Parece que el Rey quiso que vuiesse tambien en la iglesia del santo Apostol memoria y representacion de aquel alto milagro. Asi le mando poner en lo liso de las espaldas los dos primeros versos que tiene la de los Angeles. Y todo junto lo que tiene escrito esta de Santiago a las espaldas de letras releuadas en el oro, es esto, como yo lo ley, y fielmente lo traslade.

HOC. SIGNO. VINCITVR. INIMICVS.
HOC. SIGNO. TVETVR. PIVS.
OB. HONOREM. SANCTI. IACOBI. APOSTOLI.
OFFERVNT. FAMVLI. DEI. ADEFONSVS.
PRINCEPS. CVM. CONIVGE. SCEMENA.
REGINA. HOC OPVS PERFECTVM. EST.
IN ERA. DCCCC. DVODECIMA.

En Castellano dize. Con esta señal se vence el enemigo, con esta señal se defiende el buen Christiano. Por honrra del Apostol Sátiago dan este don los sieruos de Dios el Principe Alfonso con su muger la Reyna Ximena. Fue acabada esta obra en la Era nouecientas y doze. El año de nuestro Redemptor, que aqui se señala, es el ochocientos y setenta y quatro, siendo vno despues de la consagracion de la iglesia.

El Rey dõ Ordoño el segundo.

El Rey don Ordoño segundo hijo deste Rey don Alõso, dio grandes riquezas de oro y plata y piedras preciosas con muchos otros ornamẽtos, como en vn su preuilegio con particular lista de todo se refiere. Entre otras muchas cosas se cuentan dos caxas de oro con piedras preciosas y perlas, cõ el nombre del Rey. Vn caliz de oro con su patena con perlas y piedras preciosas. Tres coronas de oro con piedras preciosas. Vna cruz de oro fundida y adornada con piedras preciosas. Y dos aguamaniles (y asi los llama) de plata dorados y muy bien labrados. Y en la historia Cõpostelana se haze mencion de quando se deshizieron algunas destas joyas en tiempos de grandes nedessidades de la iglesia. Y en otros preuilegios suyos deste Rey ay donaciones de heredades y tierras, que tambien alli dio. En general desde este tiempo en adelante es celebrada la sepultura del santo Apostol y su iglesia con gran solennidad en las escrituras y preuilegios de los Reyes siguientes. Todos casi sin faltar mas que vno o dos, dieron sus dones harto ricos a aquella santa iglesia, y todos dizen en sus preuilegios con gran reuerencia y affirmacion, que alli esta el cuerpo del santo Apostol

A tol enterrado en su tumba de marmol, refiriendo algunas vezes los milagros que alli succedian. Y son buenos testigos los Reyes, porque como el santo cuerpo estaua entonces descubierto, y a ellos se les mostraua, podian muy biē affirmar, como estaua alli. Y si yo no temiera prolixidad y fastidio en repetirse vna misma cosa, y con casi vna misma forma de palabras muchas vezes: pusiera aqui lo que los Reyes desto con gran sentimiento de certinidad y deuocion dizen: y lo mucho que todos a aquella santa iglesia por este respecto dieron, y acrecentaron. De vn solo preuilegio hare breuemente memoria, porque ay en el mencion de casi todos los passados. Es del Rey don Alonso el quinto padre de don Bermudo el tercero, dado en la ciudad de Santiago a los treynta de Março de la Era mil y cinquenta y siete, que es el año de nuestro Redemptor mil y diez y nueue. Alli se cuenta al principio, como ciertos ministros del Rey por parte suya, pidieron razon y titulos al Obispo de Compostela, llamado Instruario, de la tier-
B rra que su iglesia posseya, y de otras preeminencias y exenciones que gozaua. La cosa se trataua con todo rigor, para mejor aclararla. Al fin so cargo de juramento el Obispo exhibio fielmente delante las personas, que para esto por parte del Rey se señalaron, todos los preuilegios de los Reyes passados, desde dō Alonso el Casto hasta don Bermudo segūdo, padre deste Rey don Alonso. Vistos pues y examinados los dichos preuilegios, y dados por buenos y legitimos: el Rey dō Alonso los confirmo, y añadio otras exenciones y defensas del patrimonio de la santa iglesia Compostelana: diziendo diuersas vezes en su preuilegio, como todo se haze por honrra del santo cuerpo del Apostol, que alli esta sepultado. Quando aquella santa iglesia no tuuiera otro preuilegio sino este, en que tanta discussion se hizo, y tan de proposito: tenia vna cosa muy cierta, y aueriguada en lo del santo cuerpo del Apostol, y en todo lo que por reuerencia suya hasta entonces se le auia dado.

Preuilegio de don Alonso el quinto.

Instruario Obispo de Cōpostela.

Asi honrrauan y enriquecian estos Reyes la iglesia del santo Apostol, con reuerencia y deuocion de su santo cuerpo, y como en agradecimiento de la bue-
C na y ordinaria ayuda, que del santo Apostol tenian en las batallas contra los Moros, de que por todos estos tiempos passados hasta este Rey auia muchos testimonios y apariciones, que en nuestras historias estan celebradas.

Vna de las mas señaladas destas apariciones del Apostol Santiago: fue, quādo el Rey don Fernando primero deste nombre, tomo a la ciudad de Coimbra en Portugal, en el año de nuestro Redemptor mil y quarēta y cinco, y siete despues q̄ la tuuo cercada. El arçobispo dō Rodrigo y dō Lucas de Tuy, cuentā desto, q̄ quando el Rey quiso yr esta jornada, fue primero a visitar y reuerēciar el santo cuerpo del Apostol: y estuuo tres dias en oraciō, suplicādole por su ayuda en aquella guerra. Asi aunq̄ el cerco duro tāto tiēpo, y fue muy difficultoso, al fin cō ayuda del santo Apostol se tomo la ciudad, y se alcāço grā victoria. Prossiguē los mismos authores en cōtar vn señalado milagro, por dōde se entendio,

El Rey dō Fernando el primero.

Cerco de Coimbra.

como Santiago fue el que dio la ciudad y la victoria a los Christianos. Auia venido a la sazon desde Grecia vn peregrino, a visitar el santo cuerpo del Apostol, y ay authores que dizen era Obispo, y se llamaua Stephano. Este oyo dezir en Compostela, como el Apostol Santiago se aparecia a los Christianos de España en las batallas contra los Moros, y a cauallo y armado peleaua contra ellos. Haziendo el Obispo burla desto, dixo con risa. Santiago pescador fue, y no cauallero ni soldado. El santo Apostol quiso sacar deste error a su peregrino, y apareciole aquella noche armado de muy hermosas armas, y en vn gran cauallo, con dos llaues en la mano, diziendole. Porque no dudes mas de como soy hombre de guerra, y peleo como tal por mis Españoles contra los Moros, he querido me veas assi, y quiero tambien que sepas, como mañana abrire al Rey don Fernando la ciudad de Coimbra con estas llaues. Todo esto conto el Obispo a la mañana, affirmando como entonces se tomaua Coimbra: lo qual despues se entendio auer sucedido assi, y confirmo la verdad de la relacion.

Apareceſe el ſanto Apoſtol a vn Obiſpo ſu peregrino.

Entrega de Coimbra.

En tiempo deste mismo Rey don Fernando el primero, ya tenia el santo Apostol aca algun principio de la esclarecida orden de caualleria, que debaxo de su nobre y amparo se instituyo para pelear contra los Moros, y librar de su poder a España: q es vna de las mayores grandezas del santo enla tierra, y vn muy manifiesto testimonio dela antiguedad de deuocion con el en esta su prouincia. Haze mencion dela orden este Rey en el preuilegio q tiene suyo el monesterio de Sancti Spiritus en Salamanca, dado en quinze de Nouiẽbre el año de mil y treynta. Alli tãbien refiere el Rey la visiõ milagrosa, y (como el dize) clara, en q se le prometio la victoria delos Moros, auiẽdo de pelear con ellos cabe la ciudad de Cõpostela, cõ darsele por señal la muerte de vn cauallero dela ordẽ de Sãtiago: por lo qual el otorga aql preuilegio cõ cierta donacion al monesterio. Y aunq entõces la ordẽ de Sãtiago no era cosa tan insigne, començolo a ser mucho despues en tiẽpo del Rey dõ Alonso su quarto nieto el delas Nauas, en q començo la ordẽ mas en forma, hasta llegar a esta grãdeza cõ q agora sirue en ella al santo Apostol la mayor parte de la nobleza de España. De todo esto, segũ es grã magestad del santo, se pudiera aqui dezir mucho, sino que lo podra ver quiẽ lo dessearé enla historia desta orden, que ha escrito el licenciado Radẽs de Andrada Freyle dela ordẽ de Calatraua y capellã de su Magestad, cõ tãta diligẽcia y buẽ juyzio, que no he yo visto hasta agora historia de muchas cosas de España desde donde el comiença aca, mas diligente ni mas acertada.

Principio muy antiguo d̃ la orden de Sãtiago

Priuilegio del moneſterio de Sancti Spiritus de Salamanca. Aparicion del Apoſtol.

El licenciado Radẽs de Andrada. Coronica d̃ las tres ordenes.

Lo de Coimbra cuenta tambien el Papa Calixto segundo deste nombre en el libro, que se dize escriuio delos milagros deste santissimo Apostol, de quien estremadamente fue deuoto, y assi se refiere al principio de aquel su libro, que con gran diligencia anduuo catorze años a buscar y recoger milagros que alli cuenta. Lo que yo desto creo es, que nuestro señor Iesu Christo obro en

El libro de los milagros de Sãtiago q̃ ſe atribuye al Papa Calixto.

A en todos tiempos grandes milagros por este su santo Apostol, y entre ellos muchos delos que alli se cuentan. Mas junto con esto tengo por cierto, que el papa Calixto segundo, no escriuio aquel libro, sino que su author lo publico en nombre de aquel summo Pontifice por darle mayor authoridad: pudiẽdolo hazer con probabilidad, por la mucha deuocion que el Papa con el glorioso Apostol auia tenido. Mueuome a creerlo asi por dos razones. La primera es, que este summo Pontifice Calixto segũdo, llamado antes Guido, fue hermano delos condes don Ramon y don Henrrique, yernos q̃ fueron del rey dõ Alonso, el que gano a Toledo. Vino siendo Arçobispo de Vienna la de Francia, y estuuo aca en España, y particularmente en Galizia, dela qual el Rey su suegro auia dado el señorio a don Ramon su hermano del Arçobispo: y alli cobro la deuocion con el santo Apostol. Mas despues que fue summo Pontifice, nunca aca vino: y los Obispos q̃ compusieron aquella historia, llamada Compostelana: fueron embiados algunas vezes a el con negocios de la iglesia de Santiago y delas otras de Galizia, y estuuieron con el mucho tiempo: y tratan mucho de su Pontificado, y de las cosas q̃ en el hizo hasta su muerte. Y no ay duda

B sino q̃ si tal libro el vuiera cõpuesto, que estos lo supieran, y lo refirierã y celebraran en su obra, pues passaron con ella muchos años adelante despues deste Papa. La segunda razõ es, q̃ auiendo en aquel libro muy buenas cosas, ay otras indignas de vna buena historia, quanto mas de historia del santo Apostol, particularmente las ay peores enel original, q̃ desta obra tiene la santa iglesia de Sãtiago, enlo q̃ toca a los auisos que alli al cabo se dã a los peregrinos para el viaje, son tan malas y deshonestas, q̃ no se pueden leer sin encogimiento y horror. Y auiendolo yo visto, lo dixe aquien deuia, para que aquello se quitasse del libro, plega a Dios se aya hecho. En el ay otras cosas que no tienen mucho concierto ni verisimilitud, asi que no se puede creer las escriuiesse el Papa Calixto, q̃ fue hombre de grande entendimiento y prudencia.

Los condes dõ Ramon y don Henrrique.

Vna delas cosas q̃ en aquel libro mas de proposito se cuenta es, como vino encubierto a la iglesia de Sãtiago este summo Põtifice, quando ya lo era, añadien

C dose milagros, con q̃ desde el cielo se manifesto quien era. Los tres Obispos authores de la historia Compostelana biuian entonces, y escreuian su obra, juntãdo cõ mucho cuydado todo lo bueno que podian, para ennoblecer mas su iglesia, segun por todo el libro parece. Pues como se suffria que callassen vna cosa tan grande, passando sin contarla? Verdaderamente no hizieron mencion della, porque hasta entonces no se auia inuentado. Que si tal fuera, por lo menos con mucha indignacion hablaran cõtra quien la affirmaua y fingia: como hõbres que auian andado al lado, como alli se vee, deste Papa muchos dias, y le vierõ siempre ocupado enlas guerras con su aduersario el Antipapa Burdino, hasta que le metio preso en Roma.

Luego se dira lo q̃ este summo Pontifice hizo por la deuocion q̃ con el santo

Apostol tenia: porque es este lugar, donde se ha de tratar delo que los Papas de D aquellos tiempos a la iglesia de Santiago concedieron: Mas antes conuiene se entienda, que hasta este tiempo del rey don Alonso el sexto que gano a Toledo, y poco despues, siempre el cuerpo del santo Apostol estuuo mas descubierto, y no mas que metido en su arca de marmol, en que fue hallado, y puesto debaxo del altar mayor, assi que selo podian mostrar a los Reyes, si lo quisiessen ver. Conforme a esto dize el rey don Alonso el Magno, en aquel su preuilegio dela fundacion y consagracion dela iglesia, que por reuerencia y santo encogimiento no quisieron el ni los perlados que estauan con el abrir el arca, ni tocar a nada de aquello. Mas despues el primer Arçobispo don Diego Gelmirez hõbre de insigne prudencia y grandeza, en aquellos tiempos de don Alonso el sexto, y su hija doña Vrraca, como enla Compostelana se escriue, quando edifico la grande y sumptuosa iglesia, que agora vemos, de tal manera encerro en vna boueda debaxo el altar mayor el arca de marmol cõ el santo cuerpo, que ya de ninguna manera se puede ver, ni entenderse como esta. Y esto hizo con prudētissimo consejo aquel gran Principe y valeroso perlado, y con reuerencia deuota, porque cada vno no quisiesse ver y tratar aquel precioso relicario comũmente y sin el deuido respecto: que se pierde sin duda, quando los cuerpos santos y sus sepulturas, pueden ser vistas vulgarmentē de todos. E

El santo cuerpo del Apostol encerrado para q̃ no se pudiesse ver.

Por respecto tambien del santo cuerpo del Apostol y de su sepultura, testificada por tantos y tan grandes milagros, fue sublimada su iglesia poco despues destos tiempos que vamos tratando, y se le concedieron grandes gracias y preeminencias por los summos Pontifices. Vrbano segundo passo la silla Episcopal de Iria a Compostela, y la saco de la sujecion del metropolitano de Braga, de quien era antes suffraganea, haziendola inmediata a la sede Apostolica. Assi parece por su breue, que esta enlos tumbos, y enel libro ya dicho de la recopilacion de breues y preuilegios, y enla historia Compostelana, y enlos mesmos tũbos, y en ambos libros tambien se hallan todos los breues que aqui tengo de referir. Este dela translacion tiene su data a los cinco de Diziembre, el año mil y nouenta y seys. Confirmo esta libertad de aquella santa iglesia nueuamente entronizada, el papa Pascual segundo, que sucedio a Vrbano, por breue dado a los treynta de Diziembre del año mil y ciento y dos. Diole tambien este summo Pontifice los doze Cardenales, que oy dia aquella santa iglesia tiene, para mas digno ministerio del altar, que esta sobre el cuerpo del santo Apostol, con breue dado en Mayo el año mil y ciēto y tres. Estos Cardenales son escogidos entre los otros canonigos para dezir la missa mayor enel altar del Apostol, sin que la pueda dezir alli otro ninguno, sino quien fuere Obispo. Tiene el titulo de Cardenal, y repartimiento particular por el enlas rentas de la iglesia, y lleuan mitra enlas procesiones, vsando tambien della enlas missas de gran solennidad. Fuera desto no tienen otra differencia delos demas canonigos. Despues F

El Papa Vrbano. 2.

Pascual. 2.

Los Cardenales de Sãtiago.

A el año siguiente mil y ciento y quatro en Octubre, concedio el mismo summo Pontifice al Obispo de Compostela el palio, de que solo vsan los Arçobispos, para que lo pudiesse traer en algunas fiestas principales, que en el breue se señalan.

A este summo Põtifice Pascual sucedio Gelasio segũdo, q̃ no biuio mas de vn año y cinco dias: y por su muerte fue elegido el papa Calixto segũdo, de quiẽ hemos dicho. El sublimo mas la santa iglesia de Compostela, haziendola enteramente Arçobispado, atribuyendole la metropoli de Merida, que estaua entonces casi despoblada y en forma de pueblo muy pequeño. Dio el Papa su breue para esto, procurandolo el primero Arçobispo de Compostela don Diego Gelmirez, a los veynte y seys de Hebrero, del año mil y ciento y veynte.

Gelasio.2. Calixto.2.

Compostela hecha metropoli. Metropoli de Merida.

Estos summos Pontifices en sus breues siempre dizen, que conceden lo que se contiene, por respecto y reuerencia del santo Apostol y de su cuerpo, que esta en aquella santa iglesia. En el breue donde Pascual concede el palio dize estas palabras. El lugar donde las santas reliquias posan, antiguamẽte fue peque-

B ño. El papa Calixto, como quien se auia mas certificado con auer venido aca, dize en sus bulas diuersas vezes con grande affirmacion, que el cuerpo del santo Apostol esta en Compostela. Y si pudiera auer alguna duda en esto, toda se vuiera ya quitado, con solo ver por quan solenne tienen y han tenido siempre en Roma todos los summos Pontifices el voto de venir a visitar el cuerpo deste santo Apostol en Compostela: exceptandolo siempre con el de Ierusalen, y con los demas, poniendo el derecho pena de excomunion a quien sin licencia del Papa absoluiere del. Y el ser assi estimado, y por tal authoridad este voto: es vna insigne cosa en el santo Apostol, y muy gloriosa para España, que goza de tan gran Santuario.

El voto de yr a Santiago.

En la extrauagãte Etsi domini la 2. de penitẽ. &c. remiss.

Esta peregrinacion al santo cuerpo del Apostol es muy antigua, y se comẽço pocos años despues de la inuencion de la santa reliquia. Que pues ya en tiempo del rey don Fernando primero deste nombre, como se ha dicho, se continuaua de ordinario: no ay duda sino q̃ venia ya de muy atras. Esto parece mas claro y mas cierto por todo lo que del bienauenturado santo Domingo de la Calçada se sabe en España, y se lee en sus maytines. Por todo se entiẽde cierto, que crio Dios a este santo en España, para que siruiesse al Apostol Santiago, y fuesse amparo y refugio de los peregrinos, que yuan a visitarle en Compostela: segun se vee por su vocacion, y por los rodeos con que nuestro Señor le truxo a emplearse en ella. Siendo mancebo quiso dos otres vezes ser monje, y aquello se le estoruo de muchas maneras. Prouo tambien otras maneras de passar la vida santamẽte en seruicio de nuestro Señor, y al fin vino a parar en ocuparse todo adereçando y assegurando el camino para los peregrinos, que passauã a Galizia al Santo Apostol: y los rios y grandes lodos por vna parte, y ladrones por otra, lo teniã mal seguro y peligroso. Assi dio principio en la prouincia de Rio

La perigrinacion a Sãtiago.

C

Santo Domingo de la Calçada.

ja a la puente y calçada, que le dio tābien al santo sobrenombre, tomando tambien delo vno y delo otro el nōbre la ciudad insigne, que agora llamamos Santo Domingo dela Calçada, llegando a tener iglesia cathedral, para mas dignamente ser venerada la sepultura deste santo, que esta dentro della. Con hospital que edifico, y con otras obras piadosas, hazia perpetuamente gran refrigerio y ayuda a los peregrinos del Apostol, como verdadero ministro suyo. Alli en estas sus santas obras fue visitado y confortado en ellas del bienauenturado Abad Santo Domingo de Silos, y del rey don Fernando primero deste nombre, y de otros principes. Y milagros sucedieron en vida deste santo, y despues, harto señalados, de que aquella iglesia tiene notables memorias: por los quales honrrando Dios a santo Domingo, mostro tambien quan agradables le eran los seruicios q̃ el al Apostol Santiago y a sus peregrinos auia hecho. Y pues santo Domingo biuio en tiempo del rey don Fernando el primero, y aun antes; y ya hazia el esto: entiendese como de muchos años atras, assi que sean ciento y mas, ya la santa peregrinacion era cosa celebre y frequentada. Y a lo q̃ yo creo, començo desde el milagro dela batalla de Clauijo, que por auer sido tan insigne, y no lexos dela entrada de Francia, se diuulgaria presto por aquella prouincia, y della passaria la noticia y la deuocion a las demas.

La ciudad de santo Domingo dela Calçada.

Santo Domingo de Silos.

Sucedio san Iuan de Ortega cien años despues de santo Domingo de la Calçada, en tiempo del rey don Alonso el sexto que gano a Toledo, y su hija doña Vrraca: y tambien el con fabricar el hospital, donde esta agora el monesterio de su nombre, a las faldas de los montes Doca, y con seruir en el a los peregrinos: mostro bien como nuestro Señor le auia criado tambien a el, para honrra y authoridad de su glorioso Apostol: que destos dos Santos recibio tan señalados seruicios y tan continuos, y los recibe aun hasta agora en sus peregrinos. Y quien bien siente, sabra bien estimar, quan graue testimonio es del santo cuerpo del Apostol, y del agradable seruicio que a Dios se haze en la peregrinacion a el: auer Dios criado estos dos Santos tan insignes con la vocacion manifiesta de auerse empleado assi en esto.

San Iuan de Ortega.

En el camino desta santa peregrinacion han sucedido grandes y manifiestos milagros, y ya hemos hecho mēcion de algunos, de otros ay en muchas partes notables testimonios y memorias, que escusan el no referirlos aqui. Solo vno quiero contar, por auer quedado del vna insigne memoria, de que yo he gozado diuersas vezes con mucha alabança de nuestro Señor.

En la iglesia de san Pedro de Estella ciudad principal del reyno de Nauarra, tienen vna gran reliquia de toda vna espalda del bienauenturado Apostol santo Andres. Por memoria y tradicion de vnos en otros ha quedado la relacion de como vino alli aquella santa reliquia. Dizen que aura como trezientos años, pocos mas o menos, que vn Obispo de la ciudad de Patras en Achaya de Grecia, donde santo Andres fue martyrizado, se partio en peregrinacion

Espalda de santo Andres en Estella.

Patras ciudad de Achaya.

A grinacion a visitar el cuerpo del Apostol Santiago. Y por traerse alguna digna offrenda, tomo vna espalda del cuerpo de santo Andres, que entonces aun estaua alli: tomando tambien testimonio en escrito de lo que traya, y para que lo traya. El Obispo hazia esta diligencia, para que su rico don fuesse estimado y reuerenciado en Compostela, como era razon: mas Dios la endereçaua a otro fin diuerso, conforme a lo que auia de suceder. Porque viniendo el Obispo como pobre peregrino, no muy acompañado, ni proueydo de dineros: en el largo camino por diuersos acontecimientos, perdio lo vno y lo otro, llegando a Estella solo, y tan pobremente vestido, que sin osarse descubrir quien era, fue recebido en el hospital, como vn otro pobre peregrino, aunque muy rico, por traer bié guardada junto a sus carnes la santa reliquia con el testimonio della. El venia enfermo, y agrauandose la enfermedad, fallescio de repente, sin dar cuenta de si: y tenido no mas que por vn peregrino, fue enterrado en la iglesia de san Pedro de aquella ciudad, sin mas aduertencia ni discusion, lleuandose consigo la santa reliquia, como la traya. La noche siguiente, el sacristan de la iglesia vido encima de
B aquella sepultura vn gran resplandor. Mas temiendo no fuesse imaginacion suya, callo por entonces, hasta que la noche siguiente, viendo la misma claridad, lo manifesto a los clerigos de la iglesia, que tambien lo vieron, y con toda deuocion cauaron. Y sacando el cuerpo del Obispo, y desnudandolo, le hallaron la santa reliquia con los testimonios della. Dando luego las deuidas gracias a nuestro Señor, boluieron a enterrar el cuerpo del Obispo con mas solenidad, y guardaron la santa reliquia con gran veneracion: y en la misma ha sido, y es siempre tenida. Viendola el Emperador dõ Carlos Quinto de gloriosa memoria, mostro su sentimiento de deuocion y su marauilla, y la estima que hazia de la preciosa reliquia: con palabras, y con mandarle hazer vn rico relicario y capillita particular, donde agora esta guardada con harta decencia, y se muestra cõ mucha solemnidad. Yo la he visto diuersas vezes, con hazerme nuestro Señor, aunque indigno y miserable, merced de darme algun sentimiento de lo que veya y reuerenciaua. Y con aduertencia mire, que no esta el huesso de color de otros de los muertos, sino muy fresco, y en muchas partes muy roxo, que parece rezien des-
C carnado. Por la vna parte tiene carne ya muy seca: mas toda via parece mucho frescor en ella. Luego que descubren la santa reliquia, da vn olor suauissimo, el qual sienten aun los que estan algo desuiados: y assi lo senti yo besando la santa reliquia, y apartandome a fuera. No es continuo este olor: sino que por interualos notables viene de nueuo, como con olas. Y no es olor de ningun perfume, ni cosa olorosa de las que conocemos, sino muy differente, como lo juzgan los que con cuydado lo consideran. Ella es en fin vna de las mas insignes reliquias que ay en España: y la peregrinacion del Apostol Santiago, nos la truxo a ella: y viniendo para su iglesia la reliquia de santo Andres, ordeno Dios que se quedasse para illustrar aquella de san Pedro su hermano.

El Emperador dõ Carlos. V.

De la

La cabeça del santo Apostol. El Emperador Carlo Magno.

De la cabeça del santo Apostol ay algunas memorias, donde se refiere esta en diuersos lugares. En Tolosa affirman que la tienen, y que la lleuo alli de Galizia el Emperador Carlo Magno. Y puede muy bien ser, que tengan alli mucho desta reliquia: mas ya se ha visto atras, como es impossible, que la lleuasse alli de Galizia aquel Emperador: pues auia veynte años que era muerto, quando se hallo el santo cuerpo. En el martyrologio de Vsuardo añadido a los tres de Enero se dize, que la cabeça deste santo Apostol se lleuo a la ciudad de Arras en Flandres. La historia Cõpostelana al fin del primero libro trata a la larga, como en tiempo del Emperador don Alonso, hijo de doña Vrraca, se truxo de cerca de Ierusalen la santa cabeça del Apostol, y vuo vna reuelacion por donde se comprouo ser ella. Pusose entonces en el monesterio de san Zoyl en Carrion, y de alli la saco la Reyna doña Vrraca con buen respecto, y despues la dio al arçobispo de Santiago don Diego Gelmirez, para que la lleuasse a juntar con su cuerpo, como se hizo con mucha solennidad. Esto postrero parece mas authorizado, aunque en todo lo que de semejantes reliquias se trata, nunca deue espãtar a nadie la diuersidad que hallare, en dezirse en vn pueblo y en otro, q̃ tienen vna mesma reliquia, o todo vn cuerpo de vn santo. Porque en esto ay mucha parte de deuocion, y antes hemos de alabar a Dios por ella, y por la reuerencia que se tiene a las reliquias de sus Santos, que no condenarla, ni ponerla en disputa. Tienen en vna iglesia vn poco de vna cabeça de vn santo, y por vn pundonor Christiano y deuoto, se glorian que tienen la cabeça, y assi lo affirman, y estiman por esso mas su thesoro, y de todo se sirue nuestro Señor, y se acrecienta su gloria. Y esto quedara dicho aqui de vna vez para muchas otras partes, donde en lo siguiente sera menester. Bien se que se cree, que esta cabeça, de quien trata la historia Compostelana, no es la del Zebedeo, sino del Alfeo, y que es la que el arçobispo ya dicho dexo en el sagrario ricamente engastada con mucha pedreria, y se muestra a los peregrinos con mucha reuerencia. Mas yo refiero lo que alli hallo escrito.

San Zoyl de Carrion.

La causa por donde se affirma auer reliquias grandes en muchas iglesias.

Y aunque lo que se sigue, no sea cosa propia de España, por ser del santo Apostol Santiago se haze muy suya, y por tal lo escreuire aqui, por conclusion de todo lo que del he podido recoger. Esto es, que antes que la ciudad de Venecia fuesse fundada, o en los primeros principios de su fundacion, se le edifico alli al apostol Sãtiago vn templo en la plaça llamada de Rialto, por voto que se hizo mas ha de mil y ciento y quarẽta años, y a la cõsagraciõ cõcurrierõ quatro Obispos. Y aq̃lla inclyta ciudad, q̃ tã famosa y poderosa es en el mũdo, parece q̃ començo debaxo el amparo y proteciõ del bẽdito apostol Sãtiago, hasta q̃ despues enriquecida cõ la presẽcia del cuerpo del glorioso euãgelista san Marco, le tomo por su propio patron y defensor. Todo es vna solẽne antiguedad, y vna insigne gloria de nuestro bendito santo Apostol, de tantos años atras celebrada; y todo parece en vna losa de marmol blanco, que esta en aquella iglesia, cõ estas letras.

Tẽplo antiquissimo del santo Apostol.

FVN-

A

FVNDAMENTA HVIVSCE TEMPLI DIVO IACOBO APOSTOLO EX VOTO EREC-TI, IACTA FVERE CHRISTIANAE SALVTIS ANNO CCCCXXI. DIE XXV MARTII ZOSIMO ROMANO PONT. HONORIO IMPERANTE. DEDICATIO CELEBRATA SEQVENTI ANNO EODEM DIE PER QVATVOR EPISCOPOS SEVERIANVM PATAVINVM, HILARIVM ALTINATEM, IVCVNDVM TAVRISINVM, ET EPODIVM OPITERGINVM. CVRA VERO FELICI SACERDOTI PRIMVM DELEGATA.

B

Dize en nuestro Castellano. Fueron començados a poner los fundaméтos deste templo edificado por voto al Apostol Santiago, el año de la redempcion Christiana quatrocientos y veynte y vno. Siendo summo Pontifice en Roma Zosimo, y Honorio Emperador. La dedicació se celebro el mismo dia enel año siguiente, por quatro obispos, Seueriano de Padua, Hilario de Altino, Iucũdo de Taruisio, y Epodio de Opitergio. Y encomendose el cuydado desta iglesia
C la primera vez a Felix sacerdote.

Con esto se ha acabado de contar todo lo que yo del glorioso Apostol Santiago he podido con buenos fundamentos escreuir. Assi no resta mas, de que sepamos los Españoles estimar, como deuemos, la merced muy señalada que nuestro Señor fue seruido hazer a esta nuestra tierra, cõ embiarle por maestro vn Apostol de los doze, y tan principal y auentajado entre ellos con el parentesco y priuança de nuestro Redemptor Iesu Christo, y con las otras santas grandezas que enel vuo. Desta merced le quedo a España vna gloria estremada entre todas las otras prouincias, pudiendose santaméte ensalçar: y dãdo infinitas gracias a quiẽ assi la quiso ennoblecer, tenerse por muy fauorecida y mejorada en la fe y religion Christiana. Dexemos a Italia, y a Roma su cabeça, alumbrada con la predicacion, esclarecida con la presencia, consagrada con la sangre de los principes de

La merced que Dios hizo a España cõ el Apostol Santiago.

la

la iglesia san Pedro y san Pablo. Que otra prouincia se podra nombrar con quien no pueda en esto ygualarse España? y quantas podremos señalar, de quien mucho se adelãta y auentaja? Y porque hemos de tener por pequeña gloria de nuestra tierra, el auer sido la primera prouincia (despues de la de Iudea, donde se obrarõ los mysterios de nuestra redempcion, y lo que esta por alli cerca) que en todo el vniuerso oyo la doctrina de Iesu Christo, y tuuo en presencia y de principal intento Apostol y tan excelente, que se la enseñasse? Y la de nuestra Señora del Pilar de çaragoça con la tradicion que desto se tiene, se puede cõtar por la primera iglesia del mundo que los Christianos tuuieron, que no es de las menores prerrogatiuas de España, sino muy alta merced para alabar a Dios siempre por nos la auer hecho. Y deue poner todo esto vn gran sentimiento en nuestros Españoles (como lo aduertio biẽ el doctor Antonino Beuter) para considerar quan grande obligacion tienẽ a conseruar dignamente la fe catholica, y defẽderla: por auer sido los primeros a quiẽ se dio. Quãto fue mayor la merced, tanto deue ser mas entero el agradecimiento. Como el fauor y regalo del cielo fue singular, assi deue ser mas firme el reconocerlo, y dar por el las verdaderas gracias, que son delante de Dios vsar bien de lo que el da para nuestro bien.

España alũbrada en la fe muy temprano.

Esta merced que hizo Dios a España con su santo Apostol, fue por entonces tan subida y estremada. Mas la que despues aca nos ha hecho continuada en tantos siglos por el mismo Apostol, quien la podra dignamente celebrar? Embionos su cuerpo de tan lexos con milagro nunca visto. Auiendose perdido la memoria de su sepultura, boluiola a descubrir con nueua marauilla. Hizolo de pescador valiente cauallero en la guerra, para que nos defendiesse. Multiplicó sus aparecimiẽtos y assistencias en las batallas, para nuestra confiança: y en el largo recobrar de España nos hizo por el santo Apostol tan grandes ayudas, tan continuas y tan milagrosas: que han combidado y mouido toda la Europa, a venir a hazerle reuerencia perpetua en su santa sepultura. Todas las naciones estrañas, que con tanta continuacion y frequencia visitã el glorioso sepulchro del Apostol Santiago: dan bien a entender el gran bien que alli tiene España. Alabe pues ella eternamente a su Dios, y pida a sus Angeles que lo bendigan para siempre, por la singular merced q̃ le hizo en darle este su santo Apostol al principio por maestro de la fe Christiana en la tierra, y despues aca por tal amparo y defensa desde el cielo.

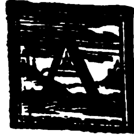
Continuacion y acrecẽtamiẽto de la merced que con el Apostol se nos hizo.

Patrocinio d' España en el Apostol.

Perigrinacion a Santiago.

San Pedro primero Arçobispo de Braga discipulo del Apostol Santiago, y la venida del Apostol san Pedro a Roma.

CAPITVLO. VIII.



AVIENDO hecho mencion deste santo en la vida del Apostol, sera necessario poner aqui, como en lugar propio, lo que del se lee en los maytines de los breuiarios de aquella iglesia, y de otras de aquel reyno de Portugal, y algunas de Galizia. Celebran su fiesta a los veynte

A veynte y seys de Abril, y cuentan en su liciones, como fue discipulo del Apostol Santiago y ordenado por el para Obispo dela ciudad de Braga. Predico alli este santo la fe de Iesu Christo, confirmando su doctrina con muchos milagros. Sano vna hija del Rey, o principal señor dela tierra, que estaua leprosa: y con este milagro se bautizaron esta donzella y su madre, y amonestadas por el santo, començaron a biuir en mucha honestidad y recogimiento Christiano. Entendiendo esto el Rey, sin tener respecto al gran beneficio, que del santo auia recebido, lo mando matar. El no con miedo dela muerte, sino por la necessidad que sus ouejas por entonces tenia dela vida de su pastor, se salio dela ciudad. Mas los q̃ yuã tras el le alcãçaron en el lugar llamado Rata, y en vna iglesia fuera del, delante el altar, como sacrificio verdadero que a Dios se offrecia, lo mataron. Los Christianos de aquel lugar que eran pocos, y por miedo del Tyrano, andauan encubiertos, ni osaron enterrar al santo cuerpo, ni aun quitarlo de alli. Mas vn hermitaño llamado Felix, que por miedo dela persecucion hazia su vida enlo alto de vna sierra, que esta alli cerca sobre la mar, vido muchos dias como desde a-

Milagros de S. Pedro de Braga.

La muerte del santo.

Felix hermitaño.

B quella iglesia subian lumbres muy claras hasta el cielo. Mouido con esta vision, vino a la iglesia, y hallando el cuerpo del santo martyr lo enterro como pudo, aunque no con la honrra y veneracion que el quisiera: ayudandole vn sobrino suyo, que tambien estaua con el enel desierto. Cresciendo despues el numero de los Christianos, y auiendose acabado las persecuciones: poco a poco se fue labrãdo alli vna grande iglesia por honrrar al santo con ella. Assi fue enterrado mas dignamente, y en su sepultura fue seruido nuestro señor se hiziessen muchos milagros, los quales duran hasta nuestro tiempo con mucha continuacion y causa de gran reuerencia, que a este glorioso santo en toda aquella tierra se tiene.

El enterramiento del santo.

Para la buena continuacion de las cosas de la iglesia de España y sus santos, sera necessario yr señalando aqui desde luego el tiempo en q̃ los Apostoles san Pedro y san Pablo vinieron y estuuieron en Roma. Començando dela primera venida de san Pedro, que como de los actos de los Apostoles se colige, vino a

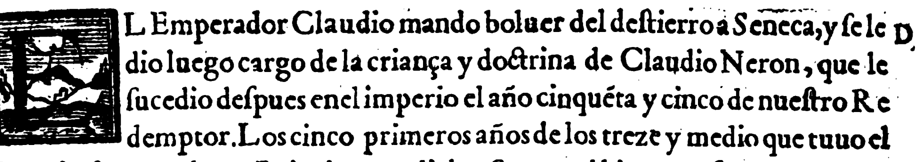
La venida de los apostoles S. Pedro y san Pablo a Roma.

C Roma el año quarenta y quatro de nuestro Redemptor, que fue el tercero del Emperador Claudio: y Onuphrio Panuinio vsando de su acostumbrada deligẽcia señala en su coronica ecclesiastica, que entro en Roma a los diez y ocho de Henero deste año. Y conforme a esto se ha puesto en aquel dia fiesta del principio del summo Pontificado de san Pedro enlos breuiarios Romanos nueuos de nuestro muy santo padre Pio Quinto. Estuuo el Apostol desta vez en Roma poco mas que tres años, y boluiose a Ierusalen, quãdo Claudio mando echar a todos los Iudios de Roma. La otra vez que este santo Apostol boluio a Roma, se tratara en su lugar, que agora no fue menester mas de señalar aqui este principio.

El tiempo del Emperador Neron con todo lo de Seneca.

CAPITVLO IX.

El



Seneca buelto del deſtierro, y maeſtro de Neron.

Año lv.

EL Emperador Claudio mando boluer del deſtierro a Seneca, y ſe le dio luego cargo de la criança y doctrina de Claudio Neron, que le ſucedio deſpues enel imperio el año cinquẽta y cinco de nueſtro Redemptor. Los cinco primeros años de los treze y medio que tuuo el ſeñorio, fue muy buen Principe, y valiale a Seneca el bien aconſejar, aunq̃ tambien los hiſtoriadores le culpan a el por eſte tiempo en algunas coſas ſuyas y de las de ſu diſcipulo. Todo ſe dira con mejor continuacion, eſcriuiendo la vida de Seneca, la qual yo he guardado para ponerla aqui toda junta, con mejor guſto de los lectores, que tuuiera ſi vuiera ydo repartida por los tiempos de atras. Y de los deſte Emperador no aura caſi mas que eſcreuir, delo que a v[illegible]n iluſtre Eſpañol como Seneca pertenece: y eſto es mucho y muy prouechoſo, con el exemplo, y dulce con la relacion de coſas de mucha grandeza y nouedad. Tambien fue Seneca vn hombre tan ſeñalado en ingenio, y de tan admirable ſabiduria, y nos dexo tan ſingular doctrina en ſus libros, que como el mundo todo, deſde entonces aca, la ha mucho eſtimado y encarecido, aſsi tambien es mucha razõ, que demos mas en particular cuenta de todas ſus coſas, que tanto honrran a Eſpaña. Sin todo eſto por auer ſido natural de mi tierra, le deuo yo a el y a ella mas larga relacion de ſu vida. A Seneca porque no ſe quexe con razon de ſu Cordoues: y a Cordoua porque no tenga que perdonarme, como al poeta Iuan de Mena, ſi no eſcriuieſſe de vn ſu tal ciudadano, todo lo que del ſe puede ſaber.

Nombre entero de Seneca.
Enel cap. 8. del lib. 4. de beneficijs.

El nombre entero de Seneca, como el miſmo lo dize, es Lucio Anneo Seneca, a la coſtumbre Romana. Lucio, dize el que es el prenombre, Anneo es el nõbre, Seneca es el ſobrenombre. Y eſte ſobrenombre, con que mas comunmente le nombramos, quiere dezir en nueſtro Caſtellano hombre que ſe mata a ſi miſmo. Fue natural de Cordoua, donde ſe mueſtra haſta agora vna caſa junto con la del ayuntamiento dela ciudad, la qual creen fue de Seneca, y aſsi la llaman. Y el primero Marques de Pliego don Pedro Hernandez de Cordoua padre deſta ſeñora que agora tiene el eſtado, compro aquella caſa por la fama de auer ſido de tal dueño: y luego la dio al doctor Morales mi padre, diziendo: que la caſa de vn Cordoues ſapientiſsimo, no auia de eſtar ſino en poder de otro Cordoues tã ſabio. Y yo naci en aquella caſa. Lo que les mueue en Cordoua a creer eſto es, que ha venido de vnos en otros, y ſe ha conſeruado aſsi aquella opinion. Tambien labrando alli mi padre, ſe hallaron vna lucerna antigua de bronze, y quatro figurillas de medio relieue en vna tabla de piedra, metidas en ſus encaſamentos, y las hizo poner en vna eſquina de la pared frontera de aquella calle. Aunque deſpues el Marques de las Nauas las lleuo a ſu fortaleza de las Nauas. Eſtos raſtros de antiguedad confirmaron la opinion que antes deſto ſe tenia. Y pudoles verdaderamente perſuadir a los paſſados, que penſaron auer tenido alli ſu caſa Seneca, la excelencia del ſitio, digno de ſer eſcogido de vn hombre tan ſabio, como el era, para ſu morada. Porque excede notablemente a todo lo demas

Caſa d Seneca.

dela

A de la ciudad aquel sitio, en ser saludable, y en señorear con las vistas gran parte de la ciudad, y lo mas hermoso del campo y del rio, y en passar por alli el agua muy excelente, que agora va a san Francisco. Todo esto pudo ayudar, para creerse en Cordoua que fue alli la casa de Seneca. Mas la verdad clara y manifiesta es, que no pudo tener alli Seneca casa para su morada, ni en otra parte alguna de toda la ciudad, que agora es, pues aun no era edificada, estando, como estaua, toda via en su ser y muy prospera por aquel tiempo, la antigua ciudad de Cordoua, que agora llaman la vieja, como en mis antiguedades esta enteramente aueriguado. Alli biuieron sus padres de Seneca: y alli nacio el: y alli tuuo casa su padre. Que el despues veremos como fue desde niño a Roma. Tambien muestran en Cordoua vna huerta, que llaman el lagar de Seneca, muy cerca de la ciudad y de la puerta llamada agora de Plazencia. Esta heredad bien pudo ser de Seneca: aunque no ay para prouarlo mas razon, B de que esta poco mas que vna legua de Cordoua la vieja, y el sitio y la fuente son muy naturales, para escogerlos vn hombre sabio, y poner alli vna casa de plazer.

Huerta de Seneca.

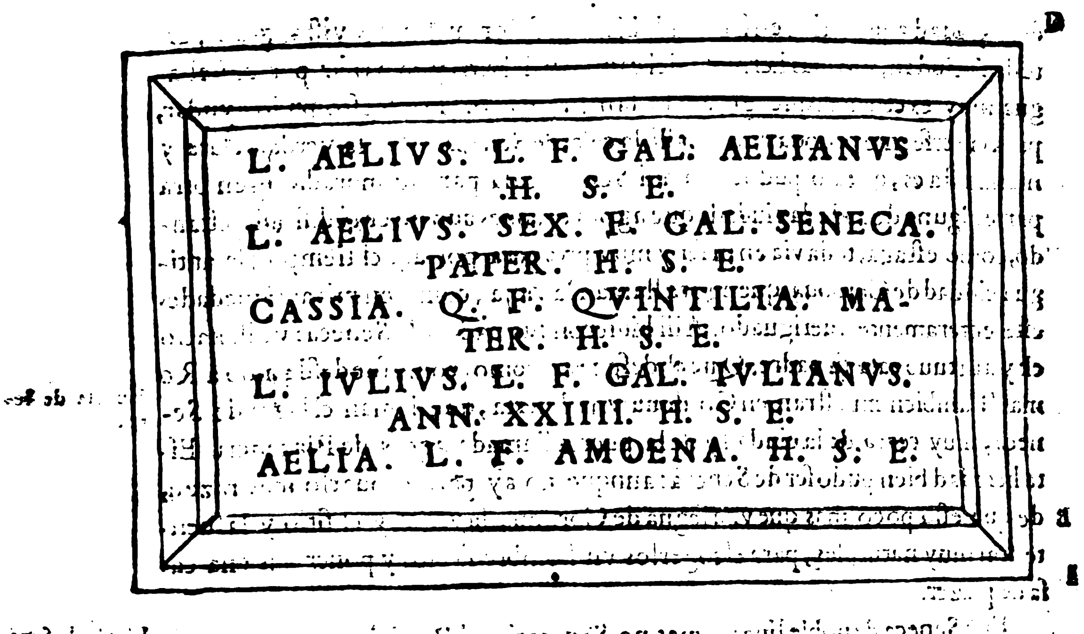
Fue Seneca de noble linaje, mas no Senatorio ni Patricio, que era entonces lo mas subido en dignidad, sino del estado mediano en nobleza, que llamauan en Roma de los caualleros. El lo dize assi algunas vezes. Y lo mucho mas que despues crecio Seneca hasta ser Senador y Consul, y muy gran priuado y señor en Roma, todo lo alcanço por su persona, que no porque le venia de sus passados mas de lo dicho. Y este linaje de los Senecas parece era en España muy estendido, pues aun agora se halla mencion del en piedras antiguas de tiempo de Romanos en algunos lugares muy apartados de Cordoua, como es Sintra en Portugal, donde en la iglesia de san Miguel, que esta en el campo, ay vna piedra de sepultura muy grande con todas estas letras.

Linaje de Seneca.

Memorias de otros Senecas.

Sintra en Portugal.

C



Y en Castellano dize: Lucio Aelio Eliano hijo de Lucio de la tribu Galeria esta aqui enterrado. Lucio Aelio Seneca su padre hijo de Sexto de la tribu Galeria esta aqui enterrado. Cassia Quintilia su madre hija de Quinto esta aqui enterrada. Lucio Iulio Iuliano hijo de Lucio de la tribu Galeria de edad de veynte y quatro años esta aqui enterrado. Aelia Amena hija de Lucio esta aqui enterrada.

En Cordoua se ha descubierto de pocos años aca, vna gran basa de jaspe con nombre desta familia de Seneca: y el licenciado Geronimo de Morales mi sobrino la puso en casa del doctor Augustin de Oliua su padre y mi hermano, medico de la santa Inquisicion, insigne por sus letras, y por tal estimado entre los señores del Andaluzia. Y aunque esta muy quebrada por lo baxo la piedra, se lee todo esto bien entero en ella.

El doctor Augustin d Oliua.

FABIAE,



B

En Castellano dize. Esta estatua pusieron a Fabia Prisca hija de Gneyo natural de Asidona, Fabio Seneca y Valeria Prisca hija de Quinto.

Asidona ciudad.
Fabia Prisca.
Fabio Seneca.
Valeria Prisca.

Otra piedra pone tambien con el nombre desta familia Pedro Appiano en sus antiguedades, y dize estaua en Cordoua. Mas lo cierto es, que esta en Tarragona cerca de la torre llamada Grossa.

D



E

Egnatuleyo Seneca.

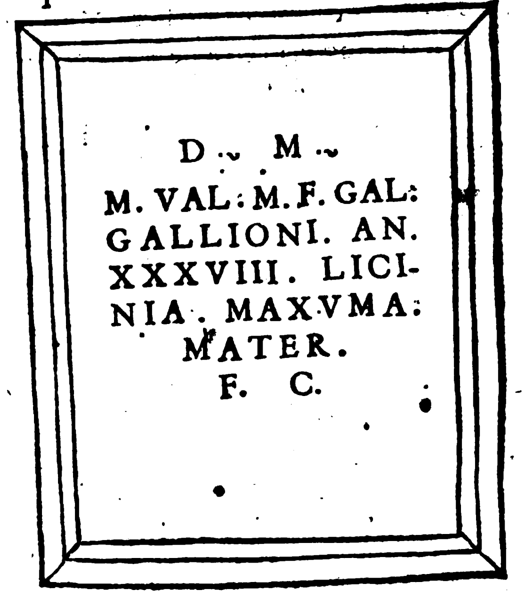
En Castellano dize. A Cayo Egnatuleyo Seneca, natural de Tarragona, hijo de Cayo de la tribu Galeria, q̃ fue Edil, questor, y vno de los dos del gouierno, y sacerdote del emperador Tito, y fue capitá, y se le dio del publico mátenimiéto pa vn cauallo, y fue Flamé y sacerdote d̃ la ꝓuincia d̃ España la Citerior. Egnatuleya Sige su esclaua ahorrada le puso esta estatua, como a su señor benignissimo.

Egnatuleya Sige.

Linaje de los Galiones.

Tábien en aquel mismo lugar de Sintra ay otra piedra cō méciō de la familia de los Galiones, de la qual tuuo nombre vn hermano de Seneca. y dize assi.

F



Y en

A Y en Castellano dize: Memoria cõsagrada a los dioses de las almas. A Marco Valerio Galion hijo de Marco de la tribu Galeria, que murio de treynta y ocho años, hizo que se le pusiesse esta piedra su madre Licinia Maxima. Y mas estendida que esto fue la familia y el nombre de Seneca, pues el decimo Obispo de Ierusalẽ en tiempo del Emperador Adriano se llamo Seneca, como Eusebio en su coronica refiere: y despues en los dos codices de Theodosio y Iustiniano escriuẽ los Emperadores a vn otro Seneca. Y Aldo Manucio en su ortographia puso vna piedra de otro Seneca, que se halla en Italia enla Marca de Ancona.

El q̃ escriuio la vida de Lucano q̃ anda impressa en su obra, y se dize en ella, q̃ se saco de muchos buenos authores, llama a su padre de nuestro Seneca Anneo Seneca: y dize, q̃ fue grã orador, y se fue de Cordoua a Roma con su muger Helbia, que otros llaman Albina, y con dos hijos que en ella tenia, nuestro Seneca, y su hermano Iunio Galion, y que dexo aca el tercero hijo y menor de edad Anneo Mela, que fue el padre del poeta Lucano. Esto puede bien ser assi, aunque no refieren alli ningun author que lo diga. Y si fue tambien hermano de Seneca el que escriuio las tragedias, adelante se dira en su lugar. Padres de Seneca. Iulio Galion, y Anneo Mela hermanos de Seneca

B Como y quando fue Seneca a Roma, se cuenta de muchas maneras. En Cordoua cuentan vna fabula de su yda a Roma muy donosa. Dizen que Augusto Cesar mouido con la fama del alto ingenio, que Seneca aun en su niñez ya mostraua, mando que se lo lleuassen a Roma. Los que vinieron por el lo hallaron jugando con otros mochachos: y pareciendoles que auian engañado al Emperador, y que no auia para que venir de tan lexos por vn mochacho tan ordinario, y en que no auia mas que en otro: se querian boluer con mucha indignacion. Toda via les parecio hablarle: y assi llegando a el le preguntaron. Que hazeys Seneca? El niño respondio. Señores cumplo con el tiempo. Desta respuesta tan auisada tomaron muestra aquellos Romanos del gran ser de Seneca, y trocando su desconfiança en vna grande opinion del niño, se lo lleuaron a Augusto. Yo he contado la fabula, no mas de porque se tenga por tal, y se pueda reyr el estar tan donosamente fingida. Seneca va a Roma.

C El que escriuio la vida de Seneca que anda en sus obras, dize de su yda a Roma, que auiendo venido de alla Gneyo Domicio llamado por sobrenõbre Barbaroxa con grande exercito, a sujetar a Cordoua, que se auia rebelado: Seneca fue catiuo con sus dos hermanos, y con el poeta Lucano su sobrino. Dioles luego libertad a todos Domicio, y persuadio a Seneca que se fuesse a Roma. El lo hizo assi, lleuando tambien alla consigo sus dos hermanos y sobrino. Esto se dize alli: mas nõ puede tener ningun fundamento de verdad. Porque ni sabemos que Cordoua rebelasse en tiempo de Augusto, antes se entiẽde, que estaua muy pacifica y obediente, como por los marmoles de arriba parece, que era lisonja extraordinaria, que la ciudad de muy sujeta hazia: ni tampoco vino este Domicio a Cordoua, ni la tomo, ni vuo nada de lo que tan seguramente Gneyo Domicio Enobarbo.



alli se refiere, sin dar ningun author que lo diga. Y a yo dexo dicho quando vino D
Domicio Caluino. aca por aquel tiẽpo Domicio Caluino, y todo lo que aca muy lexos de Cordoua hizo. Bien pudo ser, que por consejo y persuasion de aquel se fuesse su padre de Seneca a Roma: mas solo podemos creer esto por conjectura, que cosa cierta nõ la ay. Y diziendose agora en esto lo que mucho conuiene entenderse, luego se vera clara la verdad en todo.

Toda la difficultad, que en esto y en muchas otras cosas de las de la vida de Seneca ay, nace principalmente, de no hazerse comunmente distincion (como no la hizo aquel author q̃ la escriuio) entre los dos Senecas padre y hijo: atribuyendo a vno solo lo q̃ es de dos bien differẽtes. Asi se tienẽ por de Seneca el philosopho maestro de Neron, de quiẽ vamos tratãdo, todas las obras q̃ andã en volumen por suyas; y dellas y de otras conjecturas que toman para la cuẽta le dan muy certificadamẽte ciento y doze y mas años de vida, y tratã otras cosas, q̃ del primer inconuiniente se siguen como manifiestas. Por esto sera necessario mostrar aqui, como las declamaciones, suasorias, y controuersias no son de Seneca el philosopho, sino de su padre: y con esto solo se aclararan todos los errores, q̃ desto se seguian. Y sera casi todo lo que yo en esto dixere del secretario Geronimo çurita, de su insigne erudicion, y de su gran juyzio y aduertencia en leer los buenos authores antiguos. El fue el que me saco del error comun, en q̃ yo tambien estaua, con buenas razones, que para confutarlo tenia recogidas: y yo tambien añadi despues alguna. E

Vn gran fundamẽto de todo esto esta en las palabras que dize Cornelio Tacito, hablando de los hermanos de Seneca el philosopho, que son estas fielmente trasladadas, y declaradas. Mela hermano legitimo de Seneca y de Galion, nũca auia querido procurar cargos ni dignidades publicas, con vna encubierta y extraordinaria manera de ambicion, de que no siendo mas que del estado de los caualleros Romanos (como si dixessemos escudero) en potencia y mãdo era igual cõ los grãdes, y q̃ eran muy estimados por auer sido Cõsules. Siendo esto q̃ dize F Cornelio Tacito asi, su padre le dize a este Mela lo mismo enel prologo del libro segũdo de las declamaciones por estas palabras. Todo esto digo q̃ mejor gana (charissimo hijo mio Mela) porq̃ veo tu volũtad muy agena de tener cargos publicos en Roma, y desuiado mucho de toda ambiciõ de hõrra: desseando sola vna cosa, q̃ es no dessear nada. Asi prosigue, alabãdole este su ꝑposito diuerso delos otros dos sus hermanos, cõ acabar diziẽdo. Dos hijos traygo nauegãdo en alta mar, y a ti solo tẽgo comigo enel puerto. Ya queda muy claro lo q̃ pretendemos jũtando esto cõ lo de Cornelio Tacito. El dize q̃ este Mela, q̃ era hermano de Seneca y de Galiõ, no quiso cargos, y el author delas declamaciones refiriẽdo del lo mismo lo llama hijo: notorio queda, q̃ el padre d̃ Seneca (a quiẽ de aqui adelãte llamaremos Seneca el viejo) fue el q̃ escriuio aq̃llas obras, q̃ comũmente atribuymos a su hijo. Y aunq̃ esto es cosa tã clara, q̃ no auia ya menester mas prouança,

Enel libro. 16.

A uáça, toda via ayuda a ella, el referir Seneca el moço esto mismo de su hermano Mela, llamandolo hermano, y affirmando del, que menosprecio assi los cargos y honrras publicas, enel cósuelo que escriuio a su madre Albina. Cap. 16.

Otras razones ay tambien para esto mismo muy buenas. Porq̃ los q̃ comunmente tienen, q̃ aquella obra de las declamaciones es de Seneca el philosopho, y no de su padre: sacá (presupuesto su error) cõ buenas cõjecturas de alli, que este nuestro Seneca el menor biuio mas đ ciẽto y catorze años, pues dize q̃ pudo oyr a Marco Tulio, y gozar del. Esto es cõtrario de todo pũto a lo q̃ nuestro Seneca affirma de si, diziẽdo, q̃ en tiẽpo del Emperador Tyberio era mácebo. Y su padre auiẽdo podido alcáçar y gozar de Marco Tulio, sesenta años o poco menos auiá de auer forçosamẽte, quando Tyberio començo a ser Emperador. Y cõ este presupuesto đ ser mácebo Seneca, y estar en Roma en tiẽpo đ Tiberio: no pudo el dezir, q̃ todo el tiẽpo de las guerras ciuiles se estuuo en Çordoua sin salir della. Enel prologo del primero libro đ las declamaciones. Enla epistola primera del libro. 19.

B Su padre pudo dezir esto, como lo dixo en aq̃l prologo. Y si fuera nuestro Seneca, y no su padre, el q̃ assi nacio tan atras, y escriuio aquello dõde esto tã manifiestamente se saca: quãdo le pidio a Nerõ le diesse licẽcia para retirarse de la corte, como veremos: ninguna razon le pudiera dar mayor para alcáçarlo, que ser ya tan viejo, passando de cien años. Y en aquel singular razonamiẽto (que esta en Cornelio Tacito) áunq̃ alego Seneca por su parte esto: el Emperador en su respuesta vso de lo cõtrario, diziẽdole. Tu tienes fuerça y vigor enla edad, para gozar de tu hazienda y las rentas della: por donde parece claro, como no era tan viejo, como es passar de cien años. Demas desto, si assi fuera q̃ nuestro Seneca escriuio aquello, y por cõsiguiente biuio tãtos años: ningun exẽplo tuuiera mejor Plinio para cõtarlo entre los hõbres de larga vida, q̃ tan de proposito jũto enel libro septimo. Y alcáço Plinio, y conocio a Seneca, por donde es mas creyble, q̃ no passara vn tan señalado exẽplo en esta materia, como en otras de menos momẽto lo nombro, y apunto cosas del. Tãbien la diuersidad del estilo es grãde entre lo que Seneca el philosopho, y el author delas declamaciones escriue. Y parti Cad: 48.

C cularmẽte nũca en nuestro Seneca se hallara aquella gana de dezir donayres, y mas verdaderamente chocarreria, de q̃ aquel author ordinariamẽte vsa. Por dõde nuestro Seneca queda sin la infamia de poca grauedad, q̃ Erasmo en su prologo le impuso: pues vemos q̃ en todo lo q̃ escriue, se muestra siempre muy graue, y naturalmẽte inclinado á hablar siẽpre con seueridad. Y si vna vez quiso regozijarse en aq̃l librillo de la muerte del Emperador Claudio: el prosseguir su plazer es de manera, q̃ se parece no es indigno de vn hõbre graue y de authoridad.

Con quedar pues assi manifiesto, q̃ todo aq̃llo de las declamaciones, cõtrouersias, y suasorias es de Seneca el viejo, y no đ su hijo Seneca el moço, se aclará muchas verdades, y se dexá de atribuyr a nuestro Seneca, đ quiẽ vamos tratãdo, muchas cosas, q̃ pareciá verdaderamẽte suyas. En particular se entiẽde, como si algo vuo de persuadir Domicio Caluino se fuesse a Roma, al padre de Seneca seria,

porque nuestro Seneca su hijo, niño chiquito yua entõces, y como enlos braços de vna tia suya, como el en alguna manera lo da a entender en aquel consuelo de su madre Albina. Y esto fue, como alli se vee en tiempo de Augusto Cesar, y aun no andado mucho de su señorio, porque las cosas que el cuenta de si, quando ya estaua en Roma, dan mucho testimonio desto. Fuesse tambien a Roma con el su madre Albina, dexando su padre y abuelo de Seneca aca. Tãbien yua con ellos vna su tia hermana de su madre, de quien el recibio enel camino y despues mucho regalo. Su padre de Seneca estuuo despues en Roma, como se ha visto, y el hijo refiere del como le mando q̃ comiesse carne. Porque Seneca quãdo moço estuuo mucho tiẽpo que no comio ninguna carne, sino solas frutas y yeruas. Y desde entonces quedo tambien con costũbre de dormir en vn colchon tan duro, que jamas quedaua enel señal de que vuiesse estado acostado alli alguno. Tambien le quedo desde entonces costumbre de no beuer jamas vino, ni bañarse, como todos los Romanos lo tenian de costumbre. Fue su maestro Photino philosopho de la secta Stoica, como san Geronimo lo dize, sin que yo aya hallado otra memoria desto. El nombra tambien por sus preceptores a Attalo y a Socion philosophos.

Enel cap. 17.

Albina madre de Seneca.

Enel libro donde cõsuela a su madre cap. 17.

Enla epistola primera del libro. 19.

Enel de viris Illustribus.

Enla epistola primera del libro. 19.

Parece que fue muy presto conocido y estimado y fauorecido en Roma, y leuantado al estado mas alto y mas principal de Senador y Patricio. Porque ya en tiempo de Tiberio hallamos Senador a su hermano Iunio Galion: y no lo seria antes que Seneca: pues se puede bien creer, que aun lo fue por respecto y fauor de su hermano. En tiẽpo de Caligula, ya era Seneca en Roma hõbre señalado y principal, como en Suetonio Trãquilo y en Dion Cassio parece. Suetonio dize, quanto mal dezia de su estilo y manera de escreuir aquel Emperador: diziendo, que era todo arena sin cal, que no ataua ni juntaua vno con otro de muy desasido. Dion dize hablando de Seneca por este tiempo estas palabras. Lucio Anneo Seneca, que era entonces excelente y auentajado en Sabiduria sobre todos los Romanos, y sobre muchos otros, falto muy poco, que no lo matasse Caligula: y no por algũa culpa suya, o sospecha que del se tuuiesse, sino por que auia defendido vn pleyto con grande eloquencia enel Senado en presencia de Caligula, a quien le pesaua siempre que otro pareciesse ser mas que el en dezir bien. Asi dize Dion, y prosigue, que le libro de la muerte esta vez vna su amiga, que le dixo por muy cierto al Emperador, que Seneca no podia biuir ya mucho tiempo, por estar tisico, y yrse consumiendo poco a poco. Seneca dize, y parece que habla deste su peligro, que la amistad que tuuo con Cornelio Lẽtulo Getulico, que era vn cauallero Romano principal, le costo muy cara. Habla Seneca desto enel prologo del libro quarto de las questiones naturales: mas esta tan deprauado aquello, que no se puede entender mas de que por guardar Seneca mucha firmeza enel amistad, se vio asi a punto de ser muerto.

Caligula enemigo de Seneca.

Enel lib. 59.

Cornelio Getulico amigo de Seneca.

En tiempo del Emperador Claudio, tuuo tambien Seneca otro muy grã peligro,

A ligro, y al fin fue desterrado a la Isla de Corcega. Que en aquel tiempo no escogia el desterrado el lugar donde estuuiesse, sino que se lo señalauan: y siempre solia señalarse alguna Isla de poco regalo y mala passada. Y es cierto que el Emperador Claudio fue el que desterro a Seneca, porque Cornelio Tacito lo dize. El que escriuio su vida añade, que por inducion de Messalina su muger, y el parece que lo da a entender, y luego lo veremos mas claro. Seneca desterrado a Corcega. En aquel prologo.

Tambien dize aquel author, que muerta Messalina, Agripina alcanço de Claudio, que Seneca boluiesse a Roma. Mas en esto no ay cosa cierta, aũque todo tiene su probabilidad. Por vn Epigramma de Marcial sabemos, que Cessonio Maximo, hombre de linaje y rico, grande amigo de Seneca, se fue a estar en Corcega con el. Celebra mucho el poeta la constancia de Cessonio en el amistad, porque entonces no era pequeño peligro, mostrarse vno intimo amigo de vn condenado. Tuuo Seneca otro grande amigo que se llamo Anneo Sereno, y B era tan intimo suyo, que para encarecer Marcial quan grande amigo era de Seneca Cessonio Maximo, dize, que era ygual, o por ventura auentajado de Sereno. La muerte deste la sintio, y lloro tãto Seneca, que se castiga a si mismo despues, de la destemplança que en esto tuuo. Y Cornelio Tacito cuenta como se siruio del Seneca para algunas cosas feas que quiso emendar en Neron con mucho artificio. Quando estuuo Seneca desterrado en Corcega, dize, que entẽdio como Españoles algun tiempo auian passado y assentado su biuienda en ella. Y señaladamente Vizcaynos auian ydo a poblar y a hazer su assiẽto alli. Lo qual dize parecia claro, porque la cobertura de las cabeças y çapatos de los Corços, eran los mismos que vsauan entonces los Vizcaynos. Y durauan tambien algunos vocablos en la Isla, tomados de la lengua Vizcayna. Desde Corcega escriuio a su madre Helbia, que otros llaman Albina, vn cõsuelo largo y muy lindo, que anda entre sus obras. Y alli dize, como ya auia sido Questor, y alcançado aquel cargo por intercession de vna su tia, hermana de su madre. En el lib. 7. Cessonio Maximo amigo de Seneca. Sereno grande amigo de Seneca. En la epistola 64. Vizcayños passarõ en Corcega. En la cõsolaciõ a su madre.

Agripina alcanço de Claudio, se le alçasse el destierro a Seneca, y aun se le C diesse la Pretura: y las causas que le mouieron, como dize Cornelio Tacito, fueron, primero por emplearse en cosa tan buena, entendiendo que seria cosa muy alegre para toda Roma, por la estima que se hazia de la persona y letras de Seneca: y despues para poder darle tal ayo y maestro a su hijo Neron, y que le sabria tambien encaminar como sucediesse en el imperio. Y en Cornelio Tacito no ay nada de quando Seneca fue desterrado, porque faltan los libros dõde esto estaua escrito. Seneca buelue a Roma.

Buelto a Roma Seneca, se le encargo la criança y doctrina de Neron, q̃ era entonces de onze años. Y dize Suetonio, que la noche siguiente despues de auer tomado este cargo, soño, que enseñaua a Caligula. Y no fue vano el sueño: pues fue su discipulo aun peor. Tenia tambien Neron por ayo a Marco Burro: y luego como començo a ser Emperador, se dexaua todo al gouierno de Seneca y de Seneca maestro de Neron: En el cap. 7. de la vida de Nerõ. Marco Burro ayo de Neron.

Burro, que era vn hombre muy principal y de gran virtud capitan de la guarda de Neron: Era entõces la guarda de los Emperadores vna cõpañia de soldados Romanos muy authorizados, que llamauan Pretorianos. Seneca y Burro se cõcertaron facilmente en la priuança y alto lugar, que tenian cabe el Principe. Porque como hombres tan sabios entendian, lo mucho que importa aconsejar bien al Principe sus priuados: y como tan virtuosos tenian vn mismo desseo, de persuadirle siempre lo bueno. Seguiase desta concordia el bien vniuersal de todo el gouierno, el qual se disipa y se destruye miserablemente, quando los que pueden con los Principes en consejo y poderio, discordan en querer y acabar cosas differentes. Y quanto el Principe es mas moço, tanto es mayor el daño de andar differentes en pareceres y pretensiones los que lo rigen. Porque como el por entonces no puede por si ver lo bueno, tampoco se lo pueden mostrar, los que con discordia lo confunden. Y no puede escapar esto de ser muy dañoso al bien publico. Si aconsejan mal y con diuersidad, ya el mal no sera senzillo. Si aconsejan bien, nunca vendra a buena execucion. Porque el vno estoruara al otro, y cada vno le pesara ver effetuado lo que el no aprouo. Y que buen consejo podra auer en estas passiones? Y que mal no se seguira desta discordia?

Soldados Pretorianos.

El daño de discordar los que estan cabe los Principes.

Seruiale Seneca particularmente a Neron en hazerle las platicas y razonamientos, q̃ auia de hazer en el Senado, y en otros ayuntamientos publicos, q̃ era como obligarle, y casi hazerle que diesse fianças en publico, para ser bueno. Porque quando el Principe habla bien en publico, ponese mayor obligacion a si mismo, de cumplir lo que dize, para no hazer sino conforme a aquello. Y lo que Neron por ordẽ de Seneca dixo en el Senado, la primera vez q̃ alli entro, fue tan bueno y de tanto exemplo, que como dize Dion, determino el Senado, q̃ se escriuiesse todo esculpido en vna coluna de plata: para q̃ por auiso y dignissima aduertẽcia se leyesse cada año a los nueuos Cõsules, el dia q̃ entrassen a tomar el gouierno. Y aunq̃ esto parece que se hizo por mucha lisonja, toda via podia tener gran respecto de buena gouernacion en dexar cõsignado assi en publico lo que el Principe de si prometia, para que se sintiesse mas apretado de su deuer cõ tal testimonio. Y tambien era para los Consules gran auiso y aduertencia en lo que eran obligados, entendiendo lo que queria en ellos el Emperador, pues offrecia todo aquello de si.

Mantuuo muy bien Neron algun tiempo lo que assi Seneca le hizo prometer: y en todo esto se mostrauan bien la gran virtud y buenos dessеos de Seneca: y en que, como dize Cornelio Tacito, detenia por entonces la crueldad de Neron, que no brotasse, estoruãdole las muertes, que queria executar. Tambien celebra el mismo author en Seneca, el conformarse con Burro: y que teniẽdo Seneca tãto juyzio y prudencia y destreza para todos los negocios, y tanta parte en el poderio y priuança de su Principe, como Burro: la rindiesse, y tuuiesse sujeta

Seneca se conforma cõ Burro

A sujeta al compañero, por ver el mucho bien que en todo pretendia. Mas estoruavales mucho Agripina su madre de Neron, que queria para si toda la potencia y el authoridad del imperio: y esto vsurpaua tan desapoderadamente, q̃ muchas vezes hazia que se juntasse el Senado en palacio, para ponerse detras de vna cortina: y escuchar y notar desde alli, lo que cada vno dezia y votaua. Y auiẽdo Neron de recebir y oyr en publico, como entonces era costumbre, vnos embaxadores de Armenia, se subio en su tribunal y estrado muy alto, que para esto le auiã adereçado. Agripina vino alli luego, muy determinada de subir a assentarse cõ su hijo, y presidir juntamẽte con el en todo aquel tã solenne negocio. Viendola assi venir denodada todos los que estauan presentes, se pusieron atonitos con miedo y con espanto, sin pensar en el remedio de tan desatinado atreuimiento. Solo Seneca con su gran prudencia proueyo subitamẽte en el triste caso: auisando a Neron, que baxasse a recebir a su madre: y entreteniendo despues para que Neron no boluiesse a subir: y con aquella buena muestra de reuerencia y acatamiento, se estoruo por entonces y se escuso la vergonçosa ignominia de toda la B magestad del imperio Romano. Cornelio Tacito a solo Seneca atribuye esta buena prouidencia, y yo le creo mas que al abreuiador de Dion, que dize lo hizo Burro juntamente con el.

Resiste a Agripina.

Auiso y prouidencia de Seneca.

Sintio desta vez Agripina, como Seneca queria estoruar su potẽcia y authoridad, y començo a poner mayor diligencia, en apoderarse del todo de su hijo, y quitar que nadie pudiesse algo con el. En publico y en secreto dezia mucho mal de Seneca y Burro, y con malos deleytes ceuaua a su hijo, para quitarle el gusto que los dos le ponian en lo bueno.

Assi passo Seneca mucho tiempo, resistiendo y dissimulando y suffriẽdo las cosas de Neron, que yuan ya abominablemente despeñadas, sin poder ser detenidas: hasta que auiendose muerto Burro, y no sin sospecha de que se le dio ponçoña, el quedo mas flaco y menos poderoso, faltandole tan buena ayuda y compañia. Tambien toda la gente maluada que seruia a Neron en sus vicios, y se seruia del para sus malas cudicias, aborreciã el estorno que Seneca les podia hazer,

Muerte de Burro.

C « y como suelen los tales ser muy diligẽtes en allanar semejãtes dificultades por « qualquier camino: començaron a tratar mal de Seneca, y darse mucha priessa a derribarle de su lugar que tenia.

Auia Seneca llegado a tener muy grandes riquezas, que solo en dinero le dã los historiadores suma de siete millones y medio de ducados. Y estaua casado cõ Pompeya Paulina muger tan principal, que sus enemigos entre las otras cosas odiosas que le opponian era, el auer llegado a alcançar tan alto casamiẽto. Y por « que las riquezas estan siempre muy aparejadas, para que se emplee en ellas la inuidia de muchos: de aqui començaron sus contrarios a calumniarle, prosiguiendo despues con mayores opprobrios de ser estrangero, y auer subido de muy ba « xo, y otras cosas tales, que la inuidia offrece, y mas quando la abiua el interesse.

Assi haze la cuenta deste dinero de Seneca Budeo enel lib. 5. de Asse.

Pompeya Paulina muger de Seneca.

Seneca que entendio todo esto, y que lo entendia y gustaua dello Neron, viendo tambien que todo yua en el ya tan perdido, que no auia resistirle, ni aprouechar nada con su authoridad y prudencia, determino vencido dela tempestad dexar el nauio, por no anegarse en el. Asi fue a Neron para pedirle le diesse licencia de dexar la corte, y retirarse a biuir en sossiego fuera de Roma en alguna de sus heredades. Esto dize Cornelio Tacito passo desta manera. Busco tiempo opportuno, y pidio a Neron audiencia, y auida le dixo estas palabras.

Seneca quiso dexar la corte.

Razonamiēto de Seneca a Neron.

Catorze años ha ya señor, que me mandaron seruirte, y ocho que tu tienes el Imperio. En todo este tiempo, tu señor has acrecentado como a porfia en mi tāto de honrra y riqueza: que ya no le falta nada a mi gran ventura, sino tassa y termino en que repare. Para suplicarte por esto, pondre grandes exēplos, y no de hombres de mi manera, sino de tu grandeza. Tu bisabuelo Augusto concedio a Marco Agrippa, el retirarse a la Isla de Mytilene: y a Mecenas, que estando en Roma, tuuiesse el ocio que pudiera gozar muy apartado. Y el vno le auia sido como cōpañero en todas sus guerras: y el otro en Roma auia assistido siempre en el golfo delos negocios: y passado crueles tempestades en ellos. Y ambos auiā recebido grādes premios, mas todos muy bien merecidos. Yo que pude dar a tu grandeza, sino algun poco de doctrina, nacida y criada en mucho ocio y descanso? Y de aqui me resultó honrra singular de enseñar la niñez, y guiar los principios de tu mocedad, q̄ es la mas soberana gloria a donde las letras pueden subir. Sin este premio, que me sobraua, tu señor, me diste siempre tu amor, y muy grā cabida en tu priuança, con gran summa de hazienda: tāto, que muchas vezes me paro a pensar, y tratar assi comigo. Yo que soy aquel estrangero, nacido de mediana casta, soy ya contado entre los grandes de Roma? Mi nouedad en linaje se cuenta ya entre los muy ilustres, y que traen de lexos su descendēcia muy esclarecida? Que es de aquel animo de philosopho, contento con poco? Tales jardines adorna, y por tan ricas heredades y de tanto deleyte se recrea, y por tātas leguas de terminos se estiende, y con tantas rentas se acrecienta? Vna sola escusa me parece que tengo entonces, para defenderme de mi mismo, y es que no pude ni deuia resistir a tu magnificencia. Mas ya hemos ambos colmado bien la medida. Tu señor en darme todo lo que vn tan grā principe puede, a quien quiere hazer merced: y yo en recebirlo. Lo demas no puede ya seruir, sino para despertar y acrecentar la embidia contra mi. Y bien veo señor, que para ti lo mucho q̄ me has dado, tambien como todo el vniuerso es menos que tu grādeza, y por esso es poco, para darlo ella, mas para mi es ya muy pesado, y que basta para confundirme. A mi me conuiene ya señor, q̄ con descargarme, me ayudes. Como cāsado del mucho andar enel camino, o del peso delas armas enla guerra, te suplicāra por mi aliuio: assi en esta jornada dela vida, en tanta vejez, y tan flaca ya para poder passar adelante aun con muy liuianos cuydados, no pudiendo ya suffrir mas la carga de mis riquezas y estado: te pido señor socorro. Manda que algu-

nos

A nos tuyos administren mi hazienda, y la recojan como parte de tu grandeza. Y no es esto condenarme a pobreza: sino huyr dela luz, que mis ojos ya no pueden sufrir: y dexando lo que ya mis ombros no pueden sustentar, todo aquel cuydado, que hasta agora se gastaua enlos jardines, y en las heredades, todo lo emplearé en cultiuar mi animo, y mejorarlo. Tu señor ya tienes fuerça de prudencia, y esperiencia en tantos años, para mantener tu magestad en el gouierno: y assi podemos los criados viejos pedirte descanso y quietud. Y tābien sera buena parte de tu grandeza y de tu gloria, auer leuantado muy alto, a lo que podia passar y biuir contento con qualquier mediania.

Auiendo acabado Seneca de hablar, Neron le respondio con mucha dulçura sin concederle nada de lo q̄ le pedia: antes acariciandole mucho, y despertando nueuas esperanças con grandes promessas. Seneca hizo muy grande estima, de « lo que el Emperador le dezia: y le dio humilmente las gracias por ello: que en es « to al fin suelen parar las platicas todas, que en semejantes negocios con los Prin « cipes se tienen. Mas no mudo nada Seneca por esto en su proposito: antes troco B toda la representacion ordinaria de priuança y señorio. Cerro muy de veras la puerta al cōcurso en su casa, y rehuso siempre el acompañamiento fuera della. Salia pocas vezes por la ciudad, y menos yua a palacio, con escusa de que estaua enfermo, o muy gustoso y ocupado en sus estudios.

No le concede Neron a Seneca el retirarse.

Seneca se retira poco a poco.

Este octauo año del Emperador Nerō en que assi Seneca le hablo, es el sesenta y tres del nascimiento de nuestro Redemptor, fue Seneca Consul en compañia de Trebelio Maximo. Y en este su Consulado se hizo aquella ley muy famosa que llaman la Trebelianica, que concede al heredero se pueda quedar con la quarta parte dela herencia, quando con muchas mandas no le viniere. Y assi se refiere en el libro de los digestos. Y Seneca y su compañero no fueron de los Consules ordinarios, sino delos suffectos en el año que lo fueron Publio Mario y Lucio Asinio, como en Cornelio Tacito, y en Dion se da a entender.

Consulado de Seneca.

Año lxiii.

En el titulo ad Sent. con. Trebellianum enla ley primera.

Otra vez con buena ocasion boluio a pedir Seneca licencia a Neron, para re C tirarse a vna su heredad, y no se la dio. Antes se tuuo por cierto, que Neron le mando dar veneno, y lo procuro por mano de vn su ahorrado de Seneca que llamauan Cleonico. Seneca se escapo desto, o porque selo descubrio su ahorrado, o porque el andaua ya muy recatado, y tan tassado en su comer y beuer, que solo se mantenia de yeruas y̆ frutas, y beuia no mas que agua, y assi sustentaua su postrera y flaca vejez, no temiendo el morir, mas dessseando no ser maluadamente muerto.

Nerō quiso dar veneno a Seneca.

Cleonico liberto de Seneca.

Año lxv.

Ya esto era el año sesenta y cinco de nuestro Redemptor, y en el siguiente de sesenta y seys conjuraron contra Neron para matarlo muchos Romanos y estrangeros de todos estados Patricios, Equestres y Plebeyos, sin que Cornelio Tacito pueda aueriguar quien inuento la conjuraciō, o quien fue el principal en ella. El fin de todos parece era, matando a Neron, dar el Imperio a Calpurnio

Año lxvi.

nio Pison, por ser muy principal en linaje, y si no lo era en virtud, alomenos no D
" le faltauan grandes apparencias della, q̃ con el vulgo muchas vezes valen mas q̃
" la verdadera bondad. Lo que se sabe de cierto es, que el poeta Lucano fue vno delos conjurados, y que con grande animo entro en la determinacion, mouiendole particular odio que a Neron tenia. Porque por vna parte dezia mal de sus versos, y por otra le vedaua el publicarlos: y teniendose el por gran poeta, cõ desatinada vanidad queria, que se tuuiessen por mejores sus poesias, que las de Lucano. Descubriose la conjuracion vn dia antes que se vuiesse de executar.

El poeta Lucano conjuro con otros para matar a Neron.

Y a nos vamos mucho acercando a la muerte de Seneca, en la qual vuo cosas dignissimas de su vida y de su sabiduria: y es gran gusto que las aya escrito Cornelio Tacito tan a la larga, que yo, con solo trasladarle a la letra, pueda referirlas con mucha particularidad, en que va tambien mas assegurada la certidumbre, con escreuirlas aquel author tan graue, y que por auer sido en estos mismos E tiempos, pudo tener verdadera noticia dellas. Fue nõbrado entre los primeros desta conjuracion Seneca: y nombrole Antonio Natal vno de los conjurados, aun antes que le pusiessen en el tormento, por solo el miedo del. Y como Cornelio Tacito dize, nombrole, o porque auia Pison tratado algunas platicas con Seneca por medio del mismo Natal, o por parecerle, que con nõbrarle, ganaua gracia con Neron, teniendo entendido del, que aborrecia ya mucho a Seneca, y buscaua ocasiones para matarle. Y todo lo que Natal dixo fue. Que siẽdo el, como siempre auia sido intimo amigo de Pison, lo embio a visitar a Seneca, y a que se le quexasse de su parte, porque no se dexaua visitar del. Que mucho mejor seria que siendo como eran amigos, conuersassen entre si, y tratassen mas familiarmẽte. A esto respondio Seneca: que entendiesse Pison, como a ninguno de los dos le estaua bien conuersar con mucha familiaridad, ni tratar largas platicas. Y que junto con esto entendia muy bien, como su biuir dependia de la vida de Pison. F
No dixo mas q̃ esto Natal, y Cornelio Tacito añade, que vuo otra fama por entonces, aunque no certifica mas della, de que fue fama. Que Subrio Flauio vn principal de la conjuracion, y Tribuno delos soldados dela guarda, tenia tratado con sus Centuriones muy en secreto, aunque auia dado parte dello a Seneca, que auiendo muerto a Neron con ayuda de Pison, lo matassen tambien luego a el, y se diesse el Imperio a Seneca, como a hombre de mucha bondad, y que por sus grandes virtudes merecia ser escogido para tã alto lugar. Y estas son las mismas palabras de Cornelio Tacito aqui, con que ensalça mucho el gran ser y valor de nuestro Cordoues.

Nombran a Seneca en la cõjuracion.

Querian dar a Seneca el imperio de Roma. Subrio Flauio.

Nombrado pues assi Seneca, aunq̃ no parecia manifiesta ninguna culpa suya, mas toda via holgo mucho Neron de tener esta ocasion de matarle a cuchillo, pues con el veneno no auia podido. Mandó pues a Granio Sylano otro tribuno delos soldados dela guarda, que fuesse a dezir solamente a Seneca, lo que Natal del auia denunciado, y q̃ le preguntasse si reconocia aquellas palabras suyas, q̃ Natal

Granio Sylano.

A tal referia? Seneca auia estado algunos dias retirado enla Campania, y lexos de Roma: y aquel dia, que era vno antes del que se auia de executar la conjuraciõ, se boluia a Roma, o a caso, o con algun fin (que Cornelio Tacito, aunque dize ambas cosas, no affirma ninguna) se auia detenido en vna su casa de plazer muy cerca dela ciudad. Alli llego el Tribuno, cayendo ya la tarde, y cerco la casa con sus soldados. Entrando el dentro, hallo a Seneca cenando con su muger, y dos amigos suyos que Cornelio Tacito no nombra: mas el vno sin duda era Stacio Sereno gran medico, y por esto y por su mucha virtud era muy amado de Seneca, y la experiencia de su fidelidad le auia ganado del mas amor. Alli enla mesa le dio el Tribuno a Seneca su embaxada. El la oyo muy sossegadamente, y respondio que era verdad que Natal vino a el con aquel recaudo y quexa de Pison, porque no consentia, que le visitasse, y que el se auia escusado cõ su enfermedad, y con el desseo que tenia de quietud. Y en lo demas que Natal añade, dixo Seneca, no di yo jamas causa, porque deuiesse pensar, quanto mas dezir, q̃ mi vida dependia dela de ningun hombre particular. Y essa era vna muy desordenada lisonja, y nadie jamas me vio inclinado ni dispuesto para ellas. Y desto no tengo mejor testigo que al mismo Emperador, pues ha esperimentado mas vezes mi libertad, que mi encogimiento.

Seneca se defiẽ de en lo que le oponian.

Stacio Sereno medico.

B Buelto Syluano con esta respuesta, Neron le pregunta, si aparejaua ya Seneca de matarse a si mismo? El Tribuno dixo, q̃ no auia visto enel ninguna muestra de temor: y que en sus palabras ni en su semblante, no vio ninguna turbaciõ, ni sentimiento de pesar. Mandale luego Neron a Syluano, que buelua, y le diga a Seneca, como ha de morir. Era tambien esto Tribuno delos conjurados, y considerando la gran maldad que se le mandaua, dudando en executarla, y buscando manera como pudiesse estoruarle, no quiso yr camino derecho, a donde Seneca estaua, sino fuese primero a casa de Fenio Ruffo capitan de la guarda, y principal de la conjuracion, aunque hasta entonces no auia sido descubierto: y dandole cuenta delo que Neron le mãdaua, le pregunto, si le obedeceria? Fenio

Neron mãda a Syluano vaya a denunciar la muerte a Seneca.

Fenio Ruffo capitã de la guarda de Neron.

C le dixo, que si: porque en todos los conjurados auia entrado vna vil couardia, con que nadie pensaua ya en otra cosa, sino como saluar su vida. Prosiguio pues Syluano su camino, y toda via no tuuo animo para ver a Seneca, ni hablarle: y assi mando a vn su Centurion, que entrasse a dezirle, como ya estaua condenado, a que auia de morir. Seneca con grandeza de animo digna del valor de su sabiduria, sin turbacion ninguna, ni muestra de temor, pidio que le truxessen su testamẽto: porque queria añadir enel algo, para mostrar recuerdo delos dos amigos, que tenia presentes: segun la costumbre de entonces, que se tenia por muy gran falta enel amistad, no auer memoria enel testamento de los amigos. El Centurion le dixo entonces à Seneca, que no auia tanto lugar. El se boluio luego a sus amigos, y les dixo. Pues que se me estorua el daros las gracias, conforme a vuestro merecimiento: dexo os por herencia vna sola cosa que me queda, y es la mas

Seneca a sus dos amigos.

princi-

principal y mejor, que yo he tenido, que es el exemplo de mi vida. Si eſta tuuiere
des ſiempre en memoria, acordando os de las buenas maneras con que la he paſ
ſado, no dudo ſino que ganareys fama de grande conſtancia enel amiſtad. Llo-
rauan a eſto ambos muy tiernamente, y Seneca les començo a perſuadir firme-
za y conſtancia con blandas palabras, y deſpues cõ alguna aſpereza, como quiẽ
los queria caſtigar y reprehender. Y aſsi les preguntaua. Donde eſtan los auiſos
de la ſabiduria? Que es de la prouidencia adquirida y guardada de mucho tiẽpo
contra las aduerſidades? Quien no conocia la crueldad de Neron? Sobre auer
muerto a ſu madre y a ſu hermano, que le quedaua ſino añadir la muerte de ſu

Seneca habla a ſu muger.

maeſtro y ſu ayo? Como acabo de dezir eſto, y otras coſas del mal y del bien pu-
blico, abraço a ſu muger y ablãdandoſe vn poco cõ aquella ternura, y cõ el mie
do que le ponia ſu muerte, por ſolo que ſu muger la auia de ſufrir cõ grauiſsimo
peſar: començole a pedir y rogar dulcemente, q̃ templaſſe ſu dolor, y no lo conti
nuaſſe por toda la vida: ſino que la paſſaſſe ſin triſteza, y aplacaſſe el deſſeo de ſu
marido, en conſideracion de quã bien auia paſſado ſu carrera, q̃ era el mayor y
mas honrrado conſuelo, que le podia dexar. Ella le reſpondio, que ya no podria
durar mas en la vida, y por eſſo tenia determinado de morir luego: y pidio, q̃ lle-
gaſſe alguno a matarla. Seneca entõces no contradiziendo a tã varonil propoſi
to, que ſe tenia entonces por muy honrrado, y tambien vencido con el amor, q̃ a
ſu muger tenia, por no dexarla a peligro, de que fueſſe de alguna manera injuria
da, le dixo. Yo te moſtraua, mi Paulina, buenos aliuios para la vida: y tu quieres
mas la honrra de muerte glorioſa. Yo no eſtoruare, que quede de ti tan ſingu-
lar exemplo. La conſtancia de morir con mucho denuedo ſea en ambos ygual,
que en tu alta determinaciõ aura gloria mas eſclarecida. Tras eſto en vn miſmo

Seneca y ſu muger ſe rõpieron las venas.

punto ſe rompieron ambos las venas en los braços. En Seneca la vejez y la mu-
cha dieta detenian la ſangre, que no pudieſſe ſalir bien. Rompioſe por eſto tam
bien las venas en las piernas, y en los touillos. Canſado deſpues con el graue
tormento que le era, detenerſe tanto en la vida: por no laſtimar y abatir el ani-
mo de ſu muger con ſu ſentimiento, y tambien por no enternecerſe y mouer-
ſe con verla penar y morir: perſuadiole, que ſe paſſaſſe a otro apoſento.

Mãdo luego Seneca a ſus criados, q̃ le ſolian ſeruir deſto, q̃ eſcriuieſſen: y no
faltandole aun en aq̃l vltimo momẽto de la vida, ni aun vn punto de ſu ſabiduria
y eloquencia, les dixo coſas excelentes, que ellos eſcriuieron, haſta que le falto

Lo que Seneca dixo quãdo ya ſe moria.

el eſpiritu. Eſto que aſsi dixo entonces Seneca todo excelente y admirable, co
mo mucho Cornelio Tacito lo encarece, por ſer tal no lo tenemos agora: pues
el miſmo Cornelio Tacito dize, que no lo pone, por andar ya en manos de to-
dos, y por eſtar dicho de manera, que mudarlo fuera deſtruyrlo. Todo en-
ciende mas el deſſeo de gozarlo, y todo acrecienta mas el peſar de como no lo
gozamos. Y añadeſe aun mucho mas enel deſpecho, quando vemos, que po-
ne el miſmo Cornelio Tacito las palabras, que dixeron a Neron algunos ſol-
dados,

A dados delos q̃ mataron en esta cõjuració, y prossigue, q̃ las pone, porque no eran tan celebradas ni sabidas como las de Seneca. Mas dexemos esta querella aunq̃ justa y dulce, pues es vano el dolor en lo impossible, y no tiene mas fruto, q̃ mas lastimar. Y cõtentemonos cõ que nos quedo el epitaphio, q̃ Seneca entonces dizen hizo para si mismo, dõde gozamos mucho de su alto valor tan subido y tan firme, q̃ aun la muerte cõ todo su poderio no lo pudo derribar. Y aunq̃ anda impresso en sus obras, que seran cõ mucha razõ mas durables, que esta mi Coronica: toda via lo pondre aqui en Latin y en romãce, por miedo de no caer en la falta, que en Cornelio Tacito culpamos.

Epitaphio de Seneca.

Cura, labor, meritum, sumpti pro munere honores,
Ite: alias post hac sollicitate animas.
Me procul a vobis Deus euocat, illicet actis
Rebus terrenis, hospita terra vale.
Corpus auara tamen solennibus accipe saxis,
Namque animam cœlo, reddimus ossa tibi.

B Trasladado en Castellano no puede tener la gracia, que le da el verso Latino: mas toda via para que se goze en alguna manera, se puede trasladar assi.

Cuydados, trabajos, merecimientos, y honrras que se me dieron como grandes dones, quedaos ya despedidas de mi, a buscar otros animos, a quien fatigueys con vuestra congoxa. Que a mi ya me manda Dios apartarme, y alexarme de vosotros. Y pues he acabado ya y cumplido bastantemente con las cosas terrenales, quedate en buen hora, o tierra, en quien yo como huesped hasta agora he morado. Mas como auarienta quieras que te quede toda via alguna parte de mi. Toma pues mi cuerpo, y guardalo encerrado en las ricas piedras, que se acostũbran poner a los defunctos: q̃ yo ya doy el alma al cielo, y a ti los huessos.

A Seneca le duraua toda via la vida, y el detenimiento de la muerte le fatigaua mas que ella misma. Por esto pidio con muchos ruegos a Stacio Anneo su grande amigo y excelente medico, que le truxesse vn vaso de aquella ponçoña, C con que en Athenas mataron a Socrates, y matauan ordinariamẽte los condenados, el qual el tenia de algunos dias antes aparejado. No le valio nada el beuerlo: porque le faltaua el calor natural, y no podia el veneno derramarse por el cuerpo, que tenia ya atapadas todas las canales de las venas. El postrer remedio que tomo para morir, fue meterse en vn baño de agua caliente: y rociando con el agua a los esclauos, que cerca de si tenia, dixo. Esta agua offrezco a Iupiter, que me libra de tantas desuenturas. En el baño le acabo de ahogar el baho, y fue quemado su cuerpo sin ninguna pompa de enterramiento. El lo auia assi ordenado en su testamento, q̃ lo tenia hecho mucho antes en lo mas postrero de su priuãça. y por tãto era mas notable, el desechar assi aquella pompa del mortuorio. Cũpliose en esto su volũtad, aunq̃ por ventura tãbien era forçado cũplirla, porq̃ no se sufria hazer otra cosa, muriẽdo por tal ocasiõ. Y fue la muerte d̃ Seneca

Muere Seneca enel baño.

ca el año sesenta y seys de nuestro Redemptor, como ya se ha dicho, y enel mes D de Março, a lo que se puede cõjeturar, por lo que luego enlo de Lucano se dira.

Paulina su muger de Seneca biuio. Porque Neron no tenia ningun particular odio con ella: y temiendo tambien no pareciesse mas fea la crueldad, embio a mandar, que se le estoruasse la muerte. Los soldados hizieron a sus esclauos le atassen los braços, y le detuuiessen la sangre. No se sabe cierto si lo sintio, o si estaua ya tan desmayada, que no pudo sentirlo. Que como el vulgo es siempre inclinado, y esta muy a punto para creer lo peor: no falto quien publicasse, que todo el tiempo que Paulina temio, que tambien Neron la auia de mãdar matar: procuro la gloria y fama de auerse muerto juntamente con su marido: mas quando tuuo cierta la buena esperança, se dexo vencer con el gusto y dulçura del biuir. Este le duro muy pocos años con tanta blancura enel rostro y enel cuerpo, que por cosa notable se miraua, y se parecia bien, quan gran parte de la sangre y de la vida se le auia ya consumido. Conseruo la memoria de su marido tan hõrradamente, que pudo bien desmentir, a quien creyo, que le falto el animo para morir de veras con el. Y hasta aqui prosigue Cornelio Tacito lo de la muerte de Seneca, no auiendo yo hecho casi otra cosa sino trasladar sus palabras, contandola. E

La muger de Seneca quedo biua.

Muerto Seneca, quedo tan biua su gloria, que parece aun durara tãto como el mundo: porque seran siempre estimadas sus obras, como hasta agora lo han sido. Que entre toda la multitud de los authores antiguos, no creo ha auido ninguno, que mas lectores aya tenido. A los otros los leen algunos, que en particular quieren ayudarse dellos, en lo que particularmente professan: a Seneca todos los que algo saben le han siempre leydo, y no ay hombre que aya professado letras, por muy agenas que fuessen delo que Seneca trata, que no le leyesse cõ mucho gusto y prouecho. Y cierto merece esta general estima, que assi se ha hecho siempre del. Porque sus sentencias son muchas, y todas tan apropiadas para el auiso y doctrina de la vida, que no ay quien no halle en ellas, lo que ha menester para su buen gouierno. Tienen mas el gusto excelẽte de estar dichas cõ estraña breuedad y agudeza: y en tan buena vianda vale mucho, para que se coma de mejor gana, el estar guisada con tanta dulçura. Con esto la fama y authoridad de Seneca ha sido muy estimada en todo el mundo por tantos siglos, como ha que passo: y en España particularmente la celebramos con vn prouerbio antiguo y muy vsado, diziendo: es vn Seneca, a vn hombre q̃ queremos llamar muy sabio. San Geronymo puso a Seneca entre los Christianos, de quien escreuia en sus claros varones, mas con tan flaco fundamẽto, q̃ el mismo author muestra su duda. Mas claro dize santo Augustin, como fue Gentil. F

La excelencia de Seneca en sus obras.

Prouerbio de España.

Enel lib. 6. de Ciuit Dei. c. 10.

Tuuo Seneca en su casa vna loca llamada Harpaste, de quien cuenta vna cosa muy donosa. Siẽdo vieja ciego, y sin poderse persuadir q̃ no veya, entrole enla imaginacion, q̃ no estaua ciega, sino q̃ la tenian encerrada en lugar escuro, y por esso

Enla vltima epistola del lib. 6 Harpaste loca en casa de Seneca.

A esso no veya: y con grande porfia demandaua, que la sacassen a lo claro, y que ella luego veria. Quando cuenta esto Seneca, luego lo buelue en amonestació y auiso, diziendo assi. Esto de que nos reymos en esta loca, tene por cierto que « nos acaece a todos. No ay quien entienda de si, como es auariento y cudicioso « y tiene otros vicios. Y aun los ciegos buscan quien los guie: mas nosotros anda- « mos perdidos sin tener quien nos adiestre, diziendo ordinariamente. Yo no soy « ambicioso, sino que en la corte no se puede biuir sin serlo. Yo no soy gastador, si- « no que la corte pide grandes gastos. No es vicio en mi ser ayrado: ni tampoco el « no auer tomado cierta manera de biuir: sino q̃ la mocedad lo causa. Para q̃ nos « engañamos a nosotros mismos? Nuestro mal y daño de los vicios, no nos viene de « fuera: dentro de nosotros está, y bié arraygado en nuestras mismas entrañas. Y « por esto sanamos có difficultad, porque no entédemos como estamos enfermos.

Plinio cuenta vna cosa espantosa de la fertilidad de vna viña, la qual cópro B Seneca, por solo el milagro de su mucho fruto. Por la misma razó la celebra Columela en su obra de agricultura.

En el lib. 14. c. 4.
En el lib. 3.

Para acabar todo lo de Seneca, no quedaua ya sino tratar aqui de su defensa en muchas cosas, que en su saber y en su dezir y en sus costumbres algunos authores antiguos quisieron reprehender. Mas porque Erasmo y Luys Viuas han tomado en todo esto la mano: yo no dire aqui nada. Tápoco dire de sus libros q̃ tenemos: entre los que faltan es vno, el de la superstición de los Gentiles, de quien santo Augustin y Tertuliano hazen mencio. En esta obra con mucha aspereza de palabras abominaua de muchas cosas en la religion de los Gentiles, hasta llegar a ser muy reprehendido de los Romanos por esto.

En el prologo sobre las obras de Seneca.
En el lib. de traden. disc.
En el lib. de ciu. Dei. 6. cap. 10. y Tertuliano en el Apologetico. cap. 12.

De Dion me espáto, como habla tá desenfrenadaméte de los vicios de Seneca en la vida de Neró, casi como oluidado de si mismo, pues como hemos visto, auia dicho del, q̃ en verdadera sabiduria era mas excelẽte q̃ todos los Romanos, y q̃ otros muchos de otras naciones. En cótra dezirse assi tan presto, parece q̃ no se le hara injuria, en no creerle. Quãto mas q̃ siendo Dion el que habla tá honrradamente C de Seneca, es Xiphilino su abreuiador, el que refiere lo de los vicios: y podriase creer q̃ es suyo aquello, y no de Dion. Y Cornelio Tacito, que no calla algunas vezes lo que le parece mal en Seneca, nunca dize del cosas tan desordenadas. Porq̃ estas no affirma el, q̃ en Seneca las auia, sino solo refiere, como Publio Suilio enemigo suyo, hóbre muy feroz y deslenguado se las dixo en publico, con su acostumbrado desapoderamiento en maldezir. Y es harto testimonio de que Cornelio Tacito no tiene aquello por verdad, el encarecimiento grande q̃ haze de la furia y desatino de Suilio.

En el lib. 13.
Publio Suilio enemigo de Seneca.

Siédo ya Seneca muy viejo, como Plinio cuéta, vino a Roma Carmis vn medico de Marsella, y entre otras cosas q̃ vsaua cótra la opinió d̃ todos los demas medicos, persuadio a muchos viejos hóbres principales, q̃ en el inuierno se bañassen en agua muy fria. Y Seneca fue vno de los que prouaron la cruel medicina.

En el c. 1. del libro. 29.
Carmis medico.

Hijos de Seneca. Cap. 16.

No se puede dar bien razon de los hijos que tuuo Seneca. Enel consuelo a su madre no nombra mas de vn hijo, mas bien parece que tenia mas. Estos no los vuo de Pompeya Paulina, sino de otra muger que se le murio poco antes q̃ fuesse desterrado, como el lo dize alli enel consuelo. Tambiē se vee claro alli, como era entonces biuo su abuelo padre de su madre.

Hermanos de Seneca Iunio Galion y Anneo Mela.

En el prologo del lib. 4. de las questiones naturales.

Enel cap. 18.

Tuuo Seneca dos hermanos Iunio Galion y Anneo Mela, como ya hemos dicho: y del suaue ingenio de Iunio Galion su hermano dize muchas cosas: y que con toda su dulçura, era muy ageno de lisonja, que entonces mucho se vsaua. Tēgo yo por cierto, que es este Galion de quien haze mencion san Lucas enlos actos de los Apostoles, que era Proconsul en Grecia, quando san Pablo predicando en la ciudad de Corintho, lo acusaron delante del, y no quiso conocer d̃ aquella acusacion, diziēdo, que no auia en ella delicto, sino solas questiones de su ley.

Enel lib. 31. c. 6.

Y el mismo tambien creo que es, de quien dize Plinio, que procuro el gouierno de Egypto, pos tener ocasion de nauegar muy a la larga: tomando esto por remedio de sus indispusiciones, como es cierto que suele aprouechar mucho el nauegar y sus vomitos para algunas enfermedades.

Al fin del lib. 16.

Cessonio Maximo, Nouio Prisco.

Despues de la muerte de su hermano lleno de temor Galion, quiso suplicar a Neron por su vida: y al fin no parece que le mataron, porque Cornelio Tacito, que dize de su miedo, no passa adelante en dezir del sucesso. Y no le faltauā a Iunio Galion causas de temer: pues veya castigar los amigos de su hermano. Que a Cessonio Maximo y a Nouio Prisco y a otros algunos, por sola esta causa de auerlo sido, los desterraron. Tuuo su padre de Seneca gran memoria, y asi cuēta estrañas prueuas que hazia con ella.

El poeta Lucano, y Seneca el Tragico.

CAPITVLO X.



ENTRE las otras grandezas de Seneca, no es la menor tener a Lucano por sobrino. Que asi lo fue cierto, y no su nieto, como algunos piensan. Porque Cornelio Tacito dize espressamēte, fue hijo de Anneo Mela, vno de los dos hermanos de Seneca. Este caso en Cordoua cō vna muger principal llamada Acilia hija de Acilio Lucano orador muy conocido, como se dize enla vida de Lucano, q̃ anda impressa en su obra, y cierto parece esta escrita con mucho cuydado y juyzio, y como alli se dize, sacada d̃ buenos originales. Y es asi, que en Cordoua y su comarca vuo en aquel tiempo dos linajes y familias muy conocidas, en que vuo hombres señalados. Vna de los Anneos, que basta auer tenido a Seneca y sus hermanos y hijos para ser muy illustre, y otra de los Acilios, que sobre su nobleza antigua, se esclarecio mas cō el poeta Lucano. Desta familia ay memoria en vna gran piedra de marmol blanco, q̃ pocos años ha se hallo cerca de la villa del Carpio, seys leguas de Cordoua, dentro de vn sepulchro muy grande y sumptuoso de canteria, y tiene escrito todo esto.

Anneos y Acilios.

D.M.S.

A

D. M. S.
L. ACILIVS. L. F. GAL. BARBA. II. VIR·
V. ANN. LXIII. ACILIA. L. F. LEPIDI-
NA. N. ME. VI.
L. ACILIVS. L. F. GAL TERENTIANVS. II.
VIR. ANN. LVII. CORNELIAE. Q. F.
LEPIDINAE. ANNOR LX. L. VXORI. IN
DVLGENTISSVMAE. MARITVS. PIISSI-
MVS. FLAMINICAE. M. S. D. D. FVNE-
RVM. INPENSAS. LAVDATIONES. LOCA.
SEPVLTVRAE. STATVAS. D.

B

H. S. S. S. S. V. T. L.

Y en Castellano dize, que alli estan enterrados quatro, todos llamados Acilios. Lucio Acilio Barbato de la tribu Galeria, que auia sido cinco vezes vno de los dos del gouierno, murio de edad de sesenta y tres años. Acilia Lepidina su hija, q̃ murio niña aun no de seys meses. Lucio Acilio Tereciano de la tribu Galeria hijo del mismo, q̃ tābien fue duumuiro enel gouierno, y biuio cinquēta y siete años. Cornelia Lepidina hija de Quinto, q̃ murio de edad de sesenta años y fue sacerdotissa y muger de Lucio Acilio Terenciano, y assi dize el q̃ como marido muy piadoso, de buena gana mādo poner aquella sepultura a su muger, a quien tiernamente amaua, y a si mismo, y a su padre, y hermanica. Y dize mas que hizo los gastos de todos los enterramientos, y les hizo dezir en largos razomientos sus alabanças, y les dio lugar dōde fuessen sepultados, y les puso estatuas. Cōcluye la piedra con lo ordinario de las sepulturas y dize, que todos quatro estan alli enterrados, y que la tierra les sea liuiana.

Lucio Acilio Barbato.
Acilia Lepidina.
Acilio Terēcia no.
Cornelia Lepidina.

C

Desta familia era Lucano por parte de su padre, como d̃ Cornelio Tacito veremos. Y nacio en Cordoua el año diez y nueue de nuestro Redēptor, a los dos d̃ Nouiēbre. Esta señalado el año enlo q̃ ay escrito d̃ su vida y el mes y el dia enel poeta Stacio. A muchos viejos he oydo d̃zir en Cordoua, q̃ Lucano no nacio alli

Enel Genethaco de Lucano.

sino en Luque lugar muy conocido nueue leguas de la ciudad. Dezian que lo D
auian oydo assi a sus passados, y no dauan otra razon, sino que de Luque se auia llamado Lucano, y esta es flaca y de ningun fundamento. Porque ni Luque parece auer sido lugar tan antiguo, ni sabemos que tuuiesse tal nombre, que al poeta se le pudiesse dar el suyo de alli: y assi no ay que reparar en esto.

Lucano lleuado a Roma.

En su vida se dize, que su padre Anneo Mela se fue de Cordoua a Roma, lleuando al niño Lucano de no mas que ocho meses: y que en la cuna donde le lleuauan bolaron a el vnas abejas, y se le sentaron en la boca, sin hazerle mal, sino solo, como tambien cuentan del poeta Hesiodo, para annunciar la mucha dulçura, que en su lengua y poesia auia de auer. Tuuo por preceptores en Roma a Remnio Palemon, y a Cornuto, y entre sus condiscipulos tuuo mucha amistad con el poeta Aulo Persio cuyas Satyras tenemos. Al principio le quiso mucho Neron, que tambien se deleytaua en hazer versos, y assi tuuo Lucano la Questura, y fue Augur, que tambien era en Roma gran dignidad, y de todo haze mencion el poeta Stacio en vna Sylua que hizo muy larga en su loor. Caso en Roma con Pola Argentaria hija de Polo Argentario, que demas de ser muy noble y rica, entendia y gozaua mucho de los estudios de su marido. E

Maestros d Lucano.

Persio amigo d Lucano.

Pola Argẽtaria muger de Lucano.

El odio de Neron con Lucano ya diximos de donde nacio: y particularmente tuuo principio, como Stacio lamenta, de que auiendo Neron de leer vna poesia en el theatro, Lucano se anticipo, y recito vna suya, y por ella fue muy alabado, y se le dio corona. Siendo impedido despues por el Emperador, que no publicasse mas de sus versos: en vengança desta injuria, entro en la cõjuracion. Fue nombrado de los primeros: y siendo preso estuuo muy constante en negar: mas despues que Neron con mucha astucia le prometio la vida, si descubria los conjurados, estuuo Lucano tan desatinado, y vencido de la cudicia de biuir, que nombro entre los otros a su madre Acilia, y como dize Cornelio Tacito, mas F
por escusar con esto la tardança de no auer confessado luego, que no por dezir con verdad lo q̃ auia. No le guardo Nerõ a Lucano lo q̃ le auia prometido, sino solamente lo guardo para matarle en los postreros. Cornelio Tacito no dize como murio, mas en la coronica de Eusebio parece, q̃ passo por lo que entonces se vsaua, de romperse las venas, para dessangrarse. Sintiendose ya frio en los estremos, y que el spiritu le yua faltando, acordose de vnos versos, cõ que auia representado en su Pharsalia la muerte de vn soldado, que murio assi de fluxo de sangre: y diziendolos se le salio el anima.

Muerte de Lucano.

La Pharsalia d Lucano.

Dexonos Lucano su Pharsalia, dõde escriue la guerra ciuil d Cesar y Põpeyo. Dizen q̃ emendo solos los tres primeros libros della cõ ayuda de su muger, q̃ bastaua para esto. Y aunq̃ Stacio y Marcial celebran tanto esta obra de Lucano, q̃ la ponen a la par, o luego despues de la Eneyda de Virgilio: mas yo por mejor y mas cierto tengo el juyzio del mismo Lucano, que hablando de sus poesias en compa-

A comparacion delas de Virgilio dizen, que dixo. O quanto me falta para llegar al culice de Virgilio? El culice es vna obra pequeña q̃ Virgilio hizo de vn moxquito. Otros cuentan esto de otra manera, aunque no se donde lo pueden auer leydo. Dizen que Lucano lleuo a mostrar a su tio Seneca vna parte de su Pharsalia: y auiendosela leydo, y esperando su aprouacion, le dixo el tio con suspiro. O quan lexos esta de llegar al culice de Virgilio. Lastimado Lucano del juyzio de su tio, trabajo de enmendar todo aquello, afanãdo mucho como moço dessesoso de hõrra, por darle de nueuo mas perficion. Y a quando a el le parecio, que la tenia, y que todo estaua muy otro, de lo que antes auia sido: boluio con ello a su tio, y despues de leydo le pregunto. Pues agora que tan lexos esta del moxquito de Virgilio? Seneca le respondio. Es estraña la distancia. Entonces ya entendio Lucano, que enla differencia delos ingenios, y enla diuersa manera de escreuir, estaua el no poderse parecer el a Virgilio, y que por mucho que se desuelasse, no podria hazer cosa semejante a la de aquel poeta. Sin esto escriuio Lucano otras obras. Algunas Syluas, el incendio de Roma, y vna poesia de Orpheo, cõ q̃ gano la corona d̃l theatro, y Saturnales. De todo esto no tenemos agora nada.

B Algunos dizen, que a Neron le peso mucho despues de auer muerto a Lucano, y assi affirman, q̃ le mando poner vna estatua: y en testimonio desto traen vna piedra que se hallo en Roma con estas letras. Pedro Crinito en su vida d̃ Lucano.

C


MARCO. ANNEO. LVCANO. CORDVBENSI. POETAE. BENEFICIO. NERONIS. FAMA. CONSERVATA.

Y en nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Neron por hazer beneficio a Lucano poeta Cordoues, mando conseruar su fama con esta memoria.

La muerte d su padre de Lucano.

Con Acilia su madre de Lucano dissimulo Neron, y sin darla por libre la dexo. De Anneo Mela nunca se auia tenido sospecha en la conjuracion, y assi passaua sin tenerse cuenta con el. Mas el auaricia, que no suele dañar solamente de vna manera, le causo la muerte. Muerto su hijo, començo a buscar su hazienda, y quererla sacar de poder de quien la tenia con mucho rigor. Parece que vso tãbien esta violencia con Fabio Romano vn intimo amigo de su hijo. El con esta indignacion, como dize Cornelio Tacito, acuso a Mela: y veese que sin causa, pues añade, que Fabio finjo vna carta, donde Lucano trataua con su padre de la conjuracion. Neron que vio camino para hazer presa en las grandes riquezas de Anneo Mela, mandole lleuar aquella carta. El en viendola, no hizo mas de mandarse romper luego las venas, que era lo mas vsado entonces, para morir sin mucho dolor: y como quien entendia la pretension de Nerõ, por saluar vna parte de su hazienda, en vn codicilo que entonces hizo, le mando la otra a Tigilino ahorrado y gran priuado de Neron, y a vn yerno suyo llamado Cossuciano Capiton. Y no fue Lucano menos buen orador que poeta, y por tal lo celebra *Stacio*: y Quintiliano dize del, que tanto y mas se podia contar entre los oradores, q̃ entre los poetas. Era de veynte y siete años quando le mataron, y murio el vltimo dia de Abril, como se cuenta en su vida. Su muger de Lucano celebraua despues mucho la memoria de su marido cada año el dia de su nacimiento, y a este proposito los dos poetas Stacio y Marcial hizieron muy excelentes versos, donde dizen de marido y muger mucho de lo que aqui se ha referido.

Fabio amigo d Lucano.

Tigilino.

Cossuciano Capiton.

Todo lo demas escriue assi Cornelio Tacito, q̃ como quien biuia entonces, y estaua en Roma, y era hombre principal, pudo biẽ saber lo mas cierto. Por esto me marauillo mucho d Eusebio, q̃ en su coronica trueca todo lo del fin delos dos hermanos de Seneca. A Iunio Galion mata, y a Anneo Mela destierra. Dize, q̃ Neron tenia determinado de matar a Iunio Galion en su presencia: y que por esto el anticipo el matarse. De Anneo Mela prosigue, que alcanço de Neron sele quedassen a el todas las riquezas de su hijo. Yo refiero aqui, como siẽpre suelo, la diuersidad que ay en los authores, y quando no la pongo, es señal, que todos conciertan en dezir vna misma cosa.

Diuersidad en Eusebio.

Queda aun otro Seneca, que es el que escriuio las tragedias que tenemos, y es diuerso, sin que pueda auer duda en ello, del philosopho. Porque Marcial pone dos Senecas naturales de Cordoua, por muy señalados entre los escritores de aquellos tiempos. Y no ay ningun Seneca, que pueda contar por segundo cõ el philosopho (porque de su padre nadie haze tanta cuenta) sino es a estotro, que escriuio las tragedias. Mas claro lo dize Sidonio Apollinar author antiguo, que cuenta tambien dos Senecas, y señala a cada vno con sus particularidades, diziẽdo que el vno era philosopho, y ayo de Neron, y el otro imitando a Esquilo y a Euripides, compuso las tragedias. Algunos quieren que este Seneca de las tragedias sea hijo del philosopho. Pudo ser, mas no ay como saberse que lo fuesse.

Seneca el Trigico.

Otros

A Otros quieren que aquellas diez tragedias sean de diuersos authores. Lo cierto es, que alomenos la Octauia se escriuio despues de muerto Neron: porque alli se introduze Agripina, que annuncia la muerte a Neron con tanta particularidad de lo que en ella passo, que sino es auiendo ya passado, fue imposible adeuinarse asi. Quintiliano nunca haze mencion de mas de vna destas tragedias, y aquella a Seneca el philosopho la atribuye. Y esto es vna de las mayores causas q̃ puede auer, para creer, que son de diuersos authores. Lib. 9. cap. 2.

La venida del Apostol san Pablo a España.

CAPITVLO. XI.

AVNQVE todo lo que se ha dicho es tan propio desta historia, que no podia sin mucha falta suya faltar en ella: fue necessario auerse ya escrito, pues lo que se sigue de la iglesia de España, requiere auerse contado todo el imperio de Neron, en cuyo tiempo mucho dello sucedio. Lo primero que desto se offrece, es la venida aca del Apostol san Pablo en este tiempo, la qual yo tengo por muy cierta. Y por ser esto cosa de tãta gloria de España, y de summa merced de nuestro Señor, que con esto le hizo, ordenando que fuesse ennoblecida con la presencia, y enseñada con la doctrina del diuino Apostol: dire yo las razones por donde creo auer sido cierta esta su venida. Algunas dellas seran las que Vaseo puso breuemente, y otras, que yo hè de nueuo juntado, con mas entera relacion de todas.

B

El Apostol san Pablo fue traydo preso a Roma el año cinquenta y ocho de nuestro Redemptor, en el Consulado segundo de Neron con Lucio Calpurnio Pison, y el año quarto de su imperio. Eusebio pone la venida de san Pablo a Roma en este año, y es cosa en que nadie duda, y Onuphrio Panuinio en su coronica ecclesiastica, donde muy afinadamente prosigue el orden delos tiempos, assi lo pone, y añade, que entro en Roma a los seys de Iulio. Tras esto dize san Lucas, que a san Pablo se le dio la casa por carcel con vn soldado de guarda, y que asi estuuo dos años. En este tiempo no ay duda sino que no pudo venir a España, porque ni aun podia salir de Roma, ni aun, a lo que yo creo, de su casa. Y aqui concluye san Lucas su historia de los actos de los Apostoles. Asi que todo lo q̃ se sigue de san Pablo, se ha de tomar de otros authores.

Quando vino san Pablo a Roma.

En el vltimo capitulo de los actos de los Apostoles.

C

Para todo lo de adelante es menester entenderse aqui al principio, q̃ despues que el Apostol san Pedro salio de Roma, como atras queda dicho: ya auia buelto otra vez el año cinquenta y seys de nuestro Redemptor, que fue el primero de Neron. Asi se entiende de Eusebio y otros escritores dela historia ecclesiastica, y asi lo pone Onuphrio en su coronica. Mas como este author prosigue, no estuuo desta vez en Roma aun dos años enteros. Asi pone, que salio de Roma el año siguiente segundo de Neron, para predicar en Italia y otras prouincias occidentales. Por esto quando san Pablo entre preso en Roma el año de cinquenta y ocho: ya san Pedro no estaua alli, ni por agora no se hallaron juntos en Roma



ma los santos Apostoles: luego se vera quãdo fue la primera vez q̃ alli se jũtarõ. D

Boluiendo a san Pablo, passados los dos años de su prision, el sesenta de nuestro Redẽptor fue dado por libre. Esto se sigue de la buena cuẽta de arriba: y por ser cosa tan clara, no es menester nõbrar aqui muchos Santos q̃ lo dizen. Tãbien muchos Santos escriuẽ, q̃ agora despues de suelto en Roma el Apostol vino a España. Luego diremos quien son estos authores: agora veamos las buenas razones, que pudieron tener para affirmarlo.

El fundamẽto de todo es, auer auido ocho años, desde q̃ agora salio S. Pablo de Roma, hasta q̃ boluio a ser martyrizado en ella. En este tiempo tan largo no se le puede dar al santo Apostol cosa q̃ hiziesse, sino es, predicar por Italia, Francia y España, en fin por todo el Occidẽte, como san Geronymo dize q̃ predico, afirmãdo tãbien, como luego veremos, otros santos lo mismo. Porq̃ el dezir algunos q̃ boluio a Iudea en este espacio d̃ tiẽpo: yo no lo tẽgo por verisimil, antes me parece q̃ se puede prouar claro lo cõtrario, por sus mismas palabras del Apostol: y es cosa q̃ se ha de aduertir mucho, por ser razon de mucha fuerça. El quando venia la postrera vez a Ierusalen, con auerle reuelado ya nuestro señor la tribulacion que le estaua alli aparejada, y como auia de ser preso y embiado a Roma: lo venia annunciando assi por toda la Asia y Grecia, como el Spiritu santo se lo auia ya dado a entender. Y aunque quando trataua desto dezia, que no sabia en particular lo que le auia de suceder: mas affirmaua y dezia, que tenia sabido, como nunca mas los de aquella tierra le auian de ver. Esto dixo estando en Mileto principal ciudad en la Yonia, y teniendo alli ayuntados todos los Christianos mas antiguos de aquellas prouincias. Y dixolo cõ grande encarecimiento, y mucha generalidad por estas palabras: Y mirad que yo se, q̃ no me vereys otra vez todos aquellos por donde yo he discurrido predicando el reyno de Dios. Prossigue san Lucas, que al partirse el Apostol, quedaron todos los Christianos llorando, affligiẽdose principalmente, por oyrle affirmar tan de veras, que nunca mas le verian. Pues siendo esto assi, que tan en general y con tanta affirmacion san Pablo dixo de toda la Asia y Grecia: no se pudiera cũplir, si el boluiera desde Roma a Ierusalen: pues era necessario passar por algunas de las prouincias, de que ya auia dicho que jamas le verian. Assi con no boluer a Ierusalen le quedaron todos los ocho años desembaraçados para todo lo de Occidente, y para emplear vna parte dellos en España. Y de no auer assi venido por aca resultaria auer estado el santo Apostol ocioso lo mas deste tiempo. E

En el lib. de los escritores ecclesiasticos.

En los Actos de los Apostoles. cap. 20.

Tras esto hara mucha fuerça para creer que vino aca el santo Apostol, considerar bien la gran determinacion que tuuo de venir, y de que manera y cõ que palabras trata dello dos vezes. Mucho importa referir sus mismas palabras. Las de la primera vez son estas, escriuiendo a los Romanos desde la ciudad de Corintho, antes que viniesse preso a Roma.. Teniendo de muchos años atras desseo de yr ay, por veros: agora ya quando començare a hazer mi viaje para España,

En el cap. 15.

tengo

A tengo esperança que os vere a la passada, y que vosotros me aueys de lleuar alla, auiendome gozado con vosotros algũ tiempo. Tuuo esta determinacion el santo Apostol, significola, y publicola tan de veras: porque despues no la auia de poner por obra? Que le falto para no cumplirla? voluntad? ya la tenia y muy constante: pues no contento con auerlo assi affirmado, lo renueua luego otra vez con mas ahinco, diziendo. Quando vuiere acabado esto, y vuiere hecho este fruto, q̃ en Ierusalen pretendo: luego me partire para España, passando de camino por ay por veros. Assi habla desta jornada de España, como de cosa muy assentada y hecha, y que no pone duda en hazerla. Con ser la venida a Roma tã desseada, como el santo Apostol la encarece: toda via la pone por menos pretendida, que la de España, y como accessoria della. La de aca tiene por la principal, y q̃ mas de proposito, y como fin mas vltimado pretende. Que le falto pues para no venir a España? Tiempo? Ocho años tuuo despues q̃ esta vez salio de Roma, hasta que despues boluio a ser martyrizado en ella. Opportundiad? nũca mejor la tuuo. Estando en Grecia y en Iudea, desseaua verse en Roma, por passar de alli B a España: viendose en Roma andado ya lo mas del camino, porque no andaria lo poco que le quedaua? Viendose ya en Roma, y libre, que era la primera parte de su jornada, que assi auia dispuesto, y casi annunciado, parece cierto que cũpliria lo que restaua della. Pues la necessidad de aca, ya se vee como era grande, y sufficiente para congoxar a san Pablo, auiendo sido muerto tan presto y tã lexos Santiago el Apostol proprio de España, y estando tan impossibilitados todos los demas Apostoles de acercarse ninguno dellos aca. El prouecho tambien en vna region tan estendida y tan principal se le podia representar muy auẽtajado: y la vezindad de Africa, tercera parte del vniuerso, le podia tambien offrecer gran colmo enel fruto de España. Todo combidaua al santo Apostol, todo le encendia mas su desseo, que de suyo estaua harto inflammado: todo le apretaua, y le ponia tanta obligacion de charidad, que no parece podia faltar a ella: en el proposito la determinaciõ, en la promessa el effeto, enel desseo la esperança del C fruto, y en la opportunidad el buen aparejo para seguirla.

Enel mismo capitulo.

Esta es la razon cõ que esto se prueua: mas los testimonios de la iglesia de España, de muchos Santos, y de otros authores, todos son grauissimos y de mucha sustancia. Porque la iglesia de Narbona en Francia, tiene por su primer Obispo y verdadero Apostol a Paulo, cuya fiesta celebra con mucha solẽnidad a los doze dias de Diziembre, refiriẽdo en lo q̃ lee del en los maytines, que el Apostol san Pablo se lo dio por Obispo, quando passo por alli viniendo a España. Y el poeta Prudencio celebra la mucha veneracion, en que aquella iglesia tiene este santo. Beda pone en su martyrologio a los veynte y dos de Março la fiesta deste santo, y trata como muchos creen que fuesse este santo el Proconsul de Asia Sergio Paulo, a quien san Pablo conuirtio en la Isla de Chipre, con el gran milagro de cegar al magico Elymas, como san Lucas en los actos de los Apostoles lo cuenta. Lo

Paulo Sergio primer Obispo de Narbona.

Enel lib. de las coronas de los martyres, enel hymno de los de çaragoça.

Cap. 13.

ta. Lo mismo refiere el Obispo Equilino, affirmando ser el Sergio Paulo ya dicho. Enel martyrologio Romano a los veynte y dos de Março, y enel de Vsuar do a los doze de Diziẽbre se pone asi mismo este santo, diziendose como venia con san Pablo a España, quando lo dexo por obispo de Narbona. Añade Vsuardo, que anduuo con san Pablo por España, y lo mismo escriuen el Obispo Equilino, Vincencio, y otros. Y asi parece, que quando san Pablo se boluia ya de España a Roma, y no antes, lo dexo por Obispo en Narbona. Conforme a esto la iglesia de Tarragona celebra solennemente la fiesta deste santo, leyendo en sus maytines, como auiendo venido aca con san Pablo, predico alli algun tiempo, y refiriendo ser el Proconsul Sergio Paulo. Por esta tradicion de la iglesia de Tarragona, algunas sus comarcanas en aquellos reynos rezan deste santo con solenidad, y leen en los maytines lo mismo. Todo es vn gran testimonio dela venida del Apostol san Pablo aca, y esta harto authorizado con lo que estas iglesias asi tienen dispuesto, y con lo que enlos martyrologios y los demas authores se halla.

Lib. 1. cap. 60.

Todo lo que luego se escriuira del diuino Hierotheo testifica tambien mucho esta venida aca del santo Apostol, como dello se entendera.

El diuino Hieroteo.

Es asi mismo buen testimonio de la venida del Apostol san Pablo a España, el que da la iglesia de Tortosa. Tiene por su primer obispo a san Ruffo, vno delos dos hijos de Symon Cyreneo, el que ayudo a llenar la cruz a nuestro Redemptor. Hazele solenne fiesta, y lee en sus maytines, como le truxo aca el Apostol san Pablo, y selo dexo alli por obispo. Y aunq̃ en algun author se halla, q̃ fue obispo de Thebas en Grecia: puede ser todo verdad en diuersos tiempos.

San Ruffo primero Obispo d Tortosa.

Ay otro testimonio tãbien de algunas liciones delos santos martyres Facũdo y Primitiuo, donde se refiere, q̃ preguntãdoles el juez q̃ los queria martyrizar, quiẽ les auia enseñado aq̃lla doctrina? ellos respõdieron, q̃ san Pablo. Y asi parece se hizieron aquellos dos santos testigos de la venida del Apostol a esta nuestra tierra: y quãdo lleguemos a escreuir d llos, se tratara desto todo lo q̃ cõuiene.

San Facundo y Primitiuo.

Los Santos que escriuen auer venido san Pablo en España son muchos, y aqui se referiran, y se pondra de algunos dellos lo que sobre esto dizen.

El santo martyr Dorotheo Obispo de Tyro, q̃ fue martyrizado en tiẽpo del Emperador Iuliano, enla recapitulaciõ q̃ hizo de la vida y muerte delos prophetas y delos Apostoles, affirma, q̃ san Pablo vino a España. Este testimonio es de grandissima authoridad, por auer sido este santo martyr y tan antiguo.

Anda impressa esta obra con la historia de Sulpicio Seuero.

Sã Epiphanio obispo en Chipre author Griego y sin su santidad muy graue y antiguo, enel primero libro d la grãde obra q̃ escriuio cõtra los herejes, pone por cierta la venida de S. Pablo aca, hablãdo d lla como d cosa llana y sin difficultad.

Enel lib primero cõtra la heregia de Carpocrates.

San Geronymo escriuiendo sobre el propheta Amos dize estas palabras. El Apostol san Pablo como vn brauo toruellino, queria mojar y bañar toda la iglesia de Dios. Embiado por el Señor, se derramo sobre toda la haz de la

Enel cap. 5.

tierra:

A tierra: para predicar el euangelio desde Ierusalen hasta Vngria y sus comarcas, y aun llego hasta España, corriendo desde la vna parte del Oceano hasta la otra. Lo mismo dize escriuiendo sobre Esaias. Y aunque en otros dos lugares parece habla este santo dudosamēte en esto mismo: mas despues se escudriñara enteramente lo que alli trato, y se vera como no pone nada contrario de lo que antes auia affirmado. Enel cap: 11

San Iuan Chrisostomo diuersas vezes y en muchos lugares affirma la venida de san Pablo en España, tratādo siempre della, como cosa clara, y de que no se tiene duda ninguna. Sobre san Matheo dize. Vereys a san Pablo discurrir desde Ierusalen hasta España. Y si el solo predico en tanta parte del mundo, pensad que harian todos los demas Apostoles. Casi las mismas palabras pone, escriuiendo sobre la primera epistola a los Corinthios. Sin esto enla homelia septima de las que hizo en alabança de san Pablo, señala el tiempo desta venida, diziēdo Enel.c.24.enla homelia: 72. Enel cap: 4. en la homelia. 13.

B assi. Despues que entro san Pablo en Roma, con quāta modestia predica la verdad? con quanta libertad atapa las bocas de los maluados? Mas no contento con parar alli, passa adelante hasta España.

San Gregorio tambien da testimonio desta venida de san Pablo en España: enel libro de los Morales exposiciones sobre Iob: y santo Anselmo en su commētario sobre la epistola a los Romanos. Enel lib. 31. c. 27. Enel cap. 15.

Los otros authores Griegos que affirman esto mismo son muchos. Theophilacto al principio sobre la epistola a los Hebreos. Ecumenio sobre aquel capitulo penultimo de la epistola a los Romanos, donde san Pablo trato desto.

Simeō Metaphrastes escritor Griego de vidas d̄ santos, de cuya authoridad ay buenos testimonios, no solo affirma la venida de san Pablo en España, sino que cuenta tambien cosas, que aca le sucedieron. Entre ellas es esta mas notable. En vna ciudad principal de aca, que no se nombra, auia vn gran señor en linaje y hazienda llamado Probo, cuya muger se llamaua Xantippe, igual con el en ser rica y generosa. Esta señora auiendo entendido, como el santo Apostol predicaua en España, preuenida por el Spiritu santo, desseaua verle, y oyr su doctrina. Lo q̄ a san Pablo le sucedio en España. Probo señor en España. Xantippe su muger.

C Acaecio que passando vn dia por la plaça, vio al Apostol, que auiendo llegado a aquella ciudad, a la sazon se hallaua en aquella parte della. Aunque Xantippa no lo conocia, por la veneracion de su rostro, y su mesura enel andar, y principalmente por la fuerça del Spiritu santo, que ya, sin sentirlo ella, la mouia: le parecio algun hombre digno de todo acatamiento, y refiriendole esto a su marido, quando llego a casa, alcanço del que lo truxesse, para tenerlo por huesped. Venido a casa, en mirandole al rostro Xantippe, le parecio tenia letras de oro en la frente, que dezian. Paulo predicador de Iesu Christo. Con esto se le echo luego a los pies llorando, y le pidio la hiziesse Christiana, y assi lo fueron ella y su marido con toda su familia, y otras gentes de aquella tierra. Assi cuenta esto el Metaphrastes, y tambien haze della alguna mencion Ecumenio enel lugar ya dicho,

cho, refiriendo auerlo hallado en Theodolo otro author. Assi mismo escriue algunos que affirman esto Sophronio Patriarca de Ierusalen, y los comentarios q̃ algunos Griegos escriuieron sobre los libros de san Dionysio Areopagita.

Deuocion de san Pablo en Ecija.

No ha faltado en España quien ha querido pensar, que esto sucedio en la ciudad de Ecija, mouiendose por ver, como este santo Apostol se ha mostrado con vn insigne milagro ser verdadero patron y protector de aquella ciudad. Por lo qual se le haze alli cada año vna solenne procession el dia de su santa cõuersion. Mas aunque el milagro fue insigne, y en el se mostro bien tener este santo Apostol particular cuydado del bien de Ecija: yo (con auer visto la escritura autentica en publica forma, que la ciudad tiene de lo que entonces passo) no veo cosa por donde se pueda fundar, ni tomar ocasiõ de creer, que san Pablo vuiesse alli predicado.

Demas de los authores arriba nombrados, affirmã la venida de san Pablo en España santo Isidoro en el libro de la vida de los padres del viejo y nueuo testamento. Y es creyble que lo pudo leer este santo en algunos libros autenticos, que en su tiempo auia, y despues aca se han perdido. Y tambiẽ podia auer aca entonces algunas tradiciones, que de vnos en otros se vuiessen conseruado. Escriuẽ tambien lo mismo nuestros dos coronistas antiguos don Lucas obispo de Tuy, y el doctor fray Iuan Gil de çamora, santo Antonino de Florencia, Vincencio, y el obispo Equilino.

En su coronica.

Enel libro d̃las alabãças de España.

Estando esto assi tan prouado y confirmado, ay algunos que no lo creen, mouidos principalmente por ver que san Geronymo vna vez, a su parecer, lo pone en duda, escriuiendo sobre la epistola deste Apostol a los Ephesios, y otra vez disputando contra el hereje Heluidio: dizen affirma, que san Pablo no vino aca. Mueuense tambien por vn decreto del Papa Gelasio segundo, donde creen se dize lo mismo. Veamos primero lo de san Geronymo, y despues se tratara de entender la verdad de lo que toca al decreto. Las palabras del santo sobre la epistola a los Ephesios son estas, hablando del santo Apostol. Entendia como auia predicado el euangelio desde Ierusalen hasta las prouincias comarcanas a Vngria, y que auia venido a Roma, y que auia ydo a España, o tenia determinacion de yr. No dize mas san Geronymo: y en esto ya se vee como no affirma nada en cõtrario de lo que tratamos: antes parece que es de nuestra parte, pues puso duda en affirmar lo contrario: no dexando de dezir que el Apostol vino aca.

Enel cap. 3.

2.2.q.2. Beat⁹ Paulus.

Respõdese a lo q̃ se trae para cõtradezir esta venida de san Pablo.

Lo que el mismo santo escriue desto contra Heluidio, conuiene se entienda bien, para no errar. Aquel hereje negaua la perpetua virginidad de la sacratissima Virgen Maria. Traya en confirmacion de su error vn lugar de la sagrada escritura mal entendido, de donde queria prouar, que se auia de seguir forçosamente lo que era contingente, y podia no suceder. El santo doctor, para responderle, y mostrarle quan mal entendia aquel lugar de la sagrada

escritura,

A escritura,traele otro semejante,que es el de san Pablo,quando escriue a los Romanos,que auia de venir a España. Y no haze mas,que arguyr y prouar con el, que por auer dicho san Pablo que auia de venir a España,no era forçoso que viniesse:pudiẽdo suceder despues el no venir. Assi que no affirma san Geronymo alli,que no vino aca el Apostol,sino solo prueua,como aũque lo auia dicho,pudiera despues no hazerlo. Cõforme a esto habla,como dizen, con presupuesto, y como poniendo por caso,que no vuiera venido. Y esto antes es en confirmacion,que no en cõtrario de lo q̃ enlos otros lugares el mismo author auia dicho.

Lo del Papa Gelasio en aquel decreto,no es mas de auer el sido de aquella opinion que hazia entonces a su proposito,enlo que trataua. Por ventura si tratara otra cosa,donde lo contrario le ayudara,estuuiera de aquel parecer. Y el no auer traydo ninguna razon para prouar lo que dezia,ni señalar author de donde lo sacaua,da mas licencia de poder pensar esto:como lo entendera bien, quiẽ leyere lo que alli se dize.

B

El diuino Hierotheo natural de España.

CAPITVLO XII

OTRA cosa harto mas señalada que la ya dicha le sucedio al Apostol san Pablo en España,que fue cõuertir y lleuarse de aca a Hierotheo hombre de tan profunda sabiduria y alta santidad,que por lo vno y por lo otro, siempre despues le llamaron por sobrenombre el diuino. Assi lo nombra siempre san Dionysio el Areopagita, llamãdole assi mismo su maestro,y preciandose de auer sido su discipulo. Y quien puede comprehender los altos mysterios que san Dionysio penetra y descubre en sus obras, y como casi todo dize que se lo enseño el diuino Hierotheo:entendera bien la grandeza deste santo y de su doctrina: Y no es marauilla que fuesse tan buen maestro para san Dionysio,pues el auia sido discipulo muy particularmente enseñado del Apostol en aquellas cosas mas altas y de mayores mysterios,que como no se auian de cõmunicar a todos,assi se auian de mosttar a alguno, para que del quedassen para adelante en la iglesia Christiana. No se podria acabar de dezir, sino con mucha prolixidad lo que los authores Griegos,que escriuierõ cõmentarios sobre san Dionysio,encarecen de la doctrina del diuino Hierotheo: y es grande su testimonio,porque por el nombre,que es Griego,lo pudieran contar por de su tierra,si la fuerça de la verdad no los necessitara a darselo a la nuestra. Y ellos son los que affirman que fue Español,y que lo conuirtio aca, y lo lleuo consigo el Apostol san Pablo. Lo mismo escriue Simon Metaphrastes,aunque el nombre esta alli errado y trocado en Philotheo,como tambien lo esta en algunos de los commentarios Griegos de san Dionysio:mas en otros y en sus vidas principalmente,y enlas mismas obras de san Dionysio esta Hierotheo,como deue estar. Y affirmando Simon Metaphrastes y otros, que este santo era gouernador aca,quando el Apostol lo conuirtio,parece que deuia tener otro nombre, pues este

Hierotheo Español.

San Dionysio Areopagita.

La diuina sabiduria de Hierotheo.

C

este es Griego, y quiere dezir cõsagrado a Dios, o cosa semejante. Y assi pudo ser que se le puso este nombre despues, quando ya verdaderamente le competia, y le venia muy propio. D

Escriuio el diuino Hierotheo entre otros libros algunos hymnos en verso del amor de Dios, de los quales san Dionysio dize, que toma algunas cosas. Y en general hizo san Dionysio tanta estima deste santo su maestro, que como affirman Suydas y los commentarios Griegos ya dichos, escriuio vn libro de su vida y excelencias. Y si este tuuieramos, mas cumplidamente pudieramos escreuir del diuino santo. Agora no podemos dezir mas desto q̃ assi se halla en estos authores graues, y lo refiere Lilio Gyraldo en sus Dialogos de los poetas Latinos.

Enel lib. 5.

Los siete primeros obispos que los Apostoles san Pedro y san Pablo embiaron a España.

CAPITVLO. XIII. E

EL Emperador Neron fue el primero delos principes Romanos que començo a martyrizar Christianos, y assi se le atribuye a el la primera persecucion de la iglesia. Començola el decimo año de su imperio, y sesenta y cinco de nuestro Redẽptor. Esto mouio a los Apostoles san Pedro y san Pablo, despues de sus peregrinaciones, a venirse a Roma, y como buenos capitanes hallarse con los suyos en la primera y mas peligrosa pelea. Y esta es la primera vez que estos dos santos se hallaron juntos en Roma: pues por todo lo que atras hemos discurrido, se vee que nunca alli se juntaron. Y como la crueldad, con que en Roma se executaua la persecucion, les ponia a los santos Apostoles mayor congoxa de la fatiga de la iglesia en todas partes: proueyendo entre las otras prouincias a lo de España, embiarõ aca siete santos obispos, que fueron verdaderamente como Apostoles nuestros. Sus nombres son en conformidad de todos los authores: Torquato, Indalecio, Eufrasio, Cecilio, Segundo, Thesiphon, y Hesicio. Y pues en todas las partes que se escriue dellos, se dize que los embiaron los dos santos Apostoles desde Roma: claro esta, que fueron embiados agora, y no antes: pues como se ha mostrado, nunca los dos se auian hallado alli juntos hasta este tiempo. Y aunque no ay duda sino que la congoxa que los dos Principes de la iglesia tendrian por España y su soledad, les mouería a proueer desta manera lo de aca: mas particularmente san Pablo tendria mayor cuydado desto, por lo que aca auia visto, y entendia ser necessario. Bien puede ser que estos siete santos fueron discipulos de Santiago, como algunos quieren: aunque yo dixe lo que siento, quando hablando del Apostol, trate dello: mas comoquiera que fuesse, ellos se hallauan con san Pedro y san Pablo esta vez en Roma, y de alli por su mandado vinieron a España. F

La primera persecucion dela iglesia.

San Pedro, y S. Pablo se juntaron en Roma.

Embian a España siete obispos.
Torquato.
Indalecio.
Eufrasio.
Cecilio.
Segundo.
Thesiphon.
Hesicio.

Todo lo que se cuenta dela venida y estada destos santos aca, es cosa de mucha authoridad, por estar harto celebrada por san Isidoro en su missal y breuiario, y concordar vniuersalmente todos los breuiarios y santorales antiguos de España,

A España, en contar esto de vna manera: y Beda, que ha mas de nouecientos años que escriuio, lo pone asi en su martyrologio, y yo lo he leydo en vn libro antiquissimo de letra Gothica, que esta aqui en Alcala de Henares en la libreria del colegio de san Ilefonso, que se puede bien creer, ha mas de quinientos años que se escriuio. Aqui se contara como todos ellos lo escriuen, y como este libro y los Santorales algo mas copiosamente lo relatan.

Ninguno destos authores dize, q fuessen discipulos de Santiago, lo qual tambien me mueue a mi mucho para creer q no lo fueron: por ser cosa esta q no dexara de hallarse escrita en ellos siendo tan notable. Tampoco se dize si eran Españoles, que confirma lo mismo: y en fin ninguna razon se da porq fueron embiados ellos mas que otros. Solamente refieren, que los Apostoles san Pedro y san Pablo los embiaron desde Roma a predicar en España auiendolos ordenado obispos della.

Aportaron estos santos cerca de la ciudad de Guadix, bien conocida en lo mas oriental del reyno de Granada, a la qual entonces llamauan Acci. Y viniendo cansados, se pusieron los santos (que eran viejos, y assi los nombran siempre) en vn B campo fresco y aplazible, quales los ay muchos por aquellas sierras. De alli embiaron a vnos sus compañeros mas moços, para que les truxessen de la ciudad comprada alguna comida. Estos hallaron todo el pueblo regozijado con gran fiesta, porque hazian aquel dia solenne sacrificio a sus dioses. Y aunque se nombran Iupiter, Iuno y Mercurio en los authores ya dichos, es con harta duda, que podriamos pensar, que eran estos sacrificios de aquel dia, los que, como Macrobio cuenta, en aquella ciudad vsauan hazer al dios Marte, Presidente, segun su vano error, de las batallas. Dize aquel author, que estos Accitanos llamauan Necy al dios Marte, y le tenian por el mismo que al sol, y assi le pintauan con rayos al derredor. Yo creo, que la ferocidad destos nuestros Españoles les hazia sentir y representar assi a aquel falso dios, dando a entender con braueza, que su verdadero sol eran las armas, y de sola la guerra buscauan la verdadera claridad y resplandor de su fama. Fuessen estos deste dios Necy, o otros C los sacrificios que aquel dia se celebrauan, el pueblo feroz, que andaua puesto en ellos, encontrandose con los compañeros de los santos, y viendo en su vestido, y en su manera, alguna estrañeza, y entendiendo que era de otra religion, por tener por cierto, que se prophanaua con ellos su fiesta: començaron a quererlos maltratar: y ellos tambien por dar lugar a la ira, començaron a boluerse, por donde auian venido. Los Accitanos los seguian, con animo de hazerles mal: y fue seruido Dios librarlos por vn estraño milagro. Auian los Christianos passado ya la puente, que auia sobre el rio, y los Gentiles entraron por ella en su seguimiento. A este punto cayo la puente, que era de piedra fuerte y antigua y firme, para durar muchos siglos. Assi renouandose las marauillas de Egypto, y del mar bermejo, quedando en saluo los Christianos, los Gentiles se hundieron con su puente en el rio. Esto les puso tanto temor a los infieles, que

Llegan los santos a Guadix.

En el lib. primero de los Saturnales.

Los de Guadix sacrificauan al dios Marte.

Milagro con q fueron librados los Christianos.

ya trocarõ en respecto y reuerẽcia de los santos, todo el odio, cõ q̃ poco antes los querian perseguir. Y particularmente vna señora de gran linaje y muy principal, llamada Luparia, con piedad del cielo, q̃ ya la mouia, embio a pedir a los santos quisiessen verla; y venidos la instruyeron en la fe, y la bautizaron en vna iglesia, que ella mando aparejar. Siguieron el exẽplo desta santa muger los de Guadix, conuirtiendose a la fe Christiana muy gran parte de la ciudad. Quedo alli por obispo della san Torcato, y los otros seys santos se repartieron por toda España. San Cecilio fue a vna ciudad cerca de Granada, que se llamaua Iliberi. Indalecio a Almeria, o alli cerca a vna ciudad cuyo nombre era entonces Vrci. Eufrasio a Iliturgi, que es agora Andujar. San Segundo predico en Auila, cuyo nombre poco differente era entonces Abula. Ctesiphon y Esicio en Berja cerca de Almeria, y en Carcesa: que no se puede bien del todo entender donde era, aunque algunos la ponen cerca de Astorga. Y de solos estos dos postreros ay diferencia en los authores: porque en los cinco primeros todos concuerdan, en darles aquellas ciudades. Los martyrologios los nombran confessores, y assi tambien el libro antiguo de aqui de Alcala, y el missal y breuiario de san Isidoro. Otros los hazen martyres, mas no dizen nada de su martyrio. D

Luparia muger noble recibe a los santos.

Guadix.

Granada. Almeria. Andujar. Auila.

Berja. Carcesa.

El libro antiguo cuenta, que delante la iglesia de santo Torcato en Guadix, auia vna oliua puesta por su mano, que milagrosamente florecia, y fructificaua el dia de su fiesta. Y esto dize aquel author, que era cosa notoria, y que el la vio, y los Gentiles la veyan tambien con mucho espanto. Y lo mismo escriue el obispo Equilino. E

De algunos destos santos ay mucha memoria en España. Demas de la de Guadix, santo Torcato tiene iglesia parrochial en Toledo y de su nombre tambien, aunque algo corrompido, se llama el lugar de Santorcaz aqui cerca de Alcala de Henares.

Su cuerpo esta en Galizia cerca de la ciudad de Orense, en vn rico monesterio de monjes de san Benito llamado Cela noua. Y alli me contaron los monjes el milagro con que vino. Hurtaron el cuerpo santo vnos Portugueses de vna iglesia, donde estaua quatro leguas de alli: y pensando que yuan hazia su tierra, vna niebla escurissima los hizo venir, sin pensarlo, a aquel monesterio. F

San Segundo tiene iglesia parrochial en Auila, donde se tiene por cierto esta su santo cuerpo, y la deuocion de la ciudad con su primer maestro en la fe es muy grande, y se acrecienta cada dia con nueuos milagros.

Tambien san Cecilio es muy insigne parrochia en Granada, y se dize que en tiempo de Moros siempre fue aquella iglesia de Christianos.

Los Annales de Aragon lib. 1. cap. 27.

De san Indalecio ay mucha memoria y deuocion en Aragon. Su cuerpo fue hallado en el lugar que llaman Piedra pisada, aunque otros dizen, que fue lleuado de Almeria al monesterio de san Iuan de la Peña: y la iglesia de Burgos celebra de por si la fiesta deste santo el postrero dia de Abril, por auerse lleuado

en

A en tal dia parte de sus reliquias a aquella iglesia, que en tanto estimió el gozarlas. En otro monesterio de la orden de Cister llamado la Vega, cerca de Carrion, tienen cõ grã reuerencia vn braço de san Torcato. Yo lo he visto con su cuero y carne: mas creo sea de otro santo del mismo nõbre, natural de aquella tierra.

En tiempo delos Godos se tenia en mucha veneracion en Andujar el bẽdito cuerpo de san Eufrasio, q̃ estaua alli sepultado. Y reynãdo el rey Sisebuto delos Godos, q̃ començo a los seyscientos y doze años de nuestro Redẽptor, se edifico en aquella ciudad vn rico tẽplo enel lugar d̃ su sepultura. Da noticia desto el santo martyr de Cordoua Eulogio en vna su obra, que intitulo Apologetico de los martyres. Y refiere lo hallo assi escrito en vnas memorias antiguas de vn monesterio de Nauarra, q̃ el llama Legerẽse: y agora se llama san Saluador de Leyre. Y las memorias son de manera, q̃ parece se escriuierõ en aquellos años, en q̃ el tẽplo se edifico, o no mucho despues. El cuerpo deste glorioso santo esta en Galizia, en iglesia de su nõbre en vna mõtaña llamada Val de Mao, cerca del monesterio de Samos dela orden de san Benito, dõde los monjes tienen tãbien de sus reliquias, y vna capilla de su aduocacion. Tẽplo antiguo de S. Eufrasio. B Monesterio de Samos.

La fiesta destos santos todos juntos se celebra en Mayo, aunque en diuersos dias en algunos calendarios. Y no creo yo que los celebran juntos, porque todos muriessen en vn dia, sino q̃ la vnion enla venida a España, y en doctrinarla, mouio a que los juntasse la iglesia en vna festiuidad.

En vn libro antiquissimo de letra Gothica, q̃ tiene el insigne monesterio de san Millã dela Cogolla dela ordẽ de san Benito, dõde estã los cõcilios de España cõ otros: esta tãbien vna breue memoria dela venida destos santos en España, cõ titulo q̃ la escriuierõ san Iuliano y Felix Arçobispos d̃ Toledo. Alli se dize en particular q̃ estos santos truxerõ a España la forma y ordẽ dela missa, q̃ los Apostoles vsauã, y ellos se la dieron. Y q̃ esta introduxerõ en España, cõ lo demas q̃ dela doctrina Apostolica en particular tenian sabido. Este fue el principio deste diuino sacrificio en España, sin q̃ se pueda saber, con q̃ oraciones y cerimonias se começo a vsar: aunq̃ se podria pensar, q̃ fuessen las de la missa del Apostol Sãtiago el menor, q̃ fue el principio y como fuente de dõde toda la iglesia Christiana, tomo la primera manera de oraciones y cerimonias de la missa. Y assi se hallan en ella señales y rastros de casi todo lo que despues en la iglesia (aunque con alguna diuersidad) siempre se ha vsado. Y es harto conforme a ella la de san Isidoro, llamada Moçarabe, y assi parece la quiso seguir. Iuliano y Felix Arçobispos de Toledo escriuieron destos santos. C La primera forma de la missa en España. Esta missa anda impressa y authorizada en las Lythurgias de F. Claudio theologo de Paris.

San clemente discipulo de san Pedro cuẽta, como san Dionysio embio desde Athenas a vno llamado Philippo para q̃ predicasse a ca en España. Yo no podre dar mas razon desto, por estar alli escrito con esta breuedad, y no auer en otro author mencion dello. Philippo predico en España.

Lo que ay dela venida de san Pedro a España. Y san Saturnino que predico por este tiempo en Pamplona.

CAPITVLO. XIIII.



E LOS authores antiguos que yo he leydo, solo Simõ Metaphrastes (como del lo pone el obispo Lipomano) escriue, que el Apostol san Pedro vino tambien en España, y que dexo a Epeneto su discipulo por obispo en vna ciudad de aca llamada Syrmio. Onuphrio Panuinio puso tambien en su coronica ecclesiastica con mucha breuedad, que san Pedro en este tiempo discurrio predicando por todas las prouincias del occidente. No hallo ninguna otra mencion desto en algun author, y assi no podre dar mas razon, ni escreuir mas dello. D

El apostol san Pedro vino a España. Epeneto obispo en España. Syrmio ciudad

Estando en Roma embio el apostol san Pedro al obispo Saturnino para que predicasse en la ciudad de Tolosa de Francia, que no esta lexos de España, por la parte que los montes Pyreneos tocan las comarcas de Nauarra y Aragõ. El santo no contento con trabajar en la viña del Señor, por la parte que se le encargaua, embio a España, y señaladamente a Nauarra vn su presbytero llamado Honesto. Este fue recebido en Pamplona cõ buen acogimiẽto por tres caualleros, que por ser de la orden Patricia los llaman Senadores. Sus nombres erã, Firmo, Fortunato y Faustino. Començandoles Honesto a predicar la fe, se mouieron mucho para ser Christianos: y con desseo de ser mejor instruydos, le pidieron, boluiesse a Tolosa, y les truxesse a su obispo Saturnino. El lo hizo assi: y vino a Pamplona. Començo a predicar, y en siete dias se refiere en sus liciones, que conuertio quarenta mil personas: y Firmo vno de los Senadores dio a Honesto vn hijo suyo pequeño llamado Firmino, para que lo doctrinasse en la fe. No parece q̃ este santo entrasse mas adẽtro en España, porque luego se cuẽta, como se boluio a su obispado de Tolosa, y alla fue martyrizado. Y cõ dexar aca al sacerdote Honesto, como lo era en la vida y costũbres, y a otros fieles, podia pensar q̃ la tierra quedaua proueyda de doctrina. En la coronica del principe dõ Carlos se cuenta, que san Saturnino entro por España predicando, hasta llegar a Toledo. Yo tengo lo que he dicho por lo mas cierto. E

Honesto presbytero.

Firmo, Fortunato y Faustino.

Los de Pãplona reuerenciã por su verdadero apostol a este santo: y assi le tienẽ de muy antiguo vn sumptuoso tẽplo, q̃ es iglesia parrochial. Vsan muy corrõpido el vocablo, pues se llama aq̃lla iglesia de san Cerni. Su fiesta celebrã a los veynte y nueue de Nouiẽbre. y en los martyrologios de Vsuardo y Beda, en el mismo dia le ponẽ a san Saturnino martyr obispo de Tolosa, jũtamẽte cõ otro san Saturnino, q̃ padecio cõ Sisinio diacono en Roma. San Isidoro tãbien en su missal pone a este santo obispo de Tolosa, y refiere su martyrio: y assi tãbien la iglesia d̃ Toledo, y el obispo Equilino. Mas en ninguno destos authores se haze mẽcion q̃ viniesse en España. Esto se halla en las liciones de aq̃l obispado, y del d̃ Tolosa y otros: y el principe dõ Carlos lo refiere en su coronica, Y aunq̃ en las historias de los santos se hallẽ algunas vezes semejãtes diuersidades, y no se puedan cõprouar cõ todos los authores: es cosa piadosa y deuota tener por cierto, lo q̃ las iglesias particulares rezan en las fiestas de sus propios santos. Porq̃ la tradicion antigua F

La iglesia de san Saturnino en Pamplona.

Sus ꝑpias iglesias refieren lo mas cierto de sus santos.

A antigua es de harta sustancia: y se deue creer q̃ no han cõseruado aq̃llo tan de veras sin muchos buenos fundamẽtos y motiuos, de que ya agora no se tiene noticia. Y pierdense libros, y cõsumense las memorias de algunas cosas con oluido y negligencia: y es mucho que duren otras con buena perpetuydad.

El tiempo en que fue embiado, y vino aca este santo, se señala enel breuiario de Pãplona auer sido en tiẽpo del Emperador Claudio. Esto puede tener fundamẽto, en auer venido san Pedro a Roma en aq̃l tiẽpo, y desde alli pudo proueer assi a Francia de doctrina. Tambien se dize alli, que este santo fue vno de los setẽta y dos discipulos. Esto pudo bien ser, aunque enel catalogo, que Equilino haze dellos, no esta nombrado. Razõ del tiempo.

San Firmino natural de Pamplona, discipulo de san Saturnino.

CAPITVLO XV

B HARTOS años despues del martyrio de san Saturnino, padecio tãbien en Francia san Firmino, el que desde niño fue Christiano en Pãplona. Mas yo lo quise juntar aqui cõ su maestro. Hazẽ memoria de san Firmino y de su fiesta, q̃ cae a los veynte y cinco de Setẽbre, el breuiario de Pãplona, de Burgos, y el de algunas otras iglesias, la coronica del principe dõ Carlos, Beda y Vsuardo en sus martyrologios, y el martyrologio Romano añadido. Mas eneste solo y enlos breuiarios se refiere, como fue natural de Pãplona: y aũ enel libro del obispo Equilino esta errado el nõbre d̃ España y de Pãplona. ya diximos d̃ su noble linaje deste sãto, y d̃ su doctrina enla fe. Cõuirtio lo en Pãplona siẽdo aun mochacho san Saturnino, quãdo predico en aq̃lla ciudad. Llego muy presto a estar biẽ enseñado y alũbrado del Spiritu santo enella. Las liciones del breuiario de Pãplona lo hazẽ obispo de alli: Equilino nunca le haze obispo, sino solamẽte presbytero, cõtando tã particular y cõcertadamente todo lo de su vida y martyrio deste santo, q̃ no creo se hallara facilmẽte, tãta particularidad, y tan bien prosseguida en muchos santos de España: lo qual es harto C testimonio de mucha verisimilitud. Y concuerda lo mas con lo que enlos breuiarios se refiere: y es esto en sustancia. Conuersiõ y doctrina d̃ sã Firmino.

El sacerdote Honesto maestro de san Firmino, lo embio a Honorato obispo de Tolosa, y successor de san Saturnino, y el lo ordeno de sacerdote. En algunos libros, y particularmẽte enla topographia del obispo Cabilonẽse esta errado el nõbre dela ciudad dõde fue embiado san Firmino, llamãdola Toledo, y haziendo a Honorato metropolitano de alli. El error esta claro, q̃ no ha menester mostrarlo: y fue facil, por la semejãça q̃ ay entre los dos vocablos Tolosa y Toledo, Tolosano y Toledano. Boluio despues a Pamplona, y de alli otra vez a Francia, y predico la fe vn año y tres meses enla ciudad de Angeos, con gran fruto de conuertir muchos Christianos. Passose despues a Belouaco, ciudad que llaman agora Beauua, donde el que gouernaua por los Romanos llamado Valerio, le hizo açotar algunas vezes cruelmente, porq̃ no le podia mudar de su grã cons- San Firmino va a Tolosa. Sã Firmino preso y açotado.

tancia enla fe, ni estoruarle q̃ no la predicasse. Solo hallo remedio de impedirle, D
en tenerle preso siempre enla carcel: y alli lo queria dexar para Sergio, el que le sucedio enel cargo. Mas el pueblo cõ alboroto y violẽcia lo puso en libertad, y assi cõtinuo su predicaciõ mucho tiẽpo, y edifico algunas iglesias. De alli se fue a la ciudad de Ambiano, nõbrada por este nuestro tiẽpo Amiens: y en espacio d̃ quarenta dias cõuirtio tres mil Christianos. Fue preso alli otra vez por Lõgino y Sebastiano gouernadores dela tierra, q̃ le degollarõ a los veynte y cinco de Setiẽbre enla carcel, temiẽdo la furia del pueblo, si en publico le matassen. Con todo esto no pudo escapar Sebastiano la justa vẽgança: matãdole poco despues los de Beauua, con indignaciõ de ver muerto por su mãdado a su Apostol. Vsuardo llama a este gouernador Ricio varo, y dize q̃ atormento grauemẽte al santo, antes de degollarlo. Muerto assi san Firmino, vn cauallero principal dela tierra llamado Faustiniano, a quien el auia bautizado con vn hijo suyo, q̃ tambien se llamaua Firmino, tomando a escondidas el santo cuerpo, lo enterro, donde mas de trezientos años despues lo hallo Saluio obispo de Amiens, cõ obrar aquel dia nuestro Señor manifiestos milagros: y edifico sobre el lugar de la sepultura del E martyr vn sumptuoso templo, que fue siempre, y es agora la iglesia cathedral de aquella ciudad.

El martyrio de san Firmino.

Faustiniano entierra el cuerpo del martyr.

Inuencion del cuerpo de san Firmino.

Yo he referido lo de este santo, como lo halle en Equilino y enel breuiario de Burgos. El de Pãplona, y la historia del principe don Carlos, que lo sigue, haze poca mencion deste santo, con solo dezir, que su padre lo dio a Honesto el presbytero, para q̃ lo doctrinasse enla fe. Yo creo q̃ como lo mas de la vida passo en Francia, y fue al fin martyrizado alla, no se tiene tanta cuenta con el aca. Del tiẽpo en que fue martyrizado ay alguna diuersidad. Lo comun es dezir, que padecio enla tercera persecucion de Trajano. El martyrologio de Beda lo pone enla septima persecucion del tiempo del Emperador Decio: mas a esto contradize manifiestamente el auer sido discipulo de san Saturnino, que fue en tiempo de F los Apostoles. El error pudo nacer, de que (segun en algunos breuiarios se refiere) fue embiado desde Roma por los Apostoles san Saturnino, el año que fueron Consules en Roma Decio y Gracco. Aunque tampoco se halla mencion de tales Consules por todos estos tiempos hasta Trajano y otros Emperadores de por alli. Assi no teniẽdo cosa cierta, que podamos seguir, se deue aceptar lo que mas generalmente se tiene con alguna verisimilitud.

Razon del tiẽpo.

La venida de Apolonio Tyaneo en España, y algunas piedras de tiempo de Neron.

CAPITVLO XVI.

EN este tiẽpo del Emperador Neron, vino a España Apolonio Tyaneo, aquel sabio afamado, de quien san Geronymo haze tã solene mẽcion, y Philostrato escriuio su vida y peregrinaciõ en muchos libros. Enel quinto de aquella historia, cuẽta como llegado Apolonio a España

Apolonio Tyaneo.

Enel prologo d̃ la Biblia.

A paña enlos vltimos años de Neron, noto muchas cosas dela simplicidad de los Es pañoles en aquel tiempo. Mandandoseles que sacrificassen, por la corona y vic toria que Neron auia ganado en los juegos Olympicos, solos los de la Isla de Cadiz, como hombres acostumbrados a la nauegacion de Grecia, entẽdian que era, y de que aquella victoria: mas todos los demas Españoles creyan, que los Olympios deuian ser algunos pueblos, que Neron con las armas auia sujetado. Tambien para mostrar quan agenos estauan aun los Españoles entonces de muchas cosas, y quan ignorantes dellas, cuenta lo que acontecio en Seuilla con vn representante de Tragedias, venido poco antes de Roma. Estos tales representantes al tiempo de sus representaciones andauan en muy altos çancos, y en el vestido vsauan grande estrañeza, y despues con horrible voz dauan grandes alaridos. Pues quando los Seuillanos le vieron salir de aquella disforme manera en el theathro, todos se pusieron attonitos, y con grande espanto que tenian, estauã como enuelesados. Mas luego que cõmeço a gritar con sus
B bozes enormes, pareciendoles a todos que era verdaderamente vn demonio, y no vn hombre, subitamente echaron a huyr, y le dexaron solo en el theathro.

Simplicidad de los Españoles. Cadiz.

Seuilla.

Desta vez dize Philostrato, que noto Apolonio en Cadiz vna cosa, que es harto notable. Dize que ningũ hombre se moria alli en las horas, que duraua la creciente de la mar, sino que quando ya començaua a descrecer, entõces se les salia el anima a todos los que morian. Y da la causa desto diziendo, que el Oceano con aquella su creciente lança mucho de spiritu mas esforçado enel ayre, q̃ parece estorua no pueda salir, ni pueda rõperle el nuestro con que resollamos. Mas despues retirandose aquella fuerça del ayre con la menguante, el anhelito flaco delos enfermos hallaua libre y desembaraçada la salida.

Notable cosa de las muertes en la Isla de Cadiz.

Gouernaua entonces la Lusitania Othon Syluio, como luego se dira, y Apolonio conociendole hõbre virtuoso, y q̃ aborrecia todos los vicios de Nerõ, lo animo mucho a leuãtarse cõtra el, y a seguir a Iulio Vindice. Mas antes q̃ passe-
C mos destos tiẽpos de Neron cõuiene dezir (aunq̃ es todo poco) lo q̃ resta dellos.

Othon Syluio gouernador en la Lusitania.

Cuenta Cornelio Tacito, como Publio Suilio, aquel enemigo de Seneca, y hombre terrible en condicion y en libertad de maldezir, fue desterrado a las Islas de Mallorca y Menorca siendo ya muy viejo, y alli acabo sus dias, y por esto hago aqui mencion del.

Publio Suilio desterrado.

Gouerno la Lusitania en tiẽpo de Nerõ Othõ Syluio, q̃ despues fue Emperador, y el cargo q̃ tuuo fue no mas q̃ la Questura. Cõ ella estuuo diez años en aq̃l gouierno: y como Suetonio Trãquilo affirma, perseuero siẽpre en dar muy señalado exẽplo de su tẽplança, administrãdo justicia, y cõseruando grãde limpieza, en no recebir nada. Plutarco dize, q̃ era grande amigo de Seneca, y q̃ por su persuasion le embio Neron a este gouierno, aunque auia otras causas para hazerlo.

El gouierno de Othon Syluio.

En su vida.

Seneca amigo de Othon.

Pompeyo Heliano Español fue tambien Questor, sin que se diga donde, y como Cornelio Tacito dize, siendo desterrado en Roma, porque parecia

Pompeyo Heliano.

auer sabido de vn delicto de otro su amigo Fabiano: se le mando que saliesse de toda Italia, y que no viniesse a España.

Famisulano Vectoniano.

En vna guerra q̃ hizo Cessonio Peto capitan general de Neron con los Parthos, ay mencion enel mismo author de vn valiente soldado prefecto de toda vna legion llamado Famisulano Vectoniano. Yo creo que este era Español. Muenome por el sobrenombre, que parece lo tomo de su tierra Vectonia, que era la prouincia mas principal en Estremadura, donde se fundo la ciudad de Merida, como quando tratauamos de su principio y en otras partes se ha visto.

Piedra de Neron cabe el rio Pisuerga.

No me queda ya otra cosa que contar del tiempo de Neron, sino es poner algunas piedras que de entonces quedan en España. Vna es muy señalada la medida de camino, que esta cabe Herrera en campos a la ribera de Pisuerga. Y tiene estas letras.

NERO. CLAVDIVS. DI-
VI. CLAVDII. AVG.
F. GERM. CAES. N.
TIB. CAES. AVG.
PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG.
GERM. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP.
COS. A. PISOR.
M. I.

En Romance dizen. El Emperador Claudio Neron hijo del diuino Claudio Augusto, nieto de Cesar Germanico, visnieto de Tyberio Cesar Augusto, quarto nieto del diuino Augusto, siendo el Cesar, Augusto, vencedor de Alemania, siendo Pontifice maximo, y teniendo el poderio de tribuno del pueblo, mando

mando adereçar este camino desde aqui a vna milla del rio Pisuerga.

Otra piedra de Neron en Cordoua.

Otra coluna ay de Neron en Cordoua en la hermita de nuestra señora de Linares, que creo yo fue tambien medida de camino desde aquel templo de Iano, y por estar el marmol quebrado por lo baxo, no se entiende con certidumbre lo que era. Tiene los titulos del passado, y falta lo demas.

Memoria de la persecucion de Nerõ cõtra los Christianos.

En el camino de la plata dizen algunos, que se hallaron marmoles con memoria de Neron, y de la primera persecucion en que mato cruelmente los Christianos. Y cierto es, que le pondria estas memorias a Neron Othon Syluio, pues tuuo diez años por este tiempo el gouierno de aquella prouincia. Y como Neron estaua tan encarniçado en la persecucion de los Christianos, era particular lison ja dexar memoria desto. Estas colunas donde esto estaua escrito, no se hallan agora: y assi yo no pongo aqui vna, porque esté certificado de que yo la aya visto, ni oydo a alguno q la viesse: sino por relaciõ antigua, de quien lo saco de la piedra, que anda desde entõces en España entre los hombres amigos de antiguedades. Y porque no tengo yo toda la certidumbre que quisiera desta piedra, trato della con este recato, y assi lo hare, como suelo, de todas las demas de que no estuuiere muy satisfecho en la certidumbre. Las demas, en que no me recelare assi, es porque yo las he visto, o es muy cierto y aueriguado que las ay.

NERONI. CLAVDIO.
CAESARI. AVG:
PONT. MAX. OB.
PROVINCIAM. LA-
TRONIBVS. ET. HIS.
QVI. NOVAM. GE-
NERI. HVMANO.
SVPERSTITIONEM.
INCVLCABANT.
PVRGATAM.

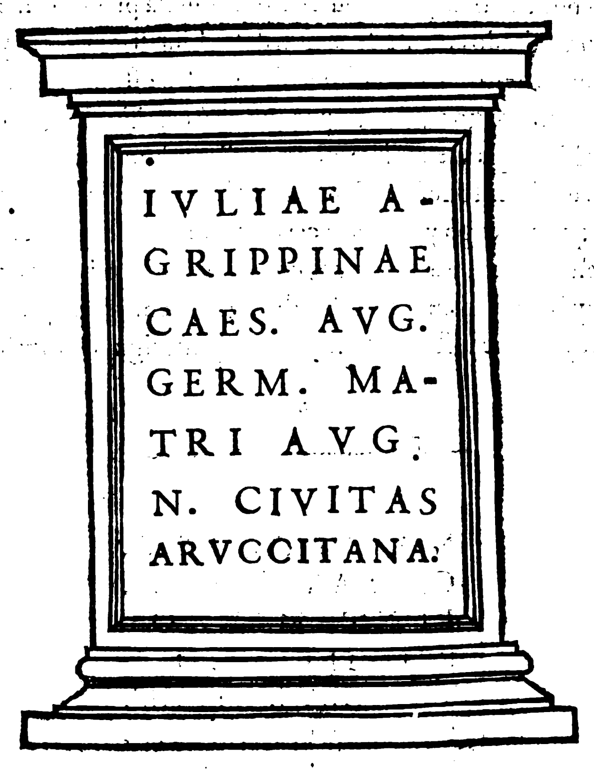
Y en Castellano dize. Esta memoria, o estatua, se puso al Emperador Clau

dio Neron Cesar Augusto Pontifice Maximo por auer limpiado la prouincia de ladrones, y de otra gête que introduzian por fuerça entre todos los hombres la nueua superstición.

Otros affirman, que los marmoles que tenian esta incripcion se hallaron cabe Clunia. Otras Algunas memorias pudiera poner de Neron, que se hallan por España, mas dexelas, por no tener cosa notable, que cōbidasse a ponerlas.

Piedra de Aroche.

De Agripina su madre de Neron ay vna dedicacion entre la villa de Mora en Portugal y la sierra de Aroche tierra de Seuilla. Dize assi.



Dize en Castellano, que la ciudad de Aroche puso aquella estatua a Iulia Agripina muger de Germanico Cesar, y madre del Emperador Neron.

El exercito Romano començo a hazer y deshazer Emperadores.

Con Neron se acabo la succesion de Iulio Cesar, que auia durado hasta agora. Y vuo vna gran nouedad en el imperio Romano, que es necessario saberse para algunas cosas de adelante. El exercito Romano, y particularmente los soldados de la guarda, que se llamauan Pretorianos començaron a elegir Emperadores a su voluntad: y si algunos fueron por sucesion, con voluntad delos Pretorianos, y delos otros exercitos succedieron. Esto causo grandes mudanças, y acarreo grandes miserias al pueblo Romano. Porque la gête de guer« ra aun estando sujeta es muy trabajosa de refrenar, quanto mas teniendo tanta « libertad y poderio, como el que en esto se tomo.

Galba

A *Galba fue elegido por Emperador aca en España.*

CAPITVLO XVII

SIGVIO tras Neró el Emperador Seruio Sulpicio Galba, y fue elegido aca en España, donde el estuuo gouernando la Citerior ocho años: auiendo vsado en su gouierno grádes desigualdades. Al principio se mostro muy terrible en castigar los delictos, como en Suetonio Tranquilo se escriue. A vn cambiador, que no trataua llanamente las cuentas del dinero, le mando cortar las manos, y clauarlas en la mesa de su cambio. Ahorco a vn tutor, porque auiendo de heredar el a su menor, lo mato con ponçoña. Este daua bozes, y dezia. Yo soy ciudadano Romano, las leyes no permiten que yo sea muerto. Galba estaua firme en su proposito, y con mucha seueridad y muy de proposito dixo, que se le hiziesse honrra, y se le diesse algun consuelo en la pena. Mádo por esto, que se quitasse aquella horca, y se pusiesse otra mucho mas alta, y que se tiñesse toda de blanco, para que se pareciesse mejor, y fuesse mas mirada. De toda esta terribleza y furia, se fue mudando poco a poco, hasta caer en vna floxedad y descuydo estraño. Todo lo hazia, porque Neró no tuuiesse mucha cuenta con el, como la tenia en aborrecer y matar todos los hombres notables, y que mucho se señalauá en alguna cosa de honrra y virtud. Y culpandole algunos este su trueque y mudança, el respondia: El dia de oy no piden a nadie cuenta porque esta ocioso sin hazer nada. Plutarco dize, que era muy amado Galba en España, por los buenos castigos que hizo, y tambien porque disimulaua algũas cosas, y entre ellas los versos y otras maldiciones y oprobrios de Neron, que se ponian escritos en publico. Ni hazia pesquisa sobre esto, ni parecia se le daua mucho por ello.

Seruio Sulpicio Galba Emperador.

Aspereza de Galba enel gouierno de la Citerior.

Respuesta de Galba.

En su vida.

B

Enel tomar Galba el imperio, vuo grandes ocasiones y mouimientos, que duraron muchos dias, por donde se detuuo en no aceptarlo. Y por auer passado en España todo, y auer sido vna cosa muy señalada y famosa, que España leuátasse Emperador para Roma: se contara todo con la particularidad que en Suetonio Tranquilo y en Plutarco se halla: porque en Cornelio Tacito falta todo lo que trataua desta sublimacion de Galba al imperio.

C

El primer acometimiéto fue el q̃ Iulio Vindice, que gouernaua la Frácia Narbonesa, le hizo a Galba, escriuiendole algunas vezes, como dize Plutarco, que se animasse a tomar el imperio. El encubria estas cartas, y no comunicaua el negocio con nadie, y assi se estaua suspenso, sin determinarse en nada. Mas luego que Iulio Vindice se alço en Francia contra Neron, y publico enel exercito, q̃ el imperio queria se diesse a Galba: escriuiole, q̃ mirasse como Frácia, que era vn cuerpo robusto y de muy grandes fuerças, buscaua cabeça: que se determinasse el a serlo. Y a entonces Galba se adeláto vn poco mas enel negocio, resoluiendose en comunicarlo, y dar parte del a sus amigos, que aca en España tenia. Pareciole a algunos, que deuia esperar nueuas de Italia: y ver q̃ mouimiento

Iulio Vindice combido a Galba con el imperio.

to hazia Roma, en querer mudar señor: ya que Iulio Vindice començaua a menear tales nouedades. Tito Iunio capitá general del armada de mar, y legado d Galba, fue de cótrario parecer: y có indignacion começo a dezir en el cósejo. Para que consultamos? Tratar si seremos toda via de Neron, es serlo de hecho. Assi que deues señor conseruar el amistad de Vindice, siendo de oy mas enemigo de Neron: o si esto no quieres, desde luego has de hazer la guerra a Vindice, sin auer otra causa para ella, sino que te quiere el mas a ti por buen señor del imperio, que a Neron por tyrano. Con esto se determino ya mas Galba, que se hallaua entonces en Cartagena: y luego embio sus prouisiones por toda España, en que pedia a todos estuuiessen apercebidos, para las nouedades que se esperauan, y que se juntassen alli a cierto dia los principales, porque tenia cosas que comunicar con ellos. Los Españoles, que no son muy perezosos para cosas nueuas, en poco tiempo se pusieron en armas, esperando bullir mucho con ellas en lo que sucediesse. Y como les era mandado, se juntaron los principales en Cartagena al dia señalado. Salioles a hablar en publico Galba: y dixoles desta manera. Ya los publicos daños me fuerçan a no poder dexar de tratar delas maldades de Neron: auiendo yo desseado hasta agora por todas vias, si fuera possible, encubrirlas. Mas pues el tan manifiestamente se afea con abominables vicios, no tengo yo ya para q̃ callar, lo que el de si mismo assi diuulga con sus hechos maluados, sino buscar el remedio dellos. Yo con el amor que deuo a la republica, y con lastima que me hazen su infamia, y las miserias comunes y particulares de todos: desseo buscar algun camino por donde remediarlo. Por esto os he hecho juntar aqui, para que esteys aduertidos de mi voluntad, y me ayudeys con vuestro consejo, a poderla effetuar con publico prouecho del imperio. En acabando de hablar assi Galba, la respuesta que se le dio fue, que todos a vna boz le llamaron Emperador y Augusto: y le començaron a reuerenciar como a tal. Plutarco cuéta assi esto, sino q̃ solo discrepa en dezir, q̃ subiédo al tribunal, para hazer este razonamiéto, no le dexaron hablar, sino q̃ antes começaron las bozes de todos, con q̃ le dauan el imperio, y lo llamauan Augusto: y q̃ Galba sin mostrar q̃ holgaua desto, ni aceptaua nada, prossiguio en començar esta su platica, y en ella para mas indignació de todos, lloro las muertes delos hóbres principales, que Neron auia muerto: y ofrecio, que para remedio de tanta desuentura, el seria no Cesar ni Emperador, sino solamente capitan, defensor y lugarteniente del Senado y del pueblo Romano.

Tito Iunio haze determinar a Galba.

Iunta delos Españoles en Cartagena.

Elecion de Galba.

Diuersidad en los authores.

Suetonio Tranquilo tiene aun mas diuersidad en todo. No dize, que Galba mando juntar a los principales de los Españoles, sino que recebidas las postreras cartas de Iulio Vindice, dissimuladamente se subio en su tribunal, como que queria hazer audiencia, y dar orden particularmente en los alhorres y causas de libertad de sieruos, que se hazian entóces delante los supremos juezes: y q̃ luego começo la platica ya dicha. Añade mas, q̃ no solo refirio los nóbres delos

Illustres,

A Illustres, que Neron auia mandado matar, sino que hizo para mayor lastima y mas triste sentimiento sacar los bultos de todos ellos, que para esto tenia aparejados. Tenia tambien aquel dia cabe si Galba vn niño muy noble, que estaua desterrado por Neron de Roma enla Isla de Mallorca y Menorca, y para solo hazer esta triste demonstracion, le auia hecho traer. Y yo creo que este niño era hijo de Publio Suilio, pues como esta dicho Neron lo auia desterrado alli: y segun era el padre feroz, si era biuo, de buena gana daria para esto su hijo. Acabado assi todo esto: dize Suetonio, que le tomaron luego todos por Emperador. Y este author muy diuerso de Plutarco, no dize que se detuuo Galba mucho, en aceptar lo que Vindice le offrecio, ni que lo tuuo encubierto, sino que el miedo y la esperança le mouieron, a que luego se resoluiesse. La esperança era grande, como lo era el imperio Romano: y certificauansela los muchos agueros y pronosticos, de que luego se dira. Temor tenia Galba, sabiendo por cosa cierta, co-

Publio Suilio.

B mo Neron auia mandado embiar aca a vn su procurador del fisco en secreto, para que matasse a Galba. Yo he referido la diuersidad que hallo enlos authores: y assi lo hare siempre que la vuiere: quando esta no se declarare en esta historia, sera señal que concuerdan todos los que de aquello escriuen. En esta differencia de Suetonio y Plutarco, yo tengo por mas cierto que acabada la platica, y no antes, fue el llamarle Emperador. Esto me persuado por muchas monedas deste Emperador, que he visto, que tienen memoria desta su sublimacion, y todas tienen enlas espaldas representacion deste parlamento. Y assi parece cierto que precedio.

Monedas de Galba.

Y aunque a Galba le pudo assi mouer el buen offrecimiento de Vindice, y la braua determinacion de Iunio, tambien cõforme a la supersticion de entonces, le podian incitar los muchos pronosticos, que despues de entrado en España le auian acaecido, por donde todos casi en comun le annunciauan el imperio. Cuẽta Suetonio, que rezien llegado aca, sacrificaua en vna casa publica, y subitamente encanecio el mochacho, que le seruia el enciensо. Luego los agoreros inter-

Pronosticos del imperio de Galba.

C pretaron, que auia de auer grandes mudanças enel imperio, y que sucederia vn viejo a vn mancebo, que valia tanto como dezir Galba a Neron. Poco despues en vn lago de Vizcaya cayo vn rayo, y luego se hallaron alli doze segures, que le dauan a Galba cierta señal del mayor señorio, por ser estas las insignias con q̃ los Romanos lo representauan. Tambien vna donzella Española muy cuerda y honrrada, con furia de adeuina, cantaua por aquellos dias vnos versos, en que se contenia, que algun tiempo auia de salir de España vn Principe y señor del vniuerso. Y aunque el annunciar desta donzella, segun la mucha credulidad de entonces, parecia por si de grande authoridad, dauasela mayor, el affirmar vn sacerdote de Iupiter en la ciudad de Clunia (cuyas ruynas como algunas vezes se ha dicho, se veen oy dia no muy lexos de Osma en vn lugar que llamã Coruña) dezia, que amonestado por vn sueño, auia sacado de entre otras muchas escritu-

Lago de Vizcaya.

Clunia ciudad.

ras

ras antiguas los mismos versos, q̃ aquella dõzella entonces cãtaua, y en el titulo D dellos se parecia, que tambien dozientos años antes otra donzella adeuina los auia cantado. Todas estas cosas tan vanas y fingidas, las hazia de mucho peso y certidumbre entre los Gentiles la ignorancia dela verdadera religion, que causaua tambien otras mayores ceguedades. Y el demonio tambien ayudaua su parte, por su grande interesse: y acudia luego la lisonja, que no se sabe poner tassa, ni aun con reuerencia y acatamiento delas cosas diuinas. Y tuuose en tanto esto de Clunia, que juzgauan despues auer dado aquella ciudad el Imperio a Galba, y assi quisieron conseruar memoria dello, con monedas que batieron deste Emperador en bronze, donde enel reuerso esta España, teniendo escrito su nõbre, que da a Galba vna victoria, o vn trofheo: y esta encima el nombre de Clunia, para que se vea, como de alli le vino el pronostico. Y aunque esto deue ser cierto, lo q̃ con la esculptura desta moneda se quiso representar: mas tãbien podria E ser, que vuiesse dado la ocasion a labrarla assi: el hallarse Galba en Clunia, quando vltimamente tuuo la nueua, de que de hecho era elegido por Emperador en Roma, como adelante se ha de dezir. En esta moneda demas del tropheo offrece tambien España vn cornupia: para mostrar que le daua todo el poderio dela paz y dela guerra, que por estas dos cosas se representan.

Moneda d̃ brõze de Galba.

Otras monedas de plata tambien se hallan del mismo Emperador Galba, que tienen en el reuerso a España y Francia, que se tocan las manos derechas, para representar la gran conformidad, que estas dos prouincias tuuieron en elegirle por Emperador.

Otras monedas de Galba.

Son assi mismo de plata otras monedas deste Emperador, en que por memoria de q̃ estando aca se le dio el Imperio, esta España dela forma y con las letras, que yo al principio desta coronica la puse.

Año lxix.

Era el fin del verano del año sesenta y nueue de nuestro Redemptor, quãdo F a Galba se le dio aca el Imperio, y lo que despues succedio, yo lo referire, como Suetonio lo cuenta, con toda la particularidad que el lo dize, mezclãdo tambien lo que desto en Plutarco se halla. Y como en Cornelio Tacito parece, era entõces Questor en el Andaluzia Aulo Cecina, y fue delos primeros que a Galba siguieron.

Aulo Cecina.

Lo que hizo despues Galba en España.
CAPITVLO. XVIII.

AQVEL mismo dia, que assi fue elegido Galba, mãdo parar los pleytos, pues el no podia por entonces tener mas audiencia: y començo a ordenar todas las cosas dela paz y dela guerra con mucho cuydado: con valerse en todo de los Españoles, honrrandolos mucho, y dãdoles buenos cargos, en todo lo que proueya. Formo vna legion toda de soldados Españoles: y delos señores y gente principal de España, que en edad y prudencia erã señalados, escogio muchos como por Senadores, que representassen el

Legion de Españoles.

Senado de Españoles.

A el Senado Romano, y el consultasse con ellos las cosas de grande importancia, como occurriessen. Syluio Othon se le passo luego a Galba, y cuenta Plutarco quan afficionadamente mostro hazerlo. Todo el oro y plata que tenia en sus joyas y seruicio, lo hundio, y lo hizo moneda, y esta repartio por los criados y allegados, de quien Galba mas se seruia. Y viendo que Tito Iunio legado de Galba era su mayor priuado, de tal manera se dio a grangearlo, que presto tuuo el primer lugar tras el con el Emperador. Y aun en vna cosa hazia gran ventaja a Iunio, q̃ como este no tratasse negocio de nadie sin ser muy bien pagado, Othon hazia los de todos los pobres y miserables, que no podian valerse del otro: para " ganar con esto el publico amor de muchos, que se compra facilmente con el fa- " uorecer y ayudar a los que poco pueden. Tambien señalo Galba de los mancebos mas nobles Españoles, q̃ eran del segundo estado de los caualleros, vna gran compañia, que nombro de los llamados: y aunque auian de seruirle a pie, les dexo B el anillo de oro y el cauallo, que eran la insignia de su estado y preeminencia: y mandoles que tuuiessen la guarda de su persona, y assistiessen siempre y velassen en su camara, como los soldados Pretorianos lo solian hazer. Que en fin fue siempre muy preciada la lealtad de los Españoles: y Galba que la tenia bien conocida y experimentada, juzgaua con mucha razon, que en nuestros nobles se hallaria mayor y mas firme esta virtud. Embio tambien prouisiones por todas las prouincias, pidiendoles que se alçassen contra Neron, y cada vna como pudiesse ayudasse a la Republica en esta su grande necessidad, de verse libre de tã maluada tyrania.

Othon sigue a Galba.

Tito Iunio.

Galba traya guarda de Españoles.

Lealtad Española.

Algunas cosas hizo aca Galba en este tiempo, que como Suetonio cuenta, le infamaron con sospecha de crueldad y auaricia. A las ciudades de España, que tardaron en darsele, les echo graues tributos, y a algunas les derribo por el suelo los muros: y los que tenian cargo publico, y se detuuieron en obedecerle, los mãdo matar a ellos y a sus mugeres y hijos. Destos creo yo fueron Obultronio, Al- C bino, y Marcelo, cuyas muertes le çahirio despues a Galba Othon, en vn razonamiento que esta en Cornelio Tacito, lamentando quan cruelmente los mando matar, estando aca.

Crueldad y auaricia de Galba.

Obultronio. Albino. Marcelo.

Enel lib. 17.

Los de Tarragona por lisonja le offrecieron a Galba vna corona de oro, que tenian en vn templo antiguo de Iupiter, con dezirle que pesaua quinze libras. Galba la hizo hundir, y porque faltaron tres onças del peso, mando que se las pagassen los Tarragoneses. Aquel su legado Tito Iunio era hombre de fiera cudicia, y no es mucho que de alli se le pegasse algo a Galba, ya que el de su natural no tuuiesse este vicio. Plutarco dize q̃ este fue el primero de los capitanes y gouernadores que siguieron los pronosticos y buenos agueros de Galba. Y como eran cosas estas en que los Gentiles tanto mirauan, las celebran y hazẽ gran fiesta dellas. Assi dize este author, q̃ cauãdo para la fortificacion de vna ciudad, que Suetonio no nombra, y la auia escogido para hazer desde alli, si fuesse necessa-

Tarragona.

Tito Iunio.

Otros agueros del imperio de Galba.

rio la guerra: se hallo vn anillo que de obra antigua tenia esculpida en la piedra D vna victoria con vn tropheo. Y en la costa desta ciudad, que parece era maritima, aporto vna naue Alexandrina cargada de armas, sin que en ella viniesse piloto ni marinero ni otra persona alguna: por donde juzgaron todos, que los dioses ayudauan la justa guerra, y embiauan armas, con que se continuasse.

Lo q̃ hizo Neron sabido el leuantamiento d Galba.

Assi passaua esto en España: mas Neron en Roma teniendo auiso del leuantamiento de Galba, lo sintio grauemente: aunque despues lo quiso echar en burla y regozijo, diziendo que le venian bien para sus necessidades las riquezas de Galba: y auiendole confiscado todo lo que en Roma tenia, lo començo a vender muy apriessa. Como entendio esto Galba, el tambien por braueza de guerra començo a vender lo que Neron aca tenia. y añade Plutarco, que hallaua el aca mas compradores y mas ganosos, que Neron alla tenia.

Aduersidades de Galba.

Todo le succedia prosperamente a Galba, y en todo parece se le confirmaua el Imperio: hasta que subito començo a auer crueles mudanças, que le truxeron ocasiones de grandes peligros, y le pusieron muy triste y angustiado. Fue E la primera aduersidad, que yendo a visitar su exercito, y estando ya cerca de los reales, vna gran vanda de los cauallos, arrepentida de auer quebrantado el juramento de fidelidad, que a Neron antes auia dado, quiso dexar a Galba, y partirse de alli con tanta obstinacion en este proposito, que con grandissima difficultad la pudieron detener. No mucho despues desto se vio Galba en otro mayor peligro.

Conjuracion contra Galba.

Vn liberto de los maluados de Neron, entendiendo la voluntad que tenia, de que Galba fuesse muerto: procurolo desta manera. Embiole a Galba en presente vnos esclauos, bien instruydos en la traycion, q̃ auian de hazer. A ellos les parecio a este tiempo, que se les passaua la ocasion, y determinaron matarle, passando a los baños por vna angostura. Y salieran con ello, sino que a caso al punto los oyeron, como se animauan entre si diziendo, que no dexassen passar aquella ocasion: y tomando de aqui mala sospecha los que alli se hallaron, los asieron, y con tormentos despues confessaron la verdad. Siguio luego venir el auiso de F que Iulio Vindice era vencido en Francia, y el se auia muerto con sus manos. Cõ esta nueua desmayo mucho Galba, y lleno de confusion y fatiga, como si ya todos le vuieran desamparado, falto poco que no se dio la muerte a si mismo.

Galba se retira en Clunia.

Retirose entonces en Clunia, con algunos de sus amigos: y parece escogio aquella ciudad por ser tan principal como entonces era, y por ser tan fuerte, como agora muestra su sitio, y por auer sido alli donde tuuo los mayores pronosticos de su imperio.

Error en los libros de Plutarco y Suetonio.

El nombre desta ciudad esta errado en los libros de Plutarco, que cuenta todo esto, mas por las monedas se ha de emendar alli y en Suetonio, en cuyos libros tābien anda errado. Encerrado alli, en todas sus palabras, occupaciones y cuydados, mostraua mas arrepentimiento de auerse mouido, y mas desseo de su antiguo sossiego, que prosecucion de pretender con constancia el mando y señorio.

Nymphi-

A Nymphidio por este tiempo en Roma, que se quisiera leuantar con el exercito, embio acá a España vn amigo suyo llamado Geliano, para que le auisasse cierto todo lo que acá passaua. Este boluio luego, y dio nueuas a Nymphidio, de quã de hecho era ya Emperador Galba: mas tã sujeto a Tito Iunio y a otro Cornelio Lacon, a quien auia hecho capitan de su guarda, que ellos eran verdaderamente los emperadores.

Nymphidio. Geliano.

Cornelio Lacõ capitã dla guarda de Galba.

Poco antes desto ya en Roma los soldados por vna parte, y el Senado por otra, se auian leuantado contra Neron, y todos querian a Galba por señor, confirmando lo que en España se auia començado. Esto le forçó a Neron a matarse, el mismo, a los diez de Iunio el año de nuestro Redemptor sesenta y nueue.

Muerte de Neron.

Año lxix.

La cuenta de los summos Pontifices.

CAPITVLO. XIX.

Orden del summo Põtificado

DESDE aqui es ya menester tomar el principio de la succession de los summos Pontifices para lleuarla continuada en todo lo de adelante. B Fue martyrizado el glorioso Apostol san Pedro primero summo Pontifice en la iglesia Christiana juntamente con san Pablo, a los veynte y nueue de Iunio del año passado antes de la muerte de Neron, que fue el sesenta y ocho de nuestro Redemptor. Y assi conforme al dia que atras señalamos de su entrada en Roma, y principio de su presidir alli, tuuo la silla en aquella ciudad veynte y quatro años tres meses y doze dias. Por su muerte no estuuo vaca ningun dia la silla, pues el en su vida auia ya proueydo, que le succediesse san Clemente. Y assi el fue el successor immediato de san Pedro. Mas tuuo como por su coadjutor, que llamauã corepiscopo, a san Lino, como tãbien lo auia tenido en su vida san Pedro. Mas luego martyrizaron a san Lino a los veynte y tres de Setiembre, poco mas de dos meses y medio despues de san Pedro. Quedole a san Clemente otro coadjutor y corepiscopo, que tãbien lo auia sido de san Pedro, y fue san Cleto. Este santo tuuo mucho tiempo el gouierno entero del summo Põtificado en vida de san Clemẽte en su ausencia, por auer el sido C desterrado cõ otros muchos Christianos. Assi que Lino nunca fue summo Pontifice enteramẽte, aunque en vida de san Pedro en su ausencia de Roma tuuo el gouierno de la iglesia Christiana en Roma mas de onze años. Y por esto y por aqllo poco q̃ despues d̃ san Pedro biuio cõ el cargo ya dicho, le cuẽtan ordinariamẽte por summo Põtifice. Y esta es la verdad en esto, como parece en el põtifical de Damaso, y lo aclaró F. Onuphrio Panuinio en su coronica ecclesiastica. Y assi para cõtar los años de los Põtifices, no se ha de hazer cuẽta de los de S. Lino, ni de los de san Cleto: hasta q̃ murio san Clemẽte, como adelãte veremos: pues los del vno y del otro se embeuẽ en los de S. Pedro y de san Clemẽte. Y aqui desde luego se ha de notar por cosa señalada, q̃ la cuẽta de los años de los summos Põtifices se ha cõseruado siẽpre en la iglesia d̃ Dios tã cierta y entera cõ particularidad de dia mes y año, q̃ en ninguna otra historia se halla tal certidũbre ni aueri-

El martyrio de san Pedro y san Pablo.

San Clemente successor de san Pedro.

San Lino.

San Cleto.

La certidũbre de la cuenta en los años de los summos Pontifices.

guaciõ enel tiẽpo. Assi q̃ si vno tomasse en particular todas las partidas, delo q̃ bi uieron los summos Pontifices, siendolo, desde san Pedro hasta su tiẽpo, y las de las vacãtes: y despues lo sumassen todo junto, hallaria que salia cabal, sin que sobrasse ni faltasse ni vn solo dia. Ha sido esta singular prouidencia de Dios, que quiso vuiesse en su iglesia tanta verdad, certidumbre y claridad en esta cuenta. D

Lo demas de Galba hasta que fue muerto, y el poeta Silio Italico.

CAPITVLO. XX.



VANDO estaua Galba retirado en Clunia, le truxo la nueua dela muerte de Nerõ vn su ahorrado, a quien Plutarco llama Sicelo, y Suetonio diuersamẽte Seyo, o Itelo. Ya entonces Galba despedido todo pesar y congoxa, se alegro tãto, q̃ las particularidades de su plazer y regozijo, como Suetonio las cuenta, tienen gran desorden y falta de grauedad, qual en tanta magestad, y en tanta vejez conuenia tener. Alli en Clunia dexo luego Galba el titulo de lugarteniente de la Republica, y se começo a llamar de hecho Augusto y Emperador. Y tambien pudo ser esta la causa, por donde se labro la moneda, que atras diximos, con el nombre de Clunia y de España. E

Sicelo ahorrado de Galba.

Luego se partio Galba a Roma, dexando en el gouierno de España, como en Cornelio Tacito parece, a Cluuio Ruffo, y lleuose tambien consigo, como el mismo author escriue, aquella legion Española, porque deuia fiar mucho en ella. Dela guarda delos nobles Españoles no se dize nada: y yo creo no la lleuo, porque los soldados Pretorianos, que estauan en Roma, no consintierã esta nouedad, y tambien ya lleuaua Galba proueydo desde aca por capitan dellos para su guarda a Cornelio Lacon como se ha dicho.

Cluuio Ruffo queda a gouernar en España.

Cornelio Lacon.

Eusebio refiere en su coronica, como Galba lleuo consigo desta vez a Roma a Marco Fabio Quintiliano nuestro muy esclarecido Español, de quien diremos en su lugar. F

Fabio Quintiliano.

No ay que dezir mas del tiempo deste Emperador, porque luego que llego a Roma le matarõ, no auiendo tenido el Imperio mas q̃ siete meses y pocos dias.

Galba fue muerto en Roma.

Como en Cornelio Tacito se vee, Aulo Cecina era questor en el Andaluzia, quãdo fue Galba tomado por Emperador, y tambien fue de los primeros que se passaron a el. Y esto es contando desde los diez de Iunio que Neron se mato, hasta los treze de Febrero del año siguiente de setenta, en que Galba fue muerto. Porque no se le cuenta a Galba todo aquel tiempo, desde que fue Emperador en Cartagena, hasta la muerte de Neron.

Aulo Cecina Questor en el Andaluzia.

Año lxx.

El año passado en que se mato Neron, era consul en Roma Gayo Silio Italico excelente poeta, como muestra su obra heroyca que tenemos de la segunda guerra Punica. El sobrenombre muestra como era Español, y natural de la ciudad de Italica junto a Seuilla. Esto es assi cosa muy recebida entre todos los hõbres doctos, y solo Lylio Gyraldo le quita el ser Español, haziendole natural de

Silio Italico.

Italica.

En sus dialogos de los poetas.

do otra ciudad llamada Italica, que dize auia en los pueblos Pelignos de Italia. Pedro Crinito le da ser Español de linage: mas con esto dize, que nacio en Roma, sin dar author ninguno que lo affirme. Plinio el segundo cuenta mucho de Silio Italico. Llego a ser en Roma delos mas principales della, y demas de auer sido Consul, tuuo el Proconsulado de Asia. Mucho desto alcanço por su grande eloquencia, empleandola en abogacia, siendo en aquel tiempo este camino muy aparejado para alcançar grande honrra y riquezas. De todo alcanço Silio Italico mucho. Y como en su prosa desseaua imitar a Marco Tulio, y en sus versos a Virgilio: assi, como Marcial dize, tuuo mucho gusto en ser señor delas heredades, que auian los dos posseydo, y de celebrar su memoria siempre con mucha solennidad. Quando se vio muy viejo, se començo mas de veras a deleytar enla poesia: y porque ya no tenia fuerças para trabajar en los negocios, se retiro a la Campania, por recrearse con sus versos. Alli escriuio su obra que tenemos, dela segunda guerra Punica, donde se hallan muchas cosas particulares de España, como se vera mas particularmente en las antiguedades. Murio Silio Italico de mas de setenta y cinco años, de vn carbunco que le truxo a mucha desesperacion. De dos hijos que tuuo, ya se le auia muerto Seuero el menor, y el mayor en vida de su padre fue Consul. Los que dixeron que Silio Italico fue tres vezes Consul, tomaron ocasion de errar en vn epigrama de Marcial, donde haze mencion del segundo Consulado que vuo en casa de Silio Italico. Y este es el que tuuo su hijo el mayor, de quien dize Plinio que su padre lo vido Consul. Y el tercero Consulado no dize alli Marcial que lo vuo en casa de Silio Italico, sino pide a Domiciano que se lo de. Y pidelo sin duda para el otro hijo, que tenia entonces biuo Silio Italico, y assi vuiera auido tres Consules en su casa. En muchos otros epigramas celebra Marcial las cosas deste nuestro poeta.

Enel lib. 4. de los poetas c. 67

B

Enel libro 8.

Los dos Emperadores Othon y Vitelio.

CAPITVLO. XXI.

C

SVccediole a Galba Othon Syluio el que aca en España tan afficionadamente le auia seguido: y tan justamente, como se ha dicho, auia gouernado la Lusitania ocho años. Por no auer durado mas q̃ tres meses su vida enel Imperio, no aura que escreuir delas cosas de España enel, sino fuesse que quando aca gouernaua, tenia consigo vn grande astrologo, que Plutarco y Cornelio Tacito llaman Ptolomeo, y Suetonio le llama Seleuco, y yo creo que tenia ambos nombres. Este le auia siempre affirmado con mucha constancia que auia de ser Emperador.

Ptolomeo astrologo.

Enlos mouimientos que vuo al fin del Imperio de Othon, quando Vitelio le sucedio, ay mencion de algunas compañias de Españoles Lusitanos, que andauã en Italia con el otro exercito Romano, como gente, que fue siempre muy estimada para la guerra. Ay memoria por este mismo tiempo de Gayo Calpurnio Fabato vn capitã de vna destas cõpañias delos Lusitanos, en vna piedra que

Soldados Lusitanos en Italia.

Gayo Calpurnio Fabato.

esta en Italia en Como ciudad del ducado de Milan, y por no estar en España no se pone aqui.

Pone esta piedra Alciato en las annotaciones sobre Cornelio Tacito. lib. 16.

Othon, o por memoria del cargo que tuuo tantos años de la Lusitania y Andaluzia, o por tener fauorable toda aquella tierra, le hizo, en esso poco que fue señor, muchas mercedes. Al Andaluzia le dio juridicion sobre algunas ciudades de Africa que estan cerca del estrecho. Yo tengo por cierto, auer sido este el principio de tener la chancilleria de Cadiz mando, y estenderse hasta Tanjar y Arzila y lo de por alli. Porque hasta agora no leemos auer tenido esto, y de aqui adelante ay mucha mencion dello.

Preuilegios q Othō dio al Andaluzia y a la Lusitania.

Principio de la juridicion del Andaluzia en Africa.

A los de Seuilla y a los de Merida les añadio Othon nueuos linajes y parentelas, para que fuessen ilustres, y tuuiessen su tronco y principio, que antes no tenian: que esto es lo que yo entiendo en Cornelio Tacito, quando trata desto.

De Galba ni de Othon no se halla en España memoria ninguna en piedras escritas, creo que por lo poco que duraron en el Imperio, no tuuo lugar la lisonja de vsar sus acostumbrados excessos. Aunque ella en ninguna cosa es mas diligente, que en preuenir, sin dexar passar la ocasion.

En la guerra que este año tuuo Othon con Vitelio, que se le alço con el Imperio, España, como Cornelio Tacito escriue, fue de las primeras prouincias q lo desampararon, estando toda via Cluuio Ruffo gouernandola. Y no solamente entrego este a Vitelio toda su prouincia, sino que se la mantuuo y se la defendio de Luceyo Albino, que pensaua alçarse cō ella. Este desde el tiempo de Neron gouernaua la Mauritania, q es lo de Africa mas cerca del estrecho. Y siendo afficionado de Othon, con buen exercito que tenia, y muchos Moros de pie y de a cauallo, que se le juntaron, quiso acometer al Andaluzia. Luego que entēdio Cluuio Ruffo este proposito de Albino, acercose cō su exercito al estrecho, y hizo muestra de querer passar en Africa, y embio alla algunos capitanes, que con otros que alla se les passaron, deshizieron presto a Albino y lo mataron a el y a su muger.

Vitelio Emperador.

Cluuio Ruffo.

Luceyo Albino.

Con todo esto que Cluuio Ruffo auia hecho por darle a Vitelio a España, y defendersela: toda via Hilario vn ahorrado de Vitelio le puso mal con el: affirmando que Cluuio para si auia querido a España, entreteniendose mucho en duda, sin acostar a ninguna parte, como se parecia bien: pues no ponia en las prouisiones el nombre de ningū Emperador. Y como el animo inclinado vna vez con odio a sospechar mal, halla muchas cosas que caluniar: assi a Hilario no le faltauā otros muchos delictos y sospechas, para acumularlas a Cluuio. Mas todo le cayo al fin a cuestas, porque Vitelio mando castigar a Hilario: y a Cluuio le mādo andar consigo, y que gouernasse por sus legados a España: como se halla todo en Cornelio Tacito assi particularmente contado.

Hilario ahorrado de Vitelio.

Enel lib. 18.

El Imperio de Vespasiano, y como Plinio estuuo aca.

CAPITVLO. XXII.

A ANDAVA tan turbado y cõfuso por estos tiempos todo el Imperio Romano, con hazer Emperadores, y deshazerlos luego: q̃ no puede tampoco yr por aqui mi historia tan distincta y prosseguida como yo desseo. Porq̃ auiendo auido tres Emperadores en vn año, y sien do muerto Vitelio este mismo año de setenta en Deziembre, Flauio Vespasiano que se auia leuantado contra el, quedo por Emperador, y en el parece que se recosto la Republica Romana, para descansar con algun reposo. Matã a Vitelio. Vespasiano Emperador.

En vna batalla q̃ los dos exercitos de Vespasiano y Vitelio vuieron en Lombardia, quando andauan en la competencia del Imperio, succedio, como cuenta Cornelio Tacito, vna cosa de grãdissima lastima, a dos Españoles padre y hijo. El padre se llamaua Iulio Mansueto, y auia passado en Italia, por soldado de vna legiõ algunos años antes, dexãdo aca vn hijo mochacho ya crecido. A este quando ya fue para ello, gouernando aca Galba, lo hizo tãbien soldado en otra legion, y en ella passo a Italia. En aquella batalla derribo este mancebo en el suelo con vna gran herida a vn cõtrario, y boluiendo sobre el para acabarlo de matar, ya el se estaua muriendo: y conociendo a su hijo, fue tambien conocido del: para que el miserable caso mas los lastimasse a entrambos. El hijo affligido con mayor y mas justa causa de dolor, todo attonito con lagrimas pedia gimiendo el miserable perdon a su padre, que le espiro entre estas querellas. Comẽçaron a mirar en ello los que se hallaron cerca, y despues a abominar la cruel y maldita guerra, que causaua tales desuenturas. Triste muerte de Iulio Mansueto.

Aca en España anduuo tambien por este tiempo la cõpetencia entre Vespasiano y Vitelio, y vn Lucio Voconio Español vencio el exercito de Vitelio, mãteniendo a España por el nueuo Emperador. Hallose memoria desto en la ciudad de Cãpara en vna basa de estatua, que tenia esto escrito. Lucio Voconio Español vẽcio a los de Vitelio. Piedra de Capara.

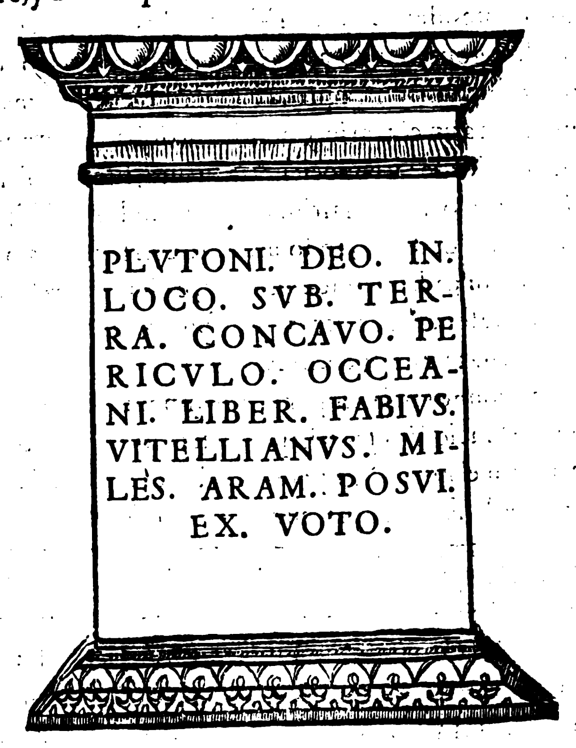
L. VOCONIO. C. F. PATRIA. FORTISSIMAE. DEFENSA. EXERCITV. VITELLIANORVM. ACIE. SVPERATO. CIVES COLONIAE. CAPARITANAE. STATVAM. IN. FORO. OB. PERPETVVM. REI. BENE. GESTAE. MONVMENTVM. POSVERE. TERTIO. ID. MAIAS. P. HERENNIO. ET. C. FORTVNATO. COSS.

Esta piedra es delas de Cyriaco Anconitano, y lo q̃ dize en nr̃a lẽgua es. Los ciudadanos dela colonia de Cãpara pusierõ esta estatua aqui en la plaça a Lucio Voconio

hijo de Gayo, por perpetua memoria de la buena hazaña q̃ hizo, quãdo auiendo defendido valẽtissimamẽte su tierra, vẽcio en batalla al exercito del Emperador Vitelio. La estatua se le puso a los treze de Mayo, siẽdo Cõsules en Roma Publio Herennio y Gayo Fortunato. En la piedra se nõbra Colonia la ciudad de Cápara. Y esto es cosa harto sospechosa, pues en otras piedras ciertas no la halla mos mas q̃ municipio. Tãbien no se hallan estos Cõsules en este año, ni por esto tiempo. Mas esto podriamos saluarlo, con dezir, que fueron delos sustituydos: y por esto no los cuẽtan entre los ordinarios.

Piedra cabe Medellin.

Destas tãbien de Cyriaco es otra piedra, q̃ ponẽ se hallo cabe la villa de Medellin, y la tienen por del tiempo destas guerras del Emperador Vitelio en España. Yo la pondre, y dire mi parecer sobre ella.



PLVTONI. DEO. IN. LOCO. SVB. TERRA. CONCAVO. PERICVLO. OCCEANI. LIBER. FABIVS. VITELLIANVS. MILES. ARAM. POSVI. EX. VOTO.

Trasladada esta inscripciõ en Castellano dize. Fabio Viteliano soldado, auiẽdo me librado del peligro q̃ enel mar Océano padeci, por voto q̃ tenia hecho, puse este altar al Dios Pluton, aqui en este lugar hueco debaxo de tierra.

Por esta piedra affirmã algũos, q̃ Medellin se llamaua entõces Castra Vitelliana, q̃ quiere dezir, assiẽto delos reales del Emperador Vitelio. Mas ya quãdo se escriuia lo de Sertorio, se dixo el verdadero nõbre đ aq̃l lugar, por dõde no pudo tener este. Despues desto, el tener a este Fabio por soldado đl Emperador Vitelio, me parece error manifiesto, porq̃ el nõbre entero del fue Fabio Viteliano, y assi no pudo dar a entẽder nada del Emperador, como los q̃ esto quierẽ imaginarõ.

En

A En tiépo deste Emperador Vitelio, se truxeron a España las primeras plãtas de los arboles que llamamos alfocigos, y en Latin se llamã pistacios. Truxolos vn cauallero Romano llamado Flaco Põpeyo cõpañero de Vitelio enla guerra, como Plinio lo escriue. Agora las montañas de los Pyreneos estan por muchas partes llenas destos arboles, y demas de su buena fruta, se saca dellos la muy preciada trementina, que llaman de veta.

Flaco Põpeyo.

Lib. 15. c. 22.

Delas cosas đ España enel tiẽpo del imperio de Vespasiano, vuo vna muy notable, q̃ a toda ella jũta le dio este Emperador la hõrra y preuilegio, đ q̃ gozauã los pueblos Latinos comarcanos a Roma, q̃ era hazerlos poco menos q̃ ciudadanos Romanos. Plinio, q̃ cuẽta esto, dize, q̃ fue forçado Vespasiano hazer a España esta tã larga merced, porq̃ la republica Romana nauegaua cõ tan crueles tẽpestades, q̃ no podia salir el imperio a saluamẽto en puerto de aliuio y sossiego, sino cõ
" hazer semejãtes liberalidades. Como es cosa ordinaria, q̃ en semejãtes alteracio
" nes, quãdo los subditos veen al principe en necessidad, quierẽ q̃ cõpre dellos biẽ
" cara su ayuda, o su quietarse. No porq̃ esto sea bueno, sino porq̃ es entõces neces
" sario. A la verdad España fue siẽpre tan grã cosa y de tãta importancia pa el im
B perio Romano, q̃ era menester tenerla cõtẽta, para q̃ el estuuiesse seguro. Y assi por este tiẽpo llama Cornelio Tacito a España y a Frãcia las dos puincias mas poderosas y đ mayores fuerças enla guerra, q̃ en todo el imperio Romano auia. Y los q̃ aca se entreteniã por Vitelio, estuuieron siẽpre tã firmes, q̃ esto y mas era menester le diesse Vespasiano a España, pa aplacarla, y tenerla de su parte. Destos mouimiẽtos ciuiles, q̃ fueron muy grãdes en España, solo se halla vna pequeña menciõ en Cornelio Tacito, y assi no espere nadie aqui mas relacion dellos.

Preuilegio insigne dado a toda España.

Enel lib. 3. c. 3.

En tiẽpo deste Emperador fue, quãdo Plinio el mayor, q̃ escriuio la excelẽte obra dela natural historia, estuuo en España cõ cargo dela haziẽda del Emperador. Gouernaua eneste mismo tiẽpo cõ officio y titulo đ Pretor enla Citerior Licinio Larcio, y este gusto mucho aca de vnos otros libros, q̃ ya Plinio traya escri
C tos, y estimolos en tãto, q̃ le daua por ellos muy poco menos q̃ diez mil ducados: como el otro Plinio su sobrino escriuiẽdo a sus amigos Maximo y Marco lo cuẽta. El auer residido aca y cõ cargo principal Plinio, y el auer sido hõbre tã diligẽte, y dessesoso de entẽder las cosas en particular: fuerça, q̃ le deuamos dar mucho credito, enlas cosas que de España refiere.

Plinio vino a España con cargo.

Licinio Larcio gouerno la Citerior.

A este Licinio Larcio le acõtecieron aca en España cosas notables enel tiẽpo de su gouierno, y Plinio, casi como testigo de vista las cuẽta. Estãdo Licinio en Cartagena, comia vna turma đ tierra, sintio dureza, y queriẽdo la vẽcer con los dientes, se los lastimo muy mal. Mirando despues lo q̃ era, hallo vna moneda de plata, sobre la qual se auia formado la turma: y por aq̃llo se entẽdio manifiestamẽte, como es cosa, q̃ naturaleza ayũta đ diuersas partes hasta hazer aq̃lla pella. Otra cosa tãbiẽ le acõtecio enla Cãtabria. Alli auia tres fuẽtes jũtas a la ribera đ Ebro, no mas q̃ ocho pies vna đ otra, llamadas las fuẽtes đ Tamarico. Su naturaleza era estraña. Secauãse doze y aũ veynte vezes cada dia, đ manera q̃ quedauã

Cartagena.

Turma de tierra notable.

Enel lib. 19. c. 2

Fuentes de Tamarico admirables.

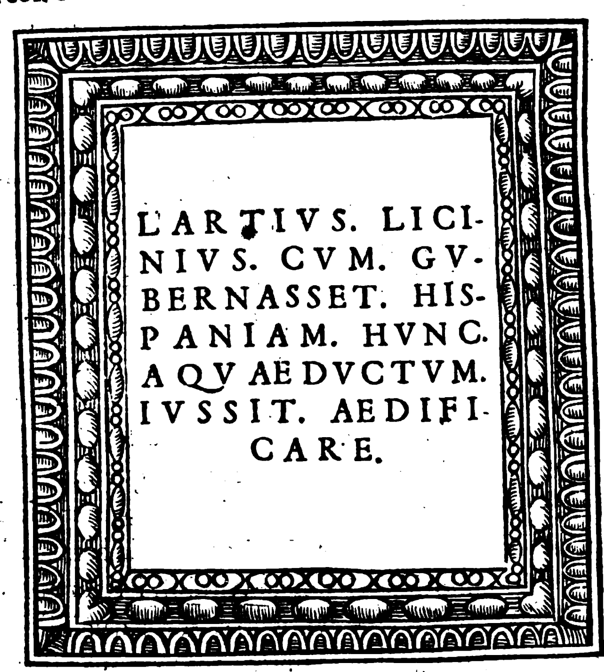
sin ninguna agua. Esto era mayor marauilla por ser las fuentes copiosas, y estar cerca dellas otra muy grande, que jamas dexaua de manar. Tenian en la tierra por mal aguero, llegar a verlas en tiempo que les faltasse el agua. Licinio Larcio las fue a ver, y las hallo secas. Y en Plinio parece, aunque no muy claro, que las fue a ver siete dias arreo, y siempre quando llegaua a ellas, estauan secas. Dura hasta agora harto rastro destas fuentes enlas montañas de Burgos, como en su lugar se prosigue.

Plinio enel lib. 31. cap. 2.

Enlos discursos delas antiguedades.

La puente de Segouia.

A este Licinio Larcio atribuyen algunos el auer mandado edificar el soberuio aqueducto de Segouia, que en comun llaman la puente. Y dizen que vuo en el vna piedra con estas letras.


L. ARTIVS. LICINIVS. CVM. GVBERNASSET. HISPANIAM. HVNC. AQVAEDVCTVM. IVSSIT. AEDIFICARE.

La verdad desto es, que agora ningunas letras ay en aquel conducto, sino solamente muestra de que las vuo algun tiempo. Porque enla plaça que llamã del Azoguejo, dõde es lo muy alto y mas admirable de aquel edificio, ay arriba dos arcos maciços, y señales que vuo alli estatuas y titulos. Mas nadie se acuerda auerlas visto, ni oydo que las vuiesse. Y yo creo cierto, que el titulo que alli vuo, no fue este que yo aqui pongo: pues ni tiene estilo, ni gusto alguno de inscripcion Romana. Otros dizen, que las letras que alli vuo, mostrauan como el edificio se hizo con gasto de muchos pueblos, y entre ellos se nombrauan Carpentanos y Vaceos. Esto es ficcion y de muy poca aduertencia: pues siendo edificio para prouecho particular de vna ciudad, no auian de cõtribuyr otros pueblos, como lo hazian enlas puentes, para passar los rios, que redundauan en beneficio publico de toda la prouincia.

A En tiempo deste Larcio Licinio, auia ya vna nouedad enel gouierno de España, que el que acabaua de ser Pretor en su año, no quedaua lo que le duraua mas el cargo con titulo de Propretor, como antes se vsaua: sino con titulo de legado y lugarteniente: como claramente lo muestra Plinio hablando de la yda de Larcio a las fuentes de Tamarico Y duro esto assi mucho tiempo, como parecera adelante en algunas inscripciones.

Nouedad enel gouierno de España.

Medicinas halladas en España por este tiempo.
CAPITVLO XXIII



PONE Plinio en diuersos lugares de su obra algunas medicinas notables, que en su tiempo y poco antes se inuentaron, y se vsaron en España. Fue la primera y mas señalada, hallarse medicina para la mordedura del perro rauioso, que hasta entonces se tenia por incurable. La inuencion fue por vn caso estraño desta manera. Auia guerra con los Lacetanos, que son enlo postrero de Cataluña junto con Francia, y assi es lo de España que esta mas cerca de Roma. Vna madre de vno de los soldados, que andauan en esta guerra, auiendo salido en Roma al campo, se regozijo en ver vna mata de escaramujos, que estauan floridos. La noche siguiente soño, que le dezian, tomasse la rayz de aquella planta, y se la embiasse a su hijo, para que desleyda la beuiesse. Esta muger con amor de madre, y con la congoxa que el sueño le puso, de temer que su hijo estaua enfermo, le escriuio luego, pidiendole muy ahincadamente, que obedeciesse a los dioses, y beuiesse de aquella rayz. Quando esta carta llego al real, aquel soldado estaua rezien mordido de vn perro rauioso, y començaua ya a aborrecer el agua. Vso la rayz, y sano luego: y assi sanaron despues otros muchos, que con tiempo la tomaron. Tras esto prosigue luego Plinio, como a el le mostraron en aquella prouincia, y enla heredad de vn huesped suyo, cierto genero de Tragontia muy efficaz remedio contra la mordedura de la biuora y otras serpientes.

B — Remedio contra la mordedura del perro rauioso.
Enel lib. 25. c. 3

Contra la mordedura de la biuora.

C Cuenta tambien Plinio, que en su tiempo auia en Roma vna corneja que, auian lleuado del Andaluzia, que era monstruosa enla color por ser muy atezada. Mas mucho mas espantosa era, porque hablaua algunas razones enteras, q̃ auia aprendido, y aprendia otras muchas con gran facilidad.

Corneja del Andaluzia estraña.
Enel libro. 10. cap. 43.

Otra medicina refiere tambien Plinio que se hallo en su tiempo en España. Sexto Pomponio hombre de gran riqueza y señorio en la Citerior, tenia gota: y estando vn dia viendo sus graneros, que le traspalauã, para quitarles el poluo, acudiole graue dolor de su mal, y por prouar como estaria bien, hincose de rodillas enel trigo, y dexose hundir enel. Aliuiosele de tal manera el dolor, con enxugarle los pies aquel baho, que nunca despues vso otro remedio: y desde entonces se tiene por bueno.

Sexto Pomponio Español.
Enel libro. 22. cap. 25.

Este mismo Sexto Pomponio, sin duda es el de quien Plinio tambien cuẽta, que para remedio de insufrible enfermedad, que padecia enel gallillo, traya ata

Enel libro. 20. cap. 20.

Remedio a las llagas en la garganta.

da a la garganta vna rayz de verdolaga: y esto solo le libro de todo el mal. Y jamas se la quitaua, sino era para entrar a bañarse, como entõces era costũbre. Yo traslado verdolaga la yerua q̃ Plinio llama Portulaca: mas por auer muchas especies desta yerua, podria ser se vuiesse de entẽder alli otra. Este Español Sexto Põponio fue hõbre tan principal, q̃ como el mismo Plinio refiere, tuuo vn hijo Pretor en Roma, o enel gouierno d̃ alguna ꝓuincia. Que siẽpre en nuestros Españoles vuo hõbres d̃ mucha suerte, y capazes desta y otras mayores dignidades.

Vn Español fue Pretor por este tiempo.

Fray Alonso d̃ Venero, y Vaseo.

Piedra de las montañas de Vizcaya.

Bien se, que ha auido quien quiera dezir, que ay muy grã memoria dela Christiandad de España, por los años que responden al tiempo de Vespasiano. Y para esto trae en vna piedra que se halla enlas montañas de Vizcaya, y tiene letras latinas, que dizen en nuestro Castellano. Aqui reposa el cuerpo de Bilela sierua de Iesu Christo. Murio Era de ciento y cinco. Esto viene a ser el año de setenta y siete de nuestro Redemptor. Esta piedra ponen assi. Mas es muy cierto, que no es deste tiempo, sino de mil años despues. Porque o la piedra dize, Era M.CV. o ya que no este alli la letra que significa el millar, se ha de suplir como en otras piedras y escrituras se calla el millar, porque forçosamente se ha de entender. Y nuestra comun manera de hablar vsa ya callar muchas vezes el millar, quãdo de suyo se entiẽde. Y mueuome affirmar esto, porq̃ como la phrasi deste epitaphio no tiene nada q̃ ver con lo destos tiẽpos, antes es muy agena y del todo contraria a ellos: assi es muy cõforme y verdaderamẽte propia de lo q̃ se vsaua en España los mil años adelãte: en el qual tiẽpo todos los epitaphios teniã estas mismas palabras, o poco differẽtes. Iunto cõ esto, en tiẽpo del Emperador Vespasiano no se auia comẽçado la cuẽta de la Era de Cesar, q̃ se començo a vsar mucho despues, como ya atras q̃da aueriguado. He querido dar cuẽta desta memoria tã en particular, porq̃ anda muy sabida en España, y es biẽ q̃ no se engañe nadie por ella.

Memorias del Emperador Vespasiano en España.

CAPITVLO XXIIII.

S. Clemẽte Papa.

EN tiempo deste emperador Vespasiano, y a los siete años de su señorio, y a los setẽta y siete d̃ nuestro Redẽptor, murio el Papa san Clemẽte en su destierro a los veynte y tres de Nouiembre, auiendo tenido el Põtificado desde q̃ fue muerto el apostol san Pedro nueue años y quatro meses y veynte y seys dias. No estuuo vaca la silla Apostolica ningun dia. Porque como santo Cleto tenia el gouierno della, quedose elegido por su successor aquel mismo dia.

S. Cleto Papa.

Año lxxvii

Del Emperador Vespasiano, quedan por España muchas memorias en piedras escritas. Porq̃ como fue buẽ Principe, y duro nueue años, vuo mucho lugar para que la lisonja se estẽdiesse por sus acostumbradas demostraciones. Pondre algunas memorias de las mas principales, y que enseñan algo. Porque todas sin traer fruto, no podrian dexar de dar fastidio con la semejança y prolixidad.

Enel camino de la plata dizen auia algunas colunas con estas letras

IMP.

Piedra de Antequera.

IMP. CAESAR. VES
PASIANVS: AVG.
PONT. MAX. TRIB.
POT. II. IMP. VII.
COS. III. DESIG-
NATVS. IIII. P. P.
VIAM. A. CAPPA-
RA. VRBE. AD. E-
MERITAM. VSQ.
AVG. IMPENSA.
SVA. RESTITVIT.

Y en nuestra lengua dize. El Emperador Vespasiano Cesar Augusto Põtifice Maximo, padre de la patria, la segunda vez que tuuo el poderio de tribuno del pueblo, y el cargo de capitan general la septima: el año que tuuo el tercero Consulado, y estaua ya señalado para tener el quarto padre de la patria: a su costa mando reparar este camino Imperial, desde Câpara hasta Merida.

En Antequera vn particular le puso estatua a este Emperador, como parece por la basa que dura hasta agora con esta inscripcion en la iglesia de san Iuan.

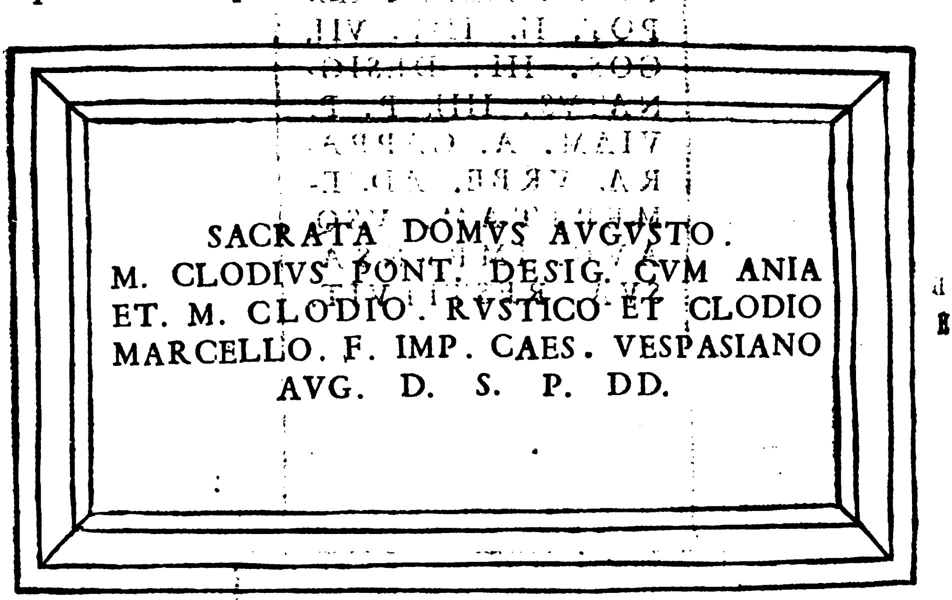
IMP. CAESARI. VESPASIA-
NO. AVG. PONT. MAX. TRIB.
POT. VIII. IMP. XII: COS. VIII.
P. P.
LVCIVS. PORCIVS. SABELI-
VS. II. VIR. PECVNIA. SVA.

Dize en Castellano. Lucio Porcio Sabelio vno de los dos que tenian cargo del gouierno publico, de su dinero y a su costa, puso esta estatua al Emperador Cesar Vespasiano Augusto Pontifice maximo, que ya tenia el poderio de tribuno

Porcio Sa... orne... y ... epti... ...uro Es

tribuno del pueblo la octaua vez, y el cargo y titulo de capitan general doze vezes, y tenia el octauo Consulado, y auiasele ya dado el renõbre de padre de la patria.

En la villa de Castro el rio cerca de Cordoua, vna iglesia pequeña llamada Santa Sophia parece antigua, y templo dedicado a este Emperador, lo qual se puede bien creer por vna gran piedra, que alli se halla con estas letras.



Dize en Castellano. Este templo esta consagrado al Emperador. Marco Clodio, elegido ya para gran sacerdote con sus hijos Annia, Marco Clodio Rustico, y Clodio Marcelo, de su dinero dedicaron este templo al Emperador Cesar Vespasiano Augusto.

Pondre tambien otra memoria de Vespasiano, que dura en España, y con ser rara y estremada, es tambien muy notable y de grãde exemplo para los prin- « cipes en la breuedad de despachar los negociantes, que es vna de las mayores pie- « dades, que desde aquella alta cumbre puede vsarse con los inferiores. Cerca de Malaga en vn lugar llamado Cañete, que como luego se vera, se llamaua entonces Sabora, se hallo vna tabla de metal pequeña, la qual vino despues a poder de Pero Mexia, el muy conocido por sus obras excelentes, y de alli se ha trasladado fielmente, y tenia todas estas letras.

Tabla de bronze hallada cerca de Malaga. Cañete. Sabora. Pero Mexia.

IMP. CAE. VESPASIANVS. AVG. PONTIFEX. MAXVMVS. TRIBVNICIAE. POTESTATIS. VIIII. IMP. XIIX. CONSVL. VIII. PP.

 SA

A SALVTEM. DICIT. IIII VIRIS ET DE-
CVRIONIBVS. SABORENSIVM.

CVM. MVLTIS. DIFFICVLTATIBVS. INFIRMITATEM. VESTRAM. PREMI. INDICETIS. PERMITTO. VOBIS. OPPIDVM. SVB. NOMINE. MEO. VT. VOLTIS. IN. PLANVM. EXTRVERE. VECTIGALIA. QVAE. AB. DIVO. AVG. ACCEPISSE. DICITIS. CVSTODIO. SIQVA. NOVA. ADIICERE. VOLTIS. DE. HIS. PROCONSVLEM. ADIRE. DEBEBITIS. EGO. ENIM. NVLLO. RESPONDENTE. CONSTITVERE. NIL. POSSVM. DECRETVM. VESTRVM. ACCEPI. VIII. KA. AVGVT. LEGATOS.
B DIMISI. IIII. KA. EASDEM. VALETE.

II. VIRI. C. CORNELIVS. SEVERVS. ET: M. SEPTIMIVS. SEVERVS. PVLBICA. PECVNIA. IN. AERE. INCIDERVNT.

Y en Castellano dize. El Emperador Cesar Vespasiano Augusto Pontifice Maximo, que tiene ya la nona vez el cargo y poderio de tribuno del pueblo, y el de capitan general lo ha tenido ya diez y ocho vezes, y ha sido llamado por consentimiento publico padre dela patria: embia a saludar alos quatro del gouierno, y a los demas regidores del lugar de los Saborenses.

Saborenses.

Auiendonos hecho relacion de muchas fatigas que padeceys, por tener vuestro
C lugar enlo alto, os doy licēcia, que pobleys enlo baxo vn lugar, y le pongays mi nombre, como quereys: las rentas y tributos que dezis que os concedio el Emperado r Augusto Cesar, para que las pudiessedes lleuar, yo os las conseruo en el mismo estado: y si de nueuo quisieredes poner algunos otros pechos, aureys de yr a consultar el Proconsul, que gouierna essa prouincia, porque yo no puedo mandar en esto nada, pues no ay aca quien se agrauie dello, ni reclame. Recebi vuestro decreto publico a los xxv. de Iulio, y despache vuestros embaxadores a los xxx. del mismo. Quedad en buen hora.

Gayo Cornelio Seuero, y Marco Septimio Seuero, q̃ fueron los dos que tenian el cargo del gouierno de Sabora, hizieron grauar esta prouision del emperador en esta tabla de bronze, a costa del dinero publico.

Gayo Cornelio Seuero, y Marco Septimio Seuero Españoles.

Esta

Esta prouision se despacho el año setenta y ocho de nuestro Redemptor, como por este octauo Consulado de Vespasiano parece. Y mucho se deue notar en ella, como ya dixe, la breuedad en el despachar del buen principe. Y todos los demas la deurian tener siempre delante los ojos, para imitar vn hecho, donde ay tanto bien.

Año lxxviii.

Tito Plaucio Syluano legado de España.

Desde el tiempo del Emperador Claudio hasta agora era hombre insigne en las armas y buena gouernacion Tito Plaucio Syluano, que en paz y en guerra merecio grandes cargos, y en todos se honrro mucho con su esfuerço y prudencia. Este fue embiado a España con cargo de legado y lugarteniente, aunque no acabo su oficio por otro mayor, con que lo mandaron boluer a Roma. Esto parece assi por vna larga inscripcion, que se vee en Tybur cerca de Roma, y la puso Aldo Manucio en su ortographia.

Los dos Emperadores hijos de Vespasiano, Tito y Domiciano.

CAPITVLO. XXV.

TAMBIEN ay en España algunas piedras que conseruan la memoria de Tito y Domiciano hijos de Vespasiano, que le sucedieron vno tras otro en el Imperio. Y fuera destas piedras, casi ninguna cosa se podra dezir d España en todos los años destos Emperadores, q llegaron hasta el nouenta y siete de nuestro Redẽptor. Solo se vera adelante como el Emperador Domiciano, offendido de ver como en Frácia y en España la tierra toda se plantaua de viñas, sin quedar tierras bastantes para la lauor del pan, vedo por ley, que nadie plantasse viñas de nueuo.

En el cap. 49.

Año xcvii.

Del Emperador Tito que siguio luego a su padre, vuo vn marmol enel camino dela plata, que segun lo puso Cyriaco tenia esto escrito.

Marmol del camino dla plata.

IMP. TITVS. CAESAR. VESPASIA-
NVS. AVG. P. M. TRIB. POT. V.
COS. VIII. P. P. GENERIS. HVMA-
NI. AMOR. ET. DESIDERIVM. E-
TIAM. VIVENS.

Y en Castellano dize. El Emperador Tito Cesar Vespasiano Augusto, padre dela patria, Pontifice Maximo, que tãbien aun en su vida fue llamado amor y desseo publico de todo el linaje humano, la quinta vez que tuuo el poderio de tribuno del pueblo, y la octaua que fue Cõsul, mando adereçar este camino.

Fue este tan buen principe, que se le dio este renombre, sin que jamas antes ni despues se diesse a otro, y con el se daua a entender, quan querido y preciado era comunmente de todos con afficion y gusto particular.

En Tarragona cerca de la torre que llaman Grossa ay tambien vna piedra de tiempo deste Emperador Tito, que ya queda puesta enlo de Seneca. Otras piedras ay en Tarragona y en otras partes de poco momento.

De

A De Domiciano ponen otra coluna en el mismo camino de la plata con muy linda inscripcion que dize assi.

Otra piedra en el camino de la plata.

IMP. DOMITIANVS.
VESPASIANI. F. VES
PASIANVS. CAESAR.
AVG. GERM. PONT.
MAX. OPVS. PATER
NVM. NEQVITIA. PV
BLICANORVM. ET.
MORTE. VESPASIA-
NI. INTERRVPTVM.
EA. GENTE. MALE.
MVLCTATA. ET. OM
NI. IN. POSTERVM.
MVNERE. PVBLICO.
PRIVATA. CONFICI.
IVSSIT. LXXXVIII.

B

El Emperador Cesar, Augusto, Domiciano, Vespasiano, hijo de Vespasiano, vencedor de Alemaña, Pontifice Maximo, mando acabar esta obra que su C padre començo, y por su muerte y por maldad de los arrendadores auia cessado, y quedado sin acabarse: por lo qual mandó castigar rigurosamente a los arrendadores, y los priuo que no pudiessen tener ningun cargo publico. Lo que acabo deste camino fueron ochenta y ocho millas.

En tiempo deste Emperador fue Procósul en la Citerior Publio Romulio, como parece por vn testamento que dizen se halla escrito en vna gran piedra cerca de Barcelona en vn lugar que antiguamente se llamo Castro de Octauiano, y agora le dizen San Iodat. Lo que el testamento dize es.

Publio Romulio Procósul de España.

EGO

Piedra cabe Barcelona

EGO. Q. VALERIVS. CASTRITIVS. Q.
F. HODIE. TERTIO. IDVS. AVG. DECE
DENS. CONSTITVO. Q. VALERIVM. F.
MEVM. EX. ASSE. HAEREDEM. DVM-
MODO. Ξ- PRO. P. VALERIA. FILIA
MIHI. CHARISSIMA. EXIMATVR. SI. LE
GITIMAM. E. P. FABIANO. CONIVGE:
SOBOLEM. HABEBIT. ET. ⊣- PRO.
PRIMA. TVRRE. TEMPLI. AESCVLA-
PII. DEI. QVOD. IN. VRBE. BARCINONAE.
EST. RESTAVRANDA. ACTVM. P. ROMV
LIO. CIT. HISPA. PROCOS. ET. DOMITIA
NO. VESPASIANI. F. ORBI. IMPERANTE.

Quinto Valerio Castricio. Quinto Valerio. Publia Valeria Publio Fabiano.

En Castellano. Yo Quinto Valerio Castricio hijo de Quinto, oy, que se cuentan onze de Agosto, partiendome de mi casa, o queriendome morir, hago mi testamento, y dexo por heredero en toda mi hazienda, a Quinto Valerio mi hijo: con tal que se saque la tercera parte para Publia Valeria mi hija de mi mucho amada, si tuuiere legitima descendencia de Publio Fabiano su marido. Ité que se saque la quarta parte, para reparar la torre principal del templo de Esculapio, que esta en la ciudad de Barcelona. Otorgose este testamento siendo Proconsul de la Citerior España Publio Romulio, y siendo señor del mundo el Emperador Domiciano.

Alora. Alcoba. Caceres.

En Alora cabe Malaga, en Alcoba cerca de Coruña, y en Caceres, ay piedras de Domiciano, mas por no tener ninguna cosa notable sino los titulos comunes no las pongo aqui.

Chaues y su puente.

Chaues es vn lugar en Galizia, que sobre el rio Tamaga, en cuya ribera esta puesto el pueblo, tiene vna puente antigua de obra Romana muy hermosa. Y aunque esta puente se acabo en tiempo de Trajano, mas començose y prosiguiose en los tiempos de Vespasiano y sus dos hijos, como lo muestra la inscripcion grande que esta alli en vna coluna, que agora esta cerca de la puente en casa de Iuan Guedez, y tiene todo esto esculpido.

IMP.

IMP. CAES. VESP. AVG. PON. MAX.
TRIB. POT. X. IMP. XX. PP. COS. IX.
IMP. TI. VESP. CAES. AVG. F. PONT. M.
TRIB. POT. VIII. IMP. XIIII. COS. VI.
//////////////////////////////////////
//////////////////////////////////////
C. CALPETANO RANTIO. QVIRINA-
LI. VAL. FESTO. LEG. AVG. PR. PR.
D. CORNELIO. MAECIANO. LEG. AVG.
L. ARRVNTIO. MAXIMO. PROCO. AVG.
LEG VII. GEM. FEL.

Inscripciō dela puente de Chaues en Galizia.

CIVITATES. X:

AQVIFLAVIENSES.	INTERAMICI:
AORBIGENS.	LIMICI.
BIBALI.	AEBISOC.
COELERINI.	QVARQVERNI.
EQVAESI.	TAMAGANI.

Y en Castellano dize. En tiempo del Emperador Cesar Augusto Vespasiano Pontifice Maximo, padre de la patria, a quien se le concedio diez vezes el poderio de tribuno del pueblo, y tuuo el cargo de capitan general veynte vezes y fue Consul nueue.

En tiempo del Emperador Tito hijo de Vespasiano Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre dela patria, que tuuo el poderio de tribuno del pueblo ocho vezes, y el cargo de capitan general catorze, y fue seys vezes Consul.

Aqui siguen luego los dos renglonas, que estan raydos.

Siendo propretores de España y legados de los Emperadores, Gayo Calpetano, Rancio Quirinal, Valerio Festo, y Decio Cornelio Meciano, y siēdo Lucio Arruncio Maximo Proconsul. Y estando en esta tierra por guarnicion la legion Septima Gemina llamada la dichosa: diez ciudades y sus pueblos contribuyeron para la obra desta puente.

Gayo Calpetano, Rancio Quirinal, Valerio Festo, Decio Cornelio Meciano, y Lucio Arruncio Maximo tuuieron cargo en España.

Los AquiFlauienses.	Los Interamicos.
Los Aorbigenses.	Los Limicos.
Los Bibalos.	Los Ebisocios.
Los Celerinos.	Los Querquernos.
Los Equesos.	Los Tamaganos.

Tiene esta inscripcion vna cosa muy notable, q̄ aquellos dos renglones q̄ en ella estan raydos, se borraron, poco despues q̄ se escriuieron, por mādado del Senado Romano. Porq̄ ellos cōtenian el nōbre y titulos del Emperador Domiciano, de la manera q̄ en los quatro de arriba estauā los nōbres y titulos de su padre y hermano. Y auiendo sido Domiciano vn maluado y cruelissimo Emperador,

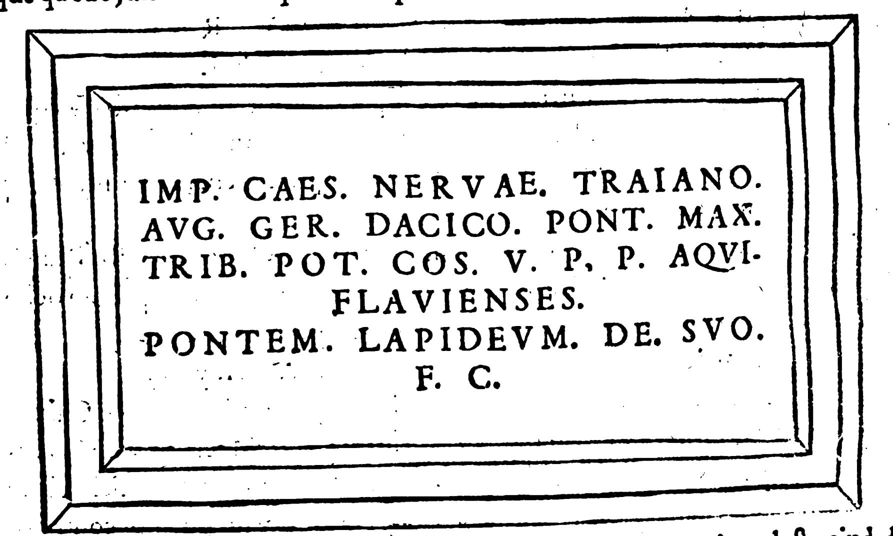
Nn luego

luego que fue muerto, como Suetonio Tranquilo y otros muchos autores cuentan, el Senado en oprobrio y vengança de su tyrania, mando quebrantar todas sus prouisiones y decretos, y borrar su nombre de todas las cosas publicas, dōde se hallasse escrito, porque pereciesse eternamente su memoria. D

Yo he declarado esta inscripcion, como la entiendo: entendiendo tambien, que otros podran querer dar algo differente en los nōbres y fines de aquellos cargos, y de la legion: y podra ser aquello lo mas acertado. Y a este mismo proposito estan los nombres de quatro lugartenientes y legados delos Emperadores, que por estos años vuo en aquella tierra, que o la gouernaron vniuersalmente toda, o tuuieron particularmente cargo de aquella legion Septima Gemina. Del postrero no se puede negar, sino que gouerno la tierra, pues le nombran Proconsul.

Otra piedra de la misma puente.

Duro el acabarse aquella puente hasta el tiempo de Trajano, como se dize en otro marmol, que esta alli: y aunque sea de mas adelante, lo pondre aqui, porque quede junto todo lo que a esto pertenece. E



F

En nuestro romance Castellano se traslada asi. Los vezinos desta ciudad Aguas Flauias, de su dinero mandaron hazer esta puēte, y la dedicā y offrecen al Emperador Cesar Nerua Trajano Augusto, vencedor de Alemania y de Dacia, Pōtifice Maximo, y q̃ tenia el poderio de tribuno del pueblo, y el quinto Cōsulado, y el renōbre de padre de la patria. Y quiē le pareciere q̃ esta piedra y la otra se cōtradizen, pues en esta se atribuye todo el gasto d̃ aq̃lla ciudad sola, y en la otra se nōbran otras nueue q̃ cōtribuyeron cō ella: entienda, q̃ los AquiFlauiēses eran como cabeça principal de todos los demas, y asi en ellos solos se entēdiā todos los otros, q̃ ya tābien estauā nōbrados particularmēte en la otra piedra.

Concordia de las dos inscripciones passadas.

Este Emperador Vespasiano tuuo el apellido de Flauio, q̃ se cōtinuo en sus hijos, y muchos lugares en España, y señaladamente por aquella tierra de Galizia

A lizia y sus confines tomaron por lisonja este nombre. Tambien lo pudieron tomar, por conseruar la memoria del beneficio, que auian recebido en ser auidos por ciudadanos Romanos. Assi vuo en Galizia demas destos Aquiflauienses, Iria Flauia, que es el Padron, Flauio Brigancio, q̃ tambien se cree fue lugar cerca de dõde agora esta la ciudad de Sãtiago: y mas aca cerca de Leõ Interamnium Flauium, que se cree es el lugar q̃ agora llamã Fuente Encalada. Y entre Cordoua y Seuilla es muy conocida la villa de Lora, q̃ se llamo municipio Flauio Axatitano. Los Singilienses, que eran los de Antequera, o alli junto, se llamarõ Flauios. Cerca de Lora estuuo tãbien el municipio Flauio Aruense, dõde esta agora la villa de Alcolea. Y por el fastidio y prolixidad se dexan de cõtar otros muchos lugares de España, que se quisieron honrrar a si mismos, y lisongear a sus principes con este sobrenombre.

Iria Flauia. Flauio Brigancio. Interamnio Flauio. Flauio Axatitano. Singilienses. Flauio Aruẽse.

San Eugenio martyr primer Arçobispo de Toledo.

CAPITVLO. XXVI.

B 
MVCHO tiempo se ha passado sin dezir nada de la religion de España, y de los acrecentamientos q̃ la fe Christiana en ella yua haziẽdo. Y no por descuydo, ni porque no sea esto el mayor gusto mio en toda esta historia, y como vn gran premio del continuarla: sino porq̃ ninguna cosa ay que se pueda contar hasta este tiempo de Domiciano. El fue el que mouio la segunda persecucion contra los Christianos. En ella succedio el martyrio del glorioso san Eugenio primero perlado de Toledo. Fue Griego de nacion, como su nombre lo muestra, q̃ en aquella lengua quiere dezir buen linage, o buena casta: y pues anduuo con san Dionysio, y vino con el a Frãcia, parece que lo truxo desde Athenas, y que fue vno de los muchos que en los actos de los Apostoles se dize, creyeron en aquella famosa ciudad. Auialo embiado su maestro san Dionysio el Areopagita, discipulo de san Pablo, desde Francia dõde el predicaua, a España, ordenado de obispo: y predico señaladamente en Toledo, siendo primer perlado de alli, y dando principio a esta dignidad y pri- C macia, que tan solenne y ensalçada es agora en estos Reynos. Del fructo que hizo con su predicacion, y las particularidades que vuo en la conuersion de Toledo y su tierra, y los milagros cõ que nuestro Señor confirmo la doctrina de su santo, no tenemos memoria ninguna. Porq̃ ni la santa iglesia de Toledo en sus liciones, ni en las del abadia de san Dionisio cabe Paris, ni en Vsuardo, ni el obispo Equilino, ni en santo Antonio de Florẽcia, tratãdo todos del santo, no ay cosa q̃ se pueda bien referir. No se halla tãpoco particularidad desto en el abad Hilduino, author graue de tiẽpo d̃ Carlo Magno, y q̃ hizo mucha mẽciõ deste santo, diziẽdo q̃ san Eugenio tercero predecessor immediato de S. Ilefonso, en el arçobispado, hizo vn hymno deste santo. Y aunq̃, como algũas vezes se dira, yo he auido d̃ vn libro antiquissimo sus poesias deste santo: mas no esta este hymno entre ellas. Los mas destos authores solo dizẽ, q̃ auiẽdo cõuertido grã multitud d̃ gẽte

La segũda persecucion de la iglesia. San Eugenio. Act. S. Eugenio viene a España. Sã Eugenio primer perlado en Toledo.

en Toledo y en otras partes de España, con desseo de ver a su maestro, se boluio D a buscarle en Fräcia. Y puedese bien crer, que el glorioso santo dexaua ya bien fundada la religion Christiana en Toledo, pues de otra manera no es cosa creyble que la dexara. Su mucha charidad no le consintiera desamparar sus fieles y verdaderos hijos, que auia engendrado con la fe Christiana, sino viera q̃ les quedaua buen recaudo en su ausencia, de personas q̃ el dexaua tan enseñadas y bien instituydas en la fe, que podian ser ya maestros en ella. Y en algunos responsos y liciones, delos que en Toledo y en san Dionysio se cantã, se affirma mucho desto. Boluio en fin san Eugenio a Francia, y a vna legua dela ciudad de Paris, llegando cerca de vn lugar pequeño, llamado Dioylo, estando con muchos Christianos, salieron a el algunos de los seruidores de Sisinio, que tenia el gouierno de aquella tierra, y el y los suyos se empleauã con grã rauia en perseguir y martyrizar Christianos. Estos de Sisinio preguntaron a san Eugenio como principal entre los otros: que Dios adoraua? El santo le respondio. Yo soy Christiano, E y conozco y adoro con gran deuociõ por mi vnico Dios y señor a Iesu Christo. Oydo esto, en cõtinente le degollarõ aquellos maluados, y echarõ su santo cuerpo enel lago llamado Marcasio: porque los Christianos no lo pudiessen auer para sepultarlo y honrrarlo por santo.

San Fugenio buelue a Frácia

El martyrio de san Eugenio. Lago Marcasio.

Muchos años estuuo alli el santo cuerpo, que ni los Christianos lo osauan sacar por miedo delos Gentiles, ni aun por ventura se sabia despues como estaua alli: y en todo este tiempo perseuero sin ninguna corrupcion. Y quando ya toda la tierra era de Christianos, passado el dicho largo tiempo, nuestro Señor fue seruido, se sacasse el santo cuerpo de alli, por mano de Hercoldo hõbre muy noble y rico, que biuia enel lugar de Dioylo, y a la sazon estaua enfermo. Apareciole estando durmiendo vn viejo muy venerable, y dixole, que se leuantasse sano, y sacasse de aquel lago el cuerpo de san Eugenio, y lo sepultasse con toda veneracion y reuerẽcia. Hercoldo muy alegre con su salud, y mas con la merced q̃ F nuestro señor le hazia de tan solenne ministerio, con grã compañia y mucha deuocion saco el bendito cuerpo tan entero y tan conseruado, como si entonces lo acabaran de degollar. Queriendo luego Hercoldo lleuar el santo cuerpo a ponerlo en el monesterio de san Dionysio cerca de Paris, los bueyes del carro, en que yua la caxa, milagrosamente no se quisieron menear, para passar adelãte en aquel camino, y dexados a su aluedrio, fueron a parar en vna heredad cerca de Dioylo, donde se entendio que se seruia nuestro Señor se pusiesse el cuerpo del santo martyr. Asi se labro alli vna iglesia, en que estuuo mucho tiempo, obrando nuestro señor por su santo insignes milagros. Sano a vn Herilo camarero mayor del Rey Pipino. En tiempo de Carlo Magno restituyo la vista a vna donzella ciega: y reynando el Emperador Ludouico curo a vn soldado, de quien se auia subitamente apoderado el demonio, porque blasphemo de san Eugenio: y resplandecio su santidad por otros muchos y muy grandes milagros.

Inuencion del cuerpo de san Eugenio.

Hercoldo hallo el santo cuerpo.

Milagros de S. Eugenio.

Fue

A Fue despues passado de Dioylo el cuerpo de san Eugenio, y lleuado milagrosamente al monesterio de su maestro san Dionysio desta manera. En vna procession solenne, en que los de Dioylo lleuauan el santo cuerpo, por alguna necessidad que les affligia, y les forçaua a que pidiessen a Dios misericordia: fueron al monesterio de san Dionysio, y pusieronlo sobre el altar mayor, donde se dixo la missa muy solenne, y los de Dioylo hiziero͂ deuotamente sus plegarias. Queriendo se despues boluer, como auian venido, nunca pudieron leuantar el santo cuerpo del altar con ninguna fuerça, por donde entendieron claramente, que otra mayor del cielo y dela voluntad diuina se lo estoruaua: queriendo que quedasse el santo martyr con su glorioso maestro. Partieronse muy tristes los de Dioylo, por pensar que por ventura por sus demeritos se les quitaua su precioso thesoro, quedando muy alegres los monjes de san Dionysio con la nueua riqueza, q nuestro señor les acrecentaua. Y en confirmacion della, y en continuacion del milagro, luego que dos monjes vestidos con albas y capas llegaron con reuerencia a B tomar el santo cuerpo, lo quitaron del altar con mucha facilidad, y lo pusieron en vna capilla pequeña dentro dela mayor.

Como fue trasladado al monesterio de san Dionysio.

Mucho derecho tenia el monesterio de san Dionysio a este riquissimo thesoro: mas la santa iglesia de Toledo podia tambien con justo titulo dessearlo, y delante de Dios pedirlo. Assi plugo a su diuina misericordia mas ha de quatrocientos años, darle vn braço deste santo tan suyo. Embioselo, segun se tiene por cierto, el rey Luys de Francia septimo deste nombre, y celebrase la fiesta desta traslacion a los doze de Febrero. Y en las liciones se cuenta muy estendidamente, como passo todo. En suma es esto. El Arçobispo de Toledo don Remon successor de don Bernardo, en tiempo del Emperador don Alonso, hijo de doña Vrraca, yendo a vn concilio, que el Papa Eugenio congrego en Francia, visito en el monesterio de san Dionysio la capilla donde estaua el cuerpo de santo Eugenio, que era alli tenido en gran veneracion. Dio noticia desto al Emperador C don Alonso: y succediendo despues que el rey Luys de Francia su yerno vino a Toledo, el Emperador por instancia del Arçobispo, pidio al rey le embiasse alguna parte del cuerpo de san Eugenio, para aquella santa iglesia, que tan de veras fue suya. Embiole el braço derecho, el qual el Emperador co͂ sus hijos metio en la santa iglesia sobre sus ombros. Assi se lee esto en aquella fiesta: y en la coronica del rei don Alonso. Y el braço riquissimame͂te engastado, se guarda y se muestra en el sagrario de aquella santa iglesia.

Translacion del braço del santo a Toledo.

El Arçobispo don Remo͂ de Toledo.

Despues en nuestros dias ha sido nuestro Señor seruido, hazernos a toda España, y señaladame͂te a la santa iglesia de Toledo la merced muy entera y cumplida, con que se truxesse a ella todo el resto del cuerpo de san Eugenio el año passado de mil y quinientos y sesenta y cinco. Pidiolo con mucha deuocion y grande instancia, el catholico Rey nuestro señor don Pilippe segundo deste nombre, al Rey Enrrico de Francia tercero deste nombre su cuñado, y a la

La vltima traslacion del cuerpo del santo a Toledo.

reyna doña Catalina su madre, en cuya tutela el Rey por su pequeña edad entonces estaua. Y ellos lo dieron benignamente a don Pedro Manrique hijo del adelantado de Castilla, canonigo de la santa iglesia de Toledo, a quien ella auia embiado por el. Aca fue recebido con grandissima solennidad, como bien a la larga esto y todo lo demas esta escrito en el libro, que desta postrera translacion se imprimio: y por esto no sera menester dezir aqui mas dello.

Catalogo de los arçobispos de Toledo.

Desde luego quisiera fuera possible lleuar continuada en esta Coronica la sucession de los arçobispos de Toledo, por ser esta santa iglesia la cabeça de todas las de España, y por auer auido en su silla muchos y grandes santos, y otros insignes perlados muy dignos de memoria. Es tambien esto de suyo cosa harto señalada, y que es mucha razon se sepa en España, y pudierase tener por falta, si faltara esta relacion en esta Coronica. Mas es el daño, que aqui al principio no podre ni aun nombrar siquiera los arçobispos primeros, ni dezir cosa ninguna dellos. Porque de la santa iglesia de Toledo no hallamos mencion hasta passados mas de ciento y treynta años despues deste tiempo, de que se va tratando, en el tiempo del Papa Antero: como se vera quando llegue a esta historia. Solo podriamos pensar, que desde agora tuuo siempre esta santa iglesia perlado, para su doctrina y gouierno, pues lo tenian otras muchas iglesias de España. Que aunque no ay mencion que lo tuuiessen hasta aquellos tiempos del Papa Antero, o poco antes: mas esto que por aquel santo Pontifice se trata, si se da bien a entender, como no començaua entonces la distribucion y concierto de la iglesia de España, sino que de antes venia el estar repartida en sus metropolis y diocesis, y tener toda buena forma y orden en su gouierno. Ayuda tambien mucho para que esto sea mas cierto, el considerar como san Torcato y sus compañeros fueron obispos en diuersas partes de España. Y no pudo ser, sino que quando murieron o fueron martyrizados, vuo luego otros en su lugar, con authoridad de la sede Apostolica, continuandose la successión de la iglesia, como conuenia. Y esto es lo que en estos primeros pontifices se dize siempre en la historia, que ordenaron muchos obispos en diuersos lugares y prouincias. Y auiendo assi obispos en las otras iglesias de España, los auria tambien en Toledo. Mas no podemos señalar en particular nada. Y no es marauilla que agora no lo podamos hazer, pues el glorioso san Ilefonso en el prologo de sus claros varones, se quexa della negligencia, que auia auido en escreuirse alguna cosa de los primeros arçobispos de Toledo. Y assi el lo mas antiguo que pudo referir desto, fue començar a contar de Asidonio y de Asturio, que fueron mas de trezientos años despues deste tiempo de san Eugenio. Y por dezir tambien san Ilefonso de Asturio, que fue el nono arçobispo de Toledo, no deuemos entender, que entre san Eugenio y Asturio, no vuo mas de siete arçobispos. Porque el comiença a contar desde mucho despues, como en su lugar se vera.

San Ilefonso.

Y por las mismas conueniencias y conjecturas por donde vamos sacando,

como

A como auia arçobispo en Toledo: podriamos tambien creer, que tenia desde agora la primacia de España. Que como auia obispos en España, assi tambien auia sin duda Primate: pues desde el tiempo de los Apostoles, fue instituyda esta dignidad, y desde entonces hallamos mencion della. Y como era necessaria esta dignidad en otras partes, assi era necessaria aca: y los Apostoles assi lo juzgarian, y lo proueerian. Siẽdo esto assi, el estar Toledo en medio de toda la prouincia, sin otras causas, combidaua a poner alli la Primacia. Mas esto solo es rastrear lo que se puede cõ prouable discurso, que authoridad ni razõ cierta no se puede auer por este tiempo, de que se va tratando. Quando llegare la historia al en que de hecho la tuuo: tratar se ha dello con mas claridad. Con esto se quedara el catalogo de los arçobispos de Toledo, hasta muchos años adelante, por faltar le a mi buen desseo las ayudas necessarias para bien emplearse: no dexando de tratarse en este tiempo lo poco que desto se offreciere. *Primicia de Toledo.*

Ha se de entẽder, q̃ ni san Eugenio martyr, ni todos los q̃ le sucedierõ hasta el B Rey Vuamba de los Godos, no se llamarõ arçobispos, sino sólamẽte obispos, y assi para differẽciar al de Toledo, q̃ era la silla del señorio de los Godos, y el assiento de su corte, le llamã obispo de la ciudad Real, y otras vezes le nõbran el obispo de la primera silla, como nõbre general, con q̃ differenciã los metropolitanos. Y la causa de no llamarles arçobispos es, porq̃ aunq̃ en la iglesia vniuersal se auia ya hecho esta distincion de perlados ordinarios y metropolitanos, no teniã este nõbre de arçobispos, y en España entro aun algo mas tarde, y a lo q̃ se puede creer, en tiempo del Rey Vuamba, como en su lugar se vera. *Obispos de primera silla.*

Hombres señalados de España por estos tiempos.

CAPITVLO XXVII.

EN este tiempo del Emperador Domiciano, auia en Roma gran numero de poetas Españoles. El mas señalado, y que mayor fama tenia entre todos, era Marco Valerio Marcial, natural de la ciudad que entonces llamauan Bilbilis, y es la que agora llamamos Calata C yud, a la entrada de Aragon, por cerca de las sierras de Moncayo: o era Bilbilis vn otro sitio despoblado muy cerca de Calatayud, como Gaspar Barreiros en su Itinerario con gran diligencia aueriguа. Fue Marcial vn hombre donosissimo, y que naturalmente tuuo singular agudeza en dezir donayres, y assi todo su hecho fue escreuir epigramas, que es vn genero de poesia, que no sirue mas de para esto. Aunque algunas vezes en los epigramas no ay donayre, sino vna lindeza con gran leuantamiento y magestad de palabras, con que las cosas se engrandecen. Destos tiene tambien Marcial algunos harto excelentes, y sino tuuiera muchos deshonestos, fuera mas leydo, y mas estimado. Y con todo esso es vno de los hombres señalados, que en su manera España tuuo en letras: pues en su genero ninguno tuuo Roma mas auẽtajado. Siẽdo moço, se fue a Roma, q̃ era entonces la corte general del vniuerso: alli alcanço subir al estado *El poeta Marcial.* *Bilbilis ciudad*

de cauallero Romano, y otros priuilegios y dignidades: y ya muy viejo se boluio a su tierra, donde murio desde a poco: y Plinio el segundo lamenta su muerte, y celebra mucho su ingenio.

Canio poeta. La Isla de Cadiz.

Tambien estaua en Roma entonces Gayo Canio poeta, natural de la Isla de Cadiz, de quien Marcial haze mencion, y de su buelta aca a España, y de su muerte se da mucha cuenta en su epitaphio, q̃ dizen esta en Villena en vna grã piedra cõ estas letras, y lo puso Cyriaco Anconitano entre los otros de España.

Piedra en Villena.

HEVS. VIATOR. SI. VLLA. TIBI.
PIETAS. INEST: VERTE. HVC.
ORA.
HEIC. SVNT. CINERES. C. CANII.
POETAE. QVI. AD. QVART. VS-
QVE. OLIMP. IN. VRBE. OMNIB.
KARVS. VIX. DEINDE. IN. HISPAN.
REVERS. NEMIN. LAES. TAND.
CVM. AD. VETERES. CVPER. SO
DAL. IN. LATIVM. REMEARE. PER
PETVOQ. CVM. POPVLO. QVIR.
VIV. DVRA. NIMIVM. FATA. PRAE-
RIPVERE. ET. IN. ITIN. OCCVB.
L. ALBINVS. CIT. HISP. PROC. HOC.
ME. MARMORE. TEXIT.

Y en Castellano dize. Tu que por aqui passas, si mora en ti alguna piedad y lastima, bueluе vn poco los ojos aca. Aqui estan las cenizas de Gayo Canio poeta, que estuue en Roma diez y seys años, siendo muy amado y querido de todos. Despues bolui a España, sin hazer jamas mal a nadie. Al fin con grã desseo que tenia de boluerme, a passar la vida con mis antiguos amigos, y acabar la con el pueblo Romano, los hados muy crueles me atajaron, muriendo en el camino. Lucio Albino Proconsul de la Citerior honrro y cubrio cõ este marmol mi sepultura. Y por esta piedra entendemos, que este Lucio Albino gouerno por este tiempo la Citerior, que de otra parte no se pudiera saber.

Lucio Albino Proconsul de la Citerior.

Deciano poeta Merida. Liciano. Bilbilis. Marco Vnico. Lucio poeta.

Tambien nombra Marcial a Deciano poeta natural de Merida, y a Liciano que era tambien de Bilbilis, y assi mismo deuia ser de alli Marco Vnico, pues era pariente de Marcial, como el dize.

Deste mismo tiempo es vn poeta Lucio Español, de quien no he visto mencion, mas de la que haze Lilio Giraldo, que lo haze Español, y lo cuenta entre los otros poetas deste tiempo. Y deue ser cierto vn Lucio Español, de quien escriue Marcial en vn epigrama de los lugares de España. Mas alli lo haze Marcial grande orador, sin hazer mencion de que fuesse poeta.

No ay duda, sino que muchos destos Españoles señalados, que aqui voy contando,

Atando,florecieron antes y despues del imperio de Domiciano, llegando hasta Trajano algunos dellos: mas quiselos juntar aqui todos, porque no importaria nada para la continuacion de los tiempos, ponerlos aqui, o en otra parte, no pudiendo señalarles precisamente los años.

Marco Fabio Quintiliano, no se puede dudar que fuesse en este tiempo de Domiciano muy conocido y estimado, pues fue maestro de sus hijos, y Eusebio tambien en su coronica refiere, como por estos años era Quintiliano tan esclarecido orador en Roma, que fue el primero que alli tuuo escuela publica de eloquencia, y salario publico del fisco del Emperador. Lo del salario pudo muy bié ser asi, mas mucha difficultad ay en creer que su escuela đ Quintiliano fuesse en Roma la primera, que vuo publica de eloquencia. Porque Marco Tulio haze algunas vezes mencion de los que en Roma la enseñaron en publico, y en todas las declamaciones de Seneca el viejo, no ay otra cosa, sino las escuelas publicas

B de la oratoria, y el mismo Quintiliano muy de proposito haze la lista delos que desde muchos años atras enseñaron publicamente en Roma la rethorica. Eusebio haze alli a Quintiliano natural de Calahorra, y lo mismo tambien dize el poeta Ausonio Galo.

Quintiliano insigne orador.

Calahorra.

De su eloquencia de Quintiliano, y de la grande excelencia que tuuo enel enseñarla, no sera menester dezir aqui, pues su marauillosa obra anda en manos de todos. Escriuio tambien otra obra, que el algunas vezes en esta alega, de las causas por donde se auia en Roma estragado la eloquencia, y perdido su grá ser, que antes auia tenido. Esta obra se perdio, sin llegar a nuestro tiempo. La otra obra de las declamaciones, que comunmente se le atribuye; todos los hombres doctos juzgan no ser suya: por ser tan manifiestamente contraria a lo que el enseño. Y entre las grádes partes de su gloria, parece vna no pequeña, el auer tenido por discipulo a Plinio el segundo, que se precia mucho desto, segun de buena gana algunas vezes lo refiere.

C Porque Seneca nombra a vn Quintiliano tambien orador, y esto fue antes de Galba, algunos han querido hazer dos Quintilianos padre y hijo; Yo no tengo en esto cosa cierta que pueda affirmar. Lo que era aueriguado en Eusebio y otros authores, esso solo he prosseguido. Solamente veo, que esta familia de los Quintilianos, deuia ser natural de España. Porque demas de los dos ya dichos, yo veo vna arula en Carauaña, lugar cinco leguas de aqui de Alcala de Henares en el Alcarria, con esta dedicacion.

Dos Quintilianos.

Piedra de Carauaña.



Si Quintiliano.

Tambien en los diez y ocho martyres de çaragoça, el poeta Prudencio nombra Quintiliano a vno dellos.

Celer gouierna a España.

Por vn epigrama de Marcial, se entiende, como por este tiẽpo gouerno en la Citerior vn cauallero Romano llamado Celer, de quien solo esto se puede contar, porque otra parte no ay de donde se saque.

San Cleto Papa

Santo Anacleto Papa.

Año lxxxiiii

Año cxvi

San Euaristo

El Emperador Domiciano, mouio, como ya diximos, la segunda persecucion cõtra la iglesia Christiana y sus fieles. Fue martyrizado en ella el Papa san Cleto tercero succesor de san Pedro, a los veynte y seys de Abril, auiendo tenido el summo Pontificado seys años, cinco meses y tres dias. Y estuuo vaca la dignidad Apostolica siete dias. Sucediole santo Anacleto, que fue el quinto summo Pontifice de la iglesia Christiana, auiendo sido elegido a los quatro dias de Mayo, el año ochenta y quatro del Nascimiento. Tuuo el Pontificado doze años, dos meses y diez dias: pues fue martyrizado tambien en esta segunda persecucion, el año nouenta y seys de nuestro Redemptor, a los treze de Julio. Estuuo vaca la silla Apostolica treze dias, auiendo sido elegido san Euaristo a los veynte y siete del mismo mes.

El Emperador Trajano Español.
CAPITVLO XXVIII

Nerua.

El Emperador Trajano Español.

Italica.

Año XCIX.

Tres Emperadores Españoles.

Enel libro d las guerras de España.

A NERVA, que sucedio a Domiciano, duro poco en el imperio, y prohijo, y dexo en el a Vlpio Trajano Español, natural de Italica cabe Seuilla, y començo a ser Emperador el año nouenta y nueue al fin de Hebrero, y fue vno de los mejores Principes que Roma antes ni despues tuuo. Y puedese muy bien gloriar España, que de tres Emperadores q dio a Roma, los dos fueron tales, que nunca ella tuuo otros dos mejores, y el otro se puede contar entre los demas buenos, como en el discurso desta historia parecera. Y por auer sido Trajano Español y tan excelente Principe, sera justo y muy deuido a esta historia, contar a la larga su vida. Todos los authores antiguos y entre ellos Appiano Alexandrino, q biuio poco despues, y Eutropio, lo hazen natural y nacido d Italica en España, y esto es lo cierto: aunq Sexto Aurelio Victor, le da el linaje y descendencia de España, mas quitale el ser nacido en ella. Su abuelo se llamaua Vlpio, su padre Trajano, y su madre nunca se nombra. Siendo ya muy conocido por sus virtudes y grande esfuerço y prudencia en la guerra:

B el Emperador Nerua le tomo por hijo, y sucessor, desseando como Principe excelente que fue, dexar otro su semejante en el imperio. Y el se mostro despues en todo el gouierno ser tal, q como encarece bien Aurelio Victor, apenas lo pudieron bien declarar los admirables ingenios de singulares escritores, q en ello se emplearon. Y es asi cierto, que nunca los authores acaban de celebrar su diligencia en la guerra, su mansedumbre en la gouernacion, y su liberalidad en aliuiar de tributos y exaciones a las prouincias y ciudades. Y como sean cosas de bien soberanas en los Principes, esfuerço valeroso en la guerra, y virtud exemplar en la paz, y en lo vno y en lo otro prudencia: destas cosas tan altas y diuersas tenia Trajano (como dize el mismo author) tal mezcla y conformidad en su gran ser, que parecia la virtud misma q le auia querido templar en vna diuersidad conforme, que en todos tiempos, aunque muy differentes, mostrasse vna misma excelencia.

Virtudes d Trajano.

Plutarco maestro de Trajano.

Tuuo Trajano por maestro al insigne philosopho Plutarco Cheronense, q sembro singular doctrina en tan buena tierra, y assi fue el fruto tan copioso y tan

C escogido. Y en esto se parece ya bien, quan principal hombre era en prudencia y grauedad nuestro Español padre de Trajano: pues de tan excelente maestro proueyo a su hijo. Y porque el enseñar vn tal discipulo, se continuasse en el tiempo que mayor necessidad tenia de buena doctrina, luego como Plutarco supo, q Trajano tenia ya el imperio, le escriuio grandes auisos, para la buena gouernacion. Esta su obra le embio con vna carta, que muestra bien quan digno maestro tuuo tan generoso discipulo. Y ninguna duda tengo, sino que dare mucho gusto y contento a todos en ponerla aqui, pues quando se vuiere leydo, no creo q nadie querria auerla dexado de leer. Dize en Castellano desta manera.

Carta d Plutarco a Trajano.

Yo tenia señor bien entendido de tu modestia, que no desseauas el imperio, aunque siempre con excelencia de virtudes procurasse merecerlo. Y assi te tienen todos por tanto mas digno del, quanto menos culpa de ambicion halla en ti,

para

para auerlo cudiciado. Por esto me gozare mucho con tu virtud y mi bueña dicha; si te gouernares bien en el señorio, que tan bien has merecido. Porque haziendo al contrario, no dudo sino que tu señor te veras en grãdes peligros, y yo aure de padecer de los maldizientes graues reprehensiones. Porque ni Roma puede suffrir ya la floxedad y descuydo enlos Principes; y la comun platica de todos a los maestros suele atribuyr las faltas delos discipulos. Assi es muy culpado Seneca entre los maldizientes delos vicios de Neron, y a Quintiliano se imputa la poca cordura delos mancebos que enseñaua; y a Socrates culpan todos, el auer sido demasiadamente blando para con un su menor, teniendo su tutela. Tu pues señor, entiende q̃ haras muy bien qualquier cosa; si te tuuieres a ti mismo por doctrina y exemplo, y concertandote y rigiendote primero a ti mismo. Y si endereçares tus consejos y tus hechos a virtud, todo vniuersalmente te succedera bien. Aqui te embio escrito todo el orden del buen gouierno publico, mostrando la fuerça que tiene, quando bien se conserua y executa. Si a estos mis preceptos obedeces, a Plutarco tienes por maestro de tu vida; y sino, a esta carta põgo por testigo, que no caminas a tu cruel daño y destruycion de tu Imperio, siendo Plutarco tu guia.

Sus hechos de Trajano en guerra y en paz fueron siempre muy señalados, y por auer sido fuera de España, no prosseguire en cõtarlos: basta que por aquella parte de Alemaña, y los postreros terminos della estendio bien a la larga el Imperio y lo asseguro de muchos mouimientos y rebeliones, que por alli siempre auia. Y todo lo acabo con su presencia, y esfuerço, y con vn continuo trabajo, y singular perseuerancia enla guerra.

Dichos notables d'Trajano.

Eutropio.

Sus dichos fueron siempre graues, y de mucho exemplo para todos, y assi põdre aqui algunos. Dezia, que auia de ser tal el Emperador cõ sus subditos, qual el siendo subdito, quisiera que fuera el Emperador. Esto respondia quando sus amigos le culpauan, porque era tan humano y affable cõ todos. Al fisco del Rey llamaua baço dela Republica. Porque como quando en el cuerpo se hincha el baço, todos los otros miembros se enflaquecen y debilitan: assi quando crece y se ensancha el fisco del Principe, ha de ser por fuerça con costa y detrimento de los particulares. Haziendo a vn cauallero llamado Simile, capitan de su guarda, y dandole de su mano el espada, que era la insignia de aquel officio, le dixo: Toma esta espada, y vsa della para mi defensa si fuere bueno, y para mi muerte, si fuere malo. Tenia por grande amigo a Licinio Sura: y dixeronle que trataua de matarlo, y alçarse con el Imperio. Trajano por mostrar la confiança que del hazia, se fue luego a comer con el a su casa, y hizose mirar los ojos de su medico de Sura, y afeytarse de su barbero. Muchas vezes dio a entender quanto mas desseaua ser amado, que temido: y assi alcanço que los suyos mucho le amassen, y solos los enemigos dela Republica le temiessen. Diole el Senado entre otros muchos titulos el del llamarle Optimo, que quiere dezir muy singular y excelente en

bondad,

A bondad: y con este renombre se holgo mas, que en todos los otros, que por sus grande victorias se le atribuyeron: por ser mas conforme con su natural la mansedumbre y desseo de hazer bien.

Deste su desseo y particular inclinacion nacia, el ser estrañamente aficionado a edificar. Y porque en muchos de sus edificios se ponia, conforme al vso de entõces, su nombre: le llamaron yerua parietaria, que es el aluahaquilla, que nasce comunmẽte en las paredes. Esta inclinacion de edificar fue en Trajano muy grande, y se le puede contar por parte de su gran bondad. Porque ella de suyo es vna buena parte de magnanimidad y grandeza. Y tambien es manifiesta prouidencia de Dios, auer vn gran gusto en el edificar: pues si este faltara, ni el tuuiera tan sumptuosos templos, ni tan aparejados para q̃ sus fieles se congregarã en ellos, a lo que mas que todas las otras cosas humanas importa, y todos biuieramos en choças. El gusto de edificar es el q̃ aliuia el trabajo que se passa, y haze no estimarse el gasto que se pone, y assi viene a ser este gusto gran ministro del publico prouecho, que del resulta. Mas no le estoruaua este cuydado al Emperador B Trajano, que su grandeza de animo no quedasse libre para los grãdes negocios dela guerra que trataua, poniendo siempre su persona en ellos. Y aunque metido enla guerra parecia tan belicoso, que certificaua ser aquello a lo que mas su natural inclinacion le lleuaua: mas despues en tiempo de paz assi se empleaua enla gouernaciõ, que solo aquello se mostraua serle proprio.

Ammiano Marcelino en el lib. 27.

Inclinaciõ a edificar necessaria en la Republica.

Por esto parecẽ en España tantas memorias deste Principe en edificios y piedras antiguas: y jũto con esto, como era Español, su tierra le celebraua mucho.

Por edificio de Trajano se tiene la puente de la ciudad de Alcantara sobre el rio Tajo en Estremadura, y assi dizen que se llamo desde aquel tiempo el lugar Puente de Trajano. Delo vno ni delo otro no ay certidumbre. Porque ni ay buen author que lo diga, ni se puede traer bastante razon para prouarlo. Solamente se entiende en esto, que los Moros por la grandeza y excelencia deste edificio llamaron a todo el lugar la Puente, q̃ esto quiere dezir Alcantara en Arauigo. Lo que yo creo por cierto es, que quando esta puente se hizo, no auia lu C gar ninguno junto a ella, sino que se hizo en el campo apartado de poblado, escogiendose aquel sitio, o por ser por alli, como agora es, el camino muy passagero, o por ser el sitio con las peñas de ambas riberas firme, para fundar tan brauo edificio como se pretendia. Por estas causas, o por otras se puso en despoblado. Entiendese esto por ser los primeros q̃ se nombran, en los pueblos q̃ contribuyeron para el gasto, los Igeditanos. Y esta claro que se nombrarian primero aquellos en cuyo termino la puente estaua: pues ellos dauan sitio y aparejo de materiales, y otras cosas mas que los otros pueblos. Y era Igedita ciudad principal, que dio nombre a todas aquellas comarcas, para que se llamassen pueblos Igeditanos: mas no estaua donde agora Alcantara, sino algo lexos de alli, en aquella comarca de Portugal, donde esta agora la villa que llaman Idania la vieja. Y

La puẽte de Alcantara.

Del nombre de Alcantara.

Igedita ciudad.

la commodidad dela puente [illegible]o despues que poco a poco se fuesse poblado alli D el lugar, y assi vino a ser lo mucho que agora es. En lo demas aquella puẽte se hizo toda, o se acabo, en tiempo deste Emperador, y assi se le dedico a el con la grã de inscripciõ que alli esta. Entiendese mas que se edifico a costa delos pueblos comarcanos, y que el architecto se llamaua Gayo Iulio Lacer, como se vera luego, poniendo todo lo que alli esta escrito.

Medidas de la puente de Alcãtara.

Por ser esta puente obra de tanta braueza y magestad, que pone espanto a quien la ve, y se tiene por vna delas grandes marauillas que puede auer en edificio: pondre aqui sus medidas tomadas cõ mucha fidelidad. Tiene seys arcos, los dos de en medio yguales y muy grandes, y por estos passa de ordinario todo el rio Tajo, que ya va por alli grandissimo. Los dos arcos que son colaterales destos, son menores, y los otros dos postreros mas chicos. Para fundar firmemente y con perpetuydad tanta grandeza, como se queria leuantar, el architecto echo dentro del rio, vnas cepas de argamassa increyblemente grandes. Tales son las que se parecen enlos pilares, que estan fuera del agua, y por ellas se juzga, quanto mayores y mas terribles seran aquellos fundamentos, en los pilares que estan dentro del rio. El suelo de la puente tiene todo en largo seyscientos y setenta pies de tercia de vara cada vno. El ancho es de veynte y quatro pies, y mas quatro que tienen los pretiles, siendo anchos dos pies, y altos seys. Toda el altura de la puente desde su suelo hasta el del rio es de doziẽtos y siete pies repartidos desta manera. El hondo del agua quando va baxa, tiene treynta y siete pies, y todo esto es dela misma silleria que lo de fuera del agua. Desde la haz del agua se continua este pie derecho por otros ochenta y siete pies: assi que viene a tener todo el pie derecho ciento y veynte y quatro pies de alto. En la buelta del arco, desde que comiençã las dobelas hasta el suelo dela puente, ay setenta y siete pies, y los seys que tiene el pretil, hazen los dozientos y siete del altura. El hueco de cada vno delos arcos de en medio es ciẽto y diez pies. Y el gruesso delos pilares treynta y ocho por la frente, y quando quieren dar la buelta, se retiran y relexan diez pies, cinco por cada lado: assi que aqui ya son perfectamente quadrados, pues el ancho dela puente es todo delos mismos veynte y ocho pies que aqui le quedan. Demas desto en medio la puente se leuanta vna torre, que no teniendo mas q̃ onze pies en ancho, tiene quarenta y siete de alto desde el suelo de la puente, y assi viene a ser toda el altura dela puente por aqui, de dozientos y quarenta y ocho pies, porque los seys del pretil se embeuen en la torre. La silleria toda es de vn tamaño en toda la obra al dos tanto: teniendo quatro pies de largo, y dos de ancho cada piedra.

Por estas medidas se entiende, como esta puente es mas brauo edificio, que ninguno delos que ay en Roma. Y assi quien las ha visto, se espanta de nueuo en ver esta, y reconoce la gran ventaja que les haze. Cotejada tãbien esta puente con la muy famosa, que hizo Trajano enel Danubio, conforme a como Dion

Cassio

A Cassio en su historia la mide por menudo, vera, como aquella por tener muchos mas arcos, y ser mas larga, era mayor edificio: sin que en lo demas se pueda igualar con estotro en su tanto.

A la entrada de la puente, como vamos aca de Castilla, esta vna capilla pequeña, que agora llaman de san Iulian, de diez pies en ancho y veynte en largo. Cubrenla toda por lo alto vnas losas mayores aun que todo el alto de la capilla. La delantera y portada hazen tres piedras grandissimas, dos que siruen de pies derechos, y la tercera atrauiessa por cima, por entablamento y frontispicio: y caben en ella doze versos muy anchos y estendidos con letras de mas de seys dedos en alto, y sin esto la dedicacion a Trajano de letras algo mayores, y despues la memoria de como se dedico. Todas estas tres piedras son lisas, sin que tengan ninguna moldura: porque el artifice pretendio la brauosidad de sola la grandeza, y assi se precio della en el epigrama. Las tres paredes, que forman el téplo son B cauadas en la peña biua, siendo solas portada y cubiertas postizas. Con esto tuuo mucha razon el artifice de llamarlo templo en la roca de Tajo, como lo llamo en los versos, que se pondran luego. Tambien con mucha razõ dixo al reues de Ouidio, que la materia vencia al arte, por ser natural la fabrica de las paredes, y las piedras postizas ser tan grandes, que causan espanto y marauilla, sin auerla en la lauor, pues es todo liso. Lo mucho es el ser las piedras y las paredes tamañas por su natural, siendo muy poco lo que les añadio el arte en cauarlas y alisarlas. Y veese, como el artifice auiendo mostrado en vna obra tan grande, como es toda la puente, la excelencia de su arte, y su grande animo para ponerla en obra: quiso tambien se pareciesse en vna cosa tan pequeña como es la capilla: para que en su manera compitiesse aquello poquito con lo mucho de lo demas.

La capilla de la puente.

Enla puente en ambos lados de vna misma manera esta la dedicacion principal de toda la obra con letras muy grandes de tercia, o algo mas en alto. Y esta y las demas van sacadas con mucha fidelidad, porque las que comunmente an-C dan impressas estan mal trasladadas.

IMP. CAESARI. D. NER-
VAE. F. NERVAE TRA-
IANO. AVG. GERM. DA-
CICO. PONTIF. MAX. TRIB.
POTES. VIII. IMP. VI.
COS. V. P. P

En Castellano dize. La obra desta puente, se dedica al Emperador Cesar Augusto Nerua Trajano, hijo del diuino Nerua, vencedor de Alemaña, vencedor

dor de Dacia, padre de la patria, Pontifice Maximo. Quando ya tenia la octaua vez el poderio del tribuno del pueblo, y el año que tenia el quinto Cõsulado. Por este Consulado de Trajano, que aqui se señala, se entiende que se acabo la puente el ano ciento y quatro de nuestro Redemptor: y no ay duda, sino que muchos antes se auia començado.

Año ciiii

Estauan tambien en la puente por defuera quatro grandes tablas de marmol blanco, donde estauan escritos los nombres de los pueblos, que contribuyerõ para la obra. Agora no queda mas de la primera, y las señales de donde faltan las otras tres. Las dos destas tablas estauan al vn lado, y las dos al otro, con tener lo mismo las del vn lado, q̃ las del otro. Mas faltando las tres, se vee como faltan nõbres de hartos pueblos.. Y muy bien se entiende, como forçosamente vuieron de ser muchos mas los pueblos, q̃ cõtribuyeron: pues el gasto inmenso no fuera possible sufrirse, sino siendo repartido por mucha tierra. La tabla q̃ queda dize assi.

MVNICIPIA
PROVINCIAE
LVSITANIAE. STIPE
CONLATA QVAE. OPVS
PONTIS. PERFECERVNT.
IGAEDITANI.
LANCIENSES. OPPIDANI.
TALORI.
INTERAMNIENSES.
COLARNI.
LANCIENSES. TRANSCVDANI.
MEIDVBRIGENSES.
ARABRIGENSES.
BANIENSES.
PAESVRES.

Y en nuestra lengua dize. Los pueblos de la prouincia de la Lusitania, q̃ contribuyendo acabaron de hazer la obra desta puente son estos. Los Igeditanos. Los Lancienses llamados Oppidanos. Los Taloros. Los Interamnienses. Los Colarnos. Otros Lancienses por sobrenombre Transcudanos. Los Medubrigenses. Los Arabrigenses. Los Banienses. Y los Pesures.

Por lo alto de encima la capilla en la gran piedra, que sirue de lipter y frontispicio, estan escritos estos versos, con las dos inscripciones antes y despues, como aqui van.

IMP. NERVAE. TRAIANO. CAESARI. AVGVSTO.
GERMANICO. DACICO. SACRVM.
TEMPLVM. IN. RVPE. TAGI. SVPERIS. ET. CAESARE. PLENVM.
ARS. VBI. MATERIA. VINCITVR. IPSA. SVA.

QVIS

A QVIS. QVALI. DEDERIT. VOTO. FORTASSE. REQVIRET.
CVRA. VIATORVM. QVOS. NOVA. FAMA. IVVAT.
PONTEM. PERPETVI. MANSVRVM. IN. SECVLA. MVNDI.
FECIT. DIVINA. NOBILIS. ARTE. LACER.
INGENTEM. VASTA. PONTEM. QVOD MOLE. PEREGIT.
SACRA. LITATVRO. FECIT. HONORE. LACER.
QVI. PONTEM. FECIT. LACER. ET. NOVA. TEMPLA. DICAVIT.
IDEM. ROMVLEIS. TEMPLVM. CVM. CAESARE. DIVIS. — Este verso no se puede leer enla piedra.
CONSTITVIT. FELIX. VTRAQVE. CAVSA. SACRI.
C. IVLIVS. LACER. H. S. F. ET. DEDI-
CAVIT. AMICO. CVRIO. LACO
NE. IGAEDITANO.

Traslada en Castellano la dedicacion dize assi. Este templo fue consagrado al Emperador Nerua Trajano, Cesar Augusto, vencedor de Alemaña, B vencedor de Dacia. El epigramma fuera escusado passar que se puede trasladar bien en Castellano. Porque el tiene tanta magestad y lindeza en Latin, que paresce no se contento el poeta que lo hizo con menos grãdeza de verso, que la que fuesse digna de tal fabrica como la puente y el templo. Mas toda via, porque gozen lo que se dize los que no saben Latin, se puede trasladar assi.

Podra ser que los caminantes, cuyo cuydado y gusto es saber cosas nueuas y notables, passando por aqui, desseen entender quien, y con que intento fabrico la puente, y este templo cauado en esta roca del rio Tajo, y lleno de deuocion delos Dioses y del Emperador, a donde el arte quedo vencida y sobrepujada cõ la materia y sujeto, en que se empleo. Sepan pues, que Lacer hombre esclarecido enla diuina arte del Architectura labro esta puente, que durara eternamente mientras el mundo durare. Y Lacer por auer acabado la gran puente con su braua grandeza: hizo tambien y dedico este nueuo templo, y hizo sacrificios a C los dioses, esperando tenerlos fauorables, por assi honrrarlos. El dedico este tẽplo a los dioses Romanos y al Emperador, teniendose por dichoso, en auer ofrecido este sacrificio por tales dos fines.

Esta harto de notar, que el artifice se nombra quatro vezes enel epigramma, como desseoso de que durasse muy celebrado su nombre y su fama en obra tan marauillosa.

Lo postrero de la inscripciõ no se puede trasladar del todo biẽ en Castellano. Y assi yo buscãdole buena interpretaciõ, di en vn agudeza q̃ comunique despues cõ Andrea Resendio, y el cõ su mucha erudicion y juyzio en antiguedades, me mostro, como aunq̃ era agudo, no era acertado mi sentido. Y enla epistola q̃ imprimio en respuesta d̃la mia dio el su interpretaciõ digna d̃ su doctrina y dela noticia q̃ tiene delas antiguedades, y señaladamẽte d̃ las de aq̃lla tierra. Assi q̃ dize. — Andrea Resendio.

Oo Cayo

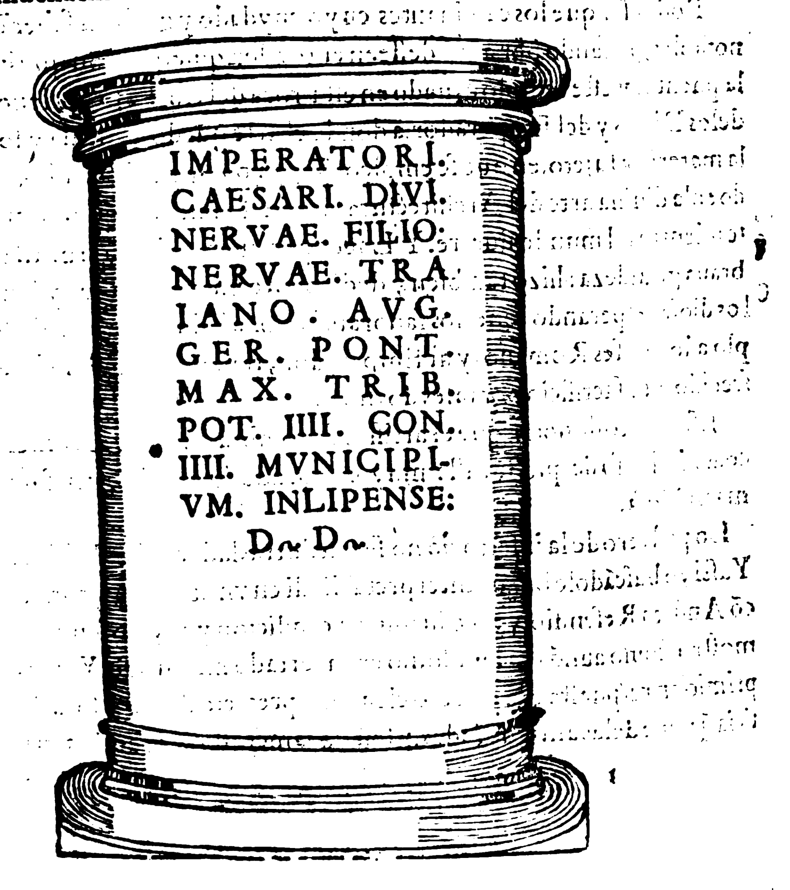
Curio Lacon.

Cayo Iulio Lacer hizo esta capilla, y la dedico con fauor y ayuda de Curio Lacon, natural del municipio de Igedita. Toda la difficultad estaua en las dos palabras AMICO y CVRIO. Alli lo puede ver todo, quien mas que esto quisiere. Y ya en lo de Galba se hizo mecion de otro Español al parecer del linaje deste llamado Cornelio Lacon.

Antigualla insigne en Çalamea.

Enel libro. 7.

Es tambien de Trajano la soberuia memoria, que con gran magnificencia y magestad se le puso en çalamea villa bien conocida en la Serena, que antiguamente, como se ha dicho, se llamo Ilipula, o Ilipa la menor. Dura hasta agora la representacion de como fue tan sumptuosa esta memoria, y aqui la pondre, como lo tengo por relacion de quien lo supo bien considerar. Es vn edificio que agora sirue por fundamento de la torre de la iglesia principal. Todo el fundamento es quadrado y maciço, labrado de buena canteria. Tiene cada lado quinze pies, y assi sube otros tãtos. Encima deste quadro estan quatro colunas de otros quinze pies hermosamẽte estriadas, y sobre estas yuan arcos a hazer remate en medio, dõde estaua otra coluna de porfido gruessa y pequeña, q̃ no seruia mas de para sustẽtar vna pila quadrada de muy rico jaspe, q̃ estaua en lo alto. Y aunque no tiene agora cobertura, no ay duda sino q̃ la tuuo: pues no se puede creer vuiesse de estar assi descubierta, siendo el remate de toda la obra, sin q̃ vuiesse encima algo de lo que vsan los architectos por remates. La coluna tiene estas letras esculpidas con mucha lindeza.

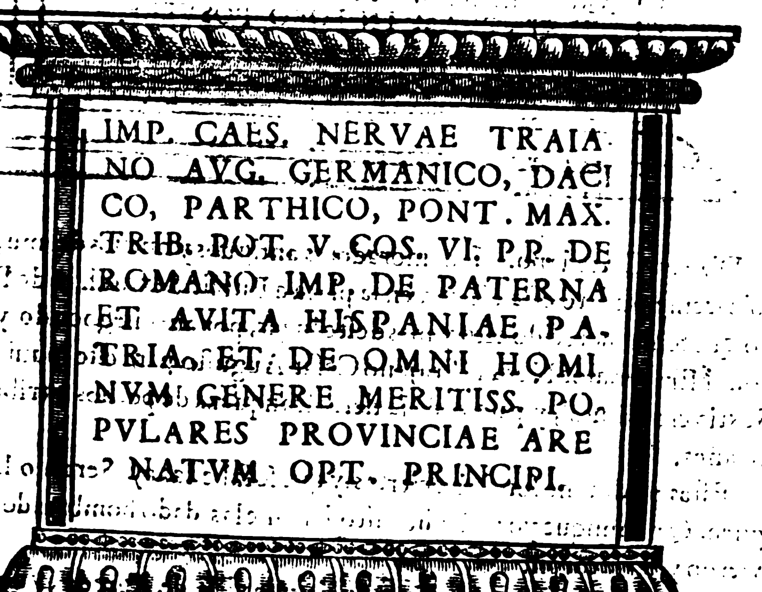


A Y en Castellano dize. El municipio de Ilipa, hizo y dedico todo este edificio al Emperador Nerua Trajano, hijo del diuino Nerua, quando ya era Cesar, Augusto, vencedor de los Alemanes, Pontifice Maximo, y que ya la quarta vez tenia el poderio de tribuno del pueblo, y tenia el quarto Consulado. Y por este Consulado de Trajano, se vee, que se le puso esta memoria el año de ciento y dos.

El fundamento y las quatro colunas de las esquinas, se estan toda via como se pusieron, la coluna de porfido, sirue agora de cepo en la iglesia, y la pila esta en la sacristia.

Podria alguno pensar deste edificio todo, que fuesse para sepultura: pues la pila de jaspe que estaua en lo alto, parece auer sido como para encerrar las cenizas del cuerpo de Trajano. Mas no lleua esto ningun camino, por auerse hecho muy al principio del imperio de Trajano, donde era mas deuido annunciar le mucha vida, que no tratar ya con mal aguero de su muerte y sepultura.

B En el lugar llamado Marguesa, dizen se halla vna piedra, que parece basa de estatua, y tiene estas letras, y se tienen por de las de Cyriaco Anconitano. Piedra de Marguesa.

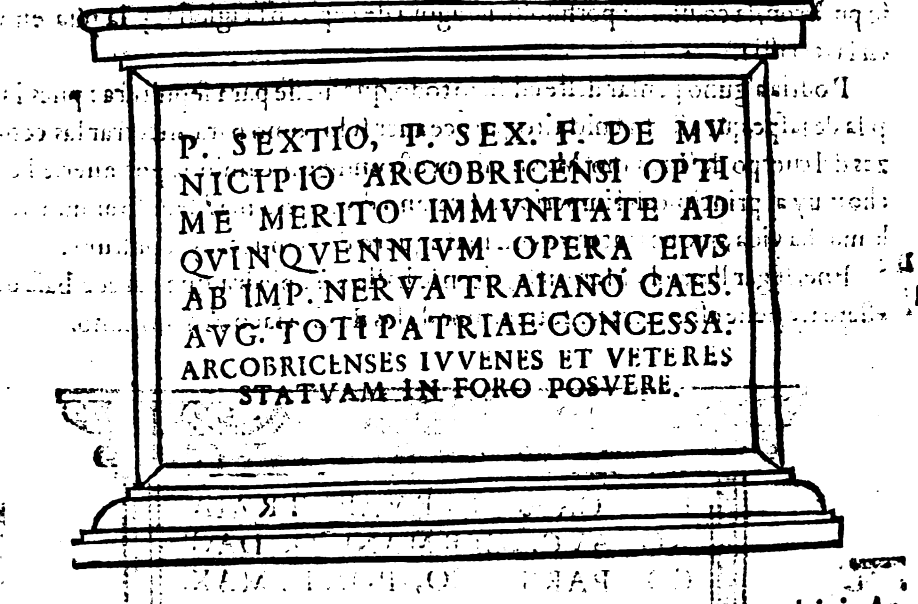

IMP. CAES. NERVAE TRAIA
NO AVG. GERMANICO, DACI
CO, PARTHICO, PONT. MAX.
TRIB. POT. V. COS. VI. P. P. DE
ROMANO IMP. DE PATERNA
ET AVITA HISPANIAE PA.
TRIA. ET DE OMNI HOMI
NVM GENERE MERITISS. PO
PVLARES PROVINCIAE ARE
NATVM OPT. PRINCIPI.

C Dize en Castellano. Los moradores de la prouincia de los Arenates, pusieron esta memoria al muy buen Principe el Emperador Cesar Augusto Nerua Trajano, vencedor de Alemaña, de Dacia, y de los Parthos, Pontifice Maximo, el año que tenia la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y el sexto Consulado, teniendo tambien el renombre de padre de la patria: que me-

recio altamente grande amor, honrra, y reuerencia de todo el imperio Romano, de España que era su tierra, y de sus padres y abuelos, y de todo junto el genero humano.

Por relacion tambien de Cyriaco Anconitano y otros, se tiene otra basa de estatua, que segun dizen se halló cabe la villa de Arcos a la entrada de Aragon, con estas letras.

Piedra de Arcos.



Dize en Castellano. Los moradores antiguos y nueuos del municipio Arcobricense, pusieron esta estatua en la plaça a Publio Sextio, hijo de Publio Sextio, que tenia merecido esto y mas deste lugar, por auer negociado y alcançado con el Emperador Nerua Trajano Cesar Augusto para este municipio, donde Sextio era natural, y para toda la tierra franqueza de pechos y tributos por cinco años.

Publio Sextio.

Estas piedras no son de las ciertas, y que se sabe las ay. Seranlo las que se siguen. Que aunque yo no las he visto, han me las dado hombres doctos, que las vieron y las sacaron.

Entre el sitio antiguo de Numancia y la villa de Agreda, y vna ciudad principal llamada Augustobriga, y parece estuuo donde agora vn pequeño lugar llamado Aldeaelmuro, por los grandes rastros de antiguedad Romana que assi ay. Por todo aquel camino ay muchas colunas para medida del. En las mas dellas ay memoria, de como el Emperador Trajano mando aderesçar aquel camino. En vna dize assi.

IMP.

IMP. CAES. NER
VA TRAIANVS.
AVG. GERM.
PONT. MAX.
TRIB. POT. P. P.
COS. II. FECIT
AB AVGVSTO
BRIGA. M. P. X.

B

Lo q̃ contiene, despues delos titulos ordinarios del Emperador Trajano, es, q̃ teniendo el segundo Consulado mando adereçar aquel camino desde Augustobriga por espacio de diez millas que se acaban en aquella coluna.

C Otras dos colunas medidoras tábien de caminos, y con memoria de auerlos mádado adereçar este Emperador, se hallan aqui cerca de Alcala de Henares, y se pornan despues en su lugar.

Muchos atribuyen tambien a Trajano el soberuio edificio del conduto por donde entra el agua en Segouia. No dan razon ninguna desto, y ya he dicho atras desto lo que se puede rastrear.

Assi mismo no ay quien crea que es de Trajano toda aquella calçada que va descubierta y notable desde Salamanca hasta Merida, y la llaman comunmente el camino dela plata. Y tambien hazen de Trajano la puente de Salamanca, y otras q̃ estan en este camino, con ser manifiestamente fabricas de Romanos. La razon que traen para esto es, que hallan algunos marmoles en aquel camino con el nóbre de Trajano, y muestrá como en su tiempo y por su mádado se adereço. Pues los mismos marmoles que alli se hallan prueuan tambien claro, como no lo hizo este Emperador, teniendo como tienen los nombres de casi todos los q̃ le

El camino dela plata.

precedieron, y de muchos otros q̃ fueron despues del. Y algunos dellos declarā ran en particular, como Augusto Cesar reparo mucho en aquel camino, por dõde parece como ni aun el no fue el que lo començo. Y en el libro passado se dixo hablando de Marco Licinio Crasso lo q̃ en esto auia. Y ya se hã puesto algunos marmoles, q̃ se hallan en aquel camino delos Emperadores passados: y adelante se pondran otros delos siguientes. Los que dizen ay de Trajano son estos.

IMP. CAESAR DIVI.
NERVAE. F. NERVA
TRAIANVS. AVG.
GERM. PONT. MAX.
TRIB. POT. V. COS.
III. RESTITVIT.

Y con estas mismas letras ay otros algunos, y todos despues delos titulos ordinarios deste Emperador, dizen, como mando reparar aquel camino, que estaua ya estragado en su calçada.

Piedra de Salamanca.

En Salamãca a la puerta delas casas de dõ Diego d' Azeuedo esta vna coluna q̃ yo he visto, y se truxo d' cerca dela ciudad. Tiene las mismas letras de q̃ vamos diziendo, sino q̃ al cabo señala como el Emperador mando reparar en aquel camino dos millas, que tambien se señalaron en aquel marmol.

Por estas piedras no se puede dudar sino q̃ este Emperador mãdo reparar mucho en aquel camino, como tãbien en todos los otros de España, donde se halla enlos marmoles su nombre. Y es muy razonable q̃ en su tierra mandasse hazer mucho desto, pues en general dize Dion, q̃ con mucho cuydado mãdo adereçar los

A los caminos por todo el mundo, sin que jamas agrauasse con tributos para esto las prouincias, diziendo que no se auia de gastar la sangre ni el sudor de los vassallos en estas ni en otras ningunas lauores. Nuestro buen Antonio de Lebrixa dexo escrito que hizo esta calçada Marco Crasso, affirmando que el vio marmoles alli: que lo dezian. Y sin esto es bien verisimil, que quando aca gouernaua (como queda dicho en su lugar) se empleo en este cuydado, y puso los marmoles de su nombre, como cosa fresca y rezien nacida, y que poco antes Tyberio Gracco en Roma auia intentado, como ya se ha dicho, y se dira mas cumplidamente en los discursos delas antiguedades. Y alli se dize tambien lo que pertenece a estas calçadas, que se hallan por España en diuersas partes.

Marco Crasso hizo la calçada del camino de la plata.

La media puente de Salamanca sobre Tormes, manifiestamente es edificio de Romanos, y aunque no muy grande, es delos muy firmes y eternos que ellos ordinariamente labrauan. Y como de toda aquella calçada no se puede dezir cõ verdad quien la hizo, assi tampoco dela puente no se puede affirmar nada.

B *La fundacion dela ciudad de Leon, y varones señalados en España.*

CAPITVLO. XXIX.



ENTRE las otras cosas que Trajano proueyo para la buena conseruacion y defensa del Imperio, fue repartir las legiones Romanas por todas las prouincias, que residiessen en ellas de ordinario, como por guarnicion. Esto es cosa notoria por muchos authores. Tras esto se dize que las legiones que fueron señaladas para España, vna se llamaua legion Gemina, y era septima enel numero. Por lo qual fue su nombre entero la legiõ septima Gemina. Y ha se de llamar Gemina, y no Germanica, como en los libros de Ptolomeo se lee, cõforme a lo q̃ el maestro Vaseo con mucha diligẽcia aueriguo. El dize, y es cosa harto cierta, q̃ esta legion por mandado de Trajano entre otras, derroco por el suelo la ciudad de Sublãcia, q̃ estaua en sitio fortissimo, legua y media de Leon, dõde agora llaman corrõpido el vocablo Sollanço: y enlo baxo edifico la misma legiõ la ciudad que llamo de su nõbre Legio Gemi C na: y agora corrõpido el vocablo, la llamamos Leon, y por esto dize fue fundada en este tiẽpo. Y algunas vezes se hallara mẽcion adelãte desta legion, y de toda la fundaciõ d̃ Leõ se tratara enlos discursos delas antiguedades mas cũplidamẽte.

La legion septima Gemina.

Fundaciõ dela ciudad de Leõ.

En tiempo deste Emperador succedio vna cosa enel Andaluzia, que aunque es de mucho peso en la gouernacion, toda via tiene algo de donayre. Mario Prisco natural del Andaluzia, y hombre tan principal en Roma, que auia sido Consul, fue a gouernar con cargo de Proconsul en Africa, el mismo año que Cecilio Classico natural de Africa gouerno con el mismo cargo el Andaluzia. Ambos se vuieron maluadamente en su gouierno, aunque fueron mas feas las vellaquerias de Classico, y por tales las encarece Plinio el segundo, que cuenta todo esto. El dize, que los Andaluzes viendose assi lastimados del Africano, y que tambien aquella prouincia se lamentaua de su Andaluz, como

Mario Prisco Andaluz gouerno en Africa. Cecilio Classico Africano gouerno enel Andaluzia.

En algunas epistolas del libro segũdo y tercero.

« algunas vezes el dolor haze los hombres donosos, dezian. Di mal, y dieron me D otro tal. Fueron a Roma embaxadores publicos de sola vna ciudad de Africa, q Plinio no nombra, y muchos particulares para acusar a Mario, y fue cõdenado con la pena de cohechos, y desterrado. A Cecilio Clasico, le acuso toda junta el Andaluzia, y condenole grauemente, siendo el ya muerto, o auiendose dado la muerte, por no padecer la ignominia de la condenacion. Fueron acusados juntamente con el Bebio Probo y Fabio por sobrenombre Español, que fueron acaministros de Cecilio en sus maldades. Ambos fuerõ desterrados por cinco años. Tambien fue acusado Claudio Fusco yerno de Clasioco, y Stilonio Prisco, que auia sido tribuno de vna legion aca en aquel año. Este fue desterrado por dos años, y salio libre Fusco. Todo esto cuenta assi Plinio el segundo, que como hõbre tan eloquente fue abogado de los Andaluzes, conforme a la costumbre de entonces, que no abogauan los Iurisconsultos en los pleytos graues, sino los oradores, que eran los que por auentajados y exercitados enel arte de bien dezir, tenian este officio. El mismo Plinio da a entender, como poco antes auia gouernado enel Andaluzia Bebio Massa, diziendo, que el tãbien fue abogado delos Andaluzes, quãdo le fueron a acusar en Roma por su maluada gouernacion. Tambien dize el mismo, que en esta causa contra Bebio, fue juntamente con el abogado de los Andaluzes Herennio Senecion, como hõbre que era nacido enel Andaluzia, y auia sido Questor en ella. E

Bebio Probo. Fabio Español.

Claudio Fusco. Stilonio Prisco.

Enla vltima epistola del lib. 7. y en otras. Bebio Massa gouerno enel Andaluzia. Herennio Senecion Andaluz.

Como Trajano fue siempre gran hombre de guerra, y afficionado a ella, assi, como deziamos, acrecento mucho enel imperio Romano. Por el Setentrion le añadio toda la Dacia y otras prouincias de por alli: y por el Oriente toda la Armenia, y todo aquello hasta poner por termino del imperio al rio Tigris. Y auiendose renouado esta guerra del Oriente, yendo a continuarla, murio en Antiochia, a los nueue de Agosto, el año de nuestro Redemptor ciento y diez y ocho, y mas que mediado el decimonono de su imperio. Su muger Plotina, su hermana Matidia, y Celio Taciano Español y muy su priuado, truxeron a Roma sus cenizas, donde fueron recebidas con solennissimo triumpho, y puestas en lo alto de su rica y altissima coluna, que hasta agora esta entera en Roma. Y este Emperador dexo tan buen gusto en su fama, que de ay adelante, para dessear a los Emperadores lo mas que podian, les dezian los Romanos: Plega a Dios que seas mas venturoso que Augusto, y mejor que Trajano. Y a el fue el primero de los Emperadores, a quien el Senado dio el renombre de Optimo, que quiere dezir, soberanamente bueno. Y muy pocos despues del merecierõ este titulo, aunque la lisonja se lo dio a muchos. F

Conquistas de Trajano.

Año CXVIII.

Celio Taciano.

La bõdad d'Trajano.

El Papa san Euaristo biuio siendolo treze años y tres meses, y fue martyrizado el año ciento y nueue de nuestro Redemptor, a los veynte y seys de Otubre, y con vacante de diez y nueue dias, fue elegido san Alexandro primero deste nombre, a los quinze de Nouiembre. Tuuo el summo Pontificado siete años,

San Euaristo Papa.

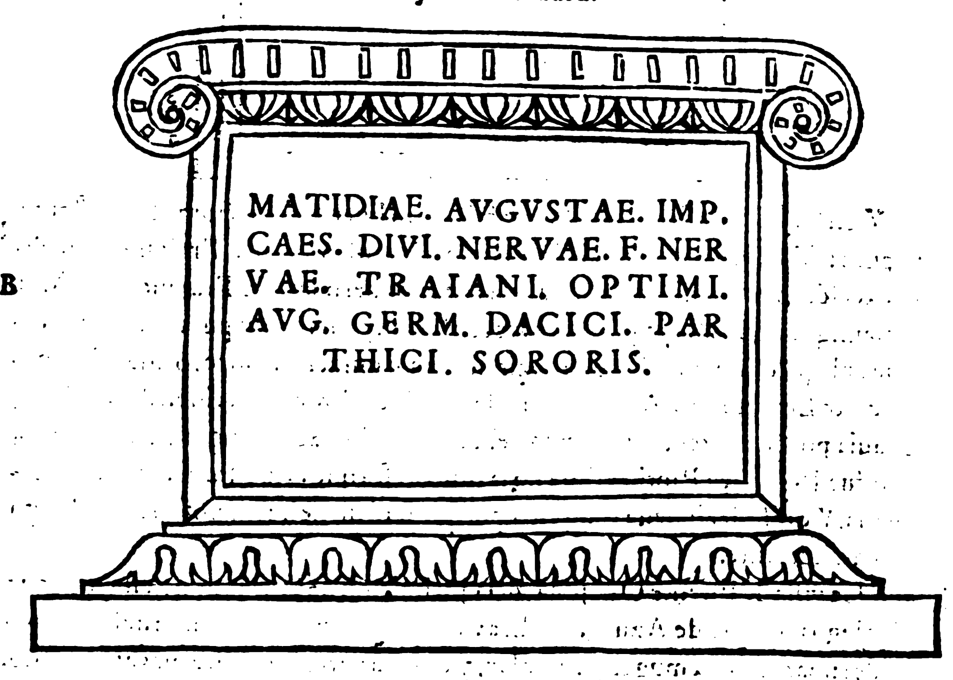
San Alexandro Papa.

cinco

A cinco meses y diez y nueue dias, hasta que lo martyrizaron a los tres de Mayo el año de ciento y diez y siete. Entonces despues de auer estado vaca la silla Apostolica veynte y cinco dias, fue elegido san Sixto primero deste nombre a los veynte y nueue del mismo mes. S. Sixto Papa.

Tuuo el Emperador Trajano vna hermana, que llamauan Matidia, como dize Aelio Sparciano, y a ella se puso vna piedra, q̃ fue basa de estatua, y dura hasta agora en la fortaleza de Azuaga villa de la orden de Santiago, bien conocida en los confines del Andaluzia y Estremadura. Matidia hermana de Trajano. Piedra d̃ Azuaga.

B

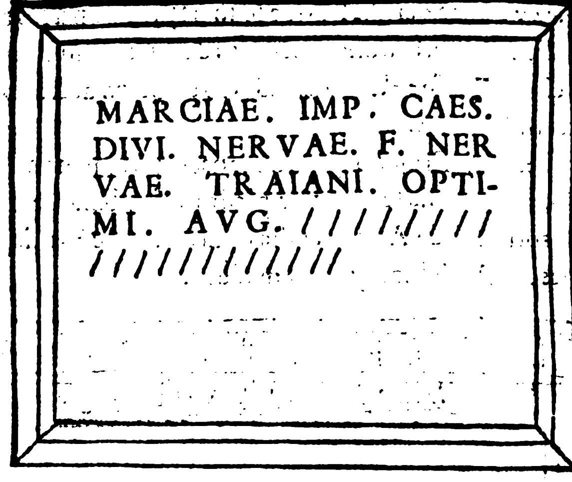


Lo demas no se puede bië leer. Y esto dize en Castellano. Esta estatua es de Matidia Augusta hija de Nerua, y hermana del Emperador Nerua Trajano, C llamado el bueno, Augusto, vencedor de Alemaña, vencedor de Dacia, vencedor de los Parthos.

Llamase esta señora hija del Emperador Nerua, no porque lo fuesse, sino por ser hermana de Trajano, y auer el sido hijo adoptiuo de aquel Emperador. Llamase Augusta, porque el Senado, como dize Plinio segundo, le dio este renombre, aunque ella se detuuo en aceptarlo, todo el tiempo que Trajano rehuso el quererse llamar padre de la patria, auiendoselo atribuydo el Senado entre los otros titulos. En el Panagirico.

Otra hermana assi mismo parece que deuio tener Trajano, y a ella se puso otra estatua alli en Azuaga, como se vee por otra piedra, que esta tambié alli en la fortaleza, y dize en lo que se puede leer. Marcia hermana de Trajano.

Oo v . . MAR-


MARCIAE. IMP. CAES. DIVI. NERVAE. F. NER VAE. TRAIANI. OPTI- MI. AVG. ////////// //////////////.

Y en Castellano supliendo lo que falta con buena conjectura: Esta estatua se puso a Marcia hermana del Emperador Augusto Nerua Trajano llamado el excelẽte hijo del diuino Nerua. El tener por hermana de Trajano a esta Marcia, aunque no lo dize la piedra, parece esta muy en razon: pues conforme a lo que enla piedra leemos se yua a dezir que era, o muger o madre, o hija, o hermana deste Emperador. A su madre no la nombran los que escriuen de Trajano, ni auia porque hazer tanta cuenta della. El nombre de su muger ya lo sabemos, que fue Pompeya Plotina, hija no la tuuo, resta que esta Marcia fuesse su hermana. Y quise dezir della todo esto, porque sera menester conoscerla desde agora para adelante.

Fuente Ouejuna. La villa de Fuente Ouejuna, dela jurisdicion de Cordoua no esta mas que dos leguas de esta de Azuaga, y alli ay otra dedicacion del tiempo deste Emperador: mas es a vna muger particular, y en otra parte se pondra mas a proposito.

Celio Taciano Español. Tambien tuuo Trajano siempre consigo vn Español natural de Italica llamado Celio Taciano, que era muy su priuado y le seruia de tenerle cargo de su hazienda. Y porque deste tambien se ha de tratar adelante, conuino nombrarlo aqui.

El bienauenturado martyr san Mancio.

CAPITVLO. XXX.

DELOS santos Españoles, que fueron nuestros Apostoles, y por tales los contamos, no nos queda ya mas que san Mancio, cuya memoria dura en España harto particular y bien celebrada. La ciudad de Euora en Portugal le tiene por su proprio Apostol y primer obispo: y cuenta del en sus liciones todo lo que aqui se dira. Tambien ay mucho dello enel breuiario de Burgos, y en otros muchos delos de España.

Siendo natural dela prouincia de Romania en Italia, o como otros dizen dela ciudad de Roma, oyo dezir, de la predicacion y milagros de nuestro Redem-

ptor

A ptor en Iudea. Fuesse luego alla por ver y participar tan alto bien: y assi se hallo enlos mysterios del domingo de ramos dela cena, passion, muerte y resurrecion, y alguos lo cuentan entre los setenta y dos discipulos. Fue embiado despues por los Apostoles a predicar en España, y reparo en Euora, y enla ciudad y en su comarca conuirtio mucha gente, y los doctrino y mãtuuo enla fe con mucha charidad y heruor, hasta que Validio vn presidente que gouernaua por los Romanos lo martyrizo con mucha crueldad, indignado mas, porque con zelo diuino quando lo atormentauan, daua bozes y dezia: No puedo ni aun oyr nombrar los falsos dioses: no tengo de ser testigo dela mentira. Si desseays tomar mi confession, que pensays que confessare, sino a vn solo Dios trino y vno verdadero? Con esto daua tambien muchas gracias a nuestro Señor en lo mas rezio delos tormentos, porque le daua esfuerço para sufrirlos. Assi fue açotado duramẽte, hasta quedar muy plagado por todo el cuerpo. Estuuo despues en cruel prisiõ, donde se le pudrieron las llagas, engendrandose en ellas gusanos. Sacaronlo de alli para que trabajasse en sacar piedra de las canteras, y siruiesse en el edificio

Validio gouernador por los Romanos en España.

Atormentan al santo.

B de obras publicas. Todo lo sufria san Mancio con alegre coraçon, perseuerando en confessar a Iesu Christo, y predicarlo. Viendo pues Validio, que ni estos tormentos, ni las amonestaciones y promessas que de nueuo le hizo no le mouian: mandole atormentar otra vez con mas crueldad. Esta fue tan grãde, q̃ los verdugos tuuierõ necessidad de ponerse a descansar de muy trabajados. El santo martyr encomẽdaua entretãto su spiritu al señor. Oyendo luego vna boz q̃ le dixo: ven a mi mi amado, y assi partio muy alegre con la muerte, para ver y gozar de quien tan dulcemente lo llamaua. Su santo cuerpo fue enterrado delos Gentiles en vn muladar por opprobrio secretamente, porque los Christianos no lo pudiessen ver, para honrarlo. Assi se perdio la memoria de donde estaua, y estuuo oluidado mucho tiempo el bendito thesoro, hasta que el santo, estãdo ya la Christiandad muy fundada y sossegada en España, tuuo por bien de reuelarse a vn noble ciudadano de Euora. El lleuo el santo cuerpo a vna su heredad,

El martyrio de san Mancio.

Tranlaciones de su santo cuerpo.

C que aun hasta agora se llama San Mancio, y lo sepulto con grande veneracion, muy honrradamente. Alli era visitado su sepulchro con mucha deuocion delos Christianos, y se hazian por su intercession grandes milagros.

Todo esto mouio al conde Iuliano y a su muger doña Iulia, en cuyo poder estaua despues aquella heredad, para que le hiziessen alli vna grãde y sumptuosa iglesia, que aunque agora esta destruyda, parecese el lugar donde estuuo con vn pedaço dela torre que tenia. Enlo mas baxo dela torre estuuo el cuerpo santo hasta el tiempo que Abderramen el segundo Rey Moro de Cordoua, fue sobre Euora. Entonces los Christianos temiendo los opprobrios que este malnado Rey hazia a las santas reliquias: huyeron con el hazia las Asturias. No se sabe si llegaron alla, o se quedaron a vna legua de Medina Rioseco en Campos, en el lugar, que tomando el nõbre del santo se llama Villa nueua de san Mancio.

Como

Como quiera que sea, el bēdito cuerpo esta alli en vn monesterio de monjes Benitos, que tambien se llama San Mancio, y es reuerenciado con grandissima deuocion de toda aquella tierra.

Monesterio de San Mancio.

Padecio este glorioso santo a los quinze de Mayo, y aquel dia se celebra su fiesta: y su passion la ponen los mas breuiarios en este tiempo de Trajano, otros la passan muy atras al tiempo de Neron. Auiendo sido discipulo de nuestro Redemptor muchos años, vuo de biuir para llegar a este tiempo: mas tābien biuio hasta este Emperador el glorioso Apostol y euangelista san Iuan.

La tercera persecucion de la iglesia.

La persecucion en que padecio este santo martyr fue la tercera que mouio el Emperador Trajano, la qual no duro mucho, como por sus cartas a Plinio el segundo parece. Porque bien informado de quan buena gente eran los Christianos, mando que no se passasse adelante en el perseguirlos con crueldad.

Del estar el cuerpo deste santo en aquel monesterio, ay muchos y harto authorizados testimonios. El primero es el nombre del lugar, que lo tomo del santo cuyo cuerpo tenia. Y aunque se llama Villa nueua de san Mancio, cosa notoria es el ser muy antigua. Por lo menos es de mas de trezientos años, pues la fundaron a ella y al monesterio vnos de aquellos caualleros Tellos de Meneses, de tiempo del rey don Alonso el de las Nauas. Yo no vi las escrituras de la fundacion por estar en el monesterio de Sahagun, a quien este es en alguna manera sujeto: mas affirmaronme monjes que las han visto, como los fundadores dizen en ellas, q̃ fundan y dotan por reuerencia del cuerpo del santo martyr, q̃ alli esta.

Tellos de Meneses.

Testifica tambien de mas de trezientos y setenta años vna piedra, que esta alli en el claustro del monesterio en vn poste quadrado, y tiene estas letras.

Piedra del monesterio de san Mancio.

In Era M.CC.XXXIII. consecrata est ecclesia sancti Mācii. vi. kal. Iunii.

La piedra señala como aquella iglesia de san Mancio fue consagrada a los veynte y siete de Iunio el año del nascimiento de nuestro Redemptor mil y ciento y nouenta y cinco, que es este el año señalado por la Era que alli esta. Auer alli y consagrarse en aquel tiempo iglesia deste santo, siendo tan peregrino y poco conocido: arguye con verisimilitud, que se le edifico la iglesia por estar alli el santo cuerpo.

Piedra de Matallana.

Otra piedra esta en Matallana monesterio de la orden de Cister a dos leguas del de san Mancio, en la capilla de san Iuan, colateral de la mayor, con estas letras.

Anno

Anno Domini M.ccliiij. tertio Non. Iulij consecratum est hoc altare in honore sancti Ioannis Baptistæ a domino Benedicto venerabili Episcopo Abulensi. In quo reliquiæ prædicti Baptistæ, Sactorũ Apostolorũ Simonis & Mathiæ, ligni crucis salutiferæ, petræ mẽsæ dñi, Laurentij martyris, Macij martyris Chrysanti et Dariæ mart. Agnetis virginis, Catherinæ virginis, honorifice deposite conseruantur, ipsumque pro patrocinio vendicantes, insigniunt sue presentia sanctitatis.

Yo traslade fielmente la piedra, que dize en Castellano, como el año de nuestro Redemptor mil y dozientos y cinquenta y quatro, a los cinco de Iulio fue consagrado aquel altar, para honra y aduocacion de san Iuan Bautista por don Benedicto venerable obispo de Auila. Encerraronse en el altar reliquias del sobredicho santo Bautista, de los santos Apostoles Simon y Mathia, del madero de la cruz que truxo la salud al mundo, de la piedra de la mesa del Señor, de san Laurencio martyr, de san Mancio martyr, de los santos Chrysanto y Daria martyres, de santa Ynes virgen, de santa Catherina virgen, y aqui se conseruan depositadas con reuerencia, y hazen insigne con la presencia de su santidad al altar, tomandolo por lugar para dar desde el su patrocinio.

Auer alli tan cerca reliquia del santo, prouablemente se da a entender, se vuo del cuerpo santo, que no estaua lexos. Y los señores del lugar y los fundadores de ambos monesterios, eran todos vnos, y assi podian traer la reliquia. Y la antiguedad en esto authoriza su parte.

Desta misma manera testifica tambien la reliquia del santo, que esta en el insigne monesterio del Espina, pues no esta mas que quatro leguas d'alli. Y el monesterio de Moreruela tambien de la orden de Cister, no esta mas que siete o ocho leguas de Villa nueua de San Mancio, y entre las otras reliquias, tiene alli de muy antiguo, vn huesso del santo. El monesterio del Espina.

Mas

La iglesia de S. Mancio en Sahagun.

Mas antiguo que todo lo dicho es, auer sido intitulada de san Mancio la igle B
sia antiquissima, que esta en Sahagun al cabo del gran teplo, q̃ ay agora. Y por
auer sido aquella iglesia mucho mas antigua q̃ la de agora, y por sepulturas con
letras q̃ ay en ella, y por la manera de su fabrica, se entiéde, como es de quiniẽtos
y mas años atras. Y parece se le dio la aduocació a aq̃lla iglesia, por la vezindad
del cuerpo santo, q̃ no esta mas de ocho leguas de alli, y la deuoció de tá singular
reliquia se estendia por toda la tierra. Y por vẽtura tenia el monesterio de Saha
gun entóces la superioridad y haziéda, q̃ agora en aquel monesterio tiene. Esta
razon de auerse dado la aduocacion del santo a aquella iglesia, tiene harta apa-
rencia, y no parece se puede dar otra en titulo tan estraño.

La deuoció de la tierra.

La mucha deuoció q̃ tiene toda aquella tierra có el santo, y la insigne deuoció
con q̃ lo celebran de tiépo immemorial: es tambien graue testimonio del santo
cuerpo. El dia de su fiesta a los veynte y vno de Mayo, cócurren alli solennes pro
cessiones de toda la comarca, a reuerẽciar el santo cuerpo, q̃ está con mucha de-
cencia en alto al lado del euangelio enla capilla mayor, donde ha pocos años, q̃
con gran solennidad y cócurso de pueblos, y có publico instrumento en forma, E
se hizo la eleuacion. Dexaron fuera vna canilla entera del braço, y la tienẽ en ri
quissima arca de plata de tres quartas en largo, con rexas y viriles, assi q̃ lo vee y
lo goza la deuocion de los pueblos y de los peregrinos. A esta deuoció pertene-
ce, con ser tambien parte de testimonio del santo cuerpo, el vsarse en toda aque-
lla tierra poner los padres a sus hijos el nombre deste santo communmente. Y assi

El maestro F. Mancio.

lo tiene el padre maestro fray Mancio de la orden de santo Domingo, Theolo-
go insigne en nuestros tiempos, y cathredatico de prima en esta vniuersidad de
Alcala de Henares primero, y agora en la de Salamanca: por ser como es na-
tural de vn lugar aun no dos leguas de Villa nueua de san Mancio.

Las liciones de la iglesia de Leon, las de Burgos, y las de Euora, con otras,
affirman, que el cuerpo del santo martyr esta en este lugar, y hazen con esto bué
testimonio. D

El Emperador Adriano Español.

CAPITVLO XXXI.

Aelio Adriano Español sucede enel Imperio.
Plotina.
Taciano.

COMO no tuuo hijos Trajano, le sucedio enel imperio Aelio A-
driano, a quien el auia prohijado, por afficion que le tenia Ploti-
na su muger, y negociacion que entremetio Celio Taciano el ma-
yordomo de la hazienda del Emperador, que auia sido tutor de
Adriano: y por esto desseaua mas su acrecentamiento. Tambien le prohi-
jo Trajano, porque era su sobrino, hijo de su primo llamado tambien A-
lio Adriano como el, y su madre se llamo Domicia Paulina natural de la Is

Padres de Adriano.
Cadiz.
Sabina muger de Adriano.

la de Cadiz, y su abuelo se llamo Marilino. Tuuo por muger a Sabina so-
brina de Trajano, nieta de su hermana. Y yo creo era nieta de Marcia, y
no de Matidia. Porque esta parece nunca caso, segun se vee enel Panegyrico
de

A de Plinio segundo, donde se da a entender, que Matidia estuuo siempre en palacio con Plotina. Y aunq no nombra a Matidia, veese claro que habla della por el renombre de Augusta que le da. Siẽdo pues su nombre deste Emperador Aelio Adriano, por ser hijo adoptiuo de Trajano, se le añaden siempre todos sus nõbres: y assi le llaman Neruа Trajano Aelio Adriano. Fue natural y nacido en Italica la misma tierra de Trajano, como Aelio Sparciano Orosio, Eutropio, Aulo Gelio, y todos los demas affirman, y que el ser de alli su padre nadie duda. Sparciano solo escriue, que nacio en Roma, y Aulo Gelio refiere de vn razonamiento que Adriano hizo en defensa de los de Italica, como hombres que los tenia por de su tierra, y assi los nõbra alli. Con todo esso, siẽdo assi natural de Italica, se preciaua este Emperador, como dize Sparciano, q̃ su linaje ẽ muy antiguo era Italiano. Y como se dixo en su lugar, Scipio Africano el mayor, poblo d̃ Romanos aq̃l lugar de Italica, y entre ellos pudieron quedar estos progenitores de Adriano. Y todo ayuda mas, para q̃ no se pueda negar, q̃ ambos estos Emperadores fueron naturales de aquella ciudad Italica, que estuuo muy junto a Seuilla.

Italica.

Enel lib. 6.

B Adriano fue buen Emperador, aunque no se pudo comparar en nada con su tio. Tuuo muy agudo ingenio para las letras, y supo mucho en ellas, mas su tio le empleo luego de proposito en las armas. Siendo ya Emperador, vino a España, y en Tarragona se vio en vn gran peligro. Passeauase por vn jardin, y subito arremetio con el vn esclauo muy furiosamente con vn espada para matarle. El le tuuo con mucha fuerça, hasta que llegaron algunos de sus criados: y entendiendo que era loco, no solamente estoruo que no le matassen, sino que mando a los medicos que lo curassen.

Adriano viene a España.

Tarragona.

En aquella ciudad mando juntar a todos los Españoles principales como a cortes: y ordenando las cosas de la guerra, y proueyendo compañias de gente y legiones para ella con algun rigor: los Españoles parece que lo tomauan como por de burla. Tomo por esto grande enojo: y enel castigar y poner en razon a todos, vso de mucha prudencia y recato con los demas, y de mucha seueridad y C aspereza con los de Italica. Porque estos parece por ser de su tierra, auian de dar exẽplo de respecto y reuerẽcia a los otros, y no ayudarles a desordenarse con su soltura. Tuuo Adriano algũos malos resabios de crueldad: y auiendo mucho leuantado en priuança y cargos a aquel Celio Taciano su tutor, por cuya diligencia auia cierto auido el imperio, y que auia tambien sido ministro d̃ sus mayores crueldades: despues lo aborrecio tanto, que auiendolo deshecho y abatido, lo quiso matar si pudiera. Con todo esso era para con otros muy humano y donoso. A vno cõ quiẽ auia tenido enemistad, antes q̃ fuesse Emperador, le solia dezir despues solo esta palabra. Escapastete. Otro viejo ya cano le pidio cierta merced, y no se la cõcedio. Este mismo se la boluio otra vez a pedir, mas teñida la barua y el cabello, por parecer otro diuerso. Adriano q̃ entẽdio el engaño, le respondio. Ya le dixe de no a tu padre.

Crueldad de Adriano.

Dichos de Adriano.

El

El estado de toda España por este tiempo, y la mudança que tuuo en la manera de su gouierno.

CAPITVLO. XXXII.

TVVO Adriano grãdissimo desseo de peregrinar por todo el impe-
rio Romano: y assi no vuo ninguno delos Emperadores, q̃ mas proi
uincias visitasse. Y como quien tenia por esto mas entera noticia de
todo el imperio, quiso poner enel nueuo orden y nueuo repartimiẽ
to enel gouierno. En este nueuo concierto en la gouernacion se mudo todo lo
de España muy de otra manera que estaua. Y para que mejor se entienda toda
esta mudança, sera necessario mostrar por entero el estado, en que España por
este tiempo se hallaua.

Mudança en el gouierno de España.

Estando antes distribuyda España desde lo muy antiguo en dos prouincias,
Citerior y Vlterior: y auiendose partido poco antes en tiempo de los primeros
Emperadores la Vlterior en dos, Betica y Lusitania, que son Andaluzia y Es-
tremadura con Portugal, como se ha dicho, todo lo destas tres prouincias, como
muy a la larga cuenta Plinio, que pocos años antes lo vio y lo entendio, se halla-
ua en este ser y disposicion.

El estado de toda España por este tiempo.

Plinio descriue a España como la vio.

Enel lib. 3. c. 1. y 2. y 3. y en el lib. 4. cap. 20. y. 21.

La prouincia del Andaluzia, que començaua por la costa del Oceano en el
Occidente, desde la boca de Guadiana junto a la villa de Ayamonte, y se tendia
hasta el estrecho de Gibraltar, y despues se cõtinuaua por el mar Mediterraneo,
abraçando todo lo del reyno de Granada hasta encima de Almeria. Assi ca-
si podemos dezir, que sus dos lados dela Betica occidẽtal y meridional los ceñia
la mar. El meridional todo entero, y el occidental casi todo. Quedauanle en to-
da esta costa a la Betica lugares muy principales, que por auerlos señalado muy
en particular Florian de Ocampo, no sera necessario repetirlos, ni tampoco to-
do lo demas que a los terminos delos otros dos lados Oriental y Setentrional de
la Betica pertenece, pues tambien Florian los tiene con mucha particulari-
dad señalados. Y de todo se entiende que la Betica tuuo todo lo que agora llama
mos Andaluzia, metiendo enello el reyno de Granada. Aunque no entraua en
ella aquello de Vbeda y Baeça y por alli, hazia el adelantamiento de Caçorla:
pues començaua la Citerior en la ciudad de Castulo, que esta mas al poniente
que las dos ciudades y a tres leguas dellas.

El Andaluzia.

Enel lib. 1.

Toda esta prouincia dela Betica tenia quatro chancillerias, que entonces lla
mauan conuentos juridicos. y erã como algunas vezes se ha dicho, ciudades prin
cipales, donde se metian el inuierno los Pretores que alli gouernauan, a oyr los
pleytos delas jurisdiciones y districtos, que las chancillerias tenian señalados.
Estas quatro chancillerias eran enel Andaluzia Cadiz, a quien acudia tambien
ya, como poco ha deziamos, lo de Tanjar y Ceuta en Africa: Seuilla, Ecija, y
Cordoua, la qual como cabeça de toda la prouincia junta, tenia mucho mas tier-
ra sujeta, que todas las demas. Todos juntos los lugares notables, que en la Be-
tica

Quatro chancillerias del Andaluzia.

A tica auia, como Plinio lo refiere, eran ciento y setenta y cinco, que verdaderamente era muy poca poblacion, pues es cierto q̃ se hallará agora en ella hartas mas q̃ quatrocientas poblaciones, todas grandes y llenas de muchos moradores. Destos lugares los ocho eran Colonias Romanas, que es lo mas auentajado que vn lugar podia tener en dignidad y preeminencia: Y eran estas.

Ocho colonias en el Andaluzia.

1 Cordoua llamada entonces Corduba, y Colonia Patricia.

2 Seuilla, llamada Hispalis y Colonia Romulea.

3 Ecija, llamada Astigi y tambien Augusta Firma.

4 Espejo, que es agora villa cabe Cordoua, y se llamaua entonces Attubi, y Claritas Iulia.

5 Martos, que es agora villa cerca de Iaen, y se llamaua entonces Tucci y Augusta Gemella.

6 Asta, que se llamaua assi entonces, y tambien se llamaua Regia. Y agora esta toda despoblada entre Xerez y el puerto de santa Maria, y llaman a su sitio la mesa de Asta.

B 7 Ossuna, que se llamaua entonces Vrsao, y tambien Genina Vrbanorum.

8 La otra Colonia llamauan Ituci, y tambien Virtus Iulia, que no se puede bien saber donde fue.

La ciudad que auia en la Isla de Cadiz, tambien era Colonia, mas no se cuenta con las otras del Andaluzia, porq̃ era Isla, y assi Plinio la dexo para ponerla con ellas. La Isla digo, q̃ a la ciudad q̃ alli auia, nũca el la llama Colonia, como otros authores la nõbran. Tito Liuio Colonia llama, como hemos visto, a Carteya, mas Plinio no la cuẽta, por ser de bastardos y libertinos, como en su lugar se dixo. Municipios q̃ eran lugares muy cercanos a las Colonias en dignidad y preeminencia, tenia el Andaluzia otros ocho, y porque Plinio no los distingue bien, no se podran nombrar aqui. Y lo que de las piedras y monedas pudieramos sacar, es incierto quanto al tiempo, y mucho mas lo de las piedras, porque pueden nõbrar municipio a algun lugar q̃ no lo era agora. Y por esto se quedará sin ha-C zer particular mencion dellos aqui. Auia mas en el Andaluzia veynte y nueue lugares, q̃ gozauã de los preuilegios y preeminẽcias q̃ los lugares de los Latinos muy cercanos a Roma. Mas no se pueden nombrar aqui, por no se hallar distintos en Plinio mas que algunos pocos, y essos con no mucha claridad.

Lugares libres del Andaluzia.

Otros seys lugares eran en el Andaluzia de los que llamauan libres, porq̃ entre otros preuilegios tenian el de no pagar tributos. Dos lugares eran en el Andaluzia de cõfederados, y esto era mayor dignidad y essencion q̃ la de los passados. El vno destos dos lugares era la villa de Montoro diez leguas de Cordoua el rio arriba, llamada entonces Epora. Y el otro lugar fue Malaga, que mudado muy poquito el nombre, se llamaua entonces Malaca.

Lugares confederados en el Anduzia. Montoro. Malaga

Los ciento y veynte, o ciento y veynte y dos lugares que restan, eran todos los que llamauan entonces Stipendiarios, que agora llamamos tributarios, o pe-

Lugares tributarios.

cheros. Y no conto Plinio en el Andaluzia los vezinos que se hallauan en su tiẽpo, como los conto despues en la Citerior. D

Plinio puso a la Lusitania por prouincia tã apartada, que trato della en otro libro differente mucho despues, sin que se pueda entender, que le mouio hazer este tan largo apartamiento. Sus terminos eran en tiẽpo de Plinio los mismos q̃ Florian le da, por la costa del mar Oceano hazia el poniente desde la boca de Guadiana hasta la del rio Duero, que entra en la mar por baxo de çamora en la ciudad de Portugal, que llaman el Puerto. Sin esto tenia la Lusitania entonces otro rincon de tierra, que era suya, como es agora de Portugal, aunque no estaua iucluyda entre los dos rios Guadiana y Duero, antes mas arriba al Oriente entre Duero y Miño, y assi se llama agora, tomando el nombre destos rios, y tãbien la llaman la tierra de tras los montes. Alli estauan las montañas llamadas Herminias, de quien en la Pretura de Iulio Cesar mucho se ha tratado. Por la tierra adentro partia la Lusitania termino con el Andaluzia por el rio Guadiana: y con Castilla la vieja por cima de Salamanca, entre ella y Medina del campo, como el mismo lo señala. Assi que en la Lusitania se comprehendia toda Estremadura y Portugal, y alguna parte de Castilla la vieja. E

La Lusitania. Enel lib. 4. c. 21 y 22.

Estaua repartida toda la Lusitania, como Plinio lo dize, en tres jurisdiciones cõ tres chãcillerias de Merida y Beja, y Sãtarẽ cabe Lisboa, llamadas entõces como luego se vera. Todos los lugares desta prouincia no eran entonces mas de quarẽta y cinco, que es cosa de mucha marauilla, pues deue passar agora de quinientos. Mas yo creo que Plinio solo hazo cuenta de los lugares mas señalados, sin meter en ella los mas pequeños ni las aldeas, que por fuerça auian de ser muy muchas. Y veese claro ser esto assi en Plinio, pues entre otros muchos pueblos harto señalados dexa de nõbrar a Salamãca, que siempre auia sido ciudad principal, y como por el Iurisconsulto parece, perseueraua por estos tiempos en serlo. Las Colonias eran cinco. F

Tres chancillerias dela Lusitania.

Emerita Augusta, que agora llamamos Merida.

Colonia Metallinensis, que es agora Medellin.

Colonia Pacensis, que es agora Beja en Portugal, ocho, o nueue leguas de Badajoz.

Norba Caesarea que no es Alcãtara como algunos han dicho, ni yo sabre dezir con certidumbre donde era.

Scalabis, que tambien se llamaua Praesidium Iulium, lugar no muy lexos de Lisboa llamado agora Santaren.

Plinio no pone mas que vn solo municipio de ciudadanos Romanos en toda la Lusitania, y este era Lisboa, llamada entonces Olysipo y Felicitas Iulia. Otros tres muncipios tambien auia cõ el derecho y preuilegios de los Latinos: Euora, que tambien tenia por sobrenombre Liberalitas Iulia, y conserua su nombre siendo ciudad muy nombrada en Portugal.

Iulia

Iulia Myrtilis, estaua en el Algarbe, y es agora la villa de Mertola.

Salacia que tambien es por alli, se llama agora Alcaçar de la sal.

Los treynta y seys que restan eran tributarios, y entre ellos ay muy honrrada memoria de Caceres llamado entonces Castra Cecilia, como se ha dicho. Y tá poco cuenta Plinio los vezinos q̃ tenia la Lusitania, como se los dexo tambien por contar en el Andaluzia: y luego se dira la causa.

La diuision y gouierno de la Citerior España por estos tiempos.

CAPITVLO. XXXIII.

LA España Citerior, que tambien se llamaua Tarraconense, era muy gran prouincia, y venia por la costa del Mediterraneo al Oriente, todo lo que va desde la villa de Muxacra por Cartagena y Alicante, Denia, Valencia, Tortosa y Tarragona, hasta passar por Barcelona, y llegar a Empurias y Rosas, donde confina con Francia por los Pyreneos. De alli la cerrauan los Pyreneos a la Citerior por su lado Setentrional, assi como aquellos montes atrauiessan desde aquello de Rosas y Colibre en el Mediterraneo, hasta dar en el Oceano junto a Fuente Rabia. Desde alli el Oceano abaxo por el lado de Poniente le cabia en aquella costa a la Citerior todo lo de Guipuzcoa, Vizcaya, Trasmiera, Asturias, toda Galizia, y vn poco de Portugal, hasta confinar con la Lusitania por la boca del rio Duero, donde entra en la mar. La tierra adentro por lo mas Meridional partia termino la Citerior cõ la Betica, desde aquella villa de Muxacra en el Mediterraneo, y prosseguia su raya derecha, que diuidia estas dos prouincias, por Guadiana hazia la Carpentania hasta meterse por cima de Segouia en Castilla la vieja, como Florian de Ocampo mas en particular lo señala. La España Citerior.

Con ser assi esta prouincia tan grande, tenia tantas Chancillerias, como las otras dos. Estauan estas en Cartagena, en Tarragona, en çaragoça y en Clunia, no muy lexos de Osma. En Astorga, en Lugo, en Braga. Chãcilleria de la Tarraconẽse.

Tenia toda la Citerior dozientos y nouenta y quatro lugares, y deue tener agora muchos mas que mil. Dellos eran estas catorze Colonias. Y aunque en los libros de Plinio al poner el numero no es mas de doze, euidentemente se vee despues como esta errado, y ha de dezir catorze: pues llama a todas las siguientes Colonias. Colonias de la Citerior.

1 Barcelona que se llamaua entonces Barcino, y tambien Fauencia. Barcelona.

2 Tarragona cuyo nombre Latino es Tarraco. A su chancilleria acudian quarenta y quatro pueblos principales con sus comarcas. Tarragona.

3 Çaragoça, que se llamo Cesar Augusta, y antes aun se auia llamado Salduba. A su chãcilleria cõcurrian cinquenta y dos pueblos cõ sus comarcas. Çaragoça.

4 Cartagena, llamada por los Latinos Cartagonoua. Su juridicion en la chãcilleria era de sesenta y dos pueblos cõ sus comarcas, sin las Islas de Mallorca, y Menorca, y las otras por alli. Cartagena.

Guadix. 5 Guadix tambien era Colonia dela Citerior, y se llamaua entõces Acci.

Colonia Salariense. 6 La Colonia Salariense parece que era alli cerca de Caçorla.

Clunia. 7 Clunia cuyo despoblado llaman agora la ciudad del Castro, y tiene muy jũto el lugar, que llaman Cruña, o Coruña. Su chancilleria tenia sujetos sesenta y cinco pueblos con sus comarcas.

Astorga. 8 Astorga, que se llamaua Asturica. Tenia de su jurisdicion doze pueblos y sus comarcas, en que auia dozientas y quarẽta mil personas sin los esclauos.

Lugo. 9 Lugo en Galizia tambien ha mudado muy poco el nombre, pues se llamaua entonces Lucus. Tenia sujetos diez y seys pueblos con sus comarcas, en que auia ciento y sesenta mil personas sin los esclauos.

Braga. 10 Tambien Braga otra Colonia en Portugal retiene harto del nombre antiguo que era Bracara. Su judisdicion era sobre veynte y quatro ciudades y sus comarcas, con dozientas y setenta y cinco mil personas, que auia en ellas.

Elche. 11 Ilici era tambien Colonia, y estaua enel sitio que agora la villa de Elche cabe Alicante, y retiene algo del nombre antiguo. Otros piensan que es el mismo Alicante.

12 Libisosa, llamada tambien Foro Augustana, claramẽte esta nombrada Colonia en Plinio, y parecera mas cierto por vna piedra que se pondra presto, y estuuo donde agora la villa de Lezuza cerca de Alcaraz.

13 Valencia con el mismo nombre que agora tiene fue tambien Colonia.

14 Iulia Celsa la victoriosa, que estaua ocho, o diez leguas abaxo de çaragoça, enla ribera de Ebro, con auer toda via alli lugar pequeño llamado Xelsa, aunque el sitio antiguo parece vna legua en vn lugar llamado Vililla.

Yo cuento assi estas catorze Colonias, porque todas las hallo en Plinio, presuponiendo que todas las siete chancillerias estauan en Colonias. Porque Plinio no a todas siete las llama Colonias. Y las otras siete fuera dellas, Colonias las nombra. Y conforme a esto cuento yo las treze Colonias dela Citerior.

Sin estas treze Colonias de la Citerior, que Plinio nombro solamente enel libro tercero, despues enel quarto nombro otra Flauiobriga en la costa de Vizcaya: y por ser fundacion nueua de Vespasiano, o sus hijos, no deuio hazer cuenta della al principio. Creese sea la villa de Bermeo en la costa dela mar.

En su Republica. Podriale parecer a alguno siguiendo a Fray Onuphrio Panuinio, que demas destas auia enla Citerior otras Colonias, y aun enla Vlterior, como es Ampurias en Cataluña llamada entõces Emporio, y Graccurris en las frõteras de Nauarra porcima de Soria muy cerca de donde agora esta Agreda; Italica cabe Seuilla q̃ agora esta despoblada: y Colonia Marcia q̃ agora dizen es Marchena.

No vuo mas colonias q̃ estas en España por este tiempo. A todas estas cuenta Onuphrio por Colonias de España demas de las que yo he puesto. Yo digo que mi intento es poner la diuision de España y dar razon del

A del estado en que se hallaua en tiempo del Emperador Vespasiano y sus hijos, q̃ era quãdo Plinio la descriuio, auiendo estado aca con cargo de la hazienda imperial por aquellos mismos años. Si despues vuo mudãça queriẽdo los Emperadores hazer nueua gracia a otros lugares, no tiene q̃ ver aquello cõ esta mi cuẽta. Y assi digo en particular, q̃ Italica si fue Colonia, q̃ aun no esta muy aueriguado en Aulo Gelio, lo fue, porque la hizo Adriano: y assi en tiẽpo de Plinio no lo era. Marchena por vna piedra dizen fue Colonia: mas tal piedra no ay alli ni se acuerda nadie auerla visto, ni oydo dezir: que yo lo he querido saber, preguntandolo con mucha diligencia en aquel lugar. A Graccurris haze Onuphrio Colonia, por testimonio de Tito Liuio, y no lo puede alegar. Porque la fundacion de Graccurris la contaua Tito Liuio al principio del primero libro de la quinta Decada, y falta todo aquel principio. Assi que no se halla esto en Tito Liuio, sino en su sumario solamente, y aũ este no llama a Graccurris Colonia, sino Oppidum solamente, que en general quiere dezir qualquier lugar o poblaciõ. Y quita toda la duda que no aya sido Graccurris Colonia, el ver, que en las B monedas antiguas de aquel pueblo municipio se llama Graccurris, y no Colonia, y assi tambien la pone Plinio expressamente por municipio. Ampurias tãpoco puede nadie llamarla Colonia, por lo q̃ Tito Liuio dize q̃ hizo Iulio Cesar en ella, pues el nõbre Latino Coloni, no quiere dezir particularmente moradores de Colonia, sino en general moradores de qualquier lugar. Y en Plinio nunca este lugar esta nõbrado mas que municipio. Iulia Celsa sin duda fue Colonia, q̃ yo he visto muchas monedas dõde la nõbran Colonia: y Plinio por Colonia la pone, sino en sus libros impressos esta mal apuntado: assi que el nõbre de Colonia parece q̃ va con lo de adelãte, y ha de quedar cõ lo de atras, como las medallas forçosamente piden. Y Calaguris, q̃ se sigue luego, y se lleua en lo mal apuntado el nombre de Colonia, no fue Colonia sino municipio, como en monedas que tienen su nombre parece. Y Strabon Colonia llama a Celsa, sino que C tambien su libro Latino esta mal apuntado.

Gracurris no fue Colonia.

Celsa fue Colonia.

Calaguris no fue Colonia.

He querido dezir todo esto de las Colonias de la Citerior: porque conuenia, para tenerse entera claridad en ello, y para emendar lo impresso en Plinio, que esta en esto muy mentiroso.

Dale despues Plinio a la Citerior treze municipios con preuilegios de ciudadanos Romanos. En la comarca de Barcelona Betulo, que es alli cerca, y la llaman agora Badalona. Huro, que no se entiende bien qual sea. Blanda, que agora llaman Blanes no muy lexos de Ampurias, de quien ya diximos.

Betulo. Huro. Blanda.

De la juridicion de Tarragona erã estos de aq̃llos municipios preuilegiados.

Tortosa, que con poca differencia se llamaua entonces Dertosa. *Tortosa.*

Bisgargis, que no podemos facilmente dezir donde fue. *Bisgargis.*

En la juridicion de çaragoça auia seys destos municipios, los quatro muy conocidos agora en nuestro tiempo.

Calaguris. Calaguris, llamada tambien Nascica, bien differente de la ciudad de Calahorra, que agora conocemos.

Lerida. Lerida llamada entonces Ilerda.

Huesca. Huesca, que se llamo entonces Osca.

Taraçona. Taraçona, cuyo nombre era entonces Turiasso.

Belita. Belita, que no se entiende donde estuuo, ni como se llama agora.

Muruedre. Muruedre llaman agora los Valencianos a la famosa en lealtad Sagunto, q̃ tambien era municipio destos mas preuilegiados.

Cartagena no tenia en su jurisdicion municipio ninguno destos, que Plinio señale por tal. Tampoco señala los que auia en las otras juridiones de Clunia, Astorga, Lugo y Braga, y assi no los puedo yo nombrar.

Tenia mas la Citerior diez y siete lugares cõ preuilegios d̃ Italianos Latinos, y vno solo de confederados, y todos los otros q̃ restan, eran tributarios. De los preuilegiados como Italianos Latinos, nombra estos Plinio.

Lucento 1 Lucentũ, q̃ parece era no muy lexos de Valencia, assi podriamos pensar que fuesse Luxente.

Ause. 2 Ause, q̃ agora se llama Vique, y es ciudad obispal en Cataluña.

Cerete. 3 Cerete llamada por sobrenombre Iulia, lugar en lo muy dentro delos Pyreneos, y daua nombre a la region Ceretania.

Gerunda. 4 Gerunda, q̃ agora llamamos Girona, tãbien ciudad obispal en Cataluña.

Augusta. Sedeta. Thearo. Gessoria: 5.6.7 Augusta Sedeta, Gessoria y Thearo, tãbien parece q̃ eran en Cataluña, o alli cerca enla entrada de Aragõ, y erã tãbiẽ destos assi preuilegiados.

Cascante. 8 Cascante cabe Tudela no ha mudado casi nada el nõbre, pues se llamaua entonces Cascantum.

Graccurris. 9 Graccurris, de quien se ha dicho ya.

Ercauica. 10 Ercauica, de quien tambiẽ se ha tratado, piẽsan muchos q̃ es Alcañiz en Aragon cerca de Segorbe y Albarrazin: mas yo dire mi parecer enlas antiguedades.

Leonico. Osigerda. 11.12. Leonico y Osigerda, q̃ cuẽta tãbiẽ Plinio por alli cerca entre estos p̃uilegiados, no creo se puede dar razõ d̃ dõde fuerõ, ni como se llamã agora.

Castulo. 13 Castulo era tãbien destos lugares assi preuilegiados, y llamauãlos tãbien Venales. Y hasta Castulo decendia la raya dela Citerior.

Xatiua. 14 Setabis, q̃ se llamaua tãbien Augustana, y es la fuerte ciudad de Xatiua.

Libisosana. Accitana. 15.16 Las colonias Accitana y Libisosana teniã tãbiẽ estos mismos p̃uilegios.

Valeria. 17 Valeria, q̃ ha mudado muy poquito d̃ su nõbre, y la llamã agora Valera la vieja, y Valera d̃ suso, y Valera la q̃mada siete leguas d̃ Cuẽca al poniẽte.

Todos estos pone Plinio por lugares destos preuilegios de los Latinos. Y estos todos son de las tres juridiciones primeras, porque en Clunia, Astorga, Lugo, ni Braga, no distingue Plinio, ni differencia los lugares al ponerlos.

Terrago. El lugar solo que auia en la Citerior de confederados, lo llama Plinio Terrago,

go, y no se yo dezir del mas, que era dela juridicion de Çaragoça.

En solas las tres postreras châcillerias d' Astorga, Lugo y Braga, cōto Plinio los vezinos o personas que auia: y parece q̄ lo pudiera biē hazer en toda la Citerior: porq̄ como el estuuo en ella y cō cargo dela haziēda del Emperador, podia tener muy particular cuenta desto, por los tributos y rentas que se pagauan.

Estas rentas no ay duda sino que eran muy grandes en España: pues como de prouincia tan rica se juntaria gran summa. Y por vna sola renta de vna moneda, y como cosa de burla, se podra conjecturar lo mucho que España rentaua. Plinio dize, que delos cardos de Cordoua y Cartagena, se sacauan cada año en cada vna destas ciudades seys mil sestercios delos gruessos, que hazen suma de ciento y cinquenta mil ducados: y assi en ambas ciudades se hazian trezientos mil ducados de solos cardos, y con sola la decima le rentaua al pueblo Romano treynta mil ducados. Y por lo de Cordoua se yo dezir, que no eran estos cardos sembrados y cultiuados solamente, sino delos syluestres que se nacen de suyo enel campo por la mayor parte, y son llamados cardos, y otro genero dellos alcarchofas. De lo qual todo sin duda se haze tambien agora gran dinero, segun lo mucho que se vēde desto en yerua y en fruto en Cordoua y toda su tierra. Aunque junto cō esto creo, que no es suma la de agora, que pueda siquiera parecerse le a aquella de Plinio, la qual tambien el conto por estraña y espantosa: Y tras esta renta delos cardos, no espantara lo que cuenta Polybio de las minas de plata, que los Romanos tenian en Cartagena. Dize que no trabajauan dentro en ellas mas que quarenta hombres, y sacauan cada dia valor de veynte y cinco mil reales, que por la buena cuenta de Budeo venian a ser cada año los que auia Roma de aquellas minas nouecientos y doze mil y quinientos escudos de los antiguos. Y aunque se sacassen de aqui los gastos, era vna cosa de muy gran thesoro. Esto era mas de dozientos años antes de Plinio, aunque toda via en sus dias duraua el sacarse mucha plata en España. Mas en Asturias y Galizia se sacauā en su tiempo de Plinio, como ya se ha tratado, cada año veynte mil libras d' oro, q̄ siēdo como entōces erā d' doze onças, hazia peso de veynte y ocho mil marcos, poquito menos: y valiēdo mil marcos de oro, como valē, ochēta mil escudos de a diez reales, sumā mas de dos millones y doziētos mil escudos. Por estas cosas grā des y peq̄ñas se puede ver la grā riqueza q̄ de España los Romanos siēpre auiā.

La rēta que dava España a Roma.

Renta de cardos de Cordoua y Cartagena.

Enel lib. 19. c. 36.

Rēta de minas de plata en España.

Enel libro 4. de Asse.

Lo que se sacaua de las minas de oro de Galizia y Asturias.

Este era en aquel tiempo de Vespasiano y sus hijos el estado de toda España, y assi estaua diuidida en general y en particular en estas tres prouincias: las quales se gouernauan ordinariamente con tres Pretores, que embiauan a ellas los Emperadores, y si algunas vezes eran Proconsules, casi no differian mas que en el nōbre. Ya auia instituydo Augusto Cesar como queda dicho en su lugar los legados Consulares, mas no sabemos hasta agora en particular, que ninguno vuiesse venido aca para gouernar con este nombre.

Tres Pretores de España.

La mudança que Adriano hizo enla diuision y gouierno de toda España.

CAPITVLO. XXXIIII.

ESTANDO pues assi España en este estado, Adriano lo mudo: y D A
dio nueuo orden en el gouierno, haziendo nueua diuision y repar-
timiento de toda la tierra. Diuidiola en seys prouincias con estos
nombres. Betica, Lusitania, Tarragonesa, Cartaginesa, Galizia, y
la postrera llamada Tingitania, era aquello de Africa, que esta jũto al estrecho,
donde esta Ceuta, Tanjar, y Fez, y lo de por alli, que de antes aun entraua en la
Betica sujeto a la chancilleria de Cadiz, como desde el Emperador Othõ vimos.
Sexto Ruffo, que escriuio mas de doziẽtos y cinquenta años despues deste tiem
po, y Solino, que no sabemos bien quando escriuio, hazẽ ya a España diuidida as
si en estas seys prouincias. Y de solo Sexto Aurelio Victor, como muy bien no-
tó Onuphrio Panuinio, se entiende, como Adriano fue, el que hizo esta mudan
ça, y escriuio Aurelio Victor casi en el mismo tiempo q̃ Sexto Ruffo. Que ter-
minos tenian estas seys prouincias, y como se les repartierõ las jurisdiciones, na
die lo dize, y assi no podre yo dar aqui cuenta dello. Solo parece que la Lusita- E
nia se quedo en su ser, sin q̃ se le quitasse ni añadiesse nada. A la Betica se le qui-
to aquello de Africa que tenia muy vezino en la Tingitania. Galizia se deuio es
tender mucho, assi que comprehendio la chancilleria de Astorga, y aun no se si
la de Clunia: pues dize Paulo Orosio, que Numãcia estaua en la entrada de Ga
lizia. Mas desto yo he tratado mas de proposito en otro lugar.

Nueua diuisiõ de España en seys ꝓuincias.
Betica.
Lusitania.
Tarragonesa.
Cartaginesa.
Galizia.
Tingitania.

En su Republica.

En las antiguedades.

En la manera de la gouernacion tambien vuo mudança, como Sexto Ruffo la
señala: La Betica y Lusitania se gouernaron de oy mas con legados Cõsulares:
y assi en algunas piedras como parecera adelante, se hallan estos titulos de los q̃
gouernauan. Las otras quatro tuuieron de aqui adelante Presidentes, y el titu
lo de los que gouernauan en ellas era este. Y assi en todas las leyes del Codigo,
que los Emperadores de aqui adelãte escriuen, a los que gouernauã en España,
q̃ no sea Betica o Lusitania, Presidentes los intitulan: y assi los nombrare yo en
la historia. Y aunque ay tã poco como esto q̃ dezir desta mudança q̃ hizo Adria F
no de las cosas de España: toda via fue menester dar enteramente noticia de lo q̃
antes auia, pues estotro sin aquello no se pudiera bien entender. Y junto con es-
to era razon que se supiesse todo aquello entre nuestros Españoles muy en par
ticular.

Nueuo ordẽ en el gouierno de España.

Piedras deste Emperador Adriano.

CAPITVLO. XXXV.

PROHIIO el Emperador Adriano porque no tenia hijos, a vn
noble Romano llamado Ceyonio Commodo Vero, y mudole el nõ
bre llamandole Aelio Vero. Era este enfermo, y assi se murio antes
que heredasse. Los de Seuilla le pusieron vna estatua y titulo que
oy se vee junto al arquillo del azeyte con estas palabras. M. AV.

Aelio Vero.

Piedra de Seuilla.

A M. AVRELIO VERO CAESARI IMP.
CAESARIS TITI AELII. ADRIANI
AVG. PII. PP. FILIO ANTONINO
COS. II. SCAPHARI QVI ROMV-
LEAE NEGOTIANTVR.
D. S. P. DD.

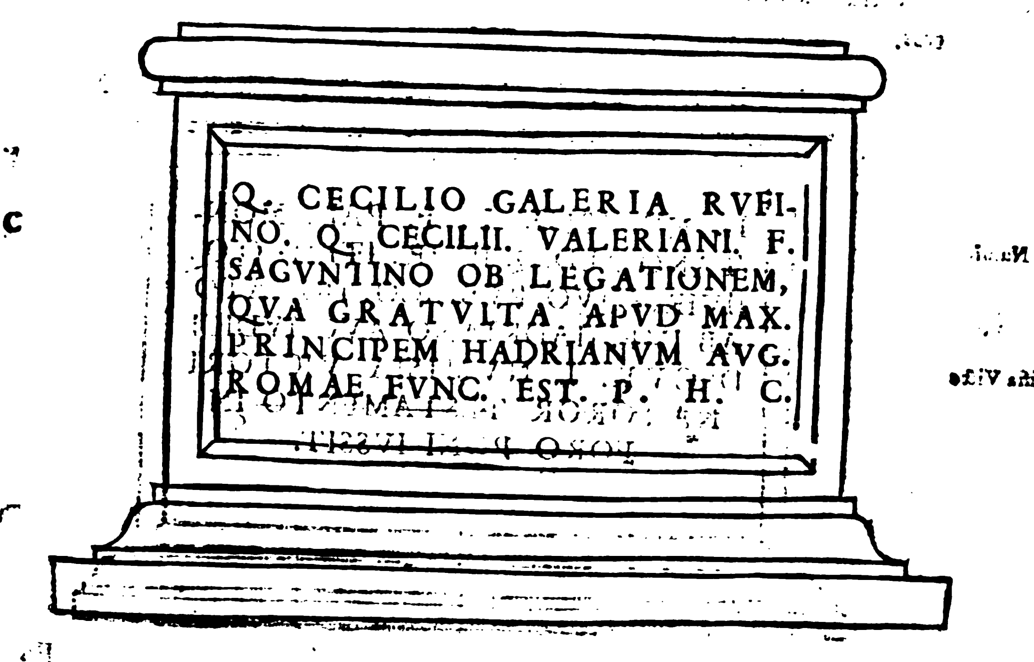
En Castellano. Los barqueros que tratan en Seuilla, de su dinero pusierõ y dedicaron esta estatua a Marco Aurelio Vero Antonino Cesar, que tuuo dos vezes el Cõsulado, y fue hijo del Emperador Cesar Augusto Tito Aelio Adriano piadoso, venturoso, padre dela patria. Y hallanse otras muchas dedicaciones al mismo en muchos lugares de España: por auer mandado Adriano, como en Aelio Sparciano se halla, que en todas partes se le pusiessen estatuas.

Querer poner aqui todas las muchas piedras que se hallan por España con memoria deste Emperador Adriano, seria vna cosa de gran prolixidad superflua y sin fructo. Por esto escogere solamente las que parecieren de algun pro-
B uecho.

En Tarragona en casa de Iuan Cõde ay otra piedra que fue basa de estatua, y en ella se refiere como se la puso toda la prouincia de la Citerior España, a Quinto Cecilio Ruffino de la tribu Galeria, natural dela ciudad de Sagunto, hijo de Quinto Cecilio Valeriano, porque sin ser requerido para ello, sino de su propria gana fue a Roma por embaxador de toda la prouincia al Emperador Adriano. En Latin dize assi.

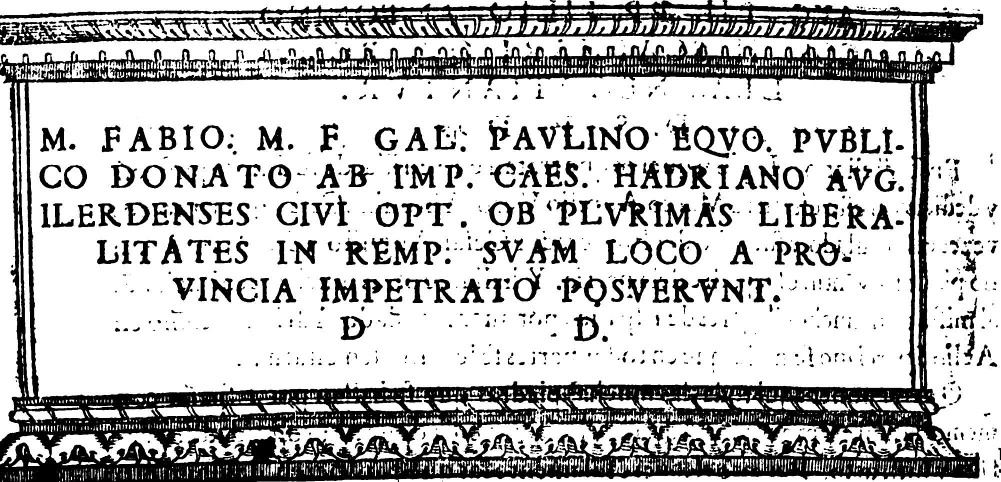
Cecilio Ruffino.
Piedra de Tarragona.

C



Otras tres piedras d'Tarragona.

En la misma casa ay otra piedra que tambien fue basa de estatua, y tiene escrito lo siguiente.



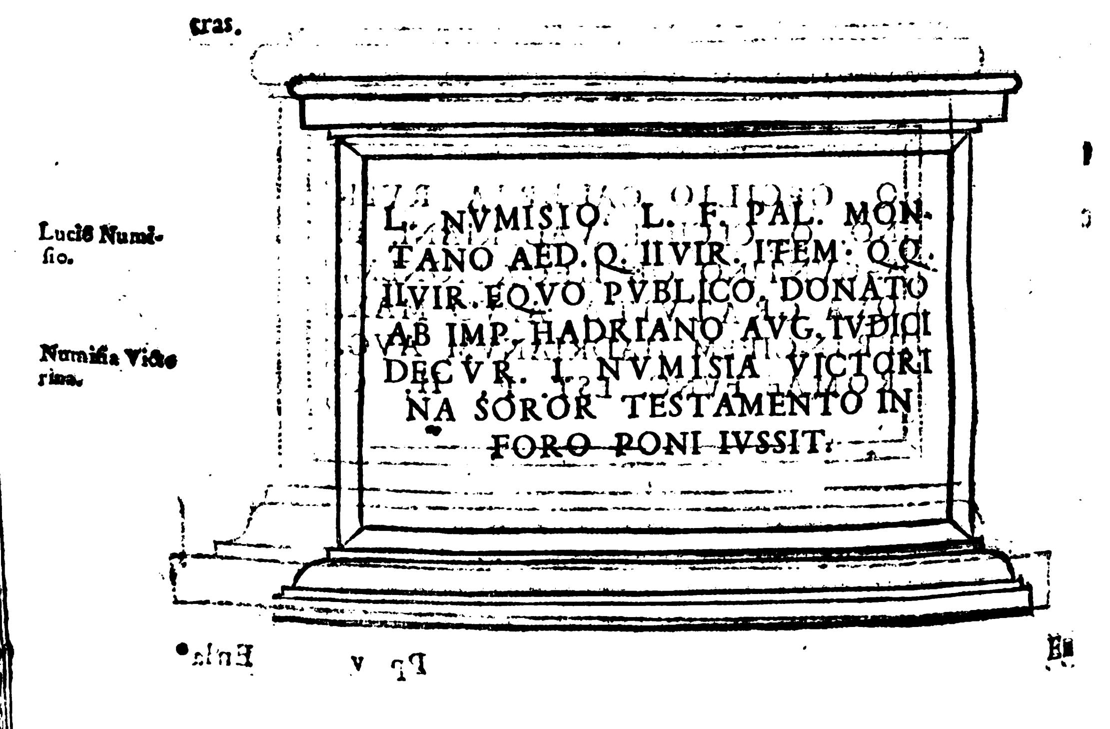
Fabio Paulino. Lerida.

Dizese en esta piedra como Marco Fabio Paulino hijo de Marco de la tribu Galeria natural de la ciudad de Lerida fue hombre señalado, y q̃ el Emperador Adriano le dio preuilegio que del dinero publico se le mantuuiesse vn cauallo. Y auiendo recebido los de la ciudad de Lerida muchas vezes beneficio del con mucha liberalidad como a ciudadano singular le pusieron estatua en Tarragona por ser ciudad mas principal. Auiendo primero alcançado de toda la prouincia Tarragonense, q̃ se les señalasse lugar para esta su dedicacion.

Otra basa de estatua esta tambien alli en casas de Ioan Sisterer con estas letras.

Lucio Numisio.

Numisia Victorina.



A En Castellano dize. Pusose esta estatua a Lucio Numisio Montano, hijo de Lucio de la tribu Palatina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno por cinco años, y vno de los dos que tuuieron cargo de los juegos Quinquatrios, a quien el Emperador Adriano dio por priuilegio se le mantuuiesse vn cauallo del dinero publico, y fue juez en la primera decuria. Mandosela poner en la plaça por su testamento Numisia Victorina su hermana.

Este Numisio Montano, parece auer sido natural de alli de Tarragona, por otra piedra que ay en aquella ciudad: y dize. Piedra de Tarragona.

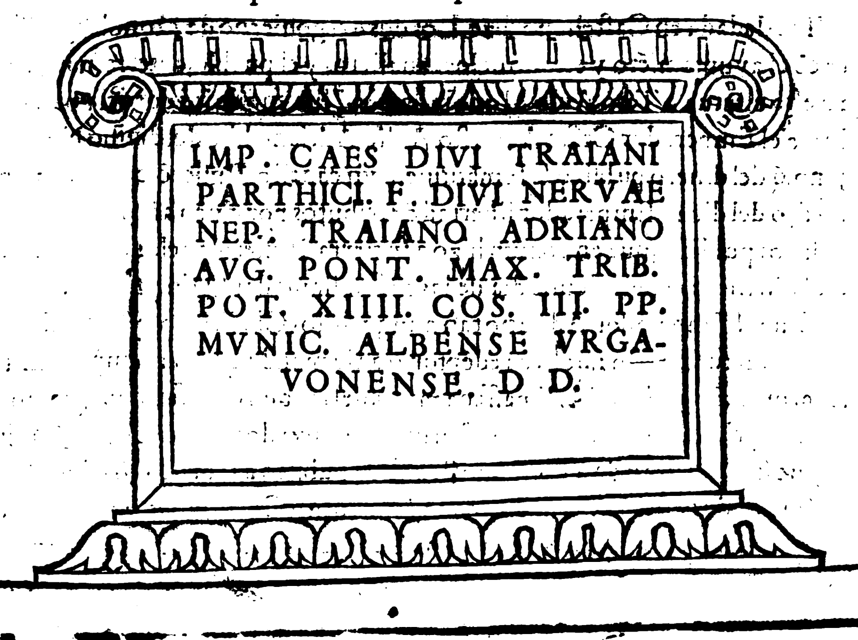
B

L. NVMISIO. L. F. PAL.
MONTANO TARRAC.
OMNIB. HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO.
FLAMINI. P. H. C.
P. H. C.

Dize, como fue natural de Tarragona, y tuuo alli todas las hõrras y cargos publicos, y fue sacerdote de la España Citerior, y ella le puso la estatua.

En Arjona cerca de Iaen, en vna pared de la iglesia de san Martin, esta vna basa de estatua deste Emperador con estas palabras de la dedicacion. Piedra de Arjona.

C



Y en Castellano dize. Este municipio Albense Vrgauonense, puso y dedico D esta estatua al Emperador Cesar, hijo del diuino Trajano, vencedor de los Parthos, y nieto del diuino Nerua, llamado Trajano Adriano Augusto, que tuuo el cargo de põtifice Maximo y catorze vezes el poderio de tribuno del pueblo, auiendo ya sido tres vezes Consul, y auiendosele dado ya el renombre de padre dela patria. Las piedras de arriba son muy ciertas, y es aueriguado que las ay enlos lugares que aqui se señalan. La que se sigue yo no se della mas de quanto refieren algunos que esta en Monobriga, lugar que yo no conozco, ni se donde es. Dizen tiene todo esto escrito.

Piedra de Monobriga.

T. AVLO MONOBRICENSI II VIRO. EQVO PVBLICO DON. AB IMP. CAES. AEL. HADR. AVG. DIVI NERVAE TRAIANI. F. IIVIRI VNA CVM ORD. EQVEST. ET POPVLO OB IMMVNITATEM AB EODEM IMP. AD QVINQ. OBT. ET OB PVBLICA IN TOTAM PATRIAM BENEFACTA, STATVAM IN FORO MONOBRIC. ANTE AEDEM MINERVAE SOLEMNI QVINQVAT. DIE. DECR. POS.

Trasladada en Castellano dize. Los dos del gouierno de Monobriga jũtamẽte cõ el ayuntamiẽto y estado delos caualleros y el pueblo, determinarõ y pusierõ esta estatua a Tito Aulo Monobricense, q̃ fue vno de los dos del gouierno, y le dio el Emperador Cesar Augusto Aelio Adriano hijo del diuino Nerua Trajano, q̃ del dinero publico se le mãtuuiesse vn cauallo. Pusierõle la estatua, porq̃ alcãço del dicho Emperador libertad de tributos por cinco años, y por otros beneficios publicos, que en comun hizo a su tierra. Pusierõla delante el tẽplo de la diosa Minerua enel solenne dia de las fiestas llamadas Quinquatrias.

Tito Aulo.

Fue el Emperador Adriano tan amigo de los Christianos, y tuuo tãta reuerencia a Iesu Christo nuestro redẽptor, que le mando edificar templos en todas las prouincias y ciudades. Y passaua muy adelante en esto, sino, que (como cuenta Lampridio, q̃ lo escriue) selo estoruarõ los sacerdotes y adeuinos, cõ affirmarle, que si el tan grande affícion mostrasse en publico a Christo cõ estas obras, todos los subditos del imperio Romano, seriã luego Christianos, y todos los otros templos delos dioses se desampararian. Y da Lampridio por señal de auerse ya edifica-

Adriano amigo de Christianos.

Enla vida de Alexandro Seuero.

A edificado muchos destos templos para nuestro Redemptor: el hallarse tantos en diuersas partes con solo el nombre de Adriano, sin tener ninguna imagen ni titulo de algun Dios: auiendose quedado assi vazios, como al principio se auian començado a edificar con el fin que despues no se siguio. Y no lo deuieron hazer tampoco por su voluntad: pues dize Sparciano, que mando Adriano por todo el imperio, que se le pusiessen estatuas a Elio Vero muy grandes y sumptuosas. Y assi parecen los titulos dellas por otros lugares de España.

Basilides fue en Syria vn maluado herege que murio en tiempo deste Emperador, como cuenta san Geronymo. El mismo santo refiere tomandolo de san Ireneo, como vn discipulo deste herege llamado Marco vino a Francia, y passando de alli en España, hizo mucho daño sembrando su mala secta. Y no ay duda sino que nuestros obispos hizieron su deuer en resistirle, y condenarle: pues dela santidad y buen zelo de entonces se deue esto assi creer, mas con no auer escrito nada desto, no se puede dezir aqui mas desta su Christiana diligēcia. Y assi aunque se puede conjecturar que para esto se junto concilio, no se puede affirmar nada B con certidumbre.

Enla epistola a Theodora. Enlos illustres varones.

Voconio Romano poeta Español, y las memorias que del se hallan aca.
CAPITVLO. XXXVI.

FVE poeta muy conocido y estimado por estos tiempos Voconio Romano natural de España, y a lo que yo creo, dela ciudad de Sagūto, o Muruedre. Plinio el segundo dize que era de la Citerior, y nacido delos mas principales caualleros della. Fue grāde amigo de Plinio, y su cōdiscipulo, y assi le escriue muchas cartas, y escriue del a otros grādes cosas, celebrando su grande ingenio, su dulçura enla cōuersacion, y el buen donayre enel rostro y en toda gentileza. Marcial tuuo en tanto su juyzio, que le embiaua sus versos, para que se los emendasse. El Emperador Trajano le hizo alguna merced, mas Adriano tuuo con el estrecha amistad, y como en Apuleyo parece le hizo el mismo el epitafio para su sepultura, donde entre otras cosas dixo, que aunque sus versos de Voconio tenian alguna desonestidad, el en su C animo siempre fue limpio y muy casto.

Enel lib. 2. en vna epistola a Prisco.

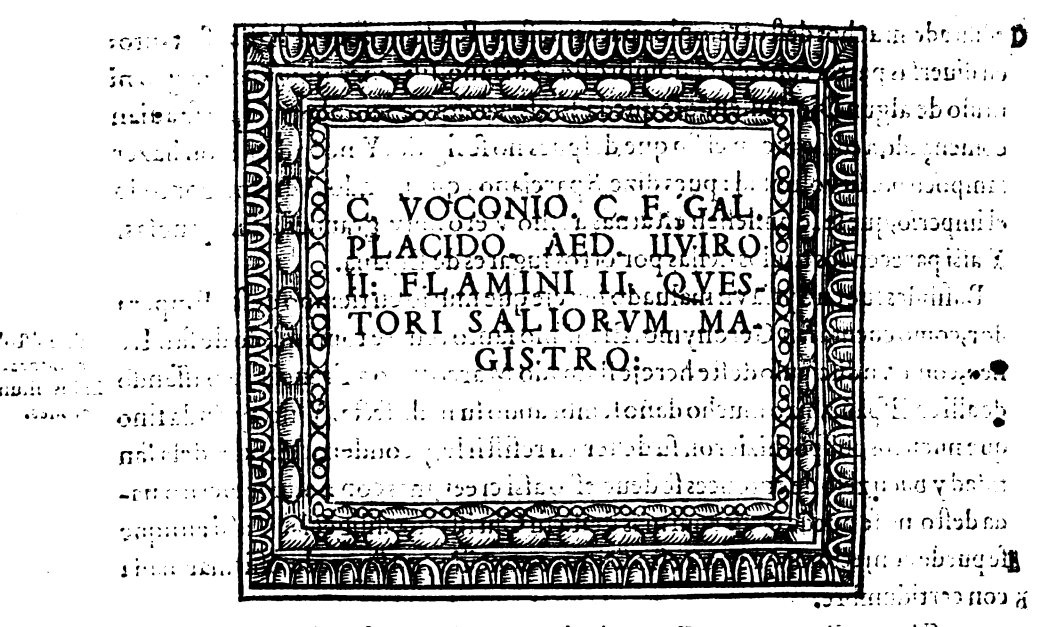
Deste Voconio son las tres piedras que se hallan en Muruedre, por donde yo pienso fuesse natural de alli. La primera esta en el campo que llaman Arbeti y dize assi.

Piedras de Muruedre.

VOCONIVS. ROMANVS
PATRI. OPTIMO.

Parece basa de estatua, y dize que Voconio Romano la puso a su buen padre. Enlas gradas con que se sube a la iglesia mayor esta otra piedra con estas letras.

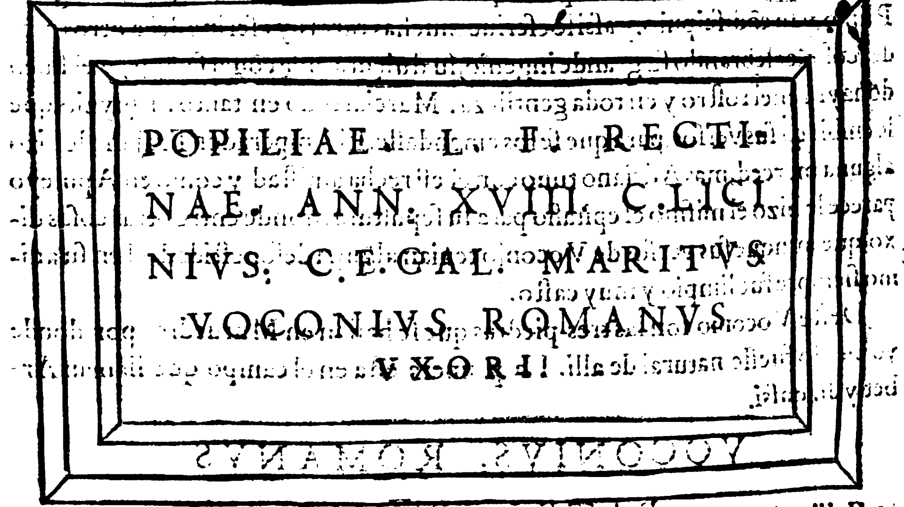
C. VO.


C. VOCONIO. C. F. GAL.
PLACIDO. AED. IIVIRO.
II. FLAMINI II. QVES-
TORI SALIORVM MA-
GISTRO.

Dize en Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Voconio Placido, hijo de Cayo dela tribu Galeria, que fue dos vezes edil, y dos vezes sacerdote de los Flamines, y fue Questor, y principal sacerdote entre los Salios. Esta piedra podria ser que no fuesse del que vamos tratando, sino de otro de aquel linaje.

En aquellas mismas gradas esta otra piedra con estas letras.

Popilia Rectina.


POPILIAE L. F. RECTI-
NAE. ANN. XVIII. C. LICI-
NIVS. C. F. GAL. MARITVS
VOCONIVS ROMANVS
VXORI.

Parece piedra de sepultura, y en ella se dize como fue puesta a Popilia Rectina hija de Lucio, que biuio diez y ocho años, y se la puso su marido Cayo Licinio Voconio Romano, hijo de Lucio, dela tribu Galeria.

Año CXXXIX

Murio el Emperador Adriano de vna enfermedad prolixa y de mucha fatiga, en la ribera de Napoles, a los diez de Iulio del año ciento y treynta y nueue, auiendo

auiendo tenido veynte años el imperio. Las mudanças del summo pontificado que vuo en tiempo deste Emperador fuerõ estas. Fue martyrizado el Papa san Sixto a los seys de Abril el año de ciento y veynte y siete, auiendo sido summo pontifice nueue años diez meses y nueue dias. Y no durando la vacante mas que dos dias, fue elegido san Telesphoro a los nueue de Abril, y tuuo el pontificado diez años, ocho meses y veynte y ocho dias, hasta que lo martyrizaron a los cinco de Enero el año ciento y treynta y ocho. Entonces con auer estado vaca la silla Apostolica siete dias, fue elegido san Iginio a los treze del mismo mes. Y no fue nueua persecucion en la que estos Santos pontifices padecieron, sino la tercera de Trajano, que se continuo por estos años, no auiendo comẽçado la quarta hasta algunos despues, como presto se vera.

Sã Sixto Papa.

San Telesforo Papa.

Sã Iginio Papa.

El Emperador Antonino Pio.

CAPITVLO. XXXVII.

ESTOS dos Emperadores con auer sido Españoles, y con la nueua mudãça de nuestras cosas, nos han detenido mucho: muchos juntos
B delos que se siguen no nos darã casi nada que contar. Y assi yo que voy siempre muy rendido a no escreuir sino precisamẽte las cosas de España, passare a priessa por todo lo que no fuere proprio suyo.

Muerto Aelio Vero, Adriano auia adoptado a Tito Aurelio Fuluio Boionio noble Romano q le sucedio, y por su estremada bondad, y por auer estoruado algunas crueldades de Adriano, fue llamado el piadoso, y porque tomo tambien el nombre de Antonino se llamo Antonino Pio. Y fue tan amado y reuerenciado este Emperador en Roma por su gran bondad, que muchos de los Emperadores siguientes quisieron conseruar este nombre de Antonino, y se llamaron assi por sola su memoria.

Si yo tuuiera por Españoles a Trogo Pompeyo, o a Iustino Historico su abreuiador, ya vuiera puesto al vno, y aqui pusiera al otro. Mas es cosa clara que ni el vno ni el otro fueron de aca, y el maestro Vaseo lo dio bien a entender.

Trogo Põpeyo y Iustino Historico.

C Proueyo este Emperador el cargo de Archiuista en la Citerior a vn su liberto, o ahorrado llamado Atimeto, como se entiende de vn arula que esta en Tarragona en la iglesia de san Miguel dentro de la ciudad. Dize assi.

SILVANO AVG. SACRVM.
PRO SALVTE IMP. CAES. ADRIA-
NI. ANTONINI PII. D. N. ET. LI-
BERORVM EIVS ATIMETVS LIB.
TABVL. P. H. C.

En Castellano dize. Este altar es consagrado al dios Syluano reuerencia do del Emperador. Pusolo por la salud delos Emperadores Adriano y Antonino Pio nuestro señore y de sus hijos, Atimeto su liberto Archiuista dela prouincia de España la Citerior.

Es

Es muy insigne otra memoria que ay deste Emperador cerca de la villa de Vtrera tierra de Seuilla, en vn cortijo llamado Carragatin, donde parecen señales de gran lugar antiguo, llamado Siarum, a lo que parece: y alli ay vna gran basa de estatua con todo esto escrito.

Municipio Siario.

IMP. DIVI HADRIANI AVG. F.
DIVI TRAIANI PARTHICI NEPO-
TI. L. AELIO HADRIANO ANTO-
NINO AVG. PIO PONTIFICI MA-
XIMO TRIBVNITIAE POTESTA-
TIS X. IMP. II. COS. IIII.
P. P.
M. CVTIVS PRISCVS, MISSIVS, RVS-
TICVS, AEMILIVS PAPVS, ARRIVS
PROCVLVS, IVLIVS, CELSVS, COS.
LEG. EIVS PROPR. PROVINCIAE
DALMATIAE PRINCIPI OPTIMO
ET SIBI CHARISSIMO.

En otro lado contrario deste tiene la basa escrito lo siguiente.

IN COEIS VIRIS ET MVLIERI-
BVS INTRA MVROS HABITAN-
TIBVS PRAESTANTIBVS SIN-
GVLIS. ✱. I.

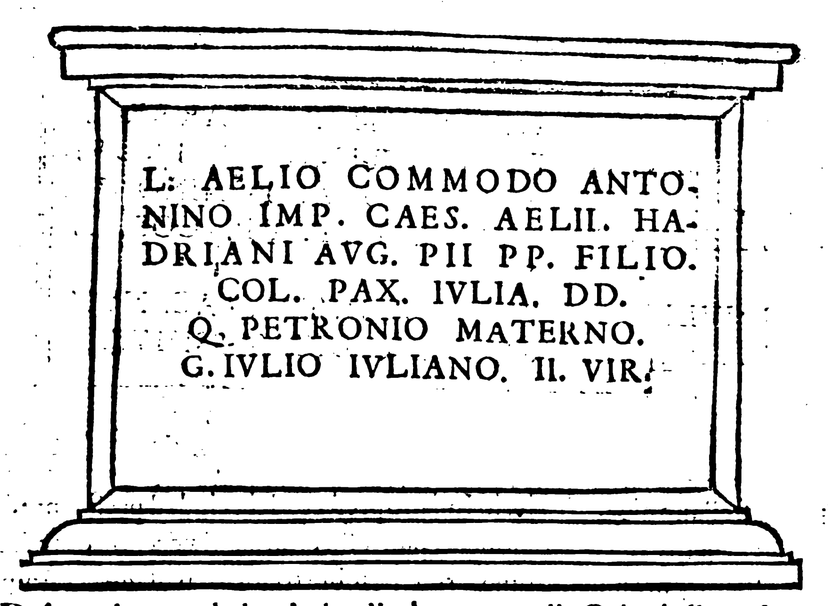
Dize en nuestro Romance Castellano. Esta estatua se puso al Emperador Lucio Aelio Adriano Augusto, hijo del diuino Emperador Adriano Augusto, y nieto del diuino Trajano vencedor de los Parthos. Pusosele quando ya era Pontifice Maximo, y auia tenido el poderio de tribuno del pueblo diez vezes, y el titulo de capitan general dos vezes, y el quarto Consulado con el renombre de padre de la patria. Mandaronsela poner Marco Cucio Prisco, Missio Rustico, Emilio Papo, Arrio Proculo, Iulio Celso sus legados Consulares, y Propretores de la prouincia de Dalmacia, como a Principe muy excelente, y a quien ellos mucho amauan. Todos los moradores de dentro de los muros, hombres y mugeres contribuyeron para el gasto cada vno con vn Silico. Este Silico era moneda que valia como quatro marauedis nuestros, o assi.

Cucio Prisco. Missio Rustico Emilio Papo. Arrio Proculo. Iulio Celso.

Deste Emperador tambien es otra dedicacion que se halla en vna basa de estatua fuera de Beja en Portugal con estas letras.

L. AE-

A



B

Despues de ponerle los titulos dize como aquella Colonia, llamada entonces Pax Iulia le puso la estatua teniendo el gouierno de la ciudad, o el cuydado de ponerla Quinto Petronio Materno, y Gayo Iulio Iuliano. Petronio Materno. Iulio Iuliano.

Porque este Emperador Antonino Pio tuuo el imperio veynte y dos años alcanço algunos Pontifices. San Iginio tuuo el Pontificado quatro años menos vn dia: pues fue martyrizado a los onze de Enero del año ciento y quarenta y dos, y con vacante de tres dias fue elegido san Pio primero deste nombre, q̃ biuio enel Pontificado onze años cinco meses y veynte y cinco dias, y siendo el pirmer Pontifice que no fue martyrizado, murio a los onze de Iulio el año ciento y cinquenta y tres, y estando vaca la silla treze dias fue elegido san Aniceto a los veynte y cinco del mismo mes. Año cxlii. S Pio Papa. Año clii. S. Aniceto Papa.

C

El Emperador Marco Aurelio.

CAPITVLO. XXXVIII.



Vccedieronle a Antonino Pio en el imperio Marco Antonino Vero, y Marco Aurelio Antonino. Estos dos fueron los primeros que tuuieron juntos el imperio Romano. Y auiendose muerto Antonino Vero, quedo solo Marco Aurelio, q̃ es muy conocido en España por el libro de su vida, q̃ anda en nuestra lengua. Y ya que no fue Español este Principe, descendia de Españoles. Su visabuelo de parte del padre llamado Annio Vero, como Iulio Capitolino lo dize, fue natural del municipio Succubitano, que era enel Andaluzia, y se cree fuesse en la sierra de Ronda, porque parece lo pone Plinio hazia alla. Mas en esto no se puede dezir cosa cierta. Municipio Succubitano.

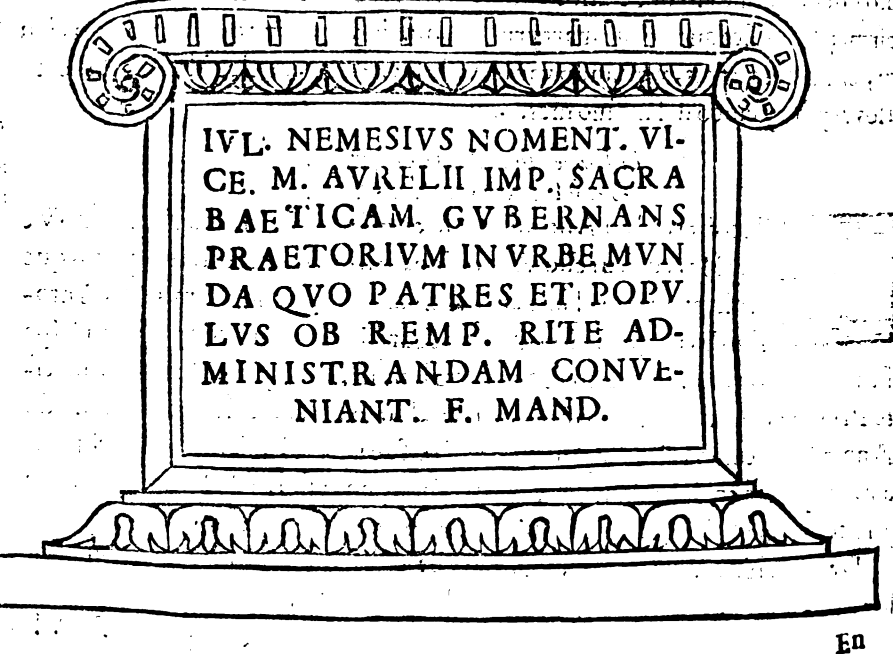
De Antonino Vero se halla vna basa de estatua en Tarragona con estas letras. Piedra de Tarragona.

DEVICTORI OMNIVM GENTIVM BARBARARVM ET SVPER OMNES RETRO PRINCIPES PROVIDENTISSIMO IMP. CAES. MARCO ANTONINO VERO INCLYT. AVG. P. M. T. POT. PP. COS. II. PRO.
VALERIVS. IVLIANVS. V. P. P. P. H. TARRAC. NVM. MAIESTATIQ. EIVS SEMPER DICATISSIMVS.

En Castellano dize. Valerio Iuliano prefecto dela ciudad presidente dela prouincia dela España Tarragonesa, puso esta estatua al vẽcedor de todas las gẽtes barbaras, y prouidentissimo Principe sobre todos los passados, el Emperador Cesar Marco Antonino Vero Inclyto Augusto, Pontifice Maximo, q̃ auia tenido el poderio de tribuno del pueblo, y el renombre de padre de la patria, y auia sido dos vezes Consul y Proconsul. Y pusosela como supremamente dedicado y offrecido a su diuinidad y Magestad.

Piedra de Mõda.

Mas del Emperador Marco Aurelio su compañero ay muchas memorias. La primera esta a la puerta dela iglesia en Monda cabe Malaga, que como se ha dicho es la antigua Munda. Tiene la piedra estas letras.



En

A En Castellano dize. Iulio Nemesio Nométano gouernádo al Andaluzia cõ las vezes sagradas del Emperador Marco Aurelio, mádo hazer esta casa de ayuntamiento, dõde el pueblo y su gouierno se junté para tratar de la buena administracion de su republica. Y por aqui se entiende, como este Nemesio tuuo cargo del gouierno en el Andaluzia. Iulio Nemesio gouerno en el Andaluzia.

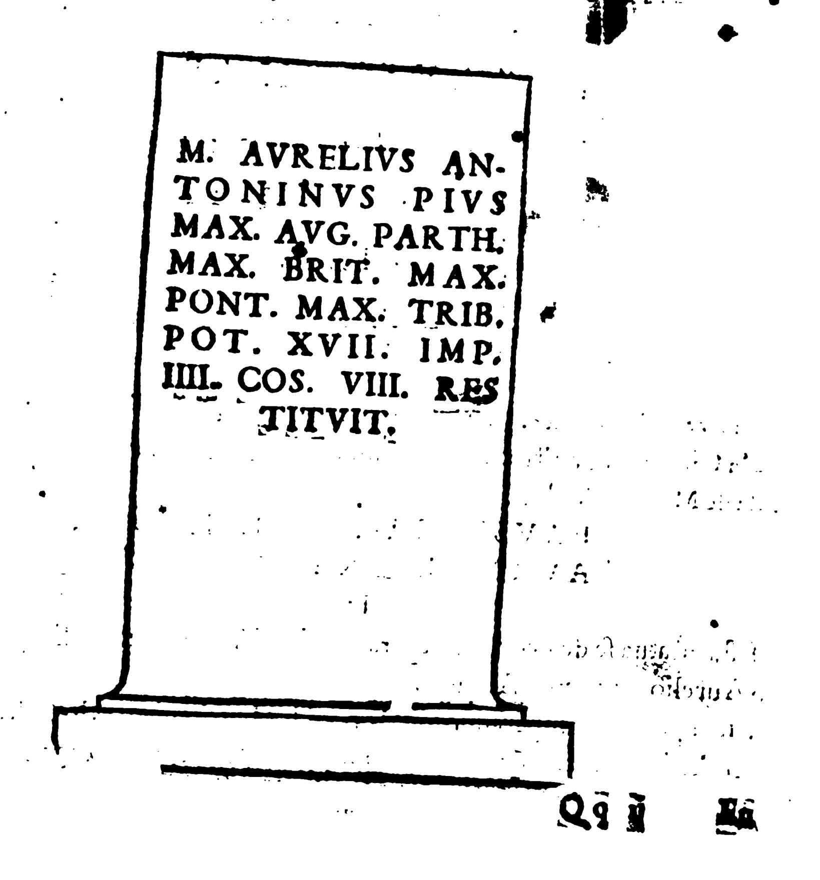
En Lezuza villa cerca d̃ la ciudad de Alcaraz, se le puso a este Emperador estatua, cuya basa se vee agora en la claustra de la iglesia, con estas letras. Piedra de Lezuza.

IMP. CAES. DIVI ANTONINI FILIO, DIVI HADRIANI NEPOTI, DIVI TRAIANI PARTH. PRON. DIVI NERVAE ABNEPOTI. M. AVRELIO ANTONINO AVG. ARMENIACO. P. M. T. P. XX. IMP. II. COS. III.

COLONIA. LIBISOSANORVM.

La piedra, despues de poner muy a la larga los titulos de la descendẽcia deste Emperador, y los suyos propios: dize como los moradores de aquella
B Colonia llamada Libisosa, le pusieron la estatua. La piedra es notable, por mostrar como alli fue el lugar de aquel nombre, el qual por ella se emienda en Plinio, en cuyos libros corruptamente se lee Libisoca.

En Malaga esta vna coluna de medida de caminos con estas letras.



C

En Caſtellano dize: Mando adereçar eſte camino, que eſtaua eſtragado, el Emperador Marco Aurelio Antonino Aug. el piadoſo, el grãde, el gran vencedor de los Parthos, el gran vencedor delos Ingleſes, Pontifice Maximo, y q̃ auia ya tenido diez y ſiete vezes el poderio de tribuno del pueblo, y quatro el renombre de capitan general, el año que tenia el octauo Conſulado. D

El Papa ſan Aniceto, en quien dexamos la cuenta de los ſummos Põtifices, lo fue nueue años, ocho meſes y veynte y quatro dias, auiẽdo ſido martyrizado enla quarta perſecucion de la igleſia (q̃ ſe mouio en tiẽpo deſte Emperador) el año de nueſtro Redemptor ciẽto y ſeſenta y tres, a los diez y ſiete de Abril, y cõ vacante de diez y ſiete dias fue elegido ſan Soter a los cinco de Mayo. Biuio ſiendo Pontifice ſiete años, onze meſes y diez y ocho dias, haſta que murio el año ciento y ſetenta, y vno a los veynte y dos de Abril. Eſtuuo vaca la ſilla Põtifical veynte y dos dias, que fue elegido ſan Eleuterio a los catorze de Mayo.

La quarta perſecucion de la igleſia.

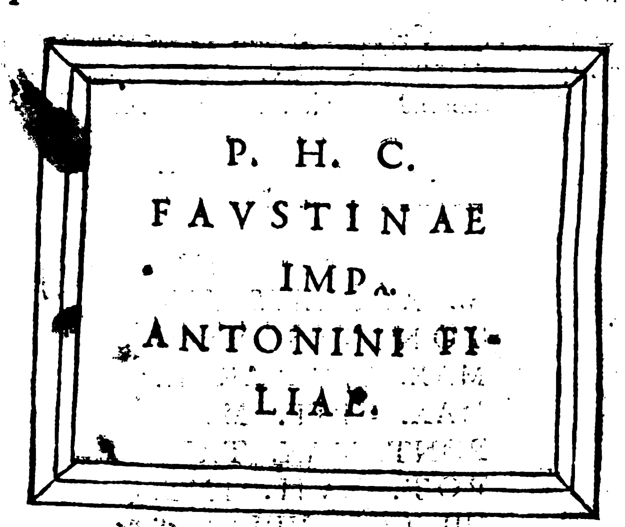
Año clxiii

San Soter Papa

San Eleuterio Papa.

A ſu muger deſte Emperador Marco Aurelio, llamada Fauſtina, tambien ſe le puſieron en Eſpaña algunas eſtatuas con titulos. En Tarragona dura el titulo en vna piedra con eſtas letras. E

Piedra en Tarragona.



F

Dize en Romance. Eſta eſtatua con eſte titulo, puſo la prouincia de Eſpaña la Citerior a Fauſtina hija del Emperador Antonino. Y en Barcelona en caſa de Moſſen Coloma.

Piedra en Barcelona.

FAVSTINAE. AVG. IMP. M.
AVRELII. ANTONIN. AVG.
D D.

Eſta eſtatua ſe dedico a la Emperatriz Fauſtina, muger del Emperador Marco Aurelio Antonino Auguſto.

En tiẽpo deſte Emperador, los Moros d̃ la Mauritania, q̃ es lo q̃ eſta muy frõtero en Africa d̃la coſta q̃ va d̃ Gibraltar por el Oceano a Portugal, entrarõ en Eſ-

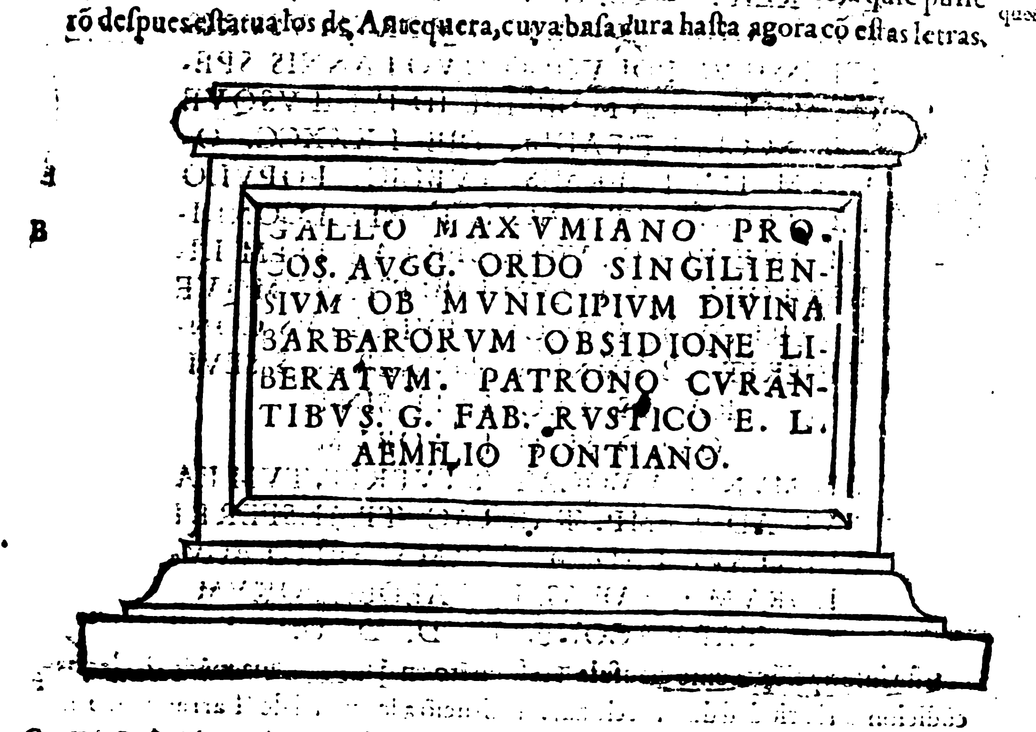
paña,

paña y castilla destruyerō toda, que no dize menos que esto Iulio Capitolino. Y auiendo propuesto tā encarecida destruycion, no dize ninguna otra palabra della, porq no espere nadie q̄ yo la diga. Solo añade Iulio Capitolino, que Marco Aurelio embió sus legados y lugartenientes, y q̄ ellos trataron la guerra prosperamente. Hase de entender que echaron a los Moros de toda España, porque no auia bien ninguno en aquella guerra, sino se acabara con este fin.

Entrada Moros en ña.

Algunos han querido pensar, y no sin buen fundamento, q̄ los Moros dierō esta vez sobre Antequera: Y si desembarcarō en Malaga, o por alli, cerca tenian aquella ciudad. Defendiola entōces vn Procōsul Galo Maximiano, a quiē pusierō despues estatua los de Antequera, cuya basa dura hasta agora cō estas letras.

Piedra de Antequera.



A

B

C En Castellano dize. Esta estatua pusieron los vezinos del municipio Singiliense a Galo Maximiano Proconsul delos Emperadores, su patron, porque lo libro de vn largo cerco delos Barbaros, auiendolo llamado para esto. Y tuuieron el cargo de ponerla Gayo Fabio Rustico, y Lucio Emilio Ponciano.

Fabio Rustico. Emilio Pōciano.

La Lusitania tambien estuuo muy alborotada en tiempo deste Emperador, y despues se pacifico bien. Y en dezir esto digo yo aun mas palabras que Iulio Capitolino gasta en contarlo.

Proueyo este Emperador muy benignamente en vna necessidad que España tuuo, y por no se entēder bien en Capitolino, no dare aqui razon della.

Tambien es del tiempo deste Emperador vna grande y estraña inscripcion que esta en Barcelona, en casa de Berēguel de Requesens en muchas piedras, q̄ se juntaron porque cupiesse todo esto que tiene escrito:

L. CECILIVS. L. F. PAPIA, OPTATVS. ET LEGION. VII. LEGATVS, ET X. LEG. ET XV. APOLLIN. MISSVS HONESTA MISSIONE AB IMP. M. AVR. ANTONINO ET AVR. VERO AVG. ADLECTVS AB PATRE INTER IMMVM. CONSEQVVTVS HONORES AEDILITIOS. IIVIR. III. FLAM. ROMAE DIVORVM ET AVGVSTORVM. D

QVI REIP. BARC. C. TAL. DELEGO, DARIQVE VOLO. ✱ VI. EX QVORVM VSVRIS SEMISSIBVS EDI VOLO QVOTANNIS SPECTAC. PVGILVM DIE IIII. ID. IVNII VSQVE AD XCCL. ET EADEM DIE LXXXCC. OLEVM IN THERMIS PVBLIC. POPVLO PRAEBERI FESTA PRAESTARI EA CONDITIONE VOLO, VT LIBERTAE, ITEM LIBERTORVM MEORVM LIBERTARVMQVE LIBERI QVOS HONOR SEVIRATVS CONTIGERIT AB OMNIBVS MVNERIBVS SEVIRATVS EXCVSATI SINT. E

QVOD SI QVIS EORVM AD MVNERA VOCATVS FVERIT, TVM EA XVI AD REMP. TARRAC. TRANSFERRI IVBEO SVB EADEM FORMA SPECTACVLORVM QVAE SS. EST AEDENDORVM TARRACONE. L. D. D. D.

Esta inscripció es como clausula d testaméto en q se haze vna máda có ciertas códiciones a la ciudad de Barcelona, y sustitució a la ciudad de Tarragona. Tiene muchas difficultades para entéderse en latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Lo q della se entiende es, q Iulio Cecilio Optato de la tribu Papia hijo de Lucio (y deuia ser natural de Barcelona) fue capitá harto principal, pues fue legado y como lugarteniente de general en tres diuersas legiones: en la septima, enla decima, y enla quintadecima llamada dl dios Apolo. Despues los dos Emperadores Marco Aurelio Antonino y Aurelio Vero su cópañero, le dieró hórrada licécia para q no anduuiessen mas en la guerra. Ya antes el Emperador Antonino Pio padre por adopció dlos dos ya dichos, le auia dado preuilegio de fráqueza y libertad d tributos. Despues alcáço (en Barcelona a lo q parece) las hórras y cargos d ser Edil, y vno delos dos del gouierno, y en Roma auia tenido el cargo de Flamé, y sacerdote delos dioses y de los Emperadores. Este Cecilio Optato, q tátas hórras y cargos auia tenido, dize q haze máda y dexa a la Republica

Cecilio Optato.

F

blica

A blica de Barcelona cien taletos, q̃ hazen sũma, por la cueta de Budeo, de sesenta mil escudos delos de a diez reales. Y de parte de lo q̃ estos dineros dados a cãbio rentassen, manda q̃ se hagan cada año ciertos juegos y fiestas publicas, y q̃ se de aquel dia enlos baños publicamente, a todos los que se fueren a bañar azeyte, con que (como era de costumbre) se vntassen. Todo esto manda con cõdicion, que sus ahorrados o libertos, machos y hembras, y sus hijos dellos, que llegaren a tener cargo de Seuirato (que era cierto officio publico, assi llamado porque lo tenian seys) gozen la honrra sin las cargas de aquel officio. Y si a caso la ciudad agrauasse a alguno de sus libertos en aquel cargo, queriendo que lleuasse la carga del: entonces dize, que toda su manda y legado se passe a la ciudad de Tarragona, con las mismas condiciones y grauamenes, que a Barcelona se poniã. Esto es en general lo que la inscripcion contiene, lo demas que en particularidades della se offrece difficil, cada vno podrá trabajar de entenderlo, que yo no pẽse poder satisfazer a todos en todo.

B *La milagrosa victoria que el Emperador Marco Aurelio alcanço por oraciones de los Christianos, y la memoria que della se halla en España.*

CAPITVLO XXXIX.

AVNQVE lleuo siẽpre el cuydado, que me pide el auer propuesto, de no escreuir en esta histor[ia] cosa que no sea propia de España: mas a esta sazon se offrece vna de tanta gloria de Dios y manifestaciõ de la certidumbre en la fe Christiana: q̃ seria descuydo y culpa callarla. Tambien ay alguna mencion della por aquellos tiempos en España, y por esto pertenece a esta historia. Esta fue vna insigne victoria, que este Emperador Marco Aurelio alcanço, por milagro que nuestro Señor fue seruido obrar a peticion de los Christianos, para dar la luz de la fe de Iesu Christo, a quien de los Gentiles quisiesse seguirla, y sino cõfusion a quien quisiesse mas cegarse. To
C do el hecho passo desta manera. Hazia la guerra el Emperador Marco Aurelio en Alemaña, trayendo en su exercito entre otras vna legiõ toda de soldados Christianos: aunque otros dizen, no mas que vna cohorte, que por su orden del numero se llamaua duodecima, y agora gano otro mas señalado y glorioso renombre. La guerra poco a poco auia llegado a los Marcomanos y Quados, que se cree eran cerca de Bohemia, aunque otros los ponen mas adentro en medio de Alemaña. Estos vsando de prudencia enla guerra con noticia de su region, se fueron poco a poco mejorando de sitio con su campo, hasta cercar a los Romanos en tal lugar, que ningun agua tenian, y les era forçado perecer de sed. El Emperador, que entendia su peligro, y como cada hora yua creciendo, quisiera pelear, y hazerse camino con las armas: pero no le valia nada su buen animo, por escusar el enemigo la batalla, entendiendo quan cierta tenia la victoria sin ella. Assi veya Marco Aurelio perecer miserablemẽte su

Legiõ de Christianos.

Marcomanos y Quados.

exercito, sin tener consejo ni remedio para escapar. Estando pues con toda la cõgoxa, que el triste caso requeria: vn su criado principal vino a el, y para animarle y aconsejarle le dixo, como los Christianos eran gente, que solian alcãçar de su Dios qualquier cosa que le pidiessen, por difficil que fuesse: y que en la legion duodecima auia gran numero dellos. El Emperador embió por los principales destos Christianos, y les mãdo pidiessen a su Dios remedio de aquella fatiga. Pusieronse luego en oracion con mucha firmeza y confiança en la fe, y alcançaron que subito viniesse vn gran toruellino, tan differente para los vnos y para los otros, que se veya claramente, como y para que el cielo lo auia embiado. Los Romanos se refrescauan y restaurauan suauemente con el agua: y los enemigos se espantauan y turbauan todos con los truenos y relampagos. Assi se pusierõ luego en huyda, y los Romanos siguiendo el alcance, mataron muchos dellos, hasta dexarlos de aquella vez casi del todo destruydos. El Emperador mouido con la manifiesta marauilla, mando luego por su prouision publica cessar la persecucion que auia mouido contra los Christianos: y en memoria del diuino beneficio, quiso se llamasse de ay adelante aquella legion duodecima la legion Fulminatrix, siendo este vocablo tal, que no se puede bien trasladar en Castellano, y lo mas claro que se puede dezir es, que se llamo la legion Lança rayos.

Toruellino milagroso.

Esto es lo que assi cuentan deste milagro Tertuliano, que biuio y escriuio pocos años despues de auer sucedido: haziendo tambien mencion de la carta del Emperador donde el mismo lo cuenta. Eusebio Cesariense en su historia ecclesiastica y en su coronica: Paulo Orosio y Paulo Diacono, lo refieren. Y no solamente lo escriuen nuestros authores Christianos, sino tambien de los Gentiles Iulio Capitolino, y mas a la larga Dion Cassio, que biuio por estos tiempos. Y en contar el hecho concuerdan con nosotros, y aun se adelantan en mucho encarecerlo: mas como infieles atribuyenlo a encantamentos y supersticiones. La carta que sobre esto escriuio el Emperador deste hecho al Senado, que contiene tambien la prouision en fauor de los Christianos, anda ya impressa en Latin en los fastos de Onuphrio Panuinio, que la hallo en Griego en original de mucha authoridad, y alli la podra ver quien quisiere.

En el libro a Scapula, en el Apologetico. En el lib. 5. c. 5. En el lib. 7. c. 15.

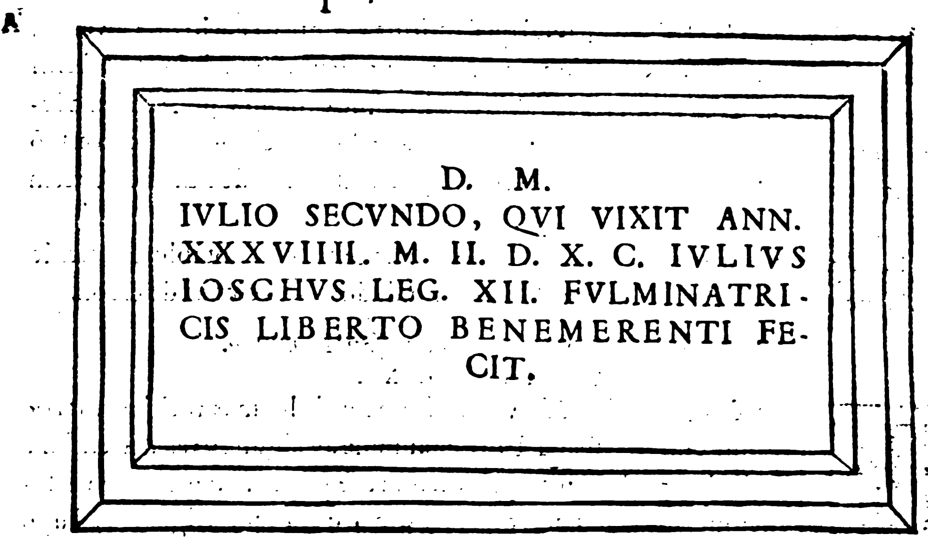
Año clxxv

Por los Consules Galo y Flaco, que se nombran en el año desta victoria: parece como succedio en el ciento y setenta y cinco de nuestro Redemptor, y dura en España la memoria desta legion, que agora gano el diuino renombre, en vna piedra de sepultura. Esta en Tarragona en la huerta de Iuan Melgosa. Las letras que tiene son estas.

Piedra de Tarragona.

D. M.

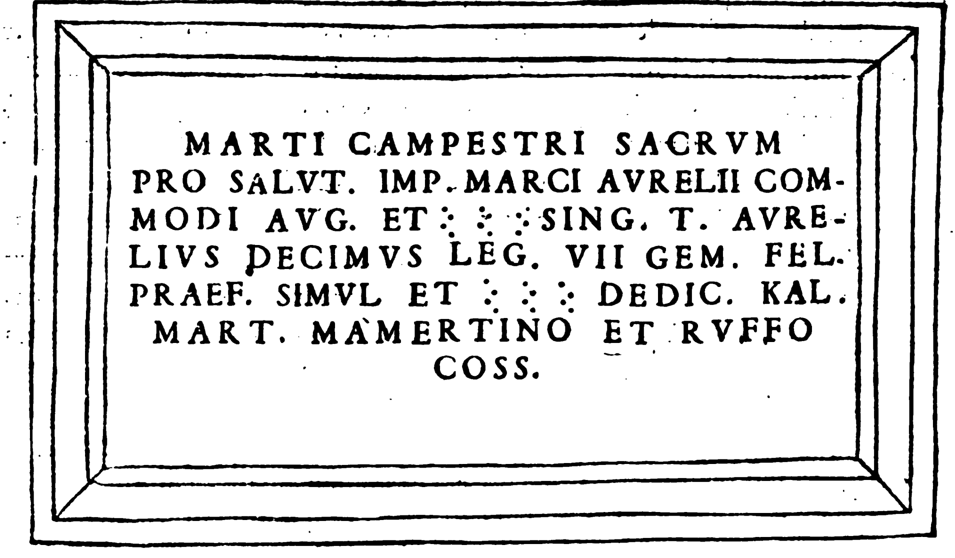
A


D. M.
IVLIO SECVNDO, QVI VIXIT ANN. XXXVIIII. M. II. D. X. C. IVLIVS IOSCHVS LEG. XII. FVLMINATRICIS LIBERTO BENEMERENTI FECIT.

B En Castellano dize. Esta piedra es memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Pusola Gayo Iulio Iosco soldado de la legion duodecima llamada Lança rayos, a Iulio Secundo su liberto, que muy bien se lo tenia merecido, y biuio treynta y nueue años, dos meses, y diez dias.

Commodo, muy differente de su padre Marco Aurelio, por ser muy maluado, le succedio en el imperio, el año ciento y ochenta y vno de nuestro Redemptor. Mataronlo por sus maldades: y no ay nada de las cosas de España en su tiempo. Solo ay algunas memorias suyas en piedras. Vna esta fuera de Tarragona al arroyo llamado Canillas con estas letras. Año clxxxi

C


MARTI CAMPESTRI SACRVM PRO SALVT. IMP. MARCI AVRELII COMMODI AVG. ET ∴ ∴ ∴ SING. T. AVRELIVS DECIMVS LEG. VII GEM. FEL. PRAEF. SIMVL ET ∴ ∴ ∴ DEDIC. KAL. MART. MAMERTINO ET RVFFO COSS.

Es arula dedicada al dios Marte, al qual intitula Campestre, a lo que yo creo, porque las batallas son ordinariamẽte en el campo. Pusose por la salud del Emperador Commodo, y pusola Tito Aurelio Decimo capitan y prefecto en la legion septima Gemina la dichosa, el primero dia de Março el año que fueron Cõsules Mamertino y Ruffo, que fue el ciento y ochenta y tres de nuestro Redemptor.

Aurelio Decimo.
La legion Septima Gemina.
Año clxxxiii

Las demas piedras no hazẽ nada al caso, por no tener cosa notable. En esta lo es la mencion dela legion septima Gemina fundadora dela ciudad de Leon.

Los dos hermanos san Facunndo y san Primitiuo.

CAPITVLO. XL.

LOS dos Santos Facũdo y Primitiuo son de los mas antiguos martyres que vuo en España. Porque aunque ay alguna variedad en señalar el tiempo de su martyrio, siempre se pone enlas primeras persecuciones dela iglesia. Don Lucas de Tuy, a quien sigue fray Iuan Gil de çamora, dize fueron martyrizados en esta quarta persecucion de tiempo del Emperador Marco Aurelio, en los años ciento y sesenta y ocho de nuestro Redemptor, o poco despues. En vnas memorias antiguas dela iglesia de Santiago de Galizia, que ha mas de trezientos años se escriuieron, se pone que padecieron la Era dozieentos y sesenta, que es el año de nuestro Redemptor dozientos y veynte y dos. Y esto seria enla quinta persecucion y en tiẽpo del maluado Emperador Heliogabalo. Enlas liciones de algunos breuiarios se señala este mismo año, añadiendose que eran Consules en Roma Attico y Pretextato. Mas estos no fuerõ Consules hasta despues el año dozientos y quarenta y dos, siendo Emperador Gordiano el segundo. A quien esto escriuio le deuio mouer el nombre de Attico juez q̃ se escriue martyrizo estos Santos. Que como le hallaron nombrado enlos Consules del año ya dicho, atribuyerõle a el todo lo que destos martyres hallauan. Mas los que escriuen padecieron en tiempo de Marco Aurelio, tambien tienen dos Atticos, que fuerõ Consules por estos años, y pudieron despues venir a gouernar en España. El vno es Lucio Iulio Attico Acciliano, que fue Consul con Pompeyano Luperco en tiempo del Emperador Adriano, el año de nuestro Redẽptor ciento y treynta y seys. El otro llamado Tito Claudio Attico Herodes fue Cõsul ocho años despues en tiempo ya del primer Emperador delos Antoninos. En algunas historias destos Santos tambien se refiere, que pidiendoles Attico razon de su fe: ellos respondieron que san Pablo sela auia predicado. Y aunque ellos si padecierõ en tiempo de los Emperadores Antoninos, no fue possible fuessen nascidos quando vino aca el Apostol: mas paresce su mucha antiguedad, pues dieron a entender en tal respuesta, q̃ auian ellos oydo a hombres que alcançaron a ver a san Pablo, quando aca estuuo.

El tiẽpo en que estos santos padecieron.
Attico y Pretextato Consules.
Attico Acciliano.
Pompeyano Luperco.
Claudio Attico.

Todo esto se ha dicho para inquirir algo del tiempo del martyrio destos Santos, por no auer enlos breuiarios claridad en ello. Y bien veo q̃ yo tãpoco la doy: mas

A mas descubro todos los rastros que se pueden seguir, para llegar a creer, que estos Santos fueron muy antiguos, y martyrizados en esta quarta, o en la quinta persecucion delos Antoninos. Y luego tambien se vera otra razon conforme.

Don Lucas de Tuy escriue que estos santos fueron hijos de S. Marcelo, y hermanos de sus muchos hijos martyres. Y deste author parece lo tomaron otros algunos, que en España lo han escrito. Yo tengo por cierto que no fueron hijos de aquel santo, y assi me parece lo creera, quien considerare las razones con que se prueua. San Marcelo padecio, en la decima persecucion dela iglesia mas de ciento y cinquenta años despues destas quarta y quinta. Y quando llegaremos a tratar del, veremos quan cierto es, q̃ padecio entonces. Y el mismo obispo de Tuy affirma, que estos Santos padecieron en estas de agora. Assi se contradize manifiestamente. Porque si padecieron quando el dize: no pudieron ser hijos del Sãto, y si fueron sus hijos, no pudierõ padecer tanto antes. Tambien quando se escriuiere de aquel Santo, se le daran sus doze hijos sin estos dos: y casi todos se le darã por testimonio del mismo don Lucas de Tuy. Sin esto yo he visto muchos B breuiarios delas iglesias de España, y en ninguno dellos se dize, que fuessen hijos de san Marcelo, sino que se habla dellos descuydadamente como de vnos moradores dela prouincia de Galizia. Y no se dexara de nombrar su padre, si tan señalado y excelente lo tuuieran. Es tambien harto testimonio la diuersidad de los juezes que prenden y martyrizan a san Marcelo y a sus hijos Claudio, Lupercio, y Victorico en Leon, y este otro que auia martyrizado a san Facundo y Primitiuo. Mas algunos delos que los hazen hijos de san Marcelo, para euitar el inconueniente desta diuersidad delos juezes en diuersos tiempos: dixerõ que este Attico se llamaua tambien Daciano. Y assi se halla dicho en algunos breuiarios y santorales. Mas veese claro como fue añadidura volũtaria, sin auer ningun fundamento para ella. Son tambien differentes las causas delos martyrios, y todo el estylo y manera de proceder de la vna y de la otra historia. La destos Santos se halla muy conforme en todos los breuiarios y santolares antiguos, C prosseguida desta manera.

San Facundo y Primitiuo no fueron hijos de S. Marcelo.

Auiendo venido a la prouincia de Galizia por los Romanos vn gouernador llamado Attico, y hallandose en las comarcas de la ciudad de Leon, a la ribera del rio Cea, que baxando delas montañas de Asturias, se va a juntar cõ el rio llamado Carrion mas arriba dela villa de su mismo nombre: mando pregonar sacrificio publico, que se hiziesse a vna estatua, o ydolo del dios Phebo, a quien los Gentiles tenian por el mismo que el sol. Y puede ser fuesse tambien del dios Marte, conforme a lo que escriuiendo de san Torquato y sus compañeros atras se ha dicho. Estaua esta imagen a la ribera de aquel rio, siendo tenida en mucha veneracion por toda aquella tierra. Llegado el dia señalado para el sacrificio, y auiẽdose juntado gran multitud de gente a celebrarlo, el mismo Attico hizo primero su adoracion, para mayor solennidad y exemplo de todos. Siguieronle los demas

Attico gouernador en España.

El rio Cea.



demas, y la fiesta se hizo con grande pompa de acatamiento y religion, por toda D la gente de la prouincia. Solo faltaron en ella dos mancebos hermanos Facundo y Primitiuo, naturales de por alli cerca, y por algunas cosas que en su historia se dirá, se parece manifiestamente como auian sido soldados. Eran Christianos y bien fundados en la fe: y por esto no concurrieron en la maluada fiesta. Diosele noticia desto a Attico, y mandolos traer presos y encadenados delante si. Venidos, les pregunto de que tierra eran, y que religion seguian? A esto respondieron: Somos naturales destas comarcas, y Christianos en la fe. Replicoles Attico. No aueys entendido como nuestros Emperadores han mandado que sean castigados los Christianos? Los Santos respondieron. Oydo hemos de esse desatino y blasphemia. Sacrificad pues a los dioses, dixo el juez, porque no pongays en peligro vuestras vidas. Nosotros sacrificamos cada dia a Iesu Christo Dios eterno y verdadero, respondieron ellos. Pues no ay duda, prosigue el juez por entretener y ablandar quanto pudiesse, sino que vosotros soys sujetos al imperio Romano, y de su jurisdicion: A esto respondieron los dos hermanos. Hasta agora debaxo E del imperio Romano hemos biuido, y en sus guerras y reales hemos andado: agora otro capitan y otras vanderas nos conuiene seguir. Toda via se detenia Attico, y assi les dixo. Hombres miserables, no sabeys que tengo poderio de quitaros las almas con la vida? Esso no puede ser, replicaron los martyres. Nuestros cuerpos bien los tienes en tu poder, y puedes hazer dellos lo que quisieres: mas las almas, de aquel solo son, que las podra librar de tus manos. El presidente dixo como escarneciendo. Muy eloquentes soys, mucho me parece que sabeys. A esto respondieron los Santos. No nos preciamos vanamente de sabios. Mas si alguna sabiduria, o prudencia tenemos, toda es de Dios y dada de su mano. Y si tu le conociesses, no nos amonestarias tan desatinadamente, que nos sujetassemos al demonio. Deueys ser diaconos, o lectores, dixo Attico. Y ellos. No somos dignos de tanto grado de honrra en la iglesia: mas esso poco que somos, por merced y gracia de Dios se nos ha dado. Al fin os resolueys, segun veo, dixo el juez, en F querer morir antes que sacrificar? Essa manera de morir, siguen los Santos, no la tendremos por muerte, sino por verdadero principio de vida eterna.

Entendiendo ya el presidente, como no le aprouechauan palabras, mando començar los tormentos. Estos fueron nueuos y muy crueles. Quebraronles primero los dedos, y lastimaronles crudamente las piernas, apretandoselas con vna manera de cepo, que como prensa, segun lo que se puede entender, se yua cerrando poco a poco. Lleuaronlos assi a la carcel muy fatigados y dolorosos: mas muy alegres, y alabando a Dios, que les hazia la merced de que padeciessen por el, y les esforçaua para esto el suffrimiento. Mas buscando toda via Attico incitado por el demonio, manera como vencerlos, les embio para mucho regalo estando a la mesa, delo que el comia: diziendo. Pues ya veo que no temen los tormentos, por ventura los ablandaran estas caricias. Los dos santos hermanos no quisieron

San Facundo y Primitiuo no quieren sacrificar.

Platicas de los Santos con Attico.

Los Santos son atormentados.

A quisieron recebir el presente, por la mala negociacion en que venia embuelto: y porque comer vianda de mano de Gentiles, tenia peligro de parecer que cōsentian, y se conformauan con ellos. Los dos Sātos no comen lo q̄ el juez les embia.

Ya no pudo suffrir Attico este desprecio, y cō mucha ira mando luego echar a los Santos en vn horno encendido. Tres dias estuuieron alli sin recebir ningū daño, y recibiendo mucha consolacion y refrigerio de los angeles, que alli les aparecieron, y los guardaron. Viendo despues Attico, que no le valia el fuego, mādoles dar mucho veneno en la comida. Los Sātos, quādo se lo truxeron, lo recibierō cō dezir estas palabras. No auiamos de gustar esta viāda: porq̄ sabemos lo q̄ viene enella, mas porq̄ se manifieste la virtud d̄ Iesu Christo, comeremosla toda. Assi lo hizierō, haziēdo primero sobre la comida y sobre sus frētes la señal la cruz, q̄dando tā sin daño, como si vuierā comido qualquier buē mātenimiēto. Marauillado desto el q̄ auia puesto la poçoña en la vianda, puso de nueuo otra mas cruel y de mayor fuerça, diziendo a los Santos. Si esta tomays, y no moris luego, yo creo lo que creeys, y quiero ser Christiano. Tomaron estotro veneno, quedaron libres, conuertiose el que se lo dio, y quemando todos sus libros de venenos y hechizerias, se allego a los Santos. Comē los dos hermanos la pōçoña sin que les dañe. Cōuersion del Gentil.

B La rauia de Attico encendida en mayor furia, por hartar bien su vengança, y mas de veras por aparejarles a los dos hermanos mayor corona de gloria, comēço de nueuo a exercitar en ellos nueuas y exquisitas crueldades. Despedaçaronles las carnes, hasta sacarles los neruios con garfios de hierro: echaronles azeyte hiruiendo por todo el cuerpo llagado: pegaronles grandes tizones a los lados: echandoles despues cal biua mezclada con vinagre por la boca enla garganta. Graues tormētos de los Sātos.

O buen Dios glorioso y admirable en tus Santos. Sabias, que dandoles tu el esfuerço, no podia desfallecer su constancia: y assi permitias fuessen mas atormētados, para que mas mereciessen. El desseo señor que tenias de darles mayor premio, te hazia holgar creciesse su merecimiento. Aunque te offendia señor la maldad de aquellos maluados ministros: della sacauas mayor gloria tuya, y mas acrecentamiento della en tus Santos. Pues no paro aqui la crueldad de Attico. Porque viendo como con todo esto no desmayauan, antes burlauan de su poco poder: mandoles quebrar los ojos, confessando su confusion, y diziendo. Cegaldos, porque me turban, quando me miran. Los Santos passado esto, le dixeron al juez. Mejorado nos has la vista, pues veremos agora con solos los ojos spirituales. El burlando desto, se rió, y dixo. Malauēturados mirad por vuestra vida. Tu eres el malauenturado, dixeron ellos, que nosotros, ya començamos a sentir nuestra bienauenturança. Assi sangrientos y plagados como estauan, fueron colgados por los pies, y saliendoles mucha sangre por las narizes, los verdugos los dexaron ya por muertos. Mas acabo de tres dias, fueron hallados biuos, con sus ojos claros y enteros, y las llagas todas sanas, como si nunca vuieran sido atormentados. Entonces los mando Attico desollar biuos: y estandose executando

C Manda Attico desollar los Sātos.

esto,

esto, vno de los que estauan presentes, y otros dizé, vno de los verdugos, dio grā des bozes, diziendo. Veo descender del cielo dos angeles con dos coronas en las manos, y detienense esperando a estos dos Christianos. Desesperado ya Attico cō esto, y medroso de tanta marauilla, los mando degollar, dissimulādo su miedo, y diziendo como por escarnio. Quitaldes las cabeças, porque ellas vayan a buscar essas coronas. De sus cuellos, al degollarlos, con nueuo milagro, salio leche mezclada con la sangre: para q̄ entendiesse, quié pudiesse bien cōsiderarlo, el sustento y dulçura diuina con que se mantenian, quando les sobrauan los tormētos, y les faltaua el refrigerio humano. Como a niños muy regalados se les daua la leche del cielo, quādo ellos como varones animosos peleauā cō tāto esfuerço.

Deguellan los Santos.

Padecieron los dos santos hermanos Facundo y Primitiuo, a los veynte y siete de Nouiembre, que es el dia en que se hazé su fiesta, sin que aya (a lo q̄ yo creo, y he visto) iglesia ninguna en España que no la celebre. Y esto es señal de auer sido siempre estos santos martyres, muy tenidos y estimados.

Vistas pues tantas marauillas en su martyrio, se conuirtieron muchos Gentiles a la fe de Iesu Christo, y assi fueron sepultados por ellos los benditos cuerpos con grande veneracion alli cerca del rio Cea donde los mataron. Preualesciendo despues la fe Christiana, se hizo vna insigne iglesia enel lugar de su sepultura, donde nuestro Señor fue seruido obrar muchos milagros: y oy dia es vno de los mas sumptuosos ricos y authorizados monesterios de la orden de san Benito, que ay en España, ni fuera della. Su fundacion succedio desta manera.

Los cuerpos de los Sātos sepultados.

En la perdicion de España, quando los Moros entraron en ella, los Christianos de aquella tierra lleuaron los santos cuerpos destos martyres a lo interior de Asturias, que esta cerca. Alli estuuieron mas de ciento y sesenta y seys años, hasta que el Rey don Alonso tercero deste nombre, llamado el Magno, auiendo recobrado la tierra, reedificó tambien la iglesia antigua destos Santos, y se començo a poblar junto a ella la villa, que corrompido vn poco el nombre de san Facundo, se llama Sahagun, como tambien llamamos al monesterio. Esto escriuen assi el Arçobispo don Rodrigo y don Lucas de Tuy: mas yo he visto en aquel insigne monesterio preuilegios del Rey don Alonso el Magno del año de nuestro Redemptor ochocientos y setenta y cinco y de otros alli adelante, donde sin tratar que fueron lleuados a Asturias, ni otra cosa, llanamente dize, como estan alli sepultados los santos cuerpos, y por esto el restaura la iglesia, y la dota ricamente: dandola a vn abad Ilefonso, que con sus monjes auia venido huyendo de Cordoua. Y este es gran testimonio de aquellos santos cuerpos, que estan agora al lado del altar mayor en vn arco alto con rexa de hierro dorada, y detras puertas de pintura. Dētro estā los bēditos huessos en arca de plata grande. Fuerō alli eleuados detras del altar mayor, dōde primero estauā, aura treynta años. Hizosela eleuaciō muy solēne cō grā cōcurso de la tierra y muchas fiestas, haziēdose publico instrumēto en forma cō atestacion de

Principio del monesterio de Sahagun.

El Rey dō Alōso el Magno.

Enel lib. 5. c. 16

de

A de testigos graues, y de mucha authoridad, que vieron las santas reliquias.

Despues desto que assi hizo el Magno, fueron otra vez sacados estos Santos cuerpos de su iglesia, y lleuados a lo interior de las Asturias, quando el rey Almançor tomo la ciudad de Leon, y destruyo sus comarcas, y la villa de Sahagũ, con la iglesia destos Santos quedarõ yermas y destroçadas, como por los dos ya dichos authores se refiere. Casi ochẽta años estuuieron estos Santos cuerpos en este destierro, hasta que el rey don Fernando primero deste nombre mando poblar de nueuo la villa, y reedificar su iglesia, y hizo boluer a ella sus santos cuerpos, haziendola monesterio de monjes de san Benito, como antes auia sido. Y auiendo determinado enterrarse en este monesterio de su fundacion, por complazer a su muger la reyna doña Sancha, se enterro enel de santo Isidoro de Leon. Mas otros reyes y infantes se enterraron despues enel de Sahagun, dotãdolo de muchos vassallos y grandes riquezas, con que tiene el señorio y grandeza que oy dia vemos cõ el mayor thesoro delos gloriosos cuerpos destos Sãtos, que son alli reuerẽciados con gran deuocion de toda aquella tierra. El rey dõ Fernãdo el primero.

B El affirmar la iglesia cathedral de Orense que tiene estos santos cuerpos, podria ser que fuesse tener gran parte de sus reliquias: y ser Dios seruido que para q̃ estos Santos sean con mayor deuocion reuerẽciados, mas de vn pueblo, y mas de vna iglesia, tenga assi persuasion de que tiene cuerpo sãto, por tener sus reliquias en cantidad. Aunque cierto yo estando alli hize toda la deligencia que pude para descubrir el fundamento y testimonios que ay para que esten alli estos Sãtos martyres, y no halle cosa que bien satisfaga: como se satisfaze luego quien alli vee los buenos testimonios que ay del cuerpo de la gloriosa santa Eufemia, que esta enla misma iglesia: como desto se dira adelante.

A proposito delos grandes y nueuos generos de tormentos que padecieron estos Santos martyres, y delos demas nunca antes vsados ni oydos, que adelante enlos Santos de España se han de contar, sera bien entender primeramente C como es cosa cierta y muy authorizada, que se inuentarõ assi estos crueli ssimos tormentos, para martyrizar los Christianos no auiendolos vsado antes los Romanos en ningun genero de malhechores. Porque lo tenemos assi de Septimio Tertuliano doctor Christiano que escriuio en tiempo destos Emperadores Antoninos: y en el libro q̃ intitulo Apologetico, o Defensorio de los Christianos contra los Gentiles, cuenta todos estos tormentos que les dauan. Empalauanlos como agora hazen los Turcos. Rompianles con garfios las carnes por los lados. A san Iuan Euangelista, segun el mismo author refiere, lo metieron en vna grã caldera de azeyte hiruiendo. En la historia de Eusebio ay tambien grandes particularidades y muy authorizadas destos nueuos tormẽtos que contra los Christianos se inuentauan. Señaladamente en vna epistola que escriuierõ los Christianos de Leon y Vienna de Francia a los de Asia en tiempo destos mismos Emperadores, ay grandes encarecimientos destas penas. De vn tribuno dize vso tanta

De la inuenciõ de los tormentos contra los Christianos.

En el lib. 5. c. 1.

tanta crueldad contra los Christianos, que no es possible contar las nueuas maneras de tormentos, que en ellos executo. Despues de tener assi por cierto todo lo espantoso que en este caso de los martyrios delos Santos se refiere: es bien considerar, como el demonio por dos causas y principalmente procuraua aguzar assi los ingenios delos juezes y verdugos delos Gentiles, para que buscassen y hallassen nueuos generos de crueldades contra los Christianos. La primera a todos es notoria: porque la grandeza delos tormentos, y la dilacion y detenimiento en ellos los hiziesse desmayar en su confession. En los que padecian el dolor grauissimo, y en los que veyan, o oyan, el miedo de no padecerlo, podian alcançar dela flaqueza humana, lo que con vna pena ordinaria, ni con vna muerte arrebatada no se pudiera esperar. La segunda pretension del demonio en esto podia ser bien digna de su malicia y de su maldita obstinacion. Ya que no se alcançasse de los Christianos con las mayores crueldades el negar la fe: a lo menos se ganaria el auer el por sus ministros hecho mayor mal. Su gusto en hazer el mal es tan grande, que ya ha alcançado su fin, quando vn poco se vuiere acrecentado en el mal: aunque no se siga todo el colmo de lo que el pretende. Aya vicio, aya maldad y pecado, ya no ha trabajado embalde, ya se tiene con esto por satisfecho. Quanto mas que fuera de lo que el demonio grangeaua con la mayor culpa delos juezes y ministros, que mas cruelmente martyrizauan los Santos: auia otra satisfacion suya y otro contentamiento de vengança: en auer hecho mas mal, y affligido mas, a quien el tanto aborrecia como a los Santos, y a quien dessaua por su mal con intento hazer mayor mal y daño, de qualquiera manera que pudiesse.

Porq el demonio procuraua tanto tormentos contra los Christianos.

Los Emperadores Pertinax Iuliano Seuero, y Caracala.

CAPITVLO. XLI.



A COMODO succedio Aelio Pertinax, y durando poco, duro mucho menos Didio Iuliano sucessor suyo, que auiendo tenido el imperio solos dos meses, fue muerto el primero dia de Iunio, del año ciento y nouenta y quatro.

Año CXCIIII

Tambien fueron elegidos otros dos Emperadores, despues de la muerte de Iuliano Pescenio Nigro, y Clodio Albino, mas no ay para q̃ cõtarlos, pues por lo poquito que duraron, y en tiẽpo de otro, q̃ verdaderamente era Emperador, no se puede dezir, que fueron señores de España.

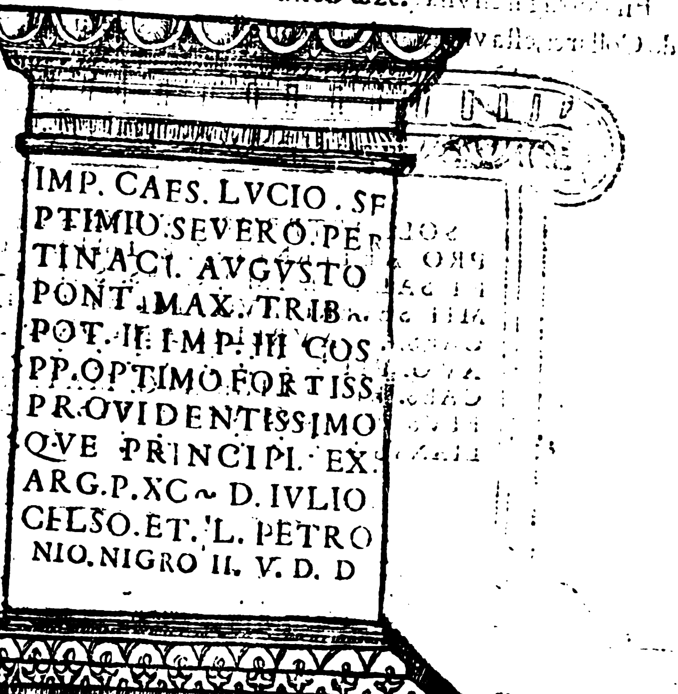
El Papa san Eleuterio tuuo por estos tiẽpos el Sũmo Põtificado quinze años y treze dias, muriendo a los veynte y seys de Mayo del año ciento y ochenta y seys. No duro la vacante mas de cinco dias, siendo elegido san Victor primero deste nombre, el primero dia de Iunio.

S. Victor Papa.

Sucedio enel imperio a Didio Iuliano vn valeroso Emperador llamado Septimio Seuero, cõ sobrenõbre de Pertinace que tomo por reuerẽcia de aq̃l buen Emperador. En España se hallan muchas memorias del. Esta vna en Caceres.

a la

A a la collacion de santa Maria, Es vn piedestal quadrado, para assiento de la estatua. En los quadros de los dos lados tiene esculpidos vnos ramos de palma, que era insignia de victoria. En el quadro de en medio dize. Piedra de Caceres.



B

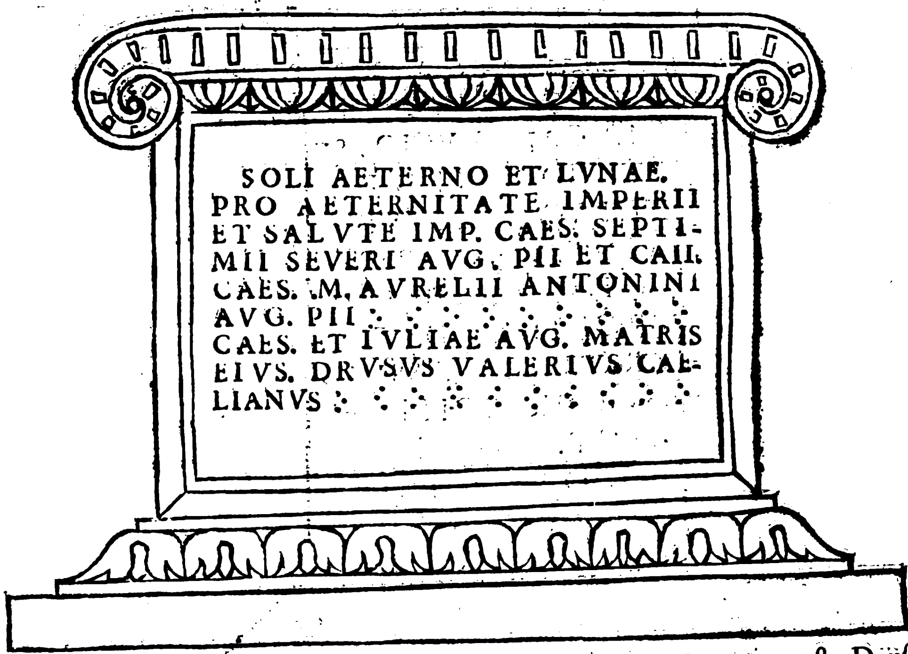
Y dize en Castellano. Esta estatua se puso al Emperador Cesar Lucio Septimio Seuero Pertinace Augusto põtifice Maximo, quãdo ya la segũda vez auia tenido el poderio de tribuno del pueblo, y el renõbre de capitã general tres vezes, y el Cõsulado dos vezes, y los titulos de Procõsul y de padre de la patria, siendo excelẽte, valẽtissimo y proueydissimo principe. Pusose la estatua cõ gasto de nouẽta libras de plata, auiẽdo tenido el cargo de dedicarla Decio Iulio Celso, y Lucio Petronio Nigro, señalados para esto. Y por ser esta basa muy pequeña y de lindo marmol blãco, biẽ hermoseado cõ la lauor, creo yo q̃ la estatua fue de plata. Porq̃ tambiẽ nouenta libras de entõces, hazẽ sesenta de las nuestras y ciẽto y veynte marcos, de q̃ se podia fundir estatua hueca de razonable grãdeza. Y era casi impossible gastarse tanto dinero, siendo de otro metal. Iulio Celso. Petronio Nigro. C

Este Septimio Seuero Pertinace, auia sido questor por suerte en la Betica, y de alli, como dize Sparciano, lo passarõ cõ el mismo cargo a Cerdeña, siẽdo de edad de treynta y dos años: y estãdo aca, tuuo en sueños y en otros acõtecimiẽtos anuncio de q̃ seria Empador: quãdo lo fue, tomo el nõbre de Pertinace, sin ptenecerle, mas de porq̃ le plugo, o porq̃ fue buẽ principe Pertinace, y quiso parecerle siquiera en el nõbre: o porq̃ començo el a crecer en su tiẽpo y por su mano. Aunque despues, dize Sparciano, q̃ mando q̃ se oluidasse este su nõbre, y no le nõbrassen assi. Mas o no llego a España, o llego tarde este mãdato, porq̃ se hallã aca muchas otras El sobrenõbre de Pertinace.

tras memorias deste Emperador cõ el nõbre de Pertinace. Entre ellas son estas mas notables.

Piedra de Collares.

En Portugal en vna iglesia de nuestra Señora de Melid, junto al lugar llamado Collares, esta vna grande ara con estas letras de su dedicacion.



Valerio Celiano.

Lo demas no se puede leer, y lo que se entiende de todo es, que este Druso Valerio Celiano, y otros que se nombrauan con el en lo que esta quebrado, pusieron aquel altar o arula al sol y a la luna, por la salud y por la perpetuydad del imperio deste Emperador Septimio Seuero, y de su muger Iulia madre de su hijo Aurelio Antonino, que sucedio en el imperio. Y es de notar, como ya aqui no le nombran Pertinace, porque se auia ya publicado su mandato.

Piedra de Malaga.

En Malaga esta otra dedicacion de tiempo deste Emperador con este titulo:

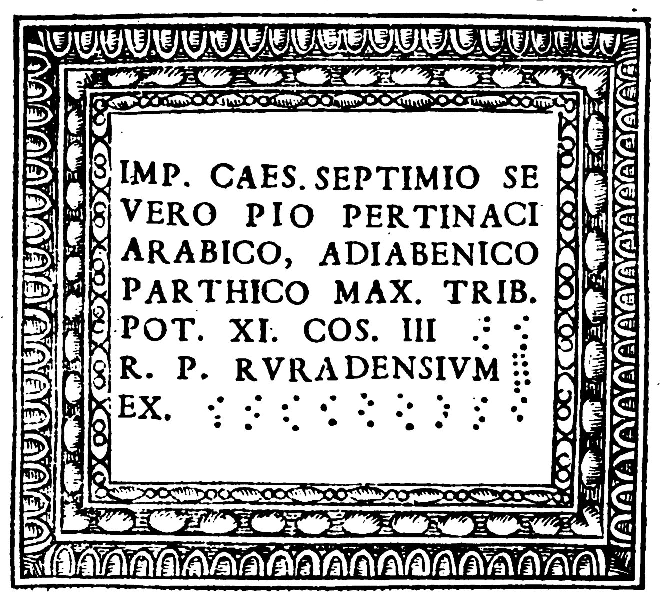
IMP. CAES. L. SEPT. SEVERO
PIO PERTINACI AVG. PARTH.
ARAB. ADIAB. PACATORI OR-
BIS ET FVNDATORI IMP. ROM.
IN EIVS HONOREM RESP. MALAC.
TEMPLVM MARTI D D.

En Castellano dize. La republica de Malaga hizo y dedico este templo al Dios Marte, en honrra del Emperador Cesar Augusto Septimio Seuero Pio Pertinace, vencedor de los Parthos, de los Alarabes, y de los Adiabenicos, pacificador del mundo, que sossego y concerto el imperio Romano.

Piedra de cab. Baeça.

Otra basa de estatua deste Emperador, esta vna legua de la ciudad de Baeça cerca del lugar pequeño llamado Rus, a la puerta de la hermita de nuestra Señora

A nora dela yedra. Tiene muchas letras gastadas, en lo q̃ se puede leer dize assi. Piedra de cabe Baeça.

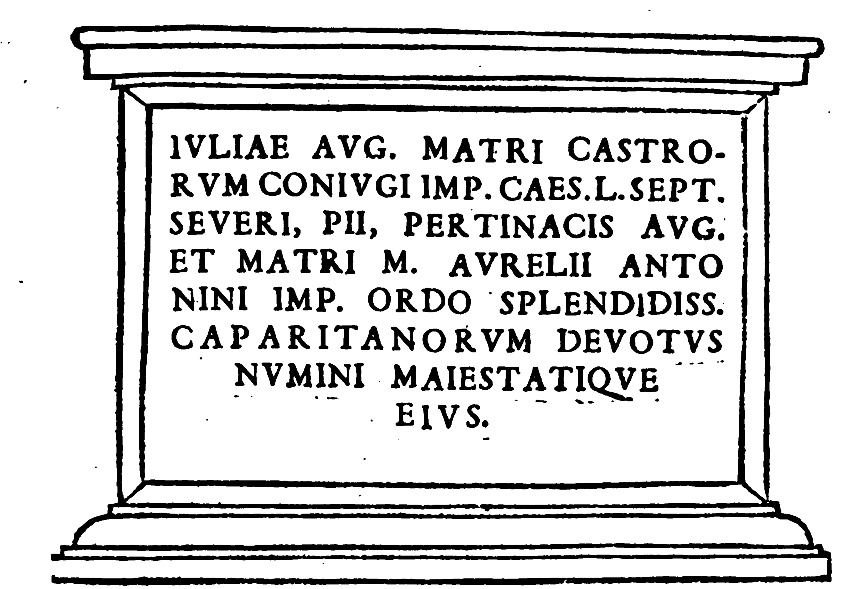

IMP. CAES. SEPTIMIO SE
VERO PIO PERTINACI
ARABICO, ADIABENICO
PARTHICO MAX. TRIB.
POT. XI. COS. III
R. P. RVRADENSIVM
EX.

B

Lo que dize en lo que se lee, despues de poner los tiulos delas demas es, que la Republica delos Ruradenses le puso aquella estatua.

Enlas ventas de Cáparra auia vna basa de estatua, que los de aquella ciudad pusieron a la Emperatriz Iulia muger deste Emperador. Esta agora en en Ledesma, que por ser pequeña la lleuo alli Gaspar de Castro vn grãde antiquario, que pocos años ha vuo en España. Tiene estas letras. Gaspar de Castro. Piedra de Capara.

C


IVLIAE AVG. MATRI CASTRO-
RVM CONIVGI IMP. CAES. L. SEPT.
SEVERI, PII, PERTINACIS AVG.
ET MATRI M. AVRELII ANTO
NINI IMP. ORDO SPLENDIDISS.
CAPARITANORVM DEVOTVS
NVMINI MAIESTATIQVE
EIVS.

En nuestra lẽgua dize. El esclarecido ayũtamiẽto de los de la ciudad d̃ Cápara

 puso

puso esta estatua a Iulia Augusta madre de los reales, muger del Emperador Lucio Septimio Seuero Pio Pertinace Augusto, y madre del Emperador Marco Aurelio Antonino. Pusola como offrecido y sujeto a su diuinidad y Magestad. Ha se de notar, q̃ quando las mugeres de los Emperadores seguiã a sus maridos en la guerra, luego las llamauan madres de los reales.

Madre de los reales.

Dion Cassio que biuio en tiempo deste Emperador, como parece en su sumario dize, que por todos estos tiempos se vsaua, que los soldados Pretorianos de la guarda de los Emperadores fuessen Italianos, Españoles, Macedonicos y Noricos. Assi que nunca la lealtad y valentia de los Españoles dexo de ser conocida y preciada, y puesta en lugar dõde se daua bien testimonio della, con el ponerla alli.

Soldados Españoles en la guarda del Emperador

Deste Emperador Seuero fue la quinta persecucion de la iglesia. Fue martyrizado en ella san Felix sacerdote con dos diaconos suyos Fortunato y Archiloco, que otros llaman Archileo, en la ciudad de Valencia la de Francia cabe Leon. Algunos han querido dezir que no sino nuestra Valencia la de Aragõ, yo satisfare a esto en su proprio lugar.

La quinta persecucion de la iglesia.
Los santos Felix Fortunato y Archileo.
Adelante en el lib. 10. cap. 30.

Tãbien cuenta Sparciano, como Seuero en su imperio saco mucho oro de España, q̃ siempre seruia de enrriquecer a Roma: y murio el año doziētos y doze de nuestro Redemptor, dexãdo el imperio a vn su hijo Marco Aurelio Antonino Bassiano, q̃ por sobrenombre despues llamaron Caracala, porque dio al pueblo Romano por largessa vnas ropas muy largas hasta los pies, q̃ nunca antes se auian vsado, y se llamauan assi. Por esto le conseruarõ este renõbre como agradescimiento y lisonja, o como escarnio, porq̃ fue mal Principe y no nada semejante a su padre. Ha se de entender que desde Antonino Pio successor de Adriano en adelante, muchos Emperadores holgaron de llamarse Antoninos por gozar del nombre, y parecerse siquiera en esto a vn tan singular principe: y assi es menester tener aduertencia para saber bien distinguir los Antoninos, que aun hasta este Caracala, que fue viciosissimo, quiso tambien llamarse Antonino. Los de Vlia cabe Cordoua le pusieron estatua con vn soberuio titulo, como parece en vna gruessa coluna q̃ esta en la iglesia alli en Mõtemayor y seruia de basa para la estatua, y tiene todas estas letras, que yo las he visto.

Año CCXII

Piedra de Mõtemayor.

IMP. CAES. DIVI SEPTIMII SEVERI PII,
PERTINACIS AVG. ARABICI, ADIABENICI, PARTHICI MAX. BRITANICI MAX.
FILIO. M. AVRELIO DIVI M. ANTONINI
PII GERMANANICI, SARMATICI, NEPOTI
DIVI ANTONINI PII PRONEPOTI, DIVI
HADRIANI ANTONINI ABNEPOTI DIVI
TRAIANI ET DIVI NERVAE ADNEPOTI,
ANTONINO AVG. TRIB. POT. VIII. COS. VI.

SPLEN

SPLENDIDISSIMVS ORDO REIP. VLIENSIVM STATVAM FACIENDAM DEDICANDAMQVE CENSVIT. DEDICANTE MARCO MANIO CORNELIANO CVRATORE ANNONAE CIVILIS DIVI ANTONINI.

Esta dedicacion es muy notable, por tener tan enteras escritas las mas de las palabras, y por tener vna tan larga descendencia en contar padre, abuelo, visabuelo, tatarabuelo, y quinto abuelo. Y aunque este Emperador no sucedio derechamente de todos ellos, le quisieron lisonjear assi los de aquel lugar, que se nombran con titulo de muy Illustre, o muy esclarecido ayuntamiento, y dizen, como en el acordaron que se hiziesse y dedicasse estatua al Emperador. Y que la dedico despues de hecha Marco Manio Corneliano, que tenia el cargo de las prouisiones ordinarias de los mantenimientos y distribucion dellos, por el mismo Emperador. Manio Corneliano.

B En Seuilla ay otro marmol con las mismas letras que este de Monte mayor tiene, sino es al cabo que dize la dedicacion. Piedra de Seuilla.

IANVS LICOMEDES PROCVRATOR AVGVSTORVM POSVIT, DEDICAVITQVE.

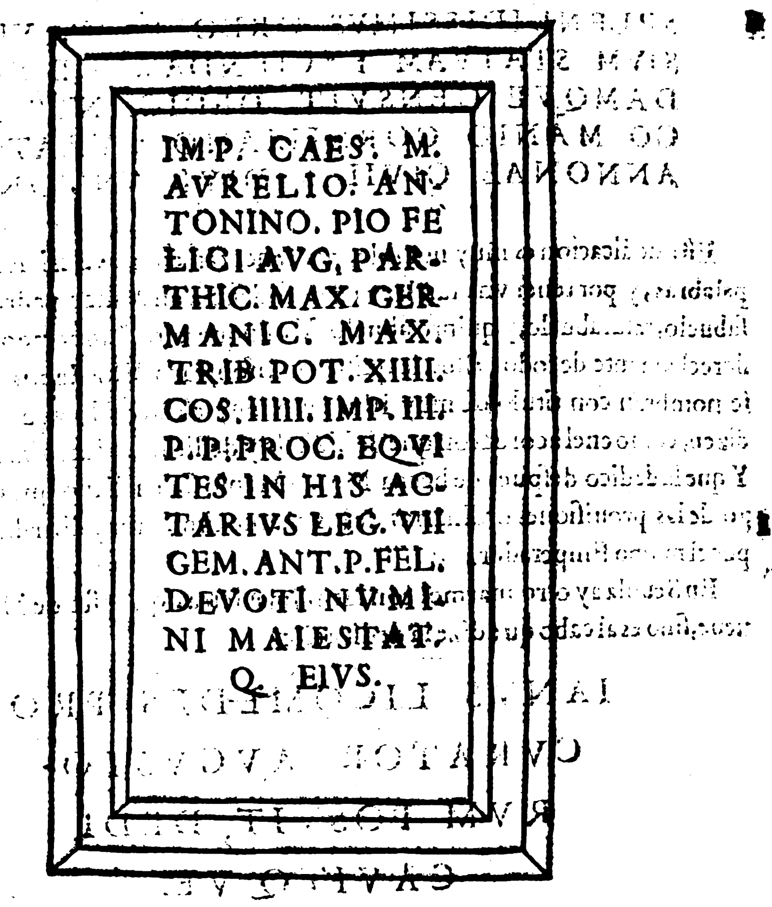
Dize en Castellano, que Iano Licomedes procurador de la hazienda de los Emperadores, puso y dedico aquella estatua.

Otras memorias se hallan deste mismo Emperador en España, mas por ser muy semejantes darian fastidio si aqui se pusiessen. Pondrase vna por ser notable, que esta agora en la Real y muy insigne abadia de santo Isidoro de Leon,

C en el claustro a la entrada de la capilla de los Reyes, donde yo la vi y la saque. Piedra en santo Isidoro de Leõ.

Truxose alli pocos años ha, de la iglesia de san Iulian del lugar llamado Ruyforco dos leguas de Leon, en el val de Turio. Es de muy lindo marmol blanco y Ruyforco. Val de Turio.

con buena moldura. Fue basa de estatua, y siendo de vara y media en alto y tres quartas en ancho, tiene todas estas letras bien formadas y conseruadas.



Sin esto tiene escrito a vn lado lo siguiente de letras menores.

DEDICAT////. VII. KAL. OCT. CATTO
SABINO. II. ET CO. ANVLINO COS.

No ay mas de vna S. en la piedra.

Lo que dize (despues de poner los titulos passados al Emperador) es, que refiere, como la gente de cauallo y con ellos el escriuano de la legion Septima Gemina, llamada tambien Antonina Pia, venturosa, como muy deuotos de su diuinidad y magestad, le pusieron aquella estatua. En el lado dize, como fue dedicada la estatua a los veynte y seys de Otubre, siendo Consules Catto Sabino la segunda vez, y Cornelio Ouinio Anulino. Fueron Consules los que nobra la piedra, el año de nuestro Redemptor dozientos y diez y siete, en tiempo deste Emperador, y por esto se parece ser puesta la estatua y el titulo a el. Y es muy notable la inscripcion, por tener memoria de la legion Septima Gemina, que como se dixo, dio principio y fundamento a la ciudad de Leon. Y el estar esta piedra en aquella ciudad (porque della se cree fue lleuada a Ruyforco) da a entender, como esta legion siempre andaua aposentada en aquella ciudad y sus comarcas, como fundadora della.

Catio Sabino, Cornelio Ouinio Anulino.

Año CCXVII

Fue

A Fue muerto este Emperador Caracala el año dozientos y diez y ocho. Y el Papa san Victor, auia fallecido a los veynte y ocho de Iulio, el año ciento y nouenta y ocho, auiendo sido summo pontifice doze años y vn mes y veynte y ocho dias. Con vacante de doze fue elegido san Zephyrino a los diez de Agosto, que toda via era summo pontifice por este tiempo. Año CCXVIII S. Zephyrino Papa.

Los quatro Emperadores que siguieron, y el estado de la iglesia de España.

CAPITVLO XLII.



DVRO el imperio de los quatro Emperadores, que luego sucedieron, Opelio Macrino, Antonino Diadumeno, Antonino Heliogabalo, y Alexandro Seuero, hasta el año dozientos y treynta y seys, sin q̃ aya cosa ninguna q̃ contar de España. Porq̃ Herodiano, Diõ Cassio, Sparciano, Lõpridio, y Iulio Capitolino, q̃ escriuen destos tiẽpos y destos Emperadores, ninguna cosa ponẽ de España, como sino fuera prouincia del pueblo Romano. Tanto, q̃ los d̃ Herodiano son siete libros, en q̃ escriue des- B de la muerte de Marco Aurelio el philosopho, hasta el principio de Gordiano, y en todos ellos no se nombra jamas España. Año CCXXXVI

En estos diez y ocho años, vuo estas mudãças de summos Pontifices. El Papa san Zephyrino murio a los veynte y seys de Agosto, el año doziẽtos y diez y ocho, y auia tenido la silla veynte años y diez y siete dias. Seys vuo luego de vacãte, hasta ser elegido san Calisto primero deste nõbre, a los dos de Setiẽbre, y tuuo la dignidad cinco años, vn mes y treze dias, auiẽdo sido martyrizado a los catorze de Otubre en el año dozientos y veynte y tres. Tambien vuo vacante de seys dias, auiendo sido elegido san Vrbano primero deste nombre, a los quinze del mismo mes. Fue summo Pontifice siete años, siete meses y cinco dias, y martyrizado el año dozientos y treynta y vno, a los veynte y cinco de Mayo. Duro la vacante veynte y tres dias, hasta ser elegido san Ponciano, a los diez y ocho d̃ Iunio siguiente. Biuio summo Põtifice cinco años, cinco meses y dos dias: fallesciendo el año dozientos y treynta y seys, a los diez y nueue de Nouiẽbre: y cõ no C auer vacante de mas que vn dia, fue elegido san Antero, a los veynte y vno. S. Çalisto Papa. S. Vrbano Papa. S. Põciano Papa. S. Antero Papa.

Ninguna duda puede auer, sino q̃ ya por este tiẽpo la iglesia de España estaua muy formada, y distribuyda en muchos obispados. Paresce esto claro: Porq̃ pues de muy atras hallamos por las epistolas decretales de los Pontifices passados, q̃ auia ya muchos obispos en Africa, Francia, Italia, y Sicilia: no ay duda sino q̃ tambien los auia en España. Y el Papa santo Antero, q̃ fue en tiempo del Emperador Alexandro, escriuio vna epistola decretal a los obispos del Andaluzia y de la prouincia de Toledo, sobre el mudarse los obispos d̃ vnas iglesias a otras por justas causas: y respõdiẽdo a algũas questiones, sobre q̃ auiã cõsultado. Y por no tener data esta carta, no se entiẽde precisamẽte quando se escriuio. El estado de la iglesia de España. S. Anthero Papa escriue a los obispos d̃ España.

Mas pues no biuio S. Antero mas de vn mes y pocos dias siẽdo sũmo Põtifice:

cierto es que esta epistola se escriuio en los postreros dias del año dozientos y treynta y seys, o en los tres primeros del dozientos y treynta y siete: pues, como veremos, no alcanço mas adelante. Y esta es la mas antigua epistola decretal, que se halla de los summos Pontifices para España. Este arçobispo de Toledo, que a esta sazon era: es el segundo de quien tenemos noticia despues de santo Eugenio. Aunque ni es segundo en orden ni en numero, pues en tantos años vuo sin duda mas. Tampoco sabemos su nombre. Y ha se de tener aduertencia, como estos obispos delas dos prouincias dela de Toledo y del Andaluzia, de tal manera escriuieron consultando al Papa, que parece cierto se auian congregado en concilio: pues sin tal junta no podian escreuir assi en conformidad. Y assi se da tambien a entender en la respuesta del Papa. Conforme a esto podriamos tener este por el primer concilio de España, delos que tenemos noticia. Pues no ay duda, sino que antes auria auido otros algunos.

El segundo Arçobispo de Toledo.

El primero Cõcilio de España.

En tiempo deste Emperador Alexandro Seuero, padecierõ en Asia san Cyriaco con su madre Iulita. Lucio Marineo Siculo los hizo Españoles contra toda razon, como adelante en su lugar se mostrara.

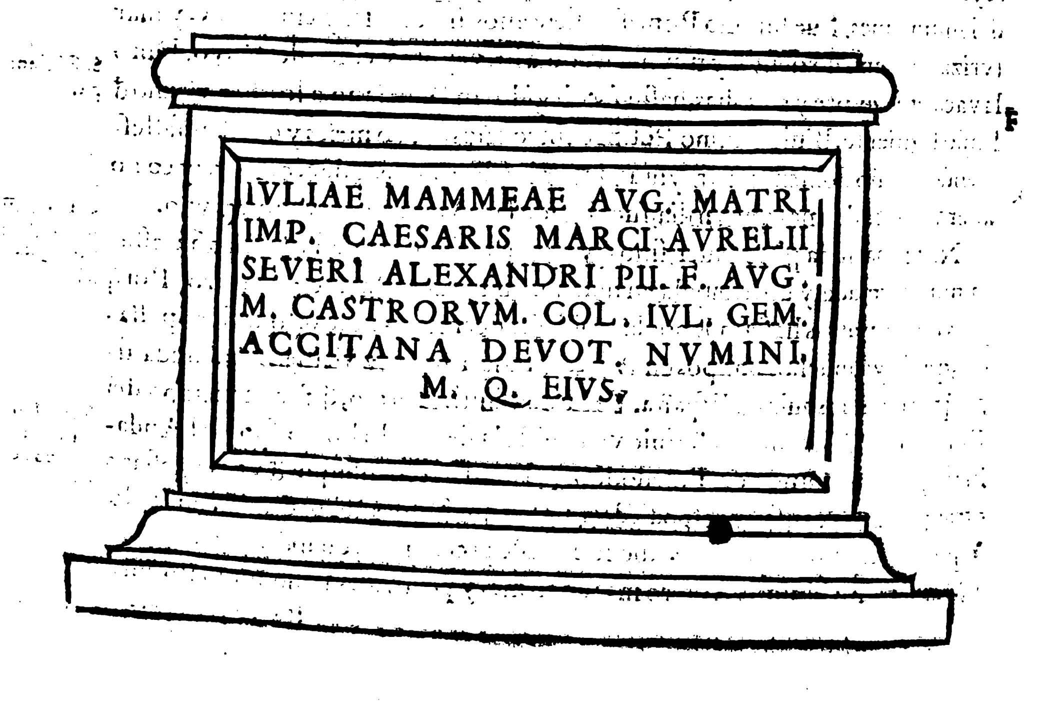
S.Cyriaco y Iulita.

En el lib. 10. cap. 30.

Parece que auia en España por este tiempo grandes adeuinos y pronosticadores: pues Lampridio por grande encarecimiẽto de lo mucho que sabia el Emperador Alexandro en esta arte, dize que sobrepujaua en ella a todos los agoreros de los Vascones, de los Españoles, y de los de Vngria.

Destos quatro Emperadores, no ay en España memorias de que yo tenga noticia. De su madre de Alexandro llamada Iulia Mamea, que fue Christiana, y quisiera poner tambien a su hijo en serlo, ay vna basa de estatua cerca dela ciudad de Guadix con lo siguiente.

Iulia Mamea.



A Dize, como la Colonia Iulia Gemina Acceitana (que es Guadix, como algunas vezes hemos dicho) puso aquella estatua a Iulia Mammea Augusta madre del Emperador Marco Aurelio Seuero Alexandro Augusto, piadoso, venturoso, y madre de los reales.

El Emperador Maximino, y la sexta persecution de la iglesia. San Maximo martyr de Tarragona. Otros Emperadores hasta Philippo.

CAPITVLO XLIII.

IVLIO Maximino, que succedio luego, fue cruel enemigo de los Christianos. Martyrizo muchos en la sexta persecucion, que mouio a la iglesia. En España se dize de vn solo martyr, que padecio en este tiempo llamado san Maximo con algunos sus compañeros. Deste santo ninguna mencion ay en los martyrologios, ni el obispo Equilino, ni en los muchos breuiarios que yo he visto de España: y solo la haze el doctor Antonio Beuter, diziendo, que padecio cerca de Tarragona en esta persecucion. — *Sexta persecuciō dela iglesia.* — *S. Maximo Español.*

B A este santo tengo por el mismo, que alli en Tarragona llaman comunmente san Magi, auiendo tambien muchos hombres que por deuocion de sus padres tienen este nombre. Escriue del Micer Luys de Icart cauallero natural de aquella ciudad, en el libro de las grandezas y cosas memorables della. Alli dize, como estando el santo a seys leguas de la ciudad en la sierra llamada Busagraña, retirado a seruir a Dios en vna cueua, por ser Christiano, lo mando traer a la ciudad vn presidente de los Emperadores, y no pudiendolo mouer de ser Christiano, lo puso en dura prision. Alli sano a la hija del presidente, que estaua endemoniada. Y despues fue suelto milagrosamente de la carcel, y se fue a su cueua en la montaña. Alli lo embio a buscar el presidente, y siendo atormentado, fue al fin degollado, auiendo sucedido en aquella cueua, y en la iglesia que alli ay del santo, muchos milagros, como lo hallara con harta aprouacion, quien lo quisiere ver en el dicho author. — *Micer Luys de Icart.* — *Sierra Busagraña.*

C En la ciudad de Braga, llamada antiguamente Braccara Augusta, ay grandes memorias deste Emperador Maximino. Vna puerta de la ciudad, y vna calle que va a dar en ella, se llaman de Maximino. Tambien dizen, que ay alli vna colna de medida y adereço de camino con este gran titulo. — *Piedra de Braga.*

IMP. CAESAR C. IVLIVS
VERVS MAXIMINVS. P. F.
AVG. GERM. MAX. DAC.
MAX. SARMATIC. MAX.
PONT. MAX. TRIB. POT.
V. IMP. VII. PP. COS.
PROCOS. ET C. IVLIVS
VERVS MAXIMINVS NO
BILIS. CAES. GERM. MAX.
DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS FI-
LIVS. D. N. IMP. C. IVLII
VERI MAXIMINI. P. F.
AVG. VIAS ET PONTES
TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVE-
RVNT. CVRANTE. Q. DE
CIO LEG. AVG. G. PRET.
PRAEF. A BRA. AVG.
M. P.

A la letra se traslada assi. El Emperador Cesar Gayo Iulio Vero Maximi- no piadoso, venturoso Augusto, gran vencedor de Alemaña, gran vẽcedor de Sarmacia. Pontifice Maximo, a quien se le auia ya dado la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y la septima vez el renombre de capitan general, con los titulos de padre de la patria, Consul y Proconsul. Y Gayo Iulio Vero Maximi no Nobilissimo Cesar, gran vencedor de Alemaña, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, Principe de la juuentud Romana, hijo de nuestro señor el Emperador Gayo Iulio Vero Maximino, piadoso, venturoso Augusto. Mandaron adereçar y reparar los caminos y las puentes, que con el mucho tiẽ po y vejez estauan estragados y destruydos. Teniendo el cuydado de la obra Quinto Decio capitan de la legion Augusta Gemina de los Pretorianos. Y el adereço se començo desde vna milla de la ciudad de Bragara Augusta.

Piedra de cerca de Medina de Pumar.

Otra piedra del todo semejante a esta esta entre las villas de Valmaseda y Medina de Pumar enel val de Mena, en termino de santa Cecilia, en vna hermi ta llamada santo Andres, y tiene tambien el nombre deste Quinto Decio, solo le faltan las postreras letras, donde se daua razon de aquel lugar, donde el cami no y las puentes se auian adereçado.

Otra

A Otra coluna de la misma forma, y cõ lo mismo escrito, se halla en la villa de Archidona entre Antequera y Loxa. Esta hecha dos pedaços: el vno esta arriba enla fortaleza, el otro està abaxo en la plaça cabe la fuente. Faltale lo postrero, donde por ventura pudieramos tomar alguna noticia de que lugar fue alli, q̃ algunos creen fuesse Aurigi. Piedra en Archidona.

Auiendo sido muerto el Emperador Maximino con su hijo, el año dozientos y treynta y ocho, entraron enel imperio en compañia Balbino y Pupieno. Este postrero, aunque de muy atras, descendia de linaje d' Españoles, naturales de sa Isla de Cadiz. No durando estos Emperadores mas que vn año, entrarõ en el imperio los dos Gordianos padre y hijo, el siguiente dozietos y treynta y nueue. Tuuierõ el imperio hasta el año dozietos, y quareta y cinco, en q el Emperador Marco Iulio Philippo entro a serlo. Y por auer sido el primero Emperador Christiano, es muy insigne su memoria. Ay vna basa de su estatua en Toledo en marmol blãco manchado, la qual el Rey nuestro señor Philippo segundo deste nõbre estos años passados mãdo passar a su Alcaçar. Tiene esto escrito.

Año CCXXX. VIII Los Emperadores Balbino y Pupieno.

Año CC XXXIX Los Emperadores Gordianos.

Año CCXLV Philippo Emperador. Piedra en Toledo.

B

IMP. CAES. M. IV-
LIO. PHILIPPO
PIO. FEL. AVG.
PARTICO. MAX.
TRIB. POT. P. P.
CONSVL.
TOLETANI DE-
VOTISSIMI NV-
MINI MAIESTA-
TIQVE EIVS.
D. D.

C

Dize en Castellano. Los Toledanos offrecieron y dedicaron esta estatua con este titulo, al Emperador Cesar Augusto Marco Iulio Philippo, el piadoso y venturoso, y gran vencedor de los Parthos, a quien se le dio el poderio de tribuno del pueblo, y el renombre de padre de la patria, y el cargo y titulo de Consul.

Consul. Y dedicaronsela como muy afficionados, y con todo su animo sujetos a su diuinidad y magestad.

Ha se de entender, que la lisonja para con los Emperadores auia llegado a tanto estremo, que no bastandole ya todo lo humano, se atreuia darles lo diuino. Por esto hallamos tan ordinariamente en estas dedicaciones este remate, con que assi nombran la diuinidad de los Emperadores con la sujecion a ella. Y tambien hallamos otros titulos que tienen resabio desta desenfrenada lisonja, que assi se atreuia al cielo.

Christianos en Toledo.

Por esta piedra podriamos creer, y no sin buen fundamento, que ya por este tiempo auia en España muchos Christianos, y señaladamente en Toledo. Que pues ponian estatua, y assi se professauan sujetos y afficionados de Emperador Christiano: y le procurauan tener propicio y fauorable para sus negocios, lisonjeandole como podian: prouable cosa es que muchos de los que esto assi consultauan, y proueyan, eran Christianos. Muchos dellos verdaderos, y otros fingidos. Porque no podia auer entonces cosa tan agradable para el Emperador, que ya era Christiano, como que muchos lo fuessen, y le siguiessen en esto. Y todo lo que no procediesse de Christianos, por muy honrroso y auentajado que fuesse, no le podria dar buen gusto ni contento. Y la lealtad y verdadera sujecion en los subditos estaria atenta a complazer a su Principe, en aquello que mas sentian serle agradable. Y sino la lisonja, que es muy aguda en descubrir las afficiones de los Principes, y darles de muchas maneras gustos en ellas: y los interesses publicos y particulares, que rinden poderosamente a todos para seruir a los Principes, y agradarles: pondrian por entonces amor y cuydado de Christiandad en muchos. Y sobre todo Dios, que solo puede mouer enteramente los coraçones para su seruicio, ayudaria los buenos principios de Christiandad, de do quiera que naciessen. Y aunque esto fuesse por este tiempo general por todo el imperio Romano, y por toda España: mas particularmente lo podemos creer de aquellas ciudades, que como Toledo, se señalauan en seruir y honrrar a este Emperador. Destas era tambien Lisboa, como parece en otra basa de estatua que esta alli en vna de las torres del Chafariz, que llaman del Rey, con esto escrito.

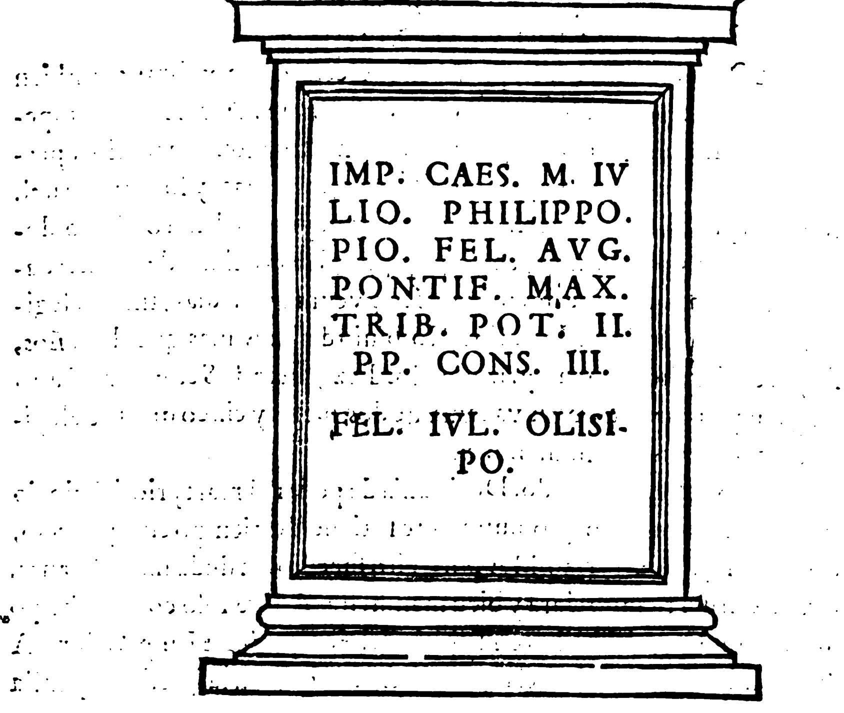
Christianos en Lisboa.

Piedra de Lisboa.

IMP.

A

Piedra de Lisboa.



B

Ponele esta piedra enel principio al Emperador sus titulos, aunque no tantos como la de Toledo, y al cabo dize como la ciudad de Lisboa, llamada entonces Olysippo, y llamada tambien Felicitas Iulia le puso aquella estatua. No pone aquella ciudad la lisonja de llamarse sujeta a la Magestad y diuinidad del Emperador. Y podria alguno pensar q̃ lo dexaron de hazer por respecto de la Christiandad del Emperador, a quien no podia ser agradable tal blasphemia, si se dixera, o de la Christiandad de los ciudadanos, que les vedaua el dezirla. Y por C el tercero Consulado del Emperador que se nombra enla piedra, se entiende como se puso el año de nuestro Redemptor dozientos y quarenta y nueue. Año ccxlix

Desde el Papa Antero hasta aqui ha auido sola vna mundança. El tuuo el summo pontificado no mas que vn mes y catorze dias: pues fue martyrizado en aquella sexta persecucion de los Christianos que mouio Maximino, a los tres de Enero del año dozientos y treynta y siete. Estuuo vaco el summo pontificado no mas de seys dias, y fue elegido san Fabiano a los diez del mismo mes. Y el se cree por cosa cierta, que predico y conuirtio al Emperador Philippo, y que el Emperador le dio a este summo Pontifice las grandes riquezas que en oro y plata començo a tener la iglesia de Dios para el culto diuino, delas quales auremos de hablar presto. Y quando mataro͂ al Emperador Pilippo y a su hijo aun biuia san Fabiano, como veremos. Y el año que los mataron era el año dozientos y cinquenta de nuestro Redemptor. S.Fabiano Papa. Año ccl

Los

Los Emperadores Decio, Galo, y Aurelio Volusiano: y vna Epistola decretal del Papa san Lucio.

CAPITVLO. XLIIII.

La septima persecucion de la iglesia.

HIZO matar a los Philippos Mesio Decio, q̃ se nombraua tambien Trajano, porque se jactaua venir de su linaje. Alçose con el imperio, y no lo tuuo mas q̃ dos años: mas en estos mouio la septima persecucion contra la iglesia, que duro algunos mas, y fue muy cruel: En ella fue martyrizado el Papa san Fabiano a los veynte de Enero el año dozientos y cinquenta y vno de nuestro Redemptor. La crueldad de la persecucion deuio causar larga vacante de cinco meses y veynte y vn dias, sin ser elegido san Cornelio hasta los doze de Iulio. No biuio despues mas que dos años, dos meses y tres dias, siendo martyrizado a los diez y siete de Setiembre el año dozientos y cinquenta y tres. Con vacante de dos meses y cinco dias fue elegido san Lucio a los veynte de nouiembre.

Año ccli

San Cornelio Papa.

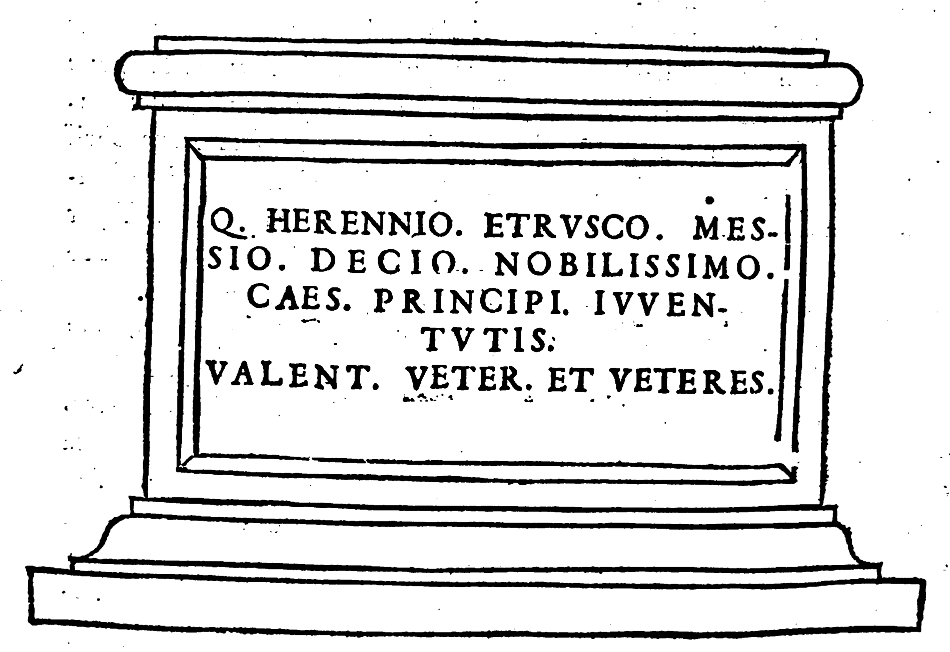
Año ccliii

S. Lucio Papa.

Razõ del tiempo.

Aqui en tiempo deste Emperador Decio auia de poner el martyrio del glorioso san Laurẽcio, cõforme a lo q̃ comunmente se tiene del tiempo en q̃ padecio, y del Emperador q̃ lo martyrizo. Mas porq̃ esto sucedio sin duda mas adelante, alla se dara razon del tiempo clara y bien manifiesta. Agora solo conuendra poner algunas memorias, q̃ se hallan en España del tiempo deste Emperador. A vn hijo suyo pusieron los de Valẽcia estatua. Esta la basa en la iglesia mayor llamada la Seu en la capilla de san Benito con estas letras.

Piedra de Valẽcia.

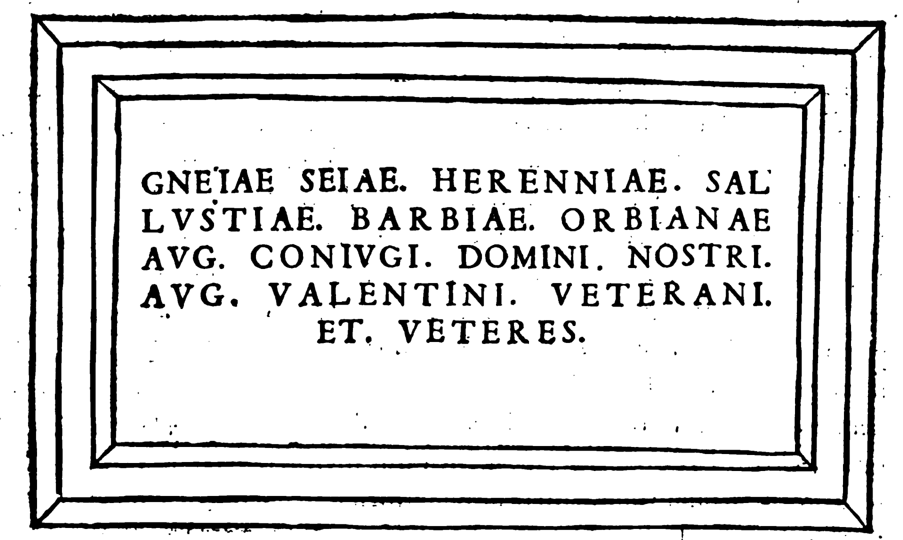


Dize en Castellano. Los Valencianos Veteranos y antiguos pusierõ esta estatua a Quinto Herẽnio Etrusco Messio Decio nobilissimo Cesar principe d̃ la juuẽtud Romana. Todo este fue el nõbre entero deste hijo del Emperador Decio

como

A como parece en Caſsiodoro, quando pone ſu Conſulado. Y Aurelio Victor eſcriue, como ſu padre le dio el titulo de Ceſar, que era como hazerle principe heredero del imperio.

Tambien le puſieron eſtatua los de Valẽcia a ſu muger del Emperador Decio, cuya baſa eſta en caſa del Arçobiſpo, y tiene tal la dedicacion. Piedra de Valencia.



B

Bien cumplidos eran de nombres padres y hijos. Eſta Emperatriz ſe llamaua Gneya Seya Herenia Saluſtia Barbia Orbiana, y a ella dize la inſcripcion que le puſieron aquella eſtatua los Valencianos Veteranos y antiguos.

Deſpues de muerto Decio con ſu hijo, el año dozientos y cinquenta y dos, andando muy turbadas las coſas del imperio, entre otros que ſe leuantauan con el, fue vno llamado Hoſtiliano, a quien el Senado eligio por Emperador. Ay en Valencia tambien baſa de ſu eſtatua en la igleſia mayor. Y ſi alguno quiſieſſe penſar, que no ſe puſo al Emperador, ſino a algun hijo ſuyo, tenerlo he por biẽ apuntado: pues el titulo de la dedicacion es eſte. Y de la difficultad que en eſto C ſe puede offrecer, dio entera razon F. Onufrio en ſus faſtos, auiendo pueſto eſtas inſcripciones. Alli hallara bien deslindada toda eſta parentela, quien tuuieſe deſſeo de ſaberla. Año CCLII Piedra de Valencia.

C. VALENTI. HOSTILIANO.
MESSIO. Q. VINCTIO. NOBILIS-
SIMO. CAES. PRINCIPI. IVVEN
TVTIS.
VALENTINI. VETERA. ET.
VETERES.

La

La piedra refiere, como los Valencianos Veteranos y antiguos, pusieron a aquella estatua a Gayo Valente Hostiliano Mesio Quinto nobilissimo Cesar y principe de la juuentud Romana. Estos dos titulos postreros no se dauan a los Emperadores, por ser proprios de sus hijos, los que les auian de suceder.

Yo he trasladado assi en todas estas inscripciones de Valecia las dos palabras, con que los Valencianos se differencian entre si: aunque cierto no me satisfago en que quieran dezir, ni que differencia es la que estos dos vocablos aqui tienen.

El Papa san Lucio. El Papa san Lucio, en tiempo de los Emperadores Galo y Volusiano, que sucedieron a Decio, escriuio vna epistola decretal a los obispos de España y de Francia, en respuesta de otra, que ellos le auian escrito, quexandose, como alli se refiere, tanto de los malos Christianos, como de los Gentiles. Y ninguna duda tengo, sino que esta epistola de nuestros perlados Españoles, le escriuio estado juntos en concili: pues de otra manera no se pudieran juntar, ni determinar se a escreuir, ni concertarse en lo que se escreuiria. Y assi podemos contar este ya por segundo concilio de España, de los que tenemos noticia. Y aunque estaua muy mandado desde el tiempo de los Apostoles, el juntarse concilios, como hemos visto: este santo Pontifice lo encomienda de nueuo, y da la materia de lo que en ellos se ha de tratar. Haze mencion de los metropolitanos, nombrando los assi, y mostrando que manera de poderio tienen, y que cosas pueden tratar por si solos, y quales han de comunicar con sus suffraganeos. Por donde se entie de claro, como ya en España auia tambien esta distincion, y orden y precedencia entre los obispos, aunque no se sabe nada en particular. Amonestales despues, que se aparten de los herejes, y que descomulguen a los que roban lo de las iglesias. Cosuelalos, y esfuerçalos para suffrir las aduersidades, y en todo les da doctrina Christianissima. Escriuiose esta epistola el primero dia de Abril, del año dozientos y cinquenta y quatro, que assi se entiende por su data, y por los Consules que en ella se nombran.

[Margin: El Papa san Lucio. / Los Emperadores Galo y Volusiano. / Epistola decretal del Papa S. Lucio. / Segundo concilio de España. / Mandase el juntar concilios en España. / Metropolitanos en España. / Año ccliiii]

A estos dos Emperadores Galo y Volusiano, sucedio este mismo año el Emperador Valeriano, grande enemigo de Christianos. Assi mouio luego la octaua persecucion contra ellos, y martyrizo al papa san Lucio el año siguiente dozientos y cinquenta y cinco de nuestro Redeptor, a los quatro de Março, auiedo sido sumo potifice vn año, tres meses, y treze dias. Por su muerte duro la vacate vn mes y cinco dias, hasta ser elegido el Papa san Stephano, a los onze de Abril.

[Margin: La octaua persecucion de la iglesia Christiana. / Año cclv / San Stephano Papa.]

Los insignes concilios que por este tiempo vuo en España, y otras cosas de la iglesia de aca.

CAPITVLO XLV.



EN tiempo deste summo Pontifice Stephano, vuo en España vn concilio, que parece nacional, y viene a ser de los mas antiguos, que en la iglesia de Dios vuo. Y teniedo por el primero de los de España al del tiempo del Papa santo Antero, y por segundo al de san Lucio, como

A mo ya se dixo, este sera el tercero, aunq̃ es el primero, d̃ quiẽ se tienẽ mas particular y entera noticia. La ocasiõ d̃ jũtarse fue esta: Las psecuciones cõtra los Chriãnos erã por estos tiẽpos muy crueles, y como la ferocidad d̃los gouernadores d̃ los Gẽtiles sentia tãto el verse vencida d̃los martyres, quãdo bastaua su cõstãcia pa menospreciar sus tormẽtos y sus muertes: assi tãbiẽ recebiã mucho plazer, y parecer q̃ triũphauã, quãdo algũ Chriãno desmayaua, y dexãdo su verdadera fe, sacrificaua a los Idolos, y adoraua a los falsos dioses. Y pa hazer mayor demostraciõ d̃ estas sus maluadas victorias, quãdo assi les auiã, haziã grã aparato d̃ testificarlas en publico, y tomauase en publica forma el testimonio, de como aq̃l tal dexaua la fe Chriãna. A estos llamauã despues los Chriãnos por oppobrio y por vltraje libelados, quãdo no auiã hecho mas q̃ pfessar alli su maldad en publico, firmãdo el libelo, q̃ assi llamauã a aq̃lla manera d̃ escriptura, y a otras tales. Mas si passauã adelãte los tales Chriãnos apostatas, y demas desto sacrificauã a los Idolos, ya esto se tenia entre los Chriãnos, como realmẽte lo era, por suma maldad: y sacrificados llamauã a los q̃ la cometiã. De todo esto ay mucha relaciõ en las epistolas d̃ S. Cypriano, q̃ fue d̃spues martyr, y era agora

B en este tiẽpo obispo de la ciudad d̃ Carthago en Africa. Sucedio pues en este tiẽpo, q̃ dos obispos Marcial d̃ Merida, y Basilides d̃ Astorga, fuerõ tã poco cõstãtes en la fe Chriãna, q̃ la negarõ en publico, y q̃darõ cõ la culpa y cõ la infamia d̃ ser libelados. Demas desto Basilides estãdo enfermo blasphemo d̃ Dios: y porq̃ d̃spues se arrepintio, y pidio cõ humildad penitẽcia a la iglesia, dexo ante todas cosas el obispado. Marcial passo mas adelãte d̃ ser libelado, porq̃ estuuo en muchos cõbites d̃ gẽtiles, y enterro algũos d̃ los suyos en sepulchros d̃ gẽtiles, y hizo otras cosas en cõfirmaciõ d̃ su maluado proposito. Despues d̃ todo esto Basilides auiẽdo hecho penitẽcia, se fue a Roma a negociar cõ el Papa Stephano, se le boluiesse su obispado. Esto todo haziã assi estos malos obispos d̃ aca: mas los buenos pa pueer d̃ castigo exẽplar, y de remedio sufficiẽte, como ya d̃ antiguo lo vsauã, y d̃ nueuo el Papa S. Lucio se lo auia encomẽdado, jũtarõ en Leõ y en Merida cõcilios, q̃ sin duda parecẽ nacionales, y pues cõcurrierõ muchos obispos, y algũos sacerdotes. De los quales se nõbrã Felix obispo y

C otro Felix obispo d̃ çaragoça, y Aelio diacono d̃ Merida. Esto assi hecho, ante todas cosas depuesto legitimamẽte a los dos obispos culpados, eligierõ otros en su lugar, el vno llamado Sabino, y el otro no se nõbra. Y pa mas autorizar su sẽtẽcia y la execuciõ della, embiarõ algũos obispos a S. Cypriano en Africa, cuya doctrina y sãctidad d̃ vida era entõces muy insigne, dãdole cuẽta d̃ lo q̃ auiã hecho, y pidiẽdole su parecer en todo. El Sãto respõdio vna carta a los cõcilios d̃ Merida, Leõ y Astorga, aprouã

D doles su buẽ pceder en todo, y alabãdoles el buẽ cuydado cõ q̃ lo auiã todo pueydo. Y por esta respuesta q̃ esta entre las epistolas deste Sãto, se sabe todo lo q̃ deste cõcilio o cõcilios aqui se ha cõtado. Y no se puede biẽ entẽder por lo q̃ alli se dizẽ, si era vno solo en Leõ el cõcilio, o si se jũtarõ d̃mas desto pa otro en Merida y en Astorga: o fue todo vno, cõtinuãdose en diuersas ciudades, por algũas causas, q̃ a ello forçauã. y esto parece lo mas cierto. Tãpoco ay claridad si Basilides y Marcial erã obispos d̃ Merida y Astorga, aunque ay por dõde poderlo creer. Y auiẽdo sido, este cõcilio

Libelados.

Sacrificados.

S. Cypriano.

Marcial obispo de Merida. Basilides obispo de Astorga.

Felix obispo de çaragoça.

Año cclv

Arçobispo de Toledo.

Concierto entero de la iglesia de España.

en tiempo del Papa Stephano, es necessario q̃ sea el año .cclv. o alguno de los dos siguiẽtes, pues a solos estos tres alcãço su Põtificado. Puedese creer, q̃ vuo en este cõcilio Arçobispo d̃ Toledo. Mas no aprouecha esto pa la cõtinuaciõ del catalogo, pues ni se pone su nõbre, ni aũ se haze mẽcion del, ni se sabe otra cosa, q̃ se pueda aqui en esto dezir. Aunq̃ destas dos epistolas decretales, y d̃ los dos cõcilios q̃ por ellas se entiẽden, se da biẽ a entẽder, como la iglesia d̃ España estaua ya por estos tiẽpos muy formada y distincta en sus diocesis y metropolis: mas toda via estos cõcilios d̃ agora os vno de los mayores testimonios q̃ tenemos desto mismo, pa entender, como estaua ya puesta en tãto cõcierto y disciplina nuestra iglesia de aca, q̃ jũtaua sus concilios tã de proposito y cõ tanto ordẽ y buen proceder en ellos: siendo, como es esta, vna de las cosas de mas sustãcia, q̃ en el gouierno de la iglesia Christiana puede auer. Por donde tãbien se muestra claro el error de quiẽ ha querido affirmar, q̃ hasta el tiẽpo del Empador Cõstãtino no vuo en España forma de iglesia assentada y distincta.

Año cclvii

San Sixto Papa segundo.

Epistola de san Sixto a los obispos de España.

San Stephano tuuo la silla Apostolica dos años, tres meses y xxv. dias, hasta q̃ fue martyrizado el año .cclvij. a los dos dias de Agosto. Y con vacãte de vn mes y doze dias, fue elegido S. Sixto segũdo deste nõbre, a los .xvj. de Setiẽbre. No fue sũmo Põtifice mas q̃ vn año, diez meses y xxiij. dias, pues fue martyrizado el año .cclix. de la Natiuidad a los seys d̃ Agosto. En este poco tiẽpo q̃ duro el Papa Sixto, escriuio vna epistola decretal a los obispos d̃ España cõ mucha dulçura y regalo, diziẽdoles, q̃ aunq̃ estan tã lexos, el mucho amarlos y dessearles todo biẽ, le haze estar siẽpre cõ ellos cõ el coraçõ y pẽsamiẽto. Reprehẽdeles algũas discordias, y amonestãdoles tẽgã paz y charidad, trata d̃ algũos obispos, q̃ aca auiã sido despojados d̃ sus diocesis, los quales mãda sean restituydos. Enseñales como hã de recurrir a la sede Apostolica cõ las acusaciones de los obispos, sin atreuerse nadie a juzgarlos. La data desta carta es en Julio, en el Cõsulado de Valeriano y Decio, q̃ assi los nõbra, y es vn año antes q̃ este sancto Põtifice padeciesse, y el .cclviij. d̃ nuestro Redẽptor. Y estas discordias y despojos d̃ obispos d̃ q̃ san Sixto aqui haze mẽciõ, podriamos biẽ pẽsar fuesse lo del cõcilio passado. Y cõfirmase harto, por ver como el Papa les encarga el recurso a la silla Apostolica cõ sus negocios. Parece cierto q̃ les reprehẽde tacitamẽte el auer embiado a san Cypriano a dalle cuenta de los negocios del concilio: sin hazer esto cõ la sede Apostolica, como era razon y deuer que se hiziesse.

Año cclviii

Mas porque el inclyto martyr san Laurencio fue martyrizado luego tres dias despues del Papa san Sixto: ya es tiempo de escreuir aqui del.

El gloriosissimo martyr san Laurencio.

CAPITVLO XLVI.

Siẽpre q̃ en esta historia se ha offrecido alguna cosa d̃ las muy notables d̃ España, cõ q̃ ella se auerã ydo ẽnobreciendo mucho en su grãdeza: se le ha dado d̃ ellos a mi dulce tierra el alabãça y gloria deuida: y haziẽdo sũdamiẽto en mucha verdad y certidũbre, se ha mostrado q̃nto se podia preciar, d̃ las cosas excelẽtes q̃ ha tenido. Y auiẽdo d̃ cõtar agora el esclarecidissimo martyrio d̃l glorioso S. Laurẽcio, puedo justamẽte affirmar, q̃ se quiere escreuir vna d̃ las mas altas cosas

A de España se puede, y mas digna de que mucho se celebre y estime: para gloria de Dios, y para darle infinitas gracias, por la grande merced que en esto le hizo, dandole este santo, con quien ella tanto se ensalça: y para aprouecharnos del gran bien, que con su intercesion y amparo tenemos enel cielo Y para que mejor sintamos esto, y crezca la deuocion de todos con este santo, y con ella el buen effeto de merecer mucho con Dios por su medio: escreuirse ha aqui su vida y martyrio por estenso, como parte tan principal desta coronica: siguiendo en esto el exemplo de hartos santos, que parece gustaron mucho en escreuir del, y en nunca cessar de celebrar su martyrio y sus milagros. Destos son santo Augustin, santo Ambrosio, san Gregorio, san Isidoro, san Bernardo, y otros muchos. Asi que con ser tan insigne y estremado el martyrio de san Laurencio, tiene otra cosa muy principal, de estar escrito y celebrado con mucha authoridad y grandeza por todos estos y otros santos doctores. Dellos sera tomado mucho de lo mas principal que yo aqui escreuire, y lo demas en particular del hymno del poeta Prudencio, donde muy a la larga prosiguio el martyrio del santo: sacando tābien algunas cosas delos santorales antiguos de España, B que enlo deste santo tienen lo mismo sin discrepar en nada, que las otras naciones, como enel breuiario Romano antiguo, y enel obispo Equilino y otros authores se vee. Y enel estilo, y enla mucha particularidad con que alli se cuēta todo lo delas personas, y đ las cosas, y de los lugares diuersos dela ciudad de Roma, donde sucedian, y enla representacion y gusto de antiguedad, parece cierto ser aquello lo que los notarios, de quien se ha dicho, enel mismo tiempo escriuierō.

Muchos santos escriuierō đ san Laurencio.

S. Augustin sobre S. Iuan, enel tratado. 27. y en otras partes. Sāto Ambrosio, en el lib. primero đ los officios. cap. 41. Y enel. 2. c. 28. Enel sermō primero, y enel 71. Enla epistola primera del 2. libro. S. Isidoro en su missal, y en su breuiario. San Bernardo en el sermon. 40. sobre los cāticos. y en otro đ santo Andres. Y sā Leon Papa en sus sermones.

Los martyrologios, los breuiarios y santorales, hazen a san Laurēcio natural dela ciudad de Huesca en Aragon, y alli se cōserua la memoria desto tā entera, q̄ quita toda la duda en ello. Sus padres fueron santos, llamados Orencio y Paciencia, y de ambos reza aquella iglesia. Y no referire aqui lo que de san Orēcio en sus liciones cuenta, por no entender que sera de prouecho para doctrina ni exemplo. Tambien se cuenta en aquellas liciones, como san Laurencio, tuuo C vn hermano llamado Orencio, como su padre, que tambien fue santo, y obispo dela ciudad do Aux en Francia.

Huesca.

S. Orencio y santa Paciencia padres de san Laurencio.

Hermano del santo.

Pusieronle estos santos por nōbre a su hijo Laurencio, mouidos, a lo q̄ se puede piadosamente creer, por el Spiritu santo, q̄ ya desde luego queria dar pronostico, delo que al fin el niño auia de ser. Porq̄ este nōbre es tomado del arbol laurel, q̄ siempre fue antiguamēte insignia de victoria y triumpho: y asi los capitanes Romanos yuan coronados de su rama, quādo triumphauan. Y en todas las otras cosas que Griegos y Romanos queriā denotar victoria, por el laurel la representauā. Cōforme a esto fue la gloria de san Laurēcio bien digna de su nōbre: pues asi vencio al mūdo, q̄ triumpho de todo su poderio, y Roma con su imperio se confessaua muy a la clara vencida del. Tambien al santo por otra parte le vino muy propio su nombre. Porq̄ el laurel resiste al fuego, y los rayos, quan-

El nombre del santo.

do caen del cielo, dizen Plinio y otros, que jamas le dañan ni le maltratan: Assi todo el fuego con que quisieron destruyr al santo, no fue poderoso para hazerle ningun daño, de los que el Emperador de Roma y sus ministros pretendian. Corrompido auemos vn poco los Españoles, como acostũbramos, el nõbre del santo, pronunciando Lorenço: mas aqui vsaremos el propio, que tiene mas representacion de lo que significa.

San Sixto no vino a España.

Dela niñez ni criãça deste santo, ni porq̃ causa o quãdo fue a Roma, ninguna cosa sabemos, que con authoridad se pueda contar. Lo que algunos refieren, que vino el Papa Sixto a España, y se lleuo entonces consigo a san Laurencio: no se yo dõde tenga fundamẽto, ni he visto escritor digno de credito, que lo diga: Antes tengo por muy cierto, que el Papa Sixto nunca vino aca; mouiendome a creerlo por tal razon, que podra persuadir, si con atencion se considera. Por que este summo Pontifice Sixto segundo, como hemos visto, entro enel pontificado enel año dozientos y cinquenta y siete, que es enel imperio de Valeriano, y no biuio despues aun dos años enteros: y estos fueron de tan gran persecucion para la iglesia, que no se puede en ninguna manera pensar, dexasse el santo Papa vn solo momento a Roma. Y quien quisiesse dezir, que antes de ser Papa, pudo venir san Sixto a España, y lleuarse entonces a san Laurencio: no podra tampoco dar author fidedigno que lo diga, ni buena razon por donde lo prueue.

Razõ del tiẽpo en que el santo fue martyrizado.

Del martyrio del Papa san Sixto resulta entenderse manifiestamente, como sucedio el martyrio de san Laurencio, no en tiẽpo del Emperador Decio ni en su septima persecutiõ, como comũmente se dize, sino mas adelãte enla octaua del Emperador Valeriano y en su tiempo. Esta es verdad manifiesta, cõforme a la cuenta, q̃ como ya se ha dicho, se tiene enla iglesia de Roma cierta y muy puntual delos años, dias y meses, q̃ los summos Põtifices duraron y murieron. Por esta cuẽta los q̃ escriuẽ desto, y fray Onuphrio Pãuinio, q̃ mas lo afinó todo, ponẽ q̃ fue martyrizado el Papa san Sixto segũdo, enel año doziẽtos y cinquẽta y nueue d̃ nuestro Redemptor. Y este año ya es quinto deste Emperador Valeriano, auiendo ya siete años, q̃ el Emperador Decio era muerto, y passado en medio, como hemos visto, los dos Emperadores Galo y Volusiano. Siendo esto assi muy cierto y aueriguado, se sigue, sin que se pueda contradezir, q̃ san Laurencio fue martyrizado en tiẽpo de Aureliano, auiẽdo ya comẽçado la octaua persecucion: pues padecio no mas q̃ tres dias despues deste santo Põtifice. Y la causa que ha mouido comũmente a todos, para dezir siempre cõ tanta seguridad, q̃ san Laurencio fue martyrizado por el Emperador Decio: podria auer sido, el no distinguir las dos persecuciones d̃ Decio y Valeriano, teniẽdolas por vna misma: pues casi se cõtinuarõ. Mas en santo Augustin y en Paulo Orosio, biẽ distinctas y diferẽtes estã. Como passarõ mas de catorze años, q̃ casi nũca dexauã d̃ matar Christianos, desde q̃ Decio comẽço: aunq̃ erã diuersos Emperadores los q̃ martyrizauan,

uan, no tuuieron algunos mas cuenta de con el author y cabeça de la persecució, y assi le attribuyen a el todos los martyrios de aquellos tiempos. Otra causa tábien pudo auer deste error, que lleua harto camino de auerle dado principio desta manera. En muchos de los Santorales antiguos, y assi tambien en los breuiarios se escriue, que el Emperador Decio cometio el atormentar este santo martyr al prefecto de la ciudad llamado Valeriano. Boluamoslo al reues, diziendo que el Emperador Valeriano cometio este maldito cargo al prefecto llamado Decio, que pudo ser pariente del Emperador passado, o tener sin esto su mismo nombre: y de aqui entéderemos que pudo nacer, el affirmarse que el Emperador Decio martyrizo al Santo. Y al principio fue facil el introduzirse este error en el que trasladaua lo que estaua bien escrito, como considerádolo vn poco se entiende. Y vna vez introduzido, quedóse despues como acontesce, muy confirmado. Y si este error de pluma succedio assi, harto llano y claro queda lo que tiene recebido la comun opinion, y lo que muestra la verdad, sin contradezirlo. Y ayuda mucho a creerse que esto pudo succeder assi, el ver como el

B prefecto q aquel año del martyrio del santo fue en Roma, se llamaua Nummio, o Mummio Albino. Y destos Mummios y Albinos, fue muy ordinario en Roma el sobrenóbre d Decio, como por toda la historia Romana parece: y assi lo pudo tener este, y llamarse Múmio Decio Albino. Y q fuesse este prefecto de la ciudad aquel año, notanlo Iuan Cuspiniano y F. Onuphrio Panuinio en sus Fastos, sacádolo del libro antiguo d mucha authoridad, dóde estaua el catalogo o lista de los q en Roma desde estos tiépos en andelante tuuieron aquel cargo.

Como se pueda saluar el error comun.

Harto mas llana cosa fuera para saluar esta difficultad, y concordar esta discordia, el dezir, como algunos han dicho, que el Emperador Galieno, compañero de Valeriano, tuuo el prenombre de Decio. Mas por ser esto tan contrario a todas las piedras y monedas, que deste Emperador se hallan, y cótra todos los authores que le nombran, no tiene ningun fundamento: y assi queda mas pro-

C uable lo que hemos dicho del prefecto Decio. Porq otra cosa que el padre fray Pedro de la Vega dixo en su Flos sanctorú sintiendo esta difficultad, para saluarla: era muy buena, mas no tiene fundaméto. Dize q auia en tiempo de los Emperadores Galieno y Valeriano, vn otro có la dignidad de Cesar, llamado Decio, y q este martyrizo a san Laurécio. Mas no ay tal hóbre en toda la historia destos Emperadores. Vn Decio q vuo con la dignidad de Cesar, fue hijo del Emperador Decio, y fue muerto luego poco despues de su padre por el Emperador Galo. Todo esto ha sido menester tratar aqui tan cumplidamente, para que la verdad se pareciesse clara, y a nadie hiziesse espanto la nouedad.

F. Pedro de la Vega.

Todo lo demas de la vida de san Laurécio hasta la vispera de su martyrio, ni se sabe, ni se puede escreuir nada dello: sino q se puede piadosaméte creer, q siépre fue muy santa y de mucho exéplo, y perfeció su vida: pues el santo Papa Sixto le tenia por su archidiacono, q quiere dezir primero y principal entre los otros

diaconos, y a quien todos estauan como sujetos. D

Diacono y archidiacono.

Està dignidad y cargo de diaconos auia començado en tiempo de los Apostoles, como en sus actos escriue san Lucas, quando eligieron diaconos, que quiere dezir ministros, para que tuuiessen cuydado de seruir a la iglesia Christiana, en mirar por la hazienda que tenia: y assi se quedaron adelante con este cuydado, de guardarla y repartirla a los pobres, con tener tambien por officio dar la sangre de nuestro Redemptor, como entonces se vsaua en la iglesia darla a los que comulgauan, y se dexo despues, por causas santissimamente consideradas. Con tener demas desto los diaconos otros algunos ministerios en el altar y en otras cosas. San Laurécio era el principal y superior entre los diaconos q̃ el Papa Sixto tenia: y por tal tenia el cuydado de todos los thesoros de la iglesia. Estos thesoros eran como S. Ambrosio dize, algunos dineros q̃ tenia la iglesia Romana, pa sustétacion de sus ministros, y para hazer limosna a todos los fieles. Y mas principalméte erá vasos ricos de oro y plata, y vestiméntos y adereços preciosos, para el seruicio del altar. Porque como auia auido vna Flauia Domicilia señora tan principal y muy parienta del Emperador Domiciano, Christiana, y vna Iulia Mamea madre del Emperador Alexandro Seuero, tambien Christiana, estas señoras, y Consules, que ya auia auido Christianos, y otros hombres muy principales tambien Christianos, no ay duda sino que dieron muchos destos tales ornamentos muy ricos a la iglesia. Y señaladamente auia precedido muy poco antes el Emperador Philippo, que fue el primero que vuo Christiano y su hijo tambien: los quales sin duda enrriquecerian mucho la iglesia, de manera que pudiesse agora tener el glorioso san Laurencio muy gran thesoro deste a su cargo.

Enel lib. 2. de los officios cap. 28.

Los thesoros d la iglesia. E

El Emperador Philippo enrriquecio la iglesia.

Pues el Emperador Valeriano, por enemistad que tenia con los Christianos, casi continuando la persecucion que Decio auia mouido: y por cudicia tambien de auer los thesoros de la iglesia mando prender al Papa san Sixto. San Laurencio, que como le auia siempre seruido y acompañado en la vida, penso tambien gozar su compañia en el martyrio: quisiera entonces seguirle, y no apartarse de su confession, para que lo juntassen con el en la prision, y en la muerte, que le auian de dar por ella. El Papa no solo concedio por entonces. Antes le mando, que se fuesse a repartir con diligencia los thesoros de la iglesia entre los pobres, y escaparlos del peligro que corrian, si el Emperador los pudiesse auer. Obedeciendo san Laurencio, busco los pobres de dia y de noche con mucha priessa, repartiendoles larga limosna: Discurriendo assi por Roma, llego de noche en el monte Celio a casa de vna biuda Christiana llamada Cyriaca, que tenia escondidos en su casa muchos Christianos, a quien la crueldad de la persecucion traya temerosos y ahuyentados: y sanando a la biuda de vn antiguo dolor de cabeça, que mucho la fatigaua, con solo ponerle sus béditas manos encima: lauo los pies a los pobres que alli auia, por humildad suya y refrigerio

Prision de san Sixto. F

Reparte san Laurencio los thesoros de la Iglesia.
Cyriaca biuda Christiana.

A gerio dellos, dexandolos tambien muy recreados y aliuiados con lo que cumplidamente les dio. Y porque no fuessen todas las limosnas solamẽte corporales, en la misma noche sano y dio la vista a vn ciego Christiano, por nombre Crescencio, con hazer la señal de la cruz sobre sus ojos. Passo al barrio llamado Patricio entre los dos collados Esquilino y Viminal, donde en la cueua Nepociana hallo al presbytero Iustino, ordenado por mano del Papa Sixto, en cuya cõpañia lauo los pies a los pobres Christianos, que alli estauan escondidos, con distribuyr les despues mucha limosna. Y con esto se repartio lo mas de los thesoros de la iglesia, poniendose tambien a recaudo si algunos vasos preciosos se auian de cõseruar para su seruicio.

Crescencio ciego alumbrado.

Iustino presbytero.

Asi andaua el santo martyr estos dias jũtando muy differẽtes virtudes en tanta cõformidad, q̃ las reduzia a ser vna misma. La grãdeza de animo, el esfuerço y la cõstancia con q̃ dessaua la muerte por Iesu Christo, y aquel gran valor con q̃ se aparejaua para suffrirla: queria q̃ anduuiesse jũto cõ tan profunda humildad, B como en seruir a los pobres, y lauarles los pies auia. No traya ningũ pensamiento tan ensalçado de resistir al tyrano, menospreciar la vida, y no temer ningũ genero de crueldad en los tormentos: que no lo tuuiesse por mas engrandecido y sublimado, con ponerse prostrado a los pies de los pobres, y participar alli limpiandoselos bien enteramente de toda su miseria.

Cõformidad de virtudes en san Laurencio.

Llego luego el dia del martyrio de san Sixto: y por auer ya san Laurencio acabado su comision, y cũplido con todo lo q̃ se le auia mandado: penso q̃ podria ser martyrizado jũtamente con el. Asi quãdo lo querian sacar a degollar, começo san Laurencio a manifestarle el desseo q̃ tenia de acõpañarle padeciendo cõ el, y mostrar el pesar q̃ le quedaria, de quedar biuo, con todas estas palabras, q̃ pone santo Ambrosio. A dõde vas (dezia el bienauenturado martyr con muchas lagrimas) padre mio sin tu hijo? Sacerdote sanctissimo, a donde caminas con tã ta priessa sin tu ministro? Nunca señor acostumbraste offrecer a Dios sacrificio, sin tener contigo tu diacono: y agora que se lo has de offrecer tan gran C de, como es el de tu sangre y tu vida, no quieres mi compañia? Padre, que te ha desagradado en tu hijo, porque no le quieres lleuar contigo? Has me hallado en algo indigno de ser tuyo, y temes por esto, que no podre seguirte? Por lo menos señor haz la prueua, para ver si escogiste buen ministro. Encomendasteme el ministerio de distribuyr en el altar la santissima sangre de Iesu Christo, y no me concedes que mezcle la mia con la tuya en tu muerte? Mira señor, que peligra de ser vituperada tu elecion, siendo muy alabada tu fortaleza. Diran todos, que tuuiste grande animo para morir por Iesu Christo: mas que no tuuiste discrecion, para poner en su iglesia dignos ministros. Ya sus thesoreros estan repartidos, como mandaste: ya no queda nada por hazer de lo que pusiste a mi cargo. San Pedro embio adelante por el martyrio a san Esteuan su diacono, y tu tambien deurias mostrar tu doctrina en el

S. Laurencio a san Sixto.

tuyo. Offrecela Dios el que enseñaste: porque todos queden, como tu lo estas, seguros de que escogiste buen discipulo, y lleues con esto buena compañia en tu triumpho. Assi clamaua, y assi se lamentaua san Laurencio con grãde amor de san Sixto, y mayor de morir por Dios con el. El le respondio dandole tan crueles consuelos, que todos eran de muerte, y de grauissimos tormentos. Tales erã necessarios para el grande animo del santo, y con otros differẽtes no pudiera ser conortado. Deziale san Sixto, como san Ambrosio tambien lo refiere. No te dexo yo hijo, ni te desamparo, sino que te espera a ti mas cruel batalla, para que merezcas en ella mayor corona. Yo como viejo y flaco, passo muy liuianamente por la pelea: tu como moço y valiente, has de ganar del tyrano el triumpho mas glorioso. Luego vẽdras tras mi: no llores: passados tres dias me seguiras. No era cosa conuiniente, que tu venciesses peleando jũtamente comigo: y assi pareciesse que auias tenido ayuda. Para que desseas la compañia en mi martyrio? Todo junto te lo dexo como por herencia. Los discipulos flacos, mueran antes que su maestro les falte: los fuertes y animosos mueran tras el. Vengan sin su maestro, pues ya no han menester ser enseñados. Toda entera te dexo la successiõ de mi constancia: y yo se lo mucho que has de acrecentar en ella, con la firmeza de tu fe y con tu esfuerço.

San Sixto a S. Laurencio.

Acabando de dezir esto, degollaron al santo Pontifice, quedando muy alegre san Laurencio, con verle coronar para el cielo, y con la buena esperã, a que le dexaua: y luego se le abrio el camino, para que muy deueras se le cumpliesse. Porque los soldados que a la sazõ se hallaron en el martyrio de san Sixto, como le oyeron nombrar a san Laurencio los thesoros de la iglesia, y sabian que esto era lo que el Emperador buscaua y queria delos Christianos: prendieronle luego, y lleuaronlo a su tribuno llamado Parthenio. Este lo presento, con la relacion de lo que se le auia oydo, al prefecto de la ciudad, que entõces era cargo muy señalado y principal. Assi dize el poeta Prudencio, que fue entregado el santo al prefecto, sin dezir que lo lleuaron al Emperador. Y en esto todos los demas buenos originales concuerdan. Solo ay de differencia, que Prudencio nunca nõbra al prefecto, y todos los demas lo llaman Valeriano, y a el dizen que lo entrégo el Emperador Decio: y ya yo tengo dicho, el error que parece ay en esto: y assi nombrare siempre Decio a este prefecto. El mando poner en prisiõ a san Laurencio, encomendandolo a vn su teniente llamado Hippolito, para que lo guardasse: y el lo puso en la carcel con otros muchos. Estaua entre ellos vn preso gẽtil llamado Lucilo, que de muy larga prision, y costumbre de llorar su miseria, auia perdido la vista. San Laurencio con firmeza de fe le prometio restaurarsela, si creya de todo coraçon en Iesu Christo, y se bautizaua. Offreciendose el a todo, el santo martyr lo bautizo, y le restituyo su vista con la señal de la cruz. A la fama de auer sanado Lucilo, concurrieron muchos ciegos al santo, que fuerõ de la misma manera alumbrados: y assi celebra la iglesia particularmente estos milagros,

Prenden al Santo.

Parthenio tribuno.

Hippolito teniente del prefecto.

Lucilo ciego.

A lagros, en el officio que a este glorioso martyr le canta en su fiesta.

En este tiempo de la prision, pregunto Hippolito a san Laurencio por los thesoros de la iglesia, como quien entendia, que era esta la causa, porque auia si do preso, y lo que mas del se pretendia. Respondiole el santo, q̃ si el queria creer en Iesu Christo, no solamente le mostraria grandes thesoros, sino que le daria vi da eterna y bienauenturança perpetua. Con esto, y con mayor informació que le dio de la fe Christiana, se conuirtio Hippolito con toda su familia, en que fue ron bautizados diez y nueue personas: y a el lo regalo luego tanto nuestro Señor, que con gran plazer affirmaua, como veya muy alegres y regozijadas las al mas de todos aquellos de su casa, en acabando de bautizarse.

Conuersion de Hippolito.

Mando lleuar delante si despues Decio a san Laurencio, y hablando con el muy sossegadamente, como Prudencio refiere, le pidio le diesse los thesoros de la iglesia. Porque solo esto se pretédia della, y la necessidad de la Republica for çosamente lo demandaua. Tambien le respondio el santo con mucho reposo, q̃ de muy buena gana le entregaria los thesoros, que le demandaua, si le diesse espa B cio de tres dias, muy necessarios para juntarlos todos, y poderle dar entera cuen ta dellos. Diole el prefecto este termino, pensando despojar assi mas enteramen te la iglesia: y el santo lo tomo para bien deueras mas enriquecerla. Porque dá do a entender en estos tres dias, que andaua juntando los thesoros, acabo de re partir lo que dellos auia quedado. En algunos authores se refiere, que esto se hi zo antes del martyrio de san Sixto, como hemos dicho; y otros lo ponen ago ra. Pudo muy bien ser, que entonces y agora se hiziesse: començandose, y acabá dose en estos dos diuersos tiempos. Y dio el prefecto sin ningun recelo estos dias al santo, con mandar a Hippolito assistiesse con el siempre, y lo guardasse; y era « darle vna muy buena ayuda y compañia, para todo lo que auia de hazer. Que assi « suele Dios boluer los consejos delos hombres, que quieren contradezirle, en in « strumentos y aparejos, para que mejor se effetue su santa voluntad.

Pidésele al san to los thesoros.

Esto se cuéta delo q̃ san Laurécio hizo estos tres dias. Mas sin estos sus cuyda C dos exteriores, mucho mas dignamente se pueden considerar los pensamientos, que por este tiempo traya. Quantas vezes pensaria en su fin tan dessеado? Como haria ya el sacrificio de si mismo a Dios con la voluntad? Quan ganoso le of freceria ya su vida con su querer, tan entera como los verdugos se la auiá de qui tar despues? Veya acercarse el cumplimiento de su ardiente desseo. Hallauase por esto muy alegre: y aunque no dudaua de su firmeza en la fe, toda via cõ pro funda humildad recelaua, no desmereciesse el martyrio. Assi pararia todo en pe dir a Dios con gran heruor el cumplimiento desta merced.

Llegado el tercero dia truxo el santo a Decio todos los pobres Christianos que pudo recoger: diziendole, que aquellos eran los thesoros de la iglesia. Bien se entiende la ira feroz con que se encenderia el prefecto, viendose assi burlado. Mando por esto desnudar luego al santo, y abrirle todo el cuerpo con aquellos

San Laurencio trae los pobres al prefecto.

garfios llamados escorpiones, por la semejança q tenian cō las vñas venenosas de aquel animal. Truxerō despues delāte del santo todos los instrumētos mas crueles, con q acostūbrauan entōces atormētar los Christianos: diziēdo el, que tales mājares como aquellos eran los que el desseaua, para bien mātenerse con ellos.

Comiençanle a atormentar.

Decio que veya como la firmeza del santo no podia assi liuianamente mouerse, para mas de espacio combatirla, mandolo lleuar muy aprisionado con cadenas al palacio Tyberiano enel monte Palatino, cerca del templo de Apolo, y que le aparejassen alli su tribunal, en otro templo de Iupiter, que alli tambien auia. Alli pregunto otra vez a san Laurentio por los thesoros dela iglesia, y que manifestasse todos los q como el prophanauan los sacrificios delos dioses. Enlos thesoros eternos del cielo cōfio yo, dixo el santo, y los nōbres de aqllos por quiē me preguntas, alla estan escritos, sin q tu merezcas verlos en tu presencia. Por mādado de Decio fue luego açotado duramēte cō varas a la costumbre Romana, y colgādolo despues enel ayre, le quemarō los lados cō planchas de hierro encēdidas. Mas como el santo se mostrasse en todo esto muy alegre, dando gracias a Dios por lo q por el padecia, y el prefecto por el cōtrario atribuyesse al arte magica y encātamētos su cōstancia: mandolo açotar cō correas, q tenian mucho plomo enxerido, para q magullassen mortalmente las carnes. Entōces san Laurentio hizo oraciō a nuestro señor, q fuesse seruido recebir su alma enel cielo: y de alla se oyo vna boz, q claramēte dezia, como le quedaua aun mucho por suffrir. El prefecto a todo esto dezia, que los demonios inuocados por arte magica le dauan todo este esfuerço y conorte. y mandolo descoyuntar en la garrucha, y arañarlo y carpirlo de nueuo con los escorpiones.

Nueuos tormētos del santo.

En estos tormētos, vn soldado por nōbre Romano, q estaua presente, alumbrado por el Spiritu santo, vido estar cabe el santo vn mācebo muy hermoso, q cō vn lienço le limpiaua las llagas. Y como fuesse buelto el glorioso martyr otra vez a la prision, lleuādolo Hippolito este soldado Romano, trayēdo en la mano vn cātarillo de agua, se echo a sus pies, suplicandole cō mucha instancia lo bautizasse. El santo, que conocio la fe, con que verdaderamente creya, lo bautizo: por lo qual fue luego preso, açotado y degollado.

Romano soldado conuertido, y martyrizado.

Ya tenia noticia el Emperador delo q le passaua a su prefecto cō san Laurentio, y assi quiso assistir el aqlla noche a verlo atormentar enlas thermas o baños llamados de Olympiade, q estaua enel collado o mōte llamado Viminal: porq se estēdiesse mas la gloria del santo por la ciudad de Roma, y quedassen en ella mas lugares cōsagrados cō su sangre, dōde despues se cōsagrassen (como agora lo vemos cūplido) mas tēplos suyos. En este poco tiēpo de reposo q el santo tuuo, Hippolito cō lagrimas le pedia, le diesse licēcia pa manifestarse por Christiano, para padecer cō el. Mas el glorioso martyr no se la dio: amonestandole, que con seruasse secreta en su coraçon por entonces su fe, que muy presto le llamaria Dios, para que la manifestasse.

El Emperador Valeriano quiere ver a san Laurencio. Bartholome Marliano en el lib. 4. de su Topographia, en el cap. 21.

A Aparejado pues alli el tribunal para el Emperador, y traydo san Laurencio delãte del con nueuos generos de instrumentos para atormẽtarlo: le dixo, que sacrificasse a los dioses, y sino, que toda aquella noche se gastaria en darle crueles tormentos. La noche para mi respõdio el santo martyr, no tiene escuridad. El castigo desta respuesta fue machucarle al santo la boca y todos los dientes con piedras. El sereya en este tormento, alabando a Dios y dandole gracias, por el gusto que era seruido darle en suffrirlo. Todo este regozijo del glorioso martyr era desgaño y pesar para el Emperador: y porque no se le acrecentasse con nueuas experiencias de la constancia del santo, quiso ya que lo matassen de vna vez: mas no sin exquisito y fiero genero de crueldad. Mandolo tender desnudo sobre vnas parrillas de hierro, q̃ para esto estauã aparejadas, tan grãdes, que pudiessen sustentar todo el cuerpo del santo: poniendole fuego manso por baxo, para que se fuesse quemando mas de espacio, y el tormento y la muerte fuessen mas crueles con la tardança, y tuuiessen mas fuerça, con no tenerla toda junta. Mas como auia de sentir san Laurencio aquel fuego templado assi con tãta malicia, B estando abrasado del otro ardentissimo amor y charidad de Dios? Este le consumia las entrañas, sin dar lugar a que otro le pudiesse encender.

El Emperador al santo.

El santo al Emperador.

San Laurencio enlas parrillas.

Con este ardor dezia san Laurencio al tyrano con mucho esfuerço y desden segũ san Ambrosio, san Leõ Papa, Prudẽcio y otros referẽ: Ya estoy bien assado desta parte, mãdame boluer del otro lado, para q̃ puedas comer d̃ mis carnes sazonadas. Destas podras hartarte, si quieres, y no delas riquezas dela iglesia, q̃ tu desseauas consumir. Porque estas ya estan guardadas enel thesoro del cielo, a donde los pobres las lleuarõ con sus manos. Assi triumphaua el santo martyr del tyrano, assi le mostraua quan de veras quedaua vencido, y quan cierta lleuaua el la victoria, desbaratãdo a la clara todo el poderio de sus tormẽtos. Y assi tambien con mucha alegria suya y rauia de Valeriano en verse tan de veras menospreciar, san Laurencio acabo la vida, y embio el alma vẽcedora a ser dignamente coronada enel cielo: C donde resplandecen sus merecimientos hasta agora, con harto y mas claro resplandor, que el delas llamas en que fue abrasado.

El Emperador viendo muerto al santo, confuso y atonito se fue de alli al palacio Tyberiano con su prefecto Decio, dexãdo el santo cuerpo encima las parrillas. De alli lo tomo luego Hyppolito por el authoridad que tenia de vicario del prefecto, y por ser de noche lo pudo lleuar mas secretamente fuera dela ciudad, y enterrarlo con assistẽcia, y ayuda del presbytero Iustino en vna heredad dela biuda Cyriaca ya dicha, que estaua en el camino y calçada llamada Tyburtina.

Enterramiento del santo.

Buelto de alli luego el Emperador Valeriano y su prefecto Decio entẽdiendo como Hyppolito era Christiano, por el cuydado con que auia sepultado a san Laurencio: lo mandaron atormentar de muchas maneras junto cõ sus criados. Y vltimamente a los quinze de Agosto, atado a las colas de cauallos feroces

Martyrio de S. Hyppolito.

ces

ces fue arrastrado y despedaçado: queriendo los maluados Gentiles, que passasse por el mismo tormento del otro Hyppolito: de quien ellos en sus fabulas tenian, que su padre Theseo lo mando matar de aquella manera, por mal induzimiento de Phedra su muger y madrastra del mancebo.

S. Laurēcio se offrecio de muchas maneras.

Assi frutifico bien presto san Laurencio con tantos martyres, como buen grano de trigo sembrado por Iesu Christo en su muerte. El se gasto todo en prouecho de si mismo (que es vna cosa muy señalada y de gran consideracion enlos Santos) no dexando cosa suya, que no la sacrificasse a su Dios. Hazienda y contentamiento, cuydado y diligencia en seruir a la iglesia y apiadar los pobres: fortaleza y constancia, en resistir al tyrano: cuerpo y alma, carne y sangre, vida y muerte enlas parrillas. Nuestro Señor en recompensa de todo lo ensalço muy altamente en su gloria, y aca le honrra sin cessar en su iglesia con grandes acrecentamientos de fiestas y solennidad en ellas, y con otras cosas particulares de que agora diremos.

Templo antiquissimo de S. Laurencio.

Primeramente despues de los santos Apostoles san Pedro y san Pablo, y la gloriosa martyr santa Ynes, san Laurencio fue el primero de los santos que sepamos tuuiesse templo en la iglesia Christiana. Porque como el Papa san Damaso escriue, se lo edifico el Emperador Constantino alli en la calçada Tyburtina sobre su sepultura con muchas gradas por donde se subia a el. La riqueza deste templo, conforme a lo q̄ aquel santo author con grande particularidad refiere, fue inestimable. La capilla sobre el cuerpo del santo estaua sustentada sobre colunas de porfido, siendo cubierto todo el Cymborio de plata. Tambien se hizo la rexa de la capilla guarnecida con mas de mil y trezientos marcos de plata cendrada. A la entrada del sepulchro del martyr, mando Constantino que ardiesse vna lampara con diez diuersas lumbres, y era toda de oro muy subido, con peso de veynte libras de las de entonces, que hazen treynta marcos delos de agora. Offrecio sin esto para el santo lugar vna corona de plata cendrada entrexida de cinquenta delphines cō peso de quarēta marcos, y dos blandones de bronze sustentados con cada diez pies, que pesaua cada vno treynta libras. Delante el glorioso cuerpo del santo puso la historia de su passion, labrada de bultos de plata, con lamparas de plata de tres lumbres, que cada vna pesaua veynte marcos. Doto tambien aquel templo magnificentissimamente. Diole aquella heredad de Cyriaca la biuda (donde se edifico el templo sobre el sepulchro de san Laurencio) que se le auia tomado, y cōfiscado, por auer dado lugar en ella a la bendita sepultura. Diole otras heredades de aquellos contornos del tēplo, y otras muy lexos, de que san Damaso por menudo haze mencion.

Riqueza del templo.

San Damaso edifico templo al santo.

Pocos años despues el Papa san Damaso edifico dentro de Roma otro templo a san Laurencio, que hasta agora retiene su nombre, pues se llama san Laurencio en Damaso. El lo doto magnificentissimamente de seruicio de plata, y ricas possessiones, y es agora vna de las insignes iglesias de Roma, con

estar

A estar tambien junto con ella la Cancelaria Apostolica.

Sin estos tiene el santo martyr otros tres templos en Roma muy antiguos y sumptuosos: porque los Christianos de aquellos tiempos, yuan señalando y dedicando todos aquellos lugares diuersos donde san Laurencio fue martyrizado, o donde obro algunos mysterios. Assi esta vno alli cerca de los baños de Olympia de donde a la postre fue assado, y le llamã comunmente san Laurencio in Panis perna. Otro es llamado san Laurencio in Lucina, porque antiguamente estuuo alli cerca vn tẽplo de la diosa Iuno Lucina. Otro tiene el nombre de san Laurẽcio de la Fontana: por alguna fuente que deuio auer alli cerca.

Otras iglesias de san Laurencio en Roma.

Esto ay assi en Roma, y generalmente en la mayor parte de la Christiandad, no creo ay ciudad donde este santo no tenga templo harto principal: como sabemos de Italia y Francia, y vemos por toda España, Y agora le edifica el Rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nombre, el Real monesterio del Escurial, y junto con el vn colegio, vn seminario, y vn hospital, que en magestad de edificio, en riqueza de rentas y ornamentos, en numero de religiosos, en
B exercicio de letras, en piedad con los pobres, y en multitud de reliquias, y obseruancia de religion (q es lo principal) sera vna cosa tan señalada, como otra qualquiera de las que en este genero ha auido y ay en la Christiandad.

El Real monesterio de san Laurencio del Escurial.

Y no solo en los templos, sino en otras muchas cosas de tiempo muy antiguo, y vezino al martyrio del santo, vemos ser solennemente celebrada por la iglesia Christiana su gloria y excelencia. Assi le vemos nombrado en el canon de la missa, solennizada su fiesta con vigilia en el officio y en el ayuno, y con octauario, y con otros acrecẽtamientos de solennidad. Y parece que algun tiempo la ciudad de Roma y la de Bolonia, pusieron en sus monedas la imagen de san Laurẽcio, como de su patron y abogado. Assi se da a entender en vna prouision Real del Rey Desiderio de los Lõgobardos, la qual se ha guardado hasta agora en la ciudad de Viterbo en Italia, escrita en lengua Latina, mas con letras y caracteres
C Longobardicos. Dando alli el Rey muchos preuilegios a aquella ciudad de Viterbo: entre otros les concede, que hagan moneda: mas con tal condicion, que en lugar de Hercules, que antes solian poner, pongan a san Laurencio, pues le tienẽ por su patrõ, imitando en esto a Roma y a Bolonia: que hazẽ lo mismo. Que estas son las palabras, de que el Rey Desiderio alli vsa. Y aunque Roma tenia sus patrones tanto mas señalados y gloriosos, como fueron los dos Principes de los Apostoles san Pedro y san Pablo: todã via por la excelencia del martyrio de san Laurencio, se honrraua, y amparaua assi con el. No tiene data esta prouision en lo impresso: mas entiendese, que se dio cerca de los años de nuestro Redẽptor setecientos y sesenta, o poco mas: pues el Rey Desiderio reyno desde setecientos y cinquenta y seys los diez y ocho siguientes.

Solennidades cõ que la iglesia celebra al santo.

Pusola Aldo Manucio en su orthographia.

Milagros deste santo, se cuentan muchos por diuersos authores, entre ellos son insignes y mas authorizados los que se siguen.

Milagros del santo.

En vn lugar de Italia llamado Brion, ha mas de mil años, que auiendo vna iglesia de san Laurencio descubierta sin techo, los moradores se mouieron con deuocion a quererla cubrir. Fueron para esto a la montaña que tenian alli cerca, y cortaron la mejor madera que pudieron auer. Trayda a la iglesia, y siēdo menester vn madero muy largo, el mayor de los que auia, no alcançaua. Todos se entristecieron, por tener mal remedio en suplir aquella falta. Congoxauase mas vn buen sacerdote, que era el que con mas heruor auia incitado y ayudaua a aquella fabrica. Leuantando pues los ojos y las manos al cielo, y el alma y el pensamiento al santo martyr, le hizo oracion desta manera. O beatissimo martyr Laurencio, glorificado enel fuego, piadoso en acariciar y socorrer los pobres: mira nuestra pobreza, y como no tiene possibilidad de traer otro madero mas largo que este. Acabada esta plegaria, subitamente con espāto de todos los presentes crecio el madero tanto, que fue menester asserrar vn buē pedaço del, para que pudiesse seruir en su lugar. Desto que sobro, se lleuaron los q̄ estauan presentes con gran deuocion algunas pequeñas rajas por reliquia, con que despues sanaron ciegos, y se curaron otras muchas enfermedades. Esto cuentan assi Cregorio el Arçobispo Turonense, enel libro que escriuio de la gloria d̄ los martyres, y tambien lo celebro el obispo de Piteos Fortunato entre las otras sus santas poesias. Y por auer que biuio y escriuio este author mas de mil años, es tan antiguo como he dicho este milagro. Aunque tambien Cregorio Turonense es poco menos antiguo.

Madero milagrosamēte acrecentado.

Enel cap. 41.

Este mismo author cuenta alli, como en vna iglesia de Milan de la aduocacion de san Laurencio, auia vn caliz de christal muy rico. Lleuandolo en las manos vn diacono de aquella iglesia, se le cayo, y se quebro en muchos pedaços. El diacono se affligio, como era razō, y cō mucha fe puso los cascos encima del altar del sāto, y velādo toda la noche cō lagrimas y oraciō le suplico, no careciesse su iglesia d̄ tā preciosa joya, por su mal recaudo. A la mañana hallo el caliz todo soldado y entero. El milagro fue tan manifiesto, q̄ cō grāde alegria del pueblo, se celebro aquel dia cō toda solennidad, y otras muchas vezes en los años siguiētes.

Milagro en vn caliz d̄ christal.

Ha se mostrado siempre nuestro Señor muy zeloso de la honrra deste santo y de su festiuidad, en cosas que han sucedido de rigurosos castigos, que con milagro se han hecho en algunas negligencias y desacatos. Destos rigores, es vno el que cuenta san Gregorio de tiempo del Papa san Pelayo segūdo deste nombre, que fue immediato predecessor suyo. Desseaua este summo Pontifice adornar el lugar de la sepultura deste santo martyr, y no sabiendo determinadamēte en que parte de la iglesia era, mando cauar por toda ella, hasta que se descubriesse el santo cuerpo. Los que cauauan, por mayor reuerencia, eran monjes, y otros ministros de la iglesia: y quando llegaron al santo cuerpo, y lo vieron, con santo respecto no lo osaron tocar. Mas con todo esso murieron todos dentro de diez dias, sin que escapasse ninguno, de los que presentes se hallaron.

En la epistola a la Emperatriz Cōstancia, enel lib. 3. epist. 30.

Tam

A Tambien podre yo aqui vna cosa que sucedio en Salamanca, siendo yo alli muy moço, y fue muy notada y celebrada en aquella ciudad. Vn hidalgo rico llamado Medrano, tenia dos cauallos, y el vno era muy mirado y preciado de todos en la ciudad, por su bel parecer y buenas hechuras. Embiole a herrar vn dia de san Laurencio: y el herrador con reuerencia del santo y de su festiuidad, le embio a dezir, que pues tenia otro cauallo en que andar aquella tarde, lo dexasse para otro dia. El embio a mandar con porfia, que se lo herrassen. El cauallo se herro, mas no boluio a su casa, porque se cayo de torçon en el camino, y murio dentro de dos horas. Y yo vi al albeytar, quando le estaua haziendo remedios, lamentandose muy de proposito, de que el auia auisado, como era razō tenerse respecto a la fiesta del santo, y no le aprouechando nada, sucedio el manifiesto castigo de la poca reuerencia.

Los santos martyres de Tarragona Fructuoso, Augurio, y Eulogio.

CAPITVLO XLVII.

B ASSI vencia y triumphaua san Laurencio en Roma por la fe de Iesu Christo, y al mismo tiēpo dauan tambien en España solenne testimonio della, siendo martyrizados en Tarragona, Fructuoso obispo de aquella ciudad con dos diaconos suyos Augurio y Eulogio. De su martyrio ay mencion en los martyrologios de Beda y Vsuardo y Adon, y en el obispo Equilino, y en la coronica de Hermanno Contracto. Muchas iglesias en España rezan dellos, y cuentan de su muerte en sus liciones. Ellas son tomadas y sacadas de los santorales mas antiguos y de mayor authoridad, q̄ aca tenemos. En ellos esta el martyrio destos santos escrito de manera, que parece sacado claramente del processo original que contra estos santos se hizo. Aunque por estar escrito con deuocion, se puede creer, que Christianos de los q̄ se hallarō presentes, la sacaron del processo, añadiendo tambien lo que ellos vieron. En el missal y breuiario de san Isidoro, se refieren hartas particularidades destos santos, sacadas, a lo que se puede entender del mismo original, y por ellas, y por lo q̄ muy esclarecidamente prosigue el poeta Prudencio, en el hymno que les compuso muy conforme con todo lo de arriba, viene a ser vna de las mas authorizadas historias de santos que aca tenemos.

S. Fructuoso, Augurio y Eulogio.

C No dize nadie de donde eran naturales, aunque en san Isidoro, parece cierto auer sido de Tarragona: mas todos hazen a Fructuoso obispo de aquella ciudad, y a Augurio y Eulogio sus diaconos. Emiliano, que gouernaua a la sazon en la citerior por el Emperador Galieno, y perseguia cruelmente a los Christianos: mando venir a su tribunal al obispo: y el vino acompañado de sus dos diaconos, y fueron mandados poner en la carcel atados con duras cadenas. Por el camino yuā san Fructuoso animando sus diaconos, y diziendoles. Perseuerad comigo, como buenos ministros de Iesu Christo, y firmes en su fe. No os espāte la muerte, pues estays tan certificados, que venciendo cō ella vuestros aduersarios, teneys

Emiliano presidente.

muy aparejado el premio sin fin por la victoria. La carcel y sus prisiones son las puertas, por donde entran en este tiempo los fieles, a buscar a su Dios, y este es el primer passo que se da, para llegar a merecer la corona de su gloria. Fueron presos domingo, y seys dias los tuuieron alli hasta el viernes, y en ellos bautizaron algunos, que conuirtieron por su predicacion. Lleuados despues delante Emiliano, con grande soberuia les mando que sacrificassen. Tu (dezia el) Fructuoso, que como maestro y guia con este tu nueuo desatino, enseñas a los ignorantes, que dexen sus altos dioses, dexa luego essa burleria, y conuenciendote con la verdad, obedece lo que el Emperador manda, que todos reuerencien los dioses soberanos, que el acata. El santo obispo por el contrario le respondio muy sossegadamente. Yo adoro al sempiterno Rey del cielo, que crio al mundo, y crio tambien a Galieno, que lo señorea. Su sieruo soy y su pastor en su grey. No digas que lo eres, respondio Emiliano, sino que lo fuyste, porque luego has de ser muerto: y assi con mucha furia mando que fuessen lleuados los santos a quemar. Ellos muy alegres con oyr esto, consolauan a todos los que se lamentauan de tanta crueldad. Algunos Christianos piadosos, los quisieron refrescar y esforçar, con traerles a beuer. San Fructuoso, que lo vido, no desechando su piedad, sino dandoles aun entonces santissimo exemplo, les dixo. Oy es dia de ayuno (porque era viernes) y no es llegada la hora de nona, nunca plega a mi Dios, que yo quebrante sus santas leyes, entretanto que me dura la vida, por mas cierta y cercana que tenga la muerte. Iesu Christo mi redemptor murio con su sed, y yo quiero lleuar la mia por obedecerle. Assi llegaron los santos al amphiteatro, donde estaua ya aparejada la gran hoguera. Quando se desnudauan, vn Christiano muy humilde se arrodillo, para quitarle los çapatos a san Fructuoso, por escusarle el trabajo de abaxarse. El le mando, que lo dexasse: porque yo mismo (dixo) quiero poner muy libres y sueltos mis pies, para andar tan buenos passos, como seran los de entrar en el martyrio. Llorauan tiernamente los Christianos, y pedianle rogasse a Dios por ellos en el cielo. El con mucho gozo les reprehendia las lagrimas, y con mucha charidad les prometia su intercession. Yendose luego a meter en el fuego todos tres, se oyo vna boz del cielo, para consuelo de los fieles, que dezia: Cree Christianos, que no es tormento este que veys, ni quita la vida, sino que la mejora, y la perpetua. Tened por dichosas essas almas, que por el fuego passan al cielo, y escapan de las llamas del infierno. En entrando los gloriosos martyres en el fuego, y antes que ningun daño sintiessen, se quemaron luego las cuerdas con que lleuauan atadas las manos atras. Ellos las leuantaron al cielo, y tendiendo los braços en forma de cruz, y començaron a suplicar a nuestro Señor con mucho heruor, que mandasse al fuego hiziesse su oficio, y no les dilatasse mas el yrse para el. Paresciole como fue mandado el fuego, segun començo presto a obedecer, y los martyres a ser con priessa passados al cielo.

Emiliano a san Fructuoso.

S. Fructuoso a Emiliano.

S. Fructuoso no quiso quebrantar el ayuno el dia que murio.

A Vn soldado dela guarda de Emiliano vio luego ser lleuadas alla por el ayre sus almas, y para mayor testimonio aduirtio a vna donzella de pocos años hija de Emiliano, a quien por su virginidad y limpieza, como el poeta Prudencio dize, concedio nuestro señor, que gozasse de aquella tan digna vision. Assi ella reprehendio a su padre, el mal que auia hecho, en matar los santos tan amigos y fauorecidos de Dios. Los Christianos se dieron tanta priessa a coger sus reliquias, que en vn punto fueron lleuados los huessos y las cenizas muy repartidas entre todos. Mas ellos aparecieron en sueños a algunos, adornados de blancas y ricas vestiduras muy resplandecientes, y les mandaron que juntassen todo lo que auia cada vno tomado de sus reliquias, y lo enterrassen junto: porque assi conuenia que se guardasse. *Milagros.*

En el missal de san Isidoro se haze mencion de auer muchas reliquias destos santos en vn lugar que alli no se nombra, aunque se haze mucha fiesta dello.

Despues fueron lleuadas estas reliquias y huessos de los santos por Iustino presbytero y otros Christianos a la ribera de Genoua guiados por vn Angel, y alli B los pusieron no sin milagros en vna montaña entre Genoua y Portofino, donde agora estan en vn monesterio harto antiguo de la orden de san Benito, donde se veen los huessos, con mucha fresqura, como si no vuieran passado por el fuego, y son venerados el dia de su fiesta y en todo tiempo con gran deuocion de aquella tierra, segun que todo lo prosigue mas largamente Micer Luys de Pontons en su libro delas grandezas de Tarragona. Y en Tarragona se señala la casa de san Fructuoso, y no porque aya alguna particular memoria en ella: mas por la mucha razon que ay, y por el templo que en aquel sitio tienen, con la aduocacion de san Fructuoso, creen por cierto estar en la misma casa donde el morava, como tambien se halla en este author. *Cap. 41.*

Padecieron estos santos a los veynte y vno de Enero, y aquel dia celebra la iglesia de España su fiesta. En los Santorales ay algunas otras particularidades, C como son los nõbres de quatro soldados q̃ prendieron a estos santos, y los martyrizaron: Aurelio, Festucio, Helio y Polencio. En la carcel refieren q̃ baptizo san Fructuoso vno llamado Rogaciano, y q̃ vn lector de Fructuoso llamado Augustal, fue el q̃ se abaxo a quererle descalçar: y otras cosas semejantes a estas se cuentã alli en particular: y en general aq̃lla historia toda deste martyrio se parece bien la escriuio quien se hallo presente a el. En el titulo de los Sãtorales se señala, q̃ padecierõ estos santos siendo Cõsules Fusco y Basso: cuyos nõbres enteros son Marco Aurelio Mẽmio Fusco y Põponio Basso. Fuerõ Cõsules el año doziẽtos y cincuẽta y nueue de nuestro Redẽptor, y quinto delos Emperadores Galieno y Valerio. Y el año siguiẽte fue Cõsul cõ este mismo Basso Fuluio Emiliano, q̃ pudo ser estuuiesse el año antes gouernãdo aca, y martyrizasse los sãtos. *Año cclix*

Si san Parmenio sacerdote y martyr y sus cõpañeros vuieran sido martyrizados en nuestra Cordoua (como algunos creen) este era su lugar para contar de- *S. Parmenio y sus cõpañeros.*

Tt llos

llos, pues fueron martyrizados en esta persecucion. Mas es cierto que padecieron en Persia donde ay otra ciudad llamada Cordoua, o Cordula, como en los martyrologios de Beda y Vsuardo y mas claramente en Equilino parece. Y su lugar proprio ternan donde se trate todo esto mas en particular.

La entrada delos Alemanes en España, y las piedras deste tiempo.

CAPITVLO. XLVIII.

FVE el Emperador Galieno de muchas maneras vicioso, y estremadamente flexo y descuydado: esto dio grande atreuimiento a muchos para destruyrle por todas partes el Imperio. A España le cupo ser occupada y destrocada miserablemente delos Alemanes, que como enla coronica de Eusebio parece, entraron por Francia, y vinieron a parar aca segun Paulo Orosio tambien refiere: contando en breue esta entrada destas gentes en España, aunque no pudo dexar de ser muy triste y cruel para ella, pues el mismo author dize en otra parte, que duro doze años el destruyrla estos Alemanes.

Lib 7.c.41.

Tambien haze mencion desta entrada Eutropio, Aunque con mas breuedad. El estrago que hizieron fue tan grande, segun el mismo Orosio encarece, que bien auia que contar del oy en dia como en otras prouincias, quedaron desta vez muchas ciudades derribadas todas por el suelo, sin que quedasse dellas mas que el nombre con algunas pocas y pobres casas como señales de su desuentura. Entre estas señala este author a Tarragona que con las demas assi tambien fue destruyda. Conforme a esto podriamos pensar en general, que muchas delas ciudades de España, que por toda ella vemos assoladas fueron esta vez destruydas, sin que todo se atribuya a los Moros, como comunmente se suele hazer. Mas por ser esto assi verdad en comun, no dexare siempre de dezir en particular lo que dela destruycion de cada vna de nuestras ciudades antiguas se pudiere entender. Echo de España poco despues, a lo que yo creo, estos Alemanes Posthumio, vno delos que se leuantaron contra Galieno: porque en general dize del Paulo Orosio y Trebelio Polion, que por espacio de diez años perseuero en echar los enemigos delas prouincias, y las boluio a su antiguo ser, y buena sujecion de Romanos.

Tarragona destruyda.

Alemanes echados de España.

En tiempo deste Emperador Galieno en diuersas partes se le leuantaron treynta que los historiadores de aquellos tiempos llaman tyranos. Y Trebelio Polion, que señala con que prouincia se alço cada vno, no dize quien se leuanto con España, ni se haze ninguna mencion della. Solamente el mismo author da a entender despues muy de passada, que Tetrico vno destos treynta tyranos fue el que tuuo en estos tiempos a España. Lo que yo creo es, que el estar tan occupada delos Alemanes causa que no se haga cuenta della a la sazon destos leuantamientos.

Los treynta tyranos.

En la vida de Claudio.

Tetrico se leuanto con España.

Del Emperador Galieno tan malo como fue, ay hartas memorias en España. Vna muy señalada es la que esta en vn marmol delos del camino de la plata segun refiere Cyriaco Anconitano.

GA-

A

GALIENVS. IMP. CAE
SAR AVG. CLEMENS.
PIVS. VRBE. AEDIFI
CIIS. RESTAVRATA.
IN. BONVM. ITALIAE.
GALLIAE. ET. HIS-
PANIAE. PVBLICVM.
CONVERSVS. HOC.
ITER VARIE. PER.
PROVINCIAS. IN-
TERRVPTVM. REFI
CI. IMPERAVIT.
LXXXVIII.

Piedra del Emperador Galieno enel camino dela Plata.

B

Traslado en nuestra lengua Española dize. El Emperador Galieno Cesar Augusto, clemente, piadoso, auiendo restaurado en Roma muchos edificios, atento de nueuo al bien publico de Italia, Francia y España, mando adereçar este camino, que en muchas partes por todas las prouincias estaua destruydo.

C

Su muger deste Emperador se llamaua Cornelia Salonina, y pocos años ha se hallo en Cordoua en casa de Garci Mẽdez de Soto mayor, vna basa de estatua suya con este titulo.

D. N. CORNELIAE. SALONINAE.
AVG. CONIVGI. D. N. IMP. CAES.
P. LICINI. GALIENI. PII. FEL.
ET. INVICTI. AVG. DACICI.
MAXIMI. GERMANICI. MA-
XIMI. TRIB. POTEST. IIII.
COS. III. IMP. III. P P. PROCOS.

Piedra ꝺ̃ su muger del Emperador Galieno en Cordoua.

PROVINCIAE BAETICAE. DEVOTA. NVMINI. MAIESTATIQ. EIVS. CORD.

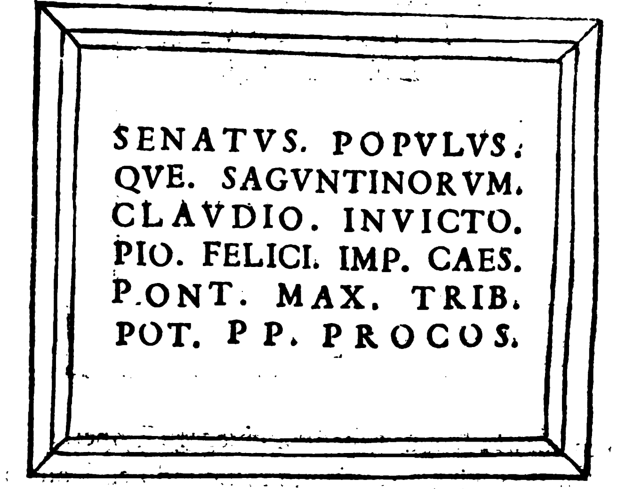
Dize en Castellano. A la Emperatriz nuestra señora Cornelia Salonina Augusta, muger del Emperador Cesar Publio Lucinio Galieno, religioso, venturoso, inuencible, Augusto, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Alemania, que ya la quarta vez tenia el poderio de tribuno, y auia sido tres vezes Consul, y tres vezes capitan general, padre de la patria, y Proconsul de la prouincia del Andaluzia. La ciudad de Cordoua muy deuota a su diuinidad y magestad, le puso esta estatua.

El Emperador Claudio.

Año cclxix.

Dos piedras deste Emperador en Muruedre.

En tiempo de Claudio, que sucedio a Galieno, el año dozientos y sesenta y nueue, no ay en los historiadores antiguos de las cosas de aca ninguna, mas durã oy dia dos memorias suyas en España. Ambas estã en Muruedre. La vna dize:


SENATVS. POPVLVS. QVE. SAGVNTINORVM. CLAVDIO. INVICTO. PIO. FELICI. IMP. CAES. PONT. MAX. TRIB. POT. P P. PROCOS.

Y en nuestro romance Castellano dize. Esta estatua y titulo puso el Senado y pueblo de los Saguntinos al Emperador Claudio Cesar el inuencible, piadoso y venturoso, Pontifice Maximo, que tuuo el poder de tribuno del pueblo, y fue llamado padre de la patria, y fue Proconsul de España.

La otra es vna coluna de marmol que esta en el castillo junto a la torre, llamada de las armas, y tambien fue basa de estatua, y dize.

CLAVDIO. INVICTO. PIO.
FELICI. IMP. CAES. PONT.
MAX. TRIB. POT. III.
COS. II. PROCOS.

Dize

A Dize en Español. Esta estatua se puso al Emperador Claudio Cesar, el inuencible, piadoso, y venturoso, Pontifice Maximo, la tercera vez que tuuo el poderio de tribuno del pueblo, y la segunda vez que fue Consul, siendo siempre Proconsul y señor de España.

Mueuome a creer, que estas dos piedras fueron puestas a este Emperador Claudio, y no al otro sucessor de Caligula, por algunos destos titulos que dan al Emperador, los quales no se vsaron poner, sino ya muy tarde, y por estos tiempos. Y en particular el poner titulo de Procosul al Emperador es muy nueuo, y destos tiempos, que en las inscripciones mas antiguas nunca se halla. Y creo yo que se añadio este titulo, para denotar el señorio de España: pues el de Proconsul fue el mayor cargo con que ella ordinariamente se auia gouernado, luego que Romanos la sujetaron.

Aureliano y otros seys Emperadores. La nona persecucion de la Iglesia. San Narciso: y piedras destos tiempos.

CAPITVLO XLIX.

B AVRELIANO sucessor de Claudio, mouio la nona persecucion a la iglesia, y entonces padecio en Girona ciudad en lo postrero de Cataluña san Narciso. Hallase del mencion enel martyrologio de Vsuardo, añadido a los diez y ocho de Março, que es el dia de su martyrio: y en Equilino y otros. Alli se dize, que predico primero en los Alpes, y de alli vino a Girona, donde en tres años conuirtio mucha gente, y al fin fue martyrizado con san Felix su diacono, que el auia traydo consigo. Mas no se ha de entender, que sea este san Felix el martyr muy famoso de Girona, de quien se dira adelante en su lugar. No he hallado otra cosa deste santo. Enel martyrologio de Beda, y enel obispo Equilino, ay memoria de otro santo Narciso obispo de Ierusalen, y por tener el mismo nombre, y auer sido martyrizado el mismo dia que el de Girona, causa alguna confusion. Enel breuiario de Valencia, y en Equilino, ay liciones deste santo, y se cuentan algunas cosas de la conuersion C de Aphra y otras mugeres en particular, que por estar confusas, enel tiempo y enel lugar, no me parece se puede bien referir. Y su fiesta se pone alli a los xxix. de Otubre.

Auiendo yo dicho atras, como Tetrico se alço con España contra Galieno, y auiendo vencido y catiuado Aureliano a Tetrico, segun Trebelio Polion lo cuenta: entiendese claramente, aunque aquel author ni otro no lo diga, como Aureliano cobro a España. Y el tambien creo y o cierto, que acabo de echar los Alemanes della, y la pacifico y sossego de nueuo, en obediencia y sujecion delos Emperadores Romanos. Dura la memoria deste Emperador Aureliano en Barcelona, en vna gran basa, que esta en casa de Micer Melgosa con estas letras.

Titulos nueuos enlas inscripciones.

El Emperador Aureliano. Nona persecucio de la iglesia. San Narciso, y su diacono san Felix.

Tetrico vencido y España cobrada.

Piedra de Aureliano en Barcelona.

IMP. L. DOMITIO. AVRELIANO. PIO. ET. INVICTO. AVG. ARABICO. MAX. GOTHICO. MAX. PARTHICO. MAX. TRIB. POT. P. P. COS. III. PROCOS. OPT. PRINCIPI. N. ORDO. BARC. NVMINI. MAIESTATI. Q. E.

Y dize en nuestra lengua. El Senado de Barcelona puso esta estatua a la diuinidad y magestad del Emperador Lutio Domicio Aureliano, Augusto, inuencible, piadoso, gran vencedor de Arabia, gran vencedor de los Godos, gran vencedor de los Parthos. Padre de la patria, y que tenia en Roma el poderio de tribuno del pueblo, y auia ya sido Consul tres vezes, y era Proconsul y señor de España, y singular principe nuestro. Esta piedra se puso el año de nuestro Redemptor dozientos y setenta y seys, porque este año tuuo Aureliano este su tercero Consulado, y este año le mataron.

Año cclxxvi.

Seys Emperadores que tras Aureliano sucedieron, Tacito, Floriano, Probo, Caro y Carino y Numeriano, no duraron en el imperio aun nueue años, y ay muy poco que poner en esta Coronica deste tiempo.

Tacito, Floriano, Probo, Caro, Carino y Numeriano Emperadores.

El Emperador Probo, como Flauio Vopisco en su vida escriue, concedio a Francia y a España, que pudiessen poner de nueuo majuelos, y darse libremente al acrecentamiento y lauor de las viñas. Esta se tuuo por mucha merced y libertad, porque de mas de ciento y setenta años atras, estaua esto vedado a estas prouincias, por el Emperador Domiciano, como diximos.

Majuelos nueuos en España.

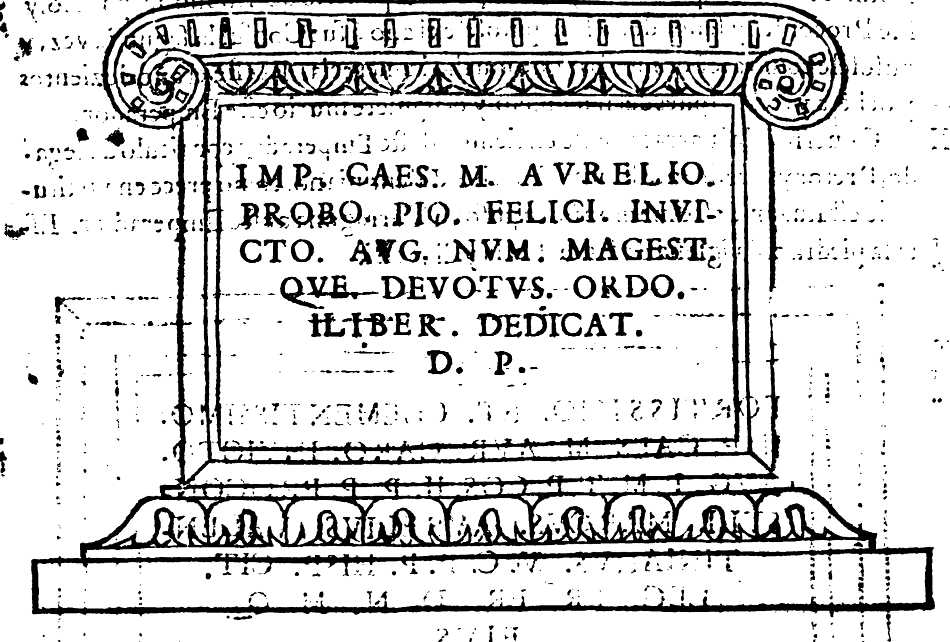
A este Emperador Probo, se le alçaron algunos, y entre ellos vn Bonoso, que aunque era Breton o Ingles en linaje, auia nacido en España. Era buen soldado, mas muy vil hombre, y beuia tanto, quanto otro hombre jamas se auia visto beuer. Solia dezir del Aureliano. No nacio este para biuir, sino para beuer. Y era le esto tan natural, que jamas le vencio, ni le perturbo el vino, sino que estaua siempre tan entero y en su ser, que no se le conocia ninguna differencia.

Bonoso nacido en España.

Y aun estando borracho estaua mas cuerdo. Seruiase mucho del Aureliano por valiente, y por vna astucia grande que vsaua. Qualesquier embaxadores que venian a la corte, siendo combidados, o haziendo ellos banquete, siempre Bonoso comia con ellos, y tanto los brindaua, que los sacaua de sentido, y assi sin ningun recato le dezian, todo lo que de las cosas de su tierra les queria preguntar. Y con vn instrumento tan malo, seruia al Emperador con mucho prouecho. Y parece que Bonoso se leuantó leuantar con España, porque del y de Proculo dize Flauio Vopisco, que se alçaron en ella y en Francia. Astucia de Bonoso.

Sin estos parece que vuo mouimientos en tiempo de Probo en España: porque Saturnino vno de los que contra el se leuantaron, en vna platica suya, que pone Vopisco, entre otras cosas que cuenta de sus hechos, es vna que pacifico a España, y la puso en sossiego. Otro leuātamiēto en España.

De algunos destos Emperadores duran hasta agora memorias en España. De Probo ay vna en Granada en el Alhambra, y esta puesta en el cimiento de la torre de Comares. Dize assi. Piedra del Emperador Probo en Granada.



Dize en nuestro Castellano. El Senado de la ciudad de Iliberi muy deuota a la deidad y magestad del Emperador Marco Aurelio Probo Cesar Augusto, piadoso, venturoso, inuencible, le puso y dedico esta estatua del dinero publico. En la Isla de Ibiça ay vna piedra que fue basa de estatua del Emperador Caro, y tiene este titulo. Piedra del Emperado Caro en Ibiça.

IMP. CAES. M. AVRELIO. CARO. PIO. FELICI. INVICTO. AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. P. P. COS. II. PROCOS. ORDO. EBVSII. D. N. MER.

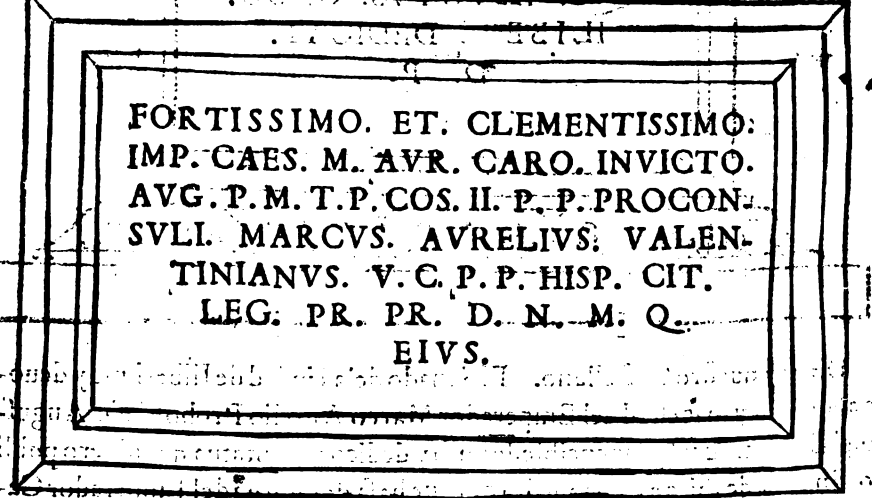
En Castellano dize, El Senado dela Isla y ciudad de Ibiça puso esta estatua al Emperador Marco Aurelio Caro, piadoso, vẽturoso, inuẽcible Cesar Augusto, Põtifice Maximo, padre dela patria, q̃ tuuo el poderio de tribuno del pueblo, y fue Proconsul y señor desta Isla, pusosele el año q̃ fue Consul la segunda vez, y pusosele como a señor nuestro que mucho la merecia. Es este el año dozientos y ochẽta y tres despues del nacimiẽto, y el siguiẽte murio este Emperador.

Año cclxxxiii

Aurelio Valentiniano gouerno a España.

Gouerno a la Tarraconense en tiempo deste Emperador con titulo de legado, Pretor y Presidente Marco Aurelio Valentiniano: como p̃rece en vn titulo de estatua que este mismo año le puso en Tarragona a este Emperador. Esta la piedra enla iglesia de santa Tecla y dize assi.

Piedra del mismo Emperador en Tarragona.

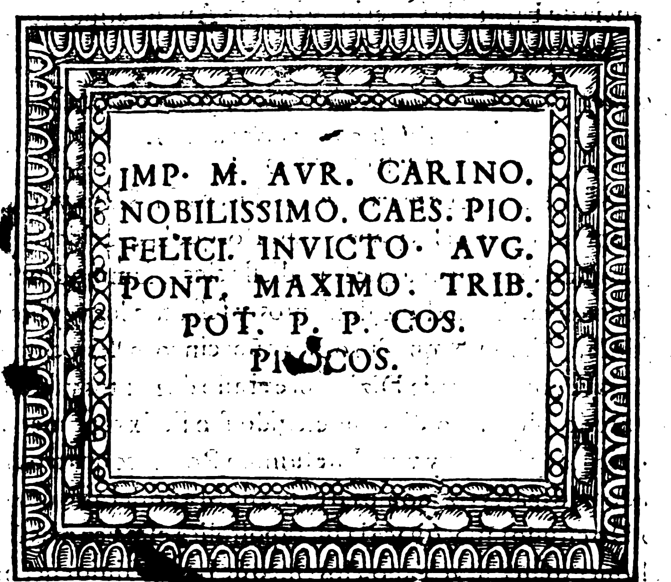

FORTISSIMO. ET. CLEMENTISSIMO. IMP. CAES. M. AVR. CARO. INVICTO. AVG. P. M. T. P. COS. II. P. P. PROCONSVLI. MARCVS. AVRELIVS. VALENTINIANVS. V. C. P. P. HISP. CIT. LEG. PR. PR. D. N. M. Q. EIVS.

Marco Aurelio Valentiniano.

Tiene los titulos ordinarios del Emperador, y mas le llama fortissimo y clemẽtissimo, y sigue q̃ le puso aq̃lla estatua Marco Aurelio Valẽtiniano, q̃ como vicario Cesareo, como prefecto Pretorio, como Legado, como Presidẽte d̃ la puincia gouernaua la España Citerior, deuoto y sujeto a su diuinidad y Magestad:

En

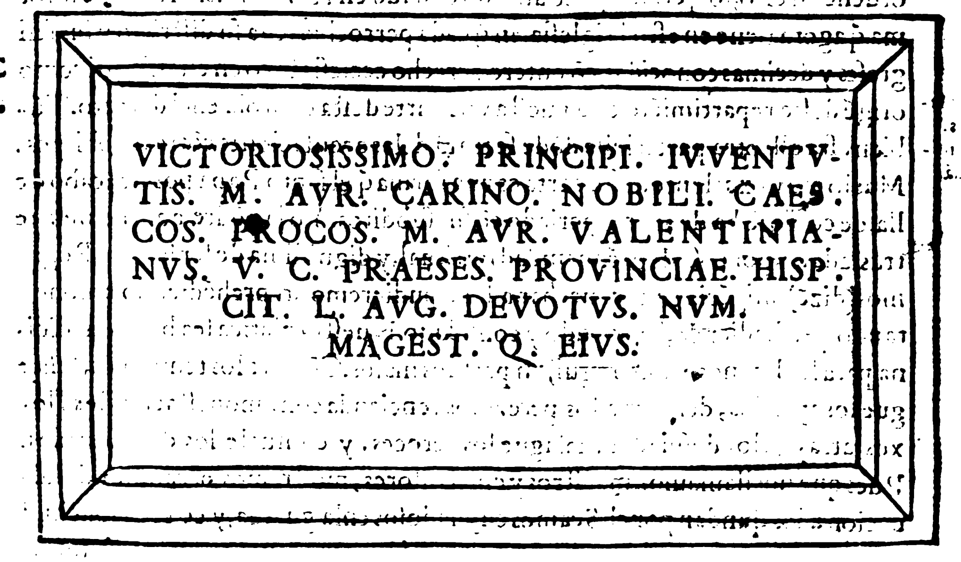
A Enla plaça de Muruedre esta vna piedra d marmol q fue basa d estatua, y se puso al Emperador Carino, esta muy hermosamete esculpidas en ella estas letras. Piedra del Emperador Carino en Muruedre.


IMP· M. AVR. CARINO.
NOBILISSIMO. CAES. PIO.
FELICI. INVICTO· AVG.
PONT. MAXIMO. TRIB.
POT. P. P. COS.
PROCOS.

B No sera menester trasladarlo a la letra en Castellano, porque no tiene mas delos titulos ordinarios como esta enlos passados, y aun no tiene el nombre de la Republica delos Saguntinos que le puso y dedico esta estatua.

El mismo Marco Aurelio Valentiniano, q puso la estatua a Caro le puso tabie otra a su hijo Carino en vida dl Emperador su padre, cuyo titulo dura alli en Tarragona enla iglesia de san Miguel en el claustro. Y dizen las letras que la piedra tiene.

C


VICTORIOSISSIMO. PRINCIPI. IVVENTVTIS. M. AVR. CARINO. NOBILI. CAES. COS. PROCOS. M. AVR. VALENTINIANVS. V. C. PRAESES. PROVINCIAE. HISP. CIT. L. AVG. DEVOTVS. NVM. MAGEST. Q. EIVS.

Da le los titulos que tenian entonces los Principes herederos del Imperio, no ble Cesar, Principe de la juuentud, y el Valentiniano se pone titulo de Presidente de la prouincia de España la Citerior, y legado Augustal: porque parece aun no tenia los demas que en la passada se puso.

Los summos Pontifices destos tiempos, y las epistolas decretales que a los obispos del Andaluzia escriuieron.

CAPITVLO. L.

DESPVES que fue martyrizado el Papa san Sixto, vuo vna gran vacante de onze meses y onze dias. Porque la crueldad de la persecucion, no daua lugar a que se pudiesse elegir summo Pontifice, como conuenia. Al fin el año dozientos y sesenta a los veynte y dos de Iulio fue elegido san Dionysio, que duro diez años cinco meses y cinco dias, hasta que murio a los veynte y seys de Diziembre el año dozientos y setenta. Entonces con vacante de solos cinco dias fue elegido san Felix el primer dia del año siguiente dozientos y setenta y vno. Fue summo Pontifice quatro años y cinco meses, auiendo sido martyrizado a los treynta de Mayo del año dozientos y setéta y cinco. No estuuo tápoco vaca la silla apostolica esta vez mas q̃ cinco dias, siédo elegido luego san Eutychiano a los cinco de Iunio. Biuio en el pontificado ocho años y seys meses y quatro dias: pues fue martyrizado a los ocho de Diziébre el año doziétos y ochéta y tres: y assi estos tres Pótifices fuerõ en tiépo destos Emperadores desde Valeriano y Galieno, hasta Caro predecessor d̃ Carino.

San Dionysio Papa.

S Felix Papa.

San Futychiano Papa.

El Papa san Dionysio escriuio vna epistola decretal a Seuero, q̃ parece sin duda era obispo de Cordoua, aunque alli no se dize expressaméte. Porq̃ el auia cõsultado al Papa, como se auia de diuidir las perrochias en la diocesi de Cordoua: y no preguntara de aquella en particular, sino fuera suya. El Papa le respóde, q̃ ordene en esto, lo q̃ el auia poco antes ordenado en Roma. Asi prosigue la forma q̃ agora tiene en esto la iglesia, en q̃ cada perrochia téga su districto y sus feligreses y decimas conocidas, cõ entero derecho ecclesiastico en ellas. Y asi como origẽ deste repartimiéto esta puesta vna parte desta epistola enel decreto. Tábien esta alli otra parte della dóde se trata delas accusaciones cõtra los obispos. Mas lo muy excelente desta carta es vna forma q̃ el santo Papa pone al cabo della, de como se ha de auer el perlado cõ sus subditos. Yo la pódre aqui fielmẽte trasladada, por cosa de grá suauidad spiritual, y dignissima de ser sabida. Pógamos (dize) diligécia en aprouechar a los q̃ pudieremos, reprehédiendo, amonestando, persuadiendo, halagando y consolãdo. Nuestra platica sea bláda medicina para los buenos, y duro aguijon para los malos. Cóforte los temerosos, sossiegue los ayrados, despierte los perezosos, encienda con amonestacion los floxos, atrayga los desuiados, halague los feroces, y consuele los desesperados. Pues que nos llamamos maestros y enseñadores, mostremos el camino de saluacion a los q̃ andan por el. Seamos cuydadosos enla guarda, y cõ toda solicitud

S. Dionysio escriuio al obispo d̃ Cordoua.

13.q.1. Ecclesias singulas. 15.q.3. Nemini præterquã

fortalezcamos y defendamos la entrada, contra las assechanças del enemigo. Y si alguna vez por algun pecado se descarriare alguna oueja, de la manada que esta a nuestro cargo: con todo trabajo y vehemencia la procuremos boluer al aprisco del Señor: para que no saquemos castigo, sino premio, del officio y nombre de pastor que tenemos. Mas porque en todo esto es menester el ayuda de la diuina gracia: con oraciones continuas pidamos a su clemencia, nos de el querer, y nos conceda el poder obrar todo lo dicho. Para que pues no podemos hazer nada sin el, por el lo podamos cumplir todo. La data desta carta, fue a los nueue de Setiembre el año de nuestro Redemptor dozientos y sesenta. Porque en este año fueron Consules el Emperador Claudio y Ouinio Paterno, que a lo que se puede entender, son los Consules que en la data estan señalados.

Tambien el Papa san Euthychiano, escriuio otra epistola decretal al obispo Iuan, y a los demas del Andaluzia, donde solamente trata del mysterio de la encarnacion del hijo de Dios y redemptor nuestro, contra los herejes, que como de la carta se puede colegir, deuian auer ya sembrado en aquella prouincia alguna mala zizania en este articulo: y por esto auia sido consultado el Papa sobre ello. Es la data a los doze de Abril, el año del Consulado del Emperador Aureliano con Tito Annonio Marcelino, y fue el dozientos y setenta y seys de nuestro Redemptor, y el fin del primero deste santo Pontifice. Quando el fue martyrizado, no vuo vacante de mas que ocho dias, siendo elegido san Gayo, a los diez y siete de aquel mismo mes de Diziembre: y por auer tenido el summo Pontificado doze años, quatro meses y seys dias, llego hasta algunos años de los Emperadores Diocleciano y Maximiano.

San Eutychiano escriuio a los obispos del Andaluzia.

El Papa san Gayo.

Fin del libro nono.

LIBRO DECIMO

De la Coronica general de España, que continuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philippe segundo deste nombre.

La decima persecucion de la Iglesia, que los Emperadores Diocleciano y Maximiano mouieron, y como vino Daciano a executarla en España.

CAPITVLO PRIMERO.

La mayor gloria de vna prouincia son los hombres excelentes.

AVNQVE SON MVCHAS Y DIVERSAS las cosas, que ennoblecen vna prouincia, y la hazen illustre y excelente entre las otras: mas ninguna llega a hazerla tan auentajada, ni le puede dar tanta gloria y fama, como el auer tenido muchos hombres señalados y excelentes en todas las cosas, que con razon se estiman en el vniuerso. La blandura del cielo, la templança del ayre, la fertilidad de la tierra, la riqueza de los metales, la comodidad de las contrataciones, con el abundancia de todas las cosas necessarias para la vida humana: no son parte para engrandecer vna region, si le faltan hōbres señalados en prudencia, en esfuerço, y en todo genero de virtud y buenas disciplinas: lo qual solo la puede leuantar y subir a lo mas alto, donde es possible ser ensalçada su estima y su reputacion. Las historias diuinas y humanas estan llenas de exemplos de esto: para que no sea necessario traer aqui ningunos en particular. Y la razon manifiesta lo da bien a entender sin ellos. Porque como el hombre es tan sin comparacion mas excelente que todas las otras cosas criadas: assi la tierra que se estrema y auentaja en produzir los mejores y mas notables: essa sera la que merece ser mucho estimada y en mas tenida. Y como los Christianos con la lumbre de nuestra fe, juzgamos y discernimos mejor dela excelencia y valor verdadero de vnos hombres entre otros, dando la ventaja a los que son mas sieruos de Dios, y mas santos en sus diuersas vocaciones y estados: assi podemos tambien juzgar mejor en el auentajarse y ser mas excelentes vnas prouincias que otras: dando la ventaja con mayor gloria, a las que mas y mas esclarecidos Santos han tenido. Y assi podemos celebrar y engrandecer mucho nuestra España por esta parte: pues siempre despues de la venida de nuestro Redemptor al mundo, ha tenido tantos y tan principales Santos, como ya en esta historia se ha començado a entender, y de aqui adelante mas cumplidamēte se vera. Porque ya aqui he llegado, a donde aure de cōtar del Emperador Diocleciano, sin auer otra cosa que escreuir de su tiempo en esta Coronica, sino innumerables

Los Santos son los mejores entre los hōbres.

España ennoblecida cō muchos Santos.

A bles y gloriosos triumphos, que nuestros santos martyres Españoles alcançaron aca eneste tiempo. Y como todo esto es cosa de tanta gloria y ensalçamiento para España enel cielo y enla tierra: assi sera tambien muy aplazible para el gusto Christiano, con el alabança de Dios, y muy prouechoso para nuestra doctrina con el exemplo.

Entro Diocleciano Iouio enel imperio, sucediendo a Carino y Numeriano el año dozientos y ochenta y cinco, tomando luego por su ayuda y compañero a Maximiano Herculio. Y no parece que se juntaron tanto estos dos Emperadores para el gouierno del mundo, como para la destruycion de la iglesia Christiana: segun con furiosa y muy conforme rauia la començaron a perseguir y assolar. Fue esta persecucion la decima enla iglesia, y la mas cruel y sangrienta, que hasta entonces en ella auia auido, ni vno despues. Sãto Augustin, Eusebio, Paulo Orosio, y otros authores nunca acaban de encarecer la innumerable multitud de martyres que agora fueron muertos, los horribles generos de tormentos con que los mataron, y los estraños generos de estragos y destruyciones que hi-B zieron enlas iglesias y en todas las cosas de los Christianos. Y segun Eusebio cuẽta en su Coronica el principio desta persecucion, fue el año de treziẽtos y vno, quando Veturio capitan general destos Emperadores començo a maltratr y matar a solos los soldados Christianos enlas prouincias de Syria y Egypto. Despues, como el mismo en su historia ecclesiastica dize, començo la persecuciõ en publico, con derribar por el suelo las iglesias, quemar enlas plaças los libros dela sagrada escritura, y de los santos doctores que auia auido, y executar grandes ignominias y tormentos y muertes enlos perlados y en todos los Christianos. Esto fue el año diez y nueue del imperio de Diocleciano, que era el trezientos y tres del nascimiento. Y el año siguiente trezientos y quatro ya en Africa andaua muy de hecho el martyrizar Christianos, como en santo Augustin manifiestamente parece. Y siendo esto tan cerca de España, se puede bien creer, que tãbien este año ya aca se executaua la persecucion.

Año CCLXXXV. Los Emperadores Diocleciano y Maximiano. La decima persecucion. Lib. 8. c. 1. Año CCCI. Año CCCIII. Año CCCIIII. Enla tercera colacion contra los Donatistas.

C Estauan los Emperadores entonces en Asia, y alli fue el principio desta maldita rauia. Y assi sin lo dicho se puede creer, llegaria a España vn año o dos despues. Y aunque ya entonces Diocleciano y Maximiano auian dexado el imperio, mas la furia de la persecucion no cessaua, pues como Eusebio dize, duro nueue años, y como testigo de vista, puede dar buen testimonio desta verdad. Y Galerio Maximiano, que fue el sucessor de Diocleciano y Maximiano Herculio, continuo la crueldad, que sus antecessores auian començado, y como Eusebio dize, fue tambien el caudillo y mouedor de toda la persecucion al principio.

El Emperador Galerio Maximiano.

Fue escogido para executar en España este maluado aborrecimiento de aquellos Emperadores contra los Christianos, vn Presidente llamado Publio Daciano, y no Taciano, ni Deciano, como algunos enel poeta Prudencio y en otras partes han querido emendar. Esto se vera manifiestamente luego. Truxo cargo

Publio Daciano. Enel hymno de san Vicente.

Mojon de terminos antiguo cabe Euora. Beja. Andrea Resendio. Oreola.

cargo de todo entero el gouierno de España, y assi discurrio por toda ella. Todo lo se muestra euidentemente por vna gran piedra que se halla en Portugal entre la ciudad de Euora y la villa de Beja, que antiguamente fue la Colonia Pacense. El maestro Resendio, que muchas vezes la ha visto, la puso en su epistola que escriuio a Bartolome Quebedo, y dize estar cerca de vn lugar antiguo, aunque medio despoblado, llamado Oreola, siendo manifiestamente mojon de terminos. Las letras que tiene dizen assi.

D. D. N N.
AETERN. IMPP.
C. AVR. VALER
IO. IOVIO. DIO
CLETIANO. ET
M. AVR. VALERI
O. ERCVLEO
MAXIMIANO.
PIIS. FEL. SEMPER AVGG.

TERMINVS. INTER
PACENS. ET. EBORENS.
CVRANTE. P. DATIANO.
V. P. PRAESIDE. H. H.
N. M. Q. EORVM
DEVOTISSIMO.

HEINC. PACENSES.

Todo esto tiene por el lado que mira a Beja, y por el otro, que mira a Euora, no dize mas que

HEINC. EBORENSES.

Y todo dize en Castellano. Siendo Emperadores nuestros señores eternos Cayo Aurelio Valerio Iouio Diocleciano, y Marco Aurelio Valerio Erculeo Maximiano religiosos, venturosos, y semperaugustos: esta piedra es termino entre los Pacenses y los Eborenses. Pusose procurandolo y entendiendo en ello Publio Daciano prefecto de la ciudad de Roma, Presidente de todas las Españas, deuotissimo a la deydad y magestad de los dichos Emperadores. Por este lado llegan hasta aqui los Pacenses. Por este lado llegan hasta aqui los de Ebora.

Esta es vna insigne piedra, y que nos da a entender con certificacion algunas muy

A muy buenas cosas. Lo primero assegura como el verdadero nombre deste maluado hombre fue Daciano, y no Deciano, ni Taciano. Danos tambien noticia del cargo que tenia, que era el del gouierno de toda España. Y aunque con solo el titulo que el Español en la piedra se da a esto bien a entender, mas bien lo vemos a la clara, pues vino mandando y gouernando desde Barcelona hasta esto de Portugal, y que es la trauesia de casi toda España. Declarase tambien en alguna manera por la piedra en que tiempo vino aca Daciano. Porque Diocleciano no tomo en su compañia del Imperio a Maximiano hasta el año dozientos y ochenta y seys, y ambos dexaron el Imperio a los Cesares moços Constancio y Galerio el año dozientos y quatro, y en este espacio de tiempo vino este presidente a España, y assi haze mencion dellos que verdaderamente eran señores del Imperio entonces.

Para la buena continuacion de la historia, quisiera yo poder certificar muchos en esta gouernacion de Daciano la succession del tiempo. Mas esto es muy difficultoso, porque ni se sabe con certidumbre el orden de su camino, ni el tiempo que en los lugares se detuuo. Solamente por las conjecturas, que en esto puede auer, seguiremos el orden que mas prouable se muestra, pues no podemos esperar mayor certificacion.

Dificultad en la razon del tiempo.

B

Los dos hermanos martyres san Felix y san Cucufate.

CAPITVLO II.

PARECE muestra el orden del camino que traya Daciano viniendo de Roma, como el primer santo que esta vez padecio en España fue S. Felix en Girona, llamada entonces Gerunda, la primera ciudad nuestra, a donde aquel cruelissimo juez llego. Hizo este santo vn alto principio en su excelente martyrio. Escriuen del todos los que escriuieron algo de los santos, y los breuiarios de España tienen sus liciones concordes y señaladamente el de san Isidoro y su missal prosiguen lo que yo aqui tengo de contar. Y con tantos authores y tan graues es su martyrio muy authorizado.

C

Felix y Cucufate eran dos hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Africa, y de alli fueron embiados a estudiar a Cesarea, que era entonces muy populosa, y tenia estudio general de todas letras, y retiene toda via el mismo nombre, que tambien lo dio a toda aquella parte de Mauritania, que se llamo Cesariense, y es por cima de Tremecen al Oriente, assi que esta ciudad esta casi en el paraje de Barcelona. Mas ellos oyendo como en España se aparejaua con la nueua persecucion grande opportunidad de martyrio, aunque en aprender las letras les succedia muy bien, auentajandose sobre todos sus yguales: toda via determinaron dexarlas tratandolo assi entre si. Para que queremos ya la philosophia del mundo, pues no amamos la vida del? Tiempo es ya de buscar otra vida, que no consume todo el tiempo que se le añade, y quanto mas años le dan, menos le quedan, sino aquella perpetua, donde no ay termino ni fin con la eternidad. Assi se embar-

Cesarea ciudad en Africa.

embarcaron luego y llegados a Barcelona, se juntaron alli con los demas Christianos que auia, començando a predicarles y animarles a la cruel guerra, que se esperaua en la persecucion. San Felix, como quien desseaua ponerse a los primeros encuentros della, dexando a su hermano en Barcelona, passose a Empurias, y de alli mas adelante a Girona, que era como la frontera donde primero auia de acudir el peligro. Llegado alli Daciano, luego tomo preso a san Felix, y lo

Ruffino legado de Daciano.

entrego a Ruffino su teniente, que auiendole mandado açotar muy cruelmente con varas atados los pies y manos, lo encerro en lo mas hondo de la carcel, fatigandolo alli con hambre y sed miserable. Sacaronlo otro dia de alli, y atado

Tormētos del santo.

en dos feroces azemilas lo lleuaron arrastrando por lo mas principal del pueblo, rasgando sus carnes por todas partes. Todo despedaçado fue buelto a la carcel, y aquella noche fue visitado y consolado del cielo por vn Angel, que le sano sus llagas, para que pudiesse de nueuo començar el martyrio, y merecer mas en el, en confiança de quien le daua el esfuerço y las fuerças para todo. Venido el dia sacaron a san Felix para pelear con el Ruffino de nueuo con mas braueza de tormentos. Que como era el primero Christiano que atormentauan, assi

Los muchos tormentos que padecio san Felix.

querian hazer en el tal escarmiento, que bastasse a espantar todos los demas. Y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con su exemplo de san Felix a tantos como despues le auian de seguir, y assi con particular prouidencia dispuso, que se le diessen muchos diuersos, y todos muy fieros tormentos, porque todos los martyres despues pudiessen confortarse, con ver que no sufrian tanto, como ya su capitan auia padecido. Assi tuuo san Felix este dia muy penoso, porque la crueldad de Ruffino con rauia de verse tan de veras vencida, començo mas cruda la pelea. Desde la mañana hasta la tarde le tuuo puesto en el tormento, la cabeça abaxo colgado por los pies, abriendole con peynes de hierro todo el cuerpo, sin parecer en el santo ninguna muestra ni sentimiento de dolor. Passo tambien la noche en la carcel, donde las guardas vieron

Milagros que Dios obro por su santo.

luz del cielo, que alumbraua a san Felix, y bozes con suaue melodia de angeles que lo confortauan. Supo esto Ruffino y con mayor indignacion por no verse vencido tantas vezes, quiso de vna acabar con la vida del santo. Mandolo echar atado pies y manos en la mar, que no esta lexos de Girona. Desataronle los angeles, y andando por cima del agua se vino a la ribera. Ya se confesso entonces Ruffino del todo por vencido, y mandandolo boluer a la carcel, alla dentro lo hizo degollar, porque no se viesse quan de veras triumphaua el santo martyr del. Esto postrero dize assi san Isidoro: los breuiarios cuentan, que renouandole de nueuo los tormentos, le tuuo en ellos hasta que espiro. Comoquiera que fuesse, san Felix tan dichoso en su muerte, como en el nombre, fue glorioso a gozar la alta ventura que en el cielo Dios le tenia aparejada el primero dia de Agosto, y entonces celebra la iglesia su fiesta.

Su martyrio deste santo, sin lo ya dicho, fue siempre muy celebrado en España.

A paña. Assi haze mencion del por singular Santo el poeta Prudencio. El glorioso Rey de los Godos Reccaredo, como en su lugar se dira, con deuocion deste santo offrecio en Girona vna corona de oro a su sepulchro. San Ilefonso en su libro de los claros varones, escriue de Nonito obispo que fue de Girona en su tiempo y poco antes. Y contando de sus virtudes y Christiandad, cuẽta entre ellas el gran cuydado y vigilancia con que este perlado reuerenciaua y seruia el sepulchro de san Felix en su iglesia. San Eulogio el martyr de Cordoua, que padecio alli mas ha de setecientos años, vsa del exẽplo de san Felix, para poner vno muy illustre de Santos que se offrecieron al martyrio, escriuiendo a dos santas virgines vna amonestacion para el. Es tambien gran muestra de la estima deste Santo en España, lo mucho que se vso su nombre en ella, como en escrituras antiguas parece. Y aunque no lo vuiera tenido sino solo su padre del glorioso padre santo Domingo, fundador de la orden de los frayles predicadores, que se llamaua don Felix de Guzman, fuera vn muy esclarecido testimonio. Y de alli parece que se continuo tanto como vemos el bendito nombre del Santo martyr en B este tan inclyto linaje. Por todo esto, y por muchos templos, que de muy antiguo tuuo san Felix en España, parece claro auer sido siẽpre muy estimado y reuerenciado con mucha deuocion en ella.

Enel libro de las coronas de los martyres y enel hymno de los de çaragoça.

Nonito obispo de Girona.

Don Felix de Guzman padre santo Domingo.

Estaua le ya esperando enel cielo a san Felix su hermano Cucufate, que ocho dias antes auia sido martyrizado en Barcelona. Sin que se pueda dar buena razon, porque precedio a san Felix, que estaua muy atras en Girona: principalmente que los breuiarios y martyrologios, tambien dizen fue Ruffino el que le martyrizo. Solo parece se puede dezir, que viniendo Daciano por mar desembarco en Barcelona, y auiendo este Ruffino su legado concluydo alli el martyrio de san Cucufate, con la noticia que tuuo de su hermano, se passo luego a Girona para martyrizarlo. Y a esta cuẽta primero se auia de poner san Cucufate, mas yo he seguido agora el orden del camino, porque en todo ay tanta confusion, que pues no ay cosa cierta, el adeuinar no puede hazer que C lo sea.

San Cucufate.

El martyrio de san Cucufate, es cosa muy celebre y de grande authoridad en España. Porque hazen mencion del Santo y de su martyrio, el poeta Prudencio, cuya authoridad es grande, por ser tan antiguo y vezino a estos tiempos, y por ser Español y de tanto ingenio, juyzio, y buen zelo Christiano. Los martyrologios Romano, de Vsuardo y Beda, ponen su fiesta, y refieren en breue su martyrio. Algo mas a la larga lo pone el obispo Equilino, y los breuiarios de España, con auer muy pocas iglesias que no rezen del, y den esta relacion de como padecio.

Enel hymno de los martyres de çaragoça.

Auiendose apartado de san Cucufate su hermano san Felix, para yrse a Girona, el se quedo en Barcelona, donde tres gouernadores vno despues de otro le dieron cruelissimos tormentos. El primero se llamaua Valerio, y segun otros

Valerio Procõsul.

Los tormentos de S. Cucufate.

Maximiano atormẽta d' nueuo al Santo.

Ruffino lo mãda degollar.

El cuerpo de S. Cucufate lleuado a san Dionysio de Paris.

Reliquias del Santo en Galizia.

Galerio, que tenia cargo de Proconsul, y este mando le atormentassen doze soldados, descansando y remudandose vnos tras otros. Estos le rasgaron las carnes por los lados y por el vientre, hasta que los intestinos y las entrañas se le salian del cuerpo. Hizo el santo oracion, y fue sano, y sus verdugos cegados subitamẽte, y el Proconsul perecio con sus idolos, abriendose la tierra para sorberselos. Maximiano, que sucedio a Valerio, mando assar al martyr en vnas parrillas, echandole por todo el cuerpo mostaza desleyda en vinagre. No dañandole nada este cruel tormento, lo mando echar en vna hoguera muy grande, que se apago por su oracion. Assi le boluieron a la carcel, donde fue consolado con lumbre del cielo, que resplandecia en todo el aposento. Con este milagro se conuirtieron las guardas de la carcel. El dia siguiente fue açotado con correas de latigos, y con cardos, por mandado de Maximiano, que tambien murio luego mala muerte, y vn Idolo de Iupiter, a quien el yua a sacrificar, con otros muchos cayo por tierra, y se hizo pequeños pedaços. Mouio esto a otros para ser Christianos. Y tambien mouio a Ruffino, que sucedio a los Iuezes passados, para mandar degollar a san Cucufate, con temor de que no se boluiessen mas Christianos. Su cuerpo fue sepultado por entonces en Barcelona con la honrra y veneracion que los Christianos pudieron. Despues, sin que se tenga noticia quando, o como fue lleuado este santo cuerpo al real monesterio de san Dionysio cerca de la ciudad de Paris: alli esta en capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos, que estan dentro de la capilla mayor, como lo vieron y lo escriuieron los que estos años passados fueron a traer de aquel monesterio el cuerpo del santo martyr Eugenio Arçobispo de Toledo, segun en el libro que desta santa jornada se imprimio, esta por testigos de vista referido. Yo tengo por cierto, que quando el Emperador Ludouico, hijo de Carlo Magno tomo a Barcelona, se lleuo a Paris este santo cuerpo, y en veneracion suya, y como en recompensa, mando edificar alli cabe Barcelona el monesterio deste santo, que dio nombre al lugar, como en los Annales de Aragon se escriue.

Y creyendo assi, que este cuerpo santo esta en san Dionysio, he visto, como en la iglesia de Santiago de Galizia lo tienen tambien en arca bien esmaltada, y con gran veneracion lo sacan en processiones por necessidades. Y esto es por aquel santo pundonor, de que escriuiendo del mismo santo Apostol, se ha dicho, con que en diuersas partes se precian de tener el cuerpo de vn Santo, porque tienen gran parte de sus reliquias. Truxo estas reliquias de san Cucufate a Santiago mas ha de quatrocientos años, el primer Arçobispo don Diego Gelmirez, como en la historia Compostelana muy por estenso se refiere. Y en aquella iglesia se celebra fiesta desta translacion. Y lo vno y lo otro son grandes testimonios de estar alli estas santas reliquias.

Fue martyrizado san Cucufate a los veynte y cinco de Iulio, y el caer en

aquel

A aquel mismo dia la fiesta del martyrio de san Christoual, dio lugar al error de muchos, que juntan a estos dos santos enla vida, como lo estan enla fiesta. Creé que san Cucufate es aquel hermitaño, de quien en la historia de san Christoual se refiere, que lo bautizo y lo enseño enla fe, y asi lo pintan siempre con el. Esto se piensa asi de nuestro santo martyr por esta ocasion, yendo tá fuera de ser verdad, como por todo lo de arriba parece.

Santa Eulalia virgen y martyr de Barcelona.

CAPITVLO. III.

EL auer auido otra santa martyr deste mismo nombre, y deste mismo tiempo enla ciudad de Merida, como presto veremos: ha hecho creer a algunos que no vuo esta otra (de quien agora queremos escreuir) en Barcelona. Mueuense por el poeta Prudencio, que contando en aquel hymno delos martyres de çaragoça, los particulares de muchas ciudades de España, y entre ellos a santa Eulalia la de Merida: no nombro a esta otra santa Eulalia de Barcelona, aunq̃ hizo memoria desta ciudad, atribuyendole su santo martyr Cucufate. Y ha llegado a tanto este dudar asi, que en liciones de algunos breuiarios de España hazen destas dos santas vna misma, refiriendo que nacio en Barcelona, y vino despues a padecer en Merida. La verdad harto clara desto es, que fueron dos santas differentes, y no ay para que confundirlas. Porque ni Prudencio quiso contar alli todos los santos de España, ni tampoco todos los de las ciudades que nombra, sino algunos que para confirmacion de lo que pretendia bastauan. Y aunque casi todos los breuiarios de España, y los Santorales antiquissimos ponen a estas dos santas distintas: mas bastaua lo que hallamos dellas y de sus fiestas y martyrios en el missal y breuiario de san Isidoro, para no dudar en esto. Celebra mucho este santo a esta santa de Barcelona, llamando a su dia famosa fiesta, y refiriendo della, aunque con mas breuedad, lo que en los otros breuiarios se cuenta: y asi tẽdra lo que aqui se dixere la authoridad del santo doctor, y delas mas iglesias de España. *Dos santas Eulalias distinctas.*

B

C

Fue santa Eulalia natural de Barcelona, y asi celebra en ella san Isidoro, que auiendo ennoblecido su tierra natural con su alto merecimiento y titulo de su triumpho, la honrro tãbien cõ la de su sepultura. Tuuo padres nobles, de quien no se dize si fueron Christianos: mas eralo con gran firmeza su hija, y cõuersaua mucho cõ todos los que lo erã. Biuian sus padres en vna heredad cerca dela ciudad, quando Daciano vino a ella, y començo a manifestar su desseo de perseguir los fieles de Iesu Christo. La santa virgẽ, q̃ no auia entõces mas de catorze años, estãdo su fe cõ grã firmeza en tãta ternura: oyendo el peligro de los q̃ la seguiã, se dolio mucho en su coraçõ: por el temor q̃ tenia de q̃ no desmayassen algunos Christianos: y por otra parte se alegro mucho cõ ver llegado el tiẽpo de poder morir por la fe d̃ Iesu Chr̃o, como siẽpre auia desseado. Y era tãto su gozo q̃ sus *Tierra y padres dela santa.*

Santa Eulalia se offrece al martyrio.

padres se lo conocian, aunque no sabian la causa del. Con este heruor se salio vna noche de casa de sus padres secretamente, y viniendose a la ciudad por la mañana se fue al tribunal de Daciano, y con vituperio le reprehendio el perseguir los Christianos. Quien eres tu (dixo el) que con tanta osadia has venido aqui, y hablas sin guardar la reuerencia deuida a la magestad Romana, ni a sus ministros, que la representamos? Yo soy Christiana (dixo la santa virgen) y sierua de Dios, que es Rey delos Reyes, y Señor delos Señores. Daciano la mando luego açotar cruelmente, diziendo ella, quando con mas crueldad la herian: Porque mi Dios me conforta, no siento vuestro atormentarme. Con esta su constancia y alegria prouoco la ira del juez a mayor furia, y assi la mando atar en el eculeo, o potro, y arañarla toda con garfios de hierro, que llamauan vñas por este cruel effecto. Quemaronla despues con hachas ardiendo, y acrecentando tormentos, y buscando otros de nueuo, la emboluieron en cal biua, le echaron azeyte, y despues plomo hiruiendo por el cuerpo, y mostaza con vinagre por las narizes. Fregaronle las llagas con pedaços agudos de vasijas quebradas, quemaronle los ojos con candelas encendidas, y executaron quanto la crueldad pudo hallar con desuelarse, y con el demonio instigarla. Santa Eulalia, siempre alegre y esforçada con el conorte del cielo, llamaua a Iesu Christo en su ayuda, dandole gracias por la mucha que sentia se le daua. Con este socorro y consolacion del cielo ella no sentia los tormentos, y milagrosamente los padecian los verdugos y ministros dellos, quemandose con los fuegos, y lastimandose en todo lo demas, como si ellos fueran los atormétados, y la santa virgen el verdugo. Cansada pues ya la misma crueldad, y agotadas sus inuenciones, sin auer podido mouer vn punto su firmeza a vna tierna donzella, boluio Daciano su pensamiento a la deshonrra y a la ignominia. Assi desnuda y disforme como estaua por las muchas y diuersas heridas, la mando traer por toda la ciudad, para confusion de la santa y espanto de los otros Christianos: y despues degollarla en el campo. Porque ya el tyrano desesperado de la victoria, se confessaua con esto por vencido. Fue degollada a los doze de Hebrero, y en este dia se celebra su fiesta. Otros dizen que murio crucificada. Yo sigo lo mas comun: porque en san Isidoro no ay nada declarado. Solo cuenta como el santo cuerpo fue cubierto de nieue, con que milagrosamente parece lo quiso honrrar nuestro Señor. Los Christianos lo tomarõ despues y lo sepultaron con la honrra que entonces podian.

Danle crueles tormẽtos.

La santa degollada.

La grande authoridad desta santa y su martyrio esta bien comprouada por los testimonios ya dichos, y por los martyrologios, y por los que escriuen de santos. Aunque en algunos ay la confusion ya dicha, de hazer de dos santas vna sola, y otra tambien de atribuyr a la vna los martyrios y manera de padecer de la otra: Esta tambien muy authorizado lo desta santa, con traerla por exemplo de marauilloso heruor en offrecerse al martyrio, san Eulogio el martyr

S. Eulogio martyr de Cordoua.

A martyr de Cordoua, de la manera que truxo el de san Felix, como alli se dixo. Y demas desto lo que da mucha authoridad a esta Santa, es el celebrarse en la iglesia de Barcelona fiestas particulares de su inuencion, a los veynte y tres de Otubre, y de su translacion, sin tener dia del mes señalado, en la segunda dominica de Iulio. La inuencion del santo cuerpo, segun se lee en los maytines de la fiesta, sucedio desta manera.

La inuencion del cuerpo desta Santa.

Barcelona fue vna de las primeras ciudades de España, que se recobraron de los Moros, como en los Annales de Aragon y en los de Francia parece, donde se cuenta, como el Emperador Ludouico la gano de los Moros en vida de su padre Carlo Magno. Assi el año ochocientos y setenta y ocho, auiendo venido Sigebodo Arçobispo de Narbona a Barcelona, y tratando con Frodoyno obispo de alli, del gran desseo que tenia de las reliquias de santa Eulalia, por edificarle vna capilla en su iglesia, a la costumbre de entonces, de no edificarse, sino muy pocas vezes, capilla ni altar a algun Santo, sin tener sus reliquias, para encerrarlas en el altar, como ya se ha apuntado, y se dira mas cumplidamente adelante. Resoluieronse pues ambos perlados, en buscar el santo cuerpo. Y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, recurrieron a vn hymno antiguo, que auia de la Santa martyr, y alli hallaron como estaua fuera de la ciudad en la iglesia llamada santa Maria de la mar. Los dos perlados, con mucha clerezia y acompañamiento de seglares, se fueron a aquella iglesia: y hecha su oracion a nuestro Señor, los clerigos començaron a desemboluer cauando todo el suelo della. Tres dias perseueraron en esto, sin que pudiessen hallar rastro ni señal de lo que buscauan. Con esto se boluio a su iglesia el Arçobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su deuocion que desseaua. El obispo Frodoyno no desconfio por esto de alcançar de nuestro Señor el hallar el santo cuerpo: y assi mando que en toda la ciudad y sus comarcas se ayunassen tres dias, y concurriessen alli a pedir esto con mucha deuoció en aqlla iglesia. Cumplida esta deuota plegaria, el obispo fue con solenne procession de toda la ciudad al mismo templo, y dicha la missa, mirando el mismo, assi como estaua vestido de pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en vno con el baculo, sintio que sonaua hueco. Alli mando cauar a sus clerigos, que descubrieron presto vn arca de marmol, la qual abierta, salio luego suauissimo olor, con que todos los presentes mucho se confortaron, dãdo infinitas gracias a nuestro Señor, que les auia hecho la merced, de hallar el precioso thesoro que buscauan. Sacaron el bendito cuerpo de aquel arca, y cubierto de vn rico paño, lo lleuaron en andas hazia la ciudad. Llegando a la puerta, se hizo subitamẽte immobil, assi q̃ pensaron, no era la voluntad de Dios se metiesse dentro en Barcelona. Por esto baxarõ las andas de los hõbros, sin poder passar adelãte. El obispo amonesto luego a todos, pidiessẽ a nuestro Señor puestos de rodillas, q̃ manifestasse mas abiertamẽte, lo q̃ en aquello era mas seruido. El con muchas lagrimas, hizo

Sigebodo Arçobispo de Narbona.
Frodoyno obispo de Barcelona.
En los lugares dela historia de los Santos, y en lo de S. Macio. En el cap. 9. deste libro.
No se halla el cuerpo santo.
Bueluese a buscar.
Milagros en la inuẽciõ del santo cuerpo.

la misma oracion,y leuantado della,llego a tomar las andas,mādando a los principales de sus clerigos le ayudassen.Entonces se mouio el santo cuerpo con la ligereza que de antes, y assi fue lleuado a la iglesia cathedral de Barcelona, que tiene la aduocacion de la santa cruz,y teniendolo algunos dias sobre el altar mayor,despues lo guardaron enel sagrario.

Tráslacion del cuerpo de santa Eulalia.

Assi estuuo el santo cuerpo guardado en la thesoreria o sagrario de la iglesia mayor muchos años, hasta el mil y dozientos y ochenta y siete de nuestro Redemptor, que fue trasladado y eleuado,sacandolo a la iglesia, y a vna rica capilla, que para esto con su aduocacion se auia labrado. Fue muy solenne esta translacion y eleuacion, por auerse hallado en ella aquel señalado Principe el Rey don Iayme de Aragon el primero con los infantes sus hijos,y muchos principes de su linaje y caualleros de su corte,como enlas liciones desta fiesta se lee,y en las coronicas de aquellos reynos se refiere.

San Seuero obispo y martyr de Barcelona, con sus compañeros.

CAPITVLO. IIII.



LA iglesia de Barcelona,celebra a los seys de Nouiembre la fiesta de san Seuero martyr,que,como enlas liciones delos maytines se dize, era obispo de aquella ciudad en este tiempo,en que el maluado Daciano vino a ella. Alli se prosigue,que en consideracion de su flaqueza, y temiendola, se salio de la ciudad, para ausentarse. Fortaleciole luego Dios el coraçon cō su gracia:y assi se offrecio de buena gana,a los que por mandado del Presidente le yuan a buscar. Tambien prendieron con el quatro clerigos suyos,que le seguian,y vn labrador llamado Emiterio,que enel camino auian conuertido.Sin traerlos a la ciudad en vn lugar diez millas della, llamado entonces Castro Octauiano, fueron todos fieramente açotados cō correas,que tenian enxerido plomo, para mayor crueldad. Perseuerando constantes en confessar la fe,y llamar a Iesu Christo, los cinco fueron degollados. A san Seuero açotaron de nueuo con mas rigor,y no mouiendole nada con este tormento, le hincaron vn gruesso clauo por la cabeça, y auiendo caydo enel suelo, lo dexaron por muerto.Los Christianos dela ciudad vinieron de noche para sepultar estos martyres,y hallaron toda via biuo a san Seuero,que les dio la bēdicion,antes que espirasse. Alli fuerō sepultados en aquel mismo lugar,dōde despues,luego que Barcelona fue de Christianos,se edifico vn monesterio con la aduocaciō de san Cucufate,del qual tambien aquel lugar tomo el nombre,que agora retiene:y alli fueron trasladadas las reliquias destos santos.

Cōpañeros del Sāto enel martyrio.
Castro Octauiano.
Los Annales d Aragon, libro primero. c.4.

Yo he seguido en esto que assi de san Seuero he escrito, lo que la iglesia de Barcelona lee del en los maytines: teniendolo por mas cierto que lo que algunos en nuestro tiempo han escrito, sin dar author, ni traer otro fundamento, que este santo fue martyrizado muchos años despues, en tiēpo q̄ los Godos

reynauan

A reynauan en España. Cuentase tambien algun milagro, que yo no quise referir por no tener tanto fundamento, como en tales cosas se deue dessear.

Santa Engracia y los otros diez y ocho martyres de çaragoça.

CAPITVLO V.



LLeuando el presupuesto de que no se puede dar certidumbre del viaje que hizo Daciano, seguiremos el ordẽ q̃ se puede tener por mas verisimil y prouable. Assi parece que de Barcelona baxo a çaragoça. Alli executo fieramente su peruersa crueldad. Ante todo es muy insigne en aquella ciudad el martyrio de la virgen santa Engracia, con otros diez y ocho martyres de su compañia. De todos escriue el poeta Prudencio, cuyo testimonio, por lo que hemos dicho, y los doctos entienden, siempre es de mucha authoridad. Tambien la da a estos Santos, el auer sido muy estimados y celebrados en tiempo de los Godos: y las personas que entonces les tuuieron deuocion y escriuieron dellos, los authorizan mucho mas. Estas fueron san B Eugenio arçobispo de Toledo tercero deste nombre, immediato predecessor d̃ san Ilefonso, y el mismo san Ilefonso. El primero fue muy heruoroso en la deuocion destos martyres y en seruirlos, y el otro escriue esto, y nos dio la noticia dello. Assi dize enel libro de los claros varones, que siendo este santo Eugenio ministro enla santa iglesia de Toledo, y muy señalado entre los demas, dexo todo aquello con desseo de emplear la deuocion que tenia a estos Santos, y fuesse a çaragoça, a ser monje en su iglesia, y alli estuuo siruiendolos algunos años, hasta q̃ el Rey Cindassuindo lo saco por fuerça d̃ alli, y lo truxo a ser Arçobispo en Toledo. Y teniendo este santo gracia particular en hazer versos, mostro tambien su deuocion con estos Santos martyres en vn epigramma que hizo dellos. Sin esto muchas iglesias en España rezan de santa Engracia y sus compañeros a los diez y seys d̃ Mayo, y este dia ponẽ su fiesta los martyrologios de Vsuardo, d̃ Beda y el Romano, el obispo Equilino, los Flos sanctorũ y los q̃ escriuen de santos de España. Tiene tãbien mucha authoridad todo lo destos Santos con la inuen C cion de sus benditos cuerpos, y la fiesta muy solenne, q̃ se celebra en çaragoça della: y con la veneracion en q̃ los Reyes antiguos de Aragon han mostrado tener a estas santas reliquias, y la en que aquella insigne ciudad y todo el reyno les tiene: como aqui en particular se vera todo.

Authoridad de esta Santa.

S. Eugenio Arçobispo de Toledo.

S. Ilefonso Arçobispo de Toledo.

Su verdadero nombre desta santa es Encratis, o Encratide, como enel poeta Prudencio parece: mas aqui vsaremos el comun de Engracia, que España toda retiene, auiendolo ablandado, y acomodadolo mas a su ordinaria pronunciaciõ. Y es tan antiguo el vso de pronunciar desta manera este nombre, quanto es antiguo san Eugenio: pues se halla assi en su epigramma. Los nombres de los diez y ocho, que con esta santa fueron martyrizados, son estos: sacados, como mejor se puede, del hymno de Prudencio, de aquel epigrãma de S. Eugenio. y de los martyrologios. Luperio, Optato, Successo, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano,

El nõbre de la Santa.

Sus compañeros.

Publio, Fronton, Felix, Ceciliano, Euanto, Primitiuo, Apodemio. Los otros quatro que restan, dize Prudencio se llamauan Saturninos, aunque sin este sobrenombre comun a todos, tenian otros nombres particulares al modo de entonces, los quales la ley del verso de aquel hymno, no los podia recebir: y por esso dize este author que no los pone. Hallanse en san Eugenio y enlos martyrologios, y son estos: Matutino, Cassiano, Fausto y Ianuario.

Error enlos padres de la Sāta.

Lo que de Prudencio, de san Eugenio, y delos breuiarios y santorales antiguos se entiende destos santos, sucedio desta manera. Todos hazen a santa Engracia como principal cabeça y caudillo de los otros diez y ocho martyres; y assi se celebra distincto y a parte su martyrio. Siendo ella desde su niñez Christiana: algunos breuiarios refieren, que era hija del Rey de Portugal, y que estādo desposada con vn Marques (que assi le nombran) de Rosellon: su padre la embiaua a celebrar sus bodas en la tierra de su esposo, acompañada de diez y ocho caualleros sus parientes y amigos. Tiene esto algunas difficultades: mas quiē lo quisiere saluar, puede dezir, que aunque no auia entonces Reyes en Portugal, por ser toda España de los Emperadores Romanos, y no consentir ellos nombre de Rey en ninguno de sus subditos: mas auia hombres principales, y grādes señores aca y en otras prouincias, a los quales con nombre vsado de los Romanos en su lenguaje Latino llamauan Regulos: y de aqui se pudo tomar la ocasiō de llamar a la santa hija del Rey de Portugal, siendo el padre algū principe destos en aquella tierra. Tampoco auia entonces nombre de Marques, aunq̄ auia el officio, a quien despues se dio este nombre, llamando marcas a los districtos y jurisdiciones de los capitanes, que residian en las fronteras: y de alli Marqueses a los generales que tenian aquel cargo. Los Romanos tuuieron tambien este officio en tiempo de los Emperadores: mas con nombre harto diuerso, llamando los capitanes Limitaneos, que verdaderamente significa capitanes de fronteras. Y siendo bien possible que santa Engracia fuesse a casar con el capitan Limitaneo de la tierra de Rosellon, que entonces era: acomodaron el nombre, a lo que se vso despues en el officio, que ya auia antes.

Lo cierto q̄ puede auer en esto.

Marques officio.

Prosiguese con esto en las liciones de los maytines, que la santa virgen yua muy alegre en este camino, no tanto por las bodas a que la lleuauan, como por las que esperaua anticipar con Iesu Christo: por la buena ocasion del martyrio, que entendia auer en çaragoça, por donde ella auia de passar, con la crueldad, q̄ alli Daciano vsaua contra los Christianos. Comoquiera pues que esto sucedio, o que santa Engracia estuuiesse en çaragoça, o que viniesse alli por esta ocasion: se prosigue adelante, que reprehendio grauemente a Daciano (sin que se diga, como vino, o fue trayda delante del) porque assi cruelmente perseguia a los Christianos. El juez maldito, mando açotar por esto grauemente a ella y a los diez y ocho que la acompañauan. Y porque la santa se auia señalado en dezir mal de los Emperadores, fue arrastrada por toda la ciudad. Otro dia fue atormentada con

Sāta Engracia arrastrada.

A con tanta y mas crueldad, que se cuenta de los martyres que mucho padeciero. Fue arañada toda con garfios de hierro, hasta abrirle lo interior del cuerpo, assi que le sacaron vn pedaço del higado, el qual parece se guardo despues por reliquia. Y assi dize Prudencio, que el lo vio. Cortaronle la teta yzquierda, hasta descubrirle el coraçon por la herida. Estaua tan lastimada por todo el cuerpo, que la vestidura, con que despues se cubrio, quedo teñida en sangre. Y porque esta tambien se guardo, la vio despues san Eugenio, y la trae por testimonio de lo mucho que la santa padecio. Estos tormentos celebran assi estos dos tan graues authores: mas porque ni se mudaua santa Engracia vn punto de la confession de su fe, ni acabaua de morir con ellos: el cruel Daciano, como el demonio le hazia ingenioso, en hallar nueuos tormentos contra los Christianos, le mando dar otro mas cruel, y fue dexarla assi biua, para que las heridas la lastimassen mas tiẽpo, y el dolor no se acabasse tan presto, acabãdose la vida. Assi celebra Prudencio, que el dilatarle la muerte, fue mayor pena, que el darsela: y que biuia, como resucitada, para suffrir mayores dolores, y poder contar la triste historia dellos.

Su vestidura guardada por reliquia.

B Y en este author no se refiere mas: los breuiarios añaden, que le hincaron al fin vn clauo por la frente, con que acabo de recebir la corona del martyrio, que se le auia ydo acrecentando con mas gloria, quanto mas a la larga le duro la pena.

Hincanle vn clauo por la frẽte.

El obispo, que en los breuiarios se nombra Prudencio, o Prudente, sin q̃ se põga el nombre de su iglesia, y parece era de çaragoça, sepulto el santo cuerpo, no sin milagroso acompañamiento de angeles, que vinieron a honrrar la gloriosa martyr en sus obsequias. Y el poeta Prudencio haze mucha fiesta de la sepultura y reliquias de santa Engracia y sus compañeros, y de la veneracion cõ que en çaragoça eran en su tiempo reuerenciadas: y teniendo entonces esta santa iglesia en çaragoça, parece da a entender, que estaua edificada en la misma casa donde ella biuio. Assi perseueraron en esta estima, hasta el tiempo del Arçobispo san Eugenio tercero, que no fue muchos años antes de la perdicion de España.

El obispo Prudente.

Sepultura de la Santa.

C Quando esta sucedio, los Christianos de çaragoça, no siguierõ lo que los demas de España, que era huyr con las santas reliquias a lugares de montañas mas seguros: sino que cauando muy hondo alli en su iglesia, escondieron su precioso thesoro: y despues fue hallado desta manera.

El año de nuestro Redemptor mil y trezientos y ochenta y nueue, reynãdo en Aragon el Rey don Iuan, y en Castilla tambien el Rey don Iuan primero deste nombre, y siendo la iglesia de santa Engracia de canonigos reglares, queriendo reparar alguna parte della, y mas verdaderamente, queriendo nuestro Señor hazer la merced a aquella ciudad, de que gozasse por entero, lo q̃ assi con deuocion preciaua: los officiales que labrauan, auiendo cauado muy hondo para cimientos, descubrieron vna grande arca de marmol, y junto cõ ella otra menor, que tenia su cubierta tambien de marmol, pegada al derredor con betumen muy fuerte. Esta abierta, parecieron dentro dos apartamientos, y en el vno auia

Inuencion del cuerpo de santa Engracia.

esculpidas letras, que dezian: De la virgen Engracia. Y assi lo mostrauã los huef- D
sos que alli estauan, estando roxos, y con vn color biuo como de rosas, que testifi
cauan bien la gloria, con que nuestro Señor los auia querido conseruar. En el o-
tro apartamiento auia tambien otros huessos con titulo esculpido que dezia. De
Lupercio. La otra gran tumba sin tener titulo, mostraua bien cuyos eran los
cuerpos y huessos que en ella se guardauan. Porque eran tantas las cabeças y los
demas huessos, que se tuuo por cierto ser de los otros diez y siete martyres de la
compañia de santa Engracia, y tambien las reliquias que quedaron del fuego,
en que fueron abrasados en aquella ciudad los innumerables martyres, de quiẽ
luego auemos de contar. El hallarse assi estos santos cuerpos, sucedio a treze de
Março el sobredicho año. Y para mayor authoridad, se conuocaron al abrir de
las tumbas los jurados, que a la sazõ tenian el gouierno de çaragoça, y otras per
sonas graues, delante las quales se tomo testimonio en publica forma, de todo lo
que aqui se ha escrito, como se refiere en las liciones de la fiesta, que en aq̃lla ciu-
dad se celebra muy solenne desta gloriosa inuencion. E

El cuerpo de S. Lupercio.

Esta iglesia antigua de santa Engracia, se cree auerla labrado en tiempo de
los Godos san Braulio obispo de aquella ciudad. Despues desta inuencion, que
dandose las santas reliquias en el lugar donde fueron halladas, se edifico vna igle
sia soterraña, donde dignamente estuuiessen. Vltimamente los Reyes Catholi
cos don Fernando y doña Ysabel, dieron a la orden de san Geronimo aquella
iglesia, y la edificaron muy sumptuosamente, como agora se vee, quedandose de
baxo della la sepultura destos Santos, como antes se estaua.

La iglesia d' santa Engracia dada a la ordẽ de san Geronimo.

Los innumerables martyres de çaragoça, y otros Santos de la misma ciudad.

CAPITVLO VI.

PONEN los martyrologios Romano y de Vsuardo a los tres de
Nouiembre la fiesta de los innumerables martyres de çaragoça, y la
iglesia de aquella ciudad y otras, celebran aquel dia su fiesta, y el o- F
bispo Equilino y los que escriuen de los Santos de España, hazen tã
bien mencion dellos, con escreuirse su martyrio desta manera.

Viendo Daciano la mucha constancia de los martyres de çaragoça, y lo po-
co que aprouechaua el castigarlos cada vno por si, determino matarlos todos
juntos. Para esto con astucia diabolica, mando pregonar, que todos los que fues
sen Christianos, saliessen de la ciudad, y se fuessen libremente con sus hazieñdas a
biuir en otros lugares menores, señalandoles dia cierto, en que auian de salir to-
dos juntos. Quando assi salieron, mando cerrar las puertas de la ciudad, porque
no vuiesse recurso de boluerse a esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano
mucha gente de armas, que de subito dieron sobre los Christianos, y mataron tã
to numero dellos, grandes y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener
cuento, los llaman innumerables martyres, y otros dizen fuerõ diez y siete mil.

Astucia de Daciano maluada.

Parece

A Parece quiso imitar este infernal tyrano las abominables trayciones de Galba y de Luculo, que atras quedan referidas, con que mataron de vna vez gran multitud de Españoles. Mas no contento Daciano con tan abominable crueldad, mando juntar los cuerpos muertos de todos, y quemarlos a bueltas de otros muchos malhechores, porque los Christianos no pudiessen reuerenciar sus reliquias. Sucedio vn insigne milagro, que las cenizas de los Santos apartadas por mysterio diuino, se juntaron, y quedaron hechas vnas pellas muy blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos, alabando a Dios marauilloso en sus Santos. Y por estar estas cenizas tambien en aquella iglesia de santa Engracia, de que hemos dicho, se llama la iglesia de las santas massas. Esto es a imitacion de trezientos martyres, que con san Cypriano fueron martyrizados en Africa, auiendolos echado en vna gran hoya de cal biua, y enterradolos en ella: alli se quemaron, y a sus cenizas y huessos que quedaron, llamauan despues la massa blanca, como el poeta Prudencio refiere, y de alli se tomo en çaragoça el nõbre de las santas massas para las reliquias destos santos. Desta iglesia de las santas massas, ay menciõ
B enlos años de nuestro Redemptor mil y cinquenta, o por alli, que es aun mucho antes que çaragoça fuesse ganada de los Moros, como parece enlos Annnales đ Aragon. Y se confirma por esto lo que enla misma historia se affirma, que nunca esta iglesia dexo de ser de Christianos. Y aun affirmando santo Isidoro en sus etymologias, que esta ciudad, aunque por su sitio fertil y muy deleytoso era grãde y famosa, mas mucho mas lo era por la sepultura de tantos martyres: parece cierto entiende destos innumerables con los demas, y desta su iglesia.

Enel lib. 7. cap. 40. y 43.

Las santas massas.

Enel hymno đl martyrio de S. Cypriano.

Enel lib. 1. c. 18

Enel mismo libro cap. 41.

En el libro. 15. cap. 1.

En Agreda villa principal enlas fronteras de Aragon y Nauarra, tienen en grandissima veneraciõ vn campo cerrado y vna iglesia enel, por memoria y tradicion que se ha conseruado enlos naturales dela tierra, de que alli fueron martyrizados y sepultados muchos Christianos, que viniendo huyendo de çaragoça y sus comarcas desta crueldad de Daciano: fueron seguidos, y degollados alli.

Martyres de Agreda.

C El poeta Prudencio, no haze mencion clara destos innumerables martyres de çaragoça, aunque en cierta manera parece significarlos: mas escriue en aquel hymno de otros dos santos de alli, llamados Gayo y Cremento, que no fueron martyres, sino solamente confessores, al modo de entonces, que se daua este nõbre a los Christianos, que presentados delante los juezes, cõfessauan la fe con firmeza, y eran presos y atormentados, mas no muertos.

San Gayo. San Cremento.

Sin los ya dichos, celebra tambien la iglesia de çaragoça a los diez y seys de Abril la fiesta de otro santo martyr suyo llamado Lamberto. Era esclauo đ vn hombre rico, y tenialo en vna su heredad para labrarla. Daciano mando, que todos los que tuuiessen esclauos Christianos, los manifestassen: para hazerles negar la fe, o matarlos. Su amo de san Lamberto, fue a su heredad, y dando noticia deste mandato a san Lamberto, le persuadio negasse a Iesu Christo. El respondio con gran firmeza, que primero le matarian, que tal del alcançassen. Enoja-

S. Lamberto.

do su señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliria lo que assi protestaua, y que assi como assi auia de perder su esclauo: le corto alli luego la cabeça. El Santo (como tambien se cuenta de otros algunos) tomo su cabeça cō las manos, y se fue hasta el lugar donde estauā las reliquias de los innumerables martyres, y alli se dexo caer entre ellas. Esto se refiere assi enlas liciones delos maytines, dō de se añade al milagro, que los bueyes, con que el martyr estaua arando, quādo su amo le mato, fueron siempre delante del, como guiandole hasta el lugar donde paro y acabo de morir, y que el yua cantando aquel verso del salmo. Gozar se han los Santos en la gloria, y alegrarse han en los lechos de su reposo. D

Psal. 49.

El Papa Hadriano sexto.

En nuestros tiempos el Papa Hadriano sexto, auiendo sido electo estando aca en España, quando passo por çaragoça, yendose ya a Roma, visito las reliquias de todos estos martyres, y otras de aquella ciudad, y señaladamente pidio le diessen alguna deste Santo. Assi se le embio despues vna mexilla ricamente adornada, como los que escriuen su vida deste Pontifice lo cuentan.

San Valerio obispo de çaragoça.

CAPITVLO VII.



QVANDO Daciano vino a çaragoça, era obispo en aquella ciudad vn sacerdote llamado Valerio, bien digno de aquel cargo por su santidad y doctrina. Mas porque era tartamudo, y muy impedido enel hablar, seruiase para doctrinar al pueblo, y para lo demas que tocaua a su santo ministerio, de vn su diacono llamado Vincencio: de la manera que Moysen tenia a su hermrno Aaron, dado de Dios para semejante ayuda. Y yo no dudo, sino que delos primeros Christianos que en la ciudad se prendieron por Daciano, fueron estos dos, y aun en algunas leyendas assi se escriue: mas yo los he dexado aqui para los postreros, porque la buena prossecucion de lo de adelante assi lo requiere. Porque a estos dos santos no los martyrizo en çaragoça, sino que los mando lleuar aprisionados hasta Valencia. Alli mando desterrar a Valerio, o porque siendo ya muy viejo, y teniendo la habla tan impedida, no le parecio seria de prouecho entre los Christianos, o por otra causa, que le pudo mouer a no martyrizarlo. El santo obispo, que no pudo boluer a çaragoça, porque le fue defendido, o no quiso, por quedar alli destruyda casi del todo la gente Christiana: fuesse a biuir en vn lugar de las montañas de Riba Gorça llamado Anet, en la ribera del rio Cinca. Alli edifico vna iglesia en nombre y con la aduocacion de san Vincencio, quando supo como auia padecido en Valencia: la qual, segun su mucha antiguedad muestra, se cree sea la misma que hasta agora dura en aquel lugar. Alli acabo el santo confessor su vida santamente, y fue sepultado alli cerca en vn castillo llamado Stada. E

S. Vincencio diacono de san Valerio. Exodi. 4.

S. Valerio desterrado.

Montañas de Ribagorça.

Yo he seguido en contar lo deste Santo, lo q̄ la iglesia de çaragoça y otras algunas d̄ España, q̄ rezā del a los veynte y nueue d̄ Enero, leē en sus maytines, y S.

A Isidoro en el martyrio de san Vincencio haze tambien mencion del. El poeta Prudencio le nombra asi mismo en aquel hymno de los martyres de çaragoça: y de tal manera le nombra, que parece auer auido tambien en aquella ciudad otro obispo santo deste nombre, y aun del linaje del mismo de quien agora escreuimos. Y todo esto es lo mas cierto y verdadero, que no lo que alguno ha escrito muy diuerso desto, que este santo vino al fin a padecer martyrio en Francia. El Arcediano de Ronda en su libro de los santos de España.

Con la entrada de los Moros en España se perdio en aquel castillo de Estada la memoria del bendito cuerpo de san Valerio, hasta que despues fue reuelado al obispo Arnulfo de Riba Gorça, que sacādolo de alli, con gran veneracion lo lleuo al castillo de Roda, y lo puso en la iglesia de san Vincencio. Y esto parece fue cerca de los años mil y cinquenta de nuestro Redemptor: pues en este tiēpo biuia este obispo Arnulfo o Ariulfo de Riba Gorça, como parece por auerse hallado en el concilio de Iaca, que alli mando celebrar el primero Rey de Aragon don Ramiro. Inuencion del cuerpo de san Valerio. Los Annales de Aragon en el libro 1. cap. 18.

Algunos años despues, siendo ya ganada çaragoça, viniēdo a ella el obispo de B Riba Gorça Raymūdo, y alegrādose mucho con ver restituyda la iglesia Christiana en aquella ciudad: pidieronle los canonigos y capitulo, les diesse alguna reliquia deste santo, para que fuesse guardada y reuerenciada en la misma iglesia, donde auia sido perlado. El obispo Raymundo lo concedio, y yendo con el personas graues del cabildo de la iglesia de çaragoça, truxerō vn braço de san Valerio, que alli se guarda con gran deuocion de toda la ciudad. Y entonces fue recebida esta su santa reliquia con tanta alegria de aquel pueblo, como pudieran tener, si le vieran boluer biuo de su destierro. Esto sucedio, conforme al recobrarse çaragoça, por los años de nuestro Redemptor mil y ciento y veynte, o por alli cerca. Despues cinquenta años adelante el rey don Alōso de Aragon segundo deste nombre truxo tambien la cabeça deste santo perlado a la iglesia de çaragoça, auiendola pedido a don Guillen Perez obispo de Lerida y de Roda. Traslacion de sus reliquias. Geronymo çurita en sus Annales, lib. 2. c. 25.

C Todo esto que de la inuencion del cuerpo de san Valerio, y traslaciones de sus reliquias asi he contado, es mas verdadero y authentico, que no lo que harto differēte desto se cuenta en el Flos sanctorum, que se hallo este cuerpo santo en la iglesia de nuestra señora del Pilar de çaragoça. En la vida de S. Braulio.

Algunos affirman, q̄ este santo passo el tiempo de su destierro en Vizcaya, cerca de la villa de Mondragon, y que alli fue despues sepultado, y traen buenos fundamentos y memorias antiguas, que lo confirman. Lo que yo en esto creo es, que este san Valerio de Vizcaya fue otro insigne en letras de los postreros tiempos de los Godos, de quien llegando alla, plaziendo a nuestro Señor, se tratara.

El esclarecido martyr san Vincencio que padecio en Valencia.

CAPITVLO. VIII.

No

NO se puede dignamente encarecer la grandeza y excelencia deste glorioso santo, y la estima que del haze la iglesia de España, la de Francia, y (lo que es de mayor authoridad) la de Roma. Ella haze gran fiesta a san Laurencio, como diximos, porque el santo lo merece, y porq cō ser natural de España padecio en Roma. Y el auer gozado aquella ciudad por sus ojos la gran victoria de aquel santo, la pudo mouer con lo demas, a hazerle tā solēne el triumpho. A san Vincencio q̄ padecio aca, por sola la fama de su singular martyrio, le haze insigne fiesta cō rezar del solennemēte sin hazer esta hōrra a ninguno otro de los martyres de España, y a pocos de los que fuera de Roma y de Italia biuierō y murierō. Y no ay duda sino que se mouio la iglesia de Roma a celebrar assi con singular cuydado la memoria deste santo: por auer sido muy señalado en padecer grauissimos tormentos, en mostrar mas cōstancia y alegria en padecerlos, y en cōfundir cō ellos al juez. Los milagros que tābien en su martyrio sucedieron, fuerō notables, desusados, y de grā cōsideracion. Cō este testimonio de la iglesia Romana, esta muy authorizado y ennoblecido el martyrio deste santo, y con auer el sido dichoso en tener a san Isidoro por su coronista y pregonero de sus loores. El officio que le pone en su missal es la cosa mas señalada que ay en todo el, por deuocion, por santo encarecimiento, y dulçura de estylo en celebrar todo lo deste santo. Enternece tanto aquello los coraçones Christianos, que yo tuue gana, y aun parecer de hombres de muchas letras, juyzio y Christiandad, que deuia poner aqui trasladado en Castellano todo aquello: por ser lo mas acertado que para el gusto Christiano de su vida y martyrio de san Vincencio se podia prosseguir. Mas no se perdera este gusto del todo, pues yo yre poniendo mucho dello, en los lugares que mas conuiene. Tambien nos dexo el poeta Prudencio vn hymno deste santo, donde con mucha deuocion y particularidad cuenta su martyrio: con auer sin esto en otro hymno hecho harta mencion del. Tambien authorizan mucho a este santo, los grandes milagros que nuestro Señor siempre en todos tiempos por el ha obrado, y la mucha veneracion en que Reyes y Principes le hā tenido. Veremos el cielo y la tierra, la mar y las aues por los ayres seruir manifiestamente a la gloria de san Vincencio, y dexar los animales feroces su natural braueza por ayudar a ella. Veremos vnos Reyes muertos con manifiesta furia del cielo en vengança de san Vincencio: otros rendidos y sujetos a su memoria y acatamiento, dexando las armas, por sola su reuerencia, quando mas cierta tenian la victoria: y otros q̄ hizierō paz y guerra por cobrar sus reliquias, y le batē en sus monedas cō titulo de patrō y amparador de sus reynos. Y todas estas cosas cō ser tā grādes, son muy ciertas y aueriguadas por testimonios de mucha grauedad. Lo ordinario q̄ da authoridad a los otros santos, rezar dllos y hazerles fiesta muchas iglesias, hallarse en los martyrologios, escreuir dllos muchos authores, aun q̄ en san Vincēcio lo ay todo harto auētajado: parece q̄ en cōparaciō de lo dicho

La mucha autheridad del martyrio del santo.

A no es de tanta eſtima, ſiendo como de ſuyo es de mucho valor. Lo que yo aqui eſcreuire, ſera todo de lo que enel miſſal y breuiario de ſan Iſidoro y enel poeta Prudencio ſe halla, que es todo vno, con ſer tambien lo miſmo, que enlos breuiarios y enlos otros authores ſe lee. Lo que deſpues ſucedio, ſera de otros authores que ſe nombraran.

El nombre del Santo.

Su verdadero nombre deſte ſanto, es Vincencio: y es coſa de harta conſideracion, que tambien tuuo en ſu nombre, como ſan Laurencio, vn annuncio y buẽ aguero y principio de la gran victoria que auia de alcançar, de la potencia Romana, y de toda la gentilidad. Aſsi dize ſan Iſidoro. Como buen ſoldado de Ieſu Chriſto, el verdadero vencedor Vincencio ſin miedo ninguno, ſe puſo contra la furioſa locura de aquel rauioſo enemigo de ſu Dios. Suffriole con paciencia, y burlo del con ſeguridad. Supo eſtar aparejado para reſiſtir: ſin ſaberſe enſoberuecer por la victoria. Eſto dize el ſanto doctor: y aſsi con ſolo oyr ſu nõbre, pudiera Daciano temer de entrar con el en batalla. Todo ſu esfuerço del ſanto ſoldado de Ieſu Chriſto, de ſu capitan le venia: mas ya ſe manifeſtaua, ya ſe podia B temer en ſu nombre. La coſtumbre de Eſpaña tiene ya muy trocado el nombre deſte Santo, llamandolo Vicente, y eſte nombre vſaremos aqui, como mas conocido.

El Santo fue natural de çaragoça.

Enel hymno de los martyres de çaragoça.

Comunmente ſe dize, que eſte Santo fue natural de la ciudad de Hueſca: mas yo creo cierto lo era de çaragoça. Porque el poeta Prudẽcio lo dize caſi a la clara: pues ſin otras coſas dize, que el martyrio đ los diez y ocho martyres de ſu tierra, le enſeñaron y mouieron a ſerlo. Y en ſan Iſidoro ay tambien algunas ſeñas dello: y aſsi tambien en vn epigramma del Arçobiſpo de Toledo ſan Eugenio tercero. Y todo es de manera, que parece no ſe puede dudar en ello. Enel breuiario de Burgos y en otros ſe dize, que ſus padres del Santo ſe llamauan Eutychio y Enola: y yo no he hallado eſto en otra parte.

Eutychio y Enola padres del Santo.

El principio del martyrio de S. Vincẽte, fue en çaragoça.

Ya queda dicho, como ſan Vincencio era diacono del obiſpo Valerio en la C igleſia de çaragoça: y en aquella ciudad començo ſu martyrio, aſsi que fue alli al principio algun tanto atormentado. Dizelo Prudencio, y particularmente en ſan Eugenio parece, que en algun tormento de los que en aquella ciudad le dieron, le hizieron rebẽtar la ſangre por las narizes. Y aq̃lla tunica y la eſtola bañadas en ſangre, q̃ en çaragoça (como adelante veremos) ſiẽpre ſe cõſeruaron: deſde eſte principio parece quedaron alli, y q̃ no ſe truxeron de Valencia deſpues. La fieſta del martyrio deſte Santo auia de ſer tan grande, que ſe començo a celebrar con eſtas biſperas tan largas. Y parte tambien, y harto cruel deſta biſpera, fue lleuarle, deſpues de auerle atormentado, preſo y cargado de hierro las quarẽta leguas que ay haſta Valencia, que ſiendo a pie y en cadenas, y con el maltratamiento, que ſe puede bien imaginar, baſtaua para vna cruel pena.

El Santo lleuado a Valencia.

Deſpachado pues ya Daciano de la beſtial crueldad, cõ que en çaragoça auia deſtruydo caſi de todo punto los Chriſtianos: fueſſe a Valencia, donde ya auia

antes

Lleuan el Sãto a Valencia.

antes embiado a este Santo juntamente con su obispo. Y con el viejo perlado cõ eluyo presto, desterrandolo: porque lo queria auer mas de espacio con el mãcebo su ministro.

El primer acometimiento, fue con blandura de palabras. Los Emperadores de Roma señores del vniuerso (escriue Prudencio que le dixo Daciano) han mandado, que todos en su imperio conseruen la antigua religion de los dioses. Tu pues Christiano, dexa essa tu vana credulidad, y adora las imagines que los Emperadores reuerencian, con luego aqui sacrificarles. A esto respondio S. Vicente. Essos malos dioses sean tuyos, si tu assi lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tu adorad las piedras, la madera y los metales. Tu como muerto cõ tu ceguedad, ten por dioses a los muertos, y sacrificales. Que nosotros los Christianos al padre eterno author de la vida, y desta luz que gozamos en ella, adoramos: y a el confessamos por Dios, y a su hijo Iesu Christo. Ya se mouio entonces el presidente con ira, y assi dixo indignado. Hombre miserable, osas offender cõ palabras descomedidas el derecho de los dioses y delos Emperadores, a quien esta sujeto todo lo sagrado y lo profano, obedeciendolos generalmente el genero humano? No te mueue el gran peligro de tu linda mocedad, que sabes te esta aparejado? Porque deues entender, sino lo sabes, que o has de sacrificar luego aqui a los dioses, o has de morir por el desprecio. Lo que san Vicente le respõdio a esto, fue prouocarle a vsar mas fieramente de su crueldad. Ea pues, dixo (segun el mismo author) comiença a vsar todo tu poderio, apareja todas las fuerças que tiene tu furia: que yo derechamente niego lo que me mandas. Y porque mas claro lo entiendas, digo que Iesu Christo es mi Dios, y yo soy su sieruo y su testigo. Quitame, si puedes esta fe, con violencia de tormentos, que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos: porque esto es yr debaxo su yugo, q̃ el assegura ser suaue, y lleuar su carga, que llama liuiana. Atapalde la boca, dixo Daciano, no diga mas blasphemias, y vengan lictores y verdugos, que le hagan tener harto que hazer en gemir sus dolores: sin poder pensar en dezir tales cosas.

Platicas de Daciano cõ el Santo.

Destas demandas y respuestas, que assi passaron entre el martyr y el presidẽte, dize san Isidoro. Menospreciando san Vicente al juez, que sentado en su tribunal con grande magestad de acompañamiento, se mostraua feroz en sus terribles palabras, muy confiado de mouerle con ellas: se las rechaçaua, con predicarle, mi Dios, tu nombre. Encendiase el presidente en ira, con verse menospreciado, y creciale el dolor con el sentimiento de la verguẽça, que por esto le sucedia: El era el que juzgaua de su menosprecio para su confusion, y el que se hazia testigo della contra si mismo.

El principio del atormentarle al Santo, fue atadas las manos atras colgarle por ellas, descoyuntandole los hombros y los braços. Teniendolo assi, lo estiraron tambien brauamẽte por los pies, para que todo el cuerpo sintiesse el mismo daño y dolor. Alli fue açotado luego con tanta crueldad, que llama san Isidoro

San Vicẽte descoyuntado y açotado.

hoyos

A hoyos a las heridas, que los açotes le dexaron. Arañaronle assi mismo cõ los garfios d̃ hierro, q̃ por este su cruel effecto llamauã vñas, entrando cõ ellas hasta los huessos: assi que dize san Isidoro, que ya no le tocauan en la carne, sino enla sangre que sola auia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto se reya el santo martyr, çahiriendo cõ escarnio a los verdugos su floxedad, porque tenian tan poca fuerça en herirle. Pues quãdo assi se alegraua y burlaua delos lictores: era ya en tiempo, segun affirma Prudencio, que ellos fatigados y desualidos no podiã passar adelante enel trabajo. Al santo martyr le crecia su gozo, quãdo a ellos con el cãsancio les menguauan las fuerças, y serenando su rostro, miraua cõ mucha alegria al cielo, como si penetrandole viera a Iesu Christo en su throno. Que locura deste, y que verguença mia es esta? dezia Daciano. Veys lo alegre, veys lo regozijado? y mas feroz el atormentado, que los que lo atormẽtan. Dexaldo reposar vn poco: enfrienſele essas heridas: quajesele la sangre sobre ellas. Boluereys a herirle y lastimarle como de nueuo. San Vicente le dezia. Desuelate malauen

B turado en inuentar nueuas crueldades, pues ves lo poco que te valen las passadas. Mas mira que te engañas, si piensas que me castigas, y me das alguna pena, con despedaçarme el cuerpo, y darle cruel muerte, a que el naturalmente de suyo esta sujeto. Esto exterior, que tu trabajas destruyr con tanto furor y fuerças: es vn vaso de tierra, que de vna manera o de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre ay aca dentro en mi, otro yo ay en mi alma, muy differente deste: que tu vees, en estar entero, en ser libre y inuiolable. Aquel procura tu herir y matarlo, que aquel es el que con tanta alegria suffre los tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos: y te trae con tanta confusion tuya hollado debaxo sus pies.

S. Vicente alegre en los tormentos.

Assi dize Prudẽcio que hablaua el glorioso martyr de si mismo y de su ser verdadero, a quien el yugo de Iesu Christo (como poco antes auia dicho) le era suaue, y su carga liuiana. Tu señor se lo pusiste a este Santo el mas aspero, que en-

C tre los hombres se puede sentir. La carga era la mas pesada, que entendimiento humano puede imaginar. Mas por solo entender que era tuyo el yugo, por solo considerar que tu le mandaste poner las ceruizes debaxo del: no solamente le parecio suaue entre todos los tormentos, sino que le pudiera pesar al Santo, porque no eran mayores, para sentir mas entera la suauidad. Y la carga, porque no la auia de tener el Santo por liuiana? pues entendia, que quanto era mayor su peso, tanto le dauas tu señor mayores fuerças, para lleuarlo, sin sentirlo? Y ya tiene dicho nuestro Redemptor bien claro, que suauidad es esta que assi san Vicente gozaua. Al vencedor (dize por san Iuan enel Apocalypsi) le dare vn mana escondido. Parece que hablaua Dios particularmente deste nuestro Santo, segun tan al propio, y tan en particular le cõuiene, lo que alli se promete. Al vencedor, dize, al Vincencio. Al que se llamare vẽcedor, y de ueras lo fuere. Al que teniendo la victoria enel nombre, tuuiere constancia enel animo, para

Las causas del regozijo del Sãto en los tormẽtos.

alcançarla. A vn Santo que ha de auer destos vencedores enel nombre y en los hechos: y a muchos, que aunque no le parezcan enel nombre, le pareceran en el esfuerço: a estos tales vencedores, que con la victoria de la fe sujetaran el mundo: les dare a comer de vn mana, escondido de muy guardado, de vn manjar reseruado para ellos, con gusto nunca visto, con dulçura nunca pensada. Con el sabor y suauidad del las affliciones y aduersidades, los trabajos y las fatigas, los opprobrios y las afrentas, las carceles y las prisiones, los tormentos y los dolores, y las muertes embrauecidas con nueuas crueldades, les seran dulces y sabrosas: assi que las apetezcan, assi que con golosina las desseen, y nunca se vean hartos de comer tales manjares, por el gusto que les da aquel otro desusado, con que yo assi los tengo cebados.

Mas boluamos a san Vicente, que al auer mandado Daciano atormẽtarle de nueuo, començaron sus ministros a arañarlo otra vez con los garfios de hierro, tanto cõ mayor crueldad, quãto tenian experiencia delo poco que les auia aprouechado la de antes. Acometiendole tambien entretanto Daciano con nueuos partidos, pidiendole, q̃ ya q̃ no queria sacrificar, alomenos que le dixesse donde estauan los libros sagrados de la iglesia, para que se quemassen. Sintio el martyr santo la astucia, con que esto se le pedia, y diziendole, que primero que tal viesse, lo quemaria a el el fuego infernal: mando que començassen a dar tormentos de fuego a san Vicente. Fue tendido y atado para esto sobre vn lecho de hierro, que tenia muchas puntas agudas, con q̃ se enclauaua el cuerpo, poniendole el fuego por debaxo poco a poco, porque con este espacio el dolor seria mas fiero. Tambien echauan gruessos granos de sal enel fuego, para que saltando punçassen dolorosamente al Santo. Sin esto le echaron por todo el cuerpo gotas de lardo derretido: y por multiplicar mas maneras de fuego, le quemaron tambien con laminas de hierro, y con sartenes encendidas.

Tormentos de fuego a san Vicente.

Todos estos tormentos de fuego, ya no se dauan en las carnes de san Vicente, sino en los huessos y en las entrañas, que se le parecian, y matauan el fuego con el arroyo de sangre, que dellas salia. Porque Daciano bramando como bestia fiera, y manifestando la rauia de su coraçon con obras y palabras, auia mandado castigar a sus lictores y verdugos, porque no hazian enel Santo tanta crueldad como el desseaua: amenazandolos con mayor pena, si bien no satisfazian aquella su fiereza. « Mas poco vale toda la fuerça humana, quando Dios « se pone a la resistencia: y no sirue de mas el acrecẽtar mas vigor, que de hazer se « manifieste mas clara nuestra flaqueza. Vencido estaua desde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de ay adelãte, no era mas que añadir mas confusion en su poco poderio.

Los verdugos castigados.

Desmayado pues y cõfuso ya Daciano, mãdo boluer a lo mas horrible y profundo d̃la carcel a S. Vicẽte, y porq̃ no era aũ agotada del todo la industria y la inuẽciõ de su crueldad, alli le mãdo dar otro tormẽto d̃ nueua manera. Assi desnudo como

S. Vicẽte buelto a la carcel.

A como estaua, mandó lo metiessen enel cepo apartadas las piernas, porque no pudiesse estar sentado, y el estar acostado era sobre cascos agudos de guijas y tejas quebradas, de que todo el suelo de aquel calaboço estaua entonces sembrado. El meter assi al santo martyr en aquella profunda carcel, fue confessar Daciano el miedo que ya le tenia, y la confusion que le causaua. Busca Daciano (dize san Isidoro) lo encubierto de la carcel, y lo mas secreto della, donde pueda encerrar al Santo. No tanto para acrecentarle con esto la fatiga del tormento, como para encubrir la gloria de su cõfession. Creyendo que escusaua la causa de su confusion, si escõdiesse la persona del que assi lo menospreciaua. Y para que Daciano suffriesse menos verguença, si el pueblo no viesse a san Vicente. De la nueua pena dize. Cubrese el suelo, enel lugar donde el martyr ha de estar tendido, de guijas y tejas desmenuzadas: aguzandolas contra su natural con el quebrarlas: porque sustentando el cuerpo atormentado, lo puncen y lo corten, y el con su peso ayude a darse mayores heridas: y ahincarse mas adentro aquellas puntas.

B Ya era tiempo de començar nuestro Señor a regalar mas particularmẽte a su Santo y sobre el alegria del padecer, añadirle la manifestacion de quan deueras recebia en seruicio lo padecido. Toda aquella escuridad dela carcel se hinchio subitamẽte de gran lũbre del cielo, el cepo se abrio de suyo, el suelo y su mala empedradura, comẽço a dar olor suauissimo, como si las piedras fuerã flores. Y aunq̃ ya san Vicente en todo esto reconocia y gozaua el cõsuelo celestial muy singular, toda via lo tuuo mayor cõ gran multitud de angeles, q̃ baxo a visitarle, y a sanarle todas sus llagas, y cõ cantos celestiales celebrar su insigne victoria. Esto refiere san Isidoro por estas palabras. O como se engaña la crueldad en lo q̃ piensa q̃ acierta. Porq̃ tu magestad, Dios mio, lleuãdo adelante el acompañar tu sieruo en su pelea, metio nueua luz enlas viejas tinieblas, y la carcel de su q̃rido, hizo palacio para su presencia. Restaurale con regalo los miembros descoyũtados: y la misma mano de su Dios le cura y le pone la medicina, y le acrecienta la carne enlas heridas, mas entera y mas sana que antes la tenia.

Conforta Dios su Santo con visitas del cielo.

C Salio el resplandor desta celestial claridad por las jũturas y resquicios dela puerta del calaboço, sintiose fuera el olor suaue, y oyose tãbien la dulce melodia de los angeles. Espantado cõ todo esto vno dẽ la guarda, que auia quedado sobre el santo martyr, aunque quisiera luego yrlo a hazer saber al presidente, no osaua lleuarle tan mala nueua. Al fin fue con ella, y al oyrla Daciano, todo fue temblar con el espanto, todo fue deshazerse con el dolor, y encenderse mas con la rauia del. Esto prosigue san Isidoro con estas palabras. Las guardas se pusieron atonitos con el espanto de tan grande y tan nueuo resplandor. El portero se estremecio con oyr los cantos celestiales: y medio muerto con el miedo va corriendo al presidente, para darle mas dolorosa herida con tal nueua, que se le pudiera dar con ningun golpe de espada. Mas el portero en cosa tan estraña y tan solenne no podia callar lo que auia visto, no osando por otra parte dezir

El carcelero cõuertido.

a su señor lo que queria. Assi dize san Isidoro. Y no perdio el portero sus buenas albricias de la gran nueua que lleuaua. Porque aunque no se las dio el maluado Daciano, a quien era tan triste, dioselas Dios dignas de su infinita liberalidad, conuirtiendole a si, y haziendole Christiano: como tambien lo cuenta el poeta Prudencio.

Daciano trata regalar a S. Vicente.

El consejo, que tomo despues desto el maldito presidente, y la nueua manera con que quiso auerse con el Santo martyr, fue regalarle y tratarle con blandura y delicadeza. Y desto dize assi nuestro santo doctor. Quitanle ya al santo martyr la pena de la muerte, porque ya le han embidia de la gloria de la carcel. La industria maluada, quiere tener suspeso el cũplimiento del martyrio: no que tiendo perdonar al martyr, si dexare de perseguirlo, sino temiendo coronarlo, si lo matasse. Mandalo sacar de aquel cruel rincon hecho ya aposento del cielo: y el Santo bendito sale de alli mas hermoso, que nunca estuuo, y con mayores fuerças y esfuerço, si fuesse menester pelear de nueuo. Mas Daciano, que acabo ya de entender del todo su desseo del martyr, en hazer offrenda a Dios de su vida: determino quitarle esta ocasion de merecer en el cielo, y de ser por ello dignamente alabado entre los hombres. Mandole echar despues de tan crueles tormẽtos, en vna cama blanda, y tratarlo alli con mucho regalo. Y con tener el cruel increyble desseo de ver a san Vicente muerto, por lo mucho que el lo aborrecia, y por el exemplo que en el temia: mas toda via quiere conseruarle la vida, y ganar con el falsa fama de misericordioso: porque acabando fuera de los tormẽtos, paresciesse que se murio, y no que le mataron. Como sino fuera cierto, que matauan los tormentos a aquel, en quien tan manifiestamente se agotaron. Hasta aqui prossigue san Isidoro.

S. Vicẽte echado en cama blãda.

Quando esto se publico por la ciudad, todos los Christianos, dize Prudẽcio, se juntaron a reuerenciar al santo martyr, ayudando al regalo que se le procuraua. Vnos le adereçauan la cama, otros le limpiauan la sangre, otros le besauã las señales de las heridas, y otros empapauã pañizuelos mojados en su sangre, para guardarla por reliquias. Mas no vuo bien acabado de acostarse san Vicẽte en la cama, quãdo subitamente se le acabo la vida. No auiendo podido matarle Daciano cõ tantos generos de crueldades, no consintio nuestro Señor que le valiesse por el cõtrario esta astucia. Assi dize con mucha razon san Isidoro. Gracias infinitas te sean dadas o buen Iesu, que el alma, que tu heziste digna de tu cõpañia, auiendo suffrido con tanto esfuerço los tormentos del tyrano, agora no durasse para darle algun contento: y auiendole suffrido en su furiosa crueldad, no le esperasse agora en la fingida clemencia.

Muere san Vicente con el regalo.

Lo que sucedio despues de la muerte de san Vicẽte en su glorioso cuerpo, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podran mejor contar, que con las mismas palabras que san Isidoro los escriue: y assi no hare yo mas que fielmente trasladarlas. Desta manera (dize el santo

Milagros sobre el cuerpo del Santo.

todoctor) fue recebido en el cielo san Vicente, quando boluia a su señor: para que estando ya el descansando en la gloria de alla, su cuerpo solo venciesse aca a Daciano, no auiendole podido el vécer en el cuerpo. Auiendo pues el entendido la muerte del santo, començo a esperar de alcançar vengança en el cuerpo muerto, que biuo le auia lleuado con gran dolor suyo la victoria. Mando q̃ echassen el santo cuerpo en la ribera dela mar, para q̃ aues y bestias fieras se lo comiessen. Queria con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejança el traya en su fiera volũtad. Lo q̃ resulto fue, q̃ no tocando al santo cuerpo las bestias, quedasse el por peor que ellas: y cõ nueuos meritos de mayores milagros se mudasse la costũbre enlos animales, quedãdoseles su naturaleza. Embio Dios vn cueruo, q̃ generalmente es aue enemiga delos cuerpos muertos, y q̃ los persigue porq̃ se mãtiene dellos. Mas agora, porq̃ para la gloria de Dios creciesse la merced, q̃ al santo martyr se le hazia: fue embiada esta aue, para q̃ por mas hãbre que la affligiesse, guardasse siempre el cuerpo, q̃ tenia presente. Y porq̃ se entẽdiesse como lo hazia, porq̃ asi le era mandado: no solamẽte no tocaua el cueruo el bendito cuerpo, sino q̃ estoruaua tambien que nadie lo tocasse. Alcãçaua san Vicente el no ser comido su cuerpo por medio dela misma aue, por quien Helias recibio la comida. Y viniendo vn lobo al olor del cuerpo santo, para ceuarse en el: el cueruo con el pico y con las vñas, y con cegarle batiendole las alas sobre los ojos, lo detuuo, y le hizo huyr de alli. Y como si con esto le pusiera el mismo sentimiento, que el tenia: asi le hizo boluer con su hambre mayor q̃ la truxo, y con vna manera de arrepẽtimiento, delo que auia acometido, mostraua, que no auia hecho desacato al santo cuerpo, sino que auia venido a acrecentar la grandeza del milagro.

Vn cueruo defiẽde el cuerpo santo.

B

O desuergõçado furor, o loco desatino: el cueruo obedece, el lobo haze reuerencia, y Daciano se enciende en rauia: No busca ya para encubrir la gloria del martyr el encerramiento y secreto delas paredes, sino el profundo dela mar. Este piensa que le sera mas fiel y seguro que la carcel, para enterrar en perpetuo oluido la fama del martyr con su cuerpo. Como si a ti, Dios mio, te impidiessen los elementos en tus marauillas, auiendo se te abierto lo muy escondido en el calaboço. Y auiendo tu señor penetrado a lo que el auia hecho cerrar, pensó que no pudieras llegar, a lo que por solo tu querer fue criado.

El cuerpo santo echado enla mar.

C

Asi dize el santo doctor, y prosigue Prudencio, que por mandado de Daciano Eumorpho vn marinero asi llamado, tomo el santo cuerpo, y lo cosieron en vn seron, y con atarle vna gran piedra lo lleuo en vn batel por la mar, tan lexos de tierra, que se perdio de vista. Alli lo dexo caer en aquella mayor hondura, que auia buscado por tal. O poderosa virtud de Dios (dize nuestro poeta): que hizo ser maciça y firme la blandura del agua, quando nuestro Redemptor del mundo quiso andar por ella, y mando tambien al mar bermejo que se apartasse, y haziendose por ambas partes como muro, dexasse camino seco y

Eumorpho.

seguro para los hijos de Israel. Esta misma virtud y poderio mando agora, que el mar siruiesse a la gloria del santo martyr. Auiendose subido el bendito cuerpo a lo alto del agua, como si el fuera espuma, y la grã piedra que lo hundia fuera corcho: començo a venir a la ribera con tanta priessa, que aunque Eumorpho viendo lo que passaua, se apressuro con su batel quanto pudo, llego primero que el a tierra el santo cuerpo, assi cosido y apesgado, como el lo auia sumido. Alli enla playa lo enterraron entonces los Christianos en el arena, como pudieron, por solo encubrirlo y guardarlo. Quedando ya san Vicente enel cielo con aquella singular gloria, y nunca a otro concedida entre los martyres, de alcançar juntamente dos victorias. Vencio al tyranno con su muerte, y venciole agora de nueuo despues de muerto. Con el alma gano la gran corona enla vida, y con solo el cuerpo muerto renouo y acrecento la victoria enla muerte.

El santo cuerpo buelue a tierra por milagro.

Enterramiento del santo.

Despues quando acabada la persecucion, tuuo paz la Christiandad, le labraron en Valencia los fieles a este santo vna iglesia, como dize Prudencio, donde debaxo de su altar principal pusieron con mucha veneracion su cuerpo. Y parece que esta fuesse la que agora tiene en aquella ciudad, y esta en el mismo lugar dela carcel donde estuuo el santo, y tantos milagros se mostraron. Porque el mismo author refiere, como en su tiempo ya yuan a reuerenciar aquel santo calaboço, y se prostrauan en el suelo a besarlo con deuocion. Y no pudieran hazerlo, sino es auiendose ya hecho el justo trueque, con que de carcel fuesse iglesia. El doctor Antonio Beuter va differente, diziendo que esta iglesia estaua entonces fuera de la ciudad a la marina. A mi el testimonio de Prudencio me conuence mucho, como es razon. La ocasion de labrarse esta iglesia esta en el martyrologio de Vsuardo añadido, diziendo alli, como el bienauenturado santo aparecio a vna vieja llamada Yonica, y le reuelo donde estaua su santo cuerpo sepultado a la orilla de la mar: y de alli fue traydo despues a su iglesia.

Primera iglesia del santo.

Este santo martyr fue tenido siempre en suma veneracion, assi en España, como fuera della, en otras prouincias. En esta coronica se ha de contar adelante la rigurosa vengança que hizo Dios en el Rey Gunderico de los Vuandalos, matandole de subito, porque auiendo tomado la ciudad de Seuilla, quiso meter mano a robar el templo, que alli este santo tenia. Y en su lugar tambien se vera, como aquella iglesia parece fuesse la metropolitana de aquella ciudad en tiempo de los Godos. Y porque la iglesia parrochial de san Vicente, que oy dia ay en Seuilla, con su antiguedad y grandeza da ocasion para ello: creen algunos que sea esta la misma, que auia entonces, y que la tuuieron siempre los Christianos en tiempo de los Moros.

En el lib. 11. c. 20.

Iglesia deste santo muy antigua en Seuilla.

Llegarse ha assi mismo tras esto el tratar, como teniendo los Reyes de Francia Childeberto y Clotario cercada la ciudad de çaragoça, tierra natural del santo martyr, en tiempo de Theudio Rey de los Godos, y teniendola tã apretada,

En el lib. 11. c. 50.

que

A que ya era cierto el tomarla por sola la reuerencia y respecto de san Vicente y de su tunica, leuantaron el cerco, sin hazer ningun daño en la ciudad, contentos con lleuar la estola del glorioso martyr, que los de çaragoça les dieron. Esta reliquia fue estimada de los dos Reyes en tanto, que en Paris edificaron templo con aduocacion del Santo, para dignamente colocarla. Y es muy celebrado por los historiadores Franceses, el auerse lleuado la reliquia, y el auerle edificado aquella iglesia, que dura hasta agora en aquella ciudad. Quanta deuocion, y quan señalada tiene el reyno de Portugal con san Vicente, y como le honrra y reuerencia, ya lo vamos a dezir, con tratar de las translaciones de su santo cuerpo. Iglesia de S. Vicente en Paris.

La iglesia de Lisboa celebra solenne fiesta de la translacion del cuerpo de san Vicente, el qual alli tiene, y con mucha deuocion reuerencia. Mas porque la iglesia de Valencia en vnas liciones cuenta otra translacion diuersa: ha auido discordia entre algunos hombres doctos sobre este caso, y el maestro Andrea Resendio con su grande ingenio, letras y diligẽcia trató de todo esto por su parte de Portugal, assi en la obra particular que escriuio deste Santo en verso, y en los scolios della, como en vna epistola de grande erudicion, que sobre esto y otras cosas escriuio a Bartolome de Quebedo hombre docto y diligente, maestro de cerimonias en la santa iglesia de Toledo. Yo escreuire aqui llanamente lo q̃ desta translacion tengo por cierto, cõforme a lo que por testimonios aprouados y de mucha authoridad se yra confirmando: assi que ello de suyo muestra tener mucha verdad y certidumbre. Las translaciones del cuerpo deste Santo. B

Despues que los Moros se apoderaron de España, quitandosela a los Godos: entre los otros Reyes que tuuieron en Cordoua, donde auian puesto la silla y assiento de su reyno y corte, fue vno Habdarahgman segundo deste nõbre, llamado comunmente Abderramen, q̃ començo a reynar antes de los años de nuestro Redemptor setecientos y ochẽta, y assi no muchos despues de ser España perdida. Este fue gran perseguidor de los Christianos. El Moro Rasis cuenta desto bien a la larga en su historia, y yo pondre aqui sus mismas palabras, como las hallo en el original muy antiguo que yo tengo deste libro. Y aunque el maluado Moro habla como quien era en las cosas de los Santos, no offendera nada a los buenos Christianos, lo que para la verdad de la historia se refiriere. Dize pues assi, hablando deste Rey. Este cerco los Christianos en guisa, que nunca en España vno villa ni castillo, que se le defendiesse, sino aquellos que se acogieron a las Esturias: E desi nunca llego en España a buena iglesia, que la non estruyesse: E auia en España muchas e buenas de tiempo de los Godos, e de los Romanos. Este tomaua todos los cuerpos de los que los Christianos creyan y adorauan, y llamauan Santos, e quemaualos todos. E quando esto vieron los Christianos, cada vno, como podia fuyr, fuya con estas cosas tales para las sierras, e para los lugares fuertes. E todas las mas de las cosas que en España auia honradas, Habdarrahgman Rey de Cordoua. C La historia de Rasis. Habdarrahgman persigue a los Christianos.

El cuerpo de S. Vicente, lleuado de Valencia al Algarbe.

segun la fe de los Christianos, todos los Christianos lleuaronlas a las sierras e a las montañas. E quando el entro en Valencia, tenian ay los Christianos, que ay morauan, vn cuerpo de vn hombre, que auia nombre Vecєinte, y honrrauan lo como si fuesse Dios. E los que tenian aquel cuerpo, fazian creyente a otra gēte, que fazia ver los ciegos, e fablar los mudos, e andar a los çopos. Desta guisa en bauoçauan a las gentes que eran sandias. E quando ellos vieron a Habdarrahgman ouieron miedo, que el que sabria desta burla, e fuyeron cō el. E dixo Abolacen vn cauallero natural de Fez, que andaua con su compañia a monte en la ribera de la mar, que fallara en cabo de la sierra, que va sobre el Algarbe, y entra sobre aquel mar de Lisbona, el cuerpo de aquel hombre, con que los Christianos fuyeron de Valencia, y que fizieron y casas en que morauan, y que matara el los hombres, y que dexara y los huessos del hombre. Esto cuenta assi aquel historiador Moro, y despues se confirmo ser todo verdad desta manera.

El Rey don Alonso primero de Portugal.

En el año de nuestro Redemptor mil y ciento y treynta y nueue, el primero Rey de Portugal don Alonso Enrriquez, vencio al Rey Ismar de allende el mar, con otros quatro Reyes que le acompañauan, matandole infinita gente, y ganandole cō esta victoria casi toda la tierra del Algarbe. Y las armas de las quinas, que los Reyes de Portugal traen, por esta victoria de los cinco Reyes las tomaron. Entre los otros catiuos que se tomaron en esta batalla, fueron algunos Christianos, que los Moros de allende tenian alla por esclauos. El Rey los hizo traer delante si, y entendio dellos como eran Christianos Moçarabes, y descendian de Christianos Moçarabes naturales de la ciudad de Valencia. Prosiguiēdo adelante en la causa de su catiuerio, dixeron: que sus passados se auian salido de la ciudad de Valencia, en tiempo que temieron seria quemado el cuerpo del martyr san Vicente, como a la sazon tambien eran quemados por los Moros, otros muchos cuerpos santos en España. Por esto tomaron aquellos Moçarabes secretamente el santo cuerpo, y se fueron huyendo con el por la mar, hasta llegar a la gran punta de tierra, que en el Algarbe entra por el agua adētro, y la llamaron los antiguos el Promontorio Sacro. Alli assentarō: y edificando vna pequeña hermita, donde sepultaron el santo cuerpo bien escondido: hizieron tambien algunas choçuelas al derredor en que biuiessen, mātenjendose de la pesquería que vsauan, y perseuerando en guardar su precioso thesoro. Assi passarō muchos años, hasta que Alboacen vn Moro principal de allende, saliēdo a caça por aquella parte, y hallando aquellos Christianos sucessores de los que auian venido de Valencia, mato los hombres dellos, y los niños se los lleuo catiuos, y eran estos, que siendo agora ya viejos, le contauan todo esto al Rey don Alonso. El oyendo esto, encēdido ya en gran deuociō del santo martyr, y en desseo de auer su santo cuerpo: les pregunto adelante, si se podrian acordar de aquel lugar, que assi señalauan, y de donde dezian fueron assi lleuados catiuos, siendo pequeños. Ellos respondieron, que si por caso durasse alguna señal de la hermita, y de las

El Promōtorio Sacro.

A casillas, que muy bien atinarian al lugar. Y que tambien les podrian dar señas del los cueruos de aquella parte, si acostumbrauan toda via sentarse sobre el lugar, donde el santo cuerpo estaua, como solian hazerlo sobre la hermita, luego que fue edificada. Esto de los cueruos, y del acudir a la hermita, affirmauan los catiuos auer sido cosa tan notable, que notandola los Moros, sin saber la causa, començaron a llamar a aquella parte de la punta, el Mõte de los Cueruos, que era el nombre, que a la sazon tambien tenia. El Rey, que se gozaua mucho de oyr esto, por satisfacion de su santo desseo, dio treze dias de treguas a los Moros, y en ellos fue el mismo en persona con la guia de aquellos Moçarabes, a buscar el san to cuerpo del martyr. Mas la montaña auia crecido ya tanto por todo aquello, y todo estaua tan sin señal ni rastro de lo passado, que no atinãdo nada las guias, se vuo de boluer por entonces, sin lo que desseaua.

Cueruos a la sepultura de san Vicente.

El monte de los cueruos.

El Rey va a buscar el sãto cuerpo.

Pocos años despues en el mil y ciento y quarenta y siete de nuestro Redemptor, tomo el Rey a los Moros la ciudad de Lisboa. Y como traya muy arraygada en su coraçon la memoria y deuocion de san Vicente: luego mãdo edificar B vn monesterio de su nombre y aduocacion en el mismo lugar, dõde tuuo su real en el cerco, y es el que hasta agora alli dura. Mas todo esto no satisfazia enteramẽte a la deuocion del Rey con el Santo, que solo se podia contentar, con tener su bendito cuerpo. Por esto veynte y seys años despues, el mil y ciento y setenta y tres de nuestro Redemptor, pidiendole el Rey Moro de Seuilla treguas, se las concedio por cinco años, para en este tiempo buscar seguramente y sin impedimento el santo cuerpo en aquel Promontorio. Embio alla por la mar en vn nauio algunos de los suyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Moçarabes, para que todos juntos buscassen muy de espacio este celestial thesoro. Fue seruido nuestro Señor descubrirlo, y parte por las señales de las casillas antiguas, parte por los cueruos, que nunca dexarõ de dar muestra a su modo del lugar de la hermita: cauando muy hondo, hallaron vna caxa de madera, y dentro C el santo cuerpo. Y aunque estauan bien certificados del, por auer hallado el altar encima de dõde estaua: toda via quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia. Porque auiendo tomado vno de los presentes vn huesso pequeño del Sãto, y escõdidolo en su seno: cayo luego el suelo ciego y atonito como muerto, y no boluio en si, hasta que vuo manifestado lo que auia hecho. Truxeron el sagrado cuerpo en aquel nauio, viniendo siempre dos cueruos, vno en la proa y otro en la popa, como que no querian dexar de acompañar a su santo patrõ. Llegados a Lisboa, pusieron su dichosa carga en la iglesia de las santas virgines y martyres Iusta y Ruffina, y assi hasta agora la puerta de la ciudad que esta alli cerca, se llama de san Vicente. Esto se hizo de noche con secreto. Otro dia fue tanto el cõcurso de la gente, y tan grande la diuersidad de los pareceres, en que templo se auia de poner el cuerpo del bienauenturado martyr, que salio poco de tomar todos las armas, y venir a las manos. Gonçalo Viegas capitan del Rey, acudio al

Lisboa tomada por los Christianos.

Hallase el cuerpo del sãto martyr.

Traese a Lisboa el santo cuerpo

Xx v albo-

alboroto: y auiendolo sossegado, persuadio a todos, era justo dar parte al Rey, D
que estaua ausente, del negocio, y esperar lo que en el mandasse. Entretanto el
Dean de la iglesia mayor llamado Roberto, tuuo sus medios, como fuesse lleua
do alla el santo cuerpo. El Rey holgo dello, aunque auia tenido volũtad de po-
nerlo en el monesterio de su nombre del Santo, que el auia edificado, mas tãbien
alli se pusieron despues parte de las santas reliquias.

Esto todo se cuenta assi en la Coronica Latina antigua y de mucha authori-
dad, que ay en Portugal, y se lee tambien en las liciones de los maytines de la fies
ta, que muy solenne celebra la iglesia de Lisboa desta translacion desde enton-
ces a los quinze de Setiembre, y de ambas partes lo refiere Resendio en las dos o-
bras ya dichas. Con esto tiene grande authoridad todo lo de arriba. Porque el
celebrar assi fiesta la iglesia pesa tanto, que seria mal hecho contradezirlo. Y los
originales tambien son graues. Porque no le empece al Moro Rasis ser infiel,
para no ser acreditado, como lo es, en la historia, y lo de la coronica concierta cõ
el, y todo tiene en si buen discurso y harta probabilidad. Hazen tambien mucha E
fuerça los nombres, que en aquel Promontorio Sacro assi se mudaron. El fue
siempre muy nombrado y celebrado: y trocar despues su nombre tan antiguo, tan
vsado y sabido con estotros de Monte, o Cabeça de los Cueruos, y de Cabo de
Cabo de san Vicente. san Vicente, como desde entonces hasta agora se nombra: no pudo ser sin grãde
y muy cierta ocasion. Tambiẽ el milagro de venirse los cueruos en el nauio, fue
tan manifiesto y solenne, que dio ocasion al Rey don Alonso, como en la misma
coronica suya se refiere, para dexar memoria perpetua del, bien testificada en
publica forma. Porque le dio a la ciudad de Lisboa por armas vn nauio, que tie
Armas de Lisboa. ne junto al mastel la imagen del Santo, y en proa y popa los dos cueruos, que lo
acompañaron. Estas insignes armas ha conseruado la ciudad desde entonces has
ta agora, batiendose tambiẽ alli oy dia moneda de oro y de cobre, que por tener
al Santo y estas armas esculpidas, es llamada de los Vicentes.

Siendo esto assi, parece esta en contrario lo que se dize en Valencia en algu- F
nas liciones deste Santo, de la translaciõ de su cuerpo, que se hizo de aquella ciu
dad a vn monesterio de Francia, llamado Castro, a donde fue lleuado por indus-
Aldualdo monje. tria de vn monje llamado Aldualdo. Lo que alli se cuenta es cosa tan desconfor-
me, y de tantos rodeos y difficultades, que no da buena satisfacion, a quien cõad-
uertencia lo lee. Y por solo que no se celebra fiesta particular dello, como en Lis
boa, no puede ponerse en comparacion la vna historia con la otra. Y quando qui
siessemos contentar a algun porfiado, podriamos dezir, que aquel monje Aldual
do vuo alguna reliquia grande del santo cuerpo en aquellas cõpras y encubiertas,
que alli se relatan, y assi conforme al pundonor piadoso, de que algunas ve-
zes hemos dicho, se dize estar alla el santo cuerpo, donde ay vna parte dello.

Para entenderse bien lo que dize Prudencio, y atras se ha dicho, que se le pe
dia a san Vicente los libros de la iglesia: sera bien declarar, como en esta perse-
cucion

secucion de Diocleciano (segun en Eusebio y en santo Augustin parece) vna de las cosas, que los Gentiles mas pretendian delos Christianos, era quitarles los libros dela sagrada escritura y los demas, por ver el gran fundamento y firmeza que en ellos tenian. Assi se los pedian agora a san Vicente, como a diacono. Y estimauan tanto esto los Gentiles que (como en san Augustin se vee) al Christiano que les daua los libros, lo dexauan libre. Mas los Christianos a estos q̃ assi entregauan los libros, los llamauã despues por infamia traditores, que propriamente quiere dezir entregadores. Y no ay duda sino que les pusieron este nombre infame, tomandolo del Euangelio, que llama a Iudas traditor, por auer entregado a Iesu Christo nuestro Redemptor en poder delos Iudios. Despues por auer sido tan infame y abominable este nombre en aquel maldito discipulo, y en estotros malos Christianos del tiempo desta persecucion: se tomo en España y en Italia el nombre tã maluado, que en ambos lenguajes se vsa, de traydor. Y este es el verdadero origen deste vocablo. Porque antes dela passion de nuestro Redemptor no solamente no tenia este vocablo traydor enla lengua Latina alguna infamia, ni rastro de significar ninguna maldad: sino que aun no se vsaua, ni se auia inuentado, y la primera vez que se halla es en el Euangelio. Por donde parece mas cierto, como se tomo de alli, y del tiempo desta persecucion.

En la tercera diferencia contra los Donatistas, y en otras partes.

Origẽ del vocablo de traydor.

Delos santos martyres Iusto y Pastor.

CAPITVLO. IX.



DESTOS dos santos niños martyres no tẽdre aqui que escreuir de nueuo, sino poner lo que dixe enel libro particular que escreui dellos, el año passado de mil y quinientos y sesenta y ocho, quando se truxeron sus santas reliquias a su iglesia desta villa de Alcala de Henares. Alli puse su vida y martyrio, y todo lo demas desta manera.

El poeta Prudẽcio y S. Isidoro Martyrologios y leyen las de breuiarios.

Los santos niños Iusto y Pastor fueron hermanos y naturales desta villa de Alcala de Henares, que antiguamente se llamaua Complutum. Erã hijos de padres Christianos, como en las liciones de casi todos los breuiarios de España se lee. Y puede se bien creer, que fuessen sus padres gente principal, pues empleauan sus hijos de muy pequeña edad en saber letras. Ha auido algunos en España, que han querido dezir que estos santos niños fueron hijos de san Marcelo el de Leon, y assi hermanos de Facundo y Primitiuo, y Lupercio y los demas. Mueuense a creerlo, por ver que a san Marcelo se le dan en su historia, que lee la iglesia de España, doze hijos, que todos fueron martyres, y padecieron en diuersos lugares. Y juntando doze de sus hijos, suplen el numero con estos dos santos. Y a la difficultad, de como desde Leon vinieron, y tan niños, a padecer en Alcala de Henares: responden: que mucho mas lexos es Cordoua, y alla padecieron san Acisclo y Victoria, de quien nadie duda, sino que fueron hijos de san Marcelo. Mas porque esta opinion no tiene ningun fundamento, no ay para que reparar nada en ella.

S. Iusto y Pastor naturales de Alcala.

No fuerõ estos santos hijos de san Marcelo.

Siendo

Siendo pues los dos santos niños Iusto y Pastor de muy tierna edad, y que co- D
mençauan ya aqui en Alcala a apreder los primeros principios de letras, conti-
nuando el escuela publica donde se las enseñauan: llego a este lugar el cruel Da-
ciano, mandando luego buscar todos los Christianos, para que no negando la fe,
fuessen muertos. Los dos niños hermanos Iusto y Pastor, que entendierõ esto,
como san Isidoro refiere, y en todos los demas se vee, dexados los libros, y pape-
les en que aprendian lo primero que a los niños en las letras se enseña, por saber
mejor a Iesu Christo, y estudiarle imitãdole, como verdaderos discipulos suyos

Los santos niños se van a offrecer al martyrio.

dexaron de yr al escuela, y fueronse a offrecer al martyrio: diziendo a los de Da-
ciano con grande osadia, que ellos eran Christianos, y hijos de padres Christia-
nos; y que estauan aparejados a morir por la fe de Iesu Christo. A Daciano le
fueron a dezir los suyos, el proposito con que aquellos dos niños alli auian ve-
nido, y con quanta alegria se venian a offrecer a los tormentos. Oyendo esto
Daciano, pareciole cosa de mucha consideracion, como aquel que en la muer-
te de san Vincencio y los demas martyres, auia bien aprendido quanto mas
podia su constancia dellos para animar a otros, que sus tormentos del pa- E
ra espantarlos. Pues si agora dos niños cõ su alegria enel padecer, pudiessen dar
exemplo, por muy animados tenia ya a todos los demas Christianos, para que le
venciessen con su perseuerãcia y suffrimiento. Que cierto le acõtecio aqui a Da-

S. Augustin en el lib. 18. de ciu. Dei. cap. 52. Y en el lib. 10. de la hist. eccles. c. 36.

ciano lo mismo, que mas de cien años despues acaecio al maluado Emperador Iu-
liano, como santo Augustin y Ruffino lo cuentã. Començo a mandar atormen-
tar los Christianos en Antiochia, y dando el cargo desto a vn su gouernador Sa-
lustio, el hizo atormẽtar fieramente a vn mancebo Christiano llamado Theo-
doro con diuersos generos de crueldades. El santo se hallaua en todo esto tan
constante y tan alegre cantando psalmos, que puso espanto a Salustio, y mandã-
dolo boluer a la carcel, se fue el a Iuliano todo attonito, y le persuadio, que no
mandasse atormentar a los Christianos, si no queria darles a ellos suma gloria,
y buscar para si grande ignominia. Que temiesse la verguença que le seria, F
verse assi vencer cada hora. Y Ruffino dize, que el conoscio despues a este san-
to mancebo, y le pregunto, como auia podido suffrir tan crueles tormentos?
El le respondio, que tenia cabe si vn mancebo vestido de blanco, que muy de-
licadamente le alimpiaua el sudor, y lo refrescaua marauillosamente, rociandole
con agua fria. Y con esto no solamente no sentia los tormentos, sino que se re-
creaua mucho en ellos, y assi le peso quando le quitaron dellos. Iuliano pues cõ-
fundido con la constancia de Theodoro, y con lo que Salustio le aduertia della:
mando q̃ por entonces cessasse el martyrizar a los Christianos. Temiendo tam-
bien de la misma manera Daciano el exemplo en los otros, y la ignominia en si
mismo, si los niños parecciessen ante el, y mostrassen en publico su constancia,
pudiendo mas suffrir, que el atormentar: sin verlos, ni escucharlos, casi como

Los santos niños açotados.

en secreto, los mando duramente açotar. Porque como a niños los pensaua
Daciano

A Daciano amedrentar con este castigo, que es el ordinario y vsado en los de aquella edad, y por esto es el que ellos mas con la experiencia temen. Lleuandolos a este tormento, los dos hermanos se yuan animando, como en san Isidoro y los demas parece: y esforçandose assi el vno al otro. Iusto dixo a su hermano, No temas hermano Pastor esta muerte del cuerpo, que se nos apareja: no te espanten los tormentos, dudando que por la ternura de tu cuerpo no podras suffrirlos. No temas el cuchillo, que ha de romper tu tierna garganta. Mira que Dios es el q̃ nos haze la merced, de que podamos morir por el, y no es razon que se ponga duda, en que nos dara todo el esfuerço necessario para alcançar el bien, que es seruido hazernos. El nos dara tal fortaleza, que sin desmayar nuestra niñez, llegue a perficionarse enel cielo con la edad eterna, que los martyres y los angeles alla tienẽ. San Pastor le respondio. O hermano mio Iusto, quan bien cumples con la justicia que tienes enel nombre, comunicandola comigo en tal amonestaciõ, hablas como justo, queriendo que yo lo sea. Ligera cosa me sera morir contigo, por ganar a Iesu Christo en tu compañia. No temere ver quitar de la vida este mi blan

Animanse los Sãtos a padecer.

B do corpezillo, viendo con quanta alegria has de offrecer a Dios el tuyo: y teniendo por cierto, que tengo de gozar enel cielo el ver a Iesu Christo en su cuerpo humano, en que recibio la muerte por saluarme: no dudare verter mi sangre, por verle en su gloria con aquella, que el por mi derramo. Puso tanta admiraciõ en aquellos de Daciano esta constancia, con que los niños assi se fortalecian, que se lo fueron luego a dezir, para que proueyesse sobre ello. El mas amedrentado de su afrenta y del exemplo, mando que sin mas detenimiento los degollassen fuera del lugar, y muy lexos del, como que buscasse en todo el secreto y encubierta de los otros Christianos, a quien podia mouer el exemplo. Sacaronlos al campo, que llamauan loable, y alli les cortaron las cabeças.

Deguellã a los Santos.

Para esta cruel carniceria, pusieron a los santos niños sobre vna muy grande y dura piedra, en la qual quedaron dos grandes señales hundidas, donde o tendieron sus cabeças, o pusierõ las rodillas. Quiso Dios mostrar para gloria de sus martyres, quan mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos verdugos, q̃ no las piedras, pues ellas se ablandauan y enternecian, quando sus animos estauan endurecidos con mayor fiereza, para executar la abominable crueldad. Esto de la piedra que assi quedo señalada, no lo leemos en los libros, mas vemoslo con los ojos, auiendo sido seruido nuestro Señor, que para mayor gloria destos Santos, y regalo espiritual de sus deuotos, se conseruasse hasta agora esta bendita piedra en su santa capilla, con tal manera de hundimiento enlas dos señales, q̃ ningun hombre podra juzgar, fueron hechas por manos de hombres. Tambien es tradicion antiquissima y muy continuada de creerse esto assi deuotamente. Y demas desto, la deuocion y respecto que la gloriosa piedra pone, a quien cõ ojos del alma la mira, quando la vee con los del cuerpo, es tal, que se muestra bien ser cosa del cielo su lauor.

La piedra sobre que los Sãtos fueron degollados.

C

Luego

El breuiario de Toledo y de Seuilla, y el de la ordẽ de san Geronimo.

Luego que los santos martyres fueron degollados, Daciano se partio arrebatadamente de Alcala, o por euitar la indignacion comun, que justamente se podia tener contra el, por la enorme crueldad, que con los niños, aun sin oyrlos, auia vsado, o por apartarse del lugar, donde valia tan poco su fiereza, que los niños la menospreciauan. Con esta subita partida de Daciano, tuuieron luego los Christianos lugar de recoger con veneraciõ los santos corpezitos y sus cabeças, y enterrarlos con toda solennidad y reuerencia. Dierõles sepultura enel mismo lugar de su martyrio: porque no auia otro mas digno para su reposo, que aquel donde alcançaron tan gran triumpho, y donde los angeles lo celebraron con Iesu Christo: ni se podia hallar mas precioso balsamo para vngirlos, que la sagrada sangre fresca, que acabauan de verter. Tambien para mayor gloria de los Sãtos los Christianos edificaron sobre su sepultura vna capilla, para hõrrar su memoria, y concurrir alli a hazer oracion, y pedir a Dios ayuda y misericordia en sus tribulaciones, por intercession destos sus gloriosos martyres.

San Isidoro en el hymno, todos los breuiarios, y el obispo Esquilino.

Los mismos.

La capilla y sepultura de los santos martyres.

Estaua entonces este lugar (como se dira en las antiguedades) en otro sitio differente del que agora tiene: y assi la santa capilla, que agora reuerẽciamos, venia a estar fuera de sus muros. Y llamauan con mucha razon a aquello de por alli el Campo loable, porque todo lo de hazia aquella parte es, como oy dia vemos, sin comparacion mas fertil, que el resto de todos estos rededores del pueblo. Y aunque entonces aquel campo meresciesse por esto este nombre, mas cõ mucha mas razon lo merece agora, quando no ya regado con la lluuia del cielo, responde con gran fertilidad de miesses, sino empapado con la sangre sagrada destos dos niños, produze para los Christianos, que alli siembran deuotamente sus desseos y plegarias, frutos de fauor, y ayuda celestial enla tierra, y de gloria sin fin enel cielo. Este precio y valor de aquel lugar benditissimo estima y ensalça el glorioso san Isidoro, enel hymno, que compuso destos Santos para su fiesta, diziendo assi.

O locum vere beatum,	*Nempe hic diuina virtus*
Quo cruor reconditur	*Vincit iras dæmonum:*
Sanctus ille paruulorum	*Curat vlcus, membra sanat,*
Ad salutem plebium:	*Et dolores temperat:*
Quóue multa sanitatum	*Vota cunctorum receptat,*
Signa ægris confluunt.	*Et ruentes subleuat.*

O lugar verdaderamente bienauenturado, dize el santo doctor, a donde se encerro aquella sagrada sangre de los dos niños, porq̃ como en relicario se guardasse, para salud y saluacion de muchos pueblos: enel qual tanta multitud de milagros se junta, enla salud de los enfermos, que alli van. Verdaderamente en este lugar, la diuina virtud vence al furor del demonio, cura las llagas, sana los miembros lisiados, tiempla y mitiga los dolores, oye y acoge los desseos y plegarias de todos, y leuanta de sus culpas los que dan malas caydas con ellas. Esto dize san Isi-

A Isidoro, por donde podremos ver si con razon es aquel lugar digno de alabãça, precioso, diuino, inestimable, y merecedor de que lo alabemos, como vn verdadero sagrario, donde quiso Dios poner señaladamente a guardar este bendito thesoro. Por esto parece que hizo bien con deuocion la estima deste lugar, el que puso enel.

Aqui es aquel lugar, que consagraron
Los niños dos con sangre martyr pura,
Y la grande riqueza le dexaron
De su gloriosa muerte y sepultura:
Y a costa de su vida nos ganaron
La grande y dichosissima ventura,
Que a boca llena puedan ser llamados
Con Dios nuestros patrones y abogados.

Aqui con biua fe, y amor ardiente,
B Fundado en gran firmeza de esperança,
Alcala de Henares represente
A Dios en su oracion su confiança.
Pida, y nunca cesse, y acreciente
En pedir lo mas alto, que se alcança,
Que bien seguras van sus peticiones
Con tal fauor de tales dos patrones.

Pues sin esta tan grande de la muerte y sepultura destos Santos, tiene este lugar de su capilla otra soberana excelencia, que Iesu Christo nuestro señor acõpañado de muchos angeles, estuuo en ella visible, no para solos los Christianos, sino aun para los Gentiles. Porque acabados de degollar los santos niños, ya
C que ellos auian ydo a el, como el pedia enel euangelio, que fuessen, el vino a ellos para honrrar sus obsequias, y lleuar consigo al cielo sus animas. Y si esto vuierã visto solos los Christianos que se hallarõ presentes, pudieramos creer, que la deuocion se lo representaua, y que por amar a sus Santos mucho, les passaua por la imaginacion todo aquello, y que sin auerlo visto en realidad de verdad, cõ el dessseo se persuadian q lo vieron. Mas en la historia destos Santos se refiere, como los Gentiles, que estuuieron presentes a su martyrio, vieron descender del cielo a Iesu Christo por sus animas. Esto escriue el obispo Equilino, y santo Antonio, y los demas authores de vidas de Santos. Y muchos breuiarios delas iglesias de España tienen harto desto.

Eran muy niños sin duda, quando padecieron estos Santos, como en sus benditos huessos agora se vee, y como santo Isidoro en su missal y en su breuiario mucho celebra. Vnas vezes los llama niños, otras chiquiticos, y siempre haze muy gran *La poca edad de los martyres.*

gran cuenta de su ternura por la poca edad: y assi dize, que fuera impossible tener tal vigor enlos cuerpos, si de dentro no se lo diera Dios muy entero enel espiritu. El breue de nuestro muy santo padre Pio quinto, que dio para su postrera translacion, dize, que era el vno de nueue años, y el otro de siete: y cierto, segun lo que san Isidoro encarece de su niñez, esto se puede muy bien creer, y quando se dixo enel breue, se ha de tener por cierto, que se tuuo muy buena noticia dello, por algun buen original de donde se saco.

San Pastor era mayor que san Iusto.

San Pastor era mayor que san Iusto, porque auiendose mucho conseruado la distincion en los santos cuerpezitos, se vee notablemente ser algo mayores los membrezitos de san Pastor. Y ay dos razones, porq comunmente se nõbra primero san Iusto, siendo el menor. Dizen, que san Iusto padecio y fue degollado primero. Dizen tambien, y esto tiene mas fuerça de probabilidad, que como san Iusto començo primero a hablar y amonestar a su hermano, quando los lleuauã al martyrio, assi se quedo enel vso nombrarlo primero. Y ay vna muy piadosa cõsideracion, para pensar, que siendo el menor san Iusto, se anticipasse a hablar y amonestar a su hermano mayor: aunque parezca mas puesto en razon y comedimiento lo contrario. Pudo justamente pensar el santo niño Iusto, que su hermano Pastor viendole tan pequeño y tierno, podria temer del, q desfalleceria enla constancia, desmayando en los tormẽtos. Por esto se dio priessa a mostrar, que no auia para que tuuiesse aquella congoxa, si a caso le fatigaua.

La causa de nõbrar primero a san Iusto.

El año del martyrio destos Sãtos.

El tiempo en que padecieron puedese bien señalar, aunque no con mucha precision del año: mas conforme a lo que se trato al principio deste libro, de quãdo començo esta persecucion, viene bien lo q casi toda la iglesia de Aragon tiene, que fueron martyrizados sus Santos enel año trezientos y seys. Y assi parece padecerian estos benditos niños el siguiente trezientos y siete. Y conforme a esto, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, en que se hizo su gloriosa translacion de Huesca aqui, ha que padecieron mil y dozientos y sesenta y vn años.

El acrecẽtamiẽto d Alcala por estos Santos.

Demas de la vida y martyrio destos benditos niños, es muy gran gloria de Dios cõsiderar, como ha sido seruido acrecentar y ennoblecer este lugar de su tierra natural, y de su martyrio destos Santos. En general he yo mirado, q todos los lugares de España, donde ha auido martyres, estan muy prosperos y muy leuantados. Son exẽplo desto las mayores y mas ennoblecidas ciudades d España, Barcelona, çaragoça, Valẽcia, Toledo, Auila, Cordoua, Seuilla, Malaga, y Granada, y otras algunas. Y aunq sus sitios y comarcas son gran parte en este acrecẽtamiẽto, y a esto natural se puede atribuyr todo: mas puedese tãbien creer, q los santos martyres patrones destos lugares, piden y alcançan enel cielo de nuestro Señor, estas y otras mercedes para sus tierras. Sola Alcala parecia no tener este fauor del cielo, ni este amparo de sus Sãtos, segũ cien años ha era poca en poblaciõ y comodidades. Començola a ennoblecer el Arçobispo dõ Alõso Carrillo: y porq aun no quedaua cõ el lustre, q tierra y sepultura de tan insignes martyres

El Arçobispo don Alonso Carrillo.

merecia:

A merecia: siguio luego el Cardenal dõ fray Frãcisco Ximenez, q̃ leuãto tãto este lugar, como agora lo vemos ensalçado. Y para q̃ mas de veras creamos, q̃ en todos estos acrecentamientos tienen mucha parte los santos martyres en auerlos con Dios procurado: tengamos atencion, como ambos perlados començaron el acrecentamiento deste lugar, por la veneracion y reuerẽcia destos santos martyres, acrecentando su iglesia en edeficios y dotacion, y dando a su sepultura la dignidad que pudieron. Y si a alguno le pareciere, que la vniuersidad y su fundacion no tiene que ver con honra y gloria destos santos, ni con intercession suya, para que por ella se començasse y creciesse como hasta agora: mirelo bien y hallara, que esto es lo que mas propio parece de los benditos martyres, y mas inspirado y alcançado por sus ruegos. Porque si los santos dessean, y procuran con Dios en el cielo para su tierra la prosperidad y santo acrecentamiento de los verdaderos bienes, siendo lo de la vniuersidad, como ya vemos, lo mas principal para esto fin: porque no creeremos, que es todo de los santos martyres, en su merced? Querian virtud para Alcala? querian sciencia? querian fuente della, para que manasse de aqui para toda España, y para todo el mũdo? Pues porque no auian de procurar y querer la vniuersidad, que es el colmo de todo esto? Querian riquezas y bienes temporales? no se les podian traer a su tierra por otro mejor camino, que por este, por donde tan abundãtes se las truxerõ. Demas desto ellos eran en su manera estudiantes, pues aprẽdian lo que aquella pequeña edad pude. Y assi para bien de su tierra le grangearon de Dios vn tal estudio de sagrada Theologia y lo demas, como el que tenemos. Y esto dizen ellos con estos versos en vna su pintura, que esta aqui en su iglesia frontero de su capilla.

Dulcis amor Sophiae cum esset puerilibus annis,
Iam tenerum & studijs luderet ingenium:
Sanguine Complutum fuso sacrauimus: inde
Promeritis, vt patriam iusserit esse Deus
AEthereis sedem Musis, doctisque camenis,
Quas sacer aeterno spiritus ore dedit.
In caelis nostro gaudet protecta fauore,
Experta eximium numinis auxilium.
Caelum ergo hic ciues pulsare insistite votis:
Nostrum erit his semper praesto patrocinium.

En fin vemos en pocos años tan ennoblecido este lugar, y tan acrescentado, que parece vino del cielo de mano de Dios por su intercession. Y mas bienauenturada, y mas dichosa Alcala, si supiere valerse de tanto bien como tiene, y pedir en el cielo todo lo verdaderamente bueno, que por medio de tales patrones alla puede alcançar.

Aunq̃ la deuocion y religiosa piedad de los Christianos, auia assi honrado, segun se ha dicho, la sepultura de los santos martyres Iusto y Pastor, cõ iglesia que

El Cardenal dõ F. Francisco Ximenez.

La inuenciõ de los cuerpos destos santos.

alli luego se edifico: mas como duro la persecucio mas años, y despues vuo otras; el santo lugar y su iglesia vino a ser destruyda. Tambien las muchas guerras, que succedieron en España, entrando diuersas gentes estrañas en ella, y todas las mas dellas Gentiles, con las destruyciones y grandes mudanças de señorios, fueron causa, que la memoria toda del sagrado lugar casi se perdiesse, sin que nadie supiesse de cierto y con particularidad, adõde estos santos niños estuuiessen sepultados. Y aun los mismos Christianos con deuoto recatamiento podian en tales tiempos borrar la memoria destos santos, y encubrir quanto pudiessen su sepultura: temiendo que aquellas gentes infieles y muy barbaras profanarian el santo lugar, y tratarian con oppobrio las reliquias, o fieramente las consumirian. Y assi estauã los santos cuerpos en los años del nascimiento de nuestro Redemptor de quatrocientos y siete, q̃ por alli, auiendo ya mas de cien años, q̃ fueron martyrizados. Y luego veremos como auia passado todo este tiempo, quando estauã en oluido los benditos cuerpos, sin saberse nada de dõde estauã. Entonces fueron hallados: y no tenemos menos graue author desta inuẽcion, q̃ al glorioso san Ilefonso, que en el libro de los varones ilustres la cuenta desta manera;

San Ilefonso.

Asturio Arçobispo de Toledo.

Asturio que fue el nono Arçobispo de Toledo, successor de Audencio, fue hombre de mucha santidad, la qual manifestaua mas en las obras q̃ no en escreuir libros. Por esta su santidad fue digno q̃ Dios obrasse por el vn milagro, q̃ fue de gran merced y regalo, pues por diuina reuelacion merecio hallar los cuerpos de los gloriosos martyres sãn Iusto y san Pastor en la tierra, como prẽdas de que se auia de ver junto con ellos en el cielo. No nõbra san Ilefonso a los santos martyres por no ser necessario. Pues con dezir los martyres que estauã enterrados en Compluto, vale tanto como nombrarlos. Con esta reuelacion vino de Toledo aqui a Alcala a buscar estos santos cuerpos, que estauan tan enterrados en el oluido de los hombres, como en lo profundo de la tierra. Hallolos al fin con gran gloria de Dios, y espiritual regozijo de los hombres, y hallose tan rico con auerlos hallado, que no quiso mas boluer a Toledo, ni apartarse vn pũto dellos. Y siruiendolos sin jamas cessar, acabo la vida en seruirlos.

Assi cuenta el bienauenturado san Ilefonso la inuencion destos santos, y dize mas, q̃ quedo aqui Asturio, por primero obispo deste lugar. Y esto se parece en los concilios primeros q̃ vuo en España, donde no ay memoria de obispo de Alcala, y aylo en los siguientes. Porque los primeros concilios fueron antes de Asturio, o en su tiẽpo, y assi aun no auia aqui obispo. Y pues como queda dicho, los santos martyres fueron enterrados en el mismo lugar de su martyrio, y aqui fueron hallados por Asturio, y el no tenia causa porque mudarlos, y tenia todas las que arriba estan dichas, para dexarlos en el propio lugar: veese cierto como este es el mismo lugar de su muerte, donde esta agora su sepultura, y assi lo ha conseruado la memoria y platica comun de todos, por todos los siglos que hasta agora han passado.

Tienese

A Tienese por cierto, aunque san Ilefonso, ni nadie lo escriue, que Asturio fue el que con su gran deuocion hizo esta arca de jaspe, que oy esta en el altar de la santa capilla, y puso en ella los santos cuerpos. Y tambien se cree, que leuanto y puso con tanta veneracion como esta, la bendita piedra, sobre que fueron degollados. El arca es vn muy sumptuoso sepulchro, qual los Santos lo merecian, y vna buena deuocion les pudo dar. Porque es de muy rico jaspe, toda de vna pieça con doze pies de largo, y quatro de ancho y tres de alto, y cauada dos pies en hondo, con mas de medio de borde al derredor. Assi que los dos santos corpezitos vno contra otro, podian muy bien estar. Y por defuera toda lisa, con solo vn sentimiento de peana: y otra cauadura arriba, donde parece encaxaua la cubierta, que deuia ser del mismo jaspe. Esta falta, y assi se aura de hazer de nueuo. Con ser la piedra durissima, esta muy descantillada por las esquinas, porque la deuocion grande no hallaua difficultad en la dureza del jaspe, para partir del alguna reliquia.

Asturio hizo la sepultura de jaspe, y leuanto la bendita piedra.

B Esta agora el arca encima del altar de la capillita, y junto a ella la piedra sobre que los santos martyres fueron degollados, leuantada en alto, y puesta sobre dos leones de piedra muy antiguos, y cercada con rexas, y adornada por de dentro con buen adereço de madera. La piedra es larga de vna vara, y ancha mas que media. Es durissima y llana, y tiene dos hundimientos grandes prolongados, que nadie podra creer, que se hizieron con manos de hombres, ni pensar, para que fin se pudieron hazer. Y assi esta bendita piedra, como la rica sepultura, representan tanta vejez con magestad, que no entra otro pensamiento a quien con buenos ojos las mira, sino del cielo y de gloria de Dios, que assi puede, y sabe, y quiere glorificar sus Santos.

La piedra con las señales.

Esta antiguedad, que assi se muestra venerable en todo esto, haze muy cierto, lo que se tiene creydo en comun, que todo lo puso Asturio como agora esta. Y ayuda mucho a creer que el lo puso, el no poder imaginar que lo puso C otro ninguno. De antes de la destruycion de España, no sabemos nada: y despues que se gano este lugar, bien sabemos que no se ha hecho. Y por todo esto, y por lo que se dira despues, de quando lleuaron los santos cuerpos de aqui, se prueua bien, que esta capilla de los Santos, fue siempre de Christianos aun en tiempo de Moros, como otras muchas iglesias, que quedaron en España, donde los Moros consentian, que sus catiuos y subditos Christianos se juntassen, para todo lo que nuestra religion pide. Y como los Moros mudaron la poblacion desto llano, y la subieron a lo alto y muy fuerte, donde agora esta la fortaleza, que llamamos Alcala la vieja, no curarian mucho de la iglesia, que quedaua muy lexos aca baxo. Iuntase con esto el saberse, que quando el Arçobispo don Alonso Carrillo mando labrar primero esta iglesia, hallo assi todo esto, en la disposicion y reuerencia, que agora esta, y de tiempo immemorial atras estaua assi: y no oso mudar vn punto,

La santa capilla siempre fue de Christianos.

Yy ij sino

sino conseruar aquello, y lleuarlo adelante con la veneracion en que està ya. Y D lo mismo hizo despues el Cardenal don fray Francisco Ximenez, quando mando edificar este gran templo, que agora tenemos. Todo lo dexo como estaua, mouido con la reuerencia y magestad sagrada de aqueste gran santuario, y de la sepultura y piedra de los martyres, que estauan enel. Y puso el altar mayor, como tambien estaua antes, sobre la capillita, por dexarlo con mas authoridad y deuocion: la qual tiene magnifico y muy firme fundamento en todas estas santas memorias.

El tiempo de la inuencion.

El tiempo en que Asturio hallo los santos cuerpos, no se puede señalar muy en particular. Parece cierto, que fuesse cien años despues de su martyrio poco mas o menos. Porque si Asturio se hallo enel primer concilio Toledano, como en libros algunos de mano se halla, estando su nombre entre las otras firmas, veese como biuia, y era obispo el año del nascimiento de nuestro Redemptor de quatrocientos, porque en este año fue aquel concilio, como en E su lugar se vera: y era esto antes que fuesse Arçobispo de Toledo. Esto es cosa manifiesta, y en que no se puede dudar. Porque siendo Arçobispo de Toledo hallo los santos cuerpos, y despues todo el tiempo que biuio quedo por obispo de Alcala. Mas dize espressamente san Ilefonso, que todo el tiempo que fue obispo de Alcala, nadie entro en su silla de Toledo, sino que estuuo como vaca. Pues quando aquel concilio se hizo, Arçobispo de Toledo auia, y Patrono se llamaua, como alli enel concilio parece. Por donde esta claro, que antes aunque fuesse Asturio Arçobispo de Toledo, se hizo aquel concilio, siendo el obispo de otra ciudad, de donde subio a la silla de Toledo. Y assi passaron algunos años despues del quatrocientos del concilio, antes que los santos cuerpos se hallassen. Y quando en el libro siguiente llegaremos a aquel concilio, se tratara deste tiempo de Asturio con mas precision. Solo se ha de tener aqui aduertencia, q san Ilefonso tratando de la inuencion destos santos cuerpos, habla della como de cosa muy antigua, y assi lo dize. F

El primer cócilio de Toledo.

Cap. 5.

Conforme a todo lo dicho, siendo cierto, que Asturio se hallo en aquel primero concilio Toledano, como comunmente se tiene, entendremos, que los cuerpos santos se hallaron cien años, o poco mas despues del martyrio. Mas si alguno quisiesse poner duda en la estada de Asturio en aquel concilio, no se puede dezir mas desto postrero, que aueriguamos, que los cuerpos de los Santos eran ya hallados mas de cien años, y aun ciento y cinquenta antes de san Ilefonso, porque por su cuenta, y por la del Arçobispo don Rodrigo, todo esto se puede echar a los Arçobispos, q despues de Asturio hasta san Ilefonso vuo. Esto mismo se entiéde por otra cuéta muy clara. El abad Biclarense, que escriuio la historia de su tiempo, y es de mucha authoridad, cuenta, que en tiempo del Rey de los Godos Leouigildo, que es cien años o poco menos antes de san Ilefonso, era hombre muy señalado Nouelo obispo de aqui de Alcala. Y como queda dicho,

El Abad Biclarense.

A dicho, san Ilefonso pone a Asturio por primero obispo de Alcala, assi que, este Nouelo fue despues del. Y por lo menos se prueua manifiestamente de aqui que Asturio fue antes del tiempo del Rey Leouigildo. Y assi ha de ser por lo menos ante de los años del nacimiento de quinientos y ochenta.

Entre los insignes martyres de España, de quien hemos tratado y trataremos, fueron siempre muy estimados, y cõ mucha razon muy engrandecidos estos santos niños, y tenidos por una cosa muy señalada y de grande authoridad, y de mucha excelencia y veneracion. Los testimonios que ay desto son muchos y muy graues en todos los siglos passados: mas antes que se pongan aqui sera mucha razon poner las causas que vuo, para que assi estos Santos fuessen estimados, y en tanta reuerencia y deuocion tenidos. Merecieronlo sin duda sus excelencias: y fue cosa muy deuida darles para mayor gloria de Dios aquella gran ventaja en la estimacion.

La grã de authoridad destos Sãtos.

Tres cosas mas principales concurrieron en estos santos martyres, por donde fue su passion muy differente de todas las demas, y assi se estimo y se celebro B siempre con mucha alabança de Dios y admiracion delos hombres, su niñez primeramente fue cosa harto señalada, y que en ningũ otro martyr se hallo. Ninguno ay entre los martyres, que se pueda comparar cõ estos santos niños en la ternura de la edad: y quanto ella fue menor, tanto mayor vigor de espiritu y amor de Dios, fue menester que tuuiessen, para poder suffrir en sus cuerpezitos la muerte que sufrieron. Y assi dize dellos san Isidoro, que el grande esfuerço de su espiritu, suplio todo el gran defecto de fuerças y esfuerço, que en el cuerpo tenian. De aqui se consiguio lo segundo, que en ellos cumplio Dios mas manifiestamente que en todos los otros martyres lo que prometio a los Apostoles, que quando vuiessen de parecer por delante de los que los auian de martyrizar, no pensassen lo que auian de dezir, porque el se tenia el cuydado de offrecerles lo que conuenia que dixessen. A los otros santos martyres quando yuan a la muerte, daua a C los Dios, como auia prometido, lo que auian de hablar. No ay duda en esto. Mas no se parecia tanto, como se lo daua Dios, porque siendo de edad entera, juzgando humanamente, se podian atribuyr sus palabras a lo que el martyr sabia en letras, o auia aprendido por larga esperiencia de la vida, o por la perseuerancia en el seruicio de Dios. Mas estos santos niños, que en tan tierna edad, ni tenian letras ni esperiencia: como todo lo que hablauan para offrecerse al martyrio, y amonestarse a el, era dado del cielo: assi se parecia manifiestamente, que era de alla. Nadie podia pensar esto aprendieron de su prudencia, sale todo: sino que por fuerça se auia de entender, como todo venia del cielo, y el Spiritu santo se lo daua, para que lo dixessen, y Iesu Christo, como lo auia prometido, hablaua en ellos. Ay mas lo tercero en el martyrio destos santos niños, que lo haze muy glorioso, la presencia de Iesu Christo nuestro Redemptor, que se quiso hallar presente para honrarlos en ojos

Tres excelẽcias destos Sãtos niños.

de los Christianos y de los Gentiles. A los vnos para alegrarlos y confortarlos, D
y a los otros para ponerles espanto y confundirlos.

Por estas tres y otras muchas excelencias, fueron estos Santos muy estimados y tenidos en mucha veneracion, y su martyrio fue de grãdissima authoridad en España, y fuera della. El mas antiguo y muy authorizado testimonio, que tienen estos Santos, es el del poeta Aurelio Prudencio, que hablando de las ciudades de España, que el dia del juyzio presentará a Dios sus martyres, que en ellas padecieron, dize assi.

El poeta Prudẽcio.

Sanguinem Iusti, cui Pastor hæret,
Ferculum duplex, geminumq; donum
Ferre Complutum gremio iuuabit
Membra duorum.

Es muy gran testimonio este, porque biuio Prudencio como setenta años, o poco mas, despues que los santos niños padecieron: y assi pudo tener mas entera E
noticia de la verdad. Como vezino al nascimiẽto del agua la pudo beuer limpia, antes que se enturbiasse con la antiguedad. Fue tãbien Prudencio Español, y no de muy lexos de Alcala, pues era d Calahorra, y fue, como en todas sus obras parece, muy deuoto de los martyres de España, y para escreuir, como escriuio de casi todos, es cosa verisimil, que vso mucha diligencia, en saber mucho dellos, como adelante tambien se tratara. Y sin todo esto, el authoridad de Prudencio entre todos los hombres doctos, es muy grande, y por solo que el diga alguna cosa, la ternan por cosa muy principal.

Officio destos Santos en el missal y breuiario de san Isidoro.

Authoriza tambien mucho a estos Santos, el glorioso doctor san Isidoro, cõ auerles puesto en su breuiario y en su missal, que el ordeno para toda España, vn officio muy particular, y muy cũplido, qual a pocos otros Sãtos se da. Y en el refiere grãdes y muy cõtinuos milagros, q en el lugar de su sepultura se hazian. Y siendo san Isidoro quien sabemos, y ya al principio del libro nono diximos, q F
fue en santidad y letras y dignidad, se vera alli bien por quan principales Santos tenia a estos dos gloriosos martyres.

San Ilefonso coronista destos Santos.

San Ilefonso fue discipulo de san Isidoro, y tambien por su parte muestra en lo mucho que tenia a estos Santos, pues que se puso a escreuir su inuencion tan de proposito. Y tienen los santos martyres mucho para su authoridad y estima de sus santas reliquias, en auer tenido tal coronista, que escriuiesse, como milagrosamente fueron halladas.

Los Reyes y grandes Principes en España, tuuieron desde estos tiempos de san Ilefonso y san Isidoro singular deuocion con san Iusto y Pastor, y assi parece como era cosa muy insigne y celebrada entre todos.

El Rey Chindasuindo deuoto destos Santos.

El Rey Chindasuindo, que era en tiẽpo de san Isidoro, fue muy deuoto destos santos martyres, como se vee por obras y por palabras suyas. Vn cauallero deudo de los Reyes Godos llamado Fructuoso, q fue despues grã Sãto, como en su

A su lugar se vera, era tambien en tiempo deste Rey, muy deuoto destos santos, y fundo con inuocacion de sus nombres el monesterio de Compludo, que es no muy lexos de Astorga, en la tiera que llaman el Vierço, y fue abad del. El rey Chindasuindo acrecento y doto despues magnificamente esta abadia de terminos y joyas. Y en la escritura desta dotacion donde cuenta todo esto, dize el rey Chindasuindo palabras muy dulces, con que da bien a entender la mucha deuocion que a estos santos tenia, la qual le mouio señaladamente a dotar y acrecentar su iglesia. La copia desta escritura, he yo visto inserta en vna confirmacion del rey don Ramiro tercero de Leon, que confirmo lo de Chindasuindo en Compludo, y añadio de nueuo mas. Y es la de Chindasuindo la mas antigua escritura que se ha conseruado en España, y della se tratara mas por estenso, quando se llegare a lo deste Rey.

En el lib. 11. 29.

En el lib. 11. c. 23.

De vn poco antes, en estos mismo tiempos de los reyes Godos, es vna gran piedra, que esta en Medina Sidonia en la hermita de Santiago, que llamã del camino, y sirue por coluna y tiene estas letras.

B

Piedra de Medina Sidonia.

Hic sunt reliquiarum conditæ ⁘ Stephani, Iuliani, Felicis, Iusti, Pastoris, Fructuosi, Augurij, Eulogij, Acisceli, Romani, Martini, Quirisci, & Zoyli martyrum.

Dedicata hæc basilica Xvij. Cal. Ianuarias, anno. II. pontificatus Pimeni, Era. Dclxviij.

C

El año desta dedicacion es del nascimiento de nuestro Redemptor seyscientos y treynta. Y reynaua entonces en España el rey Suinthila delos Godos, sucessor de Sisebuto, o de su hijo Recaredo el segundo, como en su lugar se vera. Y veese en ella como se tenian en muy gran veneracion las reliquias destos santos martyres, pues tan lexos de por aqui las lleuauan, para juntarlas y conseruarlas con las demas tan principales.

En Castellano dize. Aqui está encerradas las reliquias destos santos ⁘ Esteuã, Iuliã, Felix, Iusto, Pastor, Fructuoso, Augurio, Eulogio, Acisclo, Romano, Martin, Quirico, Zoyl, martyres. Fue dedicada esta iglesia alos diez y seys d̃ Diziẽbre el año segũdo, q̃ era obispo Pimeno en la Era seyscietos y ochẽta y ocho.

Auiendo puesto yo esta piedra enel libro destos santos martyres Iusto y Pastor, que se imprimio algunos años ha: Esteuan de Gariuay llegando a estos años en su historia dize, que no se ha de entender en la piedra, que esten alli reliquias delos santos que nombra, sino que sin auerlas, solamente la iglesia era dedicada a estos santos, y tenia la aduocació de todos ellos: y da por documéto general esto mismo para todas las piedras semejátes, diziendo, q̃ aunq̃ se refiera en ellas que ay reliquias, no se ha de entender que las ay en realidad de verdad, sino solamente que se toma la aduocacion y patrocinio de aquellos santos para la tal iglesia o altar. Mueuese a enseñar asi esto, por vn fundamento que cierto tiene apparencia. Trae vn preuilegio, donde vna señora entre otras reliquias, que dize pone en vna iglesia, nombra las del Arcangel san Miguel. Y pues no puede auer reliquias del Arcangel: alli ni en otras escrituras semejantes, no se ha de entender de reliquias verdaderas, sino de sola la aduocacion. Despues se respondera facilmente a esto, agora digamos la verdad de lo que en esto ay y se ha de tener, por ser cosa de importancia que se sepa, y por ser mucho bien que no aya error en tal materia: y no por contradezir a nadie, pues bendito sea Dios yo le alabo por auerme hecho de mi natural condicion, enemigo de semejantes contradiciones, ni de pensar que se gana nada en ellas. E

en el lib. 8. c. 30 y en el lib. 9. c. 4.

Desde la primitiua iglesia se vso, edificar los altares y las basilicas o iglesias sobre los cuerpos santos y reliquias de los martyres. Ya lo mostramos en el discurso que se puso antes del libro nono, trayendolo del Papa san Felix, que assi lo mando. Fuese siempre conseruando y authorizando mas esto enla iglesia, como parece por aquella respuesta de santo Ambrosio, que el refiere dio a los Arrianos, que barajauan ferozmente con el sobre vna iglesia. Dixeronle: y querras aosadas edificar alli vna basilica? Respondio. Si la edificaré, si hallare reliquias de algunos martyres. Como por fundamento principal de edificar iglesia, pone el auer reliquias para ella. Y en los libros de ciuitate Dei de santo Augustin, y en otras sus obras ay tantos testimonios manifiestos destos, que no es menester traer en particular ninguno. Y llego esto a tanto encarecimiento, que enel cócilio quinto Africano, o Cartaginense, que se celebro por este mismo tiempo de san Ambrosio, o poquito despues, se manda con mucho rigor, que se derribé todas las iglesias, donde no vuiere reliquias de martyres. F

Este es el derecho en esto: el hecho tambien es muy conforme a el. Porque auiendo enel reyno de Leon, en Galizia y Asturias muchas piedras tales como esta, donde se refiere, que en aquella capilla o altar donde estan, ay tales y tales reliquias: han querido los perlados desemboluer aquellos lugares, y há hallado en ellos las reliquias nombradas enlas piedras. Y en lo de san Mancio, ya se puso vna destas piedras, que confirma harto claro lo que dezimos. Y sin auer piedras, casi ningun altar principal se deshaze por aquellas prouincias, que no se hallen en el reliquias, en obediécia delo q̃ desde el principio dela iglesia estaua tan mandado,

A dado, vsado y guardado. Por lo qual tambien Sebastiano el obispo de Salamanca, y Sampyro el de Astorga, quando cuentã la fundacion dela iglesia de Ouiedo por el rey don Alonso el Casto, y la de Santiago por don Alonso el Magno: ninguna cosa refieren tan en particular, como las reliquias que en cada vno de los altares se encerraron.

Yo he visto muchas piedras destas, y muchas delas reliquias, que se han sacado delos altares, donde ellas dizen que estan. Y ha se de entender, que los altares antiguos de aquellas prouincias fueron vna gran losa del tamaño del altar, y debaxo desta dexauan vn hueco, donde se ponian las reliquias.

El preuilegio que trae Garibay no contradize a esto, antes lo confirma. Aquella señora llama con mucha verdad reliquias del Arcãgel san Miguel, a qualquier tierra, o piedra, dela cueua del monte Gargano en Italia, donde fue la solennissima apparicion suya, que cõ tanta solennidad celebra la iglesia en el mes de Mayo. Esta auia precedido muchos años antes, y quedado santificado aquel lugar por tan alto mysterio: para que se pudiesse tener, como agora se tiene, por B reliquias todo lo de aquella santa cueua. Esto es lo que se ha de tener y enseñar en esto, y lo contrario por lo menos no es acertado: ni es bien que nadie lo crea.

El monte Gargano.

Mas boluiendo a los santos niños, y lo mucho que siempre fuerõ estimados: poco despues delos tiempos de s. Ilefonso, se les edifico a estos santos vna iglesia en lo mas postrero de España, porque hasta alli llegaua su grande estima, y la publica deuocion, que con ellos se tenia. Los Romanos llamauan antiguamente Salacia a vn lugar principal mas abaxo de Lisboa hazia el Algarbe, y llaman le agora Alcaçar dela sal. Cerca deste lugar esta vna iglesia muy antigua, que fue consagrada a estos dos santos martyres, como parece por vna piedra que está alli en el edificio, y tiene estas letras.

Piedra de Portugal.

C Hunc denique edificium sanctorũ nomine ceptum, Iusti et Pastoris martyrum, quorum constat esse sacratum. Consummatum est hoc opus Era. DCCXX.

En Castellano dize. Este edificio fue començado en nombre de los santos martyres Iusto y Pastor, a quien es consagrado, y se acabo en la Era de setecientos y veynte.

No auia tierra tã apartada en España dõde estos santos no tuuiessen tẽplo: por q̃ no auia dõde no se tuuiesse su martyrio por glorioso y muy principal. Y este año en q̃ se acabo esta iglesia delos santos era el de nuestro Redẽptor seyscientos y ochenta y dos, reynando en España el rey Eruigio delos Godos.

Y entenderseha bien, quan llena estuuo España en estos tiempos delos Godos de templos destos santos, pues llegauan hasta Francia, y alli los auia y muy principales. La iglesia mayor de Narbona se llama de san Iusto y Pastor. Y es tan antigua la fabrica della, y el tener este nombre, que se tiene por cierto ser lo vno y lo otro de tiempo de los Godos, que aun reynando en España, siempre fueron señores de aquella parte de Francia, que por esto le quedo el nombre de Galia Gotica. Hasta alla se estendia la gloria destos santos niños, y alla se celebraua tã principalmẽte, como es dedicarles vna iglesia metropolitana tan insigne como la de Narbona. Y pagoles nuestro señor a los de aquella ciudad muy bien su deuocion, que con estos santos tuuieron, pues les dio la cabeça de san Iusto, con otras reliquias de ambos santos. Aunque esto fue muchos siglos despues, como enlas translaciones destos santos se dira.

La iglesia mayor d Narbona

Tienen tambien los santos martyres algunas otras iglesias en Cataluña, que muestran bien quanto se estendia su deuocion por todas partes. En Barcelona ay iglesia parrochial destos santos, y enlos terminos del monesterio de san Victorian, que esta enel obispado de Lerida, ay vna iglesia y priorato tambien con el mismo nombre y aduocacion. Estas dos iglesias son muy antiguas, y comunmente se cree, que son desde el tiempo delos Godos, alomenos esta del obispado de Lerida, pues se tiene por cierto, que nunca fueron ganadas delos Moros aquellas montañas. Tan glorioso, y con tanta deuociou era en estos tiempos de los Godos celebrado el nombre y martyrio destos santos niños.

Iglesias delos santos en Cataluna.

Despues que se perdio España cosas tambien ha auido, en los tiempos muy antiguos, en que se mostro bien la gran gloria destos santos martyres, y lo que Dios obraua por sus meritos y intercession.

A la cueua en que se retiro el rey don Pelayo, y de donde començo la milagrosa restauracion de España, llaman agora Couadonga, y esta cerca de Cangas de Oñis, en lo postrero de Asturias de Ouiedo, por donde se juntan con las de Santillana. Media legua de la santa cueua y del monesterio que esta en ella, ay vn lugar que llaman Riera y es del monesterio, y su iglesia parrochial tiene el nombre y aduocacion destos santos hermanos: y de su sitio y antiguedad, que yo he visto, se puede muy bien creer, que es del tiempo del rey don Pelayo, y que aquel santo Principe la fundo, tomando por abogados en su victorioso principio a estos benditos niños, que tan insignes y tan celebrados eran en toda España.

Couadonga.

Iglesia destos santos cabe Couadonga.

El obispo de Astorga san Gennadio ha mas de seyscientos y cinquenta años que biuio, pues otorgo su testamẽto el año de nuestro Redẽptor nouecientos y ocho. Esta escritura vue yo en san Pedro de Montes monesterio de monjes Benitos enel Vierço, q̃ este santo restauro: y en ella refiere, como edifico alli cerca otro monesterio destos santos martyres Iusto y Pastor: porq̃ en todos tiẽpos, y en todos lugares eran siempre muy reuerenciados y en mucho tenidos.

A El año de ochocientos y treynta y quatro entraron los Moros por Castilla muy poderosos, con vn su Rey, que llamauan Zafa, o Cefa, destruyendo a fuego y a sangre toda la tierra, hasta llegar a lo muy postrero de Castilla. Los monjes de la tierra hasta numero de dozientos, temiendo su perdicion, se recogieron enel monesterio de san Pedro de Cardeña, o porque por ser tan apartado lo tenian por mas seguro, o porque alli esperauan hallar amparo y consejo en lo que auian de hazer. El consejo que les dio vn santo abad don Sancho de aquel monesterio, fue digno de su religiō. Animolos a que muriessen todos por Iesu Christo, confessando su fe catholica. Assi lo hizieron, y fueron todos juntos muertos por los Moros, para ser martyres por Dios. Y auiendo sido el martyrio destos santos monjes, como fue, en la fiesta destos gloriosos niños Iusto y Pastor, quiē duda, sino que ellos tuuieron mucha parte enel? Quien duda, sino que el santo abad amonestaria a sus monjes con el exemplo destos Santos, cuya fiesta celebrauan? Y que les pondria delante lo que como hombres religiosos deuian hazer, en consideracion de lo que estos niños y seglares hizieron? Y quien no vee, B como los monjes se encomendarian a estos Santos, para poder alcāçar por su intercession la merced del martyrio, y la constancia para el? Pues los santos niños enel cielo, no ay duda, sino que con grande efficacia suplicarian a Dios por los ą assi los llamauan, para que mereciessen tan alta victoria, como la que pedian. En la tierra el exemplo, y enel cielo las plegarias destos Santos, hizieron al fin, que el dia de su fiesta fuesse mas glorioso, con tanta multitud de martyres. Estos benditos monjes estan enterrados en vn lienço del claustro de aquel monesterio, el qual por veneraciō no se pisa, y atrauiessā por otra parte, por no hollar alli, y en vna piedra esta referida toda la historia, y de alli tenemos noticia della. La piedra es muy antigua, y tiene estas letras.

Martyrio de muchos mōjes en el dia destos Sātos.

San Pedro de Cardeña.

C Era DCCCCLXXII. Quarta feria Octauo Idus Augusti ad lisa est karadigna per Regē Zapham, et interfecti sunt ducenti monachi de grege domini in die sanctorum martyrum Iusti et Pastoris.

Piedra de san Pedro de Cardeña.

Destos santos monjes rezan algunas iglesias de España, y en preuilegios que aquel monesterio tiene, refieren los Reyes de Castilla, como nuestro Señor haze muchos milagros por ellos. El año de su martyrio viene a caer enel reynado del Rey don Ordoño de Leon segundo deste nōbre, por la cuenta mas cierta.

El

Victoria contra los Moros en el dia destos Santos.

El Rey don Ramiro de Leon segundo deste nombre, vuo vna insigne victoria de los Moros cabe Simancas en el dia de la fiesta destos Santos, y el Arçobispo don Rodrigo señala el dia, para que se vea, como su ayuda destos Santos en el cielo, fue parte muy principal de lo que se alcanço en la tierra. Y la victoria fue tan grande, que parece bien dada del cielo, por tal intercession. Murieron ochenta mil Moros en la batalla, fue preso su capitan Abenaya: y el Rey Abderramen de Cordoua con muy pocos escapo huyendo. Y esto parece que sucedio el año de nuestro Redemptor de nueuecientos, o por alli cerca, que precisamente no se puede bien señalar el año. D

El Conde don Garci Fernandez.

La iglesia de Cobarruuias.

Poco despues fue en Castilla el Conde don Garci Fernandez hijo del inclito Conde Fernan Gonçalez, y parece que fue muy deuoto destos Santos, y por reuerencia y veneracion dellos y sus reliquias, fundo el abadia de Cobarruuias, como en la escritura de la fundacion, que hizo a su hija doña Vrraca parece. No se entiende bien della, si por estar alli ya las reliquias destos Santos y otras, acrecento la iglesia, o si por tener el las reliquias destos Santos, fundo y doto de nueuo la iglesia de Cobarruuias, para ponerlas. E Aunque mas verisimil parece, segun las palabras que alli ay, que estauan ya alli las reliquias: y assi el Conde, porque estuuiessen mas dignamente, hizo el acrecentamiento de edificio y dotacion. De qualquier manera que sea la fundacion del abadia de Cobarruuias, que tan principales en Castilla, tuuo mucho de veneracion destos Santos y sus reliquias.

La escritura puso fray Alonso de Venero en su enchiridion.

Iglesias otras destos Santos.

Por toda Castilla tambien ay iglesias parrochiales destos Santos muy antiguas, que muestran la deuocion, que siempre se tuuo con ellos. Muy antigua es y muy principal en Toledo la perrochia de san Iusto y Pastor, casi la mas junta con la Iglesia mayor. Y en Madrid assi mismo es muy antigua, y muy principal la perrochial destos Santos. En Salamanca es tambien muy antigua y muy estendida la perrochia destos Santos, y en Medina Celi la vuo tambien, sino que casi se ha perdido.

Lugar llamado san Iusto.

Y aun ay vn buen lugar que se llama san Iusto en el camino que va de Segouia a Medina del Campo, y deue tener este nombre de tan antiguo, que aun no sabemos atinar quando se le puso. Y todo muestra bien, quan antigua es en España la deuocion destos Santos, y quan estendida estaua por toda ella. Desta deuocion antigua procedio, que los Reyes Catholicos, quando ganaron a Granada, vna de las perrochias mas principales intitularon destos Santos, donde a gloria de Dios son muy celebrados. F

Alcala de san Iuste.

Pues deste lugar de Alcala de Henares, no ay que dezir, porque siempre ha conseruado desde el martyrio de los Santos y desde la inuencion de sus cuerpos su iglesia y su sepultura, y aun el nombre en todo el lugar. Porque antiguamente Alcala de san Iusto se llamaua mas en comun que no Alcala de Henares, y mas conocida era por este nombre, y assi la llama la historia general del Rey don Alonso, quando cuenta como se tomo Alcala despues de tomada Toledo. Y

tambien el Arçobispo don Rodrigo la nombra Alcala de san Iusto en la historia de los Alarabes, que escriuio apartada de su coronica. Y assi la nombran escrituras muy antiguas, de que yo he visto algunas. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes quatro leguas de aqui de Alcala en el Alcarria, y la iglesia del pueblo tan antigua como el, tiene la aduocacion destos Santos.

Tielmes.

Hallados por Asturio los santos cuerpos, como queda contado, no ay duda, sino que se repartieron algunas reliquias dellos, como fuerõ las que el obispo Pimeno puso en Medina Sidonia, y las otras que despues estauan en Cobarruuias. Mas todo esto se ha de entender, que era vna poquita cosa, qual bastaua para la deuocion y consuelo de los fieles. Porque los cuerpos enteros se estuuierõ en su sepultura hasta la destruycion de España, quando los Moros entraron en ella. Entonces sabemos, que los Christianos con piedad deuota, como tratauã de buscar seguridad huyendo, assi tambien procurauan lleuarse las santas reliquias, q̃ en sus pueblos tenian, como el mas precioso thesoro que tenia, y en que se podia mas perder, si quedasse al peligro de que los infieles lo profanassen. Esto dizen nuestras coronicas de todas las reliquias en general: mas no sucedio assi en las destos Santos, en que vuo otra particularidad, como agora veremos.

Los cuerpos de estos Sãtos lleuados de Alcala.

En el obispado de Huesca celebran la fiesta de san Vrbicio, que corrompido el nombre llaman comunmente san Vrbet. Rezan tambien deste santo la iglesia de Cordoua a los quinze de Diziembre sin liciones. Este santo tiene por cierto, que lleuo los cuerpos delos dos niños martyres a aquella tierra. Y esto ha venido assi por tradicion antigua de vnos en otros continuada; y confirmase mucho con la sepultura deste santo, como luego se vera. En el año de setecietos y catorze, quando los Moros entraron en España para destruyrla, fue cautiuo entre los demas vn Frances noble de linaje, natural dela ciudad de Burdeos, llamado Vrbicio, y con el su madre que se llamaua Asteria. Fue lleuado a Galizia, como en sus liciones se lee, y merecio, ordenandolo assi Dios, que por su gran bondad y buen seruicio, le diessen libertad y licencia para boluerse a su tierra. Este santo varon, viendo que la merced de su libertad le venia por intercessiõ de los santos Iusto y Pastor, de quien el era muy deuoto, conforme a la mucha deuociõ, que en toda parte, y hasta en Francia con ellos entonces auia: en viendose libre, luego fue a visitar su sepultura. Yua con intẽto de dar alli gracias a Dios, por la merced que se le auia hecho, y tambien que si hallasse alli a caso los santos cuerpos, se los lleuaria, para sacarlos del peligro de opprobrio, que entre los infieles tenian. Y porque ya Dios le auia escogido para conseruacion deste thesoro, se lo tuuo aqui guardado, y le fauorecio hasta que pudo tomar secretamẽte los santos cuerpos, y lleuarselos consigo a su tierra. Llegado a Burdeos, estuuo alli muy poco, y luego se aparto al yermo a biuir alli en mayor penitencia y estrechura de santidad: por mejor seruir a Dios, de nueuo la misma merced, que en auerlo hecho depositario destos santos se le hizo. Para esto le dio el habito de hermitaño san Martin el

San Vrbicio.

Asteria madre de S. Vrbicio.

tin el monje, que era entonces muy estimado por sus grandes virtudes, y despues de su muerte por mucha santidad. Y se tiene por cierto, que esta sepultado cerca de Huesca en vna iglesia de su nombre.

Siempre guardaua consigo san Vrbicio los santos cuerpos, como la mas alta compañia que en su soledad del yermo podia tener. Y no estuuo mucho en aquella tierra, porque Dios, que en todo le guiaua, le puso en coraçon que se boluiesse a España. Passados pues los Pirineos, reparo en las montañas vezinas de Huesca, y señaladamente hizo la vida de hermitaño en el valle que llamá de Nocito, cinco leguas de aquella ciudad entre otros Christianos, que los Moros permitiá biuir en su ley, porque la tierra estuuiesse poblada y labrada toda. Y destos Christianos auia mas, y biuian mas seguros en las tierras mas esteriles, quales son aquellas montañas. Porque los Moros solo lo muy fertil querian gozar, y no bastauan para poblar mas.

El valle de Nocito.

Y confirmase el auerse lleuado estos santos cuerpos assi a Aragõ, no mucho despues de la entrada de los Moros aca: porq̃ san Eulogio el martyr de Cordoua, en la epistola que escriuio al obispo de Pamplona Vuiliesindo, le cuenta, como estuuo aqui en Alcala de Henares con Venerio, que entonces era obispo aqui, sin hazer mencion de como visito los cuerpos destos Santos: lo qual el Santo no lo dexara de hazer, ni lo callara alli, si los cuerpos santos aqui estuuieran. Y era esto cerca de los años ochocientos y quarenta, o por alli, como yo en lo que escreui sobre las obras del santo martyr (q̃ ya anda impressas) pude aueriguar. Tambien el auer por aquel tiempo obispo aqui en Alcala de Henares, da a entender, como la santa capillita fue siempre de Christianos. Que pues la iglesia donde ella estaua auia sido la cathredal tan antigua, es cierto que tambien lo seria despues.

S. Eulogio martyr de Cordoua.

Biuio Vrbicio en vna hermita de aquellas montañas, dõde guardaua los santos cuerpos, de que Dios por tan celestial merced le auia hecho thesorero: y auiendo passado cinquẽta años en gran santidad, y debilitado con la edad de ciento a q̃ llego, acabo su vida mortal, para començar en el cielo cõ Dios la eterna. Dexo mandado q̃ le sepultassen en aq̃lla hermita suya, y pusiessen a sus lados los cuerpos de los dos santos niños, porq̃ ni aun entõces no quiso apartarlos de si. El dexar mandado esto san Vrbicio, es tradicion, que para lo demas, oy dia se muestra su sepulchro con su cuerpo en aquella iglesia, que se llama de su nombre, y se veen a los lados los de los santos niños, que quedaron vazios, quãdo como luego diremos, de alli los sacaron. Y todo esto de la iglesia de san Vrbicio, y de su sepultura, he entendido por relacion de personas graues, que lo han visto, y aun oy dia biuen algunos viejos, que se acuerdan de quando fueron sacados de alli los cuerpos de los santos martyres. Y para esto, y para otras cosas tocantes a estos Santos, se tomo en Huesca publica informacion destos testigos, como en lo que mas largamẽte escreui destos Santos en su libro se puede ver. Alli tãbien se vera

la

la manera del traerlos a Huesca, y lleuar mucha parte de sus reliquias a Narbona, y el dessearse diuersas vezes en Castilla por los Arçobispos de Toledo traer las aca: hasta que al fin, como al principio se començo a dezir, por mandado del catholico rey nuestro señor Don Philippe segundo deste nombre, y con breue de nuestro muy santo padre Pio Quinto fueron traydas sus reliquias a esta villa de Alcala de Henares el año de mil y quinientos y sesenta y ocho con milagros que nuestro señor fue seruido obrar, y gran solennidad y fiestas que en todas partes se le hizieron como alli se dio de todo cumplida relacion.

Traense las santas reliquias a Alcala.

Santa Eulalia la de Merida, y otros santos de aquella ciudad.

CAPITVLO. X.

YA por este tiépo Daciano auia embiado sus legados y lugartenientes por toda España, para que persiguiendo a los Christianos, o los apartassen de la fe, o exercitassen en ellos la crueldad, que el vsaua. Y entiendese esto ser assi, porque quádo el llego a Toledo, ya en Merida auia sido martyrizada santa Eulalia, segú luego se vera claro. El martyrio pues desta santa, q tiene aqui su lugar propio, es muy solemne, y esta muy authorizado, por auerlo escrito por estenso el poeta Prudencio, y hallarse en muchos delos breuiarios de España. Porque es muy general en todas las iglesias della celebrar solene fiesta desta santa virgen a los diez dias de Diziembre en que ella padecio. Y sin esto los quatro martyrologios, Romano, de Beda, de Vsuardo, y de Adon, los dos obispos Equilino y Lipomano, y en comun todos los que escriuen de santos hazen gran memoria della. Y milagros y otros testimonios de su veneracion nos mostraran despues, lo mucho que ha sido siempre reuerenciada. Y de Prudencio y delos breuiarios y Santorales antiguos sera lo q della aqui se contara.

Los que escriuen de santa Eulalia.

Fue natural de Merida, nacida de gente noble de aquella ciudad, como Prudencio escriue, y en algunos breuiarios se nombra su padre Liberio: y tan herviente fue en la Christiandad, que desde niña, segun el mismo author, se le conocio su mucha religion, en menospreciar atauios y platicas de casamiento, mostrando grá seueridad y mesura en el rostro, y en todo su proceder y hablar. No auia mas que doze años quando fue martyrizada, y ya sus padres en estas muestras temiendo la persecució, y el animo que tenia para morir por la fe, la tenian como escondida y retirada en vna heredad llamada Ponciano diez leguas de la ciudad a la parte del Andaluzia. Auia sido enseñada en la fe por vn sacerdote llamado Donato, juntamente con otra donzella por nombre Iulia, que algunos dizen fue su hermana, y otros no mas que cópañera en la virginidad y religion, desde que eran muy niñas. Ambas estauan en Ponciano, y có ellas tambien Felix vn gran Christiano, que auiendo ya sido preso vna vez, quedo con gloria y nombre de confessor.

Liberio padre d santa Eulalia.

Ponciano heredad.

Donato maestro de santa Eulalia.

Iulia compañera dela santa.

Felix cofessor.

En este tiempo Calpurniano legado, a lo que se puede entender, y lugarteniente

Calpurniano legado de Daciano.

teniente de Daciano estando en Merida, mando publicar solenne sacrificio alos dioses, para poder tener mas noticia de los q̃ eran Christianos. En algunos breuiarios se dize, que por hallar tal a Liberio ya lo tenia preso, y embio en vn carro por su hija Eulalia alla donde estaua. El poeta Prudencio, con quien conforman otras leyendas delos maytines, dizen differentemente, que oyendo la bienuenturada virgen la crueldad con q̃ este juez comen̄çaua a maltratar los Christianos, se vino de su voluntad de noche, y ascondidas a offrecer al martyrio. Los mas dizen que venia en su compañia la santa virgen Julia, y que auiendose adelantado vn poco en el camino: le dixo Eulalia cõ spiritu de prophecia. Por mas que te apressures, morire yo primero. Y todos en general encarecen mucho el gran heruor con que esta niña yua al martyrio.

Presentada ya delante el juez, y passadas algunas blãdas platicas, que el con lastima de tanta nobleza y ternura, con ella tuuo; siendo el fin dellas vituperarle la niña a el su crueldad, y la falsedad de sus dioses, y a los Emperadores la diabolica porfia, con que perseguian los Christianos, fue mandada atormentar. Los tormentos fueron delos mas crueles, que a los martyres se acostumbrauan dar.

Tormẽtos que padecio la santa.

Començaron açotandola con correas plomadas, siguiendo con echarle azeyte hiruiendo por todo el cuerpo. El alegria que en esto mostraua cõ alçar los ojos al cielo, y alabar a su Dios, incitaua mas la ira del juez y de sus ministros. Arañaronla por esto cõ garfios de hierro, que por tener el parecer y el effecto de vñas, los llamauan assi. Ella mirando sus heridas dezia, como Prudencio escriue: Agora Redemptor mio Iesu Christo, te señalas mejor en mi, agora me gozo de sentir tu passion en mis carnes. Al fin fue leuãtada, y descoyuntada en la garrucha, que entonces llamauan equuleo, y poniendole fuego por los lados le dieron la muerte y la corona del glorioso martyrio. Otros refieren fue echada en vn horno, donde acabo la vida, sin quemarse el cuerpo. Muchos delos que estauan presentes, segun el mismo author, vieron salir el alma de la bendita virgen de su boca en figura de paloma, y subirse bolando al cielo. Y el mismo verdugo q̃ la auia atormentado, vido tãbien esto, y quedo atonito y espãtado, y mouido a penitencia. Y porq̃ el santo cuerpo estaua desnudo, proueyo nuestro Señor de cubrirlo luego con nieue, que cayo en abundancia, como si del cielo se le embiara assi aquella cobertura. Y es cosa de considerar, como estas dos santas de vn nombre, la de Barcelona y la de Merida, las hizo tambien nuestro Señor semejantes en auer assi sido cubiertos de nieue sus santos cuerpos, acabando de padecer. Y aunque el tiempo de Diziembre y Enero, en que padecieron, excluye el tenerse esto por milagro, no quita el auerse de tener por particular prouidencia de nuestro Señor, embiarse la nieue a tal punto, que siruiesse a sus santas.

Muere la santa abrasada.

El cuerpo de la santa cubierto de nieue.

El cuerpo desta santa Eulalia de Merida sepultarõ por entonces los Christianos como mejor pudieron, mas poco despues en tiempo de Prudencio, que podia ser aun no ochienta años, ya tenia la santa vn solenne templo en aquella

Tẽplo muy antiguo d̃la santa

ciudad

A ciudad,como el mismo author lo describe,dóde estaua tenido en mucha veneracion su cuerpo.

No muchos años despues,teniédo el Rey Theodorico delos Godos cercada a Merida,leuãto el cerco,porq̃ en sueños se lo mãdo S. Eulalia,q̃ libro aquella vez su ciudad đ terrible destruyciõ,como en su lugar lo relatara mas largamẽte esta historia. Assi mismo se vera enella la mucha veneraciõ,en que este su tẽplo de la gloriosa virgẽ y su tunica erã tenidos en tiẽpo delos Godos. Y por toda Castilla, Asturias,Galizia,y reyno de Toledo y Andaluzia,ha tenido y tiene esta Santa muchos tẽplos,y muchas mugeres vsan tener su nõbre. Y como en Toledo ay tẽplo desta Sãta,assi ay a seys leguas dela ciudad vn lugar de su nõbre, y otro en tierra đ Seuilla,y otro enla de Cordoua. Que son grãdes señales de la mucha deuociõ en q̃ esta Sãta fue tenida todos tiẽpos en estas tierras. Porq̃ todo lo q̃ assi por aca ay con el nõbre đ santa Eulalia, por la đ Merida es cierto q̃ se hizo,pues la de Barcelona estaua tã lexos,y esta nuestra tã cerca. Aunq̃ enlos tẽplos y en las personas y enlos lugares,vsamos los Españoles el nõbre (como hazemos en muchos otros) corrõpido,pronũciãdo Olalla. Y harto mas corrõpido esta el đl lu-

B gar cerca de Cordoua,pues se llama santa Ella. Mas por la historia đ S. Isidoro, y por otros motiuos,se entiẽde,como el nõbre đ aq̃l lugar,es el mismo đsta Sãta.

El Rey don Pelayo, dado del cielo, para verdadero remedio de la restauracion de España,se mando enterrar en vna iglesia desta Santa llamada santa Olalla de Velanio, q̃ el edifico a vna legua đla santa Cueua,dõde se retiro, y sobre vna vega,donde el alcanço la celestial victoria delos Moros. Y los đ aquella tierra me contauan,como se ha conseruado memoria entre ellos,q̃ por auer llamado entonces el Rey a esta Sãta en su ayuda,la reuerẽcio despues assi. Alli se muestra hasta agora su sepultura, aunque otros affirman,fue passado su cuerpo despues a la iglesia de Couadonga. Demas desto,el obispo don Sebastiano de Salamanca,cuenta, como oyendo Manuza el Moro,que tenia el gouier-

C no de Gijon, la gran matança y destruycion, que el Rey don Pelayo auia hecho en los Moros: salio huyendo con todos los suyos, para meterse en Castilla. Los Christianos de Asturias lo siguieron, y matandolo a el y a los suyos, sin quedar vno solo,quedaron libres y mas animados con la gran victoria. La qual el obispo dize que se alcanço enel valle llamado Olalles dos o tres leguas mas arriba de Ouiedo. Y los de aquel valle affirman agora, que tiene aquel nombre, por auer inuocado los Christianos las dos santas Olallas,a imitaciõ del Rey don Pelayo. Assi conseruan su memoria de ambas con mucha deuocion y grandes muestras della.

El templo q̃ tuuo en Merida la Sãta poco despues de su martyrio,estaua fuera đla ciudad,como claramẽte enlo q̃ escriue el diacono đ Merida Paulo parece. Y assi no puede ser el que agora ay dentro de la ciudad, el qual fue edificado enel lugar do fue martyrizada,que fue enla plaça publica,como en Prudẽcio se vee.

Enel lib. 11. c. 30.

Enel cap. 6. del lib. 12.

Lugares con nõbre de la Santa.

El nombre dela Sãta corrõpido.

Victoria q̃ vuo el Rey don Pelayo de los Moros.

Otra insigne victoria por inuocaciõ desta Sãta.

Y por entonces claro esta, que no se les daria lugar a los Christianos de hazer templo en aquel lugar, y tan grande y sumptuoso, como el poeta lo representa. Conforme a esto parece auer sido edificada la iglesia de agora despues en memoria del martyrio, estando el santo cuerpo en la otra iglesia del campo mas principal: como en la historia de aquel diacono Paulo muchas vezes se dize. Y esta iglesia creo yo fue derribada en tiempo de los Moros, que diuersas vezes destruyeron y assolaron aquella ciudad, como enel Moro Rasis, y enla historia de los Alarabes del Arçobispo don Rodrigo se halla.

Reliquias halladas en Merida.

En este otro templo de la ciudad, labrando enel tiempo de los Reyes Catholicos dõ Fernando y doña Ysabel, en vna cõcauidad de la pared, y cerca del altar mayor, se descubrio vna caxa, donde auia cabeças y huessos de hasta doze o catorze Santos. Y quiso nuestro Señor manifestar luego, como eran reliquias de sus Santos. Porque demas de sentirse vn olor suauissimo en toda la iglesia, con que todos los presentes se alegrauan, y bendezian a nuestro Señor: sucedieron milagros de cobrar la vista algunos ciegos, y sanar hartos enfermos. Por esto se metieron todas aquellas reliquias con mucha veneracion en vna arca dorada, que para esto se hizo, y se puso alli en la capilla mayor. Despues crecio la deuocion con estas santas reliquias, y de limosna que en la ciudad y en la tierra se recogio, se hizo vn riquissimo relicario, donde debaxo de viriles cerrados con sus puertas, se pusieron aquellas santas reliquias. Hizose tambien vna solenne eleuacion, celebrando el officio don Francisco de Nauarra, obispo que a la sazon era de Badajoz, y fue despues Arçobispo de Valencia, con que trayendose en procession con grã fiesta el relicario, se puso encima del altar mayor de aquella iglesia, quedando ella mucho ennoblecida con la buena deuocion y cuydado delos que esto procuraron.

El cuerpo dẽ santa Eulalia en Ouiedo.

El cuerpo desta gloriosa virgẽ esta agora enla iglesia cathedral dẽ Ouiedo, por auerlo lleuado a las Asturias los Christianos, quãdo se perdio España. Aunq̃ en vna historia muy antigua, q̃ yo tẽgo del obispo dẽ Ouiedo Pelagio, q̃ biuio en tiẽpo del Rey dõ Alõso el q̃ gano a Toledo: cuẽta este author, q̃ el Rey dõ Silo traxo dẽ Merida el cuerpo desta Sãta, cõ vn pedaço dela cuna en q̃ auia sido criada. Todo lo metio en vna caxa dẽ plata, y lo puso enla iglesia de san Iuã Euãgelista, y de otros Apostoles, q̃ el auia fundado enla villa dẽ Prauia pa su sepultura. Despues el Rey dõ Alõso el Casto traslado de alli aq̃lla caxa cõ sus sãtas reliquias, y las puso enla iglesia mayor de Ouiedo, y en altar particular q̃ instituyo con la aduocaciõ desta Sãta. Y en su santa festiuidad, se mostraua al pueblo aq̃lla parte dela cuna. Prosigue el obispo, q̃ siẽdo el perlado en aquella iglesia, quiso visitar las santas reliquias della, y abierta aq̃lla caxa de plata, hallo dẽtro el cuerpo dẽ santa Eulalia, cõ escritura q̃ lo manifestaua. Y por el grã gozo, q̃ el y sus canonigos cõ esto tuuierõ, determinarõ comunicarlo cõ el pueblo. Assi el domingo siguiẽte cõ gran solennidad se truxo en processiõ el arca, para q̃ todos la viessẽ, y la gozassen.

El Rey Silo.

El Rey don Alonso el Casto.

A zassen. Fuera desto en particular mostro el santo cuerpo, q̃ estaua dẽtro, a mas de cien hõbres y treynta mugeres principales. Todo esto dize q̃ hizo para mayor cõfirmaciõ y testimonio de aquel santo thesoro. Auia en el dela iglesia vna arca de plata, que el rey don Alõso el sexto auia dado, y en esta encerro la otra caxa menor, y assi la puso a guardar con las demas reliquias de aquella su iglesia. Esto se cuenta assi todo enla historia del obispo don Pelagio, cuyo original que el mismo hizo escreuir, yo he visto, y sacado de alli vn traslado. El cuerpo santo esta toda via enla camara santa en vna rica arca de plata labrada de atauxia, q̃ en su antiguedad muestra biẽ ser la misma, q̃ el obispo Pelagio refiere. Yo la he visto, y gozado muy en particular, con entẽder como nũca se saca en ꝓcession en extremas necessidades, q̃ no socorra Dios marauillosamẽte a su pueblo.

Siendo esto assi tã cierto y authorizado, en la iglesia cathedral de Euna, que es enlos estados de Rosellõ, affirmã tener el cuerpo desta santa d̃ Merida, y que por esta causa, aquella iglesia tiene su nõbre. Mas verisimil parece por la vezindad, que fuesse el cuerpo dela de Barcelona, o gran parte de sus reliquias. La iglesia de Euna.

B Enlos martyrologios se dize, q̃ santa Eulalia fue martyrizada en Merida por mandado de Daciano: y esto no contradize a lo comun, de que fue el juez q̃ executo Calpurniano. Porque como este era ministro del otro, que tenia el cargo principal, puedesele atribuyr a el lo que su teniente hizo en su nombre.

Aquel mismo dia despues del martyrio de santa Eulalia, fue degollada Iulia su compañera en la santidad y enel desseo de padecer, cumpliẽdose el deseo, que se le auia significado. Iulia martyrizada.

Tambien se escriue en algunas liciones, que fue degollado entonces vn cauallero Christiano, por solo que dio vna vestidura suya, para cubrir la santa virgen Eulalia, quando la entretenian desnuda. Mas del confessor Felix ninguna memoria se haze despues. Otro martyr d̃ Merida.

Los tres martyrologios Romano, de Beda y Vsuardo, a los veynte y quatro C de Iulio ponen la festiuidad de san Victor martyr, que siendo soldado con dos hermanos suyos Stercacio y Antinogenes padecio en Merida. Y no fue el matarlos sin darles primero diuersos tormentos, porq̃ los buenos soldados de Iesu Christo peleassen mas valientemente por el. Y por auer escrito esto mismo destos santos el Arçobispo Adon, se halla referido del en los dos obispos Equilino y Lipomano, y en otros que escriuen de santos. San Victor martyr. Stercacio y Antinogenes martyres.

Enlos dos martyrologios Romano y de Vsuardo, alos veynte y tres de Nouiembre y enel obispo Equilino, ay memoria de santa Lucrecia virgen y martyr que padecio en Merida. Y assi tambien Vaseo y otros hazẽ mencion della. Santa Lucrecia martyr.

Estos dos martyrologios y el de Beda tãbien ponẽ a los doze de Diziembre a Hermogenes y Donato martyres cõ otros veynte y dos sus cõpañeros. Mas solo el martyrologio Romano les añade, q̃ padecierõ en Merida. Y aunq̃ el obispo Equilino los nõbra, mas no les señala dõde fuerõ martyrizados. Algũ testimonio Hermogenes y Donato martyres, cõ otros.

Laguna de los martyres.

destos martyres y los demas da en aquella ciudad la laguna pequeña, aunque muy honda, que alli esta a la ribera de Guadiana, a quien comunmente llaman la laguna, o el charco de los martyres, porque dizẽ fuerõ alli ahogados muchos juntos. Y assi algun tiempo se tuuo con aquella agua mucha deuocion. D

Otras dos virgines y martyres de Merida nombro Vaseo, mas sin buen fundamẽto, y yo no lo hallo mejor. Y he juntado aqui estos otros martyres de aquella ciudad, porque no sabiendo el tiẽpo en que padecieron, no se pudo esperar lugar mas conueniente, para escreuir dellos, lo poco que se puede entender. Y de san Seruando y Germano presto se dira en su propio lugar.

Santa Leocadia de Toledo.

CAPITVLO. XI.

Daciano, a lo que se puede bien creer, desde Alcala de Henares passo a Toledo, y alli hizo prender a santa Leocadia, cuya fiesta celebrã la iglesia de Toledo y muchas otras de España, a los nueue dias de Diziembre, y assi la ponen en este dia los martyrologios Romano de Beda, y Vsuardo. Y si en este author ay mencion de Leocadia a los veynte y vno de Julio y primero de Iunio, creo yo cierto q̃ es de otra sãnta deste mismo nõbre diuersa de la nuestra, como adelãte tãbien se aclarara. Y aunq̃ el maestro Resendio, assi en las liciones q̃ cõ grã cuydado y acertamiẽto hizo para el breuiario de Euora, como en otras obras suyas siẽpre tiene, q̃ el verdadero nõbre desta santa es Liocadia, por cõseruar la deriuacion q̃ parece tiene del vocablo Griego, q̃ quiere dezir blãca: mas yo vsare aqui el ordinario, q̃ ya en España tenemos recebido. Ay tãbiẽ memoria desta santa en el obispo Equilino, y en otros authores q̃ escriuẽ de santos. Su historia es toda vna en todas partes, y tiene grande authoridad por auerla puesto S. Isidoro en su missal y breuiario, y d'alli y de los demas se entiẽde, sucedio lo de su martyrio tã breuemẽte como aqui se dira. E

El nombre de la santa.

Era la virgen Leocadia muy noble de linage en la ciudad de Toledo, y esforçaua y acrecentaua su buena Christiandad con continuas oraciones. Mandola traer delãte si Daciano, llegãdo a aquella ciudad, y tẽto persuadirla cõ la nobleza de su linaje, y cõ otros halagos y miedos, para q̃ dexasse la fe Christiana. No mouiendose la santa virgẽ, la mãdo meter en aspera prision, por atormẽtarla con ella, y si esto no bastasse, sacarla de alli para cruelmente matarla. Santa Leocadia con mucha humildad y paciencia, dio entonces gracias a nuestro Señor, por la merced q̃ le hazia, en querer q̃ padeciesse por la cõfession de su santo nõbre. Y a los Christianos q̃ la seguian llorãdo, quando la lleuauan a la carcel, los cõsolaua ella, dãdoles a entẽder, como se auia de recebir cõ alegria la fatiga, que por causa tã alta se aparejaua. En lo q̃ se sigue parece manifiestamẽte como esta santa fue muy regalada d' nuestro Señor: pues auiẽdole dado ya a gustar el martyrio, porque no le faltasse esta parte de gloria y merecimiento della: no quiso que passasse mas adelante, por lo aspero q̃ en el ay. Con su amado discipulo san F

Santa Leocadia presa.

Iuan

A Juan vso tambien nuestro Redemptor este genero de caricia, que hizo a santa Leocadia. De la qual se cuenta, que entrada enla horrible carcel, y pensando en los martyrios crueles de los Santos, que ya Daciano auia mãdado matar: puesta de rodillas, suplico a nuestro Señor, la lleuasse para si. Oyo Dios su oracion, cũpliendole su santo desseo: y luego assi como estaua orando se le salio el alma, para yr a gozar enel cielo lo que pedia. Los Christianos enterraron el cuerpo dela santa virgen con la solennidad q̃ pudieron, para reuerenciarlo como merecia.

Por no auer padecido santa Leocadia ningun tormento, san Isidoro nunca la llama mas que confessora. Y assi en los libros mas emendados de los concilios de Toledo, siempre que se nombra esta Santa, no se le da mas que este titulo cõ el de virgen. El breuiario de Toledo, y otros que la nombran tambien martyr, siguen otra costumbre antigua de la iglesia, que llamo martyres al Papa Marcelo, a santa Tecla, y a otros, aunque no murieron enlos tormentos, sino en las carceles, o en otros lugares, donde estauan para padecer. Sãta Leocadia llamada martyr y cõfessora.

Esta Santa ha sido siempre muy reuerenciada y estimada, como es mucha razon en Toledo. La iglesia que tiene cabe el alcaçar es muy antigua, como enlos concilios de tiẽpo delos Godos, q̃ enella fueron celebrados, se vee, a dõde la differenciã, con nõbrarla del Pretorio, q̃ no parece puede significar otra cosa sino el alcaçar. Esta iglesia se cree por cierto, fue el lugar dela carcel donde la Sãta murio, y en vna cueua q̃ esta dentro della, se reuerencia oy dia cõ mucha deuocion, vna cruz pequeña, q̃ esta cauada en vna piedra: y se dize auerla hecho la bendita virgen con el dedo. La otra iglesia mas principal de santa Leocadia, que esta enla vega, fue edificada de hermosa lauor por el Rey Sisebuto delos Godos, como escriuiẽdo del mas largamẽte diremos. Y los cõcilios q̃ enesta iglesia se celebraron despues, siempre la differencian con dezir, que estaua enel arrabal. Y alguna vez añaden, que el santo cuerpo desta virgen estaua alli sepultado. En esta iglesia vuo canonigos y dignidades, como agora duran, desde poco despues que la ciudad de Toledo fue ganada a los Moros, como parece por vna donaciõ original, que yo he visto, donde el Abad Arquilino de aquella iglesia con sus frayles o canonigos, concede al Rey dõ Alonso el de las Nauas el monesterio de santo Audito: y es su data el año mil y doziẽtos y quatro, a los veynte y vno d̃ Enero. Iglesias d̃ santa Leocadia.

Y el gran milagro q̃ nuestro Señor obro por esta Sãta, en tiẽpo del Rey Reccesuindo enesta iglesia, se cõtara adelãte en su propio lugar. Sin estas dos tiene esta Santa otra iglesia en Toledo, donde dizen fue la casa en que nacio.

El cuerpo desta Santa, yo tengo por cierto fue lleuado a las Asturias enla perdicion de España. Porque el Rey dõ Alonso el Casto, quando edifico enla iglesia mayor d̃ Ouiedo la capilla de S. Miguel, q̃ agora llamã la Camara santa, por las muchas reliquias q̃ puso enella, le dexo debaxo otra capilla cõ aduocaciõ desta Santa: y fue sin duda pa poner enella su santo cuerpo, q̃ cõ las demas reliquias alla se lleuo. Y aqlla capilla en estar debaxo la Camara santa, y ser tan grãde, q̃ El cuerpo d̃ sãta Leocadia esta en Ouiedo.

la llamã iglesia, da biẽ a entẽder, como se hizo pa la guarda de tã grã reliquia. Yo he visto enel altar desta capilla la caxa hueca de piedra, q̃ se hizo enel, debaxo la gran piedra d̃ encima pa poner reliquias, y es tã grãde, q̃ parece biẽ se hizo pa mas q̃ reliquias menudas. Esta agora vazia, por q̃ algũ tiẽpo sacarõ lo q̃ estaua enella, para subirlo, a lo que yo creo, a la Camara santa, dõde se encerro enla santa arca, que nunca se abre, porque fuera no se muestra.

Enel cap. 12.

El doctor Blas Ortiz canonigo d̃ Toledo, enel libro en q̃ descriue la santa iglesia, refiere, como se ha entẽdido d̃ pocos años aca, q̃ tienẽ el glorioso cuerpo desta Sãta en Flãdres, enla villa llamada Mõs de Henao, los mõjes del monesterio de S. Benito llamado d̃ S. Gisleno. Y d̃ alli mãdarõ traer (como enel mismo author despues parece) el Rey dõ Philippe y la Reyna doña Iuana su muger vna gran reliquia desta Sãta, q̃ se muestra guardada en vn rico carro d̃ plata enel sagrario de aq̃lla santa iglesia. Esto se escriue assi alli. Mas quiẽ cõ atẽcion leyere todo lo q̃ enel martyrologio d̃ Vsuardo añadido por Iuã Molano, se cuẽta de S. Leocadia, creera cierto, q̃ aq̃lla de Mõs de Henao, es otra diuersa, aunq̃ semejãte enel nõbre dela nr̃a de Toledo. Porq̃ auiẽdo puesto la nr̃a en su dia de Diziẽbre. Vsuardo, las addiciones a los xxj. de Iulio, ponẽ jũtos a S. Sulpicio obispo, y a santa Leocadia virgẽ, y d̃ tal manera los ponẽ, q̃ señalã ser aq̃l el dia en q̃ fallecierõ: y nõbrando aq̃l monesterio d̃ Flãdres, parece dã a entẽder fuerõ naturales de por alli. Tãbiẽ el primero dia d̃ Iunio, jũtan a este santo obispo Sulpicio, y a S. Gisleno abad d̃ aq̃l monesterio, y a S. Leocadia, porq̃ en aq̃l dia dizẽ fuerõ todos tres trasladados. Y el doctor Ortiz ꝓsigue, q̃ auiẽdo hecho diligẽcia la santa iglesia d̃ Toledo el año mil y quiniẽtos y treynta y ocho, pa saber de aq̃l monesterio, como aporto alla el cuerpo d̃ nuestra Sãta, nũca los mõjes supierõ dar razõ ninguna della: aunq̃ mostrarõ tenerla por la de Toledo. Todo lo dicho ayuda mucho a creer, q̃ es otra diuersa la q̃ en aq̃l monesterio reuerẽciã. Y la capilla de santa Leocadia en Ouiedo, y otras cosas q̃ della y de todo lo de alli se puedẽ cõsiderar, hazẽ gran cõjetura de estar alli el cuerpo de nuestra Sãta. En algũos breuiarios se dize en particular, q̃ oyo esta Sãta del martyrio de santa Eulalia la de Merida entre los otros Sãtos q̃ Daciano auia hecho matar. Esto pudo biẽ ser, aunq̃ santa Eulalia fue martyrizada a diez de Diziẽbre, y santa Leocadia murio vn dia antes a nueue. Porque pudo ser martyrizada santa Eulalia vn año antes, por aq̃l Calpurniano legado de Daciano.

Enel cap. 25.

Otra santa Leocadia en Flandres.

E

F

Los santos hermanos Vincencio, Sabina, y Christeta martyrizados en Auila, y otros santos de España llamados Vincencios.

CAPITVLO. XII.

El camino de Daciano.

POR lleuar algũ concierto enel tiempo d̃ la historia, soy obligado a pensar enel orden del caminar Daciano por España: sin tener como certificar nada del: mas siguiẽse las buenas cõjeturas, q̃ puedẽ hallarse. Y a se ha visto, como se yua deteniẽdo mucho en todas partes, segũ la grande ocupaciõ de su cargo tan principal lo requeria. Porq̃ siendo presidẽte de

A de toda España, como al principio se ha dicho, y por esto general y vnico admi-nistrador della, necessariamẽte auia de ser a su cargo todo el gouierno de la guerra, y de la paz, y de la hazienda de los Emperadores. Y poniendo los ojos en esto, y quitandolos, de q̃ no vino solamente a martyrizar Christianos, no nos marauillaremos de sus detenimientos. Desde Agosto hasta Enero, parece estuuo en Barcelona, y el Abril siguiente en çarago,ça, y hasta otro Enero no llega a Valẽcia. Y teniendo otro Agosto siguiente aqui en Alcala de Henares, el Diziẽbre esta ua en Toledo. Lo q̃ yo mejor puedo atinar de su camino en lo de adelãte, es, que de Toledo baxo a la Lusitania hasta bien dentro en Portugal, como el mojon de terminos, que puso, claramẽte lo ha mostrado. Y no ay duda, sino que demas de quitar assi los debates, que las dos ciudades entre si trayan por los terminos, entendio alli en otras muchas cosas de la gouernaciõ, cõforme a su cargo, no descuydandose entretanto de martyrizar los Christianos, como por los santos martyres Vincencio y sus hermanas parece.

B El martyrio destos Sãtos se cuenta muy cõforme y de vna manera en los mas de los breuiarios y santorales antiguos de España, en q̃ se pone y se celebra su fiesta cõ harta solẽnidad a los veynte y siete d̃ Otubre, q̃ fue el dia de su martyrio. Y los martyrologios tãbien Romano y de Vsuardo y Adon, los ponẽ como Sãtos insignes: escriuiendo tãbien dellos los dos obispos Equilino y Lipomano con otros authores, q̃ escriuen de Sãtos. Todos cõforman en q̃ padecierõ en la ciudad de Auila, llamada entonces Abula. Solamẽte ay differencia en el lugar de dõde fueron naturales: vnos dizẽ q̃ de Euora la de Portugal, otros que de Talauera. En ambos lugares muestran la casa donde nacieron, y se criaron, y las señales milagrosas del principio de su martyrio: y en ambos tienen tẽplos, y son reuerenciados como Santos naturales. Y de aqui nacio la cõtienda, q̃ con muchas razones de vna parte y de otra se trato entre Bartolome Quebedo y Andrea Resendio por sus epistolas. Resumese al fin toda la diuersidad en el nõbre antiguo de Talauera, si fue Elbora, o Delbora, o otro, como el Arçobispo dõ Rodrigo quiso sentir. Porq̃ en todos los authores y breuiarios, q̃ hablan destos Santos, Elbora dizẽ se llamaua su tierra: y si algũo dize Delbora, es por error de escritura. Y a mi verdaderamente, sin otras razones hartas que concurren, mucha fuerça me haze esta gran cõformidad de nõbrarse en toda parte Elbora la tierra destos Sãtos, para creer que fueron de Euora la de Portugal. Porque a aquella ciudad dierõ los Godos aquel nombre corrompido, como en los concilios de España parece, y se confirma mas de veras en monedas de oro de aquellos Reyes, de que yo tengo vna, y he visto otra con el nombre de Elbora para aquella ciudad. Y siendo esto assi cierto, del nombre de Talauera antiguo no ay nada bien aueriguado. Yo soy desta opinion, a quien quisiere seguir la otra, yo no se lo estoruare, pues no perjudica a la historia destos Santos y su certidumbre, que con tan gran conformidad se relata desta manera.

Los q̃ escriuen destos Santos.

De donde fueron naturales estos Santos.

C Euora llamada Elbora.

Daciano en Ebora, con los otros negocios de su gouierno, mádo que se letraxessen los Christianos que se hallassen en la ciudad. Fue traydo vn mancebo llamado Vincencio, que por su hermosura y gentil disposicion combido al Presidéte, aduertir le se doliesse della, y no quisiesse perderla muriédo por Iesu Christo, hombre que por sus delitos auia sido justiciado. San Vicente le respódio. Calla maluado, y no digas blasphemias contra el que auias de adorar, si el demonio no te tuuiesse cegado el entendimiento. El presidente le respondio. Yo perdono a tu mocedad, que con no tener perfecta prudencia, no es marauilla que yerre. Mas sera justo que me escuches, pues como padre te amonesto. Sacrifica a los dioses, y no morirás. El glorioso martyr le dixo. Aquellos carecen verdaderamente de buena prudécia y de juyzio, que dexando a Dios biuo verdadero, criador de todas las cosas, adorá las piedras, los maderos, y los metales. Estas y otras razones passaron, hasta que Daciano dixo con desden. Cosa es indigna, que yo me ponga a palabras contigo. Y porque toda via aun procedian adeláte las platicas, con pedirle Daciano, que sacrificasse, y con estar firme el Santo en su confession: dixo al fin con mucha ira. Quitadme de delante este maluado. Y có esto pronuncio vn auto, que mando assentar por estas palabras. O sacrifique al dios Iupiter, o matenlo con diuersos tormentos, en aquel mismo lugar, donde no quisiere sacrificar. Lleuaron pues a san Vicéte a vn altar de Iupiter, para que alli sacrificasse, y en poniendo los pies en vna grada de piedra, que estaua delante, assi se ablando la dureza della, como si fuera vn poco de barro, y quedaron hundidas y señaladas en ella las plantas del santo martyr. Y esta es la piedra que con estas benditas señales hasta agora dura en Ebora, y es tenida en mucha veneracion. Assimismo muestran y reuerencian otra tal en Talauera.

Hermosura de S. Vicente.

Platicas de Daciano có san Vicente.

La piedra se ablanda.

Espantados con este milagro los Gentiles, y mouidos dentro en sus coraçones con el poderio de Dios, dezian abiertamente. Nunca han hecho cosa semejante los que honrran y sacrifican a nuestros dioses. El que adora Vincencio es el verdadero Dios: pues que a su mando las piedras pierden su fuerça, y cótra su natural se enternecen. Assi se enternecian los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra: porque Iesu Christo nuestro redemptor, a quien era tan facil cosa el ablandarla, dize de su padre eterno, que es poderoso de hazer hijos de Abrahan y buenos Christianos de los muy endurecidos, y que con su dureza llegan a ser piedras, o compiten con ellas. Estas son de sus mayores
“ marauillas, estos tales son de sus mas altos milagros: y como en su benignidad le
“ agrada mas do su misericordia, assi en nuestra buena estima nos auian de parecer de mayor difficultad. Pero como carnales nos mouemos mas por los sentidos, y juzgamos por mayor lo que vemos, que lo q̃ bié cósiderando, mas preciariamos. Con esta poca de consideracion, que assi tuuieron aquellos Gétiles, se leuanto vn grande alboroco, y los soldados tambien mouidos con el milagro, no resistian. Por esto lleuaron al Santo a la carcel, diziendole a Daciano, que

Math. 3.

S. Vicente buelto a la carcel.

el

A el pedia tres dias de espacio para determinarse: y el fue contento se le diessen.

En estos tres dias obro Dios por san Vicente de sus mayores milagros, ablandandose con su predicacion aquellas piedras brutas de los coraçones de los Gentiles, y conuirtiendose muchos dellos a la fe Christiana. En este mismo tiẽpo dos hermanas del Santo llamadas Sabina y Christeta viniendole a uer a la carcel, obrando mas en ellas por entonces la ternura y fragilidad de donzellas huerfanas, que el vigor y constancia de Christianas: se lamentauan con su hermano, que muriendo el las dexaua en nueua orphandad, y el dexarlas solas era quedar puestas a manifiestos peligros de sus almas y sus honras. Persuadieronle al fin con sus lagrimas, que se saliesse de la carcel, y se fuesse huyendo con ellas a tierra tan lexos, que se pudiesse encubrir de Daciano. El determino hazerlo assi, y con el buen aparejo que auia en las voluntades de los Gentiles, pudo vna noche hazerlo. El huyr assi el Santo con sus hermanas, fue tan encubierto y tan apressurado, que aunque el presidente embio tras ellos luego, no los pudieron alcançar hasta la ciudad de Auila. Por el camino confirmo de tal manera san Vicente a sus B hermanas en la fe, que ya lleuauan bastante firmeza para padecer por ella. Fueron presos en Auila todos tres, y atormentados fuera de la ciudad en vn lugar q llamaron, segun dizen todos los breuiarios, las Pisadas. Y parece le pudieron poner este nombre despues los Christianos, en memoria del milagro de la piedra q en Euora antes auia sucedido. Fueron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, estirandolos, y torciendolos en la garrucha, llamada entonces equuleo. Los açotes que despues les dieron, fueron con las crueles maneras, que Daciano en los martyres vsaua. Mas porque en gran conformidad de verdaderos hermanos nunca cessauan de confessar con vna boz a Iesu Christo, y a la santissima Trinidad: los maluados ministros, a quien mucho offendia oyr semejantes testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan graues tormentos: quisieron quitar presto la ocasion de recebir semejante affrenta. Assi con nueuo genero de C crueldad, pusieron las cabeças de los tres Santos sobre sendas piedras, y co otras y con palos se las machucaron, hasta que con quebrantar los huesos, se les acabo la vida, y acabaron ellos gloriosamente su martyrio. Los sesos quedaron esparzidos por aquel campo, mas muy bien guardados, y con mucho cuydado recogidos por la diuina mano, de quien les prometio tener particular cuenta, aun con cada vno de sus cabellos, para que por bien cõtados ninguno dellos se perdiesse. Los cuerpos tambien de los Santos quedaron alli tendidos, para que perros y aues se los comiessen, sin que los Christianos osassen tomarlos, para darles sepultura. Mas tambien auia gran cuydado y prouidencia dello en el cielo. Vna gran serpiente, que estaua en vnas peñas no lexos de la ciudad, y que con daño de muchos, auia puesto su miedo en todos, vino a guardar los cuerpos de los martyres, con tales muestras de assistencia y vigilancia, que bien se parecia, quien la auia embiado, y quan obediente estaua a lo que se le mando. Sucedio, que vn Iudio rico de la

Cõuersion de Gentiles.

Sabina y Christeta hermanas del Santo.

S. Vicẽte y sus hermanas viẽnen a Auila.

Las Pisadas.

Mueren los Sãtos quebrantadas las cabeças

Math. 10.

Vna serpiente guarda los cuerpos santos.

Atras enel lib. 9. cap. 6. Milagro en vn Iudio.

ciudad (porque ya hemos visto, como siempre auia hartos dellos en España, como tambien en otras prouincias) vino á ver los cuerpos destos Santos, con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetio a el, y con sus roscas le començo a rodear el cuerpo, y apretarselo de muerte. Y aunque con sus siluos y su lengua le mostraua su terrible ferocidad, estuuo por espacio de vna hora, sin hazerle más daño, que espantarle con miedo terrible: Parece le estaua esperádo, para que se mouiesse, a lo que al fin hizo. Alço los ojos al cielo, diziendo. Iesu Christo guardador de tus sieruos, librame desta bestia maluada: y yo creyendo en ti, recebire tu fe, y enterrare los cuerpos de tus amigos honrradamente. Luego que assi acabo su oracion, la serpiente, como quien auia ya acabado su ministerio, porque alli auia venido, en vn punto le solto, y se fue, sin que jamas fuesse vista despues.

Téplo y sepultura de los Santos.

El Iudio buelto en si, y buelto a la ciudad, se hizo bautizar, y con los Christianos enterro los Santos, y edifico vn sumptuoso templo sobre su sepultura. Esta ha sido siempre tenida en Auila en mucha veneracion, con rica iglesia, donde agora esta, y con tener la ciudad por patrones estos santos hermanos martyres, y hazerles con gran solemnidad su fiesta, a los veynte y siete de Otubre, que es el dia en que padecieron. Y por milagros, que en diuersos tiempos sucedieron, a los q̃ jurauan por el sepulchro de san Vicente de Auila, los Reyes catholicos dó Fernando y doña Ysabel con veneracion deste Santo, vedarõ en sus leyes de Toro so graues penas este juramento.

Ley [illegible] sepulchro de san Vicente.

Diuersos lugares dóde se afirma está estos santos cuerpos.

En el monesterio de san Isidoro de Leon affirman, que tienen el cuerpo deste santo martyr. En Auila porfian que esta alli. Tambien enel monesterio d̃ san Pedro de Arlança cabe Burgos, y en Palencia, dizen assi mismo tienen el cuerpo de santa Christeta. Son piadosas contiendas, y que yo no puedo bien juzgar las: pues tampoco se atreuio a hazerlo el buen Arçobispo don Rodrigo, auiendolas propuesto.

Lib. 6. cap. 13.

Solo quiero yo poner aqui los grandes testimonios y de mucha antiguedad, que tienen enel monesterio de santo Isidoro, para affirmar, que esta alli el cuerpo deste santo martyr. Del solo digo, y no d̃ sus hermanas. Porque enel altar mayor al vn lado del arca grande de oro, donde esta el cuerpo del bienauenturado santo Isidoro, esta otra de oro y de marfil muy antigua, y enel fresso alto della tiene este verso esculpido en el oro.

Arcula Sanctorum micat hac in honore duorum.

Y en Castellano dize. Esta arquita resplandece con la honrra y gloria de dos Santos. Y no es tan pequeña, que no es de mas que media vara en largo, y algo mas en alto con la cumbre. Tambien en al vn lado tiene este otro verso.

Era millena septena sub nonagena.

Vna escriptura [illegible]

Dize en Castellano, como se hizo el arca la Era mil y nouenta y siete, que es el año de nuestro Redemptor mil y cinquenta y nueue. Y cae este año enel reynado de don Fernando el primero, que es el que truxo alli el cuerpo de san Vicé-

te,

A ro, como don Lucas de Tuy lo cuenta, y luego se vera. Y el deste author tan graue y tan antiguo, es otro testimonio no de poca importancia. Y nombranse en el verso dos Santos, porque tambien se puso en aquel arca la mexilla de san Iuan Bautista, que agora esta en la sacristia, y la sacaron de alli, por gozarla, y traerla en las processiones. Es tambien gran testimonio el de la piedra antigua, que esta a la entrada dela capilla delos Reyes enel claustro, y dize asi, como yo fielmente la saque con sus malos latines de aquellos tiempos.

Piedra enla capilla delos Reyes.

Hanc, quam cernis aulam sancti Ioannis Baptistæ, olim fuit luteam. Quam nuper excellentissimus Fredenandus & Sancia
B Regina edificauerũt lapideam. Tunc ab vrbe Hispali adduxerunt ibi corpus sancti Isidori episcopi, in dedicatione templi huius diem xij kal. Ianuarii Era M.ci. Deinde in Era M.ciij. vj. Id. Maii adduxerunt ibi de vrbe Auila corpus sancti Vincentii, Frater Sabinæ & Christetisque. Ipsius anno præfatus Rex reuertens de hoste ab vrbe Valentia, hic ibi
C de Sabb. Et obiit die iij fer. vi kal. Ianuarii Era M.ciij. Sancia Regina Deo dicata peregit.

En esta piedra se dize, como aquella iglesia, q̃ primero se llamo de san Iuã Bautista, fue labrada de tapias, y que poco antes q̃ aquella piedra se pusiesse, el Rey don Fernando y la Reyna doña Sancha su muger la hizieron de piedra. Y que truxeron luego alli de la ciudad de Seuilla el cuerpo de santo Isidoro, el dia que se consagro la iglesia, que fue a los veynte y vno de Diziẽbre del año de nuestro Redẽptor mil y sesenta y tres. Y q̃ despues el año mil y sesenta y cinco a los diez de

de Mayo, los dichos Reyes truxeron alli de la ciudad de Auila el cuerpo de san Vicente, hermano de santa Sabina y santa Christeta. Y mas que el mismo año, boluiendo el Rey de la guerra que hizo en la ciudad de Valencia, llego alli vn sabado, y murio despues vn martes a los veynte y siete de Deziembre el mismo año mil y sesenta y cinco. Y que la Reyna doña Sancha siendo ya religiosa acabo la obra.

Este no ay duda, sino que es gran testimonio, por el antiguedad de la piedra, la qual ella bien representa, y tambien la señala con dezir, que poco auia que el Rey auia labrado la iglesia. Y no es inconuiniente, que el arca del altar tenga de cinco o seys años antes su fecha, porque teniendo el Rey proposito de traer el santo cuerpo, con buena prouidencia tuuo aparejada con tiempo la rica arca donde ponerlo.

Otros dos Santos deste mismo nombre y tiempo martyres en España.

CAPITVLO. XIII



IN los dos santos Vincencios ya dichos, padecieron aca por estos tiempos otros dos martyres, que pondre aqui, porque no se les podra señalar lugar propio en otra parte. El vno es san Vicente martyr de la ciudad llamada antiguamente Caucoliberi, y agora con poca mudança Colibre, en los estados de Cataluña, a la ribera de la mar, por donde España se va a juntar con Frácia. Padecio en aquella ciudad a los diez y nueue de Abril, y en este dia lo ponen los tres martyrologios Romano, de Beda, y Vsuardo. Tambien el obispo Equilino, Vaseo, y otros, que escriuen de Santos, hazen mencion del, sin dezir mas de lo referido.

S. Vincencio de Colibre.

Es otro san Vincencio, el que padecio aca en España, aunque parece era natural de Italia, juntamente con otro llamado Oroncio, en tiempo destos Emperadores Diocleciano y Maximiano, y el presidente que los martyrizo se llamaua Ruffino. Offreciéronsele de su gaña, sin que los buscassen, y confessando con mucho heruor a Iesu Christo, fueron degollados. Victor vn diacono, que los tenia en su casa por huespedes, enterro sus cuerpos, por hazerles tambien el hospedaje que podia en la muerte. Mandole por esto matar Ruffino, y antes que lo degollassen, vsaron cō el tanta crueldad, que le cortarō los braços por los cobdos, por castigar las manos, que, a su maluado juyzio, auian hecho el maleficio. Su padre deste santo diacono, que tambien era Christiano, huyo, temiēdo no le mādassen tambien castigar. Mas su muger llamada Aquilina, con mayor animo y constancia Christiana, fue tras el, y le hizo boluer, y assi fueron todos degollados con el hijo. Poncio vn obispo, passado algun tiempo, por reuelacion diuina, que tuuo, quiso lleuar los cuerpos de los dos martyres Vincencio y Orōcio a su tierra de Italia: y caminando con ellos en vn carro, llego a vn lugar de las montañas de los Alpes, llamado Ebroduno. Alli repararō los bueyes, sin poderlos mo-

Otro S. Vincencio.
S. Oroncio martyr.
Victor diacono martyr.
Aquilina martyr.
Poncio obispo.
Ebroduno lugar en los Alpes.

uer,

A uer, y entendida por esto la voluntad de Dios sepultaron los santos cuerpos en aquel lugar cõ mucha veneracion. Todo esto cuenta assi el Arçobispo de Vienna Adon en su martyrologio, y de alli se halla referido en Equilino y Lipomano. Todos los otros tres martyrologios Romano, de Beda y Usuardo, ponen la fiesta destos santos Vincencio y Oroncio, mas en solo el Romano añadido se halla auer sido martyrizados aca, sin que se nombre el lugar ni la prouincia. En el dia de su fiesta ay alguna diuersidad poniẽdola unos a los veynte y dos, y otros a los treynta de Enero.

Es tambien insigne santo en España san Vicente martyr, abad del insigne monesterio de san Claudio de Leon, que fue martyrizado en tiempo casi de los primeros reyes Godos en España, como se dira despues a su tiempo. San Vicẽte de Leon.

Aun se multiplico por mas santos en España este glorioso nombre de Vincencios: pues en vida de nuestros abuelos biuio san Vicente Ferrer natural de Valencia de noble linaje, frayle de la orden de santo Domingo, que por no auer sido deste tiempo que aqui prosseguimos, no ay para que tratar mas del. San Vicente Ferrer.

B *Los tres hermanos martyres de Lisboa, y san Victor martyr de Braga.*

CAPITULO. XIIII.



Ya con lo dicho hemos contado todo lo que Publio Daciano hizo en España, sin que se tenga noticia de otra cosa suya mientras aca estuuo. Y aunque en las dos ciudades insignes de Portugal Lisboa y Braga vuo martyres: mas no se sabe q̃ fuessen muertos por su mãdado, o de alguno de sus legados, ni aun tampoco se da razon del tiempo en que padecieron. Mas por lo que en general se dize en sus leyendas de los breuiarios, y Santorales, que fuerõ martyrizados quando los Emperadores Romanos executauan su crueldad cõtra la fe de Iesu Christo, y los que la seguian: parece cierto padecieron en estos tiempos, de q̃ vamos hablando. Assi los pondre yo aqui, C por no auer otro lugar que mas verisimilmente les pueda competir.

Los tres martyres de Lisboa, cuyos nombres son Verissimo, Maxima, y Iulia, fueron hermanos naturales de aquella ciudad, y con gran dolor de su coraçon se lastimauan viendo los Christianos perseguidos y muertos con tãta crueldad, por tan fieros edictos y decretos, como contra ellos se publicauã. Por dõde se puede bien entender, que por aquella tierra vuo otros muchos martyres por alli en aquel tiẽpo, de q̃ no tenemos noticia. Oydos pues los pregones que se dieron en Lisboa, y las prouisiones que contra los Christianos se publicaron: Verissimo con sus dos hermanas, sin ser buscados ni presos, ellos mismos se fueron a presentar a aquel juez y ministros de Satanas, que esto alli intentauan: confessando ser sieruos de Iesu Christo y sujetos a su ley, por la qual estauan aparejados a suffrir todo genero de tormẽtos y muerte. El juez, que ya començaua a temer su constancia, los trato al principio diuersamente con halagos y amena-

Los santos Verissimo, Maxima y Iulia.

Otros muchos martyres en Portugal.

Atormentan a los tres santos.

amenazas. Y porque esto no le valia: mandolos meter enla carcel, y que alli por algunos dias les diessen tan escassamente la comida, que la hambre mucho los aquexasse. Esto suffrieron los tres hermanos con tanta paciencia y alegria, que incitaron al juez, para que les diesse mayores tormẽtos, haziendolos descoyuntar por todo el cuerpo enla garrucha. Con esto veya crecer enlos santos alegria y regozijo enel padecer. Y por quitarselo con mas asperos dolores, los hizo açotar con puntas de hierro, que por su cruel herir llamauan entonces escorpiones, que quiere dezir alacranes. Tambien los despedaçaron con garfios de hierro, hasta descubrirles las entrañas, dandoles despues fuego por los lados con laminas de hierro encendidas. Fundauase mas la firmeza de su fe enlos tres santos hermanos, mientras mas por ella padecian, conortandolos la esperança del cielo entre sus grauissimos dolores. Estos les renouaron aquellos crueles, con lleuarlos arrastrando atados delos pies por toda la ciudad, y con apedrearlos despues sobre todo. Y porque todo paraua en mayor gloria de Dios, a quien los santos entre estas fatigas llamauã y alabauan: fuerõ mãdados degollar, y assi juntamente cõ la victoria del tyranno, alcãçarõ la corona del martyrio. Sus cuerpos quedarõ enel cãpo para pasto de perros y otros animales. Y porq̃ ninguno los toco, en algun dia q̃ alli estuuieron, atãdoles grandes piedras fueron lãçados en la mar, por quitarles ã los Christianos el consuelo de reuerẽciarlos, como de santos. Mas Dios que en toda parte es poderoso, y mãda a todos los elementos, continuo el mostrarse admirable en estos sus santos tambien en la mar, como en la tierra se auia manifestado. Aun no auia bien llegado al juez la relacion, de lo que se auia hecho, quando ya los cuerpos delos martyres eran salidos a tierra: tomando los Christianos animo con tan gran milagro, para enterrarlos, y los Gentiles cõfusion, para no osarselo estoruar. Fuerõ sepultados alli en la playa, donde despues se les hizo vna iglesia, que aunque ya no esta alli, toda via le queda el nombre al lugar, y se llama comunmente a los santos viejos. La iglesia se quito de alli, por no estar en lugar decente, quando el rey don Iuan el segundo de Portugal, por la misma razõ de no ser el lugar conueniente, los mãdo trasladar dentro dela ciudad, al monesterio de monjas dela orden de Santiago.

Milagros en los cuerpos de los santos.

Translaciõ de los santos.

Destos martyres gloriosos, que en Lisboa son muy venerados, y tenidos por patrones de aquella ciudad, escriuen los martyrologios Romano y de Vsuardo y Adon el primero dia de Octubre. Y en aquel dia tienen su fiesta los breuiarios de Portugal, y algunos otros de por aca, donde se lee todo lo dicho en los maytines. Y en Equilino y otros authores de santos ay tãbien escrito dellos.

San Victor de Braga.

La iglesia metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solennidad la fiesta de su martyr san Victor a los doze de Abril: y el mismo dia la tienẽ otras iglesias de aquel reyno. De sus liciones se entiende, como auiendo mandado los Gentiles publicar vn grã sacrificio q̃ se hiziesse a la ribera del rio Alceste, que passa por aquella ciudad, a vn idolo que era alli adorado con mucha

Alceste rio.

vene-

A veneracion. Victor, que no auiendo sido aun bautizado, se estaua cathecumino, no quiso sacrificar, como todos le pedian: antes con denuestos vitupero al Idolo, y a los que lo adorauan. Por esto lo prendieron, y lo lleuaron al presidente con grande alboroto: y sin que nadie se le preguntasse, començo el martyr a dar bozes delante del, diziendo. Christiano soy, y no adoro otro Dios, sino a Iesu Christo. Mandolo el juez açotar, y darle otros tormentos: mas el en todos, no hazia mas que dezir en alta boz. Christiano soy, nunca negare el nombre de Iesu Christo mi Dios. Vista su constancia, fue degollado, y assi bautizado en su sangre. Despues se edifico vn templo de su nombre cerca del rio, y no lexos de la ciudad, donde se cree ser el lugar en que fue martyrizado.

San Zoylo martyr de Cordoua, y sus compañeros.

CAPITVLO. XV.

EL verdadero nombre deste santo es Zoylo, como parece por otras personas, de quien antiguamente ay mencion en los authores, nombradas assi: y señaladamente de vno, que por auer sido reprehensor del poeta Homero, es muy conocido. Y el nombrar el poeta Pruden- *El nõbre verdadero del Santo.*
B cio Zoelo a este santo, fue mudar manifiestamente algo su verdadero nõbre, conforme a lo que el verso forçosamente alli le pedia. Y esto tengo yo por mas cierto, que no lo que alguno podria porfiar, trayendo a cõsequencia, que en los martyrologios a los veynte y quatro de Mayo y veynte y siete de Diziembre se hallan santos nombrados Zoelos. Yo en libros antiquissimos hallo nõbrado Zoylo a nuestro Santo, y ya queda puesta atras piedra antigua, donde esta assi escrito. Los Españoles a nuestro modo hemos acortado, diziendo Zoyl. Y aun parece que hemos tenido mayor corrupcion en este nombre del Santo: pues su iglesia parrochial que tiene en Toledo, se llama san Soles. Tanto puede peruertir y trocar la mala costumbre enla pronunciacion. *Enel hymno de los martyres de çaragoça.* *Enlos martyres san Iusto y Pastor cap. 9.*

Tienen su fiesta deste Santo las mas delas iglesias do España, a los veynte y
C siete de Iunio, y su historia es en todos los breuiarios y Santorales vna misma y muy conforme. No se señala en ella con particularidad el tiempo en que padecio: mas por dezirse en general, que era quando la crueldad delos tyranos andaua mas braua en España contra los Christianos: se vee prouablemente, como se ha de entender deste, que vamos tratando.

Celebrase mucho su nobleza del Santo enel linaje, y el auer sido Christiano desde niño. Y en prossecucion desto se dize, q̃ holgo el juez començar la persecucion por san Zoylo: porque siendo tan conocido por ser illustre, si por flaco sacrificasse, moueria a muchos con el exemplo: y si muriesse por constante, espantaria con el escarmiento. Y claramente se vee, que fue martyrizado muy moço, pues el presidente se dize le amonestaua a conseruar la flor de su juuentud, y le offrecia perdõ de su error para gozarla. Esto he dicho assi tan en particular, porque se entienda, como no fue este Santo sacerdote, segun algunos lo intitulan. *S. Zoylo no fue sacerdote.*

No

No hazian entonces sacerdotes, sino a hõbres de edad bien entera, como lo manifiesta tambien el nombre que les dauan de presbytero, que quiere en Griego dezir anciano. Tomaron ocasion de errar assi, a lo que yo creo, de otro S. Zoylo presbytero Italiano, natural de la ciudad de Aquileya, que fue martyrizado por enterrar el cuerpo de san Grisogono y otros martyres: y su fiesta se pone vn dia despues de la de nuestro Santo. D

No se nombra el juez, que martyrizo en Cordoua a san Zoyl, sino solo se dize, que no mouiendolo con las blandas persuasiones, de que al principio vso con el, y perseuerando el Santo en confessar a Iesu Christo, y maldezir los dioses de los Gentiles: el juez al fin le dixo. A vosotros los Christianos, no se os ha de responder con palabras, sino con tormentos: pues aun de vosotros mismos no quereys auer lastima. Escoge pues lo que mejor te pareciere. O biuir honrradamente comigo y entre los tuyos, sacrificando a los eternos dioses: o menospreciando lo que mandan los Principes, ser muerto con diuersos tormentos, como los grãdes malhechores. La execucion fue tan cruel como el amenaza: por estar el Santo muy firme en su constancia. Mandolo açotar, y despedaçar con garfios de hierro, diziendo el martyr entretanto con mucha seguridad. Quanto mas maltratas mi cuerpo, que tienes agora en tu flaco poderio: tanto crece mas mi verdadero bien, que no teme tus tormentos. Iesu Christo nos enseño en su Euangelio, que no temiessemos los que matã el cuerpo, y no pueden matar el alma: y solo temer aquel, que puede condenar el cuerpo y el alma a muerte perpetua. Estos mis tormentos se acabaran muy presto: los que tu has de padecer, quando començaren nunca han de acabar. El tyrano añadio tras esto tanta crueldad sobre la passada, que se dize comunmente, y lo escriue el Arcipreste de Murcia en su Valerio de las historias, le hizo abrir al martyr por las espaldas, y le sacaron por alli los riñones. Esto no se refiere en los breuiarios, mas es cosa que constantemente se affirma en Cordoua. No pudo despues desto suffrir aquel maluado mas el alegria del martyr en padecer, ni resistir al impetu de su ira: y assi el mismo arremetio al Santo, y le corto la cabeça con su espada. Passo mas adelante su malicia y su fiereza, que aun con la muerte del martyr no se acabaua, y mãdo enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y estrangeros, para q̃ no pudiesse ser conocido, ni reuerenciado por los Christianos. E F

Tormentos del Santo.

Libro. 5. tit 3. cap. 5.

Sacanle al Sãto los riñones.

Enlos dos martyrologios de Vsuardo y Adon, y en los authores que toman dellos, se affirma, que padecieron juntamente con este Santo aquel mismo dia otros diez y nueue, a quien llaman sus compañeros en el martyrio.

Cõpañeros del Sãto martyres.

Es este martyr vn insigne Santo en España, y por tal estimado y tenido en toda ella. Danle mucha authoridad la mencion tan antigua, que Prudencio haze del, señalando como fue martyrizado en Cordoua. La piedra tambien de tiẽpo del Rey Suintila de los Godos, muestra claro, como eran tenidas entõces sus reliquias en grande reuerencia. Es tambien gran testimonio de la excelẽcia deste

Enlos santos Iusto y Pastor atras.

A te Santo la milagrosa inuencion de su santo cuerpo, q̃ sucedio desta manera.

En tiẽpo del Rey Reccaredo delos Godos, era obispo de Cordoua Agapio, y assi firmo enel tercero cõcilio d̃ Toledo. Este auia sido vn cauallero muy señalado enla corte delos Reyes passados, y enla guerra auia tenido cargos principales. Dexo el mundo, y metiose en religion, y de alli lo tomarõ para el obispado. Desto se haze mencion enel segũdo cõcilio de Seuilla, tratandose algunas cosas del tiẽpo q̃ tuuo la iglesia de Cordoua. A este noble obispo le aparecio san Zoyl en sueños, diziendole quien era, y donde estaua su cuerpo, sin q̃ se supiesse del, para que lo sacasse de alli, y dignamente lo trasladasse. Manifesto Agapio el dia siguiente esta vision celestial a sus clerigos y a su pueblo cõ grande alegria: y con mucha deuocion fuerõ todos al lugar, q̃ se auia señalado. El mismo obispo quiso ser el ministro en cauar por sus manos, hasta que el santo cuerpo se descubrio. El gozo del obispo fue tan grande, cõ verse gozar de tan rico don, q̃ teniendose por indigno de tocarlo cõ las manos, hincado de rodillas se inclinaua a besarlo. Esto hizo tãtas vezes y con tanta affició, q̃ se le cayeron alli dos dientes, q̃ con la vejez ya mucho se le andauã. Lleuaron el santo cuerpo cõ deuida reuerẽcia a vna B pequeña iglesia, q̃ d̃ tiẽpo antiguo auia del martyr san Felix: y el obispo Agapio edifico alli vn rico tẽplo con nõbre y aduocaciõ de san Zoyl, haziẽdolo monesterio tan principal, que auia enel cien monjes. Todo esto de la inuencion del santo cuerpo está enel breuiario de Cordoua, y enel de Burgos y en otros, y en los martyrologios de Vsuardo y Adon tãbien se haze menciõ della: y de alli esta referida enlos dos obispos Equilino y Lipomano. Y el dezirse enlos breuiarios, q̃ esto sucedio en tiẽpo del Rey Sisebuto, es bien posible, pues aunque enel segũdo concilio de Seuilla ay ya otro obispo de Cordoua, y se nombra Agapio por muerto: era ya el año septimo deste Rey.

Esta iglesia deste glorioso martyr con su bendito cuerpo, les quedo cõ otras algunas en Cordoua a los Christianos, despues de la destruycion de España. Assi lo escriue en diuersos lugares de sus obras el santo doctor y martyr de C Cordoua Eulogio, que biuio, y escriuio de ciento hasta ciento y quarenta años despues de aquella captiuidad. Refiere como algunos martyres de su tiempo fueron por los Christianos sepultados en esta iglesia de san Zoylo. Tambien haze mencion della el Abad Sanson de Cordoua, que escriuio pocos años despues q̃ san Eulogio, diziẽdo como el fue Abad della. Siẽpre que estos dos authores nombran esta iglesia, añaden q̃ estaua en ella el cuerpo del santo martyr. Y assi san Eulogio en vna carta que escriue desde Cordoua al obispo Vuiliesindo de Pamplona, dize le embia con ella reliquias deste santo martyr, que el alla le auia pedido, como cosa que estaua en Cordoua, y se podia auer alli. Y embiale tan gran reliquia, que le pide edifique basilica donde la ponga. Y hase de notar, que esto se escriue hartos años despues, que el maluado Rey Habdarraghman segundo deste nombre (como tratando de san Vicencio el de Valencia se dixo)

Aaa quemaua

La inuenciõ de san Zoyl.
Agapio obispo de Cordoua.
Enel cap. 7.
Templo de san Zoyl.
Razõ del tiempo.
S. Eulogio martyr.
El Abad Sãson.
Vuiliesindo obispo de Pamplona.

quemaua los cuerpos santos, q̃ hallaua por España. Nuestro Señor por la manera q̃ a el le plugo, libro entõces el cuerpo deste Sãto de aq̃lla cruel injuria, pa q̃ se cõseruasse en ser hõrrado y reuerẽciado en su tierra, y fuesse grãde amparo d'lla. D

Traslacion del Sãto a Carriõ. En el lib. 5. cap. 14.

Despues este santo cuerpo fue lleuado a la villa de Carriõ en tierra d' Cãpos. Esto cuenta el Arçobispo don Rodrigo, y el obispo dõ Lucas de Tuy. Deduzẽ el linaje de la condessa de Carrion doña Teresa, muger del conde dõ Gomez d' Carrion, desde el Rey dõ Bermudo el malo, y dõ Ramiro el tercero, y siguen, q̃ edifico el monesterio de san Zoyl, q̃ esta jũto con aq̃lla villa. No dizẽ mas estos authores. Mas los mõjes deste insigne monesterio, q̃ es dela ordẽ d' S. Benito, tienẽ escritura de como el cõde Fernã Gomez de Carriõ hijo delos fũdadores, truxo alli el cuerpo santo del martyr, y jũtamente cõ el de san Felix otro martyr, q̃ tãbien padecio en Cordoua en tiẽpo de los Moros. Murio el cõde dõ Fernando, como parece alli por su sepultura, martes catorze de Março, año de nuestro Redẽptor mil y ochẽta y tres. Por dõde parece, como no muchos años antes, fue lleuado alli el santo cuerpo. Por memorias antiguas de la casa se tiene, q̃ auiẽdo estado este cauallero algunos años cõ el rey Moro de Cordoua, siruiendole cõtra Moros sus enemigos: en remuneraciõ de sus seruicios, no pidio otra cosa sino el cuerpo santo: y desta manera se truxo a Carriõ. Y desde entõces se llama el monesterio de san Zoyl, auiẽdose llamado en su primera fundacion de S. Iuã Bautista, como en las escrituras de la condessa parece. Y los d' su linaje, q̃ despues del cõde don Fernando hazẽ donaciones al monesterio, siempre nombran los dos santos Zoylo y Felix, y en honrra dellos, y tomãdolos por sus patrones dizen, q̃ donan: Y la historia Cõpostelana, que ha mas de quatrocientos años q̃ se escriuio, de san Zoyl llama a este monesterio, por donde tambien se entiende, como es muy antiguo el auerse lleuado alla el santo cuerpo. Estã estos santos cuerpos en dos arcas de plata muy antiguas, metidas en niches del retablo en el altar mayor con mucha decencia y veneracion: y los mõjes tienen escritos los muchos y grãdes milagros, que por intercession destos Santos han sucedido.

La condessa de Carrion doña Teresa.

Don Fernã Gomez conde de Carrion.

E

F

Pozo de san Zoyl.

En Cordoua cerca d' la iglesia parrochial de S. Miguel en vna casa se tiene en mucha reuerencia, y de tiẽpo immemorial se vsa cõ deuociõ, vn pozo q̃ alli esta, en memoria deste Sãto. Las causas q̃ dan dela deuocion son diuersas. Dizẽ, que aq̃lla fue la casa de san Zoylo, otros q̃ fue alli martyrizado, otros, que sus riñones fuerõ echados en aquel pozo. De qualquier manera q̃ aya sido, de aquella agua se vsa en toda la ciudad cõ mucha deuocion, para dolores d' riñones y de yjada, y muchos q̃ han sanado, alaban a Dios, marauilloso en sus Sãtos. De pocos años a esta parte, se ha despertado en Cordoua mayor deuocion con este Santo con cofradia muy honrrada, que se ha instituydo de su nombre y aduocacion alli en la iglesia de san Miguel, donde se le ha labrado vna sumptuosa capilla.

Cofradia del Santo.

Las santas virgines y martyres de Seuilla Iusta y Ruffina, con otros santos de aquella ciudad.

CAPITVLO. XVI.

Teniendo

A ENIENDO estas santas virgines por historiador al glorioso doctor santo Isidoro, q̃ como propias parrochianas de su iglesia, quiso mucho celebrarlas en su missal y breuiario: yo entro muy cõtento a escreuir dellas, por la grande authoridad q̃ con esto tiene su vida y martyrio: y por no tener yo poco mas q̃ hazer d̃ relatar, lo q̃ por tal author esta ya escrito, q̃ es lo mismo q̃ en muchos breuiarios y santorales antiguos de España se cuẽta: siẽdo esta cõformidad cosa graue y de mucha authoridad. Celebrase su fiesta a los diez y nueue de Iulio, y este dia la ponẽ todos los martyrologios, y en los demas authores q̃ escriuẽ de Sãtos, se pone la historia d̃ su martyrio. Este fue tan señalado, que llama san Isidoro las muertes destas Santas, famosissimas victorias en todo el mundo, y a su fiesta llama clarissima solemnidad.

Eran hermanas, y naturales d̃ Seuilla: y siẽdo toda su vida Christianas, y muy heruorosas en la fe, la passauan tratãdo en vẽder vasos de barro, tomãdo solo lo necessario pa la vida, y dãdo lo demas a los pobres en limosna. Assi dize S. Isidoro: Estas Sãtas de aq̃lla su pequeña ganãcia vistierõ a Iesu Christo enel pobre, recibieronle enel peregrino, mãtuuieronle enel hãbriento, y dierõle a beuer en

B el q̃ auia sed. A el sea la gloria (psigue el santo doctor) a el demos infinitos loores sin cãsar: pues el mismo es el que inspira, para q̃ se le den tales dones, y el mismo es el que los recibe. El dize que padece necessidad de lo q̃ le damos, y el solo inspira para q̃ se lo demos. Y todo para, en q̃ el que assi incita, siendo assi mãtenido y sustentado por nosotros enlos pobres, q̃ son sus miẽbros, buelue a dar lo q̃ le dieron cõ muchas maneras de acrecẽtamientos. Acaecio pues, q̃ estãdo ellas vẽdiendo enla plaça su vedriado, passaron por alli muchas mugeres Gentiles, que festejauan aquel dia a vna diosa llamada Salãbona, y era la misma que Venus, y los de Assyria le dauan este nombre, y parece que los Seuillanos de entõces los imitauan tãbien enel nõbre. La fiesta era lleuar su idolo, o imagẽ desta diosa cõ grande acõpañamiento y bayles llorosos por toda la ciudad, pidiẽdo tãbien a to-

C dos algo, para su tẽplo y sacrificios. Assi llegãdo dõde las santas hermanas estauã, les pidieron diessen algũ vaso para su diosa. Respõdieron las santas virgines, que ellas vn solo Dios biuo adorauan, y no a las estatuas de piedra y madera. Indignados con esto los de la fiesta, les quebrarõ todos los vasos de su pobre caudal, dexando caer el idolo sobre ellos, como que se queria vengar de su injuria. Las dos hermanas, aunque vieron perdida toda essa poca de hazendu ela, con que se sustentauan, no se turbaron por esto con impaciencia, aunque con zelo Christiano se encendieron en furia bastante, para destruyr aquella diabolica falsedad. No les dolia su daño, sino la deshonrra de Dios: ni querian satisfacion de su perdida, aunque era de todo quanto tenian, sino dessean an boluer por la gloria de Dios, q̃ assi los demonios y sus sequaces queriã escurecer. Cõ este ardiente zelo, y cõ fuerças q̃ Dios les daua para executarlo, arremetieron al idolo, y derribandolo con impetu, se hizo todo pedaços. De lo primero dize

Santa Iusta y Ruffina naturales de Seuilla.

Salambona diosa la misma que Venus. Assi lo dize Lampridio en la vida de Heliogabalo: y en algunos vocabularios Griegos se nota.

san Isidoro. Por exemplo destas Santas no es razon desesperar, que no se nos dara el merito del martyrio en todo tiempo. Porque refrenar la ira, es insigne paciencia: refrenar la cudicia, es palma de virtud: y domar la carne, es corona de martyrio. Con estas cosas nos acomete el demonio, en estas pelea con nosotros: y muchas vezes es mas feroz la guerra interior, que se passa a solas. Alcemos pues los ojos y el alma al cielo: para que nuestro Dios omnipotente, que penetra los coraçones, y entiende bien lo secreto de nuestros pensamientos: agradandose de lo que pretendemos, y del fin que seguimos: reciba nuestra voluntad por martyrio, y nuestros desseos por sangre y muerte. De lo segundo dizen el breuiario. Iesu Christo señor nuestro, confiando en tu virtud la bienauenturada virgen Iusta derribo aquel horrible monstruo: y auiendole ya tu dado fortaleza y esfuerço para el martyrio, con la potencia de tu magestad lo desbarato y lo hizo pedaços. Assi celebra esto el glorioso doctor. Y tambien considera aunque breuemente en estas Santas lo que del Apostol san Pablo, que hablando del alma del hombre y su grandeza, con que retiene la imagen y semejança de Dios, y es capaz de conocerle y gozarle: añade, que este gran thesoro lo traemos en vasos de barro, que tales son los cuerpos, por ser todos carne y tierra, flaqueza y fragilidad. Pues estas Santas que a la letra tenian todo su pobre caudal, que para ellas era thesoro, en vasos de tierra: aunque se los quebraron, no perdieron nada, que entero y sin diminucion ni falta alguna se quedo el thesoro interior, y aun mas acrecentado y mas manifiesto, y dando mas muestra de si, despues, que como si le quebraran la caxa, quedo descubierto. Pues esperad vn poco Santas gloriosas, que al quebraros y despedaçaros mas de veras essotros vasos de vuestros cuerpos terrenales, se manifestara mucho mejor esse diuino thesoro de vuestras almas, y la grande riqueza de singulares virtudes, que tienen. D E

San Isidoro in hymno.

2.Corin.4.

La nueua del destroço del Idolo y desbarato de la fiesta, fue luego a Diogeniano presidente, que entonces era en Seuilla y en el Andaluzia por los Emperadores. Mádolas prender, para tratar despues de espacio su causa. En algunos breuiarios parece se da a entéder, q̃ todo lo de hasta aqui passo fuera d Seuilla, y q̃ agora fueron lleuadas alla por mádado del juez. Yo sigo lo mas comun, y lo q̃ en Seuilla con señalar los lugares (como luego se dira) esta de tiempo immemorial recebido. Como Diogeniano por lo hecho, y por lo que deláte del confessauan, vio la constancia de las dos hermanas: las mando luego atormentar. Colgadas en el eculeo, las despedaçaron con vna manera de garfios de hierro, q̃ llamauan cardos, por las muchas y diuersas puas que tenian. Y corriendo la sangre de los benditos cuerpos por todas partes, ellas lo suffrian todo alegres y contentas, con la esperança de concluyr presto su martyrio. Diogeniano les preguntaua entretanto, si querian adorar los dioses, para que cessassen los tormentos: mas la respuesta que dauan, era confessar a Iesu Christo, y perse- F

Diogeniano presidente.

Atormenta las Santas.

uerar

A uiciaron en alabarle. Viendo esto el juez las mando por auto publico meter en carcel muy aspera, y que alli las affligiessen con hambre, y todo maltratamiento. Partiendose poco despues a aquella parte de sierra Morena, llamada entonces Montes Marianos, que esta alli cerca de Seuilla, mando lleuassen tras el las dos hermanas los pies descalços, porque mas las fatigasse la aspereza de la montaña por donde auian de caminar. Mas como dize san Isidoro en el breuiario, nuestro Señor affirmo tambien los passos de sus siervas, que calçados sus pies espiritualmente conforme a lo que aconsejaua el Apostol a los Ephesios, se apercibieron bien, para andar el camino del Euangelio, assi que ni el cansancio, ni la fatiga del camino, ni la lastima de la ternura de sus cuerpos, ni la aduersidad, y nouedad de la pena no ablandasse el rigor y esfuerço de sus animos. Caminauan assi las santas virgines por estas afliciones al fin de su martyrio, el qual bueltas con Diogeniano a Seuilla diuersamente alcançaron. Santa Iusta consumida con la hambre, y tormentos murio en la carcel, y Diogeniano mando echar su cuerpo en un pozo, que alli en lo profundo della estaua. El obispo Sa-

Cap. 6.

Sãta Iusta muere en la carcel.

Sabino obispo.

B bino, que aunque no se dize, parecera de Seuilla, fauoreciendo Dios su piadoso intento, tuuo manera como sacarlo de alli, y enterrarlo en un cimenterio que tenian los Christianos en el arrabal de la ciudad. Santa Ruffina quedo, para mas padeciendo, mas merecer. Fue echada a un brauo leon, que la despedaçasse: mas el llegando a oler la santa, poniendosele entero sentimiento desde el cielo, no solamente no la mato, como el juez desseaua, sino que dexando toda su fiereza, no quiso tocarla. Esto refiere assi san Isidoro en vna oracion de su breuiario, casi por las mismas palabras que aqui yo lo escriuo. Despues la mataron con aporrearla, y romperle el celebro. Su cuerpo quemaron los Gentiles en el amphiteatro, mas el mismo obispo Sabino cogio los huessos, y los junto con su hermana. Y el auer padecido assi diuersamente estas santas, y en diuersos dias, creo mouio a san Isidoro, para tratar de cada vna por si apartadas, aunque algunas vezes tambien las junta. En el breuiario de Toledo se dize

Santa Ruffina aporreada.

C destas santas que padecieron cerca de los años de nuestro Redemptor dozientos y ochenta y siete, y si esto assi fue, muy al principio del Imperio de Diocleciano fueron martyrizadas.

En Seuilla tienen en gran veneracion tres lugares por reuerencia destas santas. El prado que llaman de santa Iusta fuera de la ciudad cerca del muro, donde ay hermita de su aduocacion. Dizen auer sido esta la casa de su morada. Yo, conforme a lo que ya he referido de su leyenda, mas de buena gana creyera, que fue este el lugar de su sepultura, si vuiera otras conjecturas que ayudaran. En el monesterio de la santissima Trinidad esta la carcel, donde estuuieron presas, y murio santa Iusta. Es vna cueua honda, y alli muestran los apartamientos que auia para los prisioneros. Al cabo esta el pozo en que santa Iusta fue echada, y de su agua se vsa con gran deuocion para muchas enferme-

El prado de santa Iusta.

La carcel de las santas.

 dades.

El hospital destas santas. dades. Aca a estotra parte dela ciudad y fuera della, cerca del rio, esta vn hospital cō el nombre destas santas, y dizē fue edificado por memoria q̃ alli vēdian su vedriado, y alli selo quebrarō, y quebrantarō ellas la imagen de Venus. La ciudad las tiene por sus patronas entre los otros santos, q̃ reuerencia por tales, y assi las tiene esculpidas y pintadas cō ellos en diuersos lugares. Ay cofadrias principales con el nōbre destas santas, y para su hōrra y veneracion: y assi se celebra siempre su fiesta con gran solennidad y publica deuocion.

Translaciones de los cuerpos destas santas. En la historia dela traslacion de santo Isidoro se refiere, q̃ el rey don Fernādo no embio a pedir al Rey de Seuilla el cuerpo deste santo doctor, sino el de santa Iusta. Mas Dios lo ordeno de otra manera, que no trayendose a Leon la santa martyr, se truxo en su lugar el bēdito doctor. Toda via dize el Arçobispo don Rodrigo, que dezian algunos, q̃ juntamente se traslado entonces el cuerpo desta santa. Y aunque el dize no quiere affirmar nada, toda via no parece lo tiene por cierto. Porque prosigue, que enel tiempo q̃ el biuia, por diuina reuelacion hecha al noble Principe (que assi lo llama) Pero Fernandez, fuerō trasladados los cuerpos destas dos santas hermanas al real monesterio delas Huelgas cabe Burgos. No dize mas este author. Y en don Lucas de Tuy, ni en la historia general, no ay mas claridad desto. Solo creo yo que aquel Principe a quien el Arçobispo dize fue hecha la reuelacion, era don Pero Fernandez de Castro llamado por sobrenombre el Castellano, pues biuia en el tiempo que el Arçobispo dize, y por ser vn muy principal rico hombre en Castilla, le competia bien el gran titulo que alli se le da.

En el lib. 6. cap. 13.

Dō Pero Fernādez de Castro el Castellano.

Iglesia destas santas en Asturias. A media legua de Sātillana, lugar que da nombre a las Asturias dōde esta, en vna peña que se entra en la mar, esta vna iglesia dētro de vna cueua, y teniendo el aduocacion destas dos santas, affirman los naturales dela tierra q̃ estan alli sus benditos cuerpos, y por esto tienē aquella hermita en gran veneracion. Y cierto el lugar es muy aparejado para escōder los Christianos en la captiuidad de España vn tan precioso thesoro. Y assi creo yo que don Pedro Fernandez de Castro las deuio trasladar de aqui a las Huelgas, dexādo toda via mucha parte delas santas reliquias alli, por reuerēcia del lugar y de la deuocion que en el se tenia: conseruandose desta manera por el santo pundonor muchas vezes dicho el affirmarse, que estan alli los cuerpos destas bienauenturadas martyres.

En el monesterio de Cartuxos llamado Aniago cerca de Simancas, enel riquissimo relicario, que alli tienen los frayles, entre otras muchas y grandes reliquias, ay tambien buena parte delas destas santas.

El templo destas santas en Lisboa. Estas santas virgines han sido siempre muy estimadas, y tenidas en mucha veneracion en España, y nuestro Señor fue seruido dar a los Christianos insignes victorias delos Moros en el dia de su fiesta. Quando tratauamos de la translacion de san Vicente el de Valencia, ya vimos como rezien ganada Lisboa ya tenian alli templo. Y esto parece seria, o porque los Christianos

Moça-

A Moçarabes aun en el tiempo de Moros lo tenian, o porque el Rey don Alonso Enrriquez por particular deuociō, o por algun insigne hecho q̄ sucedio en el cerco el dia destas Santas, se mouio a hōrrarlas desta manera. Y entiēdese claro, como el dia destas Santas lo tuuo en el cerco de aq̄lla ciudad, pues como en memorias d̄ mucha authoridad parece, auiēdola cercado en Iunio, la tomo en Otubre. El sumario d̄las coronicas d̄ Portugal, y Resendio en las antiguedades de Euora.

La ciudad de Huete estādo cercada de Moros, recibio vn socorro milagroso del cielo en dia destas santas hermanas, y se cree le vino por su intercession. Yo pondre aqui el hecho como passo, por las mismas palabras q̄ esta escrito en vnos annales viejos, q̄ ha mas de trezientos años q̄ se escriuierō en Toledo. Dize assi. Et Rey Abenjacob de Marruecos, vino a cercar a Huepte, et lidiola, et fue en hora de se perder la villa por sed. Mas el dia de santa Iusta, embioles Dios agua del cielo, quanta ouieron menester. Et fue la agua tan grand, que desbarato las tiendas del Rey Moro. E era el Cardenal de Roma en Toledo, et daua grandes solturas, Et ayuntaronse todos los de España, et fueron en acorro, et allegaronse haces con hazes, et non lidiaron, et fues el Rey Moro. Mas de tornada q̄ B fizo gano el regno del Rey Lop. Era mil y dozientos y diez. El año q̄ se seña la es el mil y ciento y setenta y dos de nuestro Redēptor, y reynaua el Rey don Alonso de las Nauas. Y el Cardenal, que estaua aca por legado, y otorgaua los perdones, era Iacinto, que despues fue Papa llamado Celestino tercero. Socorro milagroso a los de Huete en dia de estas Santas.

En la ciudad de Orihuela, que esta en el reyno de Valencia, por donde confina cō el d̄ Murcia, ay tābiē vna insigne iglesia parrochial destas santas virgines, en memoria de q̄ en el dia de su fiesta fue ganada de los Moros aquella ciudad. Orihuela ganada el dia destas Santas.

Tienē tābien estas santas hermanas tēplo en Toledo desde el tiēpo d̄los Godos: pues vna delas siete iglesias, q̄ los Moros les dexaron alos Christianos, fue la que agora llaman de santa Iusta, que por esto es parrochia Moçarabe.

En este mismo tiēpo destos Emperadores Diocleciano y Maximiano, de quien vamos tratando, fue muy señalado en Seuilla el martyrio de san Carpophoro sa C cerdote y Abundio su diacono, que alcançaron la gloriosa corona a los diez de Dizienbre. En este tiempo, y en este dia los ponen todos los tres martyrologios, y alli se cuenta su illustre martyrio. Fueron presos por vn juez llamado Marciano, y açotados cruelmente con varas, y metidos en la carcel, sin dar les de comer ni de beuer, porque alli los consumiesse cruelissimamente la hambre. Sacolos de alli milagrosamente vn angel embiado del cielo, y como los Apostoles, fueron hallados otro dia predicando publicamente la fe de Iesu Christo. Y por hazer primero el juez la vengança en lo que le hazia mas rauia, que era el predicar: mandoles machucar las bocas, y quebrar los dientes con piedras. Atormentaronlos luego en el eculeo de diuersas maneras, y bolmieronlos a la carcel por algunos dias, para que sintiessen a la larga los dolores delos tormentos. Siendo al fin degollados, alcançaron la victoria del tyranno, y de Dios el premio de su valeroso pelear por el. Esto se cuenta assi en los S. Carpophoro y Abundio martyres. Act. 5.

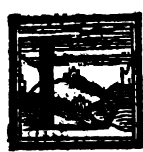
martyrologios, por donde tiene mucha authoridad, y ay relacion dello en otros authores, que escriuieron de Santos. D

S. Pedro martyr de Seuilla.

Assi mismo en los dos martyrologios Romano y de Vsuardo a los ocho de Otubre, se pone la fiesta de san Pedro martyr de Seuilla, y no se haze mas de nõbrarle, sin dezir otra cosa del.

Las dos santas virgines y martyres Centolla y Helena.

CAPITVLO. XVII.



LA iglesia de Burgos y otras sus comarcanas celebran a los tres dias de Agosto la fiesta de las dos santas virgines y martyres Centolla y Helena. Y por todo lo que en sus liciones se lee, parece claro como padecieron en tiempo de los Emperadores Gentiles, aũque alli no se señala nada en particular. Lo que cuentan es, que siendo gran Christiana Cẽtolla, fue por esto lleuada delante el Rey, que era señor de aquella tierra, y tan poco se señala que tierra era, aunque en algunas liciones se nombra la ciudad de Saria, que no se entiende donde es, sino que es verisimil deuia ser dentro de la diocesis de Burgos. El nombrar Rey, que fuesse señor de la tierra, es impropiedad manifiesta: pues entonces no lo auia en España, y deuieron querer dar a entẽder con este vocablo los que no sabian mucho Latin, el presidẽte, o supremo gouernador de la tierra por los Romanos: presupuesto (como luego se vera) que fue todo en tiempo dellos. Este señor o presidente, que vio la bendita virgen constãte en cõfessar y predicar a Iesu Christo: entregola a vn su legado o prefecto, que assi le intitulan, llamado Eglisio, para que la atormentasse, sino quisiesse mudar de parecer. Este no dexo tormento ninguno, de los que la crueldad delos infieles entonces vsaua contra los Christianos, que no la executasse en santa Centolla. Colgola, y descoyuntola enel eculeo, açotola con varas, y despedaçola con peynes de hierro. Hizole cortar las tetas, y meterla assi en la carcel, porque por alli se dessangrasse. Estos tormentos que assi se nombran, auiendo sido tã vsados enlos martyres por estos tiempos delos Gentiles, dan claro testimonio que esta Santa padecio en ellos. E F

Eglisio atormẽta a santa Centolla.

Estando la virgen Centolla en la carcel, sin acabar la vida, como Eglisio pẽsaua: entraron a visitarla muchas matronas, que le persuadian se dexasse vencer de la persuasion del juez, y del amor de la vida. Ella respondia a todas con semblante muy alegre, que estaua muy dispuesta para suffrir mucho mayores tormentos por la fe de Iesu Christo. Si supiessedes (dezia) que premios tiene el aparejados para sus martyres, no os doleriades de mi fatiga, antes tendriades embidia de mi buena dicha. Entendiendo esto que assi passaua Eglisio, entro en la carcel, y porque la santa virgen no cessaua de maldezir los dioses de la gentilidad, le mando cortar la lengua, y con esto se salio fuera. Mostro Dios su poderio en que no dexo esta Santa de alabarle con palabras, aunque le faltaua el instrumento con que formarlas. Assi viniendo Helena vna noble matrona Christiana

La Sãta habla sin lengua.

Santa Helena.

A na a visitarla, y alabandole su paciencia y constancia, y esforçandola a mãtener fe en ella. La Santa le dixo. Y o con el ayuda de mi Dios espero morir de buena gana por el. Mira tu que no desmayes, porque comigo has de ser degollada. Assi se cumplio luego. Porque el juez, que veya obrar la fama de la firmeza dela Sãta, y que començaua ya a attraer otras assi, temiendo, que esto no se estendiesse mas, las mando degollar ambas juntas.

Enel libro del Arcipreste de Murcia llamado Valerio de las historias, se escriue, que esta Santa fue martyrizada enel lugar llamado Sierro a la ribera del rio Ebro. Lib. 3. tit. 3. c. 9 Sierro lugar.

Con esto se concluye enlas liciones el martyrio destas Santas. Despues cõ toda la breuedad q̃ yo aqui lo referire, se cuenta de su translacion: que en tiempo del Rey don Alonso el decimo, don Gonçalo obispo de Burgos hizo trasladar los cuerpos desta's dos santas martyres a su iglesia cathedral, y el ordeno que se celebrasse con mayor solennidad su fiesta. Y esto ha ya mas de trezientos años. Translaciõ destas Santas.

Santa Liberata, y santa Quiteria su hermana, y santa Columba.

B CAPITVLO. XVIII.



EN LA iglesia de Siguença, se tiene en gran veneracion el cuerpo de santa Liberata, que corrompido el vocablo, se pronuncia comunmente Librada. Tiene alli esta Santa vn grande y riquissimo sepulchro de diuersos jaspes, que deue ser vna de las mas sumptuosas obras, que en sepulchro ay en España. Celebra se su fiesta en aquella iglesia a los diez y ocho de Enero, y su translacion a los quinze de Iulio. Enlas liciones, antiphonas, y en todo el officio de la fiesta principal, se cuenta muy a la larga lo que yo aqui en breue relatare. Fue esta Santa hija de vn Rey llamado Catelio, y su muger se llamaua Calsia, y la ciudad principal de su reyno Balcagia: y sin señalar mas de que fuesse esta ciudad de España, o de otra prouincia, dizen fue muy señalada entre todas las occidentales. Eran estos Reyes Gentiles, y tuuieron C nueue hijas llamadas Liberata, Geniuera, Victoria, Eumelia, Germana, Gema, Marcia, Basilia y Quiteria. Fueron estas infantas Christianas desde su niñez, y siendo bien enseñadas enla fe, santa Librada que se señalaua en la religion entre todas, con su exemplo y palabras conuirtio y enseño a muchos Gentiles. Por q̃ haziendo enel desierto vida solitaria, concurrian a ella los que eran Christianos, y otros para serlo. Catelio y Calsia padres delas Sãtas. Balcagia ciudad. Las ocho hermanas de santa Librada.

En este tiempo publicaron los Romanos (que assi se dize en la leyenda y en el officio) edictos y prouisiones contra los Christianos, para que dexassen su ley, o muriessen por ello. Fue acusada por esto santa Liberata con sus hermanas y otros muchos Christianos, y trayda delante su padre, que no pudiendo vẽcerlas con halagos ni con ternura, para que dexassen la fe de Iesu Christo: pudiendo mas en su animo la obstinacion de su diabolico error, que el amor de padre: despues de auerles mandado dar diuersos tormentos, las degollaron, con todos los Las nueue hermanas martyrizadas por su padre.

otros Christianos, que las seguian. Auiendo atormentado fieramente a algunos D
dellos antes en presencia de las Santas, para que el espanto les mudasse el proposito. Mas ellas con su firmeza en la fe y con santas palabras, los hazian perseuerar, en alcançar la corona del martyrio. Toda via no esta enel officio bien claro, si martyrizo el padre a todas sus nueue hijas, o a sola santa Librada. Aunque se vee, como todas fueron martyres. Despues se dize alli, como Simeõ obispo de Siguença, metio el cuerpo de santa Librada en vna caxa de plata, y lo puso con gran veneracion en lugar conueniente. Y esto parece deuio ser mucho tiempo despues.

Simeon obispo de Siguença.

Hasta aqui llega la historia desta Santa en sus liciones y officio, contandose algunas estrañezas que podra alli ver quiẽ le pluguiere. Que yo no veo en todo cosa de exemplo ni doctrina, ni certidumbre, que me combide a escreuirlo.

En toda la historia nunca se dize espressamente, auer sido de España esta Sãta: ni yo veo otro camino por dõde se pueda aueriguar. Lo q̃ yo hallo della, o de otra d̃ su mismo nõbre, es esto. Enel martyrologio Romano se pone la fiesta desta Sãta a los diez y ocho de Enero, como la celebra la iglesia de Siguença. Y nõbrase alli solamente virgẽ, y no martyr. Las mismas palabras estã puestas aquel dia enel martyrologio de Vsuardo añadido. Despues eneste martyrologio añadido a los veynte de Iulio, ay estas palabras. Santa Vuilgeforta virgẽ y martyr, hija del Rey de Portugal, a la qual algunos nombran en Latin Liberata, y en lengua je Tudesco Ontcommera. Por esto parece esta Santa de España, y conocida y celebrada fuera della. E

Monesterio desta Santa en Alcala.

Del nombre y aduocaciõ desta Santa vuo aqui en Alcala de Henares vn monesterio de religiosas. El Cardenal don fray Francisco Ximenez, porque estauã muy dentro de la vniuersidad, las paso al monesterio que agora llaman de santa Clara. Y en esta casa antigua se puso el insigne colegio de monjes de la ordẽ de Cister, con intitularse de san Bernardo, y salir del siempre notables personas, para el buen gouierno y santa administracion de su orden tan principal. F

Santa Quiteria.

La fiesta de santa Quiteria se celebra cõ gran solennidad a los veynte y dos de Mayo en aquel obispado de Siguẽça, y enel de Cuẽca y otros. No tiene leyẽda enlos maytines. Enla oracion se dan a entender milagros desta Santa, y su nõbre vsan mucho las mugeres en estos obispados, y en mucha parte de España, teniendo en hartos lugares hermitas y oratorios y cofradias.

Santa Colũba.

Alli en la iglesia de Siguença, ay dignidad que llaman Abad de santa Colũba, aunque pronuncian corrompido el vocablo, y dizen santa Coloma. Tambien ay enel claustro de la iglesia vna sumptuosa capilla desta santa ricamente labrada y dotada. General tambien es en España tenerse mucha deuocion con esta Santa, y la iglesia de Toledo, y muchas otras rezan della con titulo de virgẽ y martyr, el vltimo dia de Diziembre. Lo comun es celebrarse y leerse las liciones del martyrio de la virgen santa Columba, que padecio cerca de Leon de Francia,

A Francia en tiempo del Emperador Aureliano. Mas yo creo por cierto, que no es esta santa Columba de Francia, la que assi celebramos y reuerenciamos en España: sino otra santa Colūba, virgen y martyr que padecio en Cordoua: como se trato ya por estenso en los Scholios que cō las obras del santo martyr de Cordoua Eulogio se imprimieron: y no faltara buen lugar donde referirlo en esto que agora se escriue.

En los martires de Cordoua, q̄ van puestos en el discurso de sus antiguedades tratado de Cordoua.

El Centurion san Marcelo martyr.

CAPITVLO. XIX.

VNA de las cosas mas señaladas, y dignas de alabar a Dios por ellas, que tiene la iglesia de España en esta persecucion de Diocleciano, es el martyrio de san Marcelo y sus doze hijos, que como verdaderos sucessores delos mayores bienes de sus padres (digo Christiandad y firme confiança en ella) le siguieron en padecer todos por Iesu Christo. Y auiendo sido su padre capitan Centurion, y algunos dellos soldados, aprendieron bien de su padre el pelear, y vencer muriendo por Dios. Y por auer derra-
B mado su sangre estos santos en diuersos y muy apartados lugares de España, esparzieron mas su gloria, y dexarō estendido por la mayor parte della el alto bien que ay, en tenerlos muchas ciudades y prouincias, con mucha razon, por sus singulares patrones. Mas assi como todo esto es muy glorioso para España, assi esta algo dello embuelto en grande incertidumbre, y lleno de algunas difficultades, que estoruan el saberse llanamente y con certificacion muchas cosas, de las que dessearnos estuuiessen muy aueriguadas, y sin ninguna confusion. No se acaba de entender bien el tiempo en que padre y hijos padecieron, no se aueriguа del todo quien fueron, y como se llamaron los doze hermanos: y en los lugares de su martyrio (donde ay vn poco de mas claridad y certificacion) aun ay diuersidad de opiniones, y tambien en otras cosas que tocan a estos santos, han dicho algunos muchas impropriedades, y errores en la historia. Y aunque sea
C assi, que aya esta difficultad en las cosas ya dichas: en lo particular de cada vna historia delos santos, q̄ se cuentan por hijos de S. Marcelo, mucha certidumbre ay y mucha authoridad, como en cada vna dellas particularmente se mostrara: Yo aqui al principio trabajare de assentar cō la diligēcia possible algo de lo que mejor se puede aueriguar, en aquello no tan claro, para quedar despues muy libre en prosseguir los martyres. Y podre luego algunas cosas muy ciertas y aueriguadas, de donde se podra dar alguna claridad a otras, que si no fuera por este camino, fuera impossible tenerla.

Doze hijos de san Marcelo.

Incertidumbre en algunas cosas destos santos.

Cosa cierta y aueriguada es (como ya queda dicho) que la ciudad de Leon fue fundacion de soldados Romanos, y assi es prouable y verisimil, que muchos de sus moradores continuaron el seguir la guerra, y vsar el officio en que sus padres los pusieron. Y aquella legion septima Gemina, que fue fundadora y dio nombre a la ciudad, siempre se conseruo en aquella prouincia de Galizia con

En el cap. del lib. 9.

Los de Leon erā soldados.

este nombre: y continuando la fama de su poblacion magnifica, la retenian los de aquella tierra en el nombre y en el exercicio. Y desto se dara despues mas cierta razon en su lugar. De aqui tambien succedio que por todas las prouincias de España uuiesse soldados de Leon. Como por ser casi toda la gente de aquella ciudad militar auia muchos soldados, assi tambien era necessario que se esparziessen, por todos los otros tercios, que auia por España, a vso de gente de guerra, que tiene muchas ocasiones de mudar capitanes y tierras. Porque sin el mudarse de su voluntad muy ordinariamente, tambien los generales los mudan a menudo, por diuersas necessidades. B

En este lib. c.

Demas desto la juridicion de España passaua en aquellos tiempos desde el Emperador Othon, como se ha visto, tambien en Africa, y comprehendia aquella prouincia llamada entonces Mauritania Tingitania, donde agora estan las dos ciudades Tanjar y Arzila, dentro del estrecho al poniente sobre el Oceano. Y como era aquella prouincia nuestra, assi en las guardas de gentes de guerra, que tenian por dos Romanos, auia muchos Españoles. Y particularmente residia alla vna compañia de Españoles, como adelante se vera. E

En este lib. en lo de Constantino.

Conuiene tambien se entienda, que las remissiones tan vsadas agora entre los juezes: fueron tambien vsadas en estos tiempos y los de muy atras. Por ley que le forçaua, o por comedimiento que se lo pedia, remitia ordinariamente el juez a vn preso, y se lo embiaua a otro, para que conosciesse de su causa, y lo sentenciasse. Aun en la prision de nuestro Redemptor Iesu Christo vno esto, rindiendo Pilatos su poderio supremo, al comedimiento que hizo con Herodes, y san Pablo tambien anduuo assi remitido: y las leyes tenian dispuesto mucho desto en toda esta materia. Y assi es cosa llana, que se hazia lo mismo en España, entre los que gouernauan aca diuersas prouincias, remitiendose los delinquentes de muy lexos, por hazer justicia, o guardar respecto. Y como el Prefecto Pretorio ya por estos tiempos era el supremo poderio en España, como se dira a su tiempo, las remissiones se hazian a el de todos los otros gouernadores. F

Remissiones entre juezes.

Prefecto Pretorio.

Lo postrero que se ha de presupponer, es lo que dixe antes de entrar en el libro nono, de los processos antiguos, que contra los martyres se hazian, y como se podian conocer bien, los que cotejados con vno que pone original santo Augustin, parecieren muy semejantes en el estylo y forma de proceder.

Agora pues digo de nueuo, q̃ lo q̃ yo he visto en santorales antiquissimos de España, y en el Smaragdino de Toledo, y en breuiarios antiguos de muchas iglesias de España deste santo: es verdaderamente el processo original, con que fue acusado y despues condenado. Lo qual entendera claramẽte ser assi, quien aun sin cotejarlo cõ lo de santo Augustin (q̃ es lo principal, sin que se pueda imaginar cosa mas semejãte) lo viere todo tan en forma Romana, y tã distincto con dia mes y año, y tã authorizado con nõbres de Cõsules, q̃ correspõdian al tiẽpo, y con

La historia de san Marcelo es el processo original, q̃ contra el se hizo.

A y con otras grandes y muy ciertas representaciones de antiguedad. Lo qual me ha mouido a ponerlo aqui trasladado fielmente en Castellano: para que se vea la verdad pura y limpia en su origen y primera fuente, y se goze tambien la forma antigua de proceder en juyzio y assi este mas a la mano el cotejarlo con lo de santo Augustin. El processo comiença y prosigue assi en los mas antiguos originales.

Debaxo el poderio y mãdo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y en su tiempo, siendo Consules Anicio Fausto y Galo: como las legiones celebrassen el dia del nascimiento de los Emperadores en la prouincia de Galizia: todos los soldados con coronas en las cabeças, y el encienso en las manos, llegauan a offrecerlo a las estatuas de los Emperadores. Entonces Marcelo Centurion de la legion llamada Trajana, abominando de aquello, como de cosa maluada y aborrecible: con desprecio no quiso offrecer el encienso ni quemarlo. Y como todos le amonestassen, que sacrificasse, desciñose el talauarte, y arrojolo con la espada: confessando manifiestamẽte como era Christiano. Por esto fue luego acu- | S Marcelo no quiere sacrificar. | Esto era tanto como despedirse de ser soldado.

B sado delante Fortunato tribuno de aquella legion, y presidente de la prouincia; Y respondiendole Marcelo con gran libertad: lo mando lleuar aprisionado a la ciudad de Leon, para oyrle alli otra vez.

Despues a los ocho de Agosto en la ciudad, llamada la legion Septima Gemina, mandando Fortunato traer delante si a Marcelo natural de la ciudad Astasia, le dixo. Que pensamiento y desatino fue el tuyo, en dexar, contra la disciplina militar y buen concierto de la guerra, el talauarte y el espada, y no querer ser mas soldado? Marcelo le respondio. Ya te dixe, quando se celebraua la fiesta imperial, y con palabras harto claras confesse, como era Christiano. y que no podia seguir otra vandera, ni guardar otro juramento, sino mantener la fe y lealtad a mi señor Iesu Christo. Fortunato le dixo. Ya no puedo dissimular con tu locura. Por tanto sera necessario, dar noticia de todo a nuestros inuictissimos se-

C ñores los Emperadores Augustos Diocleciano y Maximiano, y a los nobilissimos Cesares Cõstancio y Galerio. Y tu seras remitido al tribunal del señor Aurelio Agricolao Prefecto Pretorio.

Embio luego Fortunato a Marcelo aprisionado a Agricolao que tenia por los Emperadores el cargo de Vicario de Prefecto Pretorio, que a la sazon se hallaua en la ciudad de Tingi, metropolitana de la prouincia Tingitania en Africa: dandolo en guarda para que lo lleuasse a vn soldado por nõbre Cecilio Arua: y escriuiendo con este soldado al Vicario estas palabras. Manilio Fortunato, a Valerio Agricolao salud. Como celebrassemos solennemente (señor Agricolao) el dichoso dia y muy famoso por todo el mundo de nuestros soberanos señores los Augustos: Marcelo Centurion de los ordinarios, no se con que locura q le tomo, se quito el talauarte, y lo arrojo con la espada: y determinando dexar la professión de la milicia, confesso publicamente ser Christiano, delante la misma | S. Marcelo remitido a Africa. | Esta manera de carta llamauan Elogio.

presencia

presencia de nuestros soberanos señores y sus imagines. Entendi ser necessario darnoticia desto a tu poderio, y remitirtelo a el mismo, como lo hago. Siempre tengas salud.

Siendo Consules Fausto y Galo enla ciudad de Tingi, a los treynta de Otubre, auiendo sido metido Marcelo vno de los Centuriones de la legion Trajana enla audiencia secreta: vno de los officiales del audiencia, que estauan presentes, dixo al Vicario. Fortunato el tribuno, embio desde la ciudad llamada la Legion Septima Gemina, a Marcelo remitido a tu poderio y jurisdicion. Aqui lo presentamos delante tu grandeza. Y si mandas, leerse ha la carta, que Fortunato escriue. Agricolao dixo. Leasse. Leyose: y dixo vno de los officiales. Ya es acabada. Entonces Agricolao pregunto a Marcelo. Dixiste delante el presidente en su audiencia todas estas palabras, que el refiere? Marcelo respódio. Si dixe. Prosiguio Agricolao. Seguias la guerra, con officio de Centurion ordinario? Marcelo respondio que si. Añadio Agricolao. Que locura te tomo, para q̃ assi quebrantasses el juramento de la milicia, y hablasses tales desuarios? Marcelo respondio. No ay locura ninguna enel que teme a Dios. Preguntole Agricolao como de nueuo. Es assi, que dexiste todas estas palabras, que enla carta del presidé te se contienen? Marcelo respondio. Si que las dixe. Agricolao siguio. Arrojaste las armas? Marcelo respondio. Si que las arroje. Porque el Christiano temeroso de Dios, no ha de andar sujeto a la milicia de las miserias del mundo. Entonces Agricolao dixo. Pues lo que ha hecho Marcelo passa desta manera, conuiene castigarlo conforme a la disciplina militar. Con esto pronuncio la sentencia en la forma siguiente. Es mi voluntad, y mádo, que sea degollado Marcelo: porque publicamente violo, y quebranto el juramento del cargo de Centurion, en que seruia enla guerra renunciandolo y echandolo de si: y enel audiencia del presidente dixo palabras llenas de desatino y locura. Quando ya lleuauã a Marcelo a executar enel la pena, dixo a Agricolao. Dios te haga bien. Con esto fue luego degollado.

Como fue presentado S. Marcelo al prefecto.

Lo que passo con el prefecto.

La senté̃cia cótra el Santo.

Esta es originalméte la forma de aquel processo: y los Consules Anicio Fausto y Seuero Galo, que enel se nombran, tuuieron aquel cargo el año de nuestro Redemptor dozientos y nouenta y ocho, y algunos años antes ya Constancio y Galerio tenian la dignidad de Cesares, como en los catalogos de los Consules parece. Assi que concierta bien esto có lo que enel processo se refiere. Y si alguno le pareciere, que este año destos Consules es antes del principio de la persecucion, que dexamos señalado: esto no es inconuiniente. Porque sin ser començada la persecucion tan rotamente, siempre antes auia matar Christianos, y maltratarlos. Y como san Marcelo era por su cargo persona publica y muy notable, y demas desto rebelde publico en no querer sacrificar: no auian Fortunato ni Agricolao menester persecucion publicada, para quitar vn exemplo tenido dellos por tan malo, y hazer el carmiento, con que los demas se atemorizassen.

Razon del tié po.

Sin

A Sin esto por ser soldado y hombre de cargo en la guerra, la desobediencia era mas perjudicial, y auia de ser mas a furia castigada.

Aquella ciudad Astasia, de donde se dize era natural san Marcelo, yo no se dõde pudo ser, por no auer tal nombre en todos los authores antiguos de cosmographia, ni auer otro camino por donde rastrear alguna cosa. Astasia ciudad.

A Agricolao nombran aqui algunas vezes Vicario del Prefecto Pretorio, y otras Prefecto Pretorio. Estos dos officios se auian ya començado a introduzir para el gouierno de España, y presto daremos razon dellos, y con q̃ jurisdicion, y desde donde gouernauan aca. Y este Aurelio Agricolao, creo yo es el mismo a quien hallamos en los codices de Theodosio y Iustiniano, que se le escriuieron muchas cartas, que estan alli por leyes. Prefecto Pretorio. Adelante en este libro. Aurelio Agricolao.

A Marcelo llaman Centurion ordinario, a differencia de los otros Centuriones llamados Primipilos, por ser de mayor dignidad en las legiones. Y a Fortunato nombran tribuno, y tambien presidente: porque teniẽdo el cargo del gouierno de la tierra, tenia tambien aquel que era tan principal en la legion. Y co-
B mo la ciudad de Leon era toda de soldados, en el hecho tambien como en el nombre: venia mas a cuenta ser hombre de cargo en la guerra, el que por alli gouernasse.

San Marcelo parece fue de noble linaje: pues de algunos de sus hijos se escriue lo eran. En los martyrologios de Beda y Vsuardo ay mencion deste Santo, y el breuiario del Papa Paulo tercio rezaua del con licion y memoria en ella de sus doze hijos. Los breuiarios de Leon y otros hartos dizen mas a la larga, como san Marcelo era casado, y su muger se llamaua Nonia, y doze hijos que tuuieron, todos fueron martyres. El añadir algunos breuiarios, que los onze padecieron juntos con el padre en vn dia, es impossible, como luego en lo particular dellos se vera. En Leon tienen iglesia con la aduocacion de san Marcelo y santa Nonia: y alli esta vn pozo en que se tiene mucha deuocion, donde dizen q̃ ella
C milagrosamente fue sumida, auiendo suplicado a nuestro Señor la lleuasse para si, despues de la muerte de su marido y de algunos de sus hijos. En toda aquella tierra tienen los nombres muy corrõpidos, llamando a estos dos santos san Marciel y santa Nona. Quando lleuaron preso al Santo desde Leon hasta Tanjar, fue necessario atrauessasse casi a toda España. Y cõ la fatiga de las prisiones y largo camino, y mal tratamiento, fue el martyrio muy cruel: para que el buẽ soldado de Iesu Christo en la larga y dura pelea, mereciesse mayor la corona. Santa Nonia.

El cuerpo deste bendito Santo esta en Leon en iglesia de su nombre, que es la mas principal perrochia de toda la ciudad, y es casi colegial, pues tiene Abad y racioneros, y se dizen enteramente todas las horas. Y ay junto con ella hospital para peregrinos, con insigne cofradia, en que de muchas maneras honrá al Santo. El santo cuerpo esta sobre el altar mayor en arca dorada d̃ muy linda talla, larga casi dos varas. Truxose alli en tiempo de los Reyes Catholicos don

Fernando

Fernando y doña Ysabel desta manera. Vn Abad de aquella iglesia llamado de Isla, teniendo noticia como los Christianos Moçarabes, que los Moros dexarō siēpre biuir en Tanjar, auian siēpre cōseruado el santo cuerpo, se mouio con deuocion para yrlo a traer. Passo en Africa, y ayudandole Dios en todo, y no sin milagro, truxo el santo cuerpo. Llego con el a Leon, en tiēpo q̄ el Rey se hallaua alli, y el con toda su corte salio a recebir el cuerpo del santo martyr, y assi se puso en su iglesia con gran solennidad. Desto todo ay escritura en publica forma, y otra de perdones, q̄ el Cardenal don Pero Gonçalez de Mēdoça otorgo aquel dia. La ciudad tiene en gran veneracion el bēdito cuerpo de su santo martyr, y lo sacan en grādes necessidades, como presto se dira.

Cerca desta iglesia, se muestra vna casita, harto humilde, q̄ agora es oratorio. Y aunq̄ en ninguna cosa, como yo lo mire, tiene rastro de grande antiguedad: no as pone mucho sentimiento de deuociō: y ha se conseruado por tradicion, que es la en que moraua este Santo con su muger y hijos. E

En contar los doze hijos destos Santos ay gran diuersidad, entre todos los que dellos escriuen. Yo auiēdo quitado de entre ellos a san Facūdo y Primitiuo, por las razones, que tratādo dellos se dieron, y poniēdo en su lugar a los santos Acisclo y Victoria, a quiē comūmente cuentā entre ellos, tendre el numero cūplido. Aunque cierto en esto ay tanta incertidumbre, como parecera en particular, quādo fuere dando razon de todos: y assi no oso yo affirmar nada en ello.

S. Acisclo y Victoria.

Ay tābien grandissima incertidūbre, y casi ninguna claridad, en escreuirse el tiēpo del martyrio de todos estos doze Sātos. Porq̄ en ninguna parte, donde se habla dellos, no ay particularidad q̄ pueda seruir para la ordē de los tiēpos. Y si se tuuiera certificaciō entera, de q̄ todos eran hijos de san Marcelo: bien pudieramos affirmar, q̄ todos fueron martyrizados despues de aquel año cierto y aueriguado, en q̄ su padre padecio. Mas como no ay certidūbre bastante, en que todos son sus hijos, y tābiē no sabemos nada en las edades, quales fuessē mayores, y quales mas chicos: no podemos aueriguar en esto lo q̄ se dessea, y era justo q̄ yo aqui assentara. Y por este oluido comun q̄ ay en todo lo escrito, yo no podre dar ninguna satisfaciō en estas cosas destos Sātos: pues aunq̄ con diligēcia y grā desseo de acertar las he buscado, no ay ni aun camino pa entrar siquiera a hallarla. Assi dare por cierto lo q̄ hallo escrito cō mucha authoridad de sus vidas y martyrios. Lo demas, pues es impossible saberse, no sera marauilla q̄ quede defectuoso. Basta q̄ la gloria de Dios en sus Sātos se manifieste por sus martyrios, y dalli se pueda tomar la deuociō y el exēplo para nuestro aprouechamiēto, q̄ es lo principal "q̄ de las vidas de los Sātos los Christianos hemos de pretēder. Y esto bendito sea Dios, escrito lo tenemos y biē prosseguido y muy authorizado con toda aprouacion en todos estos Santos: lo demas de si fueron hijos de san Marcelo, y en que tiempo padecieron, de que la historia con su curiosidad requiere aueriguacion: no va tanto que falte en esta parte. Y esto dicho y entendido assi, ha de seruir para

Incertidumbre en el tiempo.

Las vidas d los hijos de S. Marcelo.

A para lo destos Santos, y todos los demas donde faltare.

Los santos Claudio, Lupercio y Victorico.

CAPITVLO. XX.

LOS primeros tres hijos, y mas certificadamente sus hijos, q̃ les dan a estos Santos, son Claudio, Lupercio, y Victorico, que padescierõ en Leon, y dellos reza alli la iglesia, y los tiene por sus particulares patrones: y la iglesia de Burgos y de Cordoua, y otras hartas, tienẽ tambien la fiesta destos Santos a los treynta de Otubre, vn dia despues de la de san Marcelo su padre. Ponelos por hijos destos Santos nuestro doctor fray Iuã Gil de çamora, author graue y muy antiguo, pues fue el maestro, que enseño al Rey don Sancho el brauo, y la historia general del Rey don Alonso, y algunos breuiarios. Y de ningunos ay mas certidumbre que sean deste numero. Y delos santorales antiguos y breuiarios, que es todo vno, es lo mas que destos Santos se puede contar, porque ni Equilino, ni los martyrologios, ni el Flos sanctorũ, ni Lipomano en todos sus tomos, no hizierõ ni aun mẽciõ dellos. Fray Iuan Gil de çamora.

B Era presidente en Galizia por Diocleciano y Maximiano, Diogemiano: que pudo ser sucessor de Fortunato. Venido este juez a Leon, con la furia muy vsada entonces contra los Christianos: y mandando traer delante si estos tres mancebos, que professauan serlo les pregunta. Obedeciendo todo el vniuerso cõ innumerable multitud de gentes al imperio Romano, porque osays vosotros solos resistirle? Los Santos responden. Tu no tienes noticia, de quãta multitud de angeles tiene por contrario la infidelidad y idolatria de los Romanos: y por esto te parece, que solos nos mouemos a contradezirle. Y en quien confiays principalmente? dixo Diogemiano. En Iesu Christo señor nuestro tenemos toda nuestra confiança, respondieron ellos, y esta basta para no temer todo el poderio de los Emperadores, y vencerte a ti con ellos. El presidẽte dixo. Vuestra victoria de los Christianos, es suffrir los tormentos. Este es muy ruyn triumpho, Diogemiano presidente.

C mas ni aun esse lleuareys de mi: porque no os valgan para dar exemplo a los demas, vuestras falsedades. Los Santos, no pudiendo suffrir la injuria que se hazia a Iesu Christo, en llamar falsa su ley, le respondieron. Tu eres el que hablas y tratas la falsedad, que nosotros la fe de Iesu Christo confessamos, donde esta toda la verdad y certidumbre del cielo. Y no sabemos temer, ni obedecer, a quien puede matar los cuerpos viles y miserables, por temer solamente la muerte del alma, y a Dios todo poderoso, que solo la puede dar. Con estas santas respuestas, que deuieran ablandar el coraçon del presidente, se endurecio con mayor enojo: y dixo todo turbado. Mi paciencia me daña, y el suffrir a estos, los prouoca a que me offendan: y mandolos luego degollar, por no darles la gloria de mucho padecer. Assi passaron muy breuemente a gozar la vida eterna, q̃ con su sangre y sus vidas cõpraron. Sus cuerpos estan agora muy solẽnemẽte guardados en el monesterio de la ordẽ d' san Benito alli en Leõ, llamado de san Claudio, puestos Los Santos degollados.

 en

en arcas ricas enel retablo del altar mayor. Y ay vn grande y muy authorizado testimonio de estar alli estos cuerpos santos, en vna piedra muy antigua que esta en la iglesia, y tiene todo esto escrito, como yo fielmente con sus malos Latines lo traslade della.

Era Mccxj. x Kal. Maij Iacintus tẽpore legationis sue ad Legionẽsem vrbem veniens, ad preces regis illustris memorie Fredenandi, et Ioannis Legionensis episcopi, et Pelagij Abbatis sancti Claudij, & Legionensis populi, corpora sanctorum martyrum Claudij, Luperci, & Victorici de humili loco, quo condita fuerant Compostellano archiepiscopo & Braccarensi, Ouetensi episcopo, Astericensi, Zamorensi, Salamantini & Lucẽsi presentibus & duodecim Abbatibus, & multaque clericorũ et laicorũ turba circunstãte, super altare eiusdẽ ecclesie deuote reposuit.

Cunctis ibidem dona sua offerentibus: indulgentia quadraginta dierum concessa, & simili modo operę ecclesiæ benefaciẽtibus simili mercede constituta: Quam largitionem pietatis prædictus legatus summum Pontificatum adeptus proprio scripto confirmauit.

En esto se dize, como el Cardenal Iacinto siẽdo legado en España por ruego del rey dõ Fernãdo, y de don Iuã obispo de Leon, y de Pelagio abbad de aql monesterio, y del pueblo đ Leõ, el año đ mil y clxxiij. alos xxiij. đ Março hizo la eleuaciõ delos cuerpos đlos santos martyres Claudio, Lupercio y Victorico, de lugar baxo,

A baxo, donde antes estauan, y cõ mucha deuocion los puso sobre el altar mayor, y estando presentes los dos Arçobispos de Santiago y Braga, y los obispos de Ouiedo, Astorga, çamora, Salamanca, y Lugo, y doze abbades, y gran muchedumbre de clerigos y legos. Y otorgo quarenta dias de perdon, y otros tantos a quien hiziesse limosna para la obra dela iglesia. Y esto cõfirmo por su breue, despues q̃ buelto a Roma le eligieron por summo Pontifice, teniendo por nombre Celestino tercero. Es grauissimo este testimonio por ser de summo Pontifice. El Papa Celestino tercero.

En aquel monesterio se cuenta por cosa muy cierta cõseruada por tradicion, que quando el rey Almãçor tomo la ciudad de Leon, como en nuestras coronicas se refiere, al entrar en el monesterio le rebento el cauallo. Mouido el Moro con el milagro, q̃ Dios obro por sus Santos martyres, no solo no hizo mal a los monjes, mas aun los hablo y trato con mucha benignidad. Assi tienen pintado B este milagro enel retablo del altar mayor al lado delos cuerpos santos, y muestran en la sacristia vnos pedaços del caparaçon que el rey Moro aquel dia traya en el cauallo: y son de vn brocadillo raso azul con lauor Morisca.

El monesterio es antiquissimo desde tiẽpo delos primeros reyes Godos, como parecera tratãdo del abbad de alli san Vicente martyr. Y desto se entiẽde la mucha veneracion en q̃ estos Santos hã sido tenidos por todos tiẽpos en España. El abbad S. Vicente martyr.

Tambien ay otro insigne monesterio de monjes de Cister en Galizia cerca de Riba de Auia con el nombre destos Santos, y su fundacion primera fue de monjes negros de san Benito, harto antes que la orden de san Bernardo començasse, como en su lugar se dira. Y la deuocion de la ciudad de Leon y de toda la tierra con estos Santos es muy grande, y entre otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres sus nombres a los hijos.

Emeterio y Celedonio.

CAPITVLO. XXI.



C NO se halla mucha memoria antigua de los tres hijos de S. Marcelo ya dichos: y sera muy al cõtrario de los quatro q̃ se siguẽ Emeterio, Celedonio, Seruãdo y Germano. San Isidoro los celebra en su missal y breuiario, cõ grã solennidad y deuocion. Los martyrologios de Beda y Vsuardo y Adon, y san Gregorio Turonẽse, y el obispo Equilino hazen grã mencion destos Sãtos, y casi todas las iglesias de España les hazen muy solenne fiesta, y do quiera q̃ ay escrito de Santos de España, estos gloriosos martyres son muy celebrados y estimados por muy principales, y assi sera lo q̃ se escriuiere dellos muy cierto y muy authorizado con tantos y tan dignos testimonios. Danlos por hijos de san Marcelo la historia general, y fray Iuan Gil de çamora, y otros que le siguen. Otros citan tambien a don Lucas de Tuy que lo dize, yo no lo he podido hallar en toda su obra. Y siempre a esto de ser los Santos que de aqui adelante se contaron hijos de san Marcelo, le falta el testimonio de los authores mas graues, con que su historia tiene muy y grande authoridad.

El poeta Prudencio cōpuso en particular vn hymno muy lindo de san Emeterio y Celedonio, y en muchos delos santorales y breuiarios de España tienen vnas leciones tā elegantes, y escritas con tanto ingenio y lindeza, que no creo se hallaran otras mas auentajadas en esto. En el titulo dellas se dize, q̄ padecieron en Calahorra, y fueron Maximo y Asterio los juezes que los martyrizaron. Es tan antigua esta leyenda de san Emeterio y Celedonio, que estaua ya escrita en tiempo del santo martyr de Cordoua Eulogio: pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras dellas. Y siendo el santo martyr author tā graue, por auer ya mas de setecientos años que escriuio, tiene tambien grande authoridad. D

Maximo y Asterio juezes.

Estas leciones y el poeta prudencio y san Isidoro encarecen mucho vna maldad estraña, que estos juezes con nueua astucia comidieron. Mandaron quemar todo lo que del martyrio destos dos Santos hermanos se auia escrito, y vedaron que de ninguna manera se escriuiesse, para que pereciesse toda la memoria de su martyrio. Mostraron bien los malditos, quan grande exemplo podian tener los Christianos en la muerte destos Santos, con estoruar que no se pudiesse vsar del, y con lo que assi hazian para sepultar en perpetuo oluido su gloria, la publicauan y estendian mas, y manifestauan claramente quan grande fue. Mas aunque trabajo mucho en esto la malicia delos Gentiles, pudo mas la prouidencia de Dios, y la deuocion y fiel memoria delos Christianos de entōces, y assi cōseruarō la memoria dela passion destos Sātos cō mayor cuydado, por el mayor recelo q̄ tenian no se perdiesse. Por esto podemos creer q̄ lo q̄ se halla desu historia, es lo q̄ se escriuio al tiēpo de su martyrio, y de alli saco el poeta Prudencio. E

Los Gentiles viedan q̄ no se escriua destos Santos.

Siendo naturales de Leon, y soldados, como hijos de capitan, se fuenon a Calahorra, segun se lee en sus liciones, por solo entender que alli auia entonces mas aparejo para el martyrio: y pudiendo sin culpa de infidelidad euitar el peligro, les parecio poca fe con Dios, no yr a buscar la muerte muy lexos por su amor. Animaua para esto san Emeterio a su hermano y deziale. Ya ha muchos años, que seruimos en esta guerra del mundo, donde el trabajo arrisca la vida, y gasta el ocio la honrra. Agora se mueue otra al rey del cielo Iesu Christo, vamos a ganar su sueldo, que no es menos de gloria sin fin. No creo has menester, hermano (dezia Celedonio) gastar muchas palabras en amonestarme dessa manera: pues la compañia de toda nuestra vida te puede ser buen testigo, de lo q̄ en esto desseo: y si esto no basta, para q̄ me creas: vamos donde mādares, a buscar la muerte por Iesu Christo, alli te ꝓuare cō mi esfuerço y firmeza, como no te prometo nada de mi vanamēte. Lleuame dōde te pueda satisfazer de mi cōstancia. F

San Emeterio a su hermano.

Respuesta de Celedonio.

Armados cō esta seguridad d̄ su fe, y esforçados en su ardiēte charidad, se fuerō hasta Calahorra. Los martyrologios dizē, q̄ fueron presos en Leon, y q̄ alli començaron a padecer, hasta que con larga continuacion de sus tormentos, presos y muy aherrojados, los lleuaron hasta Calahorra. Lo cierto es, que alla fueron degollados, y todos affirman, que antes padecieron muchos tormentos, delos

grauissimos

A grauissimos, que entonces vsaua la crueldad publica cõtra los Christianos. Mas no se cuenta en particular nada dellos, porque esto pudo alcançar aquella peruersa diligencia de no consentir los juezes, que se conseruasse la memoria del martyrio destos Santos escrita. Mas toda via el poeta Prudencio, en testimonio de lo mucho que padecieron, cuenta, como estuuieron presos tanto tiempo, que los crecio muy largo el cabello. Tan larga prision era por si harto tormento, y puedese bien creer, que entretanto no faltauan otros, refrescandolos muy a menudo la ferocidad de los juezes, que como se encendia con falso zelo de religion, tenia por mayor acertamiento, ser mas cruel. Y san Isidoro considera muy agudamente, que fueron tan bestiales y enormes los tormentos, q̃ a estos santos martyres les dieron aquellos maluados juezes, que aun ellos vuieron verguença de que se publicasse, y quedasse memoria de su crueldad: y que se vieron muy confundidos, por auer empleado en vano lo vltimo, dõde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer, que en todo este tiempo de prision y martyrio refrescado, recibian los Santos del cielo grandes esfuerços y consolaciones, y quedauan mas confirmados en el amor de su Dios. Y entendiendo como los Apostoles, quan grande merced de Iesu Christo era, hazerlos dignos de padecer por el,

B crecia mucho su gozo, de verse por esto mas fatigados.

Fueron al fin degollados san Emeterio y Celedonio, porque no podia ya la crueldad vencer la cõstancia Christiana: y por el contrario los santos martyres a imitacion de su maestro Iesu Christo, muriendo triumphauan de su enemigo. Quando los querian degollar, sucedio vn muy señalado milagro, q̃ el poeta Prudencio, san Isidoro y Beda con algunos breuiarios mucho celebran. Vierõse subir por el ayre el anillo de vno de los Santos, y el lienço para limpiar el rostro del otro, y siempre se leuantauan muy derechos al cielo, hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece, que embiauan los santos martyres al cielo prendas, en el anillo de su fe y lealtad, y en el lienço de la sinceridad y pureza de sus almas para

C cõ Dios: y el las recebia, para testificar quanto mas cierto subirian alla las almas de sus martyres. Este milagro vieron todos los q̃ estauan presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos, q̃ ordinariamente se hazia en su sepultura, q̃ con mucha veneracion reuerenciauan los de Calahorra. Esto dize assi Prudencio, que como natural de aquella ciudad, lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Algunos breuiarios dizẽ en esto mas particularidad, q̃ fueron sepultados cerca del arroyo, que llaman del Arenal. y auiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura, todo el tiẽpo q̃ duro la infidelidad de los Gentiles, fueron despues manifestados los santos cuerpos. Estan agora en la iglesia cathedral de Calahorra, y tenidos por singulares patrones de aquella tierra, donde muchos hombres tienen ordinariamẽte su nõbre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes, q̃ nuestro Señor milagrosamẽte les ha hecho, en diuersos tiẽpos de sus graues necessidades, quãdo han occurrido

Insigne milagro.

Prudencio natural de Calahorra.

Inuencion de los Santos.

a la intercessiõ destos santos martyres, cuya fiesta se celebra a los tres de Março en toda la iglesia de España.

Las cabeças de los Santos en Santander.

Las cabeças destos Santos dizen que se hallaron pocos años ha milagrosamẽte enel abadia del puerto de Santander en la montaña, teniendose por cierto, q̃ con gran milagro vinieron alli por la mar, porq̃ en algunas escrituras antiguas que yo he visto, se nombra aquella villa el puerto de san Emeterio. Alli son tenidas en gran veneraciõ estas santas reliquias.

Marco Iunio Maximo.

Menciõ ay de vn Marco Iunio Maximo, q̃ fue Consul cõ Diocleciano al principio de su imperio. Y aunq̃ pudo ser este, de quien enel martyrio destos Sãtos se haze menciõ, yo ni nadie lo puede affirmar.

Los dos santos Seruando y Germano.

CAPITVLO. XXII.

El verdadero nombre destos Santos.

HALLASE alguna diuersidad en los nombres de san Seruando y Germano, por llamarle algunos al segundo Geminiano, mas el propio nombre suyo es Germano, como parece enel missal de san Isidoro, donde interpretando suauemente y con deuocion el vocablo, haze que forçosamẽte ayamos de creer, como es Germano, sin q̃ pueda ser otro ninguno. Su fiesta se celebra a los veynte y tres de Otubre: y ya se ha dicho como todos escriuen tãbien destos dos Santos, mas de san Isidoro y algunos santorales y breuiarios, que es todo vno, ha de ser todo lo q̃ yo aqui dellos contare.

Señaladamente se dize destos dos Sãtos, que eran de muy noble linaje, por dõde se vee, como san Marcelo y santa Nonia sus padres fueron de principal casta: si es assi que eran sus hijos. Auian sido lleuados vna vez delante vn gouernador Romano por ser Christianos, y libremente y con firmeza auian confessado serlo, sin temer el peligro de muerte, que por esto les estaua aparejado. Salieron libres, aunque muy atormentados de aquella vez, auiendo cessado algun poco la persecucion: y por esto quedaron con la gloria y nombre de confessores. Assi llamauan entonces en la iglesia Christiana, como algunas vezes se ha dicho, a los que auiendo confessado en publico juyzio el nombre de Iesu Christo y su fe, siendo o no siendo atormentados, quedauan al fin sin ser martyrizados. Començo luego a obrar nuestro Señor por estos sus Sãtos muchos milagros, y con inuocar su santo nombre sanauan los enfermos, y salian los demonios delos cuerpos, q̃ maltratauan. y con zelo muy ardiente, que tenian dela ley de Iesu Christo, cõtradezian cõ mucho heruor la vana religion delos Gentiles, y destruyan sus tẽplos, y eran causa, q̃ muchos delos conuertidos a nuestra fe, derribassen los idolos, dõde quiera que podian auerlos.

S. Seruando y Germano confessores antes q̃ martyres.

Confessores.

Gozauan ya Seruando y Germano la merced q̃ Iesu Christo les auia hecho, en ser confessores: mas teniales aparejada la otra mas crecida, de hazerlos sus martyres. Assi estando en Merida, sin que se diga la causa porque, los mando alli prender vn Vicario del Prefecto Pretorio Romano llamado Viator.

Merida. Viator Vicario de España.

De

A De san Isidoro se puede entender, q̃ fueron tãbien agora muy atormentados con açotes, peynes de hierro, y otros generos de crueldades. Y para que mas gloriosamẽte triumphassen enla muerte: dilatoseles muy a la larga la pelea. Viator se partia a la Tingitania, o porque estaua alla el Prefecto Pretorio, o por alguna otra ocasion, y mando lleuassen con el los santos martyres, apie y muy aherrojados. Fueron aun hasta en esto estos dos Santos verdaderos hijos de san Marcelo: pues sigiendo las pisadas de su padre, anduuieron el mismo camino (aunque mas corto) aprisionados. Para yr desde Leon a Gibraltar y embarcarse a la Tingitania, por Merida y por cerca dela Isla de Cadiz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece herẽcia, que san Marcelo dexo a sus hijos, pues tambien Emeterio y Celedonio hizieron assi cruel viaje.

La prouincia Tingitania.

Los dos Sãtos lleuados presos al Andaluzia.

Y uan los gloriosos hermanos harto fatigados en el largo camino, con solo el trabajo de andarlo a pie, como dize san Isidoro: mas el peso de las cadenas en los pies, y las argollas de hierro de los cuellos, los affligian con mayor miseria, B la qual doblaua la hambre y todo el otro maltratamiento. Mas que no suffri-
« ra vna constancia Christiana, bien armada con la firmeza dela fe? Que tormen-
« to y fatiga, por mas cruel que sea, no la tendra por singular regalo, quien v-
« na vez por merced de Dios acertare bien a sentir, que las sufre por el? Mantenialos Dios, como el tiene prometido, con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma, con que se sustẽta en Dios: y assi no podian sentir otra hambre alguna. No llegaron aun los Santos a la Isla de Cadiz, por donde Viator hazia su camino, pues antes de llegar alla, a los veynte y tres de Octubre fueron degollados sobre vna alta sierra, en vn lugar, o heredad que llaman Vrsiano, como en todos los santorales parece. En todos ellos se refiere tambien, como el cuerpo de san Seruando fue enterrado en Seuilla con los delas santas Iusta y Ruffina, y el de san Germano fue traydo a Merida, y sepultado con santa Eulalia. San Isidoro dize expressamente en el missal, lo que todos, de la sepultura deste Santo, mas de san Seruando affirma, que quedo su santo cuerpo en la C ciudad de Cadiz.

Ecclesiast. 31

Vrsiano heredad.

San Seruãdo sepultado en Seuilla.

S. Germano en Merida.

En Merida ay muy gran deuocion cõ estos santos martyres, y señaladamente con san Seruando, y aun hasta en vna sierra conseruan su memoria, llamandola de su nombre. Esta dos leguas dela ciudad, y alli creen los naturales della auer sido martyrizados los dos hermanos, y de vna iglesia que alli ay, dizen truxeron el cuerpo deste Santo, y lo pusieron en la iglesia de santa Eulalia. Todos los breuiarios contradizen esto, y san Isidoro con ellos, cuenta por vno delos grãdes tormẽtos delos Santos, el largo camino, q̃ anduuierõ hasta Cadiz a pie y muy aprisionados, y esto manifiestamẽte es cõtrario a lo q̃ en Merida se affirma. Assi los de aquella ciudad yerrã en dos cosas. Primero en dezir, q̃ los Santos padecieron en aquella sierra, y lo otro en q̃ tienen el cuerpo de san Seruando, y no el de S. Germano. A ambos errores pudo dar muy facilmẽte ocasiõ

Sierra d' san Seruando en Merida.

el auer biuido los Sãtos en aquella ciudad, y el ser el primero que se nombra en ellos san Seruando. Tambien si a caso tenian en aquella sierra alguna heredad, o manera de morada, de alli le pudo quedar a la sierra el nombre, y pensarse a bulto que se lo dio el martyrio.

Reliquias destos santos en Merida.

Entre aquellos huessos delos Santos, que como ya se dixo, se hallarõ en Merida, ninguna duda tengo, sino que ay algunas grandes reliquias de san Germano, pues estas principalmente se aurian conseruado en esta ciudad, y estas procurarian encerrar con mayor recaudo, los que con esta piedad se mouieron a esconder aquel precioso thesoro: principalmente estando en la misma iglesia.

El monesterio destos santos en Toledo.

En Toledo es cosa muy insigne el castillo de san Seruando: y diosele este nombre, por vn monesterio que vuo alli junto, de monjes de san Benito, con el nombre y aduocacion destos dos santos Seruando y Germano. Este monesterio doto magnificamente el rey don Alonso, luego que gano aquella ciudad, como parece en su preuilegio, cuya data es de treze de Febrero el año mil y nouenta y cinco. El dezir que fue aquel monesterio de tiempo delos Godos, no se saca del preuilegio, como alguno ha escrito, mas veese claro en el, como viene de muy antiguo el ser muy venerados y celebrados estos dos santos en España.

Los dos hermanos san Acisclo y Victoria.

CAPITVLO. XXIII.

LOS siete Santos passados se han contado por hijos de san Marcelo, porque de muy antiguo los ponen por tales la historia general del rey don Alõso, y fray Iuan Gil de çamora, y los que de alli lo tomaron. Y en particular algunos breuiarios los dan tambien a algunos dellos por hijos de aquel Santo. La noticia que se tiene de que san Acisclo y santa Victoria su hermana sean hermanos de todos los passados, no viene de aquellas coronicas, pues no los ponen en aquel numero, ni tampoco en los breuiarios que yo he visto se dize: mas communmente son tenidos por hijos de san Marcelo, y la opinion desto esta muy recebida, y el Flos sanctorum los cuenta por tales, y Vasco con poner a Facundo y Primitiuo, tambien añade estos dos Santos en el numero de los doze. Ay muy antigua y solenne memoria destos Santos en el poeta Prudencio, que sin nombrar a santa Victoria hizo muy agudamente mẽcion della.

Menciõ de santa Victoria en Prudencio.

Va contando el poeta las ciudades de España, que el dia del juyzio presentarán martyres a Dios: y llegando a Cordoua, dize estas palabras fielmẽte trasladadas. Cordoua dara a san Acisclo y a S. Zoyl, y tres coronas. No cuenta Prudencio de Cordoua mas de dos martyres, y luego refiere tres coronas, y no, a lo que parece, por otra causa, sino porq̃ con san Acisclo se entendia su hermana, sin que se nombrasse expressamente. Mas si alguno quisiesse entender diuersamente aquel lugar de Prudencio, y dezir que en las tres coronas quiso significar los tres martyres Fausto, Ianuario, y Marcial, q̃ (como luego veremos) padecieron en Cordoua: no solamente no se lo contradire, mas aun me pareceria

buen

A buen apuntamiento, teniendo toda via el primero por mas acertado.

De san Isidoro me marauillo mucho, como en su missal jamas haze mencion de santa Victoria, y aunque el titulo es enel calendario de ambos hermanos, toda la fiesta y el officio della es de san Acisclo solo. En san Isidoro ay tābien otra mencion de san Acisclo, en la historia que escriuio delos Godos, como luego dire: y del mismo tiempo delos Godos ay memoria de ambos enla piedra dela iglesia de Medina Sidonia, que ya atras queda puesta. Y esto es cosa de mucha authoridad. Los martyrologios y el obispo Equilino escriuen destos Santos ambos, y los mas delos breuiarios de España rezan dellos, y tienen sus liciones en los maytines, todas tan conformes en el contar el martyrio, que casi no discrepan en nada, y tienen algun rastro de processo original, cōforme a las señas que tratando de san Marcelo dauamos.

Enlos santos Iusto y Pastor.

El Flos sanctorum cuenta antes del martyrio de su venida a Cordoua, y es tomado delo que comunmente en aquella ciudad se cuenta, sin que en otra parte se halle escrito. Dizen que assi lo oyeron a sus passados, y a ellos vino assi mismo de muy atras. Lo que se sigue despues desde el principio del martyrio, ya B aquello se halla enlos authores q̄ yo he nombrado, y en las antiphonas y responsos del officio que canta la iglesia de Cordoua, ay mencion de todo lo del martyrio.

Muerto san Marcelo y su muger, Nicomedia ama delos dos niños Acisclo y Victoria, q̄ solos por ser pequeños quedauan de todos los hermanos sin ser martyrizados: temiendo su peligro, se vino con ellos a Cordoua, donde Iniciana, y otros dizen Miniciana, muger principal y muy enseñada en la ley de Iesu Christo, entendiendo como eran Christianos, y hijos de tan santos martyres los recogio en su casa. Muerta en breue Nicomedia, aquella señora crio los niños, hasta que ya fueron moços de buena edad, y siempre mas crecidos y adelantados enla fe Christiana. Enel lugar dōde estos Santos con esta religiosa dueña moraron, C ay agora en Cordoua vna pequeña hermita, junto a la puerta que llamā del Colodro, sitio que entonces no estaua dentro dela ciudad, sino en sus arrabales.

Nicomedia ama de los santos.

Miniciana recibe en Cordoua los santos.

La casa delos santos.

Ya que los santos hermanos llegaron a edad entera, vino a Cordoua vn presidente dela Betica llamado Dion, y mando en publico que todos los Christianos sacrificassen a los idolos, o muriessen luego por ello. Fueron denunciados, san Acisclo y Victoria por vno llamado Vrbano, que era fiscal, o tenia otro officio semejante, y mandandolos Dion traer delante si les dixo. Soys vosotros los que menospreciays los sacrificios de nuestros dioses, y incitays a todo el pueblo para que se aparte dellos? San Acisclo le respondio muy sossegadamente. Nosotros seruimos a Iesu Christo señor nuestro, y no a los demonios ni a las viles piedras. Prosiguio el presidente en preguntar. Tu sabes porque sentencia hemos mandado passar a los que no quierē sacrificar? Acisclo le pregunto tābien. Y tu Presidente has oydo, q̄ penas tiene aparejadas nuestro señor Iesu Christo

Dion presidente enel Andaluzia.

Vrbano acusa los santos.

a ti y a tus principes, que esso nos mandays? Començo Dion a blasphemar con D rauia bestial oyendo esto: y boluiendose a santa Victoria, y pensando poderla vencer con halagos, como a muger, y con amenazas como a tierna donzella, le dixo. Victoria tengo de ti lastima, como si fueras mi hija, bueluete a los dioses, y adoralos, y ellos te perdonaran, y yo podre escusar los crueles tormentos, que se te han de dar, si en esto no obedeces. Muy grande beneficio me haras, dixo santa Victoria, en executar lo que amenazas. Toda via perseueraua Dion en halagos, y dezia. Aciscio, considera bien la flor de tu hedad, y piensa en essa tu mucha hermosura: que es gran dolor auerla de destruyr tan temprano. Todo mi pensamiento es Iesu Christo (respondio el santo mancebo) que del poluo de la tierra me hizo tal qual le plugo. Tu eres el que piensas lo que no deues., pues trabajas de forçar los hombres, a que adoren las estatuas de los falsos dioses, que ni tienen vista, ni ningun otro sentido. Dion mando luego açotar muy cruelmente a san Acisclo con las varas de sus fasces, y atormentar a santa Victoria por las plantas de los pies, y con esto los mando despues poner en lo mas profundo de la carcel, a donde los dos Santos hermanos se empleauan toda la noche, en acordarse de las palabras de Dios, y tenerle presente en su memoria. Porq̃ tanto mas de veras se sujeta el alma a Dios con verdadero amor y reuerencia, quanto mas amenudo le trae en su pensamiento. Por esto se nos manda le amemos con todo nuestro coraçon y voluntad: porque trayendole mas en la memoria, seamos mas suyos: y assi nos hagamos mas dignos de sus altas mercedes. Assi las recibieron luego estos Santos muy crecidas: pues quatro Angeles les truxeron milagrosamente que comiessen, y les dieron con su presencia celestial refrigerio Otro dia de mañana, por acabar presto con ellos, y no confundirse mas en ver su constancia: mandolos Dion echar en el rio Guadalquibir, con grandes piedras atadas a los cuellos, para que luego se ahogassen. Los Angeles los sustentaron alli a los benditos Santos, con parecer los trayan en palmas, como Dios lo tiene prometido: y andauan por cima del agua, alabando y bendiziendo al Señor, tan firmes y tan descansados, como si se passearan por el campo. Y en vna nube muy resplandeciente que los cubria, merecieron ver a Iesu Christo acompañado de multitud de Angeles, que los vino a confortar. Ya crecio mas furiosa la ira de Dion, quando entendio esto: y no pudiendo matarlos de vna vez, los quiso atormentar muy de espacio. Mando atar los Santos en sendas ruedas, y debaxo dellas se encendio gran fuego, muy abiuado con azeyte: y reboluiendo las ruedas, queria assarles poco a poco los cuerpos, y desuaneciendoles las cabeças, priuarlos del sentido. Ellos suplicaron a nuestro Señor, que con su poderosa mano matasse aquel fuego, el qual salto con mucha marauilla, y abraso gran multitud de los Gentiles, que estauan enderredor: estando entretanto los Santos tan descansados sobre sus ruedas, como si estuuieran en camas muy regaladas. Assi que a la

Marginalia: Tormentos destos Santos. — Los Angeles traen comida a los Santos. — Guadalquibir. — Psal. 90. — E — F

A a la letra podian dezir cõ Dauid. Passamos por el agua y el fuego: y de todo nos sacaste señor a gran refrigerio. Confundido pues ya Dion con tãtas marauillas, y atribuyendolas a encantamentos y a obras del demonio, mandandolos quitar de las ruedas, les dixo. Baste ya miserables de vosotros, que aueys mostrado biẽ vuestras artes magicas y hechizerias. Acaba ya de sacrificar a los dioses, que tanto os sufren y consienten. San Acisclo le dixo. Como no tienes entendimiento, ni juyzio, ni temor de Dios, que te enseñe, no puedes ver las marauillas que haze, para librar sus sieruos de tus manos maluadas. Mando lleuar tras esto Dion dalli a san Acisclo, y que a su hermana le cortassen las tetas, y salio leche por sangre de las heridas. Passose en esto todo aquel dia, y los Santos passaron la noche en la carcel, a donde concurrieron muchas matronas, por visitar a santa Victoria, y lleuarle algun regalo, y ella conuirtio siete dellas con sus santas palabras y amonestaciones. Psal. 65

Traydos otro dia los Santos delante Dion, porque la santa donzella le respondia con firmeza verdaderamente Christiana, le mando cortar la lengua, y B despues la hizo assaetear, y degollar a san Acisclo en el amphiteatro, lugar publico para las fiestas y regozijos. Santa Victoria, aunque ya no tenia lengua, murio alabando a Dios, como si la tuuiera, y dandole gracias: y del cielo se oyeron bozes de angeles, diziendo: Venid a mi Santos mios, y recebid las coronas, q̃ por premio de vuestra noble pelea os estan aparejadas. Miniciana se lleuo a la noche los santos cuerpos, y con la mayor veneracion y honrra que pudo, sepulto el de san Acisclo en su casa, y el de santa Victoria cerca de la puerta del rio, sin que se pueda entender, porque hizo este apartamiento. Por aqui se entiende, que la hermita que esta junto a la puerta el Colodro, no se fabrico solamente por memoria de auer alli morado los Santos con Miniciana, sino porque tambien estuuo alli algun tiempo sepultado el vno dellos. Y aunque agora es pequeña hermita, no tengo duda, sino que en otro tiempo fue iglesia muy grande y principal.

Miniciana entierro los Sãtos.

C Desta iglesia donde estuuo enterrado el cuerpo del santo martyr Acisclo, ay mucha mencion en nuestras coronicas antiguas, y siempre no se nombra mas q̃ yglesia de san Acisclo, por donde parece estar santa Victoria en otra parte distinta. San Isidoro, y todos nuestros coronistas, que tomaron del, cuentã, como el Rey Agila de los Godos, sucessor de Teudiselo, haziendo guerra a los d Cordoua, profano muy feamente la iglesia de san Acisclo, donde su cuerpo estaua sepultado, aposentando en ella sin ningun respecto ni reuerencia sus cauallos y sus soldados. Hizo luego Dios milagrosa vengança d su santo martyr enel Rey maluado: pues en la primera batalla que dio a los de Cordoua, lo vencieron, y lo destroçaron, matandole vn hijo, y a todos los mas principales de su hueste: y el con gran difficultad escapo huyendo, dexandose alli todos sus thesoros por presa para los de la ciudad. Llegado despues a Merida Agila, los suyos le mataron alli. Y quien bien considerare el circuyto antiguo de la ciudad de Cordoua: entendera,

La iglesia d S. Acisclo y su santo cuerpo.

El Rey Agila.

tendera, que estando la iglesia de san Acisclo en este lugar, donde agora se halla D
el monesterio destos Santos, y donde se tiene por cierto que estan enterrados: si
tuuiera muy oportuno, para assentar por alli el Rey Agila su real, y poner cerco a la ciudad por aquella parte. Y lo mismo se puede dezir de la hermita, que esta a estotra parte de la ciudad. Y es cosa clara que puso cerco Agila sobre la ciudad, pues los de dentro se defenderian en ella. Y parece tambien manifiesto, como aquella iglesia estaua fuera de la ciudad, pues el Rey que la tenia cercada, se podia entrar en ella: y de todo resulta buena conjectura, para creer, que la hermita de la puerta el Colodro, o el monesterio destos Santos martyres que agora tenemos, fue la que en esta historia se cuenta. Y la veneracion destos dos lugares de la morada y sepultura destos Santos, viene de tiempo tan antiguo, que le da mas authoridad. Y en toda la historia que escriuio el santo martyr de Cordoua Eulogio mas ha de setecientos años, ay mucha mencion ordinariamente desta iglesia, refiriendose siempre, como estaua alli enterrado su santo cuerpo. Lo mismo se halla en lo que escriuio poco despues el Abad Sanson, de quien se dixo en la vida de san Zoylo. E

S. Eulogio martyr de Cordoua.

Particularmente en el martyrio de santo Anastasio presbytero y martyr de Cordoua se cuenta en algunos breuiarios, tomado de S. Eulogio, q̃ siendo niño aprendio en la iglesia de san Acisclo. Y pues como en san Eulogio se vee, padescio este Santo en la persecucion del Rey Moro Habdarraghmá, mucho despues de perdida España por los Godos: parece claro como esta iglesia del santo martyr nunca la dexaron de tener los Christianos en tiempo de los Moros, y q̃ por intercession del buen patron de Cordoua, se conseruo en ella, y en esta su iglesia la religion Christiana y el culto diuino, y la doctrina de los fieles.

Tambien hallo memoria mas particular desta iglesia de san Acisclo, y como estaua enterrado en ella su santo cuerpo en vnas epigrammas de Cypriano Acipreste de Cordoua, que como en algunos dellos, por ser epitaphios, esta señalado el año, parece escriuio cerca del nouecientos de nuestro Redemptor. F

Cypriano Acipreste de Cordoua.

En vn epigramma destos celebra vna libreria, que vn conde Adulfo auia hecho en la iglesia deste santo martyr, donde dize estaua enterrado su bédito cuerpo: y lo llama patron de la ciudad. Estos epigrammas de Cypriano halle en el libro viejo, donde estaua la vida de san Eulogio. Y sobre sus obras escreui del.

Siendo esto assi, es cosa de mucha consideracion Christiana, y de grãde sentimiento de deuocion para con este santo martyr, verdadero patron de la ciudad de Cordoua, ver que ella se gano de los Moros, por aquel mismo lugar, por donde fue su morada, y estuuo su iglesia: y que no eran aquellos Moros, que se cuentan en la historia, que entregaron las torres de por alli, los que metierõ a los Christianos en el muro, sino el santo martyr, que parece estando alli junto, casi les daua la mano para que subiessen. La hermita esta agora muy jũto de la puerta llamada del Colodro, conseruando la memoria y el nombre de Domin

A go Colodro,el primer Christiano que entro enla ciudad.

Otros dizen en Cordoua,mas sin ningũ fundamento, que estos Santos martyres fuerõ enterrados en la Fuẽte santa, fuente y hermita de mucha deuocion, que esta fuera dela ciudad. Agora esta vn monesterio de frayles Dominicos junto al rio,por aquella parte dela ciudad por donde le baña los muros, y tiene el nombre y aduocacion destos Santos martyres. La iglesia deste monesterio es muy antigua,y tãbien es muy antiguo el gran sepulchro, dõde se cree estan los dos Santos hermanos enterrados. Que aunque agora esta renouado, todos lo conocimos de obra muy antigua. Y parece auerlos juntado alli nuestros passados por piadosas causas,q̃ para ello tenian. Sin q̃ en la perdida de España se sacassen de alli,como en san Eulogio y en los otros dos authores de aquel tiempo se vee clãro. Y el affirmarse que los tienen en Tolosa de Francia,deue ser porque se lle- *El monesterio destos Santos en Cordoua.*

B uo algun tiempo alla gran parte dellos. Asi se celebra su fiesta con gran solennidad a los diez y siete de Nouiembre,y los martyrologios de Adon y Vsuardo y el obispo Equilino dizen, que por gloria destos Santos martyres se cogian en Cordoua milagrosamente rosas en este dia de su fiesta. En la ciudad los tienen por sus singulares patrones,y alli,y en toda la tierra se nombran muchos de sus nombres,y en todas sus necessidades occurrẽ a ellos, y hallan muy cierto el amparo de nuestro Señor por su intercession. *Rosas por milagro.*

Enel insigne y muy celebrado monesterio de nuestra señora de Mõserrat en Cataluña,dentro dela casa ay vna iglesia destos Santos martyres, donde en su fiesta se haze el officio con gran solennidad. Está antigua esta iglesia,que ay alli escritura donde se refiere,como el conde Grifeo Peloso la dio al monesterio de Ripol el año de nuestro Redemptor de ochocientos y ochenta y ocho.

Enla iglesia d̃ Burgos hazẽ muy solẽne fiesta de santa Victoria,mas es otra Sãta virgẽ y martyr,differẽte dela q̃ aqui tratamos,como en sus liciones se refiere. *Otra santa Victoria.*

Vn Dion Cassio fue Consul en tiempo de Diocleciano el octauo año de su

C imperio,que es el dozientos y nouenta y vno de nuestro Redẽptor,y siete antes que san Marcelo padeciesse. Puedese pensar que viniesse este a gouernar la Betica despues,y fuesse el que martyrizo estos Santos. *Dion Cassio.*

Fausto, Ianuario y Marcial martyres.

CAPITVLO. XXIIII.

PAdecieron tãbien en Cordoua los tres hijos de san Marcelo que restan,Fausto, Ianuario y Marcial:y en los martyrologios de Beda y Vsuardo,y en el missal de san Isidoro,y breuiario de Seuilla esta su fiesta a los veynte y ocho de Setiembre,mas enlos demas breuiarios y en Equilino passa a los treze de Octubre. Todos generalmẽte cuentan q̃ padecierõ en Cordoua,sino solo S. Isidoro,q̃ no les señala lugar, aunq̃ escriue largo su martyrio. El cõtarlos por hijos de san Marcelo es dela historia general, y de fray Iuan Gil de çamora, y de Vaseo, y los demas que siguen a aquellos antiguos.



Estos Sãtos no fueron hermanos.

guos. Y yo por esto los pongo tambien a esta cuenta, que por lo demas a mi juy D zio no sola mẽte no fuerõ hijos de san Marcelo, mas ni aun fuerõ hermanos. Desto ay muy grandes señas en su historia, q̃ esta en los breuiarios y santorales antiguos muy prosseguida, cõ harta semejança de processo original. Yo pôdre aqui lo q̃ en ella y en el missal de san Isidoro hallo: y sean hijos de san Marcelo, o no, aqui quedara contado lo q̃ dellos conuiene: como de santos muy principales y de mucha authoridad, segun en san Isidoro y en toda parte parece.

Eugenio presidente.

El presidente q̃ martyrizo estos Santos se llamaua Eugenio, y parece q̃ los Sãtos cõ desseo del martyrio, de su gana se fuerõ delante del, pues no ay mẽcion q̃ los lleuassen: y començarõ a hablar desta manera. Que hazes Eugenio? porque quieres mas aborrecer y maltratar los sieruos de Dios, q̃ creer lo que de su parte te amonestan? Eugenio respõdio con ira. Y que quereys vosotros hõbres desuenturados? Quien soys? Christianos somos, dizẽ ellos, y cõfessamos a Iesu Christo. Vn solo Señor tenemos, por quiẽ son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por el. Eugenio prosseguio pregũtandoles. De dõde os vino a todos tres esta tã desesperada cõformidad y cõpañia? Fausto le respõde. En ti solo esta la desespe E racion, pues sin tener ninguna cõfiança en Dios nos quieres forçar le neguemos. No añadio el presidẽte mas palabras, sino mãdo cõ impetu pusiessen luego a san Fausto enel equuleo, o potro, q̃ era la garrucha, porq̃ tan desacatadamẽte auia respõdido. Cõdoliendose los otros dos Sãtos, de ver lo q̃ ya auian de comẽçar a suffrir: cõ humilde caridad le dixo Ianuario por ambos. O amado Fausto, nuestros pecados son causa de tu pena: y del auerte jũtado cõ nosotros, te redũda toda esta fatiga. S. Fausto les quito esta humilde cõgoxa, y los cõsolo diziendoles. Nuestra cõpañia ha sido siempre por Iesu Christo, y assi no me puede venir della sino todo bien: y por tal tendre qualquier cosa que me sucediere.

San Fausto atormentado.

Estos Santos no fueron hermanos.

Por estas palabras delos Sãtos, y otras q̃ despues Eugenio dira, parece no erã hermanos, sino q̃ solo por buena amistad biuian en cõpañia. Y san Isidoro muy claramente los llama amigos, y celebra mucho el auer perseuerado tan vnanimes en serlo. Y si fueran hermanos no auia para que tratar tanto desto. F

Passadas otras platicas, ya q̃ Fausto estaua a punto de començar su martyrio: el presidente se boluio a san Marcial y le dixo. Veo la mala locura destos, y el animo desatinado con que te han hecho entrar en su cõpañia, para tu destruycion. No te confies en ellos, dexa de perseuerar con ellos en su maldad. Dios, criador del cielo y de la tierra te destruya, y te castigue, respondio el Santo, pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Suba este tambien en el potro dixo Eugenio, y poniendolo enel, con mucho gozo y alegria, dixo san Marcial. Gloria sin fin sea dada a Iesu Christo, por la merced q̃ me haze, de que yo venga hermano Fausto a tenerte aqui compañia. Con ira furiosa mando entonces Eugenio assi. Atormẽtaldos, hasta q̃ adoren nuestros dioses. San Fausto, affirmado en su buen esfuerço Christiano, le replico. No te sera possible a ti,

Atormentan a Sã Marcial.

A a ti, ni al demonio que te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y couertirnos a los falsos dioses. Començaron despues a atormentar a san Fausto, y los tormentos fueron horribles y nunca oydos. Despedaçauanle poco a poco, porq con mas dolor padeciesse. Cortaronle las orejas y las narizes, rayeronle cruelmente la frente y las cejas, y arrancaronle los dientes delas encias de arriba. Dando gracias a nuestro Señor el santo martyr, lo sufrio todo con mucha alegria. El presidente, que ya tenia tan triste vision, para poder amedrentar los otros dos martyres: amonestaua a Ianuario desta manera. Ya vees lo que Fausto ha padecido por perseuerar en su maluada confession. Tal maldad respondio el, perseuere en mi, con tal que tambien yo permanezca en participar de la charidad, con que el se mueue a suffrir y a hablar assi. Fue luego herido y afeado Ianuario de la misma manera, y acometido de nueuo san Marcial por Eugenio con blandura. Mira (dezia el) la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado: Tu con mejor consejo considera lo que conuiene, y apartate de su mala obstinacion. Mi buen consejo, dixo san Marcial, esta en seguir a Iesu Christo, a quien Fausto y Ianuario con tanto gozo confiessan en sus crueles dolores.

Tormentos de san Ianuario.

B Ya Eugenio desesperado de vencer los Santos, y temeroso de verse mas a la clara vencido dellos, los mando quemar. Ellos nunca dexaron de amonestar con mucho heruor a los Christianos, que se hallauan presentes, hasta que el fuego les impidio el hablar, y les quito las almas de los cuerpos, para que libres bolassen a Dios, por quien tan altamente se sacrificauan.

Los Sãtos quemados.

Enel martyr santo Eulogio ay mencion muchas vezes de la iglesia destos Sãtos en Cordoua, donde se conseruauan y eran reuerenciadas sus cenizas, llamandola algunas vezes los tres Santos. Por este mismo vocablo ay mencion della, en vnos annales antiguos en Latin de mucha authoridad, que por lo menos ha mas de quatrocientos años que se escriuieron, y andan juntos con vn libro antiguo de la iglesia de Santiago de Galizia. Alli ay estas palabras fielmente trasladadas. Enla Era mil y treynta y tres, a los veynte y cinco de Diziembre,
C fue preso y alanceado por los Moros el conde Garci Fernandez, entre Alcocer y Langa, enla ribera de Duero. Y murio al quinto dia, y fue lleuado a Cordoua, y sepultado en los tres Santos, y de alli lo lleuaron a san Pedro de Cardeña.

Iglesia destos Santos en Cordoua.

El Conde don Garci Fernandez.

Otros Santos martyres de Cordoua, que padecieron por estos tiempos.

CAPITVLO XXV.

Sin todos los Santos, q̃ ya de Cordoua quedã puestos, vuo otros algunos martyres en la misma ciudad, q̃ fueron a lo que prouablemente se puede creer, destos tiempos delos Gentiles, que vamos escriuiendo, aunque no se sabe como ni quando padecieron. Porque solo se hallan nombrados en los martyrologios, y en algunos breuiarios y otros authores. Y entiendese que fueron destos tiempos, por ser cosa clara,

que

que no son de los Christianos Moçarabes, que despues en tiempo de la captiuidad fuerõ martyrizados por los Reyes Moros. Porque del numero y nombres destos mucha certidumbre tenemos, por lo que el santo martyr Eulogio escriuio dellos. Estos otros pocos, yo los pondre aqui, por no tener lugar mas propio donde pudiesse escreuir dellos.

Los dos martyrologios Romano y de Vsuardo, ponen a los veynte y vno de Mayo a san Secundino martyr, que padecio en Cordoua. Reza del la iglesia de Cuenca a los veynte y nueue de aquel mes. El obispo Equilino hizo tambien mencion del. Mas en ninguna parte ay mas que nombrarlo, y por martyr de Cordoua.

S Secundino martyr.

Beda y Vsuardo ponen en sus martyrologios a los catorze de Otubre a san Lupo y santa Aurelia, cõ dezir que fueron de Cordoua, mas aũ no señala, q̃ fuessen martyres. Y en otra ninguna parte no he visto mencion dellos.

Los santos Lupo y Aurelia.

Demas destos Santos, Vasco, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Rõda, cuentan por de Cordoua vn santo llamado Narciso. Yo no he visto menciõ del en otra parte, y alli no ay mas que nombrarlo. Y porque nombran los dos aquellos authores otros santos muy corruptos y trocados sus nombres: pienso q̃ tambien ay alli error en el deste Santo.

S Narciso de Cordoua.

La memoria que dizen quedo por España en algunas piedras desta persecucion, con otras piedras destos Emperadores.

CAPITVLO XXVI.

ENTRE aquellas piedras antiguas de España, que como hemos dicho algunas vezes, puso Cyriaco Anconitano en sus antiguedades, estan dos, que tienen memoria desta crueldad y deste estrago, con que los Christianos aca fueron muertos y destruydos. La vna piedra dize assi.

Cyriaco Anconitano.

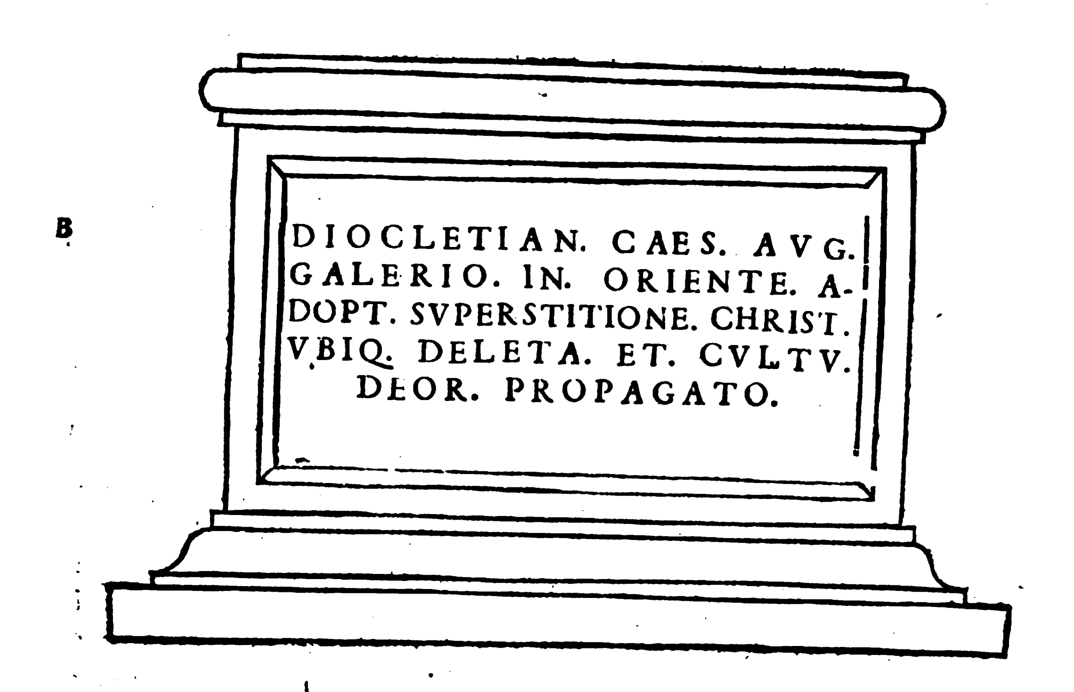
DIOCLETIAN. IOVIVS. ET. MAXIMIANVS. HERCVLIVS. CAESS. AVGG. AMPLIFICATO. PER. ORIENTEM. ET. OCCID. IMP. ROM. ET. NOMINE. CHRISTIANOR. DELETO. QVI. REMP. EVERTEBANT.

Y dize en Castellano. Los dos Emperadores Cesares Augustos Diocleciano

A no Iouio,y Maximiano Herculio,auiendo estendido y ensanchado el imperio Romano por el Oriente y por el Occidente,y auiendo deshecho y consumido el nombre y religion de los Christianos,que destruyan la republica.

La otra piedra dize.

B



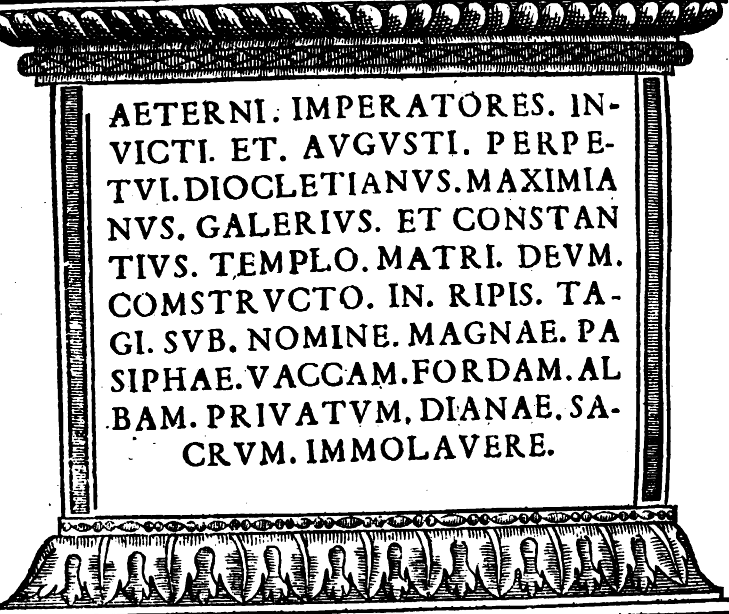
Dize en nuestra lengua. El Emperador Diocleciano Cesar Augusto, auien C do prohijado para el imperio del Oriente al Cesar Galerio,y auiendo deshecho y consumido en todas partes la supersticion de los Christianos,y acrecentado y estendido la religion y culto diuino de sus dioses.

Estas dos piedras dizen vnos que estauan en Clunia,y otros que en otras partes. Yo no se dellas mas de lo que he dicho, y assi las pongo, como las hallo, sin mas certificacion.

Sin estas dizen ay por aca otras memorias en piedras destos Emperadores. Yo las pondre aqui,como por aca andan, sin que yo pueda affirmar cosa cierta dellas. A la ribera del rio Tajo en Estremadura,dizen vna piedra con estas letras.

D

Piedra cabe el rio Tajo.



E

Trasladada en Castellano dize. Los Emperadores eternos inuécibles y perpetuos Augustos Diocleciano, Maximiano, Galerio y Cõstancio, auiédo mãdado edificar vn téplo en la ribera de Tajo a la madre de los dioses, intitulãdola la gran Pasiphae, sacrificarõ vna vaca blãca, q̃ estaua preñada por particular sacrificio a la diosa Diana. Aqui se tocã algunas antiguedades de las supersticiones d̃ los Gentiles: mas no me quiero detener en declararlas, por ser cosa larga y muy agena de la historia.

Tambien dizen, que en Coruña, o Clunia, vuo piedra con estas letras, y parece basa de estatua. F

Piedra de Clunia.

IMP. MAXIMIAN. HER-
CVL. CAES. AVG. CONS-
TANTIO. IN. OCCID. CAES.
EFFECTO. ET. IMP. REIP.
LONGE. LATE. QVE. AVC
TO. ET. CVM. DIOCLETIA-
NO. PRINCIPE. INVICT. E-
TIAM. VNO. TEMPORE. COL-
LEGA EFFECTO.

Dize

Dize en nueſtra lengua. Eſta eſtatua ſe puſo al Emperador Maximiano Herculio Ceſar Auguſto, deſpues que auia hecho Ceſar enel Occidente a Conſtancio, y auia acrecentado muy eſtendidamente por todas partes el imperio dela republica, ſiendo juntamente compañero enel imperio por eſte tiempo con el inuencible principe Diocleciano.

Eſte Emperador Conſtancio, de quien aqui ſe haze mencion, tuuo agora a Eſpaña, pues fue Emperador del Occidente, y fue padre del gran Conſtantino. Puſoſele eſtatua en Cordoua, como parece enla baſa della, que eſta en vna pared dela igleſia de ſan Nicolas de la villa. Es de marmol cardeno, y dize aſsi.

El Emperador Conſtancio.

Piedra de Cordoua.

B



C

Y dize en Caſtellano. Eſta eſtatua puſo Decimio Germaniano varon clariſsimo Conſular de la prouincia Betica, al valentiſsimo y benigniſsimo Principe nueſtro ſeñor Conſtancio vencedor perpetuo ſemper Auguſto. Y puſoſe la como muy ſujeto y dedicado a ſu diuinidad y mageſtad.

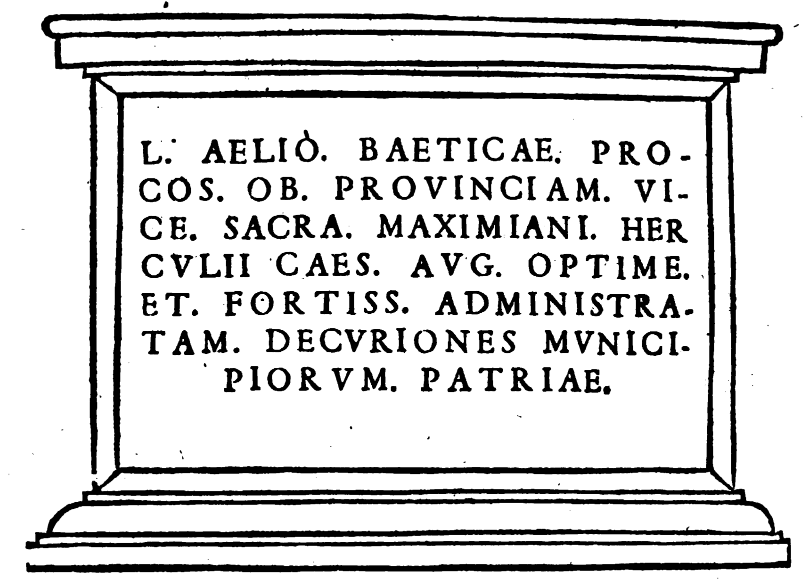
Es eſta piedra de tiempo deſte Emperador Conſtancio, y no de otro ſu nieto, que adelante veremos: pues ya en tiempo de aquel no auia cargos de Conſulares, como los auia agora, deſde la diuiſion de Adriano. Y veremos como los quito Conſtantino.

En otra piedra que dizen auia cerca de la villa de Carmona enel Andaluzia, ſe da noticia, como en eſte tiẽpo tambien gouerno aquella prouincia con cargo de Proconſul Lucio Aelio, embiado por eſte Emperador Maximiano. Porque ſegun refieren tenia eſtas letras, que ſon de baſa de eſtatua, que los de la tierra por buen juez y por buen capitan le puſieron.

Lucio Aelio gouierna la Citerior.

Piedra cerca de Carmona.

D



E

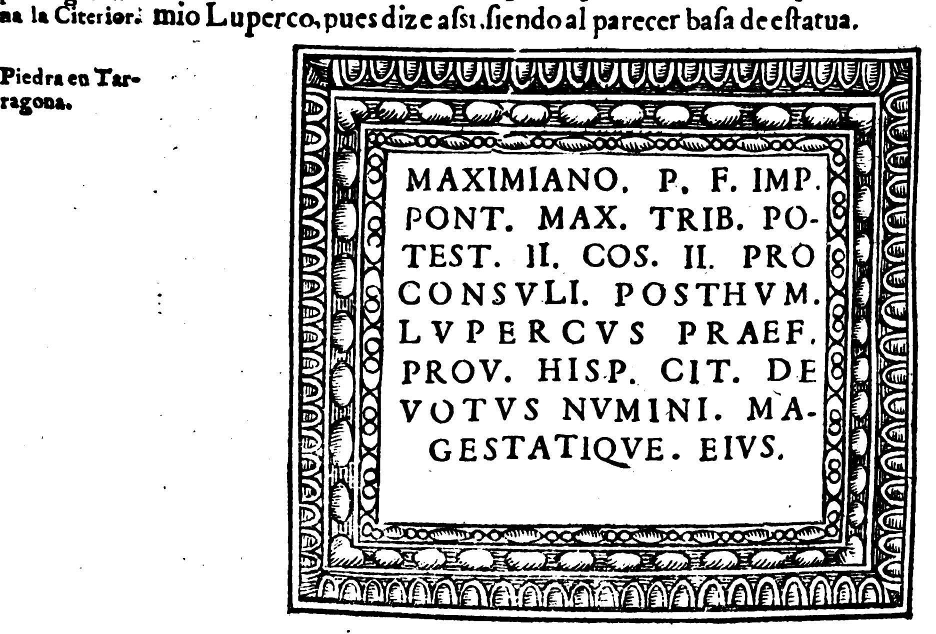
En nuestra lengua dize. Esta estatua pusieron los regidores delos municipios y lugares desta tierra a Lucio Aelio: por auer gouernado con gran bōdad, y defendido cō grande esfuerço esta prouincia enel cargo de su Procōsulado del Andaluzia, quando la gouerno, teniendo las sagradas vezes y diuino poderio del Emperador Maximiano Herculio Cesar Augusto.

Estas piedras no son muy ciertas. Las q̃ se siguen lo son, porq̃ aunque yo no las he visto, es cosa sabida que las ay, por relacion de hōbres doctos y fidedignos, que las vieron y sacaron. La siguiente esta enla iglesia mayor de Tarragona, y da noticia, como por este tiempo fue presidente en la España Citerior Posthumio Luperco, pues dize assi, siendo al parecer basa de estatua.

Posthumio Luperco gouierna la Citerior.

Piedra en Tarragona.

F



A En Castellano se traslada assi. Esta estatua puso al Emperador Maximiano piadoso, venturoso, Pontifice Maximo, y que tenia ya la segunda vez el poderio de tribuno del pueblo, y era Consul la segunda vez, y tenia dignidad de Proconsul, Posthumio Luperco Presidente de la prouincia de la España Citerior, deuoto y consagrado a su deidad y magestad. Esta piedra señala el año de nuestro Redemptor dozientos y ochenta y siete: pues este fue el en que tuuo este Emperador su segundo Consulado, aunque puedo tambien señalar vno de los dos siguientes, que passaron sin tener el tercero Consulado.

En Alcala del rio dos leguas de Seuilla, vna coluna tiene letras con dedicacion al Emperador Maximiano, y por estar quebrada por lo baxo, no se entiende mas que esto della.

En vna calçada, que sale de la ciudad de Euora, ay muchos marmoles para medidas del camino, y en vno que se puede leer, se vee, como es deste Emperador Maximiano, pues dize assi.

B

IMP. CAES. MAXI-
MIANO. PIO. FELI
CI. AVG. AB. EBO-
RA. M. P. XII.

Piedra de Euora.

En Castellano. Mandose poner esta coluna, que señala doze millas de Euora hasta aqui, con memoria del Emperador Maximiano Cesar Augusto religioso y venturoso.

El fin del libro passado quedo en el Papa san Gayo, que auiendo sido summo Pontifice doze años, quatro meses, y seys dias, fue martyrizado a los veynte y dos de Abril, el año dozientos y nouenta y seys. Duro la vacante dos meses y ocho dias, hasta ser elegido san Marcelino el primero dia de Iulio siguiente, y biuio despues siete años, nueue meses y veynte y seys dias: muriendo martyr a los veynte y seys de Abril del año trezientos y quatro, y con vacante de dos meses, fue elegido san Marcelo a los veynte y siete de Iunio, y el era summo Pontifice por este tiempo.

C

El Papa S. Gayo.

El Papa S. Marcelino.

El Papa S. Marcelo.

Santa Marina y santa Eufemia martyres.

CAPITVLO. XXVIII.

SAnta Marina es vna santa martyr muy celebrada en España de tiempo muy antiguo. Assi tiene sumptuosos templos perrochiales en Cordoua y en Seuilla, desde que estas ciudades se ganarõ, y se reza della por todos estos reynos. Tienese por cierto padecio en Galizia a dos leguas

Santa Marina martyr. Cordoua. Seuilla.

de la ciudad de Orense, y alli esta su santo cuerpo en iglesia de su nombre, donde llaman Aguas santas, y alli muestran otras memorias de su martyrio. Lo de mas de sus liciones en particular, parece tomado de las de santa Margarita: como lo noto el maestro Resendio en la carta que escriuio a Quebedo. Y la deuocion desta Sāta, es tā antigua en Galizia, que mas ha de seyscientos años se edifico el monesterio de S. Saluador de Leriz cabe Pōteuedra, y alli en vna piedra se dize, como entre otros Sātos, se dedico el monesterio a esta gloriosa martyr.

Orense.

El monesterio de Leriz. Ponteuedra.

Este testimonio con su mucha antiguedad es graue y harto authorizado: y assi lo son las dos parrochias de Cordoua y Seuilla, para creerse q̃ esta santa martyr ha sido siempre tenida en mucha veneracion, y muy celebrada en España, como Santa natural de aca. Aunque de la manera de su martyrio no se tenga noticia en particular. Alli en Aguas santas se muestra vn horno donde dizen fue metida, y fuente y baños, en que cuentan mostro Dios milagro por la Santa. Y todo aquello es tenido en mucha deuocion por aquella tierra. Tambien en el obispado de Leon es la santa martyr tenida en mucha veneracion.

En la iglesia mayor de la ciudad de Orense en vna capilla collateral de la mayor, tienen cō grā veneracion el cuerpo de santa Eufemia martyr, y otros sus compañeros en arco alto con rexa dorada y arca de bronze, donde esta esculpido poco de su martyrio, y mucho de su inuencion, como tambien esta todo pintado en el retablo, siendo la aduocacion de la capilla desta Santa. Y el arca estuuo antiguamente cubierta de plata, y fue descostrada y robada en tiempos de guerras. De su martyrio no se sabe en particular ninguna cosa, sino que por la inuencion de su bendito cuerpo se vee, como padecio diez leguas de aquella ciudad cerca de la raya de Portugal y de vn lugar pequeño llamado el Valle, cabe el rio Caldo, que parece tomo este nombre de los muchos baños naturales que tiene en su ribera. Alli se muestra vna peña muy alta y aspera, cuyo llano de encima llaman el Campillo, donde fue hallado el cuerpo desta Santa, y por esto se tiene por cierto que padecio alli. El gran milagro cō que se hallo, succedio desta manera. Guardaua alli vna pastorcica las ouejas de su padre, y por vna gran losa metida entre vnas peñas vio salir vna mano con vn anillo de oro en el dedo. Este tomo la niña, y quedando luego muda, se boluio a casa de su padre, que por ver a su hija sin habla, y con el anillo, y por las señas que ella daua, fue con ella al Campillo, y puso el anillo en la mano que se mostraua, y su hija hablo luego. Oyose tras esto boz del cielo q̃ dezia: A qui esta el cuerpo de santa Eufemia, dare priessa a passarlo con veneracion a la iglesia de santa Marina. Esta cerca de alli, y a ella se passo por entonces el santo cuerpo, y aunque alguna vez se trato de sacarlo de alli, con milagro se boluio.

Santa Eufemia martyr.

La marauillosa inuecion de la Santa.

Despues el obispo de Orense don Pedro Seguino con ayunos y oraciones alcanço de nr̃o Señor poder sacar de aquella iglesia el cuerpo de santa Eufemia, y con grā solennidad lo truxo a la suya de Orense, año de nuestro Redemptor mil y ciento

Trāslacion de santa Eufemia a Orense.

A y ciento y cinquenta y tres. Y lo que se ha dicho del martyrio y de la inuencion desta Santa, lo escriuio este obispo don Pedro: y lo de la translacion el obispo dō Alonso, q̃ poco despues le sucedio, y dize lo oyo todo de personas, q̃ se hallaron presentes. Y todo junto cō muchos milagros, q̃ nuestro Señor ha obrado por los meritos y por la intercessiō desta Sāta, se lee en los maytines de la fiesta de su trāslaciō, q̃ se celebra a los siete d̃ Agosto, celebrādose la fiesta principal en Setiēbre.

Tiene todo esto mucho mayor authoridad por ser tan antiguo, pues por memorias muy autenticas de aq̃lla iglesia parece, como el obispo Pedro Seguino biuia el año mil y ciento y cinquenta y siete. Poco despues el año mil y ciento y sesenta y cinco a los tres de Diziembre el rey don Fernando de Leon hermano de don Sancho el desseado, confirmando vn preuilegio del Emperador don Alōso su padre, en que dio la ciudad de Orense a la iglesia, dize, que haze la confirmacion, porque se augmente mas, y de pequeña se haga grande la ciudad, donde el gloriosissimo cuerpo de la virgen santa Eufemia está sepultado. Este es vn grā testimonio, por la authoridad Real que contiene, junto con harta antiguedad. Y yo he visto la escritura original.

El obispo Pedro Seguino.

B Enla sacristia guardan cō mucha veneracion, y alli lo he yo visto, el anillo del milagro, q̃ es grande y de oro baxo cō vna piedra al parecer amatista. Los enfermos tienē gran deuocion con esta reliquia. y assi la lleuan en vna caxita con red de plata para que la toquen. Tambien tienen la sauana y velo en que estuuierō embueltos la cabeça y huessos santos, hasta que los eleuaron como agora estan.

Ha auido siēpre particular cuenta cō esta Sāta: pues de tā antiguo vemos dos lugares cō su nōbre, vno en la sierra de Cordoua, y otro en tierra de Leō. Aunq̃ corrōpido (como solemos hazer en otros) el vocablo, los nōbramos Sātofimia. Enel sitio tābien despoblado de la ciudad de Castulo, llamado agora Cazlona, esta vna grāde iglesia con el nōbre y aduocacion desta Santa, auiendo tābien cofradia suya enla ciudad de Baeça, q̃ esta alli cerca. Algunos han querido dezir, C q̃ esta Santa padecio alli en Castulo: mas ningū fundamēto tienē, para affirmar lo. Otras quatro Santas deste nōbre se hallā de fuera de España en los martyrologios y enel obispo Equilino. Fray Iuan Gil de çamora, cuenta por de España a esta Santa, y lo mismo haze el Acipreste de Murcia en su Valerio, aunq̃ trueca los nombres de las ciudades con ningun fundamento, y harta confusion.

Castulo. Lugar llamado Cazlona.

Otras Sātas deste nombre.

En el lib. 3. cap. 3. tit. 5.

Algunos otros Santos que vuo en España hasta estos tiempos de que se va tratando.

CAPITVLO. XXVIII.

EN estos tiempos de los Gentiles, que como luego se vera, duraron hasta agora, vuo en España otros Santos, de quien ay memorias biē authorizadas, aunq̃ no tienen particularmente señalado el tiēpo en q̃ biuieron, y murieron, y tāpoco algunos tienē señalado el lugar. Es cierto el auer sido, y hasta estos tiempos: mas fuera desto, no ay particularidad

ninguna, delo que se deuiera, y dessearа saber, para poder dar dellos aqui mas cũplida relacion. Por esta incertidumbre no se pudieron distribuyr, y fue necessario ponerlos aqui todos juntos. D

S. Gerõcio martyr. Italica.

San Geroncio fue obispo de Italica, ciudad muy cerca de Seuilla, y auiendo sido preso por la confession de la fe de Iesu Christo, murio en la carcel. Por esto le podemos tener por martyr, y tambien le podriamos nombrar confessor, conforme alo que de santa Leocadia deziamos. Esto se refiere asi deste santo enel martyrologio de Vsuardo, y enel Romano añadido, poniendo su fiesta a los veynte y cinco de Agosto. Tuuo este Santo en tiempo de los Godos, como parecera adelante, iglesia alli en Italica: y a lo que yo creo en ella estaua su santo cuerpo sepultado. Escriuen del tambien los authores de Santos de España.

Enel lib 12. c. 29.

Cyriaco y Paula martyres. Malaga.

Padecieron martyrio en la ciudad de Malaga Cyriaco y Paula: y otros le nombran Cyrico, a los diez y ocho de Iunio, y este dia ponen su fiesta el martyrologio Romano y el de Vsuardo. Cuentan breuemente de su martyrio, q̃ despues de auer sido atormentado de diuersas maneras, los apedrearon, y saliendo asi sus almas de los cuerpos, subieron a gozar con Dios el premio de sus fatigas. E

El Papa Innocencio octauo.

Por esto el Papa Innocencio octauo, enel breue que embio a los Reyes catholicos don Fernando y doña Ysabel, dandoles gracias por el presente que le embiaron, quando se vuo ganado Malaga, y haziendo mencion destos Santos, dixo: q̃ auian sido semejantes a san Esteuan en su martyrio. Hazen tambien menciõ destos Santos Adon el Arçobispo de Vienna en su martyrologio, y de alli lo refieren los dos obispos Equilino y Lipomano. Y los que escriuieron de Santos de España tomaron de todos.

Los santos Epitacio y Basileo.

Enlos mismos dos martyrologios de Vsuardo y Romano, hallo mencion de dos Sãtos de España Epitacio obispo y Basileo, a los veynte y tres de Mayo, sin que se haga alli mas que nombrarlos. Y con auer asi esta mencion destos Sãtos alli y enel obispo Equilino, hazen tambien memoria dellos los que escriuen de nuestros Santos de España. F

Anastasio y sus cõpañeros martyres. Lerida. Badalona.

Santo Anastasio soldado de profession, natural de Lerida, padecio con setenta compañeros en vna ciudad maritima, llamada Betulo, que se cree es, la q̃ cerca de Barcelona llamã agora Badalona. Alli tambiẽ fue martyrizado vn monje llamado Sergio. Con esta breuedad lo refiere el obispo Cabilonense en su topographia, y yo no he visto mas mencion dello.

Los santos Faustino, Marco y Adria.

Beda en su martyrologio a los treze de Otubre nombra solamente, sin dezir mas dellos, a tres Santos de España, Faustino, Marco y Adria, mas de tal manera los nombra, que parece fueron martyres. Y en otra parte no hallo mẽcion dellos.

San Eutychio.

A san Eutychio de España, lo ponen los martyrologios Romano, de Vsuardo, y Beda, a los onze de Diziembre: y todos añadẽ, que esta escrita su vida. Mas nadie señala si fue martyr o confessor. Tambien le nombra el obispo Equilino.

Beda

A Beda juntá de tal manera con el a san Genciano martyr, que da a entender fue tambien Español. San Genciano.

En Seuilla es muy celebrado san Florencio, que vnos llaman martyr, y otros confessor. Dizen auerse hallado con su cuerpo y reliquias, que en aquella iglesia tiene, vn epitaphio en Latin, que trasladado en Castellano, dezia assi. El santo varon Florencio reposo en paz a veynte y tres de Hebrero. Biuio cinquenta y tres años, y fue sepultado a quinze de Março, año de quatrocientos y ochenta y cinco. Y siendo esto assi, confessor fue este Santo, pues en el tiempo que se seña la, ni auia persecucion, ni ocasion de martyrio. Y la palabra, reposo en paz, significa manifiestamente muerte natural, sin prision ni tormento. Dizen tambiẽ fue Español y de noble linaje. Yo no veo destas cosas la certidumbre que querria, y es razon que en ellas vuiesse. Aquello del epitaphio es de harta authoridad, junto con el rezar de la iglesia de Seuilla aquel dia. Aunque manifiestamẽte es de hartos años mas adelante destos tiempos, de que agora se trata. S. Florencio de Seuilla.

La ciudad de Asta fue notable en el Andaluzia en tiempo de los Romanos, Asta ciudad.
B y el sitio donde estuuo, y donde parecen hasta agora sus destroços entre Xerez de la frontera y el puerto de santa Maria, retiene toda via el nombre antiguo. El Arcediano de Rõda en su libro de los Sãtos de España dize, padecierõ alli martyrio tres santos llamados Honorio, Eutycio y Esteuan. Su fiesta añade que se celebra a los veynte y vno de Nouiembre: yo ninguna otra mencion he visto destos Santos en los martyrologios ni en otra parte, sino es que lo refiere Vaseo, como lo hallo en el Arcediano. Los santos Honorio, Eutycio y Esteuan martyres.

En lo postrero de la parte del reyno de Toledo, que llaman Alcarria, esta la villa de Cifuentes, muy conocida por el titulo que da al condado, y por otras cosas insignes que tiene. Vna mas principal es tener el cuerpo de san Blas martyr, en vn monesterio de monjas de la orden de santo Domingo, que esta cerca del lugar con nombre deste Santo. Alli tiene vn rico sepulchro de alabastro, y la de- Alcarria. Cifuentes. San Blas martyr.
C uocion y reuerencia de toda aquella tierra con este Santo, es cosa muy señalada y estendida. Muchas iglesias parrochiales de los lugares de por alli tienen el nombre y aduocacion deste Santo, y el monesterio de frayles de la orden de san Geronymo, que esta en el lugar de Villa viciosa, assi mismo lo tiene: y en los hõbres es tan comun, que no ay otro mas vsado. Los de aquella tierra tienen por cierto, que aquel su Santo es el obispo y martyr, que celebra la iglesia generalmente a los tres dias de Hebrero. Para esto muestran a la ribera del rio Tajo, q̃ corre por alli cerca, las ruynas de vna ciudad antigua, que ellos dizen auerse llamado Sebastia. Muestran assi mismo la cueua donde el Santo biuia en la montaña, y donde el presidente Agricolao lo descubrio con los perros caçando. Y este lugar tienen en mucha reuerencia. Assi tambiẽ señalan el nombre de la prouincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas que vengan en cõformidad, de lo que del santo obispo se cuenta en su leyenda. Esta es la persuasion piadosa de El monesterio de Villa viciosa.

la gente de aquella tierra. Lo que yo desto tengo por cierto es, que alli vuo otro santo llamado Blasio como el de Capadocia. Y porque no tuuieron nuestros passados muy antiguos escritura ni otra memoria de las cosas de su santo, atribuyeronle, siguiendo la conformidad del nõbre, lo que del otro Santo hallauan. Mueuo me a creer assi esto, por ver que san Blas obispo de Sebastia y su martyrio tienen grande authoridad y certidumbre en la iglesia, assi que casi en toda la Christiandad se reza del, y se celebra su fiesta, teniendole por santo de aquella ciudad y prouincia de Asia la menor. Y querer contradezir vna cosa tan recebida, authorizada y estendida en la iglesia: no es bien hecho. Pues estotro nuestro Santo Blasio de Cifuentes, yo lo tengo tambien por muy cierto y authorizado: por venir como viene de tiempo antiquissimo y sin memoria de principio, el reuerenciarse aquel santo cuerpo en aquella tierra, con todo el culto tan sustancial y authorizado, como es dedicarle iglesias, y todo lo demas que hemos dicho. Y el Infante don Iuan Manuel (llamado Infante por ser nieto del Rey don Fernando el que gano al Andaluzia, por su hijo el Infante don Manuel) fundo aquel monesterio de san Blas alli cabe Cifuentes, donde esta el cuerpo santo, para su honrra y veneracion. Assi, que en aquellos tiempos tan antiguos, y vna persona de tanta authoridad, tenia por cierto auer alli cuerpo santo deste nombre, y con este fundamento edifico aquel monesterio. Y assi passa por esto el Infante en la escritura de la dotacion, como cosa sabida y aueriguada. Yo he visto esta escritura, que fue otorgada en Cifuentes a los veynte de Iunio la Era mil y trezientos y ochenta y cinco, que es el año de nuestro Redemptor mil y trezientos y quarenta y siete.

El Infante don Iuan Manuel.

Muchos Santos que algunos atribuyen a España, y no le pueden pertenecer.

CAPITVLO XXIX.

Lucio Marineo Siculo, el Arcediano de Roda, Vaseo, Antonio Beuter, fray Alõso de Veneros, y Francisco Tarafa.

LOS authores que han escrito de Santos de España, mouidos por algunas causas no bien consideradas, hã atribuydo a España algunos Santos, que por ninguna razon le pueden pertenecer, ni contarse por della. Aqui trabajare de dar entera razon de todo esto, con algunos buenos y claros fundamentos, para que cessando el error, se manifieste la verdad en esta materia, donde es tan justo que la aya.

Los santos Felix, Fortunato, y Archileo.

Los mas antiguos santos que se atribuyen a España, sin ser suyos, son san Felix presbytero con dos diaconos suyos Fortunato y Archileo, que otros llamã Archileo, y ya se hizo mencion dellos atras en tiempo del Emperador Septimio Seuero, quando ellos padecieron, remitiẽdo para aqui el dar la claridad en esto. Estos Santos padecieron en realidad de verdad en la ciudad de Valencia, que esta cerca de Leon de Frãcia. Assi se affirma en todos los tres martyrologios Romano, de Beda y Vsuardo, escriuiendo todos en conformidad la manera de su martyrio y todo lo demas. Y esto es cosa de mucha authoridad, como entiende

Valencia de Frãcia.

quien

A quien bien juzga. Tambien se dize alli como el martyr san Ireneo, que fue obispo de la ciudad de Leõ en Francia, los embio a predicar a aquella ciudad de Valencia, donde fueron martyrizados. Y quien osara negar que no los embio a la ciudad alli comarcana, affirmando fueron embiados a esta nuestra Valencia, q̃ le caya tan lexos? A lo de alli cerca tenia el Santo obligacion por su officio, y a aquello queria proueer, que con lo que estaua tan lexos como España, no podia cũplir. Aunq̃ su charidad y buen desseo se estẽdiesse hasta aca, su possibilidad no llegaua. Siendo esto asi, el doctor Pedro Antonino Beuter en su coronica quiere prouar muy de proposito, que estos Santos fueron martyrizados en nuestra Valencia de Aragon. Sus razones tienen poca fuerça, y vna que pudiera tenerla, es la mas flaca de todas, por no tener fundamento de verdad. Dize, que aquella Valencia de Francia era entonces muy poca cosa, y assi no haria san Ireneo tanto caso de embiarle predicadores, como a nuestra Valencia, que era entonces, segun el dize, insigne ciudad, y tenia mucha comunicacion y trato con Frãcia. Esto es al contrario: pues Plinio dize, que aquella Valencia de Francia era colonia, y esto es lo mas que entonces podia auer en vna ciudad para ser muy illustre. Dize, que en Xatiua les tienen a estos Santos rico templo, reuerenciandolos como a sus apostoles y predicadores. Esta deuocion de Xatiua, pudo tener harto piadoso principio, en la semejança del nombre de las dos Valencias. Y fuera desto por muchas otras causas bien diuersas se comiençan, como vemos, en los pueblos semejantes deuociones. Y el no rezar Valencia, como de hecho en lo antiguo no reza, destos Santos, parece fue por auerse desengañado cõ la verdad. Que si esto no fuera, no es creyble, que assi se oluidara. A todo lo demas que en esto dize aquel author, no va nada que no se responda. Ni tampoco al obispo Equilino, que fue de su opinion.

Valẽcia de Aragon.

Valencia Colonia en Francia.

B

Vuo en la prouincia llamada el Ponto Galatico junto con la prouincia de Capadocia (como se halla en Ptolomeo) vna ciudad llamada Cordula, a quien algunos nombran Corduba, como se llama en Latin nuestra Cordoua del Andaluzia. Los que la hallaron nombrada assi aquella ciudad en todos los martyrologios: cuentan por de nuestra Cordoua a los Santos, que fueron martyrizados alla en tiempo del Emperador Decio. Los martyres son estos. Olympias y Maximo, a los quinze de Abril. A los veynte y dos del mismo, Parmenio, Helimena, y Chrysotelo presbyteros: Lucas y Mucio diaconos. Quien con atẽciõ leyere los martyrologios vera claramẽte, como son d̃ la Asia estos Sãtos, y aũ en algunos martyrologios Romanos mas emendados Corodna nombran a esta ciudad, y es la que deste nombre ponen Ptolomeo y otros authores en la Persia; y esto es mas verdadero y mas conforme a lo que alli se trata. Algunos tambiẽ ponen en esta cuenta de martyres de nuestra Cordoua la del Andaluzia a los martyres Abdon y Senen, engañados con el mismo error.

Cordula ciudad de Ponto.

C

Olympias y Maximo martyres Parmenio, Helimena y Chrisotelo martyres. Lucas y Mucio diaconos. Corodna ciudad de Persia.

Los Santos Abdon y Senen.

Es cosa insigne en los martyrologios, y en el obispo Equilino, y en otros authores

Los martyres Scyllitanos

thores, a los diez y ocho de Iulio la fiesta delos doze martyres llamados Scyllitanos, por auer sido naturales de vna ciudad principal de Africa, de donde tomaron este nombre. Los propios suyos fueron Sperato, Martalo, Cythino, Beturio, Felix, Aquilino, Letacio: y mugeres: Generosa, Besia, Donata y Secunda. Otros differencian algo en algunos nombres destos. Martyrizolos con gran diuersidad de tormentos el prefecto o presidente Saturnino en la ciudad de Cartago, que era como cabeça principal de toda aquella prouincia de Africa. Sin toda esta authoridad y certificacion, tienen otra estos Santos harto notable, que es nombrarlos santo Augustin, y dezir el obispo Posidio en la vida que escriuio del santo doctor, que predico vn sermon en la festiuidad destos Santos. Tambien es cosa harto authorizada en ellos su translacion, quado se truxeron sus reliquias con las de san Cypriano a Leon de Francia, como breuemente se refiere en el martyrologio de Beda, y mas por estenso en vnos versos, que andá impressos con las obras de san Cypriano. Siendo todo esto assi tan claro y tan testificado: affirman algunos, que estos Santos padecieron en nuestra ciudad de Cartagena. Y si truxeran algun fundamento, mas que ser todo vno en Latin el nombre de las dos ciudades, yo les respondiera aqui cumplidamente. Mas no hazen mas de affirmarlo, sin dar otra razon: auiendo estotras tantas y tan ciertas.

Cartagena.

Iulio, Iuliano y Cassiano martyres.

El Arcediano de Ronda en su libro de los Santos de España, pone jútos en vn capitulo por martyres de España, a Iulio, Iuliano y Cassiano, y dize los celebra la iglesia a los tres dias de Diziembre. Y en aquel dia yo no hallo en los martyrologios ni en otra parte, sino a solos Cassiano y Iulio. Mas Cassiano se dize expressamente que padecio en Tanjar, ciudad muy conocida en Africa. Y a Iulio haze Beda compañero de Ambico y Victor, y dize todos padecieron en la ciudad de Nicomedia. Mas los otros martyrologios no hazen mencion del. Yo cierto no veo ningun fundamento, porque se cuenten estos Santos por de España. Y hazelo todo mas sospechoso, el juntar con ellos el Arcediano como sus compañeros, y que padecieron con ellos en vn mismo dia Augurio, Fructuoso y Vincencio. Augurio y Fructuoso con Eulogio, fueron inclytos martyres d España, y su fiesta se celebra en Enero, y ya queda escrito dellos en su lugar. No ay para que mezclarlos assi, y ya a Vaseo no le parecio esto bie. Tambien hemos dicho de todos los Vincencios, y ninguno no tiene que ver cō esta compañia.

Augurio, Fructuoso, y Vincēcio.

Sāta Bibiana.

Tambien pone luego el Arcediano por natural de España a santa Bibiana, y señala q̄ es la que celebra la iglesia a los dos de Diziembre. Esta Santa es muy conocida y muy celebrada casi en toda la Christiandad, y en todas las partes donde se trata della con authoridad y certidumbre, se dize fue natural de Roma, y de alli se nombran sus padres nobles caualleros. No ay por que trasladarla assi a España, sin ningun fundamento.

Todo



A Todo lo de juntar a san Narciso martyr con san Felix el de Girona, es cosa que no puede tampoco tener fundamento. Y las addiciones nueuas del martyrologio de Vsuardo, a los diez y ocho de Março, lo hazen Aleman de Sueuia, o Bauiera, y que con vn su diacono Felix vino a predicar a España, y fue martyrizado juntamente con su diacono en Girona. Todo esto y lo demas que se escriue deste Santo, yo lo he leydo, y todo lo veo confuso, y sin buen concierto: como lo vera claro, quien leyere los dos martyrologios Romano y de Beda en aql dia de Março. Y mayor confusion que todas es la del breuiario de Valencia en esto. Solo veo cierto y authorizado, el auer venido aca, y aun no tãto el auer padecido en Girona. San Narciso.

Lucio Marineo Siculo hizo naturales de España a los dos santos martyres Quirico y Iulita. Erro, tomando los nombres de Hisauria, o de Iberia por el de España, como por los martyrologios a los quinze de Iulio claramente se vee. Quirico y Iulita.

En este author y en otros esta muy confuso lo que se cuenta del monje Felix natural de aqui de Alcala de Henares y de sus compañeros martyres, que padecieron en Cordoua. Mas no son destos tiempos: y el martyr san Eulogio, que ya anda impresso, escriuio del, y yo en su lugar lo referire. S. Felix de Alcala. Enlos discursos de las antiguedades tratado d Cordoua.

B

El Arcipreste de Murcia en su Valerio de las historias, pone por santas de España, que dize fueron martyrizadas aca por Daciano, a santa Sabina y santa Fides. Fuera bueno diera alguna razon por donde esto se entendia. Agora no haziendo mas que dezirlo, no se podran muchos inclinar a creerlo. Enel lib. 3. tit. 3. cap. 5. Santa Sabina y santa Fides.

El Papa san Marcelo tuuo la silla Apostolica cinco años, seys meses y veynte y vn dias, con morir a los treze de Enero del año trezientos y diez. Con vacãte de veynte dias, fue elegido san Eusebio a los seys de Hebrero. No biuio despues mas que vn año, siete meses, y veynte y siete dias, pues murio a los quatro de Otubre del año trezientos y onze. La vacante no duro mas que siete dias, siẽdo elegido san Milciades, que otros llamã Melchiades, a los diez del mismo mes. Y el era summo Pontifice por este tiempo, que el Emperador Constantino, de quien ya queremos tratar, entro de hecho en el señorio. El Papa san Marcelo. Año CCCX San Eusebio Papa. Año CCCXI S. Milciades.

C

El tiempo del Emperador Constantino. La epistola del Papa Milciades, y de Osio obispo de Cordoua.

CAPITVLO. XXX.

DESPVES de auer Diocleciano y Maximiano dexado el imperio, y sucedido enel juntos y en diuersos tiempos Maximino Galerio, Constancio, Licinio y Maxencio, todos Gentiles: vino al fin a parar en solo Constantino, que llaman comunmente el Grande, y es muy famoso y conocido por la victoria q̃ gano de Maxencio, armandose con la señal de la cruz, que le fue mostrada del cielo. Tambien es muy conocido Constantino, porque la iglesia Christiana salida de tan cruel persecucion, como auia estos años de atras padecido, començo a tener aliuio y descanso en tiempo deste Principe, Maximiano Galerio. Constancio. Licinio. Maxencio. Constantino.

Principe, que fue el segundo Emperador Christiano despues de Philippo. Al principio de su imperio, que fue el año trezientos y seys en Agosto, no tuuo Cōstantino mas que a Francia y España, como su padre Constancio se las auia dexado. Mas despues poco a poco deshizo a todos los otros Emperadores, y se quedo solo con todo el señorio del mūdo. Y esto fue en diuersos tiempos, de los quales conuiene mucho tener noticia, so pena que se sentira harta confusion en algunas cosas, de las que aqui se han de contar. Vencio pues y mato a Maxencio a los veynte y quatro dias de Setiembre, el año trezientos y doze de nuestro Redemptor, y septimo del principio de su imperio, y con esto vuo el señorio de Roma y de toda Italia y Africa. El año siguiente trezientos y treze murio Maximiano, y assi quedo Licinio con toda la Syria demas de la Thracia y el Ilirico, y otras prouincias que tenia. Despues el año trezientos y veynte y quatro, y diez y nueue del imperio de Constantino, el vencio a Licinio en Vngria, y le forço a dexar todo lo que tenia. Y a entonces quedo Constantino señor vniuersal de todo lo q̄ antes auia estado repartido. Assi aunque el ser señor de España auia començado tanto antes: su vniuersal señorio no fue hasta agora.

Año cccxii

Año ccc xiii

Año ccc xxiiii

Luego en los principios del imperio de Constantino, vuo en Africa vn grande alboroto de los herejes Donatistas: y porque alcanço esto hasta España, sera necessario dar aqui cuenta dello. El mouimiento tuuo origen deste principio. Como ya se ha visto, la persecucion de Diocleciano, començo por pedirseles a las iglesias los libros, que de la sagrada escritura y santos doctores passados tenian, para quemarlos. Tambien les pedian a los obispos los vasos preciosos y ornamentos ricos, que para el seruicio de las iglesias auia. Los obispos y los otros sacerdotes, que con flaqueza, por miedo de la muerte entregauan lo que desto se les pedia por los juezes y ministros de Diocleciano y Maximiano, quedauan muy infamados entre los Christianos, y llamauanlos desde ay adelāte por oprobio con vocablo Latino traditores, como ya se dixo que nombrauan a otros malos Christianos en otro tiempo libelados y sacrificados. Y deste vocablo de traditores, ya se dixo todo lo necessario en lo de san Vicente. De todo esto ay mucha mencion y claridad en todo lo que escriuio santo Augustin contra los Donatistas, y señaladamente contra Parmeniano, y contra Cresconio, y en aquella obra que el intitulo Colaciones contra ellos. Siendo esto assi, los herejes Donatistas y sus obispos de Africa, sin ningun buen fundamento, començaron a llamar traditores a los obispos catholicos de Africa, y tambien a los de España: oponiendoles, que auian entregado los libros sagrados en la persecucion. Entre los otros señalauan al obispo de Cordoua Osio y a sus subditos catholicos Cordoueses. Siendo este obispo vn varon insigne, y de quien de aqui adelante tendremos mucho que contar. Y estaua tan lexos de ser verdad lo que le imputauā, que antes ay authores, de como en esta persecucion gano la gloria y nombre de confessor. Y esta infamia que con tal nombre de traditores, se les dio entonces

En el cap. 1. deste lib. 10 y en lo de S. Vicēte el de Valencia.

S. Augustin en el lib. 1. contra la epistola de Parmeniano en los primeros capitulos del principio Osio obispo de Cordoua. Theodoreto en el lib. 2. de su historia ecclesiastica cap. 8. y san Athanasio en su apologia. Sozomeno lib. 1. c. 15. y en el lib. 4. c. 5.

A a los Cordoueses: bien se entiende de aqui, quan santo y honrrado principio tuuo: de que se pueden bien preciar y alabar a Dios, por la merced, que fue seruido en aquel tiempo hazer a los de aquella ciudad, con darles tal constácia en ser catholicos Christianos. y que suffriessen esta injuria de ser falsamente calumniados por ello. El alboroto de Africa se encendio malaméte, hasta llegar a oydos del Emperador Constantino, que mando yr alla algunos delos obispos herejes, y tambien de los catholicos, y entre ellos fue Osio por lo de España. El Papa Milciades trato la causa, y fueron condenados los obispos herejes, y el Emperador los mandaua matar á todos. Esta crueldad de la sentencia atribuyan ellos a Osio, cuya authoridad era muy grande con Constantino. Y fue la verdad, como despues se entendio, y san Augustin affirma, que a peticion de Osio templô el Emperador su ira, y por esto no se executo la cruel sentencia.

Este santo summo Pontifice Milciades, escriuio vna epistola decretal (que anda enel primer tomo de los concilios, y ay algunos canones della enel decreto) á los tres obispos Marino, Leoncio y Benedicto, y a todos los demas de España, B del buen exemplo, que deuen dar los perlados, á los quales llama ojos de Dios, y colunas de la iglesia. Trata tambien del sacramento de la confirmacion, y de otras cosas sobre que le auian consultado. Por los Cósules Rubrio y Volusiano, que se nombran en la data desta carta, se entiende, como se escriuio el año trezié tos y catorze de nuestro Redemptor: que fue el vltimo deste santo Papa, y el nono del Emperador Constantino. Y pudo muy bien ser, que alguno delos tres nombrados en esta carta, fuesse Arçobispo de Toledo. Mas aunque esto se puede conjecturar, no se puede affirmar nada. Mas probabilidad, y alguna manera de certidumbre ay, en que vuo a esta sazon concilio nacional en España: pues parece que todos los obispos de aca cósultaron al Papa: y esto no se pudo hazer, sin se auer juntado en concilio. Y ya este por la cuéta q̃ lleuamos, seria el quarto de los que se pueden tener alguna noticia.

Epistola decretal de Milciades.

Concilio nacional de España.

C Onze años despues el trezientos y veynte y cinco, se celebro el concilio vniuersal en Nicea ciudad de Asia, contra la heregia de Arrio, y fue vno de los mas señalados, que ha auido enla iglesia de Dios, por auer sido el primero vniuersal, y auerse juntado enel trezientos y diez y ocho obispos, y tratadose y ordenado se por ellos cosas santissimas. Y no ay duda, sino que se hallaron enel algunos obispos de España: y assi se refiere enlos dos originales antiguos, que tiene la santa iglesia de Toledo de los concilios. Mas dize el que los escreuia, que enlos originales de donde el traslado, no hallo mencion de mas que solo Osio, el obispo de Cordoua. Y el es tan celebrado en este concilio, que parece estaua enel entóces muy gran fundamento y mucha parte del buen gouierno de la fe catholica. El es el primero que alli firma, y el escriue al papa Syluestro, por la confirmació del concilio con otro obispo de Constantinopla, y con los dos legados del Papa. Y por todo lo de adelante se yran contando las grandezas deste obispo Osio, porque

El concilio Niceno, y obispos de España enel

Osio obispo de Cordoua.

El Papa Syluestro.

porque fueron cierto dignas de memoria: y con el triste fin que despues hizo, es D
" vn grande exemplo de recelo y temor Christiano: para que cada vno con humil
" dad tema gran cayda del lugar alto, si Dios le soltare alli de su mano. Y veese la grande authoridad que Osio tuuo cerca de Constantino, pues le escriuio aquella notable prouision, que se halla enel Codice Theodosiano, y por los Consules que alli se nombran parece, como se le embio el año de nuestro Redemptor trezientos y veynte y vno. Enel mismo Codice parece, como el año siguiéte trezientos y veynte y dos, escriuio tambien Constantino a los Lusitanos.

Enel tit. de sac. sanct. eccl.

El concilio que se hizo en Iliberi cerca de Granada.

CAPITVLO XXXI.



A atras se há ydo señalãdo los quatro cõcilios q̃ vuo en España: mas no auiendose tenido cuenta con aquellos, comunméte se señala por el primero, el que se celebro en tiempo deste Emperador Constantino, sin que enlos originales impressos este señalado el año, sino solo se dize, auer sido muy cerca del tiempo del concilio Niceno. En los dos originales de Toledo, y enel de san Millan dela Cogolla, y en otros, de quien ya se dixo enel prologo, y se dira adelante mas en particular, esta señalada la Era trezientas y sesenta y dos, que es el año de nuestro Redemptor trezientos y veynte y quatro. E

El lugar donde se celebro este concilio, sin duda fue la ciudad de Iliberi, que estaua entõces muy cerca de Granada, y parecen agora sus ruynas en lo alto de la sierra de Eluira. Enel libro impresso delos concilios se dize, que se junto este concilio en la ciudad de Iliberi enel condado de Rossellon, que agora es vn pequeño lugar llamado Colibre, cerca de la villa de Ampurias. Mas Fernando Barreyros, hombres de gran noticia de antiguedad, y de diligencia notable en aueriguarla, prueua manifiestamente en su itinerario, como este concilio no pudo hazerse en Colibre, y es forçoso, que se aya hecho aca cabe Granada. Sus razones son muchas y muy buenas, y en su libro está bien a la larga proseguidas, por esto se põdran aqui en suma. Aquella Iliberi de Cataluña, dize el, en este tiempo, y aun d̃ mucho antes estaua destruyda y assolada, sin que pudiesse tener aparejo para juntarse alli concilio. Aun en tiempo de Plinio, que es muy atras, estaua ya destruyda aquella ciudad, y encarecelo el tanto, qne dize, no auia en ella mas que vn pequeño rastro y señal de la gran ciudad antigua. Sin esto, todos los diez y nueue obispos, que alli se juntaron para el concilio, fueron del Andaluzia, o de lo muy interior de España, sin que aya ninguno de los vezinos al condado de Rossellon, como serian Barcelona, Vrgel, Tarragona, y otras por alli. Pues no es verisimil, q̃ yendo los obispos d̃ tan lexos a aq̃l concilio, no fuessen los de tan cerca. Fueron sin duda los del Andaluzia y los d̃ sus comarcas, porque les caya cerca Iliberi la de alli. Tambien aquel concilio tiene titulo de concilio de España, y no estaua en España la otra Iliberi sino en Frácia, como por F

Fernando Barreyros.

Plinio

A Plinio, Pomponio Mela y Strabon parece. Y finalmente nunca jamas se halla obispo de aquella Iliberis, y destotra del Andaluzia se nombran muchos, como en lo de adelante parecera. Y en este concilio obispo ay firmado de la misma ciudad. En el nombre tambien dize Barreyros, que differen estas dos ciudades, pues todos los Cosmographos llamá Illiberis a la de Francia y Eliberis es el verdadero nombre de la del Andaluzia. Desto yo he tratado diuersamente y con mias aueriguacion en otra parte. Los diez y nueue obispos Españoles que se hallaron y firmaron en este concilio, son estos, sacados por los originales antiguos de mas de seyscientos años que yo he visto.

1 Felix obispo Accitano, que era el de Guadix, y assi se ha de leer, aunque en los libros impressos esta vn poco differente.

B 2 Sabino obispo de Seuilla.

3 Sinagio obispo de Epagrense, y no se entiende bien donde era.

4 Pardo obispo Mentesano, de cerca de Caçorla.

5 Cantonio obispo Vrcitano, o Vergitano, como tiene el original antiguo de san Millá de la Cogolla. Y de Vrci, o Vergi, algunas vezes trataremos que ciudad sea, y ya se ha dicho tambien algo della.

6 Valerio obispo de çaragoça.

7 Melanthio obispo de Toledo. Y a este es el tercero Arçobispo de Toledo: digo tercero de los que tenemos noticia. Y assi se ha de entender siempre el numero en esta cuenta que yo lleuare.

8 Vincencio obispo de Ossonoba, que era en la costa del Algarbe, y Barreyros dize, se llama agora Estombar.

9 Successo obispo Eliocrocense, y no sabre dar razõ desta ciudad, por no auer mencion della en ninguno de los Cosmographos antiguos. Y los libros antiguos este nombre tienen.

C 10 Patricio obispo de Malaga.

11 Osio obispo de Cordoua.

12 Secundino obispo Castulonense. Assi esta en los originales viejos, y no Castraleucense como corruptamente se lee en los libros impressos.

13 Camerino Obispo Tuccitano, de Martos.

14 Flauino, o Flauiano obispo Illiberitano. Los libros de Toledo y todos los antiguos.

15 Liberio Obispo de Merida.

16 Decencio obispo de Leon.

17 Ianuario obispo Salariense, de vna ciudad que siendo agora no muy gran lugar en el Algarbe, se llama Alcaçar de la sal.

18 Quinciano obispo de Euora.

19 Eutychiano obispo Bastetano, q̃ assi esta en los originales. Y era de Baça.

He puesto los nõbres destos obispos tan en particular, porque por ellos y sus

ciudades se entendera alguna parte del estado dela iglesia de entonces en España. Y por esta misma razon los pôdre siempre adelante en todos los demas concilios: pues no podre dar otra mayor noticia de nuestras cosas en esta parte.

Monjas en España.

En este concilio ay ya mécion de donzellas que se offreciero a Dios con su virginidad en España, y parece este el principio del estado y religion delas monjas de aca. Ordenase tambié, q aya ayuno cada mes, sino en Iulio y Agosto por los calores. Proueese asi mismo en el postrero canon vna cosa harto notable y de singular exemplo de recato y honestidad y encogimiéto para las mugeres casadas: pues se les vieda q ni ellas escriuan carta ninguna a ningũ seglar, en solo nõbre suyo, sino de su marido juntamente: ni tãpoco la puedan recebir, sin q tambien venga el sobre escrito con el nombre de su marido.

Como auian de escreuir cartas las casadas.

Obispos de primera silla.

Hazese memoria delos obispos, q alli llaman dela primera silla: y estos erá los metropolitanos, y cõ este nõbre los differecíá delos demas, q en comũ se llamauá todos obispos, como ya se ha dicho, y se vee en todos los cõcilios antiguos despues deste. Y dela antiguedad delos metropolitanos en España ya se dixo en su lugar.

De aqui adelante en todos los concilios de España q se pondran en esta historia, yo escriuire todo lo del numero y de los nõbres de los obispos q en ellos se hallaron, y de algunas otras cosas como esta en los insignes originales antiguos de la santa iglesia de Toledo, y del real monesterio de san Loréço del Escurial: de cuya grande authoridad se dirà antes de entrar en el libro vndecimo. Por esto no se ha de marauillar nadie, si hallare aqui mucha differencia y nouedad de lo impresso. Y quiselo auisar aqui de vna vez, por escusar el fastidio que fuera, andar siempre refiriendo y alegando estos originales en todas las menudencias, donde auia diuersidad.

Originales antiguos de concilios.

Obispos de España en concilio de Francia.

Tãbien se celebro en tiẽpo del Papa Syluestro y del Emperador Cõstãtino, sin q se señale el año, el segũdo cõcilio en Arles ciudad de Frácia, muy cerca de España por los Pyreneos. Y por esta vezindad, o por otra causa cõcurrierõ alli este obispo de Merida Liberio cõ vn su diacono Floréçio, y sacerdotes y diaconos de algunos obispados por alli cerca, Tarragona çaragoça, y otros.

El Emperador Constantino nunca vino à España: y la diuision de la iglesia de aca por este tiempo.

CAPITVLO XXXII.



LA historia general del rey don Alonson, y de alli lo han tomado otros, trata muy a la larga de como vino Constátino en España, y hizo algunas cosas, y señaladaméte vn cõcilio en Toledo, en que hizo diuision de las metropolis de España y de las diocesis sujetas a ellas, la qual aqlla coronica pone muy en particular. El q escriuio la coronica de Toledo solo trae por testimonio desto vn libro viejo de aqlla santa iglesia. Lo q yo tẽgo por mas cierto es, q mucho antes estaua ya hecha esta diuisiõ, o la mas della, como por las epistolas decretales de los sumos Põtifices passados parece, y por aquella

Diuision de las iglesias de España.

A aquella differencia de obispos de primera silla y metropolitanos, de que poco antes se dixo. Y si esto de la venida de Cõstantino fuera verdad, no dudo sino q̃ san Isidoro en su historia de los Godos, lo contára muy de proposito, quãdo cuẽta lo deste Emperador, y de alli lo tomára dõ Lucas de Tuy y el Arçobispo dõ Rodrigo, y trataran dello, como toman y tratan casi a la letra todo lo que el Sãto destos tiempos escriuio. Dexaronlo sin duda, porque no lo tenian por autentico. Algunos traen por razon de la venida de Cõstantino aca, la fundacion del castillo y lugar llamado Helena, y agora Elna, q̃ se dize lo fundo su madre deste Emperador, y le puso su nõbre. Y q̃ pues la madre vino alli, tãbien vẽdria el hijo cõ ella. Estos yerran en todo el fundamẽto, de pẽsar, que aquel lugar está en España. No está sino en la Galia Narbonesa, aunq̃ es agora sujeta a la corona de España, como las otras tierras vezinas por alli en el cõdado de Rossellõ. Y fuera desto algunos refieren, que aquel lugar no lo fundo santa Helena la madre de Constantino, sino su nieto Constante en honrra de su abuela con su nombre.

El castillo d' Elna.

B Sin todo esto, los historiadores antiguos y muy aprouados, q̃ escriuierõ las cosas de Cõstantino, cuentã todo lo q̃ hizo en cada vno de los años, q̃ tuuo el imperio, muy en particular, y nũca jamas hazen mẽcion desta su venida aca: ni ay tiẽpo ninguno desocupado en q̃ pueda entrar. Y Paulo Orosio, siẽdo Español y Christiano, y auiendo biuido muy poco despues de Constantino, no dexára de hazer memoria desta su venida en España, si la vuiera auido: principalmente, si se vuiera hecho en ella cosa tan señalada, como era aquella diuision y orden y concierto de toda la iglesia de aca. Mas dexado esto, y boluiendo a aquella diuisiõ, como se halla en la historia general, esta muy falsa en el principio, dãdose en este tiempo a España el Arçobispado de Narbona, en el qual no tuuo ni pudo tener parte hasta muchos años despues, como se vera adelante.

No pudo venir Cõstãtino aca.

Yo como tengo por cierto, que Cõstantino no vino aca, ni hizo esta diuisiõ, assi tãbien creo, que ella en este tiempo ya estaua hecha toda o la mayor parte C della: pues ay, como deziamos, muchas señas de ser assi en los passado y en los cõcilios destos tiẽpos, aunq̃ no se halle entera claridad. Iũto cõ esto tẽgo tãbien por cierto, q̃ como agora vuo Emperador Christiano, y muy afficionado a la religiõ Christiana, y zeloso della: y auia tambien summo Pontifice, que era san Syluestro, muy cuydadoso en todo lo que a la iglesia vniuersal conuenia: digo que tengo por cierto daria orden en la diuision mas clara y entera de las metropolis y diocesis de España y otras prouincias. Y esto se haria proponiendolo el Papa al Emperador, para que con mas authoridad y obediencia se hiziesse. Y pues conuiene dar ya vna vez noticia en esta coronica de como estaua distribuyda la iglesia de España: yo pondre en general su diuision de metropolis y diocesis sujetas a ellas, como por este tiempo parece ya las tenia, segun se puede entender de lo que poco despues en tiempo de los Godos se vera. Aduirtiendo otra vez, que yo no veo cosa enteramente aueriguada en esto, hasta la

Lo que se puede conjecturar de la orden de la iglesia de España por este tiempo.



diuision del Rey Vuamba, donde lo tratare todo con mucha particularidad. D

Toda España y su iglesia estaua diuidida en cinco sillas metropolitanas, que agora llamamos Arçobispados, y entonces las nombrauan obispados de la primera silla: y estauan en estas cinco ciudades.

1 Toletum, que agora llamamos Toledo.
2 Tarraco, llamada agora Tarragona.
3 Braccara, llamada agora Braga.
4 Emerita, llamada agora Merida.
5 Hispalis, llamada agora Seuilla.

Si alguno quisiere affirmar, que Lugo tambien fue metropoli, y de primera silla en Galizia, no le faltara testimonio para confirmarlo enel segundo concilio de Braga, que es de los muy antiguos. Mas por agora en este tiempo sin duda no era metropoli Lugo, como llegado alli claramente se entendera.

Estas metropolis tenian sujetas cada vna las diocesis siguientes. E

Toledo diez y nueue.

1 Cartago noua, llamada agora Cartagena.
2 Oretum esta despoblada, y llamanla Oreto, como algunas vezes se ha dicho.
3 Castulo, llamada agora en su despoblado Cazlona.
4 Mentesa, ya se ha dicho, como era cerca de Caçorla.
5 Acci, se llama agora Guadix.
6 Basta, se llama agora Baça.
7 Vrgi, o Vrci, o Vergi, fue cerca de Almeria, y podria ser Vera, o Verja, que agora estan por alli.
8 Ilicen, que se cree sea Elche, aunque otros quieren sea Alicante.
9 Valentia, llamase de la misma manera Valencia, y es la que da nombre a aquel reyno. F
10 Setabis, es agora Xatiua.
11 Valeria, ay enel sitio vn pequeño lugar llamado Valera la vieja, siete leguas de Cuenca.
12 Dianium, llamase agora Denia.
13 Segobriga, creese fuesse cerca de Iniesta.
14 Ercauica, algunos han dicho sea Alcañiz en Aragon, mas yo tengo por cierto fue mas baxo en la Celtiberia hazia el reyno de Toledo.
15 Saguncia, o Segoncia, es Siguença.
16 Vxama, se llama Osma.
17 Segouia, tiene el mismo nombre antiguo.
18 Pallancia, es agora Palencia.
19 Eliocrota, no se sabe su nombre, sino que estaua no lexos de Cartagena.

Estas

A Estas son las diez y nueue diocesis, que mas ciertas se pueden por este tiempo atribuyr a la metropoli de Toledo. Porque Cartagena sin duda le era agora su jeta, como tratando en su lugar deste obispado, se dira mas a la larga.

El obispado Complutense, que era de aqui de Alcala de Henares, aun no auia començado por este tiempo, como se vera, quando se trate de su principio. Tampoco creo yo auia començado el de Bigastro, por lo que se dira tratado del de Cartagena. Otros obispados diuersos destos, y en lugar d algunos dellos, atribuye la historia general del Rey don Alonso a la metropoli de Toledo, en esta diuision de Constantino, cuyos nombres no se entienden. Yo no me he guiado por ella, sino por la verdad delos concilios que se seguiran luego.

En el libro. 12. c. 19. Obispado Complutense.

Tarragona diez.

1 Ilerda llamada agora Lerida.
2 Osca, llamada Huesca.
B 3 Cesaraugusta, que es Çaragoça.
4 Dertosa, es Tortosa.
5 Orgelis, es Vrgel.
6 Calagurris, a quiẽ agora llamamos Calahorra.
7 Emporiæ, es Ampurias.
8 Barchino, es Barcelona.
9 Ausona, es Vique.
10 Gerunda, es Girona.

Estas son las diez diocesis que parece tuuo por agora la metropoli de Tarragona, pues son las mas antiguas, de las que se le atribuyen. Pamplona, Taraçona y Auca, pareceran por todo lo siguiente mas nueuas.

Braga diez

C
1 Asturica, llamada agora Astorga.
2 Tude, llamada agora Tuyd.
3 Lucus, a quien agora dezimos Lugo.
4 Conimbria, es agora Coimbra.
5 Iria Flauia, estuuo junto a donde agora esta la villa del Padron quatro leguas de Santiago de Galizia.
6 Britina, o Britonia: estuuo donde agora Mondoñedo, o alli cerca.
7 Viseum, es agora Viseo.
8 Lamecum, llamada agora Lamego.
9 Igędita, no es agora ciudad, sino esta en su sitio vn pequeño lugar llamado Idania la vieja, en Portugal.
10 Auria, es Orense.

Estas diez diocesis le he señalado a Braga conforme a su segundo concilio, q̃ D como veremos, no fue muchos años despues destos. Y alli se dira lo de Lugo y su metropoli: y tambien como otro obispo Magalonense no era de los sujetos a Braga.

Merida ocho.

1 Pax Iulia llamada agora Beja en Portugal.
2 Olysippo, es Lisboa.
3 Ebora, es Euora.
4 Ossonoba, ya diximos se llama agora Estombar enel Algarbe.
5 Caliabria, que se cree es Montanjes.
6 Abula, es Auila.
7 Salmantica, es Salamanca.
8 Cauria, agora la llamamos Coria:

Esta metropoli de Merida, tuuo despues sujetas tres o quatro de las diocesis E de Braga: mas por agora nõ tuuo mas que estas.

Seuilla nueue.

1 Italica, se cree fue Seuilla la vieja.
2 Ilipa, donde agora esta el pequeño lugar de Peña Flor.
3 Corduba, es Cordoua.
4 Astigi, es Ecija.
5 Malaca, es Malaga.
6 Illiberi cerca de Granada en la sierra de Eluira.
7 Egabrum, llamada agora Cabra.
8 Asidona, es Medina Sidonia.
9 Tucci, es agora Martos.

Esta metropoli parece que se mudo menos que otras en sus diocesis, en estos F tiempos que luego siguieron, como por lo de adelante parecera, aunque agora es de las mas mudadas d̃ todas. Y todo lo q̃ de todas he dicho, no es cosa certifica da, ni de que se puede dar entero testimonio: sino lo que mas prouablemente se puede sacar de los cõcilios mas vezinos a estos tiẽpos del Emperador Cõstãtino.

La nueua diuision que Constantino hizo del Imperio.

CAPITVLO. XXXIII.



DIO el Emperador Constantino nueuo ordẽ y concierto en todo el Imperio Romano, y de alli le cupo a España su parte d̃ nouedad en el gouierno. Fue la causa principal desta mudança, q̃ auiendo este Emperador amplificado y ennoblecido mucho la ciudad de Bizancio enla Thracia, y llamadola de su nõbre Cõstantinopla: determino diuidir en dos partes el Imperio Romano, y q̃ como antes tenia vna cabeça y vn asiento, assi

Imperio de Cõstantinopla.

A asi agora tuuiesse dos principales, que en honrra y dignidad, en mageſtad y poderio fueſſen iguales y conformes. Partio pues todo el imperio (lo qual como preſto veremos, fue el principio de ſu total deſtruycion) en Oriental y Occidẽtal: y dexando a Roma por ſilla y cabeça del Occidente con Italia, Francia, Eſpaña, Africa, Flandres, y Alemaña, con parte del Ilirico: dexo para lo del Oriente y Conſtantinopla toda la Aſia mayor y menor, haſta donde Egypto confina cõ Africa: y en Europa le dio todo lo de Grecia y Dacia y Meſsia, haſta encõtrarſe por el Ilirico, con lo q̃ a Roma alli le quedaua. Cõ eſta nouedad tã diuerſa en el ſeñorio, fue neceſſario mudar tambiẽ del todo la manera antigua de la gouernacion. Principalmente teniendo tanto reſpeto, como Cõſtantino tenia, de B honrrar a Cõſtantinopla y ſu imperio Oriental, igualãdolo en todo con el que en Roma auia de quedar. Para eſte fin ordeno muchas coſas de nueuo, y mudo algunas de las antiguas: mas aqui no ſe tratara deſta mudança toda entera, ſino de ſolo lo que al ſeñorio y gouierno de Eſpaña toca, y para entenderlo fuere meneſter. Nueua manera de gouernaciõ en el imperio.

Deſta nueua manera de gouernacion que hizo Conſtantino, ay mencion en Zoſimo author Griego, y del la ſaco fray Onufrio Panuinio, para ponerla en ſu republica Romana: y della ſe trata mas en particular en vn libro llamado Noticia de las prouincias, que es muy antiguo, y ay algunos originales del eſcritos de mano, que repreſentan mucha antiguedad, y aſsi es todo aquello de mucha authoridad entre los hombres doctos y deſſeoſos de ſaber hiſtoria y antiguedades. Y deſte libro, y de lo de Onufrio Panuinio, ſera todo lo que yo aqui pondre.

Toda junta la ſumma del imperio Romano, la repartio Cõſtantino en quatro cargos principales, q̃ fueſſen immediatos en poderio a los Emperadores, y en C paz y en guerra lo pudieſſen y mãdaſſen todo. Los q̃ tenian eſtos cargos llamo Prefectos del Pretorio: y no ſe puede trasladar bien en Caſtellano el nõbre deſte cargo: mas en realidad de verdad era vn preſidente o adelãtado, para la guarda y todo el gouierno de la ꝓuincia, con ſupremo poderio en paz y en guerra. Los dos deſtos prefectos ſeñalo para el imperio de Conſtantinopla: y dellos y de ſus grandes prouincias y ſeñorios, no tendremos mas que dezir aqui, pues no pertenece nada a nueſtra hiſtoria. Los otros dos Prefectos Pretorios fueron para el imperio Occidental, y ſe llamaron de Italia y de Francia. Y deſte poſtrero ſolo trataremos, pues tenia tambien en ſu juriſdicion el gouierno de Eſpaña. Y no ſe entienda, que por eſto Eſpaña eſtaua ſujeta a Francia, que no era aſsi: ſino era eſtar Francia y Eſpaña ſujetas de vna miſma manera al imperio Romano, y tener eſte Prefecto Pretorio por igual la juriſdicion y mando ſobre ambas. Mas el reſidir en Francia, y tomar de alli el titulo de ſu cargo, ſolo era, porque llegando tambien las prouincias de ſu gouierno haſta Flandres, eſtaua mas en comedio ſer la reſidencia en Francia, que eſtando en

Prefectos Pretorios.

Prefecto Pretorio q̃ gouernaua a Eſpaña.

medio tiene por lados a Flandres y a España: y assi auia mas commodidad de poder mejor gouernarlas. D

En este repartimiento y nueua manera de gouierno, vuo poco mas alteracion, que la dicha en lo de España: pues quedandose las seys prouincias, como en la diuision de Adriano se auian repartido, solo se añadio otra septima, que llamaron Balearica, por ser de las Islas de Mallorca y Menorca, y de las otras de por alli.. Tampoco enel gouierno no vuo mucha mudança. Porque auiendo sido desde Adriano gouernadas por presidentes las quatro prouincias Tarraconense, Carta ginesa, Galiziana y Tingitana de Africa: y por legados Consulares la Betica y la Lusitania: agora se dio tambien legado Consular a Galizia, y assi quedaron las tres con esta manera de gouernacion, y las otras tres antiguas se quedaron con sus presidentes, dandose tambien presidéte a la nueua prouincia de las Islas.

Prouincia Balearica.

Presidétes y legados Consulares.

Esta poca nouedad vuo enel repartimiento y enel particular gouierno de España esta vez: mas en lo general lo vuo muy grande. Todos los que gouernauan estas siete prouincias de aca, no estauan immediatamente sujetos al prefecto pretorio de Frácia, que tenia el supremo poderio: sino que el ponia vno en su lugar llamado muy al propio Vicario, y este era vniuersal gouernador de toda España, y el mandaua como supremo juez y capitan general en toda ella, y a el acudian con todas las cosas de grande importancia en paz y en guerra los siete legados y presidentes particulares. Esto es cosa muy sabida, y ya se ha visto algo della en lo de atras, y veese en aquel libro de la noticia de las prouincias: y lo mismo entiende Seruio Sulpicio en su coronica, quando hablando de España en estos tiempos, o poco despues, haze mencion de auer tenido entonces Proconsul, y poco despues nombra al Vicario de España, y sigue con estas palabras: porque ya auiendo dexado de tener Proconsul, auia Vicario. E

Vicarios de España.

Seruio Sulpicio històriador.

Tenia este Vicario de España para su gouernacion: a la qual entonces llamauan officio, estos ministros. Principe de la escuela de los agentes en los negocios de los dozientos. Todo este nombre tenia: y era su cargo muy preeminéte en los negocios, como en los Codigos de Theodosio y Iustiniano parece. Y tenia poder y dignidad de Proconsul, y assi se la dan las leyes, y en particular tenia mucho mando enel trigo, que de las rentas del Emperador se cogia. Y dauasele como por premio este cargo, a vn hombre muy señalado en la guerra, despues d auer seruido mucho tiempo en ella. Y esto basta dezir deste officio: porque las muchas particularidades del, no hazen nada a nuestro proposito. Luego le señalan al Vicario de España vn Corniculario, llamado assi por tener cargo en la guerra de los cuernos de la batalla. Dos numerarios, para hazer cuentas, que esto parece da a entender su nombre. Vn Commentariense, cuyo poderio era sobre todas las guardas de las carceles. Muchos escriuanos, para los actos publicos, y receptores de prouanças, y otros muchos officiales menores. F

Cargos particulares en España.

Principe de los agentes.

Corniculario.

Numerarios.

Commentariése.

Escriuanos.

Fue

A Fue Vicario y Proconſul de Eſpaña en tiempo deſte Emperador Conſtantino, vno llamado Tyberiano: pues le eſcriue y endereça vna prouiſion, como parece enel Codigo Theodaſiano, el año trezientos y treynta y ſeys, y el la recibio en Seuilla a los diez y ocho de Abril, como alli con toda eſta particularidad ſe refiere. Y eſta la miſma prouiſion por ley enel Codigo de Iuſtiniano: aunque alli enel titulo, no le llaman Vicario, ſino Conde. Tambien tuuo Eſpaña en eſte tiempo otro Vicario llamado Liberio, a quien eſcriuio el Emperador Conſtantino, como enel Codice de Iuſtiniano parece.

Tiberiano Vicario d'Eſpaña

Año CCC XXXVI

L. cum ſeruum C. de ſeru. fugitiuis.

Eſte Vicario de Eſpaña no era tan abſoluto, que no tuuieſſe ſobre ſi al Proconſul de Africa, a quien aſsi miſmo obedecia: y aſsi venia a ſer eſte Proconſul como en medio del Prefecto Pretorio de Francia y del Vicario de Eſpaña, ſiendo inferior al Prefecto, y ſuperior al Vicario. Y deſte Proconſul creo yo habla Seruio Sulpicio, quando dize, que ya lo auian quitado. Entiendo, que auian ſacado al Vicario de Eſpaña, de la ſujecion que tenia al Proconſul de Africa. Todo lo dicho, y que ſe dira de los officios, eſta anſi en aquel libro de la noticia de las prouincias: y Onuphrio Panuinio diziendo lo miſmo, refiere lo toma de Zoſimo hiſtoriador Griego, al qual yo no he viſto.

Proconſul de Africa.

B

A uia tambien en Eſpaña por eſte tiempo dos contadores mayores, y podria ſer fueſſen los miſmos que poco antes llamamos numerarios. Mas hallanſe eſtos nombrados diuerſamente, llamãdolos Racionales, que en Latin a la letra quiere dezir mas propiamente contadores: y de mas antiguo que agora ay mencion dellos en Eutropio. Y aun haſta agora ſe conſerua el nombre enla corona de Aragon, donde los contadores mayores del Rey y del reyno, ſe llaman Maeſtres Racionales. El vno deſtos ſe nombraua Racional de las ſummas de Eſpaña, y parece ſeria mas general, pues llamauan al otro Racional de la hazienda particular por las Eſpañas. Todo eſto parece enel Codigo Theodoſiano, donde ay prouiſiones que el Emperador Conſtantino les embia.

Cõtadores llamados Racionales.

C Hazeſe tambien relacion en aquel libro de la noticia de las prouincias, como en Eſpaña auia vn Conde, cuyo cargo y mando era enla guerra, y aſsi todo lo q̃ ſe le atribuye alli es ſoldados y legiones. Y enel Codigo Theodoſiano eſtan por leyes dos prouiſiones, que el Emperador Conſtantino eſcriue a Seuero Conde de las Eſpañas, y en ellas ſe le mandan coſas de guerra y ſu adminiſtracion: y es ſu data enel año trezientos y treynta y tres, como por los Conſules parece. Tãbien eſcriue Conſtantino a otro Conde deſtos de Eſpaña llamado Octauiano, el año trezientos y diez y ſiete, como ſe vee por los Conſules de la data: y en ella ay tanta particularidad, que ſe ſeñala, como ſe recibio aquella prouiſion en Cordoua a los dos de Março deſte año. Y otra prouiſion le embio eſte miſmo año.

Conde en Eſpaña.

Octauiano Cõde de Eſpaña. Enel libro. 9. del Codigo Theodoſiano. Enel lib. 12. de aquel Codigo

En la Tingitania tambien, conforme al repartimiento de aquel libro, auia vno deſtos Cõdes, y debaxo del ſoldados Eſpañoles para guarda de aquella prouincia, y por no ſer agora de Eſpaña, baſtara dezir eſto de ſu gouierno.

Ha se de entender, que aunque agora se puso de nueuo todo este concierto enel gouierno de España, y de todo lo restante del imperio: mas los officios todos o los mas dellos, ya de antes los auia, y asi de antes deste tiempo se halla mencio dellos en los authores. D

Gente de guerra Española, y su estima.

La gente de guerra Española era toda via tan preciada por este tiempo, como siempre lo auia sido. Esto mostrauan claro los Romanos, pues los embiauã hasta lo mas apartado y postrero de sus prouincias, para seguridad de aqllas fronteras, q̃ eran mas peligrosas, por ser como puertas del imperio Romano. Aquel libro delas prouincias enla lista delos soldados y gente de cauallo, q̃ residiã por guarnicion en Egypto, pone vna vãda de gẽte de cauallo Española, y otra cõpañia de soldados Lusitanos: y en Arabia otra vãda đ soldados Españoles.

Gente de guerra Española en Arabia y en Egypto.

Alli se pone tãbien muy en particular la gẽte de guarnicio, q̃ por este tiẽpo residia aca en España cõ el Cõde ya dicho: y estaua repartida por esta orden.

Guarniciones đ guerra en Galizia, Asturias y Vizcaya.

En la prouincia de Galizia.

Residia en Leon vn Prefecto con la legion Septima Gemina. Parece le conseruauan siempre a la gente de guerra, q̃ auia de estar en aquella ciudad, el nõbre dela legion que al principio la fundo: como tãbiẽ se vio enla piedra q̃ se puso enlo del Emperador Caracala. E

Legio Septima Gemina.

Petauonio.

El tribuno dela cohorte Flauia residia en Petaonio, o Petauonio, que parece por Ptolomeo era en las comarcas de Astorga, y yo creo fue el lugar que agora llaman la Vañeza.

Cohorte Francesa,

El tribuno de la cohorte Francesa, residia enel lugar llamado Cohorte Frãcesa, de quiẽ no ay mencion en los cosmographos.

Lugo.

Vn otro tribuno residia en Lugo cõ vna cohorte, q̃ tomaua el nõbre de la misma ciudad, y ella se llamaua entõces Lucus Augusti.

Iuliobriga.

Residia otro tribuuo dela cohorte Celtiberica en Iuliobriga, q̃ estaua enlas marinas de Vizcaya.

En la prouincia Tarragonesa.

Velia.

El tribuno de la cohorte primera Frãcesa residia en Veleya, q̃ deue estar corrõpido el vocablo, y ha đ dezir Velia, y era enlas comarcas de los pueblos llamados Autrigones, hazia Najara y por alli. F

El capitan de los Letos Alemanes, y delos de Leõ de Frãcia, residia en vn lugar q̃ alli nõbrã Carnũto, y parece ha đ dzir Curnonio, y era ciudad enlos cõfines đlas mõtañas đ entre Aragõ y Nauarra.

Curnonio.

En Bayocas residiã el capitã delos Sueuos y Flamẽcos y otros de cabe Leõ de Frãcia. Y de lugar deste nombre yo no hallo ninguna mencion. Y si a caso esta corrupto, no atino como se pueda emẽdar.

Dela gẽte de guarniciõ q̃ residia enlas otras cinco prouincias, no se señala alli nada en particular, aunq̃ se nõbran otras cõpañias de soldados, y los lugares de su residencia: mas todo esta de mala manera cõfuso, sin que se pueda biẽ entẽder.

Estas

A Estas nouedades que assi hizo Constantino, fuerō la entera y mas principal causa de la destruycion del imperio Romano: y desde aqui se puede ya contar su cayda, de la qual tambien cōuiene tener noticia para las cosas de España. Daño mucho Cōstantino desta vez al imperio en dos cosas. Fue primero muy grāde daño el diuidirlo: pues quedo con menos fuerças, para offender y resistir. Todo entero el imperio, tenia vnido el poderio, y siendo este muy grande, con temor espantaua los enemigos, para que no osassen atreuerse: y si se desmandauā, facilmente podian ser castigados. De la misma manera tambiē los amigos y los subditos se conseruauan en obediencia con el miedo, y con la seguridad que gozauan, siendo amparados por tanta grandeza. Repartidas las fuerças, amigos y enemigos pudieron perder el respecto, y tener esperança de offender. Demas desto quito Constantino las quinze legiones, que residiā de ordinario por guarnicion en las riberas del Rin y del Danubio, que eran como las puertas, por dōde solo le podia entrar al imperio Romano su perdicion: por la fiereza y valentia de las naciones Setentrionales, que morauan de la otra parte destos dos rios. B Entendio muy bien esto Augusto Cesar, como principe prudentissimo, y que con la larga experiencia de paz y guerra conocia en el imperio los daños, y sabia proueer los remedios. Assi puso en aquellas fronteras no menos de quinze legiones, con que se asseguraua todo el imperio, por quedar segura aquella parte mas peligrosa. Y despues tambien Trajano nuestro Español, fortifico aun mas aquellas fronteras: como el mayor reparo que el imperio tenia. Quitar agora Constantino esta defensa, fue allanar el camino a los mas valiētes enemigos del imperio Romano, que no fueron perezosos en entrarse por el, luego que falto la resistencia, como presto lo veremos en la venida de los Godos, y otras de aquellas gentes, que los imitaron: para lo qual, y para muchas otras cosas de las de España, fue necessario aduertir aqui de todo esto.

Causa principal de la destruycion del imperio Romano

Las guardas del Setentrion quitadas.

Assi parece en Dion.

C

Los dos poetas Iuuenco y Ruffo Festo Auieno, y dos piedras de Constantino.

CAPITVLO. XXXIIII.

IVVENCO sacerdote Español y muy buen poeta, florecia en este tiempo de Constantino, como san Geronimo refiere, y escreuia su muy Christiana obra, que tenemos, donde en quatro libros de versos heroycos, prosigue toda la historia euangelica. Tambien dize el mismo santo doctor, que escriuio en el mismo genero de versos algunas cosas de los sacramentos, y celebra su gran virtud y exemplo de vida, cō que fue muy estimado de todos los Christianos: y tambiē dize que era de muy illustre linaje.

Enlos illustres varones.

Otro poeta llamado Ruffo Festo Auieno, o como otros escriuen Abidno, biuio en estos tiempos, y fue segun algunos affirman Español, y tenemos algunas obras suyas pequeñas. Lilio Giraldo piensa que fue muy adelante destos tiēpos, de que aqui se va agora tratando.

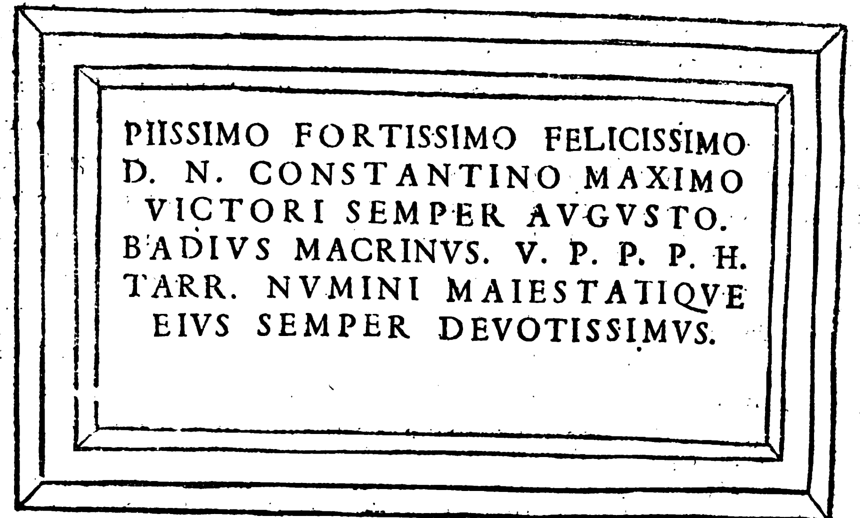
Ruffo Festo Auieno.

En sus dialogos delos poetas.

Dos

Piedra de Tarragona.

Dos piedras antiguas se hallan en España con memoria deste Emperador, y la vna esta en Tarragona enla iglesia antigua de santa Tecla, con estas letras. D



PIISSIMO FORTISSIMO FELICISSIMO D. N. CONSTANTINO MAXIMO VICTORI SEMPER AVGVSTO. BADIVS MACRINVS. V. P. P. P. H. TARR. NVMINI MAIESTATIQVE EIVS SEMPER DEVOTISSIMVS.

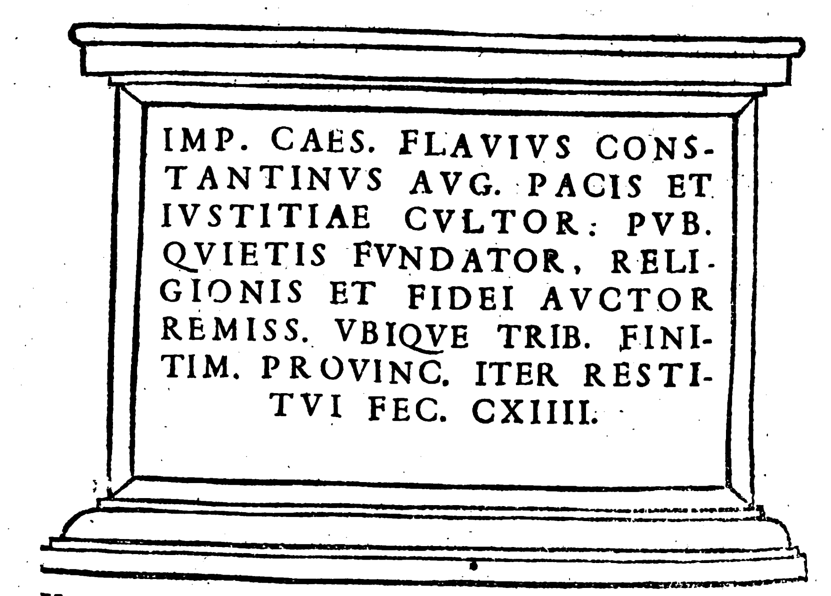
E

Badio Macrino presidéte de España.

Y dize en Castellano. Badio Macrino prefecto de la ciudad de Roma, presidente de la prouincia Tarragonesa de España, puso esta estatua al religiosissimo, valentissimo y venturosissimo señor nuestro Constantino Maximo, vencedor, semper Augusto, y pusosela como muy sujeto a su diuinidad y magestad.

Piedra dl camino de la Plata.

La otra piedra dizen estaua enel camino de la Plata cerca de Merida, y dezia assi.



IMP. CAES. FLAVIVS CONSTANTINVS AVG. PACIS ET IVSTITIAE CVLTOR: PVB. QVIETIS FVNDATOR, RELIGIONIS ET FIDEI AVCTOR REMISS. VBIQVE TRIB. FINITIM. PROVINC. ITER RESTITVI FEC. CXIIII.

F

Y en nuestro Castellano dize. El Emperador Cesar Augusto Flauio Constantino, que tuuo gran desseo y respecto de la paz y de la justicia, y asseguro el

publico

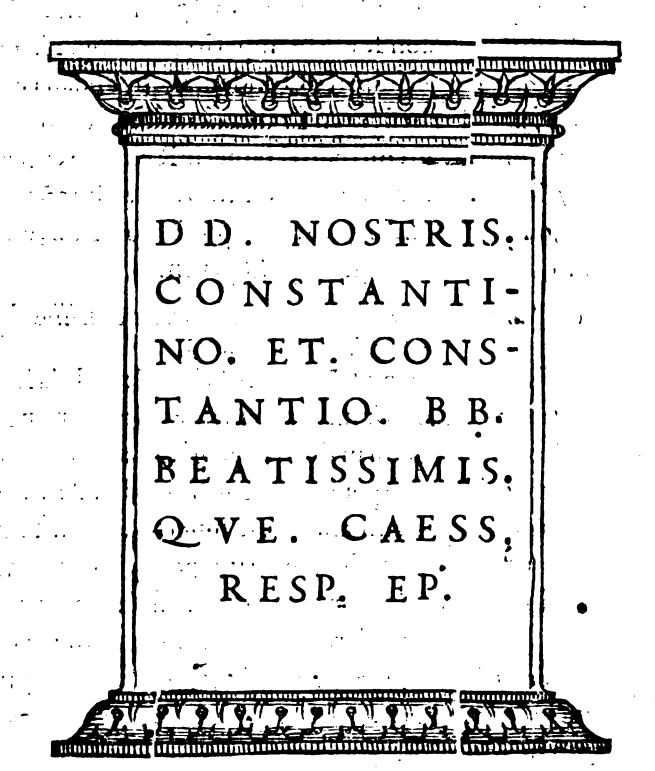
A publico sossiego enel imperio, y acrecento mucho la fe: auiendo releuado de tributos a todas las prouincias comarcanas, hizo reparar este camino, por espacio de ciento y catorze millas.

Los hijos de Constantino, y sus discordias.
CAPITVLO. XXXV.

FALLECIO el Emperador Cõstantino el año trezientos y treynta y siete de nuestro Redemptor: y dexo repartido el imperio entre sus hijos Constancio, Constante y Constantino, y este postrero con el imperio de Occidente tuuo a España. Mas hizole matar muy presto su hermano Constante, en vna guerra que entre si trayan sobre la particion: y assi quedo Cõstante con el señorio de España el año trezietos y quareta. Año CCC XXXVIII Constante: Constantino. Constancio. Año CCCXL

Enel poco tiempo que este Constantino fue señor de España, se le puso en Montoro lugar cabe Cordoua, llamado entonces Epora, vna estatua con este titulo, que toda via dura en la basa. Piedra en Mõtoro.

B



C

Dize en nuestra lengua. La republica de los Eporenses, puso esta estatua a nuestros señores Constantino y Cõstancio buenos y muy bienaueturados Cesares. Y hase de notar, que nombran al señor de España, y al hermano Constancio tambien Emperador del Oriente y Constantinopla, conforme a la costumbre de entonces, con que en todas estas dedicaciones hazian memoria de todos los

los que juntamente imperauan, principalmente siendo hermanos. Y por esta razon parece tambien auian de hazer mencion de Constante: mas dexaronlo de nombrar aquellos de Montoro con mucho miramiento y aduertencia, por ser enemigo de su señor, y traer publicamente guerra con el.

Año cccl

El Emperador Côstante muerto.

Diez años le duro a Constante el señorio de España tan maluadamente adquirido: y parece, que aun antes que aca entrasse, lo hizo matar Magnencio el mes de Março del año trezientos y cinquenta, en Helena aquel castillo y pequeño lugar en los Pyreneos, que entonces, como se ha dicho, era de Francia, y agora con el condado de Rossellon es del señorio de España: y es ciudad con iglesia cathedral, y corrompido vn poco el vocablo, la llaman Euna comunmente. La manera de como fue muerto, se halla en Sexto Aurelio Victor, donde se puede ver por estenso.

Magnencio señor de España, y su muerte.

Iûtase otra vez el imperio.

Año cccliii

Quedo desta vez señor de España mas de tres años Magnencio (que aunque fue tyrano, fue tambien muy catholico y entero en la fe) hasta que le vencio, y le forço se matasse el Emperador Constancio hijo del gran Constantino, que baxo luego de Constantinopla, donde era su imperio, por vengar la muerte de su hermano Constante, y tomar el imperio Occidental, que andaua malamente tyranizado. Vencido pues Magnencio en Francia, el mismo se dio la muerte con sus manos, y quedo Constancio con todo el imperio Romano entero, que se boluio a juntar en el, y desde la muerte de Constantino hasta este año de trezientos y cinquenta y tres, que Constancio quedo solo por Emperador, en muy pocos años tuuo España quatro señores que la posseyeron.

El Emperador Constancio, y lo mucho que Osio hizo en los concilios de su tiempo.

CAPITVLO. XXXVI.

El concilio Sardicense.

Osio.

No siguio Constancio a su padre en la limpieza de la fe Christiana, antes se dexo peruertir miserablemente de los Arrianos, y por ampararlos, y sustentar su maluada heregia, hizo cosas muy desatinadas y crueles. Iuntose por esto en Sardis ciudad de Misia concilio vniuersal de trezientos obispos, aun antes de la muerte de Constante, que con auer sido cruel, toda via fue muy catholico Principe, el año trezientos y quarénta y siete, donde Osio el obispo de Cordoua fue muy firme coluna de la fe, y el principal que alli sustento la verdadera religion, como por todo el discurso del concilio parece. Y tanto fue lo que en esto trabajo Osio, que indignado el Emperador Constancio, lo mando yr en destierro. Y los otros obispos de España, que alli se hallaron fueron estos.

Obispos de España en el concilio.

Anniano obispo de Castulo, cuyo sitio se llama agora Cazlona.
Costo obispo de çaragoça,
Domiciano obispo de Pax Augusta, que es Beja en Portugal.
Florentino obispo de Merida.
Pretextato obispo de Barcelona.

En

A En otro concilio Gangrenſe en Paphlagonia tambien ſe hallo Oſio, con los pocos obiſpos que alli ſe juntaron, como en el ſe vee.

Vuo luego otro concilio el año trezientos y cinquenta en Syrmio ciudad de la Dalmacia, y en el ſe hallo tambien Oſio, y la hiſtoria Tripartita, quando le nombra aqui, dize q̃ era el mas illuſtre y eſclarecido varõ, que en aquellos tiempos ſe hallaua. Vino Oſio alli muy forçado, porque le parecio, conforme a los obiſpos Arrianos que entre otros alli ſe juntauan, auia de yr todo mal endereçado, y el al fin vino traydo por fuerça del deſtierro, cõ que poco antes por medio de los Arrianos auia ſido caſtigado. Hizo ſe muy bien lo que conuenia en aquel concilio, y tan bien, que indignados los Arrianos, alcançaron de Conſtancio, que lo mandaſſe dar todo por ninguno, porque con eſto quedaua ſu error muy B confirmado. Oſio no podia ſer induzido a conſentir en eſta anulacion del concilio, y ſiendo muy viejo maltrataron ſu perſona, y dieronle tales tormentos, q̃ le forçaron al fin a conſentir en lo que ſe trataua, y firmar contra lo conſtituido y confeſſado enel concilio. Aſsi cuenta eſto la hiſtoria Tripartita eneſte tiempo. Y ſiendo aſsi, eſte fue el principio de la perdicion de Oſio: y deſte mal reſualar vino deſpues a miſerablemente caer. Aunque luego veremos, como eſtuuo aun deſpues firme enla verdadera fe, y padecio mucho por ella.

Oſio enel concilio de Syrmio.

Oſio vẽcido cõ los tormentos. Enel lib. 5. c. 9.

Ya deſpues de muerto Conſtante y vencido Magnẽcio, quedo Conſtancio libre y mas affirmado en ſus maluados errores: y porque los obiſpos del Occidente eſtauan muy firmes enla verdadera fe contra Arrio, hizo juntar vn concilio en Milan, para con amenazas, y ſi eſtas no valieſſen, con caſtigos hazer mudar de parecer a los obiſpos catholicos. Aſsi fueron deſterrados en eſte maluado conciliabulo algunos obiſpos: y entre ellos Oſio el de Cordoua, como lo dize ſan Athanaſio, contando lo que enel paſſo. Sus palabras ſon eſtas. Es coſa ſuperflua alabar al grãde y excelẽte viejo y verdadero confeſſor Oſio. Y todos ſa C bẽ como tãbien lo deſterraron entonces. Pues todos entiendẽ, como no fue hõbre poco illuſtre, ſino muy ſeñalado y conocido de todos. Que cõcilio vuo en q̃ no preſidieſſe? Quando dexo de hablar tan bien, que no ſatisfizieſſe a todos los que enlos concilios ſe juntauan? Que igleſia ay que no conſerue la memoria, de auer ſido ayudada y defendida por el? Quien jamas llego a el affligido y enfermo en el alma, que no fueſſe confortado y ſano? Que pobre o neceſsitado le pidio, que no alcançaſſe del lo que demandaua? Todo eſto ſe dize aſsi deſte perlado, lo qual haze mas notable el exemplo de ſu cayda.

Oſio deſterrado otra vez por catholico. S. Athanaſio alaba a Oſio. En la hiſt. Tripartita lib. 5. cad. 15.

El triſte fin que Oſio hizo.

CAPITVLO. XXXVII.


Arto padecia Oſio en eſtos concilios, y harto buena mueſtra era de ſu buen arrepentimiento, el deſtierro que con los otros buenos obiſpos ſuffria. Siguio luego el otro maluado cõcilio de Arimino en Italia, y ninguna mencion ay enel de Oſio enla hiſtoria eccleſiaſ-

tica

tica de Eusebio, ni en la Tripartita: antes acabā las cosas de Osio con aquel buen fin, que Athanasio cuenta de su destierro. Sulpicio Seuero dize en su historia, que Osio auiendose hallado en este concilio de Arimino, se dixo que consintio en la maluada determinacion de la seta Arriana: mas el lo pone por cosa dudosa, y aun lo quiere contradezir, pero al fin lo escusa con la mucha vejez de Osio, que era ya de mas de cien años. Mas quien leyere a san Hylario, en lo que escriue al Emperador Constancio, y en otra obra de los synodos contra los Arrianos: vera sin duda, como Osio erro miserablemente, y quedo desta vez preuertido en la verdadera fe, con escurecer aquella grande gloria, que hasta agora auia ganado. Cōforme a esto es bien cierto y verdadero, lo q̄ santo Isidoro en sus claros varones cuenta del triste fin q̄ Osio hizo. Refiere alli san Isidoro, q̄ lo toma de otro author, cuyo nōbre no pone: y yo creo cierto sea vno, que sin nombre se halla en vn libro muy antiguo de letra Gothica aqui en la libreria deste insigne colegio de Alcala de Henares, que ha mas de quatrocientos años se escriuio. Y veese claro, que tomo san Isidoro deste author lo que de la muerte de Osio escriuio, pues en parte vsa sus mismas palabras. Yo lo contare aqui como en el santo y en el libro viejo mas estendidamente se escriue.

Error de Osio y su muerte.

Potamio obispo de Lisboa.

Potamio obispo de Lisboa, que siempre auia sido muy bueno y catholico, con cudicia de vna heredad, que el desseaua, y se la prometieron por premio, si se hazia Arriano: dexo la verdadera fe, que antes seguia. Quando Osio supo esto, indignado como el caso lo requeria, descomulgo a Potamio, y persiguiole brauamente como a hereje. Passose Potamio en Italia, y dio su querella de Osio al Emperador Constancio, y el con la maluada afficion q̄ a los Arrianos tenia, mando parecer alla delante si a Osio. El fue al llamamiēto del Emperador, y alla se dexo maluadamente persuadir en el concilio de Arimino, y preuaricādo de la fe verdadera, por quien tanto auia ya hasta entonces suffrido, consintio en todo lo que se le pedia. San Isidoro y el otro author atribuyen esta flaqueza de Osio a su mucha vejez, con que ya caducaua, y a algun mal respecto de auaricia, que en los de mucha edad suele ser muy poderosa, y por ser como dizen que era rico, tenia en el mayor fuerça. Assi boluio Osio a España con toda su antigua gloria no solamēte perdida, sino muy feamente ensuziada, para ser vn muy señalado exemplo, donde se pueda ver, a quanto mal queda puesto el que vna vez Dios desampara. Y como venia muy fauorecido del Emperador hereje, truxo vna prouiosin, para que todos los que no le quisiessen seguir y obedecerle, fuessen luego desterrados.

Osio consiente cō los Arrianos

Gregorio obispo de Iliberi.

Llego la triste nueua, de la mala buelta y peor poderio de Osio a Gregorio, obispo q̄ era en Iliberi, cabe Granada, hombre de singular zelo en la fe, y de grā santidad en la vida: y con gran constancia lo declaro luego por descomulgado. El triste viejo, que viendose caydo, no quisiera ver a nadie en pie: pidio por su prouision al vicario de España, que era entonces Clementino, y se hallaua en

Clemētino vicario de España.

Cordoua,

Cordoua, mandasse venir alli al obispo Iliberitano. Assi se hizo: y Osio con la ferocidad que el fauor de Constancio y su prouision le daua, se sento en el tribunal con Clementino, y de alli quiso juzgar al obispo Gregorio, que estaua muy humilde en el apariencia, aunque muy engrandecido y valeroso, para defender la verdadera fe, que professaua. Assi respondio a Osio en todo con mucha furia: y con sus mismas razones, q el mismo en tiempo de su buena Christiandad solia vsar contra los herejes, le conuencia, y le mostraua claro su error. Clementino se persuadia tambien con la fuerça de la verdad, y con la destreza de Gregorio en fundarla. Indignado por esto Osio, le dixo con impetu al Vicario. No os manda el Emperador juzgar en esto, sino executar. Mandad que luego vaya desterrado. No era Clementino Christiano, mas toda via, teniendo respecto al obispo con reuerencia de su dignidad, y con fuerça de la verdad, respondio a Osio. Siendo obispo, no le osare desterrar. Si vos me le days sin la dignidad, yo le podre dar, como manda el Emperador, la pena. Gregorio que

Contienda en juyzio de Osio y Gregorio.

B vio a Osio muy aparejado para deponerlo, y dexarlo capaz de ser maluadamente juzgado: puestos los ojos en el cielo, y leuantadas alla las manos, con boz dolorosa dixo. Para delante ti apelo mi Dios, que entiendes con quanta verdad sigo tu causa: y no permitiras, que otro sino tu sentencie en ella. Y tu sabes señor, que no te pido esto, porque me sea graue suffrir por ti el destierro, ni qualquier otro genero de tormento, sino porque no sea esta mi pena mala ocasion de temor para muchos, que seran miserablemente peruertidos, si aqui me veen condenado. Esta causa es tuya, mas que mia, y como tal proueeras señor en ella. Con todo esto se aparejaua Osio, para pronunciar la sentencia contra Gregorio. Teman los hobres miserables a Dios, pues no sabe quando le plazera executar su terrible vengança en ellos. Subitamente se le començo a torcer a Osio la boca co muy feo visaje, y boluersele el cuello: assi q se le ponia el rostro muy yerto sobre el hombro. Iunto co esto cayo en tierra, y lastimandose muy mal le lleuaro como muerto

Muerte miserable de Osio.

C a su casa, donde presto acabo de espirar. Espantados todos los q se hallaro presentes co tan gra milagro, y mas atonito Clementino co su particular miedo, se echo a los pies del santo obispo Gregorio, suplicadole le perdonasse. El juez pedia ya ser juzgado: porq aunq era Getil, conocia el poderio del verdadero Dios, y temia otra semejate vengança. El libro antiguo dize, q esto sucedio a los veynte y quatro de Abril, sin señalar el año. No cueta S. Isidoro lo q despues sucedio de Osio, y en el libro antiguo d Alcala falta la postrera hoja, dode esto auia d estar escrito, aunq en otros originales aun mas antiguos dize, como espiro poco despues. Pudo ser q Dios por su misericordia en las pocas hora q duro, le alubrasse co este castigo, como Esaias dize q lo suele hazer, dado la fatiga luz en el entedimieto, y forçado el tormeto, a q el malhechor conozca la verdad, pa q conocido su error tuuiesse el arrepetimiento deuido. Esto mismo de la muerte de Osio cuenta Honorio obispo Augustodunese, author graue y algo antiguo, y parece auerlo

Esa. 28.

Honorio obispo Augustodunense.

Eee leydo

leydo en san Isidoro, pues vsa casi todas sus mismas palabras. Y quien con atencion leyere a san Hilario, vera, como el tãbien quiere significar este mal fin que Osio hizo. Y enlos libros delos cõcilios, q̃ de nueuo se hã impresso, ya viene puesto algo desta muerte de Osio, como se hallo en originales antiguos. No quedo Potamio tampoco sin castigo del cielo. Porque yendo a ver la heredad que sele auia dado por premio de su maldad, murio enel camino, antes que alla llegasse. Osio, dize san Isidoro, que escriuio a su hermana vna carta muy elegante, en alabança de la virginidad. Tritemio añade, que Calcidio grammatico, le dirigio a Osio el Timeo de Platon, que auia trasladado en Latin. Y Gregorio el obispo Illiberitano tambien escriuio, como dize san Geronymo, algunos libros, y vno en particular de la fe con mucha lindeza de estilo. Y los dos martyrologios Romano y de Vsuardo lo ponen por santo a los veynte y quatro de Abril.

Vna piedra de Cordoua, que se puso atras por del Emperador Constancio abuelo deste, puede muy bien ser deste Emperador: pues la razon que alli se dio no era buena, para quitarsela.

Lo demas hasta la muerte del Emperador Constancio.

CAPITVLO. XXXVIII.

Albino vicario de España.

Año CCCXLI

OTRO Vicario de España llamado Albino, lo era el año trezientos y quarenta y vno, porque este año le escriue el Emperador, como enel codigo Theodosiano parece. Consulares enel Andaluzia vuo todos estos. Celestino a quien escriue el Emperador Constancio en el codice Theodosiano el año trezientos y cinquenta y seys, Egnacio Faustino. A este escriue enel mismo libro el año trezientos y sesenta y vno enel cõsulado de Florencio y Tauro, cuyos nõbres estan alli errados, y no se le llama Cõsular, sino presidẽte del Andaluzia. Amiano Marcelino historiador q̃ agora biuia, haze mẽcion de vno delos agentes enlos negocios, q̃ residia aca en España en este tiempo, y no le nõbra, mas cuenta del, q̃ destruyo cõ crueldad vna casa de vn hombre principal, por solo q̃ vnos pajes metiendo velas para vn combite, entraron diziendo por cortesia, que entonces se vsaua, vençamos, vençamos: y el otro tomolo por señal de alguna conjuracion contra Constancio, que aun tan liuianas cosas como estas temia.

Legados consulares del Andaluzia.

Celestino.

Egnacio Faustino.

Amiano Marcelino.

Paulo Español

Traya Constancio siempre consigo vn Español llamado Paulo, q̃ en Amiano Marcelino parece era su secretario. A este le auian puesto por sobrenombre Cadena, porque siendo hombre maluado, tenia grãde astucia en enrredar vnos negocios de otros. Algunas crueldades cuenta Amiano deste: porque Constancio lo tenia por ordinario ministro para ellas. Mas no le falto a Paulo, como luego veremos, el castigo deuido a su maldad.

Año CCCLXI

Sũmos Pontificer.

San Milciades.

Murio Constancio el año trezientos y sesenta y vno, y en su tiẽpo desde su padre Cõstãtino, vuo estas mudãças enel summo Põtificado. El Papa S. Milciades lo tuuo tres años y dos meses, hasta q̃ fue martyrizado a los diez de Diziembre,

el

A el año trezientos y catorze de nuestro Redemptor. Y aunque Onuphrio Panuinio y otros escriuen, q̃ no fue martyrizado, antes murio su muerte natural: yo sigo a la iglesia, q̃ lo reza siẽpre martyr. Estuuo vaca la silla Apostolica diez y siete dias, hasta ser elegido san Syluestro a los veynte y siete del mismo. Biuio despues veynte y vn años y quatro dias, hasta q̃ fallescio el postrero dia de Diziembre del año trezientos y treynta y cinco: y con vacante de quinze dias, fue elegido el Papa san Marco a los diez y seys de Enero del año siguiente trezientos y treynta y seys. No duro enel pontificado mas q̃ ocho meses y veynte y dos dias, pues fallecio a los siete de Octubre de aquel mismo año. Vuo vacante de veynte dias, hasta q̃ fue elegido el Papa san Iulio, q̃ tuuo la silla Apostolica diez y seys años, cinco meses y diez y seys dias, auiendo muerto a los doze de Abril B del año treziẽtos y cinquenta y tres. Luego cõ vacãte de veynte y cinco dias fue elegido el Papa S. Liberio a los ocho d̃ Mayo, y el era summo Põtifice este año dela muerte d̃l Emperador Cõstãcio treziẽtos y seséta y vno d̃ nr̃o Redẽptor.

S. Syluestro.
San Marco.
San Iulio.
San Liberio.

Los Emperadores Iuliano, Iouiano, Valentiniano, y Valente.

CAPITVLO. XXXVIII.



EL Emperador Iuliano fue successor de Constancio en todo el Imperio, y aun el señorio de España en vida de su predecessor lo tenia, que el se lo auia dado con la Francia, para que lo gouernasse. Mas Iuliano de veras quisiera ser señor de todo aquello, y assi trataua cõ Constancio q̃ se lo dexasse libre, y cada año como por tributo le embiaria muchos cauallos Españoles, que nunca dexaron de ser muy preciados. Fue este Iuliano llamado el Apostata, porq̃ auiendo sido Christiano, se boluio a ser Gentil. En siendo Emperador, como Ammiano cuenta, mãdo quemar biuo a aquel Español Paulo Cadena, con otro tal como el, trayendolos al mal fin q̃ de sus maldades se pudo esperar. Del mismo Ammiano se entiende, como hizo Iuliano vi C cario de España a vno llamado Venusto.

Cauallos Españoles.
Enel lib. 21. Paulo Cadena quemado.
Enel lib. 23. Venusto vicario de España.

No biuio Iuliano aun dos años enteros enel Imperio, pues le mataron luego el año treziẽtos y sesenta y tres, y muchos menos duro Iouiano, pues no fue Emperador aun ocho meses, auiendo tenido ambos los Imperios de Oriente y Occidẽte. Boluiose luego a diuidir el Imperio Romano. Porq̃ en entrando el Emperador Valẽtiniano a ser señor de todo el, el año trezientos y sesenta y cinco, con amor q̃ tenia a su hermano Valente, le dio el Imperio Oriental de Costãtinopla, y el se quedo con lo de Occidente y España.

Año CCCLXIII.
El Emperador Iouiano.
Valẽtiniano Emperador.
Año CCCLXV

Fue summo pontifice el Papa Liberio treze años, quatro meses, y diez y siete dias. Y aunque mas de vn año estuuo desterrado de la dignidad malamente: mas cuentasele todo el tiempo continuado, hasta que murio a los veynte y quatro de Setiembre, el año de nuestro Redemptor trezientos y sesenta y seys y segundo de Valentiniano. No duro la vacante mas que seys dias, pues fue elegido san Damaso luego el primero dia de Octubre.

El Emperador Valente.
Año CCCLXVI.

El Papa san Damaso Español.
CAPITVLO. XL.

EN tiempo deste Emperador fue cosa muy señalada, auer summo pontifice Español, y tan excelente en la iglesia de Dios. Este fue san Damaso successor, como deziamos, de Liberio, a quien tienen en Madrid por natural de alli, y en la iglesia de san Saluador tienen mas particularmente su memoria. Y ninguna otra prueua dan de ser esto assi, sino que lo oyeron a sus passados, y a ellos auia venido conseruada esta memoria de vnos en otros. Y por no auer mas razõ que esta, se deue tener por mas cierto, que fue san Damaso natural de Guimaranes lugar de Portugal en la tierra que llaman Entre Duero y Miño tres leguas de Braga. Alli tienen buenas señales y muy ciertas, de auer sido de alli este santo: y entre ellas es muy grande y de mucha authoridad, que la iglesia metropolitana de Braga, como a santo natural, de muy antiguo le canta vn officio proprio y muy solenne, donde se habla desto muy senzillamente, como cosa muy llana y aueriguada. Deste santo summo põtifice escriue mucho la historia Tripartita, Ruffino en la historia Eccesiastica, Eusebio en su coronica, Ammiano Marcelino, Niceforo, Zonaras y otros authores: y en muchos concilios se haze singular mencion del, y en toda la iglesia Christiana es muy insigne su nombre por su santidad y letras, y por las grandes cosas que en la iglesia ordeno. Su padre se llamaua Antonio, y a su madre y vna hermana suya tuuo en Roma como despues parecera. Y de su criança, y la causa porque fue a Roma, ni delo demas, hasta que fue summo pontifice: no sabemos cosa en particular. Solo se refiere (en lo que passo quando desterraron maluadamẽte de Roma al Papa San Liberio) como se hallo con el S. Damaso, assistiendole y consolãdole de tal manera, q̃ el Papa se alegro mucho cõ su charidad y con sus palabras, y le annũcio entõces como le auia de succeder en la silla põtifical. Assi fue elegido despues de su muerte, siendo tã bien elegido en scisma vn sacerdote llamado Vrsicino. La cõpetencia fue muy grande, y llego a las armas, cõtra la voluntad a lo que se puede muy bien creer, del santo Papa: y en algunas peleas que los malmirados Christianos sobre esto trauaron dentro en Roma, fueron muertos mas de ciento y treynta hombres. Quando entendio esto el Emperador Valentiniano, luego dio orden como Vrsicino dexasse la pretension que seguia: y assi quedo san Damaso confirmado en la dignidad Apostolica. Authores son de todo esto Ammiano Marcelino en el libro quintodecimo, san Geronymo en sus addiciones a la coronica de Eusebio, Ruffino, Theodoreto, Sozomeno y los otros authores de la historia Ecclesiastica. Y F. Onuphrio Panuinio en vna annotacion sobre Platina en la vida de san Liberio escriue, como el tuuo vna escritura original escrita en aquellos mismos tiempos, que esto passo, de dõde saco lo que escriue. Y a mi me ha dicho el señor don Diego de Mẽdoça, como siendo Embaxador en Roma vio en los archiuos dela

Madrid.

San Damaso natural de Guimaranes en Portugal.

Duero.

Miño.

Braga.

En el primer tomo de los concilios.

Contienda de san Damaso y Vrcisino,

Don Diego de Mendoça.

A dela sede Apostolica el processo original, que entonces en esta scisma y alborotos se hizo. Y deue ser esta la misma escritura que Onufrio refiere. Santo Ambrosio hablando deste santo Pontifice, dize fue elegido por juyzio diuino. *En la epistola 30. del lib. 5.*

Fue san Damaso vn insigne Pontifice, y que en defensa de la fe, y en todo el gouierno de la iglesia hizo cosas muy señaladas, por las quales es alabado de muchas maneras, por todos los escritores d̃ aquellos tiẽpos. Theodoreto refiere como le llamauã varon admirable, y digno de alabãça soberana, y adornado de diuerso resplãdor d̃ virtudes. Despues enel sexto cõcilio Cõstantinopolitano lo llamaron diamãte de la fe, por la gran firmeza y cõstancia, q̃ siẽpre cõtra diuersas heregias tuuo en ella. Escriuiendo san Geronymo a Pammachio dize del entre otros loores, q̃ fue virgen, como verdadero Põtifice de la iglesia limpia y sin manzilla. Con toda esta su santidad fue Damaso acusado de adulterio: mas parecio su innocencia en publico concilio de quarenta y quatro obispos, donde fueron cõdenados Calisto y Cõcordio dos diaconos sus acusadores. Hizo y cõstituyo cosas excelẽtes enel sũmo Põtificado. Por su mãdado se cõgrego el primero concilio de Cõstantinopla, dõde se cõdenaron algunas peruersas heregias. Tambien se celebro en su tiẽpo el cõcilio de Aquileya en Italia. El tambien en vna su epistola decretal refiere, como congrego otro concilio en Roma, en que condeno a los dos herejes Apolinario y Timotheo. Tienese por constitucion suya el cantarse los salmos en la iglesia a versos por choros, y dezirse al cabo el Gloria patri: y desto ay epistolas deste santo Pontifice a san Geronymo, y de san Geronymo a el. Y como este santo doctor vuiesse trasladado en Latin los libros sagrados de la biblia: el Papa Damaso dio authoridad a su translacion, para que se leyesse en la iglesia, y se guiassen por ella los catholicos. *En el lib. 5. c. 3. En el c. 10. En el cap. 28.* B

Señalose mucho este santo Pontifice en edificar y adornar los templos, y enriquecer todo su seruicio enel culto diuino. Edifico dos tẽplos principales sumptuosamente. Vno delos apostoles san Pedro y san Pablo enel mismo lugar, donde sus cuerpos fueron sepultados, y estuuieron mucho tiempo. Los vasos de plata, y de brõze q̃ aqui offrecio, fuerõ muchos y todos riquissimos. Vna patena de veynte libras de aquel tiẽpo, q̃ siendo de doze onzas, son poco menos d̃ veynte y siete marcos delos nuestros. Otro gran vaso de veynte marcos. Vna fuente muy labrada de catorze marcos. Cinco calices cada vno de quatro, y cinco coronas cada vna cerca de diez marcos. Diez y seys vasijas grandes de bronze: y grandes rentas q̃ le atribuyo para sus reparos y seruicio, como enel libro Latino llamado Pontifical se refiere. El otro templo dedico a san Laurencio: y tambien lo adorno y doto ricamente. Escriuio algunas obras, de las quales tenemos cinco epistolas decretales, y vnos versos exametros a la sepultura de los Apostoles san Pedro y san Pablo: y otro libro pequeño donde escriuio los hechos de los summos Põtifices passados hasta su tiẽpo. Aunque ha auido algunos, q̃ ponẽ en duda, si este libro que tenemos llamado el Põtifical, sea el q̃ S. Damaso escriuio. *Edificios de iglesias que hizo san Damaso, y joyas ricas que dio.* C *Obras de san Damaso.*



En los illustres varones.

Compuso muchos otros versos como quiē se deleytaua, ſegun dize ſan Gerony D
mo, cō el deſcāſo y ſuauidad de las letras. Y el auerſe dado a deſcubrir cuerpos de ſantos martyres, y hallarlos, le daua materia para eſcreuirles en verſo epitaphios. Ordeno en diuerſas vezes ſeſenta y dos obiſpos, treynta y vn presbyteros y onze diaconos: y auiendo llegado a edad de ochenta años, fallecio el trezientos y ochēta y quatro de nueſtro Redēptor, a los onze de Diziēbre, auiēdo ſido ſummo Pōtifice diez y ocho años, dos meſes y onze dias. Fue enterrado en la baſilica de los Apoſtoles, q̄ el auia fundado, cō ſu madre y ſu hermana, q̄ ya antes alli eſtauā ſepultadas: y por eſto ſe entiēde, como las auia tenido conſigo en Roma. Por el año en q̄ entro a ſer ſummo Pōtifice ſan Damaſo, ſe vee claro, como yerran los que eſcriuen, que lo fue en tiempo del Emperador Iuliano: pues era ya muerto tres años auia.

Año CCC lxxxiiii

Aueriguacion del tiempo.

El poeta Prudencio.

CAPIVTLO. XLI.

E

DESTE tiempo y de mas adelante es el poeta Aurelio Prudencio Clemēte, natural de Calahorra. Y aunque alguna vez parece llama a çaragoça ſu tierra, no ſe ha de entēder aſsi, pues eſtotra es verdad muy cierta, y q̄ el manifieſtamente la affirma. Auia nacido en tiempo de Cōſtancio, el año trezientos y quarenta y ocho, como el lo mueſtra, nombrando los Conſules del año en que nacio. Parece, por lo que dize de ſi miſmo, que en ſu mocedad fue ſoldado, y fue tambien abogado, o por orador, o por juriſta, que ambas coſas da a entēder. Tambien tuuo dos gouernaciones en ciudades principales, aunque no dize ſus nombres. A la vejez ſe dio a eſcreuir coſas ſagradas, que ſon todas las que tenemos ſuyas, donde reboſa ſiempre ſu pecho Chriſtiano palabras muy dulces y agudas en vn genero de poeſia muy lindo. Y ſeñaladamente le deuemos mucho a Prudencio, por lo que eſcriuio de los ſantos martyres de Eſpaña. De hartos dellos eſcriuio hymnos particulares cō muy F
cumplida hiſtoria de ſus martyrios: y de caſi todos hizo memoria, authorizando tanto ſus paſsiones y muertes con ſu antiguo teſtimonio, que no tenemos agora caſi ninguna mayor authoridad y certificacion, que aquella.

Calahorra.

çaragoça. En el hymno de ſan Emeterio y Celedonio.

En el prologo del Catemerinon.

Prudēcio eſcriuio delos Sātos de Eſpaña.

De Eſpaña ſe fue a Roma, donde yuan a emplearſe entonces todos los grandes ingenios: y aſsi alla, como el dize de ſi miſmo, alcanço honrra y fauor. Eſcriuio las obras excelentes q̄ tenemos, dōde ſe mueſtra bien ſu mucha Chriſtiādad y deuocion cō lindo atauio de poeſia. Perdioſe vna obra ſuya de la creacion del mundo, la qual le atribuye cō las demas Gēnadio. Parece que biuio mas de ſetēta años, pues haze mencion de la batalla en que Stilicon vencio al rey Radagayſo de los Oſtrogodos, que ſucedio el año quatrocientos y dos, y ya en aquel año el tenia cinquenta y quatro. Y de tal manera habla de aquella victoria, que parece auia ya algunos años que paſſo. Y el tambien al principio de vna ſu obra dize como tenia cinquenta y ſiete años quando la eſcriuio. Y ſi queremos penſar, como

Aueriguacion del tiempo.

En el proemio del Catemerinon.

A como podemos, que haze mencion del Consul Anicio Basso, enel libro primero contra Simmaco, harto passo de sesenta años.

A proposito deste author conuiene notar para toda la historia de adeláte, q̃ aunque desde el gran Constantino aca todos los Emperadores eran Christianos, malos o buenos, herejes o catholicos: mas no por esso lo erã todos los Romanos, ni los de España, ni delas otras prouincias: antes cada vno libremente biuia en la ley que le plazia, y no era forçado a dexar la idolatria. Assi vemos, que aquel Vicario Clementino, de quien atras se hizo mencion, era Gentil en tiẽpo de Constancio: y por inscripciones antiguas que ay en Roma, se vee como se poniã en estos años estatuas de nueuo a los dioses delos Gentiles. Y el mismo Prudẽcio celebra mucho el auer sido vnos Consules enestos años Christianos, como al fin deste libro diremos: y añade, q̃ en todo el Senado se hallauã ya muy pocos Gẽtiles. Y muy adeláte se dira, quãdo se mando en España derribar publicamẽte todos los idolos y estatuas de aq̃llos falsos dioses. Que no se pudo desquiciar d̃ vna B vez toda la gentilidad junta, sino q̃ destruyendola su poco a poco, se fue introduziendo tãbien la Christiandad generalmente su passo a passo: Y vna delas cosas q̃ mas enlo dela idolatria estuuo difficultosa, y como dizẽ rehazia en arrãcarse, y mas fue menester para destruyrla, fuerõ las virgines vestales Toda aq̃lla supersticiõ y cerimonias de aq̃llas malas mõjas, por ser mugeres ricas y emparẽtadas, se mãtuuieron mucho tiẽpo, sin q̃ se pudiesse quitar del todo aq̃lla parte d̃la religiõ gentilica. Ya eneste tiẽpo el Emperador Valẽtiniano, q̃ fue Christianissimo, se determino muy de ꝓposito en quitar todo lo dela gẽtilidad, y arrãcarlo tã d̃ rayz en publico, q̃ quedasse muy desembaraçado el suelo ꝑa plãtarse vniuersalmẽte la Christiãdad. El quitar las virgines vestales se sintio mucho en Roma: y assi le embiarõ vna muy solẽne embaxada al Emperador sobre esto cõ Quinto Aurelio Auianio Symmaco, prefecto q̃ era entõces dela ciudad, y muy señalado por su singular eloquẽcia. Cõ ella defendio brauamẽte delãte el Emperador C el negocio dela gẽtilidad en general, y en particular el d̃las virgines vestales, como en su razonamiẽto, q̃ tenemos, parece. Sãto Ambrosio le respõdio diuinamẽte. Porq̃ hallandose a la sazõ Valẽtiniano en Milã: parece era propio del obispo de alli, salir a tal causa, y defenderla. Poco despues tãbien escriuio nuestro Prudẽcio dos libros muy lindos en verso heroyco cõtra este Symmaco y su embaxada, q̃ son cosa harto principal entre todas sus obras, y nos hã dado la ocasion para prosseguir todo esto, que tãbien en su manera era necessario para la historia.

La idolatria no auia cessado.

El Vicario Clementino.

Enlos Fastos de Panuinio, y en la orthographia de Aldo. Contra Symmaco.

Fin delas virgines vestales.

Santo Ambrosio.

San Paciano y otros varones señalados en España.

CAPITVLO XLII.

POR estos tiempos era insigne la santidad y doctrina de san Paciano confessor obispo de Barcelona. Escriuen del san Geronymo enel libro de sus claros varones: y lo que dize es, celebrar su limpieza en la vida, y su eloquencia en lo que escreuia: y toda su

San Paciano.

vida dize fue bien conocida por su santidad. Escriuio algunas obras, y señaladamente tenemos agora vnas epistolas a Symproniano, y vna amonestacion a penitencia, y vn tratado cõtra los herejes Nouacianos. El martyrologio de Vsuardo pone a este santo a los nueue de Março: y assi tambien haze el obispo Equilino memoria del. D

Dextro.

Como entonces los clerigos eran casados, tuuo este Santo vn hijo llamado Dextro, que fue excelente varon en letras, segun tambien alli san Geronymo escriue, y a el le dirigio aq̃lla obra de los escritores ecclesiasticos. Y el mismo Dextro escriuio vna historia vniuersal, y la dirigio al bienauenturado san Geronymo, como el alli lo dize. Biuio muchos años, y assi alcanço hasta el Emperador Theodosio, en cuyo tiempo murio.

Gregorio obispo d̃ Cordoua.

Sin el san Gregorio obispo de Iliberia, de quien se ha dicho tratãdo de Osio, vuo por estos tiempos otro santo varon obispo de Cordoua, llamado tãbien Gregorio. Este tenia vna santa costumbre, que en todas sus missas hazia commemoracion de los martyres, que auian padecido en tal dia. Esta su costumbre alabo mucho el Emperador Theodosio delante gran multitud de perlados, que se auian juntado en vn concilio de Milan. Assi lo refieren los dos obispos Chromacio y Heliodoro en vna epistola que escriuieron al glorioso doctor san Geronymo, y anda impressa al principio del martyrologio Romano. Pidenle en ella, mouidos por el exemplo del buen obispo, que les embie escrita alguna forma de martyrologio, con que ellos puedan imitarle. Y yo no he visto otra memoria deste perlado. E

Aquilio Seuero.
Otro Seuero.

Tambien fue deste tiempo Aquilio Seuero, de quien el mismo san Geronymo escriue, como era Español, y deudo del otro Seuero, a quien escriuio Lactancio Firmiano muchas epistolas: por donde se parece, como este Español tãbien era hombre insigne en letras. Aquilio escriuio vn libro en verso y en prosa todo mezclado, donde prosiguio el discurso de su vida, como la auia passado. F

Pedro orador en çaragoça.

En estos mismos años, como el mismo Santo refiere en sus addiciones a la coronica de Eusebio, florecia en çaragoça vn orador famoso llamado Pedro: y enseñaua eloquencia en aquella ciudad.

Olympo obispo.

Olympo obispo Español, sin que Gennadio, que escriue del, señale de donde, compuso vn libro contra algunas heregias: y assi lo pone aquel author por hombre señalado.

Honorio Theodosio capitan Español muy señalado.
CAPITVLO. XLIII.

Italica.
En el cap. 44.

SIRVIOSE mucho el Emperador Valentiniano de vn cauallero Español natural de Italica su misma tierra del Emperador Trajano y Adriano, como presto se vera, viendose tambien como ay author graue, que dize, como sus passados de Honorio tuuieron descendencia de aquellos dos Emperadores. Y por auer sido este cauallero muy se-

ñalado

A ñalado por su persona, y excelente capitan, y auer sido tambien padre del Emperador Theodosio, con quien tanto se puede y deue honrrar España, se escreuira aqui del enteramente, todo lo que enlos buenos authores antiguos se halla.

La primera cosa que Ammiano Marcelino dize se le encargo, fue la Isla de Inglaterra, que estaua toda rebelada: y con otros dos o tres capitanes, que Valétiniano auia antes embiado alla, no pudo ser reduzida. Theodosio la sujeto y pacifico toda: y venciendo con esfuerço, sossego con prudencia otros alborotos, q̃ por muchas maneras de nueuo se recrecian. Por esto, le hizo el Emperador quádo boluio maestro dela caualleria, que este nombre tenia entonces el capitá general della. Tambien parece que se le dio entonces a Theodosio el triumpho, pues santo Ambrosio lo llama triumphador, enel razonamiento que hizo de la muerte del Emperador su hijo. Aunque ya por este tiempo no se vsaua el triumpho en Roma con la solennidad antigua, sino otra fiesta con alguna sombra de aquella.

En el lib. 27. Victorias y cargos de Theodosio.

Maestro de la caualleria.

B Sucediendo despues grandes leuantamientos en Africa, dóde se rebelo vno llamado Firmo, siguiendole la mayor parte de aquella prouincia: fue embiado contra el Theodosio con cargo y titulo de Conde, como el mismo author refiere: y todo lo vencio, y lo allano, hasta traer a su aduersario en táta desesperació, que el mismo se dio miserablemente la muerte. Assi dexa Ammiano Marcelino a Theodosio en Africa vencedor, sin contar despues cosa ninguna del: y es harto de marauillar, como biuiendo este anthor en aquel tiempo, y escriuiendo lo de adelante, no prosiguio en contar la muerte de vn hombre tan insigne, y q̃ el tanto auia començado a celebrar. Y yo creo cierto la callo, porque no todas vezes se atreuen los historiadores a escreuir todo lo que passa en su tiempo, principalmente quando tiene infamia manifiesta de los Principes, como este hecho de la muerte de Theodosio la tuuo. Yo la pondre como se halla en Paulo Orosio author Español y muy graue, que tambien biuia entonces, y escriuio poco despues, y en otros de aquellos tiempos.

En el lib. 29.

C Despues de las victorias passadas, quedandose Theodosio a gouernar aquella prouincia de Africa, y entendiendo en concertar y poner en buen orden todas las cosas della con mucha prudencia: le mando matar el Emperador Valente de Constantinopla, muy differente enlas virtudes y grandezas de su hermano Valentiniano. Y aunque el mandar matar a vn varon tan excelẽte era gran maldad, acrecentola mucho en ser por tan liuiana y vana ocasion. Como este Emperador era hereje Arriano, supersticioso y cruel, temiendo por sus malos hechos, que son los mas ciertos verdugos, que atormentan a los malos, sin dexarlos biuir en reposo: hizo inquirir por adeuinaciones vanas y supersticiosas, quié le auia de suceder enel imperio. Lo que resulto de aquella burleria fue, creer q̃ auia de ser successor suyo vno cuyo nombre començaua en estas cinco letras Theod. Por esto el cruel mando matar todos los hombres de cuenta, que teniá

La muerte de Honorio Theodosio.

estas cinco letras al principio de su nombre, como Theodoros, Theodolos y D
« Theodosios. Que la potencia de vn tyrano, con tan pequeñas ocasiones como
« estas, corre desapoderada a tanta crueldad. Queriendo pues los maluados ministros de Valente dar la muerte a Theodosio, como Paulo Orosio escriue: pidio el santo bautismo en aquel punto (porque antes o no era Christiano, o era solamente Cathecumino) y auiendolo recebido, seguro ya dela vida eterna, tédio el cuello al cuchillo, sin darsele mucho por la perecedera: q̃ estas son alli las palabras de Orosio. Ay mencion desta muerte de Theodosio el viejo, y de la causa della en la historia Tripartita, y en Zonaras se refiere la vanissima manera de adeuinacion que Valente para esto vso. Haze memoria tambien de la muerte deste cauallero san Geronymo en su coranica, que añadio a la de Eusebio. Y el poeta Claudiano lo nombra muchas vezes, cõ celebrar sus victorias: como a trõco del inclyto linaje de Emperadores que del sucedieron. Su nombre entero es Honorio Theodosio, y su muger se llamaua Thermácia, que assi parece por las E monedas de ambos, que Iacobo Estrada pone, donde ambos se nombran padre y madre del Emperador Theodosio: y tambien Sexto Aurelio les da en su historia estos nombres. Estas monedas no lo nombrã mas que Honorio, mas todos los historiadores lo llaman Theodosio, y assi de lo vno y lo otro se junta el nombre entero. Tuuo otro hermano, como Sexto Aurelio Victor, que biuia en este tiempo, expressamente lo dize, sin poner su nombre. Tuuo tambien otro hijo sin el Emperador, cuyo nombre fue Honorio, de quien despues se dira. Y tuuo vna hija, sin que el mismo Sexto Aurelio la nombre, haziendo mencion della.

Lib. 7. c. 35.

En el libro de bello Gildonico. En el. 3. y 4. Consulado de Honorio, y en el Panegyrico de Serena.

Marmoles del camino de la Plata.

Algunos refieren auer visto marmoles en el camino de la plata con inscripciones destos dos Emperadores Valentiniano y Valente, yo no las pongo, por no tener mas que los titulos ordinarios y memoria de lo que mandaron aderecar en aquel camino: todo semejante a lo que de alli ya muchas vezes en otros Emperadores se ha puesto. F

En el lib. 28. Phalangio gouierna en España.

En Ammiano Marcelino se entiende, como en tiempo de Valentiniano fue legado Consular en la Berica vno llamado Phalangio: refiriendo como por mãdado del Emperador hizo justiciar a vn mãcebo llamado Loliano. Y fallecio el Emperador Valentiniano el año trezientos y setenta y cinco, quedando sus dos hijos Graciano y Valentiniano el moço segundo deste nombre en el imperio.

Año CCC lxxv

Prisciliano hereje en España, y lo que aca se hizo para destruyr su mala secta, y algunos hombres señalados en España.

CAPITVLO. XLIIII.

Graciano Emperador y Valentiniano el moço.

Sulpicio Seuero.

EN tiempo deste Emperador Graciano, se apodero muchõ aca la heregia de Prisciliano, que aunque no tuuo principio en España, en poco tiempo se arraygo mucho en ella. San Geronymo, santo Augustin, san Hilario, y principalmente Sulpicio Seuero, que biuia entonces, en su coronica, escriuen mucho desta heregia y su pestilencial sucesso, y dellos

A y dellos sera todo lo que yo aqui refiriere. De Egypto, como se ha dicho, vino a España vno llamado Marco muy corrompido dela heregia de los Gnosticos, q̃ con grandes errores en la fe, eran muy carnales en todo su trato, y este inficiono aca muy presto de su mala ponçoña a Elpidio vn maestro de rhetorica, y a vna muger noble llamada Agape. De la doctrina deste resuscito agora su maldita secta Prisciliano, vn cauallero de la prouincia de Galizia, que ya de atras sabemos quan ancha era y estendida. Era este noble y muy rico, y que con grandes partes de ingenio, estudios y destreza en negocios, tenia tambien grãdes vicios de inquietud natural, y poco assiento en ningun bien. Lo mucho que sabia en todas letras, le seruia para acrecentar en soberuia y vanidad: y el desseo de saber, que estaua enel muy encendido, le hizo tambien procurar entender mucho de la magica y otras tales artes maluadas. De todo se ayudo, para llegar en poco tiempo a su maldita secta mucha gente, y entre los otros hartos nobles y mugeres, que con su liuiandad natural facilmente le siguieron. Obispos vuo tambien sequaces de Prisciliano: y con vna secreta comunidad y vnion no cessauan B todos ellos de esparzir su mal veneno, para estender mas su poderio cõ muchos valedores. Llegando a los oydos de Agydino obispo de Cordoua este maluado principio de tanto daño, y el mayor mal que para adelante enla iglesia de España se podia temer, quando mas creciesse: lo hizo luego saber a Idacio obispo metropolitano de Merida. Idacio començo a maltratar con mucha furia y poca aduertencia al obispo Instanico, que era ya Priscilianista, y a otros sus sequaces: y con esto atizo de veras el incendio, que dessaua apagar. Despues de muchas disputas y contiendas, viendo los buenos perlados, lo poco que con todo se aprouechaua: recurrieron al postrero y mas bastante remedio, de juntarse vn concilio en çaragoça, al qual tambien vinieron los obispos de aquella de Francia, que es el Lenguadoc y por alli esta mas vezino. No osaron venir a el los herejes, y assi fueron condenados en ausencia Instantio y Saluiano obispos, y Elpidio y Pris- C ciliano hombres seglares: añadiendo, que qualquiera que comunicasse cõ los assi condenados, como con catholicos, passasse por la misma sentencia. Enel concilio se dio el cargo a Ithacio obispo, que Seuero Sulpicio nombra Sossubense (y parece esta errado) que diuulgasse esta sentencia y decreto del concilio, y lo hiziesse llegar a noticia de todos los obispos, y descomulgasse tambiẽ al obispo de Cordoua Agydino, q̃ auiendo sido el primero, q̃ en publico começo a perseguir los herejes: despues feamente peruertido, se auia jũtado cõ ellos. Los dos obispos Instancio y Saluiano viendose assi condenados por el concilio, determinarõ cõ consejo diabolico de hazer obispo de la ciudad de Auila, llamada entonces Abula, a Prisciliano, lo qual luego executaron, teniendo por cierto, que si armauan con aquella authoridad y poderio la grande astucia y vehemencia de aquel su caudillo: todas sus cosas tendrian mas fundamento, y procederian mejor encaminadas. Viendo esto los dos buenos obispos Idacio y Ithacio, pesando que este mal

Enel lib. 9. cap. 35.
Marco hereje.
Elpidio.
Agape.
Prisciliano.
Agydino obispo d Cordoua.
Instancio obispo.
Concilio de çaragoça.
Saluiano obispo.
Ithacio obispo Sossubense.
Prisciliano hecho obispo de Auila.

mal tan grande se podria atajar agora en su principio con alguna gran violencia: recurrieron a los juezes delos Emperadores, para que ellos desterrassen los herejes, y los echassen dela tierra. Aunque despues se vio, como no acertarõ mucho en esto, mas por agora lo prosiguieron: y despues de auer passado algunas cosas indignas, al fin se alcanço del Emperador Graciano vna prouisiõ, en que se mandaua, q̃ los herejes fuessen echados delas iglesias, delas ciudades, y de toda la tierra. Los Gnosticos desmayaron, y sin osar poner el negocio en juyzio, los obispos se salieron antes que los echassen, y los demas se descarriaron y huyerõ con el miedo. Prisciliano, Instancio y Saluiano como obispos tomaron su camino a Roma, para querellarse alli delante el Papa Damaso, del agrauio, y compurgarse de lo que se les oponia. Mas detuuieronse luego a la entrada de Francia, porque hallaron alli aparejo de sembrar su secta con aplauso de algunos. Cõtinuando despues su camino, llegaron a Roma, y luego salieron della, porque el santo Papa aun no consitio que pareciessen delante del. Tampoco los cõsintio santo Ambrosio parar en Milã, despues de auer tratado algo de su causa. Y viẽdose perdidos, con nueuo consejo dieron tantos dones a algunos priuados del Emperador, que compraron con ellos vna prouision contraria dela passada, en que se mandaua fuessen restituydos en sus iglesias. Con esta se boluieron a España Instancio y Prisciliano (porque Saluiano auia muerto en Roma) y sin contradicion fueron recebidos en sus iglesias: Y no porque le falto animo al obispo Ithacio, para resistir, sino que le faltaron las fuerças y el poderio, por auer corrompido los herejes con muchos dones a Voluencio Proconsul en España, conforme a lo que la experiencia en Roma les auia mostrado, como valian mucho dadiuas, para alcançar qualquier fauor. Y por tener ya los herejes por muy cierto, el que para todo tenian enel Proconsul: despues de auerse ellos escapado dela pena que merecian, acusaron a Ithacio, como alborotador dela iglesia. Diose contra el por Voluencio furiosamente la sentencia de muerte, la qual se executara, si el no anticipara el huyr, y meterse en Francia. Alli trato de su injusta condenacion con el Prefecto Pretorio llamado Gregorio. El proueyo de remedio, mandando traer ante si las cabeças de toda esta rebuelta, y remitiolos al Emperador, creyendo seriã cõ esto castigados y destruydos los herejes. Mas ya ellos sabian lo q̃ en Roma les auia de valer: y assi comprando el fauor que alli se vẽdia, alcãçaron, que el Prefecto Pretorio no conociesse dela causa, sino boluiesse enteramẽte remitida al Vicario de España, q̃ en lugar de Voluencio auia sucedido. Este cõ la fuerça de su comission, embio requisitoria cõ officiales propios, para q̃ le truxessen preso a Ithacio dela ciudad d̃ Treueris, dõde se hallaua. El se escapo tãbien entonces, y començo a seguir el vando de Clemẽte Maximo, q̃ como despues se vera, se auia entonces leuantado cõtra Valẽtiniano, y le obedeciero̅ en breue Frãcia y España. El mouido cõ las q̃rellas y ruegos de Ithacio, mãdo al prefecto en Frãcia y al vicario en España q̃ fuessẽ lleuados al

San Damaso.

Voluencio Proconsul en España.

Gregorio Prefecto Pretorio.

Maximo tyrãno de España y Francia.

A al cõcilio que se celebraria en Burdeos todos los principales desta nueua secta. Fueron en prision de aca Instancio y Prisciliano. Instancio fue priuado por el concilio del obispado, por lo mal que pudo compurgarse y defenderse. Prisciliano, como cabeça de todo el mal, fue remitido cõ todos sus sequaces a la presencia de Maximo, siguiendole los dos obispos Idacio y Ithacio, para acusarle. Y aunque vuo en su causa algunas mudanças y esperanças: al fin despues de ser oydo dos vezes para su defensa, y siendo esta muy flaca con el mal fundamiẽto que podia tener, al fin confesso la fealdad y carnalidad de su doctrina, y fue despues degollado, y con el Matroniano Español, que otros llaman Latroniano, gran poeta, y como dize san Geronymo, digno de ser comparado con los antiguos. Matroniano poeta Español.

B Tambien fueron muertos entonces otros, de quien no se entiende bien si fuerõ Españoles, antes en Sulpicio parecen Franceses. El obispo Instãcio fue desterrado a vna Isla que paraece Irlanda, con Tyberiano Andaluz de nacion y hombre docto, y de quien S. Geronymo dize escriuio en su defensa, mas al fin murio mal hereje. Tambien parecen Españoles los dos diaconos Asarino y Aurelio, que tambien fueron degollados: dandose les la vida, con solo desterrarlos, a Tertulo y Potamio y Iuan Españoles hombres baxos, porque al principio descubrieron toda la verdad de lo que passaua. Tambiẽ quitarõ el obispado a Nardacio, que no se dize donde era perlado: y el, aunque poco culpado, dexo por su voluntad su prelacia. No se acabo la heregia con los authores della: antes vuo quien truxo los cuerpos de los muertos a España, donde eran venerados como martyres por los Priscilianistas, llegãdo su pertinacia a tanta maldad, que jurauan con grã reuerẽcia por el nõbre de Prisciliano. Assi cuenta todo esto el obispo Sulpicio Seuero, como hõbre que lo vio todo, aunque su libro impresso esta tan mendoso, que si no es adeuinando mucho, no se pueden entender algunas cosas, ni conocer las personas. Tyberiano Andaluz. Asarino y Aurelio diaconos. Tertulo. Potamio. Iuan. Nardacio obispo.

C La semejança de los dos mombres Ithacio y Idacio haze alguna confusion en todo esto. Y el vno dellos es sin duda el que san Geronymo en sus varones illustres nombra Idacio Claro, y dize era obispo de la iglesia Lemica de España. Celebra su eloquencia, y como descubrio, escriuiendo cõtra Prisciliano, las maldades de su seta. Despues fue desterrado por la muerte de vn otro obispo Vrsacio. Y por estar escrito en san Geronymo con esta breuedad, no se puede entender mas en particular.

Despues de la condenacion y muerte destos herejes, tuuo determinado Maximo de embiar a España gente de guerra con capitanes particulares, que destruyessen en general todos los que auian seguido a Prisciliano, quitandoles las vidas y las haziendas. Esto fuera vna gran destruycion de España, segun auia innumerable gente culpada. Y aunque todos por herejes auian merecido el castigo: mas toda via era necessario perdonar a muchos por su buen arrepentimiento. San Martin, que biuia entonces, fue a la ciudad de Treueris, y aunque con mucha difficultad y maña, alcanço de Maximo, que cessasse del prosseguir la

crueldad,

crueldad,que para España tenia determinada. Esto cuenta bien por estéso Sul- picio Seuero enla vida de san Martin. Y quien alli se espantare porq̃ el santo tá de veras tuuo por descomulgados a Ithacio y Idacio, y rehuso por esto quanto pudo el hablar ni tratar con ellos: entienda q̃ lo hizo no porque no tuuiesse por bueno su zelo en perseguir los herejes, sino porque procuraron con mucha rotura, y sin recato de sacerdotes, que fuessen todos muertos. Esto se da a entéder alli algunas vezes, y fue menester declararlo aqui enteramente, para que todos lo entendiessen.

Enel lib.3.cap. 16.

D

Algunos há querido dezir, q̃ el primer cócilio Cesaraugustano, q̃ anda entre los otros de España, es este q̃ agora se celebro. Yo no veo fundaméto bastáte, para q̃ se deua pensar: auiendo algunos para creerse fue en el tiépo, en q̃ adeláte se podra. Y al principio del libro siguiente se tratara otra vez desto de Prisciliano enel primer cócilio de Toledo: y alli se verá algunas cóprobaciones delo dicho.

Enel cap.4.

Deste leuátamiento de Maximo hazé mécion Paulo Orosio, Sexto Aurelio Victor, y dos authores dela historia Ecclesiastica. Y parece claro, como le siguio España por lo que Sulpicio Seuero dezia, de como por su mandado se le embiaron de aca presos Prisciliano y los demas. Duro algunos años su tyrania, y en ella mato al Emperador Graciano el año trezientos y ochenta y tres, como adelante se tratara.

E

Ya se ha dicho, como el año siguiente trezientos y ochéta y quatro fallecio el Papa san Damaso a los onze de Diziembre. Despues de diez y siete dias de vacante, fue elegido san Syricio a los veynte y seys del mismo. Este summo pótifice escriuio vna epistola decretal a Himerio metropolitano d̃ Tarragona, en respuesta de otra, q̃ el auia escrito có vn su sacerdote llamado Basiano a S. Damaso: y porq̃ era ya muerto respóde por el su successor, como el alli lo refiere. Satisfazele a algunas cosas q̃ auia preguntado cerca del bautismo, del matrimonio, y dela penitencia. Trata tábien de monjes y de monjas, y del ordenar los sacerdotes y otros ministros, y de otras cosas que se le auian consultado. Pidele q̃ comunique esta epistola con los obispos delas prouincias Cartaginése, Betica, Lusitana y Gallega: cuya data por los Cósules parece auer sido el año trezientos y ochéta y cinco, y el dia se señala onze de Hebrero. Y desta epistola decretal ay mencion enel primer cócilio de Toledo, como enel libro siguiente se vera.

S.Siricio Papa.

Enel primer tomo de los concilios.

F

Enel cap.4.

Era en este tiempo hóbre muy principal en linage y riquezas, y señalado en letras Licinio, y otros dizé Lucinio, natural del Andaluzia. Ay claros testimónios de su grádeza y buenos desseos. Porq̃ desseando yr a Ierusalen, y visitar los santos lugares, y succediédo estoruos: embio alla seys criados suyos escriuiétes, para q̃ visitádo al glorioso doctor san Geronymo, q̃ estaua entóces encerrado enel sagrado lugar de Belé, le trasladassen sus obras. Embio tábien para los lugares santos, y para los pobres d̃ Ierusalé y de Alexádria táta limosna, en moneda de oro, q̃ se pudo con ella remediar la necessidad de muchos, siendo estas las

Licinio Español.

mismas

A mismas palabras que san Geronymo vsa en referirlo. Magnificencias son estas q muestran en Lucinio mucha grandeza y señorio: principalmente que, como el mismo Santo dize, era esto añadidura sobre las muchas limosnas que aca en su tierra hazia. Tambien le da gracias el Santo, por auerle embiado a el particularmente tres vestiduras. Celebra tambien mucho enel la pureza de su fe, que perseuero limpia y firme en todas las suziedades, con que los Priscilianistas amanzillaron aca a muchos. Esto todo refiere de Lucinio el santo doctor, en vna carta q le escriue a el, y en otra a su muger Theodora, despues que el auia fallecido. Theodora muger de Lucinio

Abigao sacerdote Español, tambien fue varon notable en estos tiempos, de que se va tratando: pues merecio tambie que el santo doctor le escriuiesse. Auia cegado, y consuelale en su carta deste su mal, alabandole sus virtudes. Abigao Español.

Enel mismo Santo ay mencion de dos sacerdotes Españoles Desiderio y Ripario, a los quales el nombra santos por su mucha virtud y zelo de la fe Christiana, con que le pidieron escriuiesse contra los errores del herege Vigilancio. Este era sacerdote en Barcelona, y alli començo a sembrar algunos errores: y alguna aparencia ay alli en san Geronymo, de que fuesse natural de Pamplona, como Vaseo cree. Mas yo veo que contradize a esto en alguna manera el nombre que alli da san Geronymo a la ciudad, de donde dize fue natural. Desiderio y Ripario. Vigilancio.

B

Abundio Auito fue vn sacerdote Español, y como Vaseo trae de Paulo Orosio natural de Tarragona, varon de mucha doctrina, y que como en Gennadio leemos, traslado de Griego en Latin lo que Luciano presbytero de Antiochia escriuio, de como le reuelo nuestro Señor donde estauan sepultados los béditos cuerpos de santo Esteuan con otros santos, y como los hallo. Este Auito se cree sea, al que escriue san Geronymo vna epistola de los errores de Origenes. Abundio Auito.

Por este tiempo estuuo aca en España Poncio Paulino, que algunos creen fue el santo obispo de Nola enel reyno de Napoles, y otros le tiené por otro diferente del. En fin estuuo aca en estos años vn Pócio Paulino hóbre insigne en letras y santidad, cuyas obras en verso y en prosa tenemos muy lindas y de mucha deuocion. El escriuiendo a santo Augustin, refiere como le ordenaron de sacerdote en Barcelona, y escriuiendole el poeta Ausonio, que fue su grande amigo, se le quexa, porque se detiene tanto en aquella ciudad, y el respondiendo le desde aca, le alaba mucho todo lo de España. Pócio Paulino

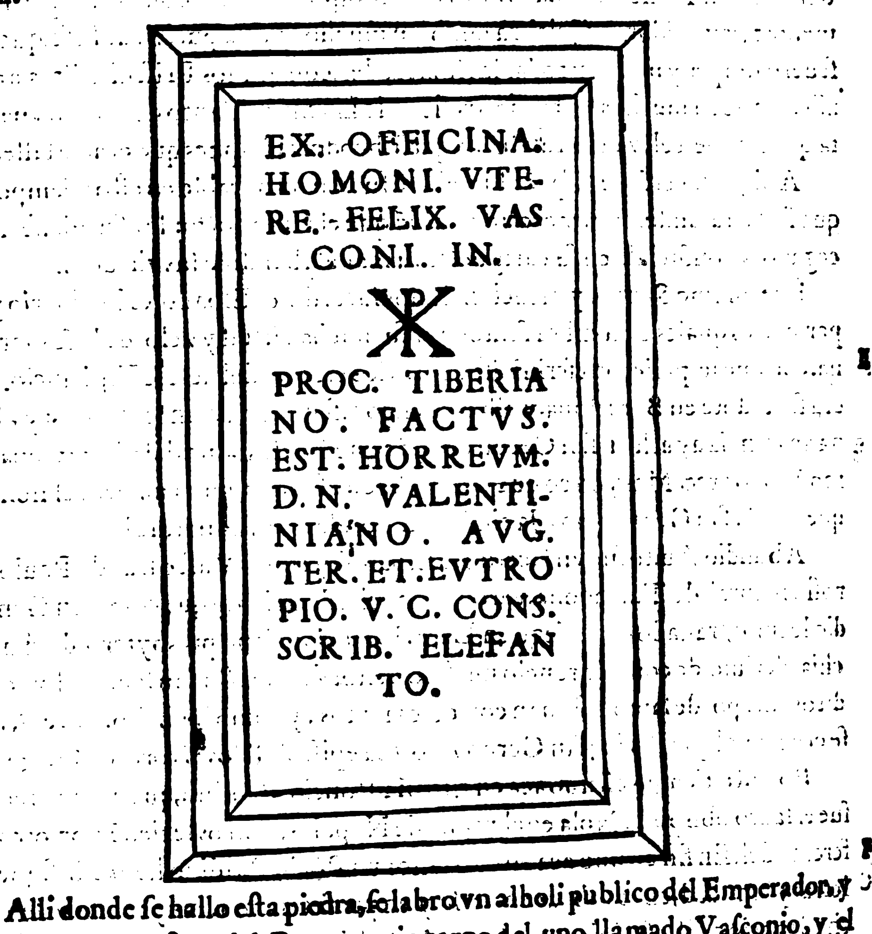
C

Enlos epigrammas deste poeta Ausonio llamados Parentales, se haze mencion, como vno llamado Paulino diuerso del passado, yerno de vna su hermana, tuuo en Tarragona cargo de la judicatura, à que ya entonces llamauan corregimiento. Tambien refiere, como Exuperio fue aca presidente por este tiempo. Nombra tambien Dynamio a otro orador Frances, que enseño rhetorica en Lerida. Paulino juez en Tarragona. Exuperio presidente en España. Dynamio lee rhetorica en Lerida.

En tiempo del Emperador Valentiniano, fue Proconsul aca en España aql Tiberiano, de quien atras se ha hecho mencion. Y si no, era otro del mismo nombre,

bre, cuya memoria queda en vna piedra que esta enla hermita de santa Columba y enla ribera del rio Xanalon, por mas abaxo delas ruinas de la ciudad de Oreto. Y ola he visto, y la pondre fielmente como la saque con su error que tiene enel Latin.

El rio Xaualõ.
Piedra cabe Oreto.



Alli donde se hallo esta piedra, se labro vn alholi publico del Emperador, y aun se parecen rastros del. Parece tenia cargo del vno llamado Vasconio, y el official que lo labro se llamaua Homonio. Este para memoria de quando se hizo el edificio puso esta piedra, que dize en Castellano. Goza en Iesu Christo cõ mucha dicha Vasconio esta fabrica de la officina de Homonio. Siendo Procõsul Tiberiano se hizo este alholi a nuestro señor Valentiniano Agusto, siendo el Consul la tercera vez con Eutropio varon clarissimo. Y fue escriuano del alholi Elefanto. Y si alguno quisiere pensar, que el alholi no se hizo para el Emperador, sino para aquel Vasconio, no se le podra bien contradezir.

Vasconio.
Homonio.

Tiberiano Procõsul d España.
El Emperador Valentiniano.
Eutropio.
Elefanto.

Año CCC LXXXVII.

El año q se señala en esta piedra, es el trezientos y ochenta y siete de nuestro Redemptor. Porque en este año tuuo el Emperador Valentiniano su tercero Consulado con Flauio Eutropio, como en todos los buenos catalogos de Consules parece.

Tiene

A Tiene eſta piedra dos coſas notables. La vna es aquella gratulacion, o para bien. *Vtere felix*. Que parece ya por eſtos tiempos ſe auia mudado en ella la antigua: *quod felix fauſtum que ſit*. Porque tambien yo tengo vn medio cerco de oro que ſe hallo en la villa de Vayona cerca de los Reales boſques de Aranxuez, y ſe cree fueſſe la antigua Titulcia del itinerario de Antonino: y enel dizen las letras. (Titulcia.)

VTERE FELIX SIMPLICI.

Y ſin eſto ſe halla lo miſmo en algunas otras inſcripciones.

Lo ſegundo tiene notable la piedra la cifra del nombre de Ieſu Chriſto, que deſde Conſtantino ſe començo a poner enel Labaro, y la vemos en monedas deſte Emperador Valentiniano ſegundo: y della ſe dira mas enteramente en ſu lugar. Pudieraſe tambien notar en eſta piedra ſer la poſtrera, que de tiempo de Romanos ſe halla en Eſpaña, ſino que al principio del libro ſiguiente ſe ha de hazer mencion de otra que eſta en Oſſuna de mas adelante. (Lib.11.c.41.)

B

Del Emperador Theodoſio primero deſte nombre natural de Eſpaña.

CAPITVLO XLV.

EL diſcurſo dela hiſtoria nos ha ya llegado a eſcreuir del tercero Emperador Eſpañol, que fue Theodoſio. Y aſsi por auer ſido de aca, como porque fue vn excelentiſsimo Principe en religion, y en armas, y en toda grandeza: ſe contaran aqui por eſtenſo todas ſus coſas, que tan propias ſon deſta Coronica. Y tanto de mejor gana las eſcreuire, quanto andan mas eſparzidas por muchos authores: y ſino es juntandolas aqui todas, no pueden ſin muchas faltas gozarſe.

El Emperador Graciano auia tomado por ſu compañero enel imperio a ſu hermano Valentiniano, al qual comunmente llaman el menor, o el mancebo, C por differenciarlo aſsi de ſu padre. Y aunque ambos hermanos eran hombres de grande animo, y baſtantes para lleuar todo el peſo de la gouernacion en paz y en guerra: mas toda via conſiderando los grandes peligros en que el imperio ſe veya, por auer apoderadoſe los Godos en la Myſia y parte de Thracia, y ſer gente tan feroz, que ſe deuia mucho temer: ſiguiendo con prudente conſejo el exemplo de ſu padre, como el ſe auia valido tanto del capitan Honorio Theodoſio en ſus grandes neceſsidades, aſsi ellos determinaron valerſe de ſu hijo el mayor, llamado tambien Theodoſio. Porque de ſu valor y grandeza ſe tenia tanto credito, que como dize eſpreſſamente Nicephoro, todos comunmente lo juzgaron por digno de que ſe le dieſſe el Imperio Romano, quando Graciano fue elegido para tenerlo. Tomaron pues los dos hermanos en ſu compañia, para que fueſſe Emperador con ellos, a Theodoſio, que ſe hallaua a la ſazon en Eſpaña. Auiaſe retirado aca, quan- (Los Emperadores Graciano y Valentiniano.) (Theodoſio retirado en Eſpaña.)

do mataron en Africa tan maluadamente a su padre, o temiendo semejante peligro, por tener su mismo nombre: pues con tanta razon le podia mouer esto entonces, o porque los otros hombres principales de su estofa, que andauan en la corte le tenian grande embidia, viendo como se señalaua y auentajaua en todas las cosas de honrra y estimacion: que es la causa que Nicephoro y Theodoreto dan del auerse recogido en España. Y san Ambrosio dize claramente, que los que mataron a su padre, tambien lo quisieron matar a el: y esto parece deuia ser por la misma causa. Era natural de aca de España, y criado en ella, como estos authores y Paulo Orosio y otros dizen. Nicephoro mas en particular refiere, que era cerca de los montes Pyreneos: y no parece que lleua esto ningun camino, pues fue del Andaluzia, y de la ciudad de Italica, como lo affirma el conde Marcelino author graue y diligente, que biuia en este tiempo, y lo mismo tambien da a entender Sexto Aurelio Victor. Mucho mas claro esta enel poeta Claudiano, que biuia por este tiempo: y todas las vezes que habla de su tierra deste Emperador, o de su padre, nombra el mar Oceano del Andaluzia, y al rio Betis, que passaua por Italica. Algunos authores, y entre ellos Sexto Aurelio escriuen, que descendia Theodosio del linaje de Trajano. Añade tambien, que le parecia mucho enel rostro, y en toda la disposicion del cuerpo, conforme a lo que los authores dexaron escrito, y los pintores retratado del vno, y el mismo veya por sus ojos enel otro. Ambos, dize, tenian el cuerpo grande y bien leuantado, los miembros de vna postura, los cabellos espessos. Solo differenciauan, en que Trajano tenia por gala arrancarse los pelos mas altos de la barua, para dexar mas descubiertas las mexillas, y Theodosio tenia los ojos mucho mayores y mas rasgados. Tambien dize este author, que Theodosio tenia tan lindo donayre y frescura enel rostro, y tanta grauedad y grandeza enel andar, que no sabe si Trajano le pudo llegar en esto. Assi prosigue toda esta particularidad Sexto Aurelio. Mas de las medallas antiguas, que agora vemos destos dos Emperadores, no podemos comprehender tanta similitud.

Nicephoro en el lib. 12. c. 1. Theod. en el lib. 9. de la Tripartita. cap. 4

Theodosio natural de Italica y pariente de Trajano.

En el 4. Consulado de Honorio, y en el 3. y enel panegyrico 2. de Stylcō.

Moñedas de Theodosio.

De su nobleza y generosa casta de Theodosio ay grandes encarecimientos en los authores. Nicephoro dize, que era de claro linaje, y que en la nobleza del no podia dar a nadie la ventaja: y casi lo mismo auia dicho antes de su padre. El obispo Cyrense y Theodoreto dizen, era hombre muy esclarecido el Emperador Theodosio, tanto por la nobleza de sus padres, como por su propio esfuerço y valentia. Desta auia ya dado grandes muestras desde muy moço. Siendo tan mancebo, que aun entonces, como dize Ammiano Marcelino, le apuntaua la barua, ya era general en la Mysia, y alli vencio muchas vezes a los Sarmatas, que acometian las tierras de los Romanos, y los fatigo tanto en diuersas batallas, que por los muchos que en ellas les auia muerto, y por la vigilancia que traya en offenderlos: le pidieron la paz y el perdon de lo passado, sin

Theodosio de gran linaje. En el lib. 12. cap 1.

En el lib. 11. c. 45.

La mocedad de Theodosio. Al fin del lib. 29.

A sin mouer despues por aquel tiempo las armas de nueuo. Despues tambien quando ya estaua retirado en España parece da a entender Nicephoro, que hizo la guerra con buen sucesso en defensa de sus Españoles. Mas si esto assi fuera, creo cierto que Latino Pacato lo celebrara, en aquel razonamiento suyo, en que alabo a este buen Emperador en su presencia. No le da alli en este tiempo, mas que passar honrradamente su sossiego en fauorecer muchas gentes, y mostrar en esto su grandeza y su bondad, en exercitar la caça, y procurar su hazienda, gozando con mucho gusto de su sossiego en la frescura de sus heredades. De aqui le mando llamar el Emperador Graciano, quando ya la fatiga de la republica, como naue en tempestad, pedia otro mayor gouierno. Tal era el de Theodosio: pues dize del muy agudamente Latino Pacato, que era digno, para que todos lo escogiessen, y entre todos el solo deuia ser escogido.

Latino Pacato.

Retirase en España Theodosio.

Tenia entonces Theodosio treynta y tres años de edad, como Sexto Aurelio affirma, y recibiolo el Emperador Graciano en Syrmio ciudad de la Mysia, y alli le dio el cargo que su padre auia tenido de maestro de la guerra, y era, como se ha dicho, capitan general en ella. Paulo Orosio desde luego dize, que le vistio alli la purpura, insignia del imperio, dandole tambien el nombre de Cesar, que como otras vezes se ha dicho, era tanto como hazerle Principe heredero del imperio. A Paulo Orosio sigue tambien en esto Sexto Aurelio. El conde Marcelino aun mas en particular dize, que se le dio entonces el imperio Oriental de Constantinopla, y señalando dia mes y año, pone que fue a los diez y nueue de Enero del año trezientos y setenta y nueue. Y desde este año se le comiença a contar a Theodosio su imperio. Nicephoro y Theodoreto, que dizen no se le dio la dignidad del imperio hasta despues, cuentan como estando en Antiochia Theodosio, soño vna noche, que el santo obispo de aquella ciudad Melecio, le vestia la ropa de Emperador, poniendole tambien corona en la cabeça. Comunicando otro dia este sueño, segun dize Theodoreto, con vn sacerdote, el le dixo, como aquel no era sueño, sino vision diuina, por donde se le manifestaua auia de ser Emperador. Y assi desde a pocos dias buelto a Graciano, el le dio la purpura y el titulo que diximos. Mas esto fue ya despues, quando el auia auido grandes victorias en aquellas prouincias de Syria y sus comarcas, auiendo puesto paz y sossiego entero en ellas. Tambien vencio a los Godos, que se auian acercado mucho por la Thracia a Constantinopla, haziendolos salir de toda la tierra, y biuir contentos con la paz. Esta paz se hizo con Atanarico primero Rey de los Godos, despues que salieron de su tierra. Vinose luego Graciano a Italia y a su imperio del Occidēte, quedādose Theodosio en lo de Cōstātinopla con todo el señorio a bsoluto. Y viniēdole a visitar alli en señal đ amistad y obediēcia el Rey Atanarico, fue recebido cō grā triūpho, y viēdo en esto y en todo lo đmas la grā magestad đl

El conde Marcelino.

Año CCC lxxix

Comiença el imperio de Theodosio.

El Rey Atanarico de los Godos.

Fff ij imperio,

B

C

imperio, dixo como espantado, que era impossible nadie pudiesse imaginar tanta grandeza, sin verla. D

Año CCCLXXXI

Entro Atanarico en Constantinopla, como enel conde Marcelino se halla, enel mes de Enero del año trezientos y ochenta y vno, y enel mismo mes murio alli de su enfermedad, y fue sepultado con grandissima pompa, que Theodosio le mando hazer. Santo Isidoro, y todos los que le siguen, comiençan a cõtar el reyno de los Godos desde este Rey, y assi ponen su principio enel año trezientos y sesenta y nueue, que fue el primero de su reyno. Yo desde que entraron en España començare a contarlo, pues lo demas no parece nos toca.

Bautizasse Theodosio. Enel libro. 12. c. 6.

Año CCC lxxxiii

Vencio despues Theodosio a los Godos y a su Rey Alarico successor de Atanarico: y dexolos en grande obediencia y amistad suya. Boluiendo a Constantinopla desta jornada, enfermo grauemente en Thesalonica ciudad de la Macedonia, y entonces pidio el bautismo a exemplo de su padre, como Nicephoro y Prospero en su coronica refieren, poniendolo enel año trezientos y ochenta y tres. Bautizole el obispo de aquella ciudad llamado Ascolio: y no se puede entender, porque auia dilatado tanto el bautismo, siendo antes tan catholico Christiano, como todos los historiadores nos le representan. Assi dize Nicephoro, que holgo ser bautizado de mano de aquel obispo, que era catholico en la fe, y muy santo en la vida: y que le pregunto del estado de la verdadera fe de aquella tierra, y entendio del, como aquello de Macedonia con lo mas occidental de la Grecia estaua Catholico, mas en Asia preualecia mucho la heregia de Arrio, y señaladamente tenia inficionado gran parte de la ciudad de Constantinopla y su tierra. Por esto hizo luego Theodosio en aquella ciudad la ley santissima, que se halla enel cuerpo del derecho, en que mando se guardasse en todo su imperio la fe catholica y verdadera, que el Apostol san Pedro auia dexado enseñada, y el Papa san Damaso, y el obispo Pedro de Alexandria, a la sazon predicauan. Estos dos perlados eran entonces las dos mas firmes colunas de la fe catholica, que la sustentauan y defendian contra Arrio, el vno enel Oriente, y el otro enel Occidente. E F

La ley primera C de sum. Tri. & fid. cath.

San Damaso. San Pedro de Alexandria.

El nombre de Theodosio.

Este su zelo del Emperador en la fe catholica fue tan grande, que se parecio verdaderamente como auia sido cierta la vision que sus padres en sueños vieron, quando andaua enel vientre de su madre. Estando durmiendo, se les mando, como Sexto Aurelio cuenta, que pusiessen al niño, quando naciesse, por nombre Theodosio, que quiere dezir en Griego, dado de Dios. Y assi fue verdaderamente dado de mano de Dios este Principe, para defensa y amparo de la fe Christiana, que en aquel tiempo con la heregia de Arrio andaua muy turbada. No se pueden facilmente relatar todas las cosas que en particular hizo para este fin. Luego que reposo en Constantinopla, hallo alli al santo varon Gregorio obispo Nazianzeno, y encomendole en general todas las iglesias, para que las confortasse y affirmasse en la verdadera fe. Hizo tambien ley, en que

Nicephoro en el lib. 12. c. 8.

que mando no predicassen Arrianos, ni hiziessen cõgregaciones en publico. Y esto alcãço del Amphilochio metropolitano de la parte de Grecia, llamada Lycaonia, a quien entonces por sus admirables virtudes llamauan el grande: y alcançolo, como Nycephoro y otros authores refieren, por vn rodeo prudentissimo. Vino a Constantinopla, por tratar desto con el Emperador: y auiendoselo propuesto, no selo concedio, por parecerle ser muy riguroso el mandar aquello absolutamente, pues podrian seguirse algunos alborotos crueles. El santo viejo callo por entonces, y penso como podria alcançar por buena maña lo que por razon no podia. Fuesse pues vn dia a palacio con los otros obispos, y hizo al Emperador quando llego a el, todo el acatamiento acostumbrado con deuida reuerencia: mas no vso el comedimiento que se deuia, con el principe Arcadio su hijo del Emperador, q̃ estaua junto con el, aunq̃ ya su padre le auia dado el titulo de Cesar, y lo auia declarado por su compañero en el Imperio. Antes se llego a el Amphilochio, y le saludo muy familiarmente, como si fuera otro su igual. Al Emperador le parecio que el obispo erraua en aquello, por no ser muy cortesano, y assi le auiso como auia de hablar a su hijo. Mas el obispo respondio. Bastale la cortesia que le he hecho. Ya entonces indignado Theodosio, pensando que se le auia hecho todo por injuriar a su hijo, con impetu y con ira mando, que echassen de alli al obispo. El quando se salia, boluiendo el rostro, y descubriendo ya su ardid: le dixo a Theodosio. Mira señor, con quanta indignacion has recebido la injuria, que se hizo a tu hijo: enojandote furiosamente comigo, por auer vsado con el vn poco de menos comedimiento. Pues por aqui podras ver, quan enojado estara con razon el padre celestial Dios eterno, con los que no le quieren dar a su vnigenito hijo Iesu Christo la honrra que se le deue, affirmando del que es menor que el padre, y su inferior en la diuinidad. Con estas palabras se acordo el Emperador, de lo que no auia querido conceder antes al obispo, y entendio el santo ardid con que agora se lo reprehendia, y se lo pedia de nueuo. Assi auiendole pedido con humildad perdon, hizo luego la ley que diximos. Y parece claro que fue permission de Dios, el indignarse assi esta vez Theodosio, para que succediesse al fin aquel santo effecto: por no ser amigo Theodosio de que con sus hijos se vsasse tanta cerimonia y estado. Todos los authores escriuen, como entrando vn dia a donde los estaua enseñando su maestro Arsenio, hallo que los dos Principes estauan assentados, y su maestro leyendoles en pie. Auiendo auido enojo por esto, mando, que de ay adelante su maestro estuuiesse quando enseñaua assentado, y los dos niños estuuiessen oyendole en pie.

La ley 1. C. de sum. trin. &c. fidei. chat.

En el mismo libro cap. 9.

Ardid santo del obispo Amphilochio.

C

Nyceph. libi 12. cap. 23. y Theodorito y los demas.

Tambien juntó el Emperador Theodosio con este su zelo de la fe verdadera dos vezes concilios en Constantinopla, y hizo otras muchas cosas en amparo y defensa della.

Concilios que hizo celebrar Theodosio.

Incitauale a todo esto, y pediaselo cõ grande instãcia y heruor Christiano su

La Emperatriz Placila muger de Theodosio. En el panegyrico de Serena.

muger la Emperatriz Placila, que otros llaman Flacila, Española de nacion, como en el poeta Claudiano claramente parece, y gloria insigne de su tierra y de todo el imperio, en Christiandad y singular religion. Theodoreto y Nicephoro en sus historias, nunca acaban de celebrar y encarecer las virtudes y santidad desta Princesa. Entre otras cosas refiere Nicephoro, que biuiendo el hereje Eunomio retirado en Calcedonia cerca de Cōstantinopla, procuraua por muchos medios hablar al Emperador Theodosio, para tratar con el de su mala secta. Era este hereje muy biuo de ingenio, y teniendo grande agudeza en el disputar, añadia mayor fuerça de su eloquencia natural, con que ayudaua mucho en la persuasion. Temiendo todo esto la Emperatriz, con gran cuydado y vigilancia procuro estoruar que jamas hablasse a su marido. A el confortaua siempre en el temor de Dios, y en serle siempre obediente y sujeto con estas y otras semejantes palabras, que estos authores refieren. Sera justo señor, dezia, que siempre consideres, quien fuyste antes, y quien eres agora. Con este pensamiento no podras ser desagradecido, a quien tanto bien te hizo. Antes en recompensa del Imperio, que Dios te ha dado, tendras cuydado de gouernarlo bien por sus leyes, que esto es lo que el mas dessea, y a ti mas conuiene. Assi amonestaua de ordinario la Emperatriz a su marido, y lo que hazia con los pobres, es para alabar mucho a Dios, y para exemplo y confusion de los Christianos. No solamente visitaua por su persona los hospitales, sino que entraua en las cozinas dellos, y miraua todo lo que se guisaua, con el cuydado que vna esclaua suele tener en aquel cargo de proueer la comida: que estas son las palabras de aquellos authores. Poniales la mesa, limpiauales los vasos, dauales por su mano la vianda, sin rehusar cosa de las necessarias en tal seruicio. A los que le suplicauan, que no hiziesse aquello por sus manos, les respondia. Cosa es digna del Imperio, que el Emperador dé oro por sus manos. Pues yo con las mias quiero dar esto que puedo a mi Dios, por el Imperio que a mi me dio. Por estas y otras sus grandes virtudes amaua Theodosio a su muger tiernamente, y adelante veremos alguna gran muestra deste su amor.

Placila a Theodosio.

Como seruia Placila a los pobres.

Succedieron poco despues que Theodosio quedo por Emperador en Constantinopla, grandes mouimientos, en lo del Occidente que tenia Valentiniano, y lo pusieron en grande congoxa y estrecho: y porque vna destas fatigas era auersele leuantado el tyranno Maximo en Francia y España, como se ha dicho: Theodosio vino contra el, y con solo el espanto que puso en los enemigos con su venida, se le rindieron, y le pusieron a sus pies el tyranno aprisionado, y el lo mando luego matar, por satisfacion de Valentiano. Que fuera desto Theodosio, con ser muy colerico y arrebatado con la ira: por otra parte era tan manso y piadoso de su natural condicion, que no cabia en el ningunna manera de crueldad. Y pareciose bien luego en el Emperador

Theodosi vencio a Maximo. Nicephoro en el lib. 12. c. 21.

esta

A esta su natural clemencia. Porque en entrando en Roma despues de esta victoria, perdono la vida a Auianio Symmaco el mas principal hombre, que entonces auia en Roma, y que tenia bien merecida la muerte, por el aleue que auia cometido en seguir a Maximo, y auer dexado al Emperador Valentiniano su natural señor, de quien auia siempre recebido honrra y merced. Y aun q̃ los authores señalan algunos respectos por donde este cauallero fue perdonado: mas toda via fue el mas principal auerse, aunque era Gentil, acogido a la iglesia, y buscado della su amparo, con ser este el mismo que truxo la embaxada por las virgines vestales, de que se ha dicho.

Symmaco perdonado.

Todo esto sucedio el año trezientos y ochenta y ocho, auiendo ya antes sido muerto el Emperador Graciano, por engaño de vn capitan de Maximo, a quien despues tambien mato Theodosio, en vengança de quien le auia dado el señorio.

Año CCC LXXXVIII.

Quando estuuo Theodosio esta vez en Roma, proueyo en ella grandes B cosas de buen Emperador, y muy Christiano. Entre ellas son dos muy celebradas en los dos authores de aquellos tiempos Socrates y Nicephoro. Auia en Roma vnas panaderias publicas de grandes edificios, porque en ellas se molia en atahonas, y se amassaua y cozia todo el pan, que publicamente se auia de vender. Esta officina se daua a los obligados que auian de bastecer de pan la ciudad. Ellos vsauan vna gran maldad, para tener hombres, que anduuiessen en el atahona, que no se traya en aquellos tiempos con bestias, sino con fuerças de esclauos. Tenian muchas tiendas y bodegones pegadas por defuera a la panaderia, donde tambien auia rameras, para los que alli entrassen a comer. Con esto acudia alli, como es cosa ordinaria, mucha gente baldia y perdida, y señaladamente estrangeros y aduenedizos, que tienen necessidad de comer en semejantes lugares. Con estos se vsaua vna terrible crueldad. Estando seguros, se les derribaua vna trampa debaxo los pies, con que cayan en vnos sotanos, donde estauan C las atahonas y molinos de mano. Alli se quedauan en miserable catiuerio, con mucho maltratamiento en la comida y vestido, y trabajo de moler incomportable. Y tan encerrados y escondidos los teniã, que nadie podia saber dellos, teniendo por cierto sus parientes y conocidos, que de hecho eran muertos por algun desastre encubierto. Desta manera quisieron caçar alli vn soldado, de los que auian venido con el Emperador Theodosio. Mas al tiempo del trabucarlo con la trampa, se pudo escapar, y poniendo mano al espada, se escapo tambien de los que le quisieron asir. Dio luego noticia de lo que passaua en aquellas panaderias, y entendiendolo Theodosio, mando castigar brauamente los culpados, y derribar por el suelo todo el edificio y encubierta deste maluado ladronicio.

Socrat. en el libro. 5. c 18. Nicephoro lib.

Maldad que se vsaua en las atahonas.

Auia tambien en Roma otra peruersa costumbre, que la muger que tomauã en adulterio, la castigauã, no cõ procurar su emienda, sino con nueuo acrecen-

tamiento de su pecado. Ponianla en vn lugar publico, para que todos pudiessen pecar con ella. Y para que fuesse mas desuariado y de mayor fealdad el castigo, tañian vna campana en aquel suzio lugar, con que se publicasse mas la infamia de aquellas mugeres: teniendo por mas justificacion del castigo, el manifestar la torpeza y desatino que enel auia. Tambien mando Theodosio con el grande amor y respecto que tenia a toda limpieza y honestidad, derribar todo aquel edificio, y los aposentos del, que llamauan systros, y mando que de ay adelante fuessen castigadas las adulteras por las penas ordinarias de las leyes, y por las que el entonces confirmo y establecio de nueuo, como se hallan en su codice y enel de Iustiniano. D

Feo castigo de las adulteras quitado por Theodosio.

Enel libro. 9. y enel titulo de los adulterios.

Año CCCXCI

Todo esto escriuen assi Nicephoro y Socrates; y por los Consules que este author nombra, parece que sucedio enel año trezientos y nouenta y vno. Luego prosiguen los dos, como dexádole Theodosio pacifico y bien gouernado el imperio de Roma y de todo el Occidente a Valentiniano, se boluio en Constantinopla, con su hijo Honorio, que aunque era pequeño, lo auia traydo consigo en esta jornada. E

Desta vez que Theodosio estuuo en Italia, sucedio lo que le passo a santo Ambrosio con el. Cosa es muy sabida y celebrada en general, mas no entendida con todas las particularidades que en ella vuo. Y assi por esto, como por ser vna de las cosas mas señaladas y exemplares que han acaescido en la iglesia de Dios, de parte de santo Ambrosio, por gran zelo y verdadera authoridad de santo perlado, y de parte del Emperador, por humildad Christiana, y obediencia y sujecion a la iglesia y a sus ministros: sera bien escreuirla aqui tan estendidamente, como en santo Ambrosio, enel obispo Theodorito, y en Nicephoro se halla relatada.

Santo Ambrosio en cartas al Emperador, y enla oracion de su muerte. Theod. lib. 5. c. 18. Niceph. libro. 12. c. 40.

Thesalonica.

Juegos Circenses.

Era Thesalonica por este tiempo ciudad muy principal en la Macedonia, con estar en ella como en metropoli principal el gouierno de Thesalia, y de otras prouincias de Grecia comarcanas. Toda aquella tierra es fertil de muy buenos cauallos: y por esto aunque eran muy comunes y vsados en cada parte los juegos Circenses, donde corrian cauallos en competencia sueltos y vnzidos en carros, por precios que se ponian para los vencedores: mas mucho mas se vsauá en toda aquella parte de Grecia, y particularmente en Thesalonica, que se solia mas regozijar con semejantes fiestas. Y como ellas eran muy aplazibles y gustosas al pueblo, assi tambien eran preciados los aurigas o cocheros, que erá diestros en regir los carros y cauallos en la carrera. Gouernando en esta ciudad por Theodosio vn su capitan general llamado Buterico, vno destos aurigas famoso en su arte, y muy amado de todo el pueblo por ella, se enamoro torpemente de vn paje de copa del general, y acometiendo de hazerle fuerça, fue preso. Estando este detenido en la carcel, y estando alli el Emperador, llegaua ya vn dia en que se auia de hazer la solenne fiesta de correr cauallos: y toda la ciudad tenia F

Buterico.

por

A cierto, no auia de valer nada el regozijo, faltando del aquel cochero. Por esto pidieron con grande instancia los de la ciudad al gouernador, mandasse perdonar aquel hombre, y soltarlo. Mas porque no les valieron nada sus ruegos y humildes plegarias, buelta toda su obediencia en rauia, tomaron subitamente las armas, y discurriendo por la ciudad con furia, mataron a Buterico, y a algunos principales de la corte del Emperador. Porque muchas vezes la buena sujecion y obediencia de los vassallos, rompe en furia y desacato, quando no se les conceden cosas pequeñas, en que insisten. Y como es entonces gran prudencia de los que gouiernan, estoruar grandes riesgos con benignidad, que no llega a relaxar el authoridad deuida: assi es cosa de mucho peligro, negar pocas cosas y faciles a la multitud del pueblo, que se tiene por injuriada, quando se le niega, lo que por ser de poco momento, pensaua no se le podia dexar de conceder. El Emperador Theodosio sintio este caso tan grauemente como era razõ. Demas desto, como entre las grandes virtudes de los Principes suele tambien auer notables vicios, q̃ B nacen y crecen como mala yerua entre buenos sembrados: assi lo era en Theodosio el impetu dela ira, que lo sacaua ferozmente de si mismo, y le hazia oluidar todos los respectos de buen Christiano y clementissimo, a que fuera de tal furia solia ser muy rendido. Pues con la razon que agora tenia de indignarse, y cõ este su natural furor, se embrauecio aun mucho mas de lo acostumbrado. Mas con todo esto toda via valio con el el respecto Christiano, y la gran reuerencia que tenia a Dios y a sus ministros. Porque hallandose enla corte algunos perlados, y santo Ambrosio entre ellos, y viendo el graue castigo, que los de Thesalonica por tan gran delicto merecian: fueron a suplicar al Emperador los perdonasse: y santo Augustin dize, que por esta intercession prometio perdonarlos, mas que despues instigado por algunos de sus priuados, que suelen muchas vezes encender en los animos delos Principes malos fuegos, quando mas deurian apagarlos: mudo esta voluntad. Santo Ambrosio tambien expressamente refie C re, escriuiendole al mismo Emperador, como por mala persuasion de sus priuados se oluido esta vez de su acostumbrada facilidad en aplacarse. Y aun quien atentamente leyere aquella carta del Santo, creera sin duda, que se hallo el presente en Thesalonica aquel dia, y fue vno de los perlados, que rogaron al Emperador por el perdon. Al fin el se determino castigar aquel pueblo asperamente y con crueldad, sin terminos de leyes ni respecto de justicia. Assi estando seguros los de la ciudad el dia de aquella fiesta, gozando della: la gente de armas del Emperador dio sobre ellos, por su mandado, matando alli y despues por la ciudad, sin hazer differencia, grandes y chicos, viejos y moços, innocentes y culpados, naturales de la ciudad y estrangeros. Y aunque ay historiadores, que affirman señalo Theodosio numero cierto de los que auian de ser muertos, para que no passassen de dos mil, esto fue causa, que hiziessen los soldados mayores excessos en su crueldad. Porque diziendo, que aun no estaua cumplido el numero,

Enel lib.5.dela ciudad d Dios, enel cap.26.

Fff v matauan



Nicephoro en el libro doze enel cap 40.

matauan al que primero encontrauan, o le hazian rescatar su vida con muerte D de otro, o con muchos dineros. Asi refieren los authores, que sucedieron cosas de gran dolor y tristeza en esta matança. Tenian los soldados para matar dos hijos de vn mercader. El les rogaua los dexassen biuos, y matassen a el en su lugar, y tomassen demas desto en recompensa gran suma de dineros, que les offrecia. Entro la lastima deste miserable padre en los fieros coraçones d aquellos soldados, mas con tanta tassa, que le dixeron, escogiesse vno de los hijos, a quien se diesse la vida, porque a ambos no se la darian, temiendo les seria despues demādado, por no ayudar al cumplimiento del numero de los muertos. El padre puesto en tal aprieto, dōde el amor que por igual tenia a entramos hijos, le hazia imposible resoluerse en la triste elecion: mirando con lagrimas al vno, y boluiendose luego llorando a mirar al otro, estauā suspēso sin poder determinarse. Dauanle priessa los soldados, y el siēpre dudoso, no podia dar la sentēcia de la muerte al vn hijo, y asi los perdio entramos. Porque no pudiendo la ferocidad de E los soldados sufrir su tardança, se los mataron con furia. Tambien se hallo vn esclauo, que por el amor que a su amo tenia cō memoria de los beneficios, que del auia recebido, se offrecio a la muerte, por escaparle la vida. Estas y otras cosas tā dolorosas passaron aquel dia, hasta llegar a siete mil los muertos, y quedar la ciudad bañada de sangre, y todo el imperio Romano lleno de la fama de tan gran crueldad.

Doloroso caso de vn padre y dos hijos.

Lealtad de vn esclauo.

Boluiendo despues el Emperador Theodosio a Constantinopla desde Roma, esta vez quando ya dexaua vencido a Maximo, llego a Milan: donde el glorioso doctor santo Ambrosio era obispo, y vno de los que como tan santo se auia mas dolido de la offensa de Dios, y del graue pecado del Emperador. Y aunque asi Christianamente se lastimaua, y desseara poner el deuido remedio enel alma del Emperador: mas toda via consideraua con mucha prudencia, como no conuenia ponerse a riesgo con el en tal caso. Su zelo le pedia constancia y aspereza en reprehender a Theodosio: mas la prudencia y recelo del escandalo, F que podia seguirse, le persuadia ser mejor callar, y passar con buena disimulacion, escusandose por entonces de ver al Emperador, ni tratar con el. Por esto quando supo que venia a Milan, se salio de la ciudad, ayudandole para esto con buena oportunidad vna mala disposicion, con que entonces se hallaua. Es sin duda digna de mucha consideracion, y tiene singular exemplo, para tratar los perlados con los principes cosas semejantes, la moderacion y prudencia Christiana, que aqui vso santo Ambrosio. Hizo agora lo que dezimos, quien hizo despues lo que diremos. Tenia tanta authoridad como vn perlado Christiano deue, no le faltaua pecho varonil, ni constancia para vsar della, segun despues bien se mostro: el desseo tambien de buen pastor le enternecia, para remediar aquella oueja, aunque por no ser de su diocesi, no fuesse de su manada. Y con todo esto se reprimio a si mismo, y se detuuo en la furia

Recato muy prudēte de santo Ambrosio.

Salese san Ambrosio d Milā.

que

A que le ponia su impetu Christiano, por solo euitar el escandalo, que se pudiera recrecer, y por esto deuia temerse. Llegado pues Theodosio a Milan, y no hallando a santo Ambrosio en la ciudad, parece se deuio resentir de su ausencia, y tomar por descomedimiento, el faltar en tal tiempo de la ciudad. Esto se entiende auer sido assi, por vna carta que luego santo Ambrosio escriuio al Emperador, dando sus escusas del no hallarse en Milan en tal sazon. La epistola es excelente, y que muestra vna buena parte del zelo y prouidencia del santo. La summa della es, que vsando al principio breuemente dulces cumplimientos llenos de acatamiento y reuerencia, luego le dize rasamẽte, que salio por no hablarle. Porque si le dezia lo que era razon, se pudiera mucho alterar: mas si callaua, passando sin reprehenderle, pudiera ser notado de hombre que dissimulaua lo mal B hecho, sin mouerse a poner el remedio deuido. Refiriendole tras esto sus muchas virtudes al Emperador, le dize como tiene junto con esto vn impetu natural de ira demasiada, el qual como es facil de mitigar en el, si ay quiẽ lo aplaque: assi se enciende furiosamente, si ay quien lo atize. Poco a poco llega por aqui a representarle la crueldad de Thesalonica, y q̃ esta mas quiso q̃ el mismo Theodosio se compungiesse della, que no corregirsela el con sus palabras ni con sus hechos. Dizele tambien, como estaua enfermo, y no liuianamente, y assi tuuo necessidad de salirse de Milan, y buscar mejores ayres. Combidalo despues a penitencia con muchas amonestaciones y exemplos, y allegale a dezir claramente, que no osára dezir missa en su iglesia, si el se quisiera hallar a ella. Prossigue con significarle, que tiene en reuelacion mandato particular de Dios, para no dezir missa en aquella sazon, estando el Emperador presente. Concluye con dezirle al fin estas palabras, despues de muchos buenos comedimientos. Si me crees, gouiernate señor conforme a lo que digo: sino me crees perdoname lo que hago, en ausentarme: pues en ello antepongo a Dios.

Escriue san Ambrosio a Theodosio.

Es la epist. 28. enel lib. 5. d'las deste santo.

C Hasta aqui se entiende assi todo esto de aquella epistola de santo Ambrosio. Lo demas que siguio despues refierẽ todos los historiadores graues de aquellos tiempos. Ninguna mencion hazen ellos desta salida del santo de Milan, ni dela carta, con que assi preuino al Emperador, vsando con el el respecto deuido a su gran Magestad. Mas por lo que prosiguen parece, que san Ambrosio despues vino a Milan, como quien pensaua q̃ tenia compungido ya al Emperador, y rẽdidolo a hazer penitencia: mas toda via parece no le visito (aunque nadie lo dize) por el escrupulo, que ya antes tenia, de tenerle como por descomulgado. Y con este esquiuarse assi el santo, obligaua mas a Theodosio para que se reconosciesse. Estando pues santo Ambrosio para dezir missa en su iglesia, tuuo auiso como el Emperador venia a entrar en ella. Saliole el santo al encuentro antes que entrasse, y en medio de todo aquel soberuio acõpañamiento de toda su corte, tomandole por la ropa de purpura, que solo el Emperador podia vestir, como para detenerle, cõ la misma authoridad q̃ antes le auia escrito, le començo a dezir

Santo Ambrosio buelue a Milan.

Resiste san Ambrosio la entrada en la iglesia al Emperador.

S. Ambrosio a Theodosio.

à dezir asi agora, estoruandole la entrada enla iglesia. Detente señor. Que vn D hombre amanzillado con tan gran crueldad, y que viene fieramẽte bañado en la sangre fresca de tantos innocentes, no es licito entrar en la casa cõsagrada a Dios, ni participar de sus mysterios, antes de hazer deuida penitencia. Pareceme, que aun no entiẽdes el graue pecado que has cometido: y aunque se ha passado el impetu dela ira, que asi te despeñó: aun no te has puesto a considerar con la razon, el mal grande que heziste. El poderio de Principe, y la magestad imperial, deuen ser estoruo, para que no veas, ni aun mires en esto lo que deues. Pues buelue los ojos a mirar como eres hombre mortal. Guarda señor que esta vestidura real que te cubre, no te estorue el entrar a ver dentro en ti mismo la fragilidad dela carne, de que como todos eres formado. Y quando en consideracion de ti mismo conocieres enteramente tu flaqueza, entonces tambien miraras la grandeza de Dios tan entero señor tuyo, como de todos los demas. Temele, pues le eres sujeto, pidele perdon, pues le has offendido. Y entretanto que esto no hazes, no presumas entrar en su santa casa, ni parecer delante de su diuina presencia, que esta en su santo altar: porque no dobles con E esto tu pecado, y prouoques con mayor indignacion su saña. Y yo de su parte asi te lo annuncio, y te lo pido poniendote la legitima pena conque la iglesia aparta de si, los que no satisfazen con penitencia como deuen. Escucho el Emperador al santo atentamente, y en consideracion de como en detenerle y dezirle aquello, hazia lo que deuia como buen perlado; boluiose a su pala-
« cio triste y pensatiuo, como quien ya començaua a sentir el dolor, que causa la
« memoria del pecado, quando sin estoruos se comiença a representar con toda
« su fealdad.

Asi passo Theodosio algunos meses encerrado sin entrar en la iglesia, llorando y gimiẽdo a sus solas su pecado, hasta que llegaua ya la fiesta de la pascua de Nauidad. Viendole entonces asi triste y lloroso Ruffino su capitan general en la guerra y gran priuado suyo, se llego a el, y con mucha reuerencia le F pregunto la causa de tanto pesar. El Emperador antes que le respondiesse, dio vn gran suspiro, y començo a llorar mas agramente. Y durando toda via las lagrimas y solloços, con ellas le dixo. Parece Ruffino que burlas, haziendote de nueuas, en no saber la causa de mi dolor. El es tan justo, como mi pecado lo requiere. El entender yo quan graue es, me haze tener por liuiano qualquier pesar, con que por el me afflija. Porque no quieres que llore y gima, viendo como los hombres baxos, y los esclauos pueden entrar libremente en el sagrado templo de Dios, y a mi solo se me niega, y se me estorua la entrada, y aun el cielo me esta cerrado? Que bien se yo como Christiano que soy, como todo lo que los sacerdotes aca cerraren, se cierra tambien alla en el cielo. Todos celebrareys con mucho regozijo esta santa fiesta enla iglesia, yo no podre sino lamentarme, por verme excluydo della. Pues señor, dixo Ruffino, site

Theodosio a Ruffino.

A si te plaze, yo tratare sobre esto con el obispo Ambrosio, para que bien se con-
cluya. No aprouechara, respondio Theodosio: porque yo conozco su constan
cia en lo bueno. No es hombre que atrauessandose la honrra de Dios, se dexara
vencer con toda la magestad y grãdeza del imperio. Al fin despues de otras pla
ticas que sobre esto passaron: Ruffino lleuo el cargo de tratar con el obispo la
conclusion del negocio, prometiendo al Emperador, que el lo allanaria todo.
Hallo despues Ruffino tanta dureza en santo Ambrosio, y tãto aparejo de mo
rir por defensa del authoridad de la iglesia, que embio a detener al Emperador,
que ya venia a ella, por lo que el le auia assegurado y prometido. Este recaudo
recibio Theodosio en la calle, y sin detenerse passo adelante, diziendo cõ su mu
cha Christiandad. Yo quiero yr a la iglesia: y alli oyre del obispo lo que merez
co. El le estaua esperando fuera del templo, y alli le pidio el Emperador humil-
mente que le absoluiesse. No se lo concedio santo Ambrosio, sino con dos con-
diciones. La vna, que hiziesse publica penitencia en la iglesia, por la forma que
B entonces se vsaua: y la otra que en emienda de la crueldad passada, y para reme-
dio de su ira impetuosa en lo de adelante, hiziesse vna ley, que quando los Empe-
radores mãdassen assi de subito matar a alguno, passassen primero treynta dias
que se executasse la sentencia. Theodosio hizo la penitencia alli en la iglesia cõ
el encarecimiento de humildad, dolor y sujecion, que santo Ambrosio y los his-
toriadores refieren: y hizo la ley, que hasta agora se halla en el codice de Iustinia
no, y se haze de todo mencion tambien en el decreto.

Cõstancia de S. Ambrosio.

En el sermõ de sus obsequias.

Auiendo hecho Theodosio esta santa ley para bien de muchos, el fue casi el
primero que gozo mas enteramente el buen effecto della. Assi prouee Dios mu
“ chas vezes, que lo que hazen los Principes para el bien publico de los subditos,
“ redunde luego manifiestamente en beneficio propio suyo: y se animen a orde-
“ nar buenas cosas en la republica, entendiendo como, sin sentirlo, procuran con
“ esto las que muy particularmente les tocan. Con las muchas guerras que el Em
“ perador auia tenido, fue forçado agrauar algo a sus subditos en los tributos. Y aũ
C que era extraordinaria esta imposicion, toda via por las justas causas de lleuar
la, la suffrian los pueblos sin despecho. Solos los de Antiochia se desmandarõ en
resistir, y obligaron a los juezes a hazer algunos castigos algo rigurosos. Albo-
rotose con esto la ciudad, y quebrado el freno del respecto, soltose en palabras y
en hechos de mucho desacato: Assi dieron tambien cõ impetu sobre vna estatua
de bronze de la Emperatriz Placila, que despues de muerta le auian puesto, por
honrrarla. Y no paro la furia en solo derribarla, sino que atandola por los pies,
la truxeron arrastrando por mucha parte de la ciudad, con otros muchos opro-
brios, que añadieron. Auia tenido Theodosio grande amor a Placila, y conser-
uaua su memoria con la reuerencia deuida, y el dolor desto, sin la fealdad del de
licto, le incitaua mucho a hazer vn aspero castigo. Quitoles a los de Antiochia
los preuilegios grandes que tenian, y concedioselos a Laodicia otra ciudad, con
quien

Alboroto en Antiochia.

quien ellos trayan competencia. Amenazo tambien, que auia de mandar matar muchos ciudadanos, poner fuego a toda la ciudad, y passarla despues cõ vn surco, para que quedasse todo su sitio por campo de lauor. Con esta furia estaua el Emperador, quando se le acordo dela ley, que santo Ambrosio le hizo hazer, y con ella se dio assi mismo el espacio delos treynta dias para deliberar, sin mãdar por entonces nada. En este tiempo le llego vna embaxada de los de Antiochia, con que se le auisaua del castigo que ya sus juezes auiã hecho en las cabeças principales de aquel alboroto, y del arrepentimiento y lagrimas, con que el pueblo todo andaua en publicas processiones, suplicando a nuestro Señor, ablandasse la ira del Emperador: y assi le embiauan a suplicar fuesse seruido perdonarlos. El obispo dela ciudad, q̃ truxo la embaxada, vso tãbien desta diligencia para su negocio. En Antiochia se auian compuesto algunos cantares muy lastimeros en generos de versos dolorosos sobre este caso, cõ plegarias a Dios, para q̃ ablandasse el coraçon del Emperador, y a el, para que por amor de Dios los perdonasse. El obispo hizo que aprendiessen estas endechas vnos mochachos, que le solian dar musica a Theodosio, quando comia: y cantandoselas, se enternecio tãto con ellas, que no pudo detener las lagrimas, y aunque se esforço a reprimirlas o dissimularlas beuiendo, no pudieron dexar de caersele en la copa. Con esto, y principalmẽte con el espacio de su ley, que dio lugar a toda esta buena bateria: se dexo vencer Theodosio, y perdono enteramẽte a los de Anthiochia. Authores son desto Theodorito obispo Cyrense, author que biuia en aquellos tiempos, y Nicephoro Xanthopulo, que tambien prossigue otras cosas, que en esto succedieron.

Auiso del obispo de Antiochia.

En el lib. 5. cap. 20.

En el lib. 12. c. 43.

Succediole tambien a santo Ambrosio con este santo Principe otra cosa de mucho exemplo Christiano en el Principe y en el perlado, y aqui se escreuira como se puede colegir, de vna carta, que sobre esto santo Ambrosio le escriuio. En vn lugar muy pequeño llamado Calinico, el obispo de la tierra mando quemar la sinoga, que los Iudios alli tenian. No fueron los Christianos perezosos en obedecer, y con el fuego que luego le pusieron, ardio todo aquel maledificio. Deuio auer en este hecho algunas cosas de contumacia y desacato contra los juezes del Emperador. Estas no se refieren, mas parece cierto las vuo, pues santo Ambrosio representa, que Theodosio estaua muy indignado, y queria hazer sobre esto algun graue castigo. Aplacale el santo con vna dulce carta, pidiendole, perdone al obispo y a los demas: y aunque vsa en ella todos los comedimientos deuidos con toda reuerencia y sujecion: no dexa por esso de conseruar muy en su ser la authoridad de perlado. Lo que succedio despues en esto, ni esta en santo Ambrosio, ni yo lo he leydo en otra parte: mas es bien creyble, que paro todo en mucho bien, y que el obispo y sus subditos fueron perdonados.

En el lib. 5. de las epist. de S. Ambrosio, epistola 29.

La cabeça de S. Iuan Baptista hallada y trayda a Constantinopla.

La gran Christiandad y religion deste Principe merecio siempre de nuestro Señor mucho regalo y merced. Tal fue el hallarse en su tiempo la cabeça del

A del glorioso patriarca y precursor san Iuan Bautista, y poder traerla el a Constantinopla, para gozar tan rico thesoro. Lo que en esto sucedio cuentan Sozomeno y Nicephoro, desta manera. Ciertos monjes tocados de la heregia de Macedonio, hallaron en Ierusalen la cabeça de san Iuan, y passaronse con ella a Cilicia, yendo entre ellos vno llamado Vincencio, y vna muger religiosa llamada por su nombre propio Matrona, que con deuocion del santo, no se apartauan jamas de su gloriosa reliquia. Tuuo noticia desto Mardonio criado principal en la casa del Emperador Valente, y auisandole dello, el mando que se truxesse a Constantinopla con toda solennidad. Truxeronla en vn carro imperial cō grande acompañamiento, y llegando a vn lugar llamado Pantichiono, muy lexos de Constantinopla, las mulas que tirauan el carro triumphal con la santa cabeça, no quisieron passar de alli, por mucha premia, que se les hizo. Atribuyendolo todos, como era razon, a milagro, el Emperador mando poner la reliquia con todo acatamiento y digno atauio alli en vn barrio llamado de Cosilao, que era del B señorio de Mardonio. Assi estuuo alli la santa cabeça hasta el tiempo del Emperador Theodosio, que hallandose en aquel lugar, determino passarla a Constantinopla. Y bien pudiera hazerlo sin voluntad de Vincencio y Matrona, q̄ siempre perseuerauan con la santa reliquia, siruiendo en la iglesia, donde estaua: mas toda via quiso su consentimiento, por la parte que ya parece en aquello tenian. Haziaseles mucho de mal a los dos, y principalmente a Matrona: mas teniendo por cierto, le auia de suceder a Theodosio lo mismo que a Valente, concedieron en lo que se les pedia. El Emperador, que con humildad pedia a Dios no le negasse la merced, llegando de rodillas al arca, donde estaua la santa reliquia, la emboluio en vn rico paño, y tomādola en sus manos, el mismo la lleuo hasta Cōstantinopla, y la puso en vn barrio della, que nombrauan Septima, y alli le mando labrar vn rico templo donde se puso. El monje Vincencio, visto como san C Iuan Bautista auia consentido lleuar su cabeça al Emperador Catholico, dexo luego su heregia, como auia prometido lo haria en tal caso, teniēdolo por impossible. Con Matrona no parece se pudo acabar nada.

En la Tripartita lib. 9. c. 43.

Vincencio. Matrona.

Milagro.

Grande era la fe deste Emperador con Dios, y grande era su heruor y zelo en ella: pues acometio a destruyr del todo la gētilidad, y derribar por el suelo sus templos y sus idolos, cosa q̄ tenia toda via grandes fuerças por todo el mundo, y no parecia que nadie podia preualecer del todo contra ella. Porque Constantino, como los escritores de aquellos tiempos affirman, no vedo mas de que publicamente no se sacrificasse a los idolos, y sus templos estuuiessen cerrados. Cō esto, y con consentir tambien algo mas, auian cōtēporizado sus hijos y sucessores. Theodosio, como en los authores de la historia ecclesiastica se lee, hizo ley general para todo su imperio de Constantinopla, quādo no tenia mas que el, y en particular encargo esto al obispo Theophilo de Alexandria, para lo de aquella ciudad, donde auia mas particularidades de malos dioses de los Egypcios. Todo lo asolo el santo varon, aunque con grande contradicion y alboroto de los Gentiles,

Quita Theodosio la idolatria del todo.

Constantino.

les, que tomaron sobre esto las armas contra los Christianos, como en Socrates Scholastico y Nicephoro se lee, y de vna y de otra parte vuo dentro de la ciudad algunos muertos. Fue cosa notable: quando se derribo alli el téplo del dios Serapis, que era rico y sumptuoso, se hallaron esculpidas en algunas piedras formas d cruzes hechas cõ diuersas representaciones de letras y otras figuras, al modo que los Egypcios vsauan en sus Hieroglyphicas. Y pregũtados entonces los sacerdotes de aquel templo, dixeron, que por aquella figura de cruz se significaua la vida immortal de las animas. Los Christianos acudiendo al mysterio, y celebrãdolo como deuian: mouierõ a hartos gentiles para q̃ se tornassen Christianos. Y de la manera q̃ en aqlla ciudad fue destruyda entonces la idolatria por orden y mandado de Theodosio, assi tambien se destruyo por todo su imperio: aunque no tan del todo, que no quedassen en diuersas partes en secreto, y asconditos algunos malos rastros della.

Representaciõ dela cruz enlas Hieroglyphicas.

Año CCCXCII

El año trezientos y nouenta y dos, fue muerto, o se mato en Vienna de Frãcia el Emperador Valentiniano, y assi por no dexar hijos, le quedo tambien a Theodosio el imperio de Roma y de España, y todo lo demas, que enel señorio Occidental se comprehendia. Aunque estaua esto entonces alborotado y mal pacifico, por auerse leuantado Eugenio vn hombre baxo en Francia, y tomado titulo de Emperador de Roma: començando a hazerse muy poderoso con las armas, y con el animo que le ponia en ellas Arbogasto Conde, que auia sido de Valentiniano, y la causa verdadera de su muerte. Era Gentil, y reuerẽciaua los idolos, y lo mismo hazia Eugenio, a quien el auia leuantado enel imperio. Ambos llegaron con esto grande exercito de los que aborrecian a los Christianos y su religion, poniendo en sus vanderas la imagen de Hercules, como el obispo « Theodorito refiere. Mas es inuencible el poderio de Dios, quando el ordena des« truyr sus enemigos: y basta la señal de la cruz a vencer todo el infierno, y no a « solo vn exercito de hombres infernales. Assi fue toda esta victoria que Theodosio alcanço dada manifiestamente del cielo: y aqui se escreuira como santo Augustin, santo Ambrosio, Ruffino, el obispo Theodorito, y los otros authores de la historia ecclesiastica, y despues Nicephoro la cuentan.

Theodosio queda señor de ambos imperios.

Entendiendo Theodosio en Constantinopla, lo que Arbogasto y Eugenio en Francia con tanto poderio machinauan: aunque el era hombre de tan grande esfuerço, y tan excelente capitan, y de tanta experiencia, que podia bien poner enlas armas su confiança: mas considerando como auia de hazerse esta guerra por Dios cõtra sus enemigos: del quiso principalmente esperar el ayuda, y tomarle por su mas verdadero fauor y amparo. Conforme a esto, lo primero q̃ hizo, começando a aparejar la jornada en Constãtinopla, fue embiar a Eutropio gran priuado suyo al desierto de Thebayde en Egypto, para q̃ le truxesse al mõje Iuan, q̃ hazia alli vida santissima en soledad, y entre las otras grãdes virtudes, tenia don particular de prophecia, como ya Theodosio lo auia experimentado, auiendole

La guerra de Theodosio cõtra Eugenio.

A auiendole (segun santo Augustin tambien refiere) dicho antes que viniesse contra el tyrano Maximo, todo el sucesso que tuuo aquella jornada. Lleuaua ordẽ Eutropio, q̃ si no quisiesse venir el santo hermitaño con el, para cõsultarle Theodosio de espacio, le preguntasse el fin q̃ auia de tener aquella su jornada. No pudo traer Eutropio al Santo, mas truxo su respuesta, que Theodosio venceria a Eugenio, y lo mataria, y que el moriria luego en Italia. Aunque el Emperador tuuo lo vno y lo otro por cierto, sin espantarle la nueua de su muerte, le animo y alegro mucho la de la victoria. Sin esto celebran mucho los authores la oracion continua, que por este tiempo hazia Theodosio en muchos templos, y señaladamente en el de san Iuan Bautista. Baxando pues con su exercito a buscar sus enemigos, ellos le esperaron al passo de los Alpes muy a su ventaja, por añadir tambien esta del lugar, a la mucha que en el numero de gente tenian: auiendole esperado en tal sitio, que facilmente por el angostura, y por las trauessias, que
B ellos sabian, y Theodosio no podia impedirles, le podian cercar: como de hecho lo hizieron, hasta tomarle casi en medio por los lados. Esto es cosa, que mucho Paulo Orosio encarece, por el gran numero de gente que los contrarios teniã, con q̃ pudieron poner a Theodosio en grandissimo peligro. Mas el q̃ se vio tan inferior en todo, casi cercado de los enemigos, y no muy seguro de los suyos: como Principe tan catholico, recurrio cõ grandeza pedir el ayuda del cielo, para pelear, como dize alli santo Augustin mas de veras cõ sus oraciones, q̃ cõ las armas. Toda aq̃lla noche antes del dia, en q̃ determino dar la batalla, auiẽdo ayunado, la passo en oracion. Auia mandado poner sus tiendas cerca de vna pequeña hermita de san Iuan Bautista, a quien ya traya, segũ hemos visto, por particular abogado, cõ ocasiõ de tener lugar mas propio para pedir a nuestro Señor su ayuda. En ella estuuo toda la noche prostrado y tendido, como dize Paulo Orosio, el cuerpo por tierra, y el alma leuãtada y fixada en el cielo: dexãdo por testi-
C go de su deuota oracion las muchas lagrimas, con q̃ auia bañado todo aq̃l suelo. Al venir de la mañana, se durmio de cansado, y vio en sueños estar delante si dos hõbres en cauallos blancos, y vestidos tã bien ellos de blanco. Estos le dixeron, q̃ tomasse buen animo, y cõ grã cõfiança entrasse cõ los suyos en la batalla, q̃ ellos eran dos apostoles san Iuan Euangelista, y san Philipe, q̃ por mãdado de Dios venian a ayudarle para la victoria. Y parece cosa dudada, q̃ los embio nuestro Señor mas a estos dos Apostoles, q̃ a otros Santos, por auer sido los q̃ auian predicado en Asia y en Bythinia, prouincias sujetas al señorio de Theodosio. Como protectores particulares de su imperio, le vinieron a dar el ayuda, y la buena nueua della. Alegre el Emperador cõ esta vision, sin dar a nadie parte della, se leuanto muy de mañana a ordenar su exercito. A este llego a el vn tribuno, o maestro de cãpo de los suyos, y le truxo vn soldado, q̃ aquella noche auia visto en sueños estos mismos dos Apostoles, que le prometian al Emperador su ayuda y la victoria. El entonces dixo al tribuno: No por dicho de Dios que viesse este mi soldado, para

En el lib. 5. de la ciudad d' Dios en el cap. 26.

S. Iuan Euangelista.
San Philipe.

que se me viniesse a dezir a mi: sino para que quãdo yo dixesse auerlo visto, fuesse mas deveras creydo. Animando pues los suyos con referirles esto, y armãdo los con la esperança del cielo, y con la señal de la cruz, q̃ lleuauan enlas vãderas, tambien les mãdo, como Paulo Orosio cuenta, q̃ se apellidassen con ella, y la tomassen por nombre aquel dia. Diziendo esto, el fue el primero que fue a romper en los enemigos. Y esto hizo cõ tanta firmeza de fe con Dios, como san Ambrosio mucho celebra. Dize, que viendo como los suyos no podian llegar por la estrechura de las sierras, a pelear a buen tiempo, y por esto el enemigo se le entraua, aprouechandose de aquel detenimiento: salto del cauallo, y pusose a pie delãte todos sus esquadrones con gran presteza, y con mayor confiança Christiana fundada en biua fe, dixo en alta boz. Donde esta el Dios de Theodosio? Palabra verdaderamente de gran fuzia, y de gran firmeza de fe: palabra que parece a las que Abraham y Moysen dezian, quando como muy priuados de Dios, hablauan familiarmente con el, bien assegurados en quien el era. Y aunque los de Theodosio, quando el dezia esto, lo passauan muy mal, y parecia querer dexar el campo, mas luego se sintio el fauor y esfuerço q̃ del cielo se les embiaua. La primera ayuda que tuuo, fue la de sus enemigos. El Cõde Arbitrio capitan de Eugenio, a quien se auia dado cargo, que lo cercasse con vna emboscada, saliẽdo para este effecto, y viendo al Emperador, de improuiso se le cõuertio todo el odio en reuerencia de su magestad y grandeza, y hecho su ayudador de enemigo, se passo de su parte, y peleo por el como qualquier otro de los suyos. Tambien Bacurio maestro de la guerra y general de Theodosio, rompio los enemigos al primer acometimiento. Por la parte q̃ aquel dia peleauan Romanos cõ Romanos, bien tenia Theodosio iguales fuerças, para vencer: mas por la parte de las ayudas que los aduersarios de Franceses y otras naciones tenian, no era poderoso, ni aun para resistir. Y siendo Bacurio aquel dia capitan de la gente de socorro, y peleãdo con las ayudas tãbien de los contrarios, con su esfuerço y fuerça de los suyos, los començo a desbaratar. Manifestose luego mas el ayuda del cielo con vn gran milagro, muy celebrado por todos los authores de aquellos tiempos. Leuantose vn brauo toruellino de la parte de Theodosio, con vn viento que yua a dar muy furioso en los rostros y en los ojos de sus enemigos: con el qual no solamente se impedian las saetas y los otros tiros, sino que se boluian contra ellos, assi como las lançauan. Por el contrario todo lo que los Imperiales arrojauan, ayudado con la furia del viento, alcançaua de mas lexos, y hazia el golpe mas cierto y cõ mas fuerça: que son casi las mismas palabras de santo Augustin, y dize auerlas oydo a hombres, que se hallaron en la batalla. Esto acabo de vencer los enemigos, en quien los del Emperador hizieron gran carniceria, hasta que ellos mismos arrojando las armas, pedian por misericordia la vida. Theodosio se la concedio, mandando a los capitanes, que le truxessen a Eugenio preso.

Lo que acostũbraua desde Cõstantino lleuar en la vandera, llamada Labaro era este nõbre de Christo nuestro redemptor, y mas abaxo atrauessaua el hasta otro braço que hazia cruz.

Gen. 18
Exod. 32.

Bacurio general de Theodosio.

Milagro.

Estaua Eugenio apartado del lugar donde se peleaua, esperando por momentos

A mentos la nueua de la victoria, que tenia por muy cierta, auiendo mandado antes de la batalla muy de proposito, que se tuuiesse mucho cuydado de no matar a Theodosio, sino que se lo truxessen biuo delante. Bien se, dezia Eugenio, que ha de entrar oy como desesperado en la batalla, y con desseo de morir en ella. Mas yo quiero me le traygays biuo a mi presencia. Con esta tan vana esperança pregunto a sus capitanes, que ya venian a prenderle, si trayan biuo a Theodosio, como les auia mandado? No lo traemos, respondieron ellos, antes venimos para lleuarte a ti delante del, porque oy le ha Dios ensalçado, y abatido tu soberuia. Diziendo esto, lo prendieron, y lo lleuaron delante el Emperador, y alli a sus pies le mataron los soldados, y poco despues se mato a si mismo Arbogasto.

El dia desta victoria fue a los diez y siete de Septiẽbre, el año trezientos y nouenta y quatro, y es muy celebrada ella y el insigne milagro con que se alcanço, Año CCC XCIIII
B por santo Augustin, que biuia en este tiẽpo, y por todos los historiadores y poetas, que enel escriuieron. Nicephoro refiere, que el mismo dia dela batalla vn endemoniado dixo en Constantinopla, lo que passaua en ella. Y fue desta manera. Enel cap. 39. del libro. 12.
Hallauase aquel dia este endemoniado enel templo de san Iuan Bautista, donde diximos que auia hecho oracion el Emperador, quando se partia para esta guerra. Arrebatole alli de subito el maluado spiritu, y començo a ponerse en furor, y dezir algunas blasphemias contra san Iuan Bautista, como que altercasse con el. Entre las otras cosas dixo. Descabeçado, tu me vences, y andas poniendo assechanças a mis exercitos. Como oyeron esto los que se hallaron presentes, y en toda la ciudad auia mucho cuydado y congoxa desta guerra, parecioles que hablaua della, y escriuieron el dia, y despues con la nueua dela victoria, entendierõ como era el mismo en que alli auian tenido aquel auiso.

Assi se le cumplio a Theodosio lo que el santo monje Iuan le auia prophetizado de la victoria, y tambien se cumplio luego la prophecia de su muerte: pues C
no biuio mas que quatro meses justos despues, muriendo en Milan a los diez y siete de Febrero del año siguiente trezientos y nouenta y cinco. Su enfermedad fue hydropesia, y sintiendose luego mortal, se aparejo con mucho cuydado para esperar la muerte. Congoxandole mas, como dize Nicephoro, el mal q̃ podia suceder en la republica faltando el, que no su propio acabarse. Auia embiado por su hijo Honorio, que no estaua alli, y aliuiose con verlo, y leuantose vna mañana a hallarse en los juegos Circenses de cauallos que corrian, y se hazian por la victoria, q̃ vuo de Eugenio. Estãdo enla fiesta, subito sintio gran flaqueza y desmayo. Leuãtose para yrse a su palacio, mãdando a Honorio, q̃ se estuuiesse quedo, hasta q̃ se acabasse la fiesta. Murio luego aq̃lla noche muy sossegadamente: faltando vn principe muy religioso, acrecẽtador de la iglesia catholica, y digno de ser preferido a todos los Emperadores passados, q̃ son las mismas palabras, q̃ del dize el Conde Marcelino. Las de santo Augustin en su loor son muy estẽdi- Año CCC XCV Enel lugar ya dicho.

Alaba santo Augustin a Theodosio.

das,y dizen assi. Desde el principio de su imperio nunca cesso de hazer leyes jus D tissimas y de grande religion contra los herejes y gentiles, por fauorecer la iglesia catholica, que se hallaua muy affligida, con lo mucho que el Emperador Valente auia fauorecido a los Arrianos. Porque siempre tuuo en mas Theodosio ser miembro de la iglesia, que ser señor tan grande en la tierra. Mando derribar por todo su imperio los templos delos Gentiles, y hazer pedaços sus idolos: como quien entendia bien, que aun los bienes dela tierra no estan enel poder delos demonios, sino en solo el poderio del verdadero Dios. Que cosa vuo mas digna de admiraciõ, q̃ su humildad Christiana? quando auiendo cometido el graue pecado de crueldad en Thessalonica, reprehẽdido cõ la seueridad q̃ suele vsar la iglesia, de tal manera hizo penitẽcia, q̃ el pueblo rogando a Dios por el, no temia la magestad imperial: sino lloraua biẽ de veras de gozo por verla abatida y prostrada por el suelo enla iglesia. Antes desto auia dicho assi. Como mas zeloso de mãtener su fe, q̃ de estẽder su señorio, no solamẽte se la guardo al Emperador Gra E ciano en su vida, sino que despues de muerto, y sucediendole su hermano Valentiniano, mochacho de poca edad, a quien fuera facil cosa quitarle el imperio del Occidente, si Theodosio tuuiera mas desseo de estender su señorio, q̃ de responder cõ el agradecimiento deuido: como buen Christiano tomo al moço huerfano en su amparo, y cõ affición de padre le restauro, y sossego su imperio, quãdo por la tyrania de Maximo lo tenia perdido. Con los hijos de sus enemigos que auiã sido muertos no por su mãdado, sino por la furia dela guerra, se vuo Theodosio tan benignamẽte, q̃ aunq̃ aun no eran Christianos, por solo q̃ se retirarõ a la iglesia, tomo esta ocasiõ de hazerlos Christianos, y amolos cõ charidad Christiana, no solo no quitãdoles sus haziẽdas, sino acrecẽtandolos mucho cõ cargos y honrras en publico. Al fin cõcluye este santo cõ dezir. Estas y otras buenas obras semejantes, q̃ seria prolixidad cõtarlas, lleuo cõsigo Theodosio deste tẽporal humo dela alta cũbre y sublime estado dela tierra, el premio de las quales es F la biẽauenturança eterna: la qual da Dios, a solos los q̃ de veras son Christianos.

Santo Ambrosio alaba a Theodosio.

Santo Ambrosio tambien alaba a este santo Principe, y celebra sus grandes virtudes. Hizo para esto vn razonamiẽto o sermon en sus obsequias, y dãdo alli las causas del mucho amor que le tuuo, dize desta manera. Yo ame enel Emperador Theodosio vn hõbre misericordioso, humilde enel imperio, dotado d̃ limpio coraçon y blãdo y mãso pecho, el qual suele amar Dios nuestro señor, pues dize por su propheta. Sobre quiẽ descansare, sino sobre el humilde y mãso de coraçon? Ame enel vn hõbre, q̃ me preciaua mas quãdo le reprehẽdia, q̃ si le lisonjeara: y delante mi se quito todas las insignias reales, y lloro publicamente en la iglesia su pecado, que por instigacion engañosa de otros se le auia pegado, y con lagrimas y gemidos me pidio el perdon. No rehuso el Emperador, lo que los hombres particulares rehuyen con verguença, hazer en publico penitencia: y despues nunca vuo dia, en que no lamentasse aquel su error. Ame en el vn hombre,

Esaiæ.66.

A hombre, que enlo vltimo de su vida con el postrero anhelito me buscaua, y me llamaua. A me vn hombre, que quando ya se estaua muriendo, mas se congoxaua del estado y peligro, en que quedauan las iglesias, que no de sus proprios daños. Otras muchas cosas dize el santo doctor deste glorioso principe.

Sexto Aurelio, como quien biuio en tiempo de Theodosio, trata al cabo de su vida mas en particular de todas sus virtudes y otras cosas suyas, diziẽdo assi. Enlas condiciones, hechos y dessеos, fueron tan semejantes Trajano y Theodosio, que no se lee cosa ninguna del primero en los authores antiguos, que no se pueda dezir por igual con verdad del otro. Porque tenia Theodosio vn animo benigno y misericordioso, y vna igualdad notable para con todos, creyendo q̃ no deuia differenciarse dellos, mas q̃ en el traje, y enlas insignias reales. A todos honrraua, pero mas largamente a los buenos. Amaua los hõbres de llano ingenio, teniendo admiracion delos q̃ lo tenian ensalçado y adornado con letras sin B perjuyzio de nadie. Hazia con grãde animo grandes mercedes, amãdo sus antiguos amigos y conocidos, aunq̃ no vuiesse passado el amistad, de auer sido en la guerra de su camarada. A estos daua dineros, y cargos, y les hazia otras mercedes, principalmẽte a los q̃ auia hallado fieles y verdaderos amigos en sus aduersidades y las de su padre. Como hõbre q̃ estimaua en mucho la honestidad e y cuydado enella, vedo por leyes, que en los cõbites no vuiesse ningũ regozijo deshonesto, delos q̃ con mugeres, que cantauan y tañian, y cõ otras solturas se solian vsar. Comparado enlas letras q̃ sabia, cõ los excelenres enellas, podia passar por mediano: cõ poner mucha diligẽcia, y tener harta biueza, en saber por las historias los hechos delos passados: abominando siempre y afeando con palabras lo que leya auer hecho alguno con soberuia, con crueldad, o con daño dela libertad, y sossegada manera de biuir de los hombres. Enojauase con mucha furia, quando tenia razon, mas aplacauase luego: y assi con pequeña dilacion, se a- C blandauan muchas vezes sus crueles execuciones. Fue Theodosio mejorando siempre en su buen ser y gran virtud, y quanto acrecentaua en la potencia y señorio (lo que acontece muy raras vezes en los Principes) crecia en mas bondad y moderacion. Señaladamente parecio esto despues de las grandes victorias que vuo de Maximo y Eugenio. Entonces tomo siempre mayor cuydado en mandar proueer en la abundancia de pan y de todos los mantenimientos. De sus dineros restituyo y satisfizo algunos robos de gran summa de oro y plata, que el tyranno Eugenio auia hecho: auiendose tenido hasta entonces por gran benignidad de vn Principe, quando en semejantes guerras boluia a sus dueños las heredades destroçadas y destruydas. Otras cosas insignes auia en este Principe, que aunque son menores, y de las de dentro de su casa: mas por ser secretas parece que se dessean mas saber. Honrraua y reuerenciaua a su tio hermano de su padre, como si verdaderamente fuera su padre. Tenia como por proprios hijos a sus sobrinos hijos de su hermano y de su hermana:

Sexto Aurelio de las grandezas y virtudes de Theodosio.

Acrecentaua Theodosio en virtud, quando crecia en señorio.

y tambien trataua con grande amor a sus parientes por sangre, o casamiento. D

Los combites de Theodosio.

Sus banquetes eran pulidos y con honestidad muy regozijados, sin ser de ninguna manera sumptuosos. Sus platicas enla conuersacion eran diuersas conforme a la dignidad, afficiõ y exercicio de la persona cõ quien trataua: siẽdo siẽpre su habla graue, sin faltarle buena mezcla de alegria y dulçura. Cõ sus dos mugeres guardo siẽpre mucha cõcordia, y cõ sus hijos tuuo blandura. Exercitauase de ordinario, y no tan poco, que fuesse floxedad y regalo, ni tanto que llegasse a ser cansancio. Su mayor recreacion era passear largo a pie, quando los negocios le dauan lugar. Con esto restauraua su animo, y con la templança enel comer conseruaua la salud. Hasta aqui prosigue Sexto Aurelio.

Murio Theodosio de edad de cinquenta años, auiendo tenido el Imperio diez y seys. Nycephoro dize biuio mas de sesenta años: mas en esto contradize a Sexto Aurelio, que como diximos, señala que auia treynta y tres años quãdo le dieron el Imperio. Pues es cierto que no lo tuuo mas que diez y seys, segun por la succesion de los Consules claramente parece. Fue casado dos vezes, porq̃ muerta Placila, tomo por muger a Gala Augusta, hija d'l Emperador Valentiniano el viejo. Tuuo tres hijos, los dos Emperadores Arcadio y Honorio de Placila, y la Princesa Gala Placidia de su segunda muger. Auianse buelto a juntar en el los dos Imperios de Oriente y Occidente, y dexoselos a sus dos hijos bien pacificos y sossegados: y el se fue al cielo a reynar alla con Dios, y gozar con el, como dize Nycephoro, el premio de su biua fe y grande amor que con el tuuo, y del odio encendido, con que aborrecio y persiguio los Gentiles y los herejes. E

Gala Augusta.

Hijos de Theodosio.

Es harto de notar a esta sazõ, como siendo el Emperador Theodosio Español, y auiendo sido tan buen señor, no se hallan por España piedras escritas, donde ella se gloriasse del bien, que en esto tenia. Mas el fue tan modesto y tan ageno de ningun genero de vanagloria, que cierto deuio vedar se le pusiessen estatuas ni otras memorias. Haziendole Sexto Aurelio tan semejante en todo con Trajano dize, que solamente le dexo de parecer enlos dos vicios q̃ tuuo. Era Trajano demasiadamente amigo del vino, y Theodosio muy templado en beuerlo. A Trajano, como vimos, le llamaron yerua parietaria, porque con desseo de memoria y fama en cada pared y en cada piedra holgaua quedasse escrito su nombre. Mas a Theodosio ningun desseo de cosa semejante se le conocio. Y esta es la causa porque no hallamos por España ninguna memoria suya. Y a la verdad, ya se yua perdiendo esto del todo, y no se acostumbraua poner estatuas a los Emperadores, ni otros titulos en piedras. Porque la religiõ Christiana poco a poco auia cercenado en los Principes estas pompas de vanagloria, y auia apremiado tambien a la lisonja para que no tratasse de semejantes demonstraciones. Assi ya se hallan aun en Roma pocas piedras destos tiempos, y en España y otras prouincias casi ningunas. F

No ay piedras de Theodosio.

Dos

A *Dos cosas notables que vuo para la religion Christiana en tiempo del Emperador Theodosio, y delos primeros Consules Christianos.*

CAPITVLO. XLVI.



VO dos cosas muy señaladas entre otras muchas para la religion Christiana en tiempo deste singular Principe. La primera derribarse por ley que el hizo publicamente por toda la tierra de ambos Imperios los idolos y sus templos. Que aunque ya estaua muy estendida la iglesia Christiana desde Constantino, y los Emperadores siguientes siempre auian ydo acrecentando mucho en ella: mas toda via no estaua del todo desarraygada la secta delos Gentiles, como esta dicho. Agora ya quedo la gentilidad toda deshecha en publico, y los rastros, que aun quedaron della, fue B ron particulares en algunas partes, y en otras ocultos y secretos, cõ miedo siempre delas penas en que incurrian.

La otra cosa muy señalada fue auer auido en Roma desde el tiempo deste Emperador mucha gente principal y patricia Christiana, bautizandose muchos delos Senadores publicamente, como del poeta Prudencio se entiende, atribuyendolo todo a la gran Christiandad y zelo del Emperador Theodosio. Y aun podria alguno pensar, que deste Emperador adelante no vuo Consul ninguno, que no fuesse Christiano, auiendolo sido Auianio Symmacho hombre Gentil, el año trezientos y nouenta y vno, que es vn año antes dela muerte de Valentiniano el segundo, por la qual Theodosio quedo señor de Roma, y de todo el Occidente. Y digo que Symmaco era Gentil, pues fue el que truxo la embaxada por las virgines Vestales, y por los otros dioses a Valentiniano, como escriuiendo del poeta Prudencio se dixo. Al fin del libro 1. contra Symmaco.

C Parece q̃ hasta agora, aunque auia auido muchos Consules Christianos, desde el tiempo de Constantino, tambien auia auido siempre hartos delos Gentiles, como claramente lo entendera, quien con attencion leyere las inscripciones antiguas destos tiempos, que fray Onuphrio Panuinio pone en sus Fastos, y Aldo Manucio en su Ortographia. Alli vera como los Consules y sus hijos, ponian estatuas a los Gentiles, y hazian otras cosas que muestran como perseuerauan en su error.

Y harto he yo desseado de saber, quales fueron los dos primeros Consules que vuo en Roma Christianos. Que por ser este cargo tan principal en aquella ciudad, era cosa digna de saberse, y escreuirse, quando començarõ a tenerlo Christianos. Y me espanto del descuydo que todos los Santos y historiadores ecclesiasticos de aquellos tiempos tuuieron, en no escreuir alguna particularidad en esto. Refieren y celebran otras cosas de menos grandeza en nuestra religion Christiana: y nunca señalaron esta, que fue de tãta gloria y triumpho para ella. Yo pondre aqui lo que he podido aueriguar en esto, auiendolo con mu Los primeros Consules Christianos.



cha diligencia inquirido. Y con no ser cosa de España, por ser tan noble en la iglesia de Dios, osare tomarme esta licencia.

Sergio Paulo. Cap. 13. Podriamos dezir, que el primer Consul Romano que recibio la fe de Iesu Christo, fue Sergio Paulo el Proconsul de Asia, a quien conuirtio san Pablo enla Isla de Chipre, á los diez años despues dela passion de nuestro Redéptor, como san Lucas enlos actos delos Apostoles lo cuenta. Porque aunque el cargo de Proconsul se daua algunas vezes por aquellos tiempos, a quien no auia tenido el Consulado: mas lo ordinario era preceder aquella dignidad a este cargo. Y el no hallarse nombrado Sergio Paulo entre los otros Consules enlas listas y memorias que dellos ay: no es inconueniente, porque pudo ser de los Consules suffectos, que como yo aduerti, en aquel tiempo mucho se vsauá. Mas aun que estas sean buenas conjecturas, no ay affirmar con ellas nada por cierto.

De Seneca ya he dicho como no fue Christiano, pues assi lo affirma santo Augustin expressamente. Y assi aunque fue Consul, no ay para que se haga memoria del en esta cuenta. No muchos años despues el nouenta y dos de nuestro Redemptor, fue Consul en Roma Marco Acilio Glabrion en tiempo del Emperador Domiciano, y el le mando matar poco despues, auiendole antes desterrado. Fray Onuphrio Panuinio en su coronica Ecclesiastica, dize q̃ fue martyrizado por ser Christiano. El no dize alli mas desto, y enlos fastos ninguna mencion hizo dello, quando puso este Consul en su año. Escriuelo Dion Cassio harto claro a mi juyzio, por estas palabras: hablando del año nouenta y seys de nuestro Redemptor, como por los Consules parece. El mismo año mando Domiciano matar a muchos, y entre los otros a Flauio Clemente, que era entõces Consul, aunque era su sobrino, y estaua casado con Flauia Domicila, que tambien era su parienta. El crimen que les impuso fue de infidelidad y desacato contra los dioses enla religion. Por esta misma causa fueron condenados muchos, que se auian buelto Christianos. Algunos dellos mataron, y a otros les quitaron las haziendas. A Domicila no hizieron mas que desterrarla enla Isla Pandataria. Tambien mando matar a Glabrion, el que auia sido Consul con Trajano, auiendole acusado entre otras cosas del mismo crimen, que a los ya dichos. Estas son las palabras de Dion. Y aunque dõde yo traslado aqui Christianos, enlos libros Griegos y Latinos de Dion dize Iudios: cosa es manifiesta que se ha de entender assi, como yo digo. Porque teniendose por tan cierto, cómo se tiene enla iglesia Christiana, que Flauia Domicila fue Christiana, y desterrada por esto, no ay que dudar, sino que su marido y Glabrion fueron tambien Christianos, y muertos por serlo, como enlas palabras de Dion esta claro. Y desta señora y su Christiandad y lo que padecio por ella, grandes testimonios tenemos en la historia Ecclesiastica de Eusebio, en Nycephoro Xantopulo, y en otros authores. Los martyrologios Romano, de Beda y Vsuardo la ponen martyr, y refierẽ su passion a los siete de Mayo. Tambien cuentan della los obispos

Acilio Glabriõ

Flauio Clemẽte.

Flauia Domicila.

En el lib. 3. cap. 18.

En el lib. 3. c. 9.

A obispos Equilino y Lipomano y otros authores, que escriuieron de Santos. Y algunas iglesias aun aca en España, y entre ellas la de Toledo, le hazen la fiesta. Assi tenemos ya de aqui estos dos Consules Glabrion y Clemente Christianos, que sin duda parece fueron los primeros. Y fue Consul Flauio Clemente aquel mismo año que lo mataron, nouenta y seys de nuestro Redemptor, quatro años despues que Glabrion lo auia sido.

Nuestro poeta Aurelio Prudencio, parece quiso tratar algo de Consules Christianos, en estos sus tiempos de Graciano y Theodosio, mas de dozientos y sesenta años despues de lo que agora acabamos de dezir. Hablando de los dos hermanos Sexto Anicio Probino, y Sexto Anicio Hermogeniano Olybrio, q̃ fueron Consules juntos el año en que murio Theodosio trezientos y nouenta y cinco de nuestro Redemptor, refiere como el vno dellos passando por la iglesia de san Lorenço (a lo que parece) mando a sus lictores, que abatiessen sus faces, para passar con humildad y sujecion por delante el santissimo sacramento y del templo del santo martyr, que fue demostracion Christianissima y digna de que nuestro poeta assi la celebrasse.

Al fin del libro primero contra Symmaco.

Año CCCXCV

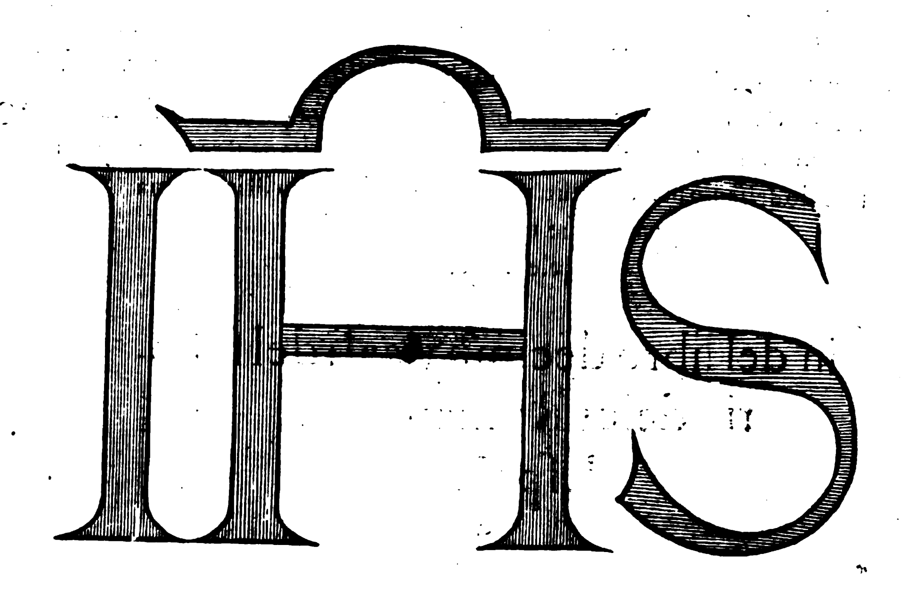
B

Fin del libro decimo y casi del señorio de los Romanos en España.

AL LECTOR.

C Las antiguedades de España, que pertenecen a estos cinco libros no se imprimieron agora, por no desmembrar aquella obra, que es cosa por si. Imprimirse han con los dos libros siguientes, siendo Dios seruido.

HINC. PRINCIPIVM:
HVC. REFER.
EXITVM.



A: TE. PRINCIPIVM:
TIBI. DESINET:

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

¶ A. B. C. D. E. F. G. H. I. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z.
Aa. Bb. Cc. Dd. Ee. Ff. Gg. Hh. Ii. Kk. Ll. Mm. Nn. Oo. Pp. Qq. Rr.
Sſ. Tt. Vv. Xx. Yy. Zz. Aaa. Bbb. Ccc. Ddd. Eee. Fff. Ggg.

Todos ſon quadernos, ſino P. que es quinternio, y A. B. Ggg. q̃ ſon ternos.

En Alcala de Henares
Por Iuan Iñiguez de Lequerica. Año
M. D. LXXIIII.



TABLA Y SVMA DESTOS çinco libros, que contiene lo siguiente.

1 Las cosas que en cada libro se tratan, conforme a los titulos, que van por lo alto delas paginas.
2 Los Santos de España que se nombran en cada libro.
3 Otros Españoles, que se nombran.
4 Los Romanos, y otros estrangeros, que aca estuuieron.
5 Prouincias, regiones, pueblos, islas de España, con los nombres antiguos.
6 Ciudades, lugares, rios y montañas de España, con los nombres antiguos.
7 Prouincias, regiones, pueblos, islas de España, con los nombres de agora.
8 Ciudades, lugares, rios y montañas de España, con los nombres de agora.
9 Piedras antiguas de España.
10 Monedas antiguas.
11 Lugares de authores declarados, o emendados.
12 Concilios de España.

LIBRO SEXTO.

Las cosas por sus titulos.

Españoles que se nombran.

Romanos que estuuieron aca, y otros estrangeros.

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres antiguos.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres antiguos.

Emporia

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres de agora.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres de agora.

Monedas antiguas.

Lugares de authores declarados o emendados, de

LIBRO SEPTIMO.

Las cosas por sus titulos.

Españoles que se nombran

Romanos que estuuieron aca.

Sempronio

Prouincias, regiones, pueblos, islas de España, con los nombres antiguos.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres antiguos.

Gra

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres de agora.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres de agora.

Piedras antiguas de

Monedas antiguas de

Lugares de authores emendados o declarados.

FIN DEL LIBRO SETIMO.

LIBRO OCTAVO.

Las cosas por sus titulos.

Españoles que se nombran

El rey Bogud, el rey Bocco, y el rey Iuda, todos Africanos se nombran en la guerra ciuil de Cesar y Pompeyo y sus hijos. Y Iugurtha nieto de Masanissa en la guerra de Numantia. Tambien estuuo aca Polybio Megalopolitano el historiador, como al principio dela misma guerra se refiere. Tambien se nombra el rey Mithridates enlo de Sertorio.

Romanos que estuuieron aca.

Prouin-

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres antiguos.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres antiguos.

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres de agora.

Galizia

Ciudades, lugares, rios, montes de España, con los nombres de agora.

Euora

Piedras antiguas de

Aldea

Monedas antiguas, de

Lugares de authores declarados o emendados, de

Fin del libro octauo.

Tabla
LIBRO NONO.
Las cosas por sus titulos.

Santos de España, que se nombran.

Iii

Españoles que se nombran.

Bran-

Romanos, y otros, que estuuieron aca.

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres antiguos.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres antiguos.

Sal-

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres de agora.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres de agora.

Salamanca

Cala-

Piedras antiguas, de

Caparra.

Monedas antiguas, de

Lugares de authores declarados o emendados, de

Concilios de España.

LIBRO

LIBRO DECIMO.

Las cosas por sus titulos.

Santos de España, que se nombran.

San

Españoles que se nombran.

Romanos y otros estrangeros que estuuieron aca.

Prouincias, regiones, pueblos, islas, de España, con los nombres antiguos.

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres antiguos.

Epagro

Prouincias, regiones, pueblos, islas de España, con los nombres de agora

Ciudades, lugares, rios, montes, de España con los nombres de agora.

Olalles

Sierra

Piedras antiguas, de

Monedas antiguas, de

Lugares de authores declarados o emendados, de

Concilios de España.

Fin dela tabla y del sumario delos cionco libros.

EN la obra de las antiguedades de España, q̃ siendo Dios seruido, se ha de imprimir con lo demas desta coronica: se trata muy a la larga de los verdaderos nombres y de los sitios donde antiguamente estuuieron las ciudades y lugares antiguos, que aqui se nombran, cotejandolas cõ los sitios y nombres delos de agora, y aueriguãdo por estenso todo lo que a esto pertenesce. Y lo mismo se haze de las prouincias, regiones, y pueblos de España: refiriendo tambien, todas las antiguedades, y las demas cosas señaladas que ay en todo. Ponese tambien al principio de aquella obra vn largo discurso para hazer semejantes aueriguaciones, y para bien leer y entender todas las piedras antiguas, y saber aprouecharse enteramente dellas.

ADIICIENTVR

El P. Fr. Juan Bapta [illegible]
[illegible] Jamays [illegible]



